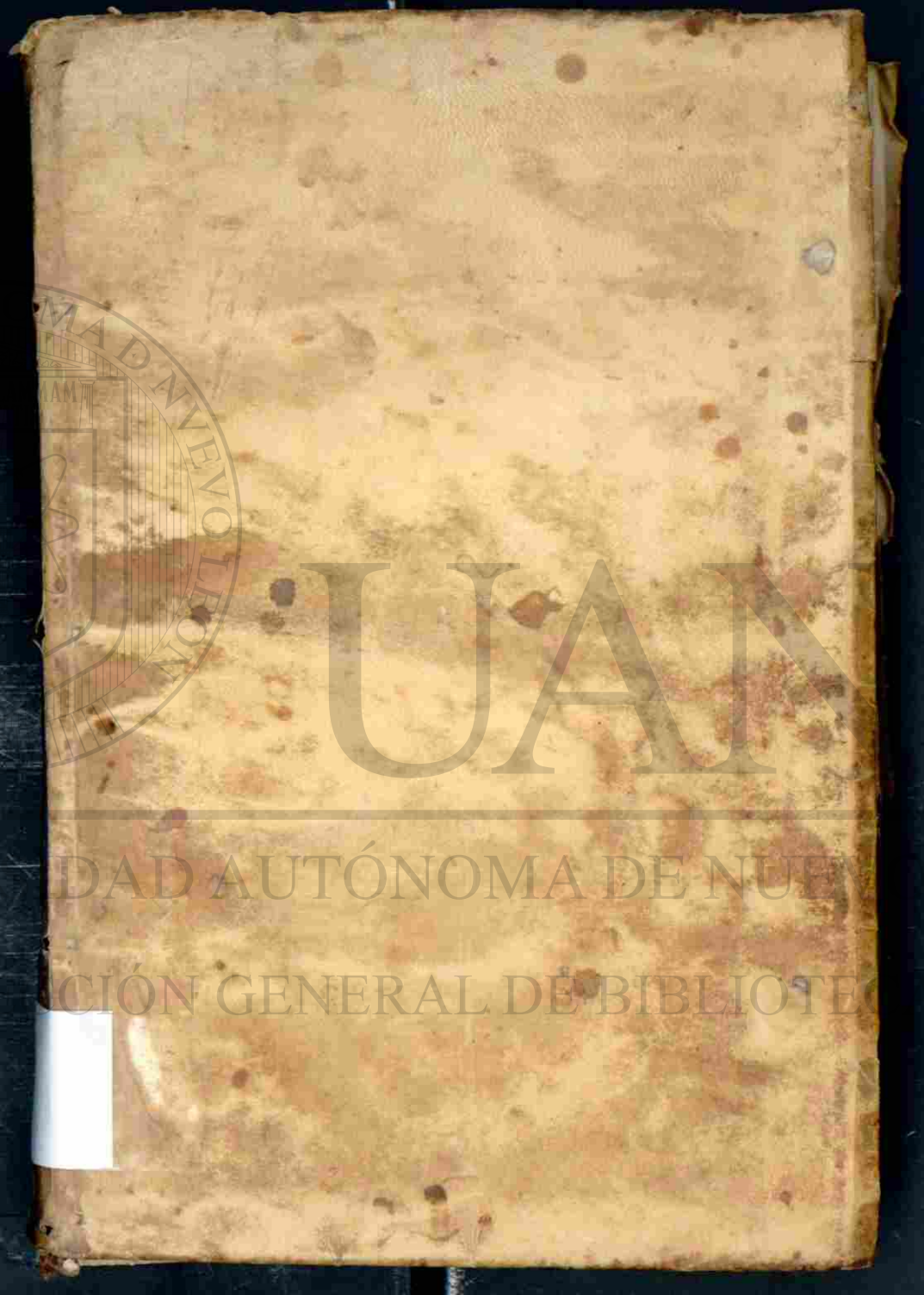

BV4277
.G8
1699
v.1
c.1

BV4277
.G8
1699
v.1
Pertenece este libro á...
Fr. Ant. de Leones

1080045179

AVE MARIA.

QVARESMA CONTINVA.- ORACIONES EVANGELICAS PARA TODOS LOS DIAS.

QVE PREDICÓ, Y DEXÓ ESCRITAS EL Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, Doctor Theologo por la Vniversidad de Salamanca, y Cathedratico que fue de Filosofia, Predicador de la Magestad Catolica de CARLOS SEGVNDO, y su Diputado Theologo, Examinador, y Theologo de la Nunciatura de su Santidad, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, y Padre de la Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos.

DEDICADAS

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR D. JOACHIN
Ponce de Leon, Lencaitre, y Cardenas, Duque de Arcos, &c.

SE HAN DIVIDIDO EN DOS TOMOS:
y a cada vno de ellos se le ha añadido al fin dos Indices muy copiosos: el vno de los Textos de Escritura, y el otro de los Assumptos, y cosas notables.

TOMO PRIMERO.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Diego Martinez Abad, Año de 1699.
Vendese en la Porteria de su Convento de esta Corte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
MICROFILMADO
46471

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AL EXCELENTISSIMO
SEÑOR
DON JOACHIN PONCE
DE LEON, LENCASTRE, Y CARDENAS,

DVQVE DE ARCOS, DVQVE DE TORRES-Novas, Marquès de Zahara, Marquès de Elche, Señor de la Casa de Villa-Garcia, Conde de Bayлen, Conde de Casares, Señor de Marchena, Señor de las Villas de la Serrania de Villa-Luenga, las de Rota, Chipiona, y Isla de Leon, Alcalde Mayor perpetuo de la Ciudad de Sevilla.

Excmo. Señor.

Siendo precision de los cuydados del oficio de Ministro, con que el Gravissimo Convento de la Santissima Trinidad de esta Corte me ha honrado, dar à la Estampa estos dos Tomos posthumos de Quaresma continua de el Oraculo de la Oratoria Castellana, el Muy R. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, para Estatua nobilissima de su Fama; me pareciò que era muy proprio de mi rendida ley, desempeñar lo que hiziera el Difunto con su gratitud, dedicandoselos à V. Exc. à quien debieron sus prendas tanta estimacion: porque fuera indignidad de vn coraçon muy grossero, el que saliessen à luz los floridissimos partos de su continuado estudio, y que no los dedicasse el respeto, à quien le honrò siempre con tan dulcissimo agrado.

Diò el Romano Theofilo à la luz publica las eruditissimas Obras de Ciceron, Padre de la eloquencia Latina, y se las dedicò con atencion muy Cortesana al grande Senado de Roma: *Hæc tibi compensatio Opera Tullij.* Avia honrado à Ciceron el Senado, oyendole muy gustoso, y celebrado con exquisitas ponderaciones las delicadezas de su sin igual ingenio: y queriendo Theofilo agradecer en parte la honra, que debiò al Senado Ciceron, discurriò para desempeño cortejarle con

Theophil. ad Senat.

¶ 2 las

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

las obras de vn ingenio tan sutil: porque le pareciò que en el elegir para la Dedicatoria otro Numen, y no el que le avia celebrado gustoso, aumentaria los numeros de las villanias de lo grossero.

Isai. 39. v. 1. Corto sacrificio parecerà el ofrecer à V. Exc. estos dos Libros, quando para las Maximas de su sangre le miro dueño de tantos; pero Merodach embiò vnos Libros al Grande Ezechias, dandole vna enhorabuena, discurriendo que, aunque tendria muchos en su Libreria, no podria cortejarle el gusto con mejor alhaja.

Ecclesiastici 30. v. 4. En estos dos Libros, hijos del delicadissimo entendimiento del M. R. P. M. Guerra, en que copiò su Sabiduria lo mas seguro para la vida de la Alma, le encontrarà V. Exc. vivo, contra las vicissitudes de el tiempo: porque en fraile de el Ecclesiastico, no muere el Padre, que dexa Hijos parecidos à su persona, sino vive para lo glorioso en vida mas prolongada: *Mortuus est Pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.* Y aviendo producido el M. R. P. M. Guerra estos dos Hijos de su razon, que le copian con tan expressa similitud, no parece que hà muerto, sino que vive en vna participada eternidad.

Honre V. Exc. estos Libros con leer sus hojas el rato, que dieren permisso sus ocupaciones soberanas, y hallarà en ellos los mas bien afiançados dictamenes, que deben exercitar los que obran como prudentes. En ellos se encontrarà toda la Mente de la Politica Christiana, con tan aguda delicadeza, que no sea el estudiarla pension, sino gustosa delicia. Servirán sin duda, el tiempo, que se manejaren sus rasgos, à la diversion, y al noble empleo de vna sabia vtilidad.

Dignòse V. Exc. por su inclinacion generosa de tener con el M. R. P. M. Guerra vna amistad estrechissima, y assi hè buscado su sombra para amparo, que le defienda, si acaso se le atreviere la embidia: porque si ruge el *Leon*, ni el diente mas embidioso tendrà animo de morder: *Leo rugiet, quis non timebit?* Amos 3. v. 8.

Y como escriviò nuestro Fray Joan Felix de Lima en su Isagoge Poetico, en el nacimiento del Grande Filipo Quarto, Rey de España, huirán temerosos como Ciervos à vista de vn *Leon* tan excelente, los que vieren, que tiene el M. R. P. M. Guerra tan alta sombra para patrocinarle:

Fr. Ioan. Felix de Lima, Isagog. ad laudes Augustissimi Princip. Hispan. Philip. Quart. fol. 118.

Diffugient Gentes, veluti cum fortè LEONEM
Videre extantem campis imbellia, Cervi,
Agmina, qui rapidò quatiunt velocia saltu
Arma pedum, afflati que horrent in tergore morsus.

Ni es indignidad en vn Principe Soberano ser Escudo de vn sugeto, que le mereciò el cariño: porque, ò tropezò en culpa dandole el lado de su amistad, ò hà de sacar la espada, en fuerça de la estrechez, para que no corra peligro quien le mereciò el amor.

En

En quantos lances intentò Saùl quitar à David la vida, le sirviò el atento Principe Jonatàs de defensa; consta del Libro primero de los Reyes, donde se escriven con puntualidad estos lances. Avia entregado Jonatàs à David su Alma con vna vnion estrechissima, pues como finissimo Amigo se avia vnido con su persona: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ David*; y en fuerça de ser su Amigo, le sirviò contra la embidia de fidelissimo Escudo: porque no siendo en la amistad delinquente, en defenderle de riesgos procedia como amante. 1. Reg. 18. v. 1.

No hà sido mi animo acordar à V. Exc. en esta Dedicatoria la estrechissima amistad, que professo su dignacion con el M. R. P. M. Guerra, por presumir que su amante se hà podido olvidarla; pues, como acuerda el elegante Synesio, no cabe olvido, en quien tiene discurso, de vn sugeto, que en las prendas intelectuales es Soberano:

Qui tandem esse queam divini oblitus Vultus? Synes. Epist. 138. ad Herculan. fol. 275.

Sino hazer memoria de lo mucho, que estimò V. Exc. à este Hombre insigne, para que no me arguya en la Dedicatoria de delinquente; pues terciando en los respetos la memoria de lo que se quiso bien, no cabe en los Soberanos vestir de zeños la dignacion.

Consagraba Azarias à Dios el martyrio, que con los otros dos Compañeros padecia entre las llamas del Horno de Babilonia, con vna Oracion muy rendida; y animado de impulso muy especial, hizo con estas clausulas la Oracion: No aparteis, Señor, de nosotros los ojos de vuestro clementissimo agrado, por el amor que tuvisteis à Abraham vuestro querido: *Neque auferas misericordiam tuam à nobis propter Abraham dilectum tuum.* Pareciole à Azarias, que consagrando à Dios su martyrio en la rendida Oracion, con el nombre del querido Abrahan, avia de atender la Magestad Suprema à su suplica, sin los agrios de el desden: porque para que correspondiesse Dios à la suplica con su benignidad amorosa, era el acordarle el *Amigo* la mas alta diligencia. Nuestro Señor prospere la vida, y salud de V. Exc. como pide mi obligacion, y desea mi gratitud. De este Convento de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos. Madrid, y Julio 22. de 1699. Daniel. 3. v. 35.

Excmo. Señor.

V. Exc. su fidelissimo servidor,

Fray Diego de Araujo.

APROBACION DEL REVERENDO Padre Maestro Fray Placido Gomez de Espiga y Vega, Predicador de su Magestad, Ex-Difinidor de Provincia, Ministro que ha sido de los Conventos de Valladolid, Puente la Reyna, y Talavera, Regente de los Estudios del Convento de Toledo, y Secretario del Reverendissimo Padre General de todo el Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos.

R^mo. P. N.

MAndame V. Rma. que censure los dos Tomos de la Quaresma continua, que escriviò el M. R. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, &c. que pretende oy prosigan en la Estampa, para eternizar su memoria. Y confiesso sin afectacion, me escusara (si cupiera en mi respeto) de obedecer, atendiendo à mi cortissima habilidad: porque assi como no debe juzgar de los primores de los Artifices (en dictamen de Plinio Cecilio) quien no fuere en sus ocupaciones consumado; tampoco puede dàr su censura sobre las Obras de vn Sabio Maestro, quien aun no merece en la Sabiduria el rendido nombre de Discipulo: *Vt enim de Pictore, Sculptore, Fictore, nisi Artifex iudicare: ita nisi sapiens non potest perspicere sapientem.* Y siendo tan insignemente sabio el M.R.P. M. Guerra, como le celebrò la Corte, quando vivia, y testifican las Obras, que diò de su mano à la Estampa; no parece que puede escusarse de imprudentissima sinrazon, arroxarse mis rudos pinceles à correr lineas sobre su luz.

Plin. Iun. lib. 1. Epist. 10.

Venerando, no obstante el precepto, que V. Rma. me impuso, à que buelve por la dignacion rendidas gratitudes mi respeto: Hè leido con toda aplicacion estos dos Hermanos Partos de el entendimiento de el Fenix de los Ingenios el M. R. P. M. Guerra, que trasladò, desde sus inimitables discursos, à la pluma; admirando lo delicado del discurrir, y la cortesana eloquencia en el hablar. Y cierto, que nunca mas que aora hè deseado ser dueño de los retretes de la sabiduria, para penetrar los fondos de los estudios de este Sabio Maestro con puntual inteligencia: porque no ignoro, que para entender discursos seguros, Catolicos, Politicos, y Cortesanos, no es bastante la aplicacion de vnos muy cortos estudios.

Bolviendo de adorar à Dios en Jerusalen el Valido de la Reyna Candaces de Ethiopia, venia en su Carroza leyendo en el celebrado Libro de Isaias Profeta. Hermosa ocupacion, para no perder indiscretos las horas del caminar. Llegòse al Coche Filipo, con orden expresso del Espiritu Santo, y le preguntò, si juzgaba que entendia, lo que estaba escrito en aquel Libro famoso: *Putas ne intelligis quæ legis?* Admiracion me causàra la pregunta, si vn Varon tan sabio como Filipo no la hiziera: porque ningun hombre medianamente discreto toma, para divertirse, vn Libro, negado à poder entender lo que enseña sentencioso. Pero pues Filipo le preguntò si lo entendia, sin duda que no lo penetraba.

Actor. 8. v. 30.

Yo discurria la razon de no entender à Isaias aquel Varon estudioso (sin recurrir à lo mysterioso dèl, como punto tan sagrado) trasladando lo que escrive de Isaias San Geronimo. Fue Isaias en sus Sermones tan eloquente, que con comunes estudios era imposible el penetrarle: porque como era vn hombre muy bien nacido, y en las vrbanidades de los Palacios tan discreto, que nunca se rozò en lo rustico, sin mucha comprehension de la ciencia, no se podian penetrar los primores de su pluma: *De Isaia sciendum, quod in Sermone suo dissertus sit: quippè vt vir nobilis, & vrbanæ eloquentiæ, nec habens quicquam in eloquio rusticitatis admistum.* Atiendan la proporcion.

Hyeron. Præfat. in Isai.

Fue el M. R. P. M. Guerra, como noble, muy Christianamente discreto, y tan vrbanamente Politico, que nadie mereciò como èl las supremas atenciones del Palacio; y aun mal contento con sus respectosos modos de dezir, deseaba encontrar nuevos idiomas para hablar en la presencia de la mayor Magestad, sin averse nunca descuydado en lo rustico de vna voz: *Nec habens quicquam in eloquio rusticitatis admistum.* Què mucho que mi ruda ignorancia, siendo tan poco estudiosa, desee penetrar los ocultos senos del Palacio de la Sabiduria, para entender los escritos de quien tuvo tanta inteligencia!

Confiesso, que aviendo leìdo estos dos Tomos de la Quaresma del M. R. P. M. Guerra, con toda atencion, me sucediò lo que en otra ocasion, como esta, al Filosofo Cordoves. Presentaronle à este Sabio Filosofo las Obras de Quinto Sextio, para que las calificasse su estudio, y admirado de las profundas sentencias de aquel Varon, à todas luzes insigne, exclamò, como pasmado, en esta voz eloquente. O Dioses inmortales, y quanto se halla en esta noble Obra de vigor, y quanta alma en el Arte de dezir! *Quantum in illo, Dij boni, vigoris est, quantum animi!* Y valiendome yo de lo que dixo el grande Comentador de Seneca Julio Lypsio sobre este passo, dirè lo que glosò su pluma, de las Obras de nuestro grande Maestro. Todo lo que escriviò Seneca de las Obras de Quinto Sextio con pluma acertada, se puede entender de Seneca, y mejor se entenderà de los escritos del M. R. P. M. Guerra con toda verdad, y juf-

Senecæ Epist. 64. fol. mihi 491.

tiſt. Lyp. Comm. in Senec.

juſticia : *Hæc omnia de noſtro, ſi accipit, elegantèr, & iuſtè facis.*

Explica el M. R. P. M. Guerra en eſtos Sermones con tanta energia los conceptos de ſu floridiſsima Mente, que la admiracion ſe paſma de vèr las vivezas con que los pule. Diſpone las plantas de los Sermones con aguda novedad; las prueba con hermoſa erudicion; y las cierra con todos los numeros, que deben tener, ſin que aya que añadir, ò quitar.

Encontrò con ſus eſtudios, eſte paſmo de lo docto, y diſcreto, con todas las puntualidades Retoricas, que del divino Platon refiere Auguſtino, pues qualquiera coſa, que eſcrive, es grande en ſu pluma, y aun las minimas, y vulgares las enſalça con ſu Oratoria: *Plato Vir Sapientiſsimus, & eruditiſsimus temporum ſuorum, qui & ita locutus eſt, vt quicumque diceret magna fierent, & ea locutus eſt, vt quomodocumque diceret, parva non fierent.* Solo con poner el nombre de *Guerra* en lugar del nombre de *Platon*, me parece que la ſabia ſentencia de Auguſtino no queda menos cabal.

Auguſtin. lib. 3. contra Academicos, fol. mihi 194.

Del M. R. P. M. Guerra ſe puede ſin violencia entender lo que del inſigne Orador Eufrate eſcriviò Plinio el Junior: *Diſputat ſubtiliter, grauiter, ornatè, frequenter etiam Platonicam illam ſublimitatem, & latitudinem effingit. Sermo eſt copioſus, & varius: dulcis in primis, & qui repugnantes quoque ducat, & impellat.* Diſputa el M. R. P. M. Guerra en ſus Obras con ſutileza; proſigue con gravedad no afectada; y continùa con dulciſsimo ornato ſu Oratoria; imitando frequentemente al divino Platon en lo ſublime del diſcurrir, y en la facundia elegante del hablar. Es el eſtilo copioſo, y con la variedad muy ameno; y ſobre todo de tanta dulçura, que ningun coraçon por obſtinado, puede hazerle reſiſtencia.

Plin. Iun. lib. 1. Epiſt. Epiſt. 10.

Con tan prudente habilidad reprehende en ſus Sermones las culpas, que logra en ellas los tiros, ſin tocar en las perſonas. Gloria, que quiſo prohijarſe el Satyrico Marcial, por parecerle el laurel mas honrado, que emprende la diſcrecion.

Martial. ad Numatium.

Hunc ſeruare modum noſtri nouere libelli,
Parcere perſonis, dicere de vitijs.

Si lo configuiò Marcial, ſentenciarà el diſcreto; ſi lo logrò el M. R. P. M. Guerra conocerà en eſtas Obras el erudito.

De nueſtro Doctiſsimo Orador dixo el Iluſtriſsimo ſeñor Cardenas (honra del Carmelo, y Oraculo de nueſtro Siglo) vn elogio, digniſsimo de ſu entendimiento. Oyòle predicar vn dia, y acordando los Predicadores de vna ſolemniſsima Octava, en que predicaba tambien el M. R. P. M. Guerra, admirado de vèr en ſus cortos años (que eran veinte y tres) tanta valentia en el dezir, y tanta delicadeza en el conceptuar, exclamò, que aquel Religioſo empezaba ſus Sermones, por donde acavaban los ſuyos los hombres mas eminentes. No ſe que pueda ſer alabança mas hermoſa, que eſta, que el Iluſtriſsimo Señor Cardenas dixo del M. R. P. M. Guerra: porque diziendo que empezaba à luzir por donde acavaban los ſugetos de mas alta magnitud, puſo la honra de el M. R. P. M. Guerra en el Auge mas ſuperior.

De la Eſtrella, que guiò à los Reyes, para que adoraſſen à nueſtro Dueño en la Cuna, dixeron aquellos inſignes Varones, que vieron en el Oriente ſu belleza: *Vidimus Stellam eius in Oriente.* No parece que es mucho elogio del Aſtro, dezir que iluſtrò el Oriente con ſu dorado reflexo: porque deſde qualquiera parte que empezàra à luzir, gozàra la inſigne fortuna de ſer Eſtrella de Dios. Pues en que fundaron ſu grande juizio para dezir, que eſtaba en el Oriente, por elogio?

Matth. 2. v. 2.

Oygan à la Aſtrologia la reſpueſta, que parece hechiza de ajuſtada. Enſeña eſta grande contemplacion que las Eſtrellas, que criò Dios en los exordios del Mundo, empiezan en el Poniente ſu luzimiento, y tienen en el Oriente ſu Ocaſo. La Eſtrella, que guiò à los dichoſos Reyes al Portal, deſcogiò en el Oriente los primeros rayos de ſu luz, Clima donde acaban las demàs. Querian eſtos Sabios Reyes aplaudir con la mayor honra los rayos hermoſos de la Eſtrella, que los guiaba. Dizen, pues, los Reyes: ſepan que eſta Eſtrella empieza à luzir deſde el Oriente, Orizonte donde apagan los demàs Aſtros ſu lumbre: porque no fuera eſta Eſtrella la mas luzida, ſino empezàra ſus luzidos paſſos donde terminan las demàs ſu noble carrera.

Tabula Alphonſ. Toſom. & Aſtrolog. paſſim.

Glorioſa fue la Fama, que adquiriò el M. R. P. M. Guerra con las puntualidades del Pulpito; pero leyendo eſtas Obras, verà el Sabio, que aun no fue la mitad de lo que mereciò eſto diſcretiſsimo Maeſtro: porque ſe queda muy atràs la Fama de los aplauſos, que pide por ſus Obras vna eſpecial eloquencia.

Vino la diſcreta Reyna Nicaula de la diſtante Region de Sabà, à la Corte de Jeruſalen, à eſpecular con ſus ojos el fundamento de la Fama, que corria en el Mundo del Sabio Rey Salomon; y admirada de lo que via, prorrumpiò en eſta grave ſentencia: Nunca creì tanto, como ſe dezia en mi Reyno de tu ingenio peregrino, haſta que hè probado con mis ojos, que no es la mitad de lo que yo hè eſpeculado; pues en tus obras hè viſto por experiencia, que has vencido con tu virtuoſa ſabiduria los larguiſsimos rumores de tu Fama: *Non credebam narrantibus, donec ipſa veniſſem, & vidiſſent oculi mei: & probaſſem vix medietatem ſapientiæ tuæ mihi fuiſſe narratam; viciſti famam virtutibus tuis.*

Paralip. 2. cap. 9. v. 6.

En las Obras de aquel Sabio Rey hallò la diſcretiſsima Reyna de Sabà, que era ſu Fama mucho menos de lo que merecia Salomon: porque la mas larga Fama de lo Sabio, nunca

lle-

llega à los aplausos de vn ingenio peregrino. Lean estas Obras de el M. R. P. M. Guerra con despasion, y verán las viene ajustada la sentencia de la Sabia Reyna de Saba.

Extat locus ad Com: lib. 2. Plinij Iunioris, Epist. 13. fol. 117. v.2.

Persuadido vivo à que la ponderacion, que hizo Elio Stilon del eloquentissimo Plauto, se transforma en verdad para nuestro grande Maestro. Dezia el discretissimo Stilon, que si las Musas huvieran de hablar en Latin, debian vsar de las vozes, y sentencias de Plauto para acertar: *Plautino sermone locaturas fuisse Musas, si Latinè loqui voluissent.* Y yo digo, que si las Musas quisieran hablar con primor la lengua Castellana, solo podian valerse para el desempeño de las trasses del M.R.P.M. Guerra.

Plin. Iunior, Epist. lib. 4. Epist. 20. de Nonio.

Son, pues, estos dos Tomos de la Quaresma continua de el M. R. P. M. Guerra, por ceñirme à la censura, todo lo que escriviò el siempre agudo Plinio, de vna Obra de su amicissimo Nonio: *Est opus pulchrum, validum, acutum, acre, sublime, varium, elegans, purum, figuratum, spatiosum etiam, & cum magna tui laude diffusum.* Obra hermosa, esforçada, aguda, nervosa, elegantissima, amena, pura, bien delineada, espaciosa, y para alabança eterna de su Autor escrita. Contienen fertilissimas doctrinas, solidas, y autorizadas, cumpliendo con el precepto de Christo de especular con cuydado las divinas Escrituras: *Scrutamini Scripturas.* Y à lo que yo alcanço, no contienen cosa contra las purezas de nuestra Fè, ni contra los Sagrados Canones, ò buenas costumbres: ni contra los acertados decretos de nuestros Soberanos Reyes. Y assi debe suplicar à V. Rma. mi respeto, que por lo apetecidas que son las Obras del M.R.P.M. Guerra de todo el Mundo, disponga el que profigan en la estampa con su vigilante cuydado, para satisfacer tanto comun deseo. Y pues el favor que se retarda, pierde mucho en dictamen del Poeta:

Ioan. 5. v. 39.

Auson. Epigram. 81.

Gratia, quæ tarda est, ingrata est; gratia namque
Cum fieri properat, gratia grata magis.

No haga V. Rma. corta merced con la detencion à la publica vtilidad. Este es mi parecer. Salvo semper meliori iudicio. En este Convento de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos de la Villa de Madrid en 24. dias del mes de Febrero de 1699.

Fr. Placido Gomez de Espiga y Vega.

LICEN:

LICENCIA DE LA ORDEN.

AVE MARIA.

NOS El Maestro Fray Joseph de Toledo, Theologo, y Examinador de la Nunciatura, Predicador de su Magestad, y General, y Ministro mayor de todo el Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos: Por el tenor de las presentes damos esta nuestra licencia, à la Comunidad de nuestro Convento de Madrid, para que pueda dàr à la estampa los dos Tomos de Quaresma continua, que dexò escritos el M.R.P.M.Fr. Manuel de Guerra y Ribera, Doctor Theologo en la Vniversidad de Salamanca, Cathedratico que fue de Filosofia, Predicador de su Magestad, y su Theologo, Examinador, y Theologo de la Nunciatura, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, y Padre de nuestra Provincia de Castilla, por constarnos no contienen cosa contra la Fè Catolica, y buenas costumbres, ni contra lo que està mandado por los Señores Reyes. En testimonio de lo qual dimos las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el sello menor de nuestro oficio, y refrendadas por nuestro Secretario. En nuestro Convento de Madrid en 18. dias del mes de Março de 1699. años.

M. Fr. Joseph de Toledo.
Ministro General.

Por mandado de N. R mo. Padre, y Señor Ministro General.

Prᵒ. Fr. Placido Gomez de Vega.
Secretario General.

APRO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

APROBACION DEL Rmo. PADRE Maestro Fray Alonso Pimentèl, de el Sagrado Orden de Predicadores, Maestro por su Religion, Consultor de la Suprema, y de la Junta Secreta de la Santa Inquisicion.

POr comission del Señor Licenciado D. Alonso Portillo y Cardos, Vicario de Madrid, y su Partido, hè visto la Quaresma entera, compuesta por el Rmo. P. M. Fray Manuel de Guerra, &c. y puedo dezir con Plinio: *Legi librum omnibus numeris absolutum, cui multum apud me gratiæ eius amor adiecit*: y no solo por las grandes prendas de su Autor, si por su Sagrada Religion, me caen muy en gracia sus Obras, y las de quantos Abito tan Sagrado visten. Sin violencia de palabras puedo prorrumpir en esta ocasion en las que dixo el Patriarca Jacob cercano à la muerte, anunciando à Nephthali sus progressos con esta bendicion: *Nephthali Cervus emissus, & dans eloquia pulchritudinis.* Nephthali con su decendencia serà Ciervo en su velocidad (Assi lee Hugo Cardenal) *Cervus velox*, franqueando palabras de eloquencia, y hermosura. Si los hijos de Jacob fueron sombra de los mejores Patriarcas, Fundadores, no de Tribus en la Ley Escrita, si de Sagradas Religiones en la Ley de Gracia: quienes son en esta los mysticos Ciervos, sino los Religiosos de la Santissima Trinidad? A sus Glorioßissimos Fundadores, y à solos ellos les manifestò Dios su Instituto, por medio de vn Ciervo, que enarbolando sobre su frente la Cruz Roxa, y Azul, acordò à San Juan de Mata, lo que en la primer Missa se le avia revelado por vn Angel: *In solitudinem, secessit, ibi que Divino nutu factum est, vt Felicem Valesium in ipsa eremo tam multis annis degentem reperiret.* Prosigue la Iglesia: *Contigit autem, vt dum secum de rebus Divinis propè fontem colloquerentur, Cervus ad eos accesserit Crucem inter cornua gerens rubei, & cærulei coloris.* Y para confirmar el anuncio (discurro yo) dispuso la divina Providencia que el primer Convento, que los Glorioßos Patriarcas edificaron, tambien participasse el nombre de Ciervo: *Primo Cœnobio Cervi frigidi in Diœcesi Meldensi Constructo.*

Bien puedo, hablando del Rmo. P. M. Fr. Manuel Guerra, dezir con el Sabio: *Cerva charissima, & gratissimus hinnulus; ubera eius inebrient te in omni tempore, & amore eius delectare iugiter.* Los pechos de tu Sagrada Religion fueron de Madre muy amada: porque, ò fueron los dos Glorioßos Fundadores: *Duo vbera tua sicut duo hinnuli*: ò son el amor de Dios, y zelo de el bien del proximo, significados en lo Roxo, y Azul de la Cruz del Ciervo. Con la imitacion de los vnos, y exercicio de los otros se criò siempre su Rma. *Dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur.* Ciervo misterioso fue, y Ciervo veloz: *Nephthali Cervus emissus.* Hugo: *Cervus velox*, por su grande aplicacion, yà à virtudes, yà à letras, siempre admirò su Rma. porque, aun quando moço, se adelantaba à todos en literatura, y modestia. Comparò Jacob la tierra de Nephthali à la velocidad del Ciervo, dixo la Glossa, porque seria la mas temprana en sus frutos: *Cervus emissus propter temporaneas fruges, velocitatem terra vberioris ostendens*; y se avràn hallado pocos, ò ninguno, que tan presto fuesse grande, como lo fue su Rma. siendo en Cathedra, y Pulpito Cedro, quando por su edad aun podia ser Hyssopo. Fue incansable en el trabajo: pudiendole dezir lo que Severo Sulpicio de otro: *Totus semper in lectione, totus in libris, non die, non nocte requiescens: aut leges, aut prædicas, aut scribis.*

A este veloz Ciervo le fue tan facil la eloquencia, como si fuera heredada: *Et dans eloquia pulchritudinis.* Hermosura en sus palabras, eloquencia en sus razones, anuncia Jacob al Cervatillo de quien habla. Advirtiò Santo Thomàs de Aquino (no es razon falte la doctrina del Angelico Doctor en alabanças de vn Discipulo, tan amante de sus virtudes, y doctrina, como su Rma.) que el apellido de hermoso, en la Trinidad Beatissima, le tocava al hijo, parto fecundo del Entendimiento paterno: *Species autem, sive pulchritudo habet similitudinem cum propriis filij*; y siendo toda sabiduria criada, participacion de la divina, comunicò Dios à su Rma. no solo hermosura de entender, si tambien para hablar: *Dans eloquia pulchritudinis.* La hermosura, prosigue Santo Thomàs, pide tres calidades: entereza, proporcion, y claridad: *Nam ad pulchritudinem tria requiruntur: primo quidem integritas, sive perfectio; quæ enim diminuta sunt, hoc ipso turpia sunt: & debita proportio, sive consonantia, & iterum claritas.* Y quien leerà las Obras de este gran Maestro, que eche menos alguna de estas condiciones? *Integritas.* La integridad, sin que le falte parte alguna de la mas sutil Retorica: *Penes quem subtile acumen est, & in intimam penetrans veritatem. Qui rei gerendæ consa loquitur, & verbis non vitra, quam ad intelectum satis est, vtitur*, dixo Seneca: La agudeza de su ingenio penetra los objetos, subtiliza las razones, habla lo que se necesita, y no excede en palabras. Santo Thomas dize: *Est autem triplex modus loquendi, vnus humilis quem communiter loquimur: alius est quando est coloratus, & alius quando est ornatus tantum. Primus convenit docenti; secundus, persuadenti; tertius, delectanti.* Todos tres modos se hallan en estos Sermones, como partes integrantes de su eloquencia. Tienen lo comun de las vozes, lo colorido de frasses, y el ornato de la colocacion; porque vnen el enseñar, el persuadir, y el deleytar: *Miscuit vtile dulci.* Y porque, ni lo material se eche menos en la Obra, sale la Quaresma entera con Sermones para todas las Ferias mayores, y menores. No escuso aqui lo que dixo en semejante ocasion Mantuano: *Legi tan-*

Plin. Iun. lib. 9. Epist.

Genes. 49. v. 21.

Eccles. in eius Offic. lect. 5.

Ibid. lect. 6.

Proverb. 5. v. 19.

Cant. 4. v. 52

Cant. 1. v. 12.

Gloss. Alegor. in Genes. 49.

Dialog. 1. de Moribus Monac. Orient.

D. Thom. 1. part. quæst. 39. art. 8. in corp.

Senec. aleg. à Crisipo.

D. Thom. in Psal. 18. v. 3.

Mant. in elog. Mirand.

anta animi voluptate, quanta luculentia splendet, quanto amore eius Authorem prosequutus sum: sed eum legendo, dum cupio sedare sitim, sitis altera crescit; desiderium, scilicet, videndi reliquum: pues solo puede echarse menos lo mucho mas que las Obras de este Autor pueden crecer, sacando à luz mas Tomos, que espero lograr.

D.Hieron.ad Paul.

No basta para la hermosura la integridad de la Obra; pidese proporcion, y consonancia entre las porciones de que consta, dize el Sauto: *Debita proportio, sive consonantia*: y en estos Sermones se hallarà la mejor eleccion de assumptos, lo bien probado, seguido, y ordenado de los conceptos. San Geronimo: *Nihil pulchrius, nihil doctius, nihil dulcius, nihil latinius suis haberemus voluminibus.* Remitiò Paulino à San Geronimo vn Libro para que lo viesse; y respondiò el Doctor Maximo: *Libenter legi, & præcipuè mihi subdivisio placuit.* En todo es grande; pero en el orden, division, y consonancia de sus assumptos hallò mas complacencia mi cuydado. Dixo el Sabio, que la buena disposicion de las palabras, era como vn panal de dulçuras: *Favus mellis composita verba.* Cornelio, en lugar de *composita verba*, lee: *Verba amenitatis, & elegantiæ*: porque como la dulçura del panal despierta al paladar mas dormido; assi la elegancia excita la atencion à lo que se oye. A Lapide: *Sicut enim species vultus rapit oculos intuentium, sic species, & decor sermonis rapit aures audientium*: y como la hermosura del rostro roba la vista, assi la hermosa proporcion de las vozes cautiva los oidos. Hallanse en todas las Obras de este Autor las calidades, que vn Orador pedia, segun refiere San Agustin: *Dixit ergo quidam eloquens, & verum dixit, ita dicere debere eloquentem, vt doceat, vt delectet, vt flectat.*

Proverb.16.v.24. Cornel.à Lap.

D.Aug.lib.4.de Doctrin.Christ. cap.12.

Quando à la integridad, y proporcion se vne la claridad, logra el sugeto los cabales de la hermosura: *Et iterum claritas*: prenda tan precisa, que disimula algunos defectos; porque no siendo ellos muy considerables, con lo claro del color se desvanecen: *Vnde quæ habent colorem nitidum, pulchra esse dicuntur.* Concluye Santo Thomas. Ningun defecto tuvo que disimular esta Obra; mas segun la gran claridad, pudieran, aunque tuviera muchos, disimularle con ella todos. David dize: *Vox Domini præparantis Cervos, & revelabit condensa.* Y expone el Cardenal Hugo: *Vmbracula misteriorum, & inteligentiam Sacræ Scripturæ aperiet eis.* Vno de los Ciervos, que con mas singularidad entiende esta doctrina, es su Rma. pues las mas vezes en los Textos Sagrados, que alega, descubre misteriosas doctrinas, que ninguno otro ha penetrado. Procura, y consigue aclarar tanto sus verdaderos assumptos, que los pueden entender todos, aunque con Retorica tan elegante dichos: y para esso se vale su diferecion à vezes de variar de frasses, y vozes del Ecclesiastes (que es lo mismo, que *concionator*) que dize: *Investigans composuit parabolas multas.* Cornelio a Lapide: *Verba vtilia quæsivit.* Cayetano: *Verba desiderata*: Assi el Autor, no pueden desearse vozes mas conducentes à la claridad, que las que èl vsa para darse à todos à entender. Cuydò tanto el Ecclesiastes de la vtilidad de las vozes, porque como dexa dicho: *Cumque esset Sapientissimus Ecclesiastes docuit populum.* Cornelio à Lapide: *Exortando ad virtutes, ad cultum Dei, & vt eos probos efficeret, & ad felicitatem proveheret.* Y porque su Rma. tenia el mismo fin en su Predicacion, solicitaba los mismos medios. Habla con gran modestia, pero no dissimula la reprehension de los vicios. No adula. Afea las culpas, aunque las vea entronizadas: porque siendo su animo de ligero Ciervo, sabia estàr superior à humanos respetos: *Dans eloquia pulchritudinis.* Oygamos à San Isidoro, citado de la Glossa: *Apostoli enim, & Prædicatores velociter exilientes, sicut Cervi, transcendunt impedimenta sæculi, & excelsa meditantes dant eloquia pulchritudinis. Primo prædicant doctrinam Salvatoris.*

Pfal.28.v.9. Hugo hic.

Eccles.12.v.9. A Lap.ibi.

Caiet.ibi.

Eccles.ibi; A Lap.ibi.

D.Isid.in Glossa.

Lo que es muy digno de aplicacion en estas referidas palabras, es: *Transcendunt impedimenta sæculi.* Aun en la Corte vivia su Rma. con los mayores aplausos, que ha logrado Predicador en este, y aun en muchos Siglos; mas tan libre de los respetos de Mundo, como lo publican de sus Sermones los desengaños. David dize: *Montes excelsi Cervis: petra refugium herinaceis.* Rara vnion de Ciervo, y Herizo! Quien para el Mundo no parece Herizo, mal podrà ser perfecto Ciervo. Por Herizos intratables tiene el Mundo à los que dèl se retiran, y tratan con aspereza sus vanidades: mas esta es precisa diligencia en quien aspira à lo encumbrado del monte de la eternidad. En lo alto de Oracion, contemplacion, y estudio vivia su Rma. *Montes excelsi Cervis*: sufriendo que tal vez el Mundo le calumniasse de Herizo intratable. Hablando el Angelico Doctor de la hermosura, que tiene la vida virtuosa, dixo: *In vita contemplativa, quæ consistit in actu rationis, per se & essentialiter invenitur pulchritudo*: *vnde Sap. 8. de contemplatione Sapientiæ dicitur: Amator factus sum formæ illius. In virtutibus autem moralibus invenitur pulchritudo participative.* No admiren la mucha hermosura de estos escritos, si la mucha mayor de donde esta es participada. Era tan amante de la soledad, por lo que amaba la vida interior, que los mas años, que vivió en la Corte, passò con violencia: si pudo caber esta en voluntad à sus Prelados tan rendida. Sus anhelos eran el desierto de Tejeda, donde por fin de su vida logrò la quietud, que deseaba: *Per fecit pedes meos tanquam Cervorum, & super excelsa statuens me.* dixo David, y explica Gilberto Genebrardo: *Pedes celeres, agiles, & veloces ad evadendum de periculis.* Cayetano: *In fugiendo ad loca abdita, & tuta.* Con velocidad de Ciervo saliò David de vna Corte, donde le perseguian: mas su Rma. con igual ligereza saliò de la Corte, donde le aplaudian, y aun aclaman, para el desierto de Tejeda. Que bien la Glossa de Hugo: *Perfecit pedes meos tanquam*

D.Thom.2.2. quæst. 180.art.2.ad 3.

Pfal.17.v.34.

Genebr. Cayet.

Hugo.

Cervorum, id est, perfecit affectus meos, vt transiliant omnia, quæ sunt in mundo. Por lo qual, y otras muchas razones, que omito, soy de parecer se debe dàr à la estampa esta Quaresma para el bien publico espiritual, &c. En Santo Thomàs de esta Corte, à 20. dias del mes de Septiembre del año de 1698.

Fr. Alonso Pimentel.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado Don Alonso Portillo y Cardos, Dignidad de Chantre en la Insigne Colegial de la Villa de Talavera, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Por el presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, y imprima el Libro intitulado: *Quaresma para todos los dias*, escrito por el Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, de la Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos de Calçados de esta Corte; Atento de nuestro mandado se hà visto, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecho en Madrid à 24. dias del mes de Septiembre de 1698. años.

Lic. D. Alonso Portillo y Cardos.

Por su mandado.

D. Antonio Vazquez.

APRO-

APROBACION DEL Rmo. PADRE Maestro Alvaro de la Cueva, de la Compañia de Jesus, Maestro de Filosofia, y Theologia, y Cathedratico de Sagrada Escritura en los Colegios de Murcia, y Alcalà, y al presente en los Estudios Reales del Colegio Imperial de Madrid, &c.

M. P. S.

POr orden de V. A. hè leido los dos Tomos de Quaresma seguida del Reverendissimo Padre Maestro Fr. Manuel de Guerra, &c. assumpto, que ni en el Siglo presente, ni en otro alguno necessitaba de mi Aprobacion; pues siendo en todo el Autor tan conocido, aunque el Libro de suyo no se grangeàra la veneracion por lo grande, con su nombre estaba bastantemente autorizado: *Optimus enim Author approbat suo denomine sua.* En ellos hè hallado mucho que admirar, y no poco en que tengan los Oradores que aprender; pues juntando la agudeza en los discursos, la pureza en las vozes, la eficacia en las pruebas, la propiedad en los lugares, la enseñança en los textos, hallò su singularissimo ingenio modo de vnir lo gustoso del deleytar, à la suave violencia del mover; siendo tan singular su estilo, que adornadas sus Oraciones de vna grave compostura, sirven para conciliar la atencion, è imprimir al mismo tiempo en el Alma el desengaño; mostrando practicamente, que no estàn reñidas las buenas frasses con la enseñança de las virtudes, y correccion de los vicios. La Oracion, segun enseña el Principe de la Eloquencia, no debe estàr tan desnuda de palabras, que en lugar de mover, sirva para resfriarse, ni tan insulsa en las vozes, que decline à bronquedad el estilo; antes bien tan modestamente adornada, que sea idea de vna Noble Matrona, que por su modesto, y señoril adorno, grangee veneraciones. Las palabras proprias, el lenguaje castizo, y la colocacion compuesta con gravedad, sirven no poco para persuadir, porque son el organo del discurso, è importa poco que sea diestra la mano, si està destemplado el instrumento. Vna, y otra mano mueven las teclas, pero si estàn discordes los acentos, es monstruosidad, lo que avia de ser armonia. Inconveniente, que por cuydado natural observò este grandioso Orador, guardando en el dezir vna proporcion, que ni por afectada declinasse en filateria, ni por incuriosa pareciesse desapacible: arreglandose al dictamen, que el Gran Padre de la Iglesia San Agustin advirtio cuydado

Tertulian;

Auguſtin. à los que predican la palabra divina: *Oratio nec tam nuda ſit, vt frigeſcat, nec tam inculta, vt ſordeſcat, ſed graviter ornata, vt non diſpliceat.* El Maeſtro de los Predicadores, Chriſto mi bien, les dize à ſus Diſcipulos, que les ha de hazer Peſcadores de

Marc.1.v.17. los hombres: *Venite poſt me, & faciam vos fieri Piſcatores hominum.* Y aunque otros ſean de otro ſentir, ſi yo huviera de dezir mi parecer, paſsára à juzgar, que en eſtas vozes les quiſo dár à entender el modo de perſuadir, diſsimulando las verdades, para que no deſabrieſſen con los deſengaños, vſando de la ſemejança del Pez, que no inclinandoſe al deſnudo

Horar. hierro del ançuelo, le traga guſtoſo, quando el zebo le diſsimula. Sobreſaliò tanto en eſta facultad nueſtro Reverendiſsimo Padre Maeſtro Fray Manuel Guerra, que ſe pudo contar por el mas admirable de nueſtros Siglos, pues ſazonaba las verdades con tan ſingular habilidad de razones, que aun los eſtomagos mas eſtragados las admitian con guſto, y con vtilidad las digerian, tocando aquel punto tan dificultoſo, que ſeñalo el Profano, ſabiendo mezclar lo vtil con lo delec-

Salv.Epiſt.8. table: *Omne tulit punctum, qui miſcuit vtile dulci.* Mucho mas dixera de la Obra, y de ſu Autor, ſi ella miſma no lo publicára. Baſte, Señor, el dezir, que es Obra digna de el Autor, que la hizo, para que logre de V.A. la licencia, que pide, pues con eſſo puede quedar V.A. muy ſeguro, que en ella, no ſolo no ſe halla coſa alguna contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, ſino que ſingularmente le conviene el elogio, que diò Salviano en ocaſion ſemejante: *Opus Arte nobile, rebus grande, moribus vtile, ſtylo inſigne, veritate clarum, nec à ſuo Authore alienum.* Eſte es mi parecer. Salvo meliori. En eſte Colegio Imperial de la Compañia de Jesvs de Madrid, à 24. de Mayo de 1699.

Alvaro de la Cueva.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene el Miniſtro, y Convento de la Santiſsima Trinidad, Redempcion de Cautivos de Calçados de la Villa de Madrid, Privilegio de ſu Mageſtad para imprimir, por tiempo de diez años, la Quareſma continua, en dos Tomos, que eſcriviò el Reverendiſsimo Padre Maeſtro Fr. Manuel de Guerra y Ribera, de dicha Orden: y para que ninguna otra perſona, ſin licencia de dicho Convento, pueda reimprimir, ni vender dicha Quareſma, como mas largamente conſta del Privilegio deſpachado por ſu Mageſtad en veinte y ſiete dias del mes de Março de mil ſeiſcientos y noventa y nueve, en el Oficio de Don Joſeph Franciſco de Aguiriano, Secretario, y Eſcrivano de Camara de ſu Mageſtad.

SVMA DE LA TASSA.

TAſſaron los Señores del Real Conſejo à ocho maravedis cada pliego, y contiene el Primer Tomo (ſin principios, ni Tablas) ciento y diez ſiete pliegos, y el Segundo ciento y veinte y dos: como conſta de ſu deſpacho en el Oficio de D. Joſeph Franciſco de Aguiriano, Secretario, y Eſcrivano de Camara de ſu Mageſtad. Su fecha en Madrid en 20. de Julio de 1699.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FEE DE ERRATAS DEL TOMO primero de la Quaresma.

Fol.	Num.	Errata.	Correcta.
65.	28.	explicacion	expiacion.
75.	83.	de Christo	dexò Christo
108.	3.	desprediciados	desperdiciados.
151.	54.	parace	parece.
339.	6.	bel	del.
402.	29.	tirnaican	tiranizan.
421.	27.	huviara	huviera.
181.	82.	abrieran	la abrieran.

¶ *Adviertase, que algunas de estas erratas se hallaràn yà corregidas en algunos Tomos, por averse advertido en la Prensa antes que se acabasse de tirar el Pliego.*

DE orden del Consejo he visto este Libro intitulado, Quaresma continua del Padre Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera, primer Tomo: el qual con estas erratas corresponde à su Original. Madrid, y Julio à diez y seis de mil seiscientos y noventa y nueve años.

Lic. D. Joseph del Rio Cao de Cordido.

INDICE DE LOS SERMONES, que se contienen en este Tomo primero de la Quaresma.

Miercoles Primero.	Ceniza.	Fol. 1.
Jueves Primero.	El Centurion.	fol. 20.
Viernes Primero.	Los Enemigos.	fol. 42.
Sabado Primero.	La Tempestad.	fol. 60.
Domingo Primero.	Las Tentaciones.	fol. 86.
Lunes Primero.	El Juizio.	fol. 107.
Martes Primero.	Los Logreros.	fol. 139.
Miercoles Segundo.	Las Señales.	fol. 165.
Jueves Segundo.	La Cananea.	fol. 191.
Viernes Segundo.	La Piscina.	fol. 208.
Sabado Segundo.	La Transfiguracion.	fol. 226.
Domingo Segundo.	La Transfiguracion.	fol. 246.
Lunes Segundo.	La Ausencia de Christo.	fol. 266.
Martes Segundo.	La Cathedra de los Escribas.	fol. 286.
Miercoles Tercero.	Las Sillas.	fol. 313.
Jueves Tercero.	Lazaro, y Rico Avaro.	fol. 335.
Viernes Tercero.	La Viña.	fol. 358.
Sabado Tercero.	El Hijo Prodigo.	fol. 377.
Domingo Tercero.	Demonio Mudo.	fol. 395.
Lunes Tercero.	Ninguno es Profeta en su Patria.	fol. 414.
Martes Tercero.	La Correccion Fraterna.	fol. 432.
Miercoles Quarto.	Las Tradiciones.	fol. 449.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PROLOGO.

SAle à la luz publica toda la Quaresma continua, que dexò manuscripta, y en menor Tomo parte dada à la prensa, el Reverendissimo Padre Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera. Bastaba el sobrescrito de el Autor para recomendacion de esta Obra, que aviendo merecido por el Pulpito tan vniversales aplausos, como à todos los que le alcançaron son notorios, por consiguiente llamarà la atencion de los Curiosos à sus Escritos: ellos darán el mas fiel testimonio de sus grandes creditos. Por esso la dulçura de San Ambrosio tiene por ociosas las prevenciones laudatorias de los Libros, quando ellos han de ser Panygiristas de si proprios: *Ipse igitur perse loquitur*: que importan poco estrañas alabanças, si ellos no contienen en si con que desempeñar los aplausos.

Fueron tantos los que se llevò este gran Maestro, y Predicador grande, yà en las Escuelas de Salamanca, donde atareada la subtileza de su ingenio à los rigores Escolasticos, sobresalia tambien con tanto acierto en los Pulpitos, como si fuera este el vnico empleo de sus desvelos. Yà en la Ciudad de Zaragoça (tan alla sonaba desde aquella Vniversidad insigne el eco en los Exordios de su Christiana eloquencia) que pretendiò por tres años continuos escuchar sus doctrinas, que dio en ella, y ellos, en aquella celebrada Quaresma de todos los dias. Y dexando, por no abultar, otras muchas partes: lo que mas es, por muchos años en esta Corte, Babilonia, en que se confunde todo, sobresaliendo, sin descaecer vn punto de aquella cuerda tirante, en que empezò à singularizarse su elevado estilo, connatural à su genio, siempre honesto, vtil, y à los oyentes deleytable (fortuna de pocos lograda, ò por nauseàrse los oyentes de lo mas sabroso por continuado, ò porque en los Predicadores falta el aliento, y aplicacion, con que en los principios se intentan acreditar) que pudo llenar à toda España de admiracion.

De aqui se despertaron deseos, aun en las mas remotas Provincias, de que le diessen à la estampa sus Escritos. Cuydado tal vez de la vana curiosidad, deseosa de saber si haze la Obra cabal eco à la voz de la Fama. *O por aquel encanto* (que dize nuestro eloquentissimo Hortensio) *de la voz, que assi solicita agrados; como desdicha de la pluma, que assi despierta reprehensiones.* Pero tambien sabe tener este cuydado la discrecion, como arrebatò à la Reyna Sabà de sus Palacios al sonido de las vozes, que corrian de las maravillas de Salomon en sus Reynos, repugnando su idea tanto como se dezia: *Non credebam narrantibus mihi, donec ipsa veni, & vidi oculis meis.* Fue à experimentar la discreta Reyna la sabiduria de Salomon: mirò atenta los sumptuosos aparatos de su grandeza Real; y hallò que era mucho mas lo que tocaban sus experiencias, que quanto avia divulgado la Fama con sus vozes estruendosas: *Maior est sapientia, & opera tua, quam rumor, quem audivi.* 3.Reg.10.v.7.

Persuadome (si el afecto, que siempre tuve al Autor, no me deslumbra) que si la atencion desapasionada (la que adolece de pasion no tiene el juizio cabal) examina cuydadosa estos Sermones, hallarà, que la sutileza de sus discursos, la viveza de conceptos, la gravedad de sentencias, la erudicion de letras humanas, la eloquencia con que haze deleytables las mas provechosas doctrinas de los Sagrados Escritores (que no estàn reñidos los desengaños, y verdades con los adornos Retoricos, de que tanto vsaron los Santos Padres, sino para naturales desabridos, y broncos) exceden à los grandes aplausos, que grangeò al Autor la aplicacion de sus estudios.

Por ayudar con ellos à los Predicadores Evangelicos, para honra, y gloria de Dios, à quien todas nuestras obras se deben dirigir, y la comun vtilidad, se dà à la estampa esta Obra: y por no defraudar à los futuros, y estraños de tan preciosas doctrinas; pues como advirtiò Tritemio, mucho mas debemos à los Escriptores, que à los Predicadores solos, porque en estos todo su dezir espira con la voz; y en aquellos la estampa lo traslada eternizendolo à la posteridad: *Maior est Scriptoris pietas officio Prædicatoris, quia illius cum tempore perijt mentio; istius perseverat in annos multos annuntiatio.* Tritem.lib.de Script. Ecclesiast. Laud.c.6.

La perpetuidad, dà à entender David, que compone las partes de vn gran Predicador, comparando con los Cielos la incessante fatiga de sus cuydados: *Cæli enarrant gloriam Dei*, alternando en sucessivos movimientos dias, y noches, predicando siempre la gloria de Dios con sus luzes. En los dias es Panygirista el Sol, alumbrandonos la grandeza divina con su luz. En las noches suceden las Estrellas, continuando la predicacion con sus esplendores: *Dies diei eructat Verbum, & nox nocti indicat scientiam.* En los dias de su vida predicò este gran Maestro con maravilloso esplendor la Evangelica verdad con los alientos de su voz: *Eructat Verbum*; y sucediendo la desgraciada noche de su Ocaso (que con tanta razon llora mi Religion Sagrada) salen como las Estrellas manifestando su sciencia sus Escritos: *Indicat scientiam*, de que podràn quedar muchos enseñados. Pfal. 18. v. 2. Ibid.v.3.

Por salir, pues, estos Escritos à brillar en el Ocaso, y noche del Autor, si tropezàre en algun ligero escrupulo el Curioso (que en la noche mas clara se rezela) podrà disimularlo como discreto; que à salir esta Obra en el dia, y vigor de su viva luz, menos hallàra en que tropezar: porque su cuydado, y desvelo alumbràra para no encontrar embarazo. Sentimiento de que nuestro Autor pudiera quexarse, como en la noche de sus tristezas se lamentaba Ovidio.

Illud

Ovid. Triſt. lib. 5. Eleg. 14.

Illud opus potuit, ſi non prius ipſe periſſem.
Certius à Summa nomen habere manu.

Yà que el Maeſtro de Obra tan coſtoſa no pudo darla la vltima mano; la que ſe hà tomado el cuydado preſente, es de traſladar fiel, y puntualmente à la prenſa los Originales, en la conformidad, que ſe hallaron de ſu propria letra eſcritos: no sè ſi con el eſtudio, de que podian aſsi ſalir impreſſos, razon que tambien empeña al que leyere à diſsimular algunas faltas.

Otros muchos papeles dexò trabajados, de que ſe podian diſponer Libros muy llenos; y de que nos defraudò la ambicion, y codicia de luzir con ellos, tan introducida en nueſtros Siglos à coſta de agenos ſudores: achaque heredado con el primer delito de nueſtros primeros Padres, que engañados de ſer tenidos por Sabios, y diſcretos: *Eritis ſicut dij ſcientes*, ſe arroxaron à meter la mano en el Arbol vedado de la Sciencia, preſumiendo, que quitando de lo ageno podrian competir en ſabiduria con el Autor divino.

Genes. 3. v. 5.

Murió el nueſtro fuera de ſu propria Provincia, aunque en el Convento de Valencia, faltandonos haſta el conſuelo de honrar con ſus cenizas eſte Convento de Madrid, que diò vn Hijo tan iluſtre à la Religion: y à la turbacion de tan fatal eſtrago, ſirvieron los papeles de deſpojo. Anduvieron de mano en mano, y en alguna, ò algunas ſobradamente golofas ſe deſaparecieron muchos originales: ſin duda ſerian los mejores. Que la ambicion, y codicia ſiempre ſe ceba en lo mas precioſo; y por eſſo mas deslumbrada no vè la obligacion de reſtituirlo: como ſi el ſudor de tantos años de trabajo no fuera precio eſtimable. No debe de advertir la obligacion, que es deſfrutar la ſciencia à la vtilidad comun, y que para ſatisfacer el hurto, que de ella cometiò Adan, le coſtò tanto à nueſtro divino fiador, como ſe lamenta por David: *Quod non rapui tunc exolvebam*, pagando con tanto tormento vn hurto tan pernicioſo.

Pſalm. 68. v. 5.

Quedan empero otros muchos papeles originales, de que ſe eſtàn diſponiendo otros Tomos Panygiricos à diferentes Feſtividades, y Santos, que ſe darán à la prenſa con la brevedad poſsible. Deſeo que todo ſea para honra, y gloria de Dios, y vtilidad del bien comun. *VALE.*

AD

AD LECTOREM.

Fol.	Verſ.		Fol.	Verſ.
947.	623.	*ORba Parente ſuo quicumque volumina tangis,*		
1011.	639.	*Hæc tibi tantiſper - Carmina facta Leges.*	981.	604.
979.	385.	*In quibus ingenium deſiſte requirere noſtrum:*		
968.	27.	*Non hæc ingenio - Carmina ſcripta mihi.* (ius?	974.	637.
941.	709.	*Sum tamen inventrix, Auctor què ego Carminis hu-*		
1037.	2378.	*Nec mea (crede mihi) - nec mea verba legis.*	994.	475.
993.	304.	*Quæ ſunt, ſi neſcis,* - Naſonis *Carmina rapti*	1005.	879.
1021.	594.	*Perlegis*, - *in multis invenienda locis.*	959.	496.
972.	403.	*Nil equidem feci:* - *ſi quid tamen, egimus arte:*	1045.	3320.
968.	10.	*Sum quæ Argumenti conditor ipſe mei.*		
1019.	421.	*Perlege quodcũque eſt:* - *nihil hic niſi triſte videbis:*	934.	9.
968.	4.	*Invenies tanto Carmine dulce nihil.*		
1004.	747.	*Materiam queris?* - *Perago præconia caſus.*	968.	9.
952.	335.	*Divitis* Ingenij: - *Nil niſi flere libet.*	955.	102.
981.	555.	*Adde quod eſt* Frater, - *quem virtus addidit Aſtris:*	1001.	407.
1023.	868.	*Vir* - *tantus quanto debuit ore cani!*	1003.	643.
1015.	365.	*Maximus ille quidem* - *doctæ dulcedine linguæ:*	977.	199.
950.	116.	*Ingenio certè* - *maximus ille fuit.*	1014.	387.
1042.	2917.	*Non referam mores Cœleſti pectore dignos,*		
980.	448.	*Ingenium nullum maius habere* - *puto.*	1039.	2644.
921.	112.	*Eloquium quæ fuit* - *quantum non extitit unquam:*	951.	231.
984.	156.	*Hæc hominum nulli parte ſecundus* - *erat.*	904.	609.
903.	513.	*Vix eſt* - *ex illo nobis imitabile quiddam:*	1003.	644.
986.	384.	*Eloquio tantum nobilitatis* - *erat.*	904.	609.
1059.	875.	*Cedat* - Opus *Vatum*: Troiani *fama* Laboris	1073.	533.
1059.	875.	*Cedat, & auriferi* Ripa *beata Tagi:*		
955.	63.	*Quæ què Viri docto Veteres fecere* - *Latini*	1214.	449.
955.	64.	*Pectore, lecturis inſpicienda* - *Viris:*	983.	58.
953.	441.	*Nec minùs* Hortenſi - *facundi lingua* Parentis,	984.	119.
934.	668.	*Quo didicit* culte *lingua docente* loqui.		
1025.	990.	*Quidquid id eſt totum*, - *nec tu poteſ ipſe negare:*	984.	169.
1000.	293.	*Adſpicis*: *en* præſens - *teſtificatur* Opus.	900.	170.
1202.	171.	*Ergo* Opera *illius* - noſtri *lege* culta Magiſtri,	1093.	321.
942.	50.	Scripta *què* - *mortali non referenda ſono.*	925.	550.
1119.	102.	*Quodcumque optaris (ſed tu ſapientius opta)*		
990.	34.	*Invenies verè, ſi reperire voles.*		
898.	7.	*Sacra recognoſces* - *miræ novitatis inſtis:*	1221.	408.
1063.	355.	*Semper & inventis ulteriora* - *feres.*	1070.	316.
967.	509.	*Nil ita ſublime eſt:* - *prima quæ ab origine Mundi*	1111.	3.
1157.	234.	*Nondum Vulgatum* - *clarius extat* Opus.	1093.	318.

Virgilij Operâ. Celebris Lupertius Garcilaſſo de la Vega.

Reverendiſsimus noſter Hortenſius.

1033. 1876. *Et quoties video, - maius, maius què videtur:* 1161. 638.
1070. 316. *- Munera promissis vberiora - fero.* 950. 118.
996. 689. *Auctor* Opus *laudat: - faciunt sua* Pulpita *tutum:* 953. 517.
1039. 2580. *Nomen ab æterna posteritate - feret.* 944. 197.
1132. 613. *Quisquis es, è faveas: - nec* munera *despice* no- 1208. 840.
1189. 289. *Qualiacumque vides, - vt tueare rogo.* stra: 994. 390.
947. 619. *Et veniam pro laude peto: laudatus abunde,*
947. 620. *Non fastidiosus si tibi, Lector, ero.*

DVm hos ipse *Ovidio - Centones* componerem, eiusdem Ovidij Opera diversis voluminibus præ manibus habebam. Optabam sanè (vt omnimoda claritate in numeris marginalibus vterer) cuncta illius Opera in vnico volumine reperire; nec assecutus sum, donec totum hoc meum Opus ferè confectum habui: tunc enim vidi Librum, cuius titulus est, *Corpus omnium Veterum Poetarum Latinorum*, & in ipso quidquid optabam inveni: non enim in illo reperi tantum Ovidij Nasonis Opera in vnum Corpus redacta; sed etiam vidi omnes eiusdem Versus suis peculiaribus numeris esse designatos: ideo que prædictum Librum ad numeros selegi, vtpote quia in ipso quæsita, facilitate, & claritate summa, & Versus reperientur, & folia. Quia tamen adverti quosdam, etsi paucos Versus, quos de alio Libro ad *Centones* excerpseram, in prædicto Libro non inveniri, operæ pretium duxi notare aliquo signo, qui sint dicti Versus, & in quo Libro tam isti, quam alij reperiantur.

Versus, qui non fuerint Asteriseo notati, reperientur in Libro supra dicto, secundæ editionis factæ. Anno 1611.

Versus, qui hoc * fuerint Asteriseo notati, reperientur in Libro, cuius titulus est: *Pub. Ovidij Nasonis Sulmonens. Poetæ Operum Tomus Primus*, impresso Francofurti. Anno 1601.

Primus numerus marginalis significat Folium: Secundus, Versum: Tertius vero, vbi reperitur, libros indicat Sacræ Scripturæ.

Quoties hoc nomine *Deus* in numero plurali in his *Centonibus* vtor, more Poetico loquor: ipse verò vnicum Deum in Essentia, & in Personis trinum (vt Christianum decet) intelligo.

Dum de nostri Reverendissimi Magistri ingenio, ac virtutibus comparativè, seu superlativè locutus sum, me hyperbolicè esse locutum intelligi volo.

Fr. Josephus de Medina.

OVIDIO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

OVIDIO-CENTONES

PRO EXEQUIJS

CELEBRATIS

IN CONVENTV MATRITENSI

ORDINIS SANCTISSIMÆ TRINITATIS,

REDEMPTIONIS CAPTIVORVM,

IN FVNERE

REVERENDISSIMI PATRIS MAGISTRI Fratris Emmanuelis de Guerra, & Ribera, in Vniversitate Salmanticensi Doctoris Theologi, atque in ea Philosophiæ Cathedræ olim Assertoris: Caroli Secundi Hispaniarum Regis Concionatoris, & designati Theologi: Apostolici Nuntij in Hispaniarum Regnis, & eius Nuntiaturæ Theologi, & Examinatoris: Archiepiscopatus Toletani Examinatoris Synodalis, Patris que Provinciæ Castellæ, Legionis, & Navarræ prædicti Ordinis.

ELEGIA.

Fol.	Vers.		Fol.	Vers.	
1068.	66.	*Ergo ades - in partem* misera *cum* Matre *doloris,*	1073.	555.	Natus est Matriti: & Filius erat huius nostræ Domus Matritensis.
1075.	109.	*Mantua, - & obstantes sedula pelle moras:*	1057.	687.	
1057.	687.	*Sedula pelle moras. - lacrymas que in* Funere *fundè*	1031.	1683.	
952.	335.	*Divitis* Ingenij, *- si pia lingua rogat.*	915.	336.	
961.	709.	*Ecce - Vir immenso maior virtutibus Orbe*	988.	549.	
1012.	80.	*(Omnis cui virtus contigit, vnus erat)*	949.	44.	

1060. 39. *Quem prius est mirata, sequens mirabitur ætas,* 987. 431.
975. 738. *Et loca mirantur quà patet Orbis iter:*
1045. 3308. *Qui què fuit facit decus admirabile nostri,* 988. 551.
1015. 366. *Et, qua natus erat, gloria summa* - tui: 898. 24.
1015. 366. *Gloria summa* Domus: - *Latia facundia linguæ,* 985. 269.
989. 698. *Doctrinæ* - *lumen, præsidium què Fori:* 1006. 920.
1148. 31. *Inter mortales* - (*confesso ignoscite Docti*) 997. 725.
1005. 895. Ingenij - *Phœnix unica semper avis:* 1062. 286.
1035. 2187. *De* Fratrum *turba* - *diversa maximus Orbe* 1121. 323.
967. 563. Frater *ad* Eloquiū, - *prodigia quæ* Triplex: 1028. 1328.
909. 476. *Qui tenet hoc nomen* - Deus est in pectore no- 994. 477.
1004. 767. Sacri - *more* Dei *nomen habitis idem:* (stro, 949. 40.
1005. 895. *Ingenij quæ fuit dictus cognomine* - Bellum, 927. 878.
903. 519. Ripa *qui:* - *qui Populi semper in ore fuit:* 962. 68.
1006. 46. *Nondum perfectis, quos terra debuit, annis* 1225. 817.
1032. 1832. (*Quis vellet tanti nuntius esse mali!*)
1062. 234. *Occidit* - *ò! iusta defant sua verba dolori.* 1032. 1819.
1012. 70. *Perficit Officium* Funeris *ecce* - *Dolor.* 1045. 3297.
1012. 70. *Perficit* - Exequias, *& magni* Funus *honoris* 982. 719.
1011. 1. *Visa dia felix,* - *at miseranda* Parens. 1012. 95.
1075. 809. Mantua - *ubique potens, Templis quæ frequentibus* 921. 117.
915. 331. *Terra* - *minus nullo penè petenda loco:* (*aucta,* 978. 298.
1075. 809. Mantua - *diversum fama celebrata per Orbem,* 1087. 500.
981. 5, 3. *Cui tam* facundo *contigit* ore *frui,* 995. 514.
1193. 670. *Surge age, da lacrymas* - *suprenatu in* Funere *mu-* 981. 553.
1106. 158. *Invenias* - *tota mœror in Urbe locum.* (*nus:* 1014. 294.
1182. 298. *Editus hac ille est,* - Patria *quæ creatus eadem:* 1203. 358.
914. 254. *Hæc vos præcipuè tam pia causa decet.* (tus
932. 291. *Omnis* Eques, *mista quæ gravis cū Plebe* Sena-
1052. 29. (*Me miserū quoties hæc ego verba loquor!*) 916. 486.
1007. 97. *Quisquis ades Sacris, lugubria dicite verba:*
1007. 100. *Et nigræ vestes corpora vestra tegant.*
1131. 543. *Este precor memores,* - *lacrymis quæ rigātibus ora,* 1013. 1994.
1051. 3978. *Efficite* - *optatis pondus inesse meis.* 1006. 68.
970. 205. *Vos quoque consortes studij, pia turba* - Magistri, 919. 829.
1212. 225. *Quos* - *probitas magnos, ingeniū que facit,* 982. 708.
1006. 85. *Annuite optatis* - *communia, damna gementes:* 912. 835.
998. 151. *Ecce* - Domo *lacrymas angulus omnis habet.* 944. 262.
1006. 85. *Annuite optatis omnes ex* Ordine - Fratres: 943. 107.
1008. 241. *Tempus in immensum nil nisi flere libet.* 955. 102.
1026. 1176. *Flere licet certè* - *vultu profitente dolorem.* 1012. 87.
1012. 88. *Hei mihi quam toto luctus in Orbe* - *manet!* 1005. 834.
1028. 1374. *Me quoquè cum multis* - *gemitus dolor edere cogit:* 1030. 1609.
173. * *Nec tacitum* Frater, *nec sinit esse* - Parens. 1033. 1891.
1004. 791. *Ergo ego cessabo nunquam per Carmina* - *flere:* 1026. 1176.
1026. 1145. *Instant officio nomina bina* - *meo.* 1030. 1580.
1130. 448. *Quò què magis doleam* - (*cum multis luctibus antè* 983. 25.
983. 26. *Faderit assiduas nubilus Auster aquas*)

Emmanuel, *Nobiscum Deus.* S. Hieronim. de Nomin. Hebr. *Vocabitur nomen eius Emmanuel.* Isai. 7. v. 14.

Quam plures Hispaniæ Magnates, Equites que nobilissimi cum innumera plebe Exequijs adfuere.

Nec defuere Religionum Magistri.

Tribus integris mensibus retrò ab Exequiarum

Nunc

1026. 623. *Nūc quoquè dat lacrymas* - *adopertus nubibus Æther:* 905. 71.
925. 584. *Maxima quæ in vultu signa dolentis* - *habet.* 981. 584.
423. * *Flet* (*si flere libet*) - *Solis quoque tristis imago,* 1225. 785.
983. 28. *Cum Populi votus conveniente* - *suo.* 1089. 192.
942. 14. *De lacrymis* - *gurges curvos sinuatus in arcus,* 1210. 51.
1045. 3308. *Qui* - *solet exiguæ curvere vivus aquæ,* 974. 600.
906. 219. *Ecce velut torrens* - *fertur: nec, ut antè solebat,* 907. 221.
907. 222. *Riparum clausas margine finit aquas.*
913. 119. *Ergo animi indoctes, & adhuc ratione carentes*
979. 374. (*Credibile est*) - *nostris ingemuere malis.* 987. 474.
1187. 46. *Flevērunt Sylvæ* - (*nisi non manifesta negemus*) 1020. 529.
903. 516. *Flumina quæ, & Fontes* - *ingemuere simul.* 1150. 246.
1051. 3924. *Quin etiam Rami postis lugere videntur*
1051. 3925. *Frondibus: & nullæ dulce queruntur Aves.*
1213. 409. *Et lapides visi* - *fletus quoque fundere veros:* 1193. 673.
1033. 1957. *More nivis lacryma Sole madentis eunt.*
906. 109. *Flebilibus numeris* - *sonuerunt Cymbala tuto* 1081. 539.
1111. 82. *Æthere,* - *& attonita Tympana pulsa manu.* 1981. 540.
914. 222. *Et, quasi sentirent,* - *lugent, & inania morti* 1121. 340.
1121. 341. *Munera dant lacrymas* - *Sidera, Terra, Fretū.* 1087. 469.
1013. 201. *Omnibus ijdem oculi: par est concordia flendi:*
1082. 690. *Nam dolor vnius publica causa fuit.*
976. 67. NOn igitur mirum est - *cari me flere* Parentis 174. *
982. 715. *Funera: non* - *fletus, non tenuisse decet.* 1094. 412.
1062. 244. *Tu tamen ante alias* - Nati pia Mater adempti, 1051. 3888.
1013. 179. Mœsta Domus, - *meritis maxima dicta suis,* 904. 611.
1013. 202. Funeris Exequijs - *dederis mihi signa doloris:* 1044. 3175.
1014. 348. *Est quod præcipuum debeat ista* Domus.
1002. 535. *Nec mihi credideris;* - *quia non facit, ista monerī:* 975. 747.
991. 90. *Quod facis, ut facias, te què imitere, rogo.*
1118. 758. *Quò què magis doleas* - (*omni puto tempore flebis*) 991. 103.
1015. 364. *In te solam oculos, & tua damna refer.*
945. 445. *Me miserum quantis* - *positis miseranda videri!* 975. 711.
1033. 1953. *Hei mihi quàm multis flebilis* - *ipsa tuis!* 991. 74.
998. 151. *Ecce* Domo, Patria *què careas,* oculis *que* - *suorū,* 1012. 63.
995. 503. *Qui tibi,* - *qui nobis omnia solus erat:* 1032. 1848.
983. 69. *Ille* Domus *vestræ* - *multorum* Filius *instar,* 1015. 471.
1045. 3308. *Qui què fuit* - princeps *ipsius ille* Pater 898. 40.
1204. 453. *Ducitur ad* Tumulū. - *Est vltra narrabile quid quē?* 984. 127.
984. 127. *Lingua file: non est* - *Nil nisi flere libet.* 955. 102.
955. 60. CĀdidaTēpla Dei - Patribus *stipata verēdis,* 991. 143.
1029. 1522. Flamina *què in lacrymas officiosa meas,*
969. 121. *Quò ferar? Vndè petam* - mœstæ *solatia* Matriē 1015. 411.
1041. 2810. *Vndè petam* Fratris - *pignora cara meis?* 945. 398.
1062. 291. *Ossa tegit* Tumulus? Tumulus *pro corpore* - Fratris 1072. 517.
946. 548. *Ponitur?* - *heu! lacrymas hoc mihi penè movet.* 1043. 3030.
910. 683. *Gentibus est alijs* - *Corpus venerabile:* Frater 1013. 171.
1055. 347. *Nec nostris oculis* - *ille videndus adest.* 1087. 497.

quiarum die pluvias Cœlum dederat, & ipsa earum die etiam illas emittebat.

Fluvius *Manzanares* Exequiarum tempore quam plurimis aquis abundabat.

Nondum pullulaverant Arbores.

Præ nimia humiditate saxa tunc, si quando, magnoperè irrorabant.

Luctus nostræ Domus Matritensis, cuius & Filius, & Pater erat, sicut & totius Provinciæ.

Mortuus est in nostro Conventu Civitatis Va-

Valentiæ, ibi quę sepultus.

947. 598. *Quamprocùl à nobis, - qui talia pignora servat,* 1094. 469.
914. 265. *Est* Locus *antiqua* Relligione Sacer.
1026. 1109. *Ille* Locus - (*quanto cogar meminisse dolore!*) 1203. 280.
975. 8. *Ille* Locus - *miserę viscera* Matris *habet.* 1014. 264.
911. 685. NVnc - *ego summotus qua possum mente videbo* 963. 163.
1019. 368. *Semper iuliciit Ossa verenda meis:*
1020. 533. *Ossa mei* Fratris - *peregrina condita terra:* 1121. 337.
1042. 2880. *Et quę non possum corpore, mente - ferar.* 945. 458.
954. 574. OPater - *in totum meritò venerabilis ævum,* 425. ✶
957. 354. *Pars desiderij maxima penè mei:* 1121. 337.
969. 129. *O decus, ò* Patriæ *per te florentis imago,*
1013. 124. *Gloria confecta nunc quoque* Matris, *ubi es?*
1013. 125. *Heu modò tãtus ubi es?* Tumulo *portaris, & umbræ?* 1133. 720.
1062. 274. *Iam que cinis, vivis* Fratribus, - *esse potes?* 1103. 185.
1185. 633. *Vivere dignus eras - de tot modò* Fratribus *unus:* 1035. 2144.
1181. 164. *Quà licet, æternus - vivere dignus eras.* 1185. 633.
1073. 545. *Te nè,* Sacer Vates, - *mors importuna profanat?* 1072. 523.
1019. 422. *Te quoque in - obscuras injecit illa manus?* 1072. 524.

Execratio in Mortẽ.

973. 565. *O duram* Lachesim! - *funesta quid induis arma?* 903. 526.
1063. 381. *Hic tibi sunt vires? hic tua dextra facit?*
1019. 397. *Sis licet immitis, - possis ignoscere* Fratri: 1206. 665.
1005. 880. *Non solet* Ingenijs *summa nocere dies.*
925. 557. *Iste quidem mortalis erat; sed - funeris expers* 1012. 59.
1012. 60. *Debuit humanis altior esse malis.*
1021. 583. *Flectę feros animos - fœta truculentior ursa:* 1208. 804.
1065. 549. *Hac tibi sit pugna dimicuisse satis.*
998. 115. *Quid facis? ah demens! - ictu, temeraria, cæco* 904. 628.
1073. 531. *Hunc - premis? an nunquã nõ gravis esse po-* 1068. 36.
960. 619. *Sævior es tristi Busiride: sevior Illo,* (*tes?*
960. 620. *Qui falsum lento torruit igne bovem:*
960. 621. *Qui què bovem Siculo fertur donasse Tyrano.*
905. 38. *Impia, - te sævæ progenuere ferę.* 1024. 957.
1028. 1342. *I nunc: - exulta, victrixque inimica triumpha:* 1150. 284.
1007. 171. *De que tua - partus Marte triumphat eat.* 1025. 1073.
1029. 1513. *Non equidem miror, si stat victoria tecum:*
957. 304. Trustia - *non vultu vincere* Fata *datur.* 1013. 234.

Defunctum Fratrem, quasi præsentem, loquitur Auctor huius Carminis.

1031. 1679. TV tamen, ò frustrà mulcrę *sperate* - Parenti, 1024. 916.
967. 591. *Iure* Sodalitij *qui mihi junctus - erat:* 1018. 316.
1196. 178. *O facunde* - Pater *non iam mortalis, & ævis* 1124. 650.
1035. 2187. *De* Fratrum *turba - gloria nemze haces.* 1126. 252.
1043. 3033. *Ergo ego te nunquam, - toto non amplius ævo* 947. 653.
1053. 116. *Asficiamè - tecum mortuus esse vellm.* 1075. 792.
1061. 173. *Vota mori mea sunt: - moriar, mihi crede, dolendo:* 1044. 3185.
962. 86. *Heu utinam* Fati *tempora lenta mei!*
1090. 73. *Quam citò (me miserum!) - vitæ tibi tãgere metã!* 947. 679.
1208. 1372. (*Mens fugit admonitu*) - *contigit ante diẽ.* 1077. 184.
1114. 363. *O utinam possem - causas depellere Lethi:* 1049. 3700.
1104. 386. *Certè ego fecissem - non licuisse mori.* 1033. 1933.

Am-

1047. 3519. *Amplius vt què nihil - (si nil conceditur vltra)* 1182. 344.
1030. 1580. *Vtinam - Lethe serior hora - tuo.* 942. 2.
1015. 443. *Sed rigidum ius est, & inevitabile mortis:*
1015. 444. *Stant rata non ulla fila tenenda manu.*
948. 719. *Hoc tibi venturum tam tum, carissime, vidi,*
1022. 758. *Cum cuperes - istis scilicet ire locis.* 1004. 780.
1057. 710. *Omina sunt aliquid: modò cum discedere - vellet,* 1096. 697.
1030. 1584. *Nescio quem sensi, corde tepente, - metum.* 1102. 148.
1193. 695. *Hoc erat, hoc animo quod divinante timebam:*
948. 719. *Hoc tibi - venturum postmodò quidquid erat.* 904. 641.
1031. 1693. *Hei mihi, cur usquam, - tanta impendente ruina,* 1015. 363.
1024. 935. *Altera quæsita est, altera terra tibi?*
1046. 3436. *Quis tibi permisit - peregrinum ducere Cælum?* 966. 487.
998. 164. *Ad gentes altas - quis tibi fecit iter?* 1046. 3437.
1037. 2359. *Te nè manus usquam nostræ dimittere vellent?*
1054. 244. *Antè vel à membris dividar ipse meis.*
939. 510. *O nimium faciles: ò toto pectore - falsi* 959. 537. Execratio in Fratres,
1032. 1785. Fratres: - *ingentes parturit ira minas:* 1033. 1901. & in Domum nostrã
1203. 315. *Consensistis enim* - Patriam *mutare volenti.* 1218. 29. Matritensem.
979. 374. *Credibile est - cursus non tenuisse suos?* 176. ✶
1064. 472. *Vestrum crimen erit talis iactura* - Parentis. 1050. 3834.
988. 594. *Vos eritis nostri - maxima causa mali.* 1104. 373.
1054. 281. *Vos quoquè crudeles rigido cum limine postes,*
1218. 88. (*Heu quantum facinus - subsistinuere fores!* 1009. 366.
1031. 1705. *Quantum perfidiæ, - tum iam discedere vellet!*) 1200. 271.
1069. 140. *Quid facis, - in* Natũ *sæva reperta* Parẽs? 1046. 3395.
992. 274. *Interitura* Domus, - *non illo digna* Parente, 1171. 814.
1072. 449. *Hunc potes, - infelix, desinere esse tuum?* 985. 232.
1047. 3467. *Hunc tu, si sapias, - manibus complexa teneres:* 1058. 776.
1037. 2356. *Tam bona constanter prada tenenda fuit.*
1131. 517. *Quàm felix esset! - Nil, quod quereveris, haberes:* 1044. 3147.
173. ✶ *Nil mihi triste foret: - sic tibi triste nihil.* 1042. 2896.
1070. 307. *Quid fles? Et maledos lacrymis corrumpis ocellos?*
1095. 586. *In que tuo vultu - signa dolentis habes?* 1102. 114.
1059. 828. *Facta manu, culpa que tua dispendia sentis:*
1043. 3050. *Et mortis dices huic ego causa fui.*
1025. 990. *Quidquid id est totũ, - sluitè pia Mater, & amẽs,* 925. 553.
1000. 306. *Contigit ex merito, - quidquid & antè fuit.* 1001. 398.
1167. 492. HEi mihi! *quo raptor?* Fratres, *ignoscite - quæso* 949. 837. Execrationis factæ
1063. 373. *Nescio quo miseræ turbine mentis agor.* retractatio.
1068. 35. *Quid? gravibus verbis - potui violare* Parentes? 1054. 287.
1013. 174. *Heu facinus! - facto torqueor ipse meo.* 976. 60.
1138. 520. *Seù dolor hoc fecit, - rationis ademerat vsum:* 996. 603.
994. 411. *Et - fuit attonito mens mihi nulla diu.* 980. 482.
948. 741. *Ergo vt defendi nullo mea posse colore,*
948. 742. *Sic excusavi crimina posse puto.* (*tor*
971. 300. FRatribus - *hoc satis est: Ad vos studiosa revers-* 968. 637. Exponitur causa dis-
968. 638. *Pectora, quæ vitæ quæritis acta* - Patris. 1030. 1624. cessus Nostri Reverẽ-

Plu-

dif-

dissimi Magistri à Domo Matritensi, in solitudinem Dominæ Nostræ, Vulgo de *Tejeda*.

Mira proprietate describitur locus, & motivum Fundationis nostri Conventus de *Tejeda*.

Hic Conventus appellatur Vulgo *Nuestra Señora de Tejeda* eo, quod Sacra Virgo Pastori super Arborē *Taxum* apparuerit: ex cuius dictis cōstitit voluntas eiusdem Sacratissimæ Virginis de Cœnobio à Nostris Fratribus ibi construendo.

Sanctissimæ Virgini Mariæ fuit semper devotissimus.

Scripsit, inter alia Opera, duos Sermonū Libros, quorum Titulus est *Mariales*.

Motiva præcipua discessus Nostri Magisterii in solitudinem.

Paralip. 1.c.29.v.15.

Eccles.9.v.12.
Eccles.12.v.1.
Psalm.25.v.8.

991. 153. *Plura quidē subeunt: - quid nunc tamē omnia narrē?* 1037. 2427.
921. 143. *Discite - (præstabunt Carmina nostra fidem)* 1097. 772.
921. 143. *Discite nunc quarē, - tanta impendente ruina,* 1015. 363.
978. 316. *Tam procul à* Patria - *dat* Pater *ipse viam.* 1030. 1628.
1220. 274. *EXistit procul hinc, - & ab omni devia cursu,* 990. 27.
1067. 808. *(Credibile est illi* Numen *inesse loco)*
925. 647. *Sylva vetus, nulla quæ diu violata securi*
1193. 695. *(Hoc erat - asperitas indice dicta loci)* 1005. 810.
978. 284. Robora *monte virent, - &* Fraxinus *utilis hastis.* 1180. 93.
1180. 92. *Nec* Tiliæ *molles, - cultæ quæ* Pinus *abest.* 1096. 672.
923. 425. *Valle sub umbrosa, - quà mons descendit in æquum,* 919. 835.
950. 123. *Atquè - ubi nō plana est, sed propè plana via:* 919. 836.
1182. 250. Virginis *est vera, - seu vitæ labe carentis* 948. 721.
1014. 262. *Magna, capaxque* Domus - *nobilitata* Dea. 1124. 702.
992. 215. Templa *manent hodie* - Tegæ sacra Parenti. 904. 632.
1134. 89. Arboris - *à positu nomen adepta loci.* 923. 418.
992. 217. *Fama refert illic* Signum Cœleste *fuisse:*
990. 20. Arbor *& - ex illo tempore culta manet.* 929. 44.
1048. 3925. Arbore nixa Dea est: - *talis quæ* apparuit *illi* 1217. 7692.
1076. 28. Servanti pecudes, - *cum sequeretur oves.* 935. 14.
1075. 725. *Accipit* Ara *preces, votiva quæ thura piorum:*
909. 556. Prodigijs - *illuc nunc quoquè Sacra ferunt.* 935. 1064.
1002. 551. *Nec minus hospitibus pietas est cognita* - Fratrum. 1038. 2477.
1094. 451. *Inspice, - concedes* Numinis *esse locum.* 1075. 724.
1083. 773. *PArs superat cœpti - spatio maiore canendæ:* 940. 585.
986. 383. *(Atquè hæc est dicas, - maxima causa fugæ)* 974. 648.
1072. 468. Virginis *ipse fuit - primis venerator ab annis:* 983. 69.
973. 482. *(Hæc sunt à primis proxima vota - suis)* 949. 72.
902. 422. *Hanc cupit, hanc optat: sola suspirat in illa:*
986. 327. *Constanti què fide - pectore semper habet.* 970. 240.
959. 486. Virginis *ore fuit - Sanctum, & venerabile* Nomē 947. 643.
985. 198. *Supremum vitæ tempus adhuscque - suæ.* 968. 6.
949. 61. *Quid referam* Libros *illos, - quibus vtitur Orbis,* 953. 513.
949. 62. *Mille locis plenos* Nominis *esse - sui?* 952. 384.
948. 795. *Littera quæcumque est - hoc me non fingere dicet:* 1002. 547.
993. 531. *Namque - interruptā pandera testis habet.* 997. 730.
1097. 727. *SEd repetamus iter: - Pulsis melioribus annis,* 968. 639.
967. 567. *Sæpè* Pater *dixit - (dixerat ante mihi.)* 1030. 3829.
966. 463. *Iam mea Cygneas imitantur tempora plumas:*
966. 464. *Inficit & nigras alba senecta comas.*
941. 769. *Tempora labuntur, tacitis quæ senescimus annis:*
941. 770. *Et fugiunt freno non remorante dies.*
1015. 369. *Vita data est vtenda: data est sine fœnore nobis*
1015. 370. *Mutua, nec certa persolvenda die:*
966. 495. *Iā què - adeò est benè nunc, vt sit mihi* Gloria *curæ:* 974. 643.
901. 303. *In què* Domos Superas *scandere cura - mea.*
1063. 388. *Me modò decipiant - Vrbanæ commoda vitæ?* 981. 623.
992. 249. *Consortes Vrbis - me modò decipiant?* 1063. 388.

Plau-

994. 413. *Plausibus ex ipsis - (furor est audere fateri)* 983. 11.
994. 413. *Plausibus ex ipsis gaudia magna feramē* 1063. 389.
921. 116. *Sit furor iste procul: - quid enim fallacius illis?* 1104. 293.
1075. 772. *Absit; & - à nobis sit furor iste procul:* 921. 116.
994. 411. *Et Regum vultus, - quorum quæ error tenebat:* 937. 255.
1047. 3478. *Nil opus est istis: - posse nocere puto.* 964. 276.
998. 135. *Ludit in humanis* Divina Potentia *rebus:*
998. 136. *Et certam præsens vix habet hora fidem.*
998. 121. *Omnia sunt hominum tenui pendentia filo:*
985. 236. *Instar & hanc vitam mortis habere - puto.* 1039. 2644.
943. 151. *Quocumque adspicio, nihil est nisi - mortis imago.* 949. 817.
1029. 1491. *Iam Iam - quo Tellus me tenet ista modo?* 1041. 2808.
1088. 535. *Quid movor in parvis? Animus maioribus instat:*
1069. 210. *Omnibus exclusis, - in* Nemus *ire libet.* 1020. 459.
1182. 340. *Ire libet procul hinc,* Patriæ *quæ relinquere* fines:
974. 644. *Si liceat, nulli cognitus esse velim.*
909. 515. *Non-peto, quas quondam petiit studiosus,* Athenas: 944. 206.
1070. 280. Virginis-*est* Tellus, *quam mea vota petunt.* 944. 211.
945. 469. *O mihi* Di *faciant adeundi copia fiat:* 991. 137.
963. 170. *Sic certè in* Patria *per breve tempus ero.*
1004. 789. *TAlia, - vel certè non his diversa locutus,* 1042. 2925.
1178. 783. *Sollicitat precibus, - propositum quæ premit.* 1119. 104.
1180. 56. *Hic ne deficeret metuens, - mœstissima* Mater 1051. 3926.
1013. 209. *Et voce, & lacrymis - impediebat iter.* 1048. 3599.
1017. 130. *Nec tenuit cursus, - quoniam pia causa coegit:* 1152. 497.
994. 462. *Officium nemo, qui reprehendat, erit.*
1185. 581. *Quos modò culpavi, - Fratres, ignoscite* Matri: 1167. 492.
1167. 492. Matri, - *quæ nullo digna dolore dolet.* 971. 330.
1025. 1028. *Si fuit erranduin, causas habet error honestas:*
1021. 556. *Cognato poterit nomine culpa tegi.*
902. 486. *Sic erat in* Patris *peregrinum ducere Cœlum:* 966. 487.
1114. 366. *Sic visum est* Superis *occubuisse neci.* 1222. 499.
1121. 356. *Quid faciat* Mater - *tantorum ignara malorum?* 1192. 574.
918. 688. *Evicta est precibus: - sic voluere* Dij. 980. 454.
1085. 285. *HIs ergo - (neque enim debet dolor ille referri)* 993. 349.
1025. 1060. *Hoc duce, nempe* Deo, - *cessit ab Vrbe sua.* 1035. 2099.
955. 100. *Vt via finita est, & aquis requievit eunti,*
929. 98. *In quę peregrina constitit hospes humo:*
993. 367. *Dum præbet facties aditus venerabile* Templum
1182. 250. Virginis - *(in magno semper honore fuit)* 940. 658.
1108. 311. *Illuc se rapuit: - vultu quę in* Virgine *fixo,* 1185. 601.
922. 315. *Summisso quę genu, - talia dicta dedit.* 933. 572.
1022. 723. Virgo - *labe carens, & præstantissima forma,* 1219. 130.
981. 617. *Semper honorata - cuius in Æde fumus:* 1032. 1774.
1149. 173. *Cui licuit soli - fieri sine conjuge* Mater. 930. 240.
930. 241. *Et parere tactu, dummodo casta, Viro:*
1025. 1026. Diva Parens - Virgo, *pretium quę, & causa la-* 1140. 739.
965. 354. *Vnica fortunis Ara reperta meis: (boris,*

Nun-

Philip.3.v.7.& 8.
Tob.13.v.2.
Eccles.9.v.12.
Deut.28.v.66.
Reg.2.c.14.v.14.
Reg.2.c.14.v.14.

Philip.3.v.13.
Psalm.54.v.8.
Mich.2.v.10.

Vix benè de gravissima infirmitate convalescens Magister à *Patria* discedit: accedit ad Conventum de *Tejeda* valdè ægrotans; & primò Sacratissimam V.M. in suo Templo visitat.
Cant.4.v.7.

Isai.7.v.14.
Ezech.44.v.2.
Luc.1.v.43.

997. 23. *Nunquàm pigra fuit nostris tua gratia rebus:*
1042. 2914. *Flectite, precor, vultus ad mea- verba tuos.* 1038. 2448.
898. 26. *Auspice te- (quid enim dubitem tibi vera fateri?)* 996. 699.
1105. 417. *Contigimus portum, - quo mihi cursus erat.*
1029. 1465. *Venimus huc: - cupiem semper tibi proximus esse:* 1001. 453.
1094. 384. *Hoc votum nostri summa laboris habet.*
1116. 574. *Hæc* Domus, *hæc sedes, hæc sunt penetralia,* Vir- 1022. 732.
1013. 209. *Et voce & - votis sæpè petita meis.* (go, 1071. 357.
1071. 360. *Nec potui cupiens - semper tibi proximus esse:* 1001. 453.
938. 416. *Quod superest ævi- tuæ precor esse velis.* 993. 384.
Eccli. 24. v. 6. 1076. 42. *Tu mihi sola places, - immensi copia Cœli:* 1119. 157.
1063. 400. *Tu mihi, tu certè - cura perennis eris.* 1053. 102.
973. 520. *Serviet officio, - dum Spiritus iste manebit,* 1177. 718.
973. 520. *Serviet officio Spiritus iste tuo.*
1076. 42. *Tu - pede insonsso spatium decurrere vitæ* 956. 233.
1032. 1768. *Effice me, - & fato candidiore frui,* 956. 234.
Eccli. 24. v. 25. 1029. 1491. *Iam iam - non possum ullam sperare salutem:* 957. 321.
958. 450. *Hei mihi! perpetuus corpora languor habet,*
1176. 636. *Et color, & macies - nulla medicabilis Arte:* 978. 257.
994. 422. *Ad vestri veniò iuvè favoris opem.*
Isai. 11. v. 1. 999. 267. *Lenem te miseris venuit Natura - iuvandis:* 993. 383.
981. 578. *Non est cur tuæ me tanta posse neget.*
975. 705. *Quanta tibi dederim* nostris *monumenta* libellis,
1032. 1767. *O* Virgo, - *vel me scire tacente potes:* 972. 382.
Paulo ante in lucem dederat Libros *Marialis* Beatissimæ Mariæ Virgini dicatos. 954. 551. *Id què* tuo *nuper* scriptũ sub Nomine - *supplex,* 969. 1254.
954. 552. *Et* tibi sacratum - *testificatur* Opus. 900. 170.
949. 65. *Invenies* vestri *præconia* Nominis *illic:*
949. 66. *Invenies animi pignora multa mei.*
Eccli. 24. v. 24. 977. 211. *Ille ego sum, qui te colui, - carissima* Mater: 924. 445.
898. 6. Huic tibi dévoto, - *quâ potes, affer opem.* 985. 242.
931. 248. *Fer precor auxilium, - vestris que laboribus adsis:* 1132. 613.
926. 761. *Pelle procul morbos, - proposito què fave.* 902. 473.
1114. 367. D *lecerat: - exceptum socio diguantur honore* 1209. 950.
1099. 182. *(Nec desunt comites sæcula turba-)* Fratres. 943. 107.
Gravatur infirmitate: & ob Medicorum, medicinarumque inopiam, cogitur indè in nostrum Valentiæ Conventum pergere, qui est diversæ Provinciæ. 903. 550. *Dum què huic hospitiũ* Domus *est* Tegeæa, - *se-* 952. 309.
1025. 1031. *Prosequitur fati, qui fuit ante tenor:* (veri
1047. 3548. *Languor enim, causis non apparentibus, hæret:*
1133. 16. *Es - mala sunt longa multiplicata die.* 966. 424.
1165. 231. *At* Pater *infelix (nec iam* Pater, - *omnibus ævis* 978. 315.
174. * *Nec iam non felix) - tristia fata ferens,* 1110. 556.
959. 489. *Dum quid agat, quærit: dũ versat in omnia- men-* 1212. 319.
994. 392. *Ad medicam dubijs confugit ægra opem.* (tẽ,
955. 121. *Non* domus *ægra facit, nõ hic* cibus *utilis* ægro:
955. 122. *Nullus* Apollineæ *qui levet* arte *malum:*
999. 263. *Nam - procul hæc regio est, & ab omni devia cursu:* 990. 27.
989. 712. *Hea quantum dispar est locus ille - suo!* 933. 510.
1161. 660. T *alibus, atque alijs - omnes timuere ruinam,* 947. 697.
1151. 363. *Ni procul absteterat. - Surge age surge* Pater: 1081. 550.

Car-

1099. 215. *Carpere perge vias; - nec te tua votà morentur:* 1024. 942.
9101. 393. *Nam - spatium damno cesserit omne tuo.* 1099. 248.
1075. 771. *Hinc simul exieris, - stabili potiere salute:* 1047. 3472.
917. 572. *Hæc, - nisi mutato nulla futura loco.* 1004. 774.
1047. 3447. *Quid facis? hinc exi: - tibi nos, tibi dicimus, exi:* 1047. 3446.
1104. 393. *Nunc opus est celeri subdere calcar equo.*
917. 609. *Heu fugiat? Quid agat? - Dubijs affectibus errat?* 1167. 474.
917. 572. *Hæc, inquit, Tellus - terra beata mihi:* 1037. 2394.
1183. 405. *Proposití que tenax - (quantum permittitur ipsi)* 1049. 3716.
174. * *Sic amat, vt terra nolit abire -* Deæ. 1068. 44.
912. 49. H *oc vbi cognovit - (pœnam ne senserit illam)* 1010. 459.
955. 68. Præpositus *Sancto iussit abire loco.*
1085. 221. *Paruit imperio - non multis ille moratus,* 900. 161.
945. 408. *Amplectens animo proxima quæque - suo:* 933. 510.
940. 619. *Et sic è* Templo - *claram delatus in* Vrbem 944. 208.
934. 680. *Incipit* - ignotas *hospes inire* Domos. 913. 160.
1139. 598. *Quisquis adest (aderant comites - ex* Ordine Fra- 943. 107.
946. 568. *Nulla quibus reddi gratia digna potest)* (tres
900. 240. *Hospitis adventum - socio dignantur honore:* 1209. 950.
944. 275. *Cœlestí que Viro* - Candida Turba *favent.* 910. 654.
955. 66. *Quos - simul adspexit, comites accedite, dixit:* 923. 429.
1116. 539. *(Sic* Deus, & Virgo - *causa salutis erit)* 959. 492.
1070. 252. *Ad* Dominam - *primo dilectam semper ab ævo,* 977. 219.
1070. 252. *Ad* Dominam *propero. - Cætera Turba silet:* 917. 628.
1114. 373. *Ad delubra* Deæ - *flectunt vestigia Sacra.* 1114. 372.
908. 393. *Hue vbi venerunt, - procubuere genu:* 908. 438.
678. 241. *Et - prius impositò* Sanctis Altaribus *igni* 691. 161.
1190. 396. *(Cũ gemitu aspiciunt - qui modo cũque vidêt)* 1065. 589.
915. 391. *Inde* Sacerdotes - *venerantur* Numina Divæ. 1151. 316.
911. 685. *Nunc mihi dicenda est* - Virginis *illa sono:* 906. 168.
1078. 261. *Illa quod est* Virgo - *Cœli fulgentis imago:* 1118. 17.
1078. 261. *Illa quod est* Virgo - *semper amata* Deo. 954. 42.
959. 491. *Cuius vt oblata est præsentia - Sacra* Parenti: 939. 479.
1032. 1767. *O* Virgo, - *nostræ portus, & aura fugæ,* 988. 594.
1199. 530. *O* Salve, *dixit,* - *nitidissima Solis imago,* 1217. 770.
1057. 685. *Fida laboranti sæpè reperta mihi:* (pit:
947. 599. *Grata tua est pietas, - quòd me* Domus *ista rece-* 964. 296.
1001. 454. *Gauderem - accepto munere posse frui.* 973. 496.
1224. 677. *Eu - me circumstat densorum turba malorum:* 972. 371.
1224. 677. *Eu - nunquam querulí causa doloris abest.* 958. 458.
898. 25. *Si licet, & fas est - (nam tu solatia præbes:* 968. 663.
1002. 537. *Conveniens miseris - tu medicina venis)* 968. 664.
1004. 773. *Quanta potes, præbe nostræ monumenta saluti:*
1084. 152. *Dulcibus - hospitijs hoc precor adde meis.* 939. 536.
1053. 103. *Tecum quos dederint annos mihi fila Sororum,*
1053. 103. *Tecum - quod superest temporis esse precor.* 1022. 752.
955. 141. *Si tamen implevit mea fors, quos debuit, annos,*
1022. 723. Virgo, - *cui* Cœlum *farcina parva fuit:* 1027. 1295.

Iiij-

Ingressus est æger nostrum Valentiæ Conventum, adeò que ex itinere fatigatus, vt in Cellam super Religiosorum brachia conscendere necessum fuerit. Sed dixit: Non expedit Cellam intrare, quin prius Dominæ meæ gratias exhibeã. Eamus in ipsius Capellam *del Remedio*. Ibi que genibus flexis ipse cum sodalibus *Salue* Virgini decantavit tanta lacrymarũ copia, vt & cunctorũ etiam lacrymas extorserit. Sic noster RR. Magister Gibertò, in eloquentissima Orat. Funebri, cuius Titulus est. *Segundo dolor*, fol. 33. punct. 2.

Magnoperè optavit in Capella Dominæ nos-

nostræ, Vulgo, del Remedio sepelîri: id que à Fratribus in hora mortis enixè exoravit. Ibid. fol. 34.

Cant. 5. v. 9.

Defertur in Cellam: vbi curandus (heu frustra!) lectulo impositus plurima constantissime perpessus est.

Destituitur à Medicis vitæ spe.

Magistri ad Deum exclamatio.

Matth. 11. v. 25.

Matth. 28. v. 18.
Reg. 1. c. 2. v. 8.
Eccli. 16. v. 18.
Luc. 3. v. 8.

Ephes. 1. v. 13.
Isai. 9. v. 6.
Psalm. 85. v. 13.
Apoc. 21. v. 8.
Psalm. 38. v. 13.

Psalm. 31. v. 5.

Psalm. 24. v. 18.
Ioan. 15. v. 22.
Reg. 2. c. 24. v. 10.
Psalm. 7. v. 17.
Rom. 2. v. 5.

1086. 362. *Iisdem sub tectis - (hoc saltem paret negare)* 1021. 637.
1063. 369. *Defunctum placidè - me precor esse velis.* 993. 384.
978. 241. *Et iam - nil superesset, nisi te, formosa, precari* 1038. 2475.
988. 606. *Me tibi finitimi parte iacere soli.*
977. 135. *Sive dies igitur caput hoc miserabile - cernat;* 1137. 376.
1034. 2069. *Sive (quod heu timeo!) - contegat ossa solû:* 977. 140.
1042. 2916. *Vera loqui liceat, - placido pulcherrima vultu,* 921. 159.
969. 80 *Vobiscum cupio quolibet esse modo. (stat)*

1164. 106. COnsuptis precibus - (neque enim pars altera re- 917. 625.
1075. 771. *Hinc - redeunt vdis in sua tecta genis.* 908. 407.
1110. 586. *Dicere quis poterit - longi tormenta doloris,* 1216. 708.
956. 242. *Et mala vix villa parte levanda - Fratris?* 1183. 348.
1169. 659. *Impositus lecto - (sic illum Fata ferebant)* 1128. 176.
1003. 604. *Aspertora fide, - vix que ferenda tulit.* 955. 97.
1192. 581. *Vt que foret sospes, - pugnatum est Arte medendi;* 1159. 525.
1084. 93. *At Pater infelix - non tulit Artis opem:* 971. 342.
1103. 262. *Nec curandus adest, - quoniam sic Fata tulerunt:* 945. 439.
978. 250. *Interdum docta plus valet Arte malum.*

959. 487. ERgo vbi prosiluit - nihil Artes posse Medentû 1223. 629.
1048. 3652 *(More bonis solito, - qualis & ipse fuit)* 1008. 265.
1180. 132. *Velle mori statuit: - Cœli que cupidine tactus,* 1165. 224.
901. 361. *Talia non tacito verba dolore dedit.*

906. 127. SAncte Pater - Cœli (quid enim nisi vota sit- 943. 130.
1045. 3239. *Opentius toto corde recepte mihi, (persunt?*
959. 479. *Quem - penes est vnum vasti custodia Mundi,* 899. 119.
899. 120. *Et ius vertendi cardinis omne - sui:* 952. 384.
919. 831. *Qui què moves Cœlû, - Cœlû, & quodcûque sub* 1222. 454.
950. 123. *Atque - facis docta mollia saxa manu: (illo:* 919. 832.
975. 679. *Qui (mihi cum dederis ingentia pignora - amoris,* 1116. 540.
975. 678. *Quippe mea est humevis fulta ruina tuis)*
973. 501. *Semineces Stygia revocasti solus ab vnda,*
944. 171. *Ne mihi mors misero bis patienda foret:*
1046. 3368. *Ante tuos flentem liceat consistere vultus,*
1046. 3369. *Et liceat lacrymis addere verba meis.*
958. 367. *Nil igitur referam, nihil me peccasse; sed - ecce* 1163. 861.
976. 60. *Pœnitet, & facto torqueor ipse meo:*
1062. 223. *Torqueor infelix, - nullo mala nostra levante:* 946. 543.
1190. 381. *Sed memor - admissi criminis esse reum,* 1062. 322.
996. 649. *Torqueor en gravius: - magis est mihi culpa dolori:* 976. 61.
976. 62. *Est que pati pœnam, quam meruisse, minus.*
950. 139. *Nulla quidem sanæ gravior mentî que - dolenti* 978. 317.
950. 140. *Pœna est, quam tanto displicuisse - Deo.* 920. 68.
952. 341. *Non equidem vellem, sed me - malus abstulit error:* 950. 109.
1048. 3553. *Quantus sit nobis aspicis - ipse dolor.* 957 364.
923. 404. *Heu heu - crimen erit vix excusabile nobis!* 1003. 652.
1095. 578. *En ego confitcor; - sed miserere precor:* 1188. 134.
1046. 3420. *In que caput nostrum - venientia Fata resigna,* 939. 535.
942. 13. *Ne - par delicto sit mea pœna suo.* 954. 578.

Esse

1203. 314. *Esse reus merui: - nec me meruisse negabo.* 946. 29.
949. 30. *(Non adeò nostro fugit ab ore pudor)*
947. 641. *Vt neque respiceres, nec solarere iacentem,*
999. 235 *Nam - merui vitio perdere cuncta meo.* 974. 588.
984. 183. *Sed placidus, facilis que Parens, venia que paratus,*
173. * *Prôpta que in amplexus brachia sêper - habês:* 1032. 1782.
987. 449. *Da veniam quæso, - nostro que medere labori:* 1162. 835.
1030. 1624. *Crimina sunt - nostri maxima causa mali.* 1104. 373.
948. 61. *Crimina nostra - precor,* Deus, *excussave priora:* 1015. 415.
919. 835. *Si mereor, - pœnam culpa secunda ferat.* 1065. 593.
1044. 3177. *Ah potius peream - subito telluris hiatu,* 1019. 327.
1019. 328. *Aut inutilo missi fulminis igne cremer,*
971. 351. *Quam tua delicto stringantur pectora nostro:*
949. 4. *An semel est pœnam commeruisse parum?*
906. 125. *Quid volui demens, - metuens non* Vindicis *iram,* 996. 605.
959. 489. *Dum - falso movi pectus amore meum?* 952. 340.
944. 194. *Mittere me* Stygias *si iam voluisset ad* vndas
960. 578. *(Heu loca felici non adeunda Viro!)*
1189. 329. *Quam miser (ô Pietas!) ego tunc - nec dicere pos-* 964. 211.
969. 140. *Sed tua peccato lenior ira meo (sum:*
977. 173. *Nolnit, vt poterat, minimo me perdere nutu:*
1000. 280. *Mollior est animo fœmina nulla tuo.*
968. 678. *Iure tibi grates, - ad finem lucis ab ortu,* 1223. 619.
1006. 26. *Pro tam mansueto pectore semper - ago.* 968. 678.
1126. 860. *Sed quamvis mitem - (quia feci multa protervè)* 1053. 157.
1054. 223. *Te nimium timeo - Iudicium que tuum.* 988. 526.
1034. 2088. *Cor pavet admonitu, - frigus que perambulat artus:* 1028. 1372.
1077. 176. *Heu heu quàm multos - vrs habet ista metus!* 1039. 2548.
1189. 267. *Felix & Nato, felix & Coniuge, - Virgo,* 1022. 723.
1095. 530. *Sedibus Æthereis - qua loca prima tenes:* 937. 304.
1222. 445. *Quanta nec est, nec erit, nec visa prioribus annis,*
966. 432. *Et qua nulla mihi carior - esse potest:* 1106. 142.
1031. 1763. *Per mala nostra precor, quorum potes esse levamê,*
1032. 1767. *O* Virgo - *toto pectore plena* Dei, 939. 538.
1065. 536. *Hue adhibe vultus - de summo,* Mater, *Olympo:* 1052. 73.
899. 136. *E - que meo pavidos excute corde metus.* 898. 16.
1053. 157. *Multa miser timeo; - sed me* Ionus Æris acuti 921. 187.
921. 188. *Terret, & - auxilium tu mihi ferre potes:* 1022. 748.
981. 577. Iudicium *nobis igitur cum* Vindicis *adsit,*
1192. 565. *Illius ante oculos, - Mater Amoris, ades.* 1076. 30.
991. 148. *Sint tua verba preces, - vt iustam supprimat iræ:* 982. 663.
991. 148. *Nec nisi solicitæ sint tua verba preces,*
957. 357. Numinis *vt læsi fiat - placabile* Numen: 950. 141.
1015. 471. *Est tibi - confessi causa tuenda rei.* 984. 122.
977. 151. *Est mala (confiteor) sed te bona fiet agente:*
948. 724. *Quolibet eloquio fit bona causa tuo.*
1068. 77. *Quicumque faves felix, - pulcherrima* Virgo! 1171. 9.
1068. 79. *Hoc mihi contingat, - certè ego salvus ero.* 1047. 3471.

Rom. 6. v. 23.
Esdr. 1. c. 9. v. 6.
Psalm. 8. v. 5.
Eccle. 9. v. 18.
Psalm. 85. v. 15.
Rom. 10. v. 21.
Psalm. 40. v. 5.
Psalm. 24. v. 7.
Psalm. 85. v. 13.
Iob 10. v. 22.
Psalm. 33. v. 22.
Psalm. 84. v. 4.
Esdr. 1. c. 9. v. 6.
Ioan. 5. v. 22.
Psalm. 54. v. 5.
Sophon. 1. v. 15.
Implorat auxiliû V. M
Psalm. 44. v. 10.
Nec primam similem visa es, nec habere sequentem. S. Bernard. Serm. 4. de Assumpt.
Eccli. 24. v. 12.
Rom. 14. v. 10.
Cor. 1. c. 15. v. 52.
Cant. 5. v. 9.

¶¶¶¶ De-

1028. 1396. *Deprecor hoc vnum, - finem que vivere malorum:* 1117. 734.
999. 246. *Iam tempus - fatum mollius esse meum.* 1004. 710.
Tren.4.v.18. 1029. 1491. *Iam iam - deficio: nostris quo, a corpore quantum* 966. 425.
966. 426. *Auguror, accedunt tempora parva malis.*
980. 541. *Me miserum - solers Medicorum cura reliquit:* 980. 505.
961. 709. *Ecce - tuam supplex poscere cogor opem.* 175. ✶
1032. 1767. *O Virgo, miserere mei, miserere - relicti:* 1032. 1845.
992. 172. *Tu lacera remanes anchora sola rati.*
995. 569. *Aspera* Fata *leves - tu nunc, quæ sola levabas:* 1205. 515.
955. 63. *Quæ - requies fesso grata laboris eras.* 1014. 306.
944. 180. *Non Lethum timeo: genus est miserabile Lethi:*
1049. 3678. *Confiteor, timeo - tempus in omne pati.* 1094. 468.
Matth.25.v.41. 916. 421. *Ignibus æternis - (ipso me Iuuice damnor)* 175. ✶
Psalm.35.v.5. 944. 275. *Cœlesti - offenso* Numine, *dignus eram.* 974. 572.
Ierem.31.v.19. 952. 315. *Nil nisi peccatum, manifesta que culpa fatenda:*
1088. 572. *Plena verecundi culpa pudoris - adest.* 1013. 150.
1030. 1609. *Quid faciam infelix? - dolor est meus ista videre;* 1038. 2439.
1038. 2440. *Sed dolor à facie maior abesse - Dei.* 973. 466.
1123. 520. *O ego - dum vixi sine crimine mortuus essem:* 964. 227.
172. ✶ *Finissem ingratos ad mala tanta dies.*
Psalm.37.v.21. 911. 753. *Mens abit, & morior quoties - peccasse recordor:* 1061. 173.
1123. 613. *Pœnitet, heu sero! - sed miserere precor.* 1188. 134.
1121. 361. *Parce precor,* Mater: *- nec nominis immemor huius,* 950. 181.
950. 182. *Olim placandi spem mihi talle - Dei.* 973. 466.
950. 147. *Spes mihi magna subit, cùte, - pia nomine* Virgo: 992. 248.
950. 147. *Spes mihi, respicio cum mea facta, cadit.*
1080. 462. *Vt tueare reos - fecit tibi gratia vires:* 957. 355.
957. 356. *Illas pro nobis experiare rogo.*
992. 274. *Si tu non esses - (liquet hoc carissima nobis)* 955. 139.
987. 494. *Omnis pro nobis gratia muta - foret.* 971. 318.
1146. 527. *Tu modò,* Diva, *velis (vt desint cætera) - Nati* 1205. 544.
957. 320. *Qui prius hostis erat, - factus amicus erit.* 1081. 582.
937. 293. *Iure igitur,* Virgo, *- te vox mea nominat vnam:* 955. 129.
1052. 29. *Me miserum, - fuerit ni tibi cura mei.* 990. 48.
1046. 3428. *Et rursus miserum, - si tu non tangeris istis:* 1209. 966.
1004. 712. *Hic cumulus nostris abstt, abest que malis;*
999. 263. *Nam cum præstiteris verum mihi semper amorem,*
960. 665. *Est tibi de rebus maxima cura meis.*
1015. 471. *Est tibi, si qui precor, - quia semper egebimus illa* 983. 765.
1219. 195. Æteris - *offensum dum mihi* Numen *erit.* 983. 766.
Ioel.2.v.12. 974. 584. *Maxima pœna mihi est ipsum offendisse: - dolebo:* 1190. 426.
957. 357. Numinis - *hoc voto subvitur ira modo.* 1087. 461.
1013. 125. *Heu - modo nescio quid simile crudele minanti* 1167. 468.
1042. 2883. *(Aut videt, aut acies nostra videre putat)*
Psalm.7.v.13. 1060. 102. *Fulminat ense manus, - se què armat, & instruit ira!* 1205. 545.
Iterùm exclamat ad Deum, & placare intendit. 945. 470. *O cui præcipuè sors mea visa sua,*
908. 451. *Parce* Pater, *- fulmen que tuâ, fera tela, reconde:* 950. 179.
962. 71. *Aspera - vindictæ supprime frena tuæ.* 988. 550.

Sup-

1096. 715. *Supprime tela - Pater: nunc sis mitissimus optò* 1215. 587.
1001. 412. *Iudicio pretium res habet ista tuo.*
905. 101. *Quid tibi cum gladio? - laudem* Pietate *mereris:* 987. 435.
905. 102. *Non hæc sunt digitis arma tenenda tuis.*
1019. 349. *Vince animos, iram que tuam, qui cætera vincit:*
1046. 3409. *Mitis adhuc fieri, si patiare, - potes.* 1022. 748.
957. 311. *Corpora magnanimo satis est prostrasse Leoni:*
943. 56. *Sit satis - ante tuos procubuisse pedes.* 1032. 1872.
992. 269. *Adde quod est animus semper tibi mitis - ad omnes:* 1015. 425.
1025. 1101. *In me crudelis non potes esse - Parens.* 1046. 3395.
954. 573. *His precor, atque aliis possint tua* Numina *flecti:*
944. 210. *Quod facile est, opto - parcere: parce mihi.* 1075. 788.
987. 449. *Da veniam queso - longis erroribus acto:* 968. 655.
964. 292. *Dissimulare, Pater, - dissimulare rogo.* 1075. 756.
950. 104. *Cognita culpa mihi est: - equidem peccasse fatebor:* 997. 5.
1121. 304. *At,* Pater Omnipotens, *- vtere more* Dei. 949. 40.
1204. 438. *Vtere iam dudum generoso* Sanguine *- mecum,* 927. 985.
970. 201. *Vnum de numero me memor esse tuo.*
989. 641. *Conveniens* Homini *est hominem servare voluptas:*
988. 614. *Convenit & tanto, quantus es ipse, -* Deo. 920. 68.
1048. 3583. *Me precor vt servet, -* Patrij candoris imago: 964. 267.
976. 49. *Nec quia vel meruì - perdere velle, velis.* 1048. 3583.
1031. 1761. *Perdere posse fat est, si quem iuvat ista potestas:*
1031. 1762. *Sed tibi servatus gloria maior ero.*
1066. 675. *Sim licèt infamis, - tibi sunt mea damna dolori.* 1073. 561.
1028. 1318. *Credevis - erratis ingemuisse meis:* 985. 260.
945. 437. *Et voluisse mori: moriendo, ponere - Cœlo* 1217. 813.
1028. 1374. *Me quoque cum multis, - O mihi care quidè,* 956. 201.
1128. 251. *Nec, nisi finita per plurima vulnera vita,*
174. ✶ *Libertas* Meritis *est mihi facta tuis.*
1211. 173. *Respicio, - video que tuũ (mea crimina)* Vulnus: 1181. 197.
1324. 677. *En - vetus in molli pectore* Vulnus *habes.* 920. 4.
920. 4. *Pectore* Vulnus *habes, - pretiũ* Pietatis *iniquum:* 1035. 221.
940. 566. Purpureũ mistis Sanguine fluxit Aquis.
957. 297. *Multa què præterea manifesti signa favoris*
957. 298. *Pectoribus tento non abitura meis.*
954. 47. Causa superpositæ scripto testata Coronæ
944. 193. *Culpa mea est, ipse iudice, - culpa mea.* 944. 193.
983. 82. *Est mea culpa gravis, - quæ vulnera pectore fecit:* 1215. 520.
939. 526. *In scelus esse pudet: - dum loquor, horror habet.* 1174. 291.
949. 31. *Sed, nisi peccassem, -* Pietas *ignota maneret:* 971. 325.
949. 32. *Materiam veniæ sors tibi nostra dedit.*
986. 531. *Esse* Hominem *- gaudes, & te iuvat ista voluptas:* 1045. 378.
952. 368. *Delicias versa fassus es ipse tuas.*
1160. 616. *Nec te,* Magne Pater, *nostri pudet esse* Parentẽ:
1079. 345. *Ergo age, ne dubita - parcere: parce mihi.* 1075. 788.
1196. 203. *Omnia præstiteris, - salvum tamen esse negabis?* 942. 19.
980. 524. *Non ita sunt Fatis omnia versa meis.*

Psalm.84.v.8.
Matth.11.v.29.
Psalm.144.v.9.
Paralip.1.c.29.v.11.
Tren.3.v.32.
Psalm.85.v.5.
Cor.2.c.1.v.3.
Esdr.2.c.13.v.22.
Iob.7.v.16.
Iob.14.v.16.
Sap.11.v.24.
Psalm.50.v.5.
Eccli.2.v.13.
Hebr.9.v.14.
Cor.1.c.1.v.9.
Psalm.111.v.5.
Matth.18.v.14.
Sap.7.v.26.
Psalm.27.v.3.
Isai.30.v.18.
Luc.19.v.41.
Petr.1.c.3.v.18.
Isai.1.v.6.
Timot.1.c.2.v.5.
Isai.53.v.8.
Ioan.19.v.34.
Isai.53.v.8.
Ioan.19.v.34.
Isai.63.v.7.
Matth.27.v.37.
Petr.1.c.2.v.24.
Isai.53.v.8.
Prov.8.v.31.
Ierem.3.v.14.

Tren.3.v.42. 1032. 1873. *Si tibi sum vilis, - nec te mea gratia tangit* 1121. 293.
1043. 1550. (*Debita sit facto gratia nulla meo*)
1181. 135. *Hoc petit à* - Nato Genitrix, & Nata Parenti: 1182. 332.
1069. 150. *Sint mea, sint* Dominæ *fac vata vota* meæ.
1082. 710. *Dum prior illa roget, - nec tu potes ipse negare:* 984. 169.
1079. 345. *Ergo age, ne dubita - parcere: parce mihi.* 1075. 788.
Psalm.31.v.5. 1133. 718. *Iam se damnantem, iam se peccasse fatentem*
Psalm.118.v.132. 1213. 376. *Aspice: nec duras, - quod petit ille, nega.* 1094. 456.
Psalm.27.v.2. 998. 103. *Ille ego sum, qui nunc - orantia brachia tendo* 989. 667.
999. 250. Numen *ad* Augustũ: - *qui precor esse tuus.* 980. 530.
Psalm.5.v.2. 984. 107. *Da precor accessum lacrimis, mitissime, nostris:*
984. 108. *Nec rigidam timidis vocibus obde forem.*
Psalm.40.v.5. 174. ✶ *Peccavi:* - *ignoscat* Sapientia *vestra dolenti:* 978. 317.
Psalm.50.v.11. 1008. 261. *Nec plus aspicias - facta proterva,* Pater. 1026. 1199.
Psalm.78.v.8. 1000. 283. *Immemor illorum, vestri non immemor unquam,*
1032. 1768. *Effice me meritis tempus in omne tuum.*
Psalm.85.v.16. 1032. 1768. *Effice me - ablatum terris imponere* Cœlo: 1217. 813.
Tessal.2.c.2.v.16. 918. 680. *Pendet ab officio spes mihi magna tuo.*
1068. 64. *Iam nunc - occidimus, nec spes est vlla salutis:* 943. 161.
991. 70. *Vltima pars animæ dum mihi restat, ades.*
Psalm.6.v.3. 955. 115. Æger in extremis, - *venit fugientibus æger* 991. 69.
Isai.61.v.1. 991. 69. *Ad* Medicum *spello:* - *tu meus esse velis.* 985. 431.
Psalm.84.v.8. 898. 17. *Da mihi te placidum, - nostri solatia Lethi:* 1170. 740.
Psalm.26.v.11. 971. 284. *Quod superest, - timida dirige navis iter.* 898. 4.
Isai.56.v.3. 979. 361. *Nos fragili ligno vastum sulcavimus æquor:*
1068. 64. *Iam - tangat portus fessa carina suos.* (*vis:* 1097. 728.
974. 585. *Quassa tamen nostra est, nec mersa, nec obruta na-*
974. 586. *Vt que caret portu, sic tamen extat aquis.*
Psalm.84.v.8. 988. 611. *Excipe naufragium non duro littore nostrum:*
Psalm.26.v.13. 1043. 3056. *Cum tua contigero littora, - saluus ero.* 1047. 3471.
1080. 445. *Promittas facito: - nec me summittere culpæ,* 1021. 569.
1098. 54. *Nec servum vitijs pectus habere - suas.* 1050. 3869.
175. ✶ *Sint precor ista procul, - quæ me lesisse recordor:* 972. 407.
904. 694. *Et neque deficiat* - Gratia *vestra mihi.* 1060. 36.
424. ✶ *Quod que magis dono fuerit pretiosius omni,*
993. 339. *Effice sit nobis* - Nomen *in ore* Tuum. 955. 132.
993. 339. *Effice sit nobis - magnum, & memorabile* Nomen 1185. 608.
1182. 250. Virginis - *ad vita tempora summa mea.* 986. 402.
Psalm.6.v.3. 1083. 15. *Nunc* mihi - *fac profis intra tua Castra* iacenti: 989. 639.
Psalm.24.v.20. 1040. 2742. *Et tibi sit curæ - spiritus iste meus:*
Ezech.18.v.4. 1162. 818. *Spiritus iste tuus, - quem nobis ipse dedisti:* 1033. 1890.
Psalm.7.v.3. 1119. 69. *Ne ferat in præceps, - sit tibi cura mei.* 987. 446.
Psalm.69.v.6. 984. 135. *Tempus adest aptum: - nunc nunc incumbere tempus:* 1185. 657.
Petr.1.c.5.v.8. 1112. 146. *Imminet exitio - pervigil ecce* Draco. 1032. 1787.
Psalm.68.v.21. 1000. 293. *Aspicis - incursus omni de parte timendos:* 1004. 801.
Psalm.69.v.6. 1103. 187. *Est opus auxilio: - scis opus esse tuo.* 998. 94.
Psalm.69.v.2. 954. 574. O Pater, - *in nostri curam consurge tuendi:* 964. 252.
977. 189. *Denique, si moriar,* - Numine *dexter ades.* 898. 6.

Nu-

898. 6. Numine *dexter ades - nobis, carissime, semper:* 986. 315.
1030. 3819. *Sed tunc præcipuè* - Numine *dexter ades.* 898. 6.
1086. 321. *Tunc* Amor, & Pieras tua *sit manifesta - dolẽti:* 978. 317.
931. 377. *Sparge precor donis pectora nostra tuis.*
1033. 1974. *Et facito, - vt dicant morientia,* Pœnitet, *ora:* 1034. 2084.
954. 574. *O - sit pars vsti nulla caduca mei!* (*quẽtat* 1006. 86.
1117. 700. *Alia verba refert:* - Arcana *que* Sacra *fre-* 1183. 436.
1051. 3891. Frater, - *& in vultu pignora mentis habet.* 1086. 378.
2156. 163. *Iam propior Letho - quam dulcia verba parabat!* 1067. 763.
974. 638. *Digna sui Domini tempore, digna loco.*
1054. 205. *Singula quid referam? Nil non laudabile - dicit:* 1160. 589.
930. 194. *Dum loquitur, vernas afflat ab ore rosas:*
1157. 310. *Suspendit què animos - dolta dulcedine linguæ.* 977. 199.
937. 289. *Quid mirum* - Fratris *si pia vita placet!* 940. 590.
939. 516. *Invocat ille* Deos: - *& nomine quemque vocando,* 1145. 402.
1103. 245. *Supplicitèr* Dominæ Nomine - *posceit opem.* 917. 594.
1220. 307. *Plurima Sacra facit, dicitque precantia verba:* 1030. 1627.
1054. 207. *Cætera quis nescit?* - Numina *corde tenet.* 921. 158.
918. 661. *Hæc quaquà, quà referã, nostras pervenit ad aures*
918. 662. *Fama: nec à veri dissidet illa fide.*
1192. 565. *Illius ante oculos,* - Dominæ *sub* Imagine signũ 1216. 761.
926. 658. *Ponit, adorato per sua verba* Deo.
1011. 581. *Vt que ferunt,* Fratres - *lugubri voce canentes* 1110. 559.
1181. 20ᵇ. *Semper - de multis vnus, & alter erant.* 944. 254.
1221. 409. *Alternare vices - iterum que, iterum que rogabat:* 1084. 127.
1080. 509. *Ista - ferì requiem sola doloris habent.* 1687. 491.
1215. 634. *Hic amor, hoc studiũ, - lacrymæ que alimẽta fuere:* 1180. 75.
975. 675. *Per que dies multos - nil, nisi flere, libet.* 955. 102.
966. 495. *Iam que* decem lustris *omni sine labe* peractis,
967. 600. Quartus *ab his serie temporis* - annus *erat:* 913. 121.
959. 509. *Dum* - lex *&* totidem luces *de Mense supersunt* 941. 725.
941. 726. (*Huic* vnum *numero tu tamen adde* diem)
899. 64. Ianus *adest - anni tacitè labentis origo.* 899. 65.
1076. 76. *Culta que Iudæo* Septima Sacra *vtro:*
1096. 703. *Iam que dies - aderat non exhibitura sequentem:* 1062. 277.
923. 324. (*Testificata loquor: - præmonuisse ferunt.*) 1041. 2822.
1173. 161. *Incaluit vis illa mali - diffusa per artus:* 1173. 162.
966. 501. *Ipsa que - ad auxilium tempora nulla dabat:* 932. 405.
1163. 12. *Et pendebat adhuc* Belli *fortuna* - Parentis: 967. 561.
989. 624. *Supplicibus - votis hic quoquè poscit opem.* 917. 594.
1112. 152. *Affectasse ferunt* Regnum Cœleste - *petitis.* 950. 183.
1112. 152. *Affectasse ferunt - in* Iovis *ire* Domum. 928. 36.
1148. 53. *Haud mora: consistunt diversis partibus - omnes:* 1015. 425.
1128. 249. *Vndique circunstant* - Fratris *amore sui:* 952. 384.
917. 535. *Illic & cantant, Fraterno more,* Sodales *vet!)* 945. 403.
1065. 526. Credo. - *Sed (heu lacrymas hoc mihi peuà mo-* 1043. 3030.
1075. 751. *Ille suos docuit - quid agant, quæ* Carmina *dicant:* 915. 323.
915. 326. *Quæ què pia dixi* Vatis *ab ore licet.*

Et

Totum per integrum mensem ante diẽ obitus se ipsum cum Lamentationibus Ieremiæ, sequẽtia que Defunctorum, quæ illi per singulas Vesperas decanebãtur, ad morte præparavit, Addebat his lectionem Dominicæ Passionis secũdum Ioannem, & Thomæ à Kempis de Imitatione Christi, quas & ardentissimis Fidei, & Amoris actibus per miscebat. In istis duo detinebantur assiduè Fratres, quorum alter canebat, legebat alter: Omnia verò devotissimè cum Animæ Cõmendatione concludebantur. Meditabatur ad invocationem vniuscuiusque Sancti: ipli que tenerrimis verbis eam, qua gloriosior evaferat, actionem repræsentabat. Giberto vbi supra, fol. 35.

Obiit ætatis suæ Anno 54.

Obiit die 19. Mensis Ianuarij.

Obiit die Sabbati, vt pluries ante prædixerat. ibid. fol. 31. & 32.

Cum multo antè prænuntiasset suæ mortis diem fore Sabbatum 19. Ianuarij: in ipsa die ante mortis horã vnam dixit: Non Domina mea hoc me favore privabit, vt ipsius die moriar. Hodie, Fratres, moriar: nec me minimum deseratis,

cis; quia iam deficio. Mihi canite *Credo*: iterum, atque iterum canite. Quibus in amplexu Domini requievit, Ibid. fol. 31.

1079. 371. *Et secum tenui suspirans murmure, - semper* 1181. 204.
902. 479. *Ore dabat pleno Carmina vera* Dei.
1161. 660. *Talibus, atque alijs, - tollens ad Sydera vultum,* 905. 75.
1017. 114. *Extremum* Fati *sustinet ille diem:*
1195. 153. *Et* Dijs *acceptus penetravit in Æthera* - Frater. 1051. 3091.
1064. 437. *Conveniens vitæ* Mors *fuit ista - suæ.* 968. 6
968. 47. INtenea *nostri quid agant, nisi triste,* - Sodales? 945. 403.
1224. 677. *En - lacrymas animi signa dedere sui:* 947. 656.
957. 275. *Et quà quisque potest,* - Fratrem *lugebat ademptum.* 1189. 274.
923. 404. *Heu heu - admonitu fit novus ipse dolor!* 957. 364.
939. 527. *Rumor, vt est velox, agitatis pervolat alis:*
1005. 895. Ingenij - *erepti publica damna refert.* 1013. 200.
963. 125. *Ergo omnis Populus,* - *pueri quoque* Funere *mœrêt:* 944. 261.
947. 626. *Sed* - *quis non causas mille doloris habet?* 1103. 177.
1012. 77. *Iste potest implere dolor vel sæcula tota.*
1030. 1581. *Cur* - *data sunt vitæ sila severa meæ?* 985. 423.
1205. 528. *Omnia perdidimus: superest cur vivere tempus?*
1014. 290. *Cur adeò,* Fratres, *heu sine* Fratre - *sumus?* 1002. 558.
1013. 235. *Iste meus periit: periit* - *cultissimus ille* 1094. 427.
986. 384. (Eloquio- *à* Superis *hic mihi* primus *erit)* 1005. 840.
425. * *Qui sonat, ingenti qui nomine pulsat* Olympum,
1098. 73. *Publicus* Assertor - *cinctus honore caput:* 1093. 371.
955. 92. *Qui quò fugax rerũ,* -*intidâ que remotus ab* Aula, 1193. 765.
1149. 189. *Exul erat Mundo:* - *maximus ille quidem,* 1015. 365.
964. 269. *Cuius in* - *innumeris, quos maluit ille mereri,* 916. 419.
954. 535. *Nec legitur* - *Titulis* Pontificalis honor. 916. 420.
1003. 677. (*Ast ego non alium prius hoc dignarer honore,*
995. 566. *Si Iudex meriti cogerer esse* - *sui.* 952. 384.
1098. 68. *Hæsisset* - *quæ humeris cum* Lato PurpuraClavo) 967. 575.
985. 270. *Qui non inferior nobilitate fuit:*
1045. 3308. *Qui quæ fuit parvus nunquam:* - *Doctissimus olim:* 1011. 559.
1045. 3308. *Qui quæ fuit* - *scripti dexter in omne genus:* 1005. 902.
1042. 2880. *Et quo non* - *melior quisquam, nec amantior æqui.* 1114. 322.
1030. 1581. *Cur vnquàm* - *finirent te tua fata moví,* 1013. 212.
965. 353. *O mihi dilectos inter fors prima* Sodales?
1077. 176. *Heu heu quam multos* - *abstulit vna dies!* 976. 84.
1012. 79. *Multi in te amisit:* - *te scilicet omnis in vno.* 1132. 647.
1001. 492. *Successor tanti* Frater *honoris erit?*
1037. 2345. *Nec tibi par vsquam* - *novus est successor habẽdus.* 1201. 119.
915. 344. *O vtr colloquio non abigende Deum,*
910. 661. *Nulla tibi ambitio* - *sublimia pectora fregit:* 901. 306.
1027. 1253. *Implesti meritis Solis vtramque domum.*
993. 379. *Mens tua sublimis* - *varas dotata per Artes,* 1061. 139.
1031. 1698. *Et decor, & lingua gratia* - *magna tua* 1013. 332.
1014. 267. *Pars erit Historiæ, toto que legetur in ævo:*
1011. 5. *Nec tua* - *Lethæis* Scripta *dabuntur aquis.* 1093. 320.
946. 581. *Hei mihi nũ magnas quod habẽt mea Carmina vires:*
946. 582. *Nostra que sunt meritis ora minora tuis!*

Quan-

946. 587. *Quantumcunque tamen præconia nostra valebunt,*
946. 588. *Carminibus vives tempus in omne meis.*
949. 57. *Optavi peteres Cœlestia Sydera* - Frater: 1051. 3091.
949. 58. *Pars quæ fui Turbæ parva precantis idem.*
947. 681. *Atquè vtinam pro te possent mea vota valere,*
1002. 588. *Parte meæ vitæ* - *restituendus eras.* 1004. 762.
949. 73. *Te celebrant alij:* - *te Carmina nostra sonabunt:* 1181. 205.
1010. 435. *Et tua* - *me* Tellus *aultet esse tuum.* 1005. 874.
1181. 204. *Semper eris mecum, memori que hærebis in ore:*
990. 734. *Istic me memori pectore semper habe.*
956. 243. *Vive sine invidia* - *clarum super Æthera Sydus* 902. 462.
973. 304. *Non potuit votum plenius esse meum.*
1220. 307. *Plurima cum subeant audita, aut cognita nobis,*
901. 301. *Dicere propositi pars fuit illa mei.*
1193. 709. *Plura dolor prohibet:* - *verbis que dolore retentis,* 1184. 474.
923. 383. *Plura locuturi* - *lingua retenta silet.* 1028. 1339.
956. 199. *Accipe supremo dictum mihi forsitan ore,*
1110. 556. *Humano Generi* - Frater *adempte,* Vale. 927. 850.

FINIS.

SER-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AVE MARIA.

SERMON DEL MIERCOLES DE CENIZA.

Nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Sequentia Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 6.

Memento homo, quia pulvis es. Ex Eccleſiaſt. Cerem.

1 PARECE que ſe acaba el mundo, porque todo le miro reducido à polvo. Sobraba para tanta ruina el deſengaño; porque baſtaba el mas torpe conocimiento. Los mas altos capiteles de la mortal fantasia borran ſus eſplendores con mal calientes paveſas. No es accidente el ſuceſſo. De temer era, que tan impacientes llamas ſe avian de ahogar en cenizas.

2 Si ſe correrá oy nueſtra altivèz, viendoſe anegada en polvo? Poco te eſtimas, ſi te corres de lo que eres. Aunque es cuna abatida, es bien mirada; porque en el polvo habita la Deidad, y en la tierra brilla el Sol. Deſpues que el Cielo ſe trasladò al polvo, ha ſubido el polvo à ſer Cielo.

3 Si es la tierra eſtimada para nueſtra vanidad, ſea venerada para nueſtro deſengaño. El dulce engaño de la Mathematica ſciencia examina à la tierra ſu firmeza, la averigua ſu profundidad, la mide ſu latitud, y la corre ſu dimenſion. Halague aora la voluntad lo que tanto cueſta al entendimiento. Paſſe à aficion el empleo, y el eſtudio à cariño. Sea deleyte à la voluntad lo que al diſcurſo ſudor; y lo que en la mente es congoxa, paſſará à ſer en el coraçon fineza.

4 Si adoras avaro las dilatadas poſſeſsiones de tierra, eſtima diſcreto lo que idolatras ſacrilego. Las Monarquias exceſſas ſe diſtinguen de las pequeñas, y abatidas en vn poco de tierra mas, ò menos. Si te deſvanece ſu grandeza, con todo enriqueces tu fantasia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AVE MARIA.

SERMON DEL MIERCOLES DE CENIZA.

Nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Sequentia Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 6.

Memento homo, quia pulvis es. Ex Eccleſiaſt. Cerem.

1 PARECE que ſe acaba el mundo, porque todo le miro reducido à polvo. Sobraba para tanta ruina el deſengaño; porque baſtaba el mas torpe conocimiento. Los mas altos capiteles de la mortal fantasia borran ſus eſplendores con mal calientes paveſas. No es accidente el ſuceſſo. De temer era, que tan impacientes llamas ſe avian de ahogar en cenizas.

2 Si ſe correrá oy nueſtra altivèz, viendoſe anegada en polvo? Poco te eſtimas, ſi te corres de lo que eres. Aunque es cuna abatida, es bien mirada; porque en el polvo habita la Deidad, y en la tierra brilla el Sol. Deſpues que el Cielo ſe trasladò al polvo, ha ſubido el polvo à ſer Cielo.

3 Si es la tierra eſtimada para nueſtra vanidad, ſea venerada para nueſtro deſengaño. El dulce engaño de la Mathematica ſciencia examina à la tierra ſu firmeza, la averigua ſu profundidad, la mide ſu latitud, y la corre ſu dimenſion. Halague aora la voluntad lo que tanto cueſta al entendimiento. Paſſe à aficion el empleo, y el eſtudio à cariño. Sea deleyte à la voluntad lo que al diſcurſo ſudor; y lo que en la mente es congoxa, paſſará à ſer en el coraçon fineza.

4 Si adoras avaro las dilatadas poſſeſsiones de tierra, eſtima diſcreto lo que idolatras ſacrilego. Las Monarquias exceſſas ſe diſtinguen de las pequeñas, y abatidas en vn poco de tierra mas, ò menos. Si te deſvanece ſu grandeza, con todo enriqueces tu fantasia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Siendo, pues, la tierra la medida de tu grandeza, deuda serà ajustarte à su medida.

5 Pero què encontrada familia la de los afectos mortales! Como desprecias lo que adoras, y deseslimas lo que idolatras? Si amas la tierra porque te jura dueño, como te enoja porque pretende tu desengaño? Pues mas rico Principado es vn desengaño, que vn dominio, quanto và de ser soberano el animo, ò el cuerpo. Quanto cobras de la tierra en intereses, la pagas en desçariños. Quanto la debes de frutos, la siembras de desprecios. Muy estimada es la tierra, cuyos grosseros terrones se feriàn à oro; cuyos espacios se compran de los ardientes Principes con sangre; cuyas jurisdiciones se barallan litigiosas. Pues ù la consagran culto tus trofeos, erijanla altar tus desengaños.

Gen. 3. Tert. in Apol.

6 No haze la tierra ricos verdaderos, sino fantasticos; porque no es la riqueza el dominio de la possession, sino el vsufructo del conocimiento. Mejora de aplicacion, y pisando la tierra muerta, cultiva la viva. No desmorones fabrica, que en sus primeras lineas mereciò à Dios cuydados, y debiò marizes. Tierra es esse cuerpo, por hermoso que intente desmentirle la sagàz naturaleza con los ambiciosos colores de su proporcionada simetria. Por no dexar grossero el edificio, le pulo sobreserito tan bello; que negarte el color de tierra no fue agravio, sino cortesia. Sin costa tuya te eligieron dueño de esse territorio animado, ni embidiado de la emulacion, ni pretendido de la codicia; y mas atencion merece essa tierra viva entregada en confiança, que la muerta, en cuyos espacios se introduce tu avaricia.

7 Cultivando essa viva animada tierra, tendràs reposo, porque es tu centro. Elevado à la esfera, aun sin las contingencias del bayben, viviera assustado el sitial. Descendieras amante al polvo, anhelando las Provincias de tu nacimiento. Esta region te diò cuna, fue la madre que te produxo, el clima que te ministrò aliento, la ama que te cria, la tutora que te alimenta, el baxel que te conduce à la playa, y el puerto que te assegura. Luego no es castigo reducirte à tierra; que favor es conducir à vn peregrino à su region. Buelve, pues, forastero à tu patria, que esse polvo es tu casa solariega.

Dempster.

8 Injustamente sentiras verte oy cubierto de tierra, quando te cubrirà siglos largos. Por tratarte la Providencia como à hijo, te arroja oy compassiva esse polvo. No ay oficio mas blando, ni mas nativo de padres con hijos, y de hijos con padres, que esparcir tierra sobre sus cadaveres frios. Oy vsa essa piedad con exercicios de aviso. Como à difunto te tratan, pues te entierran. Agradece el tumulo, que à los muy delinquentes se suele negar sepulcro.

9 Què diferencia avrà, si bien lo miras, estàr siglos debaxo de tierra, ò estàr aora la tierra encima? Alternar dos amigos los lugares, no es quexa, sino llaneza. Bien puedes dàr tu lado vn dia, à quien edades largas ha de ser tu compañera. Discrecion es agasajar, à quien has de communicar despues. Pierde, pues, el horror, y empieza à tratarla como à familiar.

Siem-

10 Siempre los aciertos gastaron ensayos. En esse desengañado simulacro de polvo forma la Providencia como en borron tu sepulcro. O debe de estàr muy vezino, pues empieza à moler los colores: ò toma la medida para fabricar la caxa. Aunque està cubierto de polvo el retrato, no es descuydo, sino documento. Te sepulta poco à poco, por no cogerte de susto. Estando oy medio enterrado, serà precisso que respires medio muerto. No tira à consolarte, sino à prevenirte, para que mueras despacio, ya que has vivido de prisa. Dexarte medio vivo, y medio muerto, no es crueldad, sino discrecion. Lo muerto templarà lo vivo, y lo vivo se ensayarà en lo muerto. Lo que entretegiò la ira de vn Mecenicio para castigo, enlaza oy la piedad para exemplo. Oy te equivoca el aliento con el sepulcro; porque esse polvo es el habito natalicio, y el funeral; la cuna, y la sepultura.

Virg. Æn. 11. *Corpora corporibus tunc gebat mortua vivis.*

11 Ciegos vivirèmos, si aun bañados de tierra nos desconocemos. Las sombras se causan de la interposicion de los cuerpos, que resisten con su densidad el transito purissimo de la luz. Hiere el Sol à vn cuerpo humano, y forma con su resistencia en la tierra la vana imagen de su sombra. No se formàra la sombra, si el cuerpo no resistiera; porque los cristales no admiten sombras, por no resistir el passo à las luzes. Es la sombra de vn cuerpo vn retrato tan parecido, que parece vn hombre: y oy sucede tan al contrario, que todos los hombres parecen ceniza; porque en resistiendo à la luz, las sombras de tierra parecen hombras; pero en aviendo luz, los hombres parecen hurtadas sombras de tierra. Sin luz, vna nada parece vn hombre; con luz, vn hombre parece vna nada.

12 No se obstinen los ojos à tan claros avisos: que si el polvo en lo natural ciega, en lo sacro ilumina; y para que nos componga mos à su luz, le levanta oy su gracia. *AVE MARIA.*

Nolite fieri, &c. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 6.

Memento homo, &c. Ex Ecclesiast. Cerem.

13 EL Norte del Evangelio es vn destierro de la hypocresia. La ceremonia Ecclesiastica es sepultarnos en tristes memorias de tierra. Parecen muy distantes los argumentos, y bien penetrados son vnos. La hypocresia mas nociva à los mortales, no es tanto la de los individuos, como la del mundo. Engolfados en su aficion le aman, porque no le penetran; le adoran, porque no le conocen. Miran su rostro agradable, y passa por verdad de belleza, la que es hypocresia aliñada. Contra este monstruo hipocrita, como cabeça de todas, se ha de dirigir mi Oracion, armada de la ceniza Evangelica, para llenarle el rostro de tierra: y para correr las cortinas à su artificiosa hypocresia, que tanto nos enamora, la partirè en dos Puntos. El primero serà vn mundo por fuera; El segundo serà vn mundo por dentro.

PUNTO PRIMERO.

14 FVndèmos la vnion de los argumentos. Si es el hombre vn mundo abreviado, y nos manda Dios olvidar el mundo, como oy la Iglesia le acuerda? *Memento*. Yo creo, que si en otros objetos es necessario olvidar para no querer, en este es forçoso conocer para no amar. Tan contrario à todos los olvidos es el olvido del mundo, que el medio de olvidarle es acordarse de èl, y conocerle; porque en llegando à conocerle, serà imposible amarle. En otros objetos nacen los olvidos de las distancias; en el mundo nacen de las presencias.

15 La razon vniversal, para descender à las particulares, es, porque no es el amor del mundo impulso de la aficion, sino frenesi del juizio; es delirio de cabeza, y no calentura del pecho. El mundo se ama, porque no se conoce, pues quantos le han comprehendido, le han pisado: con que para su olvido, es medicina forçosa su conocimiento; porque si se ama por ignorado, se despreciarà por conocido.

16 Mirèmosle por defuera. Què es el mundo? Es mas que vn aparente engaño, que compone vn teatro mentido? Vnas apariencias, que mas deslumbran, que deleytan? Vnos gustos tan falsos, que aun gozados, en los necios, causan fastidios, y en los cuerdos arrepentimientos? Vnos fugitivos relampagos, que solo tienen luz para dexar escarmientos? Vnas olas de vn golfo tan infiel, que à ninguno puede asegurar la serenidad? Vn Palacio tan desmoronado, que sus grandezas se miden ya por sus ruinas? Vn Valle de lagrimas tan triste, que los que viven en su territorio en vn perpetuo llanto, tienen mejor partido? Vn Monarca de Imperio tan corto, que ni tiene dominio en lo pasado, por perdido; en lo presente, por fugitivo; ni en lo futuro, por incierto? Vn Artifice tan impiamente tyrano, que de las ruinas agenas labra las que llama dichas; y para ensalçar vn Imperio, destruye otro? Vn Legislador tan errado, que todas sus maximas se reducen à acomodarse al tiempo? Vn Emperador de tan corto poder, que à ninguno puede dar posfession de sus caducos bienes, sino engañosa, o arrebatada? Vn censo de tan mala finca, que ninguno cobra lo que espera: el poderoso, porque desea mayores bienes; el pobre, porque cobra en duros males? Vna nal dorada Galera, donde todos reman: los Soberanos con ansias; los medianos con embidias, y los infimos con quexas? Es mas que vn sutio en los dichosos, y vn nay en los desgraciados? Vna breve tyrania, en cuyo falso imperio se vè la injusticia con dosel, y la razon con dogal? Es mas que vna carcel de fugitivos, y vn Peñon de desterrados? Vna imagen, que pinta con variedad de colores la inconstancia de los siglos? Vn traydor retrato, que cada minuto alterna rostros? Vna copia, que se muda cada dia? O infame gusto, que se enamora de tan falso semblante!

Què

17 Què es todo el mundo? Es mas que vn poco de tierra vistosamente aderezada? Vn poco de lodo, à quien, si pudo desmentirle el color el artificio, no pudo enmendarle el genio? Pues quien, si no es loco, se enamora de lodo afeytado?

18 No negarè, que halagan mucho las falsas pinturas de sus hipocritas colores; y aviendo genios tan diferentes, no pueden ser vnas las medicinas. A vnos conviene mirar el mundo, y à otros importa que no le vean; porque los incautos necesitan no verle, y los discretos sanan con mirarle.

19 Dème su luz mi amado Pablo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*. El mundo, dize Pablo, està crucificado para mi, y yo para èl. Parece que no habla el Sabio Apostol de dos distintas Cruzes, sino de vna sola, en cuya frente estaba crucificado el mundo, y à sus espaldas se crucificò animoso Pablo; porque si el mundo le torciò el rostro, Pablo le bolviò à èl las espaldas. Esta es la superficie de la letra, profundicèmos aora su alma.

20 El mundo, como tyrano, crucifica à muchos; pero no todos los crucificados son dichosos; porque algunos viven en eternas Cruzes, prolongando sus tormentos. Pierde vn poderoso la hazienda. A este le crucifica. Ya perdida, persevera con mas viva ansia: Luego este necio toma la Cruz por donde quema. Avia de mirarla como Cruz para desengaño, y la abraça como sacrificio para nuevo tormento. Desvaratase à vn animoso su pretension; dexa enfriar el sentimiento de la pèrdida, y engolfase en otra. Este saliò crucificado de la primera; y ambicioso de penas, và à crucificarse segunda.

21 Todos estos, despues de crucificados, quedan vivos. O infelizes! Los crucifica el mundo con su ruin trato, y muertos de sentimiento, viven solo para el delito. Està el mundo para favorecerlos muerto, y sus deseos para anhelarle vivos. Pues *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*. No es el mundo, dize Pablo, quien me crucifica; porque no es el mundo quien me mata. Estamos crucificados reciprocamente entrambos; porque si los crucificados estàn difuntos, està el mundo crucificado, porque ya el mundo se acabò para mi; y yo crucificado, porque tambien acabè para èl. Ad Galat. cap. 6. v. 14.

22 En lo reciproco puso Pablo lo perfecto, *Et ego mundo*; porque serà torpe delito morirse el mundo para mi, y no morirme yo para èl. Para fondar este Oraculo, se ha de notar la diferencia con que trata el mundo à sus sequazes. Es tan impio, que los trata como à esclavos. Estos viles, fugitivos de la Providencia, consagran altares à su tyrania, donde arden holocaustos en las llamas de sus deseos; y despues de aver gastado todo su aliento en servirle, aun no sacan el conocimiento de averlos engañado. Juzgan que es destino de su estrella, y no crueldad de su tyrania. En estos desdichados se vè vn amor vivo de vn mundo muerto, y es tal su engaño, que porfian à servir à vn difunto.

23 A otros los suele acariciar alevoso, para hazer mas trágico el precipicio. Muestrase vivo en sus deseos, aderezandoles el camino de sus ambiciones; y haze que gozen, para que pierdan; y que se encumbren, para que se despeñen. A todos, pues, mata; pero con crueldad tan ingeniosa, que los dexa la vida para torpe sacrificio de su pena. Y como aun no basta crucificarlos, para que mueran sus votos en la Cruz del desengaño, está el mundo muerto para ellos, porque los olvida; y ellos muriendose por él, porque le adoran.

24 La mas sea crueldad que inventò el horror, fue la de Mecencio, que enlazaba vn cuerpo vivo con vn difunto. Los mortales se abrazan de vn mundo muerto. Pretenden resucitarle con sus ansias, para que los corone de favores. Quien presumiera, que la ambicion vsurpara los oficios à la crueldad? Que vn vivo abrazàra las fealdades de vn muerto? O ambicion! No admiro abrazes tormentos, pues eres vn abismo de martyrios.

25 Entrèmos en lo reciproco de la Cruz: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Siempre està el mundo difunto para los suyos, porque no obra mas que vn muerto por ellos. Pues què discrecion serà estarme yo muriendo por quien me està olvidando? Vn difunto es incapàz de obrar. Pues si el mundo està crucificado, y no me puede favorecer, como porfio en servir? Si està difunto para el premio, como yo vivo en su servicio? Pues *Et ego mundo*, dize Pablo. Tan muerto estoy yo como èl. El yaze cadaver, porque me olvida, y yo porque no me acuerdo. Si à èl como à difunto no le inquietan mis ansias, à mi como à muerto no me alteran sus promessas; porque si èl està muerto para no favorecerme, yo estoy muerto para no creerle, y solo vivo para no dexar engañarme.

26 Otra Cruz de artificio se vsa en el mundo. Pero poco importa hazerle muertos, quando los vèmos resucitar sin milagro: *Nolite fieri sicut hipocritæ.* Vsanle vnas Cruzes hechizas, que solo tienen de Cruz las apariencias.

27 Sigamos la Cruz de Pablo para distinguir la Cruz verdadera de la falsa, la hipocrita de la fina. Pretendes saber si estàs bien crucificado? Pues mira; Vn difunto no es capàz de obrar; vn vivo es dueño de acciones, y movimientos: Luego si obras algo por el mundo, no estàs muerto. Vn cadaver vive en las regiones del olvido: Luego si te acuerdas de sus recreos, no tienes bien difuntas tus ansias. Vn difunto habita las distancias de vna triste quietud: Luego si te inquietan sus honores, no has sepultado bien tus deseos.

28 Si pretendes, pues, averiguar si ay en essa Cruz alguna vida oculta, que resucite mañana, observa esta fiel experiencia. Vn difunto se distingue de vn vivo, en que el vivo llora la falta del difunto; pero el difunto no puede llorar la soledad del vivo. El mundo, en la verdad, està bien muerto para ti; porque ni llora las

las faltas que padeces, ni las miserias que gimes. Si tu lloras la falta que te haze el mundo, es constante que vives; porque de vivos son las compassiones. Llorar su falta, serà sentirla, porque todo llanto es sentimiento; y no has de tener vida para llorarle, porque no has de tener dolor de perderle.

29 Muertos hemos de estàr para no mostrar dolor; pero en Cruz, dize Pablo. Pues no bastàra morir degollado? No, porque son espectaculos opuestos. Al infeliz que cortan la cabeza en vn cadahalso, le dexan libres pies, y manos, y solo padece en la cabeza. Al que crucifican, padece al contrario, porque le dexan libre la cabeza, y le clavan pies, y manos. Y como el exercicio de la cabeza es conocer, el empleo de los pies andar, y el de las manos obrar, importa mucho que el mundo no me deguelle, sino crucifique: porque à quien deguella, le quita la cabeza, para que no le conozca, dexandole pies, y manos para que le sirva; pero à quien crucifica, le dexa sana la cabeza para conocerle, sin tener pies, ni manos para servirle.

30 Destos encontrados espectaculos no son solo testigos los discursos, sino los ojos. El mundo tira à degollar; porque como sabe que averiguando sus engaños, quedarán sus vanos altares sin profanos incienssos; para que no penetren sus tiranias, tira à apoderarse de las cabezas. Corta con la espada de sus deleytes el discurso, y dexa al infeliz hecho vn tronco. Quita al candido, que se confia de su hipocrita rostro, la cabeza, para que no conozca sus engaños; y le dexa los pies, para que busque sus deleytes; y las manos, para que obre sus maldades. A este infeliz degollò el mundo, y para resucitar necessita vn milagro.

31 Contemplase otro cuerdo, dueño de su razon, con dominio en su discurso, con obediencia à su entendimiento; y desnudando la mascara al mundo, contempla la falsedad de su rostro. Adorar vn monstruo no es lealtad del pecho, sino sinrazon del juizio. Penetra, pues, sus monstruosidades, como tiene sana la cabeza, y no movera por todo el mundo vn pie, sino es para pisarle. Este hombre està en Cruz, que tiene la cabeza sin lesion. Infeliz de aquel à quien le està el mundo degollando, y èl le està sirviendo!

32 La destreza, pues (concluye Pablo) ha de consistir en crucificarme antes que el mundo me deguelle, *Et ego mundo*: porque degollado, le servirè sin cabeza como loco; crucificado, le aborrecere como discreto. Degollarme el mundo, serà crueldad de su tyrania; crucificarme yo, medicina de mi prudencia: porque aguardar su golpe, serà morir engañado; crucificarme mi ansia, serà morir arrepentido.

33 Las mortales bellezas enamoran, porque no se examinan. No se ama el mundo porque sea bueno, sino por no aplicarse el entendimiento à conocer que es tan malo. No es el amor ardimiento del pecho, sino floxedad del discurso. En vna voz lo dirè. El amor del mundo no es fineza, sino ignorancia.

34 *Euntes in vniversum mundum.* Manda Christo à los Apostolas Marc. 16. v. 16.

las

Matth. 19. v. 27. les, bolved al mundo. Pues como los intima bolvèr, quando su blason es aver le sabido dexar? *Ecce nos reliquimus omnia.* Luego será bolverlos al peligro. Pues no es sino embiarlos al desengaño: porque aviendo los Apostoles dexado el mundo, le miraban muy de lexos; y como en las distancias no se examinan con puntualidad las sombras del pincèl, y el mundo es tabla donde corre las lineas el engaño, no podian tocar sus falsedades, mirandolas tan de lexos; y como para ser Apostoles no basta dexar el mundo, sino aborrecerlo, los embia à que vean el mundo, que han dexado, para que junten al desprecio el odio.

35 Creo que los ojos son el mas noble sentido, no solo por ser tan dociles, y tiernos, sino por ser faciles de engañar como señores. En el centro profundo de los cristales porfia la vista à que divisa los troncos de la margen, y perdiendo el respeto al entendimiento, asegura que ay bultos en lo llano de vna lamina. Este engaño se compone de la flaqueza de los ojos, y de los colores mentidos; y esto sucede con estas vanas imagines, que ilumina la falsedad del mundo con sus ambiciosos matizes. Pero como alargando la mano à vna lamina, se halla que eran mentiras los bultos; tocando las falsedades del mundo, se vè, que quanto juzgaban los ojos hermosura, no es mas que pintada sombra.

Luc. 4. v. 5. 36 Puede el arte con las mentiras del pincèl trampearle el color, pero no negarle la verdad. En vn momento enseñò el demonio à Christo en el desierto todo el mundo, *In momento temporis.* Mucho es vn mundo para ser mirado en vn momento; pero siendo vn instante lo posseido, mas natural es que sea vn momento lo mirado. Se hermanan en las duraciones las posseisiones, y las vistas; y siendo las posseisiones tan caducas, es preciso que sean las vistas arrebatadas.

37 Todas las glorias del mundo se las enseñò en vn momento. Pretendia atraer con su vista, y con ella desengañaba. Era tentacion al incauto, y desengaño al discreto: porque como la calidad de vna sombra es instantanea, y vn instante no admite duracion, todo el mundo se vè en vn instante, que no puede durar; porque en el instante que se mira, en el mismo instante se pierde.

38 Es el mundo vna vana sombra, que se huye, vn imaginario borron, que se desparece; es vn ente de razon, que fabrica la vista, que sin tener essencia en la substancia, es vn ser de apariencia. Y si me replican, que este discurso no es muy cierto, pues el mundo ha durado siglos, y perseverarà los que ignoramos; le dirè con su licencia, que penetre el texto Matth. 4. v. 8. *Ostendit gloriam eorum*; le enseñò los Reynos, y sus glorias. Los Imperios tienen firmeza, las glorias no admiten constancia. Durarà el mundo, y ha durado entre baybenes; pero ni han durado, ni pueden durar las que intitula glorias; porque el mundo quenta años por la parte que es tierra; pero no quenta mas que minutos por la parte que se mira como gloria.

PUN-

PUNTO SEGUNDO.

39 HE cumplido con la pintura general del mundo, mirandole por defuera; alarguèmos aora la mano à mas escondido empeño, que es mirarle por de dentro. Registrèmos las pinturas de su adorno, y averiguèmos si son bellezas, ò sombras, hypocresias, ò verdades. Con seis vistosas imagenes, y idolatrados lienços le adorna este encantado Palacio del Mundo, la Fama, las Dignidades, las Riquezas, la Sciencia, la Hermosura, y la Vida.

40 Tan bellas parecen estas pinturas, que deslumbran ojos cuerdos. Creo que es por mirarlas, ò entre cortinas, ò de lexos. Corramos sus velos, y verèmos si merecen desprecios, ò cariños. Desvièmos el tafetan al engaño de sus colores, para vèr si son delicia, ò pena, gusto, ò escarmiento. El orden retorico pide como hasta aqui discurrir primero en general, para descender despues à la individuacion.

41 Què es la Fama? Vn dulce mal apetecido, vn poco de ayre halagueño, vn viento que hechiza, vn rumor que enamora, vn eco que deleyta, vna mentira dichosa, vn enredo de buen gusto, y vn falso testimonio que deshaze el tiempo.

42 Què son las Dignidades? Ritas falsas de la fortuna, juguetes de la contingencia, cuydados en posseision, precipicios en esperança, ruinas en duda, dorados sobresaltos, hermosos peligros, amados riesgos, blancos de la embidia, murmuracion de la quexa, y comedia de cada dia.

43 Que son las Riquezas? Terrones dorados, barro lucido, lodo preciosamente obstinado, tierra bien vista del Sol, dorados grillos de la razon, resplandecientes cadenas del discurso, promptitud al vicio, facilidad al despeño, maestros de la sobervia, y ayos de la avaricia.

44 Què es la Sciencia? Vn Idolo amado, vn Templo famoso con victimas, y sin rentas; vna ilusion adorada, vna idolatrada pena, vn hechizo de la fantasia, vn dulce engaño de la alma, vn tyrano voluntario, vn verdugo bien quisto, vn potro para darse la alma tormento, vn castigo de por vida, y vna sentencia casi de muerte.

45 Què es la Hermosura? Vna gracia prestada, vna breve tyrania, vn color apacible, vna verdad no durable, vna prenda tan corta, que es menor que la vida; vn despojo de los elementos, vn cuydado al dueño, vn riesgo al estraño, vna alhaja imposible de guardar, vn tesoro, que se ha de perder; vna calavera bien pintada, y vna muerte escondida.

46 Què es la Vida? Vn curso inquieto, vn movimiento continuo, vn tropiezo de noche, y dia, vna caida àzia la muerte, vna carrera àzia el sepulcro, vnos minutos robados, vnos atomos dudosos, vna alteracion de deseos, vn fluxo de passiones, vn aliento prestado, vn soplo incierto, vna respiracion, que si corre, es ayre; si calma, es muerte.

Me-

Boet. de conf. metr. 7.
Chrysost. orat. 7.
Nisen. tr. 1. in Psal. cap. 4. *Instar fallacium phantasmatum.*
August. serm. 14. & 29.
Chrysost. sup. Matth. homil. 30. sup. epist. ad Hebr. serm. 2. & in lib. *Quod nemo laeditur, nisi à se ipso.*
Hier. sup. Cant. ser. 36.
Hier. contr. Iovin.
Chrysost. sup. Matth. 10. *Quid aliud est mulier, nisi amicitia inimica, inexplicabilis pœna, necessarium malum, naturalis tentatio, desiderabilis calamitas, domesticum periculum, delectabile detrimentum, mali naturæ, bono colore depicta.*
August. sup. Ps. 36.
Hieron. ad Epiph. lib. 2.
Sen. ep. 22. 28. 32. 72. 78. & alibi.

47 *Memento homo* exclama la Iglesia. Acuerdate hombre de ti; porque esse amor del mundo nace, de que ni le conoces, ni te conoces. No le conoces, pues le amas; no te conoces, pues te quieres: y como del amor propio nace adorar estas vanas apariencias, para no amarlas, ni amarte, necesitas conocerte. Mira que eres polvo, y no merece el barro cariños, sino compassiones. Atiende, pues, con lastima tu fragilidad, y no con amor.

48 Sabes lo que eres? Oy te lo acuerdan, porque creo no lo sabes. Con lo que obras acreditas las sospechas; pues yo te lo dirè, sin errar mucho.

Epist. Arist. Socrat. Teophrast. & alij ap. Stobæ.

49 Què es el hombre? Fabula de la infelicidad, teatro de la fortuna, exemplo de la flaqueza, imagen de la inconstancia, espejo de la corrupcion, breve despojo del tiempo, esclavo de la muerte, cadaver animado, sepulcro movedizo, fragil simulacro, tumulo loquàz, atahud con voz, soñada sombra, muerte viva.

50 Si penetràras estos nativos achaques, no derramàras en el mundo falsos cariños; porque ocupados los ojos en llorar, te faltàra tiempo para querer. Vn desauciado no le acuerda de amar, sino de temer; con que no nacimos para idolatrar engaños, estando desauciados desde las mantillas.

51 Descendamos à registrar las seis propuestas imagenes. La primera era la Fama. Mucho arrebata esta pintura. Todo el Vniverso llena el templo de la opinion. No ay alma, por pleveya que sea, que no se sacrifique à sus vanas aras casi con frenesi. No tengo tan poco honrado el discurso, que persuada se mire con desprecio; pero condeno que se ame con delirio.

1. Cor. 4. v. 3. Cayet. hic.

52 Elegantemente mi Pablo: *Mihi autem pro minimo est, vt à vobis iudicer, aut ab humano die.* Poco se me dà, dize Pablo, de todos los humanos juizios. Notò Cayetano la voz discreta del desprecio. No dixo *Pro nihilo*, se me dà nada; sino *Pro minimo*, se me dà poco; porque se debe atender à la opinion mientras no se opone à la verdad. Pero toda la fama del mundo se ha de tener *Pro minimo*; porque aunque se haga de ella algun caso, la ha de tener el dueño en muy poco.

53 Infeliz del que suda por estas vanas ceguedades, fluctuantes nubes, que nacen de vn vapor, y mueren de vn ayre.

Hier. ep. ad Paul. *Fugiendo gloriam, gloriam merebatur, quæ virtutem quasi vmbra sequitur, & appetitores suos deserens, appetit cõtemptores.*

Senec. ep. 79. *Gloria vmbra virtutis est, etiam invitos comitatur, sed quemadmodũ aliquando vmbra*

54 Què es esta opinion tan amada? Esta fama tan servidà? Vna decision de vn Palacio del engaño, vn caracter con que sella el mundo sus antojos, vna sentencia de vn Juez ciego, vn sello de vn perdido, vna marca del afecto, vna aprobacion de vn apassionado, vna calificacion de vn necio, y vna censura de vn monstruo. Si quanta opinion, y fama puede dispensar de sus archivos el mundo, es vna dulce mentira, escrita en vn papel imaginario, què hechizo arrastra à servirla con delirio?

55 Quiero dàr vna hermosa licion à los ambiciosos de gloria. *Si pretenden fama, no la busquen.* Suena paradoxa, y es evidencia. La fama es vna sombra de las acciones gloriosas. Executase vna accion heroyca, y nace de ella su fama, como del Sol el agrado de la

la luz. Experiencia es, que para que la sombra vaya siguiendo al cuerpo, que la causa, es preciso bolverla las espaldas; porque al mirarla cara à cara, se desvanece la sombra, que venia acompañando al cuerpo; y como la fama es sombra de las acciones gloriosas, es forçoso, para que vaya siguiendo las acciones, que la buelva el dueño las espaldas.

bra antecedit, aliquando sequitur, ita gloria aliquando ante nos est, videndamque se præbet, aliquando in diverso est, maiorque quo serior, vbi inuidia successit.

Idem repetit ep. 21.

56 Enojado vives contra ti, si galanteas excessos en la opinion. Son los aplausos muy altos de la fama vnos clarines, que no tocan à respeto, sino à odio. No ay exceso bien admitido, ni eco de aplauso sin riesgo; porque no ay trueno sin que se rasguen las entrañas de la nube. Lucimiento trae à la nube el relampago; pero por mirarse tan lucida, se halla rota. No ay trompeta de acierto, que no tenga ecos de batalla. No saca à los enemigos à la arena la ira, sino la fama.

1. Reg. 18. v. 7.

57 Viviendo tan distantes las doncellas de Jerusalen, percibieron el eco de la honda de David, quando postrò à Goliat; pero este mismo ruido le ocasionò tirarle lanças Saul. Mas felizmente huviera David tirado su honda, si no resonàra tan larga su fama; porque bastaba averla disparado quedo, para quedar David glorioso. Pero fue tanto el ruido, que ocasionò tres efectos, ruina, embidia, y alabança. El golpe derribò à Goliat. El estruendo despertò à Saul. El eco admirò à Jerusalen; y por el acierto de vn tiro tan aclamado, padeciò despues muchos tiros.

Matth. 21. v. 9.

58 Las aclamaciones del triunfo de Christo fueron visperas de su Passion. Celebrarle con Palmas fue prologo de crucificarle con ladrones; porque como los avia enojado el triunfo, no tiraron solo à la vida, sino à deslustrarle la fama. De Domingo à Viernes fue la distancia del aplauso al cuchillo. Yo, aunque sabia que era mortal enfermedad la fama, no crei que fuesse tan executiva.

59 *Memento homo*, exclama la verdad contra las mentiras de la opinion. Baltante muerte tienes por tu fragil condicion, sin idolatrar la fama para hazerte mas mortal.

60 La segunda imagen era de las Dignidades. Què son los puestos mas eminentes? Pues no son mas que vnos escalones de yelo, vnos passos de vidrio, vnos desdenes del tiempo, vna tramoya de la fortuna, y vna alegre enfermedad de muerte.

61 En la cumbre del Tabor derramò Christo su oculta Magestad. Testigos fueron de su imperio Moyses, y Elias, y estos son vnos testigos complicados. Por vna parte parecen testimonios de gloria, y por otra argumentos de pena. Vn Elias gozando de vn Paraiso es gozo. Vn Moyses habitando las obscuridades del sepulcro es sobresalto. Pues estos dos compañeros precisos tienen los altos puestos. Por el lado de mandar son gustos; por el lado de la contingencia son presagios. Entre estos dos lados se muestra el mas glorioso imperio; porque como vn lado està vivo, y otro lado muerto, es el puesto vn sitio tan peligroso, que tiene la muerte al lado.

Matth. 17. v. 8. Luc. 9. v. 31.

62 La conversacion de la cumbre adelanta el Vaticinio. Tam-

Tambien en el Jordàn le aclamò el Cielo con glorioſas ſeñales de luz, y mirandole los Diſcipulos ardiendo en aclamaciones en el Tabor, y el Jordàn, no hablan de ſu muerte en el Jordàn, y ſe la acuerdan en el Tabor; porque en el Jordàn eſtaba Chriſto, aunque aclamado, en trage de delinquente, y abatido; en el Tabor ardia tan encumbrado, como glorioſo; y anda la muerte tan eſcondida en las cumbres, que no parece hija de las prendas, ſino de las altas fortunas.

Luc.9.v.31. *Dicebant exceſſum eius.*

63 Què coſtoſamente ſe engañan los Poderoſos, y con què crueldad ſe ha de vengar la muerte de los Soberanos! Irritada de que la deſprecian, ſe enoja; y creyendo la ambicion que inmortalizan los pueſtos, ſe eſconde la muerte en ſus cumbres para vengar ſus deſprecios.

64 En què ſe funda la ceguedad del poder para ſoſpechar que la fortuna puede mandar à la naturaleza, lo contingente à lo eſtable, y lo dudoſo à lo firme? Què importa la diferencia en el pueſto con la igualdad en el barro? No ſe forman de otra tierra los Principes, y los Labradores. Para Principe, y para Labrador fue formado Adàn: *Vt operaretur, & cuſtodiret illum.* Juntò diſcreta la Providencia lo Labrador, y lo Principe en vn tomo, para que vieſſen que todo era vn miſmo barro.

Gen.2.v.15.

65 A eſtàr divididos los exercicios en dos ſugetos, pretendieran los Soberanos probar, que deſcendian del barro del Principe; y aunque no huvo en el campo Damaſceno teſtigos, no sè ſi plantàran para ſus genealogias en ſu grande campo los arboles. Siendo el miſmo ſugeto el Soberano, y el Ruſtico, todos probaràn del miſmo tronco; porque no eſtorba la pompa desigual de las ramas, la infima igualdad de las raizes.

66 Todo es vn barro apurado. Ni en el color ſe diſtingue el Cetro del Cayado. Es tierra con los miſmos colores, pero deſmentida con el adorno de los trages. En què ſe diſtingue el Rey del pobre? En ſer el Rey vn barro mas delicado, y vn pobre vn terròn mas groſſero. No quita la filigrana del pulimento las verdades de lo caduco; antes por lutil tendrà menos de ſubſiſtente.

67 No enmienda el trage las igualdades que viſte. Què importa à las aves la diferencia de colores en las plumas, ſi todas como plumas ſon igualmente ligeras? Què le defiende al arbol la mayor hermoſura de ſus hojas, ſi el Otoño los iguala en las inclemencias?

68 Todos ſomos iguales deſnudos; y el veſtido puede trampearle al tiempo los rigores, pero no ſus eſtatutos. Deſnudeſe el Rey, y ſe hallarà Paſtor. Vn Rey es tierra cubierta de purpura. Vn Paſtor es tierra mal cubierta de ſayal. Vn Rey es barro guardado entre cortinas. Vn Paſtor es vn barro arrojado à las eſcarchas. Vn Rey es vn barro, que ſe anda guardando. Vn Paſtor es vn barro que ſe anda endureciendo.

69 Son todos los mortales vnos ſepulcros vivos; y todos ſaben que los ſepulcros no ſe diferencian en los interiores cadaveres, ſino en las hermoſuras exteriores de Porfidos, y Epitafios. Què encierra el Panteon del Eſcorial? Ceniza. Què oculta eſſa ſepultura ſin loſa? Ceniza. Pues en què ſe diſtinguen? En las cubiertas. A las cenizas Reales las cubren de matizados Jaſpes; à las cenizas de los pobres de ladrillos. Pero què importa mas, ò menos preciota cubierta, ſi toda viene à ſer vna miſma ceniza?

70 La vanidad del tiempo, y la ambicion de la fortuna introduxeron en el trato las desigualdades de la pompa; pero no ſe enmiendan con las mentiras de la fama las verdades de la naturaleza.

71 Tres altiſsimas felicidades le revelò el Cielo à Joſeph en vn dulce ſueño: el pueſto de Virrey de Egypto; la gloria de verſe, ſiendo foraſtero, aclamado; y la diſcreta vengança de adorarle poſtrados ſus hermanos embidioſos. Todas eſtas felicidades ſe revelaron en el extaſis de vn ſueño; porque nunca paſſan en el mundo las dichas de la eſfera de ſoñadas.

Gen. 37. v. 7. & 9.

72 Paſsèmos de la ſuperficie à la alma. Què es el ſueño? Vna calma de la vida, vn entredicho que pone el cuerpo à la alma. Es el ſueño vna breve muerte, y ſolo ſe diſtingue el ſueño de la muerte, en que de la muerte del ſueño ſe reſucita ſin milagro. Todo el eſpacio, que dura, mata; pero mata para rehazer la vida: con que idear las felicidades dormidas fue graduarlas de medio muertas.

73 Deſcogiendo mas las libreas torpes del perezoſo ſueño, ſe halla que es vna iluſion ciega, y vna vana fantaſia, que engaña con dulçura las potencias; y ſiendo el ſueño vaticinio de ſu dicha, venia à ſer vna dicha fantaſtica. Pues ſi es fantaſtica, como es dicha? Porque en el mundo toda la dicha es fantaſtica.

74 He contemplado el ſueño en general; aora falta penetrar la individuacion. Soñaba Joſeph el Virreynato de Egypto, y poſtrarſe à ſus plantas los hermanos. La imagen deſte culto eran vnas eſpigas humildes, que adoraban vna eſpiga elevada. Eſte, que fue ſueño para Joſeph, es para todo el mundo verdad. Era ſu eſpiga la adorada, porque eſtaba la mas ſuprema; y ſiempre el que eſtà en pueſto mas ſupremo, es en el mundo el adorado.

75 Bien ſe reconoce que fue ſueño infuſo, porque no he leido ſueño mas verdadero. No pueden concebirſe en el mundo mas deſiguales gerarquias, que cultos, y rendimientos; Mageſtades, y ſumiſſiones. En las lineas del reſpeto diſta caſi infinito el adorar, de ſer adorado. Pues entre tanta diſtancia ſe mira, que en eſta adoracion es de la miſma naturaleza la paja adorada, y la paja que adora; porque como eſtàr mas alta, ò mas baxa, mas ſuprema, ò mas infima, no la eſcuſa de paja, tan paja ſe queda el adorado en el trono, como el humilde, y poſtrado.

76 No ſe trampèan las igualdades de la naturaleza con los eſcalones de la fortuna. Aqui reſide vna grande igualdad, con vna grande diferencia; pero averiguèmos qual es mas poderoſa. Joſeph era adorado, y los hermanos adorantes. Grande diferencia, quanta và del ſuelo al trono, y del rendimiento al culto. Joſeph adorado era la eſpiga mas ſuprema; los hermanos adorantes eran las eſpigas infi-

mas. Grande igualdad, porque siendo todas espigas, son con igualdad leves pajas. Pues en què se distingue vn Virrey de vn humilde? En que el Virrey ocupa el trono, y el humilde el suelo. Esta es diferencia de lugares, pero igualdad de naturalezas; y mas contra la espiga es el alto puesto, que el baxo, pues la inclinarà mas presto el viento.

77 Bien pueden los puestos mudar los lugares, pero no las condiciones. La agua despeñada de las cumbres es igual en calidad à la de los rios, que besan sus faldas. La tierra de los montes solo se distingue en la altura de la tierra de los valles. Agua, y tierra son mas encumbradas; pero de la misma condicion se quedan, con toda su altura que ocupan.

78 La tercera imagen era de las Riquezas. Invicto es el resplandor de los metales. A muchos ciega, y à los mas deslumbra. Pues què amas? Es mas que vn poco de tierra, ò cenicienta, ò dorada? Solo con las riquezas, dixo discreto Ambrosio, no hemos de ser humildes, sino sobervios, porque las hemos de despreciar como Señores. Los que justamente las poseen, las han de tener como amigas, no como señoras; porque si obedecer à vn amigo es galanteria, servir à vn esclavo es vileza.

Ambr. lib. de Offic.

79 No condeno la possession, sino el amor. Elegantemente mi Pablo: *Qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, & laqueum diaboli.* Los que quieren ser ricos, tropiezan en infernales lazos: *Qui volunt ::: non qui sunt*, notò discreto Agustino. No condena Pablo à los que son, sino à los que lo quieren ser: *Qui volunt*; porque ser ricos, es ser Señores: desearlo ser, es ser esclavos de vna codicia servil; y es grande gloria ser ricos, para tener que despreciar; pero grave delito desear ser rico, para tener en què caer.

Aug. hic. Gloss. Aug. sup. Psal. 61. *Non enim damnat divitias, unde mercamur Cœlum, sed cor appositum, quod scilicet non expendit, sed recondit.*

80 Amas las riquezas? Pues mas muerte amas; hasta en el sobrescrito son mortales. La India, en el estilo Hebreo, se llama *Ophir*; en lo Latino, *Cinis*; y en nuestro Hispanismo, *Ceniza*; porque toda la riqueza es ceniza sobredorada.

Hieron. de nom. Hæbr.

81 Siempre me avia arrebatado la discrecion de la Providencia, que permite à los codiciosos sus anhelos para castigos. Aora juzgo, que se esconde mayor pena en el frenesi de su locura; porque son sus ansias de condicion de basiliscos, que matan lo que miran. Lo mismo es idolatrar en los tesoros, que consumirlos. Amarlos, que perderlos; porque como el amor profesa de fuego, y los metales se resuelven à su incendio, el frenetico amor que los adora, los liquida, y los abrasa.

82 Aquel sacrilego becerrillo de oro, escandalo de Israel, arrojado al fuego por impulso de Moyses, se resolviò en cenizas. En lo natural parece imposible esta aniquilacion; porque el fuego no consume los metales, sino los purifica, y dexa mas resplandecientes. Crece la admiracion, que este oro se mirò dos vezes en el fuego. La primera, quando le arrojaron informe, y bruto, y al halago del fuego se formò el becerrillo. La segunda, quando se transformò en ceniza; y no puede ser mayor prodigio, que ser este mismo oro la primera vez respetado del fuego, y la segunda consumido. Pero yo siento, que obrò

Exod. 32. v. 1. Ibidem v. 20.

obrò la llama con vna como infusa discrecion. Porque la primera vez, que arrojaron el oro al fuego, estaba el metal informe, y bruto. La segunda le avia adorado el Pueblo con ciega idolatria; y aunque no podia consumirse por oro, se bolviò ceniza por adorado.

83 Contra los privilegios de su genio se mirò el oro caduco. La llama que le avia de purificar, le consumiò; y el metal hermoso, que con los incendios se ilustra, se resolviò en vanidades de polvo: porque no solo era oro, sino vn oro idolatrado; y si por oro podia defenderse de la llama, no podia por idolatrado dexar de parar en ceniza.

84 He convencido, que son las riquezas mortales. Aora probarè que hazen mas mortales à sus dueños. Caminaba Abrahan triunfante de Reyes, rico con las divinas promessas, feliz con la vitoria, y liberal con la presa; y ordena Dios al Sacerdote Melchisedech le salga à recibir con aquel celebrado sacrificio de Pan, y Vino, imagen primera del Sacramento. Esta parece fue la accion mas sabia, que executò en los siglos la Providencia. Supongo que esta accion de Melchisedech fue prevencion del Cielo para premio de Abrahan; pero si se permitiera mi discurso à lo humano, comentàra yo assi el sucesso.

Gen. 14. v. 18.

85 Caminaba Abrahan prospero, feliz, triunfante, y rico; y al verle Dios tan lleno de humanas glorias, ordena al Sacerdote Melchisedech le salga al camino con el Pan, y el Vino, que representa al Eucharistico Sacramento, que es el Viatico que ministra el Sacerdote à los enfermos; y como venia Abrahan tan lleno de riquezas, saldria el Sacerdote à darle el Viatico, porque de achaque de rico vendria Abrahan moribundo.

86 Noten de passo otra discrecion. Quando ay grave peligro de vida, dispensa la necessidad la ceremonia; y ministran el Viatico al enfermo, o herido en el sitio que se halla. No llevò Melchisedech la imagen del Sacramento à casa de Abrahan. En el camino se le diò; porque es lo rico achaque tan peligroso, que, à nuestro modo, temeria se le quedasse en el camino.

Sen. de Prov. c. 4. *Cum omnia, quæ excedunt modū, noceant, periculosissima felicitatis intemperantia est.*

Publ. Mim. *Fortuna vitrea est, quæ tū splendet frangitur.*

87 La quarta imagen era la Sciencia. Quien la ama con frenesi, no debe de acordarse que es mortal; porque no es cordura à vna mortalidad añadir otra. Todos los Sabios saben que la sciencia mata, y lo saben à su costa. En los necios que no lo saben, es bien dichosa ignorancia.

Nazianc. Orat. 17. *Vt ventis fides tutius haberi posse videatur, quam hominum felicitati.*

88 De las tres Divinas Personas encarnò el Hijo, y no el Padre, ni el Espiritu Santo; porque como el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor, y el Encarnar era disposicion de morir, solo al Entendimiento le tocaba ser mortal.

89 Con achaques de fugitiva naciò en el Orbe la Sciencia. Criòse en el Paraiso, y à breves horas la notificaron vn destierro, condenandola à perpetuo trabajo: *In sudore vultus tui.* Adàn se hizo mortal por tirar à saber mas. Y si mata el intentar saber, el saber como matarà? Es constante que es mas poderosa la verdad, que la intencion; y si Adàn muriò por tirar à saber mas, serà que es tan mortal la sabiduria, que no solo mata el possederla, sino tirar à alcançarla.

Gen. 3. v. 19.

90 La quinta imagen, y mas idolatrada, es la hermosura. Es vna prenda tan bien quista, que de todos es amada; pero que alhaja tan de vidrio, que nadie la ha podido conservar largo tiempo! Què es la Beldad? Es vna calavera bien encarnada, vna inconstante pintura, vn lienço bien matizado, vn retrato peligroso, vn naufragio de engañadas libertades, vna tempestad de los ojos, vna tormenta de los sentidos, vn pirata de discurtos, y cosario de entendimientos.

91 Ninguno ignora los tropiezos de la belleza; pero yo siento, que aunque careciera de tan inevitables riesgos, se debia detestimar por fugitiva, porque no ay prenda mas delicada en todo el campo de la naturaleza. Dos precisos enemigos reconoce la beldad contra sus hermosos colores, al tiempo, y à la muerte. El tiempo la desfustra; la muerte la apaga. El sepulcro la borra; la edad la desfigura. Si la muerte la perdona, el tiempo la sepulta. Y ya se apresure la muerte, ò ya se dilate la vida, espira la beldad, ò à perezas de la vida, ò à celeridades de la muerte.

92 Todas las prendas humanas tienen à la muerte por enemiga faral; solo la hermosura tiene por mortal contraria, no solo à la muerte, sino à la vida, porque tambien la vida la acaba. O viva, ò muera el sugeto, ha de morir lo hermoso. O prenda desdichada, que te entierran viva!

93 Tan nueva es la infelicidad de su condicion, que aumentandose la perfeccion de todas las prendas con la vida, solo la beldad se pierde con ella. La condenaron à tan triste sentencia, como à aver de asistir à su funebre pompa. Sobrevive à sus honras, y asiste à sus exequias; y hallandose muerta para el desprecio, se mira viva para el llanto.

94 Las hermosuras mas celebradas de la Escritura fueron Tamar, Susana, y Esthèr; y son tan misteriosos sus nombres, que Tamar significa Palma; Susana, Azucena, y Rosa; y Esthèr, ò Edisa, Murta; porque las mas afamadas hermosuras son vana pompa de arboles, y flores. Hier. de nom. Hæbr.

95 Passèmos aora del nombre al significàdo. Ni todas las bellezas son flores, ni todas las hermosuras arboles; porque todas convienen en la celeridad del sepulcro, pero se distinguen en el golpe del tyrano. La vida de los arboles, y las flores es la mas expuesta à las inclemencias; porque la gracia de las flores es breve, la pompa de los arboles caduca. La lascivia de las flores vive horas, la lozania de los arboles dura meses. Las flores se vèn en el Oriente Estrellas, y en el Ocaso sombras; à la mañana encarnadas, y à la tarde mustias. Los arboles se miran en el Verano hermosos, y en el Invierno secos; en la Primavera lascivos, y en el Otoño desaliñados; y como es genio nativo de la beldad la inconstancia, es preciso que sea flor, ò arbol; porque ò la belleza es flor, que se acaba, ò arbol, que se muda. 3. Reg. 7. v. 21. & 22.

96 A esta sentencia precisa vive condenada la belleza, *ò mudarse, ò acabarse*; ò perder como arbol la pompa, ò como flor la vida. O arbol, que sobrevive à su tumulo; ò flor, que espira en su naci-

cimiento. Si arbol, el tiempo la muda; si flor, la muerte la agosta; y aviendo de morir arrebatada, ò sobrevivir difunta, no sè que merezca amor prenda, que al mejor tiempo me ha de dexar.

97 Dos hermosas colunas erigiò Salomon en el Portico del Templo, à quienes coronaban vnas fragrantes azucenas. El nombre que las puso fueron *Fortaleza*, por ser de bronce; y siendo la coluna imagen de la firmeza, venian à tener fortaleza duplicada. Pues miren toda essa fortaleza rematando en vna flor caduca; porque se desvanece como flor caduca la mayor hermosura, y fortaleza.

98 La sexta, y vltima imagen era la Vida. Este es el centro de nuestra idolatria. Veamos què prenda es esta para amada.

99 Es la Vida, dize David, *humo*. No es sino *vapor*, dize Santiago. No es sino *viento*, dize Job, ò no es sino *flor liviana*. Pues no es, dize David, sino *sombra*. No es, dize el Hebreo, sino *vna vana palabra*. Pues menos es, dize David, que humo, vapor, viento, flor, sombra, y palabra: *In imagine pertransit homo*. Es vna imagen la Vida, porque es vna vida imaginaria.

100 Examinemos à esta imagen facciones, y colores. Vive el hombre en imagen, y en pintura. Esto parece no vivir en la verdad, sino en la apariencia; porque no passa de hermosa apariencia la mas diestra imagen de vna pintura.

101 Es la Vida verdad? No sino apariencia, dize David: *In imagine pertransit homo*. Es vna imagen artificiosa; pero tan bien hecha, que estando muerta, parece que tiene vida. Es vna imagen que engaña, porque parece verdad, y es mentira. Es vna imagen hermosa, porque toda su beldad es apariencia. Es vna imagen sin substancia, adornada de colores, porque toda su beldad consiste en vanos accidentes. Es vna imagen parecida al vivo original, porque no tiene mas que el parecer. Es vna imagen que tiene el color de la imaginacion por ser, porque es vna vida de imaginacion en la verdad. Es, pues, vna imagen de fantasia, porque es vna vida fantastica.

102 Imaginamos que estamos vivos, y tenemos mas de muertos. El tema nos desengañarà: *Memento homo*. Acuerdate de la muerte. Parece que no ha de dezir que se acuerde, sino que se disponga; porque no ay memoria de lo futuro, sino de lo passado. De lo venidero ay profecia, de lo sucedido ay memoria; pues como se ha de tener memoria de la muerte, no siendo passada, sino futura?

103 Porque es futura, y passada. Los alientos passados son de muerte. Los minutos presentes son de vivo. Lo muerto se cuenta por años, y lo vivo por minutos. Todos los años, que he vivido, han espirado. Los instantes, que aliento, vivo. Tan largos tiene la muerte sus guarismos. Tan arrebatados goza la vida sus computos. En el mismo libro de la Vida estàn todos los folios passados rubricados con el caracter del sepulcro; porque es tan passada la muerte en mi, que desde que naci, passò, y tengo de muerto todo el tiempo que he vivido. Pues *Memento homo*. Acuerdate de lo que estàs ya muerto, para que te prevengas à lo que te falta de difunto.

Psal. 101. v. 4. *Defecerunt sicut fumus dies mei.*

Iac. 4. v. 15. *Qua est enim vita nostra? Vapor est.*

Iob. 7. v. 7. *Quia ventus est vita mea.* Et 14. v. 2. *Quasi flos egreditur, & conteritur.*

Psal. 89. v. 9. *Anni nostri sicut aranea.* Hæbrei legunt: *Sicut loquela.*

Psal. 108. v. 23. *Sicut umbra cum declinat ablatus sum.*

Psal. 18. v. 7.

Chrysost. tom. 12 sup. Psal. 38.

104 Saben que es la vida? Vn robo de la muerte. Contemplen esta voz *Morimur*. Qual es su eco? *Orimur*. Escuchen esta, *Morior*. Qual es su eco? *Orior*. Ya que han escuchado las vozes, y los ecos, todos sabràn los significados. *Morimur*, significa morir. *Orimur*, significa nacer; porque el vivir, y el nacer es vn eco del morir.

105 Passèmos del vocablo à la alma. Què es el eco? Vna respiracion quebrada, vn viento que se quexa, vn lamento fugitivo, vn ayre robado, vn desperdicio del sonido de otra palabra, vn triste engaño del ayre. Resuena la voz de la verdad muerte, y buelve el eco en nosotros el quebrado acento de la vida; porque toda la vida es vn breve desperdicio de la muerte.

106 Pues no solo es eco del sepulcro el aliento, porque siempre el eco es menor clausula, que la palabra que le forma, con que tenemos mas de muerte, que de vida; sino porque como es tan fugitiva prenda, viene à ser la vida vn eco de la muerte; porque es tan breve su sonido, que no tiene la muerte para mas de vn eco.

107 Què te parece el Mundo? Has visto las imagenes que idolatraban tus ansias? Pues confiessame si merecen cariños, ò desprecios. Este es el mundo por defuera, y por de dentro, y te asseguro, que aun es peor de lo que le he pintado. No es facil que parezca tan monstruoso en el pincèl, como en el original. Luego le amas porque no le registras; le adoras porque no le conoces. Todas essas prendas que idolatras traen otra muerte nueva sobre la que tu possees por tu condicion. Pues acuerdate hombre de que has de morir, para que no adores lo que te ha de matar.

108 Toda nuestra felicidad consiste en no querer engañarnos; y no puede ser mas barata la salud, que se consigue con querer.

Matth. 6. v. 19. 109 El Evangelio lo dize con vna elegante contradicion: *Nolite thesaurizare interra*. No querais tesoros del mundo: *Thesaurizate in Cœlo*. Atesorad en el Cielo. Aqui no puso el *querer*. A los tesoros humanos mandò no quererlos; à los Divinos no intimò no amarlos; porque son tan opuestos los tesoros, como los cètros. Las riquezas del Cielo son verdaderas; las del mundo son fantasticas. Los tesoros del Cielo consisten en la verdad; los del mundo estriban en la opinion. Los del Cielo no penden de mi voluntad, sino de su ser; los del mundo no tienen mas ser que mi voluntad. La ceguedad con que se anhelan los haze parecer tesoros, y como todo su ser consiste en amarlos, no serán tesoros, dexando de quererlos. Pues *Nolite*. No querais tesoros del mundo; porque como no tienen mas ser que la ceguedad del amor, vereis que solo con dexarlos de querer no son tesoros en la verdad.

110 Alterando las potencias, se acertaràn los afectos. A los tesoros humanos, *Nolite*, no los aveis de amar, sino conocer; porque en llegandolos à conocer, no los podreis amar.

Apoc. 21. v. 18. 111 Describe Juan à la triunfante Jerusalen, y dize, que su resplandor hermoso era vn oro como vidrio: *Aurum simile vitro*. Quien ha visto oro como vidrio? Quien mira al Cielo. Es verdad que no se vè esso en el mundo; pero en Jerusalen, imagen de la Esfe-

fera, le miraban sus Ciudadanos, y el desengaño de Juan; porque esta Ciudad representa la gloria; y como en la Esfera no ay nubes en los ojos, miran los objetos como son; y si los q̃ estàn en el mundo tienen al vidrio por oro, los q̃ estàn en el Cielo tienen al oro por vidrio.

112 Creo que sin recurrir à la patria, limpiando de borrones la vista, se averiguan estos falsos quilates de hipocritas resplandores. Què hermosas parecen las imagenes de Fama, Dignidades, Riquezas, Sciencia, Hermosura, y Vida! Miradas por la superficie son vn oro; pero vistas por lo interior, son vn vidrio: *Aurum simile vitro*. Es vn oro vidriado, porque es vn esplendor quebradizo. Toda su luz consiste en vna beldad aparente, que enamora, porque deslumbra; pero corridas las cortinas al afeyte, se halla, que si à los ojos inocentes su vidrio parece vn oro, à los desengañados su oro parece vn vidrio.

113 Mal se escusaràn de fragiles essas iluminadas pinturas, quando el hombre, que es su dueño, y superior, es esclavo de la fragilidad. Si el hombre, siendo mas, es tierra, què serà lo restante, sino menos que ceniza? Pues *Memento homo*. Acuerdate hombre, que eres mas pulido barro, para que no te enamores de tan sucio polvo.

114 Hasta aqui, Señor, ha llegado mi conocimiento, porque es muy corto mi desengaño. Este vil polvo, Catolicos, que irritado con la colera del viento pretende tal vez malquilatar la luz, le toma oy el Cielo por ministro de nuestro desengaño. La diferencia consiste en la mano, y en el exercicio. Quando obscurece al Cielo, sube. Quando ilumina nuestros sentidos, baxa; porque quanto perdemos por sobervios, restauramos por humildes.

115 Si sabe la tierra exalar polvo para vn agravio, como no le excita para nuestro conocimiento? O infamia de nuestro barro, levantar polvo para vn delito, y no para vn desengaño!

Iob. 10. v. 9. 116 Disponga vuestra benignidad, que corregida tan viciosa destemplança, se postre obediente à vuestro influxo nuestra mal nacida altivez. Bien veo, Señor, que no ay disculpa para que vn poco de lodo sea altivo; pero ay razon para que acorte el delito su misma fragilidad. Yo me acordarè que soy polvo, dezia Job; pero sea reciproca la memoria en vuestra Magestad: *Memento quæso, quod sicut lutum feceris me*. Yo me acordarè que soy de barro; acuerdese Vuestra Magestad, que me fabricò de lodo. Yo me acordare para desengaño; acuerdese Vuestra Magestad para compassion. Quien pidiò al buey por su firmeza, ni al barro solidèz? Yo me deslizo con mi natural profession à ser fragil; inclinese vuestro amor con la suya à ser conmigo tierno. Vn *Memento*, Señor, pide el otro. Yo me acordarè que soy de tierra para no desmoronarme; acuerdese Vuestra Magestad para tenerme. Polvo soy, que si no me abriga vuestra mano, me arrebatarà qualquier viento.

117 Descienda vuestra sacra luz à encender nuestros coraçones, à iluminar nuestros entendimientos, à corregir nuestras passiones, à serenar nuestros vicios; para que contritos, y devotos nos arrojemos al pie de vuestra Cruz, tabla de nuestra salvacion, debiendo à vuestra piedad la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL JVEVES PRIMERO,
EL CENTVRION.

Puer meus iacet. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 8.

1 VN Señor atiende oy à la salud de vn criado. Creo que se dudarà à no ser Evangelio. Miro tan olvidadas las piedades, que es forçoso aclarar sus obligaciones. Este hombre sabia lo que era, porque sabia ser Señor. Sus piedades le juran las pruebas; porque en la cuna de la nobleza se criò la compassion.

2 A la alta prosapia debe la clemencia su vida. No ay mas honroso testimonio de la nobleza de vn animo. O Real coraçon, a quien le traspassa la llaga que mira! El delito de Adàn le ocasionò enfaticamente à la Deidad dolor de coraçon: *Tactus dolore cordis intrinsecùs.* Gen. 6. v. 6. En Adan vivia el achaque, y en Dios residia el dolor; porque fue partir las obligaciones conforme los estados. Adàn errando como enfermo, y Dios doliendose como Soberano.

3 Vana vive la Magestad, que no se dilata en favorecer; porque querer, y no poder, es desdicha; poder, y no querer, es tyrania; poder, y querer, es gloria. No consiste la grandeza en la felicidad posseida, sino derramada.

4 Los Theologos secos batallan porfiados sobre si son perfectas las relaciones Divinas. Todo quanto Dios encierra en si, es vn abismo de perfeccion; pero permite à nuestros discursos estas mentales precisiones. Mi Angel Thomàs siente, que no explican perfeccion distinta de la essencial. D. Th. 1. part. quæst. 3. art. 3. Y si se permite vna piadosa ponderacion, dixera mi congetura, que no declaran la perfeccion, que por la essencia gozan, porque la essencia es comunicable à las tres Divinas Personas, pero las relaciones son incomunicables; y no parece que podian explicar perfeccion, siendo todas para si.

5 Los incomunicables en el mundo no deben de ser buenos; porque no haze intratables la virtud, sino la vanidad. Se opusiera à su ser, si embarazàra el comercio; porque si la virtud anhela difundirse, era mal camino el retirarse. No hablo de retiros discretos, sino afec-

tados de algunos, que parecen fieras, segun huyen de los hombres. La comunicacion no solo es dichosa, sino vtil, porque ninguno se basta à si. A no respirar las criaturas, no huviera en Dios glorias accidentales. Dizen los Sabios, que la Omnipotencia dize vna conexion, y respeto à las criaturas, y que faltàra, si faltaran ellas. Vna hormiga parece que compone à la Omnipotencia sus respetos; porque consisten sus respetos en comunicarse à los abatidos. O Providencia docta, que hazes que subsista lo soberano, por difundirse para amparar à lo infimo! D. Thom. 1. part. q. 104. art. 1. & 2.

6 Siendo Divinas las Relaciones, no manifiestan à nuestros ojos la perfeccion que ocultan, porque no pueden comunicar la grandeza que gozan. Permitan à mi cortedad dezir, que es tan Divino testimonio el favor, que privado Dios de favorecer, no pareciera Deidad.

7 Juan difine à Dios, diziendo, que es *vna luz ignorante de tinieblas.* Epist. 1. Ioan. cap. 1. v. 5. *Quoniam Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ.* Parece ociosa esta segunda clausula; porque si la luz vive reñida con las sombras, siendo todo luz, no tendrà nubes. Pero añadiò sin duda la voz para expressar el genio Divino; porque no es la luz inmortal como las achacosas de la Esfera. El Sol se tiñe con borrones, y la Luna con baybenes. La Deidad es vna luz sin sombra; porque aunque las sombras, en buena Philosofia, son *nada*, vienen à ser vna privacion de la luz, que es el favor vniversal, y continuo, que reparte al mundo el Cielo; con que si tuviera Dios alguna sombra, padeciera el mundo privacion de su luz; y privado vn Dios de favorecer, no pareciera à nuestro aspecto Deidad.

8 Es vna executoria de lo Divino la mano. Glorioso sobreescrito el favor. Argumento soberano la compassion. Excesso de la gloria (à permitirlo lo Divino) la clemencia. Deuda es de la soberania alargar el braço al caido; que los humildes votos de nuestros rendimientos no encienden el esplendor à las imagenes tanto por postrarnos à sus plantas, quanto porque de sus pies nos trasladan à sus coraçones. Eccles. in Orat. Domin. 10. post Pentec. *Deus, qui Omnipotentiam tuam parcendo maxime, & miserando manifestas.*

9 Han de saber los Poderosos, que el erario del interès està situado en el cambio de la piedad. Engrandeciose Alexandro desnudando la Real Faxa (Imperial insignia entonces de la Diadema) para que sirviesse de venda à vn Soldado herido. No he leido en lo profano accion mas alta.

10 Mas digno se hizo Alexandro de la Diadema por desceñirla su piedad, que por merecerla su valor. Mas gloriosa fue compassiva, que heredada; piadosa, que adquirida. Mas conquistò enjugando la sangre leal de su subdito, que derramando la de treinta y quatro mil enemigos junto al Granico. En su frente provocaba à respeto. En la llaga movia à ambicion. No era venda, sino cadena. Era vna dulce prision de los animos. Ambiciosos se precipitarian à las heridas, mirandolas coronadas. O piedad, que sabes desnudar de horror los riesgos, y hazer dichosos los peligros! Plut. in Alexand. Quint. Curt. in eius vita.

11 Pero si Alexandro se desciñò su Diadema, seria entregar à vn vassallo su Corona. Piedad serà, mas no politica. Pero dizen que era

era el Soldado Lisimaco su Valido, y no reparò en darle la insignia Real descubierta; porque ya con el valimiento no le avria dexado al Rey mas que la insignia.

12 Pero no le corona por amigo, sino por ensangrentado. Corona la herida, y no la persona. Es discreto politico; que bien merece vna herida vna Diadema. Si la Corona no se aplica à curar las heridas de los vassallos, faltarán vassallos, que se expongan por la Corona à recibir las heridas. Partieron en fin sus obligaciones. El Soldado, como noble, vertiendo su sangre por la Corona. Alexandro, como Principe, empleando su Diadema en la sangre, que aventurò como leal su vida.

13 Gustoso espectaculo seria mirar à Alexandro sin Corona, y al Soldado con ella; porque el Soldado pareceria Rey, y el Rey vassallo. Pues nunca mas Rey que aora que no lo parecia. Nunca son los Reyes lo que parecen: no porque parecen mas de lo que son, sino porque son mas de lo que parecen. Tienen tantos fondos sus animos, que se dán al respeto, y se niegan à la comprehension. Estando coronado el Soldado, parecia Rey, y Alexandro no lo parecia. Pues entrambos parecian Reyes: el Soldado por tener la Corona; Alexandro por desnudarsela para curarle: porque el Soldado tenia la prenda Real de su valor; Alexandro tenia la prenda Real de su piedad.

14 Quando no escriviera el Evangelio que este Capitan era noble, la caridad le avia calificado. Siempre ennoblece cumplir obligaciones; y no la ay mas estrecha en el Poderoso, que assistir al desvalido.

Luc. 22. v. 43. *Apparuit Angelus confortans eum.*

15 Desdeñando su Patria hermosa vna Celestial Inteligencia, descendiò bolando à consortar à Christo en las congoxas de su Passion. Atencion justa fue de su noble naturaleza dexar el Cielo por assistirle, no solo por mirarle congoxado, sino porque Christo por el barro mortal, que tomò, se hizo menor que los Angeles; y no ay mas Cielo para vn noble, que socorrer al humilde.

Ad Hæbr. 2. v. 9. *Minoratus eum paulominus ab Angelis.*

16 Toda la gloria de los Espiritus Celestiales es ser Ministros. Esto es, dize Pablo, assistir à los mortales como Custodios. Pues esta es gloria, ò oficio? Pero quando cumplir con el oficio no es gloria? Tambien es la razon, porque los hombres somos muy interiores en gerarquia à los Angeles; y no ay mas gloria para vn Soberano, que assistir à vn desvalido.

Ad Hæbr. 1. v. 14.

1. Petr. cap. 1. v. 14. *In quem desiderant Angeli prospicere.*

17 Los Angeles, dize Pedro, que desean contemplar amantes el semblante de Christo. Es dificil voz el *Desiderant*, desean; porque ni se desea lo poseido, ni la Patria admite ansias. Yo lo aclaraba con lo que sucede à vn criado fino. No pierde de vista à su dueño, por emplearse en su obsequio, y desear ser el primero à quien ordene su gusto. Sirven los Angeles con el noble ardor de sus espiritus, y todos desean ocuparse en sus obsequios. En los exercicios nuevos que pueden servirle, es en venir à assistir à los mortales, y aliviarlos sus congoxas; y viven tan ansiosos de estas piedades, que le están mirando al rostro, deseando cada vno ser el primero.

No,

18 Noblemente pide oy el Centurion; pero mas hidalgo fue el despacho, que la suplica; porque pedia la salud del criado, y llevò para el achacoso el remedio, y para si el elogio. Siempre interessa la caridad, porque maneja sus vsuras con gracia. *AVE MARIA.*

Puer meus iacet. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 8.

19 EL Norte del Evangelio atemoriza, y consuela. Vn joben enfermo. Este es horror. Nunca fueron los achaques corteses. Vn Señor, que busca milagros para su salud. Este es consuelo, tener vn dueño, que haze milagros por reducirnos. Mi Oracion se estrechará à estos dos Puntos. El primero, quitar la mascara à los males, que tanto nos acobardan, y como no se ha de aguardar à estàr malo para el arrepentimiento, porque no sale bueno. El segundo será la obligacion del Superior de assistir à sus subditos.

PUNTO PRIMERO.

20 SEgun nos quexamos de los males, parece que ni aun de vista los conocemos. Algunos Sabios lo atribuyen à flaqueza, y yo à ignorancia. Necio fuera quien buscára flores en el mar; mas lo será quien busca gozos en la tierra. Nada vive fuera de su centro. En el clima de miserias mal pueden respirar felicidades. Nunca es tiempo para la dicha; pero siempre es tiempo para la desgracia. Pintaron à la Fortuna con tan pocos cabellos, que quatro dichosos que ha avido, no la han dexado vn pelo.

Aug. lib. 2. de Trin. *Omnes beati esse vultis, miseri esse non vultis.*

Aug. de Civit. Dei, cap. 23. *Nullus autè invenitur, qui se nolit esse felicem.*

21 Ya se contentara la melancolia con que fuera este exceso solo en el numero: Pero mas alta infelicidad reside en sus posseisiones; porque las dichas son buscadas, y las desgracias venidas; vnas se buscan, y otras se vienen. Las dichas aun galanteadas se huyen; las desgracias aun cauteladas se aparecen. A la dicha la busco yo: la desgracia me busca à mi; y siendo desgraciada, solo en esso es dichosa, en que siempre encuentra lo que busca. Pocos tesoros se hallan; pero esquinas muchas se encuentran. Es cierto que visten igual contingencia; pero mas dias ay tempestuosos, que serenos. Pues si todo el año amanecen mas desgracias, en se de què prenda esperamos las dichas?

22 A no ser tan aventurado, fuera dulce error; porque engañarse àzia su comodidad, es embuste feliz. No espera el Piloto encontrar las traycones del escollo, sino las amistades del Puerto. No aguarda el passagero las violencias del salteador, sino las quietudes del Lugar; vtil engaño à no pagarle hazienda, y vida. O mortal desgracia! Solo en ti se vè, que aun es malo esperar lo bueno.

Auguſt. de Civit. Dei, lib. 19. cap. 1. & 4. *Omnis homo gaudet*

23 El sano espera la conservacion, el enfermo la salud. Y la muerte? Mala sera, no siendo esperada, porque será venida. Aqui se hos-

Sere desiderat, sed non omnes ibi gaudium, vbi oportet inquiri.
Sen. cap. 59. *Omnes tendunt ad gaudium, sed vnde stabile, magnumque consequantur, ignorant.*

hospeda la mas mortal ignorancia. Los exemplares lastimosos sirven à la memoria, pero no al desengaño; los saben, y no los temen; y si no los temen, mal los saben. Las desgracias se miran como agenas, sin el riesgo de propias. Saben, que ricos han caido en pobres, y no espera verse pobre ningun rico. Conocen que las alturas precipitan, y ningun encumbrado teme el despeño; porque exemplos de desgracias no componen escarmientos, sino noticias. El discurso queda noticioso, y el pecho no doctrinado.

24 El mas vivo conocimiento de estas incessables contingencias se queda en el entendimiento, sin passar à la voluntad; con que es noticia, y no prevencion. Lo que no se teme, no se cautela; porque la confiança es idiota; solo el miedo es discreto. Llega la desdicha al entendimiento, que conociendola no la avia prevenido, y assiste el golpe como nuevo. Pues que llora, si la conocia? Era el conocimiento gala del discurso, y no cautela de la voluntad: y como se halla burlado de su discurso, siente el golpe, y el engaño.

25 Entro mas en la question de mi argumento. Què deseas mas, ser dichoso, ò desgraciado? Quien ha preguntado tal sinrazon? Solo la desdicha se libra de las alas del amor. La razon se obligò à tolerarla; pero la voluntad no ha hecho escritura de quererla. Luego querràs ser en estilos de mundo, dichoso; pues tu seràs bien desgraciado.

26 Contempla à Esau rico, y à Jacob pobre. A los hermanos de Joseph en libertad, y à Joseph en triste esclavitud. A Saul afortunado, y à David perseguido. A Ismaèl con regalo, y à Isaac con su amagado cuchillo. A Lot fugitivo, y à sus parientes en las delicias de su region. A Abrahan Peregrino, y à sus vezinos prosperos. Al Rico Avaro con purpura, y à Lazaro sin migajas. Luego si quieres prosperidades, atiende lo que quieres. Esau rico parò en el Abismo; el pobre Jacob en vida asiò con sus manos el Cielo. Los hermanos de Joseph murieron Pastores; Joseph de esclavo ascendiò al Trono. Saul prospero fue reprobado; David lloroso fue escogido. Isaac entre llamas fue guardado; Ismaèl entre delicias perdido. Lot fugitivo seguro en la fuga; sus parientes cenizas en Sodoma. Abrahan transformò el baculo de Peregrino en Scetro; los vezinos perdieron Scetro, y dominio. El Avaro cayò precipitado; à Lazaro le arrebataron Angeles al Cielo. Luego si quieres las que llama tu antojo felicidades, mira las felicidades que quieres.

Plin. lib. 12.

27 Què embusteras son las dichas! Què infieles las prosperidades! No padece deliquios la Luna, sino en las fortunas de su creciente. Quando està à nuestro aspecto llena, borra el fatal Eclypse su belleza. Aquella temporal luz es la mayor riqueza de su prosperidad: y si se libra de eclyplada por menos rica, al instante que se vè muy rica, se mira eclyplada.

Orontes ap. Caussin. lib. 1. de hom. mal. Hyerog. 41. *Reges Aulicos cum digitis Arithmicorum comparabat, qui nunc decem millia, nunc vnum significant.* Phot. in Bibl. Olaus Magn. lib. 8. cap. 7. Caussin. lib. 5. de rit. gent. cap. 9. & 10.

28 Vn discreto idcò à los Validos, y prosperos en los dedos Arismeticos. La razon es, que no tenian valor destinado, sino muy contingente. Vna vez significaba el dedo *Vno*, otra vez, segun la diversa posicion, *Diez mil*: y como vna vez montaban mucho, y otra poco, esta

esta Arismetica gasta la felicidad en el mundo: porque mañana valdrà muy poco, la mano que oy monta mucho.

29 En los Palacios de Gothia, y Suecia ninguno entraba à la gracia Real, sin darle el Rey vna espada desnuda. El Principe la tomaba por la guarnicion; con que era preciso tomarla el Valido por la punta. En ella rendia el juramento de fidelidad, y quedaba admitido à las gracias del Palacio.

30 No he leido ceremonia mas discreta. Vna espada por la punta mas es arma de herir, que insignia de favorecer. Pero quien te ha dicho, que viviendo la embidia tan despierta, no es lo mismo favorecerle, que herirle? Dificil es tomar por la punta el azero sin rubricarse la mano; porque es muy costoso gozar favores Reales sin teñirle las manos. Doy que sea tan diestro, que no se hiera; es cierto que no podrà apretar à la espada la mano; y siendo la espada la insignia del favor, en vna mano floxa es contingente que caya. Si quiere apretar este agudo favor por no perderle, se hiere; si le afloxa por no herirse, se cae; con que parece forçoso perderse, ò de ambicioso, ò de remisso. El mayor desengaño es, que la dicha sea espada, porque servirà de matar à quien la toma. El mysterio es, que no se tomaba por la guarnicion, sino por la punta; porque la guarnicion sirve de defensa, y es la dicha espada tan aguda, que sin poder defenderse, traspassa à quien la toma.

Cedren. in Cosr.

31 Sin introducirnos en las inconstancias de los Salones, que se parecen à los Cielos mentidos, que fabricaban los Persas en sus Tronos, encontramos patente el desengaño; porque la felicidad al necio le buelve loco; al prudente, necio; al humilde, vano; al soberbio, furioso; al que menos le daña, le dexa confiado. Pues como puede ser dicha aventurarme el honor, y malquistarme la virtud?

Exod. 14. v. 22. Exod. 32. v. 4. Num. 25. v. 1. Num. 11. v. 33.

32 No naufragaron los Israelitas en el Mar Bermejo, ensangrentadas las alas, y en tierra firme se anegaron en Idolatrias. La diferencia consistia, en que en el mar los perseguia Faraon; en la tierra vivian tan regalados, que por llenarlos sus antojos, se desataba la Esfera en milagros, lloviendo Mana, y Codornices; y los que se salvaron por perseguidos, se perdieron por regalados.

Rupert. lib. 2. de Vict. Dei, cap. 12.

33 Hija de la prosperidad juzgò Ruperto la lamentable ruina del Angel, y del hombre. Mirole vn Angel perfecto en la hermosura de la Esfera, con todos los dotes de naturaleza inmortal. Viòse vn hombre inteligente en las delicias de vn Parayso. Tan felices amanecieron, que ni de vista conocian las desgracias; y como los mortales discursos no saben pararse en la felicidad, el peso de su dicha los hizo caer.

Aug. in Ps. 83. *Nulla infelicitas fregit, quem felicitas nulla corrumpit.* Sen. *Nam miseriæ tolerantur, felicitate corrumpimur.*

34 No admira Agustino à Job triunfante con paciencia invicta de las vanderas de la miseria, porque estaba diestro su coraçon en desvaratar mayores tropas. Avia conservado la pureza de sus manos en tantas felicidades, como le llovio el Cielo; y aviendo vencido à las prosperidades, que es mas, hizo poco en triunfar de las adversidades, que es menos.

35 No te equivoque el superficial semblante de la dicha; mira que la felicidad es vna medalla, que en el reverso es miseria.

Gen. 4. v. 21. *Ipse fuit pater canentium Cithara & Organo.*

36 El inventor de la Musica fue Tubal, y su nombre significa *tristeza, y llanto.* Juzgan en el mundo que viven muy distantes las musicas alegres de los suspiros tristes; y han de saber, que la tristeza inventò la Musica; porque son *Puntos* de tristeza las mas agradables *Fusas* de alegria.

Hieron. de nom. Hebr.

37 Entro a mayor argumento. Doy de barato, por no porfiar con vn temoso, que es mejor la felicidad para vivir. Y para morir? Sentencio por la infelicidad.

Hier. ad am. 2 grot. *Felicitatis est cum infelicitate pugnare.*

38 Para morir bien vn dichoso, necessita estar mal con su dicha. Para morir bien vn desgraciado, le ayuda su desgracia. Para no sentir vn feliz lo que pierde, ha de estar desenamorado de lo que goza. Grande valor sera no adorar à su fortuna. O tyrannas dichas, que halagais la vida, para darla infame muerte! O crueles desgracias, que por servirla con gloria, no reparais en disgustar vna vida! O desgraciada dicha, que aventuras vna vida! O dichosa desgracia, que asseguras vna alma!

Sen. de brevit. vit. *Ille, qui omnia videbat ex se vno pendentia, qui omnibus gentibus fortitudinem dabat, illum diem lætissimum cogitabat, qui magnitudini suæ exueret.*

39 El Evangelio lo expresla con hermosura. Este Soldado encendiò su Fè al calor de vna enfermedad. Admiren aora vna contradicion.

Matth. 27. v. 35. 40 Al tramontar en el Calvario la luz, se transformò lo indocil en sensible. Los sepulcros se rasgan, los elementos lloran, las piedras se rompen, la tierra se assusta, los Astros se enlutan, y solo los Soldados juegan: *Miserunt sortem.* Aqui faltan con tan visibles señales à la Fè, y oy la engrandece à este Soldado el Redemptor. Yo descubro la causa en los diversos afectos. En el Calvario miraban los Soldados aquella tragedia como dicha suya, porque el interès de la Vestidura que sorteaban, los obscurecia la pena. Oy mira este Soldado vn achaque introducido en su casa; y es tan vil nuestro coraçon àzia su interès, que no le reduce tanto la tragedia de su passion, como el miedo de vna enfermedad.

41 Es voz mia, que son muy devotas las enfermedades, y los miedos; porque nuestro genio civil debe al temor, lo que niega al cariño. Es verdad que nunca executa accion noble el miedo, pues hasta en lo Sagrado es frio, si no le enciende el amor; pero penetrando nuestras intimidades la Providencia, nos atrae con miedos, viendo que abusamos de sus cariños.

Gen. 7. v. 17. 42 Padeces algun achaque? Pues venerale gustoso, que es grande Nuncio del Cielo. Es la llave maestra, que nos abre el discurso; el despertador de este inquieto relox humano; el almacen del merito; la atarazana de la paciencia; la oficina de la Gloria. Es vn Embaxador de la muerte, con quien avisa la prevengan hospedage. Grande dicha, saber que se acerca tan repentina huespeda. Los golpes del mar, que herian a la Arca los costados, la elevaban à las Estrellas: *Elevaverunt in sublime*: quanto mas la combatian, mas la elevaban; porque cada golpe de desgracia, nos và acercando mas à la Esfera.

Estos

43 Estos son los passos por donde se asciende al Cielo. La Escala del Altar era de madera *Tina.* Las puertas del Templo corren en opiniones, si eran de Olivo, ò Cedro, ò Junipero, ò Pino, ò Ciprès. La madera *Tina* es semejante al Ciprès, y este arbol es presagioso: porque la mustia tristeza de sus hojas fue melancolica pompa de llantos, y materia de los Tumulos: y como la Escala servia de subir al Altar, y la puerta de entrar en el Templo, que es imagen del Cielo; todos los escalones, y la entrada eran de aquella mortal madera: porque solo por los passos de vna enfermedad sabemos acercarnos à Dios.

3. Reg. 6. v. 31. *Fecit ostiola de lignis olivarum.*

Ioseph. lib. 8. Ant. cap. 2. *Ex lignis cedrinis.*

Septuag. *Ex Iunipero, & ex lignis pineis, aut picea arboris, ex qua pix educitur.*

Alij, *Ex Cupresso.* Vide Riber. lib. 1. de templo, cap. 8.

Theophr. lib. 5. de hist. plant. c. 5. *Thya, quod Thya ab alijs appellatur, nascitur apud Ammonis Fanū, forma Cupresso similis, vel potius, erit Cupressus silvestris.*

44 Mas se desengaña, si se nota, que esta madera *Tina*, ò inculto Ciprès, nace en el Templo del fabuloso Amon. La Providencia, como sabia, hizo à las mentiras espejos de sus verdades. Fue Amon vna desgraciada edad, que la ilorava la Superticion, muerta, aun antes que gozada; y como esta madera nacia en la casa de la desgracia, era vnica para escalones, y puertas de Escala, y Templo; porque mirando en cada escalon vna desgracia, entrarán devotos en la Iglesia.

2. Reg. 24. v. 13. & 14.

45 Discreto fue David, eligiendo de las tres ofrecidas calamidades la pestilencia, antes que hambre, ò guerra; porque su pretension era aplacar la Deidad irritada por su culpa. El modo del desenojo era bolverse contritos al Cielo. Vna guerra suele ser licenciosa. Vna hambre estrema, casi llega a crueldades de desesperada: Luego vna epidemia es buena; que mas ha de reducir la muerte con sus vanderas, que hambre, y guerra con sus armas.

Num. 13. à v. 22. 46 Vna contradicion de sucessos muy parecidos admira. Los Exploradores de la tierra de Promission no padecieron riesgo. Los de Jericò debieron à vna aventurada piedad su vida; y à vna ventana, que les sirviò de puerta, su libertad. A la diversidad de tiempo lo atribuyò discreto Geronimo; Porque en la primera ocasion estaban las Ciudades respirando ayres pestilentes; en la segunda se avian restaurado à la amada salud: y como miraban à los Israelitas como à enemigos mortales, no tuvieron los primeros peligro, porque estaban los Ciudadanos devotos con el miedo; pero al instante que se hallaron con salud, bolvieron al odio adormecido con la enfermedad.

Ios. 2. v. 4.

Hieron. hic.

47 Este es el peligro de las devociones medrosas, que suelen ser postizas. Como viven pendientes del temor, al ausentarse el miedo, se cae el proposito. Promessas de peligros mas las presumo por mentiras, que por penitencias.

48 Ya me he caido en la penitencia, que se vsa. No ay enfermo, que en su juizio, no respire mas contriciones, que alientos. Todos guardan la penitencia para quando se hallan enfermos en la cama: y de verdad, que el dexar el dolor para el lecho, es buscar vna penitencia de regalo. O què costosamente se engañan! Arrepentimientos sacados à violencias, tienen mucho de forçados. Es vna congoxa, que parece contricion, y es miedo: Vn ahogo, que parece dolor, y es susto. No està el animo

contrito, sino mentiroso; porque promete, lo que despues quizà no cumple.

Psal. 65. v. 2. Aug. hic. 49 *In multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici tui*, dize David: Tus enemigos te mentirán al mirar tus numerosas virtudes. Es divina la sentencia. No quiere dezir, que desconocerán los pecadores su Poder, sino que intentarán trampear su Magestad. Los sucessos lo comentan mejor. Viene à vn pecador el golpe de vn achaque, la tierna pèrdida de la fama, la entadola de la hazienda. Mano soberana es esta, dize congoxado. Aoßxad, Señor, que ofrezco corregir mis errores, y detesto mis pecados. Bella penitencia! Pues no, sino hermosa mentira: *Mentientur*; porque no es penitencia el dolor del castigo, sino el dolor del pecado. El lamento del golpe es martyrio de la pena. El suspiro de la sentidad es penitencia de la culpa; y como estos se quexan de atormentados, y no de arrepentidos, no es penitencia, sino mentira; porque el dolor de la pena le quieren trampear por el dolor de la culpa.

50 Penetren aora la voz, *In multitudine*. Por ser tan innumerables las Divinas piedades, se atreven à mentirle sus enemigos; porque son tan desatentos, que en Fè de que sabe perdonar, parece que se atreven à ofender. Miran que los ha dissimulado vn proposito mentiroso; y aviendo de quedar rezelosos, viven confiados. A ser menos sus piedades, huviera menos mentiras; porque de la misma paciencia del ofendido, hazen armas para el agravio.

51 Què importa que empiece la fabrica del arrepentimiento el miedo, si no la corona el cariño? Què importan las vozes en la enfermedad, si las borran los passos en la salud? Què torpe es quien se contenta con empezar! Salomon empeçò consagrando Templos, y acabò adorando Idolos. La muger de Loth saliò de Sodoma bien, y clòse estatua por bolverse en el camino atràs. Pues aun no bolviò el cuerpo, sino torciò la cabeza: y esto indica bolverse atràs en el pensamiento solo. No buelvas atràs en la enmienda; que quien labrò aquella estatua, tiene mano para hazer muchas.

3. Reg. 6. v. 1. cap. 11. v. 4. & 5. Gen. 19. v. 26.

Exod. 14. à v. 27. Apocal. 17. v. 15. 52 El mar Bermejo es vn espejo de nuestro genio. Al golpe de la vara se suspendieron sus corrientes. Son los mortales aguas en frase de Juan; corren despeñadas del raudal de sus passiones, impelidas à infieles soplos de deseos; y es Dios tan piadoso, que se enternece viendolas caminar tan festivas à su precipicio. Levanta, pues, dize Dios à Moyses, esta vara para detenerlas que no se despeñen. Pues esso es detenerlas, ò herirlas? Pues quien te dize, que sin herirlas fuera facil detenerlas?

53 Contemplen aora el sucesso. Al golpe respondieron obedientes las ondas, y se formaron murallas cristalinas, las que enojaban sangrientas. O golpes Divinos, que transformais los precipicios en obediencias, y las liviandades de espuma en cristales de Roca! Pero al instante que bolviò Moyses la espalda, se bolvieron à despeñar fugitivas; porque estando firmes al golpe del castigo, se cayeron al instante que se passò el miedo.

Yo

54 Yo sospecho, que tambien fue disposicion sabia de la Providencia bolver à cerrar el golfo. Suspiraban ingratos los Hebreos por la region de Egypto. Fantasiabanle perdido, y los parecia mas hermoso. No convenia que bolviessen à pisar sus campos, mas fèrtiles de idolatrias, que de mieses. Tan obstinados eran, que ni aun golpes los paraban; y como estando el camino abierto pudieran bolvèr presurosos à su vicio, para cerrarlos el passo, les puso vn mar de por medio.

55 Què torpes tenemos los ojos los mortales! Necio serás, si imaginas acaso alexarte la inhonesta conversacion, ò vestirla de inconvenientes invencibles. La pèrdida de la hazienda fue quitarte el Cielo las armas con que le hazias porfiada guerra. No es casualidad esse achaque, que sirve de grillos à tus passos, y de carcel à tus deseos. Mira Dios que corres despeñado à los vicios, y te pone essos invencibles mares à los ojos. Te para à imposibilidades, ya que no puede detenerte à razones.

Ioan. 5. v. 6. 56 Frenetico vivirás, si miras como desgracia la que es raiz de tu enmienda. Bien sabia yo, que los hombres no conocian sus males; pero no presumia, que desconocian sus bienes. Preguntar Christo al Paralytico si queria salud, y al Ciego vista, ni fue ociosidad, ni recatar el favor; fue discrecion como suya, para que al preguntarlos reconociessen sus achaques: porque son tan dificiles de conocer los defectos propios, que quien mas los padece, es el que menos los sabe.

57 El mas triste engaño reside en la confiança del tiempo. Siendo este enemigo vn arrebatado tyrano, que solo muestra en hunirse su imperio, no ay mortal que no se juzgue tan dueño de sus minutos, como si le huvieran hecho artifice de sus instantes. Engañados con esta vana esperança, reservan el dolor para quando quizà no le podrán tener.

Matth. 24. v. 20. *Ve non fiat fuga vestra in hieme, vel Sabbatho.* 58 Precepto Divino es, que no se huya en Invierno, ni en Sabado, hablando del universal Juizio. Esta fuga no es solo temporal del cuerpo, sino movimiento del animo, porque significa el retiro del pecado; y parece que no importa el temporal para el dolor, porque no es seguro vn dolor temporal; pero si el ardor, ò escarcha son libreas de los siglos, aora son galas de sus misterios.

59 La brevedad, ò duracion de los dias distingue los tiempos. En los desviados ceños del Invierno casi se ignora la luz; por Fè se sabe que ay Sol. No se puede jurar que es de dia por aver amanecido, sino por no aver anochecido del todo. Pierde la noche los respetos al dia, y temeroso de su tyrania, ò la dissimula, ò la cede. Parece que no sale el Sol para alumbrar, sino para morir. El Oriente que le dispierta, le sepulta. Tan sin fuerças arma sus tropas, que pleytèan las nubes la obediencia à sus rayos. Ignora el ayre à quien obedezca, ò à vna luz desmayada, ò à vna tiniebla poderosa. Como lisongero se pone, ya del rostro de la luz, ya del semblante de la obscuridad. Cobardeando la luz escasas claridades, se huye fugitiva, porque no la miren vergonçosa. Juzga mayor honor de su claridad parecer cobarde en la fuga, que flaca en la resistencia. Autentase aquella purissima

C 3 sima

sima hoguera de fuego sin humo, y disimula discreta lo que no puede vencer valerosa. Sabe que son vnas leyes temporales, y amparase del tiempo para eternizar sus luzes. Corre para desagraviarse al Verano, en cuyos siglos lucientes ensadara por continuo, si no deleitara con lo hermoso. A no ser tan noble, pareciera vengança del enojo el incendio.

60 Esta desigualdad de dias reconoce el Invierno, y el Verano; y como en los desagrados del Invierno no se reconoce casi la luz, no ha de ser la penitencia en Invierno, que tiene tan cortos los dias, porque no cabe en pocas horas el dolor de muchos años.

61 Mas oposicion tienen estos climas. El Invierno es cuna de la pereza: Luego dolor de Invierno sera tardo. El Invierno es muy frio: Luego sera vn dolor elado. Con dolores elados mal saldran los afectos vivos. En Verano solo se conoce el elemento del fuego; parece que los compañeros elementos han espirado: Luego ha de ser dolor de Verano, que se abrasa de calor el pecho.

Aug. lib. 1. q. Evag. c. 37. Hieron. Chrys. Theoph. Euthi. Beda. Greg. homil. 12. in Evang. Iunt. Argol. & alij.

62 He cumplido con la voz *In hieme*; passo al *Sabbatho*. Tampoco ha de ser, dize el Oraculo de la Penitencia, en Sabado. Esta luz toca à Saturno, Planeta tan perezoso, que cada hora anda, segun su movimiento igual, cinco segundos; cada dia camina dos minutos, y treinta y cinco tercios; y como ningun Planeta en computos Astrologicos camina menos grados, no es buen passo para vn arrepentimiento, porque no ha de ser el dolor tan de espacio.

63 Tomar tiempo para enmendarse, es prudencia; dexarle passar, es locura; no servirse del que corre, pereza. La Luna es el Planeta mas veloz, y Saturno el mas torpemente pesado; y ni ha de ser la penitencia con la Luna que anda mucho, ni con Saturno, que camina poco; porque vna sera de carrera, y otra tarda; y ni ha de ser flematica, ni preturosa, sino cuerda.

Ambros. lib. 10. in Luc. *Et quia septuaginta annis Populus in captivitate duravit, tunc violata Religio, obtrita libertatibus, pudicitia vulnerata; ergo tunc tibi emigrandum ex hac vita, quando virtutes vigent, vitia captiva sunt, non quando captiva est anima.*

64 En dictamen de Ambrosio alude el Sabado, por ser el dia septimo, à los setenta años que gimiò cautivo Israèl, llenando las obscuras carceles de Babilonia mas de suspiros, que de cuerpos. Eran las cadenas imagenes de los vicios, que aprisionan las almas; y como no tenian libertad, ni fuerças para romperlas, sino es para sentirlas, no es buena penitencia la que no rompe las cadenas de la culpa.

Gen. 2. v. 2.

65 Mas conforme alusion parece à los dias, que à los años. El Sabado es el septimo dia, y por septimo, y por Sabado es el dia mas feliz del mundo, porque en èl se introduce la Deidad como descansando: *Requievit die septimo.* No suben las molestias tan alto; pero, à poder cansarse Dios, seria de aver tratado aquellas horas con Adan. Y si à vn infatigable le cansa vn hombre solo, què haràn, à quien puede cansarse, muchos? Pues no admiro esso, sino que si cansa vn hombre tan Sabio, como fatigarà vn necio? En fin los restantes dias se llamaron de trabajo. El Sabado fue el dia de la felicidad, y quietud; y dia de tanta felicidad, no parece buen dia para dolor.

Iunt. Argol. & alij.

66 No es la fortuna buena cuna para la penitencia. Entre las mantillas de la infelicidad se alimenta el dolor. Saturno, que impera en el Sabado, es vn Planeta, que aunque de luz melancolica, influye en

en las honras, y Dignidades. Bien mirado en el ascendente, dize la Astrologica superstition (en la margen de lo permitido) que pronostica supremos honores; y si en lo Sacro es el Sabado dia de felicidades, y en lo profano de puestos, no puede ser buen dia para arrepentimientos, porque no se labran bien entre puestos, y felicidades.

67 Aun falta la principal razon. No difieras, dize Christo, la penitencia para el Sabado; porque este dia es el vltimo de la semana, y sera muy delinquente omission, que aviendo de ser la penitencia lo primero, se dexe para lo vltimo. Hieron. ad Demetr.

68 No ay Cortesano, que no aguarde el vltimo plaço de la enfermedad, ò la obligacion; à vno executa la calentura, à otro la Semana Santa. Mal pagador es quien espera que le executen para pagar. Si no has hecho caso de Dios en tu vida, como esperas que Dios haga caso de ti en la muerte?

69 Contra las amenazas de sus edictos perdonò el ceño Divino à los Ninivitas. Intimacion suya fue, que en el circulo de quarenta dias, deshechos sus hermosos edificios, servirian de expectaculo à la compassion, los que fueron embaraços à la vanidad. Essas altas torres, que pretenden escalar ambiciosas imposibles, seràn torpes tropiezos de las plantas. Lo que veneraba la embidia, sera vano cadaver de la lastima. Tan obscuras quedaràn sus memorias, que aun no se acechen sus grandezas por sus ruinas. Sera su lastimoso sepulcro mas el olvido, que el polvo. Negarase à la memoria su tragedia, porque aun no goze el vanissimo consuelo de la lastima. Los campos que embarazaban en delicias los ojos, llenaràn de horror los animos. No eran tan copiosos sus frutos, como aora sus desengaños. Seràn sus primicias desaliñados cadaveres de mal repartidos huessos. Desquadernada la estructura de tantos vivientes libros, dictarà sabios avisos en rasgadas hojas. Mezclaranse confusos los elados huessos del poderoso, y del plebeyo; del sabio, y ignorante; de la hermosura, y la sealdad; del anciano, y el mozo; que no aprovechan desigualdades de fortuna, con igualdades de naturaleza. Mudos resonaràn clamores, porque vocearàn exemplos. O grande Ciudad de Ninive, que oy halaga el viento tus casas, mañana derramarà el ayre tus cenizas! Penitencia, Ciudadanos mios, que dize el Cielo no quiere gastar piedades. Ioan. 3. à v. 4.

70 Mi reparo consiste en vna contradicion. Oyò el Rey la amenaza, promulgò vn edicto de abstinencia, desvio sus Reales Insignias, cubriòse de vn silicio, y sepultòse en ceniza. Las mismas acciones hizo el Rey Acab à vna amenaza de Elias. Fuera prolixidad referirlas, porque son las propias. Siendo, pues, tan parecidas las penitencias, el Rey, y el Pueblo de Ninive se perdona; y Acab, y su Reyno (aunque dilatado el tiempo hasta su hijo) quedò castigado. La razon es textual. La misma penitencia fue; pero la de Acab estuvo sorda siete años, que se obstinaron las nubes. El Rey de Ninive apenas escuchò la amenaza, y la primera palabra: *Pervenit verbum ad Regem*, quando apelò à la penitencia. Y la misma penitencia, que halla perdon, hecha à tiempo, es dificil que la encuentre, dexada para lo vltimo. No

Ibid. v. 6. *Pervenit verbū ad Regem Ninive, & surrexit de solio suo, & abiecit vestimentum suum, à se, & indutus est sacco. & sedit in cinere.*

3. Reg. 21. v. 27. *Achab sciait vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, ieiunavitque, & dormivit in sacco, & ambulavit demisso capite.*

Gregor. homil. 13. sup. Evang. *Tanto districtiorem iustitiæ in iudicio exiget, quanto longiorem ante iudicii patientiam prorogavit.* Luc. 23. v. 43.

71 No pretendo supersticioso adivinar sus clemencias, que està muy cerrado en cortinas el grande Altar de su Providencia. El Ladron felize se salvò en vn instante, y el vltimo casi de su aliento. Muchos le han imitado; pero son exemplos, que inducen admiraciones, y no confianças. Lo seguro es aprovechar el tiempo de la vida, que bien ay que hazer en morirse, quando llame la muerte.

PUNTO SEGUNDO.

72 EL segundo Punto era la practica de vn Superior. En los passos Evangelicos se idèa el acierto. Este Centurion sabia ser Señor, porque reconocia los achaques de su casa: *Puer meus iacet*; y es muy preciso en los Señores conocer si tienen achaques sus criados.

4. Reg. 5. à v. 15.

73 A no vivir tan calificado el desinterès de Eliseo con Naamàn, le huviera infamado su criado Giezi, quando en nombre de Eliseo su Señor, le pidiò vn talento à Naamàn. Este criado vil vendia la virtud de su Señor. Castigòle Eliseo, porque le penetrò la codicia con su espiritu profetico; y à no ser Profeta, le huviera engañado. Valgame Dios, què harán los criados, sabiendo que no tienen espiritu de profecia sus Señores!

Apoc. 17. v. 15. Cant. 2. v. 9. Cant. 5. v. 12. Cant. 7. v. 4. Nisen. lic. Orig. homil. 17. in Genes.

74 Los Pueblos, dize Juan, son como las aguas: *Aqua Populi sunt, & gentes.* Creo que es como agua el Pueblo, porque suele hablar muy claro. Los ojos son idèa de los Superiores, y estàn mirando estas aguas: *Oculi eius sicut columbæ, super rivulos aquarum.*

75 La razon de ser los ojos imagen de los Superiores, es porque los ojos no se pueden vèr à si, y atienden à todos; y solo nacieron para Superiores los que por atender à los estraños, se olvidan de si propios. Los amantes de si, y los que solo miran sus conveniencias, no podràn ser los ojos de la Republica: porque si la calidad de los ojos es no poderse vèr, no serán buenos ojos los que se miran siempre à si. En lo que parecen ojos los Superiores del siglo, es, en que suele reynar entre los Juezes tal oposicion, que parecen ojos en no poderle vèr.

Cant. 7. v. 4. Ambr. elegantissimè in suo Pastor. Hieron. sup. *Si quis Episcopatum desiderat.* Greg. lib. 3. moral. Bern. de Consid. lib. 2.

76 Los Divinos, dize el Espiritu Santo, que estàn sobre los rios: *Super rivulos aquarum.* Pues como no miran tambien los estanques, ò los pozos? Varias razones darè. Son los ojos los Superiores, y las aguas los Pueblos; y no ha de apartar el Superior los ojos de los Subditos, porque conviene estàr sobre ellos. Este cuydado se ha de mostrar mas vivo con las aguas de los rios, que de los pozos; porque la agua del pozo es sossegada, la del rio es fugitiva, y inquietas y no necesitan de tanto cuydado los sossegados, como los inquietos. La agua del rio es sucesiva, con que teniendo cada instante mudança, es preciso no perderla de vista. Y en fin, en lo que mas se distingue la agua del rio, ò del pozo, es, en que là del pozo vive quieta, y la del rio corre siempre; y ha de mirar vn Superior lo que corre, porque ha de saber lo que passa.

Supo

77 Supo el Centurion el achaque, y procurò remediarle; porque fuera noticia muy ociosa, si no aplicara la medicina. Para no remediar muchos domesticos accidentes, se amparan aora del Templo de la ignorancia; y dado de barato que no los vean, son tan estruendosos, que no sè como no los oyen. Vna admiracion me ha arrebatado siempre: Sabrà vn Juez la vacante de vna Dignidad para pretenderla, y no sabrà la falta de su casa para remediarla.

78 Esta complicacion, practicada de la ambiciosa sed de los mortales, se mirò inculpable en Eliseo. Dos avisos dieron à Eliseo sus compañeros. El primero fue dezirle: Sabes como el Cielo quiere llevar à nuestro Maestro? Ya lo he conocido, respondè Eliseo; guardad secreto: *Et ego novi, silete.* El segundo fue la fatalidad sucedida en vna casa tan suya, que era su hospicio. Murio el hijo de la Sunamitis, busca llorosa al Profeta, informale de su desgracia, y responde Eliseo: Cierto que no lo he sabido: *Dominus celavit à me, & non indicavit mihi.* Contemplen los discretos, que siendo tan Santo, y inculpable en este lance Eliseo, supo la ausencia de Elias antes de suceder, y que no supo este achaque aun despues de sucedido; porque de la ausencia de Elias se seguia por su vacante entrar Eliseo en el puesto: de la fatalidad no tenia mas vtil que el llanto, y el empeño en el remedio: y vna vacante antes de suceder se huele; pero vna falta en su casa, aun despues de sucedida se esconde.

4. Reg. 2. v. 5.

4. Reg. 4. v. 27.

79 Ansioso camino nuestro Centurion, solicitando la salud de su criado. O hermoso dueño, que atiende al regalo de su subdito, y no à su regalo! Otro delicado fuera, que no le atreviera à visitarle de temor del contagio. Otro huviera tan impio, que no le assistiera con vn plato de su mesa, aun sobrando para su gula. Estudien los Soberanos estos passos ardientes, y sepan los Superiores, y Principes, que no se labraron las Coronas para delicias, sino para assistencias. El primero, que se destruye à si, es el Superior, que solo trata de su comodidad.

Bern. sup. Cant. ser. 18.

80 Al soñoliento, y dormido Saul le robò David el frasco de agua, y la lança. La que suena vnion casual, es misteriosa. A no ser tan benigno David, pudo teñir su vengança con su sangre; pero se contentò su magnanimidad con llevarle estas prendas en testimonio de su clemencia; porque el frasco de agua era su regalo (menos costosos eran los de aquel candido Siglo) la lança le servia de defender la vida. Juntò Saul frasco, y lança, porque queria juntar el regalo con la defensa; pero como esta vnion es casi imposible en vn Rey, perdiò defensa, y regalo, por querer juntarlo todo: porque es imposible en vn Principe el defenderse, y el regalarse.

1. Reg. 26. v. 12.

81 La conservacion de los Superiores pende de los subditos. Discreta la providencia eslabonò estas necessidades en la cadena de los intereses, para obligar al amor. Todos anhelan su conservacion; pues mirela el Soberano pendiente del infimo, para que trate al infimo sin las desigualdades de Soberano.

Bernar. de Consid. lib. 4.

82 Quando el Centurion trataba de la salud corporal para su cria-

criado, sacò la espiritual para sì; porque el cuydado de aumentar la agena, es vsura para adelantar la propia.

Isai. 3. v. 6. & 7. *Princeps noster esto: non sum Medicus.*

83 Despropòsito suena la repulsa de la Corona, que escrive el Profeta. Ofrecierònle à vn hombre el Reyno, y se escusò del cargo. Sin duda era discreto; pero la escusa fue, que no podia Imperar, por no ser Medico. Pues se elegian acaso para tomar el pulso? Pues quien te dize, que si el Medico toma el pulso à los cuerpos, no ha de tomar el Principe el pulso à las almas? Tantos achaques ha de conocer, quantas sendas sabe inventar la pasion; y como el artificio las dissimula, es sciencia mas aventurada; porque los achaques de los cuerpos se confiessan, pero los de las almas se ocultan.

Chrys. in Dial. lib. 2. & 3.

84 Yo siento que dio discreta escusa para no governar; porque es la Medicina vna habilidad tan desgraciada, que toda su estimacion pende de los sucessos. A essos toman el dicho para el credito. Los entierros le desacreditan, como si no los huviera curado, sino muerto. Reconociendo el Medico tan no merecido deshonor, atiende tanto à la salud agena, como à la propia, porque en ella consiste su opinion. A tanto suele correr el amor de la fama, que desprecia el buen Medico sus conveniencias por la salud publica; con que Principe, y Medico es vn oficio con dos vocablos. Y como el Medico, à quien no le duele la salud agena, pierde su opinion; assi el Principe, à quien no lastima lo publico, pierde su autoridad: porque ha de estimar mas la salud agena para la fama, que la propia para la conveniencia.

85 No distinguiò Isaias en las vozes de Principe, y Medico; porque se vnivocan en el significado. Medico, que no se desvela por la salud de los enfermos, no tiene honra: Luego Superior que la desatiende, no tendrà mucha.

3. Reg. 1. v. 34.

86 En la fuente de Gihon se coronò Salomon. Muchos semblantes buelve este crystalino espejo. Vn Rey se corona en las aguas; porque siempre fueron espejos de inquietud las olas. Sobre ser inconstantes, y successivas, son por su genio fugitivo infieles. Ya està la agua serena, y ya con vn soplo turbada; y en essa infiel inconstancia se copia con fidelidad la mas coronada dicha.

Nazianz. 11. Senec. ep. 74. Calp. declam. 8.

87 Coronòse sobre las aguas; porque son imagenes de los Pueblos. Nunca viven sossegadas sus corrientes. Buscando su nativa quietud, corren al centro, y encuentran mayor alteracion en el golfo. Ya baxan despeñadas de la cumbre, y aun caidas en el Valle no descansan: porque vn torbellino las inquieta, vn viento las açota, y vn caminante las pisa. Juan dize, que son los Pueblos aguas; mucho padecen las aguas. O quiera Dios no padezcan tanto los Pueblos!

88 Mas clara se descubre la proporcion, dilatando los ojos por el mar, arroyos, y rios. Crece en riquezas vn arroyo con el caudal, que le lloviò la fortuna; y apenas se vè poderoso, quando à quatro passos que dà, se le sorbe vn rio. Corre espacioso el rio, poblando las margenes de hermosos beneficios; camina festivo lleno de riqueza, y encuentra el mar que le sepulta. Yo no hallo mas razon para que

que el mar trague al rio, y el rio al arroyo, sino tener mas, ò menos caudal; porque en el mundo el que tiene mas, consume à los que tienen menos.

89 El mar es mas poderoso que el rio. El rio en su comparacion es pobre. El arroyo desdichado es pobrissimo: y como no tiene caudal para hazer oposicion, se dexa miserablemente tragar.

90 Pues yo siento, que para idèa de vn acertado govierno, se coronò Salomon en las aguas. Contemplen en este espejo vna amorosa correspondencia entre Rey, y Vassallo. Las aguas son vnos espejos baratos, que retratan los semblantes; con que mirando Salomon las aguas, se via retratado con fidelidad en ellas; y como las aguas son los Pueblos, cada Vassallo era vn vivo retrato suyo. Todos aman por simpatica aficion sus copias: porque el amor del original se empeña hasta sus retratos; con que mirando Salomon en las aguas, que cada trozo de crystal era vn retrato suyo, y que aquellos retratos suyos eran sus Vassallos, le enseñò à no maltratar sus subditos, por no ofender sus retratos.

91 Dos impulsos podia tener esta aficion, vno humano, y otro Divino. El achacoso es, que no gustan los Soberanos, que contradigan sus pareceres. Tienen por agravio la oposicion en el juizio. No puede negarse, que la agua tiene condicion lisongera, porque se pone del semblante de quien la mira; y como siempre la miraba Salomon de su parecer, esta rendida conformidad le obligaba al amor.

92 El impulso Divino es, que no solo miraba en las aguas sus Vassallos, sino que atendia que eran vnas fieles copias, que con fidelidad le retrataban acciones, y movimientos; y obliga mucho al amor, verse servido con fidelidad.

Tolet. ex Hieron. hic. Ioan. 9. v. 7. *Valde, & lava in natatoria Siloe.*

93 La razon para mi argumento principal es, que esta fuente de Gihon es la de Siloè, y este crystal es tan celebrado, que daba ojos à los ciegos, y salud à los desesperados; y en estas corrientes se fixa Salomon la Corona, porque de estas acciones pende la constancia de la Monarquia. Intitulase con el nombre de Gihon, que significa vn pecho roto: *Pectus, exitus*; porque rompen los subditos con sus necessidades à los buenos Principes sus coraçones.

Hieron. de nom. Hebr.

94 Por obligar à los Soberanos à este atento desvelo, le hizo la Providencia interessado; porque en el aumento de los Vassallos consiste la conservacion del Principe, y en su detrimento su ruina. El mas torpe sabe que tropezando los pies no puede tenerse el cuerpo: porque de lo infimo de las plantas pende la conservacion de las cabezas.

4. Reg. 2. v. 11.

95 La seña de salud al Rey Ezechias fue retroceder la sombra del Sol diez lineas; porque el Sol es imagen del Principe por su desvelado govierno: las sombras son espejos de los subditos; porque como estas siguen rendidas los movimientos, y acciones del cuerpo, que las causa, assi los Pueblos son sombras, que imitan los passos de sus Principes: y como retroceder las sombras era propia-

piamente aumentarle, la señal de estar vn Reyno sano, es tener los Vassallos aumento.

Burgen. Montan. Vatabl. in Isai. 38.

96 Mayor desengaño es contemplar, que siendo eleccion del Rey, no quitò de que retrocediesse el Sol, sino la sombra. No es distante mirar en este achaque humano vno Politico. Contemplemos à Ezechias como enfermo de mal de govierno. Piadoso el Cielo le cura como Medico Soberano; porque para tales achaques han de venir del Cielo los remedios. Si quieres, pues, sanar, elige, ò que retroceda el Sol, ò la sombra. Sea la sombra, dize diereto: porque retrocediendo la luz, se aumentaba la claridad del Sol, y se disminuia la sombra. Retrocediendo la sombra, crecia la tiniebla, sin perder el Sol sus luzes; porque no las pierde por hazer mayores con su declinacion las sombras. Pues lo que passa entre Sol, y sombras, sucede como en imagenes suyas, à Principes, y à Vassallos. Quando el Sol se eleva, disminuye las sombras; porque tratar solo de sus lucimientos, es aniquilar los Vassallos. Quando el Sol modesto se inclina, sin perder el Sol su luz, crece la sombra; porque los aumentos de los Vassallos no quita al resplandor de la Magestad à los Principes. Aora entra la discrecion de Ezechias. Para curarse de su politica enfermedad, no elige que retroceda el Sol, porque no anhela lucir, sino que se aumente la sombra; porque como tiro à curarse, no quiso aumentar sus lucimientos, sino ensanchar sus Vassallos.

Virg. *Maioresque cadunt altis de montibus umbræ.*

97 Mal pudiera curarse de su politica enfermedad (dexo aora la natural) aviendo elegido los resplandores. El Sol en la mayor altura de sus lucimientos haze casi invisibles las sombras; porque no ay lucimiento grande de Monarca, que no trayga al Pueblo mucha costa. Preciso, y mas que debido es el aparato de la Magestad; pero empleos introducidos de vanas, y costosas ostentaciones, no merecen llamarse fiestas Reales, sino miserias comunes. No ay otro arbitrio para afirmar los Imperios, sino mantener en lo que le debe à sus subditos.

98 Por vna accion le pronosticò Samuel à Saul la pèrdida lamentable de su Corona. Reprehendiale severo el Profeta. Procuraba Saul disculparse, y cansado Samuel de las vanas escusas, le bolvio las espaldas. Impaciente Saul, mas à violencias de afecto, que à desazones de enojo, le asiò del manto; pero con tanta fuerça, que le rasgò la capa al Profeta. Perderàs el Imperio, dize entonces Samuel: porque la seña de acabarse vna Corona, es quitar el Rey à los Vassallos la capa.

1. Reg. 15. v. 27. *Ille autem apprehendit summitatem pallij eius, quæ scissa est.*

1. Reg. 11. àv. 30. & 31.

99 La misma fatalidad pronosticò Ahias à Salomon. Encontrò à Jeroboan, tenia el Profeta vna capa nueva, y la rasgò en doze partes; y dando diez à Jeroboan, dixo en voz del Cielo: Yo he dividido en doze partes el Reyno de Salomon, como he partido esta capa. Essas diez partes te tocan, porque diez Tribus se alistaran en tus Vanderas. Mejor parecia para el Vaticinio dividir el Profeta la capa del Rey, que la suya; pero creo que lo yerran, porque no admite error lo que decreta la Esfera. Rasga el Profeta su capa,

capa, y no la de el Rey: porque no le manda à Ahias el Cielo, que quite la capa al Rey para dividirla, sino que parta la suya, que es propiamente quedarse sin capa: porque la señal de perderse los Imperios, no es hallarse los Principes desnudos, sino desnudos los Vassallos.

100 Ninguno ignora, que la imagen de Nabuco era idèa de las quatro mas altas Monarquias del Vniverso. Tambien saben, que al golpe de vna piedra, que tocò sus plantas, se arruinaron sus grandezas. Riquissima estaba la Estatua, porque eran las mas ricas Monarquias. Pues como se arruinan, siendo tan poderosas? Porque estaban essas riquezas mal repartidas: La cabeça era de oro, pecho, y braços de plata, lo restante de cobre, y los pies de barro. Toda la riqueza se quedaba arriba, y tan pobres los pies, que aun no tenian vn poco de cobre para cubrirse: y como vnos estaban tan ricos, que quanto tenian era plata, y otros tan pobres, que no tenian mas que tierra, al menor golpe se arruinò su Monarquia.

Dan. 2. à v. 31 Pereir. hic.

101 Mirando vestido à Adàn de las pieles de los corderillos, dixo ironicamente la Deidad, que estaba hecho vn Principe: *Quasi vnus ex nobis factus est.* Mejor parece que estaba esta ironia quando estaba desnudo: Pues no sino vestido. Mirando à vn Señor desnudo, y vestidos los subditos, no fuera ironia dezir, que era Principe Soberano, sino verdad, porque la merecia su Augusto desinterès. Vestirse de la piel de vn pobre corderito inocente, y querer parecer Principe, es lo que obliga al Cielo à risa, y à ironia: porque mientras no desnudo à los corderillos para vestirse, era vn Principe Soberano; pero al instante que los desnudò, le mirò el Cielo como à Principe ridiculo.

Gen. 3. v. 22.

Vers. 21.

102 Por menores causas que aora perdiò Adàn el Imperio del mundo. No se le vsurparon enemigos, sino sus excessos; porque los esquadrones contra las Monarquias son los delitos. Tan feliz fue, que no tuvo de quien rezelarse, ni temer traycion; pero debia rezelar de si. Sus obras fueron poco leales; porque solo los delitos son los traydores. No desnudò à los corderillos la lana, ni pleyteò al pobre gusano la seda. Menor excesso fue, aunque tan grave, porque solo vsurpò vn poco de fruta à vn tronco insensible: y es tanta culpa alargar la mano para quitar à vn pobre arbol su fruto, que pierde por la accion el Imperio: porque si lo quitado en si parecia menudencia, el quitar, aunque sea vna manzana, siempre es demasia.

Gen. 3. v. 6. *Tulit de fructu illius.*

103 Pero insistirà el escrupulo. Es menudencia, ò culpa? Buen delirio fuera dudarlo. Estaba essa fruta reservada para la Deidad. Vivia como partida la jurisdicion. Todos los frutos temporales eran de Adàn. Este le contagrò Dios para si. No contento Adàn con tan largo temporal dominio, alargò la mano para lo poco, que Dios avia reservado; y era justo, que perdiesse todo lo temporal, por entrar la mano en lo que tocaba à Dios.

Gen. 2. v. 16. & 17.

104 Examinèmos aora las atenciones Divinas para corregir estos humanos errores. En amorosa cadena de correspondencias

han de vivir eslabonados Superior, y subditos. Ellos, le han de sustentar, para que pueda reciprocamente sustentarlos el Superior.

Ioan. 13. v. 13. *Vos vocatis me Magister, & Domine, & benè dicitis, sum etenim.* Hier. ep. 115. *Ipse ei vivo, & convivit; ipse comedens, & qui comeditur.*

105 En ningun lance se intitulo Christo, Señor, con tanta especialidad, como instituyendo la Eucharistia; porque alli ponia en practica visible las puntualidades de Monarca. Es el Sacramento, en frase de Geronimo, vn combite tan peregrino, que es Dios el combidante, y el combidado; porque es vn plato tan reciproco, que el hombre come à Dios, y Dios sustenta con su Cuerpo, y Sangre al hombre, transformandole en si con el precioso alimento de su Carne, y Sangre: y como esto es sustentarse en fiel correspondencia, solo en este plato muestra visible su Imperio, quando los Vassallos sustentan à su Principe, y quando su Principe los sustenta a costa de su sangre.

Exod. 33. v. 4. Matth. 26. v. 26.

106 Siendo la Eucharistia el alimento, late vna alta politica en este reciproco plato. Dios, siendo nuestro Rey, pide para este plato Pan. Esto es pedir muy poco para su plato. Quando le retorna para sustentarnos con èl, le buelve transformado en cuerpo Soberano, y Deidad; porque pide para su plato muy poco, y dà à sus Vassallos mucho.

107 No sè si sucederà assi en los edictos humanos; pero en esta sensible diferencia se reconocen los Superiores verdaderos, ò tyranos: porque los verdaderos son baratos, los tyranos son costosos.

Ad Philip. 2. v. 7.

108 Para fabricar el becerrillo en el desierto diò el Pueblo todas sus joyas; hasta las mugeres desnudaron sus pendientes, y los varones sus anillos. Para sustentarse, y sustentarnos Dios, pide vn poco de Pan. La contradicion es clara, y mas la razon. Era el becerrillo vna falsa Deidad, labrada à bulto, y introducida à Superior por la ciega aclamacion popular. Es Christo nuestro Principe, y dueño verdadero. Para adornar el becerrillo se queda el Pueblo sin hazienda; y para componer vna Mesa Divina, no gasta: porque se gasta poco con vn Superior verdadero, quando no ay hazienda para regalar à vn tyrano.

109 En dos vozes compendiò Pablo lo Augusto del Principado Divino: *Exinanivit semetipsum*, le pareciò poco el *se*, y añadiò el *metipsum*. Dios, como Principe Celestial, fundo las leyes de su Imperio, no deshaziendo à sus Vassallos, sino deshaziendose à si por ellos: porque supo anonadar su Persona, por engrandecer à los que mandaba.

110 Corriendo cortinas de barro à su alto ser, deshizo su Magestad; pero la elevò mas alta con su dignacion. Por alentar à sus Vassallos se estrechò à las miserias de passible, y à las prisiones de mortal: porque ha de acortar el Superior de lucimientos por la vtilidad de sus subditos.

3. Reg. 17. v. 21. *Expandit se, & mensus est super puerum.* 4. Reg. 4. v. 9. 4. Reg. 4. v. 34. *Et incurvavit se super eum.*

111 Han de imitar à Eliseo, y no à Elias. Entrambos alentaron dos niños cadaveres; pero con tan reñido estilo, que Elias se *estendiò* quanto pudo, y Eliseo se *estrechò* tanto, que parece, que acortò su cuerpo. Entrambos eran Superiores, y los niños imagenes de los subditos, que resucitan al virtuoso calor de

de los Prelados. Eliseo tuvo doblado espiritu que Elias, y en esta accion le veo practicado: porque quando Elias se alarga, Eliseo se encoge: y es grande espiritu, que pudiendo vn Superior alargarse, sepa estrecharse, y recogerse.

112 Dos exemplares ay, y parece que se observa su imitacion. Algunos se alargan con los subditos, y otros se acortan, y no parece justo alargarse, ni encogerse: pero conveniente sera, pues lo practicaron dos Superiores tan eminentes. Pero lo executaron con dos niños; porque con vn niño bien podrà tal vez el Superior encogerse, y alargarse; pero no serà justo, que lo que obraron estos Superiores con dos niños, lo quieran practicar con hombres grandes.

3. Reg. 17. vers. 21.

113 Yo doy licencia para que se alarguen, como imiten à Elias. Este insigne hombre se alargò para medirse con el niño: *Expandit se, & mensus est super puerum.* Que accion tan diferente! Algunos Superiores tienen dos varas, vna con que miden su grandeza, y autoridad, y otra con que miden al subdito, y la distancia que ay à el como Superior. De esta diversa medida nace, que como se sueñan de otra estatura que los subditos, pretenden ser diferenciados en el trato. Sospechan que es desigual el ser, porque los desiguala la autoridad. De esta vana aprehension nacen mil monstruos; pero Elias la corrige con destreza, porque se alargò para medirse con el subdito; y las que parecian estaturas diferentes, se hallaron iguales: porque por mas que se alargue la autoridad de Superior, siempre queda el subdito su igual.

114 O quanto importara, que se midieran con los subditos: no hablo ya de desmedirse, porque esta vanidad mas merece horror, que correccion. Otra medida Christiana Politica han de vsar. Mida las prendas del subdito, y las suyas; ò las hallara iguales, ò acaso ventajosas. Mida con la vara del tiempo, q̃ mañana se alternaràn las gerarquias: èl descenderà à subdito, y el subdito ascenderà à Superior. y pues querra entonces ser bien medido, enseñe à medir bien primero.

115 Entrambos se midieron con sus niños; porque bien mirado, igual es el Superior, y el subdito. No fundan desigualdades los honores, sino dignaciones, y piedades. Midase, y estrechese el Superior, para que respire el subdito; que à no medirse Elias, y estrecharse Eliseo, nunca vivieran los niños.

116 No es justo q̃ el Poder mida por su fantasia las lineas de su ostentacion; porq̃ no ha de servir el mismo sudor a la fantastica vanidad.

Matth. 21. v. 7.

117 Aclamando à Christo triunfante Rey en las puertas de Jerusalen, derramado el gozo en los vassallos, formaron de sus capas, y vestidos vn Trono, y le obligaron à sentarse en èl à Christo: *Sedere fecerunt.* Esta voz indica vna como politica violencia. No se sentò Christo, sino por fuerça le obligaron à sentar: *Fecerunt.* Yo siento, que la misma aclamacion le detenia, porque le voceaban por su Principe, y se desnudaron para componerle Trono. Admitiendole gustoso, era preciso que estuviesse muy entronizado, y los Vassallos desnudos: pues esta consideracion le detendria los passos tanto, que le obligarian à subir por violencia: porque no labran los Principes ajustados sus Tronos, dexando desnudos à sus Vassallos.

118 Galantemente dieron a Christo sus vestidos para este troseo: porque si pretenden que los subditos dèn hasta el vestido, escusen tomarle,y pedirle. No será imprudencia presumir, que si Christo huviera pedido que se desnudassen, ò huvieran insinuado dolor, ò resistencia: Lo que no se negara es,que no siendo la accion pedida, seria mas gustosa, quanto và de galantería à obediencia. Mas gusta nuestro genio de parecer galante, que obediente; con que el arbitrio para que dèn hasta la capa,es,ni tomarla,ni pedirla.

Ioan. 4. v. 7. 119 Vá sucesso bien contrario lo califica. Aora le dàn los vestidos, y vna muger Samaritana le negò vn poco de agua en otro lance. No hallo mas diferencia, que no aver pedido el vestido, y aver pedido la agua: *Da mihi bibere*; y vn vaso de agua se niega por pedido, quando se dà hasta el vestido por no rogado.

120 Es la condicion mortal altiva, y pedidos niegan lo que liberales arrojan. Buen arbitrio es no pedir; pero otro ay mas Christiano. No siente la fidelidad desnudarse por su Principe. Los ceros de la hazienda se multiplican en millones de gloria. No le duele al leal su desnudez, sino la aplicacion. Gastense como se deben las capas de los subditos, y no avrá subdito, que no arroje la capa el primero.

3.Reg.12.v.4.*Pater tuus durissimum iugum imposuit nobis.* 1.Par.20.v.2. 3.Reg.11.v.1.& 3. *Salomon edificavit sibi domos, & fecit hortos, & pomaria, & piscinas aquarum ::: fecit sibi cantores, & cantatrices, & delitias.* Eccles.2.3 v.4.*Erat que cibus Salomonis, &c.* 3.Reg.4.v.22.& 26. 1.Paralyp. 21. v.14. *Ego in paupertate mea præparavi impensas domus Domini.*

121 Lamentase el Pueblo de Israèl al Rey Roboan de los tributos con que su Padre Salomon avia oprimido su libertad. Grave duda es,que no se quexan de su Abuelo David,que hizo igualmente tributario à su Reyno. Pues como, siendo iguales los tributos en los dos Imperios,respetan à David, y censuran à Salomon? El Texto dà la respuesta bien puntual.

122 Salomon fabricò las Magestades del Templo; pero con el sagrado de esta devocion parece que deslustrò los ojos, y engañò las curiosidades. Despeñose despues en el escandalosa ruina à lo profano: y con las preciosidades, que le rendia tributario su Imperio, *sustentò mil mugeres*: Fabricò deliciosos jardines: anegò las flores en estanques: levantò nuevos Palacios,tan sobrados,como costosos: inventò mil deleytes de musicas: arrastrò preciosas carrozas: llenò su plato de las mas exquisitas plumas: y en su entrò à navegar el desdichado golfo,que el amor llama mar de delicias, y la razon de tragedias. (Todo lo dicho es Texto.) David reservò sus tesoros para la fabrica del Templo; gastò en guerras forçosas contra infieles; no tuvo su mesa de Real mas, que el nombre. No conocian que era Rey en la ostentacion,que traia,sino en la justicia,que obraba. No le faltò à su Imperio para ser dichoso, sino no ser David eterno. Iguales tributos rendian en su tiempo;pero como era tan diversa la aplicacion, no se quexan de David, sino de Salomon; porque no sienten la costa del tributar,sino el desorden de la aplicacion.

123 El escudo de los Soberanos es, que vna autoridad precisa gasta mucho para conservar el esplendor de su grandeza. Lo que yo afirmo es, que vna autoridad ceñida à la razon, defiende; vna vana, consume. Muchos miden el porte de su grandeza por otros, y no por si. Atienden vn desperdiciado lucimiento, en quien la

la fortuna llenò los numeros de su ansia, y en impaciente sobervia aspiran à competir tan alta gerarquia. La Republica del Cielo es incorruptible, y perpetua: porque ni la Estrella pequeña pretende lucir como la grande, ni la grande como la Luna, ni la Luna como el Sol. Arte Celestial fuera reducir à todos los estados à los lucimientos de sus esferas, y que no pretendiera vn Mercurio Sabio Letrado ser tan grande como vn Sol, pues es Estrella de tan desigual magnitud. Bien claros avisos tiene el mundo; pero no quiere mirar al Cielo. Vna vez que la Luna tenga iguales resplandores que el Sol, será el dia del Juizio, y entonces se acabará el mundo: porque este desorden basta à arruinar el Cielo. Iunt. Argol. Isai. 30. v. 26. *Erit lux Lunæ sicut lux Solis.*

124 Dos sitios reconoce el Fuego,en su esfera,y en el comercio del mundo,desprendido de su centro. Parece que el lugar le infunde nueva inclinacion; porque aprisionado de la industria en la carcel de vn hilo,es tan interessado,que à no estarle cebando en alimento continuo, se muere; no se si de necesidad,ò de eno,o. En su esfera vive con genio tan blando, que no consume alimentos para sustentar sus inmortales resplandores. La razon de condicion tan desigual es,que la region elemental es su estera, y para conservarse con lucimiento en la esfera,q̃ la Providencia le destinò,no necesita consumir; pero quando baxa al mundo,sale de su esfera,y en saliendo de su esfera el lucimiẽto,es preciso para durar consumirlo todo. Arist. lib.2. Anim. tit.41.

125 O què poco necessita la vida para su conservacion, y quanto echa menos el apetito para su ansia! O felicidad costosa, pues tu antojo te haze pobre de puro rica!

126 Alistèmonos ambiciosos en la Vandera,que enarbola este grande Capitan. Militèmos amantes en tafetan tan glorioso, cuyo titulo es la Fè, y la insignia la Caridad. Si para encender nuestras tibiezas no bastan tan ardientes llamas, arrastre el interes, lo que no guia el amor. Conveniencia propia es la vtilidad agena. Militèmos por esta paga, si no como voluntarios conducidos, como mercenarios arrastrados.

127 Todos somos Principes de nuestras acciones. No erremos el Imperio del animo, que toda la ruina de esta Republica corporal nace de la interior alteracion. Inquietas al ayre de la ambicion las passiones rompen las sacras cadenas del discurso; y como en necia obediencia juran Rey al apetito,queda la razon sin govierno.

128 Ilustre vuestro exemplár de cariño, y desengaño el pecho à incendios, y el discurso à avisos. Ya la Fè de vn Gentil condena nuestra ceguedad. Aun no disculpa nuestros tropiezos la noche: que tan repetidas Auroras de avisos amanecen dias eternos. Nuestra terca obscuridad viste de sombras la luz. No se glorie, Señor, nuestra ceguedad. Declarese la victoria por la luz: que basta la indecencia de la batalla, sin llegar à los execrables horrores de vencida. Alargueseles la medicina à nuestros achaques: que quedará oy con vno vuestra piedad como corrida. Sane vuestra clemencia nuestros enfermos espiritus, para que restaurados por la gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria. Amen.

AVE MARIA.

SERMON
DEL VIERNES PRIMERO,
ENEMIGOS.

Diligite inimicos vestros. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

1 ASpero suena à nuestro impaciente genio amar, y beneficiar al enemigo. Persuade nuestro barro para disculparse, que es achaque de su flaqueza, la que es passion de su ira. De este Templo se amparan los vengativos, abrigando la vengança en las aras de la naturaleza. Intrepidamente intento sacarla de este Templo, porque siendo alevosa, no puede valerla Iglesia.

2 Con vn Sylogismo se convence el argumento. Debo la luz à Seneca; pero advertirà el erudito, si està adelantado. La vengança se inventò para la ofensa: En el mundo no ay ofensa: Luego no debe aver vengança. La dificultad consiste en la prueba.

Senec. lib. 2. de ira, cap. 33. & lib. 3. cap. 24.

3 Es quien te ofende niño? La edad le escusa, si la inocencia no le absuelve. Es muger? Lastimate de su tragilidad, que naciò este sexo madre del error. Es estraño? No te deberà obligacion faltò à su galanteria, no à tu deuda. Es conocido? Por no acusar tu familiaridad, debes trampear el dolor. Empieza à ofender? Pues espera vn poco, quizà se enmendarà. Continua los agravios? Por no perder lo sufrido, debes perdonarle lo nuevo. Es sabio? Pues cede à su conocimiento. Es necio? Mas provoca à lastima, que à quexa. Es mandado? No debe irritar la necessidad, ò la obediencia. Es ofendido? La culpa tuvo tu exemplo. Es Juez? Dà mas credito à su dictamen, que al tuyo. Es Poderoso? Ya te enseñan las desigualdades de su naturaleza à ceder à las de su fortuna. Es infimo? Pues no avrà duelo. Es bueno? No serà ofensa, sino castigo; porque no obra sinrazones el bueno. Es malo? Practica su genio; Con dexarle assi quedas vengado; De su malicia te venga la fama. Es amigo? Obrò lo que no queria; fue casualidad, no intencion. Es enemigo? Obrò lo que le dictaba la sinrazon de su odio.

Es

Es intimo de la alma? Acusa tu eleccion, no su deslealtad: porque te paga con la injuria el yerro de tu confiança. Es publico enemigo? Todo el mundo, que le conoce, te venga. Es enemigo de valde? Ya te has vengado de su malicia, con no averle dado causa. Es ocasionado? Te corresponde, no te agravia. Creo que no ay mas estados en el mundo: Luego no ay ofensa, à quien deba responder vengança.

4 Dificil es despossеer al Entendimiento del credito, que ha dado contra si à las injurias. Por no porfiar con vn colerico, doy de barato que ay ofensas. Quiero ser padrino de la colera, para apaciguarla. Entre la razon el montante en el duelo de la ira. Serà conveniente vengarse? No; porque mas agravia la ira, que la injuria; la vengança, que la ofensa: Luego, aun sin recurrir à lo Christiano, no tienen los Duelistas el escudo de lo politico.

5 Entrèmos por esta indeleble ofensa del honor, tan tenazmente impressa en la vanidad altiva de la loca reputacion. Dizen que no ay mayor agravio, que vn *mentis*. Necedades ay tan dichosas, que viven respetadas. O es verdad que he mentido, ò no? Si he mentido, no serà ofensa dezirme lo que he executado; ò yo me agraviè mas con dezirla, que mi enemigo con revelarla; ò no siendo injuria la mia, no debe serlo la estraña. Si no menti, luego mi enemigo se engañò. El vino à ser el ofendido, pues fue el engañado. Yo pude quedar ofendido de su siniestra voluntad; pero èl quedò de su mal entendimiento; y con la ofensa que recibiò de su ignorancia, me venguè de su malevolencia.

6 Vn necio, dize David, que desmintiò à Dios: *Non est Deus*; y la vengança que tomò Dios, fue publicar su necedad: *Dixit insipiens*. El desmentirme, ò es error, ò atrevimiento? Si error: no es ofensa para mi, sino para èl. Si atrevimiento: ya quedo vengado, pues le dexo con el caracter de necio, ò atrevido. Psal. 13. v. 1.

7 A Socrates dixeron vnos familiares, que vn emulo calumniaba con desemplança sus acciones. No estrañeis, dixo Socrates, que hable mal, porque el pobre no aprendiò à hablar bien. Hazer de las ofensas motivos para lastimas, es transformar discreto las iras en clemencias. Erasm. lib. 3. Apoph. num. 55. fol. 231. *Nuncianti quod quidam de ipso malè loqueretur. Nimirum (inquit) non didicit benè loqui.*

8 Pero què delicados son los mortales! Presumia, que el ayre podia descomponer el vestido, pero nunca sospechè, que pudiesse descomponer al entendimiento. Todas las palabras son ayre. Las vozes mas concertadas no passan de dulce viento: Luego si las vozes son agravios, del ayre nos ofendemos.

9 Ligera ha de ser la honra, que se quiebra à vn soplo. Serà de vidrio; con que sentir las palabras, es confessar que tienen de vidrio las honras. Los cedros se rien del viento, porque son incorruptibles. Las cañas le sienten, porque son debiles, y flacas: Luego quien siente el rumor, indicios dà de que puede ser verdad.

10 Noten esta Alegoria, que es hermosa. Quatro vezes, y mas llama el Texto animales à los que tiraban la Carroza de Ezechiel; pues Ezech. 1. v. 12. *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.*

pues vn hombre era, y son imagenes de los Sabios, y Doctores; pero como dize el Texto, que eran tan ligeros, que *caminaban à donde venia el ayre*, bien pueden ser grandes hombres; pero dexarse llevar del ayre es muy propio de animales.

11 Si las vozes que me dizen son buenas, no pueden ofender; si malas, no me ofenden à mi, sino al Autor. O que me dixo vna voz afrentosa! Primero estuvo en su boca, que en tus oidos. No fue la afrenta oirla, sino pronunciarla. Desprecia essas menudencias: que no merecen feriarse tan baratas las pesadumbres.

Plin. Maiol. 12 Parecen los hombres al Rio Silias. Es enerid, y de nocivos cristales, y de tan enfadosa condicion, que quanto arrojan à sus corrientes, desciende à lo profundo, sin poder sustentar en sus ondas ni vna paja. Este rio corre por las venas de los hombres. Dizen à vn sugeto vna voz picante, que no monta vna paja, y baxa à lo profundo de la alma, como si fuera vna piedra.

13 Porque mi conocido no me quito el sombrero, fabrica mi colera vn agravio. Pues hombre de Dios, què mas vengança quieres, que dexarle descortès?

Arist. in Top. 14 Las honras no viven pendientes de las acciones agenas, sino de las propias. Fuera aver agraviado à la naturaleza fundar mi honor, ò deshonor en la agena libertad. La ley de los contrarios es, en leyes de Filosofia, igual; y como ninguno merece por la obra agena, ninguno desmerece sino es por la propia: Luego quantas ruindades execute la enemistad, no podràn quitarme vn adarme de honor.

Tacit. lib. 4. Annal. Videatur Petrarc. Dial. 127. & 130. 15 Passèmos à otra igual ofensa: esta es la que mancha los delicados escrupulos de la fama. Infeliz es quien la desprecia; pero tambien quien la idolatra. Es la fama vn dulce mal, vna mentira gustosa, vn eco embustero, vn galanteado Idolo de viento, vn credulo engaño, y vn halagado veneno. A sus embustes se sacrifican los deseos, y al Altar de sus vanidades contagran muchos por cultos sus engaños. Tan entrañado vive el amor de la fama, que si oy no persevera la superficion en sus votos, duran à lo menos las victimas en sus aras.

Petr. ibid. 16 Por irremissible ofensa se juzga deslustrarme la fama. Los Narcisos de sus prendas son de este dictamen; pero la razon pisa otro camino. Con sinceridad digo, que, à ser la enemistad discreta, mas pudiera ofender afamando, que infamando. No es discurso mio, sino de pluma mas eloquente, y desengañada. No tuvieron Demostenes, Ciceron, Socrates, Zenon (à numerarlos todos, infamarèmos los Siglos) no reconocieron para morir en los cadahallos mas delitos, que ser tan celebrados. La voz de su fama fue el pregon de la sentencia: Luego te dà la vida quien te minora la fama.

Valer. lib. 4. Hier. & lib. 40. & 43. 17 Tres imagenes de la Fama heroyca pintaron los Antiguos, el Cavallo Pegaso, vna Lança, y vn Rayo. Aviendo de imitar la copia al original, no pudieron idear mas vivos retratos. Vn Cavallo, por leal que sea, requiere mil ossadias, y preceptos del arte para no

no despeñar à quien le maneja. Vna Lança disparada alcança à no pequeña distancia. Vn Rayo mata sin prevencion, ni defensa; con que la Fama es Cavallo, porque despeña; Lança, porque atraviesas; y Rayo, porque traspassa: Luego lo mismo es entregarse à la Fama, que fiarse de vn bruto que le despeñe, de vna Lança que le traspasse, y de vn Rayo que le sepulte.

18 Desviarme de los peligros mas es favor, que agravio; Disminuirme la Fama, es acortarme los odios: Luego mas favorece, que agravia. Tampoco querrà el amor propio firmar este discurso. Pues doy tambien de barato, que sea agravio: Veamos si es justo el sentimiento.

Valer. Max. lib. 7. 19 Si la opinion no puede triunfar de la verdad, no serà contra la verdad del credito la opinion. O la mala opinion, que derraman contra mi Fama es falsa, ò verdadera? Si verdadera, no injuria: porque la verdad no agravia. Serà delinquente desdicha, pero no intencion malevola. Si es falsa? A quien agravia vna mentira? Los verdugos de las falsedades son los desprecios. Obra la mentira con la verdad, lo que la nube con el Sol. Obscurece vn rato, pero sirve de declararse luego mas lucido. Son vapores del Estio, que abochornan, y passan. Indiscrecion es dar valor de agravio à vna mentira, porque es estimar mucho vn engaño. En la despierta Milicia solo à los Visoños alteran las armas falsas.

Bernar. sup. Cant. serm. 24. 20 Aun lo Sagrado del Cielo no vive exempto de dictamenes. Del Cielo dezimos, ya que està claro, y ya que obscuro. Lo que es mentira del ayre, prohijamos à enfermedad del resplandor. Nunca està obscuro el Cielo: el que se obscurece es el mundo, y el mundo echa el achaque de su obscuridad al Cielo. No me admiro. Siempre animos abatidos miraron con ceño à tos incimientos. En esta opinion vive la Esfera; pero què le quita de luz al Cielo essa negra opinion del mundo? El se queda con su luz riyendo de las tinieblas del mundo, que le impura vna falsa obscuridad. Muy ofendido viviera Dios de nuestros discursos, si agraviaran las opiniones. Cerràranse las Vaiversidades, porque se lamentaran las Divinas perfecciones.

Augustin. in Psalm. 93. *Convitia fiunt Stellis, cum dicitur, illa Stella est Mercurij, illa Saturni. Quid illa cum audiunt hæc convitia? Numquid moventur? Numquid non exercent cursus suos?* 21 Si deslustra la opinion, hagamos las honras à la virtud. Afrentado viviera el Sol con los vapores. No encresparan sus luzes, trisles las Estrellas, pues arden sus esplendores entre superficiosas congeturas. Què nombres no ha puesto el credulo engaño à sus ardores? A vn Signo llaman Escorpion, à otro Cancer, à otro Leon, à otro Taurus, à vna Estrella Can, à otra Basilisco. No se contentò la sinrazon con hazerlas enfermas, sino irracionables. Mas agravio fue vsurparlas lo discreto, que imponerlas lo achacoso. No por ver tan ridicula nota, retiran las Estrellas sus luzes, ò enlangrientan en malignidad sus influxos: que danse gozando la claridad de su luz, y riyendose de la opinion.

22 El dolor de los rumores contra la Fama tiene por padre al vicio del amor propio. A no vivir el Sabio enamorado de su estudio, no sintiera que le malquistaran. No le mata la opinion que de-

derraman contra su sciencia, sino la vanidad con que èl la mira. El Basiliseo muere mirandose a vn espejo: buelve el veneno à su dueño por la reflexion del cristal. Los mas Sabios son para si Basiliscos: porque como se enamoran de sus obras, se matan remirandose en ellas.

Diod. lib. 9.

23 Varios motivos persuaden el desprecio de las opiniones. El mas seguro, y mas firme para practicado, es, que no anhelando ser mucho, no le sienta le tengan en poco. Este remedio ha de ser con discrecion; porque no apruebo la locura de los Nabatienses, bastos Pueblos de la Arabia, que no sembraban los campos, ni labraban aliñados edificios. Era edicto suyo no habitar tierras fertiles, ni deleytosas, por no ocasionar el imperio de sus passiones con las delicias, y despertar la codicia de sus enemigos con las riquezas. Esta medicina era hazerse infelices antes de tiempo; era adelantar los males, y hazer à las necessidades elecciones; era inventar desdichas, como si la naturaleza fuera esteril de miserias. Dexar las honestas vtilidades por Dios, es acto heroyco; por miedos temporales, es delirio. Huyendo de este extremo, caen los mortales en el contrario, porque el amor con sus alas pisa las Esferas. No aman los hombres lo que deben ser, sino lo que pueden ser. De esta frenetica ambicion nacen monstruos; y à contentarse todos con ser lo que son, à ninguno quitàran lo que es.

Anthi. *Quis innocens erit, si accusare sufficiat?*

24 Doy que no baste esta continencia, y templança à reprimir la calumnia, porque muchos son acusados de valde; Pero bien mirado, què importa: Si bastàran las acusaciones, no huviera inocentes. Para ostentar Christo su inocencia, dixo si avria alguno que le arguyesse de pecado: *Arguet me.* Vsò de la voz *de arguir*, porque la obligacion del argumento es probar. No es buen argumento el que no prueba, porque no concluye. Todos saben quanto dista la opinion de la evidencia, porque dista lo que la verdad de la mentira: con que mientras no arguyen con *evidencias*, se rie la inocencia de *opiniones*.

Ioan. 8. v. 46.

Erasm. lib. 8. Apoph.

25 La discrecion desestima lo que se dize, porque solo teme lo que se vè. Preguntado vn Sabio quanto distaba la *verdad de la mentira*, respondio, que lo que distaban *los ojos de los oidos*. Vn sentido es tan embustero el oido, que se dexa engañar de vn eco. Dictamen Estoico fue, que todo era problematico; y aun la reflexion de esta opinion es problema, porque tambien se puede defender à vna, y otra luz. En opiniones anda, si deshonra la opinion. Admitamos à entrambas su probabilidad. No ay discreto, que, entre dos probables opiniones, no elija la mas conveniente, y vtil; con que siendo todo problema, serà probable que la opinion no deshonra. Pues sigue esta opinion, que sobre mas segura, es mas acomodada.

Anaxagor. Hilar. lib. de Trinit. in principio.

Taeit. lib. 1. Ann.

27 Todos los discretos se han vengado de las calumnias con no creerlas. Con los desprecios se vengaba Tiberio de los odios. Con desestimarlos mataba à sus enemigos. Esta es vengança honesta, porque es hija de la gracia. *AVE MARIA.*

Dila-

Diligite inimicos vestros. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

28 EL Norte del Evangelio es tan claro, como mirado de nuestro genio con ceño. Intima perdonar, y beneficiar à los enemigos. Parece que bastaba la clemencia del agravio, sin la bizarria del beneficio; pero no fuera sin èl, perdon Christiano, sino disimulo politico. Mi Oracion se estrecharà à las congoxas de lo mas dificil, intentando convencer, que este precepto, que le mira la naturaleza tan costoso, es muy amable al juizio: porque si es repugnante à las passiones del cuerpo, es muy vtil à la politica del animo. Mi Oracion se reducirà, no à puntos, sino à cinco razones, que persuadan, que no solo el perdonar las ofensas es glorioso en lo Divino, sino tambien en lo humano.

29 Quando vn achaque se puede curar con la abstinencia, es tyrana la medicina; y las ofensas se curan quando no se vengan, se sanan quando se dissimulan.

30 Entro à descubrir vn error, que ha de ser dificil sacarle de su sagrado, porque se ha retraido en los Palacios de los Poderosos. La vengança no habita humildes chozas, sino sobervios Alcazares; y no sè como reyna en los Nobles la ambicion de la ira, haziendo punto de Soberanos vengarse con escandalosas satisfaciones.

31 Con las armas de su nobleza entro al duelo, y los convencerè con sus mismas armas. Todo mi argumento consiste en vn sylogismo de buena Logica. Mas alto cuydado debe la honra, que la vengança: La vengança destruye la honra: Luego por la autoridad de su honra deben desterrar la vengança.

32 Como yo acierte à probar la menor, no quedarà quexoso el Poder. Pruebo, pues, que desdora mas la vengança, que la ofensa. Pido al vengativo, que olvide vn poco su enojo, para que no pague de valde su entendimiento, y no desestime antes de leerle, el discurso.

33 Es constante, que se imprimen con mas tenacidad en las memorias las imagenes de los defectos, que de las virtudes. No es poderosa la vengança à borrar la imagen concebida de la afrenta. No se acuerdan los estraños de la satisfacion, sino del agravio. No le veneran por satisfecho, sino le desprecian por agraviado; con que viene à ser la vengança vn nuevo despertador de su deshonra.

34 La vengança publica es vna *executoria de la ofensa*; *vna informacion autentica del agravio*; *vn publico cartel de la sinrazon*; *y vn jurado testigo del atrevimiento.* Las mas ofensas se han sabido por las venganças. La que vivìo escondida en los angulos de la casa, estremeciò con la satisfacion el Orbe. No llama à la atencion la mina

Sen. lib. 3. de Ira, cap. 5. *Vitio doloris confessio est. Non est magnus animus, qui incurrat iniuria.*

na oculta; aun los que la pisan la ignoran; quien la pone fuego informa de humo los ojos, y de estruendo los oidos. Son las ofensas minas ocultas, que solo las saben los secretos ingenieros, que las labran. Encuentra el desdichado la oculta mina contra su honra, y ponela fuego su ira; y como al ruido buelven todos la cara, pretendiendo bolar su ofensa, buela solamente su fama.

35 Poco consulta su pundonor quien se venga; porque el arbitrio, que elige para restaurarle, es para perderse. Suspensa la vengança, vive en opiniones la ofensa; los desafectos la creen, los afectos la niegan, y los discretos indiferentes la dudan. Con el fagrado de estas probabilidades se defiende. Llega el eco de la satisfacion: y como creen forçados lo que dudaron cuerdos, y compassivos, con quantos dudaban de la ofensa, perdió la opinion con la vengança.

36 Siempre fueron las cicatrices sangrientos informes de las heridas. Pocos preceptos, y mal seguros tiene la Medicina para llagas ocultas: No fue defecto de la Providencia, sino altissima discrecion, para que no se hotcassen publicas medicinas para ocultas llagas. Negando el remedio, aviso que se deoian encubrir, y no pretenderlas curar. Bien podrá sanar vn cuerpo enfermo cortandole vn braço; pero la medicina le dexa publicamente defectuoso. No sè si cortando el braço enemigo sanará la honra; lo que sè es, que se verá la falta.

37 Divulgar con las venganças sus ofensas, es dàr indulto à delinquentes; es avisar que los pueden ofender. A mas defiende la veneracion, que el Poder. A los Soberanos mas los defiende la mentira, que la verdad. Toda su autoridad consiste, no en poder mucho (que todo poder humano es mas corto que el deseo) sino en ignorar los otros lo que pueden. La mayor Magestad es mas hija de la ignorancia, que de la grandeza. Temor, y respeto engrandecen mucho las ideas; con que no dexandole averiguar, persuaden que se estiende su poder à donde no puede llegar.

38 Mas coraçon fue el de Alexandro, que el de Hercules; porque Hercules erigiendo las columnas del *Non plus ultra*, puso margen à sus laureles; Alexandro inquietò los ojos por no aver nuevos mundos para sus trofeos. Hercules puso termino à su valor; Alexandro desquiciò los exes de la naturaleza con el coraçon: Luego Hercules contentò su coraçon con su poder; pero Alexandro tuvo coraçon para mostrar que podia mas de quanto podia poder.

Tac. 4. Ann. *Convitia, si irascare, agnita videntur; spreta exolescunt.* Suet. cap. 28. Tac. 11. Ann.

39 No es magnanimo quien se confiessa ofendido. Las cumbres eminentes no viven expuestas à las vulgaridades de los caminantes. A lo muy alto no llegan sino es deseos. No alcança la punteria à la ave, quando se remonta, sino quando se cae; y aunque la apunte, no la hiere. Confiesse el generoso el animo de ofender en su enemigo, pero niegue la execucion; que mas seguro es para su credito persuadir que no fue golpe, sino amago; y si aun la intencion defraudada le hiere, gloriosamente se venga, mirandole indig-

digno de su vengança; que no es cobarde quien por desigualdad no riñe.

40 He convencido, que la vengança no es noble; aora convencerè, que tiene tan ruin cuna, que professa de infame. Su padre es el furor, y su madre la cobardia. El padre la dà la crueldad, y la madre la traycion; de vno saca lo atrevido, y de otro lo alevoso.

41 Con todas las enfermedades naturales se corrompe la sangre; y lo que passa en los achaques del cuerpo, sucede en los accidentes del Alma. Con las enfermedades materiales se corrompe la sangre del cuerpo, y con las morales se vicia la sangre de la Alma; y como el viciarse la sangre es convertirse de pureza en corrupcion, de illustre se transforma en infame. Es la enfermedad de la ira el mas arrebatado frenesi del entendimiento, y el mas caliente delirio del juizio; y como no ay accidente, que mas corrompa la sangre, que vn frenetico calor, dexa la vengança tan corrupta la sangre illustre, que no dexa gota en las venas, que no la buelva infame.

42 No doran las cunas los linages, sino las virtudes. En dos lances fue David dueño de la vida de Saul; en la cueba de Engadi, quando le cortò el giron de la vestidura Real; y en el desierto de Ziph, quando cortesanamente le robò la lança, y el frasco de agua. Vivia David tan ofendido, que siendo tan insignes sus servicios, excedian à sus servicios los agravios. Lastimados sus fieles criados de las injurias, le proponian razones para vengarse. 1. Reg. 24. v. 5. 1. Reg. 26. v. 12.

43 Con quatro poderosas eficaces razones le podian persuadir. La primera, que no perdiesse la oportunidad, pues le avia entregado en sus manos Dios. La segunda, que perdonar à vn tyrano era piedad cruel, y alevosa inhumanidad. La tercera, que quitar vn mal comun, era Real obligacion. La quarta, que asegurar con su muerte su vida, era deuda de la naturaleza.

44 Parecen tan eficaces motivos, que justifican la vengança, y veo que los desprecio David: Pues no se vengò, es preciso que balanceasse David en el peso de su consideracion otros motivos mas poderosos, para despreciar los propuestos. Pues què razones pudieron mover la juiciosa capacidad de David, que le obligassen al perdon? Quatro insinuè para la vengança: cinco darè para la clemencia: Serán para David especiales, serán vniversales para todos los coraçones.

45 La primera razon, que tuvo David para no quitarle la vida, fue el poder quitarsela: El poder quitar la vida à su enemigo con tan hermoso pretexto, le sirviò à su enemigo de indulto.

46 *In quocunque die comederis, morte morieris.* Amenaza Dios à Adàn; Al instante que alargues la mano al hermoso fruto de la Sciencia, padecerás muerte violenta. Este decreto no parece Divino, porque le veo revocado: Come, y no muere, sino vive novecientos años. Pues si le fulmina sentencia de muerte, como no la executa? Gen. 2. v. 17.

Sen. lib. 2. de ira, cap. 34. *Iracitur aliquis? Tu contra beneficijs provoca.*

Senec. lib. 2. de ira, cap. 32. *Magni animi est injurias despicere; ultionis contumeliosissimum genus est non esse visum dignum, ex quo peteretur ultio.*

47 Tres razones darè. La primera es, porque no ay delito, que no se roze en agravio Soberano. Vivia Dios gravemente ofendido de Adàn; y como castigandole con la muerte pudiera parecer vengança del agravio, la que era justicia del delito: porque no oliesse el castigo à vengança, revocò el decreto de justicia.

48 La segunda razon es, porque el poderle quitar justificadamente la vida, hizo que no se la quitàra. El poder darle muerte le diò la vida; porque es accion tan Real poder castigar vn agravio, y perdonarle sin castigo, que con esta accion tan Real se quiso estrenar Dios en el mundo.

Chrysost. in Gen. homil. 56.

49 La tercera razon es, que no dispensò el decreto de muerte, sino le conmutò. Estaba fulminada la muerte natural, y conmutòla Dios en muerte civil. Todos los instantes que Adàn respiraba, le despertaba esta memoria: *Yo vivo, porque pudiendome matar mi Dueño, no quiso.* Esta era vna vida mas terrible para la confusion, que la muerte, porque era vna vida pendiente de vn miedo; vna verguença de ser ingrato, viviendo por gusto ageno; y como tiraba Dios al castigo, y al agradecimiento: para hazerle agradecido le diò la vida piadoso; para castigarle como Rey, y como Dios, le diò vna muerte civil, dandole la vida natural.

50 Discreto arbitrio de vengarse de sus enemigos, darlos la vida natural, y castigarlos con muerte civil. Produce la vengança dos efectos tan nobles, como dexarlos à vn tiempo castigados, y agradecidos. Si pretendes vengarte con decoro, la clemencia te llena tu deseo. Dos vezes se venga, quien, pudiendo vengarse, perdona. O Sabia Providencia, que en el perdon de la injuria escondiste mas noble vengança!

51 Discreta satisfacion es dexar al ofensor inquieto en el potro de su rubor, ò de su miedo. Es la vengança vna bala, que despide al ardor de la ira la impaciente polvora del pecho. Bala que se oye, no se teme. El que puede apuntar, y no dispara, asusta, no con lo que tira, sino con lo que dilata; con que mayor castigo es la suspension de vn generoso, que el incierto tiro de vn colerico.

52 Esto es ser Noble, no vengarse pudiendo. Perdones ay no voluntarios, sino precisos. En vnos manda la necessidad, y en otros el tiempo. Perdonan los desvalidos, porque no se hallan con manos; Disimulan los tibios, porque el tiempo los resfria sus sentimientos. Los miserables ceden à la imposibilidad: porque desvanece la falta de medios, lo que persuadian los rencores. Estos que parece que no se vengan, viven en vna perpetua vengança. El perdon cabal es el de David, à quien la facilidad de la vengança obligò à la clemencia.

Ioan. 14. v. 27. Cyr. Greg. 3. p. Past. cap. 23.

53 Los perdones necessarios son del mundo, los voluntarios son del Cielo. *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis*, dize Christo à sus Discipulos. Vna vez dize, que dexa paz; y otra añade, que es suya, *Meam*. Esta repeticion, para librarse de superfluidad, convence, que reynan dos pazes; vna del mundo, y otra del Cielo; porque no es paz del Cielo algunas pazes, que se usan en el mundo.

Cyr. Leont. & alij.

54 Descifrèmos aora la sentencia, porque es enigmatica. Esta paz del Cielo es, en dictamen de los Padres, el Espiritu Santo; porque el nombre de paz no toca tanto, en las atribuciones, al Padre, ni al Hijo. La razon es, porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo la Voluntad. Esta Voluntad Divina es vn amoroso lazo, que estrecha en reciproca correspondencia las dos Personas Soberanas de Padre, y Hijo. Enseña la Theologia, que las Personas Divinas son opuestas entre si, por razon de las relaciones, personalidades, y origenes; pero es oposicion tan amiga, que la Theologia la llama respeto, y no discordia. Siguiendo aora el nombre de la oposicion relativa, que tienen Padre, y Hijo, el Espiritu Santo vne con su amor, como con lazo reciproco amoroso las dos Personas, que se llaman opuestas. Enlazadas por este amor quedan tan vnas, que no tienen mas de vna voluntad, aunque son opuestas; porque como viven encadenadas con vna paz, que es toda amor, no se conoce la oposicion que se tienen, en la voluntad con que se aman.

Cyprian. lib. 2. contra Iud. & lib. de Vnit. Eccles. Ambr. lib. 2. de vit. Beat. cap. 6. & lib. de Ioseph. cap. 13. August. serm. 57. de Verb. Dom. & serm. 160. & 169.

55 Profundicèmos aora las prendas, que tiene esta paz verdadera. Enlaza al Padre, al Hijo, y à si propio; su amor los enlaza, y queda enlazado en nudo reciproco. Este lazo pacifico de todos tres se compone de *Poder*, *Entendimiento*, y *Voluntad*; porque sin estas prendas no serà paz del Cielo, sino paz del mundo.

56 Doy las razones. Ay pazes de *Poder*. Los Poderosos suelen no vengarse, por desestimar à sus enemigos: estos perdonan de vanos. Ay pazes de *Entendimiento*. Algunos discretos no se vengan de cuerdos, porque reconocen q[ue] las venganças traen nuevos deshonores, y invencibles peligros. Ay otras pazes à mas no poder: No hallan conveniente medio, y ceden à lo imposible el enojo. Otras ay de *Entendimiento*: No discurren vengança à su salvo, y disimulan por no perderse.

Hug. de claustro anim. lib. 3.

57 Ninguna de estas es paz del Cielo. Quien haze paz porque no *puede* vengarse, es necessidad el perdon. Quien haze paz porque no *discurre* medio acomodado, à si se perdona, y no à su enemigo. Quien haze paz sin *Voluntad*, no es clemencia, sino traycion. Paz sin *Poder*, es flaqueza; Paz sin *Entendimiento*, ignorancia; Paz sin *Voluntad*, alevosia. La paz verdadera del Cielo enlaza en las tres Personas, *Poder*, *Entendimiento*, y *Voluntad*; porque ha de tener *Poder* para vengarse, *Entendimiento* para disponerlo, y *Voluntad* para no executarlo.

58 Aun falta el mayor desengaño. Es el Espiritu Santo la Paz del Padre, y el Hijo; porque la *Voluntad* es la que mete paz entre el *Poder*, y la *Razon*. Si perdona la Magestad del Poder, puede deslizirse el perdon en dulce vanidad. Si perdona el Entendimiento, puede ser sobervia, y interès; y como puede mandarlo la *Razon*, resistiendose la *Voluntad*, no ha de ser el perdon à poder de vna *Razon* forçada, sino à imperios de vna *Voluntad* gustosa.

Sen. lib. 1. de clem. c. 11. *Clementiam non voco lassum crudelitatem.*

59 Augusto diò en blando, aviendo sido primero severo, y riguroso. De esta transformacion dixo discretissimamente Seneca, que no avia sido clemẽcia, sino vna crueldad cansada. Yo digo, que no fue genio, sino arrepentimiento: No fue piedad de su pecho, sino politica de su juizio. La clemencia consiste en perdonar de generosos, no de cansados, ò delvalidos.

Luc. 22. v. 36. Matth. 26. v. 52. Ambr. lib. 1. in Luc. cap. 22. *Cur emere me iubes gladium, qui ferire me prohibet? Cur haberi præcipis, quem vetas promi? Nisi fortè vt sit parata defensio, non vltio necessaria; & videar potuisse vindicari, sed noluisse.*

60 El supremo poder de los Soberanos, que facilita la vengança à las promptitudes de la ira, la atrasla en las leyes de la prudencia: porque no ay mayor razon para no satisfacerle, que el poder vengarse.

61 Intimò Christo à sus Discipulos, que comprassen espadas: *Qui non habet vendat tunicam suam, & emat gladium.* En las visperas de su Passion desnudò Pedro la espada animoso, y le reprehendiò Christo severo: *Converte gladium tuum.* Ocioso parece el precepto, prohibiendo el vso. Si no han de vsar de la espada, para què ocupa vanamente la cinta?

62 Pues no es el precepto ocioso, sino discreto; porque si padecieran vna injuria, no teniendo en la cinta la espada, no estuviera tan à mano el instrumento para vengarse del agravio; y como sin espada no pudieran vengarse, y con espada en mano pueden satisfacerse, han de perdonar teniendo la espada en mano, mejor que sin ella; porque es tan hermano del mayor Poder el perdon, que entonces se deben perdonar mas las injurias, quando està mas en su mano el poder vengarlas.

Sap. 11. v. 24.

63 *Misereris omnium, quia omnia potes*, escrive vn Salomon: Dios perdona à todos, porque todo lo puede: *Quia omnia potes.* No parece la causal de Salomon: porque el perdonar no toca à la Onipotencia, sino à la Misericordia. No perdona Dios como Poderoso, sino como benigno. Assi discurre vn juizio flaco, pero no vn Salomon con su illustrado entendimiento. Mas acredita la clemencia el Poder, que la piedad; porque es argumento de todo Poderoso, poder vengarse de las injurias, y saber perdonar las ofensas.

64 La segunda razon de perdonar David à Saul fue su grande capacidad. Todos han juzgado, que el perdon es docilidad del coraçon; y yo siento, que no es sino discrecion del entendimiento: No es blandura de piadosos, sino eminencia de discretos; porque mas acredita la clemencia de discretos, que de piadosos.

65 Es el perdon vna confusion publica del enemigo perdonado; y mas discretamente se le castiga con vna confusion perpetua, que con vna muerte arrebatada.

Psalm. 31.

66 Al calor de esta clemencia Real compuso David, refiriendo el sucesso, el Psalmo 31. y le intitulò, *Intellectus David*, Entendimiento de David. Este sobreescrito parece errado, porque no debe rotularse, sino piedad clementissima, y Real misericordia. En componer los metros, y ajustar armoniosamente los numeros, fue discreto; pero en perdonar à Saul fue piadoso. No bo-

borremos ignorantes la mayor discrecion de David. Vengandose fuera necio; perdonando fue entendido: porque como la venganza acuerda la injuria, y la clemencia la borra, es el perdonar tan real calificacion de discreto, que solo por el perdon se graduò David de entendido: *Intellectus David.*

67 No puede ser mas alta discrecion, que transformar los males en bienes. De esta noble transformacion es artifice la clemencia, pues entresaca su gloria de las ruindades de vna alevosia; y la injuria, que fue en el agraviante infamia, en el agraviado se convierte en gloria.

68 No fuera la Medicina tan discreta, si no supiera labrar del veneno su triaca. El vengarse es de brutos; el perdonar es de discretos.

69 Dize el desorden del mundo, que es de muy hombres el vengarse. A quien no sufre le llaman muy hombre, y poco hombre à quien sufre. O mundo errado! Què hombre ha de ser quien no tiene imperio en vna passion? Quanto aumenta de vengativo, disminuye de humano.

Gen. 1. & 2. Basil. hom. 3. Sen. lib. 2. de ira, c. 31. *Cogita fædam esse, & execrabilem vim iocendi, & alienissimam homini, cuius beneficio etiam fæva mansuescunt.*

70 La Providencia, madre comun de todos los vivientes, formò las cunas de sus hijos muy desiguales, porque armò à todos los brutos, y no à los hombres. Solo la especie del hombre nace desarmada: porque solo el hombre goza los privilegios de entendido; y no supo juntar la naturaleza la capacidad, y el rigor, porque nacieron de vn partò la razon, y la benignidad.

71 Privò de armas à todos los racionales: porque las armas sirven para la defensa, pero igualmente pueden servir para la ofensa, y para la vengança. Vivir siempre con las armas en la mano para vengar agravios, no puede ser de hombres, sino de brutos: porque solo estos nacen armados, y nacieron desarmados los hombres por no hazerlos de condicion de brutos: porque dista tanto lo vengativo de lo discreto, que no supo la naturaleza dar entendimiento à vn hombre, y darle armas para vengarse. Arrebatelas contra mis decretos su ira, pero sepa que es contra su naturaleza.

72 He convencido, que el perdon es caracter de entendidos: pero no he desempeñado cabalmente el argumento; porque prometi convencer, que no era tanto calificacion de piadosos, como insignia de discretos.

Luc. 6. v. 36. 73 El Evangelio ofrece prueba real, aunque escondida. *Estote ergo misericordes, sicut Pater vester misericors est*: Persuade Christo la clemencia en los agravios, y para imprimirla en los coraçones, arguye como Divino Retorico, *Ab exemplo.* Aveis de perdonar como el Padre Eterno: *Sicut Pater.* Por què no como el Espiritu Santo, ya que se calle à si propio de modesto? Mas natural parecia grangear por el perdon similitud con el Hijo, ò con el Espiritu Santo, que con el Padre Eterno.

Theologi ex August. Bonav. & PP. 74 Para la Alegoria exclusiva de las Personas son precisas dos razones. No se parece quien perdona al Espiritu Santo, sino al Padre Eterno; porque el Padre, como aprop. ia la Theologia, repre-

senta el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor; y como el Padre representa vn Poder Soberano, y el Espiritu Santo vn Amor infinito, mas toca el perdonar al Poder del Padre Eterno, que al Amor del Espiritu Santo; porque mas debe perdonar el mayor Poder, que el mayor Amor.

75 Esta es prueba de la razon primera; dèmos la segunda. No se parecen los que perdonan, al Hijo, sino al Padre Eterno; porque las acciones eternas, inmanentes, que sabe la Fè de estas tres Divinas Personas, son, que del Padre procede el Hijo; de Padre, y Hijo procede el Espiritu Santo. El Hijo procede del Padre por la accion de vn fecundo entendimiento; el Espiritu Santo procede de Padre, y Hijo por vna accion de reciproco cariño; y como la accion del Padre engendrando al Hijo, es accion de entendimiento; y la accion del Hijo espirando al Espiritu Santo, es accion de cariño: no se parece el perdonar à la accion del Hijo, que es accion de cariño, sino à la accion del Padre, que es accion de entendimiento.

76 Es vna accion tan discreta la clemencia, que teniendo tanto de amor, tiene mas de capacidad; porque como se parece mas al Padre, que al Hijo, primero hereda lo entendido, que lo amoroso.

77 La tercera razon para no vengarse David, fue, que era muy valiente, y no quiso con la vengança hazerse cobarde. Juzgan que la vengança es hija de la fortaleza, y es hija legitima de la cobardia. Quien no tiene valor para sufrir vn agravio, y perdonarle generoso, no merece cultos de esforçado, sino desprecios de medroso.

78 No consiste la fortaleza, y el valor en las fuerças del Poder, sino en las constancias del sufrir. La razon es constante en leyes de Filosofia; porque ay dos fortalezas, de cuerpo, y de animo; y como la del cuerpo consiste en la fuerça, la del animo reside en la tolerancia.

Arist. 3. Ethic. à cap. 6. vsque ad 10.

79 Mas valiente era Sanson, que Joseph, y à Sanson le rindiò vna muger, y à Joseph no le pudo rendir; porque Sanson era mas valiente de cuerpo, pero Joseph era mas valiente de animo. Mas valeroso es vn animo, que sabe sufrir, que vn Sanson, que sabe matar.

Iud. 16. à v. 5.

Gen. 29. v. 9.

80 Dos valentias concibo yo en los duelos; vna desafiar al enemigo, y postrarle en el campo; otra disimular el agravio, y perdonarle generoso. Qual será mayor valentia? El Texto ha decidido la causa. La primera valentia de matar, es valentia de Sanson; La segunda de sufrir, es valentia de Joseph. Joseph sufriendo, parò en vn Trono; Sanson vengandose, fue homicida de si mismo: porque no solo el sufrir es mayor valentia, que matar, sino que el vengativo para en vn sepulcro arrebatado, quando el sufrido sube à vn Trono glorioso.

Iud. 16. v. 30. Gen. 41. v. 42.

81 Es vulgaridad dezir, que se venga quien mata à su enemigo. Quien te ofendiò se venga con tu vengança de ti, porque te haze tan malo como él fue: Luego él es el que le venga, pues con la tuya, ò disculpa, ò abona su malicia.

Sen. lib. 7. de ben. cap. 32. *Tam quam bonus agricola cura, cultuque sterilitatem soli vincat.*

82 No puede intentar mas tu enemigo, que hazerte igualmente delinquente; y como la vengança te iguala en la culpa, segunda vez te hiere con los filos de tu vengança.

83 Evidente desengaño es, que vna vez que Sanson se quiso vengar, le costò la vida. Vengòse de sus enemigos, porque los matò; pero con su muerte quedaron bien vengados, porque para tan costoso sepulcro labrò la vengança el Epitafio.

84 Vn veneno ay tan activo, que primero rompe el vaso, que le guarda, que al infeliz, que le apura. Este es el odio, que primero mata al coraçon, que le encierra, que al enemigo à quien se aplica.

85 No ay veneno que no respete à su dueño. No tiene el Aspid el veneno para si, sino para los estraños. Ser homicidas de si propios es linage tan nuevo de traycion, que aun no cabe en las Dipsas, ni Basilicos. No puede ser mayor alevosia, que matar à quien le alimenta. El odio mata à quien le cria, y del odio fia el vengativo su honra? De vn alevoso confias tu punto? O ceguedad! Què nombre pondrèmos al odio, si aun le viene estrecho el nombre de veneno?

Plin. lib. 7. cap. 16.

86 Solo vn veneno hàllo parecido al odio. Todos saben, que la vivora mata à la madre quando sale à luz. Dificil es en el genio de lo sentible no concebir à vista de vn agravio vn odio; porque como son las pasiones tan prefurosas, forman vnas concepciones aceleradas. Al calor arrebatado del enojo se concibe el veneno del odio. No muere la vivora al concebirle, sino al manifestarle: porque solo se mata el dueño manifestando el odio contra su enemigo.

Plin. Solin. Maiol.

87 Profundicèmos mas la imagen. El hijo venenoso no mata à la vivora los largos espacios, que le oculta, y la mata al instante que le manifiesta. Dos razones reside hermolas. La primera es, que quando vive concebido, està retirado; quando sale à luz, es publico; y mata quando publico, y no quando retirado. Esto sucede en el odio. Ay algunos odios reconcentrados: Venenos son, pero no tan mortales, porque viven escondidos. El concebirle fue prisa de vna colera; el no manifestarle es pauta de vna prudencia; y no està tan mortalmente envenenado quien tiene prudencia para no manifestarle, ya que errò con la colera al concebirle.

88 La segunda razon es, que no solo se distingue la concepcion del parto en lo oculto, sino en lo perfecto. Antes de la luz vive la prenda rudamète ideada en poco cultos diseños. Llenos los momentos del parto, sale à publica luz con su entera perfeccion; y no es mortal el veneno del odio concebido, porque no està perfectamente explicado; pero es mortal ya parido, porque es entonces odio consumado.

89 Solo en esta villana concepcion es mas feliz el aborto, que el parto; porque espirando la vivora quando pare, no muere quando aborta. La causa es, que regularmente suceden los abortos antes de animarse las prendas; y no es el odio mortal, si se arroja con presteza; pero es mortal, si le dexan que cobre con el tiempo vida.

90 Torpemente se ciega la ira, pues obra contra su dueño. Esta Alegoria, aunque no las vso, se puede disimular por propia.

Apoc. 1. v. 13. *Similem filio hominis.* V. 16. *Et de ore eius gladius vtraque parte acutus.*

91 No supo Juan idear al Redemptor en trage mortal, sino es poniendole vna espada en los labios. Terrible Armeria es la de las lenguas! En esto ideò el peligro de lo humano, pero dentro del peligro puso el remedio. Era vna espada sin guarnicion, y de dos filos. La espada tiene dos oficios, defender, y ofender: Por los filos es ofensa, porque hiere; por la guarnicion es defensa, porque ampara. No teniendo esta mas que filos, seria vna espada mas para ofensas, que defensas; y espadas tales no pueden tener guarnicion, porque con la guarnicion se pudiera empuñar sin herirse la mano; y como no ay vengança, que no traspasse à su dueño, es vna espada la de la vengança tan sin guarnicion, que no puede empuñarla el vengativo, sin herirse à si primero.

92 La quarta razon es: No quiso vengarse David, porque como discreto conocia, que la tolerancia borra las injurias, y la vengança duplica las afrentas.

93 Quiso assegurar su autoridad con su clemencia, y no deslustrarla con la vengança; porque no solo no es autoridad vengarse, sino es perder la autoridad, y el nombre.

Matth. 16. v. 16. Ioan. 21. v. 16.

94 Varias vezes nombra Christo à Pedro, y le adorna con apellidos de gracia, y naturaleza; ya le llama Pedro: *Tu es Petrus*; ya Simon: *Simon Ioannis diligis me?* ya le intitula Bienaventurado: *Beatus es Simon.* Tantos nombres reconoce, que parecen las Letanias, que vsa la vanidad en nuestros siglos.

Matth. 26. v. 51. Marc. 14. v. 47. Luc. 22. v. 50.

95 Desnuda en el Huerto la espada; hiere animoso à Malco, y le llama el Texto, *Vnus ex his*, vno de ellos. Como entre tantos nombres como tiene, no encuentra el Evangelista con vno? Sospecho, que no encontrò, porque teniendo tantos, parece que los borrò todos. Nombre, y nombres tenia, pero todos los obscureciò; porque el conservarlos, ò el perderlos consiste en los sucessos. Quando le confiessa, y le ama: *Tu es Christus, diligis me?* tiene nombres de Simon, de Pedro, y de Bienaventurado. Quando saca la espada para vengar el agravio de su dueño, es vn hombre, sin nombre: *Vnus ex his*; porque solo vna apariencia de vengança se hizo perder tanto nombre como tenia.

96 Es la vengança tan ruin, que se buelve contra su dueño, y autor. Bien podra quitar al enemigo la vida, pero al autor le vsurpa la honra; y mas es deslustrar vna honra, que espulgar vna vida.

97 Rasgòse la Esfera à los ojos de Juan; y contemplando sus hermosas Sillas, escrive, que en el Trono estaban veinte y quatro Ancianos coronados, y debaxo del Trono, y Altar los muertos por amor de su Señor: *Super Thronos viginti quatuor Seniores, subtus Altare animas interfectorum.* Es complicacion dificilima; porque los Ancianos representan a los Confessores, y los muertos à los Martyres. Es constante que en la Esfera reñden en mas alto lugar los Martyres, que los Confessores; Pues como ocupan el Trono los Confessores, y assisten debaxo del Trono los Martyres? *Subtus Altare.*

Apoc. 6. v. 9.

98 No encuentra mi cortedad otra respuesta aora, sino recurrir à esta piadosa Alegoria. Mejor lugar merecen los Martyres, que los Confessores; pero permitase dezir, que estos Martyres parece que perdieron su Trono por las vozes que dezian, porque estaban incessantemente clamando: *Vindica sanguinem nostrum*, vengança, y vengança; y aunque era la vengança de su sangre tan justa, era en fin vengança; y por pedir vengança, parece, que baxaron de su gloria.

99 La quinta razon es. Eligiò David la gloria mayor, y no ay mayor gloria, que vsar con el enemigo de clemencia. La vengança le dexarà postrado, y rendido; y no es Laurel tan alto rendirle con las armas de la fuerça, como vencerle con las destrezas de la misericordia.

Luc. 22, v. 51.

100 Vna contradicion de cultos admira. Obrando Christo en el Huerto el milagro de sanar à Malco, no le conocen por Dios; Espira afrentado en el Calvario, y hasta vn ciego le aclama Deidad: *Verè filius Dei erat iste.* Más Dios parece que se mostraba en el Huerto como milagroso, que en el Calvario como crucificado; Pues como en el Monte aclaman à quien en el Jardin desconocen?

Luc. 23. v. 47.

Ioan. 18. v. 6. *Et ceciderunt in terram.*

101 Confiesso que era el mismo sugeto; pero con señas mas claras de Divino en el Calvario, que en el Huerto: porque en el Huerto sanò milagrosamente à Malco; pero à vna voz imperiosa, que alentò, derribò à todos los Soldados enemigos, que venian à prenderle alevosos. En el Calvario intercediò por estos mismos traydores, *Dimitte illis*; y como es mas gloria perdonar à los enemigos, que postrarlos, le aclaman Dios por perdonarlos, y no por abatirlos.

Luc. 23. v. 34.

102 Mas atencion merece contradicion tan hermosa. Derribar à vn enemigo al imperio de vna voz, es insignia de Soberano Poder. Perdonarle despues de derribado, es caracter altissimo de Magestad; y como en el Calvario perdona à los que en el Huerto derriba, le juzgan hombre quando derriba à sus enemigos, y Dios quando perdona à sus enemigos derribados.

103 Parece que postrar al enemigo es argumento de Poder; y levantarle caido, executoria de piedad; pero yo siento, que con razon se aclaman por mas Poderoso quando perdona, que quando derriba; pues à ser soberania el abatir, ninguno mas soberano que el tiempo, pues sus minutos lo derriban todo.

104 Dos prendas acreditan lo Soberano del Poder, y Amor Divino; favorecer à sus amigos con tan largos premios, y perdonar à sus enemigos con tan no merecidas compassiones. No serà ingrata question averiguar, que prenda acredita mas su poder; Es accion mas real favorecer à sus amigos tan galante, ò perdonar à sus enemigos tan clemente?

105 Favorecer à vn amigo, es vna galanteria, que casi se roza en deuda. Entre los lazos del cariño se desparece lo bizarro; porque dar à quien se adora, ò es darse à si propio, ò vana lisonja del gusto. Beneficiar à vn enemigo, tiene contra si los desvios de

la naturaleza. En vna clausula lo dirè. Favorecer à vn amigo es camino cuesta abaxo; favorecer à vn enemigo es camino cuesta arriba; y en mas altura se pone quien camina subiendo, que quien camina baxando.

Ad Hebr.4.v.16. D.Thom. 1.p. q.26. art.1.& 2. Amb.de obit.Theod. *Beneficium se putabat accepisse angustiæ memoria Theodosius, cum rogaretur ignoscere, & tunc propior erat veniæ, cum fuisset commotio maior iracundiæ, & optabatur in eo, quod timebatur in alijs, ut frangeretur, hoc erat remedium eorum, qui cum haberet supra omnes potestatè, quasi parens pustulari malebat, quam quasi Iudex punire, aquitatis Iudex, non pœnæ arbiter, qui numquam veniam confitenti negavit.*

106 Por claras escùso mas razones, y apelo à Textos Reales: *Adeamus cum fiducia ad Thronum gratiæ*, escrive mi amado Pablo: Acerquemonos con esperança firme, y Fè animosa al Trono de su gracia. No parece Pablo tan Divino Theologo, diziendo Trono de gracia, y no Trono de gloria; porque el Trono de la Magestad Divina reside en la gloria, y no en la gracia; Pues como llama al Trono de su Magestad Trono de gracia, debiendole llamar Trono de gloria?

107 La Theologia que ha fundado la duda, ofrece la respuesta. Mas parece que se fixa el Trono Divino en las bizarrias de su gracia, que en los resplandores de su gloria; porque reside grave diferencia en la distribucion de estas prendas. La gloria se dà en el Cielo à los que espiran en gracia, y mueren en amistad Divina; La gracia se da en el mundo à los pecadores, para perdonarlos sus ofensas, y transformarlos en amigos; y como la gloria se dà solo à los amigos, y la gracia à los enemigos perdonados, no tiene tanto Trono la gloria, como la gracia; porque mas entroniza à Dios hazer à sus enemigos vna gracia, que dàr à sus amigos vna gloria.

Ioan.20.v.24. *Thomas autem non erat cum eis.* Ibid. v. 28. *Et Thomas cum eis.*

108 En dos lances apareciò Christo glorioſamente resucitado à sus Fieles Discipulos; vna aparicion fue à los once, ausente Thomàs; otra à Thomàs en presencia de sus amantes compañeros; pero siendo los favores iguales, fueron desiguales las aclamaciones; porque los once le aclamaron solo por Señor: *Vidimus Dominum*; Thomàs le venerò por Señor, y por Deidad: *Dominus meus, & Deus meus.* Siendo el mismo sugeto, y con igualdad mirado, los Discipulos le aclaman Poderoso, y no Divino; pero Thomàs le vocea Divino, y Poderoso.

109 Pues no fue ser miserables en los elogios, sino medir las vozes por los beneficios. Los once firmes Discipulos recibian el alto favor de su presencia Soberana, creyendo sin examen, que avia resucitado glorioso. Thomas recibia la dignacion de este exceso, viviendo incredulo, y dudando su triunfo Soberano; y como favorecer à los once creyentes, era beneficiar à los amigos, y favorecer à Thomàs incredulo era agasajar à vn incredulo con visos de enemigo; favoreciendo à los amigos, se acredita de Señor; favoreciendo à vn enemigo, se acredita de Deidad: *Deus meus.*

Chryſ.hom.56.in Gen.

110 Penetrando mas las acciones de las visitas, se encuentra segunda razon. Favoreciendo à los once, que le creian, obrò como Señor bizarro; beneficiando à Thomàs injustamente dudoso, obrò como Divino, porque mas hizo por el incredulo, que por los finos. A los once amigos enseñò sus llagas: *Ostendit manus, & latus*; à Thomàs le enseña las llagas, y manda, que èntre la mano en ellas para renovar sus heridas. Mas fineza es padecerlas, que enseñarlas: Luego es evidente que es vn Dios quien haze mas favores

Ibid.v.20. Ibid. v. 27. *Infer digitum tuum huc.*

res à sus enemigos para reducirlos, que à sus amigos para conservarlos.

111 No ay prenda, que mas eleve, que el perdonar injurias. Siendo Dios por su condicion incapàz de aumento, parece que el perdon levanta de punto su grandeza, y autoriza su Soberania.

112 Al perdonar la ofensa de la flaca Adultera, escrive Juan, que se levantò Christo, *Erigens se Iesus.* Estaba inclinado, *Inclinans se deorsum*, escriviendo su delito en la tierra, *Digito scribebat in terra*; y al dezirla compassivo, *Neque ego te condemnabo.* Al perdonarla su culpa se levanta: porque no ay accion, que mas levante à vn sugeto, que perdonar vn agravio.

Ioan.8.v.10. Vers.11. Ibid.v.6. Ibid.v.11. Aug.tr.33.in Ioan.

113 Mas se profundiza, si se nota, que es Christo quien se levanta. Todo el espacio, que estuvo escriviendo su delito, y subitanciando el processo, sin firmar la absolucion, estaba tan baxo, *Inclinans se*, que tenia media estatura, con diminucion de su grandeza; pero al instante, que pronuncia la clemencia, se engrandece, y la restaura, *Erigens se*; porque si dilatar vn perdon disminuye la grandeza, darle bizarro crece la Soberania.

114 A vuestro Soberano esfuerço apela nuestro indocil coraçon, porque el tumulto de passiones desobedece los racionales preceptos. Vengança clama la sangre, por mas que la razon la corrige. No estrañeis, Señor, los clamores, pues siendo tan candido Abèl, aun no supo su sangre callar.

Gen.4.v.10.

115 Impongan vuestros vltimos ecos entredicho à nuestras sangrientas vozes. Desatada essa inmensa purpura, que anegò los delitos del Orbe, el cuerpo ya sin aliento, le tuvo vuestro amor para interceder por vuestros enemigos. No estraño, que exceda vn Divino afecto à vn mortal odio; pero no sè si para tal clemencia os sobraba lo Divino, pues por noble podian alentar vuestras venas tan altas piedades. Cana la cumbre del Ethna dissimula las centellas de sus entrañas, y en lucida oposicion de ardor, y yelo, ostenta, que sabe hazer amistad entre la nieve, y el fuego. Es este embarazo de la naturaleza muy eminente; y es propio de los eminentes no rendirse à las enemistades.

Luc.23.v.34.

Plin. Maiol.

116 Desvie vuestra luz esta porfiada niebla de la ira, que obscurece la razon; Este mal entendido pundonor, que afea la prudencia. Genio es del leño verde humear importuna. La lozania de las passiones exala viles colericos humos: Descienda sacro fuego, que consuma tanto invtil verdor; y si al fuego, y à la agua responde en vitalidades el campo, poniendo vuestro amor el incendio de los auxilios, y nuestro dolor la agua de su llanto,

renacerèmos à la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL SABADO PRIMERO,
LA TEMPESTAD.

Erat navis in medio mari, & ipse solus in terra.
Seq. Sanct. Evang. secund. Marc. cap. 6.

1 QVien puso en paz la fortuna con la confiança? Quien casò la desprevencion con la felicidad? Quien durmiò confiado entre vanderas de riesgos? Quien arrojò las armas al sepulcro del ocio, si el enemigo ocupa el campo? Quien escalò la eminencia à la cumbre, parandose en el valle? Oy fluctuan vnos Apostoles. O mi Dios! Tan altos suben los peligros! Si se abrasan los Laureles, à què arboles respetan los rayos?

2 Pero què turbadamente se engañan nuestros exteriores sentidos. Felicidad es batallar con la infelicidad. Es discreto cariño permitirlos este ahogo, para ennoblecerlos el animo; que siempre fue favor dilatarme el campo de merecer.

3 En obscura prision del pecho se huviera anochecido la invicta paciencia de Job, à no averle coronado la miseria de mas laureles, que la fortuna de felicidades. Mal blasonàra de generoso David, à no aver batallado mas contra las desigualdades de Saul, que contra los oprobios de Goliat. Obscuro viviera Mardocheo, si la tempestad de Aman no le aderezara el Solio. A no averse descalçado para traspasarse con las espinas Moyses, se huviera quedado vn rustico Pastor. No se derramàra la Esfera vertiendo luzes, y Inteligencias para guardar el sueño à Jacob, si no le huviera desvelado la sinrazon de Esaù. No se inmortalizàra Sanson, à no saber morir para vencer. Anochecida respirà la obediente valentia de Abrahan, à no averle apurado Isaac el coraçon. No se cantàra la fineza de Jacob, à no aver merecido vna hermosura con los engaños de vna sealdad. Mal se coronàra Rachel de sus anhelados hijos, à no concebirlos primero à votos de dolores. No restaurà Tobias los ojos, à no sufrir la hiel en ellos.

Obs-

Plut. *Vt asparagus spinosas delectissimum fert fructum; ita ex duris initijs magna voluptas nascitur.*

Iob 1. à v. 13.
1. Reg. 18. à v. 8.

Esth. 5. v. 9.
Exod. 3. v. 5.

Gen. 28. v. 12.

Ind. 16. v. 30.
Gen. 22. v. 10.
Gen. 29. v. 30.

Gen. 30. v. 1.
Tob. 11. v. 13.

4 Obscura fuera la luz, si no tuviera tinieblas que vencer: que si à Hercules le fingieron Divino, la Deidad le dieron los monstruos. El golpe en el pedernal no es agravio, sino lucimiento. El escollo en el cristal, trabaxo es para la agua, pues la despeña; pero es hermosura, pues la riza. El nativo calor del estomago en la coccion padece, pero de lo que padece vive; y si el alimento le dà vida, el martyrio le sustenta. Què importa que la impaciencia del ardor rasgue en dolorosos acentos las entrañas de la nube? Bien puede estimar verse rota, por mirarse tan lucida.

Leo de Ieiun. septemens. *Generosos animos labor nutrit, Laborem si recusei, parum esse potes. Non est viri, timere sudorem.*

5 Todos los mortales se lastiman de ser desgraciados: No yerran en tenerse, pero no aciertan en quexarse. El mayorazgo de la naturaleza es la desdicha: Todos le gozan, porque heredan dentro de si las posesiones en que se funda este vinculo.

Aug. de Civit. lib. 22 cap. 14.
Curt. lib. 5. *Lachrymæ prius nobis deerunt, quam causa dolendi.*

6 Es el hombre vn mar tempestuoso: Dentro de su desdicha tiene todas las trayciones de este elemento. La ambicion es el viento; la inconstancia de sus deseos, las olas; las dichas de su fortuna, las espumas; las desgracias por firmes, los escollos; lo amargo de sus corrientes, los deseos; lo ceruleo de las olas, sus afanes; los bancos, las ignorancias; los monstruos, las costumbres; el fluxo, y refluxo, la alteracion de pensamientos; la memoria, la playa; la imaginacion, la larga arena; la voluntad, la corriente; las pasiones, el golfo; y el entendimiento, el puerto.

7 En tan infiel alteracion interior mal pudiera caminar con seguridad esta nave, si no se huviera obligado el Cielo à ser su Norte. La nave es la alma; el Piloto, Christo; el Arbol mayor, la Cruz; el menor, que sirve de atalaya para descubrir los enemigos, Maria nuestra Patrona; las velas, las virtudes; las gumenas, que las enlazan, la Caridad que las vne; la proa intrepida cortando espumas, la Fè creyendo insondables abismos; la popa deliciosa, la quietud de la esperança; la plaça de Armas, el tumulto de pasiones; el hierro tocado del Imàn, que observa el Norte, la penitencia, que fixa en el Cielo sus yerros al imàn de sus suspiros; los Tiros que la guardan, los Sacramentos, que la preservan; la cubierta, la Gracia, que la defiende; y el viento, el Espiritu Santo, que la rige.

Ambr. lib. de Noe, & Arca, cap. 6.

Act. 2. v. 2.

8 Ternura es, que malogre nuestro descuydo tan lucido aparato. Todos los Apostoles fluctuan. Grande vniversidad es la de las miserias: à todos los mortales tiene por discipulos, pero mal aprovechados. Lo racional, y sensible, mas parece que vive atado, que vnido: Es vinculo, que aprieta, y no intimidad, que abraça: Estando tan juntos, viven apartados. No ay mortal, que no sepa, que naciò para padecer; y en llegando la pena, se enoja, como si no fuera su heredero desde la cuna. Es tan hija de la naturaleza la desgracia, que ha de ser compañera de la muerte, ò de la vida; y siendo esta desdicha tan forçosa, ambicion serà padecer en la vida, por no gemir en la muerte.

Sen. ep. 67.

9 Al Cisne le desviò Dios de sus Aras, y con mas razon desdeñaria à las Sirenas. Entrambos son animados instrumentos, que

Levit. 11. v. 18.

Ambr. in Exam. Solin. in Polid. Isaì. 13. v. 22. *Sirenes in delubris voluptatis.*

alhagan los sentidos; pero reside grave diferencia en sus acentos. La Sirena canta en vida, y al morir llora; El Cisne canta en la muerte, enmudeciendo toda la vida. Entrambas vozes son errradas, pero muy naturales los fines. La Sirena canta en la vida, y llora en la muerte: Esta es ilacion forçosa: porque aviendo passado toda la vida en alegrias, tendrà al morir mil tristezas. El Cisne canta en la muerte, aviendo vivido mudo toda la vida: Esto es querer compensar toda vna vida ociosa con vn suspiro quando llega la muerte. Estos naturales acentos son hijos de sus empleos; porque quien ha passado toda la vida como Sirena en divertimientos, morirà con eternos llantos; y quien ha vivido como el Cisne toda la vida en ociosidad, dificultoso es que encuentre vn buen suspiro al morir.

10 Sin gastar à los Astrologos la vanidad de sus juizios, pueden Christianamente adivinar los fines. O preciados de armoniosos Cisnes, y dulces Sirenas! enmienden el punto para acertar la musica. Quien canta como Sirena en vida, llora en muerte: porque son llantos de muerte las alegrias de la vida. Al Cisne desvia Dios de sus ojos, porque aguarda al morir para suspirar. Si empleara su voz, quando vive, en llantos, pudiera celebrar con musica sus exequias; pero es error pretender con vna vida ociosa, vna muerte con alegria.

Ambr. lib. de bono mortis, cap. 4. *Vita speculum mortis.*

11 A la vida llamò Ambrosio con elegancia, espejo de la muerte. Mucho, y muchos se han mirado en este espejo; pero yo, con su licencia, le tengo de bolver al contrario.

Erasm. lib. 1. apoph. num. 4.

12 Nace la preciosidad del cristal destinado à los influxos de la luz. Es vn ladron hermoso, que roba el semblante con tanta valentia, que no ay mas distincion del original à la copia, que mirarse en los silencios del cristal muda. El diestro pincèl, que intenta persuadir à los ojos, que pueden ser las sombras animadas, no llega con toda la ambicion de sus colores à esforçar tan vivo el retrato en la carcel de su idèa, ò en la libertad de la tabla; pues à poder formar la copia alguna voz, huviera pleyto sobre qual era el original.

Sen. lib. 3. de ira, cap. 16. *Omnis enim indignatio in tormentum suum proficit, & imperia graviora sentit quo contumacius patitur; sic laqueos fera, dum iacitat, adstringit; sic aves viscum, dum trepidantes excutiunt, plumis omnibus illinitur. Nullum tàm arctum est iugum, quod non minus ladat ducentem, quàm repugnantem. Vnum est levamentum malorum ingentium, pati, & necessitatibus suis obsequi.*

13 Es, pues, la vida vn cristalino espejo de la muerte: con que si deseas ver tu muerte, no tienes mas que asomarte à mirar tu vida. Toma este cristal de tu aliento, si ya lo fragil no le ha reducido à vidrio: Contemplale con los ojos de la razon. Què miras en èl? Culpas, y tragilidades. Si tan horrible semblante tiene la vida, muy fea serà la muerte.

14 Mal juzgo que he mirado, porque al espejo le llaman fiel, y no es sino traydor. Experiencia es de los ojos, que lo representa todo al contrario; porque mirandose vn hombre à vn espejo, el braço derecho le buelve siniestro, y el siniestro derecho: es vn alevoso Pintor, porque retrata al rebès: Luego si la vida es espejo de la muerte, saldra la muerte al contrario en el cristal de la vida. Esta es vna falsa traycion: pues yo siento, que no es sino vna discreta fidelidad.

Tomo

15 Tomo el espejo: su cristal lo buelve todo al contrario. Miro, pues, en la vida gustos: luego en la muerte serà al contrario, saldràn tormentos. Miro en la vida alegrias: luego en la muerte tristezas. Mirèmos otro semblante. Miro en la vida ahogos: luego al contrario, en la muerte alivios. Miro en la vida miserias: luego en la muerte delicias; y como el espejo es preciso que lo represente todo al contrario, es la vida vn fiel espejo de la muerte: porque en vna vida alegre se mira vna muerte triste; y en vna vida triste se mira vna muerte alegre.

Cato Censor. pro Rhod. *Adversæ res domant, & docent quid opus sit facto; secundæ res lætitiæ transversum trudere solent à rectè consulendo, atque intelligendo.*

16 Corramos, Señor, tempestad, si la constancia transforma el escollo en muelle: pero no sea la paciencia imperio del destino, sino sacrificio del voto. Sufrir el golpe por no poder resistirle, es pension de la necessidad: Amarle para sufrirle, es holocausto de el valor. No es infeliz el que padece, sino el que siente el padecer. O infeliz, que pierdes el merito, y no atrapas el mal con el enojo! Todo el gasto de la paciencia le haze vna resignacion moderada. Siendo precisas las desgracias en los mortales, es de locos enojarse con imposibles. Lo inevitable se huye de la esfera de la ira. Intentar deshazer vn forçolo lazo, no es romperle, sino apretarle. El pajarillo ambicioso de su amada libertad se despluma por romper la prision: Peor le està la intencion, que la carcel; porque la carcel le entristece las alas, pero el intento le vsurpa las plumas. La indignacion haze cabales las desgracias. Quanto tolera la constancia, se le quita de cuerpo à la deldicha. Las mas gigantes estaturas de los males se buelven pigmeas con las resignaciones. Salir al camino à las infelicidades, no es recibirlas, sino vencerlas.

Cato Censor. pro Rhod. *Adversæ res domant, & docent quid opus sit facto; secundæ res lætitiæ transversum trudere solent à rectè consulendo, atque intelligendo.*

Chrysol. de cur. nug. apud Nam. *Novercæ virtutis prosperitas, bajulis suis applaudit, vt noceat, & infelici successu sic fortunatis obsequitur, vt in fine perniciem operetur.*

17 Embravezca el golfo sus espumas, que alargando Christo la mano, se convierten oy en serenidades. Estiendala vuestra clemencia para nuestros ahogos, para vencerlos con su gracia. *AVE MARIA.*

Erat navis in medio mari. Sequent. Sanct. Evang. secund. Marc. cap. 6.

18 EL Norte del Evangelio es vn eloquente espejo de Superiores. Los Discipulos corren deshecha fortuna, y Christo pisa las serenidades de la playa: porque mientras estàn los subditos padeciendo, suele estarse el Superior recreando. Para vencer las infieles olas remaban los Apostoles con valentia: porque viviendo los subditos en vn remo, lo està mirando muchas vezes el Superior con gran descanso. Hasta aquì es retrato de vn Superior humano. Arrojose Christo al golfo para sacarlos del riesgo: Ya descubre ser Principe Divino. Empieza à governar la nave, y cessa el viento; porque en tomando el Superior el timon, cessa la mayor tempestad. Esta serà mi Oracion, partida en dos

Aug. de Civ. Dei, lib. 19. Ambr. in suo Pass. Bern. de conf. lib. 2. *Nunc audi canticum meum minus suave, sed salutare. Monstruosa res, gradus summus, & animus infimus: sedes prima, & vita ima: lingua magniloqua, & ma-*

manus otiosa: sermo multus, & fructus nullus: vultus gravis, & actus levis: caput Canum, & cor vanum: facies rugosa, & lingua nugosa: ingens authoritas, & nutans stabilitas.

Puntos. El primero serà mirar los ahogos de los subditos, no de fuera, sino entrarse en ellos para remediarlos. El segundo serà, que cessa mejor la tempestad quando el Superior rige por su mano el timon.

PUNTO PRIMERO.

19 LO que en el golfo es tormenta, es en la playa delicia. Quebradas en la arena las olas, desbraban en hermosura, quanto amenazaron en colera. Los Apostoles estaban remando, y Christo en la margen pudiendo, à ler precisamente humano, hazer delicia de su riesgo. Lo que aqui fue mysterio, es sucesso cada dia: Los Superiores se estàn divirtiendo, y los pobres subditos remando. Parece que lleva el subdito el peor partido, y es engaño. O infelizes, que juzgais que el Trono se hizo para descanso!

20 Ya se huvieran los Apostoles anegado, si Christo no se arrojàra al golfo: Perecieran, estandose en la playa. Si avrà alguno, que mirandose en la margen, diga, mas que padezcan fortuna, como à mi no me coxa la tormenta. Quien me mete à mi en intentar remediarla? Si acaso me ahogo, me pagarán con vn Epitafio: Glorioso sepulcro serà; pero mas vale vivir acomodado, que morir glorioso. El pobre mas abatido es mejor, que el muerto mas celebrado. Bastantes miserias tiene la naturaleza propias, sin vestirse de las agenas. Veamos, pues, si se acerca el navio, que como no aya peligro, entonces los darè la mano.

21 O què introducido vive este impio Ateismo! Sinceramente digo, que somos Apostatas de la naturaleza. Que aya ojos para vèr tantas miserias, sin dàr vn passo para remediarlas! No ay fiera, que no ayude à su especie en el peligro. Solo el hombre rico parece de otra especie, que el pobre; y el Superior, que el Vassallo. Yo quiero, por no darlos por salsarlos de la naturaleza, creer que se imaginan de otra. Mas vale acusarlos de errados en los juizios, que de impios en los afectos. Mira el Superior al subdito en vn ahogo, y no sale de su passo. Este Superior apostatò.

22 La vida publica obliga à vivir como se puede, y no como se quiere. Como acertarà quien no se mueve sino es para su comodidad? Estos, que suben al Trono para hazerle sitial de su descanso, muchos son buenos hasta conseguir; en consiguiendo, descogen los afectos, que la pretension ahogaba. Poco importa que al elegirse el Superior sea desvelado, y sabio, si despues de electo, dà en ocioso.

Apoc. 6. v. 14. *Cœlum recessit tamquam liber involutus.* Prosp. de vit. cont.

23 En el Juizio vltimo, escrive Juan, que se *desviarà el Cielo como vn libro embuelto.* Mi cortedad lo entiende alegoricamente, conjeturando, que alude à los Superiores, humanos Cielos, à cuyas influencias respiran los infelizes. Son, pues, algunos, libros em-

embueltos; y no es porque estén embueltos siempre en los libros, sino porque vn libro embuelto es peor, que cerrado. Vn libro cerrado no sirve al dueño mas que para testigo falso: à quien le vè enamora con la iluminacion dorada, y viene à ser vna iluminada hipocresia. Muchos, en llegando à los pueblos, cierran los libros: Malo es no abrirlos, pero peor es embolverlos, porque es poner nuevos estorvos para no estudiarlos. Los Superiores, pues (dize Juan) del fin del mundo son libros embueltos, no solo porque no los abren, sino porque embueltos en delicias, y regalos, se disculpan con los embaraços, de que no tienen lugar para abrir los libros. En tiempo de estos Superiores se acabarà el Vniverso, porque estos son los que destruyen el mundo.

Matth. 24. v. 29. *Stellæ de Cœlo cadent.* Ad Hebr. 12. v. 11. *Opera manuum tuarum sunt Cœli, ipsi peribunt.* Iuntin. Argol. Plin.

24 En esta vltima calamidad caerán tambien precipitadas las Estrellas. Son estas luzes, en voz del Texto, hechuras de las manos Divinas, y tambien caen hechuras de manos Soberanas. Puso entre el horror del desengaño el consuelo; porque si caen pedazos de Cielo, què admira vèr caer fragmentos de barro?

25 Es dificil esta ruina, por exceder la Estrella menor en magnitud à toda la tierra. Vn discreto dixo, que vn caido en qualquier lugar cabe; pero pidiendo licencia à su discrecion, añado, que no debiò de caer bien, pues le dexan parar en algun lugar. En esto se distinguen ruinas del Cielo, y del mundo. A quien el mundo derriba, no encuentra lugar, que le acoja, porque de temor ninguno se atreve à hazerle lugar. A quien el Cielo postra, le previene lugar para su ruina, porque no pretende aniquilarle precipitado, sino desengañarle caido.

Hieron. Orig. & alij.

26 Sabios Interpretes juzgan esta ruina, no porque han de bajar las Estrellas à la tierra, sino porque cessarán entonces los concertados movimientos de la Celeste Esfera, y cessar en sus movimientos es lo mismo que caer; porque como son estas luzes Superiores del mundo, que le alumbran, no moverse vn Superior para alumbrar, es lo mismo que caer.

Levit. 4. à v. 1. Cyril. lib. 2. in Levit. Orig. hom. 2. in Levit. *Observandū, quod in peccato Pontificis non addidit legislator, qui per ignorantiam, aut voluntate peccaverit.*

27 No son todas las ruinas por vnos passos, porque tienen muchos caminos las desdichas; vnos se despeñan de ociosos, otros de altivos, otros de arrojados; y para dezirlo de vna vez, por tantas sendas, como la malicia ha inventado desordenes. Los que provocan à ternura, son algunos, que se pierden de puro buenos: Vnas docilidades tan sencillas, que pagan de valde el discurso, y los ojos. Cierto que estàn los vicios tan ingeniosos, que caì presumo, que es mejor vn Superior malicioso, que candido.

28 Destinò la Providencia medicinas para todos los delitos: En la Ley de Gracia, los Sacramentos; En la Antigua, vnas legales santificaciones para explicacion de los pecados. Llega à los del Sumo Pontifice, y aviendo distinguido en todos los pecados, delitos de ignorancia, y de malicia, dà remedio en el Pontifice para los pecados de malicia, y no se acuerda de darle para los delitos de ignorancia. Dos razones textuales se ofrecen. No señala remedio para los delitos de ignorancia en los Pontifices, porque son

irremediables las ignorancias en los Superiores: carecen de remedio vsual, porque tienen tan dificil la medicina, como el perdon.

29 La segunda razon del silencio es, porque era superfluo distinguir lo que era obligacion no tener; y como en vn Superior no ha de caber ignorancia, era ociosidad prevenir remedio a esta culpa. Pero tampoco ha de tener malicia; es verdad, que no la ha de tener para delinquir, pero la ha de tener para conocer: Luego como no tenga ignorancias, bien puede tener algunas discretas malicias.

Luc. 18. v. 18. & 19. Hil. can. 19. *Is enim, cui necesse est impia, & iniqua pati re, nomine bonitatis abstinuit, non quod bonus ipse nō esset, sed quod congrua severitate in eum Iudex esset futurus.* Ioan. 11. v. 14. Matth. 10. v. 16.

30 Es vna bondad muy floxa sospechar bien de todo, quando se ven tantos disfraces de hypocresia. A vn joven, que le llamo à Christo Maestro bueno, *Magister bone*, le respondiò con aspereza. Admira este enojo, quando el Redemptor se lo llama à si: *Ego sum Pastor bonus*; pero bien mirado, està facil la razon, porque instruyendo Christo à los Apostoles en las puntualidades del govierno, los previno, que atendiessen à que avian de comerciar con ovejas, y con lobos, y estas encontradas especies piden distintas calidades: porque Christo es à vn tiempo Pastor, y Maestro: como Pastor trata con candidas ovejas; como Maestro encuentra ovejas, y lobos; y para governar simples ovejas basta ser bueno, mas para lobos es necessario de todo.

31 Util es vna agradable bondad, pero ha de ser hermanada con vna magestad severa. Lastima tengo à los Prelados, que imaginan, que cumplen siendo buenos; no sè si lo entienden como debe ser. No consiste la bondad en ser para si buenos, sino para los subditos. En quien govierna ay persona, y dignidad; y puede ser para lo personal muy bueno, y para el oficio muy malo. Si vn Superior se estuviera orando todo el dia, con vna accion heroyca podia ser artifice de vna culpa; pues de su retiro, podian labrar los subditos para perderse mucho veneno. Delviado, dize el Evangelio, que estaba Christo de sus Discipulos en la playa, pero no los perdia de vista.

Evangel.

Luc. 6. v. 12. & 13. Matth. 26. v. 36.

32 Dos vezes, refieren las Sacras Plumas, que oró Christo: no fue negarse à la Oracion, sino tenerla tan secreta, que aun los Discipulos no la vian. Buscar testigos, mas parece vanidad, que fervor. No condèno oraciones publicas, que desterrara los exemplos; pero aconsejo, que sean secretas, que bien acompañado està quien està con Dios.

33 Las Oraciones fueron para elegir à los Apostoles, y para morir; porque debe de pedir igual prevencion el votar, que el morir. La malicia dixera, que se hermana bien el votar, y el morir; porque algunos se mueren por votar, y otros por no aver acertado à votar bien. Lo que yo admiro es, que no pudiendo sin causa relaxarse los votos, parece que vèmos algunos relaxados. Ya se admitiera la dispensacion, como no tuviera la narrativa nulidad; pero ay voros tan achacosos, que los debian dàr la vncion como à moribundos. En fin Christo se previene para votar, como para morir; porque es morir no mirar à Dios para votar.

Le

34 Lo que mas admira es, que para orar en su muerte, ordena à los Discipulos, que duerman. Christo suda sangre, y el hombre duerme. Nacio esta congoxa, en dictamen de algunos, de representarle su vivissima idèa los delitos del Vniverso. Antevia que su alta fineza no embarazaba las culpas futuras, porque avian de ser innumerables; y el no poder impedirlas le cuesta gotas de sangre. A esta amorosa congoxa duermen los Discipulos: con que es otra nueva fatiga vernos dormidos à tales ansias: porque no puede ser mayor congoxa, que estando vn Dios desvelado por nuestras culpas, nos echèmos à dormir con ellas.

Matth. 26. v. 45. *Dormite iam, & requiescite.* Luc. 22. v. 44. Hieron. & alij.

35 El mayor desengaño es, que no fue el sueño descuido, sino obediencia. Christo se lo intimò, *Dormite*; y parece obscura la causa de mandarlos dormir en esta ocasion: como aora los quiere dormidos, quien los pretende desvelados? Pero es necessario distinguir las ocasiones.

Aug. lib. 3. de conf. Evang. cap. 4. Beda hic.

36 Aora los manda dormir mientras ora; porque esta noche fue la de mas feos horrores, que ha cubierto su negro manto: Tan embuelta en sacrilegos desahogos, que hasta los Discipulos se turbaron cobardes: Grave riesgo era dexarlos despiertos entre tantos peligros. Dos necessidades, pues, concurrian en Christo; vna de prevenirse para morir orando, y otra de assistir como fiel Prelado à sus subditos. Orar, era vtilidad propia; assistirlos, era conveniencia agena; y para ajustarlo todo, los intima el sueño, y los dexa dormidos; porque como dormidos no tienen riesgo de pecar, se và à rezar dexandolos primero dormir.

37 Que importarà que el Superior ore, si mientras su oracion el subdito se pierde? Ya escucho que me responden, que si el subdito falta à la Ley, no le diò la oracion del Prelado la ocasion. Es verdad; pero con no rezar entonces, le podia quitar la ocasion. La presencia impèra mucho. No ay ley viva, sino es la del respeto. Mas aprovechará quizà vn Superior visitando, que rezando; porque podrà estorvar con los ojos, lo que por milagro atajarà con Rosarios.

38 No fue acaso concederse solo à San Pedro el privilegio de sanar con la sombra: Fue vna como precisa obligacion de su oficio; porque Pedro es Superior del mundo. La sombra es en la verdad nada; pero no se puede causar sino es por la presencia de el cuerpo, y obraba milagros con su sombra: porque obra vn Prelado maravillas con vna nada de presencia.

Act. 5. v. 15. *Vt veniente Petro, saltem vmbra illius obumbraret quemquam.*

39 Los primeros Sabios de los Siglos fueron los Egypcios, y estos se explicaban por figuras. Para idear à vn Principe, y perfecto Superior, pintaban vna vara llena de ojos. No puede ser la imagen mas vulgar: Pero yo me empeño, aunque sea prolixo, en averiguar, por què la llenaron de ojos, y no de pies, manos, ò braços.

Cyr. Alex. lib. 9. contra Iul. *Pingebāt oculum, cui bacillū substituebant.* Hor. Apol. in Hier.

40 Mejor parecieran en essa vara del Superior vnos braços, que son indicios de Poder, y Magestad, que solo vnos ojos. Pero la viña denota atencion, los braços representan fortaleza; Los ojos atien-

atienden, y los brazos executan: y se ha de mirar con muchos ojos lo que han de executar los braços. Pero siempre le harán falta los braços: Que mal temo, quando haze braços de sus ojos! Luego siendo tan discreto, no le faltará lo Poderoso.

Clem. Alex. lib. Pæd. cap. 11.

41 Vulgar maxima es, que los Principes mandan con los ojos. Yo quiero añadir la razon; y es, que no sonaba decencia de la Magestad, que tuviessen sus preceptos la costa de explicados: porque ya aquel breve rato tardáran en ser obedecidos. El obedecer tarde es crimen de puntualidad: y como el exemplo es la mas aultera ley, no necessita de braços para mandar, quien tiene ojos para ver: porque quien está atendiendo desvelado, siempre está mandando Poderoso.

42 Admito que con los ojos sea atento; pero sin manos no podrá escusarse de corto. Como ha de premiar, y castigar sin manos? Con los ojos. En los Soberanos el agrado es premio, y el ceño castigo. Premios, y castigos se reducen à la esfera de los ojos. Ni puede ser Laurel mas augusto, que obrar à vista de su Principe bien, ni mayor suplicio, que obrar mal. Que mayor premio, que vna gloria! y què mayor castigo, que vna afrenta!

43 De esta verdad se infiere vna maxima muy vtil. No pueden pretextar disculpas los Principes, si no premian, y castigan, porque sin costa castigan, y premian. Castigan con atender? Pues atiendan. Premian con mirar? Pues miren. Honran con ver? Pues vean. Y si no atienden, miran, ni vèn, estarán ciegos: Pues vean, miren, y atiendan, pues tienen ojos.

Ierem. 1. v. xi.

44 Passando de lo profano à lo Sagrado, veo, que el Cielo vsa la misma alusion: porque Jeremias mira vna vara llena de ojos, y tambien sin pies, manos, ni brazos.

45 Si los ojos son imagen de vn Juez por lo atento, tambien podian ser las manos por lo bizarro; porque igual jurisdicion tiene en lo Celestial, lo generoso, como lo compassivo; lo largo, como lo atento. Pero tambien veo, que el Cielo excluyò del Juez las manos, y puso solamente los ojos, pues esta vara era ocular toda, sin otra porcion de humana: porque las manos como liberales pueden dar, pero tambien pueden recibir: Los ojos pueden dar en lagrimas, pedazos del coraçon, y no pueden recibir; y no ha de ser la vara instrumento de recibir, sino de dar.

46 Pero tal vez reciben los ojos vna arista: Es verdad, pero por esso lloran al instante, que la reciben. Aunque sea vn poco de polvo, ò humo el que reciben los ojos, lo compensan tristes en llantos. Parece que es arrepentimiento, y esso es aviendolo recibido sin su gusto. No puede ser mas corta menudencia, que vna paja; pero en puntos de recibir no ay menudencia. En calientes arroyos pretenden ahogar el acaso, como si fuera delito: que en los Soberanos parecen delitos hasta los acasos; y como las manos no tienen por agravio el recibir, y los ojos lo miran por tanta ofensa, que los obliga à llorar: no fuera buen Juez quien tiene al recibir por galanteria, sino quien lo mira como ofenia.

To-

47 Todos saben, que la limpieza toca à los ojos, por professar de cristalinos; porque ha de ser el Juez tan limpio como vn cristal. De vn vapor se obscurecen sus luzes; de vn aliento se desaliñan sus claridades: porque ha de ser tan melindrosa su limpieza, que ni se manche de obra, ni de palabra.

48 Ningun sentido es su compañero en el imperio; porque en esta viviente Republica no ay sentido capaz de compassion, sino es la vista. No se imprimen las calamidades agenas en braços, manos, ò pies: solo se hospedan en el noble palacio de los ojos. Miran tiernos vna desdicha, y son tan hidalgos, que lloran: porque como Superiores atentos, lloran las miserias de los subditos.

49 Son los ojos nuncios de la piedad, postas de la compassion, correos de la clemencia, y embaxadores del amor: Lo que miran festivo, es lisonja; lo que vèn infeliz, es ternura. Ignorantes de este noble genio los restantes sentidos, se ocupan en servir al cuerpo propio, sin imprimirse en ellos el dolor ageno: y son indignos del mando los que solo se emplean en su provecho.

50 Parece que me contradigo en las razones: porque si descarto las manos porque reciben, debo excluir, pues tambien reciben, los ojos. Pero ay grave diferencia en lo recibido, y en el modo; porque las manos reciben presentes, y no miserias; los ojos no pueden recibir dadivas, sino desdichas agenas: y esto solo ha de recibir el Superior, el dolor de las miserias, que no puede remediar.

51 Discreta la Providencia puso tambien grave documento en el estilo de recibirlo. Los faciles humores, que componen las tunicas à los ojos, ministran dociles ternuras à sus piedades. Con el humor aqueo, lloran; con el cristalino, representan. Son los ojos vnos espejos vivos, que copian lo que miran: y en vn espejo se representa el sugeto con tal puntualidad, que si es hermoso, se figura hermoso; y si fiero, fiero: porque recibe igual à todos los semblantes, pero los representa segun sus colores: porque ha de ser el Superior vn cristal, que ha de dar à cada vno lo que es.

Plin. lib. 11. cap. 37.

52 Acercase vn pretendiente à vn Juez, para que interponga en su causa su autoridad: Y yo creo que no ay pretendiente que no sea medalla, porque tiene dos caras, y es preciso bolverla para mirar el reverso. El se pinta como debe ser, y no como es: con que si el Juez no es buen espejo, que le represente al Principe como es, provocara à vna sinrazon. Es el cristal tan ingenuo, que de la misma suerte recibe la imagen del conocido, que de el estraño: porque ha de obrar con tal despassion, que à todos trate con igualdad.

Plat. in Alc. lib. 5.

53 Ya se divisa mas clara la diferencia de lo que reciben las manos, y los ojos. Las manos reciben dadivas; los ojos reciben vnas copias, ò representaciones: Luego las manos reciben lo que las dàn, los ojos lo que los representan. Recibir en sus ojos vna copia del subdito, es encargar à la memoria su negocio: Luego reciben aquella copia para tener à la vista su causa.

Aristt. lib. de sent. Alex. Aphrod.

Her-

54 Hermosas prendas para juzgar vàn descubriendo los ojos; pero faltan las exclusivas de los sentidos compañeros. Por què no son tambien Juezes boca, y oidos? Digo que la naturaleza los recusò por civiles. La estera de la boca es el gusto: y atendiendo à su gusto, sentenciàra este Juez por su antojo. La estera del oido es el estruendo: y como no entiende el oido de obras, sino de palabras, se moviera de vanas palabras, sin atender à las obras.

55 Terribles Juezes fueran bocas, y oidos! En puntos de desdoro, no ay boca miserable. En murmuraciones todos los labios son prodigos. Era forçoso, que el oido se moviesse por lo que escuchaba; y la fama tiene por criadas à las mentiras. Nunca es cabal lo que se dize: si es delito, es mas; si es elogio, es menos. La boca juzgàra por lo que se habla, el oido por lo que se dize; y si lo que se dize haze Fè, què no se dirà? Dìose, pues, la Judicatura à los ojos, y no à la boca, ni oidos; porque la boca juzgàra por lo que gustaba, el oido por lo que le dezian, los ojos por lo que miraban; y no se ha de juzgar por lo que gustaren, y oyeren, sino por lo que miraren.

56 Otro mas invencible inconveniente residia en estos sentidos, y sus compañeros. Todos padecen discordias: el gusto se enoja con lo desabrido; el oido se enfada con lo estruendoso; el tacto se impacienta con lo aspero; el olfato se disgusta con lo vehemente: solo la vista trata sin enemistad los objetos, sin ofenderse del disgusto que tienen entre si los colores, y con razon nacieron para Juezes, pues no se apasionan con enemistades.

57 Sean, pues, Juezes; pero vivan acompañados de pies, y lengua, pues son hermosas prendas diligencia, y elegancia. Serà vn tronco el Juez sin pies, porque no se podrà mover; y sin lengua, pues no sabrà hablar. Pues no ay prendas mas sobradas para Superiores; porque en los pies se denotan las agencias, y los passos, y los melancolicos se lamentan que està el mundo perdido, porque montan mas quatro passos, que quatro mil meritos. Poco han leido, si se les haze nuevo: No ay quexa mas sobrada desde que nacieron los Sigles. Hermosa discrecion fue calçarle à Mercurio, Dios de los Sabios, los pies de plumas: porque à no pretender con diligencia, no le aprovechàra toda su Sabiduria. Entre ojos, y pies ay la diferencia, de que los ojos merecen con sus desvelos, y los pies pretenden con sus passos: y fuera ociosidad darle à vn Juez pies, aviendole dado ojos: porque no ha de emplear los passos para subir, sino los ojos para merecer.

Lel. Bilciol.

58 Tambien sobra la lengua; porque vn Superior ha de ser todo obras, y nada palabras. Dezir, y no hazer, es facilidad: Dezir lo que se ha de hazer, indiscrecion: Hazer sin dezir, cordura. Sobra la voz para qualquier accion; porque si es la accion buena, ella se acredita; si es mala, ella se infama: La voz que la defiende, no la mejora, sino la trampea: Luego sobra la lengua en vn Juez: porque no se ha de acreditar con lo que dize, sino con lo que haze.

Mas

59 Mas alta diferencia reside en estos sentidos. Son los pies en esta animada Republica los infimos: La lengua es ligera, y tiene achaques de lisongera, y borrones de satyrica. Ternura me cuesta, que llamen ingenio à la murmuracion. Lo escrito con agrio de limon no se puede leer, sino es al fuego. Escritos agrios, y licenciosos solo son buenos para la lumbre. Los ojos son los Preceptores de la Sabiduria, hermosas ventanas por donde entra la Sciencia. Vn Juez todo pies, no hiziera mas que sumissiones, y reverencias. Todo boca, fuera vn Nilo de siete bocas, que dexa à los habitadores sordos. Siendo todo ojos, se desvelàra por saber, sin tener pies para pretender, ni lengua para lisongear: y solo merece governar quien sabe desvelarse por su honor.

Plin. & alij.

60 Vamos ahunando ya toda la pintura. Vn Juez se retrataba en vna vara sembrada de ojos, como la viò Jeremias. A estar sin ojos, fueran ciegas, y no han de cegarse las varas: Han de vivir despiertas, porque conviene el ser vivas. Casaban, pues, vara, y ojos: porque la vara es imagen del castigo, los ojos del cuydado; y ha de ser el castigo tan prompto, que al instante que se vea el delito, se alargue la vara para castigarlo.

61 Lo mismo ha de ser en lo heroyco para premio, que en lo errado para suplicio. Juezes ay de media pintura, como cuerpos de media talla. Vnos tienen la vara sin ojos, porque segun disimulan abusos, parece que estàn ciegos. Otros tienen ojos sin vara: Estos son los medrosos, que no tienen valor para disgustar à los malos. Otros de puro Juezes no tienen ojos, porque sin discrecion atropellan, y sin atencion castigan: Revistese la colera de justicia, y arrebata su avenida la presa de la prudencia. No ay vn dedo de distancia en nuestras passiones de justicia à vengança. Parece que estos han robado à Moyses la vara, porque todo quanto obran es plaga. Luego el recto Juez no ha de tener la vara sin ojos, sino muchos ojos en su vara; porque ha de castigar lo que viere, y ha de mirar muy bien lo que castigàre.

Exod. à cap. 7.

62 Era en fin la vara toda de ojos: porque no ha de perder de vista à los subditos. Pero como Christo se desvia aora? Es divina politica; porque tan nocivo puede ser lo demasiado atento, como lo omisso. Ser muy puntual, es rozarse en enfadoso, y el enfado no manda con gusto. El Sol haze que se esconde, porque no digan que nos està mirando siempre. Aflojar vn poco los preceptos, es grande arte de apretarlos. Estàr siempre atendiendo al subdito, es yugo importuno. Desviarse mucho, es dexarle à riesgo. Para tan dificil parage se necesita la discrecion. Ha de apartarse con tal maña, que no pueda ver todo à vn bolver de cabeça. Con este diestro retiro goza el subdito la libertad de vn amado desahogo, y el Superior està prompto à qualquier peligro.

63 Vn Pastor soy, dize Christo, que encontrando vna perdida ovejuela, la puse sobre mis ombros para reducirla. Divinos documentos oculta la accion. Los que se lamentan de no poder sufrir la perdicion de sus subditos, se han de acordar, que Christo sufre

Luc. 15. v. 5. *Et cum invenerit eam, imposuit in humeros suos gaudens.*

sufre à esta perdida Alma en sus ombros: porque como de ninguno se debe desesperar, al mas perdido se debe sufrir.

Isai. 9. v. 7. Drog. serm. de Sacr. Dom. Pas.

64 Gustoso extasis es vèr à vna oveja sobre vn Pastor, quando lo regular es vèr à vn Pastor sobre sus ovejas. Pero ay grave diferencia de Pastores humanos à Divinos. Vn superior humano es para los subditos de mucho peso. Vno Divino es de grande descanso: porque los humanos hazen que sus ovejas los lleven en los ombros, para entronizarse; pero los Divinos llevan à sus ovejas en sus ombros, porque cargan con el peso de sus trabajos.

65 Este Pastor servia à sus ovejas. Otros ay, que hazen que sus ovejas los sirvan. No es culpa lo que es ley de la obediencia: pero practicando Christo lo contrario, diò grave exemplo à los Pastores, y principalmente Eclesiasticos, que son sus mas vivas imagenes. El Imperio Divino, dize Isaias, que carga *Super humerum eius*: porque en lo Divino, el Principe echa el peso del govierno sobre sus ombros; pero en lo humano, todo el peso le echan sobre los ombros de sus Vassallos.

Isai. 9. v. 6.

66 Bolviendo à mi argumento principal, reparo, que podia conducirla à su vista, y dexandola vsar de sus naturales movimientos, guiarla, sin aprisionarla en la dulce carcel de sus ombros. Por què no la dexa vsar de sus pies? Porque era vna oveja perdida: y aviendose perdido vna vez, era peligroso dexarla à su libertad: con que para prohibirla sus despeños, fue discrecion estorvarla los passos.

67 Resta averiguar, por què no la pone en el pecho, en las manos, ò en las espaldas, sino en los ombros? La razon es, porque en esse lugar se han de poner los perdidos, para quedar remediados. Si la pusiera en las espaldas, no la viera: Si en las manos, no la perdiera de vista. Arrojarla à las espaldas para no verla de sus ojos, era descuydo: tenerla siempre entre las manos, fuera opresion importuna: Y como el cuydado, que debe tener el Pastor con el subdito mas perdido, ha de ser vna atencion, que ni sea floxa, ni pesada, la pone sobre sus ombros, donde no siempre la mira; pero donde la puede vèr al menor bolvèr de cabeza.

68 Profundicèmos esta Divina atencion. El cuydado, que se ha de tener con el subdito, es, en que el subdito no conozca, que tienen con èl cuydado. Si lo penetra, le desconfian, y no ay vn dedo de desconfiança à ofensa. Mira hecho el gaito à su mala fama, y juzga mejor padecer por verdades, que por presunciones. Acusado Reicuporis, Rey de Tracia, de aver preso à su sobrino Cotis, la satisfacion que diò à la querella, fue passar à quitarle la vida. Tacito dixo, que estimò mas ser reo del delito, que del intento. Yo dezia, que por tener hecha la mitad de la costa. Teodora, muger de Justiniano, diò orden à Antonina, esposa de Belisario, para que desterrasse al Pontifice Silverio: Viendo despues que se restituia à su libertad, la escriviò, que no era discrecion empeçar los grandes delitos, para no acabarlos. Es facil llegar à lo vltimo, quien se vè en igual crimen con el intento. Todos los traydores se

Tacit. lib. 2. Ann. cap. 22. Zon. in vit. Iust.

se han hecho de ruines, pero muchos de presumir no los tienen por leales: Luego serà despeñar al subdito, si reconoce que le tienen en vil concepto.

69 El asiento, pues, de los subditos son los ombros, porque estàn en proporcion para ser vistos, no sospechando ellos, que son mirados. En las espaldas tuvieran salvo conducto con la distancia; En las manos conocieran, que por temerlos, no se atrevian à soltarlos: Luego han de estàr en los ombros, para que à vn bolvèr de ojos estè sobre ellos.

PUNTO SEGUNDO.

70 EL segundo Punto era no fiar de mano agena el timon. Christo se arrojò al golfo: Bien pudiera serenar la alteracion de las olas con vna voz; pero llegando à tal estremo los ahogos, no es discrecion fiarle de la lenitud de decretos. No lo remediò con vozes, sino con passos: porque no se govierna tan bien hablando, como haziendo.

Evang.

71 Porfiadamente han discurrido los Politicos sobre si convienen, ò no, las vltimas confianças, que hazen de algunas echuras los Principes: y sin que la juzgue malignidad de mi discurso, en mucho que he leido en este punto, hallo, que no han sido en muchos Autores sentimientos, sino idolatrias; no dictamenes, sino lisonjas: Escrivian lo que miraban; y esto mas es buscar calificacion à lo obrado, que prescribir lo que fuera mas acierto.

72 Sin adivinar melancolicas experiencias, se hallan para estas vltimas confianças inevitables escollos. Apuntarè algunos: Las incertidumbres de vna eleccion; las quexas de los compañeros; el dolor de los iguales; las calumnias de los estraños; lo aventurado de la obediencia; y en fin, que el mas virtuoso se puede mudar, porque las virtudes no son vinculo. No ay cadena mas dèbil en los hombres, que la de las virtudes.

73 Dexando varias razones à los que sabiamente han tocado este punto, y que estamparè en libro aparte: juzgo ceñido aora à mi profession, que no fixò el Cielo la Diadema en el Principe para que la partiesse, sino para que la desempeñasse. No han de ser los validos los sugetos, sino los meritos. Lo que pronunciò la lisonja, debe executar la verdad. *Alos Ministros toca la gloria de la obediencia, y al Principe el imperio de la Magestad.*

Tacit. lib. 2. An.

74 Por aquella celebrada Escala ascendian, y descendian Angeles. Estos nobles Espiritus son los Ministros del Cielo: *Et Ministros tuos ignem.* Alternaban, pues, baxando, y subiendo: porque suele ser nociva la perpetuidad en los oficios. Quien no teme mudança, sirve para gozar. Quien espera, sirve para merecer; y sin este freno se precipita la insolencia de la felicidad.

Gen. 28. v. 12. & 13. Psalm. 1. v. 3. & 4.

75 Alternadamente baxaban, y subian: porque ni es vtil que

Phil. lib. de Somn.

vivan vnos siempre abatidos, ni otros siempre elevados. En los infelices se connaturaliza la quexa, y en los dichosos la presuncion. Las murmuraciones son hijas de los dolores, y las sobervias de las dichas: y tanto malquistan el govierno los sobervios, como los quexosos; porque vnos le pueblan de excessos, y otros de llantos; con que los favorecidos le destruyen à tyranias, y los despreciados le desautorizan à murmuraciones.

Tacit. Suet. Liv. & alij.

76 Con esta alternada mudança de puestos se ocupan las esperanças, y se entretienen las calumnias. Por no inhabilitarse a lo que esperan, ahogan lo que censuran, y callan lo que notan. Grande precepto ha sido tener los entendimientos ocupados: que vn discurso ocioso, y descontento, si es poderoso, es ruina: si desvalido, es contagio.

77 Siempre he juzgado, que no introduxeron los Romanos las licencias de los juegos festivos para divertirse, sino para conservarse. No adornaron los teatros de licenciosos, sino de Politicos. Mientras se engañaban los ojos del Pueblo con las fiestas, no tenian ojos para mirar sus tyranias. Quanto tiempo los hurtaba la mentira, los faltaba para vèr la verdad. Si alguna vez los encendia el discurso algun relampago de razon, era ineficàz, porque al dulce engaño de lo que gozaban, se olvidaban de lo que padecian. Trampeaban los deleytes las crueldades, y dissimulaban las insolencias al halago de las diversiones. No se atrevian à perder lo gustoso por lo incierto. La servil costumbre de la obediencia los hizo, no leales, sino viles: Los bolviò vnos pacientes esclavos de los vicios agenos, por no perder los propios. Mas debieron los Principes de aquellos Siglos à los vicios, que à las felicidades. O tiempos, donde fueron Archeros los delitos!

78 Esta continua ocupacion de la Escala no era diversion, sino empleo del oficio. Subian à recibir el orden de la Deidad; baxaban para favorecer, y assistir à Jacob. Si avrà Ministros, que se vendan dueños de los favores? Alevosia serà, por hazerse grato, hazer à su Señor mal visto; y traycion infiel vsurparle al Principe el agradecimiento, que le toca, como Autor del beneficio. Guardaban estos Angeles el sueño à Jacob; pero mostraban, que el favor de guardarle nacia de la voluntad de su Principe: porque solo tomaban del favor que hazian, el cuydado, sin pretender el agradecimiento.

Gen. 28. v. 13.

79 Jacob estaba dormido, y el Señor en la estremidad de la Escala desvelado: *Dominum tunixum Scalæ*: porque con vn Superior desvelado assegura el subdito el sueño; pero con vno dormido, mal puede gozar descanso. Todo este Soberano govierno estrivaba en la mano Divina, que sustentaba la Escala. Aun mas atencion dize la voz *Innixus*, la tenia firme en su mano; porque Dios es el Principe, y los Angeles sus Ministros: Estos descendian obedientes à favorecer à vn desvalido; pero no corria la Escala por su mano, sino por las Divinas: porque el baxar, ò subir sus Ministros, solo ha de correr por las manos Soberanas.

Nin-

Ioan. 10. v. 28.

80 Ningun ladron, dize Christo, arrebatarà mis ovejas de mi mano: *Non rapiet eas quisquam de manu mea*. Yo creo, que el motivo de esta seguridad no es solo el cuydado, sino la discrecion. Yo conozco, dize Christo, mis manos: y como sè que son tan atentas, como limpias, no las robarán de mi mano propia, porque no las fiará mi discrecion de mano agena.

81 De esta atencion Divina se infiere vna ilacion peligrosa. El arbitrio, que practica Christo para que no roben à sus ovejas, es tenerlas en su mano: porque en las manos del Principe viven seguras; pero passando à otras manos, sus contingencias tendrán de robadas. Ninguno, por atrevido que fuera, se atreviera a robarlas, viendolas en las manos de Christo, que es su Principe Supremo: pero què sucediera, si las soltára Christo de su mano? Porque en afloxando el Principe de sus cuidados, quedan expuestos à mil contingencias los Subditos.

Hier. ep. 128. ad Fabiol. de vest. sac. Et in cap. 26. Matth. Aug. de Civ. Dei, c. 3. Isid. lib. 1. Eth. cap. 2. & lib. 19. cap. 21.

82 Es el Imperio vn honroso cuydado; pero lo honroso no le escusa de martyrio. Setenta y dos fueron las espinas de la Corona del Redemptor, y este numero se proporciona con los setenta y dos Discipulos, y con las setenta y dos Naciones, en que se parte este largo vestido del Vniverso: y ya sean las Naciones, ò los Discipulos, se ajustan cabales con las espinas: porque quanto se aumenta de Vassallos, que le obedezcan, carga de espinas, que le martyricen.

Pasch. lib. 12. in Matth. *Porrò spinas, quas in capite gessavit, nō mutavit, nec alicubi transposuit, sed consumpsit.*

83 Pero no suena justo por escusarse de esta fatiga, hazer renuncia del cuydado, que heredò de la naturaleza. Las mas alhajas de los Laureles de la Passion de Christo en el mundo para testigos de su cariño, ò consuelos de su ausencia. Nuestros cultos veneran Clavos, Lança, y Cruz; pero de la Corona solo se encuentran algunas espinas, y essas dudosas. Perdiò se acaso esta prenda? Solo en San Paschasio he leido resuesta, y duda, y es curiosa.

84 No se cuenta, que al desnudarle para el tumulo los Soldados Infieles le quitassen la Corona. Quizà por no picarse, se la dexarian. Pero grave advertencia es, que los detuviesse el riesgo de picarse para quitarsela, y no los embaraçasse para ponersela; pero ay tanta diferencia, como ser injuria el ponersela, y ser clemencia el quitarsela; y para socorrerle, repararon en herirse; pero no repararon en herirse, para vengarse.

85 Paschasio siente, que Christo se llevò la Corona à la Esfera en los triunfos de su Resurreccion; porque consagraba la Providencia los errores en mysterios. Y quando le coronaban por irrision, servia la mentira à la verdad. Dexando Christo la Corona, podia, por atrevimiento, ò acaso, parar en otra cabeça; y quando no cayesse por el temor de picarse, era casi forçoso, que anduviesse en otras manos; y porque no cayesse la Corona en otra mano, se la llevò como buen Rey à su Trono.

86 Què se deberà hazer en vida, si esto obra Christo en su

muerte? No fia su Corona de mano agena espirando, y avrà Principe que la fie de otro viviendo? No son los cuydados Reales para enagenados. No se desnudò de las espinas el Redemptor: No ay duda, que le traspassarian, porque son muy vivas las puntas de vna Corona. Por librarse de tan penetrantes cuydados, los fian los Principes mortales de otras cabezas. Juzgan, que reservando para si el oro de la Diadema, pueden fiar de otro el cuydado de las puntas. Lo que veo es, que no puede ser mas penetrante, que la de Christo; y con tantas espinas como tenia su Corona, nunca la traspassò à otra cabeza: porque al passo que fueron mas espinosos los incidentes del govierno, no se deben fiar de otra mano.

Exod.4.v.2.&3. 87 La transformacion de la vara de Moyses en Serpiente, siendo milagrosa, tiene, en lo politico, aspectos de natural. En su mano era hermoso Scetro; en el suelo era aspid venenoso; porque toda la diferencia estaba en estàr la vara en su mano, ò fuera de ella. Era Principe el electo por Dios; y en su mano, estaba el Scetro, hermoso; fuera de su mano, era Serpiente: porque en soltando el Principe el govierno de su mano, ay peligro de que la vara se convierta en veneno.

88 Preciso es, en leyes de naturaleza, que tenga el Superior familiares. Lo mismo fuera vn Principe sin Ministros, que vn Sol sin rayos; pero como el Sol es la alma de la luz, y fuente del resplandor, à su obediencia tocan los consejos, y al Señor las resoluciones. Por esso se llaman los Ministros, Consejeros: porque el Consejo se distingue del Precepto, en que este manda, y aquel ruega. El Ministro no ha de tener mas voluntad, que servir; al dueño se toca resolver.

Isai.6.à v.2. 89 La idèa de los Ministros serán los Angeles, pues llenan los numeros de este oficio. En el Trono de Isaias assistian dos Serafines embarazados de plumas; y esto es estàr llenos de sciencia. Con dos alas se cubrian los rostros: porque como discretos no adolecian de curiosos. Vendaban los ojos, y bolaban para cumplir los Divinos decretos. Obedecer ciegos, es discrecion de Angeles; porque es especie de delito en la obediencia acechar la intencion del que manda; ò es desconfiança de la justificacion, ò hidropesia de la Caridad. Decretòse la salud de Isaias, y al instante que escucharon el decreto, le executaron; porque basta oir lo que se ordena, sin averiguar la razon por que se manda. Quien toma quentas al precepto, no obedece, sino resiste. No tuvieron estos Angeles ojos para leer el decreto, teniendo alas para executarle: porque en su ceguedad manifestaron su obediencia, y en su promptitud, su justicia.

90 No se remontaban con todas las seis alas, con que vistosamente se cubrian: con dos solas bolaban. No ay duda, que con las seis seria mas esforçado el buelo; pero podia ser mas peligroso. Grande discrecion suele ser no ostentar toda la sabiduria.

Caligula intentaba la muerte à Seneca, por averle oìdo vna Oracion eloquentissima en su Coronacion. Rara infelicidad la de los discretos, que passen sus primores por delitos. Cumpliòse la torpe intencion, à no dezir vna Dama del Emperador aficionada à Seneca por su elegancia, que no se necesitaba para su muerte de violencia, pues èl se mataba con la furiosa vanidad de aumentar su Sabiduria. En muchos Siglos (escrive Tacito) fueron culpas los excessos de virtudes, y riquezas. Mas estudio puso Agricola en ahogar sus Laureles, que en merecerlos. Vivia como todos, el que era como ninguno; y aun tanta moderacion no le pudo escusar el tumulo arrebatado, y no sin opiniones de veneno. La larga duracion del Fenix me haze presumir que es fabula: porque siendo pluma tan vnica, ya se huviera conjurado el mundo para acabarla.

Sueton: Tacit.in Agric.

91 De plumas era el vestido de los Ministros. Otros avrà, que pretendan vestirse de riquezas; pero estos, como Angeles, solo estaban vestidos de Sabiduria. En el movimiento de sus alas la practicaban discretos; porque no bolaban con las alas de la cabeza, ni pies, sino con las plumas del coraçon. No bolaban con las alas de la cabeza, porque pareciera inclinarse a subir. No con las alas de los pies, porque se juzgara inclinarse à baxar; y no ha de tener voluntad de baxar, ni de subir, sino solo de obedecer.

Lyr. hic: *Ad designãdũ, quod Angeli semper sunt parati ad diuina ascendere, & ad inferiora descendere, secundum Domini voluntatem.*

92 Estos Ministros tenian como ociosas las plumas de la cabeza, y plantas, ofreciendo solo las alas de su coraçon. Otros negando el coraçon, ofrecen cabeza, y pies: Ofrecen la cabeza, dando arbitrios, y fundando sus dictamenes; y tambien los pies para executarlos, por la vtilidad que presumen de sus executiones. Buen servicio es dàr vn buen dictamen, y saberle executar: pero estos Angeles solo ofrecen todo su coraçon, con resignada voluntad; porque ni quieren ofrecer la cabeza, porque no huela à vanidad; ni los pies, porque no se presuma ambicion.

93 Dulce reparo es, que siendo nueve las Angelicas Gerarquias, no se ostenta su Magestad regularmente entre todas, sino entre alas de Cherubines, y Serafines. Todas se inclinan à su obediencia; pero los Ministros de sus Consejos no son Tronos, Principados, ni Potestades, sino Serafines, y Cherubines, porque cada Gerarquia goza de expresion distinta. La calidad de las Potestades, y Tronos, es el Poder; de los Cherubines, la Sciencia, y de los Serafines, el Amor: y no han de elegirse Ministros à fuerça de poder, sino à prendas de fineza, y discrecion.

Dion. lib.de Cœl. Hierar.

In Script. passim.

94 Destinados exercicios tienen estas inteligentes Milicias. Sirven los Principados, y Potestades por Generales de los Celestes Esquadrones contra el porfiado rebelion de las sombras. En tropas de luz batallan contra las tinieblas. Sirven de Custodios de las Provincias, como vnos Virreyes, que substituyen las amables presencias de su Dueño: y en esta distribucion se conoce ser Politica Celestial. Vn Cherubin es Ministro, porque es Sabio. Vn Potentado es General, porque es Noble, y Poderoso. Como nació la

Sciencia para la Judicatura, assi el Poder para la Campaña. No se altèran los destinos, porque se observan los genios: y como la Sabiduria no es habil para el campo, ni el Poder para el juizio; los Nobles Potentados manejan las armas, y los Sabios Cherubines las letras.

95 Nace el fatal baybèn de las empressas de no observar estas calidades. Querer que sea Capitan el Letrado, y Letrado el Capitan, se reserva à Celar, que tuvo en vna mano la pluma, y en otra la espada. No se estienden à todo las prendas humanas: viven limitadas, y ceñidas entre fosos de barro. Si los hombres se conocieran, y los conocieran, para ocuparse, y ocuparlos en las acciones familiares de su genio, vivieran desterrados muchos errores, y en los eligentes muchos arrepentimientos; pero es tan fogosa la llama de la ambicion, que aun no la sirven de desengaños los sucessos. Juzga el que ha errado, que fue desgracia, la que fue imprudencia. Aculanse de malignas las Estrellas, como si fueran delinquentes en nuestros precipicios los Astros.

96 No niego que ay desgraciados, no porque reyne essa mentida Idolatria de la Fortuna, sino porque assi lo governa dentro de sus cortinas la Providencia. Allà barajan las Estrellas los sucessos desuerte, que à medios muy prudentes, corresponden fines lamentables: y de principios casi temerarios, progressos muy felizes.

Lucian. Olymp. & alij.

97 Esta no penetrada contrariedad, que obligò à muchos espiritus del Siglo à juzgar necios, que no se ocupaba Dios en atender à nuestros accidentes mortales, convence con claridad, que no solo los mira, sino los governa; porque es preciso confessar vna fuerça superior oculta, que invisiblemente guia los sucessos contra los medios naturales, desvaneciendo las prudencias para humillarlas, y enmendando las ignorancias para socorrerlas.

Claud. *Tibi militat Æther; Et conjurati veniunt ad classica venti.* Vegec. Arist. in Pol.

98 Hombres ay, por cuyos sucessos parece que batallan los Astros, como por Debora pelearon contra Sisara las Estrellas. Otros ay tan infelices, que parece tienen assalariadas las desgracias. Vegecio desea al Capitan afortunado; y Aristoteles al Principe, y Medico dichoso. Buena es la prudencia para enmendar los desaliños de la fortuna; pero no es cabal señora de la fortuna la prudencia. Es remar contra la agua, y desarbolado baxel sin velas caminar contra la fortuna. Quien camina contra su Estrella, se rinde, y no anda; se fatiga, y nunca llega.

99 Vna de las mas necessarias reflexiones para el empleo de cargos publicos, es observar sus genios; porque muchos pierden por desgraciados, lo que consiguen por benemeritos.

Tacit. lib. Ann.

100 Acusaron à vn Proconsul de Africa en el Imperio del astuto Tiberio de muchas desgraciadas Campañas. No podia obscurecer la verdad de la acusacion con la notoriedad de las ruinas, y buscò por su Abogado al destino. Entrò à orar en el Senado, y dixo:

101 Yo confiesso con dolor el abatimiento de las Reales Aguilas,

Aguilas, cuyas alas han bolado à llenar de Laureles el Orbe. Triste despojo de los Barbaros han sido las Romanas señas, poblandose las Campañas, no tanto de nuestros cadaveres, como de nuestras afrentas; pero nunca me probarán mis emulos, que yo faltasse à las disciplinas Militares. A mi orden tocaba la batalla, y al Hado la victoria. Como fuera delinquente en faltar à lo primero, en que tenia dominio, no puedo ser culpado en faltar à lo segundo, en que no soy dueño. No triunfaron de mi los Enemigos, sino los Hados. Vencìome la fortuna, porque nunca pude alistarla en mi vandera.

102 Atento el Senado à la defensa, que era verdadera, remitiò la decision à Tiberio, que le escuchaba, y dixo assi:

103 Crueldad fuera castigarte, por lo que no eres delinquente. No eres dueño de la fortuna, y no merecen los desgraciados, castigos, sino compassiones; pero de la suerte que fuera crueldad castigarte por tu desgracia, serà mayor impiedad, que padezca la pena de tu desgracia la Republica. Inhumanidad fuera decretar severidades contra influxos, en que no eres delinquente; pero mayor fuera permitir otra vez à tu mano las vanderas para publica ruina, pues por escusar à vn miembro inocente, castigaramos à todo el Cuerpo mas inocente, que es la Republica. Para este grande todo no son disculpa los Hados, porque sabe su eleccion hazer, y buscar dichosos. Variando los sugetos, borra los influxos. El Senado, pues, te absuelve de tu desgracia; pero no es tan tyrano de su Patria, que permita sea castigada la Republica con las miserias de tu Estrella.

104 Es arruinar el Publico hazer tema de continuar los oficios en los desgraciados. Hombres ay tan bien mirados de los Astros, que mandan mas con las virtudes populares, que otros con las eminentes. Nuestra flaqueza ignora este hechizo, aunque le experimenta. Pero què importa no averiguemos al Iman su influxo, si lo comprueba con su docilidad el hierro! Mirando los sucessos, se registran estos ocultos atractivos. No ay disculpa para no conocer à vn desgraciado, porque no ay cosa mas clara al conocimiento: si no es que sea tan infeliz, que no le conozcan, porque aun no tenga el vanissimo consuelo de la compassion, y disculpa.

105 No serà muy costoso desviar à vn desgraciado, pues su Estrella ayudarà al desvio: mas costa tiene corregir el afecto àzia vn dichoso. No es mi intencion idear vn Principe de perfil, vn Imperio de pintura, cuya idèa es hermosa, pero vana. Mortal es el Señor; forçoso es que reconozca passiones, y estas son monstruos, no domadas. No se desnudan las Magestades de afectos; pero en la practica han de seguir la precision que dirè. Ha de tener afectos como hombre, pero no como Principe: Vse de ellos como particular, no como Rey. Distinguese la persona de la dignidad. De la persona son capaces las aficiones, pero al Santuario del Trono no han de subir los afectos.

Ley

Levit. 16. à v. 2. vsque ad 14. & v. 17. *Nullus hominum sit in Tabernaculo quando Pontifex Sanctuarium ingreditur.*

106 Ley Divina era, que entraſſe el Pontifice ſolo en el Oraculo à comunicar con Dios los aciertos de ſu Pueblo. El ſolo conſultaba, y à èl ſolo ſe reſpondia. Entraba informado de los ahogos publicos; pero ſolo èl, y Dios tomaban las reſoluciones. En eſte Santuario entraba veſtido de las inſignias del Pontificado. Quando piſaba ſin ellas otros lugares, iba ſervido de compañeros: porque como particular puede reconocer amigos; pero reveſtido de la Dignidad, ſolo ha de tener por confidente à Dios: porque todos los afectos que tenia como particular, los dexaba à la puerta como Superior.

107 Si entran en el Oraculo de las deciſiones acompañando al Principe los criados, y los afectos, enmudecerà el Cielo en la reſpuesta, porque como zeloſo ſentirà la compañia. El Pontifice entraba ſolo, porque la Dignidad no admite para reſolver, compañero. Dios que haze los Reyes, los inſpira las vltimas reſoluciones. Deſconfia de ſus deſvelos, quien buſca ſeguridad en otras artes; porque en reviſtiendoſe vn Superior de ſu Dignidad, ſolo ha de conſultar ſus decretos con Dios.

Gen. 3. à v. 6.

108 La ruina del Vniverſo naciò de rendirſe vn feliz entendimiento à los halagos de vna voluntad. Tan herederos ſomos del afecto, como lo fuimos del delito. A las dulces tyranias del cariño cediò Adàn ſu conocimiento: y por hazer al diſcurſo tributario de ſu paſsion, ſe viò de Monarca Soberano, eſclavo fugitivo. Aviale dado Dios à Eva por compañera de ſu Soledad, y no del Trono. Era compañia para el cariño, mas no para el govierno; pero eſtà tan cerca de regirſe de quien ſe ama, que dividiò el Trono con quien ſolo avia de partir el lecho. Adviertan, pues, los Soberanos, que formò Dios eſſas hermoſas compañias para las ſoledades de la naturaleza, mas no para confianças de la Corona.

Aug. lib. de Doctr. Chriſt.

109 No nacen los errores (eſcrive mi diſcretiſsimo Agustino) de amar, ſino de no ſaber querer. Es el amor el artifice de quantos primores ſe coronan los aciertos. Mas parte parece que tiene en las grandezas Divinas, que veneramos, la immenſidad de ſu pecho, que la comprehenſion de ſu juizio. Nacen las infelicidades de no medir los humanos afectos. Como impaciente llama piſa la margen de ſu eſfera. A pocos ſe quiere como ſe debe. Inſenſiblemente ſe peca, por exceſſo, ò por defecto. Si quien tiene el ſumo Poder piſa eſta linea, hara tantos monſtruos en eſſencia, como fabrica la idea en pintura. Es vn ciego cavallo el amor, à quien ſirve de freno la claridad del diſcurſo. En afloxando la rienda, como impaciente ſe desboca, y como ciego ſe precipita.

Iſai. 53. v. 1. Luc. 11. v. 20. Matth. 12. v. 28. Hier. hic. *Si igitur manus, & brachium Dei Filius eſt, & digitus eius Spiritus Sanctus, vna ſubſtantia eſt.*

110 Iſaias llama al Verbo, Brazo Divino: *Brachium Domini*; y la Eſcritura, y Igleſia al Eſpiritu Santo le intitula Dedo: *Dextræ Paternæ digitus*, tomando el epiteto de San Lucas, y de Mateo. De eſtos textos prueba Geronimo la conſubſtancialidad de la Trinidad Beatiſsima: porque es preciſo que ſean vna ſubſtancia, ſiendo el Padre el Cuerpo, el Hijo el Brazo, y el Eſpiritu Santo el Dedo; pues Dedo, y Braço no ſe diſtinguen en ſubſtancia del Cuerpo.

En

Iſai. 51. v. 1. Aug. ſup. Pſalm. 70. & tract. 55. in Ioan.

111 En eſta grande idea ſe retratan altos aſſumptos; porque el Padre repreſenta el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Eſpiritu Santo la Voluntad. El Poder forma el Cuerpo, el Entendimiento el brazo, y el Amor el dedo. Aſsi diſtribuye el Cielo à cada Perſona ſu atributo. Penetrèmos aora los motivos de ſeñalar eſtos empleos. Es el Amor el dedo, y el Entendimiento el brazo: porque como el dedo nace del braço, y de la mano, el afecto ha de nacer del diſcurſo. El Amor reconoce dos origenes, porque ay dos amores: El Noble, y Divino nace de luzes; el plebeyo, y humano ſe origina de ardores. El mundo tiene vn amor de voluntad; el Cielo tiene vn amor de entendimiento. Los hombres aman por paſsion, Dios ama por razon. Con tan eſtrecha cuenta, y razon ama Dios, que à ninguno quiere mas de lo que merece; al delinquente le abomina, al perfecto le ama, al perfectiſsimo le adora: Es vn amor tan de cuenta, y razon, que la medida del cariño es el merito del amado. Los mortales exceden en ſus impulſos, como no tienen peſo para quilatar los meritos: porque el mundo quiere ſegun la cantidad de ſu cariño; el Cielo ama ſegun la calidad de ſu merito.

112 Amor, que no ſe atà à la ſacra cadena de la razon, es vna llama libre, que no merece llamarſe afecto, ſino delirio: Es vn incendio, que mas tiene de ardor, que de luz; Vn frenesi, que và à obrar finezas, y haze locuras. No ay dedo en la mano, que viva libre para ſus movimientos: Tan atado vive à la mano, y brazo de quien pende, que ſolo ſe mueve à ſu arbitrio: porque ha de vivir tan rendida la voluntad, que ni vn leve afecto ha de mover ſin razon.

113 Mas por què ſe retratarà el Amor en forma de dedo? En lo natural es conforme nueſtra inclinacion; porque los dedos ſe doblan, y inclinan con facilidad, y los afectos nos inclinan, y nos doblan. No es el inclinarſe vicio, como no ſea la inclinacion delinquente, antes es ley piadoſa de amante. El Amor Divino es vn dedo, que como tal ſe inclina, y ſe dobla, pero de vna mano, que toda es Sabiduria: porque bien ſe puede el Amor inclinar, como ſe incline con razon.

114 El nativo inſtrumento de la liberalidad es la mano: los dedos que la ſirven à ſus bizarrias ſon los mas generoſos, que por eſſo los formò la naturaleza partidos. No ay prenda tan propia de lo Supremo, como lo bizarro. En los Principes no ſolo ha de ſer condicion, ſino naturaleza; pero no corregida ſuele ſer muy pernicioſa: porque enamorados de la dulçura del dàr, no dàn, ſino arrojan. Diſtribuyen, ſin conſiderar, que por hazer entonces lo que guſtan, no pueden deſpues obrar lo que neceſsitan; y como tal vez no da ſu razon, ſino ſu vanidad, es dedo el amor de vna mano, que es toda entendimiento: porque las bizarrias de la voluntad ſe han de ajuſtar à la razon.

Quint. Curt. & Plut. & alij.

115 Muchos celebran à Artaxerges, y à Dario, que por vn vaſo de agua, y vna capa de grana dieron rentas, y dominios de Ciu-

da-

dades. De Alexandro aplauden el dicho de que daba como quien era, y no como quien recibia. Yo creo, que en copas doradas sirven estos lisongeros mucho veneno à los Principes. Què ha de dàr vn Monarca à quien le defiende su Corona, si da vna Provincia por el antojo de vna capa? No sudan los Vassallos para vanos desperdicios, sino para honrosos empleos. Siendo el Principe vn decoroso Administrador del tesoro publico, queda violada la administracion, derramando en delicias el patrimonio de las necessidades. Los Reyes han de imitar a Dios, centro de la liberalidad. Este mide los fondos de las Coronas por los meritos. Igualmente salva à vn inocente, que à vn Martyr; pero con esta diferencia, que al primero le honra de gracia, y al segundo de justicia. Al que ha derramado su sangre en defensa de sus Leyes, le corona de resplandores: Al inocente, aunque amigo, como no le ha servido, no le dà premio nuevo, sino el que ha heredado. O Celestial govierno, que à quien no lo desmerece conservas en su herencia; y à quien lo merece con sus hazañas ciñes inmortales Coronas!

116 Aun resta mucho que averiguar, porque son varios los dedos, que componen la hermosura de la mano. Pues què dedo serà? No se sabe con certeza, porque no le declara: bien se sabe que es dedo; pero si es dedo grande, mediano, ò pequeño, se ignora, porque no se individùa.

117 En este silencio se ocultan las mas profundas advertencias para el amor de los Principes. La prenda que mas han de recatear los Soberanos, es el afecto. Enterados los subditos del amor de su Principe, se arrojan à vna confiança, que casi es seguridad. Dudosos de la inclinacion, pretenden merecer lo que anhelan ganar. No ha de ser tanto el recato, que los haga desconfiados, sino que no los dexe satisfechos: porque si la satisfacion los buelve perezosos, la desconfiança los dexa irritados. Siendo dedo el amor, sabrà el Vassallo que es amado; pero ignorando si es dedo grande, ò pequeño, no sabrà si le ama poco, ò mucho. Con esta duda afirmarà la atencion para acertar à servir; porque quando le presumiere dedo grande, procurarà hazer acciones para conservarle; quando le juzgàre pequeño, las harà para crecerle.

118 No podia declararse, què dedo era el amor, porque la voluntad se ha de hazer. Declaro el discurso. Ay genios tan blandos, que parece que tienen los amores hechos: arrojan todo el resto de la fineza à la primera vista: este es el impulso de vna pasion sin ojos. El amor no ha de estàr hecho, porque se ha de hazer à medida del merito: No le ha de hazer el sugeto que le tiene, sino el sugeto que le merece: como le và mereciendo, le và formando. Las prendas, y servicios cortos labran vn amor pequeño, porque son pocos los materiales. Los servicios gigantes forman vn amor eminente; y como el amor se và formando conforme se và mereciendo, no podia ser dedo determinado: porque en el merito estraño consiste llegar à ser dedo grande, ò quedarse siempre pequeño.

119 Inlustribles son desigualdades de condicion, pero discretissimas las de la voluntad. Los amores Divinos son dedos, y estos professan de desiguales: porque ser desiguales los amores, es ajustarse à la desigualdad de los sugetos. Querer à todos por vna pauta, no fuera calificacion de amar, sino flaqueza de discurrir. Igualar à todos en el amor, parece sobra de voluntad, y no es sino falta de comprehension. No ay cosa mas desigual en la fabrica humana, que los dedos. Todas las porciones acompañadas, como ojos, oidos, pies, y manos, tienen correspondencia de proporcion; solo los dedos, siendo compañeros de vna mano, son desiguales en grandeza: porque como la mano es el entendimiento, y los dedos el amor, igualar en el afecto à grandes, y à pequeños no fuera inclinacion, sino necedad.

120 Otra mayor duda resta. No hemos averiguado què dedo: Veamos si se puede saber de què mano. De què mano es este dedo? De la derecha, ò siniestra? La Iglesia dize, que de la derecha: *Digitus Paternæ dexteræ*; pero San Mateo, y San Lucas no individùan, y aora sigo el silencio de los textos.

Eccles. in Hymn. de Spirit. Sancto.

121 Inconveniente parece no individuarla, porque no es seguro el amor que haze à dos manos; pero lo que en las ambiciones humanas es fragilidad, en las inclinaciones Divinas es exemplo. Los mortales varian los afectos al ayre de sus intereses; ya se ponen de vn lado, ya se passan al otro. Esta inconstancia es en Dios firmeza. Los hombres no saben favorecer, sino es à los que siguen su partido, y asisten à su lado. De esto nace, que los ambiciosos los muden por cõseguir sus favores; y como estos intereses distan tanto del Amor Divino, es vn dedo, sin que se sepa de què mano: porque no se inclina mas à los que son de vn lado, que de otro.

122 Ya se ha transformado en rectitud la que parecia desigualdad. No se ladèan los afectos Divinos, porque sus inclinaciones no atienden lados, sino meritos. Haze à todas manos, porque es igual à todas prendas. No estàn ligados sus cariños: ni por ser este mas de vn lado, que de otro, es mas su amigo, si es menos benemerito; y como es vn dedo, que mira con igualdad à entrambas manos, no se ladèan à vn lado mas que à otro sus afectos.

123 Aora falta la razon principal. El amor es dedo, pero no mano, porque no se ha de dàr al amado la mano, bueno serà darle vn dedo. Para que conste mejor esta fiel distributiva de premios, se debe advertir, que el Hijo es el brazo del Padre, y la mano de su Poder eterno; el Espiritu Santo es el dedo: porque no se ha de dàr la mano en el govierno à la voluntad, sino al entendimiento. Al amor le dàn solo vn dedo, y al discurso le dàn mano, y brazo: porque vn dedo es la prenda menor de todo vn cuerpo, y vn premio pequeño se puede dàr à vn amado; pero la mano solo se ha de dàr à vn discreto.

124 En vna clausula estrechò Isaias quantas maximas he notado. *Factus est Principatus super humerum eius*: Habla del Imperio Divino del Redemptor, y dize, que se hizo: Luego no estaba hecho. Esta ilacion verdadera oculta grande alma.

Isai. 9. v. 7.

Vnos

125 Vnos Principes se hazen en los Imperios, y à otros los hazen: Vna voz es activa, y otra passiva. Hazerse à si, es ser artifice de su Corona; y ha de fabricarse el Principe su Corona, porque la ha de merecer con sus prendas. A quien hazen Principe sin hazerse con su industria, le haze la naturaleza, ò la eleccion, y esto es padecer: porque ser hecho es verbo muy passivo; y ay tanta diferencia de ser hecho Superior, ò hazerse èl, como de dichoso à benemerito; pues heredar el Sceptro es casualidad de vna dicha; labrar su Corona es afan de su providencia.

126 Yo creo, que los puestos son discretos, porque no se hallan bien entre indignos. Indispensable ley de la naturaleza ha de ser, que viva violenta la Dignidad en el sitio de la ignorancia; porque todas las cosas naturales reconocen por internos edictos sus centros: En èl se conservan, y viven; fuera de èl se destruyen, y perecen. Quien quisiera por honrar la tierra elevarla à la esfera del viento, la destruyera con la intencion de honrarla, porque no es puesto tan alto para su baxeza. No se puede negar, que el centro de los honores son los meritos; con que los puestos en los benemeritos descansan, y en los indignos perecen: y si todo lo violento es fragil, porque, en leyes de Philosophia, no ay violencia perpetua: poner los puestos en los indignos, serà destruir con la violencia los puestos.

127 Buelvo à construir el *Factus est*, se hizo: Luego no estaba hecho. Es hermosa alusion à vn vestido: Dos caminos tiene la necessidad de vestirse; ò hazer vn vestido, ò buscar vno hecho. Lo primero es mas costoso, pero sale mas ajustado, porque se corta à proporcion del cuerpo: Lo segundo es tan dudoso, que rara vez ajusta al talle, sino es à los pobres, que dize la vulgaridad, que todo les viene bien. Es el puesto vn vestido honroso, que no ha de estar hecho, sino hazerse de nuevo; porque estando hecho no saldrà ajustado, y es contingente que le venga el puesto al sugeto, que le viste, ò largo, ò corto, ò estrecho, ò ancho; pero haziendose de nuevo, saldrà ajustado, porque se cortarà à medida del sugeto.

128 Desde que la ambicion de Adàn nos desnudò, anhelamos importunos à vestirnos. El dueño de los vestidos es el Principe; pero con advertencia, que el Principe pone la tela, y el pretendiente la costa. No lo digo por lo agrio de la pretension, sino por la habilidad. Iniquidad fuera dàr vna pieza rica de honra, à quien no ha puesto con su estudio la costa de la hechura; y como es deuda vestir à todos, ha de dàr el Principe los vestidos, tomando primero la medida de los meritos.

129 Ridicula extravagancia fuera distribuir vestidos hechos, porque saldrian mal entallados. Dàr el vestido de vn Gigante à vn enano, mas serà risa, que honra; Por lo que le sobra se averigua lo corto de su estatura. A quantos vienen largos los vestidos, se les repara lo que los sobra, por lo que los arrastra: Mas saludable los fuera no vestirse tan largo, para que no supiessen que eran tan cortos. A todos debe vestir el Principe, pero conforme al cuerpo.

A vn sugeto grande vistale grandemente; à vn pequeño no es justo vestirle largo: que no sobra tanta tela de Dignidades, que se pueda arrastrar por los suelos. Cortando el vestido à medida de la grandeza, no se desperdiciarà la rica tela de la honra: porque hazer vestidos nuevos, es hazerlos à proposito; repartirlos hechos, aunque acierte en alguno, es peligroso acaso.

130 Construyo lo restante. Este Imperio se hizo sobre los ombros del mismo Rey, *Super humerum eius*. Parece que avia de dezir *eorum*, sobre los ombros de los Vassallos, que son donde cargan los Imperios. Pero esto dixeran los Politicos humanos. Los Indios Occidentales, Provincias aora nuestras, se conducian en ombros de sus Vassallos: Disculpa tenian, pues eran Indios. El caracter para distinguir los Imperios Divinos, ò humanos, es mirar los ombros sobre quienes carga esse Imperio: porque Reyno, que carga sobre los ombros de los Vassallos, serà de Indios; el que carga sobre los ombros del Principe, serà de Christianos. Hist. Occid.

131 Quien anhela ambicioso el govierno, aviendo de cargar con peso tanto? Destierre nuestro animo de acomodado, quando no de arrepentido, esta impaciente llama de anhelar las cumbres, que en las eminencias se concitan las tempestades; y el que es torbellino en el monte, es marea apacible en el valle.

132 Si ignora nuestra fragilidad governar con acierto las passiones propias, como governarà las estrañas? A quien no desengañan los sucessos? Que torpe se negò à domesticos exemplares? Què temoso porfia contra sus sentidos? Quien se promete obediencias à vista de infidelidades? Quien niega la obediencia à su razon propia, esperanças dà de negarla à la estraña.

133 Tantos escollos embarazan el inquieto golfo del dominio, que solo puede salvarlos siendo oy el Redemptor el Piloto. Desde la nave de la Iglesia exclamamos con las ansias de los Discipulos: Todos, Señor, perecemos, si no serenais la tempestad, que concita la altivez de nuestra ambicion. A infieles soplos de vanidad fluctùa la razon. A encontrados vientos de afectos và el discurso à fondo. No permita vuestra benignidad el naufragio, que no es el naufragante trofeo à la Deidad, que le consiente. Tan alterado brama el golfo de nuestra passion, que mas naufraga la razon, que navega. A pique se irán estos racionales vasos, si no alargais la mano al socorro: Solo de ella puede venir el remedio para tanto ahogo, la serenidad para tan deshecha fortuna. Sea vuestra Cruz la tabla, con que salgamos à la playa con gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

AVE MARIA.

SERMON
DEL DOMINGO PRIMERO,
LAS TENTACIONES.

Tunc ductus est Iesus in desertum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 4.

Publ. Mim. *Fortuna cum blanditur, raptatum venit.*
August. ferm. 13. de verb. Dom. cap. 6. *Magnæ felicitatis est à felicitate non vinci.*
Sen. ep. 8. 17. 19. & 39. *Munera ista fortunæ putatis? Insidiæ sunt.*
Tacit. 1. hist. cap. 5.
Apian. lib. 1. de bell. civ.
Curt. lib. 7.
Hâlicar. lib. 8.
Hor. 3. od. 29.
Plin. in Proœm. lib. 7.
Maiol. lib. 1. dier. Can. colloq. 4. fol. 51.
Aug. lib. 19. de Civ. Dei, cap. 1. & 4.

1 NO debe de ser vulgaridad, que las dichas son vísperas de las desgracias; porque ayer se bautizò el Redemptor, derramando luzes el Cielo, y oy se conjura contra su virtud el Abismo. Las risas de la fortuna no son finezas, sino alevosias. Es tan breve edad la de la dicha, que nunca llega à vieja; su inquietud la ahoga en la cuna. La grande riqueza del arbol no es tesoro, que le sustenta, sino peso, que le derriba. Adelantarse el campo en fecundidad, es vaticinio de su ruina. O mundo! donde las seguridades de dichoso, son prendas de desgraciado! Quanto mas rica de granos la espiga, se mira mas postrada à la tierra: y si las dichas son presagios de desgracias, ò no llorèmos las desgracias, ò no anheletmos las dichas.

2 A la que intituta dicha el engaño, llama infelicidad la razon. La mayor dicha de el mundo es nacer, porque es passar de vna nada à vn ser animado, y hermoso. Es la nada estado tan infeliz, que Sabios han juzgado, que es menos mala la condenacion. Siendo esta dicha del nacer la mayor felicidad, todos los infantes, quando la alcançan, nacen llorando. No son aquellos nativos afectos malicia de los ojos, sino lealtad de los pechos. Por admiracion se cuenta de Zoroastes, que naciò riyendo: porque la mayor dicha del mundo se debe recibir llorando.

Sen. de vita beata, cap. 15.

3 Testigos serán quantos llenan con sus sucessos los numeros de las ansias. Si te miras tan feliz, que ya no puedes subir, precisamente has de caer. En llegando el cuerpo al vltimo incremento de la salud, tiene segura la enfermedad. Vive desterrada del mundo la quietud. Es la dicha vna fugitiva esclava del Paraiso, que despues de su destierro no tiene domicilio propio. A algunos dueños busca à quien servir, pero como mal acondicionada los dexa en la mejor ocasion. Es tan infiel, que ò niega lo que la su-

plican, ò lo concede para quitarlo despues. Pues què dicha es esta, que ò no satisface la ansia, ò esconde vna ruina.

4 La felicidad de Abrahan se figurò en Estrellas, y arenas; en Cielo, y mundo. Bastaban las Estrellas para el numero, mas no para el desengaño. Para ser Estrella fixa es necessario ser arena: porque las Estrellas lucen, y las arenas padecen; y se casan los lucimientos con los martyrios, porque cuestan grandes martyrios los lucimientos.

Gen. 22. v. 17. *Multiplicabo semen tuum sicut Stellas Cæli, & sicut arenam, quæ est in littore maris.*
Phil. 1. *Quod det potiori insidietur.*

5 Hermanase el lucir, y el padecer; ò porque es forçoso martyrizarse para lucir, ò porque al que vèn lucir le procuran martyrizar. Es muy de notar, que viven tan casados estos estremos, que por ningun lado se divorcian. Para luzir, es preciso padecer, porque es forçoso trabajar: aqui el padecer es causa de luzir. De luzir se sigue padecer los ceños de la emulacion, y las iras de la embidia: aqui el lucir es causa de padecer; porque es tan costoso el lucimiento, que cuesta el padecer antes, y el padecer despues. Al conseguirse es martyrio, y ya conseguido, es tormento: Y si nò ay mayor dicha en lo humano, que poseer vn grande lucimiento, mira essa resplandeciente dicha embuelta entre dos desgracias.

6 Serà tu descendencia, dize Dios à Abrahan, como los Astros de la Estera, y las arenas de la playa. En la graduacion se conoce que es voz Divina; Vn Principe mortal, para engrandecer à vn amado, y hazerle dichoso, dixera al contrario: Dios para hazer grande à Abrahan, pone primero al Cielo, que à la tierra, y para hazer ilustre su familia; la haze baxar de las Estrellas à las arenas; El mundo para hazer familias ilustres, las haze subir de arenas à Estrellas. El Cielo haze grandes familias, baxandolas de mas à menos; El mundo subiendolas de menos à mas; Dios haze grandes, haziendo que desciendan del Cielo del honor al polvo de la humildad; El mundo haze grandes, haziendo que suban del polvo del olvido al Cielo del govierno. Para Dios se haze grande, quien siendo Estrella se inclina; Para el mundo es grande, quien siendo polvo, se eleva. Dios señala primero el Cielo, que la tierra, porque primero es para la grandeza cumplir con lo Divino, que atender lo humano; El mundo por atender su grandeza en lo humano, suele tal vez olvidar lo Divino. Facil sera, segun estas diferencias, conocer estas grandezas del Cielo, ò del mundo; porque el Grande del Cielo abate su lucimiento al polvo; el Grande del mundo levanta el polvo de su nacimiento al Cielo.

7 En este descenso se mira, que no es reciproco; porque las Estrellas baxan à ser arenas, pero las arenas no suben à ser Estrellas. La causa serà, que descender la Estrella à la arena, es infelicidad; subir la arena à ser Estrella, fuera altissima fortuna. Grande se la vaticinaba Dios à Abrahan, pero como no se escuchaba de humana, no la eximiò su Poder de la contingencia. Bararàs, pues, del Cielo al polvo, pero no subiràs del polvo al Cielo: porque no ay felicidad, que no estè mas vezina à caer, que à subir.

Bern. lib. 3. de conſ. cap. 12. *Magnus eſt cui præſens felicitas ſi arriſit, non irriſit.* Saluſt. *Res ſecunda animum etiam ſapientem fatigant.*

8 Mirado eſte baybèn à mejor luz, ſiento que no era eſta caìda vltrage de ſu luz, ſino Mageſtad de ſu eſplendor; porque vna modeſta dignacion ſobrepone hermoſos colores al Poder. No es tan grande el Sol, porque goza eſquadrones de luzes, como porque ſabe inclinar al ſuelo ſus rayos. No ay para quien no puede ſubir otro medio para engrandecerſe, ſino es abatirſe. Por averſe moſtrado Dios tan humano, parece à nueſtros ojos mas Divino. Para ſer mayor Abrahan le dicta Dios, que poſtre à la tierra ſu faz: porq el medio de brillar como Aſtro, es abatirſe modeſto al polvo.

9 Acercandome mas al vltimo deſengaño, reparo, que el Cielo retrata la mas alta felicidad humana en Eſtrellas, y arenas. No buſcò al Sol, ni à la Luna: porque las Eſtrellas padecen vn eterno movimiento, y perpetuo deſaſoſsiego diſtinto del curſo de los Celeſtes Orbes, que llama la Aſtrologia movimiento de trepidacion, porque ſe mueven ſiempre temblando. Las arenas de la playa viven golpeadas de las injurias de las olas, y heridas de los deſvios del viento: porque ſon tales las dichas humanas, que han de ſer, ò Eſtrellas, ò arenas: porque ſi eſtàn en lo alto, vivirán como Eſtrellas temblando; ſi eſtàn en lo baxo, como arenas padeciendo.

Greg. lib. 22. Moral. cap. 27. *Omne quod hic eminet, plus maeroribus afficitur, quàm honoribus gaudet.*

10 Mas alma oculta. Juntò para el deſengaño de las humanas felicidades, las arenas, à las Eſtrellas: porque ſer la felicidad como Eſtrella, es ſer muy lucida; ſer como arena, es ſer muy piſada, y no ay felicidad, que no pare en ſer piſada, por mas que ſe vea altamente lucida.

1. Cor. 7. v. 31. *Præterit figura huius mundi.*

11 O felicidad caduca, que tiemblas como antorcha, ò ſufres como arena! Si las Celeſtes luzes arden congoxadas, què ſeguridades quieren inventar los dichoſos? Tiemblan las Eſtrellas como diſcretas al verſe tan luzidas: porque en los errores del Siglo no es el lucimiento prenda de ſeguridad, ſino mayorazgo de dolor. A todos eſtados acechan las contingencias: Ni las Eſtrellas ſe eſcuſan por elevadas, ni las arenas por abatidas; porque ni en lo infimo, ni en lo Supremo ay eſtado en el mundo ſeguro.

Sen. ep. 39. *Inter honores gaudiũ, id eſt, inter ſolicitudines quæris? Ea quæ ſic petis, tamquam datura lætitiam, ac voluptatem, cauſa dolorum ſunt.*

12 Siendo el mundo, en fraſe de Pablo, vna hermoſa pintura, delineada en eſta grande tabla, es forçoſo que la felicidad ſea la ſombra. Es la dicha vn borron, à quien ſi la deſtreza del pincèl pudo llenar de hermoſura, no pudo dàr verdad: Es vna linea de imaginarios colores, que no tiene mas ſer que la viſta, ni mas cuerpo, que la apariencia.

13 En vn ſueño revelò Dios à Joſeph toda ſu felicidad. Fue preciſo que fueſſe toda ſu dicha ſoñada, porque era humana ſu dicha. Imagina el poderoſo, viendoſe rico, que no ay mayor fortuna que la riqueza. Eſte hombre ſueña, porque à eſtàr deſpierto, ſupiera, que es barro mas pulido el mejor oro; que tiene mas contingencias el conſervarle, que tuvo deſvelos el adquirirle; y que por eſcuſarſe de las inquietudes de guardarle, es mayor comodidad ſer pobre. Eſto ſabe qualquier entendimiento medio deſpierto, y pues lo ignora, ſin duda vive dormido.

14 Miraſe vn docto aplaudido, y como el aplauſo es viento, haze

haze ſu oficio. No lo digo ſolo para deſvanecerle, ſino para dormirle. Los infantes, y niños ſe duermen al blando movimiento del ayre; y en lo que ſe diſtinguen los hombres de los niños es, en que el movimiento, que adormece a los niños, deſpierta à los hombres: porque para dormir à vn niño, le mecen, y para deſpertar à vn hombre, le menean. Si el Sabio ſe liſongea con el ayre de ſu aplauſo, mucho tendrà de niño, pues ſe adormece à la liſonja del viento: Antes ſi es hombre, deſpertarà aſuſtado, porque ſabrà que es viento el aplauſo por fugitivo, que es ayre por infiel, y que ſe mudan tan preſto los aplauſos, como vientos. Si no deſpierta al eſtruendo de eſta razon, en profundo letargo eſtà.

Chriſoſt. in Pſalm. 9. *Sæpè videbis rerum ſucceſſus maiora maiores facere, quam res adverſas.*

15 Contempla la altiva Señora al criſtal, ambicioſo ladron de lo bello, la alhaja de la fortuna, el privilegio de la naturaleza, la dadiva achacoſas y por mejor dezir, la breve tyrania de la belleza. Halagada de ſu forma ſe enamora de vna prenda tan fugitiva, que nadie ha podido guardarla. Eſte es mas peſado ſueño, pues pone ſu felicidad en vn bien, que preciſamente le ha de perder para vivir: O la ha de coſtar la vida, ò ha de dexar de ſer hermoſa. Las que ſe tienen por mayores felicidades, ſoa riqueza, ſabiduria, y hermoſura; Pues ſi eſtas ſon vanas iluſiones, donde eſtàn las que llama el mundo felicidades?

Bonum fortunæ Diogenes, naturæ privilegium Plato, temporale donum Ariſtoteles, modici temporis tyrannidem Socrates.

16 He contemplado el ſueño en general, y reſta la individuacion. Dos ſueños tuvo Joſeph, y entrambos eſpejos de ſu felicidad. El primero fue de vnas doradas eſpigas: y vna eſpiga no sè que pueda ſer idèa de vn dichoſo, ſino copia de vn deſgraciado. Es el trigo eſpejo de los Martyres, porque no ay eſpecie que mas padezca. Mas ſe corona la eſpiga de injurias, que de granos. Arrojado el trigo al campo, ſe confunde la naturaleza, mirandole antes ſepultado, que nacido. En aquel toſco ſepulcro padece las deſtemplanças de las nubes, las iras de los vientos, los agravios de la eſcarcha, las enemiſtades de la noche, y los rigores ardientes del dia; pero reſucitando triunfante de agravios tantos, ſe corona de frutos: Ya que le mira el Labrador, que ha triunfado del tiempo, eſtà acechando à la eſpiga, que ſe llene de riqueza, para cortarla; y eſta eſpiga es la felicidad de vn Joſeph, padecer mucho para ſubir, y en ſubiendo, eſperar el golpe para caer.

Gen. 37. v. 6. & 9.

Ioan. 12. v. 24. *Niſi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit.* Sen. ep. 74. *Ipſa enim felicitas ſe niſi temperat, premit.*

17 El ſegundo ſueño fue del Sol, Luna, y Eſtrellas: porque eſtos deſvelados Aſtros no ſoſsiegan en ſus perpetuos curſos. Terrible afan es vivir en vna continua inquietud; y eſta fue la diſcrecion de Seneca, quando ſintiò, que no avia prenda mas inquieta que la felicidad. El lo pronunciò por el ſuſto del caer, y yo lo eſtiendo à la fatiga del vivir. Siendo tan inquieta por los ſuſtos con que vive la felicidad, ſe infiere con evidencia, que no lo es: porque ſi la alma de la felicidad es la quietud, lo que no tiene viſlumbres de quietud, aun no tendrà engaños de felicidad.

Sen. *Res eſt inquieta felicitas, ipſa ſe exagitat.*

18 Para mayor deſengaño de las felicidades convocò el Cielo todas las luzes: porque el Sol, y la Luna, ſobre vivir ſiempre inquietos, padecen varios Eclypſes. Las Eſtrellas ſe libran de eſ-

Tac. 1. hiſt. cap. 5. Appian. l. 1. de bell. Civ.

Curt. lib. 7. Halic. lib. 8. Horat. 3. od. 29.

tos borrones, pero viven siempre temblando; y como el eclypsarse es achaque de la luz, y temblar es fragil indicio de dolor, las mas altas felicidades podrán ser Sol, Lunas, y Estrellas. Pues miren como ni aun essas son felicidades, porque ò temblarán como temerosas, ò se desvanecerán como eclypsadas.

Plin. lib. 2.

19 No padece deliquios la Luna, sino en la fortuna de su creciente: porque siendo su mayor dicha aquella temporal belleza, y su mayor baybèn el Eclypse, quando vive menos hermosa, está mas segura; pero al instante que se llena de belleza, tiene segura la desgracia.

20 Del manto de la Luna se cortaron las humanas felicidades; porque la tela mas hermosa de la dicha es texida de los hilos de la mudança. No anhele la razon estos dulces engaños; y pues conoce no es capaz de fortunas la naturaleza, apele su codicia a la gracia. *AVE MARIA.*

Hæc omnia tibi dabo. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 4.

21 EL Norte del Evangelio se reduce à tres tentaciones, tan artificiosas, como del Autor que las representa. Observò en tentar el orden retorico de subir, reservando para la vltima la mas eficaz. Esta fue enseñarle todo el Vniverso, y ofrecerle su dominio. Todos conocen à sobresaltos de sus ansias el imperio de esta tentacion; y mi Oracion se reducirà à desalojarla de los coraçones, en dos Puntos. El primero serà, quan ignorantes son nuestras codicias. El segundo, quan necias son nuestras locas ambiciones.

PUNTO PRIMERO.

22 EL desengaño del Evangelio nos idèa vna necessidad verdadera, y vna riqueza fantastica. Fue medicina del demonio, y este como tyrano receta siempre à vn vezino ahogo, vn fantastico alivio.

Bern. serm. 4. *Sudat pauper foris in opere, sed numquid anxiè dives intus in sua cogitatione laborat? Aperit iste os suum in oscitatione, aperit ille in ructuatione: & interdum gravius ille fastidio, quam iste inedia cruciatur.*

23 Tan ignorantes vivimos en las aficiones, que aun tenemos necios los afectos. Todos anhelan ser ricos, y temen ser pobres. O juizios flacos! No deben ser las riquezas amadas, sino temidas. No merecen los ahogos iras, sino halagos.

24 Son el temor, y el amor las dos inquietas alas de los mortales coraçones. El amor arrastra con sus deseos; el temor desvia con sus peligros. Las inclinaciones, como naturales, son acertadas; los movimientos, como regulados por las pasiones, son ciegos. Ignorantes de la verdad de los males, y los bienes, amamos lo que se debe temer, y tememos lo que se debe amar.

No

25 No temais, dize Christo à los Apostoles, porque el Padre Eterno ha gustado de hazeros Principes: *Nolite timere, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* No parece discreta la causal *quia*: porque mirarse Principes no es de temer, sino de amar. Esso serà para vnos avaros, mas no para vnos Apostoles. Vivian con el desengañado juizio de averlo despreciado todo: *Ecce nos reliquimus omnia*: y al verse elevados à Principes, tiemblan de medrosos: porque no ay cosa mas digna de temerse, que enriquecerse, ò entronizarse.

Luc. 12. v. 32.

Matth. 19. v. 27.

26 Es el amor executoria de lo bueno; pero en las riquezas no es argumento de su bondad, sino calificacion de nuestro frenesi. Los tesoros se aman, porque deslumbran. Es el oro muy resplandeciente barro; y es necessaria muy limpia vista para no enamorarse de su aparente belleza.

27 Tan ossada ha sido la Astrologia, que ha dividido en quartos, y aposentos la Esfera. Ya se gloria vn moderno de aver acechado manchas en el Sol. Este arrojo sirve de consuelo, y escandalo. Vèr infamado al mayor Astro, consuela: Vèr que aun no se libra vn Sol, escandaliza.

Ioan. Tardè, lib. de Sider. Borbon.

28 De las doze Casas, en que se divide la Esfera, la segunda es la de las riquezas; la octava, de la muerte, y las herencias: y estando en vna casa el heredar, y el morir, vendrà à ser la riqueza enfermedad mortal. El Signo de la segunda Casa es Tauro; el de la octava es Escorpion; y siendo Escorpion la riqueza, no podrà negarse que es ponçoña.

Iunt. Argol. Plin. lib. 12. cap. 25.

29 Contemplèmos los Signos con mas cuydado. El Toro, de cuerpo galan, y de genio valiente, es de los mas iracundos irracionales, que temen los campos: porque las riquezas son madres de las iras. Es tan bruta su colera, que al executar el golpe cierra los ojos, y se ciega con las nubes de su ira; y como solo este bruto se ciega para acometer, es el Signo de la avaricia, que por embestir al oro se ciega.

30 El Escorpion es vn vil animalillo, à quien ha hecho celebrado la infamia de su veneno. Pues como anhelan la riqueza, siendo venenosa? Porque estàn ciegos, y assi embisten à su muerte como Toros. Imagina la ceguedad del Toro, que ha de encontrar vn trofeo, y halla en su temeridad su sepulcro. Presume el avaro, que embistiendo à la riqueza, serà feliz, y encuentra vna herida mortal. Aora cae hermosamente la propiedad del Escorpion: *Amplectendo necat*, escrive Plinio. El Escorpion introduce su veneno, abraçando al infeliz: porque los que embisten a la riqueza, se ciegan: pero los que la abraçan, espiran.

31 No he leido en essos caractères lucidos verdades mas provechosas. Si la superstricion mira essos Signos para su credito, observelos la verdad para su desengaño. Tauro, y Escorpion son los Signos de las Casas ricas; porque no traen consigo las riquezas, sino es ceguedades, y ponçoñas. El avaro se ciega para conseguirla: que à tener despiertos los ojos, la huyera. Haze presa en ella como

Galf. *Et benè per Scorpionem voluptas peccati designatur, quia in principio blanditur, in fine verò amaresc it; & pungit, vt Scorpio.*

Se-

como ciego, y la abraza gozoso: mas como son abrazos de Escorpion, entre el cariño del halago se envenena el pecho: porque juzga como ciego, que abraza vna hermosura, y se vè despues con vna ponçoña.

32 Ya parece que escucho reirse de mi discurso, de hazer veneno al oro. Bien podrà ser, dirà el avaro, pero serà muy hermoso veneno. O flaco entendimiento! como si le escusàra de veneno lo hermoso.

33 Todos saben, que estàn prohibidas las valas de oro; pues no es por el gasto, sino por el peligro. Tan venenosas son las valas de este metal, que las dà por incurables la Medicina: porque no ay remedio en apoderandose de vn cuerpo el oro.

34 A los codiciosos los disparan las riquezas mil valas; y como son tan afortunados los tiros, que les dan en el coraçon todos, padecen dos enfermedades mortales: Vna, averlos dado en el coraçon el oro; otra, que para el veneno del oro no se ha hallado contraveneno.

35 Si pretendes averiguar los grados de su ponçoña, mira las insolentes costumbres que causa, la sobervia que ocasiona, los despeños que incita, la idolatria que provoca, la lascivia à que irrita, la profanidad que dispensa, la gula que ministra, los fueros que quebranta, las leyes que atropella, las venganças que alienta, las discordias que enciende, las honras que conquista, las Justicias que avassalla, las tyranias que alimenta. Mira si serà veneno, siendo este su mayorazgo.

36 Mal podrà negarse, que vn rico tiene mas à mano con què perderse. Grande culto merecen las necesidades, porque son maestras de las costumbres. Dura Vniversidad es la de la miseria, pero es doctissima. Mas cerca de bien doctrinado por su estado vive el pobre, que el rico: porque el pobre tiene la doctrina dentro de casa, y el rico fuera de ella. Al pobre le intima su necesidad saludables preceptos, à quienes es dura ley de su miseria obedecer; al rico se los dicta su razon, y se los desvia su vanidad.

37 A vn pobre le dà su necesidad licciones de continencias: à vn rico le leen los tesoros catedras de lascivia. Para que vn rico no sea voraz, se le intima lo torpe de la gula, y aun sabida la licion se destempla; para que vn pobre sea templado, su fortuna le tassa el sustento. Para que vn rico no sea vano, necesita saber, que son Luzbeles los sobervios; para que vn pobre sea humilde, basta gozar el mayorazgo de su desprecio. Para que vn rico no viva profano, se le ha de condenar la gala; para que vn pobre no la trayga, sobra no tener para ella. Para que vn rico no sea perezoso, se le malquista el lecho; para que vn pobre no tenga pereza, le despierta lo intratable de la cama. Para que vn rico se buelva al Cielo, es necessario acordarsele; para que se buelva vn pobre, se le acuerda cada instante su miseria. Para que vn rico no sea duelista, necessita saber las penas de vna vengança; para que vn pobre no lo sea, le sobran los Evangelios, porque con necesidad no ay manos.

O

Senec. ep. 51. *Voluptates, Latronum more, in hoc nos amplectuntur, vt strangulent.*

Salust. in Catil. *Ea quasi venenis malis imbuta corpus, animumque virilem effeminat.*

Aul. Gel. lib. 3. Noct. Attic. cap. 1.

Bern. de inter. dom. cap. 45. *Si vis cum Lætitia animi vivere, noli multa habere.*

Chrysost. hom. 62. ad Pop. *Nam pedagogus noster tribulatio est.*

Zen. *Beatos calamitates.*

Nazianc. orat. 28. in Max. num. 23.

Bern. Sen. serm. 23. *Sicut fulgur tonitrua portat, ita prosperitas sempiterna supplicia pronuntiat.*

Petr. Dam. l. 4. ep. 13.

Minut. Fel. in oct. *Hi enim* (los ricos) *vt victimæ ad supplicium saginantur, vt hostiæ ad pœnam coronantur.*

Aug. in verb. Dom. *Aurum est materia laborum, periculum possidentium, enervatio virtutum, malus Dominus, proditor servus.*

Petr. Rau. in quod. serm. *Aurum erogare bonum est, reponere malum, contemnere validum, fugere perfectum: quod si aut vincere virtutis est, ita felicitatis evasisse.*

Hier.

O docta Vniversidad, que lees tan alta doctrina, sin mas costa que tener paciencia!

38 Pero no viven los achaques asidos à los estados, sino à los genios. No son hijos los vicios, ò las virtudes de las fortunas, sino de los coraçones. Esta necesidad, que es tan vtil à la razon, es fiera enemiga de la naturaleza. Jacob como discreto, pidiò à Dios vna mediana fortuna; porque las estremadas viven sembradas de espinas. De la muy prospera es hermana la vanidad; de la muy adversa es hija la desesperacion.

39 Ya creerán los pobres, que son dichosos, y Santos, viendo que he convencido de peligrosos à los ricos: pues aun dudo en el estado que padece mas achaques. El rico tiene en las riquezas el peligro de distribuirlas; el pobre tiene el riesgo de desearlas. Al rico le desvanecen sus possessiones; al pobre le enfurecen sus ansias. Los ricos, que saben ser ricos, son felicissimamente dichosos; los pobres, que no saben ser pobres, son infelicissimamente desdichados.

40 Todos los estados son indiferentes: el vso los haze gloriosos, y el abuso infelices. No es malo tener riquezas, sino no saber dominarlas. No es malo padecer miserias, sino no saber sufrirlas.

41 Infelices, dize mi eloquente Pablo, los que tienen cauterizada la conciencia: *Cauteriatam habentes conscientiam.* Esta elegante frase no puede penetrarse, si no pedimos prestada la inteligencia à la Medicina. Es el cauterio vn breve fuego, que se aplica para sacar, y consumir la superflua humedad. A la impaciencia del ardor queda la parte cauterizada insensiblemente muerta. El mejor metal para el cauterio, en dictamen de Avicena, es el oro. En no corriendo lo superfluo, que sobra à los ricos para socorrer à los pobres, son las riquezas infelices; y como el oro es el mas eficàz cauterio, y la avaricia vn fuego vivo, à quien el oro cauteriza con su llama, le dexa la alma medio muerta.

42 Ya que he mirado en los ricos el riesgo de las passiones, contemplèmos en los pobres el peligro de sus deseos. Yo tengo por casi incurable al pobre, que desea ser rico. A este le castiga la Providencia con su deseo. Para atraer el demonio à Christo, le enseñò todo el Vniverso: porque en los candidos es tyrana la vista; en los ingeniosos la memoria es vn antojo de larga vista, que alcança la mayor distancia.

43 Yo siento, que à los codiciosos les diò el Cielo tormento de vista. Nombrò por verdugos à sus ojos, y no ay instante, que en el potro de sus deseos no estèn apretando los cordeles. Todo quanto miran los aflige, porque todo lo anhelan. Lo mejor los entristece mas, porque lo miran como ageno, suspirando que no sea propio. O discrecion como tuya, hazer à todo lo hermoso verdugo de vn avariento!

44 No supo la Diadema entibiar al Rey Acab su codicia. Enamoròse de la viña de Naboth, confinante à su Palacio. Intentò seriarsela à justo precio. Escusòse Naboth, y sentido de la repulsa, en-

Hier. ep. 26. *Abite procul in malæ cupiditates: ego vos mergam, ne ego mergar à vobis.*

Gloss. Aug. sup. Psal. 61. *Ille igitur, qui non habet, non ambiat; is, qui habet, nō superbiat, & non dicat, nolite habere, sed cor apponere: Non enim damnat divitias vnde mereamur Cœlum, sed cor appositum, quod scilicet, non expendit, sed recondit.*

3. Reg. 21. v. 4. Ambr. de Naboth Iezraël.

enfermò, ò de ira, ò de tristeza. Arrojòse melancolico al lecho: *& avertit faciem suam, & non comedit*, y huyendo de la luz, fixò la vista en la pared. Este infeliz huye de su remedio: porque la medicina de vn triste es mirar los hermosos agrados de la luz. Mire à la ventana, pues por ella alcança à ver el jardin de Naboth, que tanto desea. Esso es lo que escusa (dize Ambrosio) porque como avia de ver la hermosa viña, que tanto anhelaba, mas le congoxaba el mirar que no era suya, que le alegraba el mirarla tan hermosa.

Greg. 22. mor. Sen. ep. 25. *Inopia pauca desunt, avaritia omnia.*

45 O justo decreto de vn deseo avaro! Los inocentes gustos, que se conceden de valde à los mas infelices ojos, y las hermosuras, que sin costa alegran, al avaro le entristecen. Màs le congoxa el dolor de no ser suyo, que le deleyta la dulçura de lo hermoso. No puede bolver à parte hermosa la vista, que no encuentre vna pena. O miserable! De què te sirven los ojos? De compañeros, ò de verdugos?

46 Ya tuviera esta desdichada codicia alguna disculpa aparente, si la arrastrara algun objeto estimable; pero intento convencer de locos nuestros votos, y de imprudentes nuestros deseos.

47 Què apetece la avaricia? Riquezas, Dignidades, y Coronas? Baxamente sientes de tu entendimiento, pues te satisface vn poco de lodo afeytado.

Matth. 5. v. 3. & seq.

48 Esta contradicion estimo: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum. Beati pacifici, quoniam ipsi possidebunt terram.* Al Cielo le llama Reyno, *Regnum Cœlorum*, y no llama Reyno à la tierra, *terram*. Pues màs conforme à la Geografia parecia llamar à la tierra Reyno, y no al Cielo; porque la tierra se divide en Imperios, y la Esfera no se parte en jurisdiciones.

49 Dos soluciones darè: vna para la locura de nuestros deseos, y otra para el desengaño de nuestros votos. Tal es la ambicion de los humanos coraçones, que para excitarlos à que sirvan al Cielo, llama à la Esfera Reyno: porque es tan civil el genio humano, que aun no gustarà del Cielo, si no se le figura como Reyno poderoso.

50 Esta es razon para llamar al Cielo Reyno: Aora falta la razon de no llamar Reyno à la tierra. A la luz del desengaño es discreta. Reynos, Imperios, y Monarquias ay en la tierra: pero como estos Reynos son para las Coronas humanas, y no para las Plumas Divinas, no llama el Evangelista à la tierra Reyno, sino tierra solo: porque lo que en lo humano es apetecida Corona, en la Pluma Divina no es mas que tierra.

51 Esta inteligencia, aunque tan desengañada, padece vna evidente replica. Oy, escrive el mismo Evangelista, que el demonio enseñò à Christo todos los Reynos del mundo: *Omnia Regna mundi*: Luego ya la Pluma Divina confiessa, que ay Reynos en la tierra.

Matth. 4. v. 8.

52 Debo estimar la instancia por la respuesta, y doy varias razones. Quando llama el Evangelista à todos los Reynos tierra, solo dize que la poseeran, *Possidebunt*. Quando llama à la tierra Rey-

Reynos, dize que la enseñò el demonio, *Ostendit*: porque ay tanto engaño de lo poseido à lo mirado, que lo que deseado parece vn Reyno, posseido no es mas que lodo.

53 Tan dilatadas son las possessiones del Vniverso en la esfera de los ojos, como pueden ser en la vniversalidad del dominio; pero como la grandeza de la tierra es vn halago imaginario, no tiene ser en la possession, sino en la vista. La possession desengaña lo que la vista anhela. Mirada la tierra en la pintura del demonio, parece vn Reyno; posseida en el desengaño de la razon, no es mas que tierra: porque el deseo haze que el barro parezca vn Reyno; el desengaño halla, que el Reyno no es mas que barro.

54 La segunda razon es mas viva. Quando el Evangelista habla por si, no pone Reynos en la tierra, sino en el Cielo, *Regnum Cœlorum*; Quando escrive la astucia del demonio, llama à la tierra Reynos, *Regna mundi*; y añade, que le enseñò à Christo su gloria, *Ostendit gloriam eorum*. Para el Evangelista no ay Reynos, ni gloria en el mundo, sino tierra solo; Para la sagacidad del demonio, que lo representa para tentar à Christo, ay Reynos, y gloria: porque pinta su astucia como vna gloria, lo que no es mas que vn poco de tierra.

55 Dos imagenes proponen estos encontrados textos à los ojos, y discursos. El Evangelista pinta à todo el mundo, y no le llama Reyno, sino barro, *Possidebunt terram*; El demonio le enseña para despeñar, y le intitula Reynos, y glorias, *Regna, & gloriam eorum*. Al desengaño de vn Evangelista todos los Reynos son tierra; à la sagacidad de vn demonio toda la tierra parece gloria. Pues donde hallarà el engaño aparente disculpa à su deseo, si lo que el demonio propone como gloria, afirma el Cielo que no es mas que tierra?

56 Passo del desengaño de la vista à razon mas profunda. Què es la possession de todo el mundo? Ser Emperador del Vniverso. Y què es ser Emperador? Vn nombre glorioso, vn vocablo respetado, vn eco temido, y vn sonido halagueño. La Theologia, y Philosophia desprecia las Questiones llamadas de *nombre*, y solo atiende à las que llama de *Re*. Fuera batallar como Gramaticos, y no litigar como discretos. No es question de *Re* la grandeza, sino de *nombre*, porque es vna question de vocablo.

57 Todas las grandezas humanas no son verdades, sino vanos nombres. Rey, Duque, Marquès, y Conde, no es grandeza de substancia, sino vocablo de diferencia.

58 *Fecit tibi nomen grande*, dixo Dios à David, haziendole cargo del Reyno, que le avia dado generoso. Pues vn Reyno de Israel no es mas que vn nombre? No. Nombre grande, pero no passa de nombre: *Fecit tibi nomen grande*. Entre David Vassallo, y David Monarca, no ay distinta substancia, sino vn nombre de diferencia: porque siendo Vassallo, tiene el nombre de Pastor; siendo Monarca, tiene el nombre de Rey; pero como el nombre de Rey, ò Pastor no le quita la verdad de su ser, tan pobre Pastor

2. Reg. 7. v. 9.

se

se queda en la verdad quando se llama Pastor, como quando se llama Rey.

Matth. 16. v. 18.

59 Para elegir à Pedro Pontifice del mundo, le mudò Christo el nombre, *Tu es Petrus*: porque no consiste la eleccion al mayor puesto, mas que en la mudança del vocablo. Passar de la red à la Tiara, y de la barca à la Mitra, fue mudarle el nombre. Quando es Pedro pescador, se llama Simon; quando es Sumo Pontifice, se llama Pedro: porque no ay mas distancia de vna barca à vna Mitra, que vna palabra de diferencia.

60 El Evangelio lo adelanta con hermosura: *Ostendit gloriam eorum*. Enseño el demonio toda la gloria del mundo; porque toda la gloria humana no es mas que gloria de vista. Es vna gloria de perspectiva, que pinta la ansia en el ambicioso vano papel de la codicia. Es vna tramoya de la fortuna, que enamora; vna apariencia hermosa, que deleyta; y como no tiene realidades de verdad, sino mentiras de opinion, no se tiene gloria poseyendo, sino mirando: porque es en la possession vna miseria, lo que en la vista parecia vna gloria: *Ostendit gloriam*.

Basil. hom. 2. in varia.
Claudian. lib. 1. in Ruf.
Chrysol. serm. 104. *Vbertas sterile, abundantia anxium, inhumanum copia, divitiæ fecerunt mordicum.*

61 Es la Magestad vn vocablo dulce, pero no la quita el ser de vocablo lo agradable. Es el nombre vn gustoso sonido, pero no tiene de gusto mas que el eco. No es el puesto mas alto verdad de la fortuna, sino opinion de la lisonja. Què es ser Pontifice, Cardenal, Presidente, Juez? O mentiras idolatradas, que solo por el sonido os estiman!

62 Y que vn vano nombre cueste tan infieles ansias! O deseos traydores! A los Juezes antiguos pintaron los Lacedemonios sin manos, y sin ojos, solo con oidos: porque tanto daña tener manos para recibir, como tener ojos para desear.

63 La fortuna es enemiga de la naturaleza, pero no està su enemistad bien penetrada. Dizen que por vivir reñida con las prendas. No puedo negar el duelo, ni me atrevo à ser padrino; pero yo creo, que se estiende à mas campo su odio. La fortuna se malquista à si misma: contigo està enojada. No ay mas deseada fortuna, que ser rico; y en llegando à la fortuna de ricos, los haze codiciosos; y como quanto mas poseen, mas anhelan, la insaciable sed de lo deseado, estorva el gozo, que diera lo posseido.

Clem. Alex. lib. 2. Pædag.

64 Es la avaricia, en frase Divina, fuego; y como en vn incendio quanto mas se alimenta crece el ardor de la llama; quanto mas alimento tiene el avaro, se enciende mas el hydropico apetito.

Cypr. ep. 2. ad Don. *Nec intelligit miser speciosa sibi esse supplicia, auro se ligatum teneri.*
Erasm. in Apoph.

65 A este castigo del deseo se arrima otro mayor, aunque menos conocido: Este es el miedo. Todo lo temen los avaros; rezelan que la hazienda se vaya, que el pobre se la pida, y que otro rico se la entrampe. Entre el susto de estos temores vive tan inquieto el avaro, que mira como à desgracia su tesoro, porque siempre le està temiendo.

66 Infeliz condicion, hazerse de Señor Esclavo, y rendir à vn tyrano su dominio! A vna Lacedemonia, estando para ser com-

prada, *sub hasta*, en venta publica, la preguntò el dueño nuevo, que la compraba, las habilidades, què sabia? Y respondiò discreta: *Fidelem esse, & esse liberam*: No tengo mas prendas, que ser fiel, y ser libre. Vn animo libre, y generoso sabe hazer de la esclavitud libertad; y vn avaro haze de la libertad esclavitud.

Plut. in Apoph.
Plin. lib. 19. cap. 5.

67 Vencidos los Samnites, ofrecian inmensos tesoros à Marco Curio, ya triunfante. Mirò discreto el palido metal, y dixo: No es lo illustre poseer tesoros, sino mandar à quien los tiene. No es la grandeza tener riquezas, sino mandarlas, porque lo primero es fortuna, y lo segundo prudencia. La riqueza posseida es cuydado; la riqueza pisada es trofeo.

Dempst. lib. 2. Ant. Rom. ad cap. 9. fol. mihi 137.
Greg. Homil. 33. sup. Evang.
Bern. serm. 10. sup. Cant.

68 Discretos fueron los Romanos, que traian el dinero en los cestidores: porque no ay passion, que mas apriete à los hombres que el amor de las riquezas.

69 O infelices, que galanteais martyrios! Lamentase el pobre de las desigualdades de la fortuna; y si rompiera los sobrescritos de las cartas, registrara casi conformes las notas.

Greg. 15. Mor. *Dum anxiatur qualiter acquisita custodiat, ipsa eum satietas angustat; mens avari, quo prius ex abundantia requiem quæsierat, postea ad custodiam gravius laborat.*
Hier. in quod. serm. *Avaro tàm deest quod habet, quàm quod non habet: quia aut non habita concupiscit, ut habeat, aut habita metuit, ne amittat, & dum in adversis sperat prospera, in prosperis formidat adversa.*

70 Siempre he juzgado, que no solo somos todos iguales en las molestias de la vida, sino en las penalidades de ella. Iguales somos los desvalidos, y los poderosos: porque son las riquezas tan conformes en atormentar posseidas, ò deseadas, que tan grave pena experimentan los poderosos en los cuydados, con que las govierman, como los pequeños aficcion en el trabajo, con que las procuran.

71 El rico se congoxa, ò por conservarlas, ò aumentarlas; El pobre se fatiga por adquirirlas. Tanta penalidad induce la ansia de conservar, ò aumentar, como el anhelo de adquirir. El pobre desea passar à ser rico; el rico teme bolver à ser pobre: y tanto fatiga el deseo de passar à ser dichoso, como el temor de bolver à ser desgraciado.

72 Licencia pido para retratarme. Convenci, que eran iguales las ansias para las penas, y creo, que son en los ricos mas tyranas: porque al pobre le combate la esperança de vna dicha; al rico le assusta la contingencia de vna desgracia; y siendo mas vivo tormento el miedo, que la esperança, mas congoxado vive el rico, que teme su ruina, que el pobre, que anhela vencer su miseria.

73 Todas las riquezas, y felicidades humanas, distiladas en quinta essencia, no pueden dar vn gusto, porque todas son sobresalto. Nada tiene el hombre mas poderoso, sino es su mortalidad: Toda la fortuna, y grandeza es alhaja prestada, solo la muerte es prenda propia.

Matth. 27. v. 59. & 60.

74 Con Divinas vozes cuenta el Evangelista el entierro del Redemptor: *Involvit illud in sindone munda, & posuit illud in monumento suo novo & advolvit saxum magnum*. Tres alhajas puso Joseph para esta illustre piedad: la mortaja, la losa, y la piedra. Refierelas todas el Evangelista, y à ninguna llama de Joseph, sino al sepulcro: *In monumento suo*. Mas suya era la sabana, pues la avia comprado: *Mercatus est sindonem*; y la piedra, pues era su dueño: Pero yo siento, que

Marc. 15. v. 46.

no las llama el Evangelista alhajas suyas, porque no eran suyas, sino prestadas. La sabana hermosa representa la riqueza; La piedra grande, *Saxum magnum*, significa la grandeza; El monumento es el lugar del sepulcro; y de todo quanto tiene vn Soberano, solo el sepulcro es suyo, porq̃ todo lo demàs es prestado: *In monumento suo.*

75 Escucho dezir: Este Lugar es del Duque, del Marquès, ò del Conde. No sè si dizen bien. Este sepulcro es del Conde, dirán mejor: porque el Lugar es alhaja de la fortuna; el sepulcro es herencia propia: Y si pretende, que se llame el Lugar suyo por cinquenta años, que puede gozar su arrebatado Dominio, con quanta mayor razon se llamara suyo el sepulcro, pues le ha de ocupar hasta el bayben del Vniverso? Vna possession arrebatada no funda propiedad; la pacifica, y quieta de la sepultura dà la possession.

PVNTO SEGVNDO.

76 EL segundo punto era la idolatrada ambicion de subir. No ay passion en los mortales mas eficàz: porque siendo tan poderosa la idolatria de la vida, se antepone al vivir esta frenetica ansia. Los ambiciosos no viven, si no mandan: porque no se regulan sus vidas por las respiraciones, sino por las Dignidades.

77 Viviò Adàn novecientos y treinta años. Lactancio Firmiano los computa por años Egypcios, que eran menores. Agustino siente, que iguales à los nuestros. No es oportunidad aclarar la escondida cuenta de estos ignorados guarismos. Quien gustàre saber la diversidad de los computos, lea para los años Platonicos, à Macrobio; para los Planetarios, à Diodoro Siculo; para los Sagrados, à Mario; para los Hebreos, à Tornielo, Saliano, Baronio, Zobio, y Sigonio.

Gen.5.v.5.
Lact.lib.2.cap.12.
Aug. lib.15. de Civ. Dei.
Macrob. lib. 12. in Somn.Scipio,cap.11.
Diod.Sic.l.1.c.22.
Mar.sup.5. Gen.fol. 67.
Sigon. lib. de Rep. Hebr.cap.1.
Caiet. hic. *Adàm creatus fuit vir perfectus ::: Cum ætas virilis hominum viventium annos centum fit ætas triginta annorum, consentaneum rationi est, vt ætas virilis hominum viventium ferè mille annos fuerit ad minus sexaginta annorum.*

78 Aorá me llama vna ilustre novedad de Cayetano. Adàn vivio sesenta años mas: Fundase en que naciò varon perfecto, y à la edad varonil correspondia entonces este computo. Pues como se le descuentan de la vida? Con razon, escrive Cayetano, porque naciò para Presidente del mundo, *vt præesset*; y como en los hombres lo que no se manda, se muere, y solo lo que se manda, se vive; no se le cuenta por vivir el tiempo antes de mandar.

79 No estraño, segun esta entrañada ambicion de los mortales, que anhelen los supremos honores: pero admiro, que no condenen su ambicion, por la costa que trae el conseguir.

80 Este discurso estimo mas por verdadero, que por nuevo. Los Soberanos se condenan voluntariamente à las penas de los humildes: Caminan el mismo viage con iguales passos, pero con diversos fines. Los Soberanos hazen de ambiciosos, lo que los humildes de necesitados. El necesitado, por librarse de su miseria, ruega, solicita, pide, y suplica; el Soberano por conseguir el puesto, insta, solicita, y ruega. El pobre pide para escusar su necesidad; el Soberano pide para llenar su ambicion. En el miserable es precision

sion de su dicha; en el poderoso es baxeza de su ansia. O error infeliz! Condenar vna culpa al castigo de que le eximiò la naturaleza.

81 Siendo los passos tan iguales, son muy desiguales los fines. El pedir en el necesitado, es precepto de su desdicha; en el Soberano es vna voluntaria miseria. La peticion del miserable es meritos la del poderoso es delito. En el infeliz es resignacion de su paciencia; en el Soberano es hydropesia de su codicia. En el miserable es medicina para curar su naturaleza; en el Soberano es castigo para que no goze su Soberania. Al miserable le sana; y al Soberano le empeora: porque el miserable enmienda con pedir su fortuna; pero el Soberano deslustra su naturaleza.

82 Vna complicada duda no ha podido desatar mi razon. Como pide vn ambicioso, siendo la ambicion hija legitima de la sobervia? Siendo el pedir baxo rendimiento, distan mucho las humildades de vn vano. Si no ay ambicioso, que no sea sobervio, como no escusa la pretension, por no verse humillado?

83 A esta duda no satisfarè con razones, por no agraviar discursos mas altos; pero darè texto. Pretendiò Luzbèl en la Esfera desposseer à la Deidad de su Silla. En la playa de los Gerasenos le adora, y le suplica le permita introducirse en vnos irracionales: *Mitte nos in porcos.* El mismo Luzbèl arrogante era, y tan sobervio en la playa, como en la Esfera; pero como en la Esfera se miraba seguido, y aclamado, estaba sobervio. Como en la playa se via caido, se fingia modesto: porque vn sobervio caido, para bolvèr à subir, se distraza en modesto. Isai.14.v.12. Marc.5.v.12.

84 A rayar en los ambiciosos alguna luz de discretos, es constante, que por no pedir, condenàran su ambicion: *Malo emere, quam rogare*, dezia vn antiguo discreto. Mas quiero comprar, que pedir: porque se paga el pedir en moneda mas costosa que el comprar.

85 Dos suplicas alentò Christo en su vida: Elijo ahora vna Divina con otra humana. Pedia Christo en el Huerto la dispensacion del Caliz, y esta suplica le costò desatarse en viva sangre. Pedia la madre de los Apostoles las Sillas, y la suplica la costò que la llamassen necia: *Nescitis quid petatis.* A Christo le cuesta el pedir, sudar sangre; y à la muger ambiciosa, que la sonroseen con necia: porque es tan costoso el pedir, que ò cuesta la sangre del coraçon, ò escuchar vna necedad. Luc.22.v.42. Matth.20.v.22.

86 En ninguna ocasion sudò Christo de congoxa, sino en esta que suplica: porque no puede ser mayor ahogo para vn noble coraçon, que verse obligado a pedir.

87 Todos los Nobles experimentan, què es congoxa; pero no sabràn què es muerte politica. Al pedir Christo de beber inclinò la cabeça para morir: *Dicit, sitio: & inclinato capite tradidit spiritum.* La accion inmediata à la suplica fue la muerte: porque como estaba tan sediento, que se viò necesitado à pedir, se viò obligado à espirar. Todo el espacio que no pidiò, tuvo vida; pero Ioan.19.v.28.

al instante que pidiò, muere: porque lo mismo es verse obligado por extrema necessidad à pedir vn animo generoso, que quedarse muerto.

88 Menos mal lo dirè. Quien vive à tan inmenso tropèl de agravios, muere à vna supiica forçosa: porque basta à matar vna peticion, à quien no mata vna Cruz.

89 Ya escucho que me replican con varios contextos. No son las peticiones homicidas, ni tan asesinos los deseos: porque Christo pidiò dispensacion del Caliz, pidiò el allento de Lazaro, el perdon de sus enemigos, y varios actos de piedades: Con estas peticiones vive: Luego no es la peticion verdadera muerte.

Luc.22.v.42. Ioan.11.v.41.

90 Parece la replica constante, y de ella tengo de adelantar el discurso. Vive Christo con las peticiones heroycas, que he nombrado, y muere quando pide alivio sediento: porque en las suplicas primeras pedia Christo à su Padre, y al Cielo; En la de la sed pedia piedad à los hombres; y ay tanta diferencia de pedir à los hombres, ò à Dios, que pedir à Dios, alienta, mas pedir à los hombres, mata.

91 O Providencia siempre igual! Con diversos fines se repiten aora estas civiles, y politicas muertes. Vna peticion de sed le haze à Christo espirar; y peticiones de sed obligan aora à morir. Christo pedia remedio à vna sed de miseria; aora piden remedio à vna sed de hydropesia. Espiran de sedientos, porque piden ambiciosos. Mueren vnos porque no alcançan lo que piden; y otros porque consiguiendo, no hallan lo que pretenden. Pide Christo bebida, y consigue hiel. Piden vn puesto, que presumen dulce, y al gustarle le encuentran amargo; y como no pueden passar su hiel, el disgusto obliga à morir: *Cum gustasset, noluit bibere.*

Ioan.19.v.29.

92 A ninguno dàn en el mundo lo que pide, porque no tiene poder para dàr lo que se pretende. Piden al mundo delicias, y no puede darlas: porque quien no tiene mas que miserias, como darà felicidades? Piden gustos, y dà hieles: porque lo que se mira dulcissimo deseado, es mas que acibar possehido. O locos deseos, pues mas desengaña miraros conseguidos, que veros frustrados!

93 Para todos los coraçones es muerte el pedir: porque lo que haze la verguença en el generoso, obra la ambicion en el presumido. Al animo noble le mata el rubor, que le cuesta vna suplica; al ambicioso le mata la repulsa. El generoso se muere, y el ambicioso se mata: pero con vna honrada diferencia; que al generoso le mata su honra, y al ambicioso su afienta.

94 Indiscreta oferta parece la de oy: ofrecer à vn hombre solo el dominio de todo el mundo: *Hæc omnia tibi dabo.* Dos malicias oculta. La primera es, que como el demonio ofrece, y no cumple, es condicion de quien lo ofrece todo, no cumplir con nada de lo prometido. La segunda es, que le trataba como à ambicioso; y es tan largo el seno de la codicia, que todo el mundo le parece nada.

Luc.16.v.21. 3.Reg.21.v.4.

95 Vn pobre discreto se satisface con poco; Vn rico sobervio aun no està satisfecho con todo el mundo. Lazaro, y Acab serán fie-

fieles testigos. Lazaro deseaba las migaxas de la mesa para satisfacerse: *Cupiens saturari de micis.* Mas dize la voz *saturari*, aunque no es tan limpia; pero la propiedad dispensara la limpieza. Deseaba Lazaro las migaxas de la mesa, no solo para satisfacerse, sino para hartarse: *Cupiens saturari.* Pues si aun no bastan para conservar vna vida, como bastaràn para satisfacer vna ansia? Respondo con el *medium.* Era vn pobre, y discreto: y vn pobre se satisface à tan poca costa, que con quatro migaxas se harta: *de micis.*

96 Diga su dicho el Poderoso. Era Rey de Israèl Acab: deseò la viña de Naboth, no pudo conseguirla su ansia, y enfermò de tristeza. No estaba Acab satisfecho con vn Reyno tan opulento, y estaba satisfecho con vnas migaxas Lazaro: porque à vn discreto le satisface lo preciso; à vn sobervio aun no le satisface lo sobrado.

97 Penetrando mas intimamente los textos, se esconde vn grande desengaño para la locura de nuestros anhelos. A Lazaro le satisfacian vnas migaxas, y à Acab aun no le llenaba su deseo la possession de vna tan dilatada Corona: porque las migaxas de Lazaro eran deseadas, mas no posseidas, *Cupiens*; la Corona de Acab no era deseada, sino posseida: y ay tanto engaño de la possession al deseo, que en la esfera de deseado, aun lo poco satisface; en la region de posseido, aun lo mucho entristece.

Tac. 6. Ann. Sen. de tran. an. c. 11. & ep. 55.

98 Quien alarga la rienda à los deseos, solo pretende malquistar sus possessiones. Poco era lo que Acab deseaba, respeto de lo mucho que posseia. La possession era de vna Corona; la ansia era la menudencia de vna viña. Trabaron en el coraçon ambicioso batalla la possession, y el deseo; la fortuna para alegrarle, y la ansia para entristecerle. Tan facilmente vencio el deseo, que le postrò en vna cama: porque basta vna menudencia deseada à malquistar la mayor fortuna posseida.

99 He convencido la locura de nuestros deseos. Aora pretendo dàr vn buen arbitrio à los ambiciosos. Quiero ponerme del partido de las ambiciones, y llenar sus largas ansias.

100 Tertuliano llamò dulce engaño al de la fama: porque es vn viento tan delicado, que insensiblemente se introduce en el mas retirado, y en el mas discreto. Yo convengo en que se anhele la opinion; pero nunca convendrè en que dàn estimacion los puestos, sino las acciones. Si pretendes con noble ambicion ser estimado, obra atento, y generoso.

Tert. in Apolog.

101 Ser Emperador, y Monarca, es dominar mucha tierra, y el material dominio no dà fama. Quantas Coronas sirven à las Historias de horror, à los siglos de escarmiento, à los Sabios de desengaño, y à los indiscretos de murmuracion? Despues de la muerte ninguno mira à los Principes como Emperadores, sino como à cadaveres. Corren libres las verdades, y hazen anotomia de sus operaciones. No es hija la fama de los altos puestos, sino de los empleos, y exercicios.

4. Reg. 20. Abul. hic. q. 22. *Vocatur horologium Achaz, quia ipse illud fieri iusserat, & posuit in domo Regis.*

102 Retrocediò el Sol en el Relox de Achàz para vaticinio de la salud de Ezechias. Dificulta el Abulense diferetto, por què conservaba el nombre de Achàz, siendo mas natural intitularle Relox de Palacio, pues se governaba por su movimiento?

103 Yo juzgo, que tenia dos nombres. Los Cortesanos le llamaban Relox de Palacio, porque ocupaba el Real puesto. El Profeta le llama Relox de Achàz: porque llamarle Relox de Palacio, era darle el titulo del lugar, que ocupaba; Intitularle Relox de Achàz, era darle el nombre del Autor, que tenia: y no dà el Cielo el titulo por el puesto de Palacio, que ocupa, sino por el Autor de la obra.

104 El puesto del Relox es material. Tan concertado podia correr su govierno en las veneraciones del Palacio, como en los desvios de vn desierto. No se ha de conocer el Relox por el puesto, que ocupa, sino por el Autor de la obra: porque à desconcertarse sus movimientos, no le disculpàra lo errado el alto puesto, que tenia; y como no merecia el aplauso por el sitio, que ocupaba, sino por el concierto, con que se movia; no le alaba el Cielo por el puesto, que ocupa, sino por el concierto con que govierna.

105 No puedo ser testigo de los Salones, ni escrivo mas que generalidades; pero si viven algunos Relojes desconcertados en los Palacios, bien podrà ser que tengan nombre en el mundo, pero yo asseguro, que no tengan nombre en el Cielo. Nombre le darán los Cortesanos, pero se le borrarán los Profetas.

106 He desempeñado el arbitrio para llenar nuestro deseo ambicioso. Anhelas ser Principe, y Monarca? Pues en tu mano puso la Providencia la Corona. Dos caminos Reales tienes para hazerte Principe: ò despreciar el serlo, ò obrar ajustado.

4. Reg. 9.

107 Para aclamar à Jehù Principe de Israèl, le pusieron los Soldados sus capas à las plantas. No le adornaron con Scetro, Corona, ò Anillo: porque mostraron como discretos, que solo es Rey, quien pisa las comodidades, y pone à sus plantas las riquezas.

Ioan. 19. v. 21. Matth. 27. v. 29.

108 Vna contradicion es hermosa. En el Calvario le contradizen à Christo el Imperio: *Noli scribere Rex Iudeorum.* En el Pretorio le saludan por su Rey: *Ave Rex Iudeorum.* Pues si le aclaman, como le contradizen? Era aclamacion de burlas, responden los Interpretes. Esta solucion parece que no es cabal; porque si era burlesca la aclamacion en el Pretorio, tambien podia ser festiva la Escritura en el Calvario. Pues què temen, que tanto lo contradizen?

109 Temen como discretos, aunque proceden como embidiosos. Temen que las burlas del Pretorio passen à veras en el Calvario: porque en el Pretorio le vistieron de purpura: en el Calvario diò quanto tenia, sin reservar el vestido; y como en el Calvario se mostraba tan desnudo, no se atrevian à negarle, que parecia Rey verdadero.

110 No fue vano su temor, ni imprudente su miedo, porque sus heroycas acciones hizieron que las burlas se transformassen en veras; que passasse el desprecio à culto, y la irrision à reverencia. Quando està adornado de purpura, y aclamado en vn Palacio, es Rey de burlas; quando assiste desnudo en el Calvario derramando finezas por sus Vassallos, es Rey de veras: porque el vestido Real haze Reyes de ironia; las acciones Reales hazen Reyes de reverencia.

111 Tan à mano dexò las Diademas el Cielo, que el mas pobre las tiene en su mano. El titulo de Soberanos en el mundo, le dà la fortuna del nacer; el de Principes en el Cielo, el acierto del obrar.

112 *Reges videbunt, & consurgent Principes, & adorabunt*, exclama en Reales vaticinios Isaias. Los Reyes, y los Principes tributarán à Christo adoraciones. Este Oraculo se mirò desempeñado en los Magos; pero falta la adoracion de los Pastores. A ser Coronista humano, no estrañàra el silencio: porque donde adoran Principes, no se acuerdan humildes adoraciones. Isai. 49. v. 7.

113 Yo siento, que no fue olvido, sino atento mysterio. No se introducen en las Plumas Divinas clausulas ociosas, ni repeticiones superfluas. Dos opuestas Gerarquias le tributaron cultos; los Reyes, y los Pastores. Cuenta Isaias la adoracion, y dize, que le adoraron Reyes, y Principes. Ociosa repeticion fuera llamar à los Magos Reyes, y bolverlos à llamar Principes: con que estos dos nombres, comprehenden los dos estados: el nombre de Reyes à los Magos, y el de Principes à los Pastores: porque como los Pastores fueron los primeros en adorarle, no son Pastores, sino Reyes, los que cumplen antes que los Principes sus obligaciones.

114 Para cerrar sin tropiezo la Oracion, resta desvanecer vn escrupulo. Dirà algun melancolico, que he infamado los Puestos, pues los he mirado, ò como engañosos, ò expuestos à precipicios. No condeno, Señores, los Puestos, sino las ambiciones. Las alturas son inocentes; los escalones del subir son los culpados.

115 Hermanò el demonio la altura con la ruina, *Si cadam*: porque Puestos dados por su mano tienen apariencias de altura, y verdades de tragedia. Muchos se conservan en las altas cumbres inculpables: porque ay grande diferencia en quien sube por meritos, ò por favores.

116 Premios merecidos salvan, y asseguran; no merecidos arruinan, y postran. No consisten los precipicios en la calidad de los honores, sino en la cantidad de los meritos. A quien tiene meritos no le derriban los honores, porque tiene ombros para sufrirlos. Nunca, ò rara vez han sido los precipitados los benemeritos, sino los dichosos; los que han estendido mas alas para subir, que plumas para merecer.

117 Dos bendiciones recibiò Jacob, vna de su Padre Isaac, y otra del Angel. Al escuchar la Angelica bendicion, dize, ahora estoy seguro, y confirmado constantemente en dichoso: *Nunc salva* Gen. 32.

fulta eſt anima mea. Mayor fue la bendicion de Iſaac, y no le engendrò confiança, porque era diſcreto, y no eſtimaba las bendiciones por las riquezas, que le prometian, ſino por los motivos, que ſe las daban. La primera bendicion de Iſaac le coſtò vn regalo; la ſegunda del Angel vna batalla à brazo partido, y vna herida; y ſolo ſe aſſegura de la honra, que ha ganado por ſus puños, y no de la que conſiguiò por ſus agaſſajos.

1. Reg. 17. 118 Para defenderſe David de la injuſta perſecucion de Saul, pidiò vna eſpada à Abimelech. Aqui eſtà, reſponde el Sacerdote, la de Goliat. Venga eſſa, dize David, que no ay en todo el Orbe eſpada ſemejante: *Non eſt alter huic ſimilis.* Parece eſtilo de ponderacion, y es comprehenſion de verdad. Eſpadas ſemejantes avria para otros Soldados, pero no para defenderſe David de ſus enemigos; porque eſſa eſpada la avia ganado en publico, y dudoſo deſafio, defendiendo el honor de ſu campo; y como no era eſpada dada, ſino ganada en la campaña à toda coſta, ſolo podrà defenderle de ſus enemigos lo que huviere ganado por ſus manos.

119 Quien deſeàre aſſimarſe en los honores, adelante ſus meritos; no pretenda, ſino merezca: porque pueſtos dados por la dicha, ſon juguetes de la inconſtancia. Viven dentro de vn quarto en el mundo la dicha, y la deſgracia: y es facil que deshaga vna deſgracia, lo que levantò vna dicha. No ay verdad tan cierta, como ver que ſiempre ſe baxa con el miſmo eſtilo que ſe ſube.

Luc. 19. v. 4. & 5. 120 A Zacheo, Principe poderoſo, y rico, le mandò Chriſto baxar del arbol corriendo: *Feſtinans deſcende.* Para què tanta priſa en baxar? Porque avia tenido la miſma priſa en ſubir: *Præcurrens aſcendit*; y aviendo ſubido corriendo, era preciſo baxar bolando.

Luc. 10. v. 18. 121 Quien ſube por la poſta, baxa como cometa. De Luzbèl dize S. Lucas, que cayò como rayo en el Abiſmo: *Sicut fulgur cadentem.* Eſta ruina es la mayor velocidad de caer. Blandamente ſe deſpeña de la Eſfera la nieve, ò la lluvia; pero el ardor del rayo profeſſa de tan ligero, que igualmente deslumbra ſu velocidad, y ſu reſplandor. La cauſa de caer Luzbèl como rayo, fue el *In Cælum conſcendam ſedebo in monte Teſtamenti.* Deſeò ſubir ambicioſo à ocupar el Solio Divino. Es la inteligencia de vn Angel tan deſpierta, y ſu Alma tan viva, que es el conocimiento mas prompto de la naturaleza, pues aun no gaſta ſu comprehenſion inſtante de diſcurſo; y como quiſo ſubir como trueno, fue preciſo caer como rayo.

Iſai. 14. v. 12. 122 Teme la diſcrecion ſubir, porque ha viſto caer. Vencidos los cinco Reyes, que combatian à Gabaon, ſe eſcondieron en la obſcuridad de vna gruta. Aun en tan triſte ſilencio no eſtuvieron ſeguros de Joſuè. De la caberna los ſacò ſu valor, y mandò à los Principes de Iſraèl, que piſaſſen ſus cervices: *Ponite pedes ſuper colla Regum iſtorum.* No parece Real moderacion, ſino ſobervia inhumanidad. Siempre fue auguſta clemencia tratar al vencido con agrado. A vnos Reyes manda piſar vn Joſuè?

Ioſue. 10. v. 24. & 25.

Pues

123 Pues no he leido mas diſcreta accion. A vn tiempo fue juſticia, y deſengaño. Mandar que los piſaran los populares, fuera jactancia: ordenar que los piſen los Principes fue deſengañada juſticia: porque al mirar eſſos Reyes piſados, temerán ellos verſe mañana abatidos.

124 Aora reſta la mayor doctrina. *Nolite timere*, dize Joſuè: No temais piſar ſus Diademas. Eſte aliento parece ocioſo, porque no debe temer el que piſa, ſino el piſado. Es engaño de nueſtro mal juizio. Eran eſſos Principes tan diſcretos, como valeroſos: y no temiendo à eſſos Reyes quando los miraban armados en el campo, los temian al verlos poſtrados en el ſuelo: porque como tocaban el eſcarmiento tan vezino, en la ruina de los Reyes agena eſtaban adivinando la propia.

125 Ya, Señor, nos toca al arma el enemigo comun con las tres tentaciones, que oy preſenta à Vueſtra Mageſtad. Grave doctrina fue fixar la tierra entre los tres contrarios elementos, que la cercan: para que reconocieſſe nueſtra viviente tierra, que como la inanimada vive entre vn fuego, que la abraſa, vna agua, que la inunda, y vn ayre, que la deſtempla: aſsi nueſtro animado barro vive ſiempre combatido de las tres tentaciones del Evangelio.

126 Peligroſa es la batalla, porque rebeldes las paſsiones levantan contra la razon ſu eſtandarte. Pues como, Señor, vueſtra benignidad nos dexò eſta perpetua lid, anteviendo nueſtra vil fragilidad? Pero mal ſe laſtima el ocio, quando nos ſacais al campo para troteo. Nunca embarazò las ſienes el Laurèl, que no ſe arrancaſſe primero en la campaña entre el polvo, y el ſudor. No ſon los arenoſos Circos para los eſforçados, rieſgos, ſino triunfos. No ay Diadema ſin vitoria, y no ay vitoria ſin batalla. La eſpada en la bayna no luce, ſolo deſnuda reſplandece. Son los Juſtos las eſpadas finas del Cielo, que brillan entre golpes; y ſi faltaran enemigos, mal brillaran ſus azeros.

127 Teatro digno de la Deidad llamò Seneca à vn hombre peleando contra ſu apetito. A poder ſubir tan alto la embidia, dexara à la Deidad honradamente zeloſa: porque Dios vive fuera de la campaña: el valeroſo triunfa en ella. Dios vive fuera de los males; el Juſto vive ſobre ellos. La grandeza Divina los deſvia; el valor humano los vence. Grande mageſtad es que no ſe atrevan à llegar; pero inſigne gloria que lleguen para dexarſe vencer. Con Dios eſtàn los males, ò reverentes, ò medroſos; con el hombre paciente eſtàn poſtrados. Con Dios viven los males deſviados; con el hombre fuerte vencidos. Aſsi Alexandro ſentia, que ſu Padre dilataſſe el Imperio, porque le hurtaba los Laureles. O grande Dios, que en las Aras de los peligros conſagraſte el tiempo à los honores!

Sen. de prov. cap. 2. & 6. *Ecce ſpectaculum Deo dignum, ad quod reſpiciat intentus operi ſuo Deus: ecce par Deo dignum, vir fortis cum mala fortuna compoſitus, vtique ſi, & provocavit. Non video, inquam, quid habeat in terris Iupiter pulchrius, ſi convertere animum velit, quam ot ſpectet Catonem iam partibus non ſemel fractis ſtantem, nihilominus inter ruinas publicas rectum.*

128 Ya, ſiguiendo vueſtros glorioſos paſſos, ſale à campaña el Eſpiritu. La deſgracia es, que para nueſtro vil apetito todo el mundo es campo. No nos ſaca el demonio al deſierto, porque

nos

nos combate mejor en poblado. O desdichado siglo, donde la oficina del trato se ha buelto Armeria del peligro.

129 Todos, Señor, gemirèmos vencidos en este campo, si vuestra piedad nos nos sirve de Patrono. Alargad la mano al socorro, que aunque la teneis elevada con los yerros de mi culpa, mayores yerros deshaze vuestra misericordia. Sea essa Redemptora Cruz espada, que crucificando nuestros vicios, destierre con su desnudez nuestras ambiciones. Si vuestra piedad triunfò en esse Leño de mi ingratitud, como avia de rendirse aora à mis excessos vuestro amor? Empeño es de vuestra llama mi vida; que no ha de poder mas mi ceguedad para perderse, que vuestro amor para recobrarme.

130 Yo soy el Prodigo derramado, y la ovejuela perdida del desierto; ni como Padre podeis negarme los brazos, ni como Pastor los ombros. Torpemente erre como fragil; enmendad. Señor, mis yerros, para que tengan vn buen dia los Angelicos Coros. El gozo de la Patria, dize vuestro amor, que es nuestra penitencia: Si quereis musicas en los Cielos, dadnos golpes de contritos. Herid con fuerça nuestros coraçones, para que se aneguen en llantos; serán en los ojos lagrimas, y à vuestra piedad parecerán perlas. Quien sacò agua de los peñascos, bien podrà sacarla de nuestros ojos. Pero ò viles ojos, mas duros que los peñascos! Si no bastan dos golpes, como diò Moyses, repetid mas. Al poderoso golpe de vuestros auxilios se sossegará el Bermejo golfo de nuestras pasiones. Herid, Señor, nuestros pechos con vivissimo dolor de nuestros errores. Dadnos vn perfecto conocimiento de la gravedad de nuestros delitos, para que espirèmos de dolor: Dichosa muerte, que compensará tanta errada vida. Postrados, Señor, à vuestras plantas, os pedimos la mano para levantarnos caidos, y para no bolver à caer firmes en vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

SER-

*** AVE MARIA. ***

SERMON DEL LVNES PRIMERO, EL JVIZIO.

Congregabuntur ante eum omnes gentes. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

1 OY nos descoge el Evangelio vn lienço del Juizio. Valgame Dios, y què susto! Mirèmos la copia, si deudores à tanto caso puede el miedo de los ojos con el horror de los objetos. À la luz de aquella llama faral se verán los errores, que cubriò el mundo con el velo sutil de sus engaños. No arderán concertadas las Celestes Influencias: Será su obediencia el desorden, y los preceptos precipicios. Falseando de sus eternos exes las Estrellas, descenderan rayos, las que brillaron antorchas. Desanimado el Sol encontrará en el Oriente su paraisimo. Huerfana de luz la Luna borrará sus medrosas claridades. Todas aquellas brillantes luzes, que eran rayos de su adorno, servirán para melancolias de su tumulo. Apagadas las lumbres de la Esfera, se introducirá la noche à perezosas substituciones de dia: Será vna muda batalla de medio obscuras estampas, que congoxe mas con las dudas: Vn resplandor tan escaso, que solo dará luz para vèr lo que ha de congoxar. A los miedos cobardes del difunto ardor, parecerá, ò que es poco Sol para dia, ò mucha luz para noche. Triunfantes en dura rebelion las obscuridades, arderán tan congoxadas las luzes, que parezca la oposicion mas obediencia, que lucha. Buscarán el dia los ojos, y desteñidos los Orizontes, aun no daràn muertas esperanças.

2 A los resplandecientes ocasos de tan brillantes hogueras sucederán ecos medrosos, para que passe el susto de los ojos à los oidos. Estremecida al bayben de la luz la Esfera, delquiciará la firmeza de sus inalterables Polos. La que fue seguridad, se verá ruina. Desconociendo la jurada concordia los elementos, descogerán apassionados sus detenidas impaciencias. En desordenadas, si retoricas vozes, gemirá el ayre en suspiros. Ardiendo en enoxo el suego, ahogará su lucimiento en humo. Desahogará el mar

sus

nos combate mejor en poblado. O desdichado siglo, donde la oficina del trato se ha buelto Armeria del peligro.

129 Todos, Señor, gemirèmos vencidos en este campo, si vuestra piedad nos nos sirve de Patrono. Alargad la mano al socorro, que aunque la teneis elevada con los yerros de mi culpa, mayores yerros deshaze vuestra misericordia. Sea essa Redemptora Cruz espada, que crucificando nuestros vicios, destierre con su desnudez nuestras ambiciones. Si vuestra piedad triunfò en esse Leño de mi ingratitud, como avia de rendirse aora à mis excessos vuestro amor? Empeño es de vuestra llama mi vida; que no ha de poder mas mi ceguedad para perderse, que vuestro amor para recobrarme.

130 Yo soy el Prodigo derramado, y la ovejuela perdida del desierto; ni como Padre podeis negarme los brazos, ni como Pastor los ombros. Torpemente erre como fragil; enmendad. Señor, mis yerros, para que tengan vn buen dia los Angelicos Coros. El gozo de la Patria, dize vuestro amor, que es nuestra penitencia: Si quereis musicas en los Cielos, dadnos golpes de contritos. Herid con fuerça nuestros coraçones, para que se aneguen en llantos; serán en los ojos lagrimas, y à vuestra piedad parecerán perlas. Quien sacò agua de los peñascos, bien podrà sacarla de nuestros ojos. Pero ò viles ojos, mas duros que los peñascos! Si no bastan dos golpes, como diò Moyses, repetid mas. Al poderoso golpe de vuestros auxilios se sossegará el Bermejo golfo de nuestras pasiones. Herid, Señor, nuestros pechos con vivissimo dolor de nuestros errores. Dadnos vn perfecto conocimiento de la gravedad de nuestros delitos, para que espirèmos de dolor: Dichosa muerte, que compensará tanta errada vida. Postrados, Señor, à vuestras plantas, os pedimos la mano para levantarnos caidos, y para no bolver à caer firmes en vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

SER-

*** AVE MARIA. ***

SERMON DEL LVNES PRIMERO, EL JVIZIO.

Congregabuntur ante eum omnes gentes. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

1 OY nos descoge el Evangelio vn lienço del Juizio. Valgame Dios, y què susto! Mirèmos la copia, si deudores à tanto caso puede el miedo de los ojos con el horror de los objetos. À la luz de aquella llama faral se verán los errores, que cubriò el mundo con el velo sutil de sus engaños. No arderán concertadas las Celestes Influencias: Será su obediencia el desorden, y los preceptos precipicios. Falseando de sus eternos exes las Estrellas, descenderan rayos, las que brillaron antorchas. Desanimado el Sol encontrará en el Oriente su paraisimo. Huerfana de luz la Luna borrará sus medrosas claridades. Todas aquellas brillantes luzes, que eran rayos de su adorno, servirán para melancolias de su tumulo. Apagadas las lumbres de la Esfera, se introducirá la noche à perezosas substituciones de dia: Será vna muda batalla de medio obscuras estampas, que congoxe mas con las dudas: Vn resplandor tan escaso, que solo dará luz para vèr lo que ha de congoxar. A los miedos cobardes del difunto ardor, parecerá, ò que es poco Sol para dia, ò mucha luz para noche. Triunfantes en dura rebelion las obscuridades, arderán tan congoxadas las luzes, que parezca la oposicion mas obediencia, que lucha. Buscarán el dia los ojos, y desteñidos los Orizontes, aun no daràn muertas esperanças.

2 A los resplandecientes ocasos de tan brillantes hogueras sucederán ecos medrosos, para que passe el susto de los ojos à los oidos. Estremecida al bayben de la luz la Esfera, delquiciará la firmeza de sus inalterables Polos. La que fue seguridad, se verá ruina. Desconociendo la jurada concordia los elementos, descogerán apassionados sus detenidas impaciencias. En desordenadas, si retoricas vozes, gemirá el ayre en suspiros. Ardiendo en enoxo el suego, ahogará su lucimiento en humo. Desahogará el mar

sus

sus quexas en bramidos roncos; y sentida la tierra, responderà bambaneando à sus ecos. Vnos elementos se agraviaràn à otros. La que fue Republica de concordias, se verà delierta Isla de agravios. Faltando al natural halago, con que trataban al mundo, conspiraràn à destruirle, cansados ya de componerle. Despreciaràn las olas à las arenas, antigua margen de sus coleras; y estendiendo las Columnas de su jurisdicion, la tierra que no manchàren con sus negras espumas, ensordeceràn con sus ruidosas presunciones. Discurrirà el escandaloso ardor las abiertas campañas del viento, encendiendo vengativo, quanto perdono aprisionado. Sola docil la media region à tan no vistos pinceles ofrecerà sus largos espacios para imagenes tan nuevas. No cabràn en la tierra las inquietudes; y huyendo de tanto espectaculo los ojos, subiràn al ayre, donde mudarà el miedo sitio, y no riesgo. Empezarà à arder el Orbe à tan violenta lumbre. Desengaños fueran sus vanas cenizas, si huviera tiempo para el desengaño: que si para vn desengaño siempre es tiempo, vèr entonces espirar al tiempo, serà el trist issimo desengaño. Reducirase el mundo à su nativo desgreñado Caos; y borrados los colores de tantas imagenes bellas, solo quedaràn de sus hermosas pinturas las sombras.

3 Otras no fugitivas luzes amaneceràn entre tan tragicos borrones. Servirà vn ceño de nubes à nuestro Redemptor, ò por Dosel, ò Sitial. (Donde se hallarà la luz, si el Sol viste obscuridad?) En su rostro se leerà el decreto. Serà su semblante àzia los predestinados, luz; àzia los prescitos, horror. Obedientes las aladas Esquadras de las Sacras Inteligencias, militaràn à su obediencia en bolantes tropas. Animado el sonòro metal al aliento del Principe de los Sacros Taletanes, Miguel, resonarà la penetrante voz de *Muertos à Juizio.* Aqui entra la confusion: quanto he dicho es pintada; esta es viva. Obedientes los elados cadaveres aunaràn sus desprendidos huessos. Animado otra vez el ya pisado polvo, tomara cuerpo; y luchando entre el susto, y el precepto, sudarà à la congoxa el marmol. Franquearàn los sobervios jaspes sus clausuras, como si pudieran trampear con la promptitud de su obediècia sus vanidades. Faltaràn à la fidelidad de sus depositos, arroxando por muertos vivos. Vsurparàn al ayre sus espacios, y heredando sus lugares, formaràn dos esquadrones; el derecho los Justos, y el siniestro los delinquentes. No desmayarà la congoxa al discurso, para ahogarlos mejor al cordel de su entendimiento. Corrida la razon de los engaños del cuerpo, lamentarà su docilidad, acusarà su compañia. No seràn entonces las flaquezas compassiones, sino delitos. No seràn las fragilidades escusas, sino ruinas. Avivarase el conocimiento para creer la desdicha con la penetracion de la miseria. Serà la vltima infelicidad acordarse del remedio, que pudo poner. Contra estos sustos del coraçon se iràn los ojos al Juez. Desconoceràn sus antiguas piedades en sus iras. Turbados buscaràn à Maria; y viendo sangrientos Sol, y Luna, conoceràn, que se han transformado en justas venganças las mal vsadas clemencias. Ya entonces se certificaràn, que es dia todo de Justicia, pues muda trage la misericordia. El mas valiente professarà de cobarde. Todos seràn viles despojos del miedo. Sobraràn los Fiscales, porque vocearàn palpitantes los coraçones. Patentes todas las fealdades de los mas secretos delitos, empeçaràn à arder en vn Infierno vergonçoso, para ensayarse à vno eterno. Mas he tardado en la pintura, que durarà el sucesso, porque todo se decidirà en vn instante: A los virtuosos vna eternidad de gloria, y à los delinquentes de pena. O mortales, que se huye el tiempo, y và el Cielo por instantes!

4 Esta es la fatalidad, que nos esperan; y quando no fuera cierta por asegurarla la Fè, fuera cierta por ser desgracia, que no ay desgracia, que no sea cierta. O quiera Dios prevenirnos à tanto caso con su gracia. *AVE MARIA.*

Congregabuntur ante eum omnes gentes. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

5 EL Norte del Evangelio es la descripcion del Juizio. La variedad de Ingenios le ha pintado al color de sus inclinaciones, ya severo, ya piadoso, ya templados estos afectos. Otros grandes Ingenios han delineado el Juizio de los hombres mas terrible, que el Divino. Parece que no ay senda sin pisada; pero yo he de pintarle como le tiene concebido mi idèa. Yo siento, que à ser materia de eleccion, y no necessidad, no huviera hombre, que no eligiera el Juizio Divino. Por esta parte parece favorable: Pues de aqui se sigue, que sea el mas terrible.

6 Arròjo todos los colores à la tabla para declarar la idèa. Los hombres se lamentan de los juizios humanos por muchas nulidades, que los oponen. A poder elegir Juez, todos votàran para si por vn Juez de sciencia, y experiencia, indefectible en la verdad, y la Justicia, estrecho àmigo del litigante, tan deseoso de hazerle toda la gracia, que por ella diera la vida, enamorado fino de su persona, y conveniencia; y en fin vn Juez que fuera muy suyo, y le tuviera agassaxado por aver seguido su partido. Si de estas calidades le desean, con estas prendas le tienen, y tienen lo que desean. Mi Oracion, pues, se ha de reducir à pintar este Juizio como le concibe mi temor, y mi razon, en dos Puntos. El primero serà, quan poco de temer es el Juizio humano. El segundo serà, que es el Juizio Divino tan estrecho, que aun por las razones, que he propuesto de amable, viene à salir mucho mas terrible.

****
***

PUNTO PRIMERO.

7 ALgunos viſtoſos Ingenios han pretendido hazer mas horrible al Juizio humano, que al Divino. Las razones ſon muy del genio mortal. El Juizio humano condena por ſoſpechas, el Divino por evidencias. El humano ſin cauſa, el Divino con ella. El humano es apaſsionado, el Divino recto. El humano juzga por la imaginacion, el Divino por la verdad. En el Tribunal humano las inocencias ſe ſuelen caſtigar como culpas, y las culpas paſſar por inocencias; en el Divino ſe juzgan ſin paſsion las verdades. Y mas terrible es la Sala, donde no me baſta la inocencia, que donde ſolo ſe me caſtiga la culpa.

8 No ſe puede dudar, que eſtas razones propueſtas con la eficàz exornacion de vna meditada eloquencia, pretenden inſenſiblemente atraer al entendimiento à eſte credito: pero deſviandoſe vn poco de las paſsiones, como el Pintor, que ſe alexa de la tabla para certificarſe del acierto, ſe verà, que ſon vnas mentiras hermoſas, que han reducido toda ſu belleza al veſtido. Juzgo muy vtil deſſertar eſte aſſenſo, porque le preſumo muy pernicioſo.

9 Quiero primero convencer al Autor. O quien eſcrive, que es mas de temer el Juizio humano, que el Divino, lo ſiente como lo eſcrive, ò no? Si no lo ſiente, es mentiroſo; ſi lo ſiente, poco Chriſtiano. Por vn lado cae en vn engaño muy feo; por otro ſe roza en vn aſſenſo muy torcido.

1. Cor. 4. v. 3.

10 Paſsèmos à la Alma, que es la doctrina. Temer mas el Juizio humano, que el Divino, es flaqueza con achaques de idolatria. Què ſe ha de temer en vn mundo, donde no ay virtud ſin Fiſcal, paciencia ſin exercicio, merito ſin odio, delito ſin Abogado, delinquente ſin patrono, engaño ſin culto, ni licencia ſin Templo? Quien teme el Juizio de vn loco, que ſolo puede acertar errando?

11 No quiero en punto tan grave, que ſe eſtè à mi juizio. Tan inſigne locura no mereciera clemencia. San Pablo tratò en terminos terminantes eſta queſtion; y deſpues de aver llenado los coraçones mas tibios de temores del Juizio Divino, coteja el Divino con el humano, y dize aſsi: *Mihi autem pro minimo eſt, vt à vobis iudicer, aut ab humano die.* El Juizio Divino es el que temo, que de los humanos ſe me dà bien poco.

1. Cor. 4. v. 3.

Caiet. hic. *Non dicit pro nihilo, ſed pro minimo: vt intelligamus, quod licèt humana iudicia de nobis magni facere non debeamus, non tamen pro nihilo habere, ſed meditum ampleƈtenda, & aliquantuli æſtimare ea.*

12 Advirtiò Cayetano la voz diſcreta *pro minimo*; No dixo *pro nihilo*. No dixo Pablo, que le deſpreciaba, ſino que no le temia. Deſpreciar los juizios humanos, ò es imprudẽte ſobervia, ò honra muy tibia. No temer ſus falſas cenſuras, es valor de la prudencia. Quien los deſprecia es vano; quien no los teme, diſcreto. Se ha de procurar temerle ſin idolatrarle: porque ſe debe amar la opinion, mientras no ſe opone à la verdad; pero aunque no debe deſpreciarſe *pro nihilo*, debe tenerſe por menudencia, *pro minimo*: porque aunque ſe haga dèl algun caſo, ſiempre ſe ha de tener en poco.

La

13 La doctrina contraria puede caſi introducir vna Republica de hypocreſia: porque de la aprehenſion de temer mas al mundo, nacerà tirar à contentarle primero. Eſto es poner à Dagon ſobre la Arca de Iſraèl. Lo que mas ſe teme, es lo que primero ſe evita, porque es impulſo de la naturaleza. Temen mas eſtas vanas opiniones del ſiglo, que las ſinceridades del Cielo; con que trabajan mas por la opinion, que por la verdad. Fatiganſe por contentar las veleidades de vn monſtruo, que ſolo ſe ſatisface de engaños. Es noble ley de la Chriſtiana profeſsion atender à la opinion, y à la verdad. En eſtos exes ſe mueve vna vida politica Religioſa: pero ninguno negarà, que la verdad es la perla, y la opinion la concha: Indiſcrecion ſerà eſtimar mas la concha, que la perla. Docta la Providencia enſeña, que es liſonja à la perla quebrarla ſu clauſura, porque es manifeſtar ſu belleza. Què importa, que tiren golpes à la opinion, ſi ſirven de deſcubrir los quilates à la verdad? *Habemus theſaurum in vaſis fictilibus*, dize Pablo: Tenemos nueſtro teſoro entre eſtas fragilidades de barro; con que es preciſo quebrar el barro para que ſe vea el teſoro. Eſtaban eſcondidas las luzes en los barros de Gedeon: quebraron los barros, y brillaron las luzes. Quantos golpes puede tirar el juizio humano, podràn à lo mas quebrar la delicadeza del barro. Es forçoſo, que ſe quede el golpe en lo exterior, porque no alcança à juzgar el interior: y como al quebrar el barro ſe deſcubre la luz de dentro, quantos golpes tiran à la opinion, ſirven de lucimientos à la verdad.

1. Reg. 5. v. 2.

2. Cor. 4. v. 7.

Iud. 7. v. 20.

14 Infeliz del que ſuda por eſtas eſtimadas idolatrias, y adorados engaños. Què es la opinion del mundo? Què es el juizio humano? Es mas que vn apaſsionado antojo? Vn Tribunal ſin Poder? Vna calificacion ineficàz? Vna Executoria no admitida? Vn Privilegio litigado? Vn Derecho ſin poſſeſsion, ò vna poſſeſsion de ayer? Puede el juizio humano hazerme lo que no ſoy, ò deshazerme lo que ſoy? Podrà trampearme, pero no hazerme, ò deshazerme. Pues quien teme los embuſtes, teniendo à los dias por fiadores?

15 Yo creo que San Pablo, quando juzgò igual camino à ſus virtudes la fama, como la afrenta, y la ignominia, como la honra, que miro el juizio humano como vn juguete de la puerilidad, que permite la Providencia al tiempo. Suelen los niños hazer Reyes de papel, y figuras de carton, repreſentando bultos de Monarcas, y Pontifices. A vnos hazen ſabios, à otros ruſticos; y tal vez, entrando en mas profunda repreſentacion, fingen ſus Tribunales, y à vnos ahorcan, y à otros abſuelven; à vnos encarcelan, y à otros ſalvan.

16 En eſta grande comedia del mundo, dize el Texto, que eſtà la Sabiduria Divina jugando: *Ludens in Orbe terrarum.* Yo entendia eſte juego, porque à ſer capaz de entretenimientos lo Divino, fuera grave diverſion de ſus eternas comprehenſiones mirar las niñezes, que obran los mortales. Guſtoſo eſpectaculo ſerà vèr en eſte grande Teatro à vno, que haze Monarcas, y Eſcla-

Prov. 8. v. 31.

vos, Sabios, y Ignorantes, como figuras de papel, y tan crédulo en su engaño, que mire con respeto al bulto: Atender por otra parte à tantos, que corren aniiosos à hazer el papel de estas figuras. No puede dudarse, que si es por juego, es accion de niños; si por allenso, es caracter de locos. Pues si estas son las opiniones, quien se mata por locuras, ò por niñezes?

17 Todo el mundo con sus Letrados no me puede hazer otro del que soy. Podrà cargarme de autoridades postizas, pero no de prendas verdaderas. El mundo no haze, sino deshaze. Podrà mandar, que à vn Papagayo le veneren por humano, pero por mas que le estimen, nunca llegarà à ser hombre. Podrà acreditar las superficies, pero no enmendar los interiores. Despues de conocidos los sugetos, se buelven en desprecios los cultos: porque sentidos del engaño, despican en injurias lo mal creido.

18 Todas las Plumas Sabias de antiguos, y de modernos se han ocupado en desterrar la tyrania de las opiniones; pero como el mundo navega contra la corriente de la razon, todos sus documentos se han quedado en el papel. Imprimieronse en los libros, mas no en los coraçones. Lo mas del mundo anda, no por donde debe andar, sino por donde vè ir. No es la alma de las acciones la razon, sino la costumbre. Arrastra lo acostumbrado los genios, no por acertado, sino por hecho: y por no trabajar en romper camino nuevo, se van entrando en el camino del precipicio. Este suele ser achaque de cobardes, y lisongeros, que engrandecen la impiedad de Platon, el qual sintiò, que era preciso errar con los muchos, porque no le declarassen por loco. Tertuliano notò, que Christo se llamò verdad, y no costumbre; ò porque lo que mas dista de lo verdadero suele ser lo acostumbrado; ò porque conociessen, que eran tan distantes las costumbres de las verdades, que siendo èl vna Alma de verdades, no tenia cosa de las costumbres.

Sen. *Non quà eundum est, sed quà itur.* Sen. de vit. beat. *Non ad rationem, sed ad similitudinem vivimus.* Tacit. 1. Hist. *Multitudo vulgi more magis, quam iudicio, post alium alius quasi prudentiorem sequitur.*

19 No quiero valerme de mas argumentos, que de los ojos, que son testigos sin nulidades. Quiero preguntar à los que tanto temen el juizio humano, què juizio hazen de su juizio? O le tienen por acertado, ò por necio? Si le juzgan Sabio, no gastarè razones, sino lastimas: porque tener à vn loco por sano, es ser iguales en el delirio. Si le juzgan necio, como es preciso, pues por essa causa dizen, que le temen tanto, grande indiscrecion es hazer aprecio de la necedad de vn juizio. Loco fuera vn Sabio, que cortexàra à vn idiota para que le acreditàra. Los ignorantes, ni acreditan, ni deshonran: Luego no se debe temer vna opinion, que no tiene mas cuerpo, que vna necedad.

20 Lo que mas convence es, los errores, que ha acreditado el mundo. De què opinion ha sido, y es el mundo en el punto de la verdad? Què opinion es la suya en las verdades de la Religion? Los discretos lo lloran; Los menos leidos lo saben.

En

En la verdadera Religion es vn breve numero el de los iluminados, cotexado con el exercito de los ciegos. Arde el Orbe en supersticiones, y idolatrias; y de tan impuras llamas son los Christianos breves reliquias: con que aviendo de militar en los Tafetanes de la opinion, fueramos esclavos fugitivos de la verdad.

21 Discurran los ojos por las Provincias, ya barbaras, ya cultas, y hallarà la razon tan extravagantes juizios acreditados en fuerça de la costumbre, que le ocasionaràn, ò risas, ò compassiones. Los primeros Sabios del mundo fueron los Egypcios, y no huvo animal inmundo, que mereciesse desprecio, à quien no rindiessen culto. Emula Grecia adelantò sus errores, y juzgando poco la impureza de los animos en los Altares, permitiò indecente la corrupcion de los cuerpos. Substituyò Roma mas atrevida sus ceguedades. Juzgaron breve trofeo aver conquistado el Imperio del mundo, y hazian Dioses à los Cesares, como si tambien huviera tan ganado el Imperio del Cielo.

22 Las acciones mas barbaras vivieron acreditadas en fè de la costumbre muchos siglos. Religion creyò vn Pueblo comerse à sus ancianos padres. Vn libro entero formàra, si apuntàra las sinrazones, que ha canonizado el juizio humano. Què no se experimenta oy en vna, y otra India? Extravagancias se notan, que si provocan à compassion por lo Christiano, mueven la risa por lo ridiculo. De este largo vestido del mundo el breve giròn de la Europa es el mas ajustado. Pues mira el Septentrion. Discurre el Norte elado en la Fè, y ardiendo en superstition. Corre aquella hermosa Isla, à quien mira con respeto el Tamesis, y la veràs, aun anegada, fluctuante. Cierra todo el Orbe en el aposento de tu imaginacion, y le hallaràs en las mas regiones feo, y en todas desaliñado.

Chrisost. serm. 1. de Pentec. tom. 3. homil. 3.

23 Dime ahora, juizio humano, què juizio formas de vn mundo, donde el error vive con dosel, y el engaño con sitial? Son sus juizios para temidos, ò para pisados? Aquella verdad primera, que nos prohibiò su culto, nos intimò su desprecio. Fugitivo esclavo serás de su Providencia, si veneras por dueño à vn tyrano. En los juizios errados el mejor partido tienen los quexosos. Vna de las prendas de Divinidad en nuestra Religion, es aver tenido contrarios los humanos Tribunales. Vn vicioso solo puede aprobar lo malo, y condenar lo bueno. Gloria es salir reprobado del Juez iniquo. O ignoras, pues, que vive el mundo perdido, venerando sus juizios, ò has de desear que te condene, si penetras sus desordenes. La gloria Divina consiste en ser aprobada de los buenos, y blasfemada de los malos: *Recti diligunt te*: porque aprobaciones de los malos no son glorias, sino censuras.

Tertul. in Apolog.

24 Parece que escucho dezir, que esto es bizarrear en el papel, como los Estoicos, que negando las passiones con la pluma, no por esso las despojaban de la alma. Con las mismas razones intentaràn convencerme: porque si el mundo arde en dictamenes de error, luego es su juizio cruel: Porque què mayor tyrania, que

condenar al inculpable, y canonizar al delinquente? Engrandecer por capricho, y abatir por antojo? Confessado este desorden, porque es cierto, mal se negará, que es el mas formidable juizio, porque es juizio de vn monstruo.

25 Digo, que no se infiere la ilacion pretendida, sino otra muy distinta, que la equivocan con esta. La consequencia legitima, que se infiere, es, que es juizio iniquo; pero nunca se infiere, que por esso merezca sentimiento, ni deba ser temido.

26 Intentaré convencerlo, y primero à los Autores de este assenso con sus mismas armas. De esta razon se sigue, que no se deben solicitar las opiniones humanas; y la prueba es este silogismo: Porque estos mismos cobardes confiessan, que los mas juizios del mundo son engaños, y errores: No es licito anhelar errores, ni engaños: Luego no será licito pretender sus aprobaciones.

27 Passo à descubrir el fundamento debil de arena, en que se funda esta quexa bien admitida. Pregunto, qual es mas digno de temerse, padecer inocente, ò padecer culpado? Padecer inocente es ambiciosa gloria; padecer culpado es justa pena. Lo primero ilustra; y lo segundo enmienda. Si te condena la sinrazon del mundo en su apassionado Tribunal, mas te debia desvanecer, que congoxar, pues te dà vna executoria de aprobacion.

Hug. de S. Vict. in all. Gotf. ad cap. 6. Galat. *In Cruce Christi gloriatio. In Cruce dextri Latronis consolatio. In Cruce sinistri confusio. In prima, pœna, sine culpa, & post glorificatio. In secunda, pœna pro culpa, & post remissio. In tertia, pœna pro culpa, & post damnatio.*

Tertul. in Apolog. *Tali damnatore gloriamur.*

1. Reg.

Hieron. de Nomin. Hebr.

Psalm. 118. v. 134.

Hilar. sup. 18. Matth.

28 Oygo dezir, que es cosa terrible padecer sin culpa: y sobre ser ignorante flaqueza, es voz poco Christiana, y Religiosa. Christo, y los dos Ladrones padecian en el Calvario crucificados. Christo moria sin causa, y los Ladrones con muchas. Lo que en los Ladrones era pena de la Justicia, era en Christo gloria de la paciencia. Dos Cruzes se te proponen para que elijas: vna en que se padece con culpa, y otra en que se padece sin ella. La Cruz de la culpa es infamia; la Cruz de la inocencia es gloria: Luego si tanto sientes padecer sin causa, y te parece menor dolor padecer con ella, mas quieres ser vn mal Ladron castigado, que vna imagen de vn Christo glorioso.

29 Quien no sabe, que los juizios de Neron canonizan? Quien ignora, que calumnias no merecidas honran? David significa *Voluntad*, y *Entendimiento*. Vna, y otra delicada potencia mostrò dançando à la Arca del Testamento, mientras le estaba Michol murmurando: porque como servia al Cielo enamorado, despreciaba los juizios humanos como entendido.

30 Por caracter de honor lo juzgò su discrecion, quando dixo à Dios: *Redime me à calumnijs hominum.* Aqui entienden todos, que pide David al Cielo, que le defienda de las calumnias. Yo mas literal veo, que pide, que le redima de las murmuraciones. Facil era dezir *defende*, y no dixo sino *redime*: porque toda Redempcion (menos la preservativa) supone esclavitud: Pues redimidme, Señor, de las calumnias de tanto juizio humano; no porque me causan dolor, sino porque me ocasionan vanidad. De vn grande beneficio dezimos, que nos dexa cautivos, y esclavos. Era David muy discreto, y miraba como cautiverio à la calumnia no merecida. Con estas murmuraciones injustas, dize David, me favorecen tanto, que me dexan cautivo. Pues redimidme de este cautiverio, porque estoy en riesgo de quedar vano.

31 No negaré, que para llegar à este generoso desprecio es preciso escalar la cumbre Christiana de la discrecion: Pero tampoco se debe negar, que nuestra delicadeza abulta los males, y como niños nos espantamos de las sombras. A muchos Sabios assusta vna censura iniqua de sus obras; à otros descompone, y irrita. Què me quita à mi de honra la siniestra inteligencia? Seré acaso necio porque me juzguen ignorante? O docto, porque me finjan Sabio? No son las vozes humanas Sacramentos, que hazen lo que dizen; ni Omnipotentes, que aniquilan, ò deshazen. Son vn vano ayre, que ni haze, ni deshaze, sino corre. Miren si será bien delicado, quien se enoja del ayre.

Hug. de S. Vict. *Dicunt homines quando pœnam sustinent, si mirassemus, non erubesceremus; nunc autem iniustè pati ignominiosum est nobis. Obloquium videtur; imò si pro culpa pateris, erubesce; si sine culpa, gloriare; Latro magis esse vis, quam Christus.*

32 Nace esta delicadeza de vn amor propio, tan sobervio, como injusto. Vna complicacion rara sucede en los mortales afectos. Todos los hombres desean parecer lo que no son, y ninguno se compone con que le tengan por lo que no es; sin advertir, que se permite este segundo error en castigo de la primera vanidad. El indocto desea parecer Sabio; el Docto, Doctissimo; el avaro, prudente; el iracundo, honrado; el medianamente ajustado, Santo. Permite la Providencia, que juzgue el mundo al Sabio, necio; y al virtuoso, hipocrita: y debiendo venerar estos juizios como medicina de sus vanidades, se enfurecen mirandolos como sinrazones.

33 Yo no quiero parecer mas, dirás tu, sino que me tengan por lo que soy. Passen las monedas de las virtudes por su justo precio; pero que corra el oropèl por oro, la alquimia por plata, y el oro por cobre, es juizio terrible.

34 O juizio delicado! Pretendes que por contentar tus antojos fabrique Dios mundo con otros elementos? Si ignoras que el Palacio de la verdad no vive en el mundo, avràs perdido el entendimiento. Si lo sabes, què estrañas lo que conoces? La igualdad de los infelices desagravia à los desdichados. Si la ley precisa de vna inevitable miseria mereciera el nombre de desdicha, siendo el mayor beneficio averte criado, te pudieras querellar de tu nacimiento, pues de formarte hombre nacen todos tus achaques mortales. Todos entran por la puerta de vna culpa, vivè en el Palacio de vna pena, y salen por las sendas de vna duda. Menos mal lo dirè. Todos entran por el vmbral de vna culpa, rôpen por la puerta de vna pena, viven en la casa de vna desdicha, y salen por el camino de vna contingencia. Si te enojan los errados humanos juizios, espera vn poco, que no es tan perezoso el tiempo, que no tendràs presto el desengaño. Apela à la verdad de los agravios de la mentira, que es vna apelacion sin costa. Si te quitan la opinion, no pierdas tu la prudencia: que esta es vna alhaja, que como tu no la quieras perder, ninguno te la podrà quitar. Què importa que te arrojen del Templo de la fama, si no te roban el Altar de tu conciencia?

Adam. à S. Vict. *Conceptio culpa, nasci pœna, labor vita, necesse mori.*

Este

35 Este dolor se ha de curar en la raiz. Nace de sacrificarse con nimio frenesi à las aras de la fama, y abrasarse por vn pundonor imaginario en vn deseo ambicioso, que no tiene mas límite, que lo infinito. Trabajan por la verdad, y sudan por la opinion. Anhelan vn casamiento tan distante, como enlazar Cielo, y mundo, sin reparar, que por desiguales no se dan la mano. Con vn brazo obran lo heroyco, y con otro buscan el aplauso; y queriendo con vna mano asir el aplauso, pierden la otra mano que aplicaron à lo heroyco.

Matth. 11. v. 8. Ovid. 1. Met. *Sed immedicabile vulnus ense recidendum, ne pars sincera trahatur.* Bernard. serm. 2. de S. Michael.

36 Si tu pie, ò tu mano, dize el Espiritu Santo, fuere escandalosa, es preciso cortarla, para que la vezindad no introduzca en todo el cuerpo su corrupcion: Sentencia, que aun vn Gentil la alcançò con hermosura. Notò San Bernardo, que no dixo dos pies, ni dos manos: porque en lo natural ay dos, pero en la cuenta del Cielo no ay mas que vna. Los hombres tienen para el mundo manos, y pies duplicados, porque algunos hazen à dos manos: dàn vn passo para vno, y guardan otro passo para otro: con vna mano halagan, y con otra ofenden; con vna acarician, y con otra agravian. Suele borrar vna mano quanto escriviò la compañera: porque como la accion, que vnicamente se avia de obrar por agradar al Cielo, se aplica tambien para contentar el mundo, con vna mano quieren asir la verdad, y con la otra la opinion.

37 En la Arismetica del Cielo no ay mas de vn pie, ò vna mano, porque el modo de obrar no es doblado, sino sencillo. Loco intento serà asir con vna mano el Cielo, y con otra el mundo: porque como el mundo es Palacio de la opinion, y el Cielo centro de la verdad, se infiere con evidencia, que no se puede asir à vn tiempo verdad, y opinion: porque con vna mano en el mundo, mal puede alcançar la otra al Cielo.

38 No pretendo persuadir, que se desprecie la opinion; pero no convengo en que la coloquen en tan alto lugar. Los discretos valoran bien las estimaciones, porque miran como substancia à la verdad, y como accidente à la opinion. Los necios al contrario veneran à la opinion, y procuran componerse con la verdad: gastan con la opinion las amistades, y con la verdad los cumplimientos; con la opinion las finezas, y con la verdad las cortesanias. De medios tan opuestos nacen fines mas distantes: porque es tan discreto el Cielo, que al que pretende opinion, se la quita en la verdad; y al que sirve solo à la verdad, le dà, sin pretenderla, la opinion.

Matth. 25. à v. 14. Luc. 19. v. 20. *Repositam in sudario.*

39 Vna de las mas ajustadas imagenes del juizio, que proponen las Sacras Plumas, es la celebrada sentencia del Señor, que distribuyo los talentos en los criados. Diò vn talento à vn siervo, para que mereciesse con su trabajo vn logro honesto. Sepultòle el criado; y San Matheo dize, que en vn campo: San Lucas, que en vn Sudario. A otro diò dos; y a otro cinco. Corridos los temporales plaços, ajustò el Señor las cuentas. Al que diò cinco talentos, hallò, que avia grangeado otros cinco; le diò elogios

gios, y premios. Al que diò dos, otros dos. Al que diò vno, viendo que le avia sepultado, se le quitò, y se le diò al que tenia diez; dando por razon esta dificilima clausula: *Omni enim habenti dabitur, & abundabit; ei autem, qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo*: Construyo fiel. Al que tiene, se le darà para que le sobre; al que no tiene, se le quitarà lo que parece que tiene. No parece sentencia, sino enigma.

Matth. 25. v. 29.

40 No se puede quitar lo que no se possee: Luego si no tiene talento, *et qui non habet*, mal se le podrà quitar lo que no tiene. Pues como *auferetur ab eo*? Como se le quita? Porque aunque no le tiene, parece que le tiene, *videtur habere*; y no le quitan el talento, que tenia en la verdad, porque no le tenia; pero le quitan el talento, que parece que tenia, porque era vn talento de apariencia.

Hier. & Imperfect. hic.

41 Para adelantar esta puntual construccion, que me ha debido algun cuydado, necesito fundarla, penetrando bien el contexte. Habla el Cielo de vn hombre, que sepultò el talento, que le avian dado; y este hombre infeliz, aunque parece que tiene entendimiento, no tiene en la verdad discurso. No es lo mismo, en sentencia Divina, tener talento, ò parecer que le tiene; porque tenerle es verdad, y parecer que le tiene es opinion: Pues como se sabrà quien tiene talento de apariencia, y quien de substancia? Ya lo ha decidido la sentencia Divina. El que grangeò cinco talentos tiene mucho, *habenti dabitur*. El que le sepultò en el campo, no le tiene en la verdad, aunque juzgan que le tiene, *non habet, & videtur habere*: porque el que grangea meritos con su talento, tiene talento de substancia; el que le sepulta ocioso, tiene talento de fantasia.

Hier. & Imperfect. hic.

42 Descubramos aora los comprehendidos en esta hermosa sentencia. Ay algunos, que no diran, sino que tienen entendimiento, porque hablan concertado, discurren ayroso, divierten Cortesanos, y enamoran atentos. Hermosos discursos; pero aguarden, y buelvan la medalla. Todas estas prendas no aprovechan al dueño, porque no le sirve el entendimiento de corregirse, sino de deleytarse. Luego este, que parecia que tenia entendimiento, no tiene en la verdad discurso: *Non habet, & videtur habere.*

43 El infeliz criado, dize el Cielo, que no le tenia; y la causa era, que aunque le tenia, le tenia sepultado: porque como tenerle sepultado es no aprovecharse del entendimiento, quantos no le aprovechan de sus discursos, por mas que enamoren à los estraños, no tienen para Dios entendimientos.

Theophil. hic. *Merito igitur ignavus ille in sudario recondi-tum habebat; mortuus enim ille fecerat, & inefficax, non evolu-ens, neque lucrum faciens.*

44 Es profunda voz la del talento sepultado: porque no se entierra lo vivo, sino lo difunto. Los infelices, que no logran sus talentos para adelantarse en virtudes, parece que tienen el entendimiento vivo, y en la verdad està muerto. Quien los oye discretear, juzga que tienen el entendimiento vivissimo; quien sabe, que no le aprovechan dèl para obrar concertado, conoce que le tie-

tienen muerto. Para el dueño està difunto, lo què para el eſtraño vivo. Para el que le oye, vive, porque le deleyta; para el dueño muere, porque no le ſirve; y como es vn talento muerto, naturalmente ſe cae en el ſepulcro.

45 Diverſos tumulos ſe miran. Muchos tienen ſus talentos muertos, porque no obran con ſus diſcurſos; pero no todos mueren de vn achaque. Vnos talentos ſe mueren de cobardes, y medroſos. No ſe atreven à dezir lo que ſienten, ni acuſar las ſinrazones, que conocen, y entierran ſu diſcurſo en el vil ſepulcro del miedo. Otros talentos eſpiran de liſonjeros: Hablan contra lo que ſienten; diſſimulan lo que miran; y por no diſguſtar al Poder, ſe entierran en vn ſepulcro ſervil. Otros mueren de ambicioſos, y intereſſados: Saben que las reprehenſiones diſguſtan, y por conſeguir elogios de los errores, alaban los deſaciertos eſtrañes. Eſtos yazen en los ſobervios tumulos del interès. Ay tantas enfermedades, como paſsiones; y como todas ſon mortales, todos eſtos entendimientos yazen muertos, pues ſus propios dueños tratan de ſepultarlos.

46 Suele ſer error introducido en los diſcretos, ſer medroſos, y tener por primor corteſano ocultar el talento. Advierten vn deſorden, miran vn deſpeño; y temiendo, que ſu advertencia dexe quexoſos, ahogan los ſentimientos, con que pudieran dexarlos enmendados. A eſte diſſimulo llama la Politica humana, grande entendimiento. Mejor gradùa el Cielo, y lo juzga talento ſepultado.

47 Deben eſtos cobardes Sectarios de ſoſpechar, que los diò el Cielo el diſcurſo ſolo para sì: Pues noten, que ſe llama luz, porque ha de tener calidades de reſplandor. Vna antorcha ſe deshaze por alumbrar; porque vn diſcurſo ſe ha de conſumir por dirigir, y enſeñar. No tiene el Sol para sì los rayos, ſino los ardores. Para sì tienen las Eſtrellas ſus trepidantes movimientos, y para los mortales los influxos. Para los eſtraños ſon los lucimientos, y para sì el afan de los curſos. Bueno quedàra el mundo, ſi retirára el Sol la luz de ſus aviſos. En vna torre de Alexandria brillaba vn farol, que ſervia de humano Norte à Baxeles, y à naufragantes. Declarado enemigo fuera de la piedad, quien apagàra eſta luz. Ha encendido el Cielo las luzes de los diſcurſos para aviſo de los navegantes; con que obſcurecer ſus claridades, es anochecer ſus Providencias. El contexto convence mejor eſte cobarde delirio. Vn Evangeliſta dize, que eſcondiò el talento; otro afirma, que le ſepultò. No pueden oponerſe, ni ſe oponen; y es, que para el Cielo lo miſmo es eſconderle, que ſepultarle: porque tan poco talento tiene el que calla de medroſo, como el que le ſepulta de mal aprovechado.

Matth. 5. v. 14.

Plin.

48 Penetrada la clauſula, reſta la alma de la ſentencia. Al que tiene talento en la verdad, dize Dios, ſe le darà mas, para que le ſobre. Al que no le tiene, ſino de apariencia, ſe le quitarà el talento, que parece que tenia. No puede ſer mas Divina ſentencia;

cia; porque el que tiene talento en la verdad, procura aplicarle bien. El que parece que le tiene, y no le tiene, es quien le aplica en donayres corteſanos, y gracias del mundo, para grangear opinion de diſcreto. Al que le tiene en la verdad, le dà el Cielo mas talento para que le ſobre. Al que no le tiene, y parece que le tiene, ſe le quita aun la apariencia, que tenia: porque à quien pretende opinion, ſe la quita en la verdad; y al que pretende la verdad, le dà, ſin pretenderla, la opinion.

49 Eſta ſentencia ſoberana ſe repite cada hora. Quantos nobles entendimientos yazen en los ſepulcros del deſprecio, por anhelar ambicioſos las vanas opiniones del ſiglo? Y quantos eſcalan las cumbres de los honores, conſiguiendo opinion, ſolo porque la ſaben deſpreciar? Parece, que en eſto la fama tiene condicion de muger, porque huye de quien la buſca, y buſca à quien la dexa. Ya adverti en el Sermon de Ceniza, que la opinion era vna ſombra de la verdad; y el arbitrio de hazer permanente la ſombra, no es bolver la cara para aſirla, porque entonces ſe deſvanece ligera, ſino bolverla ſiempre las eſpaldas: porque quanto menos ſe mirare con ciego amor la opinion, mas ſe conſervarà en la verdad.

Bern. ſerm. 21. in Cant.

50 No anhelo ambicioſo la opinion, dizes tu; pero ſiento que el juizio humano me la trampèe. Delicadiſsima preciſion parece diſtinguir, ſin anhelarla, el dolor de perderla; porque no ſe ſiente perder alhaja, que no ſe adora. Si miràras la opinion como vna dadiva voluntaria, que reparte la ceguedad de vna paſsion, no te coſtàran ſus deſordenes quexas, ſino laſtimas. La figura tu idèa como vna Diosa, en quien tu ambicion idolatra, y por eſſo ſientes, que te deſvien de ſu vano Altar, como ſi te arrojàran del verdadero Templo del honor. Eſte ſentimiento nace de no tener purificado el animo. Què te importa vna vana opinion, ſi no poſſees la verdad? Y ſi gozas de la verdad, què falta te haze la mentira de vna opinion?

51 Siendo tan Corteſana Madalena, no gaſtò vrbanidades con las Inteligencias, hermoſas cuſtodias del Sepulcro. El Celeſtial aſpecto de los Angeles, la luz, y el veſtido eſtaban derramando reſpetò. Por tantos motivos de veneracion atropella ſu congoxa, y no los habla, haſta que la preguntan. Quizà no hablò con eſtos Angeles, porque parecian hombres; quando oy ſe pondràn à hablar con hombres, que no parezcan Angeles. El motivo de ſu olvido, y ſilencio le dixo como diſcreta. Buſco, dize Madalena, à mi Dueño, con que no tengo ojos para hazer caſo del mundo, quando ſolo me arraſtra el Cielo.

Ioan. 20. v. 13.

52 Mal podìa, dize Origenes, hazer eſtimacion de criaturas, quando buſcaba al Criador: porque Chriſto ſe intitula *Camino, Verdad*, y *Vida*: y como ſolo buſcaba la Verdad, no pregunta à los Angeles para que la informen de ella; porque juzgandolos humanos, preſumia como diſcreta, que ſolo podrian miniſtrarla vnas flacas, y mortales congeturas. Yo buſco, dize Madalena, la Verdad;

Orig. hic. *Onerosi ſunt mihi omnes conſolatores: quæro Creatorem, & ideò mihi gravis eſt ad videndum omnis creatura; non quæro Angelos, ſed*

Jod eum, qui me fecit, & Angelos.
Ioan. 14. v. 6.
Ioan. 20. v. 15.

dad; estos hombres solo pueden darme vna opinion: Luego es ocioso buscar su opinion, porque no es esse el camino de la Verdad.

53 Con vna contradicion se adelanta mas. Encuentra Madalena al Redemptor disfrazado en Hortolano, y le examina por la Verdad. Pues como pregunta à vn pobre, quien escusa preguntar à vn Angel? Gustosa contradicion. Anhelaba Madalena noticias de la Verdad; y como la felicidad suele ser madre del olvido, y la miseria de la memoria, debiò de presumir, que no sabrian de Dios aquellos Señores tan lucidos, porque mas saben los pobres. Tambien pudo ayudar su recato: porque no es sospecha contra lo honesto, que hable vna muger con vn pobre, siendo presuncion hablar con vn rico. Hablar con los lucidos, pudiera malicarse culpa; pero con vn pobre era atenta misericordia. Si se vieran en este parage las mugeres de este siglo, à qual hablaran primero?

54 Dexo otros motivos, por no desviarme tanto del argumento, y doy la causa. Los Poderosos han sido, los que han dado à la opinion Altares imaginarios, sacrificando sus vidas a las vanas fantasticas honras. No fuera delinquente este generoso impulso, si fuera el sacrificio por el honor verdadero; pero la ternura es, que la venganca, el duelo, la sobervia, y la vanidad suele ser la adorada Deidad de su honor. Vn pobre es mas dichoso, porque su necesidad le vsurpa el tiempo, y las armas para tales desvarios. No piensa como vivirà con honra, sino como conservarà la vida. No discurre en los medios de honrarse, sino de no morirse. Es para el pobre la opinion vna fantasma, que no le asusta, porque le desprecia. De la comprehension de estos genios se valiò Madalena. Parecian los Angeles en la gala muy Señores, y para estos Señores, discurrirà Madalena, primero serà la opinion, que la Verdad, porque no atienden tanto a la Verdad, como à la opinion: pero como este Hortolano, por pobre, no subrà què es opinion, este me dirà mas sencillamente la Verdad.

55 Yà escucho que porfian en dezir, que es muy agrio llegar al Alcazar de la virtud sin opinion; y mas que terrible tentencia, que me quiten la opinion sin causa. Me han de disimular que diga, que se engañan; porque es juguete la opinion, poseyendo la Verdad.

Plut. lib. 5. quæst. conviv. quæst. 1.

56 Vn lance bien peregrino refiere Plutarco, que, mudada la materia, se repite cada dia. Floreciò vn hombre llamado Parmeno, que imitaba con destreza el importuno estruendo de vn irracional inmundo: es preciso escusar la voz propia, porque nunca puede ser limpia. Tanto deleytan las mentiras, que con lo que el animal enfadaba por su naturaleza, enamoraba Parmeno, porque lo fingia. Compitieron otros esta habilidad, y à todos venciò, quedando por proverbio: *El gruñir de Parmeno.*

57 Vn emulo suyo pidiò batalla publica: determinaron Juezes; concurrieron al Circo; presentòse Parmeno confiado, y sin ene-

enemigo astuto llevaba entre el vestido vn animalillo vivo oculto. Trabòse la lid, imitando las vozes, y el contrario de Parmeno comprimia al irracional para obligarle à vocear. La voz de Parmeno era fingida, y la del competidor verdadera; pero oidas las vozes, sentenciaron por Parmeno la vitoria. Irritado de tan falsa sentencia el competidor, declarò su engaño, y descubriò el animalillo vivo. Este animal ha vocèado, dixo à los Juezes; mirad si la voz de Parmeno fingida podrà exceder los acentos de esta verdadera.

58 Dos ilustres advertencias dicta este lance. La primera es, quan invicta tyrania posee contra la verdad la opinion, pues es mas poderosa la opinion, que la verdad. Vivia Parmeno tan adelantado en el concepto comun, que no pudiendo ser su voz fingida mas natural, que la verdadera, pospusieron la voz verdadera à la fingida, y venciò la mentira à la verdad. Ya previne, que este juizio dura, mudada la materia: porque en batallas de mentiras, y verdades, qualquiera podrà perder doble por las mentiras.

59 La segunda advertencia es la medicina de esta tyrania. No dizes, que es sensible, que contra la verdad te quiten la opinion? Pues mira tu engaño. Descubriendo el competidor de Parmeno al animalillo verdadero, dexò corridos los Juezes, y vergonçosos de su errado juizio; porque con mostrarlos la verdad, los convenciò del error. Luego quando te desluzieran la opinion, los has de desmentir con la verdad. Aquel te condena de sobervio? Pues saca à luz tu modestia en perdonarle, y tu paciencia en sufrirle. Censoran tus estudios? Procura limarlos, que bien te vengarán del agravio tus aciertos. En oyendo alguna sentencia contra tu opinion, no apeles al dolor, sino à la verdad. Enseñando la verdad, dexas vergonçoso el juizio de su error. Luego es vsura para la verdad condenarla, porque solo sirve de descubrirla.

60 No alabo mi receta; pero al que le fuere mal con esta medicina, sin costa puede dexarla. Ensayense à practicarla, y veran la quietud, y conveniencia, que ocasiona. Destierra las impaciencias, y mejora las costumbres. Mostrar sentimientos de los juizios humanos, es vivir en vna perpetua tormenta, con mas fluxos, y reflusos en el animo, que el inquieto golfo de Euripo. Con esta diestra tolerancia se và instruyendo el coraçon à protestar de roca, à quien las olas, que la azotan, no la mueven, sino la hermosean. El poco diestro, que mira venir vn golpe furioso de mar sobre el Baxel, presume que le ha de anegar; pero el Piloto experto ya sabe, que con sufrirle, se passa; con declinarle el costado, se desvanece.

61 O que es terrible condenarme estando inocente! Perdona, que eres necio. No puede encontrarse mayor gusto, que no hallarse culpado. Es entonces el animo vn Sol, cuyas luzes se estan riyendo festivas de los engaños del ayre, y de las negras opi-

niones del polvo: Los Planetas que se ostentan mas benevolos, quando los imponen nombres de monstruos: La cumbre del Athos en Macedonia, à cuya eminencia no se atreven las tempestades. Pero los entendimientos delicados, que miran como ofensas lo poco serio de los juizios humanos, son vnos animos fluctuantes, como las arenas de Libia al arbitrio de los vientos; ò como las flacas nubes al imperio de los ayres.

Plin. lib. 4. cap. 10. & 12.

62 En la Isla de Scyros, en el mar Egeo, ay vna calidad de piedras tan peregrinas, que arrojandolas en las aguas, nadan estando enteras, y se hunden, y anegan estando quebradas. Estos son los humanos coraçones: los enteros nadan sobre la corriente, porque no los quiebra ningun golpe: el que se deshaze de dolor, se hunde, porque se anega en vn mar de impaciencias. Si la tormenta te halla con entereza, te verás sobre las olas, triunfante de sus agravios. Por què piensas que brillaba el semblante de Moysés como vn Astro hermoso? Tuvo en su rostro mil resplandores, porque supo sufrir en su cara mil injurias. Llegaban à sus oidos como agravios, y con su mansedumbre se transformaban en lucimientos.

Plin. lib. 36. cap. 17. *Lapidem è Scyro Insula integrũ fluctuare tradunt; eundem comminutum mergi.*

Exod. 34. v. 29. *Mitissimus inter omnes.*

63 Por vltima razon propongo la mas eficàz. El Juizio humano se distingue del Divino, en que el humano me ignora, y el Divino me comprehende. El Juizio humano acecha mis culpas: el Divino penetra todos mis borrones. En el humano sucede, que las virtudes passan por vicios; pero no debe de causar sentimiento, porque es engaño. En el Divino acontece, que me hazen cargo de lo que mi ignorancia no juzgaba delito. Esto es lo digno de temer, y con su mismo discurso estrecharè mas el argumento.

64 Dizen, que es formidable el Juizio humano, porque haze vicios à las virtudes. Perdonenme por su vida, que parece no han entendido bien esta prenda. Hazer vicios à las virtudes no es error del Juizio humano; sino comprehension del Divino: porque el Juizio humano no lo haze, sino lo finge; pero el Divino no lo finge, sino lo haze.

65 La Fè ha de ser mi prueba Real. Nuestra mortal flaqueza, por ajustada que medite sus errores, no penetra todos los delitos de que la han de hazer cargo. Avrà tenido vna Alma por virtud, ò no avrà tenido por vicio alguna menudencia, y à la claridad del vltimo dia verà sus virtudes con borrones, y sin perfeccion con mil ignorados lunares. Dos vezes le assustarà el delito, por verdadero, y por no premeditado; por cierto, y por no conocido. No avrà mortal à quien no coxan muchas culpas de susto. Luego no es terrible el Juizio humano, que lo finge, porque es engaño; sino el Divino, que no lo finge, porque es verdadero.

66 Debo à Job esta alta distincion del Juizio humano, y Divino. Trata tambien en terminos la question: *Numquid sicut dies hominis dies tui, vt quæras iniquitatem meam, & peccatum meum scruteris?*

Iob 10. v. 5. & 6.

Esta

Esta es la difinicion del juizio humano: *Cum sit nemo, qui de manu tua possit eruere?* Esta es la del Divino. Construyamos con fidelidad las difiniciones.

67 Eres hombre, dize Job, para buscar delitos? *Vt quæras?* Eres mortal para acechar culpas? *Vt scrutèris?* Esso significa en la elegancia Latina, *Scrutor*, acechar. Todo este examen es ocioso, dize Job, para tu conocimiento: porque bien sè, que ningun viviente puede salir limpio al menudo examen de tu mano: *cum sit nemo, qui de manu tua possit eruere.* Este verbo *eruere* significa en la propiedad Latina, sacar à luz lo escondido. Ya està claro el divino concepto de Job. No es el Juizio humano como el Divino: porque el humano busca, y acecha culpas, que no encuentra; pero el Divino saca à luz las que estaban escondidas por ignorancia. Luego el Juizio humano es ridiculo, pues busca culpas, que no tengo; pero el Divino es terrible, que me saca culpas, que no conozco.

Esiae. 3. Sylv. *Quod-que legit mersus pelagi scrutator Eoi.* Cicer. 2. de Orat. & 2. Tuscul.

68 Pido que se detengan, considerando esta grande distincion, y gradùen despues, si merecen temerse mas las mentiras, que las verdades. O mi Dios! Finjame todo el mundo culpado, como vuestra verdad no me halle delinquente. No teme mi conciencia los engaños de la opinion, sino los escrupulos de la verdad. Teme cargos verdaderos, y no fantasticos. Mas que todo el mundo me condene, como vuestra clemencia me salve.

69 Cierro este punto, advirtiendo, que los juizios humanos se parecen à vna Serpiente, llamada Porphyro. Nace en lo calidissimo de la India; la cabeza es blanca, el cuerpo sangriento; no tiene dientes, y su veneno es la respiracion, que alienta. No he leido pintura mas propia.

Elian. lib. 9. cap. 57. *Porphyrus serpens est in calidissimis Indiæ locis nascens, capite quovis lacte candidiore, reliquo corpore purpureo, dentibus carens, ideoque morsu innocuus, vomitum tamen eructans quidquid contigerit extabefaciens.*

70 Los juizios humanos, como locos, deben de nacer en la India. No lo digo, porque juizios tan necios parecen Indios de quatro costados: sino porque la India es el centro de los tesoros, y esta facilidad de juizios suele ser achaque de los Poderosos. Los pobres tratan de vivir, con que los falta tiempo para censurar. Pero no ay dichoso, ni acomodado, que no forme en su casa vn Tribunal de Minos, ò Radamante. La cabeza de esta Sierpe, es blanca: porque afectan vna candidissima inocencia, y para acreditar sus falsos juizios, se fingen candidos. El cuerpo es roxo: porque entre lo afectado de la candidèz se descubre lo sangriento de la passion.

71 Esta es la Serpiente del juizio humano, que envenena las virtudes, y suele acreditar las ponçoñas. Veamos aora como derrama su veneno, para preservarnos. No tiene dientes, porque no puede hazer presa. Es vn rabioso perro, que puede ladrar, pero sin facultad de morder; que enfada con el estruendo, pero incapaz de hazer daño. Todo su veneno se reduce à la respiracion, que alienta; porque toda su malignidad se cifra en deslustrar à quien toma en la boca. Por mas pestes, que respire el enojo de esta Sierpe, no mata, porque el censurado se queda con su virtud, y el censurante derramando el veneno de su murmuracion; y siendo esta la mas puntual imagen de las censuras iniquas, nunca serà de temer

mer el juizio humano, que no tiene dientes con que morder, sino el Divino, que tiene mil acciones, que no conozco, de que aûr.

PUNTO SEGUNDO.

72 EL segundo punto era, que por las razones de ser el Juizio Divino el mas amable, venia à ser el mas terrible. Siempre se desea vn Juez amigo, y enamorado; y no puede ser el Juez mas enamorado, ni mas amigo. Esto, que parece tan favorable, es lo mas terrible: y no es terrible el juizio del Amor, porque se apasione para juzgar, sino porque llegando à castigar el amante, donde hallarà apelacion el delinquente?

73 Vna de las vltimas desdichas es acordarse los remedios à tiempo, que no pueden lograrse, ò convertirse en llagas las medicinas. Todo sucederà aquel dia. Tyrana la memoria, congoxarà tanto con los remedios perdidos, como con los males presentes. Aquella inmensa llama del Divino Amor, serà vivo Fiscal, pues lo crecido de sus finezas abulta el exceso de nuestras ingratitudes. Ser ruin à quien se debe vn corto beneficio, es achacosa fragilidad del barro, que procura esconderse entre las ruinas de vn olvido; pero ser ingrato à quien se debe vida, honra, hazienda, y alma, y estando perdidas estas alhajas, restaurarlas à costa de su vida, es vna fealdad tan nueva, que parece fabulosa. Luego à su Amor hemos de temer, porque èl nos ha de fiscalizar.

Dan. 5. v. 5. *Apparuerunt digiti.* Gloss. hic. *In qua conscriptione scribes est Deus, manus Filius, digiti Spiritus Sanctus.*

74 El Juizio particular de Baltasar fue de vnos dedos como humanos, sin brazo, ni mano. La causa, en dictamen de la Glossa, es, que el brazo es el Padre, la mano el Hijo, y el dedo el Espiritu Santo. No se descubrieron para juzgarle mano, ni brazo, sino los dedos: porque el Padre representa el Poder, el Hijo la Sabiduria, y el Espiritu Santo el Amor. Sentenciar por Poder, pareciera tyrania; condenar por demasiada sciencia, fuera sentencia muy escrupulosa; juzgar por Amor, es autenticar la ingratitud: porque llegando à condenar al amado el amante, como serà el delinquente? Escrive, pues, el Amor la sentencia, no solo porque el Amor haze la Justicia, y se transforma en Justicia la clemencia, sino porque toca juzgar al Amor enojado, culpas, que se han hecho en fe de su disimulo.

75 Todos los atributos soberanos son nuestros acreedores. Al Divino Poder debemos la costa de los prodigios: à la Sabiduria las acertadas elecciones; pero al Amor debemos los complementos. Es cierto, que à las prendas de Poder, Sabiduria, y Amor reconoce nuestra obligacion todo el peso de los cargos, pero tambien es constante, que el Amor fue el sello de estos beneficios. No se huviera Dios humanado, si no huviera podido, y sabido; pero despues de poder, y saber, es cierto que no huviera encarnado, si no huviera querido. Para obrar las acciones con prudencia se requiere poder, y sabiduria; pero el impulso de la execucion es solo de la vo-

voluntad; porque las restantes prendas hazen la idèa; el gusto de querer executarlo anima la practica.

76 De esta verdad segurà se infieren las deudas à su Amor, mas que à su Sciencia, y à su Poder. No me criò, y redimiò (beneficios, que mas son confusiones, que deudas) porque pudo, y supo, sino porque quiso. El Amor fue la corona del favor, la alma del beneficio. Vivieran sin èl las gracias en bosquexo. El animò la pintura, que se huviera quedado en idèa. El sacò de la mente Divina este hermoso quadro; y fue el pincèl, que à su costa corriò las lineas, y reparò despues los colores. El fue la vida de las acciones Divinas, la luz del calor, la alma de la luz, el arbitro de los movimientos, y el caracter indeleble, con q̃ sellò Dios todo lo visible.

77 Por ser nuestro principal acreedor, ha de ser nuestro primer Juez: porque el Juizio es vna sala, donde se examinan las cartas de pago de las deudas contraidas. Sale à la demanda Poder, y Sciencia, pidiendo paguen lo que deben. Sale el Amor tan lleno de deudas contra nosotros, que es imposible à la mortalidad pagarlas, pues aun es imposible referirlas. Què cargos tan severos presenta el Amor! Què correspondencia pide la Voluntad! O mi Dios! Ya no puede disculparse mas mi ingratitud, pues no puede disimular mas vuestro Amor.

78 Fundèmos esta doctrina en textos claros: y bien saben los leidos, que no sobran muchos formales de Juizio; pero he deseado buscar los mas oportunos.

79 El Espiritu Santo, dize Christo, arguirà al Mundo de Pecado, de Justicia, y de Juizio. Como argumentos Divinos no tienen solucion, se toma el arguir por convencer. San Bernardo explica divinamente el texto. Arguirà al mundo de Pecado, de Justicia, y de Juizio: porque lo convencerà de los Pecados que disimula, de las Justicias, à que falta, y de los Juizios temerarios, que forma.

Ioan. 16. v. 8. *Arguet mundum de peccato, & de iustitia, & de iudicio.* Bern. in par. serm. 22. *Spiritus Sanctus arguit mundum de peccato, quod dissimulat; de iustitia, quam non ordinat, dum sibi, non Deo eam dat; de iudicio, quod vsurpat, dum tàm de se, quàm de alijs temere iudicat.* Augustin. tract. 94. in Ioan. *Consolator ille, vel aduocatus, vtrùmque enim interpretatur, quod est Grace Paraclitus.*

80 Mi reparo es destinarse el Espiritu Santo para este oficio. Y, en dictamen de Agustino, la voz Griega Paraclito significa Consolador, y Abogado; y la voz de Abogado es equivoca, porque significa al Letrado, y al Patrono. El dia del Juizio se vè nuestro pleyto. Sale entonces el Espiritu Santo à arguir al mundo, y pone su acusacion en forma, *arguet mundum*. No parece este exercicio conveniente à su Persona, por dos causas. La primera, porque fiscalizar, y arguir toca al Ingenio, y no al Amor; y mas proporcionado serà el Entendimiento del Hijo, que el Amor del Espiritu Santo. La segunda es, que parece sospechoso hazer Fiscal à nuestro Abogado. Pues con vna respuesta se desvanecen entrambas dudas. Nos fiscaliza el Amor, y no la Sciencia: porque son nuestros delitos tan claros, que no se necesitan discursos para convencerlos. Es Fiscal el Abogado, porque entonces nos acusa el Amor, que aora nos espera: y al passo que fue el disimulo, serà el enojo: porque el Amor de avernos esperado tanto tiempo, serà el mayor cargo del Juizio.

81 Menos mal lo dirè. El Espiritu Santo, que aora es nuestro Abogado, serà nuestro Fiscal. Las finezas de sus excessos serán los Fiscales de nuestros cargos: porque aviendo sido mayor nuestra pertinacia, que su clemencia, el Amor, que como Abogado nos defendia, vendrá á ser el Fiscal, que nos condena.

82 Todos saben, que en este dia fatal no se conocerà mas elemento, que el fuego. No avrà tierra, porque no viva mas la alevosia. Cessarà el ayre, porque no avrà mortal, que de temor respire. Faltarà la agua, porque las lagrimas serán ociosas. Solo se verà el fuego, para que a su luz se lean los delitos mas feos, y en sus cenizas queden eternamente sepultados. Dios, cuyo ser consiste en la piedad, es fuego vivo en frase de David; y esta misma Deidad, que derrama aora incendios de luz para ilustrarnos, verterà entonces volcanes de fuego para consumirnos: porque todo el volcan de su Amor se transformarà en incendios de severidad.

Matth. 3. v. 16. *Spiritum Dei descendentem sicut columbam.* Act. 2. v. 3. *Linguæ tamquam ignis.*

83 En dos formas se manifestò el Espiritu Santo, y aluden à las dos del Verbo. Vna se revelò el Hijo apacible en la Encarnacion; otra se revelarà terrible este dia en su alto Tribunal. El Espiritu Santo se mostrò primero como Paloma, y despues en lenguas de fuego. Grande diferencia ay de la apacibilidad de vna Paloma, à la impaciencia de vna llama; pero es vn tranlito natural: porque el Espiritu Santo es vn Amor, que se derramò en favores: y como en retorno hallò ingratitudes, se muda de Paloma en fuego; porque vn Amor apacible despreciado, se convierte en vn fuego colerico.

84 Suele transformarse, en lo humano, vn grande amor en odio: y lo que obra en lo mortal la ira, haze en lo Divino la razon. Conviertese la clemencia, no en vengança, sino en justicia. No es impulso colerico de amante irritado, sino ternura de ofendido. No es dolor del desprecio, sino zelos de lo fino. No siente los agravios por averlos sufrido, sino por verse malogrado. Mira lo que hemos perdido por ingratos, y llora deslustradas sus finezas. No lamenta tanto la repulsa, como el mal fruto: porque no amaba tanto su culto, quanto nuestro provecho. De este hidalgo dolor nacen sus quexas. Mirase como Leona, à quien robaron tantos pedazos vivos de sus entrañas, como hijos, y se enfurece contra el robador, y el robado. Mas se irrita contra este; pues siendo todo delito voluntario, se dexa robar por su gusto. Aun no tiene por disculpa la violencia, pues no sucediera el robo, à no prestar su consentimiento. Este feo deforden transforma lo amoroso en ayrado, y lo clemente en justiciero.

Ad Rom. 2. v. 5. Hyer. sup. Hierem. 7.

85 *Thesaurizas tibi iram in die iræ, & iudicij Dei*, escrive la elegancia de Pablo. Los impenitentes atesoran las iras Divinas. Es soberano el Verbo atesorar: porque todos los pertinaces se confian en el tesoro de la piedad Divina. La Misericordia no los buelve arrepentidos, sino ofiados. Parece que se atreven à ofender en fe de que sabe perdonar. Miran en esta vida à la clemencia tan

tan prompta, que todo lo disimula, y juzgan que el tesoro de sus piedades tendrà el vltimo dia iguales los desperdicios. O desdichados! dize Pablo: Esso es atesorar iras, y ir recogiendo contra si armas: porque como el mayor cargo del Juizio serà lo mucho, que ha disimulado, todo el tesoro de su Misericordia se convierte en ira: porque no puede ser mas justa ira, que aver abusado de su Misericordia.

86 Construyo aora el *tibi*. No tiene Dios rigores en si, sino para el pecador, *tibi*. Con vna contradicion hermosa se descubre la alma de la sentencia.

87 Dize Pablo, que es Dios tan rico de misericordias, que tiene vn tesoro; Y afirma Isaias, que es tan pobre de Justicias, que el dia del Juizio castigarà con vna navaxa alquilada, *In novacula conducta*. En esto se fundan los protervos para abusar de sus amores: pero son costosissimos engaños. Confian en que es tan pobre de venganças, que aun no tiene armas propias. Pero de ai resulta, dize Pablo, todo vn tesoro de iras: porque todos los instrumentos de sus piedades los và labrando nuestra pertinacia de rigores: con que todo el tesoro de su Misericordia viene à transformarse en tesoro de ira: *Thesaurizas tibi iram.* Isai. 7. v. 20. *In illa die radet Dominus.*

88 Este es el alto vaticinio del Profeta en nombre de la Deidad irritada: *Effundam quasi aquam iram meam.* Derramarè ira como agua. Què encontradas son las dos venidas de Christo, siendo assi, que en entrambas viene lloviendo! Llueve para redimirnos, y para juzgarnos: *Et nubes pluant Iustum.* Yo creo, que se hermanan las lluvias, porque lo piden las causas. En la Encarnacion llueve misericordias; en el Juizio llueve iras: porque justamente derrama venganças, quando no han bastado piedades como llovidas. Ofeæ 5. v.

89 No parece muy terrible derramar ira como agua. Mas furor fuera derramar ira como vn bolcan de fuego. Pero yo creo, que la derrama como agua, y no como fuego: porque aunque se llama ira, no es achaque de vengativo, sino significacion de Justiciero; y vna Justicia Divina se retrata en agua; vna ira humana en impaciente fuego. Ruper. ibi.

90 Mirèmos las calidades de estos dos contrarios elementos. Es la ira de la Justicia Divina, agua, y no fuego: porque la agua no abrata, sino limpia; y la Justicia no ha de tirar à abrasar al sugeto, sino à lavar el delito. Agua, y fuego son elementos purificativos: pero la agua purifica lavando, y el fuego consumiendo; y no se ha de pretender consumir la persona, sino purificarle de la culpa. La agua, en su genio elemental, es clara, candida, y pura: porque para determinarse à firmar la sentencia, ha de ser vna Justicia clara. Es agua de las nubes, y no de rios: porque la que desciende de la Esfera, es limpia; la que assiste en la tierra, toma sus calidades, y es facil con la industria rebolverla, y con la malicia enturbiarla: y como la de las nubes no admite mezclas, ha de ser tan limpia la Justicia, que no se mezcle con afectos de tierra.

La

91 La agua derramada de vna nube es menos de lo que se temia. Parece vna nube obscura muy sangrienta, y es benigna. Su aspecto prometia centellas, y solo derrama lagrimas: aun quando desperdicia rayos, es mayor el estruendo, que el daño: porque ha de ser la Justicia tan templada, que ha de remediar mas con los avisos, que con los estragos: ha de amagar como la nube rayos, y si no bastaren las amenazas, al verse obligada à despedir alguna centella, ha de embolver su enojo como tierna nube en llanto.

92 La agua se passa con facilidad, porque la mas gruessa se puede beber, y ay Justicias, que no se pueden tragar. La mas primorosa calidad de la agua para la Justicia perfecta, es, que es muy desigual: porque vna agua es delicada, y otra gruessa; vna dulce, y otra amarga. Oygo dezir, que la Justicia ha de ser igual, y es necessario penetrar en què. Ha de ser igual la Justicia para los sugetos, pero no para los delitos. Ha de ser vna agua dulce para las ignorancias, amarga para las malicias. Ha de ser vna agua desigualmente discreta: para el delito primero, delicada; para el segundo, mas recia; para la pertinacia, muy gruessa. La agua en fin rompe los embarazos mas poderosos, y se lleva los estorvos mas eminentes. Con tanta facilidad se lleva vn monte, como baña vn campo: porque si lo pidieren los excessos, ha de romper igualmente con los Poderosos.

93 Aora falta la principal razon para mi discurso. Este dia del Juizio serà su ira como agua, porque la puerta del Cielo es el Bautismo. A este favor debemos la adopcion de hijos, y herederos de la Patria; y como el noble instrumento del Bautismo es la pureza de este elemento, serà como agua su ira, pues ha sido como agua su gracia: porque todo el raudal de su gracia se convertirà en corriente de ira.

94 Su Amor nos condena, porque su piedad es la agraviada. Son Fiscales sus clemencias, pues no han bastado tantos siglos de misericordias. Los instrumentos de la gracia, se mudan en armas de Justicia: porque no puede ser mas debida Justicia, que condenar à quien hizo trato para la culpa à la facilidad de la gracia. O pertinacia! Servirse de la benevolencia para el delito, y no para el agradecimiento! O desdicha! Hazer la triaca venenosa!

Apoc. 10. v. 2. & 3. *Habebat libellũ apertum.*
V. 6. *Iuravit quia tempus non erit amplius.*
V. 1. *Iris in capite eius.*
V. 3. *Et locuta sunt septem tonitrua.*

95 Aquel Angel fuerte, que pinta Juan, oculta vna Imagen del Juizio. Tenia vn pie en la mar, y otro en la tierra, porque vno, y otro elemento assistiràn reverentes à su Juizio. Ocupaba vn libro abierto sus manos: y este es aquel grande libro de nuestras culpas, que se harà patente à la verguença de todas las Naciones. Pronunciò vna voz, que dezia, que avia espirado el tiempo: porque à no llevar hecho el arrepentimiento, no ay tiempo para hazerle en el Juizio. Es vna hora tan nueva, que sus presentes minutos son los passados: en cuyos instantes, como se empieza à contar la eternidad, se pierde el tiempo. Coronaba su cabeza el Iris, y à su voz resonaron siete truenos. Es numero, que alude à infinito, porque serà sin numero el estrago. Lo que admira, es,

es, que despues del Iris vengan los truenos, porque su beldad es el entredicho de las tempestades. Pero esto sucede en los naturales, no en la fortuna desecha de la tempestad vltima. Encendiò la Providencia la hermosa llama del Iris para serenidad de las borrascas, y vistoso pacto de sus promessas. Descubrese entonces el Iris, señal de sus piadosas serenidades, y derrama, en vez de colores, centellas. El Iris, que antes serenaba las tormentas, las excita entonces, y ocasiona: porque se buelven armas de rigor, las que fueron señales de piedad.

96 Mas puntual Imagen es, la que describe el mismo Juan, quando à su aspecto le puso el horror como difunto. Entre inmensas luzes mirò vna semejança del Hijo del hombre; porque este nombre toma el dia del Juizio. Hasta el habito publicaba lo severo: porque vestia vna tunica talar tan estrecha, que mas parecia nacida al cuerpo, que ajustada. Esto significa con propiedad *Vestitum podere*. Bien muestra lo estrecho del vestido, que quanto avrà este dia serà apretado. El Ceñidor, olvidando su lugar, le tenia en los pechos. Los cabellos eran nevada plata; y siendo su cabeza (como la pinta la Esposa) tan brillante como vn oro, al dolor de nuestras culpas se debiò de poner canro. Sus ojos eran dos rayos: porque los que fueron luzes de piedad, se bolverán centellas de furor.

Apoc. 1. v. 13. Calepin. *Talaris tunica, quæ adhæret corpori, & ita arcta est, vt nulla in veste fit ruga.*

V. 1. *Præcinctum ad mamillas.*

97 Los pies eran de Laton: esso significa *Aurichalcum*. Otros escriven mejor *Orichalcum*: y no serà ingrata erudicion penetrar vna bien escondida, y propia de este dia.

V. 15. *Pedes similes aurichalco.*

98 Es el Laton especie de cobre roxo, que por nacer en los montes, se llama *Æs montanum*. Su vista es como el oro, y en los primeros siglos consiguiò precio. En las dos venidas de Christo son muy diversos los passos. En la Encarnacion derramò gracias; en el Juizio rigores. Los primeros passos fueron de oro de excelsivos quilates, porque no ay precio para el excesso de tales favores. Los segundos del Juizio son de cobre, por dos causas.

Estat. 1. Theb. *Emicat effigies, & sparsa orichalca rvtilant.*

99 En el culto Latinismo *Æs*, que es el cobre, significa la Trompeta: porque son tan severos los passos de este Juez, como los ecos de aquella Trompeta fatal. La segunda causa es mas profunda. La Divinidad es vn purissimo oro; por la Encarnacion se mezclò con el cobre, y barro. Este metal era ageno de Dios. *Æs alienum*, significa deuda de dineros prestados: y assi dize la elegancia Latina, que es *in ære nostro*, à vn hombre, que tenemos obligado a beneficios. Siendo Dios oro, es preciso, que el hombre sea cobre: Y la razon es ingeniosa, y clara: porque el cobre parece oro en la superficie; El hombre es vna imagen de Dios en lo superficial, formado à su similitud; con que viene à ser vn poco de cobre iluminado con los rayos de aquel oro. Humanandose Dios, tomò este cobre mortal; y como recibiò de nosotros este metal, que no le tocaba, por ser ageno de su soberania; siendo Christo el que recibe, viene à ser el que debe.

Virg. Æneid. 6. *Æraque ciere Viros, Martemque accendere cantu.* Cicer. Fam. 13. *Et me hercule, semper sic in animo habui te in meo ære esse propter L. Lamiæ nostri consuetudinem.*

100 Pues yerran la cuenta: Bolvamos à sumarla. Recibir Dios

Dios este baxo metal de nuestra mortalidad, fue la dignacion mas prodiga de su Amor. De recibirla se siguiò la mayor honra à nuestra naturaleza, pues dexò la fragilidad divinizada; con que nosotros quedamos con toda la deuda de averse dignado de recibirla.

101 Ya con esto se aclaran aquellos passos. Viene à juzgarnos, ostentando lo que le dimos; porque averlo recibido es nuestro mayor cargo. Es metal ageno, que significa, estar en pie la deuda; porque viene à liquidar la paga. Y si de vn hombre comprado à beneficios, dezimos, que es *in ære nostro*, viene con aquel cobre nuestro; porque averle tomado, siendo nuestro, fue el mas alto beneficio. Y como estos pies de Laton significan la humanidad, que en su Encarnacion tomò, viene à juzgar con los pies de la Encarnacion: porque por los passos de sus finezas ha de tomar la cuenta de nuestras alevosias.

102 Si se considera atentamente, se verà, que no es sutileza de ingenio, sino profundidad del Texto. Todos los Interpretes ideàn en esta vnion de metales el lazo de las dos distantes naturalezas. En estos pies de ageno metal se representa la humanidad, que vistiò. No parece posible, que sean los mismos passos los de la Encarnacion, y del Juizio: porque los passos de encarnar fueron para gracia, y los del Juizio para Justicia. Alli caminaba amable, y aqui terrible: Pues quien te ha dicho, que no nace lo terrible de los passos de amable? Viene à juzgar por los mismos passos que diò para redimir: porque quantos passos diò para redimirme, son otros tantos cargos para juzgarme.

V. 15. *Vox illius tiquam vox aquarum multarum.*

103 Buelvo à lo restante de la pintura. Era su voz de aguas. Alude à lo claro de la sentencia, y de los delitos: porque aqui se verán manifiestos los errores mas ocultos. No expressa la calidad de la agua, porque es varia. Là de los rios es dulce, y la del mar amarga. Es agua su voz, sin individuarse su calidad, comprehendiendo à todas: porque como juzga à todos los mortales, es su voz amarga à los reprobos, y dulce à los predestinados. La boca, que pronuncia la sentencia, tiene vna espada de dos filos. Esta es el Espiritu Santo, dize Zenon; que por esso tiene dos cortes, porque procede de las dos Personas Divinas. Es el Espiritu Santo el Amor reciproco de lo Divino; y este noble Amor le sirve el dia del Juizio de espada para su enoxo: porque el Amor viene à ser nuestro cuchillo.

V. 16. *De ore eius gladius vtrâque parte acutus.* Zen. Veron. hic.

V. 134

104 La mudança del Ceñidor es tambien Divina. Estaba ceñido por los pechos: porque essos son las fuentes inmensas de los beneficios, que han corrido en perenes favores. La amorosa madre, que pretende alimentar à su querida prenda, le descubre, y alarga el pecho en dulce testimonio de su cariño; pero cubrirle, ò es industria de despedirle, ò intencion de negarle. Este dia cessarán las gracias, que tan prodigas han corrido: y como no juzgarà como Padre amoroso, sino como Juez severo, niega enojado los pechos, porque no nos tratarà como à hijos.

Serà

105 Serà estrañeza aquel antiguo derramado cariño. Ya, como cansado de criar, tirarà à destruir. El Amor, que le obligaba à desatar las fuentes de sus bizarrias, le provocarà à inundar en mares de justicia, quanto fecundaba antes en golfos de gracia. Bien disimulara vèr ajado su Poder; pero no ay paciencia para vèr vendido su Amor. No tiene el Amor otra prenda de niño, sino es lo delicado: porque siente vivamente vn desprecio. Amar vn Dios tan finamente à vn gusano, y ser alevosamente vendido, es vna Cruz, que se huyò del Calvario.

106 *Misericordia superexaltat iudicium*, escrive Santiago. Creo, que es la sentencia mas propia de este dia, que encierra la Biblia. La Misericordia levanta de punto el juizio: porque aviendo sido menores sus piedades, fueran menos feas nuestras ingratitudes; pero el exceso de su clemencia sube de punto su Justicia. Epist. Iacob. 2. v. 13.

107 Otra construccion admite. En los pleytos sucede, que apelamos de vn Tribunal à otro; toda apelacion supone superioridad, y assi se apela de Tribunal inferior à Superior. En este siglo, y vida mortal apelamos de la Justicia Divina à su misericordia; y segun nos dissimula, y perdona, no ay duda sino que la Misericordia tiene como Superior las apelaciones de la Justicia. Llega el vltimo dia, y se mudan Salas, y Tribunales; la Misericordia està abaxo, y la Justicia en el Solio. Estando la Justicia en la Suprema Sala, no avrà apelacion de su sentencia: porque aora, de su Justicia passamos por apelacion à su Misericordia; pero entonces, de su Misericordia vamos à dar sin apelacion à su Justicia.

108 No sè si se altèran las Salas, ò se mudan las prendas. Siendo el Iuez el Amor, la Misericordia hara oficios de Justicia: no porque sea vna Justicia con Misericordia, sino porque vna desaprovechada Misericordia provoca à mas sangrienta Justicia.

109 *Vniversæ viæ Domini misericordia, & veritas*, exclama David: La Misericordia, y la verdad son los caminos de Dios. Parece que falta el camino de la Justicia, y la voz *universæ* no permite añadir otro. Yo creo, que no falta, aunque no se expressa, porque està incluido en las prendas que nombra. Psal. 24. v. 10.

110 Los caminos Reales del Supremo Juez son Misericordia, y Verdad, y en ellos se muestra patentemente su Justicia. En el siglo se distingue de la Verdad, y de la Misericordia la Justicia: porque suele ser vna Justicia sin Verdad, y sin Misericordia; En el Cielo es lo mismo, porque es vna Justicia tan ajustada à la razon, que es Misericordia de Verdad. En el siglo ay Justicia sin Verdad, porque ay cautelas: Justicia sin Misericordia, porque ay crueldades; pero en el Cielo es la misma Verdad, porque no ay engaños; y la misma piedad, porque no ay excessos. Theodor. hic. num. 4.

111 Lo mismo sue (escrive Teodoreto) dezir Verdad, que dezir Justicia: porque en lo Divino, siendo los nombres diversos, es vno el significado. Toda Justicia ha de ser Verdad. Mala consequencia parece esta para los Tribunales humanos, donde precisamente han de ser muchas Justicias probabilidades, y congeturas.

Si

112 Si baxamos de lo possible, que es preciso, à los achaques de lo apassionado, hallaremos, que la Iusticia humana, si se apassiona, es mentira; La Iusticia Divina, como del apassionada, es verdadera. En el siglo suele juzgar el Iuez apassionado por el amigo: Luego es mentira, porque esta sentencia no la dicta la ley, sino la passion. En el siglo suele hazer el amor de las leyes arbitrios; el odio de las congeturas evidencias. Suele desfigurarse la Verdad con sutilezas, y corren las trampas, que llaman legales, por habilidad, y no por vicio. Toda esta Iusticia es vna verdad dudosa, ò vna mentira clara.

113 Esto corre en el Iuez apassionado. Ay muchos (y segun yo creo todos, porque no me consta lo contrario) que son fieles Ministros de la Ley; pero las fragilidades de nuestra mortalidad no nos permiten tocar las Verdades en essencia, sino en fantasia. Pretenden dos opiniones defender vna Verdad, y cada vna la saca vn giron. Con tanta fuerça quieren defenderla, que la despedazan, como es tan delicada. De estas nieblas confusas vive exempto el entendimiento Divino, como perspicàz comprehensor de todo; y como ni puede cegarse de afecto, ni engañarse de corto, solo su Iuizio es el verdadero.

114 Acerquemonos à la vltima inteligencia. El Iuizio Divino, escrive David, se compone de Verdad, y Misericordia. De estas dos prendas resulta toda su Iusticia. Pues como puede ser su Iusticia tan terrible, siendo estas prendas tan amables?

115 Respondo, que por esso mismo. El Iuizio humano suele condenar con mentira; el Divino siempre sentencia con verdad. Luego este solo se ha de temer: porque de la condenacion de la mentira se apela al grande Templo de la conciencia propia. De las sentencias iniquas se rien las inocencias. Vano serà el decreto que me culpa, si la conciencia me abona. Sentencia que admite apelacion, le puede declinar; y como del dolor de lo injusto se apela al consuelo de lo bien obrado, con el alivio de no hallarme culpado, se suaviza todo el horror del decreto.

116 Esto sucede en la sentencia, que dà la mentira: Registrèmos lo que acontece quando sentencia la Verdad. Sentenciando la verdad, no ay apelacion. Se tiente entonces la sentencia, y la causa. No congoxa tanto el rigor, como la culpa. La pena no merecida dà enoxo contra el Iuez: la merecida dà enoxo contra si. Si recurre al Tribunal de su conciencia, halla contra si la justificacion de la sentencia. Aun no goza del vanissimo consuelo de mirarle la compassion como à desgraciado. El inocente castigado se mira con lastima, y essa le consuela; El delinquente se mira sin compassion, y es dolor cruel, vèr que los males no provoquen à humanidad. Al inocente sentenciado, quantos le conocen, le vengan; al culpado, quantos le atienden, le castigan. Este tiene nuevo tormento en lo que el otro goza de alivio. Vno funda en que le conocen, su alegria; y otro funda en que le conocen, su tristeza. Vno apela à la verdad; y otro no tiene apelacion.

No

No es culpa ser desgraciado: porque à ser las desgracias culpas, no fueran desgracias, sino penas. El Iuizio de la mentira hazo desgraciados; el de la verdad supone delinquentes: y si es grande alivio de vna pena, vèr que no tuvo culpa en su desgracia; es fiera pena, vèr que de su desgracia tuvo toda la culpa.

117 Finalmente estas dos prendas de Verdad, y Misericordia forman su Iudicatura, porque juzga piadoso, y verdadero. Y el dia del Iuizio, que serà tan riguroso, juzgarà con estas prendas? Si. Pues si juzga la piedad, como ha de tener rigor? Por esso mismo, porque la misericordia hatà oficios de Iusticia: y como merece terrible Iusticia quien ha despreciado vna larga Misericordia, quanto mas alega la Misericordia sus piedades, obliga à la Iusticia à mas furores: porque los cargos de su Misericordia despreciada, son las flechas de su Iusticia verdadera.

118 Passèmos de sus piedades à las restantes prendas. Serà su Iuizio el mas terrible, por ser el Iuez tan nuestro, y estar tan suyos, y tan obligados.

119 Son tan ignorantes los hombres, que siendo tan facil vn deseo, aun desear no saben. Si Dios no se huyera piadoso à nuestros importunos anhelos, nos castigara severamente con nuestros votos. Nuestro error aperece lo viciado, y nuestra impotencia lo imposible. Voto comun es tener à vn Juez afecto. Lo que mas se anhela en vn pleyto, es, que sea el Juez muy suyo. Pues esto hizo Dios con los juzgados, para que no le capitulassen de severo; pero en el cumplimiento del voto escondiò el castigo.

120 Diò el Iuizio à Christo, porque era Hijo del hombre: *Quia Filius hominis est.* Christo por la naturaleza Divina tiene igualdad con el Padre Eterno; por la humana es nuestro igual, compañero, y amigo. Si Dios le nombràra Juez por el ser Divino, dixeran los hombres, que ponia vn Juez suyo: señalandole por ser humano, conocerán que no es suyo, sino nuestro; y por cumplirnos el deseo de que fuesse el Juez todo nuestro, no quiso que en la parte de Juez tuviesse nada suyo: *Quia Filius hominis est.*

Ioan. 5. v. 27. *Omne iudicium dedit Filio ... quia Filius hominis est.* Aug. serm. 8. de Verb. Domin. *Quia homines ab homine oportet iudicarie*

121 Ya estarà nuestro deseo gustoso, pues se vè cumplido. El Juez es todo nuestro, amante, còpañero, piadoso, y ajustado: Luego tendrèmos favorable pleyto. O desgracia, donde las prendas de la esperança son argumentos de la desdicha! El Iuizio se le fiò por humano, porq lo humano compone lo severo. Christo, segun la naturaleza Divina, no es achacoso, ni passible, segun la humana, padeciò tantos vltrages, que es tan imposible agradecerlos, como numerarlos. Aquella humanidad ya gloriosa respira por sus hermosos rubies los cargos de sus favores. Quantas heridas le honran, tantas bocas nos acusan. Aquella inocente sangre clama por la Iusticia, mejor que la de Abèl por la vengança. Viene, pues, à juzgarnos en este trage: porque como à lo Divino debemos la Magestad, y à lo humano la dignacion: darle el Juizio por averse humanado, es, que averse humanado es el mayor cargo del Juizio.

Gen. 4. v. 10.

122 Mas alta correspondencia pedia el dueño à quien diò

Matth. 25. v. 14.

M cin-

cinco talentos,que al que fiò vno:porque es debido caracter de la naturaleza correſponder agradecida la tierra en proporcion de la ſemilla. Què gratitud pedirà Dios,al que ſacandole del imperceptible Caos de las tinieblas de la nada,le adornò con vna Alma noble,inteligente,cuyas alas le podian remontar à la poſſeſsion de la Eſfera? Apoſentò à eſta grãde hueſpeda en vna caſa,que,ſi de barro, no ſe puede negar lo pulido, aunque no admire lo coſtoſo. Adornò el Palacio con alhajas de naturaleza, y juguetes de fortuna. Llenòle ſus deſeos,ſiendo tan ſin limite las mortales ambiciones. Pudo dexarle,ſin agravio,con lo ſuficiente; y le diò,como bizarro,lo abundante. Aliſtòle en ſu Chriſtiana vandera, enriqueciendole con mil gracias ſobrenaturales. Inſtituyò preſervaciones, y medicinas. A ningũ achaque dexò deſeſperado,ſino es à la miſma deſeſperacion. Prometiole por vidrios, diamantes; y por inſtantes,ſiglos. Afirmò los pactos con ſu promeſſa, y ſellò los pactos con ſu purpura. Puſo tan facil el Cielo, que le ofreciò por el ayre de vn ſuſpiro. No pidiò en correſpondencia à los hombres, ſino q̃ no fueſſen ruines. Solo prohibiò lo que la razon aborrece, y la verguença huye. No parece Ley, ſino receta de ſalud. Con tal templança mandò, aun lo que es juſto, que no quiſo obligar à lo perfecto. Dexò tantas tolerancias à la fragilidad, y diſſimulos à la flaqueza, que haſta lo honeſto del guſto lo elevò à ſacrificio de merito. O mi Dios! Què mortal ignorancia es la mia, pretendiendo contar favores,que ignorã numerò! Quien podrà numerarlos,ſi en la prenda ſola de vueſtro Cuerpo nos diò vueſtro Amor infinito?

Gen. 28. v. 17. *Terribilis eſt locus iſte.* Chryſoſt.

123 Què favores tan amables! Pero què beneficios tan terribles! No ay objeto mas digno de temer, que el exceſſo de vn favor. Jacob llamò al lugar de la Eſcala, terrible: y mirando en èl à la Deidad aſsiſtida de bolantes tropas de Eſpiritus,q̃ le aſsiſtian Cortesanos, y le favorecian Nobles, no parece, que le avia de llamar terrible,ſino amable. Pero hablò con profundo juizio,en dictamen de Chryſoſtomo: porque eſtaba el Cielo derramando tantos favores ſobre Jacob dormido,que aun ſe dignò de guardarle el ſueño. Mira Jacob el exceſſo, y teme el cargo. Nunca mas agradecido, que quando teme ſer ingrato: porque es coſa terrible à vn dormido tanto favor, para averle de correſponder con ingratitud.

124 Tomando la ingratitud por falta de igual correſpondencia, es enfermedad preciſa: porque mal llegaràn cortedades humanas à bizarrias Divinas. Pero no buſca el Amor vſuras, ni la Clemencia cambios. Puſo Dios tan facil la paga,que ſe dà por pagado,con que agradezcamos el averlo recibido. Por eſta cauſa, y por otra mas noble ſiente tanto nueſtra ingratitud; no porque eche menos la correſpondencia,ſino porque atraſa ſu gracia.

125 Es vna Divina Politica,contraria à la de los mortales. En el mundo enfada vn ingrato, porq̃ eſperaban recibir de ſu agradecimiento la paga del beneficio: En el Cielo ofende la ingratitud,porq̃ ſe haze indigno de nuevo favor. El mundo lo ſiente, porq̃ eſperaba recibir: El Cielo lo llora,porque deſeaba dar. Vno lo ſiente, porq̃ deſeaba pagarſe de lo dado; y otro,porq̃ anhelaba dàr de nuevo. El mundo lo llora por perder la paga; y el Cielo por perder la ocaſion de otra nueva bizarria: porq̃ el mundo buſca agradecidos para cobrar: el Cielo los buſca para hallar nuevos motivos de favorecer.

Bern. ſer. contra vit. ingratam. *Locum in nobis faciamus gratiæ, vt maiora adhuc accipere mereamur.*

126 De eſſa hidalga genetoſidad es hijo ſu dolor. La alevoſia de vn Gentil procura eſconderſe en ſu ceguedad. Es conſtante, que no tiene diſculpa para ſer ingrato: pero tambien es cierto, q̃ no tiene tantos motivos para ſer agradecido. Cõſpirar vn eſclavo contra ſu dueño,es fea infidelidad: pero matar à vn padre vn hijo,es vn horror ſin exemplo. Què fea crueldad para vn Chriſtiano! Ni la ira parece proporcionado caſtigo à quiẽ ha ſido tan alevoſo.

1. Reg. 5. ỳ v. 1. Theod. ibi. q. 20. Procop. ibi.

127 Vna contradicion admira. Los Filiſteos tocan à la Arca del Teſtamento, y enferman. Los Betſamitas mueren de ſolo mirarla. Si fue la cauſa la irreverencia,no fue oſſadia la de los ojos,ſino la de las manos. Pero yo creo,que no conſiſtiò en la diverſidad de los ſentidos, ſino en la diferencia de los eſtados: Porque Filiſtea era Pueblo incircunciſo,que ardia en idolatras ſuperſticiones; Betſames era el Pueblo amado, eſcogido entonces, como ſombra del Chriſtianiſmo. Mas delinquieron los Filiſteos con el tacto,que los Betſamitas con los ojos: pero ſalieron los Filiſteos menos caſtigados,porque como eſtraños reconocian menores obligaciones: y la culpa,que puede diſsimularſe con los eſtraños, no puede tolerarſe con los propios.

2. Reg. 6. v. 7. 1. Reg. 6. v. 11. Cyprian. tract. 3. de Simpl. Prælat. *Cui plus dignitatis adscribitur, plus ab eo exigitur ſeveritatis.*

128 Mas puntual contradicion es, vèr que Oza, Sacerdote Sumo, eſpira por conſiar temerariamente lo ſagrado de la Arca de vn carro de irracionales, y los Filiſteos cobran ſalud, remitiendo en otro carro à la miſma Arca: porque el delito, que es venial en vn eſtraño, viene à ſer mortal en vn hijo.

129 Vive introducida vna confiança, que es nociva en nueſtra tibieza. Juzgan los perezoſos,que para ſalvarſe baſta ſer Chriſtianos. Con vna Fè medio difunta, y vna Caridad caſi muerta ſe prometen vna firme eſperança. O infelices! No veis que ſois caſi apoſtatas del Chriſtianiſmo? Voſotros apoſtarais del caracter de Chriſtianos, pues rompeis ſus ſacros fueros. No ſe me cenſure de agria la voz, que reconocer, y no cumplir la Ley, apoſtaſia es de la razon. Eſſe titulo de Chriſtiano ſerà el mayor cargo, ſi falta el deſempeño. No vive la luz de la Fè con ayre de palabras, ſino con el ardor de las obras.

Iudic. 12. v. 6. *Dic ergo Scibolet, quod interpretatur ſpicas: qui reſpondebat Sibolet eadem littera ſpicam exprimere nõ volens, ſtatimque apprehenſum iugulabant in ipſo Iordanis tranſitu.*

130 Vencieron los de Galaad à los Efrateos, y en medroſa fuga corrian deſordenados ſus eſquadrones. Ocuparon los triunfantes las margenes del Jordàn, cuyos criſtales avian de ſer paſſo forçoſo à los vencidos; y para reconocerlos entre las obſcuridades de las ſombras, vſaron de eſta induſtria. Llegaba cautelofo el enemigo, pedia paſſo, y reſpondia la centinela: Pues pronuncia eſte nombre *Scibolet*. No podian los Efrateos animar la pronunciacion perfecta, y dezian *Sibolet*. Reconocian entonces los Hebreos, que eran enemigos, y los quitaban vida, y aliento.

Hieron. de Nomin. Hebr.

131 Eſſa es vna imagen de eſte dia (eſcrive Geronimo) por-

que Jordàn significa el rio del Juizio. Siendo el morir preciso, es forçoso passar su vado. En las margenes assisten las Centinelas de los Angeles. Pronuncia, pues, *Scibolet*, dize el Angel, que haze la Centinela. Si lo pronuncia bien, passa, y se salva: si con imperfeccion, muere, y se condena: porque ay tanta diferencia en vna letra, que *Scibolet* significa espiga colmada de granos, y *Sibolet*, espiga vana, y sin fruto. Y como la espiga de la gloria es la Fè, porque todas las virtudes nacen de su raiz, se anega el que llega con vna Fè vana, y se salva quien llega con vna Fè fructuosa.

132 Otra significacion tiene *Sibolet*, dize Geronimo, porque significa *Onus*, peso, y trabajo. Pues siendo espiga vana, como ha de tener peso? Esse le tendrà la llena. Pues no sino la vana. No haze peso el fruto; es como à la ave el peso de las plumas, que visten la ligereza de sus alas. Quien llega cargado de frutos à las riberas del rio grande del Juizio, no và pelado, sino ligero: porque es peso de pluma, que sirve de buelo, y no de carga. Quien se acerca con vna vana Fè de Christiano, và con tan terrible peso, que le haze caer en lo profundo: porque quien no llena la Fè de Christiano, carga con todo el peso del Juizio.

Iud. 7. v. 4. *Duc eos ad aquas, & ibi probabo illos.*
Serar. ibi. q. 1. & 22. *Harad, id est, fons timoris.*
V. 6. *Qui manu ad os proiciente lambuerant aquas.*

133 Hermoso espejo es tambien del Juizio la fuente de Gedeon. Para convocar la Milicia resonò la Trompeta; y siempre nos està assustando aquel metal pavoroso. La Junta era para elegir, y reprobar, y esta es la accion del Juizio. El examen era beber de vna fuente, que significa *del temor*; ya porque el temor es la primera bala de los aciertos; ya porque solo el Juizio es el espantoso golfo del miedo. Los que se arroxaron à los cristales, fueron reprobados; los que bebieron con la mano, fueron escogidos: porque la pureza de la agua significa la limpieza de la Fè. Es la Fè agua, que no tiene color, olor, ni sabor: porque no se averigua con los sentidos, ni se apura con las razones. Los que no passaron esta agua de la Fè por la mano, fueron reprobados, aunq la tomaron en la boca: porque como Fè de boca, es solo Fè de palabra, ha de passar la Fè por las manos, porque se ha de cõfirmar con las acciones.

134 He convencido, que en las prendas de amable se funda este Juizio terrible. Nuestros votos son tener vn Juez de Justicia, y de Verdad, que sentencie con amor, que sea muy nuestro, y nosotros suyos: Pues ya tenemos lo que deseamos. O deseos tyranos! Bien deseaba nuestra fragilidad, si cumpliera su obligacion; pero casar estos votos con nuestros desordenes, es anhelar nuevos cargos. Solo la inocencia de vn Job pudo poner cartèl de desafio al Juizio. No avrà aquel dia merito sin premio; pero tampoco delito sin castigo. *Vnum erat Deorum crimen*, escrivia Seneca, *Silla felix*: delito era de los Dioses consentir à la crueldad de Sila tantas felicidades. Lo que creyò en sus falsas Deidades crimen, es en la verdadera altissima permission, escondida entre las cortinas del grande Altar de su Providencia. Mucha paciencia gasta aora el Cielo: pero ay de vna mansedumbre irritada! De vna piedad ofendida! De vna clemencia despreciada!

Sen. de Cõs. ad Marc. cap. 12.

No

135 No aguardèmos infelices à no tener mas tiempo, que para el llanto. Aora pueden las lagrimas apagar los ardores, y entonces excitarán las llamas. Sobre la felicidad de lloradas, tendrán el dolor de perdidas. Vna piedra llamada Espino, arde con agua; y entonces las irremediables espinas de los delitos arderán eternas con los llantos. Transformarase la medicina en pena; y llorando el no aver apagado à tiempo el fuego, le avivarà eternamente el llanto.

Arist. de adm. Audit. num. 39. *Lapis est in Thracia Spinus nomine, qui intercisus ardet, aqua qui conspersus flagrat.*
Alex. ab Alex. lib. 1. dier. genial. cap. 14. *Corinthi quoque Necessitatis, & Violentiæ Phanum fuisse ferunt, à cuius limine arcentur omnes; contrà verò ædem Horæ perpetuò apertam Romani voluere, illius quæ additum patere omnibus.*

136 La discreta Roma tenia cerrados los Templos de las temidas Deidades de la Necessidad, y la Violencia, y abierto siempre el de la Deidad del tiempo. Mejor dirè, que la Providencia consagrò para nuestro amparo estos invisibles Altares. Cerrò el Cielo los Templos de las Necessidades, y las Violencias, porque contra sus gustos, aunque no contra sus permissiones, corren en el mundo injustas violencias, y vltimas necessidades. Franqueò el Altar del tiempo, porque à ninguno le tiene cerrado. En el mas importuno instante que busquen su Sagrado, encontrarán propicio su Templo. La infelicidad es, que este dia altèra los Templos, y muda los Altares. Cierrase la puerta del grande Templo del tiempo: porque aviendole para el castigo, no le avrà para el remedio. Desquiciarànle los vmbrales de la vltima necessidad, y violencia: no porque sea violento lo justo, sino porque parecerà, ò que la Justicia violenta à la Misericordia, ò que es terrible su Justicia, que parece linage de violencia.

137 Entrèmos, pues, aora en el Altar del tiempo à llenar sus Aras de llorosos sacrificios. Meditèmos este vltimo passo, si puede con tanto horror la flaqueza del entendimiento. Vn Sabio dezia, que para no pecar, convenia bolver la medalla del pecado. El delito, como traydor, es imagen de dos caras: por la vna parece gusto; por la otra es vn mostruo. En la aparente es deleyte; en la verdadera es infierno. Con que el remedio es, quando se propone la cara gustosa, bolver la medalla. Tal infierno, y sentimiento trae detràs de si el delito, que hutirà dèl el mas apassionado, si buelve à mirar su segundo rostro. No te fies de la cara, que deleyta; mirale por las espaldas, que desengaña.

Cyr. Alex.

138 Dos semblantes tiene el Juizio, terrible, y amable. Vn rostro atemoriza, quanto el otro consuela. Bueno es adorarle como à cariñoso; pero el amor haze confiados, y la confiança perezosos. Confusion engendra lo severo; pero no ay mas rica alhaja para salvarle, que vn miedo de por vida.

139 Los Lacedemonios colocaron en sus Tribunales al Dios del Temor. No pretendieron hazerse temer como vanos, sino evitar con el temor los delitos. El que deseare presentarse bien en este Tribunal, ha de labrar vna estatua de reverente temor: porque no desviando de si el miedo de este Tribunal, podrà este dia parecer en el Tribunal sin temor.

Maiol. lib. dier. can. p. 2. colloq. 1. *Spartæ Timoris Templũ iuxta Tribunal Ephori locarunt, cum Reipublicæ nulla re magis, quam metu coerceri putarent.*

140 Informese de los tristes ecos del estruendoso metal la razon, siquiera por mostrar que sabe entender. Defecto es de

inteligencia no percibir bien las vozes; y no ay disculpa para estas, siendo tan estruendosas, como claras. Passen las heridas del metal à traspassar el coraçon. No sea mas duro el pecho, que el bronce. Lastimese el coraçon traspassado, pues el bronce se quexa herido. Hurtèmos al metal los golpes, y quedese con los acentos, que à èl le bastan los ecos, y à nosotros nos servirán sus heridas. No se quede con la mitad de la voz su eco, que de todo vn Juizio entero necesita nuestro engaño. No sea solo su voz pavoroso escandalo del ayre: recoxamos el viento, que halagos merece vn ayre de Juizio. Lisonjeèmos sus tristezas con suspiros; ò para que temple con la nuestra sus congoxas, ò para ayudar à gemir sus sentimientos; que justo es le paguemos la conduccion de los avisos.

141 Y vos, Reyna de piedades, Palacio de clemencias, Archivo de todas las gracias, dulcissima Maria, donde hallarèmos misericordia, si os hemos de vèr enojada? Desdichados de nosotros, si os olvidais de vuestras piedades! Bien sabeis anticipar los favores: y si el horror de esse dia, ò anochece, ò desmaya vuestra eficacia, adelantad, Señora, la suplica: Interceded con vuestro Hijo, para que nos dè perfecto conocimiento, verdadero desengaño, Catolico desprecio del mundo, Christiano desatimiento, contricion perfecta de nuestras culpas, para que parezcamos en el Tribunal, no indignos de vuestras plantas; y agradecidos à las eficacias de vuestra gracia, os podamos besar los pies en eternidades de gloria. Amen.

****

***

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL MARTES PRIMERO,
LOS LOGREROS.

Eiecit omnes vendentes, & ementes. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 21.

1 YA pisa la margen el atrevimiento, pues se entra hasta lo Sagrado. El Oraculo de sus respetos se mira sala de nuestros delitos. Atendiò Christo ardiendo su hermoso Templo en logros, quando avian de ser holocaustos; y dignamente irritado arrojò las vsureras mesas de los cambios, y los desterrò del Templo, como à viles esclavos, à azotes.

2 Contemplando Chrisostomo tan alto enoxo, excitò vna curiosa duda. La blandura del Redemptor fue tal, que llamandole Samaritano, y endemoniado, ni la sinrazon le alterò el pecho, ni la calumnia le descompuso el rostro. Oy esgrimiendo vn azote su Real mano, pisa con la severidad las lineas de Juez, pues se passa à Executor. Mas natural parecia irritarse à las calumnias contra su inocencia, que à los desembarazos de vna codicia; pero esso se queda para lo mortal, no para la limpieza de vn Dios.

Chryſ. hom. 22. ſup. 2. Ioan. *Q. æſtu dignum eſt, qua gratia Chriſtus hîc indignatus eſt, & maximè cum alias iniurijs, contumelijs que affectus, Samaritanus, & dæmoniũ habens appellatus; nil tale fecerit, nunc non contentus flagello, verbis etiam in eos invehitur.*

3 En esta ira, y aquella paciencia dicta el Redemptor las puntualidades de vn Juez: porque llamarle Samaritano, y endemoniado, era ofensa à su persona; llenar el Templo de logros, era agravio de lo publico, y lo Sagrado: Y como perdonar ofensas propias, sobre Christiandad, es valor, pero disimular las que son contra la Republica, y contra Dios, es alevosa infidelidad; perdona sus ofensas como magnanimo, y castiga las publicas como diserero.

4 Perfidos entendimientos teneis, dezia Estevan à los Hebreos, pues hazeis empeños contra la luz! Obstinados coraçones, pues halagais los enconos de la voluntad! Quien creyera, que hablando tan severo, pidiesse al morir este coraçon generoso por sus enemigos? Quien observàre las causas, escrive Agustino. Dos culpas de sus contrarios entristecian su pecho. Predicaba Estevan

Act. 7. v. 15. *Dura cervice, & incircumciſis cordibus.*

à su

inteligencia no percibir bien las vozes; y no ay disculpa para estas, siendo tan estruendosas, como claras. Passen las heridas del metal à traspassar el coraçon. No sea mas duro el pecho, que el bronce. Lastimese el coraçon traspassado, pues el bronce se quexa herido. Hurtèmos al metal los golpes, y quedese con los acentos, que à èl le bastan los ecos, y à nosotros nos servirán sus heridas. No se quede con la mitad de la voz su eco, que de todo vn Juizio entero necesita nuestro engaño. No sea solo su voz pavoroso escandalo del ayre: recoxamos el viento, que halagos merece vn ayre de Juizio. Lisonjeèmos sus tristezas con suspiros; ò para que temple con la nuestra sus congoxas, ò para ayudar à gemir sus sentimientos; que justo es le paguemos la conduccion de los avisos.

141 Y vos, Reyna de piedades, Palacio de clemencias, Archivo de todas las gracias, dulcissima Maria, donde hallarèmos misericordia, si os hemos de vèr enojada? Desdichados de nosotros, si os olvidais de vuestras piedades! Bien sabeis anticipar los favores: y si el horror de esse dia, ò anochece, ò desmaya vuestra eficacia, adelantad, Señora, la suplica: Interceded con vuestro Hijo, para que nos dè perfecto conocimiento, verdadero desengaño, Catolico desprecio del mundo, Christiano desatimiento, contricion perfecta de nuestras culpas, para que parezcamos en el Tribunal, no indignos de vuestras plantas; y agradecidos à las eficacias de vuestra gracia, os podamos besar los pies en eternidades de gloria. Amen.

****

***

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL MARTES PRIMERO,
LOS LOGREROS.

Eiecit omnes vendentes, & ementes. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 21.

1 YA pisa la margen el atrevimiento, pues se entra hasta lo Sagrado. El Oraculo de sus respetos se mira sala de nuestros delitos. Atendiò Christo ardiendo su hermoso Templo en logros, quando avian de ser holocaustos; y dignamente irritado arrojò las vsureras mesas de los cambios, y los desterrò del Templo, como à viles esclavos, à azotes.

2 Contemplando Chrisostomo tan alto enoxo, excitò vna curiosa duda. La blandura del Redemptor fue tal, que llamandole Samaritano, y endemoniado, ni la sinrazon le alterò el pecho, ni la calumnia le descompuso el rostro. Oy esgrimiendo vn azote su Real mano, pisa con la severidad las lineas de Juez, pues se passa à Executor. Mas natural parecia irritarse à las calumnias contra su inocencia, que à los desembarazos de vna codicia; pero esso se queda para lo mortal, no para la limpieza de vn Dios.

Chryſ. hom. 22. ſup. 2. Ioan. *Q. æſtu dignum eſt, qua gratia Chriſtus hîc indignatus eſt, & maximè cum alias iniurijs, contumelijs que affectus, Samaritanus, & dæmoniũ habens appellatus; nil tale fecerit, nunc non contentus flagello, verbis etiam in eos invehitur.*

3 En esta ira, y aquella paciencia dicta el Redemptor las puntualidades de vn Juez: porque llamarle Samaritano, y endemoniado, era ofensa à su persona; llenar el Templo de logros, era agravio de lo publico, y lo Sagrado: Y como perdonar ofensas propias, sobre Christiandad, es valor, pero disimular las que son contra la Republica, y contra Dios, es alevosa infidelidad; perdona sus ofensas como magnanimo, y castiga las publicas como diserero.

4 Perfidos entendimientos teneis, dezia Estevan à los Hebreos, pues hazeis empeños contra la luz! Obstinados coraçones, pues halagais los enconos de la voluntad! Quien creyera, que hablando tan severo, pidiesse al morir este coraçon generoso por sus enemigos? Quien observàre las causas, escrive Agustino. Dos culpas de sus contrarios entristecian su pecho. Predicaba Estevan

Act. 7. v. 15. *Dura cervice, & incircumciſis cordibus.*

à su

à su Crucificado Dueño, y incredulos à la Fè se endurecian. Contra esta obstinacion dà gritos, llamandolos obstinados, traydores, y pertinaces. Ciego el furor de sus enemigos le apedrea, y ruega por esta culpa. Perdona esta segunda, y clama contra la primera: porque despreciar su predicacion, era ofender la Ley; apedrear su inocencia, era agraviar su persona: y perdona las injurias contra si; pero grita las ofensas contra Dios.

Ibi. v. 59. Auguſt. ſup. Pſal. 32. *Quando debuit plus irasci Stephanus, quando lapidabatur, aut quando audiebatur? Ecce mitis factus eſt cum lapidaretur, & ſe viebat cum audiretur.*

5 Presumo, que lo dize la profunda voz del Texto: *Ne ſtatuas illis hoc peccatum*: Perdonadlos, Señor, este delito, *&c.* Luego no otro. Parece falta de caridad, y es sobra de discrecion. Dos culpas executaban en esta accion los Hebreos: apedrear à Estevan la vna, y martyrizarle en odio de su Dueño la otra. Aqui, dize Estevan, concurren dos culpas, vna contra mi, y otra contra Dios. Por la misma razon, que debo perdonar la culpa contra mi, por ser dueño de mi libertad, y precepto del amor, no puedo dissimular la que es contra Dios, qorque no soy dueño de la Ley, y fuera impia traycion. Pues compongamos con la discrecion la caridad. Perdonad, Señor, este delito, *Hoc peccatum*: El que es contra Vuestra Magestad no le tolero: porque como es primero vuestra honra, que mi vida, perdono lo que me agravian, pero no dissimulo lo que os ofenden.

6 Esta delicada precision vsa la discreta Caridad. Remitir agravios personales vn Juez, serà ilustre paciencia; pero tolerar los publicos, serà impia alevosia. Bien conozco la dificultad de que entienda estas metafisicas la passion. Y tambien sè, que la malicia altèra estos dissimulos con su cautela. Juzgase vn Juez ofendido de vn estraño, porque hablò mal de su habilidad, y estudios. Repara, en que si le castiga, notarán que se apassiona; y por no aventurar su opinion, ahoga su vengança en reconcentrada ira. No le dexa sossegar el enoxo, y dictale su colera vn arbitrio. Acecha los passos al infeliz: y como es facil encontrar culpas quando desean encontrarlas, discurre en que le puede acusar en alguna menudencia contra la Ley. Haze à lo venerable de los Edictos assesino de sus enoxos, y ensucia con la vengança las Aras de la Justicia. Como es sutil este velo, que se toma, le transparenta; pero mientras los estraños corren las cortinas, padece el infeliz las crueldades de vna ingeniosa passion. Esto modo de obrar es iniquo, pero vsado. Immortales estatuas merece Luys Nono, que instado de sus familiares, à que se vengasse de los que, siendo Duque de Orliens, le avian sembrado de espinas el Imperio, para que no ascendiesse al Trono, respondiò desempeñando el titulo de Christianissimo: *No es decente à vn Rey vengar agravios hechos à vn Duque.*

Buſier. Flos hiſt.

7 No puede padecer agravios personales vn Juez, porque dexò de ser persona particular, y se hizo comun. Si alguno, que le huviere agraviado, cayere en la region de su juizio, le ha de sentenciar tan ceñido à la justicia, que no se ha de acordar de su ofensa.

Fin

8 Figuraba Simon Mago en su vana idèa tratante à la Deidad. Solpechò, que era venta su gracia, como si huviesse gracia en alguna venta. Quiso feriar el Cielo, y la habilidad de milagros, que veneraba en los Apostoles, à vil precio, y ofreciò à Pedro copia de dinero, porque le diesse la gracia de obrar milagros. Ardiendo Pedro en enojo, le anatematizò à èl, y à su dinero. Justamente le castiga, pero otra culpa falta. Dos ofensas exerciò Simon en esta alevosia, contra el Amor Divino, y contra la limpieza de Pedro. Agraviò al Espiritu Santo en quererle comprar; y ofendiò à Pedro creyendo que le querria vender. Luego falta que le diga Pedro, como presumiste de mi la maldad de vender por interès la gracia de mi Señor? Pues no conviene quexarme, dize Pedro, porque al oficio de Pontifice toca el castigarle. Aqui ay ofensa contra Dios, y contra mi: La mia, no solo la perdono, sino la olvido: porque sentenciarle por ella, mas fuera vengança, que Justicia; y para no manchar la Justicia con mi vengança, aun no me acuerdo que aya ofendido mi persona.

Act. 8. v. 21. *Pecunia tua tecum ſit in perditionem, quoniã existimaſti donum Dei pecunia poſſideri.*

9 Oy dicta Christo esta discreta precision en el suceſſo, y en las vozes del castigo. Lamentase, que ofenden con sus avaricias la Casa de su Padre. Igualmente era suya, y pudiera llorar, que agraviaban su Palacio; pero en la ocasion, fue oportuno el silencio: porque su severidad estaba como Juez castigando sus insultos, y si se quexàra de vèr ofendida su Casa, sospecharan el castigo por sentimiento. Tan suya era, como de su Padre; pero se acuerda que es de su Padre, y no suya: porque ha de ser tan escrupulosa la Justicia, que no le acuerde de la ofensa contra su persona.

Chryſoſt. hic.

10 Olvidò su agravio como piadoso, castigando el publico tan severo. Y en su benignidad admira el rigor de vozes tan asperas como los dize, y de golpes, que aun mas infaman, que duelen, Pero dictò en esto otro grave exemplo de juzgar. Dos vezes los desterrò del Templo: y sin duda no bastò la primera, pues le obligò à segunda. Pero à este exceſſo de castigo le moviò ser el delito repetido, y escandaloso: porque como para las fragilidades naciò la clemencia, y el rigor para la pertinacia, quien sabe dissimular à los fragiles, sabe azotar tambien à los protervos.

11 Siempre he juzgado, que à los vicios se sube por escalones. No se estrena la malicia por lo alto de las culpas. Vn discreto Orador defendiò à vno acusado de Parricida, porque no se le provaba otro delito, convenciendo de su grandeza, que no podia ser el primero. Amo la benignidad en los Juezes, porque la miro como prenda Divina; pero ha de ser con los ensayos del error, y no con los progreſſos de la malicia.

Plin. Tacit. lib. Ann.

12 Para rematar en la aspereza, se ha de gastar primero toda la blandura. Ay manos tan infelices, que empeoran lo que curan. De estos dixo mi eloquente Plinio, *que tenia el enfermo mas peligro en el Medico, que en el achaque.* Lo violento de las medicinas encancera las llagas. Vna vulgaridad me ha sonado siempre bien. Dezimos de vn Cirujano de pesada mano, que empeora la llaga al apli-

Plin. *Plus periculi eſſe à Medico, quam à morbo.*

aplicar la medicina: porque tal vez và, no en la medicina, que le aplica, sino en el estilo de la mano que la pone; porque mata vna mano pesada, y da la vida vna mano ligera.

13 La primera prenda del Juez es la piedad; y no solo ha de gastar sus piedades en lo que obra, sino tambien en lo que habla. Es tan delicado el pundonor, que le dà perlesia del ayre de vna palabra. Vna sal picante encendiò viva guerra entre dos poderosas Coronas. Era muy gruesso Eduardo, Rey de la gran Bretaña, y preguntaba à sus familiares el Rey de Francia, que quando paria? Tan infausto parto fue, que irritado Eduardo, cubriò el mar de Baxeles, y la tierra de sinrazones.

Hist. Franc.

14 Palabras ay, que matan. Donde el Latino lee: *Ante faciem eius ibit mors*, leen los Setenta *Verbum*, por *mors*. Muy distante parece de muerte, palabra; pero debe de aver palabras, que son muertes: porque ay vozes, que no solo hieren, sino matan.

Abac. 3. v. 5. Septuag. ibi.

15 Aspersimo era en el trage el Bautista. No era hazañeria, sino penitencia: porque mas aspero era en lo interior de su trato, que en lo exterior del vestido. Aun reyna en nuestros siglos la vana Seta de aquellos Filosofos, que por delaliñados se querian acreditar de Scientificos. Esta aspereza del trage la humanò con el alimento, porque era miel, y langostas. No era la miel regalo, sino suavizar la aspereza con vn poco de dulçura: porque nunca sale mejor corregida vna culpa, que con la reprehension de vna dulce boca. Mas profundidad esconde aunar en vn plato miel, y langostas: porque la langosta corta, y la miel endulça; y la habilidad consistia en endulçar lo que cortaba. Es terrible dolor el cortar: y quando el Cancer de los vicios và corrompiendo los animos, es forçosa piedad el rigor de cortar el brazo, porque no vicie todo el cuerpo; pero se ha de bañar con miel lo que se corta, para que con la dulçura no se sienta.

Matth. 3. v. 4. *Habebat vestimentum de pilis Camellorum:: esca erat locusta, & mel sylvestre.*

16 Esta suavidad es debida à los deslizes de la humanidad, no à las professiones del error. Distintas medicinas pide la flaqueza, y la malicia. Al enfermo, que està flaco, le alientan: al lleno de malignos humores, le sangran: porque no se ha de sacar sangre à las flaquezas, pero sin derramar sangre no se curarán las malicias.

Ovid. 1. Met. *Sed immedicabile vulnus ense recindendum, ne pars sincera trahatur.*

17 Para los oficios de Juez le diò el Cielo à Ezechiel vn semblante de Diamante, y de Pedernal. Durissimas son estas piedras, porque ha de hazer rostro firme à las culpas.

Ezech. 3. v. 9. *Vt Adamantem & Silicem dedi faciem tuã.*

18 Reparèmos en el orden. Primero pone el rostro de Diamante, que de Pedernal. Esto es hazer vn Juez de dos caras, ò vn rostro de dos visos. Pero lo que suena malicia, es providencia. Dos caras muy distintas ha de tener el Juez: porque como ha de mirar à los buenos con vn semblante hermoso, y à los malos con vn ceño fiero, ha de ser vn Diamante agradable para los ajustados, y vn Pedernal encendido para los viciosos.

19 Primero pone el rostro de Diamante; porque este semblante ha de ser para todos el primero. El genio de esta preciosidad

dad es sufrimiento, constancia, y valor. Si le hieren, no salta: si le golpean, no se quiebra: sufre invicto los golpes, atesorando mas luzes. El Pedernal viste genio tan impaciente, que arroxa centellas al primer golpe: y primero ha de ser Diamante que sufra, que Pedernal que abrase. El Diamante responde al agravio con vn golfo de benignos resplandores; el Pedernal con vn trueno de menados rayos: y primero han de ser las luzes templadas, y si no bastaren, arroxar centellas. Vno, y otro tiene la luz oculta, el Diamante en muchos fondos, el Pedernal en vivas llamas. Ninguno descubre, ò la modestia de su luz, ò la impaciencia de su ardor, si el agravio del golpe no le obliga à responder. El Diamante descubre su luz averiguado; el Pedernal le arroxa ofendido: porque no ha de arroxar centellas por su antojo, sino provocado del delito. Aun despues de la injuria no desata el Pedernal toda su llama. Siempre es mayor el incendio, que oculta, que la hoguera, que manifiesta: porque no se ha de vsar de tanto rigor, que se llegue à apurar. A mas refrena la duda, que la pena. Arroxando todo el rigor, saben el termino à donde puede llegar: vsando lo preciso, y callando lo muy riguroso, lo finge mayor de lo que puede ser el miedo. La Justicia es como los rios, que muchos no se pisan, mas por la duda, que por la agua. No perciben el fondo, y temen tomar el dicho al sucesso: pero en averiguandole el caudal, el intrepido se arroxa, y el osado le pisa: y como acobarda mas vna Justicia temida, que averiguada; ha de ser Diamante, que sabe ocultar sus fondos, y pedernal, que si arroja centellas, guarda de reserva mayores llamas.

20 Finalmente ha de ser Diamante, y Pedernal, pero sin mudar el orden. Porque el Diamante luce, y no quema: el Pedernal abrasa: y no ha de entrar quemando, sino avisando primero: pero si no bastare el aviso, entonces cae con hermosura el fuego. El Diamante dà luz con amable agrado; el Pedernal dà luz con fogosa impaciencia: porque à no bastar el agrado de la advertencia, ha de apelar à las severidades de la Justicia. Ha de ser, pues, Diamante, y Pedernal para proporcionarse à las culpas: porque para las flaquezas ha de ser Diamante, que alumbra; para las pertinacias, Pedernal, que quema.

21 Igual desorden serà abrasar à todos, como à ninguno. Es blason de piadoso ser con los protervos impio. No es impiedad del Medico aplicar à lo desesperado lo violento. Reconoce, que son ineficaces los lenitivos, y entre lo aspero de vna violencia pretende introducir vna vida. La impiedad fuera curarle con blandura, porque muriera. Han de observar los Juezes, no solo los delitos, sino tambien los genios: porque à los dociles sana la dulçura, y à los obstinados los empeora.

22 Es dificil sentencia la que propone el Espiritu Santo como enigma: *Acetum in nitro, qui cantat carmina cordi pessimo.* Es echar salitre en vinagre, cantar versos à vn coraçon perdido. No puede penetrarse el enigma, sino es profundizando la naturaleza. El genio

Prov. 25. v. 20.

nio del salitre sirve para purificar las mancnas; però arroxado en aquel bastardo liqnor, pierde la eficacia de su virtud, y en lugar de purificarlas, mancha, y las buelve mayores. Aora sale hermosa la sentencia. Dezir versos à vn coraçon posseido de los vltimos vicios, es querer reducirle con las elegancias de la blandura: pues esto es echar salitre en vinagre, que, en lugar de purificar, mancha, porque en vez de sanarle, le empeora.

1.Reg.16.v.23. 1.Reg.17.v.49.

23 Discreto era David, que proporcionaba las medicinas à los achaques, y à las Gerarquias. Para curar à Saul tocaba los armoniosos encantos de la harpa: porque era Rey, y era deuda atenta à su Corona curarle con blandura. Esta misma mano, que aqui se ostenta tan suave, supo, para castigar las insolentes blasfemias de vn Goliat, disparatle vna piedra, y ensangrentar su cuchilla: porque, como diestro, proporcionaba las medicinas à las culpas, y à las personas. A vn blasfemo tirarle piedras; à vn Rey desgraciado curarle con suavidades.

24 Arroxa Christo las infames licencias de los tratos, lurien-dolos como à fugitivos viles esclavos; porque despreciados castigos, y avisos, procedian en sus publicos escandalos; y era justo que llorassen los rigores de su Justicia, los que no veneraban los cariños de su gracia. *AVE MARIA.*

Eiecit omnes vendentes, & ementes. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 21.

25 EL Norte del Evangelio nos pinta vn soberano enoxo. En el concurre el motivo, y el sentimiento. El motivo fue el interès de los tratos: El dolor nació de varios impulsos. Miraba à los Eclesiasticos manchados ocultamente con estas suciedades; y tanto le irritò la hypocresia del consentimiento, como la avaricia de el trato. Todo esto se executaba en el Templo, como si fuera vn teatro. Y esto fue destemplarle tres vicios, la codicia, la hypocresia, y la irreverencia. Estos tres Puntos serán mi Oracion. El primero, la avaricia en las vsuras. El segundo, la hypocresia del Sacerdocio. El tercero, la profanidad en el Templo.

PUNTO PRIMERO.

26 YA tengo apuntados en otras Oraciones los viles achaques de la sed insaciable del oro; pero à enfermedad tan contagiosa no sobra la repeticion de medicinas: que no es nuevo para accidentes desesperados repetir juntas los Medicos.

27 No solo procuran los estudios de la gracia desaficionarnos de los metales, sino que provida la naturaleza los embolviò en desengaños para acobardar nuestros deseos. Quiero que me deba

deba la Erudicion vn noble arrojo, y es fundar en las maximas de la naturaleza la sentencia contra la avaricia. Oy no han de hablar tanto los textos, como las minas, y los metales. Oygamos sus vozes, y escuchèmos como se defienden, ò como se acusan.

28 Por madre de las preciosidades se jacta vana la India, y su abundancia gastò cuydados à la Providencia. Embaraçò su comercio con tanta salada inmensidad, para desviarla de la comunicacion. Hizo de las espumas murallas, para que no se atreviessen à escalarlas las humanas osadias. Poblò sus Provincias de monstruos, y sus riberas de peligros. Mas sierpes se miran en sus campos, que espigas: mas venenos, que flores; mas Aspides, que frutos. No se atreve al arbol la mano por los riesgos del pie. Aun no tienen los ojos el vano deleyte de mirar los frutos, porque se emplean todos en atender los riesgos. Aquellas eminentes cumbres, preñadas de riquezas, eran tan asperas, que ofrecian mas precipicios, que tesoros: y supo pisar la codiciosa planta, à donde llegaba medrosa la vista. Llegaron los pies à donde no alcançaban los ojos, haziendo la avaricia trofeo à la temeridad, y glorioso laurel à la ambicion. Los habitadores eran tan barbaros, que por los achaques de humanos se pudo averiguar, que eran hombres.

Eloquentissimè Plinius in Proœm. lib. 33.

Senec. ep. 95. *Auri, & Argenti, & propter ista numquàm pacem gerens ferrum natura abscondit, et materiam, ac instrumenta bellorum occultauit: sed nos propter quæ pugnaremus, & causas periculorum nostrorum, & instrumenta, disiecto terrarũ pondere, erui mas: nec erubescimus summa apud nos haberi, quæ fuerãt ima terrarum.*

29 De esta natural verdad se infiere, que destinò en la custodia del olvido las riquezas. Las desviò de los ojos con invencibles inconvenientes. Poblò de monstruos sus campañas, y sus montañas de venenos. Confiò estos tesoros de barbaros ignorantes, y bozales Indios; y revelò toda esta riqueza en la edad decrepita del mundo.

30 Si estas atenciones no encienden nuestros desengaños, desde luego acuso mis ojos. Encerrar las riquezas es, que no son buenas para vistas. Desviarlas del trato, es por ser tan peligroso su comercio. Llenarlas de veneno, es declarar su contagio. Entregarlas à la ignorancia es, que no debe anhelarlas la razon. Revelarlas en los siglos vltimos, fue tener tanto peligro, que solo le pareciò buen tiempo, quando vivia el mundo en la edad del desengaño: con que ponernos entredicho con olvidos, mares, peligros, y encierros para la comunicacion de las riquezas, fue verdadero estilo de excomulgarlas.

31 Esta razon natural se eleva mucho con otra contraria; porque no puede la Providencia zelar lo perfecto, ni esconder lo saludable. La que hizo romperse la tierra en frutos, el mar en delicias, el viento en armonias, y la Esfera en antorchas, no podia retirar como avara lo que supo obrar como discreta. Precepto Divino es, no esconder la luz; y sepultar el oro, siendo tan lucido, parece que falsifica este precepto; pero bien mirado, es atenta consequencia mandar no esconder la luz, y esconder el oro: porque el resplandor de la luz alumbra; el resplandor del oro ciega. La luz con su claridad me guia; el oro con su lucimiento

Matth. 5. v. 15.

me despeña. La luz con sus avisos me doctrinas; el oro con sus ambiciones me deslumbra. La luz me desvia del riesgo; el oro me entra en el peligro. La luz me haze vèr; y el oro me obliga à cegar: Y siendo tan distintos los resplandores, justamente manda el Cielo, que la luz no se esconda, y dispone, que el oro se sepulte: porque vn resplandor tan tyrano, debe vivir en vn perpetuo calabozo.

Hier. de nominibus Hebr. *India Hebraice Ophir secundum Iob.28.v.16. Latinè id est Cinis.*

32 En su nombre leyò Geronimo este visible desengaño: porque la India en el Hebreo se llama *Ophir*; en lo Latino *Cinis*, y en nuestro Hispanismo viene à ser ceniza, y polvo. No ay prenda mas vana en todo el campo de la naturaleza, que este liviano juguete del viento. Contemplen los achaques de su inconstancia, y verán los accidentes de la riqueza.

33 Es la riqueza ceniza, y polvo: porque vn soplo se lleva, y la mayor fortuna à vn soplo se desbarata. No ay cuydado que pueda guardar el polvo seguro de las contingencias de los elementos: porque no ay industria humana, que pueda assegurar el mas guardado tesoro. Es el polvo vn juguete de la fortuna: porque es la riqueza vn passatiempo de su rueda. Corre repentino vn ayre, y levanta numerosos esquadrones: viene otro viento contrario, y desvanece sus caducas tropas. Esto es jugar con el polvo los vientos; y esto es entretenerse con las riquezas las inconstancias.

34 Estos son sus achaques por lo fugitivo. Aora restan las enfermedades de su atrevimiento. Llamase polvo, y ceniza el oro; porque el polvo confunde la vista, si es poco, y casi ciega, si es mucho: porque si es la riqueza poca, deslumbra; pero siendo mucha, ciega. El polvo se introduce en el mas cerrado resquicio, porque no ay puerta de coraçon cerrada al dinero. El polvo, siendo nada, sube mucho; porque aunque sea vna nada, subirá, siendo poderoso. El polvo, al passo que sube, se desvanece; porque raro es el afortunado, que no peque en desvanecido. No respeta el polvo lugares, todos los ocupa, ò por mejor dezir, los mancha; porque hasta en el lugar mas alto se suele introducir lo codicioso. El polvo en fin se deshaze, y se apaga con el llanto de las nubes; porque le cuesta lagrimas al Cielo atajar los escandalos de vn poderoso.

Hieron. ep. ad Latam.

35 Pues mas mysterio oculta su nombre: porque no es la riqueza, dize Geronimo, polvo de tierra, sino polvo de ceniza. O discreto desengaño! No ay ceniza, sin aver precedido llama. La mas brillante hoguera no dexa por reliquias de sus resplandores, sino cenicientos desperdicios viles. Mira la codicia el falso resplandor del oro, y se abrasa por adquirirle. Arde, pues, su brillante esplendor à la llama infiel, que le codicia; y como la mayor hoguera se resuelve mas presto en ceniza, pone la avaricia al oro tan vivo fuego, que en breve tiempo le reduce à polvo. Và el codicioso à buscar su oro, y plata, y halla, que se ha buelto ceniza. Pues no era oro? Si: pero el fuego de la avaricia le ha quemado; y como el oro se deshaze à la llama, la misma codicia que le anhela, essa misma le aniquila.

36 Es la Avaricia vna infame hoguera, y solo es discreta su llama en este empleo: porque consume el oro, y dexa vivo al dueño, para que se abrase otra vez en el ardor de adquirir, y el dolor de perder. Es vn incendio tan peregrino, que no puede cessar por falta de materia; porque se ceba en lo intimo, si no encuentra pabulo estraño. O llama cruel, que solo encuentras tus tesoros en ceniza, tu gloria en pintura, y tu infierno en essencia!

37 Passemos à contemplacion mas alta: de el nombre de la riqueza, à su cuna. Raro es el origen de lo precioso. La vistosa pompa de las flores, y frutos, debe su cuna à la tierra. El oro à las arenas ambiciosas, y à los centros de las montañas. El agradable hechizo de las perlas, y mil ignoradas preciosidades, reconocen su origen de las aguas. Entre tantas hermosuras admira el Coral, à quien ni el cristal destiñe, ni con quanto le laba le blanquèa. Altamente destinò la Providencia las Patrias: porque como la tierra, aunque grossera, es firme; y, aunque abatida, es estable: y la mar es espejo de la inconstancia, y engañoso centro de los baybenes de la fortuna, no podian ser las riquezas hijas de las constancias de la tierra, sino de las trayciones de la agua.

38 Mas fondo tienen estos cristales. Nacen las riquezas de las aguas: porque en lo sagrado las aguas son imagen de las congoxas, y en lo natural son las madres de las tormentas; y las riquezas congoxan para adquirirse, y atormentan para conservarse. No vive seguridad en el golfo; porque sujeto al imperio de los ayres, los vientos, que le mandan, le azotan: y ay tan poca seguridad en la riqueza, que à vn soplo contrario de fortuna se ahoga. Hermoso es el Mar quando sereno; pero es tan engañosa su beldad, que en vn instante dà horror: Mirada por la superficie la riqueza, es hermosa; pero es su belleza tan fugitiva, que à vn desliz es miseria. El Mar en los primeros passos del muelle promete delicias, y en entrandose dentro no dà mas que borrascas: Las riquezas al principio prometen Reynos, y lo que dan à breves passos, son embidias, y cuydados. Yo llamo al Mar, centro del temor: porque todo se teme en el Mar. En la tierra no ay mas enemigos, que los hombres. En la Mar son enemigos hombres, y elementos. Alli se teme la agua, que se altère; El ayre, que se enoxe; La tierra, que se encuentre; El fuego, que se irrite. Todos los males se vèn, solo el remedio no se alcança; porque el Puerto no se mira. Ay vista para los riesgos, y solo para salvarse no ay ojos. Luego estas son las riquezas, que todos sus bienes son peligros. Què temores no assustan à los Poderosos! A poder perderse el miedo, se avia de hallar en el escritorio de vn rico. No ay maravedi, que no sea vn susto, ò de aumentarle, ò de perderle. A todos tiene por enemigos, porque los mira como à embidiosos.

sos. Igualmente teme los elementos. La agua, que le anegue los baxeles de su trato; El ayre, que le robe los frutos; La tierra, que sea ingrata à las labores; El fuego, que se entre en sus Palacios: Con que viene à ser tan infeliz el Poderoso, que los elementos, que al mas miserable le dàn la vida, al rico le dàn la muerte.

Gregor. lib. 5. in cap. 13. lib. 2. Reg.

39 Profundicèmos mas este hermoso desengaño. Toda la prosperidad del Mar es tener buen ayre: porque toda la felicidad del rico es viento. El Mar promete lo que no cumple, ni està en su jurisdicion, porque no puede afirmarse en la serenidad: Prometen las riquezas vna vida deliciosa, y no pueden cumplir la promessa, porque no quiere el ayre de la fortuna. El mar es tan impaciente, que se enoxa del ayre: Al Poderoso qualquiera menudencia le ofende. El mar se aprovecha poco de sus tesoros, porque los tiene ocultos en lo profundo: De esto sirven al avaro, de encerrarlos en su escritorio. Tal vez la borrasca obliga al mar à que arroxe à la playa algunas perlas: Solo viendose oprimidos saben gastar los avaros. Esta es, pues, la riqueza, agua; porque ò vive inquieta, ò passa fugitiva, ò corre precipitada. Es agua por las borrascas, que excita; por las tormentas, que levanta; y por los ahogos, que ocasiona. Es agua por los engaños, que promete; por los temores, que introduce; y por los llantos, que causa. Luego hizo Dios las riquezas de las aguas, para que el espejo de sus tragedias nos representasse sus infelicidades.

Præter multos antiquos citatos à Dépstero, lib. 5. antiquit. Rom. Paralipom. ad cap. 30. fol. *mihi* 410. & 411.
Vlpian. lib. 4. §. ad leg. 1. *Auri appellatione Electrum non contineri.*
Tertul. lib. adv. Hermog. cap. 25. & lib. adv. Prax.
Ambros. lib. 2. Examer. cap. 15.
Plin. lib. 33. cap. 4.
Martial. lib. 4. Epigr. 32. & 59. & lib. 6. Epigr. 15.
Calep. verb. *Electrum.*

40 Naveguèmos menor golfo. Fue venerado en los primeros siglos el Electro. Servia à la eternidad de las columnas: A la delicia de los banquetes, en preciosas copas; y corriò tambien por moneda. El curioso hallarà esta erudicion en los margenados; y vn elegante texto de Vlpiano *lib.* 4. §. *de leg.* 1. donde decreta el Jurisconsulto, que el Electro no se comprehende en la especie del oro: cuya exclusiva le dexa comprehendido en las especies de los restantes metales, que sirven al vso de las monedas. Ya sabemos, que perlas, y corales son agua endurecida, y cristal obstinado: sepamos aora, què es esta moneda del Electro.

41 Son lagrimas de los arboles, ò las peñas. Algunos creen se engendra en las Islas del Mar Adriatico, llamadas por esta causa, Electridas. Otros juzgan, que nace en las riberas del Pado, tiernamente vestido de los lloroso alamos, que hazen sus margenes ricas con sus tristezas. Los Cultos de nuestro siglo afirman, que oy se encuentra en vna Isla del Mar Germanico en las riberas Prutenicas, ò de la Prusia: cuyo nombre en su idioma es Sudarr. Entre la variedad de dictamenes, todos convienen en que son lagrimas; ya las derramen los troncos, ya las suden los peñascos. Luego ya sabiamos, siendo agua las riquezas, que eran fugitivas; pero ya sabrèmos, siendo lagrimas, que son infaustas.

42 O vana ilusion de nuestro engaño! Lo que vn arbol llora, te alegra? Lo que desperdicia, te ennoblece? Lo que arroxa el instinto, adora tu entendimiento? Por lo que suda vn peñasco, se

congoxa tu discurso? Mas discreta es la peña, pues trasfunda por arroxar, lo que tu por adquirir. No desmienta tu estimacion su origen, ni tu idolatria su cuna. Vès esta riqueza? O es fugitivo llanto de la agua, ò lagrimas de vn insensible. Si le reconoces por llanto, desvia las manos, y pagale con los ojos.

43 Parece que te dàn con dolor esta riqueza, pues te la lloran. No es cortedad, sino amor. Reconoce los riesgos de la dadiva, y escaseo la prenda. A costa de su sentimiento te quiere informar del peligro. Si veneras su dolor, la admitiràs con ternura, no con ansia: que no es tan amante tu pecho, que mire con ansia el llanto. Quien admite dolores, siempre se obligò à pagarlos: Luego obligado vives à pagar en sentimientos, lo que recibiste en moneda corriente de llantos. Si es dolor corresponder, no te dexes obligar. Dexa que otro se obligue para que llore. Discrecion serà no recibir lo que te ha de hazer llorar. Si es vn censo de lagrimas la riqueza, de principal tan triste, mal serán los reditos alegres. Siempre se paga en la moneda, que se recibe: Luego lo que te dàn en lagrimas lo pagaràs en tragedias. O riqueza, que naces tan infeliz, que siendo todas las cunas risueñas, solo la tuya es llorosa! Pero como te avian de celebrar con alegria, si naces para ruina nuestra?

44 O ceguedad! Su nacimiento se avia de llenar de Endechas, y se celebra con Hymnos. Los ojos, que avian de llorar, se deslumbran; los que avian de enternecerse, se ciegan.

45 Yo llamo al oro, y la plata, dorada carcel de la razon; Grillos lucidos del entendimiento; Resplandecientes cadenas del discurso. Es verdad, que sirven para ornato del cuerpo; pero mas sirven para prision del animo. Gime la razon con la vil pesadumbre de los metales: y como por mas generosos son naturalmente mas pesados, si no tiene mucho valor el discurso, le viene à rendir el peso.

46 Què sagàz la Providencia los retirò à sus ocultos senos, desviandonos como Madre piadosa los tropiezos de la vista! Bien claro nos informò, colocando los tesoros en los montes, y no en los valles: porque siendo las cumbres los centros de los despeños, junto los tesoros con los precipicios. No ay duda, sino que es camino llano vn valle, y fragoso vn monte: pues no es por inaccessible, sino por rico, porque es passo muy peligroso el oro. A estos lugares asperos de la naturaleza retirò la Providencia los tesoros, como temerosa de algun taco. En vn assedio, se retira al sitio mas murado del Castillo lo mas precioso, para resguardarlo del saco enemigo. Conociò los numerosos esquadrones, q̃ avian de alistarse en las vanderas de la codicia; y porque no entrassen à saco los metales, los presidiò en los Castillos de los montes: Pero porfia contra la naturaleza el desorden, escalando los altos Presidios de las montañas, para entrar à saco las riquezas: porque aun avien-dole retirado al sagrado de la naturaleza, saquèa su Templo natural la codicia.

Diogen. apud Laert. *Interrogatus cur palleret auru? Quia plurimos, inquit, habet insidiatores.*

47 Pero no sè ſi las eſcondiò, ò ſe eſcondieron. Quizà ſeria verſe delinquentes; que à la verdad, las precioſidades ſuelen ſer madres de delitos. Examinado vn Filoſofo, por què eſtaba palido el oro? Reſpondiò, que de miedo, porque tenia muchos enemigos. La palidèz es trage de cobardia: y por dos cauſas puede eſtàr el oro cobarde: ò por verſe perſeguido de todo el mundo; ò por algun perſonal delito. Como la codicia le persigue, ſe eſconde para defenderſe. Como naturalmente deslumbra, y todo quanto deſlumbra, ciega, es complice en nueſtra ceguedad; y porque no le caſtiguen el delito de cegarnos, vive retirado en los montes.

Tertul. lib. de habit. mul. cap. 5. *Principes materiæ cultus ſecularis adſint neceſſè eſt, vndè ſit terra, ſcilicèt planè glorioſior: quoniam in maledictorum metallorum Feralibus officinis pœnali opere deplorata nomen terræ in igne reliquit, atque exindè de tormentis in ornamèta, de ſupplicijs in delicias, de ignominijs in honores metalli refuga mutatur.*

48 La auſteridad de Tertuliano acuſa en vn galante diſcurſo las riquezas. Todos ſaben, que à los infames, facinoroſos, y delinquentes deſtinan las leyes à la peſada labor de las minas: porque ſolo entre delitos ſe encuentran los teſoros. Nueſtras culpas benefician los metales; con que ſon tan mal nacidas las riquezas, que ſon hijas de las culpas. Los delinquentes las ſacan; con que delinquentes ſeràn los que las buſcan. El infame vulgo de la Republica las ſaca à luz: porque ſolo los infames trabajan por deſcubrirlas. Eſte es el publico nacimiento del oro: y ſiendo los padres que le ſacan à luz, tan infames, no ay razon para tenerle por noble.

49 Tan indigno parecia de eſte amable reſplandor, que no ſe atreviò la Naturaleza à ſacarle à luz. No me arguyan con averle criado, que tambien criò el veneno: hijo ſerà de la Naturaleza, pero abortivo, ò violento. Yo explicarè el diſcurſo. No ay en todo el campo natural flor, por humilde, y eſpinoſa, que no reconozca à la Providencia por madre. La maternidad tiene dos oficios; concebir la prenda, y eſto es ocultos; ſacarla à luz con el parto, y eſto es publico. Los abortos ſalen difuntos, mirandoſe antes muertos, que vivos: Eſtos no los divulga la madre guſtoſa, ſino arrancados de ſus entrañas à diligencias de vna riguroſa violencia. Ya con eſta ſupoſicion eſtà claro el diſcurſo.

50 Hijo es de la Naturaleza el oro, porque le concibe en las ocultas entrañas de la tierra: pero es tan larga ſu concepcion, que ignora las leyes del parto. Las mas ruſticas plantas deben el nacimiento à ſus oficios. Todas ſalen à eſte grande Teatro con ſu guſto; y lo que haze con vna çarça, no haze con el oro, porque à eſte le concibe, mas no le pàre. Nunca ſaliera à luz, ſi la violencia, y diligencia humana no le ſacàra de la obſcura carcel de la mina: y ſi los hijos ſalen à luz con guſto de la madre, y los abortos con violencia, viene à ſer el oro legitimo aborto de la Naturaleza, pues ſiempre ſale à luz por violenta induſtria.

51 No pàre la Naturaleza al oro como à hijo, ſi no ſe le ſacan como aborto: y quando la madre tolera los peſares duros del parto, el guſto de la prenda, que publica, la trampèa los ſentimientos que padece; mas quando muerta la prenda la ſaca violentamente el artificio, caſi eſpira al dolor nuevo: con que padece la Naturaleza mucho quando la arrancan de ſus entrañas el oro.

52 Vna replica padece eſte diſcurſo. Si la Naturaleza no le pàre, para què le concibe? O es ocioſidad, ò tyranta. Ocioſa ſerà en concebirle, y tyrana en matarle. No sè ſi acertarè la reſpueſta. Por dos cauſas puede morir vn hijo en la carcel materna antes de gozar la luz: ò por algun deſorden de la madre, ò por algun achaque del hijo, invencible. Concebido el oro en las entrañas de la tierra, à pocos dias eſpira. No puede ſer por deſorden de la madre; porque no cabe en la Providencia deſorden: Luego ſerà por achaque del hijo: porque ſon tantos los achaques de la riqueza, que tiene muy pocas horas de vida.

53 Milagros obra la Naturaleza en ſus ocultas oficinas, mas no quiere gaſtar maravillas en reſucitar las riquezas. No pudo ſer impiedad negar la luz al oro, aviendoſe moſtrado madre de vn eſpino. Diſpuſo ſu alta Providencia naciеſſe al mundo como vn informe aborto, para que le miraſſen con deſcariño. Es hermoſo el ſemblante del oro; y naciendo vivo cauſaria mayor rieſgo. Vna belleza, que nace viva, es dulciſſima tyrana. Vna hermoſura difunta mas provoca à deſengaños, que à cariños. Què violencias no causàra el oro vivo, ſi es tyrano ſaliendo muerto? Y como es natural provocar vn cadaver à horror, diſpuſo que naciеſſe muerto, para que huyeſſen dèl como de vn difunto.

54 Cerremos aora el diſcurſo. No huviera oro, à no aver delinquentes, porque los delinquentes ſacan el oro; y ſi por delitos gozamos de los teſoros, no podràn tenerſe teſoros ſin delitos. De verdad, que aunque es agria ilacion, no parece mentiroſa: porque rara vez ſe adquiere ſin culpa mucha hazienda. Parace que ſucede en los caudales lo que en las minas. Quanto mas delinquentes trabajan en la mina, tanto ſe aumenta el oro, que benefician: y quanto mas cambios, y vſuras multiplican en los caudales, ſuben las riquezas. La diferencia eſtà, que alli trabajan los delinquentes por caſtigo; y aqui trabajan los delitos por premio. Alli ſe mira el delinquèn caſtigado; y aqui ſe vè el delito poderoſo. Pues como no ſe caſtiga? Eſte es otro primor del oro. Ay vna contradicion en ſu origen. Sale à luz de padres delinquentes, y deſpues es indicio de Nobles. El oro en la venera es executoria de la pureza; el oro en la mina es hijo del delinquente, que le ſaca: porque es ſu poder tan ſoberano, que ſiendo vn hijo de infames, viene à ſer executoria de Nobles. Con eſte privilegio ſe ha levantado el oro, por ſer el Principe de los metales: y como es tan grande Principe, no ſe acuerdan de los delitos de ſu nacimiento, porque el eſplendor del oro deslumbra qualquier delito.

55 El oro de la venera es teſtimonio de la Nobleza: con que es verdadera conſequencia en leyes del ſiglo, que haze Cavalleros el oro. No ignoraba, que tenia largo dominio en nueſtras paſsiones; pero no ſabia que gozaba el Imperio de las autoridades.

Es

Plin. lib. 26. cap. 11. *Ignis sacri plura sunt genera, inter quæ medium hominem ambiens, qui zoster appellatur, & enecat, si cinxerit.* Scrib. Larg. cap. 62. Vide Celsum lib. 5. Aulus Gell. lib. 15. Noct. Attic. cap. 12. Plut. in Penul. Horat. lib. 2. ep. 12. Lambin. Torrent. ibi Heron Porphyrion.

56 Es del caso vna escondida erudicion. Ay vna enfermedad no vulgar, llamada de los Latinos fuego sacro, *Ignis sacer*; de los Griegos, segun Plinio, *Zoster*; segun Scribonio Largo, *Zona*, ò *Zona morbus*. Tomò esta denominacion, porque va ciñendo el cuerpo, y en llegando à ceñirle, es incurable. Este poder invicto de tan mortal achaque se declara con otra erudicion. Los antiguos traian el dinero en los ceñidores. De este vso nacio el proverbio *Zonam perdidit*, del poderoso que avia perdido la hazienda. Aora se descubre la causa de ser tan mortal el accidente del ceñidor de fuego. Todos saben, que la avaricia es vna impaciente llama. Apodera se este fuego de los hombres, mas no todos son iguales en los accidentes. En vnos prende por vna ambicion honrosa, y estos no estan desesperados de medicina. A otros los abrasa por todos lados, de suerte, que los tiene todos ceñidos, abrasandose en vsuras, y cambios; y como en llegando esta enfermedad del ceñidor à abrazar todo el cuerpo, es mortal; en prendiendo bien la avaricia, es enfermedad, que mata.

Scribon. Larg. c. 61. *Exauctoratio erat cinguli privatio.*

57 Aora resta ver como la passion consagra culto à esta enfermedad. En las puntualidades militares se vsaba por afrenta privar al Soldado del Cingulo. Esto era desautorizarle, y declararle por infame. No estrañara ningun discreto la ceremonia, sabiendo, que estaba el dinero en èl: porque como privarle del Cingulo era quitarle el dinero, era preciso quedasse infame, y sin autoridad, quedando sin dinero: porque el dinero dà la autoridad en el mundo.

58 De verdad que fueron discretos al vso, pues no hallaron mejor arbitrio para dexar à vn hombre infame, que hazerle pobre. La discrecion dize, que no ay vida como la honra; pero el mundo, que no ay honra como la hazienda. Yo sospecho, que estima mas la hazienda, que la honra.

Levit. 27. v. 2. *Homo qui votum fecerit, & ipsa ponderit Deo animam suam, secundum æstimationem dabit pretium.*

59 Los que votaban el Culto Diuino por temporal espacio en algun obsequio Religioso, podian por sagrada dispensacion redimir el voto con dinero; pero el precio no era al arbitrio del dueño, sino prescripto, y señalado por el Cielo. La razon me parece clara. Si las redempciones de los votos fueran arbitrarias, dieran cantidades muy cortas; porque si bien es verdad, que quando los hombres se estiman, juzgan que valen mucho, quando se redimieran, valieran muy poco; porque aviendolos de costar su dinero, no pusieran su punto muy alto. Y el pundonor? Esa alhaja la quieren los hombres de valde; que à feriarse en las tiendas por su justo precio, presumo que no tuviera despacho. Luego para desvanecerse valieran mucho; para redimirse valieran poco: porque por no gastar su hazienda, pusieran en baxissimo precio su honra.

60 O resplandecientes metales, condenados à perpetua carcel por edictos de Naturaleza, si bien rompe la prision la avaricia! Reconocia discreta, que eran vnos adorados peligros, y ocultò como madre los tropiezos. O ambicioso! Si acaso tu frenesi te con-

consiente algun juizio, no anheles las risas de la fortuna, que son niñezes para divertir puerilidades. Vn Sabio se enojò con el Mar, llamando infame à la de sus arenas, pues sobornando las ondas, sabe hazer tormenta de la calma. Este pisado juramento del golfo se representa en los ricos, pues sabe la riqueza hazer tormenta la mayor bonança. Nada ay amable en las riquezas, y solo la ceguedad puede galantearlas, pues su patrimonio es riesgos, infelicidades, y ruinas.

Senec. Terul.

61 Ptolomeo hizo à la quarta casa del Cielo la de la riqueza. Los que no ignoraren los primeros elementos de la Astrologia, sabràn, que no ay casa mas tenebrosa, y infima en la Esfera, que la quarta. Su Planeta es la Luna, y su Signo Cancer.

Ptolom. lib. 3. de Iudic. cap. 12. & 13. Pise tom. 1. Encyclop. Mor. sect. 6.

62 En el Astro, que la governa se vè claramente su inconstancia. Mas Eclypses, y baybenes padece la riqueza, que la Luna. Tales locuras ocasionan, que la hizieron, con razon, su Señora: porque ay pocos ricos, que no piquen en Lunaticos. Es verdad, que no ay Planeta, que tenga quartos, si no es la Luna; pero son quartos al quitar. Es vna moneda, que ya sube, y ya baxa: ya està llena, y ya menguada. La desdicha es, que como se governan por el Cielo essas alteraciones de quartos, no podrà dar memorial la Luna contra la baxa de su moneda. Este Astro, pues, de luz escasa, de influencia tibia, de ardor nocivo, y de resplandor prestado, influye en las riquezas. Es Astro nocturno, porque como la riqueza es tan falsa, es moneda, que no corre de dia, y solo passa de noche, como doblon falso, que espera à passarse entre dos luzes. En la ciega noche de la avaricia passa la riqueza por buena, porque en aviendo luz de razon, se conoce que es mala.

63 No amanece en esta casa, porque ocupa el punto tenebroso de la media noche. Esto es propiamente no tener luz las casas de los ricos; y hablando con sinceridad, parece, que no la tienen: ya, porque segun se dissimulan sus defectos, parece que no ay luz para mirarlos; ya, porque segun el despeño con que obran, parece, que proceden à escuras: ya, porque como la luz sirve de Norte para acertar los passos, estando las casas ricas tan obscuras, es natural perderse en ellas; ya porque las capas de los delitos se cortaron de las sombras; con que es perpetua tiniebla la casa, porque encubre diestramente los delitos la riqueza: ya porque las sombras prohiben atender objetos estraños, y los ricos solo atienden à si propios; ya porque la obscuridad es madre de la tristeza, como la luz de la alegria, y la riqueza pierde el sabor de gozarse con el susto de perderse: ya porque todo es confusion sin luz, y la riqueza mas tiene de confusion, que de comodidad. Y en fin es casa tenebrosa la de la hazienda, porque caminando sin luz, parece imposible dexar de caer, ò à lo menos tropezar; y entre riquezas parece imposible dexar de tropezar, ya que se libren de caer.

64 A lo obscuro de la casa se arrima lo infimo. No ay casa mas baxa en todo el circulo de la Esfera; y no se puede engrandecer su alta providencia, sin observar los achaques del siglo, que intenta corregir.

La

Iust. Ric. in Commēr. de Capitol. Rom. cap. 24. fol. *mihi* 129. *Templo concordiæ è centum gradibus imminebat ædes Monetæ in ipso arcis ingressu fabricata.*
Enr. Fam. lib. 1. de Sim. Rep. *Templum Consilij subterraneū.*

65 La casa de la Moneda ocupaba el ceño del mas alto risco de aquella Ciudad, mas eminente por sus varones, que por las eminencias de sus siete collados, sobre cuyos ombros descansaba su hermosa pesadumbre. El Templo dedicado à la Deidad del Consejo estaba en lo mas retirado, y profundo. Esta contradicion de edificios es discrecion à vna luz, y desorden à otra. Fueron los Romanos discretos en poner el Consejo en lo profundo: porque ha de quedar siempre oculto lo que se trata en el Consejo. Tan silenciosos han de ser los dictamenes, que solo se han de vèr los sucessos, y no los votos. El Templo de la Moneda allanaba vna montaña; porque cuesta muchos passos el adquirirla. Luego en lo profundo del Consejo ostentaban lo politico; y en lo inaccesible de la Moneda figuraban lo costoso.

66 Era discrecion acechando estos animos, pero desorden observando los puestos. La casa de la Moneda ocupaba vna eminencia, y el Consejo habitaba en lo infimo: porque como en el mundo vive la sciencia postrada, y la riqueza engrandecida, el dinero vivia encumbrado, y el pobre Consejo abatido.

67 Este desorden del mundo corrige el Cielo. La casa de la riqueza es la mas infima de la Esfera. Tan abatida vive, que està à las plantas de las onze restantes: porque la riqueza, que tiene el mas alto puesto en el mundo, viene a tener el mas baxo en el Cielo; y no son casas ilustres para el Cielo, las que, por ricas, se hazen ilustres en el mundo.

Iuntin. in Eph. Argol. in Eph. & plures alij.

68 Discreta graduacion tuvieran las Republicas, si graduàran las casas, tomando esta planta de las Celestes. No llegàran à tanta idolatria las riquezas, porque fueran las vltimas casas. Gastàran toda la veneracion las Armas, y las Letras. Gustosa doctrina es observar, que en esta division Astrologica, Mercurio es Señor de la tercera, y sexta casa; Marte de la primera, y octava; Saturno de la dezima, y vndezima: porque segun las prendas, parece que les dieron los puestos, y las grandezas de las casas. Mercurio es vn tratante, que comercia con las riquezas, porque impèra en los metales. Marte es el Dios de las Armas, y Saturno el de las Letras; y en la Republica de la luz, solo las de las Armas, y de las Letras son grandes casas.

69 Vltimamente el Signo de la casa rica es Cancer, villano ardor de la Esfera. Hasta el nombre pronostica enfermedad; porque es muy achacosa la riqueza. Este achaque de el Cancer và lentamente comiendo al sugeto; porque se consume à cuydados vn rico. No come el rico al oro, sino el oro come al rico. Le và cancerando el coraçon con la avaricia, hasta que le roe las entrañas. Es achaque pestilente el de el Cancer; y la pestilencia se distingue de las restantes enfermedades, en ser tan executiva, que mata sin remedio. Ignora el camino la Medicina para esta plaga; y como la riqueza es vn mal tan irremediable à la razon, viene à ser con propiedad vn Cancer incurable; porque en tocandose del oro, raro escapa, sino es por milagro.

Dis-

70 Discretos fueron los Antiguos en figurar al Cancer Señor de las riquezas, porque en su imagen se miran puntuales los achaques, y genios de los Poderosos. El Cancro, y en nuestro vulgar, el Cangrexo, reconoce seis especies. Gozan de vida larga. Tienen ocho pies, y quatro braços. No admira tener tantos brazos, si son Señores tan ricos. Lo digno de notar es, que los pies no son derechos, sino torcidos: porque rara vez se adquieren grandes riquezas por buenos passos. Vsan con destreza del numero de sus pies, y con igual facilidad caminan adelante, y atràs: No es solo porque los ricos lo obran todo al revès, sino porque como en los poderosos no se halla mas palabra, que su vanidad, mas promessa, que su antojo, ni mas cumplimiento, que su gusto, tan diestramente andan àzia adelante, como àzia atras: porque con la misma facilidad, que prometen, se buelven atràs, y no cumplen.

Plin. lib. 9. cap. 31. *Cancris vita longa, pedes obloni, omnes in obliquum versi ::: præterea bina brachia ::: Cancri in pavore etiam retrorsum pari velocitate redeunt.*
Plin. ibi. *Pinnotheres autem vocatur minimus ex omni genere; idèo opportunus in loris. Huic solertia est inanium Ostrearum testis se condere, & cùm acreverit, migrare in capaciores.*

71 El estilo de enriquecerse es peregrino. Los Cancros mas pequeños, para resistir à sus enemigos con astucia, ya que carecen de fuerça, buscan en las playas las conchas vacias de las Ostras. Introducense en sus murallas. Gozan de la defendida habitacion, hasta que creciendo en cuerpo, no caben en la concha pequeña, con que la buscan mas capàz. Apoderanse de otra mayor, y con esta sagacidad viven en los agenos Palacios como dueños.

72 Parece, que han estudiado los ricos en esta Vniversidad. Reconoce vn avaro la condicion de vn mozo libre, y recien heredado. Sabe, que los desperdicios le han de dexar tan pobre como naciò, y acechale vnas casas, que possee. Hallase el perdido joben en las impias manos de su necesidad, y desea hallar comprador. Llega el vsurero, y vendiendole la astucia por misericordia, y el interès por compassion, comprale la casa, y entrase en ella. Ya tenemos este Cancro en vn Palacio pequeño. Và creciendo en fortuna; y como vn ruin elevado no cabe en el mundo, no cabe su vanidad en aquel Palacio, y busca otro mayor. Adelantale à otro desordenado Cavallero las rentas, que es venderle propiamente la vida. Gastala su desorden adelantada. Executa entonces el vsurero, y apoderase de otro mayor Palacio; con que no dexan persona con esta astucia, que no la arroxen de su casa.

Plin. lib. 11. cap. 37. *Cancri in obliquum aspiciunt.*

73 Otra propiedad bien estraña tiene el Cancro, y es, que no puede mirar derecho. No ay avaro, que no mire torcido, porque ninguno mira sino à la vsura, y al engaño. Todos sabian, que tenian los pies torcidos, porque quantos passos dàn son para fraudes; pero no sabrian que tenian tan bueltos los ojos: Pues sepan, que todos miran torcido, que es mirar à todos lados: porque como no miran mas que à engañar al poco astuto, estàn siempre mirando atentamente por el lado, que podràn engañarle: y como es la avaricia tan ingeniosa en su provecho, siempre sale el engaño; porque si no se logra por vn lado, sucede por el otro: con que por vn lado, ò por otro cae el inocente en su engaño.

Mas

Plin. lib. 9. cap. 31. *Sole Caneri Signum transeunte, & ipsorum cum exanimati sint corpus transfigurari in Scorpiones narratur in sicco.*

Plin. lib. 11. cap. 25. *Semper cauda in ictu est; nullo que momento meditari cessat, ne quando desit occasioni. Ferit, & obliquo ictu, & inflexo. Venenum ab his candidum fundi Apollodorus auctor est.*

Plin. lib. 8. cap. 59. *In Latmo Cariæ monte Aristoteles tradidit à Scorpionibus hospites non lædi, indigenas interimi.*

Plin. lib. 11. cap. 25. *Virginibus lethali semper ictu, & famini fere in totum; viris autem matutino, exeuntes cavernis, priusquam aliquo fortuito ictu ieiunum egerant venenum.*

74 Mas admirable es su transformacion. Quando el enoxo del Sol enciende el Signo de Cancer, sucede que los Cancros vivos se transforman en Escorpiones: porque las riquezas son achacosas al principio, pero con el tiempo se buelven veneno.

75 Mysterio es transfigurarse en Escorpion, y no en Aspid, y se descubre en su condicion. Es vn irracional tan sagàz el Escorpion, que abraza al fugero, que pretende envenenar, y entre los halagos del cariño le salpica el coraçon de veneno. Las caricias que haze vn vfutero à vn mozo derramado! Estos son abrazos de Escorpion, que le halaga, para comprarle la vida adelantada, que es lo mismo que robarle la vida. Tiene el Escorpion en continuo movimiento la extremidad, por no perder la ocasion de herir: Y no ay avaro, que no viva en perpetuo movimiento para hazer el tiro. Sospechan los Autores, que su veneno es candido: y dado que sea candido, no le quita ser veneno. Quien viere à vn vfurero con vn semblante tan compuesto, vnas vozes tan medidas, y vnos passos tan puntuales, no juzgará, que trata en fraudes, sino en milagros. Presume el incauto, que es persona de trato sencillo, y no advierte, que es veneno lo candido: porque se haze candido para venderle mas caro el veneno.

76 Ay vnos Escorpiones Cortesanos, que habitan en Latmos, monte de Caria. Estos matan à los naturales, y no pican à los forasteros. No sè si han aportado à España algunos. No es mi intento condenar los Vancos publicos, pues la Republica con su tolerancia los tiene aprobados: Pero tienen algo de Escorpiones assientos forasteros. Juntanse quatro advenedizos, y como se miran huespedes, no se ofenden, antes se acarician: porque como Escorpiones Cortesanos, se halagan como forasteros, y solo muerden à los naturales.

77 Siempre es letal su veneno: Pero aqui me arrastra la sabiduria de la naturaleza. Ya se ha visto sanar algun varon picado de esta importuna peste; pero no se ha visto escusarle del sepulcro ninguna muger; particularmente siendo virgen, es veneno irremediable. O docta naturaleza! Veneno, que se introduce con caricias de abrazos, es incurable en las mugeres. Tal vez vn varon, como mas robusto en la resistencia, sanará de vn halago; pero tambien es prodigio. Lo cierto es, que como tan delicada la virginidad, ignora medicina, vna vez tocada: porque siendo cristal el honor, no es mucho que la voz con su aliento le buelva obscuro; y los brazos con su fuerça le dexen quebrado.

78 Dissimulen la digression por la doctrina. A todos los sexos es mortal su veneno, estando el Escorpion ayuno. Este genio heredan los ricos. A ninguno perdonan en los principios de su fortuna; porque como hambrientos de riqueza, en todos pican. Ya que miran, si no satisfecha su codicia, menos necesitada su ansia, es menos activa su peste: no por tener el veneno mas corregido, sino por tenerle mas gastado. O Dios nos libre de vn Escorpion ayuno, que disculpando con la necessidad su veneno, se arroxarà hasta lo Sagrado!

Tan

79 Tan impios son los Escorpiones, que matan à sus hijos: pero es tan discreta la naturaleza, que permitiò otra alevosia para vengança. Pàren once; mueren diez à la impiedad del padre, salvandose el que mas astuto se recoge al abrigo de la madre, donde escondido no alcança à herirle el paterno alevoso veneno. Aviendo crecido, es el vengador de sus hermanos, con tan derramada ira, que no perdona à la madre, que fue Templo de su defensa. En estos feos vivientes se vè, que no ay padre para hijo, ni hijo para padre: y este es el genio del oro; porque no ay padre avaro, que no mate à su hijo à civilidades; ni hijo, que no mate a su padre à deseos: vno le mata por ser mas rico; y otro por heredar mas presto.

Plin. lib. 11. cap. 25. *Quidam, & ab ipsis fœtum devorari arbitrantur. Vnum modo relinquit solertissimum, & qui se ipsius matris eluniibus imponendo, tutus, & à cauda, & à morsu loco flat. Hunc esse reliquorum ultorem, qui postremo genitores superare conficiat. Pariuntur autem undeni.*

80 Ya que me he derramado tanto en el veneno de las riquezas, no las dexèmos incurables, pues dexò medicina la Providencia. No està vn avaro desesperado, aunque està tan de peligro. A tres remedios se rinde la malignidad del Escorpion. Su herida se cura con raizes de violetas: con la yerva llamada Escorpion, por la semejança, y la antipatia: y con otro Escorpion reducido à polvos. Tambien los ojos del Cancro, siendo por su naturaleza torcidos, sirven al mal de ojos. O docta Providencia, que en las Provincias de los peligros nos dexaste el campo de los remedios!

Plin. lib. 21. cap. 19. lib. 22. cap. 15. *Herba Scorpius valet adversus animal nomini sæi.*

Plin. lib. 11. cap. 25. *Homini ictu putatur esse remedio ipsorum cinis.*

Plin. lib. 32. cap. 7. *Caneri etiam oculos ad alligatos collo mederi lipitudini dicùt.*

81 Es tan natural la ignorancia, ò turbada aplicacion en los mortales, que desconociendo sus errores, comprehenden los estraños. Assi trampèa la passion la vista, que vna misma accion se autoriza por propia, y se censura por agena. De este invencible achaque nacìò, que diestra la Providencia, viendo que no podia desengañarnos con nuestros ojos, nos imprimiesse en sus cristales los horrores estraños. Pues ya, Señores ricos, que vnos à otros se engañan, pretendo que vnos à otros se curen. Imaginas que tu riqueza es sanar? Pues mira la de tu conocido, y la veràs enferma. No puede ser de otra naturaleza, siendo vna en la concordancia. Es vn Cancer, q̃ consume à cuydados. Vn Escorpion, que envenena con dulçuras. Si viven tan desmayados tus sentidos, que no sientes en tu juizio tan impios accidentes: tan ciego, que aun no registras tus males; dame los ojos, prestamelos vn rato, para que te los ponga en tu conocido. Mira la riqueza de tu amigo deshecha como espuma, marchita como flor, axada como yerva, y reducida à vanidades de ceniza. Tan infeliz fue aquella resplandeciente pompa, que aun no dexò conmiseracion en su ruina. Ninguno la mira como objeto de lastima, sino como acierto de Justicia. Es tan nueva adversidad, q̃ se huye de ella la compassion. Tan merecido el decreto, q̃ entre lo justo, se olvida lo compassivo. Ya està aquel Escorpion avaro, seco, marchito, y reducido à la nada del polvo de su principio. Aplica essos polvos à la llaga de tu avaricia, que con essas cenizas de desengaño se corregirà tu veneno.

82 Esta es la mas impia enfermedad de vn rico, necesitar de curarle por tercero. Como el Poder vive reñido con la advertencia,

cia, es preciso aplicarle el remedio por tabilla. Con este desvio llegan las medicinas tan remissas, q̃ llegan, ò difuntas, ò cansadas.

83 Buen testigo es el Evangelio. Estos logros eran publicos. Pues como en vna Ciudad tan numerosa no huvo voz, que se atreviesse à acusarlos? Porque eran ricos: y essa es la desgracia de los Poderosos, que de miedo, no se atreven à curarlos.

84 Viene nacida vna enfermedad, que llaman Real. Plinio, y Varron la llaman *Morbum Regium*: Celso, y Apuleyo, *Auriginem*, achaque de oro, por ser su color dorado, *à colore auri*. Siendo enfermedad Real, es forçoso, que sea de oro el achaque: ya porque se quexaran los Señores ricos de que no les doraban las enfermedades; ya porque puñeran pleyto à la naturaleza con sus executorias, de que, siendo Cavalleros, no les daban achaques Reales; ya porque los Poderosos hazen del achaque del oro su remedio. Achaque, porque los despeña; y remedio, porque todo lo sana.

Plin. lib. 30. cap. 11. *Avis ĉterus vocatur à colore; quæ si spectetur, sanari id malum (nempè morbum Regium) tradunt, & avem mori.*

85 Lo peregrino es, que vna avecilla llamada Oropendola, por lo iluminado del color, sana esta enfermedad: pero es su piedad tan infeliz, que paga con la vida su eficacia. El modo de sanar vn enfermo tocado de este achaque es, presentarse à que le mire esta ave. A su aspecto huye el mal medroso; pero el doliente sana, y la ave espira: con que à la pobre avecita la cuesta caro curar el achaque del oro; porque es tan aventurado curar à vn Poderoso, que suele costar la vida el remedio.

86 Lo que admira es, que procediendo la ave tan discreta, la cueste la vida la medicina. Si esta pluma cantàra para desterrar el mal, no estrañara su sepulcro: porque irrita à los Poderosos, que voceen sus defectos. Justo es que vn Soberano se desiguale de vn plebeyo, y que si lo popular se reprehende a gritos, lo grande se censure por señas: pero esta avecita es tan atenta, que no habla, sino mira; y no puede subir mas la discrecion, que à passar el estruendo de los labios al silencio de los ojos. Pero en esta infeliz ave se vè, que no solo es peligroso dezir delitos, sino mirarlos: porque pretenden los Poderosos, que se hagan todos ciegos. Como, pues, se dirà lo que passa, si quieren, que aun no se vea? Cuydado, pues, plumas con los sentidos, que cuesta caro vèr mucho.

PUNTO SEGUNDO.

Matth. 21. v. 12. *Cathedras vendentium columbas evertit.*

87 SErè breve en los restantes Puntos, porque he corrido prolixo en el primero. El segundo era la hypocresia. Dize el Evangelio, que arruynò Christo las Catedras de los que vendian palomas. No puede entenderse materialmente, porque no se venden palomas en Catedras: pero penetrando la corteza, se descifra con propiedad de los Maestros afectados, que venden palomas en sus Catedras: porque se venden por tan candidos como palomas. Estas son las Catedras donde se ferian inocencias, porque se ven-

venden candideces. Compranlas los incautos, y hallanse con la blancura del Cisne, que en lo interior es negro, y en lo exterior muy candido: porque juzgando, que llevaban vna Paloma, que los dè frutos, se hallan con vn Cuervo, que los saca los ojos.

88 Contagioso achaque es de los siglos recatarse el veneno entre flores. Tan largo corre el desorden de la hypocresia, que es peregrino el que se huye. Dios dixo à Moyses para explicar su Divinidad: *Ego sum, qui sum*; yo soy quien soy. Luego este es Dios. Porque los hombres no son lo que son: para si son vnos, y para los estraños otros. Ay en cada hombre varias essencias. Con los enemigos es vengativo: con los amigos Cortesano, y solo consigo fino. Ay vn hombre por defuera, y otro por dedentro: Pero la Deidad es la misma por dedentro, que por defuera. Aora se descifra el mysterio. Ya saben, que las difiniciones, para ser ajustadas, no han de estenderse à los estraños, solo han de comprehender à su difinido, que dize el Logico. Aqui difine, ò, hablando con mas rigor, declara Dios su essencia: porque no admite su infinidad estrecheces de difiniciones y como es preciso, que siendo perfecta, no comprehenda à los estraños, no puede el ser quien es convenir à los hombres: porque no conviene à ningun mortal corresponder el ser con el exterior.

Exod. 3. v. 14.

89 Con razon se admira quando se encuentra vn hombre igual. El elogio, que dà el Espiritu Santo al Padre de Samuel, es dezir, que fue vn varon, *Fuit vir unus*. Pues si no puede ser dos, como lo alaba por ser vno? Mal lo penetran, escrive Gregorio. Corre en el siglo por habilidad representar con destreza varios papeles. Han oido dezir, que Pablo llamò Teatro al mundo, y à la vida Comedia; y no ay quien no reprehende su tramoya. Ajustanse como en las tablas à los passos, y segun ellos, representan sus afectos. Quien oyere a vn Comediante ofendido, tendrà, segun lo finge, ò por probable el agravio, ò por cierto el sentimiento. Quien le oyere contrito en vn papel de vn Santo, le pedirà vn milagro. Pues todas estas mentiras se hazen ajustando los afectos à los passos. Assi corre en esta gran Comedia de la vida. Acomodan los afectos à los negocios de sus intereses, y revistense de ellos conforme los passos. Si tratan con vn virtuoso, hazen el papel de contritos; si con vn ayrado, de colericos; si con vn perdido, de enamorados. Juzga el que le escucha, que es afecto verdadero, y no es, sino que representa bien el passo: Y como saben hazer los hombres tan encontrados papeles, admira el Cielo, que el Padre de Samuel sea vno, no aviendo hombre, que no sea doblado.

1. Reg. 1. v. 1. Gregor. hic in expositione mor. lib. 1. Reg. in cap. 1. *Perfectio viri in præconio ponitur unitatis.* Senec. ep. 120. *Magnam rem existima unum hominem agere.*

90 Delineando el Esposo la belleza, que le suspendia, la comparò al hermoso vestido de la granada: y por averse quedado en la corteza, tiene el elogio mas alma. No engrandece aqui los aciertos del cuerpo, sino los primores del animo. Alaba, pues, su perfeccion, diziendo, que es corteza de granada: no solo porque la corteza cubre la interior hermosura; y no consiste la virtud en

Cant. 4. v. 3. *Sicut fragmen mali punici.*

tenerla, sino en ocultarla. Tambien es la causa, porque esta Real fruta hermana las colores; y siendo en lo interior vna abrasada Provincia de incendios, informa la corteza del fuego de sus ardores; y no puede ser mayor perfeccion en vna Alma, que tener interior, y exterior de vn color, porque es conformarse el ser con la exterioridad.

91 No sè si esta pintura conviene aora à muchos semblantes. Quien vè vn rostro macilento, los ojos casi espirando, los sentidos moribundos, la cabeza inclinada, el vestido con desaliño cuydadoso, el passo medido, la voz de tinieblas, y las acciones estudiadas, cree sinceramente, que son colores de vn quadro de penitencia, y no es, sino imagen de perspectiva, que tiene dos caras. No pueden juzgar los ojos por los colores exteriores. Vn rasgo de sombras del Ticiano parece vn penitente bulto, y son quatro mentiras bien puestas en vn angèo. Todos los hombres se pintan. La verdadera pintura es, quando el interior muele los colores; porque exteriormente aplicados, son barnices. De tener la granada tanto fuego oculto, resulta, que la corteza parece que se abrasa, y es que se ilumina: porque no se ha de dàr mas color à la exterioridad, que el que diere de si el interior.

92 Siempre he estrañado, que tenga tantos sequazes la hypocresia, siendo seta de tanta costa. Aun no tiene por ançuelo lo deleytable, ni por disculpa lo vtil; si bien sobre las inocentes credulidades suelen fabricar sus conveniencias. Mira vn incauto vn semblante de Apostol, y no se persuade à que ha resucitado Judas. Pues como, dirà, he de acechar el interior sin luz? Con la de la razon. Observa si sus acciones corresponden à sus passos: si en lo exterior afecta despreciar el mundo, y echa despues la culpa à las instancias para entrarse en el govierno: si vocea, que las honras son vanidades, y no por esso arroxa de casa los honores. Aqui dizen dos testigos con dichos encontrados. El exterior dize virtud, y el interior ambicion: Pues cree, que es testigo falso el exterior, que le ha observado, porque no diga contra èl.

Exod. 32. v. 26. *Arripiens quæ vitulum combusit, & dedit ex eo potum.*

93 Desatò Moyses en polvos el bulto, à quien doblò la rodilla el Sacrilego Israèl. Ordenò que le bebiessen los delinquentes. Luego los entraña la Idolatria? No, sino la desarraiga. Intentaba Moyses persuadir lo mentido de la adorada superstricion, y à este fin elige entrañar en sus pechos las veneradas cenizas: porque en lo natural era forçoso compusiessen mal estomago polvos de vn metal: Y como en la apariencia era la Imagen hermosa, y por su belleza la avian venerado Deidad; bebiendo sus polvos, verán, que no tiene cosa de Dios, pues teniendo tan bella exterioridad, haze tan mal interior.

Ioan. 20. v. 10. *Ostendit ei manus, & latus.*

94 Imprime vn Divino caracter esta correspondencia. Para convencer el Redemptor la incredula opinion de Thomàs en las luzes

luzes del sepulcro enseñò costado, y manos, no ostentò las restantes heridas, aunque igualmente frescas en conservar los troseos de su Amor: porque tirò à convencer lo Soberano, y no lo fino. Pretendia que Thomàs le veneraste Deidad: pues mira el pecho, y la mano, dize Christo; porque si la mano es la que obra, y el coraçon el que siente, mira esta correspondencia de llagas, y verás, q̃ quanto la mano executa, respira el coraçon por essa boca. Ya conozco tu Soberania, exclama Thomàs. Por lo llagado se conoce lo Soberano, ò lo achacoso? En la correspondècia se muestra, dize el Apostol. Dezir tal vez lo que se siente, lo haze vn hombre; pero conservarlo en todas las acciones, es mas que humano. Esta mano herida corresponde con aquella llaga. A la mano toca obrar, y al coraçon sentir; y como esto lo conserva viviendo aora sin dependencia del mundo, obrar lo que se siente, por dependencia, pudiera ser astucia humana; pero sin interès, es cosa Divina.

Ezech. 1. v. 16. *Quasi sit rota in medio rotæ.* Galfrid. in alleg. Tilman.

95 Quando no expressara el Texto, que las ruedas de Ezechiel estaban assistidas del Espiritu Divino, lo congeturàra de la fabrica: porque eran vnas ruedas tan peregrinas, que en lo interior tenian otras ruedas; y es forçoso, que sean Soberanas, pues en interior, y exterior son vnas.

PUNTO TERCERO.

96 EL tercer Punto era la profanidad del Templo. Con horror entro en esta alevosia; porque es tierna desdicha, que ya no sirvan los Templos sino de refugio à los pecados. O ciegos Gentiles, que idolatravais troncos! Enseñadnos à mirar con sobresalto à vn Cielo, pues vuestra ceguedad respiraba respetos à vn palo.

97 Quiero delinear el desorden, si acierto con el dolor. Và vn derramado Joben à la Iglesia; siempre es tarde, porque està executoriado por el Tribunal de la cama que es mal Cavallero, quien no haze noche del dia. Vistese, como si fuera à desposarse. Sale de casa, con mas temor de que ayre, y polvo le descomponga, que si saliera à campaña. No ay rexa, ni celosia donde no dexe alguna culpa ligera. Tan ciego paga el gusto, que para quantas mira, lleva el consentimiento casi hecho. En vn abrir de ojos và derramando pecados. Llega al Templo. Puede ser que aqui se enmiende: Vamosle mirando. Entra en el Templo, como pudiera en vn Sarao. Derramase en afectadas cortesias; viertese en vozes, saludando los conocidos: porque hablar recio es de essencia de Cavalleros. Haze que se pone de rodillas; y porque no le duela tan grave penitencia, compone de la capa almohada. Empieza à mover los labios, y à esparcir los ojos. Rezas, ò miras? Pues en verdad que debias mirar lo que rezas. Sale vna Missa: presumela muy devota, y la descarta: y cierto que para lo que èl avia de rezar, la podia oir; pero aun le debe de enfadar que otro tenga devocion. Sale otra

con señas de diligente; aplicase à esta, y saca el Rosario, que solo le sirve de testigo falso. Por no negarse à la confesion, se dà unos golpecitos de filigrana, y con tal destreza, que sin llegar à la ropilla la mano, se queda manca en medio del camino. Rendido ya de tan costosas ceremonias, buelve la atencion à las mugeres. O gran Dios! Quien no consintiò à Dagon en las sombras de vuestra Arca, permite se buelva à vn Idolo, quien os mira rostro à rostro? Encuentra, pues su Idolillo, y sacrificale los humos de su deseo. Si lo humano le atrassa las señas por el peligro, lo Divino no le apaga las ansias con el respeto. Conoce que la Missa se ha acabado, en que se và el Sacerdote, y busca con quien conversar. Encuentra muchos que lo desean, y empiezan à desapolillar nuevas, y desahogar mentiras, como si estuvieran en la Comedia. O grande España! Si assi se trata la Iglesia, vano vive el blason de Catolica.

1. Reg. cap. 5.

98 Como olvidado de su Real Clemencia empuña el Redemptor el azote, leve castigo à tanto exceso: y entre lo sangriento venero lo compassivo: porque es la cumbre de su generosidad edificar para nuestro remedio, lo que intenta arruinar nuestro delito. Y si con nuestras culpas profanamos sus Oraculos, el mayor castigo fuera permitirnos el intento, para vengarse del exceso con nuestro impulso: porque destruido el Templo, donde hallarian nuestros delitos sagrado?

Ovid. *Confugit interdum Templi violator ad aram; nec petere offensi Numinis horret opem.*

99 No es el Templo esta maquina hermosa, que informa de lisonjas la vista: Este compuesto hechizo, à cuyo imperio tributan extaticos raptos los ojos. Essas son piedras reducidas à docilidad con el arte, y à belleza con la porfia. Es el Templo vna Carta Divina, que embia el Cielo para nuestro socorro: Vna Letra abierta, donde encuentran los mortales socorridas de gracia sus miserias. Muchas Cartas de infelices nuevas se sobreescriven de letras hermosas, y es preciso romper la nema para averiguar lo interior de la Carta. Lo noble del Templo no es visible: porque ni permite tan grossero examen la Deidad, ni admite tactos el coraçon. Ay Templos, dize Pablo, vivos, y muertos; y los muertos respiran por los vivos: porque, ò fabricamos el Templo con nuestras devociones, ò le arruinamos con nuestras malicias.

100 Vn Sermon dictado del Cielo predicò Jeremias. Ninguno confie en vozes mentirosas, diziendo: Este Templo es Templo de Dios. Pues era mentira, que era Templo de Dios el de Jerusalen? Si: porque *Vos fecistis speluncam latronum.* En lo material era Templo Divino; pero en los insultos que executaban, era profano. Luego era mentira, que iban al Templo Divino: porque con sus excessos le avian hecho casa del diablo: *Speluncam latronum.*

Ierem. 7. v. 4. *Nolite confidere in verbis mendacij dicentes, Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini est.* V. 11. *Spelunca latronum facta est Domus ista.*

101 Mas profundidad tiene este Sermon Divino. Lo que predica es, que no confien en esta mentira; y oculta grande alma. Camina vn pecador al Templo para encontrar clemencia de sus culpas, porque en su Templo depositò Dios sus piedades en las venerables Custodias de tantos Sacramentos. Entra profano en la Iglesia, y transformala en ladronera. Và confiado en que le perdonarán sus delitos; y esta es la confiança mentirosa: porque como las ladroneras no absuelven, sino empeoran, siendo Casa Divina, le pudiera socorrer; transformada en mundana, no le puede amparar: con que viene à ser mentirosa confiança, la que tenia en la Casa Divina: porque siendo Templo Divino, pudiera absolverle; pero aviendola hecho ladronera, solo podrá condenarle.

102 O Dios grande! A correr las cortinas de vuestros abysmos, encontraramos acaso mas tiernas vuestras piedades por lo que perdemos, que por lo que destruimos. En la profanacion de los Santuarios se leian las iras Celestes. No hallo vuestra paciencia mas castigo, que no tirar del brazo à vn Antioco, y Pompeyo, que insolentes encendieron vuestro Templo para luminarias de su triunfo. No permita vuestra benignidad, que sean destinos de muerte los asylos de la vida. No labremos nuestros monumentos à costa de profanaciones. Conservense enteras las Aras, y mas que falte tierra para sepulturas. No nos enterreis entre essas altas ruinas; que venirse abaxo el Templo, será cogernos el Cielo debaxo.

Macab. 1. cap. 1. v. 23.
Plutarc. in vit. Pomp.

103 De vuestro dolor apelo à vuestra piedad; que no ha de ser mas invicta la eficacia de la malicia, que lo Real de la Clemencia. Esta es vna batalla, donde el desorden procura destruir, y vuestra piedad reparar: y por mas que intente la malicia profanar los Templos, sabrà vuestra discrecion conservar los Sagrados.

2. Cor. 6. v. 16. *Vos estis Templum Dei vivi.* Matth. 26. v. 61. Ioan. 2. v. 19. Ioan. 2. v. 21. *Ille autem dicebat de Templo corporis sui.*

104 Vn falso testimonio impuso el odio al Redemptor. Juraron averle oido dezir, que destruiria el Templo de Dios: *Dixit, possum destruere Templum Dei, & post triduum reædificare illud.* No parece testimonio, porque son las vozes, que Christo dixo: *Solvite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* Luego no es testimonio, pues lo avia dicho. Si era; porque Christo hablaba del Templo Espiritual de su cuerpo, y los testigos lo entendian del Templo material de Salomon. Al sentido espiritual le daban sentido material, entendiendo materialmente lo que dezia con espiritu grande: y era terrible testimonio dar à sus vozes otro sentido. Menos mal lo dirè. Christo hablaba en vna intencion, y los testigos lo construian con otra; y aun no està vn Christo libre de calumnias, si construyen con otra intencion sus vozes.

105 Quiero aora convencer à estos perjuros con la Gramatica. Christo dixo, *Templum hoc*; ellos juran que dixo *Templum Dei*. Luego mudan la palabra *hoc* en *Dei*; y importa tanto vna voz mudada, que en ella consiste la calumnia. Doy de barato à estos falsarios, que hablàra Christo del Templo material; aun dado esto, juraban falso: porque *hoc* es pronombre demonstrativo, que significa *esta*. *Dei* significa *de Dios*: luego aunque huviera dicho, que destruiria aquel Templo material, no se infiere, que destruiria el Templo de Dios.

106 Discurro assi. En aquel Templo entraban estos perjuros, y le profanaban con sus abominaciones, convirtiendo en ladronera la Casa Divina. Luego no era lo mismo destruir aquel Tem-

Templo, *hoc*, que el de Dios, *Dei*: porque aquel era Templo profano, y el de Dios es Templo Divino.

107 Aora se convence el falso testimonio. Bien podia dezir Christo avia de arruinàr aquel Templo, pero no el de Dios: porque derribar aquel, era destruir profanidades; postrar el de Dios, era dexar el mundo sin clemencias, porque sus Templos son Archivos de piedades: y bien podia temerse de su Justicia derribasse vn Templo profano; pero no esperarse de su piedad, que nos privasse del asylo Divino.

108 Cierro el discurso. Sintiò la ternura de Christo este falso testimonio, por ofenderle en lo enamorado. Christo dixo, destruiria aquel Templo, que era el de Salomon; los testigos deponian, que destruiria el Templo de Dios, *Templum Dei*, que es el Palacio de sus Clemencias; y no puede ser mayor testimonio contra su Amor, que jurar que vn Dios avia de destruir la Casa de su Piedad.

109 De esta textual inteligencia se infiere, que los meritos son las piedras de los Santuarios. Contempla este hermoso Templo de Salomon. Es de Dios? En lo consagrado, si; en lo tratado, no: es cueba de ladrones, retiro de vsureros, vanco de hypocresias, *Vos fecistis speluncam latronum*. Dios le erigiò para Casa de su piedad, y la malicia le transforma en centro de abominacion. Porfia su Amor en reparar lo que nuestro exceso intenta destruir. Matth. 21. v. 13.

110 Si destierra vuestra Justicia del Templo los delinquentes, no cierre vuestra Clemencia las puertas, que nuestros grandes errores las necesitan muy francas. Rompa mayores puertas vuestra Piedad, que aun por tan capaces no cabrà lo abultado de nuestros errores.

111 No passe, Señor, el enoxo à ira. No se jacte la culpa de que os descompone el semblante. No se glorie el polvo, que turba la serenidad del Cielo. Deponed, Señor, el rigor, que menos importa el exceso, que veros vn instante ayrado.

112 Bien reconozco, que la abominacion de nuestros horrores pedian mas sagradas iras; pero el Augusto Dosel de vuestro Poder està bordado de los hilos de vuestra afabilidad. Armese, Señor, el brazo; pero suspendase el golpe: que de tan Soberano enoxo aun es mortal el amago. Amenace la vna mano iras, y derrame la otra gracias, que igual favor serà el miedo, y el cariño. A vuestra luz hemos de deber el Norte de los aciertos: à vuestra eficacia el destierro de nuestros desordenes; y à vuestra benignidad la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

****

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL
MIERCOLES SEGVNDO,
LAS SEÑALES.

Magister volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 12.

1 SEñales pide oy la obstinacion: y mas estraño el animo de Christo en negarlas, que el arroxo Farisayco en pedirlas. Ignora la noble docilidad de aquel amante incendio luzir en las intimidades del pecho, sin que brille su ardor en las manos. Pedian milagros, no para la Fè, sino para la curiosidad. Temosos solicitaban el favor; pero tal vez la dudosa cumbre de su Providencia concede para justificar su causa à los indignos, lo que para elevar el merito niega à los virtuosos.

2 Digna ocupacion de la discreta Pluma de Seneca fue este argumento, donde halla el infeliz consuelos, y el dichoso prevenciones. Descogiendo los largos lienços de los siglos, se vèn estériles las inocencias, y coronadas las malicias. Cinquenta y siete Ilustres Varones describe el grande Plutarco, y pocos se escusan del destierro, ò del cuchillo. Entristece su desdicha, quanto deleyta su eloquencia. No alcança mortal mano à correr las cortinas al grande Altar de sus decretos: pero què razones tendrà su Oraculo para estas desigualdades, quando la fantasia las halla tan discretas? Senec. lib. de Provid. Plut. in vit. Roman. & Græc. illustr.

3 Es impaciente la indignidad, y sufrida la virtud. Nunca fueron los meritos quexosos. Merecer, y no alcançar, es virtud con gaxes de paciencia. Si es infelicidad, serà agena; que nunca puede ser desdichado el benemerito. Llama el vulgo, desdichado al que mira con meritos, y sin premios. Creo, que se engaña, porque el desdichado es quien no le premia. De esta sinrazon se venga con merecer. Mas le dàn quantos conocen su agravio, que le quita quien le vsurpò el premio. Con esta satisfacion descansa de la injusticia, sin irse à la quexa. Senec. de Provid. cap. 6.

Los

Templo, *hoc*, que el de Dios, *Dei*: porque aquel era Templo profano, y el de Dios es Templo Divino.

107 Aora se convence el falso testimonio. Bien podia dezir Christo avia de arruinàr aquel Templo, pero no el de Dios: porque derribar aquel, era destruir profanidades; postrar el de Dios, era dexar el mundo sin clemencias, porque sus Templos son Archivos de piedades: y bien podia temerse de su Justicia derribasse vn Templo profano; pero no esperarse de su piedad, que nos privasse del asylo Divino.

108 Cierro el discurso. Sintiò la ternura de Christo este falso testimonio, por ofenderle en lo enamorado. Christo dixo, destruiria aquel Templo, que era el de Salomon; los testigos deponian, que destruiria el Templo de Dios, *Templum Dei*, que es el Palacio de sus Clemencias; y no puede ser mayor testimonio contra su Amor, que jurar que vn Dios avia de destruir la Casa de su Piedad.

109 De esta textual inteligencia se infiere, que los meritos son las piedras de los Santuarios. Contempla este hermoso Templo de Salomon. Es de Dios? En lo consagrado, si; en lo tratado, no: es cueba de ladrones, retiro de vsureros, vanco de hypocresias, *Vos fecistis speluncam latronum*. Dios le erigiò para Casa de su piedad, y la malicia le transforma en centro de abominacion. Porfia su Amor en reparar lo que nuestro exceso intenta destruir. Matth. 21. v. 13.

110 Si destierra vuestra Justicia del Templo los delinquentes, no cierre vuestra Clemencia las puertas, que nuestros grandes errores las necesitan muy francas. Rompa mayores puertas vuestra Piedad, que aun por tan capaces no cabrà lo abultado de nuestros errores.

111 No passe, Señor, el enoxo à ira. No se jacte la culpa de que os descompone el semblante. No se glorie el polvo, que turba la serenidad del Cielo. Deponed, Señor, el rigor, que menos importa el exceso, que veros vn instante ayrado.

112 Bien reconozco, que la abominacion de nuestros horrores pedian mas sagradas iras; pero el Augusto Dosel de vuestro Poder està bordado de los hilos de vuestra afabilidad. Armese, Señor, el brazo; pero suspendase el golpe: que de tan Soberano enoxo aun es mortal el amago. Amenace la vna mano iras, y derrame la otra gracias, que igual favor serà el miedo, y el cariño. A vuestra luz hemos de deber el Norte de los aciertos: à vuestra eficacia el destierro de nuestros desordenes; y à vuestra benignidad la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

****

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL
MIERCOLES SEGVNDO,
LAS SEÑALES.

Magister volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 12.

1 SEñales pide oy la obstinacion: y mas estraño el animo de Christo en negarlas, que el arroxo Farisayco en pedirlas. Ignora la noble docilidad de aquel amante incendio luzir en las intimidades del pecho, sin que brille su ardor en las manos. Pedian milagros, no para la Fè, sino para la curiosidad. Temosos solicitaban el favor; pero tal vez la dudosa cumbre de su Providencia concede para justificar su causa à los indignos, lo que para elevar el merito niega à los virtuosos.

2 Digna ocupacion de la discreta Pluma de Seneca fue este argumento, donde halla el infeliz consuelos, y el dichoso prevenciones. Descogiendo los largos lienços de los siglos, se vèn estériles las inocencias, y coronadas las malicias. Cinquenta y siete Ilustres Varones describe el grande Plutarco, y pocos se escusan del destierro, ò del cuchillo. Entristece su desdicha, quanto deleyta su eloquencia. No alcança mortal mano à correr las cortinas al grande Altar de sus decretos: pero què razones tendrà su Oraculo para estas desigualdades, quando la fantasia las halla tan discretas? Senec. lib. de Provid. Plut. in vit. Roman. & Græc. illustr.

3 Es impaciente la indignidad, y sufrida la virtud. Nunca fueron los meritos quexosos. Merecer, y no alcançar, es virtud con gaxes de paciencia. Si es infelicidad, serà agena; que nunca puede ser desdichado el benemerito. Llama el vulgo, desdichado al que mira con meritos, y sin premios. Creo, que se engaña, porque el desdichado es quien no le premia. De esta sinrazon se venga con merecer. Mas le dàn quantos conocen su agravio, que le quita quien le vsurpò el premio. Con esta satisfacion descansa de la injusticia, sin irse à la quexa. Senec. de Provid. cap. 6.

Los

4 Los indignos siempre lloran Endechas. A ninguno he visto, que se juzgue bastantemente premiado: porque como no se conoce, se presume mas digno. Es hazer dos quexosos honrarlos. El pueblo se quexa de mal hallado; y el indigno, de que es poco. Por el sonido se averiguan los barros quebrados, ò enteros: el que al golpe de la perdida suena destemplado, le quebrò el golpe el juizio; el que suena templado, tiene el juizio entero.

5 Por no escuchar la Providencia tan necios ayes, debe de alargar temporalidades à los indignos, negandolas à los Sabios. Con esta desigualdad favorece à todos. Al indigno le dà, para estorvarle la quexa; y al digno le niega, para ilustrar su constancia.

Exod.17.v.6.& 7. Numer. 20. v.11. 2. Reg. 23. v. 15. & 16. *O si quis mihi daret potum aquæ de Cisterna, quæ est in Bethlehem. Irruperùt ergo tres fortes, & hauserunt aquam.* V. 16. *At iste noluit bibere, sed libavit eã Domino.*

6 Enterneciò la generosidad Divina los peñascos en Sinai, y en Cades para la sed de vn Pueblo, à quien los favores, en lugar de agradecidos, bolvian insolentes. Sediento respiraba en la Campaña David, y para su sed no huvo milagros, sino peligros. Admira, que no aya milagro para vn David sediento, corriendo para vn Exercito impio. Es esta Providencia, ò injusticia? Es Soberano decreto: porque David es vn Santo, y el Pueblo, indomito. El Pueblo respiraba sediento, y quexoso, murmurando del cuydado Divino: y como David padecia la congoxa, y no la quexa, por no oir essos quexosos, hará milagros; que la paciencia de David no necessita de prodigios.

7 Profundicemos el favor de negar, y conceder. Tuvo en este lance David valor para desestimar la sed. Tres valerosos Cabos abançaron las enemigas Tropas, sacrificandose al antojo de su dueño, tan temerarios, como leales. Este sacrificio le dictò el suyo. Sacrificò al Cielo la agua, que miraba noble holocausto de tres vidas. No quiso apurar al vaso tan honroso ageno peligro; y si milagrosamente huviera aparecido la copa, pudiera acaso aver bebido, con que no se huviera sacrificado. Ahogaba su gloria en vn vaso de agua, apagando mas el valor, que la sed: Y como carecia de este sufrimiento el Pueblo, pues dos vezes tentò su impaciencia à la Esfera: igual favor fue conceder, y negar; porque concediò al Pueblo para ablandarle lo ingrato, y negò à David para dexarle glorioso.

Ezech.1.à v.6. Isai.6.à v.2.

8 Descubierto estaba Dios en el Carro de Ezechiel, y cubierto en el Trono de Isaias. Era singular la diferencia de Ministros: porque en el Carro assistian quatro animales, y en el Trono dos Serafines. Y bien se conoce, que Dios governa essos puestos, pues à los brutos los pone à vn Carro, y à los Inteligentes en vn Trono. A ser Providencia vulgar, no estrañàra ver los animales en el Trono, y à las Inteligencias remando en el Carro.

Apoc.4.v.6.

9 En la Carroza se descubria, y en el Trono se ocultaba: porque el Carro es ocupacion prolixa del camino; el Trono es venerable decencia del descanso. Es Dios Supremo Governador del Vniverso: y como no admite la puntualidad de vn Juez, de cuyo desvelo pende vn mundo, vn instante de ociosidad, se cubre en

en el Trono, porque no le vean descansar; y se descubre en el Carro, porque le miren assistir.

10 No niego el descanso à los Superiores, que fuera querer los sin las pensiones de barro. Lo que el Texto dize, es que era oculto el descanso, y publico el trabajo; porque en cumpliendo con el trabajo publico, es justo tomar algun descanso: pero ha de ser oculto, para que aquel ocio passe por escondido trabajo. No sè si passan ora del Trono al Carro; porque en sentandose en el Trono, no ay quien se mueva para el trabajo.

D.Thom.1.2.q.140. art.10. Affrèdo verba Ezech.cap.29.

11 A mi Norte es mas facil la razon. Los Angeles representan los Espiritus consumados; Los irracionales idean las ingratitudes de los hombres: y aunque solo los perfectos son dignos de vèr el rostro Soberano, que es el mas alto beneficio; ocultarse à los Angeles, descubriendose à los irracionales, fue negar el favor à los benemeritos, concediendole à los ingratos.

Gregor. lib.13. Moral.cap.14.& lib.16. cap.9.

12 Es mysterio, escrive Gregorio, el que suena achaque politico: porque como los Serafines son muy amantes, son muy sufridos; porque la tolerancia se labra en la oficina del amor. Los irracionales, sobre ingratos, son impacientes; y porque no se destemplen como mal sufridos, carga Dios à los ingratos de favores.

13 Lo ingenioso de esta politica es convertir à la desigualdad en favor. Tanto favorece al virtuoso negando, como al impaciente concediendo. La repulsa en el Justo descubre su constancia. El favor en el ingrato ablanda su obstinacion, y ahoga su quexa: con que al digno le dà el favor de la tolerancia; y al ingrato el estorvo de su impaciencia.

Exod.32.v.15. Exod.16.v.13.& 14. Numer.11.à v.5.

14 Quando estaba la falda del Sinai ardiendo en idolatrias, estaba Dios por su mano escriviendo en la cumbre las leyes. Quantos antojos soñò su gula, tantos desperdiciò benigno el Cielo. Al murmurar de su Providencia sedientos, resolviò en docilidades los peñascos: porque ni idolatrias, ni antojos, ni murmuraciones le supieron atar sus bizarrias. Y en fin, los primeros passos de sus mantillas, despues de aver asustado con rasgos de luz las coronadas gentes, fueron à Egypto, supersticioso clima de errores, y Provincia mas fertil de excessos, que de frutos: porque desde la cuna empezò à favorecer los mas ingratos, para conquistarlos à beneficios.

Matth.2.v.13.& 14.

15 Luego admira negarse oy Christo al favor, por mas que la perfidia le solicite. Pero mal discurro. Es verdad, que negò el milagro, pero hizo el beneficio: porque fue Soberano beneficio no hazer el milagro.

16 Vna de las mas altas benignidades del Cielo es afectarse sordo à nuestras suplicas. Son nuestros votos hijos de la ambicion, y el error. Aun de dos Apostoles fue vna peticion necedad. Tropezò en necio Pedro al punto, que en el Tabor se arroxò à pedir. No niega, pues, el Cielo por no condescender à nuestras suplicas, sino por atajar nuestras necedades: y si conceder lo que ame-

Matth.20.v.22. Luc.9.v.23. Greg.sup.1.Reg.c.2. v.27. *Pastorum culpa subtilius iudicantur, & nõ solum pecca-*

tata eis pœnam vltionis aggravant, sed etiam munera concessa.
Hieron. ep. ad Hedib. Theod. q. 10. in Exod. Rupert. in Exod. lib. 7. cap. 21. Bern. serm. contr. ingrat. Gregor. lib. 15. Moral. cap. 12. Chrysost. homil. 30. in Gen. & 79. ad Pop. August. pluries in Ps. 21. 26. & 85. ep. 150. lib. 5. contr. Iulian. cap. 3. & tract. 6. sup. 1. Can. Ioan. Prosp. lib. sent. sent. 222.

anhela el engaño, ò el antoxo fuera castigo severo, grande favor será negarlo.

17 Merced se le haze al barro en retirar el resplandor: porque como herido de la colera benigna del Sol se endurece con terquedad, le quita la obstinacion quien le niega la luz; y no hazerle obstinado, favor es bien crecido. Es Christo Sol, y los milagros luz, à cuyo resplandor se acecha la Divinidad. Es nuestra condicion polvo, y el Sol quando le mira le endurece; y como obstinado en su terca ceguedad anhelaba señales este barro plebeyo del Hebraismo, grande beneficio fue negarlos el milagro, pues con la luz del milagro se obstinàra mas su vil polvo.

18 O discreta Providencia, donde negar, y conceder es favor! Pero no es estrañeza, pues quanto obra es con gracia. *AVE MARIA.*

Magister volumus à te signum videre. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 12.

19 EL Norte del Evangelio idèa en dos vozes dos escollos, en que naufragan los humanos baxeles. *Magister*, Maestro: El titulo era debido, mas la intencion era enferma. Como estaban pretendientes de señales, le piden lisongeros. A este veneno dulce se arrima vn necio, *queremos*: *Volumus*. Y à estos dos Puntos se reducirà mi Oracion. En el primero notarè los engaños poderosos de la lisonja. En el segundo los despeños de la propia voluntad.

PUNTO PRIMERO.

20 FEliz fuera mi estilo, si persuadiera el desprecio, y peligro de estos mentidos halagos, que tan dulcemente se introducen en el coraçon por la puerta franca de los oìdos.

Hopoer. Fernel. lib. 1. Phisiolog.

21 Mortal presagio es en la Medicina endulçarse la superfluidad de los oìdos. Dos advertencias enseña. La naturaleza puso en los oìdos para vida del cuerpo vna calidad amarga, y no dulce: porque dà la vida al oìdo lo que amarga, y no lo que endulça. Sobre esta planta de la naturaleza hizo discreto pronostico la Medicina. Es achaque desesperado quando se llega à endulçar la superfluidad de los oìdos: porque como no ay cosa mas dulce al oìdo, que vna lisonja, ni mas amarga, que vna reprehension, dà la vida lo amargo de vna advertencia, pero mata lo dulce de vna lisonja.

22 De esta verdad se infiere la segunda. El oìdo sano no admite cosa dulce, quanto encierra es amargo; y al instante que se endulçan las superfluidades, padece mortales accidentes. Lo que passa

passa en lo natural, sucede en lo moral. La virtud, y la discrecion miran las lisonjas como ofensas, y como no se escusan por sabrosas de mentiras, no darà entrada à los lisongeros quien tuviere los oìdos sanos; porque en endulçandose estàn enfermos.

23 Ya veo, segun esto, grave numero de achacosos, porque todos tienen bien dulces los oìdos: Para curarlos necesito descubrir mas el achaque.

Blando vis latet imperio. Senec. lib. 1. epist. 59. *Adeo quz indulgemus nobis, vt laudari velimus in id, cui contraria cù maximè facimus. Mitissimum ille se in ipsis supplicijs audit, in rapinis liberalissimum, in ebrietatibus, ac libidinibus temperantissimum. Sequitur itaque, vt ideò mutari nolimus, quia nos optimos esse credimus.*

24 Es la lisonja el mas poderoso hechizo de nuestra flaqueza, y no ay Inquisicion para esta hechizeria. Viene tan disfrazado el veneno, que no le distingue el mas cauto. Late no sè què imàn en la blandura, que arrastra imperiosa. Como es baxeza de irracionales reducirse à doctrinas de fiereza, es blason de racionales obstinarse à la fuerça, y domesticarse al halago. Es tan eficàz vn agrado, que rinde lo bruto, y avassalla lo fiero. Professa de docil la nobleza; y ha jurado el coraçon en las Aras de su generosidad obedecer à los edictos de la ternura; y como se viste de esta tela la lisonja, no ay pecho, que no la abra su casa.

25 El padre de la lisonja es el propio amor: para desleñarla es casi forçoso estàr mal con sus prendas: Miren quien estarà delenamorado de sus habilidades. La lisonja abulta, y engrandece. Quien mirarà con ceño à quien le encumbra? No acierta el coraçon à darse por ofendido de quien se mira obligado. Juzga alevosia querer mal à quien le habla bien. El oìdo se enamora de las templanças, porque vive reñido con las desigualdades, y los estruendos. Las vozes de la lisonja son musicas, porque son dulces, templadas, y armoniosas. No ay mortal, que no se divierta con la musica; con que no parecerà humano, quien no se suspendiere à vna lisonja. No acierta el juizio à enfadarse de lo que halaga, ni à disgustarse de lo q̃ deleyta. Aun conocida la ficciò, enamora porque deseàra tener el mas discreto la prenda tan cabal, como se la pinta el engaño. Luego todos caen en el lazo: el necio por no conocer la mentira; el discreto por no estàr mal con su fama.

26 Ganando las voluntades, se conquistan los entendimientos; y la lisonja es llave maestra de la Alma. Con tales dulçuras se opilan los discursos. No estrañarà la discrecion el achaque. Todo lo dulce es opilativo, y consiste en la obstruccion de poros, que impide la ventilacion, y el passo, que para el comercio de la vida necesitan espiritus, y humores. Lo que frequentemente se opila es el bazo. El coraçon es la fuente de la sangre: el higado, de la colera; y el bazo, el assiento de la risa. Luego ya sabemos por què lo dulce le opila: porque como es tan dulce vna lisonja, y se celebra con tanta risa, se opila el necio que la traga.

27 Grave fatiga padece vn opilado, porque vive en invtilidades de tronco. Los pies no le sirven de moverse, sino de cansarse. Tan valdadas yazen las potencias, que estàn difuntas las operaciones. No se distingue de vn cadaver, sino en quexarse. Sabe que està vivo, en verse fediento: porque entorpece tanto vna lisonja, que dexa postrada la Alma.

28 Curèmos à este opilado. La receta contra opilacion es, no gustàr dulce, hazer exercicio, y tomar polvos de azero. Apliquèmos estas medicinas al pobre opilado de lisonjas. Lo primero es, no gustàr mas dulce; porque no ha de admitir mas lisonjas. Pero con esta medicina no sana, aunque no empeora. Pues hazer exercicio; mas ha de ser ayuno, para ser provechoso. Pero se cansa mucho con este remedio; porque rinde à los delicados vn ayuno. Pues tome polvos de azero: porque reparando en los yerros de sus obras, tendrà à las lisonjas por mentiras.

29 El mas eficaz veneno contra esta dulce peste es esta reflexion sobre sus acciones. Algunos discursos Paraliticos juzgan dificil distinguir al amigo del lisongero; y es tan facil, como conocer lo bueno, y lo malo. Quien galantèa el gusto, es lisongero; quien le contradice, es amigo. La naturaleza diò esta piedra de toque para distinguir el oro fino del falso: porque los mortales nacieron para errores. Doy que no se obren; serà lucha, y no naturaleza. Las passiones se sujetan, mas no se huyen; Se vencen, pero no se ausentan. La razon dicta lo contrario de el gusto: porque lo gustoso es esfera del apetito; y como no camina por tan baxa esfera el entendimiento, no habla conforme à razon, quien habla à gusto. Con que por el gusto, que me dà, ò me quita, se averigua la amistad, ò la lisonja.

30 No por declarar à las lisonjas gustosas, pretendo hazer à las verdades desabridas. Es Medica la discrecion, y sabe introducir entre el engaño el remedio. No es lo mismo no hablar à gusto, que hablar disgustando: porque no es lo mismo disgustàr a la passion, que à la voluntad. Quien desengaña con aspereza, todo lo disgusta. Enfadase el entendimiento, y desestima el aviso. Quien reprehende con dulçura, dexa à la passion ofendida; pero dexa à la voluntad halagada. Con este artificio le dexa gustoso el disgusto. Es facil que el entendimiento execute lo que la voluntad quiere; y que la passion se desenoxe, si el coraçon lo manda: con que hallandose la voluntad gustosa, se rinde la passion mas enconada.

Act. 7. v. 22. 31 Contrarias educaciones pulieron à Moyses. Fue Cortesano, y Erudito en las Aulas de Faraon; y fue Pastor en los desiertos de Madian. La que suena improporcion de aunar lo rustico à lo discreto, es grave doctrina: porque Moyses avia de ser Legado, y Predicador, que ablandasse la obstinacion de aquel barbaro Rey; y para tan alto destino no bastaba vn solo empleo. Si huviera sido solo Cortesano, estaba pared en medio de lisongero. Si solo Pastor, no fuera muy vrbano. Siendo vno, y otro, las sinceridades, que como buen Pastor dirà sin malicia, las sabrà dezir tambien como buen Cortesano con gracia: y conviene que sea Cortesano, y Pastor; para que como Pastor diga las verdades sin lisonja; y como Cortesano las endulce con la cortesia.

No

32 No es lisonja lo bien dicho: que no ha reñido la verdad con lo retorico. Y si la pintan desnuda, es de afeytes, no de elegancias. Ya veo que se vale de los colores de la Eloquencia la lisonja; pero no deben condenarse los Astros porque los aya mirado el error con idolatrias; ni malquistarse la Esfera por venerarla Deidad la mentira. No borran los abusos la nobleza de los objetos: que siempre debe amarse el Sol; ya le alume Deidad el Persa; ya le salude la verdad criatura.

33 Hurta el engaño la elegancia de este vestido, con que deslumbra à los incautos. Vnas Sierpes alientan veneno tan activo, que inficiona el ayre, que corta. Las cuebas de estas Sierpes son las bocas de los lisongeros: porque arroxan con tan buen ayre la ponçoña, que halaga al que la escucha. Admitela el coraçon con agrado, y hallase trasplantado de veneno. Plin.

34 Quebranta la fiereza de las cañas, exclama al brazo Omnipotente David. El epiteto es estraño: porque las cañas mas tienen de flacas, que de fieras; pero no sè si serán fieras, por ser tan flacas. En dictamen sabio alude al vso de los Turcos en Palestina, que vibran vnas cañas gruessas por lanças: ò las dos significaciones de la voz *arundo*, que son pluma, y cañas; y son plumas fieras las que son vanas como cañas. Psal. 67. v. 31. *Increpa feras arundinis.* Hieron. & Lorinus hic. Levinius Lenius Auctor damnatus, cum expurgatione permissus, leg. expl. Herbar. Bibl. cap. 27. fol. *mihi* 61.

35 Enlazando sus propiedades, miraba en la caña vn espejo de la lisonja; porque al viento, que corre se inclina. Siempre haze reverencia al ayre, que al presente manda. Al menor soplo se dobla; y siendo estas las ceremonias de las cañas, estas son las cortesias de las lisonjas. Y como de estas cañas se hazen lanças, por esso se llaman fieras, porque lo mismo es tirar à vn coraçon lisonjas, que clavarle lanças.

36 El engaño llama dulce à la lisonja: David, como discreto, la llama fiera, y lança: porque con la misma fiereza, que passa el pecho vna lança, traspassa el coraçon vna lisonja: y es sin duda mas fiera; porque como quando enamora la llaga, se desestima la medicina, mas fieras lançadas son las de las lisonjas: porque vna lançada me obliga à buscar remedio, y vna lisonja à idolatrar vn engaño.

37 Siguiendo la significacion de *arundo*, que es pluma, y caña, hallaremos la lisonja de las bocas trasladada à las plumas. Estas son mas nocivas, porque son eternas, y siempre estàn vivas. La lisonja de los labios espira al pronunciarse: la de los libros resucita al leerse. La vna muere en su nacimiento: la otra renace en su tumulo. Miran los indoctos aquellas mentiras aprobadas, y no acierta la docilidad à negar el credito à la aprobacion. Parece que se andan huyendo de las historias las verdades, y presumo, que algunos no escriven para que se averigue lo que hizieron, sino para que se obscurezca lo que obraron. No es de mi Profession censurar ningun Escrito; pero es de mi obligacion amar solo lo verdadero. Vnos escriven, y otros borran; y fuera mejor borrar lo que escriven. No es ya la tinta el instrumento de

escrivir, sino la dependencia, y la passion. No pintan los sugetos como son, sino como quieren que sean. Han vsurpado las plumas la licencia à los pinceles, donde las sombras son valentias, y las obscuridades primores. Lo obscuro del original sale iluminado en el papel. Esta licencia se ha tomado el escrivir, porque se ha hecho pintar. Tres prendas acabalan el Escritor, Libertad, Fè, y Verdad. Es la primera lo libre; porque plumas en carceles de respetos, no buelan, sino se despluman. Por esso las plumas buelan, porque escriven; que naciendo para escrivir, han de tener libertad para bolar. Plumas, que se atan à los lazos del interès, son cañones de batir la verdad.

Horat. in Poet. *Pictoribus, atque Poetis quidlibet audendi semper fuit æqua potestas.*
Plin. in Paneg. ad Traian.

38 En vn quarto, dize Job, que se hospeda, y duerme el demonio. Què aposento serà? El homicida? Ladron? Avaro? Incontinente? Vengativo? Si: pero estas son ventas donde passa de camino. El quarto donde duerme, y el aposento propio donde vive, es en lo hueco de vna pluma, *In secreto calami*. Raro domicilio! Registrèmos su aparato.

Iob. 40. v. 16.

39 Si el demonio duerme en el hueco de las plumas, avrà plumas, que tengan el demonio en el cuerpo. Adviertan, que en lo natural vna pluma està hueca, y ninguno puede escrivir sin pluma: porque es casi imposible en lo natural no tener vanidad en escrivir. No duerme, pues, el diablo en lo solido de la pluma, sino en lo hueco: porque todo lo hueco està vano; y en la pluma solida no tiene entrada, porque la solidèz le cierra la puerta. Pero se entra en qualquier vacio, porque le dà entrada lo vano.

Gregor. hic.

40 Ay plumas llenas, y vacias, solidas, y huecas. Quien trata el argumento con Magestad, le sigue con discrecion, le resuelve con decoro, llena los numeros de lo escrito. El que le propone en afectaciones, le prosigue en puerilidades, y le termina en vozes, le llena propiamente de palabras. Todos hablan, pero no todos dizen. Quien habla, gasta vozes; quien dize, sentencias. Este llena lo que dize; aquel ahueca lo que habla. Las plumas llenas son quartos del Cielo: porque es gusto casi mayor que humano leer vn libro bien lleno. Las Plumas vacias son quartos del diablo, no solo porque se desvanecen quando escriven, sino porque es cosa infernal quando se leen.

41 Noten la voz textual, *In secreto calami*. Al vacìo llama secreto. Admiro la elegancia, y voy à lo profundo de la sentencia. Llamar secreto al de la pluma, alude à vn escritorio, donde el tesoro se guarda en el secreto: y duerme en el secreto de la pluma el demonio: porque quien estima à su pluma por tesoro, haze de su pluma lecho para el diablo.

42 Con mas propiedad se entiende el secreto de estas plumas, de algunas plumas secretas. Derramanse algunos papeles volantes sin nombres, teñidas las clausulas mas de ponçoña, que tinta: estas plumas de secreto son aposentos del diablo.

La

43 La fiel construccion à mi Norte es, que se esconde el demonio en el secreto de algunas plumas, porque ay plumas, que guardan secreto. Es delito lo que suena fidelidad. Toma la pluma vn Historiador, y en lugar de afear los vicios para desenamorar los ojos, suda por trampear los defectos. Luego esta pluma, que guarda secreto al vicio, es pluma del demonio.

44 No ha de reconocer secretos la pluma: porque el secreto de las personas toca à la boca, la revelacion de los vicios à la pluma. No persuado se atropelle el decoro con lo Soberano. *Signa, & noli scribere*, intimò el Cielo à Juan Señala, y no escrivas: porque las culpas feas de la Magestad deben señalarse, pero no escrivirse. Basta vna señal para que se enmienden; no vn escrito, en que se infamen. Otra construccion admite. Señala los vicios, y no escrivas las personas: porque no ha de ser la medicina infamia. Salvese la persona en el secreto, y condenese el error en publico: que el sugeto entenderà la seña, y obligado del respeto harà buen lugar à la Doctrina.

Apocal. 10. v. 4.

45 Dos Plumas tenemos encontradas, del Cielo, y del demonio. La Celestial señala, y no escrive; la infernal escrive, y no señala. Señalar, y no escrivir, es respeto; Escrivir sin señalar, es lisongero engaño. Alude ingeniosamente en esta señal al Maestro de Esgrima, que con destreza no hiere, sino señala. Ha de ser la pluma, no espada blanca, que hiera, sino negra, que señale: porque en señalar sin herir consiste la destreza. Corre la pluma vn lisongero, y derramado en mentiras, haze à los vicios elegancias. Hazer aciertos à los errores, es propiamente herir à las virtudes. Esto es no saber esgrimir, donde el amigo queda herido, y el enemigo no sale señalado.

46 En estos secretos duerme el demonio. Noten, que no vive vigilante, sino dormido, y el sueño es caracter de confiado. Ay vicios, que deben à su astucia cuydados. Ay otros tan en su punto, que, como si fuera imposible el arrepentimiento, no se desvela en conservarlos. Conoce su malicia lo invencible de la cadena, y sabe, que es muy costoso limarla. En vn incontinente, y vengativo, vive el demonio, pero no duerme, porque no ossa descuydarse. En vna pluma lisongera se echa à dormir como en su casa, porque le tiene por tan suyo, que no le quita el sueño.

47 No juzguen fantasia el discurso. Es la lisonja el vicio que tiene mas distante el arrepentimiento. Facil serà probarlo. Si la discreta Providencia no huviera cercado de espinas à los vicios, corrieran precipitadas las inclinaciones. Hizo à lo deleytable penoso, para que por la costa de lo penoso huyessen lo deleytable. Vè el incontinente, que la lascivia le destruye hazienda, honra, vida, y alma, y enoxase con deleyte de tanta costa. Mira el vengativo los riesgos de vna vengança, y por el peligro desenoxa su colera. Contempla el ambicioso las indignidades de vna pretension, y renuncia lo pretendiente, por no declararse martyr. Sagrada Filosofia fue fundar en la Escuela de los vicios la Vniversidad

de los desengaños. De esta alta especulacion nacìò arrimar inconvenientes mas invencibles à los vicios mas promptos, para reparar los assaltos de las flaquezas à murallas de embarazos.

48 Es constante, que lo penoso de los objetos entristece los afectos, y desmaya los impulsos: porque como atrae lo deleytable, retrae lo penoso. No ay vicio, que tenga menos de penoso, que la lisonja. No tiene costa, porque es moneda, que la labra la lengua. No admite baxa, porque siempre corre. Todos la gastan, porque serà vn Fenix, quien disguste de lisonjas. La pagan con vsuras: porque no ay lisongero, que no sea aplaudido. Todos estos intereses corrè sin riesgo, porque la mentira mas declarada se agradece, si es lisonja. Opiano consagrò vn Poèma à la Emperatriz, que vsaba, à ruinas del propio, de cabello alquilado. Deziala, que el Sol hurtaba sus hebras para dorar sus rayos, ò que vergonçoso se escondia entre ellos. Leyò la Emperatriz el Elogio, y mandò darle tanta cantidad de monedas de oro, como versos tenia el Poèma. Como premiarán vna mentira dudosa, si assi pagan vna averiguada?

49 De esto se conoce, que todos los vicios tienen esquinas, y aqui se funda la dificultad de su enmienda. Lo penoso embebido en los otros delitos, buelve faciles los arrepentimientos: porque, ò se cansa à lo invencible la porfia; ò se rinde à la pena la flaqueza. Tienen con què atraer, y con què espantar. Quanto campo pisa la lisonja, no cria vna espina: Ni el dezirlas es costoso, ni el recibirlas arriesgado: En lugar de peligros, halla premios. No importa que en su especie sea menor vicio. No es tan facil el arrepentimiento de los delitos veniales, como de los graves: ò porque no acierta el dolor con menudencias; ò porque no excita horror la ligereza; ò porque carecer de riesgo la culpa, haze olvidadiza la enmienda. No tiene la lisonja embaraços, que la atrassen, sino conveniencias, q̃ la ceceen. Es la lisonja la Piedra Filosofal tan vanamente estudiada de la Chimica: porque si esta promete con mentiras hazer oro, solo la lisonja ha sabido hazer oro con mentiras. Mas abundante mina es la boca de vn lisongero, que el Potosì: porque este dà vn oro sudado, y la lisonja vn oro pulido. Ella saca à donayre de razones, lo que la fatiga à fuerça de brazos. Alli se caba, se suda, y se rebienta; Aqui se rie, se celebra, y se enamora. Miren si ay mina, por rica que sea, que dè oro à menos costa, pues saca hablando vn lisongero, mas que cien hombres cabando. Contemplen aora, si serà facil cerrar vna boca, que sin costa le sirve à su dueño de mina.

50 Passèmos de lo horroroso del vicio al daño. O què dilatada Provincia acecha mi temor! Con todos sexos hablo. Si los hombres no supieran dezir lisonjas, no huviera facilidades: Y si las mugeres fueran mudas, no se contàran las ruinas por trofeos. No disgusta del veneno quien escucha sus dulçuras. Mas presto negarà el Iman al Norte sus obediencias, que el coraçon humano los cultos à la hermosura. Es la belleza vn rayo hermoso de luz, y co-

y como el rayo necesita de viento para executar su enoxo, assi la beldad al ayre de las palabras enciende los coraçones. Huye de sus vozes, que no podràs huir, si las escuchas.

51 Para lograr Nabuco su desvanecido empleo, ordenò le adorassen sus Reynos. Este fue ocioso decreto, sobre vano: porque el Principe, que deseàre sin sacrilegio ser adorado, lo conseguirà siendo perfecto: y sin mas costa que adorar à sus Subditos, le adoraràn sus Vassallos.

Dan. 3. v. 5. *In hora, qua audieritis sonitum tubæ, citharæ ::: & universi generis musicorum, cadentes adorate statuam auream.*

52 En el Edicto fue barbaro, y en la industria discreto. Para provocar al sacrilego culto, ordenò templassen el viento à consonancias, y parassen el ayre à dulçuras. No se attrevia à respirar el viento, por no perder los ecos. Avaro recogia los acentos para correr despues con mas suavidades. A no ser destino para vna Idolatria, pareciera, vn latrocinio de la Estera. Pues para què cantan? Para que le adoren. Pues quien le avia de adorar con los ojos, si no le huviera endulçado los oidos?

V. 7. *Statim vt audierunt sonitum citharæ ::::: cadentes adoraverunt statuã.*

53 No sè si algunas Musicas pretenden divertir, ò hazerse adorar. Tan poderosa fue esta Musica, que veneraron postrados su Estatua. Rara contradicion es adorar la imagen del que aborrecen, y de vn Principe aborrecido mirarse vn Rey adorado; pero tan distantes estremos rompe vn dulce engaño. Bien reconoce la razon la mentira de la voz; pero es tan eficàz el hechizo, que haze bien quisto al engaño; y como los defectos que aborrecen, se trampèan à hechizos de dulçuras, adoran lo que abominan: porque tiene tal imperio la dulçura de vna Musica, que provocarà à adorar vna vil Estatua.

54 No parece que cabìa en los largos espacios del engaño amar el veneno, y idolatrar el error. Tan nuevos artifices somos de culpas, que las mentiras de la imaginacion son sucessos de la verdad. Es adelantarse à todo lo posible, pues los imposibles son sucessos. Necesita no ser lo que es vn racional para no conocer los engaños de este sexo. Son tan visibles, que se dàn à las experiencias; y sin mas costa, que no dexarse cegar, se vèn. Este claro conocimiento se rinde al delirio, y estima que le engañen, y roben, como si las infamias merecieran cariños. O ciegos! No bastaba la flaqueza, sin arrimarla la ignorancia? Huye de sus dulces vozes, si no quieres adorar Estatuas viles.

55 Dos vistosos bultos miraron los Hebreos con encontrados respetos. Al Becerrillo le adoran, y à la Serpiente de metal no la veneran. Varios motivos se ofrecen. El Becerrillo era empleo de sus discursos, y hechura de sus manos: La Serpiente era fabrica dictada del Cielo; y adoran al Becerrillo, por ser su hechura, y no a la Serpiente, que es agena: porque los hombres adoran lo que ellos hazen, y detestiman lo que otros obran.

Exod. 32. v. 4. Numer. 21. v. 9.

56 Otra ocasion esconde la materia. El Becerrillo era de oro, la Serpiente de bronce; y no sè si la Idolatria miraba la figura, o lo figurado. Adorar vn torpe bruto, es exceso del error; pero siendo como vn oro, tiene mucho andado para el culto. No ay

otros

otros Altares en los amores del siglo: porque de vn sugeto necio, y poderoso, se adora el dinero, y se desprecia lo bruto. Lo digno de advertencia es, que haze aqui el que llaman cariño, lo que hizo alli el suplicio. Moyses hizo polvos al bruto dorado para beberle: y aqui hazen polvos al bruto desdichado para tragarle. Todo parece vno, pues alli se le beben, y aqui se le tragan. De esto resulta la destruccion de entrambos. El ignorante queda aniquilado, y quien come su riqueza, no la goza, porque se buelve inmundicia: Toda se reduce à polvos; porque si bien tiene valor oro molido, es tan delicado, que se le lleva vn soplo. Viene vn viento enfermo, ò vn ayre de justicia, y buela toda la riqueza; con que queda el bruto destruìdo, y quien le robò, sin dinero.

57 A mi Norte es mas patente la causa, y se repite en nuestros tiempos tan necia Idolatria. El Becerrillo los dexò pobres, y burlados: porque en su fabrica gastaron sus joyas, y todo el gasto le resolviò en cenizas. La Serpiente, sobre no ser costosa, los sanò la epidemia, que padecian. Deuda era de lo racional desestimar vn bruto, que los hazia idolatrar, y venerar el Oraculo de su salud; pero tan desviados procedieron, que sin venerar la Serpiente, idolatraban el Becerrillo: porque como los hombres viven tan enamorados de las apariencias, desprecian à quien los cura, y adoran à quien los engaña.

Hug. Card. in cap. 6. Proverb. *Est adulator quasi Sirena diaboli, trahens in exitum audientes.*

58 Es galante imagen del siglo. Estas dos Imagenes son, vna del error, y otra del desengaño; de la mentira, y la verdad; de la lisonja, y la candidèz. Procura la malicia dorar sus engaños para hazerlos bien quistos: Dà vn hermoso baño à la lisonja, con que deslumbra la vista. La verdad, como hidalga, es pobre, y assi anda desnuda. El desengaño no viste mas telas, que las de la razon. El Becerrillo en la verdad los matabà; pero estaba tan ricamente disfrazada la apariencia, que hazia la muerte gustosa. La Serpiente los sanaba; pero desnudo el semblante, era lo mismo, que mirar vna Sierpe: y como en el Becerrillo estaba dorada la mentira, y en la Serpiente estaba la salud al primer aspecto horrorosa, no ay engaño, que no enamore, ni desengaño, que no espante.

59 Cito por testigos à todos los ojos. No ay engaño, que no parezca hermoso, ni desengaño, que no sea feo. Vna lisonja bien aderezada, es vn oro. Vn aviso sano, es vna Sierpe. Doy que en la superficie sean assi los semblantes: passa de las regiones de la vista à los confines de la Alma. Aquella dorada mentira te mata; Esta Sierpe te dà la vida. Bien puedes disimular por la salud el horror. Aborrece à quien te despeña, y adora à quien te sana. Ya procuro, dirà el docil, pero no quieren estos ojos, porfiados en llevarse de apariencias. El Becerrillo me mata, pero me enamora. La Serpiente me sana, pero me disgusta: con que si el desengaño no muda de rostro, no puedo dexar de adorar el engaño, porque es bello.

Es

60 Es invicto hechizo la dulçura de vn halago. El mas prompto veneno es el de el Aspid, y Escorpion: y creo, que su eficacia consiste en que el Escorpion, para introducir su veneno, abraza al mìsero paciente, y con la alevosia del abrazo le traspassa el pecho. El Aspid envenena el coraçon con blanda insensibilidad, provocando à dulce sueño, y no ay remedio contra vn veneno, que me abraza, y otro, que me endulça. Plin. lib. 8. cap. 23.

61 No ay testigo mas aparente de vn cariño, que vn abrazo: y siendo las lisonjas afectos mentidos, lo mismo serà vn lisongero mintiendo, que vn Escorpion abrazando. No es incurable su llaga: que no avia de ser mas larga la Providencia en venenos, que en antidotos; pero es dificil la medicina. Dos ay contra este veneno: reducir el Escorpion à polvos, y sana muerto lo que emponçoña vivo: ò tener poca sangre, y no ligera; porque este es el vehiculo de su ponçoña. Buen remedio era hazer à todos los lisongeros ceniza; pero fuera adelantar el juizio, y despoblar el Vniverso. En lo moral se ha de aplicar al contrario la medicina. Quien professa conocimiento de sus errores, està muerto à los engaños: y las lisonjas solo se logran en los olvidados, y credulos. Llega vn lisongero muy vivo à introducir su veneno, y si me halla muerto à manos del conocimiento propio, malograrà el tiro: con que se quedarà muerto, viendo malograda su astucia, y yo vivo por estar muerto à la lisonja. Gregor. in Ezech. lib. 1. cap. 9. *Adulator Scorpio est, qui palpando incedit, se cauda ferit.*

62 El segundo remedio de la sangre es mas costoso. La cantidad de sangre ligera abre passo à la promptitud del veneno: con la ligereza se envicia, y con la copia se empeora. Es retrato de lo moral, lo natural. Vna lisonja se imprime en sangre ligera, y no pesada: porque vn juizio ligero la estima, y vno de peso la desprecia. Apoderase de la abundancia: porque mal puede negarse, que la lisonja es dulcissima à lo sensible de la naturaleza. En la mas plebeya Alma laten las centellas del pundonor, y estimacion propia. Casi dexa de ser humano quien pone en paz este impulso: Y como de este nativo halago nace estimar la lisonja, porque engrandece, y ilustra; el dulce veneno del Aspid se ceba donde ay sangre, y se malogra, si no la encuentra: porque quien no se negare à la carne, y sangre, morirà envenenado dulcemente.

63 He admirado hasta aqui à quien lisonjea; pero mas estraño aora à quien le paga. Los Poderosos son los Juezes Conservadores de esta Seta. Este error es hijo de noble padre. Vive en lo Soberano tan ardiente la llama de la honra, que es leal impulso de la Alma. Es dulce engaño el de la fama. Roma apreciò esta hidalga idolatria, bolviendo en Estatuas la vida, à quien la aventurò por su Patria. Mas temen los Principes atentos vna pluma, que vna vala: porque esta mata, y aquella deshonra; y aun en los plebeyos es menos la vida, que la fama. Casiod. lib. 6. cap. 23. Tacit. lib. 3. & 4. Ann. Sidon. Apol. lib. 9. ep. 8.

64 Para castigar à Balthasar apareciò vna mano escriviendo enojos. Mejor parecia vn Cherubin con vna lança, que vn brazo con vna pluma: pero fue tal el pavor de Balthasar, que entre lo me- Dan. 5. v. 5. & 6. *Digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum.*

medroso, desparecio la Magestad de Rey. Fuè sin duda proporcionar los castigos à los genios. Mas terror causaria à vn animo plebeyo vna espada, que vna pluma, porque esta es arma contra la honra, y aquella contra la vida: pero en la ambicion de vn Rey, solo vna pluma libre, y independente, que escriva sus errores, y le infame en los siglos, si lo merecen sus nulidades, le dà pavor: con que no temiera tanto Balthasar vna lança, que le quitàra la vida, como vna pluma, que le desluztre su fama.

65 De este desordenado frenesi de la posteridad nace pretender, que plumas serviles trampèen sus errores, por no padecer la irrision de las edades. Reconocen los que llama Politicos el siglo este achaque, y armados de dulçuras los enamoran à engaños. Discretamente dixo vn Sabio, que los Palacios eran pobres de verdades.

Theod. orat. 5. Senec. lib. 6. de Benef. cap. 32. lo tomò de Tacit. 2. Ann. Plato in Mexenen. *Tanto Circe crudeliores, quanto gravius inferunt damnum: illa enim suis Populis exteriora hominis fertur in bestias trãsformasse; hi verò lenocinijs suis interiora transformant.*

66 Ternura me cuesta vèr en què engañosas cortinas, y sutiles velos se aposenta lo humano de vna Magestad. Parece que todos conspiran à destruirle, porque ninguno trata de consolarle. Callan lo adverso por no entristecerle, como si fuera mayor mal vna tristeza, que vna ruina. Si no puede recatarse la noticia, le dizen la adversidad tan disfrazada, que le hazen creer es desgracia dichosa. Los sucessos afortunados se abultan: Los gemidos de los despojados le ahogan: Las miserias se sepultan; y vendiendo por servicios los despojos, le obligan à que premie lo que vsurpan. Dixo bien vn Sabio: que no era traydor quien conspiraba contra la Magestad, sino quien no tenia maña para quitarle la Corona sin sentir. Los vocablos no mudan los objetos. Si es traycion levantarse con vna Ciudad, què serà levantarse con vn Rey?

Plut. in vita Luculli, fol. *mihi* 207. *Avulsum à capite Diadema cum collo circumligasset, misera se suspendit, & cum corporis gravitate laqueus ille confractus esset: O execrandum, inquit, Diadema! neque in tan tristi ministerio mihi profuisti.*

67 Ha Coronas infelices, mas sembradas de espinas, que de piedras! Mal os penetra quien os embidia. Perdiò Mitridates, al sagàz valor de Luculo, mas las esperanças, que las Tropas. Quien no sabia sino es vencer, se viò obligado à huir. Huvieranle aprisionado en el alcance, si industrioso no huviera atravessado en el camino su recamara. Quedò libre el vencido, y prisionero de la codicia el victorioso. Mientras se cevaban en la riqueza, salvò su fugitiva vida. No tuvo aliento para que sus Reales Esposas, y hermanas fuessen vanos troseos de las Romanas pompas. Destinò à Bachides por triste Nuncio de su suerte, y que consultassen su Real decoro con muerte voluntaria, antes que servir à los triunfales carros de miserable lisonja. Atenta la Reyna Monima al decreto, eligiò la Diadema por lazo. No pudo con la pesadumbre del cuerpo, y rompiòse antes de ahogarla. O vil Diadema, exclamò Monima! Aun para quitarme la vida no eres provechosa? Como no sabes matar, pues no dexas vivir? Como ignoras hazer aora, lo que has hecho toda mi vida? Tu, que con tanta facilidad ahogas, te escusas? Como falseas el lazo, aviendo sido hasta aqui tan diestro verdugo? Todo me lo ha quitado tu tyrania, la vida à cuydados, y la muerte à falsas clemencias. Dame lo que me

me diera vna desdicha: lo que no me negàra la mayor miseria. Pero bien hazes; para que conste, que ni en vida, ni en muerte sabes dàr vn gusto à quien te ciñe.

68 Vna de las felicidades de los desvalidos es, librarse de lisongeros. No he visto hasta aora, ni Poderoso reprehendido, ni pobre adulado. Alimentase la adulacion de la esperada fantasia del interès: y mas presto negarà la Aguja al Norte, que dexe de fixarse la lisonja en la estrella de su conveniencia.

69 Arde en la Esfera vna Estrella llamada Corona: Con su belleza enamora, y con su destino entristece. Previò el Cielo el arroxo humano, leyendo en su libro azul la posteridad; y por no dexar vanas del todo sus ficciones, estampò muchos desengaños visibles. Esta Estrella Corona vive, y nace en el Signo de Escorpion: y si este representa por su halago la dulçura de vn lisongero, parece, que ni aun las Coronas Celestes se pueden librar de lisonjas. Valgate Dios por achaque! Bien sabia, que no era facil librarse ninguna Corona del mundo; pero no presumi, que no estaba segura, al parecer, en el Cielo.

Argol. Iuntin. & alij. Caussin. lib. 2. de Domo Dei, cap. 23. fol. *mihi* 70.

70 Antiguedad fue coronar de Aspides las Diademas de los Reyes: y fue vivo desengaño: porque el Aspid con su veneno, pone el cuello hinchado al que pica: y engendra tal altivèz el Poder, que parece los han picado Aspides, segun vèmos hinchados à los Poderosos.

Elian. lib. 6. animal. cap. 38. Plin. lib. 8. cap. 23. Claud. Salmas. in Exercitat. Plinian. legendum putat. *Colla Aspidum intumescere ictu.*

71 Improporcion suena el adorno de esta Corona. Siendo el Amor el Cetro mas noble de la Magestad, parecia mas propio retratarla amable, que horrible. No se si se han extinguido estas imagenes: porque segun el desagrado con que tratan los Soberanos à los rendidos, mas parecen Aspides, que hombres.

72 En esta imagen gravaron lo que las Coronas necessitaban, y lo que padecian. Es tan vnico el Aspid en mirar, que tiene los ojos en las sienes, y no en la frente. Son las sienes deposito del entendimiento: y como teniendo en ellas los ojos, podràn mirar à los lados, han de tener los ojos en las sienes, porque han de mirar los lados con grande atencion los Principes. No estando la vista repartida con esta proporcion, mientras mira lo que passa por vn lado, no verà lo que sucede por el otro: con que entrandole por esse lado, se burlarán de èl como de ciego.

Plin. ibi. *Oculos non in fronte, ne ex adverso cerneret, sed in temporibus.*

73 Los ojos en la frente miran lo que tienen delante: en las sienes alcançan por todos lados las distancias; y como la Providencia de las Coronas debe estenderse à cautelar las contingencias, passò los ojos de la frente à las sienes: porque en la frente verà lo que se le viniere à los ojos; pero en las sienes prevendrà lo que passa por todos lados.

74 Esto es lo que necessitan: Aora resta vèr lo que padecen. A ningun veneno llama insanable el Espiritu Santo, sino al de el Aspid. Ya notè, que difunde el veneno con tal dulçura, que eleva, y haze creer, que halaga quando mata: y no ay veneno, que mate con dulçura, sino el hechizo de vna lisonja. Es, pues, incurable su

Deut. 32. v. 33. *Fel Draconũ vinum eorum, & venenum Aspidum insanabile.*

su herida: porque contra esta venenosa dulçura no tiene medicina la Naturaleza: y como el blanco de los lisongeros es ganar à engaños conveniencias, y de estas son dueños Soberanos los Principes, rodearon de Aspides las Coronas humanas; porque todas viven coronadas de lisonjas.

Prov. 30. v. 28. *Stellio manibus nititur, & moratur in ædibus Regis.*

75 De esta peste no avrà Medico que cure à su Principe. El Estelion, dize el Espiritu Santo, que vive en Palacio. Veamos la condicion de este Cortesano, que en lo natural bien merecia el valimiento.

Plin. lib. 11. cap. 26. *Vnum hoc ex iis, quæ vivunt, & sine ore est: pro eo quiddam aculeatum linguis similè, & hoc in pectore, quo rarum labunt, pore tantum vivunt.*

76 Solo el Estelion en todo el vulgo de la naturaleza no tiene boca, ni lengua, y la Providencia le puso en el pecho vna forma de lengueçita, con que lame el rocio de las flores, de que se alimenta. El instrumento de la voz es la lengua? y la oficina, la boca: Y como lo que mas se estima en vn Palacio, es el secreto, porque en este grande Sacramento estrivan los politicos aciertos: bien merece el valimiento el Estelion, pues serà tan callado, que no teniendo boca, serà mudo.

77 Mas adelantò la Naturaleza, pues vsurpandole la boca, le puso en el pecho vna forma de lengua, por donde desahoga, y respira. No sè si es estilo de Palacio tener la lengua en la boca, y no en el pecho: porque como rara vez dizen lo que sienten, hablan contra lo que conocen. La Real virtud del Consejero es dezir con ingenuidad lo que siente el coraçon; y como al Estelion le sirve el coraçon de boca, dirà lo que siente sin cautela: Con que bien merece la entrada en Palacio, si por no tener boca serà callado; y por la correspondencia de la lengua al coraçon serà verdadero.

Vox Hebræa Sebemamith, significat ex æquo Stellionem, & Simiam.

78 Si seràn estos Estelliones los que frequentan los Palacios? El Texto lo dirà: porque en lo Hebreo, la misma voz significa al Estelion, y à la Mona. Este ridiculo animalillo procura imitar lo perfecto; pero como no alcança su genio tan alto, se reduce su pretension à quatro monerias, que causan desprecio. Pretende vn Cortesano postizo introducirse en vn Palacio, y reconociendo, que la prenda mas rica es el silencio, procura fingirse vn Estelion mudo: haze para acreditarse sus monerias; y como, si los discretos se rien, los candidos le celebran, engañado el Poderoso le introduce en su Palacio; y quando juzgaba tener vn Estelion mudo, se halla con vn ridiculo Mono.

79 Grave doctrina fue intitular à los Cortesanos con esta equivocacion de nombres. Vive tan introducida la cautela, y es tan sobre lo humano averiguar los pechos, que muchas vezes la mentira cobra gages de verdad. Estudia vn hablador quatro sentencias de Tacito, y dos desengaños de Seneca. Lee los alivios de la fortuna del Petrarca, por ser obra socorrida, que viene à todo, y con vn Catalogo de Autores, que sabe por los rotulos, y no por las hojas, planta su artilleria en los oidos de vn Señor, virgen de noticias. Dispara su sermon con aparato de palabras, y dàlas nueva alma con el despejo de dezirlas. Escuchale el Señor ad-

admirado, y graduale por grande hombre. Pues no es sino Mono; pero es tan dichosa esta moneria, que grangèa con ella estimacion, y entrada.

80 Estos, pues, que galantèan los Reales Alcazares, son, en frase del Espiritu Santo, Estelliones, ò Monas. Pues todo es malo: porque el Estelion, con vn manto de Estrellas dissimula sus perfidias. Arde en ponçoña el interior, y en luz la exterioridad: y importa poco, que sea el Estelion callado, si es perfido, pues de lo silencioso haze manto para cubrir su veneno. El Espiritu Santo dize, que estos frequentan los Palacios: y si el nombre haze à Estelliones, y à Monos, fue dezir, que avia de todos. Y no sè qual sea plega mas infeliz; porque si es malo vn Mono ridiculo, peor serà vn Estelion dissimulado.

81 Noto por fin, que dà vn mismo nombre al Estelion, y à la Mona: y siendo este vil animalillo vn espejo de la lisonja, por las monerias que executa; dàr vn nombre mismo à la adulacion, y à la ponçoña, fue confundir la lisonja con el veneno; porque no ay tal veneno como la lisonja. Y dezir que vive en los Palacios, es que la dàn su casa los Poderosos.

Anast. lib. 4. Exam. *Crescente Luna, dilatatur simia orbis ocadorum.*

82 Lo que afirmarè es, que aunque la cerràran, las lisonjas abrieran. No pierde el lisongero de vista al Poderoso, porque galantèa su interès en su engaño. Han de saber, que ay tal correspondencia entre la Mona, y la Luna, que al passo que crece en su Esfera la Luna, van creciendo los ojos à la Mona. Este inconstante Planeta es imagen de las riquezas, y en nuestro vulgar no ay Astro, que tenga quartos, sino es la Luna. Repara la Mona, que se và llenando de quartos, y và enfanchando los ojos: porque al vèr tanta riqueza, abre tanto ojo la lisonja.

Macrob. lib. 1. cap. 3. Cicer. lib. 2. de nat. Deorum.

83 Inquietos vivirán los Poderosos mientras no cerraren la puerta à estos entretenimientos. Discretos fueron los Romanos: pero mi sinceridad juzga errada su mas venerada ceremonia. Aviendo paz, cerraban el Templo de Jano; y en tiempo de guerra, le abrian. Creo, que lo erraban: porque como à Jano le pintaban con dos caras, de abrir la puerta à su Templo naceria la guerra; porque no pueden faltar discordias en dando entrada à vn hombre de dos caras.

1. Reg. 18. v. 11. *Temebat quæ Saul lanceam.*

84 Contra esta peste han de armarse los Poderosos de contravenenos. En Palacio estaba armado Saul, y con la lança en la mano. Los Cortesanos de este siglo dirán, que era ocioso, pues empuñar la lança lo pide el Exercito, y no el Palacio. Pues mas lo necesita el Palacio, que el Exercito: porque en la campaña assiste el enemigo publico, en el Palacio azecha disfrazado; y no es de tanto riesgo vn enemigo declarado, como vno encubierto: porque como no se le niega la confiança, no se le puede prevenir la defensa. En la campaña tiran valas, que no siempre aciertan; En los Palacios disparan lisonjas, que nunca yerran. El riesgo del campo es la vida, y en dichosa fraude se compensa con la gloria. La vala, que quita la vida, eterniza la fama. El peligro del Palacio es el honor. Aplaude la lisonja lo errado, y dexa el animo in-

incapaz de remedio, porq̃ ignorante de la culpa, no encuentra con la penitencia. El enemigo quiere quitarme la Corona cõ su riesgo: El lisongero me la desdora sin peligro. Aquel no quiere le agradezca lo que me vsurpa: y este pretende le pague lo q̃ me infama. El enemigo pelea contra mi vida por su honra: El lisongero pelea cõtra mi honra por su vida: Luego mas necesita Saul de lança contra los lisongeros en Palacio, que contra los enemigos en el Exercito.

Ibid. 85 Convencida la necesidad, observemos la aplicacion. Padecia Saul el achaque de vn mal Espiritu arrimado, que le possehia. Era la Musica su medicina, y à la destreza de David en los numeros de la harpa sossegaba su violencia. Quien creyera, que el agradecimiento del curarle fuesse tirarle la lança. Admiro la ingratitud, pero no la estraño en el achaque. Es peligroso intentar curar los Reyes, porque juzgan desdoro, que averiguen los subditos, que estàn malos. El achaque de Saul era muy de Rey, y por esso mas dificil de curar. No tienten tanto los deslizes de lo humano, como que se penetren las enfermedades del oficio. Padecia el pobre Rey el achaque de vn Espiritu arrimado; y intentar quitar à vn Rey vn Espiritu arrimado, tiene gravissimo peligro. No me dexarà mentir David. Tirole Saul la lança de enoxo, porque se le iba desarrimando. Tan posseido le tenia el Espiritu, que miraba la medicina como delinquente. Era ceguedad del Rey, y astucia del Espiritu. Disgustaba Saul del remedio, porque vivia ciego. El Espiritu le estorvaba por no perder al Rey que possehia. El Rey era ciego en no conocerlo; y el Espiritu arrimado, astuto en estorvarlo: Y como el blanco infeliz de la malicia del Espiritu, y ceguedad del Rey, era David, tira Saul lançadas à David, que le cura, debiendoselas tirar al Espiritu, que le enfermaba.

Plin. lib. 8. cap. 36. *Oculi eorum bebetãtur crebro, qua maximè causa favos expetunt, vt convulneratum ab apibus os levet sanguine gravedinem illam.*

86 De parte està del achaque quien se enoxa con la medicina. Los Principes, dezia el Discreto Cesar, se han de curar como el Osso. Es amante de la miel, y con su calor le excita dolor de cabeça, y mal de ojos. Acude al panal, para hallar en la enfermedad la salud. Salen las avejas à defender su labor: picanle, y desangranle: y con lo que se desangra, se cura. Con tanta miel de lisonjas enferman las Cabeças: con que no dexandose picar con algunos avisos, quedaràn ciegos. Han de ser los picantes de avejas, porque son aves: y no han de ser los avisos pesados, sino ligeros. Es tan discreta la aveja, que pica, y buela. Tan ligero ha de ser el picante, que solo le perciba quien le duele: con que para no cegarse vna Cabeça, ha de buscar quien le pique con dulçura.

87 Ya veo, que son las Cabeças tan delicadas, que pide el picar grande ligereza: Pero hablando racionalmente, ù vn Soberano es tan delicado à las injurias, como es tan torpe à las lisonjas? Es constante, que agravia mas vna lisonja, que vna injuria. No discurrirè por los efectos, que son claros: porque vna calumnia recibida con paciencia, aprovecha; vna lisonja creida, mata: con que solo ofenderà quien mata, y no quien aprovecha.

88 Discursèmos sus Naturalezas. Vna injuria tolerada, es credito de la paciencia. Vna lisonja bien recibida, es desdoro de la

la Alma. No ay cosa mas sensible à la razon, que vn engaño; porque es perder el respeto al entendimiento. El lisongero me supone necio, ò me haze, pues me persuade q̃ tengo lo que no conozco. Si esta no es ofensa, avrà olvidado sus pũdonores la Alma. Disimular ofensas es valor. Admitir lisonjas es incapacidad. Mas me ofende quien me haze ignorante, que el q̃ me haze paciente; porq̃ es gloria lo sufrido, y es ignominia lo necio. Vna injuria manifiesta mi constancia. Vna lisonja descubre mi torpeza: pues como no venero à quien me haze hombre, y desafio al que me haze bruto?

89 Oy llaman à Christo Maestro, y los trata de adulteros, y espurios. En otro lance le intitulan Samaritano, y endemoniado, y no responde voz de aspereza. Tiene Christo vn Divino entendimiento, y proporcionò las respuestas à los agravios: porque como llamarle Maestro era lisonja, y voceatle endemoniado era injuria; teniendo paciencia para la injuria, no la tiene para la lisonja.

90 Deseàra mi sinceridad, que fuera castigada esta peste como merecia; y cierto que dà eloquentes doctrinas la Naturaleza.

Causin. lib. 6. de avib. Hierog. 64. *Heliodromus avis Indica, quæ nox nata evolat ad Orientem versus Solem, statim cum Sol vertit se ad Occidentem, rursus eundem sequitur: annum vita non excedit.*

91 Ay vna ave Indiana llamada Heliodromo, y es tan peregrina, que desde la cuna buela: tan amante del Sol, que le sigue quando nace, y le dexa quando muere: pero de tan caduco aliento, que no excede la breve margen de vn año. No sè si de la India han bolado estas aves à Espana. Es el Sol Principe del mundo, y no admiro que buele tan presto, quien sigue en todo su gusto. Seguir al Sol quando nace, es seguir siempre à quien Reyna; y no es mucho le dexe al espirar, muriendo el imperio de su luz. Al instante que buelve à esparcir la Magestad de sus rayos, le saluda con sus Hymnos; que mas importan quatro Elogios à quien manda, que mil Endechas à quien espira. Mi advertencia està, que siendo tan galante la Providencia, que alargò la edad à las fieras, procediesse con esta ave tan severa, que la diesse vn año corto de vida: pero fue justo decreto, mirando las falsedades, en que se emplea: porque por las lisonjas de su semblante la echò sentencia de muerte.

Causin. l. 7. de Quadr. Hist. c. 47. Plin. lib. 9. cap. 31. *Echini, quibus spina pro pedibus ingredi est in hit, in orbem volui.*

92 No pido que se mueran; pero ruego q̃ se desprecien. Grande Astrologo es el Erizo marino, y terrestre. Fabrica en su tosca cueba dos ventanas; y anteviendo por nativo instinto el viento, que ha de correr, abre la vẽtana al favorable, y cierra la otra al adverso. Muchos discipulos tiene en observar los vientos, que corren, y abrir resquicios para q̃ entren. La grave doctrina es advertir como tratò la Naturaleza à estos irracionales entremetidos lisongeros. Tan madrasta procediò, que los llenò los pies de espinas, para que se clavassen con sus passos. A este castigo de su entremetimiento juntò el desprecio, que se debia hazer de estos lisongeros viles: porque por escusar astutos los erizos el dolor de los passos, no andan, sino ruedan: hazense vn globo, y de esta suerte caminan: porque todos los de este genio avian de andar rodando.

93 La mas prompta medicina para sanar de lisongeros, es despreciarlos; porque como traidos de intereses, y no amor, huyen de quien desestima su falsedad.

Genes. 1. 94 Numerando la formacion de elementos la Escritura, se olvi-

olvidò del ayre. No serè vulgar en reparo tan comun. Es el viento nuestra vital respiracion, padre legitimo de lo mortal. Grande desengaño es ser nuestra vida viento; pues fue enseñarnos, que es vn soplo. Es eco de respirar, espirar: porque si el eco es fiel respuesta de la voz, corresponde tan fiel la muerte à la vida, que de las vozes de la vida se forman las clausulas de la muerte. Es voz quebrada el eco, que roba los vltimos acentos; pero ladron tan fiel, q̃ pronuncia los mismos: porque es la muerte tan parecida en las acciones à la vida, que es vna razon quebrada de la vida la muerte. Està el eco de espirar dentro de la voz de respirar; porque entre la vida se esconde la muerte. Breve periodo es el del respirar, y aun siendo tan laconico, se han de quitar siete letras, que tocan al morir, que son espirar: con que teniendo la clausula de respirar vna letra de vida, y siete de muerte, no se ha de llamar vivir respirando, sino vivir muriendo.

95 De esta causa, ò por desprecio de lo poco que es, pudo nacer olvidarse el Texto de su formacion: porque lo que se cuenta, ò es digno de estimacion, ò incluye numero. Todo lo que se estima, se cuenta; y lo que se desprecia, se olvida. Tampoco admite guarismos la nada. No cuenta el pobre su dinero, porque no pide cuenta, por ser tan poco: con que no se cuenta el ayre de nuestra vida, ò porque no merece ser estimada, ò porque no admite numero por corta.

96 Tiene tal condicion el viento, que encerrado en los secretos del centro, conmueve violentamente su quietud en escandalosos baybenes, y terremotos; y no es digno de memoria quien se retira para rebolvèr, y alboratar la tierra.

Nisen. hom. in Exam.

97 Mejor se explica su villano genio, en que se siente, y no se vè. Ninguno ha visto el ayre, por mas q̃ le impongan colores nuestras mentiras. Todos le sienten, ya benigno, ya destemplado. Bastaba esta desigualdad para su desprecio: pero sentirse, y no verse, es arte de enemigo oculto, que esconde la mano al dàr el golpe; y por enemigo disfrazado le borraria Dios de su libro.

Dam. op. 21. cap. 1. *Ideò prætermittitur, quia fortasis natura mobili, ac facilè cædenti præditus res omnes in se suscipit, easdem que præsefert; cum nec colorem proprium, nec figuram habeat, & ad omnium rerum, quas suscipit motus se accommodat.*

98 Mas hallada es la razon à mi assumpto. Es el viento el mas facil de los elementos; prompto à los imperios de nuestro apetito; tan blando à los arbitrios del gusto, que si le queremos atraer à nosotros, le traemos; y si despedir, le despedimos. Es tan facil, que obedece preceptos de vn papel (mas costosos artificios gasta la vanidad.) No tiene color, y se acomoda à todos. Hurta à la luz sus agrados, y à las sombras sus melancolias. Toda esta condicion pareciera docil obediencia, si por su docilidad no se rozàra mas en lisonja: porque venerando al Sol por Monarca de la luz, se pone tan de su semblante, que al ausentarse, se entristece. No fuera grave culpa este obsequio, si no le executàra igualmente con la noche: porque de dia se pone de parte de la luz mas alegre, y de noche de parte de las sombras muy triste. Esto es acomodar los semblantes à quien reyna, porque como govierna de dia la luz, se viste de su color: como tyranizan la noche las tinieblas, se acomoda con sus tyranias, y de vn elemento tan temporal no podia acordarse Dios.

No

99 No admitiò el Cielo miel en Sacrificio; y seria acaso mirar en su dulçura vn espejo de la lisonja. Desdeñò tambien à la Aguila, pluma tan noble, que supersticiosa, ò hidalga examina al Sol sus prendas: y no puede ser acaso desviar de sus Aras alas tan generosas; pero su genio declara la repulsa. Tiene la Aguila tan desiguales los pies, que siempre el izquierdo es menor; y de pies tan desiguales, no pueden nacer passos seguros. Nace la Aguila coronada à privilegios de su naturaleza: y como el Principe ha de ser igual, sin parcialidades de inclinacion, con la desigualdad de los pies es forçoso, que se incline la Aguila al lado siniestro; y merece ser despreciada, Corona, que tan siniestramente se ladèa. Tambien esta condicion de ladearse explica mucho de lisonja: porque à la desigualdad de los pies responde el cuerpo en reverencias; y como de essas ceremonias serviles se valen las lisonjas, al vèr à la Aguila con ceremonias de lisongera, la desdeñò de sus Aras.

Levit. 11. v. 13.

Aldrov. lib. 1. Ornithologiæ.

100 No ay hombre, que en estas ceremonias no sea vna Aguila: que si bien tan hidalga Pluma, hasta lo noble se tiñe de lisonjas. No son tan peligrosas al engaño estas afectaciones: porque por mas, que el mundo las bautize con nombre de cortesanias, avet igua el mas torpe, que son ficciones. Ay lisongeros vnas Aguilas, y ay otros como vnas Palomas. Los primeros afectan agrados, y cortesias; los segundos ingenuidades, y candidezes. Con el manto de sincèros cubren los engaños. Vistense de vna aparente candidèz, y es dificil de conocer vna malicia tapada de ojo con vna inocencia.

101 No escusò Dios Sacrificios de Palomas, pero ordenò arroxassen sus plumas en las cenizas de los holocaustos, y las torciessen los cuellos. Profunda doctrina encierran las ceremonias. Escrive S. Isidoro, que viste la Paloma el cuello del color aparente, que gusta, variandole por su arbitrio; y de esta verdad son testigos los ojos. Es el cuello el organo de la voz; y como vestir el cuello de aparentes colores, es dàr el color, que se gusta à las palabras, en castigo de su lisonja mandò el Cielo torcerla la cabeza.

Levit. 1. v. 15. *Retorto ad collum capite.* V. 16. *Plumas projiciet in locum, in quo cineres effunai solent.*

102 Mas profundizò Geronimo. Torcian el cuello hasta esconderle entre las alas: porque como las alas sirven de bolar, y el cuello, y boca de hablar; se aunan boca, y alas, para que convengan palabras, y obras. Estando divididas de la lengua las alas, faltaba la correspondencia; bolaria por vn lado, y hablaria por otro. La lisonja no habla por donde buela. Conoce los yerros, y los trampèa con adulaciones. Su lengua camina por la esfera de la mentira, y su discurso por la estera de la verdad. Agradado el Cielo de otras virtudes de la Paloma, tirò à enmendarla este vicio, para hazerla digna ofrenda de sus ojos. Ordenò, pues, torcerla el cuello, para que cayesse la pena sobre el instrumento de la culpa. Mandò juntar la boca con las alas, para ajustar las palabras con las obras. Mandò en fin arroxar las plumas, que mudan co-

Hier. in cap. Marc. subinit. *Multi benè agunt, sed non benè corrigunt, vt fuit Heli: Multi benè corrigunt, sed non benè agunt, vt fuerunt Scribæ, & Pharisæi, qui sedebant super Cathedram Moysis: Vnde os torturis in lege ad ascillas retorqueri iubetur, ne separetur os ab opere; & opus nostrum non dividatur ab ore.*

lores entre las cenizas: porque para llegar à su vista, no la quedasse vn pelo, que oliesse à lisongera.

PUNTO SEGUNDO.

103 EL segundo Punto era el despeño de la propia voluntad. Confiesso, que es victima costosa sujetarla, pues quitarme la voluntad, es arrancarme el coraçon. Es el Amor affecto tan libre, que es el Pais neutral de las Provincias de la Alma. Tan dueño vive de sus impulsos, que desdeña los preceptos. Ni respetos le obligan, ni cariños le arrastran: porque con despotico genio se paga solo de lo que gusta. Tan ciega Politica gradua sus sinrazones, que el mismo obsequio se mira vna vez como agassajo, y otra como insulto. Cada dia se representa en este grande teatro de la voluntad, ofender con las finezas, y obligar con los agravios.

104 Es tan Soberana la voluntad, que niega los feudos à la razon. Presume flaqueza de su autoridad verse tan gran Señora, tributaria, y puede mas la presumpcion de vn dominio, que la ley de vn respeto. Mira los preceptos de la razon como tyranos: porque todos sus impulsos hazen profession de libres. Venera por caracter indeleble obligarse, pero no rendirse. Por conservar su pretensa jurisdicion, estima mas el gusto de errar, que el acierto de obedecer. Lo favorable se mira con ceño, si es precepto; y lo penoso con gusto, si es arbitrio. Mas aprecia engañarse, que regirse. O voluntad infame! Que mal puedes ser noble, obrando tan libre.

105 Es Norte tan infeliz la propia voluntad, que obligò à los Padres Antiguos à dezir, era mejor tener vn pie en el infierno sin propia voluntad, que vn brazo dentro del Cielo con ella.

106 Busca la Esposa à Dios, y no le halla. Pues como no le encuentra, si le busca? Porque iba sola. Es imagen de vna Alma perfecta, y no ay perfeccion sin guia. El sucesso lo muestra. Encontrò las Guardas, que son las Centinelas de los Espiritus, nuestros Custodios. Quitaronla el velo, y ensangrentaronla con heridas; pero à breves passos encontrò despues à su Dueño: *Paululum cum pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea.* Lo que suena crueldad, es doctrina. Iba vna Alma buscando à Dios. El motivo era Soberano, pero errados los medios. Buscabale sola; y no encontrò por presumida, lo que hallàra por doctrinada. Compadecidos los Angeles del error de su intencion, como Maestros, y guias de nuestras acciones, la enseñaron el camino. No fue crueldad el herirla; que no podia entrar sin sangre tanta leccion. Robaronla el velo: porque este ornato, como sirve à la cabeza, significa el dictamen propio; y apenas la hizieron deponer el propio dictamen, quando hallò à su Amado: porque el camino de hallar à Dios, es deponer dictamen, y voluntad.

Los

Cant. 3. v. 2. *Quæsivi illum, & non inveni.*
Cant. 5. v. 7. *Invenerunt me custodes ::: vulneraverunt me: tulerunt pallium meum.*
Cant. 3. v. 4.
Bernard. serm. 77. in Cant. *Audiant hoc, qui sine duce, & præceptore vias vitæ ingredi non formidant. Ipsi sunt in arce spirituali, & Discipuli pariter, & Magistri. De Sponsa exemplum sumant, quæ nō prius ad eum, quem desideraverat, voluit pervenire, quam sibi occurrerent quorūli Magisterio uteretur.*

107 Los Serafines de Isaias no bolaban con las alas de la cabeza: porque fuera inclinarse à subir. No con las de los pies, porque pareciera ansia de baxar. Solo bolaban con las alas del coraçon: porque como no han de tener mas voluntad de baxar, que de subir, solo los toca bolar con sincero afecto, para que Dios los enseñe el camino de su gusto.

108 Contrapongamos estos Espiritus con los Cherubines de Ezechiel. Primero fueron irracionales: Governaban vna Carroza: Iban sembrados de ojos, y merecieron transformarse en Espiritus.

109 Los Serafines ocupan el Trono, y los Cherubines sirven à la Carroza. No lo estrañàra à lo del siglo: porque como el Serafin es amado, y el Cherubin es Docto, tal vez se mira rodando el Sabio, y entronizado el querido.

110 No se impresionan tan viles achaques en lo alto; que estas ocupaciones fueron tan justas, como Soberanas. Los Serafines resonaban Canticos à su Dueño. Los Cherubines governaban la Carroza, que iba à visitar vn mundo: porque como es ingenioso el amor en alabar à quien ama, à los Serafines como enamorados, toca dezir elogios; y à los Cherubines como Sabios, la visita de los delitos.

111 Tan facil es el camino del acierto, que aun la sciencia de vn Cherubin necessita prevencion. Dà el ministerio de la visita al Cherubin Sabio, y no al Serafin querido: porque no dà Dios los puestos à quien quiere, sino à quien conoce que sabe. Pero como se requiere tanto desvelo para acertar el oficio, llenò de ojos à los Cherubines: porque ha de tener tantos ojos el que governa, que no pierda cosa de vista.

112 Eran divinos los ojos. *Ante, & retro*: Miraban delante, y atràs. Mirar delante es atender lo que ha de venir. Mirar atràs, es vèr lo que passò; y importa mucho reparar en lo sucedido para conjeturar lo venidero. Siempre serà lo que fue, dize el Espiritu Santo: porque como la Reyna de las acciones es la costumbre, mas obran los hombres à impulsos de vna acostumbrada necessidad, que à preceptos de vna cuerda eleccion. Y como el acierto de vn Superior pende de la comprehension de los subditos, llenò à estos Cherubines de ojos, que mirassen lo passado, y lo futuro; para que viendo lo que avia passado, pudiessen cautelar lo venidero. Ibid.

113 Estando tan sembrados de ojos estos Cherubines, mirarian à todas partes: porque el peligro de los Superiores suele nacer de no reparar en sus lados. Tengan, pues, vna vista *ante, & retro*, para que miren al que se aparta, al que se llega, y al que se quiere llegar; que muchos saben llegarse con tal maña, que hazen creer, que son buscados, y no venidos.

114 Pero no parece acertado quitar vn Superior los ojos à los subditos. Mas si se nota bien, se hallarà grande Alma. Los Superiores tyranos quieren quitar la vista à los subditos; porque para que no vean sus desordenes los quieren sacar los ojos. Los Su-

pe-

periores prudentes los quitan la vista, no porque los saquen los ojos, sino porque procuran deslumbrarlos. Azechar las maximas del Superior, es peligrosa atencion, porque es la murmuracion muy hija de la curiosidad. No conviene informar à los subditos de las maximas menudas del govierno, porque esto fuera buscar disputas, y no obediencias: y como fuera grande tyrania sacar los ojos à los subditos, para que no viessen lo errado, es grande prudencia deslumbrarlos vn poco, para que no azechen lo escondido.

115 Voy acercandome à mi principal argumento. Para hazer este Cherubin à sus subditos perfectos, los quitò à todos los ojos, que es lo mismo, que dexarlos ciegos: porque como la obediencia es ciega, el Superior ha de tener muchos ojos para vèr lo que ha de mandar, y el subdito ninguno para obedecer.

116 Aora entra la contradicion. Los Cherubines estaban llenos de ojos. Los Serafines cubriendo los rostros quedaban ciegos; y aunque parece que con esta ceguedad no avian de acertar à servir, lo que sè es, que vn Serafin de estos ciegos sirviò con tanto acierto, que curò à Isaias los labios: porque cegando los ojos de la voluntad, se acierta el servicio de Dios.

Ibid. v. 7. 117 Padece vna grave replica. Los Cherubines miran, y aciertan. Es verdad; pero atiendan el estilo de vèr. Estos Cherubines fueron primero irracionales: porque Ezechiel, y Juan los pintan con semblantes de Hombre, Leon, Aguila, y Buey. Por el acierto de su govierno se elevaron à Cherubines; pero quando tenian ojos, siempre se quedaron irracionales.

118 No fue delito la vista; porque al tirar la Carroza estaban en los primeros passos de la virtud: y no era culpa el vèr, por estàr aun novicios en el camino de la perfeccion. Eran Sabios, y como vieron el riesgo, aunque tenian tantos ojos, no se governaban por ellos, porq solo caminaban por donde el Espiritu de Dios los regia: *Vbi erat impetus Spiritus, illuc gradiebantur*; y como depusieron su propia voluntad, se hizieron vnos Angeles en perfeccion.

Ibid. v. 12.

119 Dos imagenes de perfectos concurren aqui. Los Cherubines de irracionales se transformaron en vnos Angeles: porque teniendo tantos ojos, se governavan por el Espiritu de Dios, y no por sus dictamenes. Los Serafines estaban ciegos; porque como significan la cumbre de la virtud, ya por ser imagenes del Amor, y la eminencia de la perfeccion es la Caridad, ya por aver llegado à lo mas alto, pues ocupaban el Trono; como eran Espiritus mas perfectos, servian à Dios à ojos cerrados.

Ezech. 10. v. 15.

120 Acabèmos el Texto. Solo el Buey se transformò en Cherubin, prefiriendose el instinto à la razon, y lo sensible à lo intelectual: porque el hombre excede à los brutos en la alta prenda de la voluntad; pero los irracionales reconocen por inclinacion el destino de la Providencia, que los rige, siendo su impulso la voluntad, que los govierna; y como el Hombre, y el Buey servian en la Carroza siguiendo sus genios, el Hombre, que tenia propia

pia voluntad llegò à ser perfecto, mas se quedò en esfera de Hombre; pero el Buey, que no conocia propia voluntad, llegò à hazerse vn Cherubin.

121 En fin, los irracionales, que tenian ojos, y voluntad, rodaban por el mundo tirando de vn Carro; los Serafines, que los cerraban, ocupaban la Magestad del Trono: porque los voluntarios padecen, y los obedientes triunfan.

122 Christo fixò el Imperio en sus ombros, y parecia mas conforme Sitial en la cabeça, en el pecho, ò las manos. Sentaba bien en la cabeça, porque es govierno discreto; en el pecho, porque es amoroso; y en las manos, porque es bizarro. Pues no assienta, dize Isaias, sino en los ombros; porque la cabeça discurre, el pecho quiere, las manos se mueven por su gusto; pero los ombros solo saben sufrir, y no querer; y como no tienen voluntad para elegir el peso, que han de tolerar, sino que mudamente valientes cargan con el peso, que los imponen, à este ciego sufrimiento toca el Imperio Divino: porque en el Reyno de Christo no tiene la voluntad imperio. Isai. 9. v. 6.

123 Por tener la voluntad tanto imperio en lo humano, no se lleva el Imperio Divino. Los ombros cargan con èl; porque como la voluntad naciò para mandar, y los ombros para servir, no manda en el Cielo, lo que manda en el mundo; pero lo que sirve en el mundo, manda en el Cielo. La causa es la diferencia de mandar, ò servir. El mandar supone propia voluntad; el servir la rinde al precepto; y como no ay propia voluntad en quien sirve, aviendo propia voluntad en quien manda, no se lleva el Imperio de Christo la voluntad, que manda, sino el ombro, que sirve: porque con propia voluntad no se sube en el Reyno de Dios.

124 En los civiles Tafetanes se estiman mas los Soldados voluntarios, que los forçados; pero en las Christianas Vanderas se desestiman los Soldados voluntarios: y bien mirado, en lo que parecen opuestas, son conformes: porque como en lo humano no es el Soldado voluntario quando ocupa la campaña, sino voluntario para ofrecerse à ella, ha de ser voluntario para la Milicia Christiana, porque no ha de servirla por fuerça. El rigor civil de la Milicia obliga à tan peligrosos abances, que en lineas de obedecer, es la mas estrecha Religion. Tan ciegamente obedece el Soldado los decretos, que aun, en favor de la vida, es delinquente la replica. Esta obediencia se casa con aquella voluntariedad: porque como el Soldado bueno ha de ir à servir por su propia voluntad, pero ha de perder la voluntad en empeçando à servir: assi en las Christianas Vanderas han de ir à servir con mucha voluntad; pero despues no han de tener voluntad en servir.

125 Costoso Sacrificio parece rendir esta humana altivèz, porque es violentar el coraçon; pero mal podrèmos assaltar el Cielo voluntarios, pues solo le escalan los violentos. Matth. 11. v. 12. *Et violenti rapiunt illud.*

126 En el pecho del Sumo Sacerdote estaban gravadas dos piedras con los nombres de Doctrina, y Verdad. Que sea la senda Exod. 28. v. 30.

da de la Patria la verdad de la Doctrina, es cierto: pero essas prendas tocan à la cabeça, y la voluntad al pecho. Imprimese, pues, en la frente essa Doctrina de Verdad, y el nombre de la voluntad en el coraçon. No se pueden casar (escrive Gregorio) porque en aviendo voluntad en el coraçon, mal puede seguir el coraçon el camino de la verdad: con que para seguir esse coraçon el camino verdadero, se ha de borrar de èl el nombre de voluntario.

127 Aliente, Señor, vuestro alto exemplo los desmayos de nuestro espiritu. De mucho Sol necesitan las destemplanças del Aquilon; y viven tan elados nuestros coraçones, que casi piden rayos. Suplica es oy de nuestra necesidad, la que fue de la superstition. Vengan, Señor, milagros, que no se dan à menores eficacias nuestras obstinaciones. Pero mal pedimos, quando los desconocemos, pues no puede ser mayor milagro, que conservar vn mundo tan perdido.

128 No se canse vuestra piedad en sufrir. Humanamente hablè: pero tal es nuestro desorden, que puede apurar lo infinito. Tristes señales ofrece oy à los Hebreos vuestra irritada clemencia; que justo es pague en desdichas lo que despreciò en incredulidades. No se estienda à nosotros igualmente la amenaza, pues los heredamos, si no la sangre, la culpa. Lo que en ellos fue perfidia, es en nosotros ignorancia; y para fragilidades son mas clementes las iras.

129 Basta, Señor, la amenaza, sin ensangrentar la cuchilla: que de Divinos enojos, aun son mortales los amagos. Postrados à vuestras plantas llorarèmos nuestras culpas: y si el mar se desenoxa con la lluvia, mal podrà durar inquieto el mar de vuestro pecho agraviado. A nuestra fragilidad toca el propoñto, y à vuestra luz el auxilio: pero nunca tarda el Sol, que madruga mucho vuestra luz. A su claridad deberèmos la contricion de nuestros errores, la consistencia en las obras, y la felicidad de la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

SER.

AVE MARIA.

SERMON
DEL
JVEVES SEGVNDO,
LA CANANÈA.

Filia mea malè à dæmonio vexatur. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 15.

1 IMpaciente la piedad de vna Madre, assusta el ayre à congoxas por la salud de su hija. Depone el recato del sexo, y busca à Christo. Señor, exclama su eloquente Fè, hasta los irracionales se sustentan à benignos desperdicios; y alcançando la piedad al instinto, mal podrà faltar à la razon. Ignora la Deidad negarse à tan sacros ardores, y mas pulsada à la voz de hija, *Filia mea*: porque el nombre de hija le despertò la obligacion de Padre.

2 Al espirar entre el confuso desorden del repentino horror los primogenitos de los Egypcios, quando respirò libre de la cadena el fugitivo Israèl, se arruinaron los vanos edificios de sus mentidos Simulacros, y se desvanecieron en polvo Templos, y Deidades. Es verdad, que eran mentidas; pero aunque falsas, vivian en vana opinion de Deidades: y como la obligacion de la Deidad es ser Padre de quien la rinde veneracion, y el nombre de Padre dize relacion à hijo, despreciaron su Trono las Deidades al espirar los hijos: porque no pudiendo socorrer à sus hijos, no era justo, que los veneraßen por Padres.

Hier. ad Fabiol. Euseb. lib. 9. de præpar. Evang. cap. 27. fol. 436. *Ac domos quidè universas, fanaque tum plurima corruisse.*

3 La Orla de las Armas Divinas es, en frase de Pablo, ser Padre de misericordias. Arrebatò Dios à Elias al Paraiso, como impaciente de su sepulcro; y, en dictamen de Ambrosio, no quiso esperar à su muerte natural: porque como la austeridad de Elias le cerrò los Cielos siete años, sin permitir derramasse sus benignidades, estaba tan allegurado de sus rigores, que no quiso aguardar su sepulcro, por no perder su piedad mas tiempo.

3. Reg. 19. v. 20.

4 Toda esta hermosa fabrica corriò el Omnipotente pincèl en seis dias; y para derribar los muros de Jerusalen tardaron los Sa-

Gen. 1. Ios. 6.

da de la Patria la verdad de la Doctrina, es cierto: pero essas prendas tocan à la cabeça, y la voluntad al pecho. Imprimese, pues, en la frente essa Doctrina de Verdad, y el nombre de la voluntad en el coraçon. No se pueden casar (escrive Gregorio) porque en aviendo voluntad en el coraçon, mal puede seguir el coraçon el camino de la verdad: con que para seguir esse coraçon el camino verdadero, se ha de borrar de èl el nombre de voluntario.

127 Aliente, Señor, vuestro alto exemplo los desmayos de nuestro espiritu. De mucho Sol necesitan las destemplanças del Aquilon; y viven tan elados nuestros coraçones, que casi piden rayos. Suplica es oy de nuestra necesidad, la que fue de la superstition. Vengan, Señor, milagros, que no se dan à menores eficacias nuestras obstinaciones. Pero mal pedimos, quando los desconocemos, pues no puede ser mayor milagro, que conservar vn mundo tan perdido.

128 No se canse vuestra piedad en sufrir. Humanamente hablè: pero tal es nuestro desorden, que puede apurar lo infinito. Tristes señales ofrece oy à los Hebreos vuestra irritada clemencia; que justo es pague en desdichas lo que despreciò en incredulidades. No se estienda à nosotros igualmente la amenaza, pues los heredamos, si no la sangre, la culpa. Lo que en ellos fue perfidia, es en nosotros ignorancia; y para fragilidades son mas clementes las iras.

129 Basta, Señor, la amenaza, sin ensangrentar la cuchilla: que de Divinos enojos, aun son mortales los amagos. Postrados à vuestras plantas llorarèmos nuestras culpas: y si el mar se desenoxa con la lluvia, mal podrà durar inquieto el mar de vuestro pecho agraviado. A nuestra fragilidad toca el propoñto, y à vuestra luz el auxilio: pero nunca tarda el Sol, que madruga mucho vuestra luz. A su claridad deberèmos la contricion de nuestros errores, la consistencia en las obras, y la felicidad de la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

SER.

AVE MARIA.

SERMON
DEL
JVEVES SEGVNDO,
LA CANANÈA.

Filia mea malè à dæmonio vexatur. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 15.

1 IMpaciente la piedad de vna Madre, assusta el ayre à congoxas por la salud de su hija. Depone el recato del sexo, y busca à Christo. Señor, exclama su eloquente Fè, hasta los irracionales se sustentan à benignos desperdicios; y alcançando la piedad al instinto, mal podrà faltar à la razon. Ignora la Deidad negarse à tan sacros ardores, y mas pulsada à la voz de hija, *Filia mea*: porque el nombre de hija le despertò la obligacion de Padre.

2 Al espirar entre el confuso desorden del repentino horror los primogenitos de los Egypcios, quando respirò libre de la cadena el fugitivo Israèl, se arruinaron los vanos edificios de sus mentidos Simulacros, y se desvanecieron en polvo Templos, y Deidades. Es verdad, que eran mentidas; pero aunque falsas, vivian en vana opinion de Deidades: y como la obligacion de la Deidad es ser Padre de quien la rinde veneracion, y el nombre de Padre dize relacion à hijo, despreciaron su Trono las Deidades al espirar los hijos: porque no pudiendo socorrer à sus hijos, no era justo, que los veneraßen por Padres.

Hier. ad Fabiol. Euseb. lib. 9. de præpar. Evang. cap. 27. fol. 436. *Ac domos quidè universas, fanaque tum plurima corruisse.*

3 La Orla de las Armas Divinas es, en frase de Pablo, ser Padre de misericordias. Arrebatò Dios à Elias al Paraiso, como impaciente de su sepulcro; y, en dictamen de Ambrosio, no quiso esperar à su muerte natural: porque como la austeridad de Elias le cerrò los Cielos siete años, sin permitir derramasse sus benignidades, estaba tan allegurado de sus rigores, que no quiso aguardar su sepulcro, por no perder su piedad mas tiempo.

3. Reg. 19. v. 20.

4 Toda esta hermosa fabrica corriò el Omnipotente pincèl en seis dias; y para derribar los muros de Jerusalen tardaron los Sa-

Gen. 1. Ios. 6.

Chryſoſt. homil. 5. de pœn.

Sacerdotes, armados de ſu Deidad oculta en la Arca del Teſtamento, ſiete: porque como en la fabrica del mundo favorecia, y en la Ciudad de Jericò arruinaba, tarda mas en caſtigar vn Pueblo, que en formar vn mundo.

5 O diſcretas manos! que ſiendo tan dieſtras en formar, parecen ignorantes en deſtruir. La tyrania del tiempo poſtra en vn inſtante los afanes de los ſiglos, viviendo los mas dorados Palacios à merced de los elementos. Conſume vn edificio edades, y teſoros, y al deſcuydo de vna inocente pavela, buela tragedia la que admirò Arquitectura. Viven ceñidos Cielo, y Mundo. El Mundo es tardo en edificar, y ligero en deſtruir. El Cielo, perezoſo en deſtruir, y ligero en edificar. El tiempo, que fue ſuficiente para labrar vn Mundo entero, ſe hizo corto para deſtruir vn angulo: porque ſi el Mundo es preſto en hazer mal, ſolo Dios es preſto en hazer bien.

Chryſoſt. homil. 79. in Matth. *Vel rurſus oſtendit in nocte futuram eſſe reſurrectionem.* Matth. 25. v. 6.

6 Examina la curioſidad quando ſerà el Juizio: en los horrores de la noche, porque ayuden ſus lutos la confuſion: ò en las alegrias del dia, para que ſirva ſu luz de eſplendor à los heroycos, y de rubor à los delinquentes? En las tinieblas ſerà (eſcriven algunos) fundandoſe en la imagen del Eſpoſo, que deſcendiò à media noche. Eligiò eſta ſomnolienta hora; porque como venia à caſtigar cerrando la puerta al deſcuydo, ſiente tanto el rigor, que porque no le vean caſtigando, ſe eſconde entre las ſombras del ſilencio.

Luc. 2. v. 9.

7 Silencioſo ſe moſtrò tambien quando en ſu Oriente informò nueſtro polvo de luz: que ſi bien era beneficio, ardia oculta la Divinidad en el barro. Avia de revelarſe aquella noche à vnos Paſtores, ſin poder manifeſtarſe, por decretos de ſu Providencia, à todas las gentes: y viendo, que no podia dilatar el beneficio, ſe eſcondiò entre las pajas como vergonçoſo.

Dan. 3. v. 24. Baſil. *Deus nonnunquam duas ignis vires alteram lucendi, alteram vrendi ſic invicem operat, vt aliquando vis lucendi ſuo munere fungatur, non autem vis vrendi, vt contigit tribus viris iuvenibus in fornace ignis: interdum tamen vtrumque ſuppriminr vis lucendi, & libera relinquitur vis vrendi; talis eſt ignis inferni, vt cum maximè ardet minimè tamen luceat.*

8 No fue decreto de ſu Poder (eſcrive Baſilio) ſino obligacion de ſu piedad, que la ſeveridad del fuego halagaſſe los tres niños en el horno: porque el fuego tiene por ſu nativo genio dos calidades, luzir, y arder. En el infierno, para tormento de los infelices, arde, y no luze. En el horno, para troſeo de los inocentes, luze, y no arde. Pero eſte prodigio no es impulſo de ſu Poder, ſino lealtad de ſu Amor: porque ſi para moſtrar ſu rigor haze con el fuego el milagro de hazerle arder, ſin luzir, viviera ofendida ſu piedad, ſi no hiziera en nueſtro favor el milagro de hazerle luzir ſin arder.

9 Ingenioſo deſpique fue de ſu amor contrapeſar lo benigno con lo juſto. Viviera como agraviada ſu clemencia, ſi no hurtàra la piedad los milagros al rigor: Porque ſi el fuego tiene igual inclinacion à luzir, y arder, no quedaba bien puеſta ſu benignidad, ſi eſtorvando la inclinacion de luzir, para caſtigar à los culpados, no eſtorvàra la inclinacion de arder, para favorecer à los inocentes.

10 No ſè ſi eſte amante genio, mas que la importuna ſuplica de

eſta muger le arrebatò ſu condicion. De ſu Divino pecho fue el impulſo; pero no neguèmos el merito à ſu Fè: *Magna eſt fides tua*: porque, aunque corren con exceſſo ſus piedades, piden nueſtras diſpoſiciones. Elogiò Chriſto la Fè: pero no conſiguiò en fè de eſta prenda ſola, ſino por la caridad con ſu hija, y el retiro de ſu caſa: *Egreſſa à finibus*. No era Fè ocioſa, ſino viva, que la veſtia los pies de alas: porque mal conſeguirèmos favores, ſi no arrimamos à la Fè los paſſos.

11 Es la piedad Divina muy diſcreta, y no ſolo atiende al merito, ſino tambien à la diligencia. No ſiempre favorece Dios la indignidad; no porque ſe canſe ſu mano, ſino por deſterrar nueſtro ocio: que à tener los indignos ſeguros los favores, viviеran en calma nueſtros cumplimientos. No he levantado la cumbre de ſu piedad para dexarnos confiados, ſino para bolvernos agradecidos; que aunque ſu clemencia es aquella fuente, que ſe transformò en Sol, tambien ſe ſabe eſtancar quando no ay razon para correr.

Eſth. 10. v. 6. *In lucem, Solem que converſus eſt.* Tertul. lib. de Pat. *de iniuria lateris Chriſti.*

12 Eſta alegoria debe diſſimularſe. Tertuliano llamò la herida del pecho, injuria; y eſta ſintiò con exceſſo Chriſto. Todas ſus llagas ſon mares de beneficios, y por la parte que ſon beneficio, no cabe en ſu piedad ſentimiento. Conjeturando el motivo, digo, que las reſtantes heridas las tolèra vivo, y la del pecho eſtando muerto. De eſta diferencia reſultò el dolor: porque como vn cuerpo vivo tiene razon, y diſcurſo, le liſongeaban las heridas, que le obligaban à derramar favores; pero como vn cadaver carece de diſcurſo, ſintiò el golpe del pecho: porque ſiendo forçoſo derramar vn mar de beneficios, ſintiò que corrieſſe ſu piedad, faltandole la razon.

13 Infelices de noſotros, ſi Dios midiera à razones ſus beneficios. No ſe neceſſita razon, que obligue, ſino que no atraſſe. Es tan diſcreta ſu piedad, que viendo que nunca hallarà para favorecernos razon, tiene por razon, que conozcamos nueſtra imposibilidad.

Gen. 6. à v. 5. Gen. 6. à v. 21.

14 Quien ſoſpechàra, que ſe vale para perdonarnos, del motivo, que avia de valerſe para deſtruirnos? Caſen eſtos dos textos expreſſos. Deſtruirè el Orbe (dize Dios) porque es inclinado al mal. En otra parte exclama como arrepentido: No anegarè mas el mundo, porque es inclinado al pecado: Luego el motivo que toma para perdonarnos, es el que tiene para deſtruirnos. La cauſa es el ingenio de ſu piedad. Que vn vidrio aſpire contra el Cielo, es juſto deſtruirle: pero que vn vidrio ſe quiebre, es juſto perdonarle: con que le mueve à perdonar la miſma fragilidad, que le provoca à deſtruir.

Plin. Ariſt.

15 Es el baſſamo imagen de la clemencia, porque cura, y halaga con dulce benignidad. Eſte noble lenitivo es imagen de Chriſto; y la cauſa es natural, y guſtoſa. Corre eſte generoſo licor de vn arbol aromatico; pero no es ſudor, ſino llaga. A las primeras licencias del dia ſalen los habitadores, y hiriendo el

tronco con vnas puntas sutiles, destila el balsamo por sus llagas. Lo peregrino es, que no se ha de herir con cuchillo, ò hierro, sino con vna punta de vidrio; porque en tocandole hierro, niega el licor, como sentido del agravio. La razon es, que como es muy terco vn hierro, y muy fragil vn vidrio, sabe la clemencia correr para vna fragilidad, y negarse à vna obstinacion.

16 No nacieron las clemencias para a hierros obstinados, sino para vidrios quebradizos, cuya deshecha fragilidad provoca la compassion. Ser piadoso con insolentes, no es favorecerlos, sino empeorarlos. No merece perdon la costumbre del pecar, sino el desliz.

Chrisf. Druth. mar.

17 Insignia fue del govierno Supremo la vara de Aaron, reliquia, que mereciò guardarse en el Tabernaculo para exemplo de los siglos. Era vna vara con flores, no seca, sino florida; que vara con sequedad, mejor es para el fuego, que para el Trono. Era vn Scetro: porque la flor lisongèa con la vista, halaga con los frutos, que promete; y aunque de poco fruto, como ha dado à todos buenas esperanças, à ninguno entristece, porque à ninguno desconfia. Calidades son estas de puntual Superior; pero resta la mas vtil. Estaba con flor; porque assistida de las flores la vara, està verde, y tierna: pero al passo, que và perdiendo las floridas esperanças de su corona, se và endureciendo, y obstinando: y como vna vara verde se distingue de vna seca, en que la seca no puede doblarse sin saltar, quando la verde no salta, por mas que la doblen, ha de ser imagen del buen Superior vna vara florida, porque ha de estar tan tierna, que pueda doblarse à la misericordia.

Pined. lib. de Temp. Villalp. & alij.

18 Toda su clemencia se inclinò à la Fè de esta Muger. Y si quieres gozar sus favores, imita sus passos: Llama, sigue, pide, llora, postrate humilde à sus plantas; que de estas hermosas telas vistiò su peticion esta heroyca Muger. Es fantasia querer tener entrada en su piedad, no solicitando primero la perfeccion.

19 La vltima mano de la hermosura del Templo fueron las puertas. Guiaba Soberano impulso à Salomon, y nos imprimiò en esta dilacion mucho exemplo: porque el Templo es el Augusto Palacio de su piedad Divina. Todo estaba perfecto, y le faltaban las puertas; porque como las puertas sirven de passo à la entrada, no era conveniente, que tuviesse entrada el Templo hasta tener toda perfeccion: porque se requiere toda perfeccion para tener entrada en su piedad.

20 No sirve este discurso de cerrar la puerta à sus benignidades, sino de desterrar nuestras confianças, para avivar nuestros passos à que soliciten la gracia.

AVE MARIA.

***

Filia

Filia mea male à dæmonio vexatur. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 15.

21 EL Norte del Evangelio se reduce à vna Madre, que pide humilde la salud de su hija. Tocarè en dos Puntos las obligaciones de la educacion, y los troseos de la humildad. Puntos vtiles son; porque creo, que ni de humildes, ni de bien educados nos sobran muchos.

PUNTO PRIMERO.

22 QVè facil es ser Madre, pues la facilidad ayuda! què dificil llenar su titulo! Algunas ay discretas; mas la maternidad avassalla la discrecion: y como siempre las passiones triunfan, se muestran con los hijos mas cariñosas, que discretas. Conoce la diserecion vn defecto en el hijo, y quando va à enmendarle, empeñase el amor en sufrirle; y empeños de voluntad cerca estàn de no tener razon.

Gen. 3. Ad Timoth. 1. cap. 2. v. 14. *Et Adam non est seductus, mulier autem seducta in prævaricatione fuit.*

23 Miranse los hijos como hechuras, y no ay valor para disgustarlos. Pecò Adàn contra todo su entendimiento, porque no se engañò en el delito. Mirò à Eva empeñada. Queriala, por hermosa. Era hechura de su lado, y rindiose à la culpa, por no disgustarla con su resistencia.

24 De aqui se infiere vna verdad muy vtil; y es, que el cariño haze los oficios del engaño; porque no ay mayor engaño, que el cariño. El principio del delito en Eva fue engañarla la Serpiente; El de Adàn fue enamorarle Eva: con que el efecto, que hizo en Eva el engaño, hizo en Adàn el cariño; porque el demasiado cariño haze los oficios del engaño.

25 Pero mal distingo entre cariños, y engaños, pues todos los afectos son alevosos. No dexan de corregir los padres à los hijos porque se engañan, sino porque quieren. No puede negar los desordenes el discurso; pero como son vnas hechuras tan costosas, no se atreven à disgustarlas.

26 El cariño, que à los hijos los haze, los deshaze. O amor mortal, artifice de ruinas! El cariño los haze; pero la diserecion los rehaze. Ignora la voluntad enmendar, porque no sabe discurrir: y como el amor haze lo que quiere, quiere siempre lo que haze. Todos los Artifices se enamoran de sus obras, y no se arreve à llegar el descariño à lo propio, porque todo se gasta con lo estraño.

27 El precepto de amar à los enemigos es sabido. Tambien lo es el de aborrecer à los padres, hijos, y hermanos, para se-

Matth. 5. v. 44. *Diligite inimicos vestros*

Luc.15.v.26. *Si quis venit ad me, & non odit patrem suũ, & matrem, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores::: non potest meus esse discipulus.*
Gregor.homil.27.in Evang.

guir los Estandartes de Christo. Parecen encontrados tales preceptos. Dexo, que aborrecer los padres à los hijos, y los hijos à los padres, parece apostasia de la naturaleza. Formo este Dilema. O los hijos son amigos, ò enemigos: si amigos, es deuda amarlos: si enemigos, ay precepto de no aborrecerlos. Luego son mandatos encontrados. Mal lo entienden, escrive Gregorio. Ay enemigos interiores, y exteriores: publicos, y disfrazados. El precepto de amar à los enemigos se entiende de los exteriores; pero los interiores enemigos son los afectos. Con que vienen à ser los hijos vnos amigos en la exterioridad, pero enemigos en lo interior. El enemigo exterior solo puede quitarme la vida con su odio; pero el enemigo interior puede quitarme la Alma con su falso cariño. Y son los hijos vnos enemigos tan fieros, que los tengo de tratar peor, que a declarados enemigos: porque si à los enemigos debo amarlos, à los hijos debo aborrecerlos.

Luc.12.v.51. Matth.10.v.34.

28 Este, que adoras por hijo, es tu contrario; porque tu enemigo mayor es tu cariño. Contradicion es de las Plumas, si descen dió Christo en trage de paz, ò guerra. Ocasiona la duda el Texto: *Non veni pacem mittere, sed gladium.* No vine à embiar paz, sino cuchillo. Pero bien construido, se infiere que vino de paz: porque *mittere*, significa embiar, y deponer, en trase del gran Latino. Vivia Christo enoxado con los mortales, y como hizo las pazes en la Encarnacion, vino à deponer la espada, para no hazer al mundo mas guerra.

Virg.Æn.1. *Maſium que timorem mittit.*

29 Paisemos de esta superficie. Militaba en opuestos Tafetanes el Orbe. Descogiò sus vanderas la razon. Halagò el viento con las suyas el apetito. Tocò al arma el clarin del deseo. Embistiò insolente la passion contra el discurso, y alevosamente herido gemia el entendimiento. Reconociò Christo el peligro de la guerra: y para despartir los que reñian, vino à meter la espada: *Non veni pacem mittere sed gladium.*

30 Aora entra lo textual. Entrò la espada para desviar los que reñian: Y quienes eran? El Texto lo dirà: *Non veni pacem mittere sed gladium. Veni separare hominem adversus patrem suum, & filiam adversus matrem suam.* Noten el *adversus*. Vine à apartar al hijo del padre, y à la hija de la madre. Pues quando se ha visto, que riñan los hijos con los padres, ò las hijas con las madres? No lo vèn los ojos dormidos; pero lo miran los discursos despiertos. Estàn siempre riñendo, porque se estàn adorando. Riñen con el cariño, que se tienen; y las armas de los afectos son vedadas, porque estàn prohibidas. Pues metamos paz, dize Christo: *Veni separare.* Apartense estos ciegos cariños, para que no se maten de enamorados.

Matth. 10. v. 24. & 28.

31 Mas alma oculta. *Veni separare*: Luego no *dividere*. Siendo vno el sonido en lo Gramatico, es distante el significado en lo Politico. *Separare* significa apartar; *Dividere*, dividir, y Christo vino à dexar à los Padres apartados, pero no divididos.

La

La razon es clara: porque la division es discordia; pero el retiro es prudencia: Y como el desvio, que han de viar los padres con los hijos no ha de ser malevolencia del pecho, sino arte del discurso, han de estàr apartados, pero no divididos: porque han de conservar muy vnos los coraçones, pero han de desviar mucho los afectos.

32 *Veni separare.* Vino à apartar, para dexarlos en conveniente proporcion. Tan delicados son los ojos, que se pierden con las vezindades, y las distancias; porque con lo muy vezino se ciegan, y à lo muy distante no alcançan. Arrimando mucho à los ojos vn objeto, se confunde el sentido: y como algunos padres arriman sus hijos à las niñas de sus ojos, se ciegan por ellos. Otros ay, que los tienen tan distantes, que no los alcançan: y tan malo es el no poderlos vèr, como cegarse de amor. Estando apartados en proporcion, podràn mirar sus acciones: y como el cuydado de los padres ha de ser corregir sus errores, ni han de estàr muy cerca, para que no se cieguen; ni muy lexos, à donde no los alcancen.

33 Se han de apartar para poderlos corregir, *Veni separare.* El Pintor, que anima à colores la tabla, se desvia vn poco del lienço para retocarla, y dexarla perfecta. Parece error desviarse para mirarla, porque mejor la verà de cerca: pero la experiencia muestra, que la vezindad trampea los errores del pincel, y que para examinar vna pintura, se han de poner los ojos en proporcionada distancia. Esto, que sucede con las pinturas muertas, passa en las vivas: porque como los hijos son vnos retratos vivos de sus padres, es preciso desviarse de los retratos, para poder enmendar sus defectos.

34 Mas es de temer vn hijo, que vn Hercules: porque este peleará como contrario; pero como vn hijo batalla con insignias de amigo, no acierta la confiança a negarle el pecho. Pelèa el amor à braço partido, y es prodigio triunfar de tales abraços.

35 Amorosa era la lucha de la Deidad con Jacob, porque estaban abrazados. Assi riñe Dios con los suyos, haze que riñe, y los abraza. No pelèa Dios con Jacob con lança, y espada. De las dulces violencias de los brazos labra sus puntas; porque no han de reñir los Superiores tirando lanças. Con tan dulces armas consiguiò la Deidad sus laureles; porque siempre se logran las advertencias, si riñen cariñosos, y amantes. Abrazale para reñir, y esto es ponerle en el coraçon: porque mal puede aprovechar la reprehension, sino es ganandole primero la voluntad. Tanto aprovechò à Jacob, que saliò de esta riña bendito; y esto es propiamente quedar vn Santo: porque el medio de hazer à los subditos vnos Santos, es apoderarse con agrado de sus coraçones. Gen.32.v.24.

36 Con Jacob se estrecha, y con Jacob riñe. No le escusa la intimidad, ni la estrechèz; porque el mas intimo se debe cor-

regir. Mucho le quiere, pues le abraza: pero sabe abrazar, y reñir; que el ser tan querido, y familiar, no le haze exempto de la reprehension.

37 Esta riña parece humana, porque es verdad que le abraza, y pero tambien dize el Texto, que le hiere: y se vsa en el mundo abrazar, y herir; porque para poder à su salvo herir, se valen del arte de abrazar. Lo que en los mortales es alevosia, era aqui prudencia: porque como en Dios no reynan artificiosas trayciones, era industria de discreto superior abrazarle para herirle, porque pretendia enamorarle. La razon es, que como toda reprehension duele, si el arte no la suaviza: lo que lastimaba el castigo, endulçaba con el abrazo; y como, aunque dolia la llaga, enamoraba la dulçura, quedò Jacob mas enamorado de la dulçura, que quexoso de la llaga.

38 Yo contemplaba en esta amorosa lucha vn padre con vn hijo: porque Jacob es feliz ascendiente de Christo, y Padre en la serie de humano; y aqui, en dictamen de Sacras Plumas, se ideò la Encarnacion en el distante lazo de Jacob, y la Deidad. Luego con propiedad se representa vn Padre con su hijo. Però no puede ser, porque estàn riñendo. Pues si puede ser, porque se estàn abrazando. Pues como se abraçan, si riñen? Porque toda la guerra, que hazen los hijos à los padres, es con las armas falsas de sus cariños. Abraza el padre al hijo con ceguedad, y se mata en los brazos de su amor.

39 Dissimulen aora por lo moral la alegoria, y tomen el dicho al sucesso. Ya se lamenta Jacob de verle herido. Parecia abrazo de amistad, y saliò herida de dolor: porque quanto mas abraza el hijo al padre, mas mortalmente se hiere. No ay, pues, que llegar à abrazos de cariños; porque si Jacob quedò solamente herido, fue por ser el hijo bueno; porque no quedarà herido, sino muerto, padre, que abraza à vn hijo malo.

40 No tienen los hijos muy amados mas tumulo, que los brazos maternos. Què encontrada oficina la del pecho humano! Con el primer alimento ministra la vida, y con su idolatria la abrevia. Para què dà al infante aquella sangre desmentida, si sale con el ardor envenenada?

41 Viven reñidos el amor Divino, y humano. El Divino dà vida; el humano dà muerte. Oye dezir el amor del siglo, que dàr vida, es prenda del amor Divino, y juzga, que tendrà su voluntad el mismo genio. Và à dàr vna madre à su hija con grande amor la vida, y con el nimio amor la dà la muerte. Las avejas mueren rociadas con oleo, y resucitan con vinagre. Estos son los hijos, que mueren tratados con dulçura, y reviven corregidos con aspereza.

3. Reg. 17. v. 19. *Tulit eum de sinu eius.*

42 No admiro, que al esfuerço de Elias perdiesse la muerte su Imperio; y solo estraño la ceremonia de quitar al niño de los brazos de su madre para introducirle el aliento. Pues yo sos-

sospecho, que fue preciso quitarle de los brazos maternos para resucitarle. Muerto estaba en ellos; porque matan a los hijos con sus cariños: y como el lugar de la enfermedad era mal sitio para recobrar la salud, le quita del tumulo del amor para poderle resucitar.

43 Esta muger dixo oy, *Miserere mei.* Siendo su hija la enferma, pide para si la clemencia. No estraño, que siendo muger, no acierte à pedir, sino es para si; pero penetrando seriamente sus ayes, ocultan alto mysterio. Estaba endemoniada su hija, y pide para si la clemencia; porque podia ser, que del demonio de la hija tuviesse grave culpa la madre.

44 O quantas de estas vozes assustàran la Esfera, si desahogàra la verdad los coraçones! De quantos demonios de hijas serán complices las madres? O monstruos! Quien infama los Sagrados de la Naturaleza! Quien rompe sus venerables sellos! Quien falsèa sus oraculos! El Artifice arruina lo que labra? Desmorona lo que fabrica? Què barbara transformacion es esta! Para què me cria, si me ha de destruir? Me alimenta, si me ha de matar? Para què me saca à luz, si me la vsurpa despues? Si te ha de condenar à muerte, hazla donacion de la vida.

Aul. Gell. l. 11. Noct. Attic. cap. 1. *Oro te mulier, sine eam totam integrã esse matrem filij sui: quod est enim hoc contra naturam imperfectiũ, atque dimidiatũ matris genus? Peperisse, ac statim à sese abiecisse? Aluisse in utero sanguine suo, nescio quid, quod non videret, non alere suo lacte, quod videat iam viventem? Iam hominem? Iam matris officia implorantem?*

45 Es ser madre, ò tyrana? Si por la costa, que tuvo en el cuerpo, pretende dominio en el espiritu, no es para destruirle, sino para mejorarle. No estàn acabados de formar los hijos, quando nacen: de aquella concha falta la perla. Te ha de deber mas muerto, que vivo? En el sepulcro del vientre, que en el Trono de los brazos? Media madre eres formando el cuerpo; para ser madre entera, resta la alma. Aun no eres media madre, si la desfiguras. Què te debe, si las miserias del nacer no las templas con el arte del vivir?

46 Costosos escandalos ocasionaron à Jacob las curiosidades de Dina. Por sus faciles passos maldixo à Simeon, y Levi. Descoxamos la historia. Anegòse Sichèn en Religiosa sangre, haziendo la ira asseslno de la vengança à lo sagrado de la ceremonia. Pretendiò el infeliz Principe Sichèn defenderse, con circuncidarse, presumiendo, no vengarian los hermanos de Dina, por Religiosos, los pundonores de Politicos. No fue voto, sino velo, haziendo à la Ley, ò cortina de su error, ò muralla de su miedo. Aprovecharonse los hermanos de Dina, para su vengança, de la misma industria. O providencia, que texes los engaños de vna sutileza para lazo de quien la fabrica! Perdiò Sichèn Trono, y vida. Aprendan los Grandes à no hazer mascara de la Ley, ni razon de estado la Religion: pues pagò Sichèn por irreligioso, lo que se le podia dissimular por enamorado.

Gen. 34. v. 1. vsque ad 31. Gen. 49. v. 5.

47 Vna muger curiosa desata lluvias de sangre! Què hiziera liviana, si esto provoca curiosa? Admiracion causa en la escuela de Jacob. Quien era su madre? Lia. Pues no lo estrañoj

Gen. 30. v. 21. *Post quem peperit filiam nomine Dinam.* Gen. 29. v. 17.

ño; porque esta Señora era de muy enfermos ojos, y no tenia muy despierta la vista; y quizà se aventurò à salir la hija de casa, en fe de que su madre no la veria.

48 En nuestros siglos deben de ser algunas madres ciegas, pues no vèn los passos de sus hijas. No me persuado a que se hazen ciegas: mejor las està, que crea es ceguedad verdadera, y no fingida. Pero si no lo vèn, como no lo sienten? Quizà, porque no lo sienten, no lo vèn: pero lo podian vèr, aunque no tuvieran ojos; porque tales desordenes los veràn los ciegos.

Gen. 19. v. 26. & 32. 49 A vn descuydo de los padres, caeràn los mas firmes Cedros. Incestuosas fueron las hijas de Loth. Hijas de tan atento Patriarca faciles? Si. En Sodoma donde vivian, profesaron de recogidas; y admira, que en vna Provincia tan fertil de lascivias, se conserven honestas, y en los desiertos se deslizen livianas. Bien desengaña nuestra confiança transformarse vn desierto en Sodoma.

50 La causa de esta ruina es textual. Tenian en Sodoma ocasiones, pero las guardaban los padres. Salen de casa: ya empiecan à perderse. En el camino se transformò su madre en estatua de Sal. En el monte su padre Loth, aunque tan Santo, se destempla en el vino: y hallandose con vn padre fuera de si, y con vna madre vna estatua, no era facil, que conservassen su honra.

51 Mucho se parece vna estatua à vna persona, porque la retrata con similitud perfecta. En lo que se distingue es, en que ni vè, ni oye, ni habla. Hallaronle estas mugeres con vna madre, que ni oia, ni veia, ni hablaba; vna madre hecha vna estatua; vn bulto sin alma, aunque con apariencia: y no es mucho, que salgan las hijas perdidas, si se vèn con vnas madres estatuas.

Levit. 1. v. 15. Hieron. *Sola columba ablatos pullos non dolet, nec requirit.* 52 A la candida Paloma la torcian el cuello en las Aras. Esto es bolverla Dios el rostro: porque mal puede mirarse al semblante à quien me le tuerce. La ocasion de este desvio se embebe en su genio. Es muy candida esta pluma, y no toda candidèz parece buena. De su sinceridad debe de proceder, que no aviendo ave, ò bruto, que no mire casi con frenetico amor sus hijos, solo la Paloma no se enamora de sus prendas, pues ni siente, que se los roben, ni lamenta que se los quiten; y como es tan nativa obligacion el cuydar de los hijos los padres, no es mucho, que tuerça Dios el rostro à los padres, que no tienen cuydado de sus hijos.

53 Espejos fieles son, en cuyos cristales se retratan; y como el espejo solo buelve la imagen, que se le acerca; por las acciones de los hijos se saca las que los imprimen los padres.

Sol cùm defecerit, spectatorem habet. 54 Es voz antigua, que todos azechan al Sol eclypsado. Vsèmos de la industria Mathematica para averiguar el Eclypse. Obscurecese aquella inextinguible lumbre. Toman vn espejo, y opuesto à su luz, se imprime con tanta puntualidad su paraissimo, ò desmayo, que se divisan en el cristal las luzes, que se mancharon, y los rayos, que se ofendieron. Assi alcança la malicia à registrarle al Sol sus errores, si merecen tanto nombre atrevimientos del polvo, que llamò el culto trabajos. La causa de verse en el espejo el Eclypse es, que el cristal es hijo hermoso de la luz; el Eclypse es vn defecto del Sol: Luego se vèn los defectos del Sol mirando al cristal: porque reparando en los hijos, se vèn los defectos de los padres.

55 Pero no solo se vèn, sino se imprimen; y quando no se impressionan en la diafanidad las luzes puras, se imprimen las manchadas: porque no es tan natural el imprimirse en los hijos las virtudes de los padres, como los errores.

56 Docil à las ansias de Sara el Cielo, la prometiò sucesion en las desesperadas calmas del curso natural. Al escuchar la promessa Abrahan, y Sara, los assaltò la risa. Atienden los Angeles los labios, y reprehenden à Sara su ligereza.

Gen. 17. v. 17. Gen. 18. v. 10. 57 Iguales fueron los movimientos del que parecia gozo, ò incredulidad; y siendo las Inteligencias los Jueces, castigan à Sara, y no à Abrahan. No fue desigualdad de Tribunales mortales, sino alta penetracion de las culpas: porque Abrahan, como discreto, se riyò en secreto; pero Sara, menos prudente, se riyò en publico; y castigan el delito publico, disimulando el secreto.

58 Mas oculta esta desigualdad de juizio. Si reprehendieran à Abrahan la risa, fuera manifestar su flaqueza, y trasladarla de lo oculto de su coraçon à la noticia comun. Luego callan los Angeles, porque saben, que vna culpa secreta, no se ha de hazer con el castigo publica.

59 Yo presumo, que le reprehenderian en secreto, para que se conformasse pena, y delito. Es verdad, que no cuenta tal advertencia secreta el Texto; pero quizà de callarla tanto, se arguye, que debiò de ser muy en secreto.

60 A mi Norte contemplo, que el hijo, que nace, se llama Isaac, el qual significa risa. Luego se imprimiò en el hijo la risa de los padres. Esto es vulgar.

61 Si padre, y madre riyeron, y el hijo es risa, què risa serà? La de entrambos, ò la del padre, ò madre? Tocaron Geronimo, y Agustino esta discreta duda. Agustino creyò era la risa de la madre: porque *Illius risus admirationis fuit; huius, dubitationis.* Abrahan se riyò de gozo; Sara de desconfiança. Reirse de gusto no es delito, sino agasajo. Desconfiar de promessas mortales, es discrecion: de inmortales, es incredulidad; y como la risa de Abrahan fue alegria virtuosa, y la de Sara fue desconfiança incredula, saca el hijo la risa de Sara, y no de Abrahan; porque primero saca el vicio de la madre, que la virtud del padre.

Hieron. in Gloss. *Cecidit Abraham in faciem suam, & risit in corde suo. Post panlum sequitur, & vocabis nomen eius Isaac, qui risus interpretatur de risu Abrahæ.*

62 No lacò (escrive Geronimo) sino la risa de Abrahan: que no siempre hemos de discurrir à lo peor. Los dictamenes encontrados son vnos, entendiendo à Agustino, de los Estatutos de la naturaleza, y à Geronimo de los Decretos de la gracia. Porque Isaac fue hijo de la Providencia, mas que de la sangre; pues clama en los paramos de la esterilidad, fabricò su concepcion. Era mas

Augustin. in Gloss. *Arguitur Sara quia risit, & non Abraham, cum similiter riserit, quia illius risus admirationis fuit, huius dubitationis.*

mas hijo del Cielo, que de Sara, con que no sacò la risa delinquente de la madre, sino la virtuosa alegria del padre: porque si en leyes de naturaleza avia de sacar la risa de la madre, por ser vicio, sacò la virtud del padre, porque se concibiò por milagro.

63 Luego se necesitan milagros para que saquen los hijos las virtudes, sin los vicios. Atiendan, pues, à formar aquella blanda docilidad en las primeras lineas de la luz; que es facil corregir à vn niño, y dificilimo enmendar vn moço.

64 Toda la industria se rinde al rio, que sobervio con el llanto de las nubes, inunda las fertiles campañas. Obediente el miedo à su colera, halla el remedio en la fuga; y cediendo à su ira, ni puede divertirle, ni cortarle: pero caminando à su origen, con breve maña se le habilita la corriente para riego, y no estrago. Siendo el mismo rio, no se puede ataxar el daño, quando viene crecido, ataxandosele en su nacimiento: porque es facil desviar los daños quando pequeños, siendo irremediables quando grandes.

Hieron. ep. 1. ad Læt. Ambr. 3. Examer.

65 Concluyo el punto por el camino que empecè. A muchos pierde el afecto. Mal Ayo de educaciones. Son las hijas las flores del Matrimonio, en frase de Geronimo, y Ambrosio. No por caducas, ligeras, y vanas. No por la vanidad de su pompa. No por el rapto de su belleza. No por los riesgos de axada. Bien podian ser flores por estas causas; pero mas tienen las flores.

66 Mirèmos vna rosa. Nace esta olorosa purpura, ò teñida de vergonçosa, ò sobresaltada de modesta. Mira que ha de encender llamas su hermosura, y acusa de delinquente su belleza. Arde en la hoguera de su miedo, y parece que las hojas se abrasan, segun se encienden. Creyera, que esta noble imagen de rubor es vergonçoso sentimiento de vèr su pompa tan vana, ò su beldad tan caduca; pues à la Alva, es verde esperança; al medio dia, fragante pompa; y à la noche, sombra vana. No la escusa el rapto nacer emula de las Estrellas; porque las copia mas contingencias, que luzes. Què bella imagen es de los Astros, pues en vn dia, ò se anochece, ò se eclypsa. Mira la Providencia compassiva su belleza, y ya que no gustò alargar à su hermosura siglos, la armò cortesana de respetos: la ciñò de puntas, que la resguardassen de inclemencias, y grosserias, para que no se dixesse moria de axada la que avia de espirar de linda. No parece proporcionada la custodia de espinas, mejor parecia defenderla con hojas, que son mas tiernas; pero como es tan hermosa, no se guarda bien vna hermosura con delicadeza. Luego son flores las hijas, que ha de aver espinas para guardarlas.

****

***

PVN-

PUNTO SEGUNDO.

67 EL segundo punto era la tela hermosa de la humildad, que descoge esta atenta Muger. Con esta virtud vive enoxado el Poder. A los pobres la miseria los buelve humildes. Monstruo serà quien, viendose abatido, es vano. A los ricos los combaten recios vientos. A quien se rinden todos, no acierta à rendirse à ninguno. Quien se cansa de humildades agenas, como acertarà con las propias? Persuade esta vana idolatria, que la humildad es abatimiento servil, y que se roza en indignidad, ser vn Soberano, humilde. Pretendo mostrar, que lo humilde es executoria de lo Noble.

68 Erudicion sabida es, que la Purpura ha sido, y es trage Imperial. La severidad de los Romanos la prohibiò à los plebeyos. La Providencia, que desdeña acasos, intimò este color à las Coronas; porque la Purpura se tiñe con la sangre de vn gusanillo, que vive en los cristales de Tyro, llamado Murice. No ay imagen mas propia de la humildad, que esta: porque Christo para declararse humilde, se llama gusano: luego de su hermosa sangre se han de vestir los Soberanos, para que conozca el mundo, que de la humildad profunda se cortan los habitos de la Nobleza.

Sigon. lib. 3. de iud. Vvolfang. Laz. lib. 8. Lazar. Baiisj, lib. de re vestiaria, cap. 9. & 10. Iust. Lips. in elect. 33.

69 No ay executoria mas clara de la limpieza, que el cristal; y es practicada experiencia, que tomando à la agua la altura de su nacimiento, quanto baxa despeñada, sube despues festiva; y abatirse vn alto nacimiento, es medio de subir mas hermoso.

70 Dictamenes ay en el sitio, ò punto ecentrico, que ocupa la agua. Plumas sienten, que està superior à la tierra; otras, que inferior. Abrazo este dictamen; y no pudiendo ser eleccion de la agua, es preciso, que sea destino de la Providencia; la qual, como justa, no puede agraviar las criaturas en la distribucion de lugares. A nuestro aspecto, vive injuriado el cristal; porque la tierra es muy grossera, y la agua muy limpia; y parece agravio à lo limpio dar mejor puesto à lo grossero. Es constante, que no pudo agraviarla Dios destinandola el infimo lugar. Pues como no està agraviada su nobleza, excediendola en puesto la villania de la tierra? Porque la tocaba el lugar mas humilde, por ser elemento mas noble: que nunca està mejor puesto vn Noble, que mostrandose con los inferiores humilde.

Arist. de adm. audit. Plin. lib. 1. & 2.

71 Pocos Nobles aciertan estos primores, sino es con profession de Sabios. En què dadiva ostentaron mas generosidad los tres Orientales Reyes? Ofrecieron Oro, Mirra, y Incienso. El Oro como à Rey, tributo debido à la Magestad. La Mirra como à mortal. El Incienso como à Dios, culto Supremo al Autor. Todos juzgarán, que procedieron mas generosos en dar Oro, que Incienso, quanto excede el valor de la moneda al aroma. Pues yo juzgo, que fue mas dar el Incienso, que el Oro: porque mas es sacrificar vn Rey sus humos, que dar todos sus tesoros.

Matth. 2. Gregor. homil. 10. in Evangel. *Prædicant auro Regem, thure Deum, myrrha mortalem.*

En

72 En la alta esfera de Monarcas, mas es ser humildes, que galantes: porque à la bizarria se inclina la Magestad, y à la humildad se resiste el Poder. Mas es el triunfo de vna resistencia, que el laurel de vna inclinacion: Luego mas es deponer los humos vna Magestad, que dar millones vn Rey.

Isai.6.v.2. Apoc.4.v.6.

73 Permitase esta alegoria para elevar los animos à esta prenda. En vn Trono atendiò Isaias à la Deidad, y en otro Juan. En el de Isaias le assistian Serafines: En el de Juan le veneraban irracionales. En el de Isaias corria velos al rostro: En el de Juan descubria el semblante. La causa de la diversidad podia ser esta. El cubrir el rostro fue siempre testimonio de rubor: El manifestarle es argumento de gusto. Ocupar vn Trono es Soberania: Cortexarle Espiritus nobles, es grandeza. Cubrese, pues, el rostro como si tuviera rubor, porque no le mire Isaias, y descubrese quando le mira Juan; porque al mirarle Isaias, le servian Serafines; al contemplarle Juan, le assistian quatro humildes Animales. Imagen es esta de los irracionales, que le assistieron en las humildades de Belèn. Entre los irracionales se descubre como gustoso, y entre Serafines se recata como corrido. Luego parece, que se corre de que le miren entronizado, y solo gusta de que le miren abatido.

74 Siempre he juzgado, que no se deprime el Poder con la inclinacion humilde, sino le eleva: porque el medio de valer mas es la humildad.

Aristid. ap. Phot. in Bibliot. Plin.lib.17.

75 Numeraban los Antiguos por los dedos; y como no alcançaban los dedos à los numeros, los indicaban por las diversas posiciones. Para inteligencia de su quenta, y que no huviesse confusion, los ponian en diversa forma. Quando significaba el dedo vno, le elevaban en alto. Quando significaba diez mil, le inclinaban à la tierra: Luego mas valia caido, que elevado; porque en buena quenta de razon, mucho mas monta la humildad.

Plin.lib.17. cap. 10. *Cupressi semina adeo minuta sunt, vt quædam oculis cerni non possint: & tamen in eo tanta est arbor procera.* Conrad.Lycosthenes in loc. comm. simil. f.89. *Adeo, vt Achantis minima avicula duodenos pariat pullos.*

76 Es la semilla del Ciprès tan imperceptible, que casi no la distingue la mas viva atencion: y vna pequeña menudencia dilata tan alta su Magestad, que pleytea à los mas descollados Cedros la elevacion. Pero quando la elevacion no fue hija de la pequeñèz? porque sembrando humildades, se cogen elevaciones.

77 Practica observancia es en plumas, animales, y plantas, que el animal mayor es menos fecundo; el arbol mas encumbrado, menos fructuoso; las plumas mas pomposas, mas esteriles: y es tan segura observacion, que, no aviendo en toda la vaga esfera del viento pluma mas pequeña, ni avecilla mas humilde, que el Acanto, pare de vna vez doze prendas. Luego es interès seguro de la humildad gozar mayores frutos la pequeñèz.

Ioan.10.v.9. Aug. tr.45. in Ioan. Vverr. serm. 1. de Adv. Virg.

78 Todo el Poder de la Soberania inclinò à si la humildad de esta Muger. Entrose en el coraçon de Christo con la industria de su inclinacion. Christo se intitula: *Ego sum ostium.* Esta voz, en la cultura Latina significa postigo, ò breve puerta, aludiendo à la que rompe la impaciente colera del rio, por pagar sus reditos al mar: *Tiberina quæ ostia*, dixo el mas culto. Luego Christo se llama postigo, por el qual se entra à la gloria. Mejor sonaba llamarse puerta; porque la grandeza de su piedad merece mas ancha voz. Pero yo hallaba mysterio en lo que suena rigor; porque la distincion del postigo à la puerta, es no tener tan capàz la entrada. Por vna puerta se entra con el cuerpo recto; por vn postigo se necessita baxar la cabeça, para no herirse. Pues postigo soy, dize Christo, y no puerta: porque no pueden entrar en mi gloria, si no inclinan humildes la cabeça.

79 Quando la humildad de esta Muger se contentaba con los desperdicios de la mesa, se eleva à merecer la soberania de vn Divino Elogio. Quando se vocèa indigna, consigue vn prodigio. O humildad, que hazes milagros! O yo no sè de interès, ò es muy interessada esta virtud.

3. Reg.3.v.26. 80 En el contencioso litigio de las mugeres con Salomon sobre dividir el infante, se encendieron contrarios los animos, como desiguales los afectos. La mentida madre se contentaba con media prenda: La verdadera admitia perderle, por no mirarle muerto, aun sin achaques de vivo: *Date illi infantem vivum.* Y quien venciò, la que pedia medio, ò se contentaba con nada? Esta segunda venciò, porque se lo vino à llevar entero: que quien por humildad se contenta con nada, se lo lleva todo de justicia.

Plut. In Apoth. fol. *mihi* 306. *Dispensatorem iussisset Anaxarcho Philosopho dare quantum posceret; cum que is cum centum talenta petere dixisset; recte, inquit, facit, qui intelligit se habere amicum, qui tantum dare, & possit, & velit.*

81 La que se contentaba con las desperdiciadas migaxas de la mesa, mereciò el primer plato de la Omnipotencia. No saben dàr poco aquellas prodigas manos. Vanidad fue de Alexandro, aunque Real, el sucesso con Anaxarco. Mandò el Rey al Mayordomo diesse à este Filosofo lo que su necesidad, ò su gusto pidiesse. Pidiòle cien talentos, suma inmensa en aquellos siglos. Admirado de su osadia, diò cuenta à Alexandro, y respondiò: Ha pedido bien, juzgando de mi Poder, que puedo tanto, y de mi amor, que lo darè todo. Dàr mucho, pidiendole mucho, lo sabe hazer vn Alexandro; pero dàr mucho, pidiendole poco, solo lo sabe hazer el Cielo.

82 Aquella modestia con que descogen sus labios el lienço de sus penas, texido con los hilos de sus ojos, le arrebato las clemencias. No sè què oculta simpatia, ò alto parentesco professa la luz con la humildad, que à golpes humildes se abren las puertas Celestes. Essas son las armas para escalar las murallas triunfantes de Sion.

Matth.11.v.12. 83 El Cielo (dize Christo) padece assaltos. Los felices (dize en otro lance) que entran en la Patria, se han de bolvèr niños. Luego si solo se introducen los niños, mal puede padecer violencias. Con què armas han de escalar los muros? *Regnum Cœlorum vim patitur?* Con las naturales. Las prendas de vn infante son, candidez, y inocencia; y aquellas almenas no se rinden por tratos de malicia. Los niños, pues, hazen violencia à la Esfera; porque no tienen las armas en las manos, sino en los ojos. Toda su Armeria es de suspiros, y llantos; y son tan dulces las lagrimas, que se rinde el Cielo à sus violencias.

84 En la Rethorica del Cielo no forman las eloquencias las discreciones, sino los rendimientos: porque como el entendimiento professa de vano, y la voluntad de rendida, no se dexa Dios vencer de vanidades de discretos, sino de modestias de rendidos.

85 El golpe, que resuena en lo infimo, buelve ecos en lo supremo; que al suspiro del valle responde enternecido el monte. Desmintiera su ser supremo, à no imprimirse en su eminencia el dolor del infimo.

86 Discreto latrocinio (escriviò Chrysologo) que avia practicado aquella Muger, que para detener el importuno curso de su achaque, echò la mano à la fimbria del vestido del Redemptor, *Tetigit fimbriam*. Dexò discreta la manga, y buscò la orla; porque buscaba la virtud del Redemptor para librarse de su enfermedad: y aunque podia estàr la virtud en lo alto de la manga, mas seguro estaba, que residiesse en lo infimo de la orla; porque en el centro de la humildad reside mas segura la virtud.

Chrys. serm. 35. *Et furto Fidei summam rapuit de fimbriæ summitate virtutē.*

87 Arte seria de Christo no despachar tan presto à esta heroyca Muger, por escucharla nuevas frases de humildad. Hasta proponerse irracional casero llegò su rendimiento: y nunca mas discreta, que ocultando su discurso; porque para el Cielo siempre es mas, al passo, que procura hazerse menos.

Psalm. 148. v. 1. & 7.

88 Forma David vn glorioso Panegyrico de todo el Vniverso; y convocando el largo campo de beldades para rendir Elogios à su Artifice, empieza por los Angeles, y finaliza en la tierra. Parece Orador devoto, mas no discreto: porque en puntualidades rethoricas, la ponderacion se ha de ir elevando, y no cayendo. Luego avia de empeçar por la tierra para subir al Cielo, y no de el Cielo para caerse en la tierra. Esta es en Oraciones humanas la Rethorica: pero en las Divinas es la encontrada. La Oracion se hizo para persuadir, que esse es el fin del Orador. Pretendia David persuadirle, y baxa su Oracion del Cielo à la tierra, porque esso es ir subiendo en ponderaciones la Oracion: porque como con Dios el baxar es arte de subir, no hallò mas medio de subir al Cielo, que baxarse desde lo alto à lo infimo.

89 Al juzgarse esta discreta Muger irracional, consiguiò el favor. No le alcançò quando como racional instaba, sino quando como irracional se abatia: porque al hazerse menor de lo que era, no supo negarse la piedad Divina.

90 O hechizo de la humildad! O error del desvanecimiento! Al Bautista le puso Christo sobre su cabeça, por juzgarse èl indigno de sus plantas. A Luzbèl le puso à sus plantas, por soñarse temerario ser Cabeça: porque tan Real camino es el desvanecerse para caer, como el abatirse para subir.

91 A vuestras plantas, Señor, llegamos capitaneados de esta heroyca Muger. Iguales achaques padecemos. No os obligue la gravedad de los accidentes à horror, que mal puede esconderse à miserias vuestra luz. No vivieran los Orbes Celestiales, si en firme

me desvelo, y movimiento continuo no alternàran su constante inquietud para conservar esta maquina inferior. Cielo mas hermoso sois, que el visible, que nos suspende; y si no desdeña el Cielo su alan para favorecer al mundo, por mas que en tosca grosseria oponga à su luz villanas sombras, mal suspendereis vuestras influencias, por mas que se engruessen las nubes de nuestros vicios.

92 Con igual esplendor ilumina el servor del dia la tosca porcion de la tierra, infelizmente obstinada en su esterilidad, y la fecunda mina, que agradece su influencia. Què importa que sea aquella tierra ingrata? Ya se lleva el castigo en no aprovechar el favor; que quizà, à no iluminarla, fabricàra disculpa su esterilidad, diziendo, que la negaban la luz.

93 Infecundos terrones somos de porfiado barro. No nos disculpamos con quexas de la luz, que para todos nace este Sol. Obligue à vuestra dignacion confessar nuestra inutilidad. Sea disculpa, si no vencernos, à lo menos confessarnos. Ya conducidos de esta atenta Muger buscamos vuestras plantas, si pueden llegar tan altos los mortales. Dexarèmos para merecerlas, los vicios: y permita vuestro amor, que sea arrepentimiento, y no cansancio. Vsurparèmos à su afliccion los lamentos; y informandose de su viva Fè nuestras ansias, solicitarèmos la salud para estas rebeldes hijas del animo nuestras pasiones. Medico sois Divino, y à ninguno desaucia vuestra sciencia, como descubra bien la llaga. Curad nuestros achaques con vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

AVE MARIA.

SERMON
DEL
VIERNES SEGVNDO,
LA PISCINA.

Vis sanus fieri? Non habeo hominem. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 5.

1 ESte Evangelio es vna difinicion de esta Corte, porque es vn hombre padeciendo, y esperando. Males padecidos, y bienes esperados. Las desgracias en posesion, y las dichas en esperança. En este grande assumpto de las humanas esperanças pretende oy engolfarse mi obligacion: y nunca mas fundado mi temor; porque aviendo de condenar todas las esperanças del mundo, me engolfo, sin esperança de Puerto.

2 No sè si tenga por infeliz, ò por feliz à este hombre. Desdichado es, pues padece; pero si merece, no puede ser desdichado. Treinta y ocho años padeciò mas grave enfermedad en la esperança, que tenia, que en el achaque, que le maltrataba. Aquella era enfermedad de la Alma, y este dolor del cuerpo. Como en tan larga carrera no desesperò? Sin duda era discreto: y si lo dudan, atestiguo con lo desdichado; que deldixera de entendido, à ser dichoso? No desesperò; porque quien desespera es salsario de la prudencia. Nunca desesperaron meritos cuerdos. Merecer, y no alcançar, es virtud con gages de paciencia. Si es infelicidad, serà agena; que nunca puede ser desdichado el benemerito. No es infeliz el que no se mira premiado; el infeliz serà, quien pudiendo le niega el premio.

3 Mas dichoso era mereciendo, que fuera alcançando: porque el premio satisface la ansia, pero borra los discretos exercicios de la paciencia. El premio haze dichosos; el merito buelve sufridos: y siendo mas glorioso la resignacion de sufrido, que la ceguedad de afortunado, mas dicha serà merecer para acreditar el sufrimiento, que conseguir para graduarse de dichoso.

Pre-

4 Premiar los meritos à los que no son muy discretos, suele ser, ò atrassar sus virtudes, ò encender sus vanidades. Dentro de los desvios de la fortuna halla el merito su recompensa; porque quien pretende apurar vna paciencia, la ilustra, y al verse premiado, dexa de ser virtud, porque pierde los exercicios de su tolerancia. Tal vez el premio, que corona al merito, le atrassa; porque mientras se lisongèa de verse pagado, se desliza insensiblemente en vn vicio. Al premiar llaman satisfacer; porque no ay vn dedo de distancia de premiados, à satisfechos: y como el premio suele hazer vanos, y la repulsa haze cuerdos, conseguir premios, es atrassar lo sufrido: no conseguirlos, es reparar lo discreto.

5 Mas obraba este infeliz, que merecer, y no conseguir. Pues què hazia? Esperar. Ladeò el semblante à la esperança. A qual? A la humana: *Hominem non habeo.* Pues cayòsele el juizio. Diòle con el achaque delirio. Treinta y ocho años viviò esperando. Yo creo, que en castigo de su culpa le diò el Cielo à su esperança por penitencia. Pues en verdad, que si pudiera, pidiera que me la conmutàran.

6 Todos tienen dentro de su coraçon à la esperança, y pocos la conocen. Presumen, que es amiga, y es tyrana. Quiero dar à conocer aora sus facciones, despues descubrirè sus tyranias.

7 Es la esperança vn engaño de buen gusto; pero què mortal se puede negar à este engaño? Es tan embustera, que fabrica tantas mentiras en essencia, como falsas representaciones en la fantasia. Quanto se le viene à la imaginacion, aguarda; quanto la acuerda la memoria, anhela; y quanto la pinta el deseo, promete. Enredado con sus promessas el discurso, no solo la cree, sino la adora. Presume que tiene en su esperança vn tesoro, y para que no se le niegue, la halaga, y la sirve. Ella, que està diestra en prometer, pero no tiene imperio para cumplir, se vale de la fortuna su amiga. La fortuna es tan insigne embustera como ella; y para que no se descubra tan presto la mentira, và dando tiempo à la esperança. Renueva al discurso su promessa, y credulo el entendimiento, ya se alegra, ya se enoxa, viendo lo que se dilata. Casi se desesperàra con la dilacion, si no le detuviera el perder lo esperado. Buelve à galantearla, y ella se rie. Quiere seguirla al verla risueña, y se le huye. Desconfia al verla fugitiva, y para asségurarle, buelve à prometerle. Teme, y le asségurà. En lo que pàra tan enredado laberinto, es en descubrir el tiempo el engaño, ò en llegar la posesion de lo prometido. Si no llega, se halla el entendimiento burlado. Si se cumple, se mira enfadado dos vezes, vna con la costa de esperado, y otra con la molestia de poseìdo.

8 Lo que mas admira à la razon es, que obrando con esta tyrania la esperança, no aya Templo en el mundo de mayor frequencia. Esta vana Diosa, en cuyos imaginarios Altares se que-

man

Senec. lib. 2. de Benef. cap. 5. *Nil aquè amarum, quam ea pendere, quæ optare animo quidem ferunt præcidi spem suam, quam trahi.*

Sen. lib. 1. ep. 5. *Desines timere, si sperare desieris. Spem metus sequitur: nec minor ista sic ire. Utrique pendentis animi est, utrumque futuri expectatione solliciti; maxima autem causa est, quod non ad præsentia aptamur, sed cogitationes in longinqua promittimus.*

Sen. ep. 10. *Spes enim incerti boni nomen est.*

Epist. 15. *Accipe infigue præceptum, stulti vita ingrata est, trepida est, tota in futurum vertitur.*

man en humo los coraçones, divierte à sus engañados sacrificantes con la vanidad de sus promessas, sin que los desengaños de mentirosa la vsurpen los cultos de adorada.

9 Oy me toca quitar à este vano Templo los Sacrificios, y à estas mentirosas Aras las adoraciones. Ni tengo el valor de Josias para postrar los Idolos, ni el zelo de Elias para arruinar à Baal. Mi insuficiencia necessita de todo el patrocinio de la gracia. *AVE MARIA.*

Hominem non habeo. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 5.

10 EL Norte del Evangelio dexa temerosos, y confiados. Vn hombre treinta y ocho años enfermo causa congoxa: Sanarle Christo, induce alegria. Si pudieran correrse las cortinas al Altar de la Providencia, deseara penetrar el motivo de la suspension: y ya, que no puede ser sciencia, sea congetura. Este infeliz se lamentaba de no tener hombre, que le assistiesse, *Hominem non habeo*: y como esperaba en los hombres, su esperança fue la raiz de sus males. El Evangelio ofrece prueba Real. Condenò sus necias esperanças, y le sanò Christo: porque dexar las esperanças del mundo, es conseguir las possessiones del Cielo. Esta serà mi Oracion: Condenar las esperanças vanas, y persuadir las verdaderas. El primer Punto serà vna desesperacion del mundo, y vna esperança del Cielo. El segundo serà, como se podrà esperar, sin defecto en el mundo.

PUNTO PRIMERO.

11 RAra complicacion la de los mortales afectos. Todos se quexan de la esperança, y todos la galantean. Todos la murmuran, y todos la hospedan. Oy conserva esta vana Diosa tantos imaginarios Altares, como coraçones. Ha podido la razon derribarla el Templo, pero no quitarla el culto: porque en las invisibles Aras de los deseos se estàn quemando todos los mortales votos.

12 Pretendo animoso condenar su vano culto, y derribar su afamado Templo. Para conseguirlo, intentarè convencer vna grande novedad; y es, que la esperança humana no solo es tyrana quando es esperança, sino quando es possession; y que es mas embustera quando cumple, que quando promete.

13 Probar que la esperança es tyrana quando no cumple, tiene tantas pruebas Reales, como lamentos de quexosos pretendientes. Cito à todos los Cortesanos, que son textos vivos.

No

14 No gastarè el tiempo en lo hecho. Entro à convencer, que es mas tyrana en la possession, y las razones de su tyrania.

15 Es la esperança humana vn monstruo tan infeliz, que malquista los bienes, y engrandece los males. La esperança tiene dos hermanos, y dos hijos. Los hermanos son el sufrimiento, y el trabajo. Los hijos son el temor, y el deseo. Estos infieles hijos hazen de peor condicion à la madre; porque los bienes se esperan, y los males se temen. Lo que se espera, es con ansia; lo que se teme, con congoxa. Y como la ansia del bien esperado es tormento, y la congoxa del mal temido es martyrio; el deseo echa à perder los bienes, y el temor abulta los males. Senec. de Tranq. an. cap. 11.

16 Nunca llegan los bienes humanos, sin aver sido esperados; ni los males, sin aver sido temidos. Si los bienes sucedieran sin la penosa cosa del deseo, fueran gozo sin trabajo. Si los males se aparecieran sin rezelos, no fueran dos vezes males: vna en el temor, y otra en el sucesso. Pero como todo el bien, y el mal passa por el passadizo del deseo, ò del temor, la esperança con su deseo haze que los bienes dexen de ser bienes; y el temor, que los males sean dos vezes males.

17 Tan ignorantes somos los mortales, que ni desear, ni esperar sabemos. Deseaba Rachel coronarse de vn hijo, y suspiraba por su sepulcro, porque espirò en el parto. Deseaban los hermanos de Joseph vengarle de sus sueños, y con la vengança cumplieron sus vaticinios, porque desempeñaron sus pronosticos.

18 Sobre esta vala tan conocida, como experimentada, pretendo levantar mi argumento. Siendo tan cruel tormento el esperar, digo, que es mas tyrano el conseguir.

19 Vn arbol, refieren algunos Sabios en la region de los Trogloditas, que al despoxarle de su fruto, se convierte el fruto en piedras. Alargan la mano, para alcançar vna hermosura, y se hallan en la mano con vna piedra. Este es el arbol florido de la esperança. Al tomarse sus frutos, se convierten en piedras; porque lo que parecia dulcissimo deseado, se transforma en tormento posseido. Maiol.

20 A todos los coraçones cito por testigos. Quien creyera, que dentro de la possession se esconde otra esperança mas tyrana? Alli vive assustando la possession, ò para malquistarla, ò para destruirla. Confiesso, que son las razones delicadas, pero las propondrè clarissimas.

21 Es tan achacosa la felicidad humana, que lo que se deseò con ansia, se goza con susto; todo quanto se anheló conseguir, ya posseido, se teme gozar, porque se teme perder. O tyrana possession, que atas al deseo à la possession de vn potro! Sabe el entendimiento, que todas las possessiones de los bienes son tan contingentes, como aventuradas; y està mirando la possession tan cobarde, que juzga, que se le huye. Antes de poseerla, esperaba gozarla; quando la goza, espera perderla. O mas cruel quan- Senec. epist. 55. Sen. epist. 31. *Si vis esse felix, Deum ora, ne quid tibi ex his, quæ optantur, eveniat.*

quando cumples, que quando prometes! mas tyrana en las vezindades del gozo, que en las distancias del justo!

22 Ya se infiere con claridad de esta experimentada contingencia, que es tan infeliz la dicha, que es peor vna possession, que vna esperança: porque el mal del esperar, es no conseguir; el mal del posseer, es perder, y siendo mas sensible perder, que no conseguir, porque mayor dolor causa perder, que no alcançar; mayor sentimiento será mirarse desposeido, que llorarse desgraciado.

Tacit. 6. Ann. 23 La segunda razon es mas viva. Passar de vn extremo à su contrario es mas sensible, que conservarse en vn extremo. Quien passa de possession à perdida, se vè caido de vna region muy benevola en vna Provincia muy obscura. Quien se desvela con sus esperanças, vive en sus espacios imaginarios. Mala vivienda es, pero no muda de casa. No es tan infeliz el que siempre lo es, como el que sabe à lo que supo la felicidad. Mas desdichado es el demonio, que el hombre precito: porque como el Angel perdiò la dicha que tenia, y el hombre no alcançò la que esperaba, mas atormenta vna possession perdida, que vna esperança malograda.

Iob. 1. Luc. 16. 24 A las razones animarán los textos. No parece muy inteligente el demonio, intentando vencer à Job con las armas de la pobreza. Reducirle à pobre, mas es hazerle humilde, que obligar à desesperarle. Pobre era Lazaro, y no fiaba en su miseria su ruina. Assi sentenciàn los ojos, pero se muda la sentencia con los estados. Para desesperar à Job, tomò la astucia de vn demonio por medio hazer à Job tan pobre en su fortuna, como era Lazaro por naturaleza. No temia de la miseria de Lazaro, y esperaba de la de Job: porque Lazaro avia sido siempre pobre; Job passaba de la possession à la necessidad: y no es tan sensible aver nacido siempre desdichado, como passar à la desdicha de el estado de dichoso.

25 Negando la esperança el bien, que ha prometido su deseo, se padece en el esperar. Cumpliendo la promessa, y desempeñando la possession, se teme el perder. Qual será mas, esperar, ò temer? Quien no cumple lo prometido, es cruel, pero no tyrano, porque, aunque no da, no quita. Quien teme perder, y pierde, se halla con la crueldad de aver esperado, que es aver comprado con vn martyrio vn tormento; y mayor tyrania es darme la joya, para quitarla, que entretenerme con prometerla.

1. Petr. 1. v. 12. 26 Dizen, que se han de temer las esperanças; y yo digo, que las possessiones. Los Angeles desean ver el semblante Divino: *In quem desiderant Angeli prospicere*; y en el Trono de Isaias se cubren los rostros por no mirarle: *Velabant faciem eius*, ò *faciem suam*, como leyò Geronimo. Pues si desean mirarle, como se cubren el rostro por no verle? Parece que los escucho dezir, que por esso mismo. Esta cara es la que tanto deseamos: pues esta es la que tememos: porque como la discrecion teme perder lo

lo que deseaba gozar, parece que tememos el gozar lo que tanto anhelamos possseer.

27 La Magestad de lo que se goza, no quieta, sino assusta: No satisface, sino inquieta. Esse privilegio solo le tiene la Gloria, porque si admitiera sustos, no lo fuera.

28 Este temor, que en los Angeles es discrecion, en los hombres es crueldad. Anhela vn Poderoso vn puesto Supremo, y mientras no le consigue, se lamenta infeliz. No sabrèmos, què es lo que tanto anhela? Yo lo dirè, sin errar demasiado. Anhela dormir poco, y trabajar mucho; no tener hora propia; ser blanco de la censura; tener à muchos quexosos, y à ninguno agradecido; ser continuamente molestado. Anhela vna vida politica, pero vna muerte civil, pues no vive para si. Mas breve lo dirè: Desea morirse mas presto, por llenar vn Epitafio.

29 O felicidades humanas, que solo teneis el vocablo de dichas! Buelvo à contemplar los Angeles. Ocupaban los Serafines el Trono, y todos juzgan, que aquel movimiento de las alas era buelo; pero yo siento, que parece temor. Fundome, en que no bolaban, porque no desamparaban el Trono; con que el movimiento de las alas era vn continuo temblor de sus plumas. Era vn Trono, que representaba al mundo; y aun siendo vnos Angeles los que le ocupan, tiemblan: porque el temor de mirarse caidos, turba el gozo de entronizados.

Senec. ep. 98. *In aquo est dolor amissæ rei, & timor amittendæ.* 30 Lo que en este Trono es doctrina, es en los humanos experiencia. Es compañero inseparable del alto puesto vn discreto miedo; y si no, tomen el dicho à Seneca. No ay cumbre, que no tenga la silla de vidrio. Què discretamente se venga el Cielo de los ambiciosos, pues haze, que paguen en reditos de miserias, las que adoraron por felicidades! Para castigarlos los cumple las intenciones: porque mas padecen con los temores de caer, que con las solicitudes de subir. Juzgan, que han adquirido dominio sobre la fortuna, y no tienen valor para sufrir, que la fortuna los prive del dominio. O humanas prosperidades, donde son peores los votos cumplidos, que los deseos malogrados!

Valer. Max. lib. 7. cap. 2. 31 Los Cretenses se vengaban de sus enemigos, rogando à sus Deidades, que los concediessen quanto deseassen: porque juzgaron, que solo podian satisfacer sus odios con verlos cumplidos sus deseos.

Sen. de Ben. cap. 14. *Rogantibus pestifera, largiri, blandum, & affabile odii est: sæpe nil interest inter amicorum munera, & hostium vota.* 32 Dos motivos podia tener tan discreta vengança: ò ser los hombres muy ignorantes en pedir; ò que entre el halago de vn cumplido deseo se esconde el veneno de temerle perdido. Es vn blando, y afable odio conceder à vn necio lo que pide. En sus ansias todos son necios: vnos, porque piden lo que desean; y otros, porque desean lo que no piden. Lo primero es indiscrecion; pero lo segundo es crueldad porque no ay Diocleciano mas cruel, que vn deseo reprimido. No supieron los Tyranos este tormento. De estos dos necios deseos, menos prudente es vn deseo cumplido, pero es lidiar con vn monstruo.

Aora

33 Aora cae vna queſtion curioſa. Qual ſerà mayor martyrio, mirarſe vn deſeo fruſtrado, ò cumplido? A quien le niegan, le dàn el martyrio de ſu eſperança. A quien le conceden, le dàn vn temor de por vida; y es tan terrible martyrio vn miedo perpetuo, que, por cruel, avia de eſtar vedado.

Sen. cap. 15. *Diſtedant iſta inſidioſa bona, & ſperantibus meliora, quam aſſeculis.*

34 Doy que no pierda el pueſto, que ocupa, ya deſeado: mal puede negarſe, que temerà el perderle: y mas fatiga al entendimiento el rezelo del perder, que el dolor de aver perdido. La razon es, porque lo perdido ſe perdiò vna vez; lo que ſe teme perder, ſe pierde tantas vezes, quantas ſe teme. Vna vez pierde la mano, pero infinitas el miedo; y no es tanto dolor averlo vna vez perdido, como eſtarlo cada inſtante perdiendo.

35 El temor de la pèrdida cauſa duda. El dolor de lo perdido engendra evidencia; y mas fatiga al diſcurſo la duda de vn daño, que la evidencia de vn peligro.

Dan. 5. v. 6. & 29.

36 Al mirar Balthaſar la mano formando los caracteres de la fatal ſentencia, ſe turba, y ſe deſmaya, *Contremuit.* Al eſcuchar de Daniel la explicacion, y que avia de morir, ſe alegra, y le premia. Eſtos movimientos, como impulſos de la naturaleza, pareciendo errados, ſon diſcretiſsimos: Porque al mirar la mano, padecia dudas ſu entendimiento, ſi ſeria contra ſu vida lo eſcrito; Al eſcuchar la explicacion, ſabia con evidencia, que era ſentencia de perder la vida; y quien eſtuvo al perder la vida animoſo, ſe puſo à las dudas de perderla, medio muerto.

37 Paſsèmos à mas profundo deſengaño. Ninguno en el mundo ha conſeguido lo que ha eſperado. Parece mentira, y lo adoro por evidencia.

38 Ya eſcucho, que me replican con los ſucceſſos. Deſeo vn pueſto; conſiguele dichoſo: Luego he conſeguido lo que eſpero? Digo, que es falſo. Eſte pueſto poſſeido no es el deſeado, porque no tiene, ni vna prenda de las que pintaba en èl mi deſeo. Mi anſia le ideaba como conveniencia, y es fatiga. Mi deſeo dezia, que viviria en èl muy guſtoſo, y lo paſſo muy inquieto. A la luz de la eſperança era gozo, y al examen de la poſſeſsion es luſto; y como en ningun pueſto ſe halla lo que pintò en èl la eſperança, ninguno puede conſeguir lo que deſea: con que ſiempre es traydora, ſi no cumple lo prometido, porque es falſa; ſi quiere dar lo prometido, porque es engañoſa.

39 Quien, pues, eſpera para no conſeguir? Quien pretende para no alcançar? Es eſta eſperança, ò deſeſperacion? No retrato lo dicho: Deſeſperado eſtà quien pretende en el mundo, pues no puede hallar de ninguna eſperança logro.

2. Reg. 23. v. 15.

40 Nunca ſe conſigue lo que ſe deſea. Anhelaba David la agua de la ciſterna de Belèn. Tres Soldados animoſos ſe la preſentan; y al tenerla en la mano, dize, que no quiere beberla, porque es ſangre. Digan los Ingenios de los Interpretes quanto guſtaren, para diſculpar el engaño de los ojos, que yo ſiento, que no fue ſino deſengaño de los deſeos. Deſeaba David con anſia delicada la agua; y al tenerla en la mano, la juzga ſangre: porque como nunca ſe conſigue lo que ſe deſea, era agua, deſeada; y era ſangre, conſeguida.

41 Què largo es vn guſto en los campos del deſeo! Què breve en los braços de la poſſeſsion! Arroxome à dezir, que no ay bien en el mundo. Parece bien, deſeado; y no es bien, poſſeido: porque ſon bienes de apariencia pintados con colores de la fantaſia.

42 La poſſeſsion acorta lo que la eſperança abulta. Què ſe han hecho aquellas felicidades gigantes, que llenaban todos los deſeos? Vn tan grande cuerpo imaginado, en la cuna de la poſſeſsion ſe buelve niño. Pues ya ſe diſsimulara lo infante, ſi creciera: Pero tiene tan pequeño cuerpo la dicha, que ſiempre ſe queda enana: no crece, ſino ſe diſminuye. O dichas de perſpectiva, que ſolo teneis cuerpos de apariencia!

43 Què bienes pueden ſer los que ſon mejores eſperados, que poſſeidos? Què ſon mayores quando ſon nada, que quando ſon algo?

De hac quæſtione agunt Scot. Durand. Bo nav. Aureol. in 4 ſent. diſt. 50. Senenſ. in Supplem. D. Thom. q. 98. art. 3.

44 La vltima miſeria es el no ſer; y Sabios han juzgado, que es mayor deſdicha el no ſer, que ſer eternamente infeliz. Las dichas humanas no lo ſon quando ſe poſſeen, ſino quando ſe aguardan. Poſſeidas ſon ſuſtos, y contingencias; eſperadas tienen à lo menos el ſemblante de alegrias; y como eſperadas no tienen ſer, no tendrà ſer la humana felicidad. El no ſer es peor, que ſer eternamente infeliz: con que condenar nueſtro deſeo à vn no ſer, es labrar la fantaſia vna imaginaria condenacion. O Dios piadoſo! No permitais que labre infiernos nueſtro loco deſeo.

45 Diſcreto fue quien comparò las eſperanças à las flores, y las poſſeſsiones à los frutos. Todos juzgan, que ſe comparan las eſperanças à las flores por inciertas; yo añado, que por engañoſas.

46 Es la eſperança flor, porque no ſe puede gozar. A la flor mas hermoſa vna mano la axa, vna planta la piſa, vn ayrecito la ſeca, vn Sol la abraſa, y vn dia la marchita. No tiene la flor mas bella mas que vna apariencia guſtoſa; porque no tiene otra beldad la mas hermoſa eſperança. Y como el coger vna flor en la mano, para alargarla, es propiamente axarla, y deshazerla, quien imagina que coge la flor de ſus eſperanças, entre ſus manos las vè perdidas, y deshechas. O flores de eſperanças, que no os dexais coger, porque no os dexais gozar!

47 Què burlado ſe lamenta quien mide la plenitud de los frutos, por la abundancia de las flores! Nunca correſponden iguales los frutos à las flores; porque nunca llegan las poſſeſsiones à deſempeñar las eſperanças. Què grandes promeſſas ofrece la Primavera! Pero què eſcaſos cumplimientos da el Eſtio! Siempre deſhaze el Agoſto lo que prometiò el Mayo. Què largas jornadas ay del prometer, al cumplir! Del eſperar, al poſſeer! El deſeo finge el camino breve; y la verdad, quando le camina, encuentra deſiertos de inconvenientes, y paramos de impoſsibilidades. Camina toda

da la vida vn deseo, y quando llega al fin, solo halla el averse cansado. Dichoso èl, si encuentra con el arrepentimiento.

Matth.27.v.5. 48 Yo creo, que solo son buenas las posseſsiones para desengañar à los deseos. Por ansia de treinta dineros executò Judas el mas alto sacrilegio; y quando, conforme su loco deseo, los avia de guardar gustoso, los arrojò en el Templo desesperado; porque la posseſsion le truxo el desengaño de quan vano era su deseo.

49 Estos son los males de la posseſsion en sì: Restaban infinitos en los objetos estraños. No escriviera Sermon, sino libro, si no me estrechara al referirlos.

50 Tocarè vno solo, y el mas propio del Auditorio Real, que mas me honra, que escucha. Es tan tyrana contra su dueño la felicidad del que manda, que posseida es pena, y mirada parece gloria. Esta transformacion sucede para crecerle el dolor, pues aviendo de tenerle lastima, le tienen embidia.

Gen.37.v.9. 51 Soñò Joseph la adoracion de Sol, Luna, y Estrellas, y al escucharle los hermanos, dizen assustados: Es acaso dezirnos, que serás nuestro Rey? O miseria mortal! Era la Corona soñada, y era la embidia verdadera. Joseph no tenia mas que vna sombra de Imperio, y por lo que no gozaba, padecia los tiros de la embidia. El dueño halla, que es sueño lo que goza; y el que le mira, la embidia como dicha. Con este engaño padece dos males: vno, hallarse burlado con lo que juzgaba dicha; y otro, padecer por bienes soñados, odios verdaderos.

52 Para mas alta calificacion de estas verdades, resta desvanecer algunas nubes de ligeros escrupulos. Si estas razones son tan eficaces, como persuado, y no son tan escondidas, que no se concedan, sin grave estudio, à vna Alma medianamente despierta, como no se desengañan? Como pretenden, y como anhelan?

53 Debo estimar la instancia por la verdad de la respuesta. Digo, que no se desengañan, porque mas creen à lo que desean, que à lo que miran. Mas poderosas son para el engaño las ansias, que para el desengaño los sucessos.

Exod.32.à v.1. 54 Piden los Israelitas à Aaron, que los fabrique Dioses: *Fac nobis Deos.* Fabrica Aaron vn Becerrillo; y al mirarle el Idolatra Pueblo, exclama sacrilego: Estos son tus Dioses: *Hi sunt Dij tui.* Estraña contradicion, dize el Abulense. Aaron fabricò vno, y no dos; pues si miran solo vno, como afirman, que son dos? Porque pidieron dos, y no vno: *Fac nobis Deos.* Avian pedido, que los fabricassen Dioses; deseaban tener muchos Idolos, y viendo à vno solo, le veneraban por muchos: porque mas creyeron à lo que deseaban, que à lo que veian; y dieron mas credito à sus deseos, que à sus ojos.

55 Esta mental Idolatria se repite cada hora. No ay mortal, que no crea mas al engaño de lo que espera, que al desengaño de lo que mira. Contempla, que muchos en altos puestos se han precipitado. No leas tan loco, que anheles precipicios. Parece, que le

se escucho dezir, es verdad, pero no serè yo tan infeliz. Esta es la mayor locura de nuestra mortal ignorancia; que siendo mas el numero de los desgraciados, todos nos engañamos, contandonos en la lista de los dichosos.

Sen.ep.23. *Quare potius à fortuna impetrem, vt det, quam à me ne petam?* 56 Si tantos heroycos motivos no aciertan à poner en paz tus deseos, quiero persuadirte por lo acomodado. Pretendes ser dichoso? Pues la dicha està en tu mano. No desees. No conocerás de vista al martyrio, cerrando la puerta al deseo. Si anhelas algo, que no tienes, hallarà esta menudencia deseada à malquistarte toda la posseſsion de tu dicha. Aunque te señorees dueño del mundo, juzgarás que te falta todo, si deseas algo.

Gen.3.v.1. 57 Para persuadir à Eva hizo la Serpiente esta oracion. Como os ha mandado el Cielo, que no comais de ningun arbol del Paraiso? *Vt non comederetis ex omni ligno.* Noten el *omni*. Bien sabia el demonio, que la prohibicion no se estendia à todos los arboles, sino à vno solos pues como afirma, que es de todos? *Ex omni.*

58 Dizen que hablò como mentiroso; y yo adelanto, que como politico. Eran Adàn, y Eva vnos Principes tan felices, que eran Señores de todo el mundo. Nada faltaba à su delicia, sino vna mançana solas pero como estando prohibida era natural el desearla, dize el demonio que los falta todo; porque todo el mundo parece que falta en deseando vna menudencia.

59 Tan herederos somos del delito, como del deseo. Mas poderosa fue en Adàn, y Eva la ansia de vna menudencia, que toda la tierra posseida. Por vna mançana, que quanto podia tener de hermosa, era vna vana apariencia, perdieron el Imperio del mundo: porque fatiga tanto el deseo mas pequeño, que por cumplir su deseo, echarà à perder el mundo.

60 Tan terrible compañera es la esperança, que ni se puede vivir con ella, ni sin ella. No sè si la idearon con mas propiedad los Egypcios, ò los Romanos.

Pier.in Her.fol.21. 61 Los Egypcios para pintar la esperança, retrataban vna Anguila en la mano: porque esse pèz tiene por genio el deslizarse; y es la esperança tan indigne embustèra, que se desliza, quando parece que està mas segura. Juega con los antiosos al juego de hazer necios; porque imagina vn pretendiente, que tiene la esperança en su mano, y solo halla en ella la burla, que le ha hecho. No fue, en mi juizio, muy discreta imagen de esperanças, porque, ni aun siendo tan fugitivas, viven en las manos. Solo residen en las manos las posseſsiones; porque el centro de las esperanças son los espacios imaginarios.

62 Los Romanos ideaban la Esperança retratando à vna Virgen, à vna Corneja, y à vn azote. Es pintura de esperança, ò enigma? Pero no es mucho, que tenga martyrios de enigma, si tiene colores de esperança.

63 La Virgen es imagen de Soledad; la Corneja, de Musicas; el azote, de golpes. Pues què esperanças son cõpuestas de golpes, Musicas, y Soledades? Juzgo, que discretisimas. La Virginidad

dad es vna prenda tan para guardada, que no es alhaja, que se puede encontrar vna vez perdida. No ay prenda mas hermosa en la naturaleza; pero es terrible pension el conservarla; y tan delicada, y fugitiva, que à costa de graves tormentos se guarda: porque es vna Virgen la esperança, que à costa de martyrios se conserva. La Virginidad (en edictos de la gracia) es invictissimo laurèl: En licencias de la naturaleza, es achacosa soledad: Porque toda compañia es amable, y toda soledad aborrecible; y como la Virginidad solo haze compañia à quien la professa, para atormentarle en cuydados, es Virgen la esperança, porque solo acompaña para dar martyrios. Vna Virgen anda en visperas de tomar estado, que es ligarse al matrimonio, por la mano de Esposo: y es vna Virgen la esperança, que no ha encontrado matrimonio, porque ninguno la quiere dar la mano. En fin, la Virginidad es vna prenda tan de vidrio, que es desdicha el perderla, y pension el conservarla: porque es la esperança tan terrible compañera, que es sacrificio el conservarla, y desesperacion el perderla.

64 Acompañaban la pintura vna Corneja, y vn azote. Esta ave es aprendiz de Musica: Ni eleva con su dulçura, ni enfada con sus acentos. Buena es la esperança, que ni endulça, ni enfada, sino divierte. Pero no se halla con estos colores solos, porque está acompañada de vn azote, y este instrumento mas es retrato de miedo, y severidad de castigo, que esperança de premio. Luego estas son las esperanças humanas: Virgines, porq como nunca llegan à las manos, siempre se quedan intactas: Cornejas, aves vestidas de agenas plumas, porque en fe de aver sido otros dichosos, esperan todos ser felices: Azotes, porque con golpes de perdidas amenazan. Luego como Virgines, enamoran; como Musicas, suspenden; y como azote, acobardan.

65 De estos complicados humores se alimenta este monstruo amado: Ya deleyta, ya fatiga, ya enamora, y ya cansa. O esperanças humanas! Vosotras sois vna Babilonia de confusiones.

Isai. 21. v. 4. *Babilon posita est mihi in miraculum.*

Apoc. 17. v. 1. *Et in fronte eius nomen scriptum mysterium.*

66 Isaias, y Juan describen à Babilonia. Es muy grande para pintada: Mirèmos solo el rostro, y el sucesso. El semblante à poder de adornos deleytaba. Lo rico passaba por bello, y el artificio por hermoso. En la frente tenia escritas dos vozes peregrinas. Juan dize, que *mysterio*; y Isaias, que *milagro*. Era su rostro con estos nombres vn milagro, y vn mysterio. Tanta grandeza milagrosa fue desdichada; porque à breve rato cayò en el abismo de su belleza.

67 Persuadido vivo, à que esta Babilonia es vna imagen de la esperança; porque no ay mayor Babilonia. En la frente tenia gravado vn mysterio, y vn milagro; porque como la frente es la casa de la imaginacion, y el Palacio de la fantasia, en la frente es donde habita la esperança. Mira vn Docto sus estudios: Enciendese su imaginativa al incendio del amor propio, y juzga, que quanto escrive es mysterio, y quanto obra, milagro. Amante de sus desvelos espera le labre la fama Estatuas. Todos estos milagros, y mysterios estaban en la frente, sitio de la fantasia, porque todos son imaginarios. Cayò esta Babilonia en el Abismo, porque assi cae precipitada la confusa Babilonia de esta loca esperança. Corre el tiempo, y mira el Sabio presumido, que esperaba estatua, que solo encuentra espinas; y al verse engañado de su fantasia, arde de dolor: porque solo encuentran vn infierno, quando su esperança los asseguraba vn milagro.

68 Ninguno crea à sus imaginaciones. Quando prometen, dàn alivios: quando se frustran, dàn infiernos. Infierno debe de ser vn deseo frustrado. Juzga el indiscreto, que su esperança le ha de dàr vn tesoro, y en lo que para, es en humo. Desengañaos mortales. Las esperanças hazen de sus embustes mysterios, para que no las quemen sus Estatuas.

69 Suele dàr nuestra ansia tanto valor à vna esperança, que le assegura la possession su codiciosa fantasia. Lo que se espera con ansia, se pierde con desesperacion; y por no padecer tan cruel pena, se debia desterrar de los confines de la razon la esperança.

70 La docilidad del discurso dà firme credito à su deseo; y no me admiro, porque medio camino tiene andado para engañarse, quien mira como conveniencia à su engaño. Tan confiado espera vn credulo, y candido juizio, que presume, que lo tiene seguro. Burlase de su esperança el sucesso; y admirado, sospecha, que se lo han hurtado. No discurre, que no se lo dieron, sino que se lo quitaron. Pues, necio, quien te lo avia dado, sino tu fantastico deseo? Bien podias conocer, que lo que assegura vna fantasia, no podia ser, sino possession fantastica.

71 Para introducirme con gala en el segundo Punto, resta penetrar las infelicidades que tiene esperar en los hombres. Ha mortales! Donde caminais perdidos? Como se puede acertar sin Norte? Bolved los ojos à la Estera, que el Norte no vive en el mundo: fixo está en el Cielo. Las esperanças en hombres solo dàn possesiones de miserias; las esperanças en Dios ponen en possession de felicidades.

72 Si aun vives obstinado, cree al Evangelio. Escucha à este infeliz Paralitico lamentarse de que no tiene hombre, que le socorra. O desdichado! Exclama discreto Agustino: no en carecer de humanos favores, sino en concebir como favores los humanos. Mas tiene esta lamentacion de descredito contra su entendimiento, que de motivo para la piedad: porque lastimandose de que no tiene hombre de quien valerse, es constante, que fiaba en los hombres. Pues esta era su desdicha; no el faltarle vn hombre para socorrerle, sino ser su confiança tan necia, que tenia puesta en los hombres su esperança.

73 Para nada son buenos los hombres, sino es para morirse. Creo, que es de David el desengaño: *Deficient, & in pulverem suum revertentur.* Espiran los mortales, y se reducen en polvos suyos, *suum*. La voz de *suyos*, que parece ociosa, es Divina.

Psalm. 103. v. 29.

74 Todos los mortales, dize David, se transforman, no solo en polvos, sino en polvos suyos; porque hasta en el polvo puede

aver nobleza, ò infamia. Las plantas, yervas, y piedras preciosas, son reparadoras de la salud humana, reducidas con el Arte à polvos. Todos son medicinales; pero los polvos en que se reduce vn cuerpo humano, sobre inutiles, son nocivos: y todos los hombres se reducen à estos polvos suyos; porque ni vivos, ni muertos pueden ser de provecho los hombres.

75 Admiracion causa que se saque la vltima virtud de vna piedra reduciendola à polvos, y que por mas, que pretendan reducir à polvos al hombre mas Poderoso, no pueda el Arte sacar de toda su separacion alguna leve virtud: y como esta es la vltima diligencia para apurar lo reconcentrado de las virtudes, y aun no basta con los hombres, vienen à ser mas inutiles que las piedras.

76 Quiero seguir la alusion por desengañada, y por vtil. Arrimase vn pretendiente à vn Poderoso: esta, dize su necessidad, serà sombra de provecho. Animado de este juizio, no le pierde de vista, atento al cortexo, asistente al sueño, desvelado al agrado, y ceremonioso al obsequio. Tan puntual asiste arrimado à la antesala, que parece, que para adorno de la sala le han dado gages de pintura. Su esperança le empeña en ser estatua; y solo se distingue de ellas, en que habla, y suplica. Què molido de tan cansadas ceremonias vivirà este hombre! Pues tan molido està quien le sufre. El pretendiente se muele por conseguir, y el Señor se muele de la importunidad. Y consigue? No. Quedaron de puro molidos hechos polvos; y como son polvos inutiles, de todo su molimiento no sacaron mas vtil, que el trabajo.

77 Esto dà el hombre Poderoso mas exprimido, cansancio. Pues què andais galanteando à los hombres? O mi Dios! Quanto dà vuestra bizarria por quatro passos, perdiendo con los hombres infinitos! Destierrense de estos Idolillos humanos estas barbaras Idolatrias. No quemen en sus Altares tantos profanos humos de deseos ambiciosos. No engendra la Arabia incienso para profanidades, ni se congoxan los aromaticos leños sudàdo sus fragancias para supersticiones; si ya no es, que suden congoxados, por mirar tan mal aplicados sus sudores. No vsurpen las vanidades de la Idolatria los cultos à la Deidad verdadera. No son essos lisongeros rendimientos para el Altar de la vanidad, sino para el Templo del honor. Ai son essos obsequios villanos, quando azia la verdad fueron nobles. No abata tanto la lisonja, que se desnude la verdad para galas de la mentira; ni sea la necessidad tan cobarde, que no tenga mas aliento, que para rendirse. Essos alevosos cultos, no solo os hazen sacrilegos, sino despreciables. Comprais vn desprecio muy caro à costa de vn politico sacrilegio. Quien os mira tan rendidos, no os tiene por atentos, sino por cortos. El merito de vuestro abatimiẽto es teneros por abatido. No es agravio el juizio, pues vuestra indignidad os abate para el desprecio. Poco tiene q̃ abatiros, si vuestro genio servil os arroja al suelo postrados. O hõbres, exclamaba Tiberio, solo promptos para obedièc̃ias serviles! El mismo Tiberio, q̃ se lisongeaba estendiendo los

Tacit. lib. Ann.

Tem-

Templos de su adoracion, se ofendia de tan hallada promptitud. Gustaba de ser venerado, pero sin las facilidades de obedecido. Era delito à su vanidad rendirse presto; porque no juzgaba gloria imperar animos rendidos. Miraba à las celeridades de obedecer, no como impulsos del amor, sino como sioxedades de discurrir. No hazia el prompto rendimiento obedientes, sino viles. No era el obsequio precepto de la Magestad, sino condicion servil. No era veneracion, sino flaqueza. No era culto, sino cobardia. No era respeto, sino lisonja. No adquirian el titulo honesto de atentos, sino el caracter ignominioso de pusilanimes. O justo Dios de los Cielos, que disponen vuestras atenciones, que sirvan para ofender, que se rindan para no conseguir, y que desagrade à quien la recibe tan siniestra adoracion! O el mas infeliz de los hombres, pues aun no te queda el vano consuelo de darse tu Idolo por bien servido!

PUNTO SEGUNDO.

78 EL segundo Punto era, como sin defecto se pueda esperar en el mundo. Es la esperança vna compañera tan forçosa, que ni puede despedirse, ni hospedarse: porque si tenerla martiriza; el no tenerla desespera. Luego mas discrecion huviera sido suavizar sus achaques, pues son precisos, que condenat sus inevitables tormentos.

79 Pues no me retrato, porque tengo reservado el alivio. Vna esperança ay feliz, y es la que debemos tener. Esta me diràn, que es en Dios; pues tambien en algunos hombres.

80 Para este peregrino dictamen tengo por fiadores razones, y textos. Ha juzgado la discrecion dificilima vna sentencia de Seneca: *Inter voluptates est superesse quod speres*: Entre tus gustos has de numerar tus deseos; y hazer à la esperança delicia, es negar las verdades de la ansia. Pues si la esperança es vn potro, como puede tenerse por gusto?

Sen. lib. 13. de ira, cap. 13.

81 Digo que ay esperanças deliciosas: estas son las bien fundadas; y con vn exemplo aclarare el discurso. Espera vn benemerito que le premie vn Soberano. Si conoce que tal vez se lade à la pasion, espera desesperado. Si sabe que se regula por el merito, espera gozoso. Ser la esperança gusto, ò tormento, no consiste en quien la abriga, sino de quien se espera. No estriva en quien la tiene, sino de quien se tiene. Esperar de quien obra por justicia, y por razon, no es tormento, sino gusto: porque como sabe, que ha de obrar conforme lo merecido, mas tiene de gusto por lo seguro, que de tormento por lo esperado.

82 Sobre la razon cae hermosamente el Texto: *Spectantes beatam spem*, dize mi amado Pablo: Esperamos vna esperança bienaventurada, *Beatam*. Dezir, que esperaban la gloria, era facil de entender; pero afirmar, que es la esperança gloriosa, es dificilisimo

2. ad Tit. v. 13.

de penetrar; porque la bienaventuranza es centro de quietud, y felicidad: la esperança es la rueda de la inquietud. Pues como se hermana la inquietud con la felicidad?

83 Dos razones darè. La primera es, que la esperança de la gloria no pende de los hombres, sino de Dios; y esperanças humanas son crueles; esperanças en Dios son felices: Porque como los hombres pueden faltar à lo justo, y Dios no puede faltar à lo obrado, son crueles las esperanças humanas, porque son dudosas: Son bienaventuranças las Divinas, porque son seguras.

84 La segunda razon es. Quien espera en Dios (dize Pablo) tiene vna esperança beata, *Beatam spem*. No dize que tiene vna esperança de gloria, sino vna gloriosa esperança: Porque quien espera de los hombres, vive sobresaltado: Quien espera de Dios, vive seguro. En los hombres molesta la contingencia; En Dios serena la confiança. Y como esperar, temer, y no conseguir, es retrato de vn infierno: y esperar, no temer, y saber que, si se merece, se ha de alcançar, es imagen de vn Cielo: quien espera en los hombres, se condena à vn infierno de esperança; quien espera en Dios, se halla con vna esperança, que es gloria: *Beatam spem*.

85 Parece que he convencido lo contrario, y aora sale del texto la razon de mi argumento. Quien obra atento à la razon, es vna imagen Divina, vn Dios hechizo, y vn barro casi divinizado: y como la esperança en Dios es gloriosa, porque no puede faltar à lo merecido, la misma quietud tendra en el varon, que se dirige por lo bien obrado.

86 El texto, que todos vocean para convencer lo contrario, ha de firmar el discurso. Para condenar las esperanças en hombres, alegan à David, que dize assi: *Nolite confidere in Principibus, in filijs hominum, in quibus non est salus*. Ninguno confie en los Principes, ni hijos de los hombres. Luego no avrà felices ningunas humanas esperanças. Psalm. 145. v. 13.

87 Perdonenme, que no construyen bien. Es David tan discreto, como Cortesano; y no avia de infamar con indiscreta generalidad à todos los Principes, y Soberanos. De vnos supone que deben confiar; y de otros afirma que deben temer. De quienes dize que no esperen, lo expressa con claridad, porque dize: *In quibus non est salus*: No esperteis de Principes enfermos. Pero bien se puede esperar de Principes sanos. No habla tan grossero, que signifique la salud del cuerpo, sino del animo: porque como quien enferma de la Alma no atiende à lo justo para si, es dificil, que atienda à lo justo para el estraño. Pero como quien trata de la salud de su Alma, muestra el amor à la justicia, esperar de vn Principe enfermo, es delirio: esperar de vn Principe sano, es gozo.

88 He convencido, que se puede, y debe esperar en algunos Principes. Aora resta averiguar, como han de hazer esperar estos Principes à los hombres.

89 Brevemente respondere, que no haziendolos esperar. Yo creo, que quien deseara vengarse de vn desafecto con discrecion, pero

pero con crueldad, no tenia mejor arbitrio, que prometerle, y hazer que esperasse. Por ser tan cruel este tormento, avia de estar vedado. En los Principes sanos, ya que no puedan, como en Dios, adelantarse las executiones à las promessas, lo mismo han de ser las promessas, que las executiones.

90 Siendo Juan tan puntual Cotonista, se dexò de escrivir la mas ardiente fineza. Todos tres Evangelistas cuentan la institucion del Sacramento, y Juan la calla. A ser Escritor humano, se presumiera zeloso: porque como en el Sacramento se dà Christo à todos, y Juan era el Valido, y el Amado, y el que cargò con el pecho de su dueño, pudiera sentirse, como Valido, de que no se comunicaba à èl solo. Matth. 26. v. 26. Marc. 14. v. 22. Luc. 22. v. 19.

91 Lo que en los mortales fueran zelos del Poder, fueron en Juan calificaciones de la verdad. No escriviò la institucion del Sacramento: porque en Historias Divinas no ay repeticiones superfluas; y como Juan avia escrito que Christo avia prometido darse en alimento: *Panis quem ego dabo, caro mea est*: no tuvo que escrivir que se diò; porque lo mismo fue dezir que lo avia prometido, que contar que lo avia executado. Ioan. 6. v. 52.

92 Note la discrecion quan bien divididas estàn las Provincias en las Plumas Soberanas. Los tres restantes Evangelistas escriven la execucion, y callan la promessa. Juan escrive la promessa, y calla la execucion: porque lo mismo es escrivir Juan, que avia empeñado su palabra, que escrivir los tres, que avia cumplido su promessa.

93 Resta cautelar vn riesgo. En Dios es lo mismo prometer, que cumplir; porque, como incapàz de engaños, no puede hallar inconvenientes, ò nuevas razones para no cumplir lo que llegò vna vez à prometer. En los hombres como, por prudentes que sean, ay campo para vn involuntario engaño, ya por el informe estraño, ya por no aver aplicado todo el juizio, no conviene que sea lo mismo el prometer, que el cumplir: porque hazer tema de cumplir lo prometido, siendo errado, es anteponer la vanidad de vna palabra à lo religioso de vna justicia.

94 Temoso Pilatos no quiso rasgar lo escrito, y no diò mas razon para mantenerlo, que averlo ya obrado: *Quod scripsi, scripsi*. Por no parecerse à Pilatos vn Juez, no ha de hazer tema de no borrar, si conviene, lo que vna vez escriviò. Ioan. 19. v. 22.

95 Faltar à lo prometido, es justicia, quando fue sin razon la oferta. Por cumplir Herodes la promessa, quitò la cabeça al Bautista. Juzgò acto de Religion, la que era maldad de sacrilegio; y por no ser perjuro en lo prometido, fue sacrilego en lo obrado. Marc. 6. v. 26.

96 Es heroyco acto faltar à lo prometido, quando se averigua error, inconveniente, ò engaño. Es invicto laurel de su pundonor faltarse à si, por no faltar à la razon: porque mantener vn error por averle dicho, no es acto de constancia, sino caracter de impenitencia.

97 Pero porque nunca queda bien puesto el decoro, faltando,

do, aunque sea justo, à lo prometido, daré mejor resguardo. Para no verse obligado à cumplir lo errado, ò à faltar à lo prometido, no ay mas remedio, que no prometer. Consigue dos acciones grandes. La primera, no exponerse à riesgo de errar cumpliendo, ò desayrarse faltando. La segunda, duplicar el favor: porque como el prometer obliga à esperar, no se estima lo que se espera, porque se compra à toda costa.

Psalm. 67. v. 10. 98 *Pluviam voluntariam segregabis, Deus, hereditati tuæ*, dize David: Lo q estima nuestro rendimiento, es vna lluvia voluntaria. Esta fue el Maná, y las Codornizes, escriven Hugo, y Cayetano: *Pluit illis Manna ad manducandum. Pluit super eos sicut pulverem carnes.* Aqui lo voluntario equivale à lo amante, y lo fino. Fue esta vna lluvia voluntaria. Pero resta vna grave duda. Tambien es lluvia voluntaria el llanto comun de las nubes, que fertiliza los campos, y sus lagrimas se transforman en publicos alimentos. Pues como no es esta lluvia estimada, siendo la de el Maná tan agradecida?

Psalm. 77. v. 24. & v. 27. Hug. Caiet. hic.

99 La razon consiste en que esta lluvia es de voluntad muy comun, y la del Maná de amor muy especial; porque vna, y otra es alimento, y vida del campo, pero dada con diferencia: Porque la lluvia comun de las nubes, que fecunda las mieses, es à costa de todo vn Estio, que la suspiran, y desean; La lluvia del Maná fue primero dada, que presumida; y no se estima por fineza vna lluvia deseada, sino vna lluvia no pedida.

100 Cierro el discurso por no molestàr. Con todas las Gerarquias se debe practicar el no hazer esperar; pero se debe hazer vna hermosa excepcion. El mundo se viste de desigualdades de fortunas, y naturalezas, de pobres, y de ricos. Todos son pretendientes, y esperan, pero con vna grave diferencia: Porque el pobre pretende remediarse; El rico procura engrandecerse. El pobre solo desea vivir; El rico anhela mandar: y siendo tan distantes los deseos, primero ha de oir el deseo de los pobres, que suspiran por su vida, que el anhelo de los ricos, que pretenden su conveniencia.

Psalm. 9. v. 17. 101 *Desiderium pauperum exaudivit Dominus.* Oye Dios el deseo de los pobres. Dos reparos graves se ofrecen. El primero es, que no dize *divitum*, sino *pauperum*. No oye Dios el deseo de los ricos, sino de los pobres: Porque los deseos de los ricos son ambiciosos; Los deseos de los pobres son precisos: y no oye con gusto memoriales de ambiciones, sino suplicas de necesidades.

102 El segundo reparo es mas vivo. Los deseos no se oyen, sino se adivinan. Las vozes, y los clamores se escuchan, pero los deseos son tan ocultos, que aun no se penetran; pues como dize David, que se oyen? Respondo con el *pauperum*. Son deseos de pobres, que intentan remediar sus precisas necesidades; y ha de ser tan atento el oido con los pobres, que ha de oir sus deseos; porque sin aguardar à que expliquen su dolor, ha de tener ya remediada su necesidad.

103 Este ha sido vn retrato de la esperança humana. Providencia avrà sido mi ignorancia de pintarla sea, para que no enamore con falsedades de hermosa. No he condenado la esperança en si, pues es virtud altissima, sino en los medios, y fines. La que es tormento fundada en el mundo, es dulce paz afirmada en el Cielo.

104 El mançano Persico era veneno en Persia su Patria, y trasplantado à Italia perdiò con el terreno su malignidad, y se transformò en dulcissimo fruto. Esto se ha de obrar con el florido arbol de la esperança. Es la Patria de la esperança el coraçon; y como el coraçon es el archivo de la voluntad, y la cabeça el erario del entendimiento, se ha de trasplantar de su Patria à la cabeça: porque no ha de ser esperança asida à passiones de voluntad, sino fundada en dictamenes de razon.

Colum. Cauf. in obf. Ciem. Alex. obf. 2. *Pomis, quæ barbara Perfis miserat, ot fama est, patrijs animata venenis, at nunc expositi parua discrimine lethi, ambrosios præbent succos oblita nocendi.*

105 Si à tan patentes desengaños porfian en obstinarse los ojos, hagamos las honras à los sentidos. Esperas por conveniencias? Pues confia en quien es arbitro de todas. No ha dividido su alta Providencia el Imperio con la ceguedad; ni los mortales son Poderosos para dàr mas que desengaños.

106 Quien esperò luz fino es del Sol? Las Estrellas resplandecen con tanta escasez, que apenas tienen lumbre para si. Pedir à los hombres felicidades, es rogar à la noche por luzes. Siendo los hombres tan desdichados, como han de tener poder para hazer felices?

Bern. ser. 9. sup. *Qui habitat. De creatore autem scire est spem in creatura ponere.*

107 A Vuestra Magestad, centro de felicidad, se buelve nuestro desengaño. Disimule vuestra dignacion que aya sido mas escarmiento, que impulso; mas cansancio, que arrepentimiento. En vuestra piedad se asiegura nuestra esperança, y se fixa nuestro deseo. Afuera, pues, caducas ilusiones de mortales sombras. Desocupad la fantasia para llenarla toda de inmortales ansias. Afuera vanos deseos, antes perdidos, que gozados. Afuera confianças locas, pues sois tan necias, que aun no vestis de aparente deleyte vuestros engaños. Ya hemos desterrado al Mundo por delinquente; preciso es encontrar vuestro Cielo favorable.

108 Largos años, Señor, tenemos de enfermedad. Si queréis contarlos, nunca rad nuestros alientos. Corriendo sangre estan nuestras primeras llagas. Tan paraliticos respiramos, que no mueve nuestra torpeza vn passo para vuestro obsequio. Arroxadnos à las aguas del llanto, donde sus calientes cristales abrasen nuestros tibios coraçones. Desciende, Señor, el Angel de vuestra luz, que mueva nuestra inclinacion. Altère en vuestro amor nuestra voluntad, para que anegados en la saludable Piscina de nuestros ojos errores tantos, encontrèmos en vuestro agrado la perdida gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL
SABADO SEGVNDO,
LA TRANSFIGVRACION.

Resplenduit facies eius sicut Sol. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 17.

1 EStremoso Teatro de esplendor nos pinta oy el Evangelio. Yo asseguro, que se escucha alguna desgracia; que suele ser espejo de desengaños la hermosura. Debanos aora esta alguna atencion à los ojos, que luego se enterneceràn con los desengaños. Oy resplandece Christo como Sol, y deslumbra como nieve. Pero es advertencia sacra, que la luz le baña el rostro, y la nieve le ministra vestido: porque Christo es Cabeça del Vniverso; y à no vestirse de pureza tan candida, no luciera tanto su Cabeça: porque todo esse lucimiento se le ocasionò el ser tan limpio.

2 Mas alta doctrina hemos de leer à esta luz. Observèmos en què gasta su lucimiento. Quien se aprovecha para su comodidad de su grandeza, haze del Dosel mercancia. A quien le sirve el Sitial de ostentacion, el viento es dueño del Trono; no le rige èl, sino su ayre. Quien se vale de la Magestad para lograr su gusto, es transformar, como Moyses, en Serpiente el Scetro, siendo aqui veneno lo que alli milagro. Toda la indulgencia de la fortuna Suprema, dezia mi eloquente Plinio, que consistia, en que pudiessen llenar las manos las jurisdiciones largas de los deseos. Anhelar dàr, y no poder, es miseria. Poder dàr, y no querer, es tyrania. Querer dàr mucho, y poder poco, es tener en prision el animo. Querer dàr mucho, y poderlo dàr todo, es Imperio Divino. Oy brilla tanto Christo, no solo porque tiene manos como nieve, sino porque la docilidad de la nieve se deshaze al semblante del Sol: y como las manos son las fuentes de las bizarrias, tenia tan hermosos lucimientos, porque se deshazia las manos para llenar el mundo de favores.

Exod. 4. v. 3.
Plin. in Præfat. 1. lib. *Nil in te mutavit fortuna amplitudo, nisi vt tantundè prodesse posses, & velles.*

Vna

3 Vna contradicion de luzes es gustosa. Aquel infeliz ardor, que por fieles Estatutos consume los eternos delinquentes, tiene tal propiedad, que degenera de ardor. No ay incendio, que abrase, y no brille; que queme, y no resplandezca: y à este fuego del Abismo le quitaron la luz, permitiendole el ardor. La llama de los Angeles es encontrada: Y la del Impireo, voz Griega, que significa incendio; porque es vna hoguera hermosa de luz purissima. La del horno de Babilonia alumbraba à los niños con su resplandor, y no los consumia con su voracidad. Todas estas luzes brillan, y no queman: Porque los Angeles emplean sus ardores en obsequios Divinos, y en favorecer como Custodios à los mortales. El incendio de Babilonia amparaba vna inocencia. El Impireo es premio digno de la virtud. El ardor del infierno es vn ardor tan infernal, que gasta toda su actividad en atormentar à los infelices: y luz, que se emplea en hazer mal, no puede luzir, porque solo luze quien la emplea en favorecer.

Aug. de Ver. Relig. cap. 51. Gregor. 9. moral. *Illa vltrix flamma vitiorum concremationem, & lumen non habet, quia quo illos gehennæ flamma devorat, à visione veri luminis cecat, vt foras eos dolor combustionis cruciet, & intus pœna cæcitatis obscuret.*

4 Luz, que agravia, no luze. Luz, que beneficia, resplandece. O hermoso privilegio de las manos, que llenan tus bizarrias al dueño de luzimientos!

5 A vna muger, y à vn varon mirò Juan en el Cielo, pero con tan diversos accidentes, como vestidos. La muger se vestia de Sol, Luna, y Estrellas. Tantos lucimientos despertaron la embidia de vn Dragon, y para librarse de su ira, huyò à la soledad. El varon tenia siete Estrellas en la mano, y estaba entre siete candeleros, tan lucidos, que à poder introducirse tan alta la noche, hizieran eterno el dia. Este lucimiento no padeciò batalla, ni susto.

Apoc. 12. à v. 1. Apoc. 1. v. 13. & 16.

6 Esta Alegoria se me ha de disimular. Mas riesgos padece el lucimiento de la muger, que del varon; porque siempre à este sexo le azecha mayor peligro.

7 La razon de esta contingencia la ofrecen los textos. Mayor lucimiento tenia la muger, que el varon: porque el varon solo tenia Estrellas, y la muger tenia Estrellas, Sol, y Luna: Pero no esculan los lucimientos los peligros, sino los empleos. La muger gastaba el Sol para vestirse; la Luna en las plantas para entronizarse; las Estrellas en la frente para componerse; y no sè què diga de tales gastos: miren como la embisten Dragones, y peligros. El varon tenia Estrellas, pero las tenia en las manos. Pues no era mejor emplearlas en vestirse, entronizarse, ò componerse? No: porque essa muger perdiò el lugar, que ocupaba en el Cielo, y se hizo noche en vn desierto, por derramar este lucimiento en su vestido: porque no debe de ser buen arbitrio de conseguir el Cielo, gastar todo el lucimiento consigo.

8 Hemos visto la exclusiva de la muger: Atendamos el premio del varon. Tenia las Estrellas en las manos: porque son los instrumentos de dàr. Quien desea alargar alguna joya, la tiene en la mano para darla. No gastaba en si su resplandor: En la mano le tenia para repartirle liberal. Atento el Cielo à su bizarria, le cer-

cò

cò de siete hermosos candeleros, que le coronassen; porque la muger perdiò el Cielo por gastar todo su lucimiento consigo; pero al varon, que daba de limosna siete Estrellas, le coronò el Cielo con siete luzes.

9 O noble atencion de la Esfera, que tan puntual mides las bizarrias, para pagarlas en lucidas Coronas! O Poderosos, y Ricos! Sed noblemente ambiciosos. Dilatad essas manos. Quantas limosnas hazes, tantos faroles te enciendes. No sè si serviran à vn tiempo essas luzes de Diademas, ò de luminarias. Diadema serà al liberal, para que corone su merito. Luminaria serà, para significar el Cielo su gozo.

Matth. 2. v. 9. Chrysolog. ser. 156. *Apparuit Stella, non volens, sed iussa; non lege siderum, sed nostra vitate signorum.*

10 Primero ha de saltar para el lucimiento propio, que para la necessidad agena. Ya hemos visto à Christo (que es este Varon) con siete Estrellas en la mano, y en su Oriente le vemos con vna Estrella sola. Si pudiera acusarse la bizarria de la Esfera, se notára no aver desatado todos sus Astros, para fixarlos en el portal, elevado à mejor Cielo con tan fixa luz. Pero fue providencia alta, en dictamen de Chrysologo: Porque esta Estrella que sirviò de Embaxador à los Reyes, fue solo para ostentacion del dominio de Christo: Las Estrellas, que tenia en las manos, eran para premiar los meritos de los hombres: Pues tenga yo, dize Christo, muchas Estrellas à mano para dàr, y mas que no aya mas de vna para mi; porque como no falte para mis amigos, mas que falte para mis lucimientos.

11 Aun mas parece que quiso dezir la elegancia de Chrysologo: *Apparuit Stella, non volens, sed iussa.* No aparecia la luz voluntaria, sino mandada. No fue tanto rendimiento suyo, como imperio. No fue necessario el precepto, por la parte de su resistencia, sino por el dueño à quien servia. Este parece, que lo resistia: Porque ponerse Christo à gastar en sì vna Estrella, es privarse de poder hazer vna dadiva; y no gastára en su lucimiento vna Estrella, si todo el Cielo no se lo mandára: *Non volens sed iussa.*

12 Esta, Poderosos (què à poca costa podeis ser felices!) es la doctrina de la Gloria; porque esta es la Escuela de la gracia. *AVE MARIA.*

Faciamus tria tabernacula. Loquebantur de excessu. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 17.

13 EL Norte del Evangelio es tan mysterioso, que mañana tambien se repite. Reservo à mañana la subida, y la compañia: y aora escucho el consejo à Pedro, y la conversacion à Moyses, y Elias. El consejo seria de amigo, pero no de discreto, porque le reprueba Christo. La conversacion era de las afrentas de Jerusalen, y esta se aplaude. Què contraria estimacion dieran à estos consejos los mortales! Aplaudieran à Pedro, que aconsejaba per-

perpetuarse en la gloria. Desterraran à los que en medio de tanta gloria acordaban la muerte, y la afrenta. A estos dos Puntos se reducirà mi Oracion. El primero serà lo dificil de dàr vn consejo, y el mexor abitrio de acertarle. El segundo serà el delito de los malos consejos, y sus ruinas.

PUNTO PRIMERO.

14 SEgun la abundancia, que corre de consejos, deben de juzgar que es facil aconsejar: Aora verán la costa. Valgame Dios, y què cuerdos que son los hombres para otros, y què necios para sì! De muchos se puede hazer lo que dizen, aunque ellos dizen lo que no hazen. En algunos entendimientos ay muchas leguas de camino de la especulativa à la practica. Da sospecha, si tienen dos entendimientos; vno que dicta, y otro que obra: vno que borra lo que el otro escrive. Parece que ay Almas reñidas, segun andan en contradiciones. Los mas suelen ser ingeniosos en los males estraños, y torpes en los propios. Tengo creido que mas conoce vn hombre de otro, que de sì. O sciencia ignorante, que pretendes acertar sin conocerte!

Ambr. lib. de offic. lib. 2. *An eum iuoneat patabo, qui mihi det consilium, quod non dedit sibi?*

15 Oy aconseja Pedro à Christo. Bien discreto era, y errò, porque faltò à la oportunidad. No era tiempo de pedir tanto. El amor le adelantò el Magisterio. La primera calidad del consejo es lo oportuno. Tiempo ay de reir, dize el Espiritu Santo; y à primera luz, parece que no es bien gastada en cosas de risa la inestimable alhaja del tiempo: pero saberse reir à su tiempo, es hazer tiempo para disponerle al llanto.

Eccl. 3. v. 4.

16 Ha de ser el consejo, sobre oportuno, festivamente discreto; porque todo lo donayroso agrada, y todo lo muy serio molesta. No sabe estàr siempre muy tirante el discurso. El mas serio gusta tal vez de hablar floxo. Quien entra aconsejando con demasiada fuerça, no aprovecha, sino enfada. La lluvia muy recia no fecunda, sino anega; no fertiliza, sino arrambla: La q̃ desciende casi invisible, penetra diez codos à la tierra. No consiste en la cantidad de la agua, sino en la calidad. Mas cantidad tiene vna lluvia furiosa, pero es vna corriente impetuosa, que passa: Menos tiene la apacible, pero como cae con aquella dulçura, se penetra sin sentir; porq̃ dexando caer el consejo con suavidad, se introduce en el coraçõ.

17 Pero aun no basta lo apacible; porque como ay tan opuestas Gerarquias, se necesitan dos mil lenguages. Si es mozo à quien aconsejas, intentas casi vn imposible, que es, juizio en pocos años: y esto es querer que pocos años sean muchos. Errores en la juventud casi son precisos: muchos inevitables. Aun el Sol tuvo su niñez muy distinta de su luz; pòrque para ser vn Astro tan grande, fue primero vn esplendor informe.

Gen. 1. v. 14. Anast. Sin. l. 2. Exam.

18 Si es anciano? Vas à lidiar con vn monstruo; porque la presumpcion es hija natural de la edad. Juzgan los que han vivi-

do largos espacios, que saben mas que todos, pues han hecho lo q̃ mas importa à los mortales. Amparados del sagrado de su mas favorable naturaleza desestiman lo que no alcançan. No se rinden al dictamen ageno. Por conservar el pretenso dominio de la autoridad, estiman mas la pertinacia, que la penitencia.

19 Si es Doctor? Serà hazer porfia al consejo. Pintarà con tan aparentes colores su vicio, que haga creer, ò que no tiene mas libertad, que para perderse, ò que reside mayor inconveniente en enmendarse. Defenderà, que elige aquel vicio, por escusarse de mayores. Si es ignorante? Mas ignorancia serà combidarse à lo que no entiende. Si es pobre? Estarà impaciente. No tendrà por remedio el que no le muda de estado; ni mirarà como medicina, la que no le sana la presente miseria. Si es rico? Estarà sobervio, y para la vanidad no ay razon. Si es muger? No solo se và à perder el consejo, sino el consejero. Luego para todos los estados estan sembrados de espinas los consejos.

Sen. lib. 1. de Ira. cap. 16. *Et in malè cæptis honestior illi videtur pertinacia, quàm pœnitentia.*

20 Passèmos de la superficie de los estados à lo profundo de los genios. Si es tenàz à quien aconsejas, se gasta toda la costa, y no se aprovecha la hechura; porque los genios rebeldes hazen tema de errar. Por negar que erraron, continùan el error. Primero se ponen de parte de su opinion, que de la verdad. Primero es su autoridad, que su razon. Por mas honesta tienen la porfia, que la enmienda. Por no desautorizar lo que han hecho, mantienen el continuarlo. Este es amor propio, pero muy propio de todos. En quien mas suele reynar, es en los estremos; ò en pocos años, ò muchos. En los mozos, porque no viven corregidas las impacien-cias: En los ancianos, porque reynan las seguridades de sus aciertos muy altivas. Para reducir à vn rebelde, es preciso hazer empeño de reducirle. Esto es reducir el consejo à porfia; y en duelos de tema, siempre saldràn mal librados los discretos. De temer es, que quede el consejero vencido. Al obstinado, que no dà valor à la razon, mal le puede la razon curar. Estos son de los incurables de primera Clase. No ay mas medicina, que dexarlos al tiempo; y, à mas ha desengañado el tiempo, que el discurso.

Exod. Levit.

21 Si es docil el aconsejado, recibe prompto el consejo, pero luego le pierde. No admitia Dios cera en sus Aras; porque con la misma facilidad, que admite vna imagen de vn Angel, recibe vna de demonio. Esta docilidad indica, que no recibe lo bueno por eleccion, sino por flaca docilidad; y en quien no se imprime lo bueno, porque lo es, sino porque llegò, perseverà la virtud, lo que el vicio tarda en llegar: y cierto que llegan presto los delitos, porque los dàn postas para que corran las passiones.

22 Vn entendimiento muy docil le tengo por desdichado. Era bueno para vivir en otro mundo. Dichoso fuera habitando entre Angeles, pero infeliz entre hombres. Por ser la nieve tan docil, es tan temporal. De candida se deshaze, y al menor incendio se derrite. O facil belleza, que de candida pierdes tu hermosura! No hizo Dios mencion del elemento del

del ayre: porque no merece memoria el q̃ obedece al antojo del papel, ò de la mano, à quien tan facilmente vn impulso le atrae, y otro le despide. Por esta ligereza nativa se viste de tan opuestos trages. Ya està claro, y ya obscuro. Para que estè siempre lucido, es forçoso estarle continuamente alumbrando. En ausentandose el Sol, se obscurece; porque en desviandose de vn docil el buen consejero, se haze todo el consejo noche.

23 Passèmos de las condiciones de los aconsejados à las calidades de los consejeros. Esto es lo costoso; porque para acertar vn consejo, es necessario saber mucho. Ha de saber lo que otro sabe, y lo que dexa de saber. Casi se necessita de introducirse à adivino, porque es forçoso penetrarle el genio. Este es intento acechando, porque no ay cueva de tantos senos, como vn coraçon. Para sacar de sus cabernas à las serpientes, es industria provocarlas con humos. Algo aprovecha para sacar de sus retiros al coraçon vn humillo de alhago, que sin llegar à ser lisonja, tenga su fondo. Halagado vn coraçon, se descubre, pero siempre con reserva. Yo sospecho que deben de vivir tan inquietos los humanos coraçones de sobresalto de que no los coxan en sus falsedades. No es aquella inquietud cuydado, sino susto. Si se explican, es con cautela: si se declaran, con maña: si se franquean, con reserva: si se revelan, con astucia: y si se manifiestan, con resguardo. O coraçõ! no eres Vniversidad del amor, sino Escuela de la falsedad.

24 Comprehender vn coraçon, es poner margen al mar. Por el sonido se conocen los barros quebrados, ò enteros. Algo se rastrèa por el sonido de las palabras: pero el Arte sabe aderezar las vozes. Donde se averigua mejor es en las acciones repentinas, que como el artificio no las tiene meditadas, salen fieles hijas de las inclinaciones. Alli salen las passiones sin vestidos. Pero todas estas averiguaciones nunca passan de fragiles conjeturas; ni aun las acciones fundan seguridades. Aristoteles se arroxò à dezir, que la inconstancia era Alma de los hombres; y siendo tan dificil el comprehenderlos, què costa tendrà aconsejarlos?

Arist. de Anim.

25 Yo sospecho que quien se determina à aconsejar, se resuelve à reñir. Dàr vn consejo, es comprar caro vn enemigo. No importa que aconsejen la razon, porq̃ se dà por ofendido el gusto: y ir à desposseer vn gusto, es con propiedad reñir, porq̃ es ir à disgustar. Si los mortales fueramos mas racionales, que sensibles, no huviera duelo en los consejos: Pero pruebe el mas valeroso à desposseerse de vn gusto, si vive en èl bien hallado, y verà si riñe consigo. Pues mas nos enojamos con los estraños, que con nosotros.

26 Siendo el consejo contra el gusto, es tan desgraciado el consejero, que, quando mas bien aconseja, mas bien desobliga. Como el aconsejado se mira à la luz de su passiõ desobligado, mira al consejero con ceño. Las cosechas responden à las semillas. Quien siembra disfavores, no espère cosecha de cariños. Si ay ingratos à beneficios, què serà quando la ceguedad los mire como agravios?

Arist. de sens. & sens.

27 No atraña esta ira que el consejo sea favor en la verdad;

porque en el mundo solo tiene imperio la opinion. La verdad, en lo Filosofico, consiste en conformarse con su objeto: En lo Politico consiste en conformarse con el sugeto. En las lisonjas del siglo, los gustos, y conveniencias se han hecho essencia de las verdades.

28 Los apassionados las conocen, pero las desprecian. Como estàn achacosos del juizio, deliran. El enfermo anhela beber, y es su deseo contra su salud. No desea en la verdad matarse; pero persuadele el gusto, que no serà verdad morirse. La misma verdad, que venera para su temor, la pisa su impaciencia por conseguir su comodidad. En esta eleccion se vè, que puede mas la opinion, que la verdad. Los sanos participan el sabor de los manjares, y no los dolientes. La passion ardiente enciende delirio, y con delirio està frenetico el conocimiento. Querer que vn hombre halagado de su derramada libertad dè mas valor à la razon, que al gusto, es delear, que la ceguedad tenga ojos. Buen deseo es, pero serà milagro. Restituir vna vista perdida es la mayor costa de la Providencia.

Chryſ. ep. ad Eph. ſer. 2. & ad Cor. hom. 27. *Quos amamus numquam moeſtos putamus*

29 Mas alto motivo reside para que desobligue el consejo, que es contra la possession de vn gusto. Imaginan los mortales que quien me estorva vn gusto no me quiere, pues si me quisiera, no me impidiera mi gusto. No puede la passion assentir à que me puede querer quien me tira à disgustar; y como en los apassionados el gusto exerce los oficios de la razon, al mirar que el consejero intenta privarle de su gusto, sospecha que es descariño, y le mira como à contrario.

30 En el amar, y aborrecer no se requieren verdades, porque bastan imaginaciones. Ninguno puede querer à quien sospecha que no le quiere; porque el amor no es arte del discurso, sino leal impulso del pecho. Quiero atreverme à proponer vna razon para esta oculta simpatia, que todos ignoramos, y vèmes. Los Sabios sabràn si ha sido costoso el imaginarla, pues todos se han rendido à este milagro oculto.

31 Esta oculta politica de la simpatia, y antipatia, nace del leal movimiento de los humanos coraçones, porque la nativa inclinacion de todos los individuos los arrastra por discurso, instinto, ò destino à sus conveniencias. Huviera errado el incapàz de errar, si huviera dado à lo disconveniente inclinacion, porque fuera inclinar à destruirse, y no à conservarse. Sobre esta basa de la nativa inclinacion se funda la simpatia, ò antipatia; porque à ninguno le conviene el descariño ageno, y à todos los conviene el ageno cariño. Todo odio es disonante, y todo amor, conveniente. De aqui nace, que por natural edicto, ignorante de la causa se inclina, y desinclina el coraçon à vn estraño, sin mandarselo su dueño: à quien le quiere se và, porque le està bien; de quien le aborrece se huye, porque le està mal.

32 La renuencia en vn coraçon para amar à vn estraño, es vn tacito vaticinio del descariño ageno. Si camina disgustado, està voceando, que no le conviene; porque à lo conveniente no

no puede caminar violento, sino voluntario. No necessita que le inclinen con preceptos, à quien le dieron por Alma, que se inclinasse à sus comodidades. O discretissima Providencia! Ya que no hizo patente el sagrario del amor, imprimiò en el coraçon este leal impulso, para que no cayesse en la traycion de vn engaño.

33 Todos, pues, se inclinan à quien los ama: pero esta inclinacion vive sujeta à nuestra fantasia, y de ella resulta graduar à las falsedades de finezas, y desdeñar las finezas como alevosias. Violentamos al coraçon sus lealtades; y haze rendido, lo que no obràra inclinado. No se regulan las inclinaciones à vn sugeto por los impulsos del coraçon, sino por los motivos de dependencia, necessidad, ò interès. Esta quadrilla de afectos le obliga à hazer lo que no hiziera, à dexarle su libertad.

34 Buelvo à recobrarme à mi argumento. Presumiendo el aconsejado, que le hazen vn disgusto, no sabe agradecer el que mira como agravio. Atiende que intentan despossecerle de su gusto, y discurre, que quien le disgusta le aborrece: y como de vn aborrecimiento juzga precisa paga, ò vn odio, ò vn desprecio, mira al consejo con desprecio, y al consejero con odio.

35 Quanto he ponderado es llano camino para la cuesta que tiene el consejo àzia los Poderosos. Aqui suda sangre el ingenio. Mas fragiles son en el trato los Poderosos, que los vidrios; porque à vn Poderoso le quiebra, lo que à vn vidrio le fabrica. Vn ayre los destempla, porque ayre es vna voz; y siendo alta, es indeleble ofensa. Para formar vn vidrio, basta vn soplo; pero no basta para quebrarle, si no le dàn algun golpe. Los Poderosos se quiebran sin necessidad de golpe, porque basta vn ayre. O vidrios delicados! Como no se afrenta vuestra Soberania de tan fragil delicadeza?

36 Doy que le aconsejen vna menudencia, y que el error sea tan claro, que no puede hurtarse de su conocimiento; aùn quedarà quexoso: porque tendrà por grave dolor, que intenten despossecerle de la libertad, que su fortuna le dio para errar.

37 Viven tan engañados algunos Poderosos, que sospechan que sus autoridades consisten en descubrir nuevas Indias de errores. Hazer lo licito es de todos. Obrar lo ilicito, sin temores de preceptos, ni rezelos de castigos, es ambicion de los que emplean mal el ser Poderosos: y quiera el Cielo, que sea pretension, y no possession. Creen que sin tan injusta desigualdad se confundieran con la plebe. No discurren que son de mejor naturaleza, sino de otra. Para què es el Poder, dize su vanidad, si no podemos mas de lo justo? Este Poder tiene el mas pleoeyo: y pues el Cielo estendiò mas nuestro Poder, mas allà ha de passar nuestra autoridad.

38 La prenda mas anhelada de los vivientes es la libertad, porque es el caracter de Superior. Quien no es libre, es esclavo: y ni aun por imaginacion quiere parecer esclavo vn Noble. De aqui nace,

nace, que todo es libre. Quitarle vn adarme de su libertad, es agravio, porque imagina que le despoſſeen de lo Señor. Quien vive en posſesion de errar, mira como hurto le quieran litigar, ò contradecir su posſesion. Gozan dos mayorazgos, vno de riquezas, y otro de libertades. Sobre estos mayorazgos no ha de aver pleytos: porque si no tienen las posſesiones, ha muchos siglos, que ganaron las tenutas.

39 Esto ha sido delinear vn Poderoso enfermo; y si ay alguno con estos achaques, ya se vè, que su condicion le pone incapaz de consejos. Los mas Soberanos son de muy corregidas costumbres, y de altissimos exemplares, à quienes el Poder no sirve para el delito, sino para el respeto. De estos atentos Señores hablo; y aun siendo tan benignos, no se atreven à llegar à los consejos; porque la respetada calidad del Poder, que executa por interior imperio à la veneracion, atrassa el consejo à quien le dà, y dificulta que le tome à quien se diò. Nunca se habla con desenfado à quien se mira con decoro. Los grillos de la lengua, y las mordazas de la boca son respeto, y veneracion. Tal vez el miedo ha hecho valientes; pero el respeto siempre ha dexado cobardes. El miedo se puede corregir con el animo; El respeto no se puede perder sino es con delirio. Bien podrà vn discreto atreverse contra lo medroso; pero nunca podrà deshazerse de la cadena del culto. Podrà perder lo timido, pero no lo atento.

40 Esta publica extorsion à que obliga la Magestad con autorizados edictos de su Poder, entibia tanto el ardor del consejo, que mas le dexa en estera de conversacion, que en eficàcia de exemplo. No se hizo para la Soberania la voz de aconsejar con imperio; porque pretende tener sobre este imperio Soberania. Lo que se dize tibio, no enciende. Lo que se propone floxo, no aprieta. La sumision obsequiosa, con que se aconseja à los Soberanos, es casi ineficacia, porque es tibieza. Sin eficacia no ay persuasion. Lo que empeçò à pronunciarse como consejo, llega como vna simple representacion al Trono: muda de calidad en aquel espacio aèreo. Salen las vozes como advertencias, y llegan como sumisiones. O Magestades! nacidas mas para sacrificios, que para consejos.

41 Algunos, à quienes la vanidad de acertarlo todo no los dexa confessar tan inevitable escollo, persuaden que se puede dezir el dictamen con libertad, sin pisar la veneracion. Quien supiere componer respeto, y libertad, lo podrà hazer, porque no se atreve à casarlos mi indiscrecion; ni sè, que para tal casamiento ayan dado el si.

Tacit. in vita Agric. Iul. Escalig. in Hiper.

42 Admito, que se pueda; sin duda empeòra. Discreto era Agricola, pero no pudo librarse de vano, porque es vn insensible riesgo. Tuvo por vana jactancia hablar à Domiciano con obstinada libertad; y de esta oracion se siguiò, no la vtilidad del govierno, sino la celeridad de su sepulcro. Aquel insigne Boecio,

cio, noble espiritu de los Manlios, y Torquatos, esforçò su eloquencia en el Senado, advirtiendo los errores à Teodorico. A su eloquente libertad sucediò su prision, y à esta su muerte. Nunca mortal hablò con mas discreta eficacia: pero quando se rindiò à la eloquencia el imperio de la ira?

43 Hasta aqui he descubierto la llaga, pero no he dado la medicina. Es facil conocer los achaques. Lo dificil es curarlos: Y no quisiera empeorar lo aventurado de vn consejo; porque es impiedad descubrir las enfermedades, y retirar los remedios.

44 Nunca ha de aconsejar quien no tiene ganado el coraçon. Si no es familiar, ha de ser à lo menos bien visto: Porque aconsejar vn estraño, no es querer sacar enmienda, sino ira: querer reducirle, serà despeñarle. Los consejos de quien se mira con cariño, son benevolos. Entran galanteando el gusto, porque la benevolencia los rompe el passo, y los adereza el camino. Como los abraça la voluntad, no los repudia el entendimiento. Persuadimonos à que vn amigo es otro yo; y ninguno dexa de hazer lo que quiere èl. No puede tener entrada en su razon, quien no la tiene en su voluntad, porque la voluntad es la puerta de la razon.

45 El estilo es lo costoso. El consejo no se ha de dàr con imperio. A quien se mira empeñado en vna accion, no se ha de persuadir que la mude, ò la suspenda, porque serà obstinarle: sino proponerle la contraria, con tal ayre, que se enamore de ella. Aficionado de la pintura, se queda con la imagen. Buelve à contemplarla su memoria, y como la tiene ya depositada en el Palacio de su idèa, le parece propia. El amor, con que la mira, se la persuade, y halagado de su voluntad, la sigue: con que le hago creer, que no se lo mandò mi consejo, sino que se lo mandò su discurso.

46 Los mortales no sienten mudar dictamen, si le altèran por su gusto. El dolor es, que los obliguen à mudarle por gusto ageno. Aunque ceda en vtilidad suya, la atropellan, porque arrastra mas la gloria de discretos, que la ambicion de acomodados. El arte es hazerle creer, que es gusto suyo el que es mio. Esto no se puede conseguir mandando, sino rogando; porque el precepto se mira con ceño, el rendimiento con ambicion. La suplica de vn ruego es venenosissimo hechizo: y como obedecer à vn mandato es ser inferior, y rendirse à vn ruego es ser galante, por no confessarse inferiores, desprecian los consejos del que manda; y por acreditarse de galantes, admiten el consejo del que ruega.

47 Estos preceptos son para todas las Gerarquias: pero por mas estrecho camino và el consejo à los Poderosos. Mi cortedad no discurre mas que vn medio. Los consejos à los Soberanos se han de dàr como las dadivas.

48 Declarome. Pretende vn infimo vassallo seriar à su Prin-

cipe

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cipe vna alhaja de gusto, que es el valor entre los Sobèranos. Darsela mano à mano, fuera llaneza, ò atrevimiento. Es preciso darsela, porque conoce la estimarà, y medita vn buen camino la discrecion. Introducese en su Palacio; averigua su retrete; dexa la alhaja en el buseti'llo con recato, y examinando otras alhajas el Principe, encuentra con la novedad de la prenda. Juzga que la encontrò su ventura, y no se enamora tanto de la beldad de ella, como de la dicha de juzgarla hallada.

49 La alhaja, que mas importa à la Alma, es vn buen consejo. Darle mano à mano, es mostrar que al Principe falta alguna alhaja: y no es buena cortesania darle à entender, que le falta alguna prenda. Conociendo que le necesita, se ha de dàr el consejo dexandole donde le vea. Dexar caer el consejo con arte, para que despues en su soledad le encuentre. Levantale despues el Principe, y imagina que le ha hallado su discurso. No presume que se le dieron, sino que se le ha encontrado; y como todos se enamoran de lo que discurren, abraza lo que imagina que su discurso hallò, y se le prohija à su discurso; porque al mirarle como discurridò de su entendimiento, no sabe desestimarle su cariño.

50 Los consejos han de ser como los beneficios, porque son grandes beneficios los consejos. El arte de dàr es esconder el beneficio. El artificio de aconsejar es esconder el imperio. La dadiva, para dexar obligados, ha de ser como venida. El consejo, para dexar corregidos, ha de ser como caido, y que se cayga en la conversacion como deslizado. No importa que sea precioso el consejo, si viene tirado. Precioso es vn diamante, y igualmente me pueden descalabrar tirandome diamantes, que tirandome piedras. Se han de dexar caer con tal arte, que no descalabre el golpe.

51 Para dàr Elias la capa à Eliseo, no dize el Texto que se la diò, sino que se le cayò: *Quod ceciderat ei.* Lo que parece descuydo, fue cuydado. Haze como que se le cae, para esconder su liberalidad. No se diga, que la di, sino que se me cayò; porque como nunca anda vna bizarria mas liberal, que quando lo es, y no lo desea parecer, tengo de dexarle caer el beneficio, para que imagine, que se le ha hallado. 4.Reg.2.v.13.

52 Què discrecion es hazer los consejos caedizos, para que imagine que son hallazgos. Para hazerme rico, no se necesita divulgar la mano; con dexarme en el aposento mil diamantes me enriquecian, aunque se recatàra el dueño. Quien dà el consejo sin mascara, no consulta solo el acierto, sino su aplauso; porque à pretender el acierto solo del aconsejado, no necesitaba declararse el consejero. Pues como no dà el consejo ocultandose? Yo lo dirè sin errar mucho, aunque sea malicioso: porque pretende la vanidad de que se le aplaudan. De aqui nacen dos males: el que le dà no le logra; el que le oye, le desprecia, por no confessar, que no lo avia penetrado. Con que resultan dos males, quedarse el consejero con su vanidad, y el aconsejado con su error.

Solo

53 Solo resta calificar estas, que parecen fantasias, con verdades sagradas. Los Angeles son consejeros de los hombres, y nunca vèn los hombres à sus consejeros Angeles. (A ser mortales Espiritus, mucho deseàran que los vieran, porque echàran menos, que no los visitàran.) Pero siendo tan visibles sus consejos, los consejeros son invisibles; porque no se ha de atender à quien lo dize, sino à lo que dize. La aprobacion del consejo en el mundo pende de que sea bien visto el sugeto. Algunos consejos se desestiman por no ser muy aceptas, ò altas las personas, que los dàn. Pero los Angeles aconsejan, y se esconden; porque lo que se ha de mirar es la bondad del consejo, y mas que el dueño no sea para visto.

54 Falta la principal razon del retiro. Como me aconseja mi Custodio sin manifestarse? Porque no es hombre, sino Angel. Los mortales atienden con igualdad al aplauso, y al acierto; y como los Angeles buscan el acierto sin pedir aplauso; manifestarse para que los aplaudan, es de hombres; aconsejar de rebozo, es de Angeles.

55 Vna templada nube, y vna coluna ardiente fueron los conductores de los Hebreos para librarlos de los precipicios de las montañas de Arabia. Eran guia, y defensa. Defendian de las inclemencias. Conducian à las seguridades. Quien enciende esse ardor, y quien se disfraza con esse velo de obscuridad? Vnos dizen, que vn Angel; y otros, que Dios. Y bien se conoce, que es aviso Celestial, pues para aconsejarlos el buen camino, se puso el disfràz de la nube al rostro. Exod.13.v.21.& 22.

56 Todo Israèl contemplaba admirado la nube, y el incendio, que los guiaba, solo ciegos para no distinguir quien la movia. Miraban el milagro, y ignoraban el principio; porque el consejo estaba muy claro, pero el consejero muy oculto. Lo que intentaba el Cielo con el ardor de su consejo era, que acertassen el camino, y para esse fin los ilustraba con su actividad. A pretender agradecimientos, descubriera el rostro, para que le triburàran adoraciones: pero como solo deseaba, que acertassen el camino, no necesitan vèr al consejero, sino al consejo: porque descubrir solo el consejo, es desear el acierto; descubrirse el consejero, es solicitar el aplauso.

57 Vna Estrella fue Norte de las tres Orientales Diademas. Vnos dizen, que era vn Angel; otros, que el Espiritu Santo. Casi me inclino à este credito; y à lo menos, mal se negarà, aunque no sea la influencia de su impulso. A mi me obliga casi al assenso, vèr quan Cortesana la Estrella conducia à los Reyes. Eran estos Sabios muy dedicados à leer en esse libro Celestial tanta mentira azul, como imprime en èl la Astrologica curiosidad. Avian calado felizmente la Corona, y la Sabiduria, que es mas hermosa Corona. Aconsejar à vn Sabio es dificil, porque juzga que lo alcanza todo. A vn Rey es mas costoso; porque el Poder es muy delicado. Era preciso aconsejarlos el camino à Christo, porque Matth.2.v.2. Vide Maldon.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que, aunque Doctos, se ignoraban. Imprimiendo en vna Estrella el consejo, era muy gustoso para los Principes, porque como presumian de alcançar sus influencias, juzgarian, que era estudio de su sciencia, la que era ilustracion soberana; y para que se dexàran llevar gustosos del consejo, se le propuso como estudio suyo.

58 Pero no era la luz Estrella, sino Angel, ò Deidad. Pues declarese su luz, que no los cegarà, pues por su influxo caminan à vèr vn Sol. Pero yo siento, que no fuera tan discreto el aviso. Estos Reyes miran con inclinacion las Estrellas, porque presumen que las averiguan: y como penetra sus inclinaciones, para que abracen el consejo gustosos, se le pone donde los vè inclinados. Si se revelàra el Angel, ò la Deidad, que la guiaba, es cierto que siguieran su consejo, pero era quitarlos el gusto de aver alcançado en su juizio los secretos de la Estrella por su conocimiento estudioso. Pues presuman, dize el Cielo, que su discurso lo ha alcançado, para que se enamoren mas del Cielo.

Matth.2.v.7. 59 Como fue tan largo el camino, es muy dilatado el consejo. Gustosos caminan al teatro de la luz. Adoran à Christo. Previene cauteloso Herodes sus astucias. Desarma la Providencia sus alevosias; y para que se reduzcan seguros à sus regiones, los previene los riesgos. Desciende vna Inteligencia en sueños, y los aconseja, que se buelvan por otro camino. Esta parece contradicion: porque si vn Angel se manifestò à vnos Pastores, mexor podia descubrirse à vnos Reyes. Assi lo pedian los estados, pero no las legacias: Porque à los Pastores los daba el Angel noticia de aver nacido el pacifico Rey de la Gloria: A los Reyes los daba vn consejo, para que bolviessen con seguridad à sus Provincias: y para dàr vna noticia, puede manifestarse; mas para dàr vn consejo, no querrà descubrirse.

Luc.2.v.9. Matth.2.v.12.

60 Vna replica padece: porque el Angel no solo dà noticia à los Pastores de la cuna del Sol, sino aconseja, que busquen su luz: Pero con q̃ Divina discrecion! Pinta su hermoso Nacimiento, y concluye: *Invenietis Infantem*: Hallarèis el Infante. Pues como no los dize primero que le busquen? Porque esto fuera mandar, y aquello es proponer. Pinta la dicha, que tendràn en hallarle, para enamorar los à que le busquen ansiosos; y no los manda, sino los enamora con la dicha, que los espera: porque aunque sean vnos rusticos Pastores, toman mexor el consejo, quando se le dexa à su gusto, que forçados de vn precepto.

Luc.2.v.12.

Ibid.v.15. 61 Escuchan la noticia los Pastores, y dizen diligentes: *Transeamus*: Vamos luego. Este *Transeamus* es hijo del *Invenietis*. Si los huviera mandado imperioso que dexàran sus rebaños, y fueran, quizà huvieran dicho: No podemos aorà en los peligros de vna noche dexar nuestras ovejuelas al riesgo. De vn *id*, era muy hijo vn *no podemos*. De vn *hallarèis*, fue hijo vn *vamos*: porque los passos de voluntarios son muy promptos; los movimientos de mandados son muy tardos.

Aun

Luc.2.v.9. Matth.2.v.12. 62 Aun no he desarado la principal contradicion. El Angel se revela à vnos Pastores, y no se descubre à vnos Reyes (creo, sin malicia, que hizieran lo contrario algunos consejeros hombres) porq̃ de los Pastores no podian esperar agradecimiẽtos; de los Reyes debian aguardarse rendimientos, y cultos: y como no pretendẽ aplausos, sino aciertos, se descubren à vnos pobres, que no pueden estimarlos; y se esconden de vnos Reyes, que pueden agradecerlo.

Ibid. *Et responso accepto in somnis.* 63 Passando de lo oculto al tiempo, se encuentra mas profunda discrecion. No se contenta el Angel con encubrirse, sino que elige los torpes silencios de vn sueño, quando batalla la Alma con tantos fantasticos esquadrones de mal ordenadas especies. No escoge à la razon despierta, sino dormida: porque aconsejandolos de dia, era preciso, que por mas que se ocultasse el dueño, conociessen al Autor por el aviso; pero siendo de noche, y soñando, podian atribuirlo à su fantasia; y porque no viessen que los daba el aviso, agnardò à cogerlos durmiendo.

64 A todo esse recato obligaba la importancia del aviso: porque este era, que bolviessen por otro camino; y para obligar à vnos hombres Sabios, y Reyes que echen por otro camino, se necesita vn Dios todo. Mi Geronimo juzga, que no fue Angel, sino el mismo Dios. A Joseph bastò vn Angel: para los Reyes baxa Dios: porque Joseph era Santo, y para vn Justo basta qualquier aviso. Los Reyes, sobre Monarcas, eran preciados de Sabios; y parece tan dificil en el punto de Reyes, y en la tema de Sabios, hazer que muden sus dictamenes, que aun de Angeles no quiere fiar tan altas direcciones.

Hieron. sup. 2. Matth. *Qui munera obtulerant Domino, consequèter responsum accipiant, non per Angelum, sed per ipsum.*

Matth.2.v.13. Matth.1.v.20. 65 Los mas altos consejos han azechado las calmas de los sentidos. Dos dió el Cielo a Joseph. Vno, importaba la vida del Redemptor; otro, la honra de Maria. De vna Inteligencia se fiò tanta vida, y tanta honra. Dormido Joseph, le aconseja vn Angel que huya à Egypto, para resguardarle de Herodes. Entre zelos dormidos, le aconsejan que no huya de Maria, y que no dexe su Cielo animado; pero donde podia huir Joseph? Porque del Cielo no se podia huir.

66 Admira que se confie de vn sueño vna vida, y vna honra: Pero à ser humana, y no Divina, era tan proporcionada la confiança, como discreta: porque vida, y honra, es vna mal despierta fantasia; vna ilusion soñada. Es sueño la vida por lo arrebatado; Es sueño la honra por lo inquieto. Pende la vida de vna respiracion, que es ayre. Estriva la honra en vna vana estimacion agena; y menos disculpa tiene quien sueña idolatrando estos ayres, que el que sueña oprimido de sus especies. Es el sueño vna fantasia; y no passa de fantasia la vida por lo caduco, y la honra, pues estriva en el dictamen ageno.

67 En vida, y honra, que se miden con otra vara, fue otro el motivo de dàr el consejo en sueños. Por ser el punto tan grave, se esconde con mas razon: porque si aconsejara vna menudencia, quizà se manifestàra, pues no pudiera sospecharse, que miraba à la gra-

ratitud, ò le adulaba la vanidad; pero consejos, que tocan à la vida, y à la honra, han de ser tan ocultos, que aun no los oygan los interessados: y como es preciso dezirse, se los dizen à Joseph soñando, para que no lo sepa otro, sino es su pensamiento.

68 Voy cerrando el argumento con vna suplica, y es, que (ya que los hombres no pueden aconsejar como los Angeles, porque no son Angeles los hombres) no califiquen los consejos por los dueños, ni los dictamenes por las representaciones. Para examinar à vn consejo la verdad, se le ha de desnudar toda la autoridad, que le dà su Autor. La opinion es tyrana, y suele calificar errores.

69 Mas peligroso es el extremo del desprecio, que del respeto: porque en no mirando à vn sugeto con veneracion, sin examen se reprueba su consejo.

Gen. 31. v. 24. 70 Aora conocerán si yerran. Pedro debia ser muy venerado, y no acertò oy su discrecion en el consejo. No era tan Sabia Rachel, y por su consejo se librò Jacob de la indignacion de Labàn. Si se calificàran los dictamenes por los sugetos, todos siguieran el de Pedro, y desestimàran el de vna muger. Pues vna muger diò vn consejo muy sabio, y Pedro diò vn consejo muy necio: porque tal vez acierta vn indocto, y tal vez yerra vn Oraculo.

Matth. 25. v. 6. 71 Què te importa el dueño, si el consejo es acertado? La voz mas importante del mundo fue, la que resonò en los desposorios de las diez Virgines, *Clamor factus est.* Era vna voz tan temerosa, que la sobraba para el horror la obscuridad. Es la voz del Juizio, escriven los Padres: porque en aquel horroroso dia resonarà vn clarin, que despierte el largo sueño de los elados cadaveres. Y quien diò essa voz? No lo dize el Evangelio. Pues es Angel, ò hombre? Necia curiosidad. Essa voz importa el salvarse. Pues atiende su sonido, y no averigues el sugeto: que en avisos, que tanto importan, averiguar quien los dize es de curiosos; obrar lo que dizen es de discretos.

PUNTO SEGUNDO.

72 EL segundo Punto es el delito de los impios consejos, y sus ruinas. Errar los consejos por fragilidades de hombres, es ser mortales. Meditarlos con astucia politica para ruina agena, y exaltacion propia, es professar de fieras.

73 Son los consejos las quintas essencias de la Medicina, que ò son vida, ò muerte. Vn consejo acertado resucita; vno errado mata. No nacen los Principes dotrinados; ni la comprehension mas larga puede estenderse à tantas casualidades, como occurren. Necessita valerse de avisos, y de consejos; y es precita ley de la Politica fiarse de quien es fuerça valerse. Mucho debe estimar vn Principe vn discreto consejero, porque es la Alma de su Corona, y el espiritu de su Diadema.

Al

Marc. 6. v. 26. *Contristatus est Rex propter iusurandum.* 74 Al pedirle la lasciva Herodias à Herodes la cabeça del Bautista, se entristeciò congoxado con las leyes del juramento. Esta congoxa fue tan necia, como imprudente la oferta. Avia ofrecido darla, aunque pidiesse la mitad de su Reyno. Pide la cabeza de Juan: Ya estaba libre de lo jurado, porque avia ofrecido la mitad de su Reyno, pero no todo; y pedirle la cabeza de vn Consejero Juan, que valia su voto vn Reyno entero, no era executarle por lo jurado, sino exceder la mitad del juramento.

75 Parece ponderacion, y à mi me suena verdad: porque mas necessitaba el Rey, y el Reyno de vn Consejero como Juan, que Juan de ser Consejero de vn tan grande Rey.

Eccles. 33. v. 31. *Si est tibi servus fidelis, sit tibi quasi anima tua.* 76 Si encuentras vn Siervo fiel, dize el Espiritu Santo, estimale como à tu Alma. O es excesso de estimacion, ò confundir las Gerarquias; porque de este amigo casamiento de Alma, y Cuerpo, la Alma es el Principe, y el Cuerpo el Vassallo. El Cuerpo es el Criado, que sirve, y la Alma el Monarca Imperante. Luego à vn Criado fiel se deberà la estimacion en linea de criado; y esto serà quererle el Principe como à su Cuerpo, pero no como à su Alma. Pues es engaño: porque esta diferencia reside entre Alma, y Cuerpo, que el Cuerpo no puede vivir separado de la Alma, pero la Alma puede vivir dividida del Cuerpo; y es vn fiel Consejero Alma del Principe; porque vn buen Consejero puede vivir sin el Principe; pero vn Principe no puede vivir sin vn buen Consejero.

77 El golpe que diò en la cabeça de Juan, dexò difunta la Monarquia, porque la quitò su Alma; y siendo tan tyrano Herodes, solo fue cuerdo en reconocer su error.

Marc. 6. à v. 17. vsque ad 26. Basil. Seleuc. Orat. 18. *Aut alterii Baptistam monstra, aut toto Regno me spoliare habes.* 78 Seis vezes nombra San Marcos, refiriendo este sucesso, à Herodes. Las cinco le llama Herodes solo; la sexta le llama Rey: *Et contristatus est Rex.* Midio los apellidos à las acciones. Divertirse con las mudanças lascivas de Herodias, decretar el premio apassionado, ofrecer mal, cumplir peor, decretar injusto, y matar tyrano, todas son acciones de vn Herodes; pero entristecerle por perder à Juan, es accion de Rey: *Et contristatus est Rex.* Es vn Herodes quando decreta matarle; pero es vn Rey quando siente perderle.

79 Por la vtilidad, que trae vn Consejero fiel, se mide el detrimento, que ocasionara vna infidelidad, ò vn error. Doctissimo era Achitofel; y su consejo fue su ruina, y la de Absalon.

80 Tengo notado, que con toda su sabiduria se olvidò Achitofel de tres riesgos, para introducirse à Consejero del Principe contra las deudas al Rey. Ni le detuvieron las obligaciones à David, ni tres peligros invencibles. El primero es, que favor conseguido à maldades, no es seguro. El segundo, que el que mas anhela, menos dura. El tercero, que mas se debe temer, quanto fuere mayor. Quiso Achitofel ganar la gracia del Principe Absalon con maldades, y perecio con ellas: *Suspendio interijt.* La gracia de 2. Reg. 17. v. 23.

los Principes es segura, quando se afirma en prendas; es fugitiva, quando se conquista à lisonjas.

Gen.41.v.41. Dan.6.v.4. Esth.3.v.1.

81 A tres insignes Validos celebran las Sagradas Letras: à Joseph, de Faraon; à Daniel, de Dario; y à Amàn, de Assuero. Duran los dos, y no Amàn: porque el Valimiento de Joseph, y Daniel fue fundado en insignes meritos; el de Amàn fue sin aver hecho servicios: *Exaltavit Aman.* Y por què le exaltò? Porque quiso: porque no se refiere ningun servicio, ni meritos; y como le exaltò por su antojo, la exaltacion fue su precipicio.

82 El segundo riesgo es, que quien mas anhela, menos dura. No puede negarse entre este material error del consejo de Pedro vna oculta discrecion. Errò aconsejando; pero acertò en pedir para otros, y no para sì. Deseaba, que durasse aquella gloria, y desconfiando como discreto de su merito, juzgò que no podia ser durable aquella gloria, si èl subia à ella sin merecerla.

83 Vna delicada precision tengo advertida en los Puestos, y Dignidades. Todos juzgan, que el Puesto es de quien le ocupa: pues no es sino de quien le merece. Ocupa vn indigno la Plaça de Juez: Merece esta Plaça vn Sabio, que no la ocupa: de quien es este lugar, del que le ocupa, ò del que le merece?

Act.1.v.25.

84 Sentencie vn texto hermoso. Despues de la codiciosa alevosia, se ahogò con vn lazo Judas para irse à su lugar: *Vt abiret in locum suum.* Mas propio era llamar suyo el lugar, que dexaba, que el lugar à donde iba: porque el puesto à donde iba, era el Infierno; el puesto que dexaba, era el Apostolado; y no era su lugar el Infierno, pues no le avia gozado, sino el Apostolado, pues le avia tenido.

85 Assi discurre el mundo (dize el discreto Cayetano) pero no el Cielo. No se llama suyo el lugar, que dexa, sino el lugar à donde và: porque como no merecia el Apostolado, que tenia, y merecia el Infierno, que le esperaba, no es suyo el puesto, que ocupa, sino el que merece: porque no es el puesto de quien le tiene dichoso, sino de quien le ocupa benemerito.

Cajet. ibi. *Abijt in locũ suum, quia hactenus occupaverat alienum Apostolatus, & ministerij locum.*

86 Pero siendo Apostol Judas, todo aquel espacio anterior à su infidelidad ocuparia el lugar del Apostolado como suyo. Pues no sino como ageno; porque avia de entrar en èl el insigne Mathias; y aunque no le tenia en la verdad, era suyo en la accion; porque de vn Mathias, que tanto le merecia, era muy suyo: de vn Judas, que, sin merecerle, le ocupaba, era muy ageno.

87 O Divina distributiba, que assi vengas las humanas desigualdades! No es el lugar de vn Judas vn Apostolado, que ocupa, sino vn Infierno, que merece; porque no haze suyo el Puesto la fortuna de alcançarle, sino el merito de posseerle. Ageno es esse lugar, porque se le està robando à vn Mathias, que tan altamente le merece; y quitar al merito lo que le toca, es ser ladron contra la Justicia.

De

88 De este principio nace, que no puedan durar los puestos en los que no son dignos, porque nada violento es perpetuo: y mal puede tener constancia estando padeciendo el puesto violencia.

89 Subir en las alas del favor, es vn violento subir, para vn natural caer. Dos piedras en el aspecto muy iguales, fueron en los fines muy diferentes: La piedra, que disparò David contra Goliat, y la que descendiò de la cumbre contra la Estatua de Nabuco. La primera se quebrò, la segunda se transformò en vna montaña: porque todo lo grave anhela por su condicion baxar, y no subir: y como la piedra de David, aunque con tan buenos brazos como los de vn Principe, subia con violencia, y la del monte baxaba sin ella, subir à violencia de brazos, es para caer: Baxar para servir en lo que le toca, es para crecer.

1.Reg.17.v.49. Dan.2.v.35.

90 Bien podia prometerse Pedro del favor que le hazia Christo, que le concederia el Puesto de vn Tabernaculo; pero estando à la vista vn Moyses, y vn Elias, anteponerse à sus acciones, y canas, no fuera salir favorecido, sino quedar afrentado. Yo creo que dadivas sin merecerlo no honran, sino averguençan. Mal estoy con que las hagan, pero peor con que las reciban.

Gen.20.v.16. Oleast. hic.

91 Diò el Rey Abimelech à Sara mil escudos para vn velo. Oleastro dixo vna discreta malicia: *Ipsa pecunia erit in velamen.* Servirán de velo los escudos; porque todo lo cubren los dineros. *Omnes avaritiæ student*, comentò mi Geronimo. Es el dinero el libro de Para-todos, y para todo. Pero, à nuestro intento, fue discrecion destinar los escudos para velo, y no para otro empleo; porque fue vna dadiva del gusto, y no por servicio de Sara, ni por merito: y como vna dadiva no merecida confunde mas, que honra, la servirà de velo para cubrir su verguença.

92 El tercer riesgo de subir por camino torcido era, que mas se debe temer, quanto fuere mayor. No estàn conocidas las causas de las desgracias. Se lloran los fines, y se desconocen los principios. Yo caì, dize el Privado, de embidia de mis emulos; de emulacion de los ambiciosos. Pues no caiste, sino de feliz; porque es tan mortal vna felicidad, que de ella misma nace su bayben.

Sen.ep.91. *Sine hoste patimur hostilia, & eladis causas (si alia deficiant) nimia sibi felicitas invenit.* Aug. serm. 110. de Temp.

93 Contempla vn cuerpo sano, y te enseñarà docto. Mas presto muere ayudado de veneno (venenos son las emulaciones, y embidias) pero en llegando al punto mas alto de la salud, buelve à declinar, y la misma salud le haze caer. Muere por resolucion, desatado en su fragilidad, como luz vana resuelta en humo. Es el mundo vn golfo; el cuerpo el navio; la fortuna el viento. Igual desdicha es perecer en seco, ò ahogado; porque igualmente mata la copia, y la falta. Y mas executiva es la copia; porque la nave que diò al través en el arenal, puede, aunque destrozada, salir; la que en alta mar corriò deshecha fortuna, no puede salvar ni vna tabla; por-

Cassiod. lib.6.cap.12. Sen. lib. de vit. Beat. cap.14. *Cæterum non ipsi voluptatem, sed ipsos voluptas habet; cuius aut inopia torquentur, aut copia fluen-*

strangulantur: miseri si defruuntur ab illa; miseriores si obruuntur, sicut deprehensi in mari Syrtico, modo in sicco relinquũtur, modo torrente vnda fluctuantur.

3.Reg.22.v.38. *Linxerunt canes sanguinem eius.*

4.Reg.9.v.37. *Comedent canes carnes Iezabel.*

3.Reg.17.v.23.

3.Reg.18.v.9.

que la falta de agua mata con pereza, la copia ahoga con tyrania.

94 Dos advertencias restan para concluir la Oracion. Grave desdicha es errar aconsejado; pero mayor es ministrar veneno en el consejo; porque mas delinque quien aconseja, que quien executa.

95 Por el delito de la calumnia contra el inocente Nabot, dispuso la Providencia que muriesse Jezabèl precipitada: que irracionales se cebassen en su cuerpo, y que le faltasse la vltima compassion del sepulcro. No tuvo muerte tan civil Acab, y fue el Autor de la ofensa como Rey. Siendo igual el delito en Rey, y Reyna, tuvo mayor pena Jezabèl, que Acab; porque Acab puso la execucion, Jezabèl diò la industria: *Scripsit litteras nomine Achab.* Se valiò de la estampilla del Rey para el falso testimonio; y mas pena merece quien dà la industria, que quien executa la violencia.

96 No fue acaso la barbara resolucion de Achitofel. Su mano fue su verdugo, y muriò suspenso de su voluntario lazo. Fue discretissima permission del Cielo; porque Absalon avia de morir suspenso en vn arbol. El delito merecia esta pena, porque avia sido tan obscuro, como levantar vandera contra su Rey, y Padre. En tan torpe alevosia eran los principales complices Achitofel aconsejando, y Absalon obedeciendo. Entrambos por traydores merecian morir suspensos, pero Achitofel muere por sus manos en cadahalso mas indigno; porque mas castigo merece vn Achitofel, que aconseja tyranias, que vn Absalon, que descoge las vanderas.

97 La segunda advertencia es à los Superiores. He ponderado quanto necessitan de sabios consejos: pero conviene grave prudencia en elegirlos. Hazer vso de seguirlos, sin examinarlos, tiene graves riesgos.

Isai.23.v.12.& 22.
Isai.41.v.1.
Ierem.46.v.11.
Ierem.14.v.17.
Ierem.18.v.13.
Ierem.31.v.4.
Thren.1.v.15.
Thren.2.v.13.

98 Al Consejero le toca advertir, y al Principe resolver. Si se baraxan estas lineas, se altèran las operaciones.

99 Vn Reyno, dize el Espiritu Santo, es vna Virgen. No he leido mas Divina alusion. En nueve textos lo repite. En què se puede parecer vn Reyno à vna Doncella? Juzgo, que en todo. Ha de ser como vna Virgen el Reyno; porque ser Virgen es ser puro, y solo es buen Reyno, el que no admite corrupcion. La Virginidad es vna joya tan para guardada, que no se restaura vna vez perdida; porque en empeçandose vn Reyno à corromper, es casi imposible de restaurar. Las prendas de vna doncella se desean, pero no se registran, porque su estado la obliga à la modestia del retiro; y ha de ser el Reyno vna Virgen, porque la fama ha de dezir sus prendas, pero no han de vèr los ojos sus maximas.

100 Suficientes motivos eran los dichos, pero falta el mas profundo. Vn Reyno, dize el Espiritu Santo, es como vna Virgen; porque la Virgen se pierde por sujetarse voluntariamente en casto

casto nudo al varon; el modo de rendirse es darle el sì, y la mano de Esposa; porque la señal de perderse vn Reyno serà dar à otro la mano.

101 Hasta aqui, Señor, ha intentado mi corta especulacion introducirse mariposa à los agrados de essa luz; pero si Apostolicos ojos se deslumbraron, mal porfiaran flacas plumas, viendo desengaños en las Aguilas. Vna nube descendiò, màs à templar el fervor de vuestras luzes, que à ser sonòra trompa de vuestros troseos: porque, si bien publicò con estruendo vuestros elogios, creyera de vuestra modestia, que mas la texiò vuestra piedad para restituir à los deslumbrados Apostoles la vista, que para clarin de vuestra fama.

102 Deslumbrados cayeron à vuestras plantas los Discipulos. No los imitamos tanto en deslumbrarnos, quanto en caernos. No es aora precipicio, sino rendimiento; que caer à vuestras plantas no puede ser despeño, sino culto. Al contacto de tales pies deberèmos las atenciones de vuestra diestra; que nunca tropeçò en vn generoso pie el mìsero caido, que no responda compassiva la mano.

103 Feliz ruina, Señor, si consigue tales brazos. Postrados en humildes votos solicitamos los esfuerços de vuestra mano. Asidnos, Señor, con ellas; que solo en vuestras manos estamos seguros. No afloxeis la diestra. Tenednos siempre asidos en essa soberana ptision; que si rompemos tan ambiciosa esclavitud, nos perderèmos con nuestra libertad.

104 Enciendan essas fervorosas luzes las claridades de nuestra razon, que yaze en la lobreguèz del apetito, y en la obscuridad de la passion. Si no bastan las luzes, rompa tambien essa nube eloquente en vozes. Si assustaron à vnos Apostoles, mexor acobardaràn à vnos delinquentes. Somos infieles amantes; y no nos desengaña la luz en los ojos, sino el temor en los oidos. Vive el vicio tan dueño del discurso, que deponiendo el conocimiento de racionales, nos hemos passado à la torpeza de sensibles. Lo racional se desengaña à la luz de la razon; Lo sensible, à golpes del castigo: y à quien solo professa de sensible, no basta el relampago de la luz sin el golpe.

105 Terca obstinacion es de los ojos no enamorarse de las luzes hermosas de la razon; pero aun faltan los sentidos à su sèr. Imitan la voluntad, que apassionada corre cortinas al discurso. Encended la hoguera del coraçon, para que los ojos vean lo que han de mirar. Desterrad las sombras del engaño, que levanta el polvo de la passion. Iluminad la flaqueza del discurso, y restituid à su antiguo imperio la razon. Alargad la mano para elevarnos à la felicidad de vuestra gloriosa cumbre, dandonos el merito de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL
DOMINGO SEGVNDO,
LA TRANSFIGVRACION.

Dicebant excessum eius. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 17.

1 INfelices son las cumbres, pues à vna Deidad son sepulcro, y à vn hombre despeño. Quien dixera que glorias, y resplandores en la eminencia de vna cumbre pudieran ocasionar en Pedro deslizes de error, y bolver en Christo visos de mortal! Al mirarle à Christo tan hermoso, y elevado, le empezaron à cortar los lutos; que à lo del mundo no ay achaque mas mortal, que vn lucimiento.

2 Mas me arrastra aora el error material de Pedro, que el achaque mortal de su Dueño. Mirôse Pedro en la cumbre favorecido, y errò de enamorado; porque tan hija suele ser de vn favor vna necedad, como vna ingratitud. Siendo Pedro tan discreto en el valle, dize el Evangelio, que hablò como si fuera necio en la cumbre, *Nesciens*. Fue vna nesciencia, que es menos que ignorancia: Pero es constante, que no acertò Pedro; y no se falta à la veneracion, quando es ley referir la verdad.

3 Yo no estraño en Pedro la mudança: porque del valle à la cumbre ay tanta distancia, como diferencia; y algunos, antes de subir, parecen discretos, y averiguados en el Puesto no son cabales. La mayor discrecion, que escriviò Tacito, fue esta, quando dixo de Servio Galba, que, à no aver sido Emperador, todos le avian juzgado digno de Imperar.

Tacit. 1. Hist. *Maior privato visus dum privatus fuit, & omnium consensu capax Imperij, nisi imperasset.*
Plut. in comm. ad Princ.

4 Las cumbres, dize Plutarco, no disimulan los achaques, sino los descubren. Son los mortales vnos barros hermosos, y pulidos. Vn vaso quebrado podrà disimular su defecto estando vacio; pero es preciso manifestarle viendose lleno. El juizio libre de la Dignidad es vn barro vacio, que puede disimular el defecto; pero

peto si le llenan de obligaciones, no podrà todo su artificio disimularlas; porque es forçoso, que se salgan por las quiebras.

5 Yo creo, que ay mas escondida razon para que el oficio descubra lo que la ambicion ahoga: y es, que quando se pretende, se recata lo malo, y se ostenta lo bueno; En consiguiendo se olvida lo bueno, y sale impaciente de puro reprimido lo malo. De pretendientes todos son humildes; En consiguiendo, muchos pican en vanos. Para conseguir, se disimulan las pasiones; En subiendo, salen al teatro las verdades.

6 Pero por què ha de ser material necedad desear vivir entre tanto resplandor? *Bonum est nos hic esse?* Creo que por esso mismo: porque no era el lucimiento de Pedro, sino de Christo; y es necedad querer vivir muy lucido à costa del lucimiento ageno.

7 Comparò el Espiritu Santo la ignorancia à la vulgar inconstancia de la Luna: *Stultus sicut Luna mutatur*; porque vn Sabio es muy firme, vn necio muy mudable. Es la Luna vn Astro tan inquieto, que solo en mudarse es fixo. Aparece con varios semblantes, y diversas caras. Esta la tiene el siglo por discrecion; porque saber variar los semblantes conforme los accidentes, es toda la artificiosa maxima de los Politicos. Y si esta habilidad heredan de la Luna, no serà justo llamarlos Politicos, sino Lunaticos. Muy paciente es la Luna, porque segun la hurtan las mudanças del rostro, no sè como no les pone la Luna pleyto. Eccles. 27. v. 12.

8 Pero haze estrañeza que sea la Luna imagen de la ignorancia; porque la luz es retrato de la Ciencia. A las luzes compara Christo à los Sabios; y pues la Luna sabe luzir, Sabia serà. Pues no lo es, porque luze con los resplandores del Sol; y es grande ignorancia querer luzir à costa agena. Matth. 5. v. 14. *Vos estis lux mundi.*

9 Quizà por esta causa admite la Luna menguas en sus lucimientos; porque quien vive de prestado, se expone à esse riesgo. Yo sè, que si algunos Sabios, Soles del mundo, negàran sus luzes, se avian de ver mas de quatro Lunas menguadas.

10 Otra causa pudo reconocer la imprudencia. Pidiò Pedro iguales Tabernaculos para Christo, Moyses, y Elias; y siendo Christo el Principe, y Moyses, y Elias los Consejeros, no es buena politica querer igualarle en el esplendor de la casa.

11 Muy olvidadizos son los mortales. Con la autoridad de lo que gozan se olvidan de lo que deben. En ocupando las anheladas eminencias de las cumbres, no se miran como hechuras, sino como Deidades. Algunos, que dan en vanos, se hazen en todo Idolillos. Labraba la habilidad de vn Artifice vna Imagen de Marte, ò Mercurio: Era hechura de vnas mortales manos, y porque la subian à vn Trono, recibia humos, y adoraciones. Juzgabase Deidad, y no mortal hechura de vn pobre hombre. O engañonizados! no anheleis idolatrias, como Deidades; temed la ruina como fragiles hechuras.

12 Este desorden sobervio es muy nocivo. La alma de las Republicas es el orden: porque la concertada atencion de las Gerar-

Iob. 10. v. 22. *Vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.*

rarquias compone vn Cielo; la desordenada confusion de ambiciosos haze vn Infierno. Assi le difine Job: *Falta de orden, y de luz;* porque donde no ay orden, no es mundo, sino infierno.

13 Si el desorden compone vn Infierno, el orden fabrica vn Cielo. No es mas la Esfera, que vn ordenado movimiento. Essos cristalinos espejos, que nos alumbran, no se mueven al arbitrio de sus inclinaciones. El primer mobil los arrebata, y vna Inteligencia los preside. El nono Cielo de las Estrellas tiene (segun los computos del Sabio Rey Don Alonso) tres movimientos: vno propio, y dos preternaturales. El primero es, el que le imprime el primer movil, ò decima Esfera, del Oriente à Occidente, y le cumple en veinte y quatro horas. Tiene otro preternatural, de Occidente à Oriente, que le cumple en quarenta y nueve mil años. Y el propio suyo de trepidacion, ò de acceso, y receso, que se cumple en siete mil. Siendo estos movimientos contra el de su propia inclinacion, los obedecen, no solo rendidos, sino gustosos; porque obedecer contra su inclinacion es vn primor de los Cielos. Contemplan, que de aquel preternatural curso pende la conservacion del Vniverso: que nacieron como Superiores para governarle con sus influxos: que se perdiera, si dexàran correr sus inclinaciones; y saben reprimir su genio, por atender al bien publico.

Tab. Alphons.

14 Assi corren las Esferas; porque reprimir sus inclinaciones es vna atencion de los Cielos. Los humanos las dexan correr; Los Soberanos las saben corregir. Si no atendieran contra su inclinacion los Cielos à la Providencia del Angel, que los rige, y al primer movil, que los arrebata, nos cogiera debaxo el Cielo; porque se arruinàra el firmamento, y fuera vn dia de Juizio.

Luc. 21. v. 25. *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis.*

15 Este dia serà la señal, que arderàn melancolicas quantas benignas influencias brillan aora favorables. Se anochecerán tristes, Sol, Luna, y Estrellas. Pues en presencia del Sol como han de luzir las Estrellas? Porque es el dia del Juizio: y como entonces se ha de arruinar el Vniverso, luzen las Estrellas, que son las criadas, à vista del Sol, que es el Principe; porque no ay seña mas cierta de destruirse el mundo, que el desorden de su lucimiento.

16 Mas atencion pide el desengaño. Aora que corre el govierno concertado del mundo, no luzen en presencia del Sol las Estrellas; porque como Astro Principe, pone entredicho à sus resplandores la luz de su respeto. El dia del Juizio se ha de desvanecer esta hermosa fabrica, cadaver entonces, y anotomia de desengaños. Pinta el Evangelista los colores de su ruina, y el mas cierto es luzir todos los Astros à vn tiempo; porque Luna, y Estrellas son criadas del Sol, que las dà alimentos de luz convenientes à su grandeza. Para conservar el mundo, las reparte las edades de su govierno. Dispone el Sol governarle por si de dia; y porque es preciso ausentarse al otro Emisferio, las substituye los Imperios de la noche: Y como el dia del Juizio querràn luzir de dia, sin

sin respetar el Sol, es seña clara de acabarse el mundo verlas pisar la margen de su lucimiento.

Isai. 30. v. 26. *Et erit luxe Luna, sicut luxe Solis.*

17 Quien dirà, que la falta de juizio en el mundo haze cada dia en el mundo vn dia de Juizio? Contemplen el desorden, que corre, si pueden los ojos mirarle sin humedecerse. La confusion de los trages es abominable; porque no se distinguen los Nobles de los plebeyos por los vestidos. No son las mugeres infimas, las que por su cuna lo son, sino las que no tienen caudal. El oficial entierra en su vestido mas artificiosos gusanos, que en otros siglos los Senadores. El Cavallero particular intenta llegar al lucimiento del Marquès. El Titulo nuevo, à la Soberania de Grande. El Grande, al de Principe. Ninguno quiere luzir conforme su estado, sino igualar al mayor lucimiento. Esto es luzir Estrellas, y Luna como el Sol: y si esta es señal de espirar el Vniverso, señales andan de que se acaba el mundo.

Matth. 24. vers. 29. *Stellæ de Cœlo cadent.*

18 O Providencia! Castigad à estos ambiciosos como à los Astros. Adelantad los decretos, pues anticipan los delitos. Vanamente caerán las Estrellas al polvo, siendo la mas noble porcion del Cielo; porque, aun siendo las Estrellas tan fixas, su exceso las bolverà errantes. Quitarlas del Cielo, y de los lugares hermosos, que tan dignamente ocupaban, parece que fue condenarlas à privacion de sus Puestos: porque al que intenta luzir mas de lo que pide su Puesto, es muy justo privarle del oficio.

19 Este serà el castigo del Cielo; quiera Dios que buelva à mirarle el mundo. No adelante el desorden las señas de su ruina; que le sobra al mundo para caerse lo desordenado, quando se està ya cayendo de caduco. Indisculpable error serà derribar la casa propia, para sepultarse en su ruina. No es posible, que tan viejas paredes puedan resistir tantos golpes. O ambiciosos! Presto lograrèis la intencion de arruinar el mundo; pero en verdad que os ha de coger debaxo. El Cielo disponga, que nos coxa en gracia. *AVE MARIA.*

Faciamus tria Tabernacula. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 17.

20 EL Norte del Evangelio es vn Mysterio, y vn desengaño; que de los desengaños se visten los Mysterios. Al contemplarle à Christo encumbrado, y ardiendo en luzes, le previenen el tumulo; porque representaba la Magestad de Principe; y este es achaque de muerte. Elige por compañeros de sus glorias, y consejeros, à tres hòbres vivos, y à dos, vno muerto, y otro retirado en el Paraiso; porque ni todos los consejeros han de ser muy muertos, ni conviene, que todos sean muy vivos. De estos grandes Privados errò Pedro el dictamen; porque el mayor hombre lo yerra. A estos tres Puntos està ya reducida mi Oracion. El pri-

primero, el desengaño de la muerte, nacida del mal de Principe. El segundo, los motivos de elegir vivos, y muertos por consejeros. El tercero, consolar las fragilidades, pues vn Pedro yerra; y penetrar la causa, para evitar la contingencia.

PUNTO PRIMERO.

21 SVbe Christo la cumbre para ostentarse Rey, y divulgar su Magestad: y si todo Reynar es subir, tambien todo subir es trabajar. Experiencia es, que no fatigan tanto mil passos dados por los espacios de vna llanura, como docientos por las asperas resistencias de vna montaña. Yo no hallo mas causa para cansarnos por vna cuesta, y no por vna llanura, sino que por lo llano se và andando, y por la cuesta se và subiendo. O mortales! que tanto anhelais subir, mirad que os avels de cansar.

22 Hablando en lo natural, trabajo le avia de costar à Christo vencer el ceño del Tabor; pero ya en la cumbre con tanta luz, y Magestad, todo seria vna delicia, pues hasta los peñascos derramaban por agua gloria. Luego ya se desquitò la fatiga del subir, con la gloria del Reynar. Pero què escucho? Hablan de la muerte, y asseguran que està vezina. O gloria desdichada! Donde siempre fatiga el subir, es peor el mandar; porque si el subir fatiga, el governar mata.

23 Que tales desengaños consientan ambiciosos! Que anhelen enterrarse en las Dignidades! Que galantèen los sepulcros! O mortales! Por subir muy fatigados, y por governar muy muertos.

Plin. Maiol. & alij.

24 Dizen del Leon, que es Principe de la Selva. Yo no sè si los brutos pueden tener las glorias de vna obediencia, y el orden de Monarquia: Lo que he leido, y sè es, que el Leon vive muy poco. Su fogosa vitalidad no le permite duraciones largas à su caliente respiracion: Y siendo entre los brutos el que menos vive, digo que se puede creer, que serà Rey; porque lo mismo seria fixarle la Corona, que quitarle los dias de la vida.

Teophr. ap. Cic. 3. Tusc. Plin. lib. 7. cap. 42.

25 Si es verdad que los Principes viven menos, serà tyrania: Pues à mi me parece Providencia. Acorta el Imperio los alientos, no solo por lo excesivo de sus cuydados, sino porque debiò de compensar la naturaleza lo que negaba à los subditos, con lo que quitaba à los Señores. Embolviò la Corona en las fragilidades de vna vida, para que conociessen, que los daba mejor vida negandolos la Corona. Como es tan violenta à nuestra humanidad altiva la sujecion, y como es tan amable el vivir, para suavizar el yugo, los halagò con lo amable. Insigne discrecion es dexar à dos igualmente contentos, repartiendo entre ellos alhajas desiguales. Pues esto obrò la Providencia; y observante de los genios se valiò de dos encontradas discreciones: porque como los hombres son ambiciosos, y vividores; los ambiciosos tomarán la

la Corona, aunque los cueste la vida; los vividores por tener buena vida, no sentirán perder la Corona.

Theoph. ap. Cicer. 3. Tusc. Plin. lib. 7. cap. 12.

26 Lamenta vn Sabio el corto periodo del hombre. Es vna clausula tan breve, que apenas se pronuncia, quando se acaba. Yo quiero aora ponerme del partido de su quexa. Quien assiste al govierno de este Orbe? Viviendo vna Corneja cinco siglos, vn Cuervo nueve, el Fenix veinte, no tiene medio siglo vn hombre? Mas han de vivir los brutos, que los racionales? Si; porque mejor es para vivir el instinto, que la razon.

27 Para poder vivir en el Mundo, se necesita, ò esconder el discurso, ò no tener entendimiento: porque què razon ay de vivir en vn Mundo sin razon? Què entendimiento ha de respirar, si siendo su objeto la verdad, no encuentra mas que el error?

1. Reg. 21. v. 13.

28 Discreto era David, y para poder vivir en la Corte de Achis, se fingiò necio; porque para vivir en el mundo, mejor partido tiene vn necio, ò vn loco, que vn discreto. Pero en el mismo David se halla vna grande contradicion; porque èl mismo pide entendimiento para vivir: *Da mihi intellectum, & vivam.* Pues como en vna parte pide, para vivir, entendimiento; y en otra, para vivir, oculta el entendimiento, y se haze loco?

Psalm. 118. v. 144.

29 Porque era discreto, y acomodò las prendas à las vidas. Quando pedia entendimiento, deseaba vivir conforme las Leyes Divinas: *Vt custodiam mandata tua.* Quando se fingiò necio, intentò deslumbrar los curiosos Cortesanos, que conspiraban contra su vida por razones de estado, que son tan dichosas, que, siendo sinrazones, se llaman politicas: y como no es bueno para vivir à lo del Cielo, lo que es bueno para vivir à lo de el Mundo; para vivir al Cielo, pide entendimiento para conocer sus verdades; para vivir al Mundo, esconde su entendimiento porque no le maten sus errores.

Ibid. v. 1. & 45.

30 Me ha divertido de la quexa el dolor. Lamentan los Sabios la breve vida del hombre, y la prolixa de los irracionales: y si la razon, que he dado del entendimiento, fuera ocasion de su arrebatada vida, mas te debia tener por lisonja, que por pena. Pero yo sospecho, que no viven poco los hombres por discretos. A ser este el achaque, yo sè que estuvieran vacios los sepulcros. La razon clara de vivir menos que los brutos es, que nació Principe de ellos; y era casi forçoso, aviendo nacido para mandarlos, que tuviesse mas corta vida, que sus subditos.

Gen. 1. v. 26. *Et præsit piscibus maris, & volatilibus Cæli, & bestijs.*

31 Entre todos los partos fecundos, que ilustran la conforme variedad del Vniverso, solo el hombre nace llorando, quando hasta el mas imperfecto bruto nace festivo corriendo. Ya sè, que solo èl nace delinquente, y serà el llanto indice del delito: pero sin recurrir à las leyes de la gracia hallo, que no es el llanto facilidad; sino desahogo de su dolor: porque la Providencia como madre los governa entonces las puerilidades de sus infantes acciones. Solo el hombre al nacer llora, y el bruto se alegra. Digo, que con ra-

Plin. lib. 7. in Proœm. *Flens animal cæteris imperaturum à supplicijs vitam auspicatur.*

razon se alegra el vno, y llora el otro; porque el mas torpe bruto es tan dichoso, que nace para obedecer; el hombre nace para mandar: y es la Obediencia vna felicidad para reida; es la Corona vna hermosa desgracia para llorada.

Ptolom. de App. Cauſin. lib. 2. de Domo Dei, cap. 22. *In eius ortu ſtare ventos, & magnas tempeſtates.*

32 No arde en el Cielo influencia mas hermosa, que vna Estrella llamada Corona, formada de vn cerco de ocho Estrellas, que componen vna Diadema. Es tan bella, que la llama la Astrologia, Niña hermosa de los ojos del Cielo; pero tan desgraciada, que, al amanecer su luz, se alièran impacientes los vientos, y se concitan las tempestades. A què tempestades suelen concitar las bellezas! Ay de quien no se guarda de tan furiosas tempestades!

Pegau. in Vranolog. fol. *mihi* 75.

33 Valgare Dios por Estrella! no sè si padeces, ò por nacer tan bella, ò por llamarte Corona. Las Coronas son las que padecen mayores tempestades; porque todo el Orbe se conjura contra las grandes Coronas. Sus peligros son sus grandezas; y mas pagan en reditos de sus cuydados, que cobran en tributos de respetos. Bien sabia, que padecian estas contingencias las Coronas de la tierra; pero ignoraba, que hasta vna Estrella del Cielo, por llamarse Corona, padecia tempestades. Y si esto sucede en vna Corona del Cielo, què sucederà con vna Corona del mundo?

34 Creo que es à vn tiempo consuelo, y desengaño. Vèr padecer tempestades à vna inocente Estrella, solo por nacer con las Magestades de Corona, desengaña: pero vèr que aun no se libra vna inculpable Corona, consuela. Dicha fuera, si esta tempestad tuviera puerto; pero solo se toma en el sepulcro.

Act. 8. v. 17. Levit. 1. v. 4. Dan. 13. v. 34. Num. 8. v. 19. & 27. 1. Ad Timoth. 1. v. 6.

35 Saben què es el Scetro mas dorado? Pues no es mas, que vn tumulo mas vistoso. Quatro cosas bien opuestas se consagraban con vna misma ceremonia. Esta era, poner las manos sobre la cabeça. Esta ceremonia servia para dàr el Espiritu Santo à los Fieles: para hazer aceptable la ofrenda, que avia de arder en Sacrificio: para condenar à muerte à los reos; y delinquentes: y para consagrar en sus Oficios à los Principes Eclesiasticos, y Seculares. Y si vna misma ceremonia servia para el govierno, para la muerte, y para el Sacrificio, vendrà à ser vn Sacrificio de muerte el govierno. Y tambien por esso servia para dàr el Espiritu Santo; porque le daban al Principe, como à moribundo, vna Imagen del Sacramento.

36 Insigne desengaño oculta tan Divino estilo. Con la misma ceremonia se consagraba el Principe, y se condenaba à muerte el delinquente: porque viene à ser darle vna politica sentencia de muerte, ponerle la investidura de Principe. Con la misma accion señalaban lo que avia de arder en el Sacrificio; porque lo que se saca del mundo, es consumirse en el govierno. Con la misma señal se daba la gracia del Espiritu Santo: porque necesita de toda su assistencia para el acierto. No basta gracia humana; se requiere Divina. Valgate Dios por Missa, que tienes las mismas Ceremonias! Luego destinar à vn Principe à vn Trono, es ponerle en vn fuego, meterle en vn sepulcro, y quiera Dios que lea en gracia del Espiritu Santo.

Hor. Apolin. Hyerog. 1. Causin. ibid. Diod. Sicul. lib. 1. p. 2.

37 Coronò la Antiguedad las Diademas de los Principes de Aspides, y Basiliscos. Si seria para introducir entre temores respetos? Pues no sino para dictar desengaños.

38 Infame serà el govierno de vn Aspid, y vn Basilisco. Este tan levero, que mata con el semblante; y aquel tan mañoso, que introduce con dulçura su veneno. Al Basilisco le veneraron los Antiguos por inmortal; y quiza por este lisonjero motivo coronaban de Basiliscos las Coronas, para hazerlas inmortales. Pero si el Principe era vn Basilisco, no seria inmortal la Corona, sino el Coronado; porque como los minutos de vn govierno alpero se hazen siglos, por poco que durasse la Corona de vn Basilisco, pareceria su govierno eterno.

Elian. lib. 6. de anim. 38. *Vt ſtabilem Imperij firmitatem declararent.* Idem lib. 9. à cap. 20. vsque 29. Vives Schol. ad August. de Civit. Dei, lib. 18. cap. 13.

39 Eliano creyò que coronaban las Diademas de Aspides para hazer firmes los Imperios. Pues se eternizan acaso con venenos? No se hazen eternos, sino es con antidotos. Es verdad, pero la triaca veneno corregido es: y vn Superior ha de tener su poquito de veneno, porque es triaca, siendo poquito. Pero la direccion consiste en aplicarle: y por esso aunaban el Aspid al Basilisco; porque como el Aspid aplica su veneno con lisonjera dulçura, aplicando dulcemente los rigores, se hazen los govierno estables.

40 Pero si el Basilisco no tiene esta dulce propiedad, de què sirve en la Coronar De q tiene muy señores los ojos, y conviene al Principe vnos aspectos muy leveros. La facilidad de la lengua se hizo para los vulgares. Los Principes han de reñir con los ojos; porque mirando los servicios con agrado, los premian; mirando los errores con ceño, los castigan.

Solin. in Polisth. cap. 29. Albert. Magn. lib. anim. 25. Plin. lib. 8. cap. 21. & lib. 29. cap. 4.

41 Algunos Sabios creen, que si el Basilisco mira primero al hombre, muere el hombre; pero si el hombre le mira primero, muere el Basilisco. El Principe ha de ser el primero en el mirar, porque no le ha de dexar comprehender. Ha de ser vn Basilisco en no dexarle mirar; porque no ha de permitir que le azechen curiosos, sino que le obedezcan rendidos. Ha de ser el primero en la vista: porque ha de mirar con anticipada prevision las dificultades de lo que manda. Si antes de divulgarse los Edictos no se previenen las dificultades, con algunos, que son impracticables, teve obligado à la tolerancia de no verlos obedecidos, ò al desayre forçoso de revocados. No queda bien puesta vna Magestad no obedecida, porque politicamente està muerta; y se ha de prevenir con antojo de larga vista lo futuro, para que no cayga borron en lo decretado.

42 A mi argumento es mas clara la razon. El Basilisco mata con la vista; el Aspid con dulçura: y de estos dos ingredientes se compone vna Corona; porque la mas hermosa Corona es

vna muerte con dulçura. Que importa que sea la muerte dulce, si es muerte? Que importa que hechize su blandura, si es veneno agradable? No todos los venenos deben de acudir al coraçon. El de las Coronas se sube a las cabezas: y como el amor envenena el pecho, y la ambicion envenena el discurso, lo mismo es coronarle, que darle veneno en vaso dulce.

PUNTO SEGUNDO.

43 AL segundo Punto me introduce otra propiedad del Aspid. Era el punto la atencion con los Consejeros, y los motivos de elegirlos.

Plin. lib. 8. cap. 23. *Colla Aspidum intumescere nullo ictus remedio; non est fateri, utrum natura largius mala, an remedia genuerit. Iam primum hebetes oculos huic malo dedit, eos que non in fronte ex adverso cernere, sed in temporibus; itaque excitatur sapius auditu, quam visu.*

44 Han de saber que el Aspid tiene los ojos en las sienes. Pues muy justo es que no se aparten de las Coronas de los Principes; porque si las sienes son el lugar del seso, ver con las sienes, será mirar con el juizio. Atendiendo primero, como se debe, à lo Christiano, que à lo Politico, es constante que deben tener los Principes mucho juizio en sus ojos; porque de vna vista con poco juizio suele encenderse vn fuego. No me dexarán mentir las Sarracenas cenizas, fuego de vnos ojos locos. Por vna vista loca se lloró España cautiva.

45 Mucho se distinguen vnos ojos puestos en las sienes, ò en el rostro: porque en el rostro miran lo que tienen delante; y para ver lo que está à las espaldas, ò à los lados, es necessario que la cabeza los tuerça, y entonces pierden lo que miraban. Aun con toda esta diligencia nunca pueden mirar a en rambos lados à vn tiempo, sino à vno solo; pero como estando los ojos en las sienes, puede estar mirando à vn lado, y à otro, ha de tener el Principe en las sienes los ojos; porque ha de mirar con mucha atencion a los lados.

Gen. 2. v. 21. Gen. 3. v. 6.

46 No ha de aver menudencia, que pierda el Principe de vista; pero ha de tener dos ojos à los lados, porque necessita para cada lado vn ojo. Del lado pende la conservacion, ò ruina del Imperio. Eva se formò del lado de Adan, y este lado le destruyò. Oy tiene Christo à su lado à Moyses, y à Elias, à Pedro, Juan, y Diego. Rara disposicion de Consejo! Tres estaban vivos: y otros dos, el vno muerto, y otro retirado; porque siempre de los desengañados es menor el numero. La junta de su govierno se compone de muertos, y vivos. Pues para què inquiera los sepulcros? La malicia dixera, que está el mundo tan perdido, que para elegir cinco Ministros, no se hallaron cabales en este mundo, con que se buscaron en el otro. Esta es quexa de descontentos. Nunca han sobrado tantos varones insignes; pero no todos pueden vivir ocupados.

47 Este punto es muy melindroso: y para desviarme del peligro, elijo la senda de buscar las razones para aver elegido à es-

tos. Bien conozco, que es mas dificil penetrar los motivos de las elecciones Divinas; pero mas temo dar leyes de como han de ser las humanas. Darè leyes sin darlas; pues pueden estudiarse las humanas en las Divinas.

48 Siete razones darè. La primera es vna hermosa Filosofia. Compone su consejo de vivos, y de muertos, porque de esta mezcla tan encontrada resulta todo el acierto de la vida politica.

49 No ay imagen, que no deba parecerse al original: con que la vida politica ha de ser copia de la natural. El cuerpo vive con la discordia de los elementos, con la guerra de las qualidades, con la civil disension de los humores. Es tan diestra la Alma, que se vale de esta discordia para assegurar su vida. Vè que está muy ardiente la colera, y haze que se la oponga la flema. Mira que predomina la frialdad, y dispone que la contradiga el calor. Nunca permite, que se haga Señora de su cuerpo vna calidad; porque si llega à señorearse, no le cuesta menos, que la vida. En reconociendo que quiere altiva dominar à sus compañeros humores, ò la corrige, o, si no basta corregirla, la evacua, y la destierra; la desvia de su lado, y la arroxa de su compañia. Con esta vniforme oposicion atiende à todas las calidades, y humores con igualdad, y los penetra el genio de su complexion. Necessita vna vez la Alma de colera, y la toma. Requiere otra vez flema, y la elige. Conforme el incidente de la necessidad, se viste del humor. No está siempre de vno; porque al passo de las ocurrencias se eligen los humores: Pero con la advertencia, de que el mal humor nunca es consentido, sino es para ver si se puede vencer: pero reconociendo su rebeldia, le arroxa. Esta discordia, que parecia incentivo de vna muerte, manexada con esta destreza, es alimento de vna vida; porque el medio de vivir la Alma en el cuerpo con quietud, es atender à varios humores; examinar la bondad de sus qualidades; no consentir, que ninguna adquiera dominio sobre la otra; desterrar el humor que se vicia; elegir el mas conveniente para el tiempo: y atendida bien esta oposicion, resolver lo que importa por si. Este es el govierno natural de la Alma; porque este es toda la alma de la Politica.

50 Ociosidad fuera distribuirlo estando tan claro; porque creo, que si se nota con cuydado, ni ay menudencia que falte, ni que sobre. Siendo la Alma el Principe del cuerpo, y las calidades, y humores los Ministros fieles, que assisten à conservarle, bien podrán oponerse por sus genios; pero es vna oposicion, que, como no quiera passar à dominio, es la vida, y conservacion del cuerpo.

51 Elige, pues, vivos, y difuntos; porque la batalla de dictamenes dà la vida a los aciertos. La oposicion es el crisol de la verdad. A todos se ha de escuchar, despues elegir, y à lo vltimo resolver. Vn vivo será de dictamen muy colerico. Vn muerto será

de parecer muy flematico. Corrijase aquel ardor con esta tibieza, y de humores tan encontrados resultará la vida de los Consejos.

Matth.4. v.18.& 21. Deuter.34.v.5. 4.Reg.2.v.11.

52 La segunda causa fue el punto, que se trataba. Propuso Christo su gloria à los ojos, y su muerte à los discursos. Esta fue la proposicion de la consulta, porque sobre esto fue la conversacion. Pero advierte cuydadoso el Evangelio, que solo dieron su parecer Moyses, y Elias, pero no los Discipulos; porque los Apostoles, aunque eran discretos, pero toda su ocupacion entonces avian sido redes, y lazos. Elias habitaba las delicias del Paraiso. Moyses avia experimentado los horrores del sepulcro. El punto, que se trataba, era vna muerte, y vna gloria; y como Elias tenia experiencias de glorias en vn Paraiso, y Moyses de vna muerte en vn tumulo, elige para Consejero de vna gloria la experiencia de quien la goza; para vna muerte, el desengaño de quien la medita.

53 La tercera causa es cumplir Christo como Principe Celestial. Moyses estaba oculto en su sepulcro. Elias en el Paraiso, retirado de humano comercio. Eran hombres virtuosos, y Sabios, y no importa que estèn retirados; porque los Puestos deben buscar à los escondidos.

54 Poco acostumbra el mundo à sacar à los insignes hombres de sus retiros. Si alguno desengañado se entierra, aun no le hazen las honras: miren què traza de darselas. En el govierno del mundo los hombres buscan los premios: En el del Cielo, los premios buscan à los hombres: porque si el mundo dà el Puesto à quien le busca, y le pide, Christo le dà à quien se retira, y le merece.

55 La quarta causa. Solo son Consejeros los muertos, y no los vivos; porque ay vna hermosa diferencia en sus operaciones. Mientras goza el barro de esta intima familiaridad de la luz, comercia con la Alma su compañera. Viven tan vnos, que si no se govierna el espiritu por las pasiones, obra à lo menos por sus conductos. No puede obrar sin dependencia de la carne, y sangre, que anima. Assi obra vn vivo; pero vn difunto dexa correr à la Alma por el campo libre de la verdad, y desembarazada de la mortal prision, obra por si, sin dependencias del cuerpo, porque no padece faltas impresiones de mortales fantasias: y como el espiritu de vn vivo se govierna por las dependencias del cuerpo, y el de vn difunto no reconoce semejantes dependencias; no es bueno para Consejero quien obra con dependencias de carne, y sangre, sino quien las ha desterrado tanto, que ya no las reconoce.

Gen. 1. vers. 16. *Vt præesset diei.*

56 Dos Presidentes venera el mundo, al Sol Presidente del dia; y à la Luna, de la noche. Este govierno es infeliz, sin culpa de quien lo rige; porque la noche es madre de insultos, y velo de delinquentes. Mayores delitos se executan de noche, que de dia; porque la luz del Sol, que govierna el dia, pende de Dios: la de la Luna, que preside de noche, no pende solo de Dios, sino tam-

tambien del Sol, que, aunque hermoso, es criatura; y en mezclandose en el govierno dependencias de criaturas, aun sin culpa de el que govierna, sucederán mil faltas.

57 Y què sè yo, si ayuda à esta desgracia la docil claridad de la Luna? No admite el Sol compañia en su govierno; ni se atreven medrosas las Estrellas à descubrirse de dia. Ni atenta la Luna. En la noche se descubren innumerables pequeñas antorchas. La sirven para el lucimiento, y no la deben de hazer provecho para su curso: porque son las Estrellas vnos Ministros pequeños inferiores: y mandando vno, no ay insultos; pero mandando tantos, avrà mil robos.

Hieron.hic. *Dat signum de Cœlo, Elia indè descendente, quo consideret, & Moyse ab inferis resurgente.*

58 Quinta causa. Elias habitaba el Paraiso: Moyses el sepulcro. Elias avia subido en vna Carroza de fuego; Moyses avia baxado con el peso de la muerte à su obscuro deposito. Para venir oy al Tabor, baxaba Elias del lugar donde avia subido, y Moyses subia del lugar donde avia baxado: y tan diestra politica es hazer tal vez que baxe vn poco el muy encumbrado, como que suba vn poco el muy caido.

59 Esta alternativa es tan discreta, como soberana. Ni vnos han de vivir siempre elevados, ni otros abatidos; porque los primeros se buelven sobervios, y los segundos, desesperados. Nunca se ha de elevar tanto à vn subdito, que se le dexe ocioso el temor, ò el deseo: porque si ha subido tanto, que ya no tiene que esperar, tenga à lo menos que temer. Reconozca, que la cumbre no es vinculo, y estudiarà las moderaciones de la altura en las incertidumbres de su contingencia. A quien la discrecion no enmienda, el temor le corrige.

60 Contemplando Jacob aquella Escala tan vista, por los sucessos de los escalones graduò de Divinos los ascensos. Esta es casa de Dios, y puerta de la eternidad: *Domus Dei.* Pues no duerme en lo que dize, aunque està dormido. Rindiòse fatigado à la precisa pension del sueño, y viendole rendido, descendian los Angeles à guardarle su reposo. Pues casa de Dios es esta, donde por guardar à vn pobre el sueño, vive el Señor desvelado. En los mortales Palacios es encontrado el vso; el criado vela, y el dueño descansa: En los Divinos, el criado descansa, y el Señor vela; porque solo vn Señor Divino sabe desvelarse por la comodidad de su criado.

Gen. 28. 1 v. 12.

61 Esto es aver discurrido Jacob la Divinidad de este Palacio por la Magestad de lo atento; pues tambien por la distributiba en lo politico. Avia tan varia alternacion de lugares, y mudança de puestos, que vnos Angeles baxaban, y otros subian. Residia en la cumbre Dios, y se conocia su assistencia, pues ni dexaba perpetuarse al Angel, que se veia en lo alto; ni consentia, que durasse mucho el Angel compañero en lo infimo. No serian de iguales Gerarquias todos, pero à lo menos todos son nobles Espiritus: y es razon alternar entre toda la Nobleza los Puestos, y que vna Gerarquia sola no se lleve todos los oficios; porque sabiendo el en-

Ibid. v. 12.

encumbrado que puede verse caido, obrará modesto: esperando el caido mirarse encumbrado, no estara quexoso.

62 Sexta causa. Los Discipulos dexaron vnas redes. Moyses, siendo infante, despreciò los halagos de vna Corona, y en edad adulta supo arroxar su vara. Ya anciano, vivia tan desasido del govierno, que partiò su espiritu con setenta Juezes del Pueblo. Elias fue el mas zeloso de su siglo, y tan desinteressado, que se quedò sin capa, por darsela à su Discipulo. A todos los elevò Christo à la cumbre. (Què buenos Ministros prometian ser aviendo arroxado los instrumentos de pescar!) Pero no hizo Consejeros à los Apostoles, solo comunicò con Moyses, y Elias; porque solo elige para la consulta à quien salio del govierno sin capa.

63 Causa estrañeza, que prometiesse la piedad Divina la assistencia del Espiritu Santo para Presidente de todos los Concilios, Capitulos, y Canonicas Elecciones. No lo admiro por el favor, sino por la Persona que elige; porque el Padre es el Poderoso, el Hijo el Sabio, y el Espiritu Santo el Amante; y mejor parecia para Presidente el Hijo con su Sabiduria iluminando los votos, ò el Padre con su Poder reprimiendo los excessos, que el Espiritu Santo con su Amor vniendo los coraçones. Pero pues el Cielo lo decretò, mucho debe de conducir vna buena voluntad para acertar vna eleccion.

64 La causa pudo ser vna grave advertencia à nuestras operaciones. Reside conocida diferencia en los exercicios de voluntad, y entendimiento. Para conocer el entendimiento, recibe de los objetos, que conoce, vnas especies, que le embian. La voluntad no recibe especies del objeto, que ama, sino se transforma en quien adora. No residen estas vulgaridades en las Personas Divinas, pero fue exemplo à nuestras acciones. No ha de presidir en estas elecciones el Hijo, porque es el Entendimiento, sino el Espiritu Santo, que es el Amor: porque como la Voluntad tiene por genio el dar, y el Entendimiento tiene por oficio recibir, no ha de presidir persona, que acostumbra recibir, sino la que tiene por blason el dar.

65 Son Consejeros vn Moyses, que sabe despreciar vna Corona, arroxar vna vara, y partir el espiritu con que govierna. Vn Elias, à quien sustenta vn Cuervo de limosna, y que sale del mundo sin capa. A estos elige Christo, porque su limpieza los hizo Consejeros del Cielo.

66 Las alas de los Cherubines, que miraba Ezechiel, ocasionaban con sus movimientos dos ruidos bien encontrados. Quando estaban las plumas rectas, hazian vn sonido Divino: *Penna earum rectæ, quasi sonus sublimis Dei.* Quando las tenian caidas, causaban vnos ecos de batalla: *Demittebantur pennæ eorum, vt sonus castrorum.* Son los Cherubines los Sabios, y los inteligentes Ministros de la Esfera. Las mismas plumas eran estando rectas, ò caidas; pero vna pluma recta, y justificada haze vn ruido Celestial, y vna Divina opinion. Vna pluma caida al peso de la pasion, ò dependencia,

Ezech. 1. v. 24.

cia, causa vn ruido de batalla; porque la misma pluma, que se ete-niza por recta, se pierde por apassionada.

67 Estando recta la pluma, no los cubria; estando caida, los servia de vestido: y algunos dexan caer la pluma para vestirse, porque tuercen la rectitud para adornarse. Quando no se cubrian con sus plumas, sino que se mostraban desnudos, ocasionaban vn ruido del Cielo; porque pagaba el mundo su desinteres con vna inmortal opinion. Quando se vestian de sus plumas, formaban vn ruido de batalla; porque todo el mundo se arma contra quien no conserva recta la pluma.

68 Septima causa. Algunos de los Apostoles eran parientes de Christo, y todos, à lo menos, Discipulos. La enseñança haze parentesco, y parece mas estrecho; porque si la cuna haze parientes los cuerpos, la doctrina haze emparentar las Almas. Todos los Maestros miran con cariño à sus Discipulos, porque son hechuras suyas en los primores de las Almas. Moyses, y Elias vivian en otro Reyno, pero hombres de insigne opinion, zelo, desinteres, y verdad; y aunque no eran parientes, ni Discipulos, tenian mas experiencias: y como el Cielo no dà los oficios por dependencias de sangre, ò amor, elige à los distantes, y dexa à los parientes; porque sus parientes se hallan aora sin practica, y los estraños con grande experiencia.

69 Es la practica la maestra de las obras. Destinò Dios à la agua, y no à otro elemento, para lo sagrado del Bautismo; porque en este Sacramento se dà vida espiritual al infante muerto por el delito primero: y como las aves se avian formado del elemento de la agua, para dar vida sobrenatural à los hombres, la ensayò primero en dar vida natural à las aves.

Tertul. de Baptis. c. 3.

70 En el mismo Moyses se encuentra calificacion hermosa. Matò Moyses à vn Egypcio, que oprimia insolente à vn esclavo Hebreo. Es grave duda, si delinquiò? Cayetano juzgò, que sì; y lo convence con discrecion, de que mirò si avia testigos para matarle. Temer quitarle la vida, era acusarle el nativo rubor de su conciencia; y no ay prueba mas Real de lo mal obrado, que la verguença, que tiene al obrarlo el dueño.

Exod. 2. v. 12. Caie. hic. cita al text. vers. *Cum que hac, & illac aspexisset, & neminem vidisset ad-esse.*

71 Mi Angelico Santo Thomàs le disculpa, porque obrò con anticipada providencia como Juez, y no como particular. La causa de adelantarle este empleo faltando tanto tiempo, es discreta; porque avia de librar à todos los Hebreos de la opresion de los Egypcios; y para dar libertad à todo vn Pueblo oprimido, le examinò si sabia dar libertad à vno solo.

D. Thom. 2. 2. q. 60. art. 6. Lipom. in Cat.

72 He convencido que no eligiò à los Apostoles por no estar tan expertos: falta que no los elevò por parientes, ni por Discipulos. Para otra Oracion reservo los parientes: solo apunto, que Melchisedech, dize Pablo, que significa Rey de Justicia: y este vocablo suena agravio à las reales Coronas; porque si solo Melchisedech ha sido Rey de Justicia, los demàs Monarcas avràn sido Reyes de gracia. Pues què prendas tuvo este hombre para tanto titu-

titulo? Por no errarlas las dira el Texto: *Sine Patre, sine Matre, sine Genealogia.* Fue vn hombre sin Padre, Madre, ni Genealogia. No debe entenderse que nació de si, sino que era tal su abstraccion, que no conocia los lazos de su sangre; y como era tal su retiro, que no reconocia parientes, pudo ser vn Rey de Justicia; porque en conociendo parientes, se hazen Reyes de gracia.

Ad Hebr. 7. v. 1. & 3. *Primum quidem qui interpretatur Rex iustitiæ,*

73 Ha fabricado la Politica vn entresuelo para dissimular lo ambicioso; este es, que los parientes son mas acreedores de las gracias, que los estraños. Quedando en linea de gracia, es verdadera, y sana doctrina; pero no es facil hallar capacidad à la gracia, quando la distributiba de puestos es vna pura legal justicia. Quien la pudiere encontrar, la podrà seguir; pero, à mi corto juizio, me parece vna linea tan delicada, como las tres en vna de Protogenes, y Apeles.

Plin.

74 Son los Discipulos vnas hechuras de la Alma; y no ay Alma, que no se enamore de sus hechuras. Tan largo es el amor propio, que no solo se enamora de lo que haze en si, sino de lo que haze en otro. Levanta vn Principe, ò vn Superior à vn amado, y haze tema en que ha de ser grande, aunque sea pequeño. No le defiende ya la voluntad, sino el teson; ò por no descubrir el primer error de averle favorecido, ò porque siente su vanidad, que tengan otros mas poder para destruirle, que tiene su mano para conservarle. No batallaban tanto los Gentiles por los Idolillos, que fabricaban, como los Politicos por las hechuras, que elevan. Tan embustèro es el amor propio, que el hombre mas insigne, si no es cosa suya, tendrà mil defectos; si es cosa suya, aunque sea vn madero, harà milagros.

4. Reg. 4. v. 31. Dam. serm. 28.

75 Dio Eliseo à Giezi su baculo para que resuscitasse à vn difunto niño; y no hallò mas razon Damiano para aver creido Eliseo que su baculo obraria el prodigio, sino que era cosa suya; y no bastò vèr que era vn leño, y vn madero, para no esperar que hiziesse milagros.

76 No fue delito en el Profeta, pero fue grave advertencia. Podia hazerlos, porque era reliquia; pero si no tienen virtud de hazer à los suyos reliquias, mal tendràn poder para que hagan milagros. Dispuso el Cielo que no obrasse el milagro el baculo, sino Eliseo; porque no debe la prudencia humana confiar que harán prodigios vnos instrumentos tan improporcionados.

Num. 22. v. 30. *Nonne animal tuum sum.*

77 Caminaba Balàn en vn animalillo el mas estolido, y torpe de los conocidos; y siendo entonces mas discreto el instinto, que la razon, el irracional caminaba bien, y el Profeta guiaba mal. Disgustado de aquel camino, quiso elegir otro; pero el irracional, resistiendose, se entrò en la senda conveniente. Irritado Balàn, y hallandose Superior, levantò la vara. A los golpes respondiò el animalillo con vozes sensibles; porque golpes no merecidos haràn hablar à los irracionales.

78 Todos saben que la voz fue milagrosa: Aora veràn si fue discreta. Hablò, y no propuso la razon, que avia tenido para tomar

mar aquella senda. Era tan alto el motivo, que era de impulso Soberano. La causa de recatarla fue, que tiraba à librarse del castigo. Revelandole la razon, era forçoso dezir, que el Profeta guiaba mal, y que èl caminaba bien: y dezirle à vn Superior, sobre temoso, colerico, que lo yerra, no es delenojarle, sino enfurecerle. Fuera ocasion de mayores golpes; porque para castigarle mas, pretextàra el Superior que le castigaba por la osadia, y poca reverencia.

79 El Cielo, que le hizo hablar, le animò lo que avia de dezir: *Nonne animal tuum sum?* Bien reconozco (dize el animalillo) que soy vn bruto, y como tal podrè errar; pero no soy tuyo? Pues como me maltratas, y hieres, quando à cosas tuyas guardan este respeto cariñoso los hombres? Apenas oyò, que era cosa suya, quando depuso el Profeta la colera, y le dexò libre la senda. Camina por donde gustares, que siendo cosa mia, no es posible que yerres. Vers. 30.

PUNTO TERCERO.

80 EL tercer Punto era el error material de Pedro. Penetrando sus motivos, fue electo à la cumbre por sus meritos; porque fue imagen de la Fè, y del Amor; y debe premiarse vn Amor de buena Fè. Antes de subir, le veneraban por Oraculo; al verle encumbrado, escriven, que dixo vna material necedad: *Nesciens quid diceret.* Como lo dize vn Evangelista, lo creo: que à dezirlo los hombres, no los tuviera por Evangelistas. Vàn las calumnias contra los altos; porque sabe la embidia disfrazar sus venenos. Como no le ofende vn caido, le alaba; Como le irrita vn dichoso, le censura. Del abatido divulga, que es vn Sabio; y del elevado, que es vn necio. Con este velo disimulan lo embidioso, y entre los elogios del vno, no se aclaran las intenciones contra el otro; porque para acreditar la calumnia contra el elevado, haze complice à la alabança del caido. Luc. 9. v. 33.

81 No escriven con esta vulgar tinta las Plumas Sagradas. Averiguèmos, pues, los motivos del error. Amante Pedro de tanto esplendor, solicitò la perpetuidad; y no parece discrecion querer que glorias humanas sean perpetuas. Pidiò con tan hidalgo desinterès, que pidiò para otros, y no para si. En el Levitico del siglo cayera bien el *Nesciens*: porque pedir lucimientos para otros, y no para si, fuera grande necedad.

82 En lo Sagrado se esconden en vna voz dos materiales errores. La voz fue *Faciamus*: Hagamos. Era Pedro Pescador. Dize, que hagan Tabernaculos, y que èl aplicarà sus manos; y como este oficio es de Arquitectos, y no de Pescadores, es error introducirse en vn oficio, que toca à otro, y de quien no tiene conocimiento. Otro error ay: Hagamos. Era Pedro subdito: Era Christo el Principe, que le avia elevado, y subido à la cumbre; y es indiscrecion dezir. Ibid.

dezir el subdito al Superior hagamos esto, sino proponer; para que el Principe resuelva por si: porque como al Consejero le toca proponer, y al Principe determinar, no es el Consejero el que lo ha de hazer, sino el que lo ha de dezir.

Virgil. 83 Vno, y otro probaré con distincion. A los Eclypses del Sol, y la Luna, llamó el culto Latino trabajos: *Lunæ, Solis que labores.* Proceden de juntarse estos desiguales Astros: y la causa es, que à la Luna toca governar de noche, y al Sol de dia. Es el Sol Principe Soberano de la Esfera. Todas las luzes son criadas de su resplandor, à quienes ennoblece, para que sirvan sus oficios con lucimiento, con gages de luz. Mirase la Luna medio llena. Contemplase muy crecida. Mirase en vn puesto tan alto, que ocupa casi el Cenit, y apareçese de dia: y como este govierno toca privativamente al Sol, y se entra en lo que no la toca por su oficio, sucede vn trabajo en el Cielo.

84 Los efectos de los Eclypses suelen ser pestilentes, y à lo menos, si se libran de contagiosos, no se escusan de violentos. Alterase el mundo. Conjurase la curiosidad contra el Cielo; y toda se reduce à vaticinar desdichas, y à presagiar fatalidades. No sè si los ojos reparan en otros Eclypses bien frequentes de estos Cielos inferiores; porque estas competencias de jurisdiciones, y autoridades suelen introducir muchos Eclypses.

Ioan. 16. v. 8. 85 Probèmos lo segundo. *Si non abiero, Paraclitus non veniet ad vos.* No vendrà el Espiritu Santo, si primero no me ausento. Pues no caben sus Personas en el mundo?

86 No es oposicion de sus Personas, sino declaracion de nuestros anhelos. En el mundo no caben dos Personas en vn Puesto; y no me admiro, que persona avrà, que siendo sola, aun no quepa en vn mundo. La causa de no caber no es delinquente, sino natural. No caben dos Personas, porque no se pueden penetrar dos cuerpos, aunque se penetran dos espiritus. Luego à ser los hombres de espiritu, no se arrojàran vnos à otros de los Puestos.

87 Contemplen este docto desengaño. Dos Almas pueden ocupar vn mismo lugar, sin reñir: dos cuerpos no. El mas Poderoso arroja del Puesto al mas flaco, y esto es con propiedad quitarle su lugar de mano poderosa. El mayor Poder para adquirir se haze legitimo titulo para ocupar; y no ay derecho de possession donde no ay igual poder para poderla mantener. Llega vn cuerpo mas poderoso, y arroja del lugar al cuerpo menor, que le ocupaba. A ser Alma, y Espiritu, no le arrojara. Pero què ha de hazer vn cuerpo sin Alma, si no halla à su Poder resistencia?

88 De esta verdad Matematica resulta vna duda hermosa. Este mismo litigio sucederà en el Cielo, porque han de juntarse los cuerpos glorioso: Luego tambien andaràn arrojandose de sus lugares?

D. Thom. 1. 2. q. 4. ar. 5. 89 La Fè servirà de solucion. Desnuda la Patria estas mor-

tales grosserias, y el espiritualiza la materialidad de nuestros terrones. No transforma los cuerpos en espiritus, pero los adorna con sus dotes, y los hermosea con sus gages, desterando sus civiles pensiones: y como en el Cielo estan los cuerpos glorioso, y en el mundo imperfectos, riñen sobre los lugares los cuerpos quando son imperfectos, pero no riñen quando no son ambiciosos.

90 No concurren, pues, el Hijo, y el Espiritu Santo en el mundo, porque venia à ser Maestro: *Docebit vos omnem veritatem.* Ibid. v. 13. Christo lo era; y si caben dos Maestros Divinos, no suelen caber dos humanos. No concurren, para exemplo: porque el Espiritu Santo debe todo su sèr al Padre, y al Hijo, porq procede de su respiracion, y es tan atento en su magisterio, que viene à ser vn solo conducto; porque no hallarà por si, sino lo que le dictàre la Divina razon: y como es vna Persona, que debe el sèr al Hijo, es preciso, que el Hijo se ausente para que mande; porque en presencia de quien le diò el sèr, no querrà como atento mandar.

91 Otros dos motivos mas profundos oculta la propuesta de Pedro. Propuso fabricar tres Tabernaculos para Christo, Moyses, y Elias. Era Christo Principe, y los Patriarcas, Consejeros. No previno que fuessen desiguales los Tabernaculos; y es error pretender que tenga el Consejero igual Palacio con su Principe.

92 La Sunamitis atenta fabricò vn dormitorio pequeño para hospedar à Eliseo: *Cœnaculum parvum.* Dispone Christo el alto mysterio de darse Sacramentado, y ordena à sus Discipulos busquen vn dormitorio grande: *Cœnaculum grande stratum.* Contrapongan este grande, con aquel pequeño. Si es Christo el exemplo de la humildad, como no se contenta con vn Salon pequeño, como Eliseo? Porque si lo pedia su modestia, no lo consentia su exercicio. Avia de ostentarse en esta accion Maestro, y Señor: *Magister, & Domine*; y como Christo era el Señor, y Eliseo el Ministro, es justo que tenga el Ministro vna casa pequeña, y el Principe vna grande; porque no ha de tener el Ministro vna casa tan grande como su Principe. 4. Reg. 4. v. 10. *Faciamus ei cœnaculum parvum.* Marc. 14. v. 15. *Demonstrabit vobis cœnaculum grande stratum.*

93 Este motivo era mirando à la igualdad. El segundo es atendiendo la division. Pidiò tres Tabernaculos divididos, y es error; porque Moyses era imagen de la piedad, por aquel blando genio, que le hizo amable. Elias era vn espejo del rigor, por la severidad que profesò aprisionando el cristal en las nubes. Moyses representaba la Misericordia, Elias la Justicia, y Christo el Supremo Juez: con que viviendo en vna casa la Misericordia, y en otra casa la Justicia, no tendria Christo en su casa, ni Misericordia, ni Justicia; y no puede ser mayor error, que quitar la Misericordia, y la Justicia de la casa de vn Juez. Ioan. 13. v. 13. Numer. 12. v. 3. 3. Reg. 19. Pasch. lib. 8. in Matth. *Error tamen in causa est, quod tria se repromittit Tabernacula facere, unli scilicet privatim Iesu, alterum Moysi, & alterum Eliæ, quasi non eos caperet unli Tabernaculum.*

94 Penetrèmos ora las ilaciones de esta triste division. No ha de vivir en casa distinta la Misericordia, y la Justicia; porque à tener distintos Palacios, serà para vna casa la Justicia, y para otra

la Misericordia; y como no ha de reynar acceptacion de perso-nas, han de vivir en vn quarto juntas, porque no ha de aver Misericordia para vnos, y Justicia para otros. Encuentrense enlaza-das estas prendas, para que con igualdad alcancen à todos.

95 Considerèmos esta division en idea, y que tiene de su ca-sa la Justicia para ir à la casa de la Misericordia; que llamaba à su puerta, y las criadas como piadosas la despedian. Esto fuera aver casa, donde no pudiera entrar la Justicia; y lo mismo sucediera à la Misericordia. Luego no han de tener casas propias, porque to-das las casas han de ser suyas.

96 O Siglos! donde tal vez la Justicia està como cobarde, y casi no se atreve à entrar en la casa Poderosa. En las casas pobres se entra à las salas; En los Palacios se suele quedar à las puertas. Debe de estàr esperando audiencia: con que el admitirla pende de la cortesia; y entrando por cortesia, es lo mismo que entrar por ceremonia.

97 Delinquente sacrilegio serà, que paguen los pobres los delitos de los ricos. Ardiendo en ira Herodes, bañò en sangre la pluma para escrivir el Edicto contra todos los Infantes de su Rey-no. Este enojo naciò de averle burlado los Magos: *Quoniam illusus esset à Magis.* Pues què culpa tienen essos Inocentes Niños? Nin-guna, mas que su inocencia. Pero eran los Magos Reyes; y como no podia Herodes despicarse con ellos, se ensangrienta en los Niños: porque lo que hazen los Poderosos, lo suelen pagar los Inocentes.

Matth. 2. v. 16.

98 No podia Christo dividir las casas: y noten que se nom-bra primero Moyses, que Elias; porque para passar à la Justicia, se ha de gastar primero la Misericordia.

Matth. 28. v. 2.

99 El Angel del sepulcro tenia el semblante como rayo: *Aspectus sicut fulgur*, y el vestido como nieve: *Sicut nix*; y oy se viste de los mismos aspectos el Redemptor. Porque el rayo es la colera de la Esfera. La nieve es tan blandamente docil, que al menor im-pulso se deshaze; y aunque muestre vn Juez vn semblante de ri-gores, se ha de vestir siempre de piedades.

100 En la cumbre, Señor, os atiende de vuestra gloria; y sien-do tan noble vuestro coraçon, que en el lance de la prision pre-viene vuestra piedad al Hebreo que no maltrate à vuestros Disci-pulos, los elevais oy al mas glorioso Teatro de luzes, que pudie-ron desprenderse de vuestras intimidades. O fineza como vues-tra! Escusarlos vna pena, y llevarlos à vna gloria. Otra mayor es-cucho oy en la conversacion, pues, para hazer mayor vuestra glo-ria, os hablan de la pena. O rara complicacion de finezas! Labrar vuestra ansia las glorias de las penas, y escusar à los hombres las penas para duplicar sus glorias.

Ioan. 18. v. 8. *Sinite hos abire.*

101 A esfuerços de vuestro Amor espèra subir à essa hermo-sa licencia de Cielo la torpe ceguedad de nuestro cobarde Espiri-tu. A tres escogisteis oy. Pocos son: Seamos, Señor, de los escogi-dos, aunque nos acusa la repetida importunidad de llamados. Pero

Pero no se cansarà vuestra piedad de llamar, aunque ensordezca nuestra villania; que, entre porfias de llamar, y no responder, no avia de quedar vencida vuestra piedad de la descortesia de nues-tro amor.

102 A la estruendosa voz de la nube se postraron los Disci-pulos. O si à tantas vozes nos sujetàramos nosotros! Siendo todas las caidas fatales, fue esta feliz; porque caer à vuestros ojos no es desliz del barro, sino besar la tierra, que pisais, por respeto. Vene-racion fue, y no delito, pues alargasteis para levantarlos la mano. Pero aunque fuera delito, ya se miraba con la postracion enmen-dado; porque no consiente vuestra ternura vèr vn arrepentimien-to por los suelos, sin levantarle à vuestros brazos. Buen testigo se-rà Madalena, pues supo, por llorosa, subirse à la cabeça desde los pies, y aun introducirse en vuestro coraçon.

103 Postrados, Señor, à las sacras vozes con que nos avisa essa inmortal claridad, venerando los acentos de essa voz, solici-tamos vuestras plantas, que servirán de escala para subir à vuestras manos. O dichoso quien cae en ellas! Que aunque estàn sangrien-tas por mis culpas, no estàn contra mis culpas sangrientas. Manos al fin Divinas, que saben ensangrentarse de finas, y no de cole-ricas.

104 Enciendan essos vivos ardores la apagada luz de nuestra razon. Penetren essas vozes el animo tan sordo à vuestros precep-tos, que aun no bastan los gritos. Destierre essa claridad las nu-bes de nuestro engaño. Vistamonos de nieve por la pureza, y des-atada al ardor de vna verdadera contricion, forme arroyos de la-grimas, para que encontrèmos la gracia, y os besèmos los pies en eternidades de gloria.

Amen.

AVE MARIA.

SERMON
DEL
LVNES SEGVNDO,
LA AVSENCIA DE CHRISTO.

Ego vado, & quæretis me. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 8.

1 OY intima Christo vna ausencia; y ausente el Sol, todo es noche. Viudo de resplandor el ayre, tiende los prolixos lutos à las Provincias largas de su negra jurisdicion. Pierde el mundo su belleza, y en desgreñados borrones solo ay imagenes para el miedo, sin aver pinturas para los ojos. En los lienços, que descoge el torpe pincel de las sombras, no pinta, sino borra; no colora, sino desfigura. Apoderase de la docilidad del ayre el teson de la tiniebla, y vencido à su porfia, la cede la media luz, que le ilustraba. Sentidas del agravio las aves mas parleras, se buelven mudas. Tristes las flores esconden entre el recato de las hojas sus fragancias, por no sacrificar à la tyrania de la noche sus aromas. Al irracional valiente le dexa la obscuridad cobarde. Al timido aun no le dexa el horror plantas para su miedo. De medroso no huye, porque teme à cada passo mayor riesgo.

2 Todo el campo està en quietud, si no es el interior. Quanto la luz alegra, la sombra assusta. No es el manto de la noche texido de sombras, sino sobrebordado de melancolias. Atiende el passagero (à quien accidente tanto le hurtò la luz de los ojos) la mudança, y teme si ha perdido la vista. Dudosos entre el susto los afectos, ya se acobarda, y ya se anima.

3 Què se ha hecho, dize, aquella lozida hoguera, que sin quemar alumbraba? Tanto resplandor se pudo anochecer? Tanto incendio hermoso apagar? No es posible, que tan vivas llamas consientan cenizas. Si no ha muerto donde se ha escondido? Ni aun estampas ha dexado de sus passos. Todos los rayos de su luz se han

han borrado de este luciente papel. Ni aun en medrosas cobardias arden los orizontes. Ni en congeturas lucientes se tiñen las nubes. No parece que ha dexado para su resurreccion señales. Pero no, que aquel lucido esquadron de pequeñas antorchas milita en su vandera. No està muerto su Dueño, pues brillan: pero difunto debe de estar, pues tiemblan. Aquel resplandeciente temblor no es claridad, sustos es. Tan timidas arden, que mas parecen cobardes, que modestas. El dolor las ha desmayado, y para alumbrar al Solar tumulo, esfuerçan su tibio lucimiento. Bien se vè, que arden sentidas, pues se mueven inquietas. Todas parecen errantes lumbres, pues la que no vaguèa tremula, brilla assustada. Con tan escaso fervor alumbran, que presumen los ojos que se mueren.

4 Hasta el Cielo se ha vestido del triste color del campo; pero alli se divisa mayor antorcha. Sale, sin duda, à desagraviar al Mundo de la confusion, y à la Esfera de la obscuridad. Pero què tibia luz, que llegando à claridad, no es ardor! La Luna es. Si restituira al mundo sus robados colores? Pero aun no se atreve à dispensar sus rayos. O arde como temerosa, ò luce como turbada. No se dexa vencer de la obscuridad, pero no tiene imperio para vencer. Este Astro no debe de salir para triunfar del contrario, sino para entretener al enemigo. No es hostilidad de batalla, sino gala de escaramuza. No parece que pelean, sino que se abrazan; no batallan, sino se aunan. Tan sin fuerças litiga esta luz con el horror, que mas parece confederacion, que hostilidad.

5 Qué Providencia rige estas brillantes Tropas? La nada de vna sombra sepulta los Imperios de esta hermosa Esfera? Mas es que rendirla, pues passa à despojarla. Triunfò la noche del Sol. O victoria infeliz! Vèr triunfante la ceguedad. A donde moverè (dize el caminante) los passos? Aun en pisar teme. Natural es se rinda vn animo de lo que se dexò vencer vn Cielo. Què medrosas ideas le anima su confusion! Què gigantes estaturas le abulta el miedo! Todo concurre al espanto, y para su cobardia sobraba todo. Lleva en su pecho el temor; no le perderà, si no se pierde à si. Las hojas de los arboles se mueven como que tiemblan. El ayre respira fugitivo, como que corre assustado. El arroyo se despeña ligero, como que camina medroso. No juzga los distantes ecos de las perdidas vozes, que le llaman al abrigo, sino que le avisan al riesgo. Ya dà por perdidos todos los objetos, porque no encuentra mas objetos, que sustos. Pero què tibio resplandor (dize alentado) dà ligeras esperanças de alegria à mis turbados ojos? Luz es. Sea (dize) mi breve Norte. Anima su congoxa. Esfuerça su cobardia. Llega à la luz de vna pobre cabaña, y sospecha que se avia muerto; porque el gozo le haze creer, que ha resucitado.

6 Si oy se ausenta Christo, todo el Sol se ha puesto. Què luz nos guiarà en tanta noche? Todos los mortales somos tristes passageros, y con la obscuridad serà facil tropezar; dicha serà no caer,

caer. La confusion nos ha robado los ojos, porque nuestros delitos nos tienen ciegos. Valgame Dios: Si se descubrirá alguna luz? Pero alli se divisa la de la razon. Es luz, que nunca se apaga, por mas que se obscurezca. Pues seguirla, que ninguno se podrá perder, como siga la luz de la razon.

7 A què lugar guia? A vno, que llaman la Penitencia. Mucho costará la subida, porque dizen, que tiene asperissima la entrada. Valor, pues, y tomar el camino bien. Pero aqui se hallan dos sendas, vna à mano derecha, y otra à la siniestra. Qual será la mejor? Pero esta izquierda es la del coraçon, y se errará el camino, si no se toma la senda del arrepentimiento.

8 Quiere entrar en el camino, y salen à registrarle. Venga al registro (dize vn Ministro embozado) à ver si trae algo vedado. Este Ministro es, sin duda, la Confession, donde se registran todas las acciones prohibidas. Valgame Dios! (dize el caminante) yo tengo de descubrir lo que traygo tan oculto, que aun no ha passado de mi pensamiento? Pero si lo oculto me han de castigar con mas rigor, porque faltó à la verdad. Congoxase con el rubor: pero venciendo à lo vergonçoso lo justo, manifiesta todas las alhajas vedadas. Mandale, que las dexe todas, y empeñe su palabra de no bolver à tomarlas. Aplicale vn leve castigo; y sale (aunque lloroso) con vn desconsuelo, que le parece alivio: con vna triste alegria, que mas deleyta, que congoxa.

9 Empieza à vencer la cuesta para llegar al lugar, y ya se halla con mas luz, pero aun no con perfecta claridad. Pisa la cumbre, y encuentra en ella vn Palacio. Introducese en èl, porque siempre tiene franca la entrada. Registra tanta luz, que juzga, que ha encontrado la Casa del Sol. Adora su dicha, y advierte, que descubriendose vn circulo blanco, como el que forma el Sol al Oriente, arroxa tan hermosa claridad, y tan sutil, que introduciendose por el abierto resquicio de la boca, le baña el coraçon, rompe las prisiones de su ceguedad la introducida luz, y conoce que no se avia el Sol ausentado, sino que èl estaba ciego. Adora el perdido Sol, y promete seguir en todos los passos su luz: porque abriendo los ojos por el camino de la penitencia, gozarèmos del Sol, que no veiamos por las ceguedades de la culpa.

10 En nuestra diligencia consiste salir de tanta noche, y amanecer en tan dichoso Oriente. A los crepusculos de nuestro dolor bañará la Magestad de esta luz nuestra flaca vista de gracia. *AVE MARIA.*

****
****
****
***

Ego

Ego vado, & quæretis me. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 8.

11 EL Norte del Evangelio es tierno, y desengañado. Yo me ausento, dize Christo. Y este es su amor? Si; porque tiene otros primores vna Soberana voluntad. Dize que se ausenta, porque no le conocen; y proponiendo entre enigmas su Cruz, asegura, que al verle crucificado, será su Imperio conocido. A estos dos Puntos se ha de estrechar mi Oracion; y aunque parecen mentirosos al sonido de propuestos, saldràn patentes à la claridad de probados. El primero será, que se ausenta, porque nos ama. El segundo será, que su Imperio es la Cruz, porque es vna Cruz el mandar.

PUNTO PRIMERO.

12 COmo se ausenta quien ama? Porque es tan fino, que pospone su ternura à nuestra conveniencia. Anteponer al gusto propio la vtilidad del amado, no lo sabe practicar nuestro cariño, porque se alimenta de lo interessado. Abandonar comodidades por agenas conveniencias, es adorar el bien estraño con la costa del propio: porque amor, que no pospone su gusto à la agena vtilidad, no es amor, sino interès.

13 El gusto del amante es no perder de vista al amado. Como al Amor le pintan niño, no se halla sin compañia como medroso. Lisonja es à los ardores Divinos conversar con los mortales. Siglos ha que respiraba estas ansias; y en aver durado siglos se reconoce ser suyas: que sobre las llamas mas ardientes tiene jurisdicion el tiempo, como temporales. El gusto, pues, de Christo es miranos: pero somos tan ingratos, que su vista, ni nos dexa obligados, ni temerosos; y como delinquir à su vista es faltar à su cariño, y à su respeto, por escusarnos la falta del respeto, se mortifica con la ausencia su cariño.

14 Es tan incorregible nuestro desorden, que tropezamos; aunque le miremos. Luego se ausenta por no abultar con su semblante nuestros excessos; por no dar con su presencia estatura à nuestras maldades. Si su aspecto las haze mas corpulentas, su retiro las dexarà enanas. Yerros en presencia de la Magestad, nunca son leves: porque aun siendo por su linea ligeros, la presencia Real los eleva à la region de graves. En los Palacios Reales se miran las menudencias como sacrilegas desarenciones; porque desnudar el azero sin teñirle, es lo mismo que mancharle; y como sabe su fineza, que no se detienen nuestros arroxos con su vista, por no hazer nuestros delitos crimenes de lesa Magestad, se ausenta de puro fino

Ambr. sup. Luc. 12.

su Amor.

15 En el Trono de Isaias escondia Dios el semblante. Despachò à vn Angel, para que curasse à Isaias las impurezas de sus labios, pero recatò los ojos. Hizo que no veia el defecto, para mantener el respeto; pero trató de remediarle para llenar lo compassivo.

16 Divina politica es alargar para el remedio las manos, y recatar para la noticia los ojos: porque dexa castigados, y agradecidos; sanos, y no confusos: Porque declarando que avia visto su culpa, le castigaba con la pena cruel de la vergueça; Remediandola con rebozo (sin atrentarle con lo vergonçoso) le dexaba enmendado: y es grande primor, que si tiene que sentir el castigo, tenga que agradecer el silencio.

Ibid. v. 6. *Et in manu eius calculus.*

17 Soberana habilidad es coger vn agradecimiento sembrando vn castigo; pero todo lo consigue el hechizo de la discrecion. No parecia leve el defecto de Isaias, pues necessitò su curacion de fuego: pero essa es la habilidad, hazer que no vè el defecto, por no dexarle vergonçoso; pero quemar el sugeto, si lo merece el delito.

18 O què bien disimula quien se ausenta! Pero corrijo mi alegria; pues si vive para nuestros ojos escondido, està à nuestra Fè descubierto. Su presencia nos dexò en sus Templos: y ay quien se arroxe à su presencia? Culpa execrable es tropezar en el delito, quando ha de mover los passos el respeto. No puede aver piedad para admitir yerros por cultos, y agravios por obsequios. No pide la Magestad tanta hostia en la distancia, como en la vista: que à ser assi, siempre vivieran executando nuestras veneraciones las Aras. Dos presencias gozamos los Christianos; la de su inmensidad, y la de su amor: y si es grave delito despreciar su vista, què serà desatender su fineza?

Deuter. 16. v. 16. *Nõ apparebis in conspectu meo vacuus.*

19 Soberano precepto fue, que ninguno entrasse en el Templo vacio. A poder reynar interès en la Deidad, echàra ménos, que entràran à visitarle con las manos vacias; porque en el mundo solo son bien vistas las visitas, quando entran con las manos llenas.

20 No vive en el Cielo motivo tan profano, y el del mandato es bien discreto; porque la voz de vacio es indefinida, que equivale à vniversal, y se estiende à que ninguno entre en el Templo vacio de cabeça, de pecho, ni de manos.

21 No entres, pues, vacio de cabeça; porque no has de entrar en el Templo vano. O mi Dios! Si huviera porteros à las entradas, temiera, que quedàran paramos las Iglesias. No se miran devociones, sino vanidades. No acuso las decencias, sino las galas. No condeno los aliños, sino los excessos. No persuado à que vayan las mugeres detaliñadas; pero no puedo abonar, que todo su cuydado sea el ir curiosas.

22 Tanta profanidad de galas! Tan prolixo asseo de vestidos! Deben de persuadirse, siempre que vàn à la Iglesia, que vàn à casarle. No puede ser mas disforme error, que ir vna muger cargada de rosas à visitar à vn Dios cercado de espinas. Hasta las caducas ceremonias nos enseñan, que no se ha de ir de gala à los pesames; porque se han de conformar los vestidos à los pensamientos, y los colores à los accidentes. Pues quien và de gala à visitar à vn Dios en vna Cruz, sino quien haze gala de su Passion?

23 Otra inteligencia tiene entrar con la cabeça vacia; y es, llevar llena de ayre la cabeça. Nuestro Castellano es mal Filosofo, y à vn lugar lleno de ayre le llamamos vacio; porque tenemos por nada lo que ni tocamos, ni vèmos. No ay en el mundo vacio, porque no puede darse vacuo. Todo, à lo menos, ha de estàr lleno de viento. Pero con razon se llama vacia vna cabeça llena de viento, porque el ayre de la vanidad le ha bolado el juizio.

Hug. lib. 1. de Clauſt. an. *Sicut enim nullũ est momentum, quo homo non vitatur, vel fruatur Dei bonitate, & misericordia; sic nullum debet esse momentum, quo tum præsentem nõ habeat in memoria. Omne tempus, quo Deum nõ cogitas, hoc te computa perdidisse.*

24 Tampoco ha de entrar vacio el pecho. No importan tanto las manos, como el coraçon; que à dones cortos suelen responder las Deidades, si no benignas, atentas; y Dios, que lisonjeò con humanos fuegos sus Aras, se obligò à admitir por obsequio leves vapores: porque no repara en que sea corto el holocausto, que se quema, sino en que le abrase bien el coraçon con su llama.

25 Al coraçon se juntan las manos. No han de entrar vacias; porque las manos se componen de estos naturales articulos, que sirven à sus movimientos. Entrar en el Templo es argumento de Catolicos; pero con las manos vacias, serà indicio de tibios Christianos: porque creer los Articulos Sagrados, es ser Catolicos; obrarlos con las virtudes, es ser Christianos: y no han de entrar con las manos ociosamente vacias, porque serà llevar los Articulos de la Fè sin obras.

26 Con vna contradicion sale hermoso todo el reparo. Si no era delito, ni es, entrar vacio en vn Palacio humano, como es culpa entrar vacio en vn Palacio Divino? Ha Cortesanos! Con què respetos pisais las Salas de vn Rey, y con què desahogos el Salon de la Divinidad! O ciega idolatria! Robar los incienssos al Cielo para derramarlos al mundo.

27 La razon de la diferencia es: porque en los Palacios humanos sirven los cuerpos; en los Divinos sirven las Almas. A ningun dueño se debe el sacrificio de la Alma, sino es à Dios; y para este sacrificio es forçoso entrar lleno, porque no se cumple con entrar vacio.

28 Es hermosa la razon. Saben què es vn cuerpo vacio? Vn cuerpo muerto: Esse es con prodiedad vacio; porque la Alma llena sus conductos, y mueve sus operaciones. Ausente la Alma, queda vacio del espiritu, que le animaba, y la luz, que le regia. Vn cuerpo muerto ocupa lugar, quando le llevan à la Iglesia; pero como no tiene Alma, le arrojan en la sepultura. Entrar vn hombre en el Templo sin espiritu, es entrar sin Alma; y entrar vacio es entrar como muerto: y si el lugar, que toca à vn cuerpo muerto,

to, es el sepulcro, quantos entran vacios en el Templo à buscar clemencia, van à labrar fatalmente su sepultura.

29 O quantos deben de entrar à enterrarse! Pues piedad serà sepultarte; que bien te la podian negar por delinquente. O cegueda! Que caminamos à encerrarnos vivos en el costoso sepulcro de nuestros pecados.

30 El Palacio de su clemencia es el Templo. Pero como ha de dissimular su piedad el frenetico desorden à su vista? Bien lo tolerà tu sineza, à no ser el exceso cara à cara.

Gregor. Chrysost. & alij.

31 Plumas Sabias juzgan que hasta la Encarnacion nunca se manifestò à los ojos mortales la Deidad. Todas las apariencias, que entre veneraciones admiran nuestros respetos, fueron de los Angeles. Dificil parece este retiro en el agrado, con que trataba Dios al Pueblo Hebreo, intitulandole con el cariño de suyo. Pero yo siento que la calificacion de su amor consistiò en no hablarle, ni verle. Era muy obstinado este rebelde Pueblo, y bien eternizan su dureza sus abatidas reliquias. Es Dios el Principe Soberano, y los Angeles sus Ministros. Intimaba Dios como Supremo Dueño las leyes; y como antevia reistencias à sus Imperios, no quiso de piadoso hablarlos, ni verlos. Hablen con ellos mis Ministros; que faltar à sus ordenes serà menos culpa, y no podrè suspender el castigo, si me desobedecen cara à cara.

32 Soberano favor es su rostro, porque es el mayor beneficio su agrado; pero es mayor negarle à nuestros excesos: porque es favor para vn ingrato no hazerle beneficios. La mayor gracia es la que me escusa vna culpa: Con que serà el favor mas discreto trampearme lo ingrato. O Providencia siempre liberal, que favoreces, no solo quando dàs, sino quando niegas!

33 Los que son muy ingratos, avian de pedir por merced ser menos favorecidos. Este es el vicio, que me dà mayor horror; porque miro, que de los Espiritus agradecidos se hizieron Angeles, y de los Espiritus ingratos, demonios.

Rosin. Dempst.

34 Pero donde le encontrara en el mundo agradecimiento? Sin duda Diogenes, que buscaba entre vn grande concurso vn hombre, debia de buscarle agradecido. No es mercaderia, que se encuentra. Entre tantos Templos como erigiò la superticion, no levantaron Altar en muchos siglos al agradecimiento. Parece olvido el que fue discrecion; porque ni huviera hombre, que ofreciesse Sacrificio, y ninguno, que se dedicasse para servir en tal Templo. Eran precisos Sacerdotes, y victimas para su culto; y no era facil encontrar quien se sacrificara para agradecer.

35 No dexaron de levantar Aras al agradecimiento por ingratos, sino por discretos; porque meditaron lo que avia de suceder, y juzgaron mejor verse capitulados de olvidados, que de mentirosos: porque si no ha de aver quien entre por las puertas de este Templo, dirà que ay Deidad à quien agradecer; pero el descuydo dirà, que no ay quien vaya à agradecer à essa Deidad. Luego mejor es sepultar el agradecimiento en el olvido, que desmentirle con el trato.

No

36 No admira que obrassen assi Gentiles; pero dà horror, que obren assi Christianos, y que los mas beneficiados sean los menos agradecidos.

37 No fue acaso esterilizar Dios la higuera, por no aver encontrado en ella fruto. Por què no le buscò de otro arbol? Porque ninguno dà dos frutos al año, sino este. Era el arbol mas rico, y le pedia de limosna lo que le sobraba. Aviendola dado Dios à la higuera dos frutos, no tuvo ella para Dios vno siquiera; porque donde se ha derramado mas la bizarria, es donde se halla menos correspondencia.

Luc. 13. v. 6. *Venit quærens fructum in illa, & non invenit.*

38 Discretamente castiga quien beneficia à vn villano. Estremeciòse la tierra à los vltimos alientos del Redemptor. Rasgò sus entrañas en impaciente dolor, y desahogando sus mas ocultos senos, informò de sus sentimientos al ayre, renovando en moderna confusion la antigua copia del Caos, de cuya tenebrosa nada sacò à luz la Omnipotencia tantas imagenes bellas. Sacudiò de los sepulcros el polvo de sus horrores, y poblò el viento de la vanidad de sus cadaveres. Si assi tiembla el barro (escrive discreto Chrysologo) quando se muere vn Dios por redimirle, como temblarà quando se enoxe para juzgarle? Igualmente temblarà, segun el Texto; porque estos temblores no son sentimientos de su grosseria, sino movimientos de la Providencia. Igualmente ha de temblar el mundo el dia del Juizio, quando se vea castigar, como temblò el dia, en que se viò redimir. Porque la Redempcion fue el mayor beneficio, el Juizio serà el castigo mas tremendo. Y como la tierra por su condicion es ingrata, igualmente ha de temblar de vn castigo, que de vn beneficio; porque no ay mayor castigo, que hazer vn beneficio à vn ingrato.

Matth. 27. v. 51. Chrysol. serm. 77. de Resur. *Si sic terra tremuit, cum suorum Dominus resurgit ad veniam, quomodo cõtremisset cum noxiorum cõjurgat ad pœnam?*

39 Ya sabia nuestro coraçon, que debia temblar de vna pena; pero aora sabrà, que ha de temblar de vna gracia, porque quizà le dàn essa gracia en pena. No nos dexemos beneficiar, si no hemos de corresponder. No permitamos que nos aten con la prenda para faltar à la dadiva. Quien anhelo recibir para no pagar? Quien pidiò para no bolver? Quien admitiò las pensiones, se obligò à los reditos: pues como no pagamos reditos, aun aviendo consumido los principales?

40 O vil achaque de nuestro coraçon! Es el coraçon humano vna llama tan ardiente, que se encendiera, à no lisonjearla la naturaleza con las inquietudes de dos alas, que la templan. Todos los elementos residen en la fabrica humana corregidas sus condiciones; pero en el coraçon sobresale mas el fuego. Quiero averiguar por què se compuso mas del elemento del fuego, que de los restantes elementos de tierra, agua, y ayre.

41 Vn coraçon de tierra fuera muy grossero: de agua, poco seguro, porque es infiel elemento: de ayre, muy liviano; y ni ha de ser liviano, poco seguro, ni grossero. La tierra oculta avara los tesoros en lo retirado de las minas. La agua es tan mudable, que es espejo de la inconstancia. El ayre es tan lisonjero, que ya se pone

del

del semblante de la luz, ya del color de la obscuridad: y siendo la tierra avara, la agua inconstante, y el ayre lisonjero, no ha de ser de tierra, agua, ni ayre: porque no ha de ser, ni lisonjero, ni inconstante, ni avaro.

42 La tierra es el elemento mas abatido, la agua el mas furioso, el ayre el mas sobervio; y ni ha de ser sobervio, furioso, ni abatido. La tierra se assusta con tanta facilidad, que por vn poco de viento, que se introduce en sus poros, se assusta en nocivos baybenes. La agua se enoxa de vn soplo, y quiere anegar el mundo. El ayre por vn leve vapor, que despide la tierra, arma esquadrones de nubes, y pretende abrasar el Orbe à rayos. Y como la tierra es tan impaciente, la agua colerica, y el ayre vengativo; no ha de ser de tierra, agua, ni ayre: porque no ha de ser, ni vengativo, ni colerico, ni impaciente.

43 La tierra es tan obstinada, que à no estarla regando continuamente, se endurece. La agua detenida se corrompe. El ayre sin movimiento se vicia; y no ha de viciarse, corromperse, ni obstinarse. En fin la tierra es de condicion dura, y seca; y no es buena para vn coraçon tanta dureza, y sequedad. La agua es tan blanda, que en fe de su blandura, recibe quanto la arroxan; y no ha de ser el coraçon tan blando, que con igualdad lo admita todo. El ayre es tan sutil, que por el mas breve resquicio se sabe introducir, y no ha de ser tan entremetido el coraçon.

44 He convencido la exclusiva de los tres elementos; falta la inclusiva del quarto. Porquè ha de ser el coraçon vn fuego? Juzgarán que por lo lucido: Pues no, sino por lo ingrato. Se parece al padre el hijo. Tan ingrato es este elemento, que abrasa quanto recibe, quema quanto encuentra, y consume quanto abraza; y de esta viva llama de ingratitud se encendiò nuestro coraçon.

45 Es el fuego tan impaciente, que es intratable. Al dueño, que le mira, le abrasa: A quien le alimenta le quema; y à quien le assiste le enciende. No puede ser mayor agassaxo, que atenderle, alimentarle, y assistirle; y estos agassaxos los paga arroxando llamas, que queman. Mas parece esto que ingratitud, porque suena traycion. Pero no se puede negar, que es tan alevoso el fuego, que por vn descuydo abrasará la casa, que le alimenta: porque es nuestro coraçon tan ingrato, que por el mas leve desprecio abrasará el mundo.

46 Ya la tierra agradece el tierno favor de las nubes, y responde atenta en frutos à la copia de sus llantos. El mar no se ofende con la pesadumbre de los baxeles. El ayre permite con su docilidad, ò que le halaguen las plumas, ò que le despidan dulces violencias. Solo el fuego, ni respera, sufre, ni agradece. O coraçon! que te abrasas, porque ni respetas, agradeces, ni sufres.

***

PVN-

PUNTO SEGUNDO.

47 EL segundo Punto era, que su Imperio està en la Cruz, porque es vna Cruz el mandar. Muy Soberano titulo tiene para desengañarse nuestra ambicion; porque el titulo del Reyno le tenia Christo sobre la cabeça. Esta vivia ensangrentada de espinas, y era natural, para alcançar el titulo, picarse con las espinas la mano. Pero quien avrà, que no dè vn brazo por alcançar vn Titulo? Matth. 27. v. 37.

48 Siempre admiro vna contradicion de nuestras mortales ansias. Toda Corona es peso, por mas que sea peso dorado, y todo peso es trabajo. Todos los mortales son amantes del descanso, y del ocio. Pues como anhelan las Coronas, siendo vn trabajo de tanto peso? La ambicion astuta responde, que para sacrificarse en el govierno. Dios le haga buen Martyr à este Santo.

49 Para desengañar esta locura se corono Christo en la Cruz, y no en la playa de Tyberiadis, quando por el milagro le aclamaban Principe. Dizen algunos fue modestia; y no es razõ cabal: porque à ser la vnica causa de la repulsa la modestia, nunca abrazara la Corona. La razon fue, que no era oportuno el lugar del mar, sino el de la Cruz: porque en la playa estaba sin congoxa, y con delicia; en la Cruz estaba espirando entre agravios; y como es lo mismo coronarse Principe, que declararse Martyr, no es el sitio de la Corona la playa donde se descansa, sino la Cruz donde se espira. Ioan. 6. v. 15.

50 Esta Cruz anhelo, dize el hipocrita ambicioso. Pretendo sacrificar mi aliento por el bien publico. Si esta es la intencion sincera, es alta representacion de la Divina: pero solo advierto, que no basta crucificarse; porque si junto à la Cruz de Christo estaba la Cruz de vn mal Ladron, tambien vn Ladron se podrà crucificar; que poco importa se clave en la Cruz, si le crucifican los yerros de su ambicion. Luc. 23. v. 33.

51 Siendo tan faciles de equivocarse estas Cruzes, no podràn sentenciar los ojos, que no perciben los interiores impullos. Como se podrà reconocer quien se crucifica por el bien publico, imitando a Christo, ò al mal Ladron?

52 Es preciso, para no errarlo, responder con el Texto. Las vestiduras de los Ladrones que se hizieron? Todos caminaron con las tunicas que los ponian las Romanas Ceremonias. Las de Christo se tortearon. Las de los Ladrones què se hizieron? Ioan. 19. v. 23. Dempst. lib. 5. antiq. Roman. à cap. 31.

53 El Texto no lo dize; solo afirma, que Christo muriò desnudo; y del silencio se puede inferir, que los Ladrones moririan con sus vestidos. Ha Ladrones! y como se conoce en estar vosotros vestidos, y vuestro Principe desnudo. Pero dize tambien el Texto, que estaban a sus lados: y es casi forçoso, que si los que estan al lado tratan de vestirse, no tenga el Principe ni aun de què desnudarse. Ambr. sup. 26. Matth.

Este

54 Este discurso và errado; porque dirán, que esta no fue accion en los Ladrones voluntaria, sino manexada de la Providencia. Convengo en la verdad, y busco la razon. Esta fue dar à conocer quien era Christo, y quienes eran los Ladrones. Los ojos no podian distinguirlos, porque en las Cruzes eran iguales. Todos estaban crucificados; pero Christo tenia el titulo de Rey, y los Ladrones de delinquentes: y para que conozcan quien muere como Rey, y quien como Ladron, dispone la Providencia, que muera Christo sin tunica, y los Ladrones con vestidos; porque quien muere como vn Rey, no tiene con què enterrarse; quien muere como vn Ladron, tiene mucho con què vestirse.

Act. Ap. 20. v. 34. Ambr. in Theod.

55 Parece agrio el Texto, y no pretendo establecer fantasias, ni persuadir imposibilidades. Intentar que los Superiores humanos viviessen desnudos, pareciera sinrazon. Ya se acabò el tiempo de Pablo, en que sus manos le daban alimento. Ya espirò el insigne Emperador Teodosio, que hazia hermosa letra, y para alimentarse de su trabajo, trasladaba libros, y de esta renta vivia. Yo quiero que vivan acomodados; digo que es muy justo. Quiero que llenen todas las decencias de su lucimiento; pero no apruebo las superfluas ostentaciones de sus vanos gastos.

Psalm. 21. v. 7. Plin. lib. 11. cap. 23. Tertul. lib. de Pallio, cap. 5.

56 Christo dixo de sì, que no era hombre, sino gusano: *Ego sum vermis, & non homo.* Entienden este simil por lo humilde, y yo por lo pobre; porque los hombres pobres son como gusanos. Estos labran la seda, que es el vestido de los Poderosos: la trabajan con prolixidad; la labran con aseo; pero los cuesta la vida su trabajo, porque espira el gusano dentro de su mismo artificio. Luego los pobres son como gusanos; porque de la vida de los pobres se visten, y engalanan los ricos. Del sudor del labrador compone el rico su quietud. Conociendo, pues, que tiene tanta costa su gala, no ha de querer su gala à tanta costa. Nativa ley es, que sude el pobre para servir à su dueño. A este afàn le sentenciò la siempre igual, entre desigualdades, Providencia. Pero igual Justicia es, que sirvan estas vidas à las decencias, y no à las superfluidades. No se consuman mil pobres gusanillos en vna tela, que con ciento se podrà texer vna decente gala.

Dempst. lib. 5. à cap. 31.

57 Todos saben que la Purpura fue trage de Emperadores, y aora ha quedado por caracter de Principes Eclesiasticos. Por ser su origen noticia curiosa, quiero referirla. La Purpura es vn pezecillo, que habita las corrientes de Tyro, defendido de la fortificacion de dos conchas, que le diò la Providencia por murallas. Vn perro fue el Colon de color tan hermoso. Saliò à la playa, y encontrò entre la resaca de alguna deshecha fortuna estas conchas. O la necesidad, ò la golosina le inclinò à gustarlas. Batallando con ellas para exprimirlas, se encendiò de su color los labios. Bolviò à su casa. Advirtiò su dueño la bella mancha, y contemplò, que no se la borraban los dias. Enamorado de vna estable hermosura, por aver hallado que podia ser firme alguna belleza, siguiò industrioso al perro, que engolosinado de las conchas, las desenterraba de las are-

arenas. Advirtiò, que su color le encendia las manchas. Reparò la forma del pezecillo. Comunicò su admiracion à diestros Pescadores. Armaron industriosos lazos. Cautivaron los pezecillos, y ilustraron el mundo de vn color de Cielo.

58 Arrebatò este color finissimo los ojos, por hermoso, y por nuevo; y admirando su belleza, le estancaron los Emperadores, prohibiendo que le vistiessen los plebeyos. O Providencia! que hiziste à vna Sobervia decreto para tu Sabiduria. Si ay algo en el mundo, que pueda parecer inmortal, es este color; porque juzgan muchos, que dura, sin corromperse, setecientos años: y color que no admite corrupciones, es la tela de los Principes; porque el medio de hazerse inmortales, es conservar purissimas sus acciones.

59 Aora faltan los desengaños. Porquè dura tanto este color? Es acaso, dirà el indiscreto. Es Providencia, dirà el Sabio. Avia de ser vestido de Principes, y con el color los avisò sus obligaciones. A corromperse presto, necesitaran mudarle con brevedad. Durando tantos años, no necesitaban de nuevo vestido en muchos siglos. Siendo el color arrebatado, era preciso mudar cada instante vestido. Siendo inmortal, consultaba à vn tiempo la decencia de la gala, y resguardaba à los pezecillos la vida; porque como de su vida se tomaba la tela, durando su color largos años, no gastaran en vestirse la sangre de los pezecillos.

60 Mas alto desengaño falta. Con la muerte de Christo espirò este pèz. No le ha podido la ansia encontrar: Porque antes de morir nuestro Dueño ardia el Orbe en supersticiones Gentilicas, y los Soberanos se soñaban Dioses. Aorà viven ceñidos à piadosas Magestades; y no era justo, que algun Emperador Christiano quisiesse vsar del trage de vn Gentil; porque distan tanto las obligaciones, que si vn Principe Gentil se vestia de sangre agena, vn Christiano ha de derramar por sus vasallos la propia.

Matth. 27. v. 27. Luc. 23. v. 11.

61 Dos vestiduras puso la perfidia Hebrea à Christo, blanca, y purpurea. Se las vistieron para desprecio, y el Cielo dispuso, que para autentico testimonio de su Reyno, porque le saludaron por su Rey: *Ave Rex Iudæorum.* El mysterio es, que no le saludan quando tiene la blanca, sino la purpurea; porque era accion dictada de la Providencia. Estaba Christo derramando Divinos corales por la Redempcion de los hombres. Vistenle la ropa purpurea; y no era tan ardiente su fineza, como la bolvia la sangre, que derramaba. Con su sangre la teñia. Con su Purpura vital la animaba; y si la Purpura es trage Imperial, teñido de sangre agena, què serà rubricado con la propia? Miranle vestido de blanco, color, que indica reposo, y no le veneran por Rey. Atiendenle vestido de su Purpura, y, contra su intencion, le aclaman por su Monarca; porque al verle vestido de su sangre, aun no pudo su malicia dexar de reconocerle.

Herod. in vit. Comm.

62 Profundicèmos mas este vestido hermoso. En las Gentilicas supersticiones se conocian por la Purpura los Reyes, como aora por las Coronas. Para saber quien era el Rey, lo dezia el co-

color. Viene Christo a fundar nuevo Imperio, y dispone à este color otro nuevo matiz. Siempre ha de ser, dize Christo, la Purpura trage Imperial; pero no como la vestia el Gentil, sino como la vestì yo. Yo vestì la Purpura encendiendola con la sangre, que derramaba por mis Vassallos. La Purpura Real Gentil era bañada de sangre agena. La Purpura Christiana es teñida de sangre propia; porque el que derrama por los suyos su sangre, es Principe Catolico; quien derrama para vestirse la agena, serà vn Principe Gentilico.

63 Con tan superlicioſa atencion se ha de mirar la sangre de vn irracional, solo por ser agena. Pues como deberà mirarse la humana? Las lagrimas, y sudores de los pobres, sangre desmentida es. Con la pena, y con el sudo muda el color; pero el coraçon, que la ministra, no me dexara mentir. No importa, que disimule ser sangre en la apariencia, si lo es en la substancia.

64 El Principe de esta animada Republica es el coraçon, y este se alimenta de la mas pura sangre; pero toma lo preciso, no lo superfluo. Tomando mas cantidad de la que necesita para vivir, espira de abundancia, porque el exceſſo le sufoca.

65 Los inmoderados tributos no sustentan, sino arruinan: no alivian al Rey, sino destruyen al Reyno. Al arbol que miraba Daniel, le mandò el Cielo cortar: *Succidite arborem.* Parece enoxo, y no decreto, porque estaba lleno de fruto: *Fructus eius nimius.* Esterilizar la higuera por encontrarla sin frutos, parece atenta Justicia; pero cortar vn arbol por fecundo, serà castigar lo fructuoso. Dan. 4. v. 11. & 9.

66 Assi sentencian los ojos, pero no los discursos. Era este arbol imagen de las Monarquias, y los fruros las rentas, que las sustentan. Avian crecido tanto, que pone advertidamente el Texto, que eran nimias: y tributos moderados sustentan las Coronas; pero tributos nimios arruinan las Monarquias.

67 Para lo que se necesita vista muy despierta, es para conocer quando serán moderados, y quando excesivos. Quien los mide por las cantidades serà buen Arismetico, pero mal Politico. No se deben medir por las cantidades, sino por las necesidades. No son el guarismo de los tributos ceros, sino los ahogos. Lo q̃ en vn Reyno floreciente es excelsivo, en vn Reyno esterilizado es corto. Los tributos son medicinas; y à vn cuerpo sano basta vn buen gouierno; à vn enfermo pide extraordinario gasto.

68 Quando se mira el Principe entre ahogos invencibles, no pueden llamarse los servicios inmoderados, porque mas deben dàr, que posseer.

69 Todo el adorno de los Serafines, que miraba Isaias, eran seis alas. Con las quatro cubrian los pies, y el rostro Divino, y con dos bolaban. Esta distribucion de plumas admira; porque si las alas se las dieron para bolar, y no para cubrir, para què emplean sus plumas cubriendo, y no bolando? Porque este Trono representa la Cruz, dize Bernardo: Este era su Reyno; y estaba en èl tan pobre, y desnudo, q̃ primero encontraban los ojos con las lastimas, que Isai. 6. v. 2.

que con los respetos. Eran los Angeles sus Ministros; y viendo en su Rey tanta necesidad, de seis alas, que tienen, le dàn quatro, y se quedan con dos: porque en llegando à extremos los aprietos, ha de ser doblado lo que se dà para el ahogo, de lo que queda para el lucimiento.

70 La aclamacion de Jerusalen, saludando por su Rey al Redemptor, fue impulso de la Providencia, para hazerlos confessar el Domingo rendidos, lo que el Viernes negaban obstinados. En los movimientos se conocia mejor, que era precepto Celestial; porque los que el Viernes le quitaron las vestiduras, el Domingo se las quitaban para ponerselas à las plantas: *Straverunt vestimenta.* Pues como dispone el Cielo, que se quiten el vestido? Porque viene, aunque Rey, muy pobre: *Ecce Rex tuus venit tibi pauper;* y hasta el vestido se han de quitar, mirando pobre à su Rey. Matth. 21. v. 8. Zach. 9. v. 9.

71 Este, que parece exceſſo de lealtad, es nativa ley de la obediencia: porque en esta viviente Republica del cuerpo humano se vè, que primero es el coraçon, y la cabeza, que los brazos. Para defenderlos se exponen à riesgos; y no solo se aventuran, sino se pierden; porque en estando el coraçon su Principe en ahogo, todo se ha de perder por remediarlo.

72 A ser la obediencia leal capàz de maravillas, milagros debia obrar por assistir à su Rey.

73 Para pagar el tributo al Cesar, dispuso Christo, que corriesse por mano de Pedro aquel celebre milagro: y lo celebrado no le escusa al primer aspecto de ocioso; porque milagro sin necessidad es vna vana ostentacion. Christo tenia en su deposito dinero: pues à què fin hazer el milagro? Dos reales (esso vale el didachma) cuestan vn prodigio? Geronimo sintiò, que no quiso gastar el dinero de las arcas, porque se distribuia en limosnas, y primero son los pobres, que los Reyes. Razon piadosa, pero no convincente: porque si el tributo es justo, toca à Justicia; y primero es la Justicia, que la gracia. Chrysostomo, y Euthimio juzgan, que para mostrar el Imperio de mar, y tierra, mandò al pez, que le sirviesse con el tributo. Mas viva es otra razon, que tambien tocan; pagò, por no escandalizar, y no quiso, que la piedad de su accion le trampeasse el privilegio de su inmunidad. Pagando de las arcas, era dàr del dinero propio; Obrando el prodigio, era pagar el dinero hallado: y diò vn dinero hallado, y no propio; para que viessen ser mas bizarria de quien daba, que censo de quien debia. Matth. 11. v. 24. ap. Mald. v. vlt. *Dum non de suo, sed de inventa redderet.*

74 Buelvo à insistir de que parece ociosidad el milagro de que Pedro se fatigue caminando al mar, pudiendo pagar del dinero, que tenian las arcas. Pero aqui la necessidad, que huvo para obrar el milagro, y que no fuesse ocioso, es el exemplo. Todas las acciones de Christo son doctrina: y enseño en esta, que no solo avia de servir al Principe, aun el que està exempto, en la ocasion de vrgencia con el dinero, que ay en las arcas, sino dàr muchos passos para buscar dineros. No solo dàr lo que se posee sin sudo,

sino lo que se adquiere con trabajo. Que no sirvan tan melindrosos, que pretendan servir sin fatigarse; y que se saquen para los justos ahogos, aunque sea del centro de la agua, y de la tierra los dineros. Que se busque dinero, no solo entre los hombres, sino entre los pezes; y obrar, si fuera polsible, milagros, para no faltar à los servicios.

75 He intimado la lealtad à los vassallos; pero resta advertir con reverencia à los Principes. No se han de desnudar los subditos para sus galas, sino es para sus decencias. No han de arroxar sus sudores para vanos lucimientos, sino para empleos heroycos.

76 Al dezirle Juan à Pedro, que se hallaba pescando en su nave, que venia à visitarle Christo, se vistiò la tunica para recibirle. Porquè no le recibiò desnudo? Fue exemplo, escrive Chrysologo. Estaba Pedro desnudo en la nave, porque era su casa, y estaba pescando; y estàr bien vestido quando pescaba, fuera, que imaginassen que de lo que pescaba se vestia. No parece, que era muy digna de temerse la calumnia de que se vestia de lo que pescaba: porque el pescar era su oficio; pero como el oficio se ha de tratar con escrupulo discreto, no se querria Pedro, à costa del oficio, vestir, porque se contentaria con que le diesse el oficio de comer. Estaba, pues, desnudo, exerciendo su oficio, para que viesse el mundo, que salia del oficio desnudo. Avisanle, que viene Christo, y para recibirle, se viste con decencia, porque salia entonces en publico; y es justo, que aun con el oficio no tenga para vestirse en su casa, pero muy justo, que se vista para la decencia al respeto de vna visita.

77 Esta es la causa de fixar oy su Imperio en la Cruz; porque en ella mostrò Christo su mayor desnudez. Siempre viviò desnudo, pero en ningun lance tanto; porque hasta la Cruz no divulgò el titulo de su Reyno.

78 Passèmos de lo desnudo à lo trabajoso; de lo desinteressado à lo arduo. Es la Cruz el Imperio de Christo; porque el puesto de mayor trabajo es vn Imperio. O loca ambicion! Quien anhela mandar, si es Cruz? Quien solicita Puestos, si son martyrios?

Luc. 12. v. 32. 79 No temais (dize Christo à sus Discipulos) porque el Padre Eterno os ha dado vn Reyno. Pues esto es de temer, ò de estimar? Para ambiciosos es de estimar; para Apostoles es de temer: porque no ay en el mundo cosa, que mas se deba temer, que el mandar: *Nolite timere, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.*

Luc. 12. v. 32. Luc. 21. v. 9. 80 Vna contradicion es Divina. En dos lances dixo Christo estas vozes: Quando dize, que los ha dado el Reyno, *Nolite timere*: Quando los descoge el largo lienço de las penas, que los esperan, y los martyrios, que los aguardan: *Nolite terreri.* No es contradicion de vozes, sino declaracion de engaños. Igualmente dize, q̃ no teman, y los anima quando los revela los martyrios, que han de padecer, como quando los promete los Reynos, q̃ han de mandar: ya, porque necesita de tanto consuelo vn govierno, como vn martyrio; ya, porque es lo mismo mirarse Superiores, que verse perseguidos: ya, porque no se distingue ser Soberanos, y ser martyres de cuydados, y de quexosos; ya, porque si en Dios no ay voz ociosa, dàr el mismo consuelo à vn govierno, que à vn martyrio, es por saber, que no ay mayor martyrio, que vn govierno.

Chrysol. serm. 23.

81 Este martyrio es tan dichoso, que se abraza, porque està ignorado. O se engaña mi corto juizio mucho, ò quien govierna es martyr; porque no ay subdito, que no sea vn tyrano del Superior. Dexo la importunidad de las quexas, la indiscrecion de las suplicas, la ansia incorregible de los pretendientes. Si los desengaña, le deshonran. Si no los desengaña, y consiente, le matan. El desengaño los buelve quexosos; la tolerancia importunos Dioclecianos.

82 Passo à martyrio mas ignorado. Todos martyrizan à vn Superior; porque los discretos le martyrizan à astucias; los ignorantes con necedades; los Sabios con reprehensiones, y todos con advertencias. Si lo acierta, no le alaban, porque dizen, que haze lo que debe. Si lo yerra, le condenan sin oirle; como si los sucessos humanos no se riyeran de las prevenciones. Tan desdichada es su opinion, que es mas dichosa la del mas infeliz; porque à ninguno pobre sentencian sin oirle, y al Superior le condenan sin escucharle. Sus aciertos son sin alabança; sus yerros sin disculpa. Su Tribunal tiene sobre si tantos Tribunales, como hombres. El mas ridiculo oficial forma su Consejo de Estado en la obscura Sala de su torpe idèa. El mas abatido pretende reformar el mundo, y acusa, que no estè en su mano. El infeliz Superior abrigado de vn denso disimulo, no tiene mas Templo, que su silencio. Aun no tiene el alivio del mas desdichado, que es la vana libertad del desahogo. Si se quexa de las injustas vozes, que corren, es flaqueza, que irrita. Si las tolera, le aumentan. Si las castiga, se obstinan. Procurar el remedio, es tener el desconsuelo de averiguar, que es mal irremediable. Solo sirven las medicinas de conocer, que no aprovechan. Entre estas inquietudes, y sinrazones padece las tyranias, que sabe inventar la locura de vn vano pundonor; el dolor vivissimo, que trae vn agravio no merecido. O gran Dios! Y esto anhelan los mortales! Tened misericordia de sus deseos.

83 No puede ser mas tyrana esclavitud, que encargarse del acierto de la vida agena, quando no basta toda vna Alma para la propia.

Matth. 24. v. 19. *Væ prægnantibus, & nutrientibus in illa die.* Hilar. Chrysost. Hieron. Auct. imp. Euthim. Bed. & Theophil. 84 En la calamidad vltima de esta visible hermosura, que encenderà con sus cenizas nuestros desengaños, se lamenta el Evangelista de las piadosas madres, que se hallaràn embarazadas, ò en el materno claustro, ò en el pecho con las amadas prendas de su dolor, y cariño. Todos los margenados lo entienden por el impedimento para la fuga: pero por esta causa peor partido tendràn los tullidos, y los coxos. El grande Maldonado le opuso la duda; y, con su licencia, darè otra razon. Ni los tullidos, ni las madres

dres embarazadas podràn commodamente huir, pero estas son mas desgraciadas; porque el tullido solo tendrà cuydado de su vida en aquella fatal hora: y aunque es desgracia no poder mandar sus passos, es felicidad no tener mas cuydado, que de sus acciones: pero como la madre, embarazada con su prenda, tendrà cuydado de salvarse à si, y al hijo, no puede ser mayor trabajo, que cuydar de que se salve otro.

85 No sè como ay ombros para tan grave peso. A no ser Fabula la de Atlante, sospechàra que avian heredado sus fuerças.

Ovid. Met.

86 La flor del Jacinto tiene gravadas en sus hojas vna *A*, y vna *T*. Por alusion, creyeron los Antiguos, al nombre de Ayax, que fingieron averse transformado en esta flor. Vna *A*, y vna *T*, forman vn *Ay*. Pues de què se quexa, si se mira tan hermosa? Ha hermosuras! preciadas de ser tan bellas como vnas flores, bien podeis llorar vuestra belleza, porque solo es flor vuestra hermosura. No es alhaja para agradecida, sino prenda para llorada. Si es flor, serà caduca. Si es flor, tendrà breve vida. Si es flor, se verà axada. Si es flor, se desvanecerà al mas leve viento su pompa; porque vn soplo de desgracia os arrebatarà toda la flor de la hermosura.

Exod. 28. à v. 5.

87 Yo contemplaba otro desengaño en este lamento. Es el Jacinto, en las Sagradas Letras, la vestidura, y insignia de los Principes. El Sumo Sacerdote la vestia por Edictos Soberanos. Tambien en lo natural nace adornada de vna forma de Corona, con que la ciñò su dicha; y si por vna parte miran los ojos vna Corona, y por otra escuchan los oidos vn *Ay*, debe de ser tanta la pesadumbre de vn Imperio, que la obliga à vn perpetuo suspiro.

Iuntin. Argol. Hipparch. lib. Enarration. ad Phænom Arati, & Eudoxi. Schonnerus de Dom. Planet.

88 El Signo de Capricornio, en las permitidas observaciones, ocupa la dezima Casa, que es la de las Dignidades: con que viene à ser feliz Horoscopo de Reyes, y dichosa cuna de Principes. El Señor de esta Casa es Saturno, luz tan presagiosa, que mas tiene de horror, que de claridad. Toda la Casa arde mas en desgracias, que luzes; porque esta dezima Casa es exaltacion de Marte, caida de Jupiter, y detrimento de la Luna; y Casa de tanta desgracia, es Casa legitima de vna Corona: porque si nacer con Estrella de Corona se tiene por dicha, es, bien mirado, desgracia.

Guill. Ham. in comm. sup. Genes. cap. 28.

89 Yo sospecho, que à vn discreto, y desengañado, por castigo se le avia de dàr vn Govierno. En la antiguedad fue vna escala imagen de la Justicia, y oy vèmos, que por vna escala suben los delinquentes al suplicio. Esta escala, que sirve al castigo, puede servir tambien al ascenso; porque por la escala de la pretension, y del merito suben los dignos al Trono. Esta es vna equivocacion nociva; porque viendo subir à vn hombre por vna escala, no sabràn si sube para sentarse en el Trono, ò sube para espirar en vn cadahalso. Pues no he leido yo desengaño mas discreto, que equivocarse estas subidas; ya, porque muchas vezes se convierten en escalones para morir en vn cadahalso, los que fueron passos para subir al Trono; ya, porque se equivocan tanto el morir, y el mandar, que subir à mandar, parece que es subir à morir.

Sin

90 Sin violencia me ha conducido el discurso à que le contestè con otra razon el Evangelio. He convencido que el govierno es cuydado, peligro, martyrio, y tormento. Pues mas es: porque Christo colocò su Imperio en la Cruz, y no solo padecia en ella, sino espiraba; porque lo mismo fue levantarle à mandar, que levantarle en la Cruz à morir.

91 Buelva à correr segunda vez la Purpura. Afirma Juan, que el Cordero inocente de Christo respira muerto desde las primeras centellas del mundo. Pues como se pudo adelantar al tiempo el cuchillo? Porque se anticipò el decreto. Desde aquellos obscuros Abismos de la eternidad se decretò Christo Principe del mundo, y Redemptor del Vniverso. Apenas acetò el Imperio, quando le mirò Juan ensangrentado; porque lo mismo fue darle el nombramiento de mandar, que empeçarse à morir.

Apoc. 13. v. 8. *Agnus, qui occisus est ab origine mundi.*

92 Mas alma oculta la voz, con que lo explica Juan. No afirma que estaba Christo difunto, sino como muerto, *Tanquam occisum*: y permitase explicarlo con lo que sucede en los mortales. Al accidente de vna grande tristeza, dolor, ò pesar, dezimos, que se quedò vn hombre medio muerto. No podia morir Christo en la Esfera; pero escuchò, que le nombraban por Señor del mundo; y, para nuestro exemplo, aunque es incapàz de susto, parece que se quedò al oirlo, como muerto. *Tanquam occisum.*

Apoc. 5. v. 6.

93 Por la voz *Occisus*, leyò Tichonio *Signatus*. Alude à Pablo, que dize le sellò el Padre Eterno à Christo. Esto fue hazerle Rey del mundo. Era el sello purpureo; porque son purpureos todos los sellos Imperiales. Pero aqui sirve la condicion del Murice, pèz, de cuya sangre se enciende la Purpura, que para ser fina ha de morir al primer golpe; porque es tan executiva la muerte del mandar, que basta el primer golpe para morir.

Tichon. hic. Ioan. 6. v. 77. *Hunc enim Pater signavit Deus.* Pier. in Hierog. Maldon. hic.

94 No es el golpe de dar vn Imperio, tan blando, que se necesite segundo, porque muere del primero. Y si la Purpura es indicio de la verdadera Corona, y ha de espirar al primer golpe la Purpura para ser fina, quien tratare de vivir, la tendrà, sin duda, falsa.

95 La señal dictada por la Providencia para Coronar à Saul, fue encontrarle en el sepulcro de Rachel. A su vista le vngio Samuel. No se và à los sepulcros à encontrar los vivos, sino los muertos. Pero quizà seria prevencion como Soberana; porque si à Saul le han de Coronar por Rey, y la eleccion sabe matar, tenga vezino el sepulcro, pues se quedarà medio muerto.

1. Reg. 10. v. 12.

96 Muchos desengaños nos encendian estas hermosas cenizas; pero me contento aora con reparar, que para este desengaño de morir, bastaba vn sepulcro vulgar, y no se necesitaba el de Rachel. No pudo ser acaso destinar este sepulcro, y no otro; y yo presumo profundo mysterio.

97 Era Saul el primer Rey del Mundo electo por el Cielo; y era preciso, que tal Elector informasse al electo de su obligacion cabal. La de los Principes es morir; pero han de saber por quien.

Qual-

Qualquiera sepulcro le enseñaba à Saul, que el mandar era morir: pero solo el de Rachel le enseñaba por quien avia de espirar. Murió esta malograda belleza facando à luz à Benjamin. El hijo vivió dichoso, y la madre perdió la vida por darsela; porque à costa de todos sus alientos han de procurar dar la vida à sus vasallos.

98 Què alta Cathedra lee Rachel hermosa! Muerta yaze Rachel por dar aliento à vn hijo. Muerto ha de estar vn Principe por alentar à vn vassallo. Espirò su belleza de parto; y en verdad, que no cuesta menores congoxas al discurso parir vn acierto. Muy parientes son en los dolores los partos naturales, y intelectuales. El que se riyere de esta verdad, no pido mas castigo à Dios, sino que le dè vn cuydado en què discurrir. Muriò Rachel à los primeros passos del camino; porque la muerte encuentra à los Reyes al primer passo. Muriò en la Primavera, tiempo en que todo el campo empieza à vivir; porque de disponer que todos vivan, es de lo que el Principe se muere. Iba caminando à su quietud, y no la gozò; porque no dexa el cuydado vn instante de reposo. Era el sepulcro hermoso, pero lo bello no le escusaba de ser sepulcro; porque parece hermosissimo vn Imperio, pero entre essa hermosura està enterrada la desgracia. Ordenò el Cielo, que se Coronasse Saul por Rey à vista de este tumulo; porque el desengaño del sepulcro es para los Reyes el mejor Consejero de Estado.

99 Alegue, pues, nuestro ambicioso anhelo esta loca ansia de ocupar las altivas cumbres. Si pretendemos los Puestos para mortales conveniencias, mal puede traer conveniencias lo que nos haze mas mortales. No basta para morir lo caduco? Pues para què añadimos lo cuydadoso? No armèmos à la muerte con nuestros cuydados; que suficientes armas tiene con nuestros descuydos.

Sap. 2. v. 8. *Coronemus rosis, antequam marcescant.* Matth. 27. v. 45.

100 Rosas llamò el Espiritu Santo à las Coronas, que texian vnos fantasticos ambiciosos. Anhelaban coronarse, y los guiò la Providencia la mano à que eligiessen, no azucenas, sino rosas; para que viessen, que, por ser Diademas, eran mas caducas. Todas las flores viven mas largos espacios, que las rosas; y no era justo, que se fabricassen las Coronas de otras flores; porque es tan breve la edad de vna Corona, que aun la vida de otra flor le pareciò al Cielo mas larga.

101 No ha de ser la Corona de Azucenas, porque viven despues de cortadas: Ha de ser de Rosas, que aun no tienen vida entre la frescura de las ramas. Siendo vna rosa tan bella, no sè si es mas desgraciada, que hermosa, porque es vn manto de purpura, cuya investidura la acredita Reyna. El Safiro de los aromas; el Fenix del Verano; los ojos del Abril, y las delicias de la Primavera. Pero es vn rasgo de tan breve vida, que mas naciò para tumba, que para pompa. Pues esta es la Diadema del mundo, dize el Cielo; porque teniendo apariencias de Corona, tiene verdades de Efimera.

102 Si no bastan estos desengaños, para que renunciemos nuestros deseos, avremos passado de racionales à mas que insensibles.

Al

103 Al Sol le decretò Dios el governo del dia, y à la Luna el Imperio de la noche. En arrebatada eloquencia mirò Chrysostomo sus luzes en los mysteriosos Eclypses del tragico Iniuito del Calvario, quando tristes sus resplandores, ò renunciando sus obligaciones, ò confundiendo sus cursos, permitieron à las sombras apoderarse confusamente del dia, y en soberano desorden se viò, ò con poca luz vn dia, ò con mucha luz vna noche. Solo avia luz para que se viessen mejor las imagenes del miedo. Algunos creen, que fue confusion de su sentimiento, y yo sospechàra, que movimiento de su desengaño; porque es verdad, que los tocaba el governo de noche, y de dia: pero miraban morir al Rey de la luz; y viendo, que aun no se escusaba de morir vn Principe Soberano, renunciaron en sus manos el governo.

Matth. 27. v. 45. Chrysost. serm. 3. de Pas. *Dies medius tenebrarum tyrannide discluditur, & perdidit cursum fugitiva luce fraudatum. Sol abscondit radios, & orbem luminis obscuravit, atque incubatricem noctem dissimulato iure contradictionis admisit. Dies non dies est, & nox repentina nox est. Importunæ tenebræ alienа tempora pervaserunt: moriente verò die novum dies sensit occasum.*

104 Vayan, pues, desterrados nuestros locos votos. Si aun no acierta nuestra razon à dominar en sus passiones, como intenta el dominio de las estrañas? Mal encontrarà los aciertos, ensayado à sus errores. Todos somos infieles à nuestro discurso, porque no obramos lo que conocemos; y quien niega la obediencia à su razon propia, esperanças dà de negarsela mejor à la agena.

105 Sossiegue se nuestra ambicion con el riesgo, que trae el mandar, y la felicidad de obedecer. Mejor partido elige tu conveniencia, y sobre mas seguro, mas acomodado. No anheles tragedias, que en esso paran las cumbres. No adelanten nuestros deseos los lutos, que buena tela tienen en nuestras fragilidades. Desprecia el mandar, pues anhelas vivir. Fixa el Imperio en el territorio de tu Alma. Governala con prudencia, y assistela con vigilancia. De bien larga Provincia te encargas; mal puedes estenderte à otras. Haz à la razon superior de tu apetito; al conocimiento, del antojo, y recobra tu perdido dominio; para que merezcas con tus fieles cuydados la gracia, para besar los pies à Dios en eternidades de gloria.

Amen.

SER-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AVE MARIA.

SERMON
DEL
MARTES SEGVNDO,
LA CATHEDRA DE LOS ESCRIVAS.

Super Cathedram Moysis sederunt. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 23.

QVY acusa Christo à los Maestros, porque se sientan en las Cathedras. A esto llama el vulgo Magisterio, porque mira la superficie. Christo lo intitula delito, porque penetra la Alma: esta consiste en la voz *Sederunt*. La Cathedra se labrò para enseñança publica; y el sentarse es accion de descansar. Era la Cathedra puesto para el trabajo, y la tomaban por alivio; y no puede ser mayor delito, que tomar para conveniencia propia el puesto, que ha de ser para vtilidad agena.

2 Es la honra de Cathedratico vn caracter de la publica vtilidad; y es delinquente contra el puesto, que ocupa, quien convierte la vtilidad publica en propia. Vive el Cielo en continuo movimiento, porque es Superior del mundo, de quien pende todo lo sublunar; y si descansàra vn punto, espirara el Vniverso.

Gen. 3. Tertul. 3 No respiran los Maestros para si, sino para sus Discipulos. Mal podràn alentarlos entregados à delicias; que hasta vn Dios se introduce en el Campo Damasceno, cuydadoso para alentar nuestro primer barro. Los frutos de quien aprende, son los desvelos de quien enseña; y si quien enseña siembra sueños, què ha de coger el Discipulo, sino santasias?

4 Pesadumbre gustosa es vivir para exemplar; que nacer el cristal, y el vidrio tan con achaques de fragil, seria porque naciò para espejo. Quanto tiene el Maestro es contra si. Aun la sciencia, y el discurso son armas contra su dueño; porque la discrecion, que sirve à quien la escucha de deleyte, sirviò primero à su dueño de cuydado. Quanto mas tiene el discurso de vivo, es potro mas rebelde; que apretar las cuerdas al discurso, linage es de dar tormento. La sentencia, que al que la oye es delicia, fue al Autor para discurrirla, congoxa. Yo comparaba la sciencia a la hermosura: que lo que es para los estraños gusto, es para el dueño cuydado. O achaque de prendas humanas, que hazeis à sus dueños infelices!

Numer. 17. v. 8. Christ. Drutmar. 5 No ha de vivir el Superior para si, sino para los estraños. La vara de Aaron fue insignia de la Dignidad Eclesiastica, y imagen de vna vara de Justicia; porque tenia ramas, ojos, flores, y frutos, pero no tenia raizes: y esto es tener todo lo que necesitan los estraños, y nada de lo que necesita para si.

6 Contemplen vn arbol, y verán, que quanto tiene es para los estraños. Las ramas, y hojas sirven à la frescura, ò à la delenta, las flores al gusto, los frutos al alimento. Toda esta deliciosa amenidad le sirve al arbol de peso; porque no se sustenta para vivir de la dulçura de su fruto, sino del humor, que blandamente atrae la raiz; y como aquella vara sin raizes no tenia de que sustentarse, era vara de Justicia, que sustentando à todos con sus frutos, no chupaba la tierra para vestirle de flores.

7 Esta hermosa vara se conservò siglos fructuosa, y florida. Conservar su nativo verdor sin raizes, es milagro; pero à vara, que sabe desprenderse, por el bien publico, de sus conveniencias, no es mucho que la sustente el Cielo à maravillas.

Psalm. 103. v. 4. 1. Petri 1. v. 12. 8 A los Angeles elevò Dios à Ministros de su Palacio. Serà por puros, y inteligentes; pues tambien por atentos; porque no apartan estos amantes Espiritus los ojos de su Señor. No tienen vn instante para mirarse à si; porque siempre estan ocupados mirando à su Dueño. Pues estos son buenos para Ministros, que miran à su Principe para servirle à su gusto, y no se acuerdan de mirarse à si, porque no miran su vtilidad.

Exod. 25. v. 20. 9 Ya escucho que me replican los Cherubines de la Arca, porque se estaban mirando en reciproca vista: *Respiciant se mutuo.* No lo niego; pero al instante que se miraban à si, bolvian à mirar à Dios: *Versis vultibus in Propitiatorium*; porque mirarse a si para mirar despues à Dios, es mirar, y remirar sus acciones, pero no mirar sus intereses. Para seguir la alta contemplacion de esta limpia vista, necesita mi insuficiencia de la gracia. *AVE MARIA.*

Dicunt enim, & non faciunt. Dilatant Phylacteria. Sequent. Sanct. Evang. Secund. Matth. cap. 23.

10 EL Norte del Evangelio es tan claro, como vtil. Es condenar la sagàz hypocresia de vnos afectados Maestros, y abrir los ojos à los incantos, para que hàlagados de sus palabras, no siguiessen sus obras. Larga Provincia intenta correr mi cuydado, porque todo el mundo es vna afectada hypocresia. Mi Oracion serà revelar sus cortinas, afear sus operaciones, y distinguir sus Sectas. Tres sendas ha inventado la hypocresia; porque vnos desean pa-

parecer lo que no son, otros parecer mas de lo que son, y otros parecer lo que son. Estas tres hypocresias llenarán tres Puntos.

PUNTO PRIMERO.

Tertul. contra Hermog. c. 1. Sen. lib. 1. ep. 45. *Vitia nobis sub virtutum nomine obrepit. Temeritas sub titulo fortitudinis latet, Moderatio vocatur ignavia. Pro cauto fimidus accipitur.*

11 HA escalado el artificio el Trono de las virtudes; y no pudiendo traumpear los interiores, ha barrasado los sobreescritos. Hazer à los vicios virtudes es feo atrevimiento; pero querer hazer a las virtudes vicios, es mas que abominacion. Lo primero podia ser honesto imperio del miedo; pero lo segundo es loca prodigalidad del vicio.

12 Nada ay en el mundo que passe por lo que es. El vicio se mira como virtud, y la virtud se figura como vicio. Porque no me acusen de temerário, quiero tomar el dicho al Mundo.

13 A la sobervia llama soberania. Al desvanecimiento, punto. A la vanidad, pundonor. A la obstinacion, constancia. A la temeridad, valor. Al arroxo, animo. Al intrepido, valeroso. A la altivèz, generosidad. A la lisonja, discrecion. A la murmuracion, buen gusto. Al satyrico, ingenioso. Al inmodesto, despejado. Al mugeril esparcimiento, donayre. A la profanidad, gala. A la lascivia, tolerancia de la flaqueza. Al juego, diversion. Al entretenimiento, habilidad. Al prodigo, bizarro. Al miserable, provido. Al loquàz, eloquente. Al censor de todo, discreto. Al embustèro, gran Cortesano. Al mentiroso, Politico. Al astuto, cuerdo. Al malicioso, advertido. Al reservado, diestro. Al ambicioso, diligente. Al vengativo, buen Cavallero. Al engaño, ingenio. A la dicha, merito. A la desgracia, culpa. Y à los embustes, trampas legales.

14 Hermosos sobreescritos de cartas feas. Pues la ternura es, que faltan otras cartas muy hermosas, infamemente sobreescritas. Prosiga su dicho el Mundo.

15 A la virtud llama hypocresia. Al zelo, imprudencia. A la humildad, abatimiento indigno. A la modestia, flaqueza de animo. Al retirado, intratable. Al devoto, pusilanime. Al escrupuloso, menguado. Al no divertido, poco hombre. Al atento, corto. Al prudente, cobarde. Al cuerdo, timido. Al abstinente, miserable. Al no entremetido, mal Cortesano. Al abstraido, sobervio. A la advertencia, calumnia. A los sanos avisos, impertinencias. A quien habla sin doblèz, sencillo. A quien franquèa su coraçon, imprudente. A quien no se venga, infame. Al sufrido, poco pundonoroso. A quien perdona injurias, sin honra. A quien escusa vn desafio, mal Cavallero. A quien desprecia honores, vano. A quien los abraza, ambicioso. Al Juez recto, cruel. Al piadoso, omisso. Al poco malicioso, inocente. Al no lisonjero, descortès. A la verdad, candidèz. Y al fiel trato, estilo antiguo.

16 Con estos vanos impuestos colores viven desvanecidos los objetos; y halagados de la superficie los ojos, abrazan el interior in-

incautos. Todo el mundo es vna tolerada hypocresia, porque nada de quanto ay en èl, es lo que parece. Solo Dios es lo que parece, y parece lo que es.

17 Al destinar la Omnipotencia à Moyses por valeroso Caudillo de su Pueblo, que enarbolasse los tafetanes del Cautivo Israèl, le dió las señas de la Divinidad. Como reconoceré yo (dize Moyses) y persuadiré al Egypcio, que es el Dios verdadero, quien mueve el impulso de mis brazos? Facilmente, responde desde la Zarça Dios. Exod. 14. v. 2.

18 Arroxa el calçado, y desnudo el piè pisa esse campo espinoso. Esse Scetro hermoso, que ocupa ya tu Regia mano, arroxale al suelo. Què es? Serpiente vil. Pues no temas su veneno. Buelve à cogerla. Què es agora? Ya se bolviò Scetro hermoso. Essa mano, que se ha de elevar à glorioso instrumento de la Esfera introducela al pecho. Como està? Sana. Estiendela al viento. Como estàs? Leprosa. Pues camina, que ya con estas señas avràs reconocido que soy Dios; y para que mejor lo reconozcas: *Ego sum, qui sum*: yo soy quien soy. Exod. 3. v. 14.

19 Es enigma, ò declaracion? Las señas de vn Dios son vnos pies desnudos entre espinas, vna Serpiente transformada en Scetro, y vna mano leprosa, sana. Què transformaciones son estas? Las que, viendolas la razon, jurarà, que assiste en ellas la Deidad: porque vnos pies desnudos entre espinas, naturalmente se ensangrentaràn: vna Serpiente envenenarà el brazo; vna lepra dilatarà su contagio. Aqui los pies no se ensangrientan, la Serpiente es vara hermosa, y el contagio salud: luego aqui assiste Dios, ù en su presencia, ni las espinas pican, ni la Serpiente envenena, ni la lepra inficiona. Luego todo quanto ay en el mundo es mentira: porque el mundo cree, que las espinas pican, que las Serpientes envenenan, y las lepras inficionan; y teniendo à Dios, ni inficionan, ni envenenan, ni pican. Y en fin, dize Dios, agora conoceràs mejor mi Deidad. Ya has visto, como nada de quanto miras es lo que parece, porque parece fatiga, y es gloria: pues yo solo soy quiè soy: *Ego sum, qui sum*; porque nada de quanto ay en el mundo es lo que parece. Solo yo soy lo que parezco, y parezco lo que soy.

20 Bien convendrà la razon en la verdad de este desengaño; pero dirà, que no lo quieren creer los ojos, y que no hemos de ir à buscar prestados otros sentidos. Tambien convendrè en la disculpa; pero dirè, que sabiendo que son engañosos los ojos del mundo, serà obligacion pedir nuevos ojos al Cielo.

21 Para iluminar Christo à vn Ciego, le llenò los ojos de barro. Mas parece obscurecerle, que sanarle: pero como medicina Soberana, es obscura. Busca vn hombre medio ciego vnos antojos: averigua el Artifice su flaqueza; y porque el resplandor congoxa las debilidades de la potencia enferma, le dà vnos antojos verdes, de tan gustosa perspectiva, que vistiendo los objetos de fresca amenidad, contemplan deliciosos las vehemencias de la luz. Ioan. 9. v. 6. *Linivit lutum super oculos eius.* Chrysost. homil. 16. ad Pop. *Vt per lutum cernens omnia huius mundi bona lutea esse cerneret.*

22 Mirò el Redemptor los grados de esta infeliz ceguedad;

alargò la mano al barro, y no fue mucho transformarse en cristal à su contacto: forma del barro vnos antojos, y aplicandolos à sus ojos difuntos, se los prueba. Vès aora? Parecen, Señor, responde el Ciego, antojos de perspectiva; porque, como son de barro, todo me parece lodo. Pues camina, dize Christo, que si todo te parece lodo, yo sè, que estàs bien sano.

Strab. lib. 16. Theoph. Hist. Plant.

23 Son tan encontradas las vistas, como los Autores. El mundo con sus antojos haze que parezca el barro oro. El Cielo con los suyos haze que parezca el oro barro. Todo el mundo es la fruta de Sodoma, que, siendo bella en la exterioridad, es ceniza en lo interior; porque corriendo al mundo las cortinas con que se disfraza, no hallaremos mas que ceniza viva.

PUNTO SEGUNDO.

24 BAxèmos de aquella general hypocresìa à la particular de los individuos. Los mas mortales son hypocritas, porque los mas desean parecer mas de lo que son. En esta secta se comprehende medio mundo, porque no conoce margen la ambicion. Impacientes salen de su esfera, ò por averla pisado son tan impacientes. El fuego en su region elemental no tiene el genio mal sufrido, que ostenta en nuestro clima: porque toda la ambicion de su llama nace de aver salido de su esfera.

Maiol. lib. dier. Can. Colloq. 4. *Loto herba qui otuntur Æthiopes nunquam sitiunt.* Strab. lib. 17. Plin. lib. 23. cap. 17. & lib. 21. cap. 17. *Nimis hospitali advenarum oblivione Patria.*

25 Olvidados de lo que somos, anhelamos parecer lo que no podemos ser. La mas importuna sed se corrige masticando la fruta del arbol Lotos. Fue esta planta imagen del olvido de la Patria; y, como la Patria de los mortales es el polvo, y la ambiciosa sed de nuestros votos procede de su olvido, masticando el mismo olvido, se corregirà la sed; porque meditando el polvo de que nos olvidamos, se templaràn las mas sedientas ambiciones.

26 Es el anhelo de ser mas vn adorado riesgo, vn idolatrado peligro. El mas Sabio le galantèa: el mas abstraido le enamora. Sabios eran estos Cathedraticos, y toda su ansia eran las primeras sillas, y honores. Es el escollo de los Sabios, y de los perfectos, q̃ no tienen valor para ahogar sus lucimientos, y esconder sus virtudes.

Luc. 12. v. 35. *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.*

27 Mandar Christo à sus Discipulos que estuviessen ceñidos, quando los llenò de luzes las manos, fue prevencion para batallar. Lo comun es, que el Sabio pelea contra la ignorancia, y la embidia: pero yo creo, que ay mayor enemigo dentro de casa.

28 Ceñirse, pues, para tanta batalla, y esgrimir por espadas antorchas. Estas son las armas para el Laurèl. Mi reparo es, que no los corona de luzes inmortales, sino caducas, *Lucernæ*; porque Sol, Luna, y Estrellas son vnas puras llamas, que no conocen superfluidades; pero las humanas se desatan en cenizas, donde sepultan, y anochecen sus resplandores; y es grande arma para vencer la vanidad, que causa el luzir, mirar la ceniza, en que ha de parar.

29 Grande valor fera sepultarle, quando todos anhelan ostender-

derle. Nuestro Evangelio concluye con la humildad: *Qui se humiliat, exaltabitur*; porque de esta licion necessitaba la vanidad de estos Maestros. Eran amantes de exteriores aplausos: *Amant primos recubitus*; y esso es errar el camino Real de saber.

30 Siempre fue arte de esconder el fuego, cubrirle de ceniza; pero no cae bien la ceniza, si no apaga la llama. Por esta causa no arma à los Sabios verdaderos de luzes la Esfera, sino de antorchas humanas; porque siendo luzes inmortales, no tuvieran desperdicios, con què ocultar sus resplandores. Siendo fragiles antorchas, aunque no quieran, se los esconderàn las cenizas: y para ser Sabios à lo del Cielo, ha de ser vn lucimiento tan oculto, que estè medio sepultado.

31 He construìdo el *lucernæ*, falta el *præcincti*. No presumo tan material aquel Cingulo, que no se estienda tambien à lo incorporeo. Bueno es ceñir el cuerpo, porque es ligar las pasiones; pero aquellos lucimientos de las manos piden mas estrechos ceñidores. Tambien se ha de ceñir el animo porque es peligroso el lucimiento, si no le ciñe modestamente el discurso.

32 Ostentar quanto se sabe, mas es asloxarse, que ceñirse. Es vna doncella tan recatada la Sciencia, que suele perderse por ser vista. Para divulgar Christo el resplandor de su Doctrina en el Templo, admirando à los Doctores, dize el Texto, que se perdiò. No fue, ni pudo ser contingencia, ni peligro en nuestro Redemptor, sino doctrina à los mozos, porque se perderà el mozo, que ostenta, que sabe mas que los viejos. Luc. 2. v. 46.

33 Dexando lo politico por lo Christiano, se entiende mejor la pèrdida. Quien divulga ostentoso su sabiduria, và perdido; porque con el aplauso, que consigue, pierde la virtud, que possee. Es la fama vn ayre dulce: y como la Sciencia es vna alhaja tan delicada, que el mas sutil viento la buela, en facandola al ayre de la fama, và bolada toda la Sciencia.

34 Dos hermanos celebran las Historias, tan vnos en los semblantes, como en las complexiones. Padeciendo el vno vna fiebre, la sentia el otro. Eran hermanos hasta en los males, quando solo se vsan hermanos para los bienes. Estos hermanos son Entendimiento, y Voluntad. Se pegan los males; porque el delirio de la voluntad es frenesi del Entendimiento: el desvario del discurso es tabardillo del pecho. La hypocresia es vn achaque, que inficiona entrambos quartos. Vicio de cabeza, y de coraçon: de discurso, por el disimulo; y de coraçon, por el fingimiento. Hypocritas, y virtuosos todos esconden, pero telas diferentes; porque el hypocrita esconde lo que tiene malo, y el virtuoso lo que tiene bueno. Solin. in Polyh. Maiol.

35 Ha de ser la Voluntad tan politica, como el Entendimiento. Discurso sin disimulo, es espada sin vayna, que mas sirve al dueño de peligro, que de defensa. Nunca fue David mas discreto, que quando se fingiò necio en Palacio. A esta industria debiò su vida; que es grãde sagrado la ignorancia, quando mira la pasion 1. Reg. 21. v. 13.

como delito la sciencia. No oltente el Sabio sus primores: *Nolite vocari Rabbi.* Aun el nombre de Maestro ha de ocultar; porque divulgar aplausos, sobre perder con la vanidad la sciencia, es aventurar persona, y fama.

Arist. Plin. Maiol, & alij.

36 La Republica del instinto, como bien industriada de la Providencia, nos enseña, que se debe ocultar lo perfecto; porque no ay irracional, que reconociendo mudamente en si la dicha de gozar alguna piedra, olor, ò porcion de su cuerpo, preciosa, ò saludable, no se exponga à los mas invencibles riesgos, por ocultar el tesoro, que le han dado. Ni es avaricia, ni odio de la vtilidad, q̃ se puede seguir: porque à ser estos achacosos motivos, no fuera la Providencia impulso de ellos. Es vn instinto doctrinado de luz superior, para enseñar à los mortales, que quanto mas preciosas, se deben recatar mas las virtudes.

37 Ya escucho que me dizen, que quien tendrà valor para ocultar lo que sabe? Respondo, que el que supiere. La vulgaridad dize, que dineros, y amor son dificiles de encubrir. Por mas dificil tengo encubrir la razon: pero no se glorie de entendido, quien no supiere ocultar su entendimiento.

38 La mas alta obra del Soberano Poder fue la Encarnacion, y no encarnò el Padre, ni el Espiritu Santo, sino el Hijo; porque la Encarnacion es vna cortina, que encubre lo que enlaza, y oculta lo q̃ vne. Tan recatada quedò la Persona Divina entre el grossero velo de las humanas fragilidades, q̃ à las perspicacias de Luzbèl burlò los ojos. El Padre representa el Poder: el Espiritu Sãto el Amor; el Hijo el Entendimiento. Encarnando el Padre, quedaba el Poder oculto: Encarnando el Espiritu Santo, quedaba el Amor encubierto: Encarnando el Hijo, quedaba oculto el Entendimiento; y no ay mas Divina grandeza, que ocultar el entendimiento vna persona.

39 Recatos de Poder, y Voluntad se han visto, y se vèn. Obscurecer su entendimiento, y dar à entender q̃ discurria como mortal, quien tenia Sciencia Soberana, solo lo supo hazer vn Entendimiento Divino, porque parece que no basta entendimiento humano.

40 No pide imposibles el Evangelio; porque el *Nolite vocari Rabbi*, es Divino. No pide que se esconda; pero pide, que no deseen, que se aplauda: *Nolite*. No manda, que le sepulten; pero si tumba, que no quieran que se derrame. Ya que no puede conseguir de nuestra vanidad, que el entendimiento se oculte, pide, á lo menos, que no se ostente: *Nolite vocari*.

Ioan. 16. v. 13.

41 El Maestro, y Cathedratico, que enseñò todas las Sciencias à los Apostoles, fue el Espiritu Santo: *Docebit vos omnem veritatem*. Mas propio parecia el Verbo para infundirlos la eloquencia: pero ya sè, que en las Vniversidades del Cielo no se gradúan las cabezas, sino los coraçones; porque no se aplauden las fantasias del discurso, sino las verdades del pecho.

42 Siempre porfia el escrupuloso; porq̃ si el Verbo es el Sabio, y el Espiritu Santo el Amante, no le toca al Amor hazer eloquẽtes. Mal discurro; porque inventa el Amor vnas elegancias, que ignora el

el discurso con sus mayores sutilezas. Vn Sabio dixo, que el Amor era propio del Entendimiento. No fue error, sino comprehension; porque vn discurso sin afectos, està en visperas de difunto.

Plut. in Tim. Hesiod. Orf.

Act. 2. v. 3. & 4.

43 Disimulando esta alegoria, sospecho, que le tocaba mas al amor, que al discurso: porque el Espiritu Santo defendiò en lucida ostentacion de lenguas; y moviendo las de los Apostoles, hizo, que resonassen sus vozes perceptibles à todos los idiomas. Con esta locucion ostentaron su grande Sciencia de lenguas, y noticias; y esto de mover con facilidad las lenguas, mejor parece que lo saben hazer los enamorados, que los discretos; no solo porque el amor sabe hazer eloquentes los mudos, pues a Atys le desaprisionò los labios; sino porque con esta asistencia avian de divulgar los Apostoles por el mundo lo que sabian: y para esta precisa ostentacion era mejor el amor, que el entendimiento; porque el amor propio desata lo que el entendimiento aprisiona.

44 No gusto dexar escrupulos en mis textos. No era delinquente esta ostentacion de doctrina, sino necessaria; pero era ostentacion de Sciencia, porque hablaban en todos los idiomas. Avia de mover sus lenguas vna Persona Divina; porque era precisa Soberana asistencia. Para esto se decreta el Amor, y no el Entendimiento; no porque no huvlesse en estos sugetos peligro, sino para general exemplo; porque parece, que mover vnas lenguas à que digan quanto saben, es mas ardor de voluntad, que impulso de razon.

45 Es constante, que la ostentacion, y vanidad es hija del propio amor. No fueron vanos los Apostoles por divulgar su Sciencia, porque era impulso Soberano, y forçoso exercicio; pero contemplen lo que padecieron por divulgar lo que sabian. Pues si corren fortuna siendo modellos, què tormentas padecieran siendo vanos?

46 Es la Sabiduria el rostro de la Alma; y ya saben lo que sucede con las hermosas. Es la belleza prenda desgraciada; porque lo que es gusto al estraño, es cuydado, y peligro al dueño. Quien ostenta su hermosura, mas combates pretende, que bendiciones; mas peleas, que alabanças. El medio de vivir segura, es guardarla; porque en dexandose vèr, peligra. Lo que sucede en la belleza del cuerpo, passa en la del animo, pero con grave diferencia. Vn rostro corporal bello puede licitamente ser pretendido para ser gozado. Vn rostro espiritual, como no es belleza de participantes, se enoxa al verle, de no poderle gozar el estraño, y de que le goze su dueño. Luego mas riesgo tiene mostrar el rostro de la alma, que el del cuerpo; porque el del cuerpo provoca à cariño, y el de la alma à aborrecimiento.

47 Vna vez sola hablò el Padre Eterno, aunque dize David, que oyò dos cosas: *Semel locutus est Deus, duo hæc audivi*. Esto es con propiedad, hablar poco, y dezir mucho. Ni estraño que hable mucho en poco, ni admiro el silencio: porque el Padre, segun la Theologia, habla por el entendimiento dictivo, ò locutivo, por el qual en-

Psalm. 61. v. 12.

engendra al Verbo; y era preciso hablar poco, y dezir en poco mucho, hablando con entendimiento.

Matth. 17.v.5. Marc.1.v.10.

48 Pero otras dos vezes hablò en el Tobor, y en el Jordan aclamando à Christo; hablò, pero no se dexò vèr. Divinamente hablaba en lo que dezia: pero debe de ser tan peligroso hablar vn entendido, que, para nuestra doctrina, afecta como esconder el rostro, porque algun infiel no se atreviesse à censurarle de vano.

49 Mas oculta el *Nolite vocari Rabbi*. No solo no han de ostentar ser Sabios, sino que no han de querer que los tengan por Doctos. Reconozco la dificultad, pero adoro el precepto. Alma politica ha de ser de vn Christiano entendimiento poner margen à su discurso. Costoso es despuntar al ingenio las alas para tassarle sus buelos; porque juzga con su ardor, que todo es su esfera, y con caras ossadias se atreve à insondables empleos. Vn Sabio llamò à vn discurso ambicioso, Faetòn del mundo. Mas regiones abrasarà en verdades, que el otro en mentiras.

Tacit. lib. An. *Maior privato visus, dum privatus fuit; dignus Imperio, nisi imperasset.*

50 Tassar vn entendimiento sus fuerças, no lo llamo cordura, sino conveniencia. Esta es la mayor diferecion de Tacito, quando escrive de Galva, que todos le tenian por digno del Imperio, à no aver Imperado. A aver medido su discurso, no huviera acerado el Trono; y quedaba dos vezes glorioso, por la verdad de la repulsa, y por el engaño de la fama. El primor de la Sciencia consiste en tassar sus fuerças, para que no se rian los sucessos de las ossadias.

3.Reg.4.v.29. *Dedit Deus Sapientiam Salomonis ::: quasi arenam, quæ est in littore maris.*

51 El mas Sabio fue Salomon, y de su entendimiento dize el Texto, que era tan dilatado, como la arena de la playa marina. No dize, que era tan espacioso, como el mar, sino como la arena: y es diferecion como Divina; porque la arena sirve de reprimir los impacientes assaltos de las espumas, que irritadas à los enoxos del viento, pretenden reducir el mundo à los Imperios de su jurisdicion. Detiene la arena blandamente este sobervio impulso, y reduce las quebradas olas à su centro: y como tambien la arena sirve de margen, que señala el termino à donde puede llegar el cristal, y cuyos limites no puede romper, es como arena la mayor Sabiduria, porque conoce à donde puede llegar su Sciencia.

Phil. 1. de Somn. *Marinas undas littoralis arena obiecta repercutit.*

52 Con la exclusion de la agua se declara con mas hermosura. Mas natural parecia para alabar su dilatada capacidad, dezir que era como vn mar, que como la arena del mismo mar; pero ay vna grave diferencia: porque la agua del mar embravecida del ayre, que es retrato de la vanidad, pretende pisar la margen, que la impuso el Cielo. La arena estorva, que no pise la margen de su obediencia; y no fuera grande capacidad, si desdèra salir de la margen, que se le diò: porque saber ceñirse à la margen de su empleo, es entendimiento de vn Salomon; pretender abançar la margen, es furia de viento de mar.

53 Incorregibles suelen ser en los mortales el Poder, y el discurso. Sospechan que lo pueden, y saben todo; y como no reconocen las playas à donde pueden llegar, se pierden por estender las alas de su jurisdicion.

54 Mas peligroso es el discurso; porque el Poder tiene mas visibles sus terminos: pero el discurso no tiene por columnas mas que las imaginarias. Para todo se juzgan los hombres capaces. No avrà hombre, que no crea, que fuera mayor Emperador, que Constantino. Pues no serà temeridad dezir, que serà quizà el mas indigno, quien presume que fuera el mas heroyco.

55 No son tan vniversales las humanas comprehensiones, que puedan estenderse à todos los empleos: y ya que los hombres no se conocen, y anhelan mas de lo que pueden, tantee el Principe à donde llegan, para no ocuparlos en mas de lo que alcançan.

Plin lib.7. cap.2. *In quadam valle magna Imai montis regio est, quæ vocatur Abarimon, in qua silvestres vivùnt homines, aversis post crura plantis, eximiæ velocitatis, passim cum feris vagantes: Hos in alio non spirare Cœlo, ideo que ad finitimos Reges non pertrahi, neque ad Alexandrum Magnum pertractos, Ecton itinerum eius mensor prodidit.*
Idem transcribunt Solin. cap. 53. Polyh. Isidor. lib. 11. cap. 3. Maiol. colloq. 2.

56 En vn grande valle viven vnos hombres, que pisan al contrario, porque los nace la punta del piè donde en nosotros acaba. Son tan veloces, que igualan en el curso à las fieras. Nunca habitan los montes. Ningun Monarca los ha tenido en su Palacio. Ni Alexandro Magno, que tanto lisonjeò su Soberania con los errores de la naturaleza, conduciendo monstruos, como si fueran tesoros, pudo gozarlos: Y la razon fue, que estos hombres no pueden vivir en otra region: Al instante que los sacan à otra esfera, espiran.

57 Discretissimos milagros nos imprimiò la Providencia en sus vivientes libros. Glosèmos la noticia; y si pareciere malicia, no es, cierto, sino advertencia. Estos hombres andan al rebès que nosotros, y viven siempre en los valles. Esto es vivir cautos. Mas admira, que siendo tan veloces no ocupen las montañas; pero como no saben andar al viso, no podràn subir à lo alto. En ningun Palacio se han visto: y esto seria en aquellos siglos, porque en los nuestros, segun andan muchas cosas al rebès, parece que ocupan muchos.

58 No los tuvo en su Palacio Alexandro: Y vn Sabio dixo, que por no aver tenido noticia de esta gente; porque los Reyes no tienen noticia de las cosas que andan al rebès. Venero su discurso, pero la razon, que dà Plinio, es mas desengañada.

59 Dispuso el Cielo, que estos hombres no pudiessen vivir fuera de su Patria, para corregir nuestros deseos, y desviar los errores de sacarlos. Principe huviera avido, que por tener en su Palacio à vn hombre tan peregrino en lo monstruoso, le huviera enriquecido. Aviendo llegado à esta dicha vno, lo intentàra otro. Què pudiera hazer en vn Palacio vn hombre, que andaba al rebès, sino dàr los passos encontrados? Luego no pudiendo vivir fuera de su esfera, ni ellos pretenderàn salir, ni por error los podràn sacar.

60 Si à estos hombres los sacàran de sus valles à los Palacios, murieran: y estas muertes naturales aluden à las politicas, y civiles. Si à quien nacìo en vn valle le sacan para ocupar la cumbre, viendose la Dignidad en tan distinto clima, se morirà de mal hallada. El sugeto vive, pero el Puesto muere. Cuydado, pues, con

con los que se sacan, que algunos andan al rebès de lo que parecen.

61 No ay mortal, que no aspire à ser mas de lo que es. Si fuera por medios glorioſos, era heroyco anhelo; siendo por fantasticos caprichos, es impulso ridiculo. Yo quiero condescender con nuestro genio. Si quieres ser mas, hazte menos. Este es el arbitrio de nuestro Evangelio: *Qui se humiliat, exaltabitur.*

62 Los mortales deben de temer hazerse menos de lo que son: porque deben de juzgar, que se quedarán assi. Esta serà sobervia, y ignorancia. Has de ser Maestro, y no has de desear, que te lo llamen: *Nolite vocari*: porque siendo menos en la opinion, de lo que eres en la verdad, serás mas en la verdad, de lo que pudieras adquirir con la opinion.

63 No ay desengaño mas cierto que este: porque el que desea ser mas, es menos; el que desea ser menos, es mas.

Dan. 4. à v. 22. Ezech. 1. à v. 10.

64 Dos transformaciones miro bien reñidas. Nabuco se transformò de Rey en irracional. En la Carroza de Ezechiel se transformò vn buey en Cherubin. Passar vn hombre à bruto, es prodigio; pero mas es elevarse vn bruto à Angel. La primera transformacion la hare la culpa; la segunda la obra la gracia.

Ezech. 10. à v. 15.

65 Despertando los ojos, se repiten estas transformaciones todos los instantes. Passar el bruto à ser Angel, lo pudo ocasionar la mudança del puesto: porque parecia irracional quando tiraba la Carroza; parecia Cherubin quando estaba elevado en el Trono: *Elevata sunt Cherubin, ipsum est animal, quod videram*: y ay tanta diferencia de mirar à vn sugeto entronizado, ò caido, que dirán que es vn bruto, quando le vèn caido; y que es vn Angel, quando le vèn entronizado: *Elevata sunt.*

Gregor. lib. 5. Moral. cap. 8. Rup. lib. 2. de vict. verb. cap. 29.

66 Esto es discurrir segun el engaño de nuestras lisonjas; y esta fue transformacion merecida, porque fue Soberana. La causa es, que Nabuco fue el mortal mas sobervio, que ha infamado con sus cultos sacrilegos la posteridad de los siglos. Era por su cuna Rey; y pretendiendo adoraciones, quiso subir à Deidad. El buey, que tiraba la Carroza, era el hombre mismo: porque, en dictamen de muchos, no eran quatro irracionales distintos, sino vno con estos quatro rostros; y como Nabuco, siendo hombre, quiso passar à Deidad, y el hombre, siendo racional, quiso parecer bruto; Nabuco, que, siendo menos, quiere parecer mas, se convierte en bruto; el hombre, que, siendo mas, quiere parecer menos, se transforma en Angel: porque es vn bruto, quien, siendo menos, desea parecer mas; pero es vn Angel, quien, siendo mas, desea parecer menos.

67 En nuestras acciones consiste el transformarnos. Destierra esta presumpcion, que la sobervia es primogenita de Luzbel. Mayorazgo del Infierno la llamò Agustino; pero es tan invencible esta nativa idolatria, que aun todo este horror no basta para desviarla. No tiene vna Alma fuerças para sus desprecios. Hal como los mas interiores me serán testigos. Si no basta nuestra flaqueza, sirva la razon ilustrada. Dios vistiò nuestro tosco aliño para corte-

corregir esta presumpcion: porque los hombres siempre dizen de sì lo que es mas, y callan lo que es menos; pero Dios siempre dize de si lo que es menos, y calla lo que es mas.

Exod. 3. v. 14.

68 *Ego sum qui sum*, dize Dios à Moyses. Si quieres saber quien soy, yo soy quien soy. Es difinicion, ò enigma? Ya sè, que à este ilimitado sèr se reduce el Occeano de toda su perfeccion; pero tambien sè, que la voz de *soy el que soy*, lo comprehende, pero no lo explica.

D. Thom. 1. p. q. 4. art. 1. & 2.

69 Dize la Theologia, que los Divinos atributos no añaden nuevas perfecciones à la Essencia, pero explican las que ocultaba, y manifiestan las que escondia. No son nuevas perfecciones de su virtud, pero son nuevas expresiones de su perfeccion. *Yo soy*, en rigores Filosoficos, no dize mas, que ser *vn ente*, y esto es lo menos, que puede ser la mas infima criatura, porque no ay hormiga, que no lo sea. Diziendo Dios, que era vn ente, dezia lo menos, que (à nuestro modo de concebir) podia ser; porque aunque esse ente Divino incluye todas las perfecciones, no las explica; y como, ya que no pudo mentir negando su grandeza, no quiso declarar toda la perfeccion, que tenia, dixo que era vn ente, que es lo menos; callando lo que encierra esse ente, que es lo mas.

70 Ocupòse la Deidad en obsequios del barro, y dilatando breves copias de su beldad, se retratò con los colores de su Poder. Cargò los fundamentos del Orbe sobre las espaldas de los Abismos. Descogiò el cabeton azul de los Cielos. Bordò de Estrellas el negro pavellòn de la noche. Plateò los sentimientos de la Aurora. Dorò los balcones del dia. Exalò las impaciencias del fuego. Tremolò las vanderas del ayre, creciendo con las plumas de las aves el viento. Poblò los crutales de baxeles animados. Levantò à la tierra murallas con los montes. Amenizò lo inculto de los bosques. Matizò con los enoxos de colores reñidos en las flores el pavimento de los prados. Distinguiò los Paises en climas. Asseguròlas Provincias con invencibles resistencias. Afirmò las inmobles colunas de los inalterables Polos. Y rasgò ventanas al Cielo, para que se assomassen à vèr el mundo los Astros.

71 Mucho es esto para que lo goze vn hombre; pero todo es poco para dadiva de vn Dios. Aderezado con esta hermosura el Palacio, formò al dueño: *Factus est homo in animam viventem.* Con otro estilo refiere Juan, que emparentò el polvo con el Cielo: *Verbum caro factum est.* Pues como le dize de Adàn, que se hizo Alma? *In Animam*; y de Dios, que se hizo cuerpo? *Verbum caro.*

Gen. 2. v. 7. Ioan. 1. v. 14.

72 Porque todos los compuestos humanos se visten de cuerpo, y Alma: pero de estas dos enlazadas porciones, la Alma es la parte mas noble, y el cuerpo el mas grossero. Adàn dize de si, que es Alma, y calla el cuerpo: Christo dize de si, que es cuerpo, y calla la Alma; porque como la Alma es lo mas, y el cuerpo lo menos, vn hombre siempre dize de si lo que es mas, y calla lo que es menos; pero vn Dios siempre dize de si lo que es menos, y calla lo que es mas.

Dos

73 Dos lenguages se nos proponen, Divino, y humano. Què torpe serà quien elige vn estilo humano, pudiendo hablar en vn idioma Divino! El *Nolite vocari* no puede apurarse; siempre tiene mas mysterios. No querais llamaros Maestros; dexad, que otros os lo llamen: vuestro silencio despertarà à mayor aplauso. Tan escrupulosa ha de ser la modestia, que aun escuse las verdades, que huelen à alabança. Llamarse à si propio Maestro, es colocar la fama en vn vano vocablo; y à quien se contenta con lo iluminado de las superficies, no le debe mucho lo profundo de las verdades.

Maiol. Colloq. 19. fol. 243. Elegantissimè de vitro, vt solet.

74 Què parecidos son vn vidrio, y vn Diamante! No me dexarán mentir congoxados los mugeriles cabellos: pero apelando al discurso, se averigua el engaño de los ojos: El vidrio despedicia todo el resplandor, que le dà el agrado de la luz. El Diamante despide los reflexos, pero se queda con los fondos. El vidrio no tiene mas lucimiento interior, del que ostenta en la exterioridad: El Diamante calla lo mas precioso de su luz; porque su estimacion no consiste en las luzes, que arroxa, sino en los fondos, que oculta: y como estos los recata tanto, que nunca los manifestara, si el buril no se los averiguara por fuerça, ostenta el vidrio todo su lucimiento, porque no tiene fondos; pero el Diamante, como tiene fondo, calla lo mejor de su lucimiento.

75 Mas profundos son sus quilates. Vn vidrio cristalino anega los ojos en vn agradable golfo de luzes, pero en lo interior no se queda con vn rayo: Vn Diamante hechiza con aquella modesta luz, que agrada, y no enciende; ilustra, y no abrasa. Despide vnas centellas, que sin tener lumbre para quemar, desatan luzes para amanecer. El vidrio, siendo en lo interior fragil, y caduco, parece en lo exterior vn Astro: El Diamante pudiendo professar por sus fondos de Astro, se dexa igualar en lo exterior de vn vidrio. El vidrio ostenta el resplandor, y calla la fragilidad: El Diamante calla sus quilates, y descubre vnas pequeñas luzes; porque como el vidrio no tiene mas que vn resplandor superficial, pretende engañar los ojos con el lucimiento exterior; pero como el Diamante tiene tanto fondo de luz, desprecia el lucimiento superficial.

76 Ya que somos vidrios en la fragilidad, no lo seamos en la ostentacion. Vno de los mas imperiosos motivos para no despeñarse en alas de este furor, es contemplar el fin. Quantos se fingen mas de lo que son, y disfrazan sus achaques con la mascara del dissimulo, pretenden autoridad, y estimacion: para este fin toman por medio el rebozo, y se engañan tanto, que es hazer del camino, despeñadero, y de la senda, precipicio; porque al Solio de la opinion no se sube de noche, sino de dia. No escalan su Templo embozados, sino valerosos.

77 No ay dissimulo afectado, que no se roze en ridiculo; con que en lugar de estimacion consigue desprecio. Tienen las Almas vn no se què de Adivinas, que penetran los interiores. Es destino de la Providencia, que prohibe quemar los sacrificios de la verdad

dad en las Aras de la mentira. Penetrado el engaño del que afecta lo que no es, se desprecia el sugeto por vano, y por mentiroso. Esta es la estimacion, que dà el dissimulo.

78 Ternura me causa, que siendo para el fin del aplauso tan llano el camino de la virtud, dexen camino tan Real, y se cansen en las cuestas de los vicios. No se levanta el sumptuoso Templo del honor sobre columnas de impiedad, sino sobre las vasas de la razon. El Templo de Salomon se labrò sin golpe, cincel, pico, ni hierro. Ajustaban las piedras como nacidas; y en siendo las acciones ajustadas, ellas sin mas costa labran sus maravillas. 3. Reg. 6. v. 7.

79 Galantèa la virtud, si pretendes estimacion. Esta es la dote, que la diò el Cielo. Mal conseguirás sus riquezas, si con ella no te casas. Haz à la humildad compisce de tu ambicion: *Qui se humiliat, exaltabitur*. No forma el Sol los matices del Iris quando ocupa la altura de Medio dia, sino al declinar al Ocaso. Siempre es el mismo Sol; pero en el Medio dia asciende quanto puede subir; en el Ocaso desciende quanto puede baxar: y como es el Iris el arco triunfal de su luz, los lucimientos, que no consigue el Sol por subir, los adquiere por baxar. Plin. lib. 2. cap. 59. *Certè, nisi Sole ascendente, non fiunt.* Rodig. lib. 22. à cap. 24. vsque ad 32.

80 Todas las porciones de esta animada Republica del cuerpo vivian consagradas à alguna Deidad en la Superticion antigua. A Mercurio consagraron los pies, y à Minerva los dedos. Discreta consagracion: porque el andar toca à los hombres, y el hilar à las mugeres; pero como ya cessaron estos cultos, se deben de aver mudado los empleos. Alex. ab Alex. lib. 2. dier. Genial. cap. 19. *Pedes Mercurio, digitos Minervæ consecravit antiquitas.*

81 Pero si Mercurio, y Minerva son las Deidades de la Sabiduria, no las han de consagrar pies, ni manos, sino cabezas. Pues creo, que no erraron: porque consagrar à la Sciencia pies, y manos, y no cabezas, seria advertir, que tal vez no importa la cabeza mejor, si no ay pies para solicitar, y mano para conseguir.

82 Pero retrato mi malicia; porque à Mercurio le pintaban con alas en los pies, y à Saturno con grillos. Saturno es imagen del tiempo, porque es el Dios anciano. Mercurio es mozo, pero Sabio; y si las alas sirven para remontarse, y los grillos embarazan los passos, Mercurio con sus alas se adelantaria à Saturno, porque sabe el estudio adelantarse al tiempo. Felix in act. Lelius Bisciol. lib. 4. Horar. succes. cap. 14. fol. *mihi* 290. *Mercurius alatis pedibus, Saturnus compeditis.*

83 No ay duda, que Saturno excedia en antiguedad à Mercurio, porque no ay cosa mas antigua que el tiempo: pero discretamente echaron grillos al tiempo, y dieron alas à la Sabiduria; porque no se ha de subir à fuerça de años, sino en alas de estudios, y empleos.

84 A mi argumento principal reparo, que tenian mayor congruencia las plumas en la cabeza, que en los pies: pues como se las ponen en los pies, y no en la cabeza? No he leido mas alta discrecion: porque tenia Mercurio dos imagenes, de vivo, y de muerto. En vida tenia las plumas en las plantas; en muerte le veneraban por Deidad de la Sabiduria; y esto era ponerle todas las plumas en la cabeza. La muerte mudò las plumas; porque fue Cicer. lib. 3. de nat. Deor.

Mer-

Mercurio vn hombre, que, viviendo, trasladò sus plumas de la cabeza à los pies, poniendo à las plantas toda su Sciencia; y es grande primor de vn Sabio mirar su Sciencia con desprecio. Ya difunto, le puso la veneracion las plumas en la cabeza, adorandole por Dios de la Sabiduria; porque por abatir su Sciencia modesto, consiguiò las Aras de Sabio.

85 No ay mas seguro camino de subir, que baxar; porque no ay torpe ingeniero, que no sepa, que la agua quanto baxa de la cumbre de su nacimiento, sabe à ser hermoso hechizo de los ojos, y adulacion de los sentidos: porque si pretendes bolar en alas de la opinion, has de cursar primero las Escuelas de la humildad.

86 Siendo la tierra madre comun de los vivientes, està defraudada de esta gloria con los hijos mas nobles, porque las aves son hijas de los cristales: *Producant aquæ volatile.* Pues porquè las aves se han de formar de la agua, y no de la tierra? La superficie es, que no parecia justo que tuviessen vn mismo origen vnas aves, y vnos animales; porque en fè de que eran iguales en el nacimiento, pretenderian bolar los animales, viendo que bolaban sus compañeros.

Gen. 1. v. 20.

Conimbric. Aversa, & alij.

87 Lo profundo es vna hermosa Filosofia. Examina su curiosidad los sitios de los elementos, y riñen como siempre sus juizios. Vnos afirman, que la agua està superior à la tierra: Otros afirman, que està inferior, besando las plantas. Siempre he mirado à esta sentencia bien, y aora mejor; porque los elementos, segun este dictamen, se graduan con este orden, Fuego, Ayre, Tierra, y Agua: y como la agua es la vltima, nacen de su abatimiento todas las plumas de la Esfera; porque de la prenda mas modesta nacen las plumas de la Sabiduria.

88 Mucho se adelanta esta razon, contemplando las calidades de los restantes elementos para la exclusiva. No es fuego, ayre, ni tierra, Padre de las plumas: porque el fuego es lucido, pero es sobervio: el ayre es sutil, pero es vano: la tierra es modesta, pero tambien suele hazer vanidad de ensobervecerse en cumbres, y levantarse en montes: la agua, siendo de origen mas limpio, haze vanidad hermosa de estar à los pies de sus compañeros; y como los genios de los tres elemẽtos no son tan modestos como la agua, no engendran plumas. No tiene sabiduria el fuego cõ todo su lucimiento, porque es altivo. No la tiene el ayre cõ toda su sutileza, porque es vano. No la tiene la tierra con todas sus humildades, porque en los valles son grosseras, y en los montes afectadas; y como solo la agua tiene humildad verdadera, es sola la madre de la Sabiduria, porque es el centro de la modestia.

89 Aora resta la causa mas viva para la humildad de nuestro Evangelio. Manda que se esconda el nombre de Maestro, *Nolite vocari.* No basta ser humilde, si no se esconde que lo es. Parece que compiten en humildades agua, y tierra: porque si la agua es tan humilde, que es la vltima; la tierra es tan modesta, que de todos es pisada. Pero ay entre estas humildades grave diferencia: porque la tierra

tierra produce frutos, flores, y irracionales; la agua engendra pezes, tesoros, y perlas: y como la tierra saca à luz sus frutos, y la agua sepulta en el centro sus tesoros, no es la Sabiduria hija de la humildad de la tierra, que descubre sus frutos, sino de la agua, que sabe esconder sus tesoros.

90 Mucho deseara mi sinceridad aficionar à tan hermosa prenda; porque no atrae con mas imperioso hechizo el Norte al Iman, que la humildad à quien la mira. Es aquel pèz milagroso, que, venciendo distancias, imprime en el brazo del pescador sus influencias. No ay humana passion, que no la tribute justos vassallages: El odio, la murmuracion, la crueldad, la ira, y la embidia rinden sus impulsos al mirar vna modestia. Aun mas allà del discurso estiende las colunas de su Imperio, pues hasta las fieras olvidan sus iras, si miran al enemigo postrado à sus plantas.

Ovid. *Corpora magnanimo satis est prostrasse Leoni; pugna suum finem cum iacet hostis habet.*

91 Vna consideracion natural me hechiza. Para dàr la Providencia à las mugeres los privilegios de respeto, y culto, las vistiò de aquel natural rubor, y fina modestia, que enciende sus semblantes en sobresaltos de purpura. Tanto estudiò su recato, que aun le conservò difunto. Plinio, siempre discreto, escrive, que vn cuerpo mugeril anegado sale à la playa, navegando al contrario que los hombres, porque solo descubre las espaldas; negando à los ojos muerta, lo que recatò la honestidad viva. O siglos! donde con desnudos trages falsean à la Providencia sus leyes.

Plin. lib. 7. cap. 17. *Virorũ cadavera supina fluitare, fœminarum prona; velut pudori defunctarum parcente natura.*

92 Mi juizio es, que no tienen imperio las mugeres sobre los hombres por hermosas, sino por modestas. No triunfan con armas de beldad, ò discrecion, sino con hechizos de humildad; porque como à las mugeres no las avia de conceder la Providencia mas armas para defenderse, que la estimacion de los hombres, hizo à su sexo menor en perfeccion, para que sobre la basa de mas modestas, tuviessen los privilegios de mas estimadas.

93 Concluyo este punto contemplando, que siempre es mas quien se haze menos; porque en la politica del Cielo no es grande quien lo ostenta, sino quien lo oculta.

94 El irracional de la Carroza de Ezechiel se transformò (como adverti) en Cherubin. Los Serafines del Trono de Isaias no mudaron condicion. Pues como vn irracional pasò à mayor esfera, y los Espiritus no ascendieron à mayor Gerarquia? En el mundo era facil tener el irracional la dicha de bruto, y las Inteligencias las desgracias de Doctos.

Ezech. 10. v. 15. Isai. 6. v. 6.

95 Yo sospecho, que los servicios eran desiguales: porque los Serafines son vnos abrasados incendios, y mostraban sus ardores, templandose con el viento de sus alas. En la Carroza no avia quatro sugetos, sino vno con quatro rostros. Era vn Hombre con el semblante de Aguila, de Leon, y de Buey. Eligiò como

mo discreto estos disfraces; porque el Hombre es el Príncipe de los Vivientes, la Aguila Princesa de las Plumas, el Leon Principe de las Selvas; pero el Buey solo puede ser el Principe de las humildades: y como este Hombre afectaba vn tan humilde semblante, teniendo tan Reales prendas, los Serafines, que muestran lo que son, no suben à mayor Gerarquia; pero este Hombre, que se haze menos, passa à mayor esfera.

PUNTO TERCERO.

96 SIn violencia me he conducido al Punto tercero, de los que intentan parecer lo que son. A primera luz, no parece esta pretension achacosa, siendo la mas enferma. Ay algunos tan necios, que aun no saben ser malos; porque para ser malos, se fingen buenos.

97 Muchos hazen vanidad de no ser vanos. Juzgan que han domado la sobervia, y se desvanecen de averla vencido. Estos necios no conocen que se transforman en lo que desprecian. Como es ayre la vanidad, professa de muy sutil. Es tan delicada, que, aun vencida, inficiona.

Plin. lib. 8. cap. 37. *Corvus, occisso Camaleonte, qui etiam victori nocet, lauro infectum virus extinguit.*

98 Pelea el Cuervo con el Camaleon: Vence el Cuervo; pero mañoso el Camaleon le introduce, mientras batallan, vn invisible veneno, que le inficiona. Mirase el Cuervo vencedor, y vencido; pero provida la naturaleza le diò el instinto de buscar las hojas del laurèl, con que se cura del veneno, que le introduxo la vitoria del Camaleon.

99 Esta es la lid de cada dia. No ay imagen mas propia de la vanidad, que el Camaleon; porque se alimenta del ayre. Triunfa de esta vanidad el paxaro animoso, y, aviendo vencido, se halla envenenado. Pues como, si ha vencido? Porque como ha triunfado del viento, queda vano de aver triunfado, y se desvanece como vencedor de aver vencido el ayre de la vanidad.

100 Ni todos los que triunfan en sus retiros de las sobervias ostentosas, son modestos; ni todos los que exercitan acciones de humildad, son humildes. Quien reconoce los deslices de su origen, es humilde de conocimiento. Quien confiessa sus errores, pero siente revelarlos, es medio humilde. En la confession tiene vn poco de modesto, y en el dolor mucho de vano. Quien se conoce, se confiessa, y no se corre, llena los numeros de humilde.

101 Dezir las humildades de sus mantillas, es modesta imprudencia: Practicarlas en las acciones, es humilde cordura: Dezirlas, para no obrarlas, es desmentirse. En revelarlas obrò imprudente, y en desmentirlas, infame. Conocerlo, dezirlo, y hazerlo, es la profession de modesto.

102 Aora resta penetrar, y distinguir las modestias aliñadas de las verdaderas. Como es la vanidad viento, es vn achaque reflexivo. Mas ofende el ayre en las reflexiones de reflexo, que en las familiaridades de hospedado.

103 Quien es humilde para que le veneren por tal, no es modesto, sino vano. Tanta vanidad se puede hazer de ser humilde, como de ser sobervio. Es discreta la sentencia de Platon à Diogenes. Este mizero afectaba con su miseria despreciar el tausto, y riqueza de Platon. Miròle Platon, y le dixo: Es verdad que, pisando mi vestido, pisas mi sobervia, pero tienes grande sobervia en pisarla. Pisas vna sobervia, y cargas con otra; porque mas vanidad tienes de pisarla, que pudieras tener de poseerla.

Erasm. lib. 3. Apoph. *Calo fastum Platonis. Calcas (ait Plato) sed alio fastu.*

104 Hazia gala de la desnudèz el Filosofo Antistenes. Pretendiò hazer Sabio al desaliño, y graduò de Maestro al desaseo. En estrañas niñezes suelen caer los Doctos. Si el poco aseo hiziera Sabios, no se diera la Sciencia à cuydados, sino à descuydos. Andaba este ridiculo Filosofo con vn vestido tan roto, que se vengaba de su vanidad el viento. Atendiòle Socrates, y le dixo: Por essa rotura de la capa se vè claramente tu sobervia.

Erasm. ibid. *Per fissuram pallij tui video tuam inanitatem.*

105 Sea, pues, firme conclusion: Quien desea parecer humilde, para que le alaben de modesto, haze à la humildad manto de la sobervia; ò, por dezirlo mas claro, tiene sobervia de su humildad.

106 Con grande hermosura lo dize el Evangelio. No os llameis Maestros, dize Christo à estos Cathedraticos. Pues es delito llamarse lo que son? No construyen bien: *Nolite vocari Rabbi*: No condena, que los llamen Maestros, sino que ellos deseen que se lo llamen: *Nolite vocari*: No querais ser llamados Maestros, aunque os lo llamen. Parece lo mismo, y ay delicadissima diferencia: porque llamarme Maestro vn estraño (si lo soy en la verdad) es cortesania de su atencion. Desear yo que me lo llamen, huele à vn vano deleyte de adoracion: Pues no condeno (dize Christo) que os llamen Maestros, que soy vrbano, y no vivo reñido con la cortesia; Lo que calumnio es, que querais que os llamen Maestros, porque huele à espiritus ambiciolos. Luego aveis de consentir que os lo llamen por cortesia, pero no desearlo con sobervia.

107 Aunque es la construccion tan fiel, admite vna grave replica. Bien se puede desear sin culpa el titulo, que se goza sin ella. No es delito el ser Maestro, sino honor; pues si soy Maestro sin culpa, como ha de ser culpa desear, que me llamen lo que soy?

108 Desearè acertar à responder, y la respuesta serà otra mas delicada precision. El nombre de Maestro què dize? Enseñar. A quien? A los Discipulos. Y à quien mas? A ninguno: pues ya và errado este Magisterio. Tambien se ha de enseñar à si, porque es à vn tiempo Maestro, y Discipulo. Ha de ser Discipulo de su misma doctrina, porq̃ se ha de enseñar à si con su sciencia: y como en

el Maestro residen dos oficios en vn nombre, los avels de partir como discretos. Los Discipulos os llamarán Maestros, y vosotros os llamareis interiormente Discipulos. Pues si debeis llamaros Discipulos, como anhelais, que os llamen Maestros?

109 Aun no se dà por sollegado el escrupulo. No es delito desear que me llamen lo que soy, antes es culpa anhelar que me quiten el titulo, que gozo; porque es pretender, que sea descortès el estraño. Bien pretende defenderse la sobervia, pero mas ha de poder la humildad.

110 No abono mentiras, pero vivo reñido con vanidades. El *Nolite vocari*, no se estiende a los estraños, sino à si propios. No manda que los estraños sean descorteses, sino que los Maestros no sean interiormente vanos: porque el nombre de Maestro es vn titulo honroso, y no debo desear que mienta, negandome lo que soy: pero debo estimar su silencio, para no enamorarme del elogio, y desvanecerme con el titulo. O, Señor, que es debido: Pues por esso: porque si no lo fuera, era delito escucharlo. Siendo deuda, es vna verdad, que casi no se sabe oir sin propia adulacion, y no tengo de desear la propia honra, que merezco: porque recibirla, es admitir la cortesia; anhelarla, es recreo de sobervia.

111 Adelantèmos estas reflexiones. Anhelar que me dèn el glorioso titulo de Maestro, que se me debe, es desear insensiblemente que me alaben. Esto prohibe: *Nolite vocari*. Aora entra vna delicadissima pregunta. Pues si es acto heroyco desear que no me lo llamen, sera mas humildad desear que me lo quiten? Digo que esta, que parece heroyca humildad, puede ser insigne ambicion.

Ioan. 18. à v. 33. 112 Algunos cargos propuso el pertinàz Hebreo contra el Cielo, que anocheciò. Pilatos para liquidarlos los reduxo à estas tres preguntas. Si era Rey de los Judios? Si tenia Reyno? Y què era la verdad? Christo respondiò à las dos primeras, y callò à la vltima. Lo vulgar es dezir, que no respondiò à la pregunta de la verdad, porque estaban en Palacio; y viven tan lexos de la verdad, que, ò no avian de conocerla, ò no avian de querer oirla.

113 Esta es malicia, y no bien fundada; porque muchos Palacios ay verdaderos, y muchas chozas falsas. No viven las verdades, ò las mentiras asidas à los lugares, sino à los corazones.

114 La causa pudo ser, que las primeras preguntas se reducian à si vsurpaba blandamente el Reyno; y si era Rey del Hebreo, quando por afrenta le llamaban Samaritano. Esto era notarle de traydor, y de indigna cuna; y como no limpiar los borrones de la fama es hazer al Cielo, que se la diò, vna alevosia, respondiò con atenta modestia, por ser cargos contra la honra.

He

115 He dado razon del responder, aora falta la del callar. A la pregunta de la Verdad calla, porque era preciso responder con el Texto: *Ego sum via, veritas, & vita*: Yo soy la misma Verdad: y como la Verdad toca al entendimiento, por ser su objeto, avia de responder forçosamente, yo soy la Verdad del Cielo, porque tengo vn entendimiento Divino: Pues callemos (dize Christo) porque no tengo yo de alabar mi entendimiento.

116 Con la replica, que se ofrece, se adelanta divinamente. O es verdad que tiene vn entendimiento Divino, ò no? Si es verdad, sin culpa se podrà dezir, porque siempre se debe dezir la verdad. Christo la calla: luego ay verdades, que no se pueden dezir. Quales serán? Dos: la que es deshonra agena, y la que es alabança propia. Luego calla la verdad, por no hazerla testigo de presumpcion.

117 Contrapongamos aora este silencio con las primeras respuestas, que ai se esconde lo profundo. Christo responde à su cuna, y à las sospechas de que no tyraniza la Corona, y calla à la pregunta de, què es Verdad? Este silencio parece muy contra si, porque es tan facil de saber, què es Verdad, que el mas torpe lo sabe: Luego dirà el Auditorio, que en responder à los zelos de la cuna, y Corona, fue sobervio; y en no resolver vna cosa tan facil, como la Verdad, fue ignorante.

118 Es muy bastardo este juizio: contemplen aora los primores del encontrado. Dezir, instado de la obligacion, que es leal, y bien nacido, no es alabança, sino defensa. Revelar el alto entendimiento, que goza, es verdad en si, pero à quien lo oye es sospecha de presumpcion: luego callando à la verdad, y respondiendo à las sospechas de traydor, podràn dezir con verdad que se defiende, pero no podràn dezir con verdad que se alaba.

119 Aora resta lo profundo del silencio. Ocultar vna prenda, para que otro la descubra, no es ansia de ocultarla, sino hypocresia de cubrirla. La modestia es vèr su sciencia sin opinion, y sin aplauso su virtud; porque si consigue opinion por ocultarla, tan sobervio puede quedar de averla ocultado, como quedàra de averla descubierto. Luego si por ocultar las eminencias del entendimiento, se grangea opinion de Docto, ya se transforma en ayre de vanidad, lo que era artificio del abatimiento. Callando Christo, sin resolver vna question tan facil, diria el necio: Este calla de ignorante. Diria el Sabio: Este calla de modesto: pues callèmos, dize Christo, para que ande mi sciencia en opiniones: porque si por callar consiguiera opinion, lo mismo era, que alabarme en la verdad.

120 Pareciera malicias del discurso, à no ser sucessos. Tan diestra ha sido la vanidad, que ha transformado las humildades del lugar vltimo en ambiciones de primero. Todos los Prelados ocupan el lugar vltimo. Hazerle atras en el entremetimiento, es

maña para ser buscado. Negarse al comercio, es arte para que veneren su retiro. Despreciar vna Dignidad, es hazer à la repulsa Memorial para otra mayor. Deshazer sus prendas, es ambicion de alabanças. Los mortales no suelen ser de contrario dictamen, porque lo sienten, sino porque es genio contradecir los agenos discursos. Penetran los cautelosos esta inclinacion, y para que sean todos sus Abogados, se hazen fiscales de sus acciones, y empiezan à disminuirlas. Los que le escuchan le elogian, y creo que no por defenderle, sino por contradecirle.

121 Quien abate sus desvelos tira à conseguir mas alta opinion con el desprecio, que pudiera con el estudio. Sabe que el medio de acreditarse es deshazerse, y se deshaze para acreditarse. Conocen que echiza la humildad, y la hazen superficion. Pretende vn afectado, que le canonizen vivo, y todo es dezir, que es vna mala tierra, para que le adoren por reliquia. Han oido dezir, que el Fenix enciende la eternidad de su fama reduciendose à ceniza, y se hazen ceniza para eternizar su fama. Yo no sè si el Fenix resucita: lo que sè, es que se quema; pero el renacer es fabula.

Plin. lib. 8. cap. 21. *Omnibus, qui oculos eius videre, confestim expirantibus.*

122 Ya sale corriente el discurso. No han de desear ser llamados lo que son: *Nolite vocari Rabbi*; porque quien desea parecer lo que es, no es lo que parece. Si el Sabio quiere parecer Docto, es necio. Si el virtuoso anhela parecer Santo, es delinquente. No son prendas las virtudes, que se pueden enseñar, porque se aventuran en la ostentacion. Los mortales tienen vista de Basiliscos, que matan lo que miran. Virtud que desea ser vista, no bolverà viva à su casa.

123 Bizarrèa vn Sabio con sus estudios, y sirve à su engaño lo que avia de servir à su empeño. Son tan delicadas las prendas humanas, que aun no basta para conservarlas, esconderlas; porque tambien se ha de esconder que se esconden. Si el Sabio se lisongèa con esconderlas, tan vano se queda, como pudiera por descubrirlas.

124 Contrapongamos este *Nolite* à otro. No querais atesorar en la tierra: *Nolite thesaurizare in terra*. De la gloria humana lo entiende Hilario. Pero la causal de Christo es dificil; porque es dezir, que donde està el tesoro, allì està el coraçon. Lo vulgar es, que no han de atesorar en la tierra glorias humanas, porque no han de colocar en el lodo sus aficiones.

Matth. 6. v. 19. Hilar. ap. Maldonat.

125 Passo à la otra disiunctiva: *Thesaurizate in Cœlo*: atesorad en el Cielo. Sigueſe por ilacion forçosa, que en el Cielo han de colocar su aficion. Mi reparo es, porquè no manda fixar en el Cielo la cabeza, sino el coraçon. Este tesoro es de virtud, y mas natural era residir en el discurso, que en el pecho: porque no ay mayor tesoro, que vn conocimiento desengañado. Pues porquè el quarto de la virtud no es la cabeza, sino el coraçon?

Ibid. v. 20.

126 Sus empleos lo han de descifrar. La cabeza es Palacio de las fantasias, y imaginaciones; y virtud de cabeza fuera fantastica. El coraçon es el archivo de las finezas; y como estas consistan, no en vanas especulaciones, sino en obras acertadas, no consiste la virtud en discurrir delgado, sino en obrar afectuoso.

127 Tener la virtud en la cabeza, serà tener vn discurso Santo; y no ay perdido, à quien no puedan canonizarle el entendimiento. Todos los delinquentes son virtuosos de cabeza, porque abrigan aquella ley viva de la razon natural, que los fiscaliza. El coraçon es padre de los empleos, y aficiones. Inclinale à lo amado arrastrando el discurso; y como lo mas que puede tener vn discurso, es vna virtud en idèa, y el coraçon la reduce à practica: virtudes de cabeza son fantasias; virtudes de coraçon son finezas.

128 En mal parage vivieran los que no son muy despiertos, si las virtudes se llevàran à discreciones. Vn buen discurso discreteà con gala: Vn buen coraçon se liquida en ternura; y no se paga la virtud de galas de discreteada, sino de obsequios de servida.

129 No escala el Trono de la virtud el discurso, sino el empleo. Conocer vna belleza, y no amarla, mas es desdoro, que obsequio; mas agravio, que culto. Menor injuria fuera festexarla sin conocer toda su hermosura, pues fuera lealtad de la passion, aunque se rozàra en ceguedad. No busca la Virtud à quien la conozca, sino à quien la quiera. Como es tan bella, gusta de que la enamoren, porque naciò para querida. Este obsequio justo à su belleza, que es fineza en el coraçon, es alevosia en el discurso, quedandose en vn vano conocimiento; porque conocer lo hermoso para no adorarlo, ò es olvido del conocimiento, ò es frenesi del juizio.

130 Dos razones mas graves faltan. No reside la virtud en la cabeza: porque virtud de cabeza, no es virtud, sino hypocresia. El hypocrita estudia la virtud, no para servirla, sino para contrahazerla. Sabe de memoria sus maximas, conoce sus preceptos, y se aprovecha del conocimiento para hablar de ella sin obrarla: y virtud, que no passa de la lengua, es vna virtud pintada.

131 La segunda razon es mas viva. La virtud vive en el coraçon, y no en la cabeza: porque entendimiento, y voluntad viven ocultos en sus quartos: pero el entendimiento es capàz de desvanecerse; la voluntad no es capàz de vanidades, disimulos, ni reflexiones. El discurso, como artificioso, haze gala del disimulo, y se acredita por lo recatado. La voluntad es tan ignorante en puntos de vanidad, que aunque oculte sus afectos, no puede desvanecerse con sus recatos: y como estando la virtud en la cabeza, pudiera estàr oculta, pero el entendimiento hiziera vanidad de ocultarla, ha de estàr solo en el coraçon, que es incapàz de vanidad; porque no es lo precioso de la virtud ocultarla, sino no hazer vanidad de encubrirla.

132 Muchos se hazen vil barro, para que los veneren por pe-

Sen. ep. 113. *Qui vir-tu-*

tuteri suam publicari vult, non virtuti laborat sed gloriæ.

pedazos de Cielo. Muchos recatan sus prendas para obligar à que otros las celebren. Todos estos disimulos parecen rendimientos de la modestia, y son afectaciones de la hypocresia.

133 Ya escucho à los discretos que me replican, que si es lícito adivinar intenciones, será manchar todas las virtudes, y poblar el Orbe de vicios; porque à todas las modestias se podrán atribuir estos achacosos Padres.

134 Pues crean que no borro las virtudes, sino quito la mascara à los vicios. No ay cosa mas facil de distinguir, que la verdad de la mentira. Bueno fuera, que aviendo industria para conocer los Diamantes falsos, no la huviera para conocer los Santos contrahechos.

135 La piedra de toque ha de ser este juizio. Si el que oculta ser virtuoso, y Sabio, siente que no le tengan por Sabio, y por virtuoso, esta es virtud de mascarilla. Si aunque no le tengan en esta opinion, no lo siente, este es verdadero humilde. Esta es la licion del Evangelio. El hypocrita galantea la opinion; el virtuoso la verdad. El hypocrita desprecia la verdad por grangear opinion; el virtuoso sabe desestimar la vana opinion, porque solo pretende la verdad. Luego la verdad del virtuoso es querer sin opinion su virtud; la mentira del hypocrita es hazer de su virtud opinion.

Apoc. 1. v. 16.

136 A los Sabios, y Justos compara la Escritura à las Estrellas: Ay muchos textos. Pues para quando arden los Soles, ò la Luna?

August. Ambr. Bed. Ricard. Victor.

137 Sin salir de su naturaleza, ni de su oficio, hallo muchas razones. Son los Sabios, y Virtuosos como las Estrellas, y no como el Sol, ni la Luna: porque la Luna ocupa el primer Cielo, el Sol el quarto, y las Estrellas el octavo; y como estàn mas desviadas del mundo, son luces mas virtuosas, porque son mas retiradas. El Imperio del Sol es de dia; el de la Luna de noche, pero con mayores claridades que las Estrellas: y mas virtud es esconder lucimientos, que divulgar rayos. El Sol, y la Luna no descansan en sus continuos movimientos: las Estrellas no dàn vn passo; y mas virtud es quien no se mueve vn passo por lucir, que quien por lucir anda en vn perpetuo afan. El Sol, y la Luna no tienen movimiento de trepidacion: las Estrellas viven siempre temblando; y es grande virtud, y sciencia temblar como temerosa, sin querer lucir satisfecha. El Sol, y la Luna engendran à tareas de sus cuydados las riquezas, y los tesoros: las Estrellas no tienen influxo en las minas; y es grande virtud no poner los ojos en las riquezas.

Plin. lib. 2. cap. 14. *Quo argumento amplior errantium Stellarum, quam Lunæ magnitudo colligitur: sed altitudo cogit minores videri.*

138 La mas grave razon falta. Los Sabios, y los Virtuosos son Estrellas, y no Sol, ni Luna; porque, en puntualidades de Astrologia, las Estrellas exceden à la Luna en magnitud. La causa de parecer menores, es la mayor distancia, porque ocupan el octavo Cielo, y la Luna el primero. Siendo, pues, las Estrellas mayores que la Luna en la verdad, no se ofenden de que el mundo las tenga en opinion de menores, à su parecer: y como son vnas luces tan prodi-

digiosas, que siendo mayores que la Luna, no sienten que las tengan en opinion de menores, son los Perfectos, y Sabios: que à los que son menos, gustan que los tengan en mas; y siendo ellos mas, no sienten que los tengan en menos.

Gen. 1. v. 16. *Fecit duo luminaria magna.*

139 Si la Estrella se hiziera menor, que la Luna, para que la tuvieran por mayor, fuera vn artificio de deshazerse, para aumentarse. Si sintiera, siendo mayor, como lo es, que la tuvieran en opinion de menor, no fuera abatimiento, sino artificio: Luego siendo mayor en la verdad, no sentir el vivir en opinion de menor, es la idea de la virtud Celestial.

Hugo. *Quidam honores fugiunt, ut honoribus obsideat. Subesse fugiunt, ut possint præesse: sæpè enim gloria, ut acquiratur, contemnitur, & mundus, ut obtineatur, relinquitur.*

140 Toda la cumbre de lo perfecto consiste en servir à la virtud à costa de la opinion. No basta esconder la perfeccion: porque se ha de esconder el que se esconde. Ha de ser vna reflexion tan discreta, que oculte lo que oculta; porque hazer ostentacion de ocultarla, es hazer de vna prenda oculta vna vanidad descubierta.

Sen. ep. 113. *Non vir iustus esse sine gloriâ. At, mehercle, sæpè iustus esse debebit cum infamia, & tunc, si sapis, mala opinio bonæ parti delectat.*

141 No ay entendimiento sin algun artificio, ò no será entendimiento: Pero no reside el primor en tenerle, sino en saber connaturalizarle; en hazer que parezca naturaleza lo que es lima. El arte es encubrir el arte. Penetrado es desprecio, lo que ignorado era culto. Lo que huda el discurso para ostentacion de sus primores, ha de trabajar la voluntad para empleo de sus virtudes. No ocultandose el artificio del entendimiento, se vè, que quanto ay en aquel entendimiento es artificio. Luego no ocultando la voluntad el arte, con que esconde la virtud, se verà, que no es arte de guardarla, sino malicia para descubrirla.

142 Quien no tiene valor para vèr con descredito su virtud, no la tiene; pues estima mas la opinion, que la verdad. Luego la perfeccion es saber tolerar los descreditos de su virtud.

143 No es cordura preciarse, ni despreciarse. En los necios es imprudencia; en los discretos jactancia. Se desprecian, para que los alaben. No ay accion mas facil, que ser vanos, porque es mortal achacoso genio: y ay necios que yerran el camino. O ignorancia! que aun errar no sabemos.

144 Los que se humillan por adquirir opinion, no son humildes, sino que no aciertan à ser sobervios. Desprecia vn retirado las delicias del mundo, y desvanecese de averlas despreciado. Este necio no supo ser vano. Dexò el camino Real, y se moliò por el rodeo. Por cuestas subiò à la sobervia. O ignorante! tan ancho es el camino de lo vano, que coge todo el mundo.

145 A este infeliz error no le tengo por achaque de la voluntad, sino por enfermedad del juizio. Quien seria mas sobervio, Diogenes, ò Alexandro? No sentencien presto. Alexandro parece el original de la altivez. Robò su delito à Adàn, y anheló ser Deidad; y à costa de su sangre, herido de vna flecha, se desengañò. Llorar por nuevos mundos, mas fue presumpcion, que magnanimidad.

Dio-

Erasm. In Apoph. Plutar. in Alex. Laertius in vit. Phil. Taci. de morte Germ.

146 Diogenes fue vn austero Filosofo, tan templado, que se llenò con lo preciso. Escalò vna cumbre casi invencible, que es no tener necesidad del deseo. A quien nada desea, todo sobra. A vn poco de barro se estrechò todo su anhelo. Vivia dentro de vna quebrada tinaxa. De aquel barro endurecido labrò su Palacio. Al visitarle Alexandro le pidiò por favor su olvido. Mas tenia al mundo en las plantas, que en la cabeza. Mayor era el desprecio, que la noticia. He abogado por su modestia; pero aora decidirè su causa.

147 Ser sobervio Alexandro, era impulso de Poderoso, achaque de feliz, y gloria de triunfante: y si los motivos naturales no atrassan las culpas, à lo menos las acortan. Divina discrecion, poner dentro de las Provincias de nuestras passiones motivos para sus piedades. Diogenes afectaba pisar el mundo. No lo queria para deleyte, y le tomaba para elacion. Sobre el desprecio erigiò los Palacios de su vanidad. Mas errò en el desprecio, que pudiera en la possession: porque poseyendole, podia manejarle con justicia; despreciandole, alimentaba su sobervia. Poseido, le sirviera à inocentes gustos; y despreciado, le servia à delirios fantasticos. Luego no le gozaba para gusto, y le despreciaba para pecado.

Plut. in vit. Alex.

148 Alexandro era vano idolatrando el oro de los honores mundanos. Ya veo, que son vnas doradas mentiras, pero no tiene el mundo otras verdades. Era Alexandro vano, estimando el falso oro del mundo. Tiene, al parecer, alguna disculpa el engaño, porque no tiene el mundo otro oro. Diogenes desestimaba este oro, y estimaba mas vn poco de barro. La vanidad le dexò tan ciego, que aun no veia, que barro por barro, mas pulido barro es el oro. Luego estudiando ser vano, no acertò el camino Real de sobervio.

149 Varios Discipulos ha dexado este miserable Sectario, que hazen del desprecio jactancia, y de la repulsa sobervia. O necios! que hazeis del camino despeñadero, y de la cumbre precipicio. Quien deseare castigarlos, ruegue à Dios, que crean sus aprehensiones.

150 Resta cautelar vn riesgo. He convencido que se debe esconder la virtud, y esconder tambien que se esconde: pero ay prendas, que no son capaces de encubrirle. Querer dissimular estas, mas serà afectacion, que humildad. Las prendas publicas mejor es confessarlas modesto, que negarlas temoso.

Ioan. 8. v. 12.

151 Los Hebreos le acusaron à Christo de que alababa sus prendas. Esta acusacion pudo tener la probança, de aver dicho de sì: *Ego sum lux mundi*: Yo soy luz del mundo. Entonces le acusaron. Yo no censuro el elogio; pero estrañO que se alabe siendo tan modesto. Esta novedad me obligò à penetrar la alma de la voz, y hallè, que es profunda humildad el elogio, que parece altivèz.

152 En el Palacio del discurso residen vnas prendas, que son ocultas, y otras, que son publicas. La viveza del discurrir, la facil comprehension, la noticia larga, la penetracion profunda son vnas habilidades invisibles. Otras ay, que, aunque deben el origen à la razon, son publicas; La dulce expresion del dezir, la hermosura del hablar, el lucimiento feliz de sacar à luz los partos, que concibe la razon, son vnas prendas tan publicas, que tienen tantos testigos, como ojos. Estando Christo predicando en el Templo, dixo de si, que era luz del mundo. Sus conceptos eran Divinos. Su entendimiento era Soberano. Bien podia dezir con verdad, que predicaba divinamente: pero como el entendimiento es vna prenda oculta, y el lucimiento en el dezir es prenda publica, pudiendo alabarse, no se alaba; pues pudiendo alabar su entendimiento, solo dize de si, que es lucido.

153 Con vna replica se profundiza mejor. Mas humildad fuera ocultarlo todo, y no alabar su lucimiento. Pues no fuera, sino afectacion; porque ocultar vna prenda publica, no es modestia, sino hypocresia. Desmentir à vn mundo, no es ser templado, sino sobervio. Recatar lo que no se averigua, aunque se azecha, es primor de la virtud. Vn discurso delicado es capàz de esconderse, porque tiene habilidad para encubrirse. El lucimiento de orar tiene tantos testigos publicos, como oyentes. Confiessa, pues, de si el lucimiento, porque aunque le quiera callar, es prenda tan clara, que todos la vèn; y es discrecion confessar, lo que, sin afectacion, no se puede esconder.

154 Aora falta el mayor reparo. Cotegemos la prenda que confiessa, y la que calla. Oculta el divino entendimiento, y confiessa de si, que es lucido: porque el lucimiento, en comparacion de vn grande discurso, no merece estimacion. Mas es ser discreto, que lucido; y Christo confiessa lo lucido, y calla lo discreto. Esta no es alabança, sino prudencia. Para ocultar la prenda grande, dize la pequeña; porque trampeò con lo poco que dezia, lo mucho que de si callaba.

155 Concluyo dando à los Maestros, y Cathedraticos del Evangelio vna buena noticia. Todos anhelan ser Sabios: Pues compren, y estudien dos libros: vno es el de su desprecio; otro es el de su desconfiança. Delatenme en el Tribunal de la Prudencia, si no salieren Doctos, estudiando estos libros.

156 Quien se enamora de lo que sabe, no sabe; pues aun no discurre, que ningun desvelo propio, por acertado que sea, merece cariño: porque el estudio serà suyo, pero el acierto es del Cielo. Si ay algo acertado, es de Fè, que viene de arriba. Pues de què se desvanece la pluma, si las letras buenas son prestadas, y ella pone solo los borrones?

157 A vuestra Magestad (Crucificado Dueño mio) buelve ciego mi discurso. Si vuestra luz no le baña de resplandor, vivirà en lobrega obscuridad. Quien pretendiò hallar el dia desviandole del Sol? Como ha de amanecer, si no buscamos la fuente de la luz? Todo el mundo, y la sciencia humana es vn horror. Què necia

cia ceguedad serà buscar las luces entre las tinieblas! Què puede engendrar el polvo, sino civiles confusiones! Debe nuestra sobervia de imaginar que es de Cielo, pues pide luzes al barro.

158 Encended, Señor, mi elado espiritu, que à fervores del coraçon se calentara mi tibio entendimiento. Nunca grande incendio dexò de calentar el aposento vezino. Siempre grande llama embia luz arriba. Enciendase el fuego en la voluntad, que su luz subirà à ilustrar la razon. No se detvele ya el discurso en prolixas ociosidades de fantasias, sino en leer lo amante de vuestras atenciones. No quiero mas libro, que esse viviente, rasgado por la locura de mis manos, roto por el atrevimiento de mis insultos, y despedazado por mis yerros. En èl leerè las virtudes impressas, no con letras, sino con acciones. Al registrarè vivas las perfecciones con sus exercicios. Los humanos libros me enseñan las virtudes pintadas: En esse libro las miro vivas. No estudie la razon en vn libro cadaver, pudiendo estudiar en el libro de la Vida.

159 Què ignorante se fatiga el discurso, contemplando virtudes difuntas, quando esse libro se las ofrece animadas! Con letras de sangre escriviò Vuestra Magestad todas las perfecciones. Què bien escrita està la Question de la fineza, de la humildad, del desinterès, de la paciencia, del perdon, de la tolerancia, de la bizarria, y quanto ciñen los dilatados Choros de las amadas virtudes! Esse libro es el verdadero Maestro, que tiene entre las hojas de la expeculativa impressos con sangre los rigores de la practica.

Venga, Señor, luz para leerle, meditarle, y seguirle: para que doctrinados con vuestra gracia, os besèmos los pies en eternidades de gloria.

Amen.

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL
MIERCOLES TERCERO.
LAS SILLAS.

Dic vt sedeant hi duo filij mei. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 20.

Estando Christo revelando su muerte, pide vna ansiosa Madre dos Sillas para sus hijos. Esta Señora serà fina, pero no parece discreta; porque el pedir ha de ser en ocasion, y no parece esta buena ocasion de pedir. Pero mal digo: no serà ocasion de dàr, mas para mugeres siempre es ocasion de pedir. Con rendimiento suplica. Con humildad interpone su ansia. Y què despacho lleva? Pide Sillas, y la ofrecen penas: *Calicem bibetis.* Dos desengaños en vna voz. Si por vn Puesto, que pide, la ofrecen vn tormento, ò serà martyrio el Puesto, ò pretender vn Puesto es martyrio.

2 A la luz del desengaño, bien ofrece penas por glorias; porque para llegar à las glorias, es preciso el passadizo de las penas. La Eucharistia es su mayor milagro: y siendo vna blanca Vandera de paz, la llama Estandarte de su Passion; porque no la tuviera su fineza por gloria, à no ser vn retrato de su pena. 1 ad Cor. 11.

3 Con esta politica vive reñido nuestro ocio. No tiene por gloria lo costoso: como si huviera laurèl, que para ceñir las sienes, no se necesite primero arrancar entre el campo, y el sudor. Las fatigas iluminan las glorias. Sin luz, no se perciben los colores; y sin penas, estàn como en borron las virtudes.

4 La constancia, sin trabajos, es luz muerta. El defedèn de las olas examina al peñasco sus firmezas. Si no precediera la tempestad, no brillàra el Iris. A no correr deshecha la fortuna, no ardiera el Santelmo. Las virtudes (dize Bernardo) son Estrellas: porque estas modestas luces no arden de dia, sino de noche; y son Es- Bern. in Cant.

cia ceguedad serà buscar las luces entre las tinieblas! Què puede engendrar el polvo, sino civiles confusiones! Debe nuestra sobervia de imaginar que es de Cielo, pues pide luzes al barro.

158 Encended, Señor, mi elado espiritu, que à fervores del coraçon se calentara mi tibio entendimiento. Nunca grande incendio dexò de calentar el aposento vezino. Siempre grande llama embia luz arriba. Enciendase el fuego en la voluntad, que su luz subirà à ilustrar la razon. No se detvele ya el discurso en prolixas ociosidades de fantasias, sino en leer lo amante de vuestras atenciones. No quiero mas libro, que esse viviente, rasgado por la locura de mis manos, roto por el atrevimiento de mis insultos, y despedazado por mis yerros. En èl leerè las virtudes impressas, no con letras, sino con acciones. Al registrarè vivas las perfecciones con sus exercicios. Los humanos libros me enseñan las virtudes pintadas: En esse libro las miro vivas. No estudie la razon en vn libro cadaver, pudiendo estudiar en el libro de la Vida.

159 Què ignorante se fatiga el discurso, contemplando virtudes difuntas, quando esse libro se las ofrece animadas! Con letras de sangre escriviò Vuestra Magestad todas las perfecciones. Què bien escrita està la Question de la fineza, de la humildad, del desinterès, de la paciencia, del perdon, de la tolerancia, de la bizarria, y quanto ciñen los dilatados Choros de las amadas virtudes! Esse libro es el verdadero Maestro, que tiene entre las hojas de la expeculativa impressos con sangre los rigores de la practica.

Venga, Señor, luz para leerle, meditarle, y seguirle: para que doctrinados con vuestra gracia, os besèmos los pies en eternidades de gloria.

Amen.

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL
MIERCOLES TERCERO.
LAS SILLAS.

Dic vt sedeant hi duo filij mei. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 20.

Estando Christo revelando su muerte, pide vna ansiosa Madre dos Sillas para sus hijos. Esta Señora serà fina, pero no parece discreta; porque el pedir ha de ser en ocasion, y no parece esta buena ocasion de pedir. Pero mal digo: no serà ocasion de dàr, mas para mugeres siempre es ocasion de pedir. Con rendimiento suplica. Con humildad interpone su ansia. Y què despacho lleva? Pide Sillas, y la ofrecen penas: *Calicem bibetis.* Dos desengaños en vna voz. Si por vn Puesto, que pide, la ofrecen vn tormento, ò serà martyrio el Puesto, ò pretender vn Puesto es martyrio.

2 A la luz del desengaño, bien ofrece penas por glorias; porque para llegar à las glorias, es preciso el passadizo de las penas. La Eucharistia es su mayor milagro: y siendo vna blanca Vandera de paz, la llama Estandarte de su Passion; porque no la tuviera su fineza por gloria, à no ser vn retrato de su pena. 1 ad Cor. 11.

3 Con esta politica vive reñido nuestro ocio. No tiene por gloria lo costoso: como si huviera laurèl, que para ceñir las sienes, no se necesite primero arrancar entre el campo, y el sudor. Las fatigas iluminan las glorias. Sin luz, no se perciben los colores; y sin penas, estàn como en borron las virtudes.

4 La constancia, sin trabajos, es luz muerta. El defedèn de las olas examina al peñasco sus firmezas. Si no precediera la tempestad, no brillàra el Iris. A no correr deshecha la fortuna, no ardiera el Santelmo. Las virtudes (dize Bernardo) son Estrellas: porque estas modestas luces no arden de dia, sino de noche; y son Es- Bern. in Cant.

trellas las virtudes, porque se anochecen en el dia de las prosperidades, y solo brillan en la noche de las inclemencias.

5 Padeced, pues, si quereis lucir, dize Christo; que de las injurias del Calvario corté yo todas las galas de mi triunfo. Testigos serán estas rotas manos, que para inmortales glorias conservan siempre frescas las heridas.

6 Hemos escuchado la peticion, *Dic, ut sedeant*: Leamos aora el Memorial. Qué titulos representa esta Muger? Ningunos: porque, ni dió Memorial, ni representó servicios; y pedir Puestos, sin representar titulos, es propiamente pedir sin ningun titulo el Puesto. Valgame Dios! Si se escucharán tantos *nescitis* Divinos, como ay de estas peticiones.

7 Yo llamo à la ambicion, nativa pesadumbre del barro, que nos inclina à lo dulce del premio, y nos desafficiona de la aspereza del trabajo. Somos hijos de Adán, y como espejos le copiamos el error: porque como Adán, sin fatiga, ni leve, se elevó à Monarca del mundo desde el polvo de su nacimiento, todos anhelamos subir, sin mas titulo, que el polvo, que levanta el ayre de nuestra vanidad.

Gen. 1. v. 26.

8 Dios colocó à vn hombre en el Scetro desde el mal enjuto polvo de su cuna. Tambien los Principes humanos del polvo del abatimiento, y olvido suelen elevar los hombres al Scetro. No será delito, me dirán, pues imitan en el obrar à Dios. Pero tan mal le salió à Dios esta eleccion, que le costó la vida en vna Cruz: y es tan ciego el Poder humano, que, sin advertir el peligro, se empeña en el exemplo. Desengañese, pues, el Mundo, que desde que se fundó, se vè que hombres, que suben desnudos como Adán desde el polvo, alborotan el Cielo, y destruyen el mundo.

Conimbric. Arist.

9 De què se forman estas lamentables conmociones, con que tal vez se quexan estruendosamente las montañas mas firmes? Què origen tienen los terremotos, à cuyo susto bambanean timidas las Ciudades, y se alteran cobardes los Edificios? No ay niño, que lo ignore. La causa es el ayre encerrado en las entrañas de la tierra, que no pudiendo oprimido exalarse à su esfera, la conmuebe por subir à su region. Y què es el ayre? Nada: porque no ay mas claro espejo de vna vana sobervia; pero basta la nonada de vn sobervio para alborotar medio mundo.

10 Ayre es el que altera la tierra por elevarse, y subir al Cielo: y la causa, que tiene, para pretender subir à mas alta region, no es mas que ser ayre; porque todos los titulos, en que se funda vn ambicioso, no son mas, que viento.

11 Vengan Sillas, exclama la materna ceguedad. Por què? Porque son mis hijos, *Duo filij mei*. Què mas titulo para pedir, que la sangre; que nunca faltan meritos, donde ay parentesco. A lo del siglo, esforçaba su peticion con dos razones poderosas: vna en ser sus hijos, y parientes de Christo, *Filij mei*: otra en llegar adorando, *Adorans*. Consiguiera en Tronos del mundo; pero salió despreciada en el Tribunal del Cielo.

Al

12 Al Pelicano desdeñó Dios en sus Aras; y paráro tan amante, parece que podia ennoblecerlas. Pero es la suya vna nimia fineza: porque se rompe el pecho para alimentar, à costa de su sangre, à sus prendas. Y esto es, no reparar, ni atender à su vida, por sustentar à sus hijuelos: y quien no repara en su vida, por enriquecer à sus hijos, es indigno de abrasarse en las Divinas Aras.

Levit. 1.

13 Pero todo lo atropella esta barbara ambicion. Absalon significa Padre de la paz, *Pater pacis*; y siendo, por su nombre, Padre de la paz, fue, por su ambicion, Padre de la guerra. No ay que fiar en el nombre, ni en la fama: que entre lo pacifico suele esconderse lo belicoso; y las mas sangrientas lides se forman con el velo de paces.

Hieron. de nominib. Hebr. 2. Reg. 17. & 18.

14 Monstruosidad es transformar en guerra la paz: pero toda essa monstruosidad es hija de vna ambicion. De Padre de la paz se transformó Absalon en Padre de la guerra; que vn Imperio en fantasias arma la paz de vanderas. Pretendió Absalon desnudar la Diadema à su Padre. Anheló ceñirla à su frente. Hizole sangrienta guerra, faltando à los respetos de hijo, à las fidelidades de heredero, y à su nombre, que era de paz. Pero que importa, dize su ambicion? El nombre no es mas de vn titulo, y cada dia faltan los hombres à mil titulos, por conseguir sus ambiciones.

15 Suplicaba adorando, y pidiendo, *Adorans, & petens*. Noten que primero adoraba, y luego pedia. No pedia, y despues adoraba; sino adoraba, y despues pedia: porque no adoran los pretendientes despues de conseguir, sino, hazen que adoran, para pretender.

16 Esta voz de adorar, es muy profunda. Como adora à quien imagina hombre, siendo la adoracion vn culto debido à la Deidad? Pero pedia, y deseaba conseguir; y como los Poderosos se sueñan Deidades, es preciso pedirlos con adoraciones.

17 Yo presumia, que la pretension obligaba à indignidades, pero nunca sospeché, que obligasse à idolatrias. No dize el Evangelista, que llegó esta muger amando, sino adorando. No llegó *amans*, sino *adorans*. Porque el amor es vna interior fineza; La adoracion es vna exterior cortesia: y como todos los rendimientos de vn pretendiente no son verdades de la fineza, sino hypocresias de la codicia, no pretende amando con verdades, sino adorando con ceremonias, y humisiones.

18 No ay Cortesano, à quien no se puedan assomar, como à vna ventana, para vèr el tiempo, que corre. Ningun pretendiente tiene amistad con la persona, sino con la fortuna. Imagina el Soberano que le adoran sus prendas, y solo idolatran sus dadivas.

19 La mas celebrada amistad fue la de Jonatás con David. No me opongo à su fineza; pero las vozes de explicarla, no parece que la libran de achacosa. Hizo pactos Jonatás con la Casa de David: *Pepigit fœdus cum Domo David*. Avian de ser con la persona,

1. Reg. 20. v. 16.

y fueron con la Casa, *cum Domo*. Porque la persona vivia perseguida; La Casa esperaba heredar la Corona: y no se tiene amistad con el dueño perseguido, sino con la esperança de que llegará al Imperio.

20 Fue Jonatàs exempcion de esta codiciosa amistad, porque amò como à su Alma à David: Pero providamente se pusieron los contratos de amistad con la Casa, y no con la persona; porque era amistad humana: y aun vn Jonatàs, que adora à David como à su Alma, en llegando à pactos, contrata con la Casa, y no con la persona; porque si puede aver amistad con vn perseguido, es pactando con la fortuna, que se espera primero.

21 Sin mas titulo, ni servicio, que hallarse sus hijos al lado de Christo, pide Sillas esta Muger. En verdad que, à lo del mundo, no era mal titulo el lado; porque no sirve para subir el merito propio, si no ay arrimo en el patrocinio ageno.

22 El Estelion (dize el Espiritu Santo) sube con sus manos, y habita los Palacios de los Reyes. No estrañára que vna Aguila ocupara sus Salones, porque su Diadema lo pide, y su generosidad lo merece: pero vn Estelion, que, sobre ser venenoso, es vn animal, causa admiracion. Como puede subir al Palacio, si no buela? Porque se arrima, *manibus nititur*; y mas le importa saberse arrimar à vn Palacio, que el mas remontado buelo.

Prov. 30. v. 28. 23 Què diversos puestos miran los ojos? La Aguila, con toda su ligereza, se halla en vn bosque fugitiva. El Estelion se mira en vn Palacio. Si será la razon, que quien se mira con meritos, tiene por civilidades las sumissiones? Mirase la Aguila la mas remontada pluma de la Esfera, y fiada en sus alas, no se vale de obsequiosas industrias. Contemplase el Estelion sin alas, prendas, ni plumas, y arrimase à vn Palacio, para suplir con el arrimo la falta de merito: y como vale tanto el patrocinio de vn Poderoso, sube mas el Estelion, siendo vn animal, con su arrimo, que vna Aguila con su buelo.

24 Mas profunda es la clausula del Texto. La Aguila para remontarse se aprovecha de sus plumas. El Estelion para arrimarse se vale de las manos, *Manibus nititur*; y mas consigue vn animal abriendo la mano, que vna Aguila con todo su buelo.

25 Niega Christo los Puestos: Porque si en los Palacios humanos no ay mas merito, que el arrimo, en los Divinos no ay mas arrimo, que el merito. Tratò de indiscreta à la suplica: *Nescitis quid petatis*: porque como en la politica del Cielo no ay Silla sin meritos, no ay Puesto conseguido à suplicas, sino à fatigas.

Apoc. 10. v. 1. *Iris in capite ejus.* V. 2. *Posuit pedem dextrum super mare, & sinistrum super terram.*

26 Coronado estaba con vna Diadema de luz vn Angel, que atendia Juan; y sin duda la merecia, pues el Cielo le coronaba. Era justissimo premio, si registramos sus passos: porque tenia el piè derecho en el mar, y el siniestro en la tierra: y como el mar es inquieto, y la tierra firme, primero ponia el piè en las inconstancias, que en las quietudes; porque para llegar à las quietudes del Trono, ha de aver passado por vn mar de servicios. Pero nunca desviaba el piè del mar, y esto seria andar siempre entre fortunas; mas no podia retirarle; porque como la tierra, por su quietud, es imagen del descanso, y el mar, por su inconstancia, es espejo del trabajo, quitar el piè del mar para fixarle en la tierra, fuera huir del cansancio, y buscar el ocio; con que no se atreviera à levantar el piè del trabajo, porque no le quitasse la Corona el Cielo.

27 Tres vezes se numerò el Pueblo Hebreo en el desierto por Edicto Divino. La primera fue para contribuir à la fabrica del Tabernaculo. La segunda para repartir las Tribus en Esquadrones Militares, y dividir la assistencia del Tabernaculo en vanderas. La tercera, para repartir la tierra de promission, y dàr las possessiones à todas las doze Tribus. Exod 38. v. 25. Numer. 1. v. 3. Numer. 26.

28 Contemplen el orden textual. Primero entra en cuenta para el gasto de la fabrica: despues, para alistarse en los Esquadrones de la Milicia; y por vltimo, para gozar de la tierra de promission. Como se reconoce en el orden de la cuenta, que lo dispone el Cielo. Lo vltimo fue darlos la tierra prometida: porque esta era la pretension de sus passos, y sus anhelos, para descanso del camino, y del antiguo cautiverio; y era justo, que para dàr à cada Tribu la possession, que le tocaba, precediessen primero las dos cuentas para la fabrica, y para la Milicia; porque primero han de entrar en cuenta para el gasto, y para la batalla, que hallarse hechos Señores de vna tierra.

29 O como, si se practicàran estas cuentas, fueran otras las possessiones! En vuestro recto Tribunal, Señor, à los que entran tributando en el gasto, y alistandose en las vanderas, los hazeis Señores de Lugares: porque no sabe vuestra Justicia dàr vn palmo de tierra à quien no ha servido con su hazienda, y peligrado en la Milicia. Si esta equidad gasta Vuestra Magestad dando tierra, què gastarà dando Cielo? A èl apela mi insuficiencia para la gracia: *AVE MARIA.*

Nescitis quid petatis. Sequent. Sanct. Evang. Secund. Matth. cap. 20.

30 EL Norte del Evangelio es tan claro, como desengañado: porque niega las Sillas à vnos hombres, que eran vnos Apostoles; y es raro desengaño à quien pretende Puestos sin ser Apostol. Ni los recrea con esperanças, ni los lisongea con promessas. Mi Oracion se reducirà à contemplar la ambicion humana pretendiendo, y el estilo Divino despachando. A dos Puntos se estrechara la Idèa. El primero serà contemplar las elecciones Divinas. El segundo serà condenar las pretensiones humanas.

****
***

PUNTO PRIMERO.

31 TEmian (dize Chrysostomo) de la ancianidad de Pedro verse preferidos de sus meritos, y años: y viendose mozos, quisieron adelantarse por parientes. Eran primos de Christo; y en Tribunales humanos haze muy estrecho merito el parentesco.

Dempster. lib. 5. Ant. Rom. c. 39. fol. 478. *Lege Mebia cautum fuit, vt auctor est Varro, apud Nonium Marcellum, ne filij Parentibus luci clarò oculos fugillarent, Nonius pro fugillare, occludere exponit.* Lactan. Sen. Inv. ap. Dempst. lib. 2. Ant. Rom. Par. ad cap. 19.

32 Fue costumbre sacra entre las gentes cerrar al moribundo los ojos. Contra tan venerable ceremonia divulgò Roma la ley Mebia, prohibiendo que los hijos cerrassen los ojos en las angustias vltimas a los Padres. Parece edicto contra la piedad, y no es sino à favor de la discrecion. No cierren los hijos los ojos à los Padres: porque cerrarlos los ojos es dexarlos ciegos; y ya que no se puede estorvar que los Padres se cieguen por sus hijos en vida, se debe prohibir, que los hijos los quieran cegar en la muerte.

33 Inviolable ley de los Romanos fue poner al recien nacido infante en la tierra. El Padre entonces (ò su Procurador, si estaba el Padre ausente) le levantaba en los brazos, y esta accion servia de legitimarle, y reconocerle por hijo; porque como no ay Padre, que no tire à elevar sus prendas, en levantar a sus hijos mostraban claramente ser Padres.

34 Contemplen los desengañados, que vn infante estraño se quedaria en el suelo, si no tuviera brazos paternos, que le levantassen del duro hospicio. El quedarse vno abatido, y verse otro elevado, consistia en tener brazos vno, y en no tener brazos otros porque el subir en el mundo, no consiste mas que en los brazos.

Plin. lib. 11. cap. 37.

35 Discreta observancia fue la de Plinio: *Cerebrum habent omnia animalia, quæ sanguinem.* A quantos vivientes diò la Providencia sangre, diò tambien celebro; y à quantos negò celebro, negò la sangre; por que como el celebro es el archivo del discurso, y la sangre es vna passion tan invicta, no se atrevio à dàr la sangre sin celebro, para que corrigiesse la passion de la sangre el discurso.

36 *Nescitis quid petatis*, responde Christo; que para el Cielo no ay mas parientes, que benemeritos, y faltaba à estos Apostoles, para estàr cabalmente dignos, la consumacion de sus empleos, y el triunfo de sus martyrios: *Calicem bibetis.*

Gen. 37. v. 3. *Diligebat Ioseph super omnes.*
V. 10. *Non auferetur Sceptrum de Iuda.*

37 Practicò el discreto Jacob esta atencion divina en la bendicion de sus hijos. Amaba à Joseph con exceso; y ardiendo en amor de Joseph, diò el Scetro à Judas; porque nunca dictò la calentura de la voluntad acertada eleccion. Què importa, que sea Joseph el mas querido, si, en probable tradicion, fue Judas el primero, que se arroxò con su Tribu intrepido à las olas del Mar Bermejo, dando con su valor exemplo, y entrandose aventurado en el peligro? Què importa que Joseph sea el mas amado, si se halla Judas mas benemerito? Empuñe, pues, el Imperio Judas, que donde elige la razon, no tiene voto la voluntad.

Imitò

38 Imitò Moyses à su abuelo Jacob, que, posponiendo à su hijo Gersamo, eligiò en el Puesto de General por sucessor suyo à Josuè. Era Gersamo su hijo, pero tan poco conocido, que muchos ignoraràn su nombre: Era Josuè vn Capitan tan valiente, que conquistò desde la blanca cumbre del Lybano, hasta las blandas espumas del escondido Eufrates. Era Josuè, aunque estraño, vn hombre muy conocido: Era Gersamo, aunque hijo, vn hombre muy ignorado; y no era justo hazer General, à quien, para saber su nombre, era preciso pedirle la patente.

Numer. 27. v. 12.

Exod. 18. v. 3. Sic Philo. lib. de Chærit.

39 Yo siento que en los Puestos ha de suceder lo que en las herencias. Hereda el hijo al Padre en las temporales fortunas, porque es vna imagen viva, que le representa: Herede, pues, el merito al Puesto, como idea, que le copia, y imagen, que le desempeña. No es idèa de vn Scetro vn indigno; borròn fera, ò desprecio. En las herencias de los Puestos no son hijos los naturales, sino los dignos; porque el merito adopta, y la indignidad deshereda. Luego no hereda Josuè como estraño, porque su merito le adoptò por hijo.

40 Què atento parentesco con las acciones, y no con las venas! Si la civilidad de las Leyes arma de poder à los Padres para negar, contra las leyes de la cuna, à los hijos, y desheredarlos, si borran el esplendor de sus blasones antiguos, tanto defecto es para vn Puesto, ò desmerecerle, ò aver otro mas digno; luego si se niegan los hijos por defectuosos, no se eleven à las cumbres por hijos.

41 No soy tan severamente austèro, que pretenda violar à la Naturaleza sus fueros. Estiendan àzia los parientes todo el campo de la gracia, pero sea sin pisar las delicadas lineas de la Justicia. Sea el territorio de la sangre lo gracioso, pero con respeto à lo justo. Gracias se pueden hazer, pero aun essas han de regirse por alguna razon.

42 A la Estatua de las Gracias arrimaron los Antiguos la Imagen de Mercurio. Atendiendo Seneca la Compañia, dixo que era licencia de la Pintura. Amante venerador vivo de su profunda eloquencia; pero me ha de dispensar aora que sienta, que no fue, casar à Mercurio con las Gracias, arroxo del pincèl, sino advertida discrecion: porque las Gracias eran las fuentes de los beneficios; y como Mercurio era la Deidad de la Sciencia, arrimaron à las Gracias la razon, porque no se han de hazer con ceguedad.

Conrad. Lycosth. lib. loc. commun. simil. fol. 22. Sen. lib. 1. de Benef. cap. 3. *Ergo, & Mercurius vnà stat, non quia beneficia oratio commendat, sed quia Pictori ita visum est.*

43 Mas alma oculta. Era Mercurio el Numen Sabio: y arrimaron à las Gracias la Sabiduria; ya porque sin sciencia no ay gracia; ya porque se ha de hazer la gracia arrimandose siempre à la sciencia: y si se ha de atender à la razon en lo que fuere de gracia, què atencion pedira en lo que fuere de justicia?

44 Cree el Poder humano que en los puntos, donde està dudoso el Derecho, es arbitro de hazer la gracia, sin pisar las lineas de la justicia. No censuro lo arbitrable, pero lo deseo discreto, y

no

no atropellado: Porquè arrimarian los Antiguos à la Estatua de las Gracias la Imagen de Mercurio, y no la de Venus? Pues fue discretisimo aviso; porque como Mercurio representa la razon, y Venus la voluntad, no se han de hazer las gracias por caprichos de voluntad, sino por motivos de razon.

45 Gracia, que se mueve sin razon, sinrazon serà. Que en el campo de los arbitrios entren à la parte los cariños, es commiseracion de nuestras flaquezas. Preciso es vsar de las inclinaciones, que nos concedieron como à mortales: pero hazer al afecto arbitro vnico de la gracia, es que no tenga parte en ella el discurso; con que por hazer vna gracia muy cariñosa, vendrà à ser vna gracia muy necia.

46 Desterrèmos esta introducida vulgaridad de, Este sugeto es mio: Es intimo, à quien debo obligaciones: Es criado antiguo de mi casa. Què virtud serà mas obligatoria, vna obligacion cortesana, ò la recta administracion de la Justicia? Què importa que sea muy tuyo, si no es à proposito para el Puesto?

8. Reg. 17. v. 49. & 51. 1. Reg. 21. v. 9.

47 Con vna piedra postrò David al Gigante, y con su espada le cortò el cuello. Suspendiò las armas para monumento eterno de su triunfo, y colocò en el Templo la espada, y se olvidò de la honda, y de la piedra. Mas le sirvieron estos instrumentos, que la espada: porque esta se ensangrentò en vn caido, y la piedra le postrò al impulso; pero como se ha de atender al merito, y no al servicio, no avia de poner à vna piedra en vn Puesto tan alto como vn Templo.

48 Contemplen lo que coloca, y lo que dexa. Piedra, y honda eran armas de David: la espada no era suya, sino de su enemigo Goliat. A esta pone en el Templo, siendo de su contrario, y aviendole servido menos; porque es verdad (dize David) que honda, y piedra es mia, y la espada muy agena; pero la piedra es tosca, aunque limpia; la honda es rustica, la espada es muy lucida; el Puesto que ha de ocupar, no es menos que vna Iglesia; y no es justo darle à vna piedra, ò à vna honda, que aunque me han servido mas, y son cosas mias, son groseras; pero siendo la espada de mi enemigo tan fina, este limpio azero le ha de llevar el Puesto; que no ha de perder, siendo bueno, por ser de mi enemigo.

1. Reg. 17. v. 49. Dan. 2. v. 34. Drog. serm. 1. de Sacr. Dom. Passion. *Lapis est abscissus de monte sine manibus. Iacetus est lapis, & percussit Goliat in fronte, & statuam in pedibus: iste est iactus tuus Domine.*

49 Dos piedras miro celebradas: Esta de David, arruinando la sobervia de Goliat; y la del monte, desvaneciendo las doradas fantasias de Nabuco. La piedra contra Goliat la moviò David; la del monte contra la Estatua, la Omnipotencia. Era preciso que fuesse Divino el impulso, escrive Drogo: porque la piedra contra Goliat ocupaba vn arroyo. Eligiò David la piedra, y al diestro impulso del brazo hiriò en la frente al Gigante. La piedra contra Nabuco ocupaba la alta eminencia de vn monte, y moviòla la Divina Omnipotencia: descendiò de la cumbre, y hiriò los pies de la Estatua; y siendo tan contrarios los movimientos, era forçoso, que la de Goliat la tirasse David, y la de la Estatua Dios: porque la piedra contra Goliat, estando baxa, subia; la piedra contra Nabuco, estando en la eminencia, baxaba; y solo Dios tira à baxar, quando los hombres tiran solamente à subir.

50 Què hermosos desengaños nos dictan los movimientos, y los fines! Despreciada vivia por destinos de su infeliz cuna la piedra de David; porque, aunque debia su limpieza al cristal de vn arroyo, que la ennoblecia, estaba tan abatida, que servia de desprecio à los ojos, ò de termino à las plantas. En mas altura vivia la piedra de la montaña, porque era corona de su eminencia: pues quien dixera de tan encontradas cunas, alturas, y puestos, que la piedra de la cumbre avia de caer, y la de el arroyo subir?

51 Pues qualquiera lo adivinàra: Porque à la piedra del arroyo la levantò David, y al diestro impulso del brazo subiò à la frente enemiga. La piedra del monte, ni tuvo mano, que la cogiera, ni brazo, que la disparara; porque advierte profundo el Texto, que era vna piedra sin manos, *Lapis sine manibus*: y como la piedra del arroyo tiene la mano, y brazos de David, que es Principe de Israèl, y la de el monte se vè sin brazos, ni mano; sube la piedra caida, porque tiene brazos, que la hazen subir: cae la elevada, porque no tiene mano, que la pueda detener. Dan. 2. v. 34.

52 Note la Discrecion la vnion textual de las vozes: *Lapis sine manibus*. Ya sè, que hazen relacion al *abscissus*; pero junta las manos à la piedra, como si vna piedra fuera capàz de tener manos. Si es privilegio de racionales tener manos, como han de tener manos las piedras? Digo que no las pueden tener propias, pero las suelen tener arrimadas; y esto es lo que importa para el subir, ò el caer: porque es cierto, que no puede tener manos vna piedra; pero en el mundo no importa que sea vna piedra, si tiene manos? porque aunque sea mas rudo, que vna piedra, serà (si tiene arrimada vna mano Poderosa) vna piedra preciosissima. Y como el subir, ò el caer vna piedra, no consiste en ser grande, ò pequeña, preciosa, ò grossera, sino en la mano que quiere elevarla, ò abatirla, fue preciso advertir, que se hallaba sin mano, para que se creyesse su grande abatimiento.

53 Passèmos de los movientos à los fines. En què parò la piedra de David? Se colocaria en el Templo con la espada, y la honda. Pues ya adverti que solo mereciò este laurèl la espada, pero no la piedra. Pues què se hizo? Se quebrò. Y sus porciones, y fragmentos? Quedarian en el campo, porque ni el Texto lo expresa, ni los Interpretes lo averiguan. Y la de la Estatua? Se transformò en vn monte eminente. Buen desengaño à vn sobervio, y à vn humilde. La piedra, que sube, se desvanece; La que baxa, se aumenta. La que tira ambiciosa à la frente, lugar el mas supremo, se deshaze; La que tira humilde à besar los pies de la Estatua, crece: Porque saber abatirse desde vna cumbre, es entronizarse; Tirar desde el polvo de vn campo à engrandecerse, es destruirse.

54 La piedra, que subiò fue desgraciada; La que baxò fue dichosa. La razon vltima, y mas escondida es, porque ay mucha diferencia del campo al Templo. El Templo es Palacio Divino, en cuyas

cuyas Aras manda el Numen Soberano. En el campo podia mandar David, elevando su piedra; pero no podia mandar en el Templo, porque no era su casa: Pues para que se vea el estilo del mundo, y del Cielo, esta piedra (dize Dios) que se vè con los brazos de David en el campo, que es lugar del mundo, subirà mucho, porque se vè con su mano; pero no entrarà en mi Templo, ni tendrà aumentos, sino la otra sin manos, y que sabe, quando haze vna accion tan gloriosa, como postrar vna Estatua, trae à las plantas de ella modestia: porque si en el mundo sube quien tiene brazos, conmigo solo medran los meritos.

55 Otros dos desengaños ocultan. Vna piedra arroxada à vn arroyo, sube; Vna, que corona vna eminencia, cae: porque ni el mayor abatimiento ha de inducir desesperacion, ni la mayor altura, seguridad. Tanto se alternan las fortunas, que la que se miraba como desgraciada, es dichosa; la que se embidiaba como dichosa, es desgraciada: porque para que no idolatres al elevado, ni desprecies al caido, te ponen tan presto à los ojos à vn elevado, caido, como à vn caido, elevado.

56 El segundo desengaño es mas vivo. Tan olvidados viven todos de la piedra de David, que ignoran su fin. No ay mas civil sepulcro, que vn olvido. Menos sensible parece vn odio. Lo que se aborrece, debe à la atencion cuydados, aunque sangrientos. Lo que se olvida, queda en el parage de nada. Ninguno se acuerda de los espacios imaginarios, porque son las Provincias de la nada, y las regiones de la fantasia. Contemplèmos à la piedra como capàz de altivez; y pues se liquidan las piedras para medicinas, distilelas el discurso para desengaños.

57 Pudo desvanecerse la piedra de David de aver subido de las humildades de vn arroyo à glorioso instrumento del acierto. Por mi, diria vana, ha acertado David accion tan heroyca. Grande puesto me espera. En el Templo me pondrà sin duda, aunque sea vna piedra. Y en què parò? En olvidarse de ella todo el mundo; porque esto consigue vna vanidad sin fundamento, morir en el sepulcro del olvido.

PUNTO SEGUNDO.

58 EL segundo punto era condenar las pretensiones. En grande golfo entro; porque todos anhelan subir. No hy mortal, que tenga parados sus deseos. Si los medios fueran honestos, no hizieran tan delinquentes las ansias; pero vèr sugetos, que no pueden alegar mas, que el papel de hombres, haze las pretensiones ridiculas. Todos se juzgan habiles para mandar, sin averse empleado en servir.

Sue t. in Caligul. 59 Cortò la vanidad de Caligula la cabeza à vna Estatua de Jupiter, Deidad mentida; y fixò en el tronco de la Estatua la suya, para que la tributassen cultos. Fue muy necio este Principe, porque fue muy sobervio: y si pretendia adoracion, podia, sin quitar la cabeza à su Deidad, mandar que adorassen su efigie. Pero no cumplia con su necedad dexando à Jupiter la cabeça, aunq pusiesse en otra Estatua la suya: porque aviendo dos Estatuas, avria dos cabezas; y los necios no quieren que aya mas cabeza, que la suya.

60 Mayor desengaño es, que puso la cabeça, y no los pies, ni las manos: porque la cabeza nacio para mandar; los pies, y las manos nacieron para servir; y los hombres, sin mover vn pie para servir, se juzgan grandes cabezas para mandar.

Plar. in Tim. Laert. de vit. Phil. 61 Varias razones ay, que obligan à los discretos à no pretender: Toca: è las menos conocidas. La Escuela Estoyca señalò por vltimo termino al arduo curso de la vida Filosofal, à la feliz, y virtuosa Apathia. Es voz Griega, que significa conseguir el dominio de los deseos, y el Imperio de las passiones: no pudiendo entrar en el Templo de la paz del animo, quien no huviesse sacrificado en el Altar de la razon las dos enemigas victimas de la ira, y el deseo. Dificil victoria, pero hermosa, y que el dichoso, que pudiere alcançarla, conseguirà en si vn dulcissimo Imperio.

62 Para afear la pretension, se valen los Discretos de que es indigna: Yo convencerè, que es ofensiva. En la atencion de los Principes han de vivir los benemeritos. No hazen dignos los Memoriales, sino los Estudios. No haze merito el pedir, sino el saber. El pretender no se distingue, en buen juizio, de cansar; y no sè, que sea merito el moler: Y si no ay cosa, que mas ofenda à la razon, que la importunidad, mucho malquista el entendimiento, quien espera lograr por importuno.

63 El Dilema, que formarè, es claro. O el pretendiente es digno, ò indigno? Si es digno, ofende gravemente al Principe, presumiendo que vive olvidado de su merito. Altamente agravia su cuydado, juzgandole capàz de tan delinquente olvido. Si es indigno, le injuria mas, pues presume que le doblarà à vna errada eleccion, y indignidad su pretension, y solicitud. Luego siempre es ofensa la pretension: porque siendo digno, ofende al Principe la memoria: siendo indigno, le persuade vna injusticia.

64 Vn Principe muy prudente, casi de nuestro siglo, decretò que ningun ausente viniesse à pretender à la Corte; y que, si acaso viniesse, se le cerrasse la puerta à la esperança, no poniendole, mientras assistiesse, en consulta. Para este Real discreto juizio eran los presentes, nulidades; quando, en otros siglos, borran muchas nulidades los ausentes.

65 La ausencia, y el retiro haze merito con los cuerdos: porque la presencia continua de vn pretendiente es vna execucion sacita, vna importunidad viva, vna pretension embozada, y vn Memorial de bulto. La ausencia, y el retiro es vna muda repulsa, que asegura, que no desea aquello de que se retira. Luego mas limpio Memorial da el retirado, que el entremetido. No sè si aprovechara esto siempre en el siglo; pero sè que nunca faltarà con los Principes, que miraren al Cielo.

Para

Iud.7.v.4. *Qui curvatis genibus biberint, in altera parte erunt.* Orig.hom.9.hic.

66 Para que no errasse Gedeon en la eleccion de los Soldados, le dió el Cielo la industria, y era esta: El que bebia en pié, y recto, era el escogido; El que doblaba el cuerpo, arroxandose à la agua, era reprobado. No sè si en el mundo sucediera la eleccion contraria. Para hazer eleccion de vn sugeto, dixeran, si le vieran muy recto, que era cruel; Si no doblaba el cuerpo, le notàran de sobervio. Del que le doblaba mucho, dixerán, que era grande Cortesano; Del recto los ofendiera la entereza; Y del que doblaba la rodilla, los aficionàra mucho la reverencia: y pudiera mas la lisonja de esta cortesia, que la rectitud de la otra cabeza. El Cielo eligiò al contrario. Reprobò al que se doblaba: porque con Dios no valen ceremonias. Aprobò al recto: porque en los Puestos importa, ni doblarse, ni torcerse. Luego elige solo al recto: porque solo se pàga del digno.

Cant.4.v.8.

67 Los distantes suelen ser los mejores, porque ya tienen en su abono el no ser pretendientes. Con repetidas vozes llamò Christo à su Esposa para Coronarla; y es constante, que no estaba presente, pues tuvo necesidad de llamarla à vozes: Pero era Christo quien daba la Corona; y aunque vivia la Esposa tan distante, su merito la hizo presente.

68 Ha de llamar, y buscar el Principe, y Superior. No pierde el estudioso en su retiro, porque oculte modesto su esplendor; que esse es el privilegio de la luz, iluminar las distancias. Parece que, el no vèr los Principes à los distantes, nace de no abrir bien los ojos: porque la luz se estiende à distancias largas; y por mas distantes, que estuvieran los lucimientos, los alcançàran à vèr, abriendo bien los ojos.

69 Si acaso reyna en algun Superior esta ceguedad, procederà, de que govierna el cuerpo, y no la Alma; el sentido, y no el entendimiento. Grave diferencia reside entre estos Ministros: Porque la Alma, con su nativa sutileza, se estiende à las Provincias mas remotas: La fantasia las corte: La idèa las pinta: El discurso las colora, y la memoria las guarda. Los sentidos, como hijos de torpe madre, penetran menos: Porque, ni la vista alcança à vèr mas de lo que tiene delante: Ni el oido percibe de los grandes estruendos mas, que vnos quebrados engaños: Ni el tacto puede estenderse mas, que à las presencias. Governandose, pues, la razon por los sentidos del cuerpo, ni los ojos verán los lucimientos distantes, ni llegarán à sus oidos los estruendos famosos: solo se quedarà en la esfera de los presentes; porque no governandose por el entendimiento, solo se acordara de los que estàn à su lado.

Cant.4.v.8. *Veni Sponsa mea, veni de Libano, veni: Coronaberis.*

70 A las vozes que Christo la diò para Coronarla, añade el Texto la repeticion, porque dize, que la llamò tres vezes. Es evidente que no respondiò à la primera, ni segunda; porque, à responder, fuera superflua la tercera vocacion. No puede ser mas gloriosa repulsa, que no venir llamada de la ambicion de vna Corona: ni mayor discrecion en vn Principe, que no admitir sus escusas, sino repetir los decretos: porque es constante, que merece la Co-

Corona, pues no solo no la pretende, sino, que à dos instancias se resiste.

71 No la atrasò à la Esposa la distancia, ni la resistencia, porque era Christo quien repartia la Corona; y como en los acertados Governos presentan à los Puestos los meritos, y no las importunidades, viene à ser el benemerito el mas vezino, aunque estè materialmente el mas desviado.

Eccl.49.v.1.

72 El acertado Scetro de Isaias le declara el Espiritu Santo en vn enigma: *Quasi mel eius memoria, & vt Musica in convivio.* Era su memoria como miel, y como Musica. La sentencia es clara, por lo primero que suena; porque es grande discrecion de vna Vara corregir con tanta dulçura. Insigne primor es hazer de vn castigado vn agradecido; y de esta transformacion es artifice aquel invencible imperio del agrado, cuyo dominio le confiessan hasta los brutos, pareciendo en su instinto, lo rendido, voluntario. Era, pues, Josias, tan dulce como vna miel: pero adviertan que si à la miel la requeman demasiado, amarga; porque ha de ser dulce el Prelado, pero no se ha de passar de punto. Con el excesso del fuego muda la miel de calidad, y quanto mas la apuran, mas amarga; porque si en fè de que es vn Superior muy dulce, quieren apurarle con excessos, es muy justo que las dulçuras se conviertan en rigores.

73 Era tambien su memoria como Musica: Y esta podia ser de voz, ò de instrumento. Creo que era de instrumento, y no de voz; porque vn instrumento como vna harpa, se toca al impulso diestro de la mano, cuya habilidad govierna aquel vulgo discorde de cuerdas, reduciendolas con el Arte à los puntos, que piden sus naturalezas. La Republica es vna grande harpa, que ha de ajustar el Principe en templadas concordias. Siendo el Governo Musica de vozes, entrarán muchas vozes acompañando los tonos. Siendo Musica de instrumento, podràn acompañarle las vozes, pero nunca avrà mas de vna mano, que rixa las cuerdas: y como los Ministros han de acompañar el Governo con sus vozes, porque han de dezir lo que saben, pero no han de tomar la mano, que no los toca, era Musica de instrumento, donde solo el Rey tenia la mano.

74 Mayor profundidad oculta la voz de *memoria*. Era Josias tan discreto Principe, que su memoria tenia propiedades de miel, y de Musica: Porque la miel para gustarse, se ha de aplicar à la estera de la boca: La Musica para suspender los sentidos, pide desviarse de ella algunos passos, para que en la distancia se pierda el estruendo, y llegue al oido solo lo armonioso. Percibese entonces el acento, y no el ruido. Y como la eminencia de vn Principe consiste en tener memoria de todos, y que vivan en su comprehension presentes los mas distantes, era su memoria prodigiosa, porque como miel llegaba à los presentes; y como Musica alcançaba à los distantes.

75 En no reynando esta felìz memoria, vivirà desterrada la vic-

virtud; solo conseguirá el que se halla al lado, sirviendole su lugar de merito.

76 Toda la madera para la fabrica sumptuosa del Templo, se cortò del Lybano: y suplicò Salomon à Hyràn Rey de Tyro, que pusiessen sus vassallos los Sydonios las maderas, porque eran mas diestros, que los Israelitas: *Scis enim quomodo non est in Populo meo vir, qui noverit ligna cædere, sicut Sydonij.* 3.Reg. 5.v.6.

77 Montes mas cercanos tenia la Ciudad; pero à la cumbre del Lybano eminente doblaba la rodilla el ceño de las otras montañas. Diestros Artifices componian la Corte; pero mas afamados eran los forasteros. Era Salomon muy discreto, y eligiò como quien era. Avia de cargar la inmensa pesadumbre de aquella grande Iglesia sobre estas basas. Montes, y Artifices tenia Salomon, que vivian à su lado; pero eran Enanos à vista de la eminencia del Lybano, y de la destreza de los Estrangeros: y poco importa que esté el Lybano el mas distante, si es el mas eminente; ni tampoco importa que sean forasteros, si obran mejor que los naturales.

78 Dexònos Salomon su culto, pero no su acierto. No todos son Salomones en elegir; porque pagados de las adoraciones del que pretende, se olvidan de los excessos del que está distante.

79 Ya pueden tomar de partido los distantes, vivir olvidados; Lo sensible será, vivir desconocidos. No pueden bolvèr por sus facciones, ni enseñar sus caras; y con esso juzgan que tienen el rostro, que la emulacion, el descariño, ò el temor de que los hagan mal tercio, los ha pintado. Este es el mayor naufragio, que padece vn pretendiente. Teme de vn sugeto grande que se le adelante; y ya, que no le desfigure las prendas, à lo menos le calla las virtudes.

80 Mirò Christo à Pedro, y Andrès, que arroxaban sus redes al mar: *Mittentes rete in mare.* Què voz tan sobrada! Las redes no se arroxan en la tierra, sino en el mar: Luego es ociosidad dezir, que las arroxaban al mar. Pues no es sino Divina discrecion. Los que son vnos Apostoles arroxan las redes en el mar. Los que no son Apostoles, arroxan las redes en la tierra; porque los Apostoles tienden su red, para vivir de su trabajo; los que no lo son, tienden sus redes, para acomodarse con su artificio. Vnos pescan en la agua, y otros en la tierra. Las redes en la agua solo pueden cautivar los pezes: Las redes en la tierra pueden enredar los hombres. La red en la agua es lance de la fortuna: La red en la tierra es astucia de la cautela. La de la agua es tan limpia, que solo pretende alimentos: La de la tierra es tan sagàz, que está texida de engaños. Mira estas tallas redes el Profeta Oseas, y dize con elegancia, que las estienden sobre el Monte Tabor: *Et rete expansum super Tabor.* Tienden las redes sobre este monte, porque las tienden para el puesto mas eminente. Pero no es el Lybano, ò el Calvario, sino el Tabor: ya porque en este monte se mira toda la gloria, y en el Calvario toda la pena; y no tienden sus redes Matth.4.v.18. Ose.5.v.1.

redes para conseguir puestos de penas, sino lugares de glorias: ya, porque Tabor significa (en dictamen de Geronimo) eleccion, *electio*; y en azechando vna eleccion, al instante tienden para conseguirla su red.

81 No estraño en las licencias del siglo, que los que no son muy dignos, pretendan lo que admiro es, que consigan. O Puesto infeliz, si caes en quien no te ha sabido merecer!

82 El Espiritu Santo propone para esta quexa vn enigma. Dàr vn Puesto à vn indigno, y necio, es tirar vna piedra à la Imagen de Mercurio: *Sicut qui mittit lapidē in acervum Mercurij, ita qui tribuit insipienti honorē.* Alude à la Estatua de Mercurio, q̃ fixaba la Antiguedad en los terminos para indice de los caminos, y Norte de los passageros. La alusion es muy escondida, pero ofrezco tres inteligencias. Prov.26.v.8.

83 La primera es clara. Dar Puestos à vn indigno, es tirar piedras à la Imagen de Mercurio: porque tirar piedras es arte de ofender, y violento impulso para derribar; y lo mismo es dàr Puestos à los indignos, que tirar piedras para derribarlos.

84 Parece la inteligencia voluntaria, y es constante. A vn indigno le derriba quien le eleva; porque como le levanta à lo alto, haze que le conozca todo el mundo. Vn ignorante en su casa provoca à lastima; en vn Trono mueve à risa. Luego el levantarle es destruirle; porq̃ vsurpandole la conmiseracion de los piadosos, le obliga à padecer las risas de los discretos. Luego no le dà, sino le quita; porq̃ n̄enor desgracia es ser objeto lastimoso, que ridiculo.

85 La segunda inteligencia es mas profunda. La voz piedra en el Hebreo, significa piedra Arismetica, que es calculo Arismetico; y en nuestro idioma, numero: porque en los principios de la Antiguedad contaban por piedras, y sus cantidades servian de numeros: con que la sentencia Divina es, que dàr Puestos à los indignos, es darlos numeros. Delr.in c. 28. Prov. D.Thom.2.2. q.63. art. 3. in Corp. *Calculum Arithmeticum.*

86 No es por la equivocacion de que los ponen en el numero de hombres insignes con los Puestos, sino porque la calidad del numero es indiferente, y de valor incierto. Todo el valor de los numeros consiste en los compañeros. El numero de vno, es vno por sì: con vn cero despues, vale diez: con dos, ciento: con tres, mil: y si todo el valor de los numeros consiste en tener buenos compañeros, perderà su valor el numero de los Juezes con los compañeros indignos, porque de verdad, que no son buenos compañeros.

87 Esta es la superficie: passo à la alma. Contemplèmos vn cero. No siendo numero, los dà valor. El no vale cosa por si, y haze valer. Este milagro consiste en el lugar, en q̃ le ponen: Si le colocan en el primer lugar, no vale cosa; Si le ponen en el vltimo, dà mucho valor à los numeros: porque dàr el primer puesto à quien es nada, es hazer que èl, y sus compañeros no valgan cosa; porque solo se puede trampear vn cero, no poniendole primero, sino encaxandole en el puesto vltimo.

88 Cierro el discurso. El Puesto, que se dà à vn indigno (dize el Espiritu Santo) es como numero. O vale poco, ò mucho, segun su puesto. El tiene por si indiferente valor. Vale mucho, colocado en buen lugar. Vale poco, puesto en mal asiento: con que son los Puestos numeros; porque se han de ajustar con cuenta, y razon los Puestos. A los ceros, que todo su valor es hazer bulto, dexarlos los vltimos. A los numeros principales, que valen por si, darlos el primer lugar, para que logren todo su valor: porque si el numero del Puesto se pone en el buen lugar del digno, montarà mucho; si en el mal lugar del indigno, valdrà muy poco.

89 La tercera inteligencia pende de vna no vulgar erudicion. Por la voz *Lapidem*, leen los Diccionarios, *Gemmam, vel lapidem pretiosum*. Por las vozes, *In acervum Mercurij*, leen, *Margemach*, que significa, *Busluarium*. Aunando ora la sentencia, sale esta: Dàr vn Puesto à vn indigno, es arroxar vna piedra preciosa en vn sepulcro.

Pagnin. & Forst. in Dict.

90 La voz *Busluarium*, alude à sepulcro infame, y noble. Ya sè que los Antiguos abrasaban los cadaveres, y que se llamò *Busluum, quasi bene vstum*: pero en las Divinas letras significa lugar sepulcral de los condenados por delinquentes; porque tue estilo Hebreo, ò cubrir de piedras à los delinquentes cadaveres, ò erigir colunas para padrones eternos de Ciudades anathematizadas costumbre, que oy conservan varias Naciones. Aora sale hermosa la sentencia. Dàr Puestos à los indignos, es arroxar piedras preciosas en el sepulcro de los delinquentes: porque el Puesto es vna piedra preciosa; y como vn indigno no es noble sepulcro, sino infame, dàr el Puesto à vn indigno, es sepultar infamemente el Puesto.

Ios. 7. v. 26. Ios. 10. v. 27. Ios. 8. v. 28. Mich. 3. v. 18. *Sion quasi ager arabitur, & Hierusalem in acervum lapidũ erit.*

91 Quiero rebolvèr estas escondidas cenizas. Dàr el honor à quien no le merece, es sepultarle con infamia, pues no merecia el Puesto tan vil muerte. Vna Dignidad sepultada, es preciso que estè difunta: porque al verse la honra en vn lugar tan baxo, y tan abatida, se morirà como discreta de verguença: y siendo atencion de la piedad hazer à los Difuntos sus honras, si en los indignos se sepultan las Dignidades, deuda Christiana serà llorarlas como à difuntas.

92 Si porfia la valentia de los ojos en averiguar mas estos lastimosos sepulcros, encuentra vna contradicion hermosa, pero tierna. A los dignos se les haze honras con los Puestos, pero à los indignos es preciso hazer à los Puestos las honras. Contemplen aora los efectos. De dàr la Dignidad à vn indigno, se sigue el sepultarla: luego por hazer à quien no lo merece vna honra, quitò à la Dignidad la vida. Ya debe vna muerte al Cielo este injusto Assessino. Pues en verdad que si nota todas las deudas, que se originan de este error, que se ha de acobardar. Lea sin susto para que no le mate el temor, sino el arrepentimiento.

En

93 En vn sepulcro puede residir vn cuerpo vistosamente adornado: y la Dignidad en el sepulcro de vn indigno reside con el hermoso adorno del visible respeto; pero averiguando que aquel cuerpo no tiene Alma, en lugar de provocar à respeto el vestido, mueve à ira; porque irrita, que estè tan bien vestido vn muerto, quando estàn desnudos tantos vivos. De todas estas iras es deudor quien le vistiò.

94 Para los vivientes nacieron los obsequios, y atenciones; para los cadaveres, muy encontrados afectos, segun la calidad de los coraçones. Los piadosos tributan à vn cadaver lastimas, y ternuras; Los menos pios miran à los difuntos, si no con desprecio, à lo menos con olvido. Mirando à vna Dignidad sepultada en vn indigno, el compassivo tendrà lastima, y el menos piadoso harà desprecio de tan vil sepulcro: porque sepultar las Dignidades en vn indigno, es sentenciarlas à vn publico desprecio.

95 No aciertan los Dictamenes à ceñirse à la margen de lo justo. Si viendo vna Dignidad mal empleada despreciaran solo à la indignidad, era menos delinquente la itrision: pero passan del sugeto à la Dignidad; y aquellas veneraciones reverentes, que se deben al Sacro Solio de la Justicia, se transforman en oprobios de la Magestad. Delicadissima precision ha de tener el respeto, que, delestimando la persona, reverencie su vara. Esta abominable execracion de mirar sin respeto al instrumento de la Ley, nace de sepultar en los indignos la Dignidad: porque ninguno teme que resucite vn difunto, ò se levante vn muerto; y mirando à la Justicia sepultada, no temen que para castigarlos rompa la sepultura.

96 De estos desordenes se harà deudor quien sepultare alguna Dignidad. Examina la menos agria Filosofia, por què causa passan los rayos del Sol la diafanidad de vn cristal, y no penetran vn leño?

97 La razon es clara. El cristal, hijo hermoso de la luz, tiene los poros rectos, cuya rectitud ofrece docil transito à la luz, que introducida por la estrechèz de sus calles, sale como sutil à la otra vanda con sus resplandores. El leño tiene los poros obliquos, ò torcidos: Llega el Sol à herirle; introducese por el portillo del poro el rayo: camina lo que permite la senda, y como esta va torcida, se halla la luz burlada, y en lugar de salir à la otra parte, queda sepultado en el leño el rayo, que quiso introducirse. El mismo Sol es en el leño, que en el cristal; pero en el cristal relplandece, y en el leño se esconde: Porque la luz, en frase Divina, es la Dignidad: y poner el Puesto en quien le merece, serà lucirle; ponerle en vn leño, serà sepultarle.

98 No sè si sabràn el sitio de las antiguas Librerias. Dos eran. El vno en los Porticos de los Palacios; porque no nacen en-

Iust. Rieq. in comm. de Capit. Rom. cap. 35. fol. mihi 230.

Lypſ. de Bibl. cap. 6. 4. Reg. 11. v. 12. 2. Paralyp. 23. v. 11. *Dederunt que in manu eius tenendam legem.*

enſeñados los Principes. La cuna los dà la Corona, y la doctrina la Alma. Tambien eſtaban en los atrios de los Templos. Aqui parece que ſobran, porque libros de Oracion baſtan. Pues creo que ſe neceſsitan: porque ocupando los libros las entradas de los Templos, y los Palacios, era preciſo que paſſaſſen por los libros para entrar à los Palacios, y à los Templos; porque no ha de aver mas entrada para los Pueſtos, que paſſar, y repaſſar los libros.

99 Diſcretiſsima fue la ceremonia de la Ley antigua. No era tan prolixa la Diadema, como la labra aora coſtoſa la vanidad: Ni pedia preſtados al Diamante ſus fondos, à la Eſmeralda ſus agrados, al Rubi ſus ardores, al Safiro ſus templanças, al Topacio ſus coleras, ni à la Perla ſus limpiezas. Pues de què ſe formaba la Diadema para Coronarſe el Principe? De los libros de la Ley. Con ellos ſe Coronaban por Monarca: Y bien ſe conoce que es Ley Divina, pues ſolo dà à las Letras la Corona.

4. Reg. 11. v. 12.

100 Eſto es mirarle cerrado: Deſatèmos el libro. À eſte libro de la Ley, que ſervia de Corona le llama el Texto, teſtimonio: *Poſuit ſuper eum Diadema, & teſtimonium.* Eſta voz es tan equivoca, que padece tres ſignificaciones muy reñidas en nueſtro Hiſpaniſmo, y todas tres ſirven con hermoſura al argumento.

101 Teſtimonio ſignifica la falſa impoſicion de vna calumnia: y ſon los libros teſtimonios, no porque algunos Letrados ſuelen levantar algunos teſtimonios à los libros, ſino porque ſuelen padecer muchas calumnias los que tienen muchas letras.

102 La ſegunda ſignificacion es la que llaman fè, y teſtimonio de verdad. Eſte ſirve para que ſe dè entero credito à lo eſcrito: y ſucede que, ſi ay algun falſario, en lugar de acreditar lo que eſcriviò, pierde el credito para quanto puede eſcrivir: porque los libros ſon vnos teſtimonios, que, ſiendo de letras verdaderas, acreditan; ſiendo de letras falſas, deshonran.

103 La tercera es mas vtil. Teſtimonio ſe llama vn regiſtro, ò paſſaporte, que ſe dà en las puertas de las Ciudades, y en las entradas de nuevos Reynos, para ſeguridad de los caminantes. Regiſtran la hazienda que llevan: Sacan ſu teſtimonio, y entran ſin rieſgo. Pero ſi acaſo la codicia atropella eſta Ley, y quiere introducirſe en alguna Ciudad ſin eſte regiſtro, y teſtimonio, pierde toda la hazienda, y ſe llama contravando, ò deſcamino. Son, pues, los Libros, teſtimonios para la Corona; porque ſi los libros no dàn buen teſtimonio para el Pueſto, ſerà Pueſto perdido, porque ſerà Pueſto de contravando.

104 Siempre he juzgado que ocupar vn Pueſto, que no ſe merece, es vn politico robo, porque ſe le vſurpa al benemerito. Ya ſaben los Letrados que ay *Ius ad rem*, y *Ius in re*. El merito no puede alegar poſſeſsion, porque no sè que la aya podido conſeguir: Ni es poſſeſsion pacifica, porque ha ſido muy litigada: pero mal ſe negarà, que tiene vn Derecho, que llaman incohado; y que eſte Derecho le fundan los meritos, y no los individuos.

105 Si quitar vna herencia à quien le toca es agravio, vſurpar al merito el Derecho, que tiene adquirido al premio, serà igualmente robo. Tan legitimo heredero de la Dignidad es el benemerito, en leyes de razon, como el hijo del Padre, en leyes de los Romanos: y con la diferencia, de que eſta herencia ſe funda en vna dicha caſual, y aquella en vn glorioſo ſudor: y ſi es agravio quitar vna herencia à quien no la ha merecido, què serà quitarſela à quien la ha ſudado?

Exod. 1. v. 8.

106 *Surrexit Rex novus, qui ignorabat Ioſeph.* Muriò Faraon, el que tan juſtamente exaltò al Trono al grande Joſeph; y ſucediò vn Rey nuevo, que no le conocia. No he leido mas diſcreta clauſula, aunque no advertida. Parece impoſsible que no conocieſſe à Joſeph, pues todo el mundo le conocia, hidropico de ſu fama: Pero dize, que no le conocia, porque no le eſtimaba: y lo miſmo era no eſtimarle, que no conocerle; porque, à ſer ſus prendas conocidas, no pudieran dexar de ſer eſtimadas.

107 La razon de eſta ignorancia diò el Texto: *Rex novus*; Era vn Rey nuevo: Vn Rey, como ſi dixeramos, novicio; y no hallò con què ponderar mejor la poca comprehenſion, en que vivia ſu ignorancia, ſino con dezir que no conocia à vn hombre de tantas prendas: *Qui ignorabat Ioſeph.*

108 La voz mas divina falta. No ha de dezir *Surrexit*, ſino *Succeſſit*: Sucediò en el Reyno de Egypto vn Rey nuevo: porque era hijo legitimo del difunto, y eſte ſucede en la Corona, y no ſe levanta con ella. Pues como dize que ſe levantar? *Surrexit*: Voz tan equivoca, que ſuena robar ſin legitimo Derecho la Corona.

109 Eſſo serà para los Anales de Egypto, pero no para la Hiſtoria del Cielo. En el juizio de los Egypcios heredò juſtamente el Reyno, y fue, como hijo de Rey, bien aclamado; pero en la relacion del Cielo no ſucediò en el Reyno, ſino, ſe levantò con el, *Surrexit*; Porque era vn Rey tan novicio, que aun no conocia à vn hombre tan inſigne como Joſeph: que la primera propueſta, deſpues de coronarſe, fue meditar vn arbitrio para oprimir al Pueblo: *Sapienter opprimamus eum*: y Principe, que no conoce los meritos, y ſolo ſabe oprimir ſus vaſſallos, no hereda el Reyno, ſino le vſurpa; porque como no merece la Corona, que ciñe, ſe la eſtà probando à quien la merece.

Ibid. v. 10.

110 Creo que he probado mas de lo prometido. Ofreci probar que igualmente heredaba al premio el benemerito, que al Padre natural el hijo; y he convencido que es menos eſtrecha la herencia del hijo, que la del benemerito. Con hermoſura lo dize el Texto. Eſte nuevo Rey era hijo del anteceſſor, y era indig-

digno. Como à hijo, le tocaba heredar el Imperio: Como à indigno, no le tocaba ocupar el Trono. Decide la causa de esta complicada herencia el Cielo; y, siendo hijo, le excluye de la herencia, por no ser benemerito: *Surrexit super Egyptum*; Se levantò sobre Egypto. Todas las vozes estàn indicando violencias. No dixo que heredò, sino que se levantò. No dize que es en Egypto, sino sobre Egypto. Era para el mundo Rey legitimo, y verdadero. Era para el Cielo vn Rey tyrano; porque, en leyes de mundo, baltaba para heredar ser hijo; en leyes del Cielo se pedia ser benemerito.

Vers. 8.

111 O felicidad del merito! Saber que para el Cielo son herederos de los premios los dignos, y que se consigue adelantado à lo que se merece: en cuyas Salas, ni se escuchan Memoriales, ni se admiten favores: donde el desviarse modesto, es acercarse al Trono; y el resistirse, Coronarse.

112 Què barata es la pretension en los Reynos de la verdad, siendo tan costosa en las Provincias de la mentira! No sè como ay aliento en toda la ambicion para la costa, que trae vna pretension en las corrupciones del siglo. Si resucitàra Hercules, quisiera mas bolver à batallar con sus doze monstruos, que lidiar con esperanças, y antesalas. No quiero ser eloquente en nuestras miserias. Si no bastan los sucessos, menos desengañaràn mis discursos.

Matth. 17. v. 3.

113 Observèmos el rumbo del Cielo. Às las luces del Tabor descendieron Moyses, y Elias, y Pedro los conociò. Quisiera averiguar en què los pudo conocer. Del Texto no consta que Christo se lo revelasse. No dudo que pudo ser interior aviso; pero no repugna que fuesse conocimiento propio. Varias congeturas ofrezco.

114 No los conocia Pedro de vista, porque no los avia alcançado en el siglo: pero contemplò à Christo en la cumbre ostentando vn Principe perfecto, y en ningun lance le llama la Iglesia Principe, sino en este. Mirò que assistian à su lado, no solo como Consejeros, sino como Validos. Viò que hablaban con su Magestad en secreto. Muchos Profetas antiguos podian ser: pero Moyses, y Elias fueron los mas celebrados; con que, al verlos tan al lado del Principe, discurriò que no podian ser dos Profetas infimos, sino Moyses, y Elias, que fueron los mas Supremos.

Luc. 9. v. 31

115 La conversacion, que tenian, animò su discurso: porque la Consulta era sobre la muerte vezina, y no avia de consultar Christo este punto con hombres inexpertos. Ningun viviente tiene experiencias del sepulcro, por mas que su conocimiento estudie desengaños: con que consultarle con vn vivo, fuera tomar el voto al no experimentado; y no pudiendo reynar este achaque en el govierno de Christo, era preciso que tuviessen experiencias de lo consultado. Alli se tratàba de disponer vna vida para

para la muerte: y como Moyses tenia practica del sepulcro, porque avia espirado; y Elias en su retiro gastò los siglos en disponerse à morir, solo podian ser Consejeros de vna muerte vn Moyses que la sabe, y vn Elias que la previene.

116 Padecen vna replica estas bien fundadas congeturas. Si se eligen Moyses, y Elias por experimentados, tambien lo eran Josuè, y Eliseo: Luego podian ser estos dos insignes Varones. Es cierto que todos fueron grandes; pero mas calificados parece que se hallaban Moyses, y Elias para el Puesto. Tomèmos el dicho, y las informaciones à sus vidas, y sucessos.

117 Moyses fue vn hombre tan desviado, que se escusò con fieles ansias del Govierno. Elevado al Imperio, arroxò el Sceptro. Entrò en estos Puestos descalço, y muriò desnudo; porque no gozò vn palmo de tierra de tanta conquistada. Josuè fue valeroso, pero rico: Puntual Principe, pero no resistente. Ni huyò de la Dignidad, ni se escusò al Imperio. Elias fue tan austèro, que se olvidàra de su cuerpo, à no empeñarse Dios en sustentarle à poder de milagros. Quando subiò al Trono del Paraiso, arroxo la capa para subir mas desnudo. Grandes espiritus alentò Eliseo, pero tomò la capa de su Maestro, y al elegirle por Superior los Profetas, no mirò con ceño los votos. No parecen tan à proposito para el lado del Principe, vn Josuè, que enriquece, y vn Eliseo, que recibe, como vn Moyses, que se resiste al Govierno, y muere pobre, y vn Elias, que, quanto mas sube, mas desnudo se muestra: Luego estos son los Consejeros, pues huyeron de las Dignidades; porque el Cielo siempre las dà à los resistentes.

Exod. 3. v. 11. Ibid. v. 5. Deut. 34. v. 4. Ios. 1. à v. 1.

118 No se aconsejò Christo con los Discipulos, aunque los tenia al lado, porque no tenian experiencias de vna muerte. No concede oy Sillas à dos Apostoles, aunque eran sus parientes: porque los Principes verdaderos no han de conocer mas parientes, que à los virtuosos.

3. Reg. 17. v. 6. 4. Reg. 2. à v. 11. vs. que ad 15.

119 No ha de fundar el parentesco la sangre, sino la virtud. La Isla Trapobana goza de Principes electivos, y la vnica prenda para poder reynar en esta Nacion, es la esterilidad. Ninguno, por ventajoso que sea en prendas, puede subir al Imperio, si tiene hijos: y con tan observante rigor practican este Edicto, que cautelaron para lo futuro el riesgo; porque le deponen, si despues de electo se los averiguan. No merecen llamarse Isleños, sino Cortesanos: porque no teniendo hijos, no conocera parientes; y no le hazen soledad los hijos naturales, quando à todos los vassallos los ha de tener por hijos.

Sol. cap. 66. Polyh. fol. mihi 322. *Sed hoc in eo quaritur, cui liberi nulli sunt; nam qui Pater fuerit, etiâ si vita spectatus sit, non admittitur ad regnandum: si fortè aum regnat, pignus sustulit, exuitur potestate.*

120 Desengañese ya nuestra ambicion engañada de estas vanas mentirosas fantasias. Dos Apostoles nos desengañan oy: porque tan ciegos estamos, que aun no bastaria el viò.

121 Hasta quando ha de reynar este frenetico apetito de subir? Hasta quando ha de poder mas la ceguedad, que la razon? El ayre de la vanidad levanta el polvo de la ambicion, con que obscurecemos la luz. O heredado engaño! Por vna Deidad toña la per-

Gen. 3. v. 5.

perdiò Adàn vna Deidad verdadera. Perdiò Adàn vn Dios en posseſsiones, por vna Deidad en promeſſas. Tan herederos ſomos del engaño, como del delito. Creemos à las ſerpientes de nueſtras ambiciones; y por vna Deidad falſa, que nos promete la fantasìa, aventuramos vn Dios, que nos aſſegura vna gloria.

122 Necia obſtinacion ſerà porfiar contra la experiencia. Al verſe herido Alexandro, depuſo con dolor ſus locas vanidades de Divino. Fue la llaga medicina de ſu fantasia: porque creyò à la ſangre, que veia, y no à la preſumpcion, que le liſongeaba. Quien mirò quebrar vn bucaro, que ſu fragilidad no imprima el eco en ſu barro? A quien no deſengañò el golpe, ſi acaſo no baſtò el amago? O ſiglo necio! donde lo irracional es Cathedratico de la razon. Debiles ramas ſomos del tronco de Adàn; y poſtrado el tronco al golpe de ſu ambicion, porfian deshojadas las ramas à florecer preſumpciones.

123 Si no baſta eſte ſenſible deſengaño, no ay donde la razon apele. Apelamos, Señor, del mundo al Cielo: de la ambicion à la humildad: de la ceguedad à la luz: que bien admitida ſerà la apelacion. Corte vueſtro Poderoſo brazo las preſumidas raizes de eſtas adoradas elevaciones. Poco es, Señor, tratarnos de necios. Aun no baſtarà la ſequedad de vn no puedo: que ya ſabe la malicia tirar à conſeguir de moleſta.

124 Eſſe breve deſengaño, Señor, fue baſtante para dos Apoſtoles; pero no han quedado en el mundo ſus Eſpiritus, ſino ſolo ſus cuerpos. Vengan, pues, mas ardientes medicinas. Fuego ſerà meneſter, que, en lo natural, ſolo con fuego ſe cura vn vano tumor. Con la lumbre de vueſtros auxilios ſe reſolverán en cenizas nueſtros vanos anhelos: para que ardiente el coraçon con lo ſagrado de la llama, admita ſervoroſo la medicina de vueſtra gracia, para beſaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL
JVEVES TERCERO,
LAZARO, Y RICO AVARO.

Dives induebatur purpura, & byſſo. Sequent. Sanct. Evang. ſecund. Luc. cap. 16.

1 EN dos hermoſas contradiciones arde la luz de eſte Evangelio. Pinta à vn Rico, y à vn Pobre: A vn guloſo, y à vn abſtinente. Contemplèmos aora eſta ſegunda contradicion. Vicio torpe es la gula, deſcredito del diſcurſo, y borron del entendimiento; pero nueſtra malicia anda en porfias con la Providencia. La Quareſma es tiempo deſtinado para hazerſe buenos, y todos ſe hazen malos. A pocos he viſto ſanos en eſte tiempo. Parece climaterico por lo enfermizo. No ay hombre, que no tenga guardado en ſu eſcritorio algun achaque, para ponerſele en llegando la Quareſma. Pues ſi entramos en ella haziendonos malos, como hemos de ſalir buenos?

2 Deſcubramos los feos errores de eſte vicio de la gula, Es toda irracional, porque ſolo los brutos nacieron para comer.

3 *Et contra menſam candelabrum.* El candelero de oro lucia contra la meſa. Los preciados de diſcretos pretenderan reformar eſta clauſula, y dezir, que avia de eſcrivirſe, no que brillaba contra la meſa, ſino que alumbraba la meſa. Eſſo dize el mundo, pero lo contrario el Cielo. Lucia contra la meſa, *contra menſam*; porque la meſa es el trono del apetito, y el teatro de la gula. En la luz del candelero ſe repreſenta *la luz de la razon*; y arde la luz *contra la meſa*, porque es contra la luz de la razon la gula. Exod. 26. v. 35.

4 Todos lloramos que el mundo ſe perdiò por vn bocado. Pero mal pudo ſer gula, ſiendo vno ſolo; porque vn bocado, mas es abſtinencia, que gula. Pues no fue ſino gula bien exquiſita, y mejor heredada. Enamoròſe Eva de la mançana, ò de la fruta prohibida. Viò que era hermoſa, y bella para alimento: *Vidit quod eſſet bonum ad veſcendum.* Eſſo es impoſsible: porque el labor no toca a los

Pſal. 4. v. 7. *Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui.*

Gen. 3. v. 6. *Tulit de fructu illius, & comedit.*

Ibid.

Gen. 3. v. 5.

perdiò Adàn vna Deidad verdadera. Perdiò Adàn vn Dios en posseſsiones, por vna Deidad en promeſſas. Tan herederos ſomos del engaño, como del delito. Creemos à las ſerpientes de nueſtras ambiciones; y por vna Deidad falſa, que nos promete la fantasìa, aventuramos vn Dios, que nos aſſegura vna gloria.

122 Necia obſtinacion ſerà porfiar contra la experiencia. Al verſe herido Alexandro, depuſo con dolor ſus locas vanidades de Divino. Fue la llaga medicina de ſu fantasia: porque creyò à la ſangre, que veia, y no à la preſumpcion, que le liſongeaba. Quien mirò quebrar vn bucaro, que ſu fragilidad no imprima el eco en ſu barro? A quien no deſengañò el golpe, ſi acaſo no baſtò el amago? O ſiglo necio! donde lo irracional es Cathedratico de la razon. Debiles ramas ſomos del tronco de Adàn; y poſtrado el tronco al golpe de ſu ambicion, porfian deshojadas las ramas à florecer preſumpciones.

123 Si no baſta eſte ſenſible deſengaño, no ay donde la razon apele. Apelamos, Señor, del mundo al Cielo: de la ambicion à la humildad: de la ceguedad à la luz: que bien admitida ſerà la apelacion. Corte vueſtro Poderoſo brazo las preſumidas raizes de eſtas adoradas elevaciones. Poco es, Señor, tratarnos de necios. Aun no baſtarà la ſequedad de vn no puedo: que ya ſabe la malicia tirar à conſeguir de moleſta.

124 Eſſe breve deſengaño, Señor, fue baſtante para dos Apoſtoles; pero no han quedado en el mundo ſus Eſpiritus, ſino ſolo ſus cuerpos. Vengan, pues, mas ardientes medicinas. Fuego ſerà meneſter, que, en lo natural, ſolo con fuego ſe cura vn vano tumor. Con la lumbre de vueſtros auxilios ſe reſolverán en cenizas nueſtros vanos anhelos: para que ardiente el coraçon con lo ſagrado de la llama, admita ſervoroſo la medicina de vueſtra gracia, para beſaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL
JVEVES TERCERO,
LAZARO, Y RICO AVARO.

Dives induebatur purpura, & byſſo. Sequent. Sanct. Evang. ſecund. Luc. cap. 16.

1 EN dos hermoſas contradiciones arde la luz de eſte Evangelio. Pinta à vn Rico, y à vn Pobre: A vn guloſo, y à vn abſtinente. Contemplèmos aora eſta ſegunda contradicion. Vicio torpe es la gula, deſcredito del diſcurſo, y borron del entendimiento; pero nueſtra malicia anda en porfias con la Providencia. La Quareſma es tiempo deſtinado para hazerſe buenos, y todos ſe hazen malos. A pocos he viſto ſanos en eſte tiempo. Parece climaterico por lo enfermizo. No ay hombre, que no tenga guardado en ſu eſcritorio algun achaque, para ponerſele en llegando la Quareſma. Pues ſi entramos en ella haziendonos malos, como hemos de ſalir buenos?

2 Deſcubramos los feos errores de eſte vicio de la gula, Es toda irracional, porque ſolo los brutos nacieron para comer.

3 *Et contra menſam candelabrum.* El candelero de oro lucia contra la meſa. Los preciados de diſcretos pretenderan reformar eſta clauſula, y dezir, que avia de eſcrivirſe, no que brillaba contra la meſa, ſino que alumbraba la meſa. Eſſo dize el mundo, pero lo contrario el Cielo. Lucia contra la meſa, *contra menſam*; porque la meſa es el trono del apetito, y el teatro de la gula. En la luz del candelero ſe repreſenta *la luz de la razon*; y arde la luz *contra la meſa*, porque es contra la luz de la razon la gula. Exod. 26. v. 35.

4 Todos lloramos que el mundo ſe perdiò por vn bocado. Pero mal pudo ſer gula, ſiendo vno ſolo; porque vn bocado, mas es abſtinencia, que gula. Pues no fue ſino gula bien exquiſita, y mejor heredada. Enamoròſe Eva de la mançana, ò de la fruta prohibida. Viò que era hermoſa, y bella para alimento: *Vidit quod eſſet bonum ad veſcendum.* Eſſo es impoſsible: porque el labor no toca a los

Pſal. 4. v. 7. *Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui.*

Gen. 3. v. 6. *Tulit de fructu illius, & comedit.*

Ibid.

a los ojos, sino al gusto; luego no aviendola probado, no podia conocer si era delicado alimento. Pues quién te ha dicho, que lo delicado del alimento, no consiste en no averle probado?

Gen.3. v.5. *Scientes bonum, & malum.*

5 El gulloso no mira à lo sazonado, sino à lo exquisito. Por jactarse de vn bocado nuevo, descerrajarà los ocultos senos del mundo. Gozaba Eva de todas las delicias de vn ameno Paraiso, y vna mançana, ò descolorida, ò de belleza afiustada, la mirò como regalo de mayor gusto. Para disculpar la necedad de su apetito, pretextò para disculpa, que la queria comer para ser Sabia. Otra ignorancia. La Sabiduria no se alcança comiendo, sino estudiando. Mejor lo declara el suceso. Creyendo que por comer la mançana seria Sabia, se bolviò necia: y si el comer obscurece la razon, poca razon tendrà quien alargare la mano à comer; porque entorpecerse el discurso, es estar reñido con su entendimiento.

Pfal.48. v. 13. & 21. *Et homo, cum in honore esset, non intellexit, comparatus est jumentis insipientibus, & similis factus est illis.*

6 Todos los vicios, como infames, son alevosos; pero ninguno mas tyrano, porque no ay gula, que no sea veneno. Apaga la razon con las nieblas del vaporoso alimento, y adelanta el sepulcro. O justissimo tyrano, que assi castigas al dueño!

Schoner. de dom. Planet. & alij.

7 Arde en la Esfera vna maligna Constelacion, llamada *Lobo*. Se llamò assi, ò por la similitud con este irracional, ò por las villanias de su ardor. Nace en veinte y tres grados de Escorpion, y veinte y vno de Sagitario. O doctos desengaños, escritos con caracteres hermosos!

Plin. *Scorpius antepiectendo necat.*

8 *Escorpion, y Sagitario*, son la casa del *Lobo*; porque no ay mas venenosa malignidad, que la del Escorpion. Tan traydora es su alevosia, que al abrazo haze complice de su veneno, y para matar al mísero paciente, le abraza. *Sagitario*, dize con su nombre su violencia; porque es vna saeta, que atraviesa el coraçon. El *Lobo*, por su voracidad insaciable, es espejo de la gula; porque de vn gulloso confirmado, dezimos que es vn *Lobo*.

9 Pues atjenda ahora el gulloso su plato. La casa del *Lobo* es vn *Escorpion*, y vn *Sagitario*; porque juzga el gulloso, que come vn gran regalo, y la superfluidad le transforma en veneno. Para matarle, le abraza, porque le lisonjea. Vna saeta es vna arma tan ligera, que primero està el coraçon derramando sangre, que la aya prevenido la vista. Estas flechas dispara la gula, porque arroxa de repente vna Aplopegia, que traspassa como saeta. Antes se halla muerto, que pueda reconocerse herido. En el mundo viven algunos *Lobos* en Palacios; En el Cielo viven en casa de *Escorpion*, y *Sagitario*: porque todos sus regalos se convierten en flechas, y venenos.

Marc. 1. v. 6. *Et locustas, & mel sylvestre edebat.* Maldonat. supr. 3. Matth. fol. 68.

10 Aun de acutarle me canssa vn vicio tan torpe; y por la hermosura de la templança se descubrirà mejor la fealdad de la gula: porq las sombras encienden à las pinturas de las luces sus colores.

11 Era el alimento del insigne Bautista Langostas. Batallen los Interpretes, averiguando si eran sylvestres, ò marinas: que à mi conocimiento me basta saber, que todas las Langostas tienen alas; porque para poderse remontar con mas ligereza al Cielo, pidiò prestadas las alas al Ayuno.

12 No ay mas hermoso regalo, que vn plato de lo precisso. Bien conocen los Sabios que para esta moderacion basta vn desengaño. Estoyco. Llenos estan los libros de la templança de los Lacedemonios. Por racionales conveniencias se han de galantear las templanças. Mi desaliño afeará su hermosura; pero miren à vn templado, y le verán hermoso. Vive habil el discurso, prompta à sus exercicios la Alma, desembarazada de nieblas, agil en sus movimientos, gustosa en sus quietudes, exempta de alteraciones, capàz de sus privilegios, atenta à sus cuydados, puntual à sus assistencias, y sabia para sus desvelos.

Erasm. in Apoph. De jure nigro Laconum à Rege suo Laudato.

13 Esta es la belleza de la templança; pero me falta aliento para mirar el horrible monstruo de la gula. Si causa horror imaginada, que causarà verdadera? Llena vn gulloso los anchurosos vacios del apetito, y queda el discurso vacilante, la razon turbada, la vista confusa, torpes los movimientos, faciles las alteraciones, desordenadas las potencias, desmayados los sentidos, el cuerpo pesado, fatigado el Espiritu, congoxado el aliento, oprimido el animo: tan difuntos los sentidos, que para certificarse de que vive, necessita tocarse. Parece que se ha huido del cuerpo, como corrida, la Alma. Assiste tan retirada, que se juzga perdida. Intenta moverse, y aun no tiene imperio en sus pasos. Dexa caer el cuerpo en la silla, y la quietud, que avia de aliviarle, le congoxa. Si està quieto, se le encienden las ansias. Si pretende moverse, no puede romper los grillos. Presume que se ahoga, porque no respira, sino anhela. No es lo que exala respiracion, sino inquietud: no es aliento, sino opresion. Conoce que vive, porque siente, y lo que siente, le malquista lo que vive. Este hombre se distingue de vn bruto, por ser Dios tan piadoso, que le buelve à restituir el discurso. O vicio indigno, que transformas racionales en monstruos!

14 Si los hombres comen por regalarse, como no advierten, que por regalarse no son hombres? Pierden el ser racionales; con que el regalarse es destruirse. O mil vezes dichoso, el que no pisa las lineas de lo precisso!

15 Esta consideracion ha sido para mi genio gustosa. A pocquisimos ha sustentado el Cielo. Pues no es miseria, sino aviso. Ya sè que alimenta à todo el Orbe; pero à sus amigos necessitados los ha embiado vnos platos, que se reyran los Señores Cortesanos, que tambien pretenden regular los movimientos de la Estera.

3. Reg. 19. v. 6. *Subcinericius panis, & vas aqua.* Dan. 14. v. 32. *Et ipse coxerat pulmentum, & intriverat panes in alveolo: & ibat in campum, ut ferret messoribus.*

16 A Elias le regalaba con pan, y agua. Es regalo, ò penitencia? Pues quien te ha dicho que la penitencia no es regalo: Eligiò à Abacuc para que llevasse alimento al encarcelado Daniel: y pudiendo embiarle platos deliciosos de los costosos afanes de alguna mesa Regia, le embiò la rustica vianda, que estaba prevenida para vnos Labradores. Era Daniel nobilissimo Cortesano de Palacio, y Valido de su Rey; y plato tan rustico no parece regalo

Dan.1.v.6. Dan.6.v.2. para vn tan grande Cortesano. Embiele vn plato Real, pues tanta costa tiene al Cielo vn milagro, como otro. Esso obrara el mundo, pero no el Cielo, porque cada vno regala segun su genio. El mundo le embiara varios alimentos, porque tiene à las supersluas ostentaciones por regalos. El Cielo, como Sabio, no le embia mas que lo precisso: porque el alimento precisso es el mas regalado plato del Cielo.

Luc.16.v.22. 17 Si no basta à desengañarnos el discurso, pidamos prestada la eficacia al miedo. Este glotoso paro en el Abismo. El abstinente Lazaro se remontò al Cielo. Era natural caer vn cuerpo pesado, y bolar vno ligero. El regalo se transformò en pena, y la templança en gloria. Pidamos para imitarla la gracia. *AVE MARIA.*

Dives induebatur purpura, & bysso. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 16.

18 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es vn hermoso desengaño. Idèa la contradicion de fines de vn Rico, y vn Pobre; y pone tan encontrados los fines, como los alientos. El Rico fue prospero en vida, y desdichado en muerte. El Pobre fue feliz en muerte, y desgraciado en vida. Este Christiano alivio ha dexado à nuestras miserias el Cielo; pero es tal la complicacion de nuestras ansias, que las necessidades, que nos avian de bolvèr resignados, nos hazen codiciosos. Siempre la riqueza se ha mirado con ansia, pero aora con hydropesia. O ha crecido la estimacion su falta, ò su abundancia hizo mas insaciable la codicia. Bien conozco que intento vn imposible, pues pretendo derribar à la Riqueza los mentales sacrilegos Altares, en que la idolatran los humanos coraçones. No soy tan vano, que espère conseguirlo; pero no soy tan irreligioso, que contente mi obligacion sin intentarlo. Este es el sitio, à cuyo centro tiran todas sus lineas los codiciosos. Este es el Erario de sus ansias, porque es el tesoro de sus fortunas. El mayor servicio, que se pudiera hazer à los Reyes, era hazer à todos desinteressados: porque sirvieran entonces las lealtades, y no los interesses. Pues, Señores Palaciegos, escuchen con paciencia, ya que no quieran con desengaño. Yo me declaro por enemigo mortal de la Riqueza. Esta, pues, serà mi Oracion, en dos Puntos. El primero serà, comparar los Ricos con los Pobres, para vèr quales son los infelices. El segundo serà, condenar las ansias de las riquezas.

****
***

PUNTO PRIMERO.

19 AVràn advertido quanto esfuerço mi corto desengaño en mis Oraciones, condenando algunos vicios, como olvidado de otros: Pues no es descuydo, sino cuydado; porque estudio las medicinas para los achaques, que corren. En todos los siglos han vivido los vicios dominantes, pero no han sido con igualdad Señores. En el nuestro creo que dos son los Monarcas, *Codicia*, y *Ambicion*. Estos son los que aora impèran: por esso pretendo importuno, ya que no puedo discreto, derribar sus falsos Altares, manifestar sus tyranias, y descubrir sus traiciones.

20 Facilmente convencerè que las riquezas no son felicidades, si pruebo que las riquezas axan las virtudes: porque lo que haze viciosos, es constante que haze desdichados. A este centro se han de reducir mis lineas.

21 Ruego à los discretos que se pàren mirando esta imagen. Es nuestro cuerpo vna *Casa viva*: porque hospedandose en ella la Alma, la alienta. Adereza para su vivienda las salas, y haze de la *cabeça* vna hermosa galeria, donde và depositando el discurso las imagenes de su conocimiento. Limpia al *Coraçon* para retrete secreto, donde recibir las visitas del cariño. Encarga à la *Memoria* la aviso de sus cuydados, y la nombra por *Correo* de sus correspondencias. Aderezadas las principales salas, dispone para servicio algunos breves aposentos para los Criados de los *Sentidos*. Señala à cada vno su quarto, y intimale su exercicio. Estos *Sentidos* sirven à las salas de Porteros, porque introducen las visitas à la sala del coraçon, que es el estrado del cariño, y à la galeria del discurso, que es la sala del cumplimiento.

22 Los Criados son vnos enemigos precisos. Estos suelen destruir las familias: porque agasajados de los forasteros, introducen visitas impertinentes, nocivas, y viciosas. El arbitrio de los pretendientes, es sobornar à los Criados mas intimos, para lograr entrada con los Dueños. Pretende la *Riqueza* introducirse en el secreto retrete del coraçon, y galantèa à los Porteros, que son los *Ojos*. Agasajados de su hermosura, la introducen al retrete; y por mas que el coraçon quiera despedirla, no acierta à desviarla. Quiere introducirse en la galeria del discurso la *Ambicion*, y galantèa al Portero, que es el *Amor propio*. Obligado este de las honras, que le ofrece, la introduce al discurso, y quando quiere atroxarla, no acierta, porque le lo estorva su *Deseo*. Quiere introducirse la *Aficionacion*, y galantèa à los Porteros de los *Oidos*. Pagansse de sus voces; y quando la entran para divertimiento, hallan que los ha manchado como vicio. Quiere introducirse la *Gula*, y galantèa al Portero de la *Boca*. Lisongeala el gusto: y quando juzgaba que abria la puerta à vna delicia, se halla con vna pesada congoxa.

23 De todas estas nocivas visitas son los Porteros los delinquentes. Reconoce la Alma lo mal que la sirven, y no puede despedirlos, porque no tiene pàra mudar otros Criados. Determina hazer voluntario lo precisso: y viendo que no puede despedirlos, procura enmendarlos. Enfurecense con la correccion: porque, como sirvientes, tienen baxas obligaciones. Amotinanse contra el Dueño, y conspiran alevosos. Discreta la Alma, sufre el motin, y, sin alterarse, procura reprimirse. Vè crecer el desorden, y elige vna resolucion gallarda. Estos Criados, dize su discurso, son alevosos: Ni puedo despedirlos, ni basta castigarlos: pues quitarlos el alimento para enflaquecerlos. Niegalos el sustento: y al verse oprimidos de sus ahogos, por atender à sus necesidades, no se acuerdan de entrar visitas. Luego quando estaban sobrados, obraban como traydores; pero viviendo necesitados, proceden como leales.

24 Esta consideracion es la alma de las fortunas. Con las prosperidades se buelven las passiones insolentes. Con las miserias se reducen à familiares. No hablan mis discursos con la vltima pobreza, que es la injuria mayor de la naturaleza. Esta es vna fiera tan horrible, que no saben los Discursos domesticarla. Es vna enfermedad, que se huye à las medicinas de la razon. Al extremo necessitado mas le curan veinte reales, que veinte mil razones. No juzga medicina la que no le sana su dolor. Con Discursos se sustenta la Alma, pero no el cuerpo. No hablo, pues, con estas vltimas desgracias, que en lo natural es el *Non plus vltra* de las sinrazones de la naturaleza. Hablo con los pobres, à quienes su misero trabajo adereza su poco costoso alimento: à estos persuado; y à estos, que se tienen por desdichados, saco à batalla con los que se juzgan dichosos.

25 Ha pobre hombre! Quieres ser rico? Pues contempla lo que andas. No puede ser mayor desgracia, que tener à mano los vicios. Los ricos tienen tan faciles los delitos, como los antojos; y siendo tan facil vn antojo, facilissimo serà el delito. A quien le cuesta poco el perderse, ha menester para perderse muy poco. Al Poderoso no le tiene mas costa vn delito, que querer. Quien quiere, y puede, tiene la costa hecha para quanto gustare.

26 Al pobre le tienen los delitos tanta costa, que los dexa de executar por la hechura. Si quiere vengarse, se vè sin armas. Si pretende regalarse, mira en la mar los alimentos. Si intenta alinarse, mira tan distante la gala, que con propiedad vive para èl en Genova. Si le arrastra alguna hermosura, sabe que vn pobre tiene feissima cara. Atiende la imposibilidad de sus executiones, y hasta dentro del territorio de su miseria à la virtud sin buscarla.

27 Ya escucho que me dizen, que podrà escusarse de las executiones, pero no de los deseos. Pues creo que tambien los tiene mas distantes. Aunque busque su imaginacion al vicio, se halla

halla la virtud à mano. O este hombre ha de ser necissimo, ò virtuoso, porque contra si no puede tener mas que vn deseo. Viendole impracticable, ha de ceder à lo imposssible. Anhelar imposssibilidades, no es impulso del deseo, sino frenesi del juizio.

28 La vltima necedad de los delinquentes es pecar de memoria. Aun no le halaga lo sensible del deleyte para disculpa. La memoria nunca puede ser guitosa. La que tendràn por novedad, la persuadirè por evidencia. O propone la memoria objeto gustoso, ò desabrido? Si le representa agrio, ya se vè que es enfadosa. Si le propone de gusto, es mas tyrana: porque la memoria no goza, sino acuerda. Refrescar lo que se gozò, y actualmente no se goza, es proponer el gozo distante; y pintar distante vn gusto, es martyrizar con no poderle hazer presente. Es la memoria el pincèl de las distancias, y en todas sus pinturas han de ser tyranos sus colores. Si representa bienes, porque los dexa distantes; Si propone males, porque los buelve presentes.

29 El mayor gusto que puede traer vna memoria, es aver gozado, y aun esta es tormento; porque mas poderosas son para entristecer las verdades, que para alegrar las representaciones. Aver gozado, es no gozar; con que no deleyta lo gozado, sino irrita lo perdido.

30 Para el pobre solo puede aver vicios de pintura; Para el rico los ay de bulto. El pobre, aunque se arroxe à la ceguedad de querer, encuentra imposssible la execucion. Para imposssibles no ay impulsos, sino ineficacias. Si à vn imposssible se pudiera amar, no huviera à quien aborrecer. Al rico lo mas imposssible es facil: à vn pobre lo mas possible es dificil. Qual serà mayor fortuna, tener faciles las virtudes, y casi imposssibles los vicios, ò tener muy faciles los vicios, y casi distantes las virtudes? El rico tiene tan à mano los vicios, que para no caer en ellos, necessita despedirlos: El pobre los tiene tan lexos, que su miseria le cierra los caminos. O feliz, quien no tiene en su miseria que temer, sino que amar! O infeliz, quien no tiene à quien temer mas, que à si!

31 Contemplaba Agustino las Romanas glorias embueltas en el tragico polvo de sus ruinas, y con su desengaño exclama mi Pluma assi. O infeliz Pueblo en el juizio humano, pero que dichoso à lo Divino! Quando triunfante derramabas los thesoros en las torpes licencias de los Teatros, aora, ocupados los ojos en sus ruinas, te desengañan, representando vivas tragedias. No tienes vista para mirar tu antigua sobervia, porq̃ te la ocupa toda el cadaver de tu lastima. Por no malquistar con tu impaciencia el sufrimiẽto, vives tan modesto, q̃ te irrita la memoria de aver sido vano. La sobervia altiva de tus eminentes Agujas, no son trofeos, que te lo jemnizan, sino Padrones de Colunas, que te desengañan. Aun los caracteres de los gravados triunfos estàn borrados, para que no te lisongees leyendo tus vanidades. Tu sobervia es ya despreccio, y tu Magestad olvido. Las forastèras regiones, que te adoraban con embidia, conmutan los tributos, que te rendian, en lastima. Algu-

Augustin.

nas, menos humanas, aun no te pagan el feudo mortal de vna atenta compassion. La Magestad de tu abatido Trono para ninguno es compassion, solo para ti es llanto. Quando creyeras que vnas Naciones tan olvidadas, que quisiste mas desconocerlas, que conquistarlas, avian de ser tus Señoras? Quando presumieras que tus Aguilas dominantes se avian de vèr, mas que Palomas, obedientes? Las Campañas, que llenabas de vanderas, aun no puedes poblarlas de espigas. Los mares, que te llenaban de riquezas, oy te llenan de inundaciones. Juzgan que fue hurto, y quieren restituirlo à su centro. Què se ha hecho tu Senado, que ponia leyes à los Mares, y à los vientos? No bastaba caer el Sitial de las Armas, sin el Desel de las Letras? Aun no teneis plumas para informar à los siglos de vuestras desgracias: os vsurpa el consuelo de referirlas, que es el Templo de las vltimas infelicidades. O cruel fortuna, que aun os niega al publico espectaculo de la lastima! Pero donde camina turbado el discurso à violencias del sentimiento? Aora te embidio dichosa, quando te lloro caida. Tus ruinas enmi endan tus insolentes felicidades. Si triunfante eras vana, aora vives modesta. Si rica eras prodiga de tesoros, aora eres rica de desengaños. Tan dichosa eres, que no puedes bolvèr à perderte, porque no puedes bolvèr à restaurarte. Te han dexado imposibles los pecados, porque te han quitado las armas de los delitos.

32 La practica del Cielo favorece este juizio. La Providencia ha arbitrado medios para reducir à los obstinados, y es preciso que aya destinado los mas imperiosos. Pues el arbitrio no ha sido hazer à los pobres, ricos; sino à los ricos, pobres. A Adàn, que se perdiò en vn Paraiso de riquezas, le puso, para reducirle, en vna region de infelicidades.

Gen. 3. v. 24. *Ejecit que Adam.*

33 Quiero preguntar à los Filosofos, qual es el mas rico, y el mas pobre de los Elementos? Sus calidades darán la sentencia. Es el Fuego aquel altivo Elemento, pariente del Sol en el ardor, y en la luz. Desdeña abatirse al mundo; y declarandole guerra, aspira à colocar su Palacio en las Esferas. Arde de ira. Enciendese de enojo. Irritase colerico. Quexase oprimido. Rebienta congoxado: y ya se precipita del Solio de las nubes contra la eminencia de las torres; ya desde las mal encendidas cavernas conspira contra las nubes, pretendiendo ahumar las Estrellas. Vna inocente pavesa le irrita; y ensurecido en infiel ingratitud, pone assedio al hospicio, que le alimentò. Es en fin vn Elemento tan indocil, que ni admite comercio, ni contacto. Tan ingrato, que al que le halaga, le quema. Tan alevoso, que al que le hospeda, le arruina. Tan cruel, que igualmente se ensangrienta contra la inocencia, que contra la tyrania. Tan libre, que no conoce mas obediencia, que estender su llama. Tan tyrano, que lo que no reduce à cenizas, es porque no alcançan sus fuerças.

34 El Ayre tiene el genio mas blando, si bien con presunciones de altivo. Rompe la carcel, en que se introduxo incauto; y por

por gozar de su amada libertad, haze temblar los montes, y desvanecerse las Ciudades. Todo su anhelado achaque es vivir libre, corriendo sin embarazo las espaciosas Regiones de su largo Territorio. La Agua goza de menos libertad; porque antreviendo sus impaciencias, la refrenaron con el blando yugo de vnas arenas limpias. No se atreve su colera à pisar la margen, aunque parece que la irrita, pues la azota. La Tierra es vn Elemento de genio abatido. No se sabe, si es modestia, ò ignominia. No se ofende de que la pisen. No se irrita de que la rompan. No se enoxa de que la abrasen. No se lamenta de que la aneguen. Parece que nació, mas para criada de los tres Elementos, que para compañera. Mas la tratan como à esclava, que como amiga.

Iob. 38. v. 11.

35 Ya que hemos visto sus genios, examinèmos sus comodidades. El fuego no admite vivientes en la impaciencia de sus ardores. El Ayre se viste de lisongeras plumas. La Agua se hermosèa con la variedad de pezes. La Tierra se corona con la fecundidad de sus frutos, la amenidad de sus flores, y la preciosidad de sus metales. Tanto excede en riquezas la Tierra, que ningun Elemento tiene vna onça de plata, ni oro, y la Tierra lo tiene todo encerrado. Es la Tierra el Elemento mas rico. Y el mas pobre? Es el Fuego: porque el Ayre tiene plumas, la Agua pezes, la Tierra frutos, y minas; pero el Fuego es pobre de solemnidad, porque ni tiene vna ave, ni vn pèz, que comer; ni plata, ni oro, con que poderlo serlar.

36 De esta baja natural nacen hermosos desengaños. El Fuego vive sin tener comercio con el mundo: porque el mundo no quiere comercio con vn pobre. El Fuego es mal recibido de la Tierra: porque vn pobre tiene mala cara. Todos huyen del Fuego: porque todos se desvian de vn pobre. Aunque le miran con este desabrimiento, se sirven todos del Fuego, y le gastan hasta que se consume: porque solo parecen bien los pobres para servirse de ellos hasta consumirlos. Luego bien se conoce que es pobre el Fuego, pues le niegan el comercio, le reciben con disgusto, huyen de su vista, y solo le hallan à proposito para consumirle en su servicio.

37 Este es el trato con el Elemento pobre; Qual sera el del rico? Què trato tienen los hombres con la tierra? Por vn palmo de tierra pelean: porque siempre ay litigios sobre las riquezas. Todos procuran beneficiarla con sus culturas: porque siempre se estudia agassaxar à los Poderosos. Esta assistencia es vigilante, pero interessada, porque solo tiran à sacar vtilidad de la tierra, que labran: porque todo el agassaxo que hazen à los ricos, es para sacarlos insensiblemente sus tesoros. Todos procuran adquirir mas tierra, para estender su Señorio: porque en ser ricos consiste el ser Señores. Luego bien se conoce que tratan à la tierra como à rica, pues por ella pleytean, procuran beneficiarla, se desvelan por servirla, tiran à aprovecharse de su hazienda, y la respetan por la mayor Señora.

Este

38 Este es el trato del Mundo, pero muy encontrado el del Cielo: porque el sitio nativo de estos Elementos, destinado por decretos Soberanos, es muy opuesto. El Fuego reside junto al orbe de la Luna, tan vezino à sus luces, que vive pared en medio de la Esfera. La Tierra es el infimo Elemento: y en su centro, ò en su vezindad reside el Infierno, triste lugar de la infelicidad vltima! Estas vezindades declaran los peligros, y los trofeos. El Fuego, como pobre, vive junto al Cielo. La Tierra, como rica, vive junto al Infierno: porque està muy vezino à salvarse vn pobre, y muy vezino à condenarse vn rico.

39 No malquisto imprudente las riquezas; porque este peligro no nace del riesgo de poseerlas, sino del estilo de regirlas. La misma Tierra me prestarà su confesion, y su dicho el Evangelio. No se condena oy este Poderoso por Rico, sino por Avaro; porque riqueza bien administrada, es comprar Cielo por tierra: riqueza mal distribuida, es comprar el Infierno con su hazienda. Es la Tierra tan necia, como rica: porque engendra el oro en sus Minas, y le recata tan silenciosa, que no darà vna onça de oro, ni plata, si no la rasga las entrañas la industria. No tiene las riquezas para distribuirlas, sino es para esconderlas: y no està vezina à su desdicha por tener tesoros como rica, sino por esconderlos como avara. Luc. 16. v. 21.

40 Es la riqueza vna alhaja tan peregrina, que es *mala para amada, peor para tenida, y solo es buena para dada.* Es vn bien contrario à todos los bienes. Declarare el discurso. Todos los bienes, para hazer felices, se han de poseer; La riqueza es vn bien, tan encontrado, que, para ser bien, no se ha de poseer, sino dar. En todos los bienes consiste su bondad en la possession; En la riqueza consiste en la no possession. La possession del tesoro es cuydado; La distribucion es tesoro. La riqueza guardada es tyrana pena; La riqueza distribuida es breve gloria. Hazer à otros dichosos, es parecer vn Dios hechizo, ò vn hombre divinizado.

41 Siendo la riqueza buena solo para dada, precisamente ha de ser mala para posseida. Su distribucion haze glorioso; su possession, atormentados. Es vn bien, cuya felicidad consiste en deshazerse del bien.

42 Deliraron los Sabios Antiguos, adivinando, en què prenda consistiria la felicidad humana, ò bienaventurança caduca. Partieronse en Dictamenes, ò en fantasias. Muchos creyeron, que en la fama. Fue error: porque no es prenda segura. Es vna mentira dichosa, que, para ser verdad, ha de perder su ser; porque si llega à verdad, dexa de ser opinion. Es tan incierta, que no es siempre sombra del merito, sino criada de la fortuna. Es vn engaño favorable, formado de ageno concepto; y no puede ser felicidad propia la que pende de voluntad agena. Serà en la hermosura? No: porque es vn dulce halago, que mas professa de exalacion, que de luz. Vn arrebatado engaño, que deshaze la brevedad del tiempo. Vna prenda tan sujeta à achaques, que hasta la vida D. Thom.

es

es su muerte: y si la belleza hiziera glorioso, pretendieran divinidad los afeytes. Consistirà en la sciencia? Menos, porque es muy parienta de la desgracia. La que consume à desvelos al dueño, mal puede hazerle dichoso. Es vna alhaja muy costosa: y no puede ser felicidad la que tiene mas de costa, que los reditos de la fama. Pues consistirà en las riquezas, dixeron muchos Autores. Es error, escrive mi Angel Thomas. No ay prenda, que mas se oponga à poder ser Bienaventurança, que la riqueza: porque la Bienaventurança consiste en la possession de aquel bien, que es su gloria: y siendo la riqueza miseria posseida, y gloria derramada, no puede ser Bienaventurança: porque fuera vna gloria tan nueva, que consistiera su gloria en irse deshaziendo de su Bienaventurança.

43 Es la riqueza vn achaque amado, pero el amor no se escusa del peligro. Al pobre le doctrinan sus miserias. Al rico le deslumbran sus adoraciones. Mas feliz serà el estado, que me enseña vna templança, que el que me despeña en vna insolencia. El estado de la miseria lee Cathedra de sumission: El de la riqueza lee de ostentacion la Cathedra de la vanidad.

44 Es Fison noble rio del Paraiso, en cuyos cristales, ò arenas se engendra el oro: *Vbi nascitur aurum.* Este poderoso rio baña à Hevilath. Què Provincia es esta? Es vna region, que cae entre Asyria, y Palestina, y de gente tan desconocida, que siempre fue idolatra. No sè si pudo conducir à este error la preciosidad del rio: porque bañandolos vn rio de oro, y bebiendo vna sed de riquezas, era natural que se engendrassen vnas costumbres idolatras. Gen. 2. v. 11.

45 Vna riqueza sobervia vive muy vezina à la idolatria: porque viendo el rico que todos le adoran, se sueña Deidad hechiza por el culto ignorante de la miseria. O necio idolatra, que aun no conoces que abominan tu persona, aunque reverencian tu fortuna!

46 No suele Dios hallarse tan à mano entre los tesoros, como entre los desprecios: *Ecce audivimus eum in Ephrata, invenimus eum in campis sylvæ*, exclama David. Escuchamos à Dios en Efrata, y le encontramos en los desiertos. Advirtiò discreto Ruperto, que no se halla donde se dize: porque tal vez no està Dios donde mas se dize, sino donde mas se calla. En Efrata se escucha, y en el desierto se encuentra: porque en Efrata es vn Dios voceado, en el desierto es vn Dios servido. Psalm. 131. v. 6.

Rupert. in lib. 1. Regum. cap. 12. *Deus non invenitur illic, vbi audivimus eum.*

47 La advertencia mayor es escucharse en Efrata, y hallarse en el campo: porque Efrata significa (en dictamen de Geronimo) la riqueza, y la abundancia. El campo es sitio del trabajo, y la miseria: y Dios entre las riquezas no se halla, aunque se oye; pero entre las miserias, sin ser oido, se halla. Hier. de nom. Hebr.

48 El Dios de los ricos suele ser vn Dios oido. Hablan de Dios, veneran sus preceptos, adoran sus leyes, y reverencian sus manos. Este es vn Dios, que se oye, porque se habla. El Dios de

los

los pobres es vn Dios, que se encuentra en sus miserias: consigra sus ahogos, refigna sus infelicidades, haze alegres las fatigas, buelve gloriosas las llagas. Este es vn Dios, que sin aver hablado palabra, se encuentra escondido en la miseria. O dichosas desgracias, que servis à vn Dios de soberanas cortinas!

49 Vive la vanidad tan vezina al Poder, que el imposible, que juzgò la autoridad de Tertuliano de Cesares, y Christianos, es para mi de humildes, y ricos.

Plin. lib. 6. cap. 11. *Suarni incomita gẽtes, auri tantum metalla fodiunt.*

50 Cerca del monte Caucaso, escrive Plinio, que viven los Suarnos, gente altiva, y indomita. La razon natural de esta altivèz la dicto hermosa la Providencia. Tan rica es esta Provincia, que no tiene mas frutos, que tesoros. Todo su trato es apurar las minas, de que abunda: y aviendo nacido tan ricos, fue natural nacer tan indomitos.

51 No fue siempre necia la Gentilidad en sus fantasias. Acertò con muchas discreciones. Destinaron à cada ocupacion su genio, y à todas las porciones del cuerpo sus Deidades. Juzgaron discretos, que para que acertasse sus oficios cada porcion, necessitaba tener vn Dios sobre si. A Jupiter dieron el Cielo, à Neptuno el Mar, à Pluton el Infierno. Fingieron, que à Pluton le avia cegado Jupiter, y por ciego le pusieron condenado, porque solo se condenan los ciegos.

Virgil. 6. Æn. Pausan. & alij.

52 Otro motivo mas noble se esconde en esta distribucion. Hizieron à Pluton Dios de las riquezas, y este mismo era el dueño de los Abismos. No es por el peligro de lo rico, sino por la ansia de lo ciego. Era vn ciego poderoso, y rico: y cegarse por las riquezas, es despeñarse en los Abismos.

Luc. 16. v. 21.

53 El original de esta provechosa mentira, es el Evangelio. Era tan ciego nuestro Rico, que aun no tenia ojos para vèr à Lazaro. Le encontraban los pies para tropiezo, y no le hallaban los ojos para lastima. Era tan ciego, que no veia sus miserias, ni sus llagas: pues *Sepultus est in Inferno*. Poderosos tan ciegos se despeñan en los Abismos.

Ibid. v. 22.

54 Anda la riqueza en batalla con las virtudes. Vn pobre tiene solo que vencer sus passiones; Vn rico tiene sus passiones, y sus riquezas. Mas merito tendrà el laurèl: pero suda sangre para conseguirle la razon. Hablando de los estados con precision de los dueños, creo que es mas dichoso el estado de la miseria: porque para el pobre està el camino de la virtud cuesta abaxo; para el rico se le haze cuesta arriba.

55 En la siniestra mano, dize Salomon, que tiene Dios las riquezas: *In sinistra illius divitiæ*. La razon de determinar por sitio de las riquezas à la mano siniestra, y no à la diestra, pudo ser, que la siniestra es el sitio de los infelices: *Statuet hædos à sinistris*; y estàn las riquezas en la mano, que toca à los condenados: porque estas temporalidades suelen estàr en mano de los prescitos. Como no ay virtud sin premio, escrive discreto Agustino, premia Dios algunas virtudes morales con premio caduco, imposibilitado

Prov. 3. v. 16.

Matth. 25. v. 33.

August. tom. 5. lib. de Civit. Dei.

por

por sus vicios de darlos el eterno. A los Romanos los llenò de estas temporalidades por el amor à la Justicia. Oy vèmos à los errados en la Fè mas abundantes de illusorios bienes. No se halla la bizarria de Dios sin dàr. No puede darlos el Cielo, y los dà la tierra: pero no poner las riquezas en la mano, que toca à los virtuosos, serà que las virtudes no se dàn bien la mano con las riquezas.

56 Engendra insensiblemente la riqueza vn ayre de vanidad, que no solo llega à sobervia, sino à furia. Fingieron los Antiguos, que las tres Furias eran hijas de Proserpina, y del rico Pluton. Yo los considerava solicitos buscando Padre, y Madre, que dàr à las Furias: y siendo tan largo el campo de la imaginaria ficcion, solo encontraron à Pluton, por mirarle tan poderoso: porque suelen ser tan mal sufridos los ricos, que solo las riquezas son las madres legitimas de las Furias.

Virgil. & alij.

57 Furioso suele ser vn rico desordenado, à cuyo poder imagina el campo de la prohibicion passeo licito. Para su vanidad no ay sagrado. Para su frenesi no ay respeto. Las leyes, que avia de mirar con reverencia, las trata con risa. No ay para el mas sagrado, que la custodia de su dinero.

58 Discreta Roma fabricò el Templo de la Concordia en la mas alta eminencia. Cien grados tenia de subida. El Templo de la Discordia vivia en lo llano; El de la Concordia en vn risco. Què à mano se encuentran las discordias, y què dificiles las pazes! Para subir à este pacifico Templo avia vn camino, que le intitulaban Sagrado, *Via Sacra*: porque para llegar à conseguir vna paz interior, es menester no desviarse del Sagrado camino de la virtud.

Justus Ricquy. lib. de cap. Rom. cap. 24. fol. 129.

59 Sobre la punta de este hermoso Collado estaba fabricada la Casa del Tesoro: *Imminebat ædes Monetæ*. Mas alta estaba la casa de la hazienda, que el Templo de la Concordia: porque suele atropellarse la concordia publica por la hazienda.

Idem Ricquy. *Templo Concordiæ è centum gradibus imminebat ædes Monetæ in ipso arcis ingressu fabricata.*

60 Observèmos entre estas sombras muchas luces. Esta Casa del Tesoro tenia cien escalones de altura: porque siempre ocupa el mas alto Puesto la riqueza. Era el Templo mas encumbrado: porque ha conseguido la cumbre de la estimacion el Tesoro. Estaba amenazando, *Imminebat ædes Monetæ*, al Templo de la Concordia: porque riquezas mal ordenadas suelen amenazar discordias. La Via Sacra, que conducia al Templo de la Paz, espiraba antes de llegar al Templo del Tesoro: *In eam elivum Via Sacra desinebat*. Antes de llegar à la Casa del Tesoro espiraba el camino Sagrado: porque fuera torpe sacrilegio hazer de lo Sagrado camino para el Tesoro. Enseñaron discretos, que los caminos de los Tesoros son profanos. No tiene passo de Sagrado este camino: ya porque la codicia despreciara lo Sagrado, por aumentar su Tesoro; ya porque los ricos no reconocen mas Sagrado, que à su Tesoro: porque de su Tesoro hazen para sus delitos Sagrado.

Idem Ricquy. eod. fol. Quod docere videtur Plin. lib. 19.

61 En los ricos desordenados, la abundancia de sus Escritorios es el Templo de sus delitos. No sè si los vale el Sagrado; lo que

sè

sè es, que no parece muy desacomodado el Templo. Los ricos tienen por fortuna, verse como Superiores à la Justicia. Los pobres lloran como desgracia, no tener armas contra vna violencia. Creo que todos se engañan, el pobre con sus temores, y el rico con sus vanidades. No se castigan los pobres por desvalidos, sino por delinquentes. La malicia, para malquistar lo venerable de las Varas, ha sembrado vozes tan civiles. Pero no se puede negar, que con los Poderosos no saben vsar las leyes de todos sus rigores. No sè si es cobardia, ò indulgencia. Los delitos del acomodado parece que han pagado à los Textos, segun se muestran favorables. El pobre, que no tiene con què avivarlos, los halla frios. Esta, que juzga el Poderoso fortuna, y el pobre desgracia, es flaca ceguedad de la vista. Dichoso el que encuentra inconvenientes mas invencibles para delinquir! Infeliz el que puede pisar el camino de la perdicion sin temer! Al rico le atrassa el horror de la culpa, pero no el freno de la pena. Al pobre le acobarda pena, y culpa. El rico tiene para sus delitos vn estorvo, y el pobre dos. Luego es infeliz estado, el que dà salvo conducto à vn delito; pero felicissimo, el que multiplica estorvos al pecado.

62 Todo lo que despeña à vn rico, para en su carrera al pobre. Mira el miserable en su culpa la afrenta, y por escusar la afrenta, destierra los consentimientos de la culpa. Contempla el rico su delito tolerado, y haze de las paciencias de la ley seguridades à su perdicion. O pobreza dichosa, estado que casi canoniza!

Exod. 32. v. 4. *Fecit ex eis vitulum conflatilem.*

63 El Pueblo Hebreo labrò en el desierto vn becerrillo. Jeroboan Rey de Israël, despues de la division de las diez Tribus, fabricò dos, y fixò al vno en Bethel, y al otro en Dàn. Vno bastaba para su error, mas no para su vanidad. Hizo el Pueblo vno, y el Principe Jeroboan dos: porque por vn delito que haze el Pueblo, le obran los Poderosos duplicado.

3. Reg. 12. v. 28. *Et excogitato consilio fecit duos vitulos aureos.*

64 De culpas tan parecidas, fueron los castigos muy desiguales: Porque del Pueblo espiraron veinte y tres mil en castigo de su error: A Jeroboan se le secò vna mano, por averla alargado indignamente contra vn Profeta; y por la intercession del agraviado, obrò el Cielo vn milagro, y sanò el Rey. Mayor culpa era la de Jeroboan, que la del Pueblo: porque el Pueblo labrò vn Idolo, y Jeroboan dos: Pero el Pueblo muere à cuchillo, y Jeroboan gasta al Cielo vn Milagro: porque el Pueblo era Pueblo; Jeroboan era Principe Poderoso: y aviendo para los delitos del Pueblo cuchillo, para librar à vn Poderoso se hazen Milagros.

Ibid. 2. v. 29.

Exod. 32. v. 28. *Ceciderunt que ex: quasi viginti tria millia hominum.*

3. Reg. 13. v. 4. & 6.

65 Si esta es la quexa, que lloran los pobres contra la Justicia del Mundo, como executa esta misma sentencia el Cielo? Dissimulen que diga, que es lamento de nuestra ignorancia, y no comprehension de su Justicia.

66 Siendo la razon tan escondida, serà muy clara. Castiga el Cielo con muerte à vn Pueblo, y obra vn milagro con el Poderoso: no porque le sobornaron los Estados, sino por ir preparando los medios à los fines. Conducia al Pueblo à la tierra de Promission,

Exod. 33. à v. 2.

sion, que es imagen de la Gloria. Permitia à Jeroboan su insolencia, para castigarle con la muerte eterna, en pena de su idolatria: Y para salvar al Pueblo, le castiga; para condenar à Jeroboan, le tolera: porque con el castigo queda el Pueblo enmendado; con el dissimulo queda sin disculpa el Poderoso.

PUNTO SEGUNDO.

67 EL segundo Punto era, condenar las ansias de las riquezas. No reprueba las bien heredadas, sino las mal adquiridas: y aunque conozco lo invencible de la codicia, servi an las razones, si no de medicinas, de castigos.

68 Es la avaricia vna puerta franca de todos los delitos. El mayor cayò en vn Judas avaro: porque para el mayor sacrilegio tiene mucho andado lo codicioso.

Matth. 26. v. 15.

69 Difine mi amado Pablo à la avaricia, y dize, que es *Simulacrorum servitus*: Idolatria de todos los Idolos. No ha de dezir *Simulacrorum*, sino *Simulacri*, porque es vn pecado, y no muchos. Pues no, sino *Simulacrorum*: de todos los Idolos, y vicios del mundo es esclavo, siendo avaro: porque siendo en su especie vn pecado, en la raiz es ocasion de todos.

Ad Cósol. 3. v. 5.

70 El verdadero Comento de esta difinicion es vn Texto bien desengañado. Fabrican los Israelitas al Becerrillo, y al adorarle ciegos, exclaman: Estos son tus Dioles: *Hi sunt Dij tui.* Pues si miran que es vno, como afirman que son muchos? Porque era vno solo en la verdad, pero era vn Idolo de oro, à quien adoraban ciegos; y quien adora al oro, en el oro adora à todos los vicios.

Exod. 32. v. 4.

71 Entre esta grande verdad de sus vozes descubro vna imprudencia. Dizen que le adoran por averlos libertado: *Hi sunt, qui te eduxerunt.* O ceguedad! Si es el oro el que nos cautiva, como avia de librar el oro? Juzga el avaro, que la riqueza le da vn pleno dominio de poderosa libertad, y le aprisiona en vna tyrana esclavitud: porque haziendole libre para no temer, le dexa cautivo para amar.

Ibid.

72 Digo, que con razon le llaman *Dij*. Era vno en el Altar, pero eran muchos en la adoracion: no solo porque quien adora à vn Idolo, adorarà treinta, sino porque oro adorado trae todos los delitos consigo.

73 Tan ciegamente turba las potencias, que pudo vn Josuè suspender el rapido curso de vn Sol, y no pudo refrenar la codicia de vn Achàn. Obedeciò el Planeta, y desobedeciò la criatura. Ya veo que và la diferencia, que ay del Cielo à la tierra, y que es muy atento vn Sol, y vn codicioso muy vil: pero aqui se esconde vna gravissima advertencia, y no penetrada.

Iosuè 10. v. 13. Iosuè 7. v. 21.

74 Tan vehemente inclinacion tiene el Sol à las puntualidades de su carrera, que le necessita. La passion humana de mas fuerça, no violenta la inclinacion, porque dexa para el merito, ò

demerito la libertad. Suspende el Sol su carrera à la voz de Josue, siendo vn curso necessario; y no refrena Achan su codicia, siendo vna passion libre, que, aunque le inclina, no le violenta: porque es de Fè, que la codicia no necessita; pero, si puede mas que vna necessidad, parece que arrastra.

75 Hasta que la codicia consagrò Altares al oro, era la alhaja mas estimable la vida: aora dudo, si es mas apreciable de las mortales ansias la riqueza.

Iudic. 16. v. 19. 76 Cautivaron los Filisteos à Sanson, y siendo sus mortales enemigos, le dexaron la vida para torpe sacrificio de su afrenta. La inocencia creerà, que fue clemencia, y yo la sospecho malicia: porque le quitaron todo el cabello, y juzgaron, que tan sensible era pelarle, como darle muerte.

Exod. 21. v. 21. 77 Vna Ley Divina parece bien obscura. Muera quien matàre à vn hombre libre, dize Dios; pero no muera el que matàre à vn esclavo. Pues no son iguales los alientos? Vnos los daños? Y hermanos los delitos? Si; pero dà la razon: *Non subiacebit pœnæ, quia pecunia illius est*: No muera el que matàre à su esclavo, porque le costò su dinero; y perdiendo el dinero, que le costò, es civilmente morir: porque igual dolor causa perder la hazienda, como perder la vida.

78 Penetrada bien la sentencia Divina, sale verdad la que parece ponderacion. No puede el Cielo ser parcial, ni decretar desiguales cadahalsos à suma igualdad de delitos. Igual homicida es el de vn esclavo, como el de vn libre. Pues como se desigualan las penas? Es engaño. Quien mata al libre, tiene pena de vida. Quien mata al esclavo, tiene pena de hazienda: y tanta pena es, en nuestra codicia, la pèrdida de la hazienda, como la pèrdida de la vida.

79 Passèmos del horror del vicio al daño. Juzgan los avaros, y logreros que enriquezen sus ansias, y dexan mas hydropicas sus codicias. Tan ciego, y sordo vivia este Avaro, que ni miraba à Lazaro, ni escuchaba sus lamentos. Los llantos de los pobres no se imprimen: sin duda, que no se oyen.

Psal. 41. v. 4. 80 *Fuerunt lachrymæ meæ panes die, ac nocte*, dize David. Mis lagrimas eran mi alimento. Noten el *meæ*: Esta voz parece sobrada, porque bastaba dezir, que las lagrimas le sustentaban, sin expressar que eran suyas. Pues la que parece voz ociosa, es advertencia bien discreta. Comia David de las lagrimas propias, porque no comia de las agenas. El Juez injusto, el vsurero, y el logrero componen sus platos de los llantos agenos. Comen vnos de lo que lloran otros. David, como Santo Rey, se sustentaba de sus lagrimas propias: porque no componia su mesa de los llantos agenos, sino de los sudores propios.

81 O mi Dios, si se exprimieran en nuestro siglo algunos platos, y alimentos, quantas lagrimas destilaran de los pobres! No sè, si corrieran llantos, ò arroyos; lagrimas, ò diluvios.

82 No admiro tanto esta impiedad, quanto que no los desen-

gañe, ya el conocimiento, ya el temor. Riqueza mal adquirida, ni es delicia, ni es Tesoro: es vna maldicion mas para el Logrero.

Psalm. 108. 83 Vaticina David en el Psalmo 108. la alevosia de Judas; y irritado contra su deslealtad, le maldice treinta vezes cabales (el curioso puede contarlas.) Mas pide tan obscuro delito. Arroxale infinitas maldiciones, y aun serán pocas à traycion tan execrable. Pues en el numero se conoce, que no era impulso de David, sino movimiento de Dios. Vendiò Judas à nuestro Dueño en treinta dineros; y à treinta dineros mal ganados, corresponden treinta maldiciones: porque no ay dinero mal ganado, que no trayga vna maldicion consigo. Matth. 26. v. 15. *Constituerunt ei triginta argenteos.*

84 Era Christo el hombre mas pobre del mundo, y bastaba para crecer el delito, vender à vn pobre. Si el vil Logrero aplicàra su industria para robar al Poderoso lo que le sobra, era vn delito solo; pero vsurpar al pobre lo que le haze falta, es delito duplicado. Al rico le quitàra la conveniencia; Al pobre le roba la vida: y para agravios contra pobres, no gasta el Cielo piedades.

85 Castigò el Cielo à Israèl, en el Imperio de David, tres años con extrema necessidad. Consulta rendido à Dios el motivo del enoxo, y responde: *Quia occidit Gabaonitas*: Esta fatalidad es 2. Reg. 21. v. 1. suplicio de aver muerto Saul à los Gabaonitas. Convengo en la injusticia; pero mas sacrilega fue matar à ochenta y cinco Sacerdotes, por aver favorecido à David. Si esta temeridad se disimula, 1. Reg. 22. v. 18. como la menor se castiga? No me atrevo à pronunciar la sentencia, porque no parezca muy dura. Lo que consta del Texto es, que no decreta el Cielo este castigo por la muerte de los ochenta Sacerdotes, sino por el agravio de los Gabaonitas: porque eran estos vnos pobres humildes, que servian à los Israelitas como si fueran esclavos; y tolerò su paciencia el que à los Sacerdotes los tratassen mal; pero no quiso sufrir el que à los pobres no los tratassen bien.

86 Para tan obscura culpa, vive muy dificil la clemencia. Vnas vozes muy repetidas, no estàn cabalmente penetradas. Què merece, dize Natan à David, vn Rico, que robò vna oveja à vn pobre, la qual era su remedio, su hazienda, y su gusto? *Vivit Dominus, quia filius mortis est*: Es hijo de la muerte. No ha de dezir *filius*, sino *reus*: Serà reo de muerte, pero no hijo: porque la muerte no engendra, sino aniquila. 2. Reg. 12. v. 5.

87 Hablo como inspirado. Esta diferencia reside entre vn reo, y vn hijo. El reo es digno de muerte por la culpa, y le declara complice la sentencia. El hijo sucede en la herencia al Padre por naturaleza, sin que necesite de sentencia para gozarla. Todos los delitos nos hazen reos de muerte, y como à tales ha de fulminar Dios la mortal sentencia en el Juizio; pero robar à vn pobre, no haze reos de muerte, sino hijos: porque es vn heredero tan forçoso, que no le necesita nuevo decreto.

88 Mas alma oculta. Es el Principe arbitro de las Leyes. El sumo Poder para hazerlas, contiene el imperio de anularlas. Pode-

rosa es la gracia del Principe para absolver à vn reo, pero no para quitar la herencia à vn hijo. En absolver reos ostenta Dios sus piedades; En quitar las herencias, abrogàra como Dueño sus Leyes. Hereda la muerte el que roba al pobre: *Filius mortis est.* Es reo de muerte, el fragil, y el homicida. Estos delitos son capaces de clemencia; pero el robo de vn pobre detiene el brazo de la misericordia: porque dispensar en el delito de vn reo, es obrar como piadoso; pero para quitar la herencia à vn hijo, es menester alargar todo el Poder del brazo.

89 De estas juntas iras se constituye deudora la codicia; pero es tan invicta su ceguedad, que antepone la hazienda à la vida.

90 Inobediente al Edicto, delinquiò codicioso Achàn, infamando los victoriosos tafetanes de Israèl. El delito fue el latrocinio de vna lengua de oro, y vn rasgo de purpura. Autores sospechan que la robò à vn Idolo, que veneraba la supersticion. Deidad mentida era, pero la dexaba inhabil para responder à las suplicas, y agradecer sus votos. Vsurpòla la lengua, y dexòla las manos. Con las manos podia recibir; y sin lengua, ni podia agradecer, ni despachar: y aunque sea Deidad mentida, es ofensa dexarla en Imagen tan interessada, con manos para recibir el Sacrificio, y muda para el consuelo.

Iosuè 7. v. 21.

91 Licencia pido para retratarme. Dexò la Imagen perfecta, quitandola la lengua, y dexandola las manos: porque las Deidades no hablan, sino obran: no prometen, sino cumplen; y fuera agravio de sus bizarrias, siendo toda manos para hazerlas, tener lengua para dezirlas.

92 Intima Josuè, que se observe la Ley con Achàn, y veo que no se cumple: porque la Ley ordenaba quemar al ladron, y no le abrasan, sino le apedrean. Tambien le abrasan, dize el Abulense, porque quemaron la hazienda; y como los avaros tienen el coraçon en sus tesoros, lo mismo fue quemarle la hazienda, que abrasarle la persona.

Iosuè 7. v. 15: *Quicumque in hoc facinore deprehensus fuerit, comburatur igni cum omni substantia sua.* V. 25. *Lapidavit eũ omnis Israel.* Abulens. hìc. *Cuncta, quæ illius erant igne consumpta sunt.*

93 Este discurso es sabido, y con vna replica le adelanto. Pues si le abrasan, para què le apedrean? Si era el castigo de la Ley las llamas, excesso serán del rigor las piedras. Pues no exceden, sino cumplen.

94 Dos castigos se executaron, porque consta Achàn de alma, y cuerpo. A la alma sirvieron las llamas: Al cuerpo se arroxaron las piedras. Mandaba la Ley abrasar al ladron: y cumplen la Ley abrasando la hazienda, porque en la hazienda tienen los avaros la alma. Executada la sentencia contra la vida, restaba el cuerpo. Y aora entra la discrecion de los Israelitas. Estando ya Achàn muerto, porque hemos abrasado en la hazienda su coraçon, no hemos de quemar su cadaver, que essa mas parece atrocidad, que Ley. A vn cadaver, ò le cubre la piedad de piedras, ò le ponen vnas losas: pues si ya se abrasò su persona, quemando la hazienda, arroxemosle todos piedras para cubrir su sepultura.

95 Dexèmos vicio tan feo, y paisemos à todos los Estados, per-

persua diendo el descariño, con que debe tratarse la riqueza. Yo no sè que merezca amor vn cuydado, ni aficion vn peso. O anhelas la hazienda para guardarla, ò para distribuirla? Si para darla, es ambiciosa gloria; Si para encerrarla, es pesadissima fatiga. Si la solicitas para dàr, es preciso que, dandola, te deshagas de ella: pues ya te deshizo de esse peso la fortuna. Poca distancia ay de darla con las manos, ò con los deseos: yà la bizarria de tus deseos vsurparon la galanteria à tus manos. Pretender vna alhaja con ansia, para no gozarla, es frenesi con ayres de bizarria. Si solo intentas con la riqueza ser bizarro, obra primero vna galanteria con tu deseo. No hazen ricos los tesoros, sino la discreta moderacion de los deseos: porque si quieres ser rico, no has de aumentar de riquezas, sino acortar de ansias. Si mides tus riquezas por tus necessidades, nunca serás pobre; Si las mides por tus deseos, nunca serás rico.

96 Afloxa vn poco la ansia de adquirir, y quanto quitares à tu deseo, darás à tu quietud, de barato. No por ser liberal con otros, has de ser contigo tyrano. Si despues de adquirido has de despreciar, si procedes discreto, el tesoro, adelanta esse desprecio à tu deseo. No se compone despreciar despues lo que se idolatra antes. Si pones en costa tus ansias para adquirirle, no acertarà despues tu estimacion à despreciarle. No se desestima lo grangeado à tanta costa. Hallase empeñada la Alma en tanto gasto, y quiere desquitarse de sus empeños con la retencion de sus frutos. En mejor parage està para despreciarse vna hazienda quando enfada, que quando cautiva. En los desvelos de adquirirse està enfadosa; en las calmas de la possession està muy bella; y mejor la despreciaràs quando atormenta, que quando enamora.

97 No dizes que amas la riqueza para darla? Luego de rico quieres bolverte à pobre: pues para quedarte pobre, para què te matas por ser rico? Es consiante que has de ser, ò necio, ò avaro: Avaro, si la galantèas para conservarla; necio, si te fatigas para distribuirla. Es verdad, que no te tendràn por bizarro, pero compras muy caro la liberalidad con vna inquietud, y vn peligro. Si te desagrada tu miserable estado, mira que no le enmiendas: le aleytas las facciones, pero no le mudas las verdades. Passar de pobre à rico, no es enmendar las infelicidades, sino conmutar las miserias: Mudas vna miseria en otra: Passàs tu enfermedad de vn lecho poco vistoso, à vno dorado. Por mas ricas camas que mudes, te congoxaràn enfermas tus passiones.

Sen. epist. 16. de Epicuro: *Multas parasse divitias, non finis miseriarum fuit, sed mutatio.*

98 Vn animo superior à toda la mortal codicia, vive como vn Elias en vn Paraiso, à quien le sobra el mundo todo. A vn Christiano desprecio le sobra todo el mundo. Ninguno se puede hazer Señor de èl, poseyendole, y se haze despreciandole. O jurisdicion del animo! adonde llegan mas las colunas del desprecio, que pueden estenderse las del dominio.

Nihil refert, utrum agrum in ligneo lecto, aut in aureo collocet, quocumque illa transtulerit, morbum suum secũ trãsferet.

99 Descendamos de lo generoso de este desprecio, al peligro: Y es retorico orden el baxar en los Argumentos: porque para

animos codiciosos, como viles, los mas baxos motivos son los eficaces.

Cesio lib. de Mineral.

100 En Bohemia, dize Cesio, que es pestilente el ayre de las minas. Sin caminar tan largas distancias, se verifica en todas las Regiones: porque mas, ò menos contagioso el viento, no ay mina, que no arroxe vapores venenosos. Son sus respiraciones pestilentes, porque las minas tienen las riquezas ocultas; y no son pestilentes las riquezas quando se distribuyen, sino quando avaramente se guardan. Es pestilencia, y no otro achaque: porque es la codicia la enfermedad, que mas se pega. Hasta el ayre que la toca se inficiona: porque es tan pestilente achaque el guardar encerrado el oro, que de tocarle le dà al ayre contagio.

101 Quieren saber lo que estiman? Ver lo que idolatran? Pues quiero pintar lo que es la riqueza. La tengo de hazer las Pruebas desde su primer origen, para ver si es buena, ò falsa. Atiendan las Informaciones, y vean si salen limpias.

Isidor. li. 16. Ethim. cap. 18. fol. 317. & lib. 10. fol. 190. *Pecunia prius de pecudibus, & proprietatem habebat, & nomen; de corio enim pecudum nummi incidebantur & signabantur.*

102 El dinero se llama en lo Latino, *Pecunia*. Se derivò este nombre de *Pecora*, que significa el ganado: porque en los ganados consistian antiguamente todas las riquezas. Esta es la razon de llamarse oy el Patrimonio, *Peculio*, conservando la descendencia de su nombre. Las primeras monedas se formaron de las pieles de estos irracionales. Dieron à vn tiempo la materia, y la forma: el sello, y el nombre. Esta es la primera cuna del dinero. Y siendo este el primer testigo de vista, que dize en las Informaciones, jura, y declara, que desciende de irracionales por linea recta.

Vide Cassiodor. lib. 7. var.

Servium Eglog. 1. ad illud: *Nec cura peculi.*

Iulium Cessum in reb. gest. Cesar. columnam, lib. 7.

103 Hemos averiguado los Padres, pero estàn muy desmentidos. Pues como de tan baxos principios, ha subido à Puestos tan altos? Graciosa pregunta, sabiendo que es la riqueza. Ha podido esconder la indignidad de su nacimiento, y llegar à tan alto estado, que los Principes la dèn su rostro. Los Emperadores gravan en las monedas sus semblantes. Mirase la riqueza coronada, y con la altura se pierde de vista su Genealogia. Los que la saben, la callan, porque viendola tan encumbrada, temerán dezirla. Pues desengañese Señora moneda, que aunque tan alta, y tan Señora, es de muy baxa casta.

104 Passemos de las Informaciones de su cuna à las de vida, y costumbres, verèmos si es retrato de sus Padres. Los Romanos vsaban de moneda sin sello, y Saturno fue el inventor, que enseñò à sellarla. Saturno es el Planeta mas desgraciado, que arde en la Esfera: y quizà cargò con tanta desgracia, por ser el primero, que alargò la mano à la moneda.

Hubertus de Asonteville in Alphab. curiosit. Promptuar. 3. part. lib. 14. cap. 4. fol. 174. *Auri pondus pensiones, eo quod veteres pendere soliti erant.*

105 En los rasgos de los primeros siglos no se contaba el dinero, sino se pesaba. De esta costumbre se deriva la voz de *Pension*, que es vna paga de dinero recibido; y tomò el nombre de Pension, por pesarle. Admiro, y venero la discrecion de no contarle, sino de pesarle: Porque todo lo que se pesa es cantidad: La calidad no se examina por el peso, sino por la estimacion; y no se contaba la riqueza, sino se pesaba, porque no es *Calidad*, sino *Cantidad* la riqueza. Confiesso que mi corta Arismethica no sumarà bien las Cuentas de nuestros siglos. No sè si las cantidades de las riquezas se truecan por calidades. Parece que no se pesan, sino se passan. O moneda poderosa! Si sabes transformar cantidades en calidades, admiro tus imposibles Filosofias.

106 El primero, que esculpiò, y gravò moneda en Roma, fue Servio. El nombre de *Servil*, fue vaticinio de su ocupacion: porque no ay animo codicioso, que no sea *Servil*. La plata se sellò año de 585. de la fundacion de Roma. El oro, sesenta y dos años despues. La nota de las monedas eran effigies de Consules; y por el reverso, de Soldados, Infantes, y Cavallos.

107 O docta Providencia! No puede dudarse, que fue muy humana la mano, pero el impulso, que la regia, parece muy Divino. Ignorante de lo que hazia, quien la sellaba, la puso la mano de batalla, y de guerra: porque no ay mas cruel guerra, que la batalla de vna codicia. O! Dios nos libre de tan sangrienta batalla.

Idem, ibid. 3. p. lib. 14. cap. 4. fol. 177. *Cuius in altera nota fuit Ianus parte geminus, ex altera rostrum navis.*

108 Mas desengañada fue la nota, que la gravò Servio. Esculpiò en ella al Dios Jano con sus dos semblantes, y por el reverso, la Proa de vn Baxel cortando las espumas. Toma por tu vida vna de estas monedas. Què miras? Vn hombre de dos caras. O traydor! Mira por el otro lado, por si te despicas de esse engaño. Què contemplas? Vn Baxel venciendo las olas. O borrascas! Esta es mirada, y remirada la mas hermosa moneda. Si la miras por vn lado, encuentras vn hombre de dos caras, que te engaña. Si la miras por el otro, vès vna Nave corriendo tormenta, que te assusta. Por qualquier lado, que mires à la riqueza, no has de hallar mas q̃ por vn lado dos mil engaños, y por otro lado dos mil peligros.

109 Estas son las Pruebas de la moneda. Desciende por linea recta de irracionales, porque su amor desdice de hombres. Vn desgraciado Saturno enseñò à sellarla: porque son las riquezas madres de las desgracias. Fue vn hombre con nombre de *Servil*, el que primero la honrò: porque haze su amor à los Señores, esclavos, y à los Soberanos, serviles. Es su effigie vna batalla, no solo porque es muerte, y confusion la guerra, sino porque propiamente toca à la arma à sus passiones, quien toca à la moneda con sus ansias. Es su rostro vn Jano con dos caras, y vna Nave con tormentas: porque no traen las codicias, sino engaños, y zozobras.

110 Quien, si no es ciego, ama vn peligro? Quien idolatra en vn riesgo? Si nos ha desengañado la riqueza con su cara, mejor nos desvia con su cuna.

111 Ay tierras destinadas por la Providencia à determinados frutos. Vana se jacta Arabia con el Fenix. La Barbaria con la Aguila. Egypto con el Cocodrilo. Africa con sus Leones. Noruega con sus rapantes Plumas. Tan hijas son estas especies de sus Provincias, que esteriles otras ignoran producirlas. Tambien destinò cuna determinada à la riqueza: Porque en el Oriente nacen las Piedras preciosas, y las Margaritas: En el Occidente los metales: porque como el Oriente es imagen de la vida, y el Occidente de

de la muerte, es tan hija de la muerte la riquera, que no encuentra Oriente en su vida.

Solin. lib. Polyhist. c. 15 fol. 143. *Arimaspi circa Gelglitron positi concula gens est ::::: In Asyatica Scitia terræ sunt locupletes, inhabitabiles tamen; nam cum auro, & gemmis affluant, Griphes tenent universa, alites ferocissimæ, & ultra omnem rabiē sævientes; quarum immanitate obsistente adveris accessus difficilis, & rarus, quippe vijas discerpunt, velut geniti ad plectendam avaritiæ temeritatem. Arimaspi cum his dimicant, ut intercipiant.*

112 Riquísimas son las eladas Campañas de la Scitia Asyatica; pero siendo tan ricas, son inhabitables. Los dueños de estas riquezas son los Grifos. Estas son vnas aves, ò monstruosas, ò bastardas, porque son vna alterada conjuncion de especies. El semblante es cara de Cavallo, el cuerpo de irracional torpe, las plantas de Aguila, el pico de oro. Por fabuloso lo juzga Plinio. Lo cierto es, que son vnas aves tan sangrientas, que, ò judicieras, ò codiciosas defienden la subida a estas montañas. Viven en esta Region los Arimaspos, gente tan peregrina, que no tienen mas que vn ojo. Estos arman sus vanderas para pelear contra los volantes Esquadrones de estas avaras Plumas. Los hombres batallan por conquistar los tesoros: Los Grifos pelean por defenderlos. Como no ha avido Interlocutores para hazer treguas, nunca han podido ajustar pazes.

113 Con sinceridad digo que me arrastran las diferecien=s, que en el grande viviente Libro de la naturaleza escriviò la mente Divina. Por esso me he dedicado tanto à leerlas, no porqu= me deleytan, sino porque me desengañan.

114 Estas Regiones de la Scitia tan ricas, son inhabitables: *Terræ sunt locupletes, inhabitabiles tamen:* porque en vn sitio inhabitable no se puede vivir con seguridad: y hazer inhabitables à los puestos ricos, fue enseñarnos, que avia peligro de vivir en ellos. No son los hombres amantes de las soledades, y todo lo inhabitable es desierto, para que, por huir de los desiertos, huyessen de buscar los tesoros. Fue preservacion à los hombres, pero castigo à las riquezas: porque ellas rompen leyes, corrompen honras, sirven à vanidades, desprecian lo honesto, y profanan lo Sagrado. Hallandolas el Cielo tan delinquentes, las encerrò en los desiertos: porque al verlas con tan atroces delitos, las condenò à destierro perpetuo de las Ciudades.

115 Los dueños de estas preciosidades son los Grifos. Estos no son hombres, sino irracionales: y alhaja, que dà el Cielo à los irracionales, no serà para matarse por ella los hombres. Estas aves no solo guardan las riquezas, sino pelean por conservarlas. Otros dos desengaños. Guardar los tesoros, serà professar de brutos. Reñir por ellos, serà desmentirse de racionales.

116 Si no reynan acasos en la Providencia, què razon tendria para confiar esta custodia de vnas aves tan sangrientas, como monstruosas? Dirè lo que siento. Parece que era poco vn bruto, y buscò vn monstruo. Ay irracionales nobles, y parece que no se atreviò à hazerlos avaros.

117 Contemplemos à la Providencia como cuydadosa de confiar de alguno esta custodia. Yo he retirado (dize su discrecion) estos tesoros, por quitar à los hombres las armas para sus vicios. No basta averlos escondido: porque tiene tan larga vista la codicia, que divisa al oro debaxo de tierra. Si se apoderan los hombres de

de estos tesoros, es perderse en la dulçura de sus engaños. Pues busquèmos quien los defienda. No ay mas especies, que inteligentes, ò brutos. Fiarlos de su Angel, es agraviar sus ojos. Quien no sabe mirar, sino es à Dios, *Semper vident faciem Patris*, es condenarle la vista, obligarle à que mire la riqueza. Confiarlos de vn hombre, es hazer guardian al ladron; y, dado que sea fiel, no merece ser tan castigada su fidelidad, que le obliguen a guardar lo que desprecia su razon. No pudiendo ser inteligentes, es preciso que sean brutos. A algunos de instinto vivo, son generosos; y guardar riquezas avaros, aun desdize de instintos muy despiertos. Estos Grifos son vnas aves tan dudosas, que no las quiere admitir ninguna especie por suyas; y confiando de estas aves tan en duda los tesoros, no se puede quexar ninguna especie de brutos. Matth. 18. v. 10.

118 El sucesso lo declara mejor. Intentan los Arimaspos averiguar à las montañas sus secretos. Salen à defender el ascenso los Grifos, y enciendese la batalla. Al Arimaspo le dà valor su codicia: Al Grifo, la crueldad de su naturaleza. Es vna Nacion tan barbara, y tan monstruosa, que no tiene mas que vn ojo: porque solo vn ciego, ò quien tiene tan corta vista, puede reñir por la riqueza.

119 Desprendamos el afecto de esta vil ansia, que tan ciegamente arrastra nuestro dominio. Llenas viven de miserias las riquezas. Vna piedra llamada Espino se encuentra vnicamente en las minas: porque no tienen mas que espinas las riquezas. Juzgaba que eran las espinas propias de las flores, porque para desaficionarnos de lo bello, lo disfrazò con el trage espinoso. Pero sembrar tambien las riquezas de espinas, fue avisarnos, q̃ siquiera por no herirnos las manos, no las alarguèmos codiciosos à los tesoros.

120 Esse semblante del oro, que tanto te deslumbra, si le miras bien, te desengaña. Mira què palido vive. Mal negarás, q̃ vna palidèz es semblante muy mortal. Confessarás, à lo menos, que averse puesto tan palido, es indicio de medroso. Vive cobarde de que no le conozcas, porque no le desprecies. Rezela que si averiguas sus trayciones, le has de passar de las manos à las plantas. Teme el ser conocido, porque sabe que su estimacion consiste en el engaño.

121 Passe este conocimiento à imprimirse en el animo, y no se jacte la voluntad de que puede mas, que la razon. Alistèmonos con honrada avaricia à la Vandera interessada. Contemplà la miseria de Lazaro, elevado oy por Esquadrones Angelicos à la Esfera. Bien suaviza la tragedia de la vida la esperança de tanta pompa. Mira la riqueza tan precipitada, que solo le sirviò la altura para mayor ruina. Al Abismo le llevò la codicia. Al Cielo le elevò la paciencia. Vengan, pues Señor, miserias: pero vengan con ellas resignaciones: para que enmendado el vano vocablo de las que mira nuestra tibieza como desgracias, se transformen en felicidades con vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

SER-

AVE MARIA.

SERMON DEL VIERNES TERCERO, LA VIÑA.

Homo erat, qui plantavit vineam. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 21.

1 OY vèmos vna obligacion mal pagada. Esta es quexa de cada dia. Vna ingratitud villana. Es achaque original del mundo. Vnos viles laborantes, que vsurpan à su Dueño hazienda, y vida. Tragedia es, pero muy representada en el Teatro de nuestros desordenes. Luego lo vsado quita la admiracion à lo horroroso. Pues accion mas vsada es la que admira. El Padre, aviendo muerto à su hijo, los espera para reducirlos à los blandos partidos de sus clemencias afables. O admiracion, aunque està sucediendo cada dia! Pero quando no fue mas larga su clemencia, que nuestra culpa?

2 Mas no tan blando, pues los quita la viña, y los deshereda. Luego se quedarà con la viña, pues es suya. Pues tiene Dios cosa suya, que no la alargue para nuestra conveniencia? Para darla à otros la quitò: que Dios no sabe quitar haziendas para quedarse con ellas. Quizà no la quitara, si no tuviera à mano en quien distribuirla. O sentencia de justicia, escrita toda con letras de misericordia!

Ephes. 2. v. 4.

3 Dize San Pablo, que tiene Dios grandes tesoros de misericordia. Quando se remontò al Cielo, le debiò de enseñar, como à intimo, su tesoro. No estraño la riqueza, que todas las Divinas perfecciones son riquissimas. Luego tambien tendrà su tesoro la Justicia. Yo no he registrado tan escondidos escritorios: Lo que sè es, que el dia del Juizio, dize el Texto, *limpiarà Dios las mortales imperfecciones con vna navaja alquilada.* Luego siendo Dios tan rico de misericordia, es tan pobre la Justicia, que aun no tiene para comprar vna navaja.

Isai. 7. v. 20. *In die illa radet Dominus in novacula conducta.*

Pro-

4 Profundicèmos tan gustosa contradicion, siquiera por nuestro interès. De la Justicia no se sabe, que tenga tesoro. A ser Justicia humana, bien pudiera ser tenerle tan escondido, que ni vn Lince le huviera averiguado. Los mortales hazen profession de cautelosos. Todos fueran Santos, si tuvieran tanta industria para no executar los delitos, como tienen para ocultarlos. Conoce el Juez que por la ostentacion le han de medir el caudal, y porque no le cuenten el caudal, anda sin ostentacion. Esta Justicia es mina, que tiene tesoro, pero lo oculta. Algunas lucecillas desperdicia, como la mina, por donde la curiosidad le acecha: porque aunque este tesoro no se dexa vèr, no se dexa de traslucir.

5 No parecia inconveniente, que fuesse la Justicia rica, porque conduce que sea Poderosa. Pues quien te dize, que su Poder consiste en la riqueza? Es vna prenda, que distribuye lo que à cada porcion toca, segun leyes de razon, y calidad. Siempre anda repartiendo riquezas, y administrando tesoros. Luego fuera muy sospechoso verla rica entre tanto manejo de hazienda. Luego la acusaràn de poca limpieza, si no es que la miren desnuda.

6 Empecèmos aora el cotexo. La Misericordia tiene tesoro, y no la Justicia: Luego serà la Justicia muy pobre. O què bien que parece pobre la Justicia! La del Cielo es pobre. Luego es vna Justicia de los Cielos vèr vnos Juezes pobres. Esto es à la luz de la obligacion. Contemplèmoslo à la luz de la piedad. Vn pobre no puede estenderse à lo que se alargàra siendo rico, porque puede mucho vn Poderoso. Luego es pobre la Justicia, para que no se alargue tanto como la Misericordia. Siendo la Misericordia poderosa, podrà mucho. Siendo pobre la Justicia, podrà muy poco. Luego no ha de ser rica la Justicia, porque siempre ha de poder mas la Misericordia.

7 Si la Justicia vive tan necessitada, me admira que la Misericordia no la socorra. De què sirve su Misericordia, si no la sustenta? Si haze: porque como Dios no recibe cosa por gages de Justicia, vive de las rentas de la Misericordia. Si no se alimentàra à expensas de su piedad, no pudiera vivir: porque, por via de Justicia, no recibiera platos de què poderse sustentar.

8 En las Leyes Civiles sucede, que los Mayorazgos señalan alimentos para los segundos. El Derecho de la Primogenitura los ennoblece con toda la hazienda; pero la compassion de su igual naturaleza los obliga à partirla. La Justicia vive de los alimentos, que la señala la Misericordia. Luego el Mayorazgo de Dios es la piedad. Iguales son en nobleza: que igualdades tienen hijos primeros, y segundos. Pero en las estimaciones, siempre es preferido el primero por heredero, y Mayorazgo. Luego aunque es tan noble la Justicia como la Misericordia, la piedad es para Dios la primera.

9 De estos nobles alimentos se infieren mil atenciones. Viviendo la Justicia de los alimentos de la Misericordia, no podrà passar sin las assistencias de la Misericordia su Justicia. Pues como

mo avia de exercitarse la Justicia, sin la asistencia de la Misericordia? El segundo que recibe alimentos del Mayorazgo, si la cuna le eximiò de criado, la vrbanidad le destina à parecerlo. No tiene mas gusto, que el de su hermano. Le galantèa su genio, le sigue la inclinacion, y le alaba el obrar. Luego hizo Dios à la Justicia hermana segùda, para que siguiesse siempre el gusto de la primera.

10 O elegancias de vuestra piedad! Oy miramos la copia de esta hermosa pintura. Quita la viña al Hebreo, y fiala del Christiano. Si se mira la Justicia, se halla bañada toda de Misericordia. No os expongais, Señor, à segunda ingratitud. Reservad esta viña, pues es vuestra en leyes de Justicia. Luego fuera vna Justicia, sin visos de Misericordia. No cabe este rigor en las Magestades de su piedad: y quando no se inclinàra à esta bizarria su genio, le moviera no menos poderosa consideracion. Esta viña la avia quitado por Justicia: Luego quedandose con ella, sospechàran del rigor de la Vara para infamarla en sospechas de la hazienda. Luego la darà, para que conozcan no les echò la Ley para valerse de la heredad.

1. Reg. 15. v. 3. *Percute Amalec, & demolire universa eius*

11 Orden Divina fue destruyesse Saul tan sangrientamente à los Amalecitas, y que no reservasse la mas minima alhaja. Vence Saul la Campaña, y reserva las mas bellas porciones de sus ganados. Tan grave fue el enoxo Divino, que confessò Dios à Samuel intimos sentimientos de averle ceñido la Corona: y por este delito decretò privarle de la Diadema. Este enoxo, como Divino, fue justo: y no parece llega el delito tan alto, porque este fue vna inobediencia. Todos los pecados encierran mas, ò menos estrecha la inobediencia à los Divinos preceptos. Pues mas fue que inobediencia.

12 Al reprehenderle Samuel à Saul, se disculpò, diziendo, avia reservado aquellos ganados para abrasarlos en Sacrificios. Luego en la disculpa se esconde el delito: mejor dirè en el sucesso. Porque Saul lo executò assi. Avia ordenado Dios reducir à pavesas todas las haziendas de los Amalecitas. Reserva Saul las mas principales, y ofrece à Dios parte de ellas. El Sacrificio es vna Dadiva, que tributa el hombre à Dios. Vn presente, que le ofrece rendido: y agradecida la Deidad al Voto, se lisongèa afable con el devoto humo. Luego sacrificar à Dios las haziendas de los Amalecitas, era partir con Dios las haziendas. Estas eran robadas. Luego pretendiò Saul acallar al Cielo, partiendo con èl el robo.

13 Contemplen si era inobediencia, ò astucia. Pero con el Cielo le saliò mal la traza. Por ella le quitaron la Corona. En otro Tribunal, por ella le pusieran vna Diadema. Siendo la Deidad tan silenciosa, fue tan grave el dolor, que rompiò en publicas quexas. Era forçoto el sentimiento, tirando à infamarle su govierno: Porque el Sacrificio se desataba en llamas; El Templo resplandecia con sus fuegos. El Templo es el Palacio Divino. Luego à costa de lo robado queria Saul llenar el Palacio Divino de lucimiento. Luego este es el dolor, que con el achaque de ser para su lucimiento, le quiera dàr Saul parte de lo robado.

14 Infamadas vivieran sus Aras con tan profanos humos. No vive su limpieza de iniquas condenaciones: que no fuera su govierno tan limpio, si con la hazienda de los culpados permitiera encender sus lucimientos. Luego es alevosia muy villana intentar Saul hazer complice à la Deidad en su codicia, y que entràra à la parte en el repartimiento de la hazienda. Luego faltando à su decreto fue inobediente. Disculpandose con la particion fue codicioso villano. Luego quizà le perdonàra la inobediencia, à no aver pretendido hazer à la Deidad interessada.

15 Si la ingratitud le obliga oy à quitar vna heredad, la bizarria le fuerça a no guardarla para si. Si Dios se vè obligado à quitar à vnos, es para dàr à otros. No irritèmos los rigores de su Justicia, pues corre tan benigna con nolotros su gracia. *AVE MARIA.*

Plantavit vineam. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 21.

16 EL Norte del Evangelio es vna mysteriosa porfia. Es vna batalla de la liberalidad con la ingratitud. Los hombres porfiando temosos à que han de ser ingratos, y Dios porfiando à hazerlos agradecidos à puros beneficios. Esta ha de ser mi Oracion, en dos Puntos: El primero (todo irà enlazado) contemplarà los primores de su liberalidad para vencer nuestra ingratitud. El segundo las resistencias de nuestra ingratitud obstinada à su liberalidad.

17 Solo Dios es atento con ingratos. Solo los hombres son alevosos al benefactor. No ay bruto, que ofenda à quien le agasaxa. Lo que se corre de hazer vn bruto, haze vn preciado de hombre. El Cielo se inclina para alumbrar al mundo, y el mundo se levanta para obscurecer el Cielo. Vno humilla su grandeza por favorecerle. Otro encrespa su sobervia por deslucirle. Vno se abate por hazer bien. Otro se ensobervece por hazer mal. O Cielo! que inclinas tu Magestad por darnos luz. O mundo! que no te sabes levantar de tu abatido polvo, sino es para deslucir el Cielo.

18 Estas son nativas condiciones, y es dificilissimo amaestrar los genios. Bien se conoce que gastarà Dios mil discreciones para reducirnos à la esfera de agradecidos: pero la ingratitud es horrible monstruo. El Tigre se enfurece con la Musica. Al ingrato le irrita la dulçura del beneficio. Vna ave muy vocal, llamada *Atagen*, Francolin, enmudece, si la aprisionan. Prende Dios à los hombres con la dorada cadena de sus beneficios, y todos, al verse presos, se buelven mudos. No se oye vna voz de agradecimiento para estimar el beneficio: porque siendo muy parleros para agraviar, se buelven mudos para agradecer.

Plin. lib. 10. cap. 48. *Atagen vocalis alias, captas verò obmutescens.*

Luc. 17. v. 15. *Vnus autem ex illis, vt vidit, quia mundatus est, regressus est cum magna voce magnificans Deum.*

19 De diez leprosos, que sanò el Redemptor, solo vno fue eloquente Orador de la Divina beneficencia, y clarin de su fama. Esto es, con propiedad, diezmo de agradecimiento, porque es el mejor fruto del mundo. A esso alude, escrive Chrysostomo: Y no es, que pidiendo de diez vno, se contente con poco, sino desengaño: porque como de diez favorecidos los nueve le salieron ingratos, obligan los favores à enmudecer, pues solo huvo vno, que vocease el favor.

20 No sè si podrà Dios llevar diezmos de agradecimiento: porque, aunque se siembra tanto beneficio, no debe de llegar à diezmo, porque nunca llega à fruto. Ahogase en las espinas del olvido, en la sequedad, en la mala correspondencia, en la dureza de la obstinacion. Luego no dàn tan malas tierras para diezmo, porque se pierden antes de dar fruto.

21 Comprehende la Providencia nuestra villania, y intenta vencer à discreciones nuestras tenacidades. Engrandecer à vn ingrato el beneficio, mas es ofenderle, que obligarle. Para reducirle à la region de la gratitud, se requiere pintarle que es poco lo que debe, para que no mire la paga, ò como pesada, ò imposible. Dos virtudes oculta esta discrecion: vna, hazer mayor la liberalidad; y otra, hazer menor la ingratitud. Lo primero es constante: porque disminuyendo las dadivas, se abultan. El Arte de crecer las es disminuirlas. Para que parezca la dadiva en la region de las manos muy crecida, ha de parecer en la esfera de la boca muy pequeña. Lo segundo es tambien claro. Menor ingratitud serà faltar à vn pequeño don, que à vn grande beneficio. Luego disminuir la dadiva haze gigante la liberalidad, y enana la ingratitud.

22 Esta viña os doy, dize el Cielo. No es sino la Iglesia, Heredad, que bien cultivada fructifica vna Gloria. Pues diga, que nos dà la eternidad de vna Patria. No conviene, sino vestirla en grosserias de tierra. Porque faltar à vna dadiva tan abultada, como vna cultivada Gloria, es villania sin discupa. No corresponder à vna viña, que parece dadiva grosiera, tiene en el disimulo embuelta la tolerancia. Luego para disminuir nuestra villania, transforma la liberalidad del Cielo en tierra.

Corinth. 1. cap. 10. v. 4. Reg. 1. cap. 17. v. 49. Dan. 2. v. 34.

23 Christo se retrata en Imagen de Piedra. No me admiro: que de piedra necesita ser para sufrirnos. Qual serà su Imagen, porque tropieza mi fantasia en muchas? Serà la piedra herida de Moyses; la de David contra Goliat; ò la de la montaña contra Nabuco? Veamos si corresponden à tanto original las copias. La piedra de Moyses herida se desatò en aguas: Luego es Dios, que transforma vn agravio en beneficio. La piedra de David postrò la altivèz de Goliat: Luego es imagen Divina, que tira à derribar la sobervia. La piedra de la montaña derribò la Estatua de metales: Luego es Dios, que arroxa por el suelo las riquezas. La de Moyses siguiò al Pueblo todo el camino derramando sus cristales: Luego es Dios, que no espera ser buscado, sino que busca los necesitados para llenarlos de beneficios. La de David no consiguiò mas honra de la vitoria, q̃ quedarse en el campo olvidada: Luego es Dios, q̃ aunque no le agradezcan el favor, no por esso se retira de favorecer. La de la montaña no tocò en la cabeça de oro, ni en los pechos de plata, sino en los pies de tierra: Luego es Dios, si huye tanto de la riqueza, que aun no quiere tocarla. Luego en todas se retrata: En la de Moyses por benefica: En la de David por modesta: Y en la de la cumbre por desinteressada.

24 Pero no todas las copias son tan valientes, que roben al original la vida en la carcel no muerta de los vivos colores. Todas son sus imagenes; pero la mas parecida es la de la montaña. Era esta vna piedra, que no la moviò humano impulso. Claramente se conoce en el golpe. La estatua estaba fabricada de oro, plata, cobre, y barro. La piedra tirò al barro: Luego no la tirò hombre, que qualquiera tirara al oro. Lo menos noble, que tenia esta Estatua era el barro. Lo mas precioso era el oro. Esta piedra tirò à lo que era menos, y no à lo que era mas: Luego no es hombre, que siempre tirara à ser mas, y no à ser menos. El oro estaba ocupando la cabeza: el barro en el desprecio de las plantas. Esta piedra no quiso llegar à la cabeza, sino inclinarse à las plantas: Luego no es hombre: que no se pusiera à las plantas, pudiendo ponerse en parage de cabeza. Los metales ocupaban el lugar mas elevado. El barro el puesto mas baxo. Esta piedra tiro al barro, que estaba en el puesto mas infimo: Luego no es hombre, pues no tira al puesto mas supremo.

25 Mas colores (escrive Chrysostomo) se divisan en la pintura. Esta piedra desvaneciò la Estatua, que provocaba con su riqueza à Idolatria: Luego es Dios, que nos quita de los ojos los tesoros, porque no idolatremos como barbaros en ellos.

26 El primor consiste en el estilo, y este se enciende con vna contradicion, ò similitud. Esta era vna piedra *sin braço, ni mano*; Aquella mano, que escriviò contra Balthatar la sentencia, mostrò los dedos, pero recatò el brazo. Luego piedra, y pluma recatan la mano, y brazo; solo se vè, que vna escrive bellas sentencias, y otra derriba locas vanidades. La causa es discreta. La piedra benefica. La pluma castiga. Ninguno gustia que le vean castigar, pero beneficiar si: porque quiere cobrar en reditos de aplausos los beneficios. Este es achaque de mortales, echar menos las gratitudes. La discrecion es hazer el beneficio tan recatado, que parezca castigo. Luego esconde la mano favoreciendo, como castigando: que si vèn la mano haziendo el beneficio, sospecharàn, que la alarga para recibir el agradecimiento.

Dan. 5. v. 5.

27 Los mayores beneficios los hizo Dios callando: porque solo los hombres favorecen con estruendo. El Redemptor en su Nacimiento, que fue el mayor favor del Vniverso, se compara à la lluvia. Mas natural proporcion era de vn rayo, cubierto en la nube del

Psal. 71. v. 6. *Descendet sicut pluvia in vellus.*

del cuerpo, ilustrado con el ardor de la Divinidad, y abrasando el Orbe con la immensidad de su luz. Al rayo le cõparan los Padres en su Nacimiento; pero no quiso el epiteto de rayo: porq̃ es el es lucido, pero estruendoso. La lluvia es vn beneficio tan silencioso, que no mete ruido. Luego el favor es no hazer estruendo.

28 La segunda causa es, no solo esconder el rostro, sino el beneficio. Quien dà vna viña no parece Deidad, sino Labrador. Luego oculta la persona por abultar la dadiva. Pues tambien la disminuye.

29 Qual serà mayor liberalidad, dàr mucho, ostentando que es mucho, ò dar mucho, afectando que es poco? Dàr mucho, afectando que lo conoce quien lo dà, serà liberalidad de manos, pero miseria de juizio, porque se ha de desquitar del don todo el aparato de la vanidad. Quien le ostenta, ya le pierde, porque la ostentacion le reduce à ayre. El viento se llevò el beneficio. El liberal ha de hazer lo que el ingrato, que es olvidarse del beneficio. Quien dà no ha de saber que dió; quien lo recibe, si. En quien dà es ociosa la memoria, porque le excita la vanidad. En quien recibe es vil, porque le despierta la gratitud. Luego la ostentacion del don es axar la liberalidad.

30 Luego disminuirlo dando mucho, es crecerlo disminuyendolo. Al passo que estrecha el beneficio, executa por mayor agradecimiento: porque quererle escusar del agradecimiento, es otro mayor beneficio. Quien perdona la paga, haze muy graciosa la deuda, y todos quieren deber à quien publica, que no le deben pagar. Luego quien recibe este silencioso favor debe dos gratitudes, vna al beneficio, y otra al modo: porque tanta gratitud merece averle dado mucho, como quererle escusar de la correspondencia, afectando que es poco.

31 Esta viña es la Iglesia. Las cercas son los Sacramentos. Las Custodias los Angeles. El heredero Christo. Los Laborantes los Fieles. Pues como la llama viña? Porque parezca menor la dadiva. Luego haze, como liberal discreto, dos beneficios en vno: Dà mucho, y afecta que es poco.

Eccles. in Hymn. Spiritus Sanct. *Altissimi donum Dei.*

32 El Espiritu Santo se llama *Dadiva*. Luego se alça con el titulo de *Don* por excelencia. A poder reynar competencias entre Personas Divinas, parecia mayor dadiva la del Hijo. Se estrechò con nuestro barro. Derramò su purpura; y el Espiritu Santo no humanò su Solio. No sè decidir Pleyto tan Soberano. Toca al Tribunal del Cielo en la Sala de sus gracias. Pero lo imaginaba assi. El Verbo se diò al mundo en carne humana. El Espiritu Santo descendiò en templado viento. El ayre es vn elemento invisible, siendo visible vn cuerpo; y como al Verbo humanado le podian tocar, y al Espiritu Santo no le alcançaban à vèr, dadiva que se huye de la vista, es dadiva por excelencia: *Donum Dei.*

33 La tercera causa es mas profunda. Dèmos alas al discurso. Dà vna viña, porque disfraza la bizarria. Haze que no dà. Dàr vna heredad para que la cultiven, es vestir al beneficio del sudor

sudor del trabajo. Luego parece trabajoso beneficio. Quien la riega con su sudor, dirà que no recibiò mas alhaja, que para perder la vida en congoxa. Luego mirando al fruto como sudor de su trabajo, no le mirarà como beneficio. Luego este es el beneficio, hazerlos creer, que el fruto se les debe à su trabajo.

34 Ya que todos desean ser liberales, socorramos à tan hidalga ansia con preceptos. Pues quien ignora esta virtud, dirà el Cortesano? Yo creo que todos la saben de memoria, pero no de manos. Sospechan, que ser liberal consiste en dàr. Pues se engañan. Quien dà rogado, vende el beneficio. Quien mira al agradecimiento, es vsurero. Quien tarda, pierde la mitad de la dadiva entre la desazon de quien espera. Quien aguarda la suplica, no es generoso, sino atento. Quien dà por librarse de que le importunen, es medroso, ò acomodado. Quien dà por natural sin eleccion, arroxa, y no dà. Quien dà movido de la gloria del dàr, tiene liberal el discurso, pero estrecho el pecho. Quien dà solo al Poderoso, es tratante Politico. Quien dà solo al igual, es atento compañero. Quien dà al infimo, es compassivo. Quien dà al que no necessita, vende à caro precio vn gusto. Quien dà al necessitado, no dà, sino socorre. Quien dà por ostentacion, se dà à si. Quien dà por contentar su grandeza, haze à su Poder vna lisonja. Quien dà con estruendo, busca pompa para solemnidad. Quien dà porque no le noten de corto, debe su generosidad al miedo. Donde hallarèmos vna liberalidad sana, si todas estas viven enfermas?

35 Pues el liberal es, *quien busca para dàr, adelanta la costa del perder, y haze que se dà.* Todos saben que el beneficio ha de tener la condicion del ingrato. Deseara encontrar la alma de esta maxima. El ingrato olvida el beneficio, que recibe. El liberal ha de olvidar el beneficio, que haze. Luego à entrambos le les ha de perder la memoria: porque si el olvido en el ingrato crece la ingratitud, el olvido en el beneficio crece la liberalidad. Si se acuerda el liberal, y no mira la correspondencia, vive prompta para avitarle la deslealtad la memoria. Si se olvida, no puede acusarle, aunque quiera. Luego en olvidarse le haze la mayor liberalidad, que es no poderle acusar su ingratitud.

36 En Dios, que es centro de la memoria, no pueden introducirse olvidos; pero mal se negarà, que es la alma politica de esta atencion.

37 La mayor liberalidad Divina es dàr à los mortales el resplandor de la gloria. En esta dadiva se atienden dos profundas politicas. La primera, que, siendo gracia, la reduce à terminos de justicia, porque protesta, que la dà porque la hemos sabido merecer. Los meritos, aunque nuestros, son dones suyos. Luego aunque el merito induce para la recompensa justicia, el darnos esse merito, fue querer hazernos essa gracia. Luego si el merito es gracia, no puede ser justicia. La bizarria es essa. Lo que se dà por justicia, no es liberalidad, sino deuda, porque es vna justa paga. Luego dando la gloria de gracia, hago vna bizarria. Dandola por

justicia, oculto la bizarria, y hago que pago vna deuda. Luego reduciendo lo que es bizarria de gracia à tela de justicia, hago la bizarria de parecer que los pago por justicia, lo que los doy de gracia. Luego la gracia es essa, hazerlos creer, que se lo debo de justicia.

38 La segunda razon es lo que sucederà el dia fatal. Leerà el Juez las obras para premiar à los Justos, y en su largo Catalogo numera, que los dà su Gloria, *por averle vestido, sustentado, hospedado, y las restantes obras heroycas.* Aqui falta lo principal. Su Cielo nos dà por avernos redimido; pues, sin la redempcion, todas las obras mortales, por heroycas, no tenian proporcion con vna luz de la Esfera. Luego ha de dezir, que por avernos aplicado sus Reales superabundantes meritos. Pues no lo dize. Luego haze como que se olvida, pues lo calla. La razon es patente. Su muerte fue divinissimo beneficio, y el que rompiò passo al Cielo. Luego contandole doy à entender tengo fresca la sangre, que derramè. Luego se ha de callar: que ya que no puedo por mi comprehension olvidarle, me toca por mi bizarria el no dezirle.

Matth. 25. v. 36.

39 Mas ha de hazer el liberal que callarle: ha de dar como si no diera. Lo que haze la mala correspondencia, ha de obrar la bizarria. El mal correspondiente oculta, disminuye, ò niega lo que recibiò. Lo que en èl es vicio, es en el liberal, primor: porque à ocultar, disminuir, y negar lo que diò, se reducen todos los quilates distilados de la liberalidad. Executa este primor dos virtudes. Vna, su hidalguia, y huirse de la vanidad. Otra, transformar en virtud vn vicio, y hazerle agradecido al mas ingrato: porque disminuyendo la dadiva, que fue grande, el mas corto reconocimiento se juzga satisfacion proporcionada à la deuda. Luego no pagando la mitad, le haze parecer sobrado pagador. Luego es otra liberalidad despintar el vicio, y hazerle passar por virtud.

Gen. 1. v. 2. *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

40 Contemplèmos el dilatado golfo del mar. Trono fue del Amor Divino aquella hermosa Republica de Cristal; y admitiendola Trono, no la desdeñarà espejo. Ser la mar imagen de la liberalidad, es corriente. Examinèmos sus causas.

41 Son tan liberales, que se dilatan por todo el Orbe. Ceñida vive de agua la tierra. Luego el beneficio es tan largo, que se estiende à todos. Despertdicia facil sus benignidades, y humedecido el polvo, olvida su nativa sequedad. Luego aun siendo el barro tan grossero, no responde con sequedad à vn beneficio. Agradecida à la humedad la tierra, se desata en breves vidas, caducas hostias del tiempo, halagos hermosos de la vista, lascivos relampagos del prado; y en robustos troncos, para escrivir en sus hojas agradecimientos eternos. Dilata la mar sus hermosas inquietudes, partiendose generosa en profundos rios, y fugitivos arroyos. Esta particion es su mayor liberalidad.

42 No ay cristal, que no deba al mar su origen. No ay breve arroyo, que no pruebe su Genealogia de aquel centro. Y por donde salen? No se vè. Por interiores conductos, y ocultos senos. Luego los rios no se vèn nacer, pero se vèn entrar. En todos los Puertos se vèn anegar en el golfo varios rios. La causa de la diferencia es facil: porque comunicar la mar sus corrientes à los rios, y no divisarse sus origenes, es ocultar la mar sus dadivas. Registrarse la entrada de los rios en la mar, es divulgar la mar que recibe el cristal de los rios. Luego siendo la misma corriente, la que recibe, y la que dà, la oculta quando la dà, y la publica quando la recibe. Luego es discreta liberal, que divulga lo que recibe para agradecerlo, y no lo que dà para ostentarlo.

43 Mas profundidad tiene este golfo. No serà facil sondarle. Son tan diversos los cristales de la mar, y los rios, que se contradizen en el gusto, y en el aspecto. Luego contemplando estas visibles señales, podiamos dudar su origen, à no saberle con certidumbre: Porque el cristal del mar es amargo; El del rio es dulce. El del mar es ceruleo; El del rio es cristalino. Pues en esta mudança reside la discrecion. Siendo las aguas salobres, declaraban el origen, que tenian. Siendo dulces, se engaña el gusto, y desconoce el origen. Esta agua tan dulce no parece possible que pueda nacer de vn mar tan salobre. Luego essa es la bizarria, hazer el favor tan secreto, que no se vea por donde sale este beneficio; y hazerle tan dissimulado, que le muda el sabor, para que no le tengan por suyo.

Matth. 2. v. 1. *Este Magi ab Oriente venerunt.*

44 Passèmos de lo insensible à lo animado. La mayor bizarria de mortales fue la que hizieron los tres Orientales Reyes. Tendria todas las calidades, que necessitan las dadivas calificadas, porque eran Poderosos, y Sabios: Luego tendrian que dàr como Principes, y sabrian dar como discretos.

45 Veamos, pues, lo que dieron, y como lo dieron. La dadiva fue preciosa; Oro, y fragancias. Este es el cuerpo. El estilo es la Alma. Construyo el Texto: *Obtulerunt munera*: Ofrecieron dones. No ha de dezir, que ofrecen, sino que dàn. Entre el ofrecer, y el dàr, media el recibir. No es dadiva cumplida, si se ofrece, y no se aceta. Galante queda la ansia, pero reducida à tristeza. Luego no se ha de llamar oferta la dadiva. Pues essa es la mayor dadiva, hazer que passe por oferta. Luego essa fue su bizarria, publicar que avian ofrecido, y callar que lo avian dado.

46 Profundicèmos mas. Eran muy Sabios estos Principes, y como tales practicaban las puntualidades de las bizarrias. Publicando nuestros dones, perdemos hazienda, y camino, porque lo arroxa nuestra indiscrecion al viento. Luego no se ha de publicar que damos, sino que ofrecemos; que no serèmos generosos, si dezimos que damos. Con este dissimulo queda en dudas el agasajo, porque pueden sospechar no fue admitido. Pero todo este discurso va errado, porque dize assi el Texto: *Apertis thesaurris suis, obtulerunt munera.* Descubrieron los tesoros. Luego los manifestaron. Pues como no los encubrieron? Otro primor. *Abrieron sus tesoros.* Luego los traian cerrados. Evidente consequencia. Pues què importa? Toda la bizarria. Si fueran liberales de nuestro siglo, en todos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

todos los Reynos, que pisaban en el viage, dixeran à sus conocidos, y familiares: Quieren ver vnas joyas, que llevamos de presente al Rey Infante? Si, respondiera la curiosidad. Lindas son. Llevose el ayre toda la liberalidad. Luego traian el presente tan oculto, que no le abrieron, sino es para darle. Pues esta es la bizarria, que no vea, sino es quien la recibe, la dadiva.

47 A poderse ocultar el don de quien le recibe, se avia de zelar: pero ya que no ay arte para ocultarle, ha de suplir la discrecion con disminuirle. Luego se ha de hazer como negando que lo haze. Venderle por deuda, y no por gracia. Bautizarle con el nombre de paga, y borrarle el de fineza. Luego en hazerla, y deshazerla consiste la bizarria.

48 La quarta causa nace de esta. Poco importa silenciar lo que se dà, si despues manifiesta que diò. Esso serà tomar al silencio por complice de la publicacion. Destruirà con dezirlo, quanto interessò al executarlo. Dà vna viña, que el tiempo và escondiendo la dadiva, y sepultando la fineza. Los laborantes con su afàn hazen olvidar el dominio de possession. Reparan en lo importuno del trabajo, y aunque perciben el fruto, no le miran como dado, sino como merecido. Luego el tiempo và trampeando el beneficio. Pues esse es el beneficio, que no le descubra el tiempo.

49 En este texto vàn embueltas las dos causas propuestas: y las enlazarè en los Discursos por hermanas. Mysterioso fue el golpe del costado, y peregrina la locucion de Juan. *Abrìo el lado.* A ponderar todos los mysterios de esta voz, no escriviera Oracion, sino libro. *Abrir*, parece que denota vida en el cuerpo, y que el golpe abre la puerta para que salga vida, que estaba alli cerrada. Assi puede piadosamente construirse (escrive Agustino) porque de aquel roto portillo corren golfos de purpura, y agua, respetandose los colores enemigos. Estos son los Sacramentos, que bañan la Iglesia. Luego coraçon, que beneficia ya muerto, mucho tiene de vivo; que alientos tendrà para vivir, quien tiene espiritu para favorecer. No es esso, dize Agustino. Es verdad que estaba muerto, pero darle ocasion para este beneficio, parece que le ha resucitado.

Ioan. 19. v. 34. *Lancea latus eius aperuit.* August. in Caten. D. Tho. *Vt illinc quodammodo vitæ ostium panderetur.*

S. Birgitta. Revel. 15. *Sanguis cordis fuit.*

50 Contempla Santa Brigida esta hermosa fuente, y dize, reservò la Providencia este golpe para recibirle sin aliento: porque avia de desahogar el coraçon su noble corriente. La razon es oculta. Yo la adivinaba assi. En esta breve Republica del cuerpo la mas noble porcion es el coraçon, porque es el Rey, à quien juran respetos leales las potencias vasallas. Christo avia de verter toda su sangre. Cada gota es vn Rubì de inmenso precio: pero entre tan hermoso pielago, la mas fina seria la del coraçon, que es el centro de las finezas. Luego si doy, dize Christo, esta sangre de mi coraçon estando vivo, conocerán que la doy por inclinacion amante de mi gusto. Derramandola muerto, es Providencia, y parecerà acaso: pues venga el golpe al coraçon difunto, para hazerles el beneficio mas amoroso, como que no se le hago.

Vna

51 Vna profunda locucion de Tertuliano lo sube de punto. A esta herida la llama injuria. Injuria fue, y no honra. Muchos arroxos de este grande Africano es necessario domesticarlos. Son locuciones tan bravas, que si no se amansan, hazen à los Lectores mas daño, que provecho. Las restantes heridas fueron honra. La del pecho fue injuria. Todas fueron desahogo de sus incendios, si cabe su amor à desahogarse por tan breves portillos. Pero huvo diferencia entre ellas. Las restantes padeciò vivo. La del coraçon, ya muerto. Vn cuerpo con aliento, es dueño de sus acciones. Vn cadaver, no conserva el dominio de sus movimientos. Luego las restantes heridas fueron honra: porque como tenia aliento, al instante que le daban el golpe las crueldades, respondia con vn arroyo de favores; y es grande honra responder à vn agravio con vn beneficio. La del costado fue injuria: porque como no tenia aliento, juzgarian que aquella sangre no corria mandada del animo, sino sacada à violencias del impulso. Luego es agraviar su voluntad, sospechar que daba con violencia el coraçon.

Tertulian. De iniuria lateris Christi.

52 Pues desterremos este agravio, con licencia del Autor. Aunque no ay amante, que no sea liberal, es distinto genio el de la liberalidad, y el amor. Vno toca al juizio, y otro al pecho. El amante anhela por mostrar sus finezas; El liberal por ocultar sus bizarrias. Esta es batalla de afectos. El amor por manifestar sus incendios, y la liberalidad por ocultar sus abundancias. En Christo reynaban con poderosa Magestad entrambas ansias. Luego si no las ajusta su sabiduria, no tendràn paz estas prendas. Facilmente harán, dize Christo, las pazes. Dando la sangre de mi coraçon vivo, revelo los incendios de mi pecho. Pero què bizarria es divulgar todos los secretos del coraçon? Luego se han de ocultar. Mas no, que quedara ofendido el amor, que con reserva no ay voluntad. Luego todo le tengo de verter. Pero se quexarà la liberalidad de que mi coraçon no sepa ocultar lo que dà. Pues todo se ha de componer. Venga la herida estando muerto. Luego queda el coraçon desahogado con hazer el beneficio, y la liberalidad contenta con dexarle sepultado.

53 Esto fue sacar honra su liberalidad de la injuria, que tiraban a hazer al amor. Ocultò su discrecion la corriente de la voluntad. Las demàs heridas descubiertamente sin velos las padeciò. Esta, que fue la mayor, quiso zelar. Luego la fineza mayor callò. Por callada merecia ser la mas crecida, quando no lo fuera por su naturaleza. No es favor hazerle, y descubrirle. El favor es encubrirle para hazerle.

54 Intimos fueron Jonathàs, y David. En dulce paz de coraçones equivocaron las Almas. Fue Jonathàs exemplo de la liberalidad. Sin ella està en pintura el amor. Amor corto es pintado. Solo el bizarro es el vivo. Diòle la tunica interior: *Vsque ad zelaidium arcum, & baltheum.* La voz *vsque*, se lee *inclusivè*, y *exclusivè*. El Abulense lo disputa largo. Sigo el dictamen de entenderlo *exclusivè*. Luego Jonathàs diò à David la tunica interior, pero no espada,

1. Reg. 18. v. 3. & 4.

da, arco, ni tahalì. Luego no es Real liberalidad. Mayor fuera estenderle à las reflantes alhajas. No lo fuera, escrive el Abulense: Porque las prendas de espada, y arco son vnas alhajas tan publicas, que no pueden esconderse de los ojos. La tunica interior es vna prenda, que, como no la puede vèr ningun estraño, solo sabe que la trae su dueño. Luego dando Jonathas las armas, era informar de la dadiva à todos. Dandole la tunica interior, solo lo sabia David. Recibiendo David las armas, ya que no publicara Jonathas que le las avia dado, era preciso que lo conociessen, porque las avia de vestir en la exterioridad. Dandole la tunica, la avia precisamente de ocultar, porque la avia de traer en lo interior. Luego no era bizarria darle lo que se avia de vèr, sino lo que necessariamente se avia de ocultar.

55 Yo no sè, si encarece la Escritura esta fineza por el estilo, ò por el valor. Sospechas me causa, que elevarla tanto no mira à la estimacion de la prenda, sino à la discrecion de la dadiva. No era bizarria tan para aplaudida dàr vn vestido Real, y vna tunica. Cada dia se repite en los Palacios. Luego no se elogia lo que diò, sino el estilo de dàr. Darle sus doradas armas, era buscar la paga de su bizarria en el aplauso de los ojos. En David estarian resplandecientes; y este resplandor bolveria luz para conocer la bizarria de Jonathàs. Luego no ha de llevar prendas por donde se puedan descubrir sus bizarrias.

56 Soy tierno amante de las observancias naturales. En la gallarda estructura del cuerpo humano solo ay tres prendas, que se pueden naturalmente cerrar, y son capaces de cubrirse, y esconderse por naturales arbitrios. Ya digo que hablo sin artificio. Solo se pueden cerrar los ojos, la boca, y las manos. Pues no ay acasos en fabrica tan meditada. Estas tres prendas son en el cuerpo humano las bizarrias. Los ojos dàn lagrimas. La boca, confuelos. Las manos, beneficios. Luego han de poderse esconder, si nacieron destinadas para dàr: que perdieran la gloria del dàr, si no lo pudieran esconder.

57 Quien dà porque sepan que ha dado, compra con la dadiva viento. No es discrecion comprar à grande precio vn poco de ayre. Si aviendo dado la viña, se descubriera la calidad escondida de su dadiva, no sè si sintiera averla dado, por el dolor de mirar su favor descubierto. El generoso siente le pongan en ocasion de que se divulguen sus bizarrias. Logra su ansia en hazerlas; pero siente, que se las descubran.

Ioan. 20. v. 27. *Mitte manum in latus meum.*

58 Introduce la mano en este centro de amor (dize Christo à Thomàs) si permiten manosearle como familiares los incendios. Discretissimas finezas esconde tan peregrina accion. Segunda vez hemos de bolvèr por la honra de esta llaga, y despicar su injuria. Pudo idearse como agraviado su amor de aver padecido aquel golpe sin aliento: porque no parecia fineza la que no gastaba el dolor à la constancia. En el dolor de las penas tenia Christo puestas sus glorias. Entrar la mano en vna llaga, es propiamente renovar la herida. Pues introduce (dize Christo à Thomàs) esta mano en este pecho. Luego ya que no tuve la gloria de sentirla, tendrè aora la gloria de renovarla.

59 Pues no parece gloria, sino pena, escrive Chrysologo. *Segunda vez martirizò à Christo.* Ingeniosa serà la voz, pero no suena à verdad. Porque el impassible ya passò de la esfera de los agravios. Vive en region tan benevola, que està mas alta, que la sinrazon. Luego no pudo crucificarle su examen. Pues yo dixera (dize Chrysologo) que le avia martyrizado; y no tanto de incredulo, como de curioso: porque entrando la mano en las llagas, era preciso manifestar las heridas, y aun quizà hazerlas mayores. Podia ser que Christo las tuviesse cerradas, y Thomàs las descubria. Esta herida avia sido en el Calvario la mas cordial fuente de su amor, y liberalidad. Luego es martirizarle segunda vez, obligarle à que descubra la liberalidad, que ocultò.

Chrysolog. serm. 35. *Immisit manus, iniecit digitos, patefecit vulnera, & vt Christi crederet, iterum pati compulit Christum.*

60 A no desdeñarlo la gloria del estado, tanto padeciera aora, como en el Calvario, ò con exceso: Porque en el monte padecia afrentas, que su ansia consagraba en laureles; Aora se vè obligado à descubrir las fuentes, que derramaron tantos beneficios. Luego el tormento del Calvario era vn gusto para su amor. Este parece vn martyrio à disgusto de su liberalidad. Luego mas parece que sentirà manifestarlas, que recibirlas: pues el padecerlas es lisonja de su amor; pero descubrirlas es laxar su liberalidad. Descubre, pues, al coraçon esta llagas padecerè en manifestarla, lo que no pude sentir al recibirla.

61 La quinta causa es gustosa. Dà vna viña. Luego diran que es corto. Pues esta es la bizarria. Qual serà mas liberal? Vn liberal, que desea le tengan por liberal; ò vn liberal, que desea le tengan por miserable? Desear parecer liberal, quien lo es, parece que no es defecto, porque no es engaño. Sin culpa se solicita la opinion de lo que se posee en la verdad. Luego no es culpa desear parecer lo que es. Desear parecer miserable, siendo liberal, suena delito, porque es amar vn engaño. No serà virtud desear vn error, ni hazer parecer vicio vna virtud: Luego es imperfeccion desear parecer miserable vn liberal.

62 Pues todo lo razonado es fantasìa. No es liberal quien lo desea parecer. Perdiò lo generoso, y diò en vano. La liberalidad es virtud. Luego se perderà en la ostentacion. Quien no tiene valor para que, siendo virtuoso, le tengan por imperfecto, no es Justo, pues antepone la opinion à la verdad. Anhelar que se conozca lo perfecto, es idolatrar el aplauso. La cumbre de la perfeccion es mirar las mentiras de la fama por lisonjas, y no injurias. Luego la liberalidad es sufrir opiniones de miseria entre verdades de bizarria.

63 Buelva la de Jonathàs. Reconociendo la intimidad de su cariño, podian reparar los ociosos, Sabios de la galanteria de la tunica, en no averle alargado los cabos del vestido. Para Principe parece que anduvo corto. Luego essa fue su bizarria, exponer-

nerse à la calumnia de corto, por no caer en ostentaciones de vano.

Psalm.77.v.24. *Pluit illis manna.*

64 El mayor favor, que desperdiciaron aquellas Omnipotentes manos, fue la lluvia del Maná. Por tassa le recogian los Hebreos, con preceptos cottosos para no exceder de la medida. Suena contradicion esta tassa. Si anda Dios tan largo, que los llueve el beneficio, como se lo da tassado? No parece casarse lo tassado con lo llovido. Todos los favores del Cielo son tan crecidos, que exceden medida. Pues como el mayor puede medirse? Obra el Cielo (escrive Gregorio) como liberal, y discreto. Como generoso llueve el Maná. Luego es tan bizarro, que dà como llovidos los beneficios. Apenas le llueve, quando le pone tassa, para que no recoxan mas de lo preciso. Luego como liberal le desperdicia, pero como discreto le acorta.

Gregor.

65 Con vna replica se profundiza mas. Si han de cóger poco, de què sirve el lloverlos mucho? Pues la discrecion es essa. Los mortales no miden el cuerpo de los beneficios, sino es por la estatura de las propias vtilidades. Quien no recibiesse de Alexandro alguna dadiva, no le alabaria, en mi juizio, de bizarro. Luego el interès es la justa medida de la liberalidad agena. Si se recibe mucho, es largo; si poco, es corto. Luego el favor del Maná, siendo en la verdad mucho, les pareceria poco: porque no recibian del Maná mucho. Tomaban lo preciso para su alimento. Luego no viendole sobrado, le tendrian por beneficio bien estrecho. Aora entra la discrecion del Cielo. Dàr poco, no es justo: que no escasèa el Cielo beneficios. Luego es preciso llover favores sobrados. Pero dexando à su arbitrio recoger el favor, diràn que le di tan abundante, por grangear opinion de liberal. Luego señalando tassa, entre la estrechèz de la medida se olvidaràn de la abundancia. Luego essa ha de ser mi bizarria, que aviendo andado tan largo, me tengan en opinion de corto.

Matth.27.v.35. Psalm.21. v.17. *Foderunt manus meas.*

66 Bolvamos à contemplar su Cruz, que haze hermosa sombra arbol tan noble. Christo exclama en ternuras, que le *cavaron las manos*. Essa es la propiedad de la voz del Texto, *Foderunt*. Las minas se cavan para desenterrar sus sepultados tesoros. Luego estando en las manos de Christo todos los tesoros del Cielo, seria necessario cavar para encontrarlos. Luego aquellas heridas parecia que le traspassaban las manos; y era industria para que hallassemos sus tesoros.

67 Esta es la superficie. Mas tesoro ocultan tan profundas manos. Advierten los Sabios la discrecion de la Providencia, que formò la mano humana como vn tronco partido en ramas, dividido en las ramas de cinco dedos. Para la promptitud de los exercicios humanos, dize el Filosofo. Para indice de mas noble ocupacion sospechàra mi cuydado. Dize la vulgaridad, que consiste la miseria en tener la mano muy apretada. Esso es tenerla cerrada. La Providencia la hizo partida. Luego mano, que no es partida, es mano contra la naturaleza. Buena illacion es, porque no ay

prenda mas inhumana, que la miseria, ni mas humana, que la bizarria. Luego mano cerrada es inhumana: porque la humana ha de ser partida.

68 De esta consideracion se infiere que es contra leyes de naturaleza la miseria, pues la Providencia, para desterrar la miseria de todas las manos, las hizo partidas para enseñarlas à ser generosas. La discrecion, con que las dictò la liberalidad, es gustosa. Anteviò à muchos, que contra sus leyes avian de cerrar sus manos miserables. Pues què industria darè contra esta inhumanidad? Fabricar las divisiones de cinco dedos. Nunca se pueden estrechar tanto, que no se pueda caer algo por entre los dedos. Luego aunque quieran cerrar con todo aprieto las manos, se les caerà algo por los resquicios. Vna enfermedad ay, que obliga à cerrar la mano con tal violencia, que no parece que los dedos se fortifican, sino que se enlazan: No que se juntan, sino que se vnen. Este achaque es el mal de coraçon. Valgame Dios, y què discreta es la Providencia! El mal de coraçon haze cerrar la mano. Luego quien tiene tan apretada la mano, no tendrà el coraçon muy bueno.

69 Consideremos à Dios, si nos dà licencia, como si padeciera este dolor. Ecos escucho de que padece dolor vivissimo de coraçon: *Tactus dolore cordis intrinsecus.* La culpa de Adàn le atraveso el coraçon. Cerrò con el dolor las manos de sus gracias, y no caia al mundo vn favor, ni por el resquicio de su mano: porque no era facil abrirsela à vn Dios tan Poderoso. Para el achaque violento de coraçon tiene la Providencia varias medicinas. De las mas eficaces es vna confeccion de Jacintos. La flor del Jacinto tiene gravadas en sus hojas vna *A.* y vna *I.* Esto es vn *Ay.* Suspiraba el mundo, viendo cerrado por sus delitos el Cielo. Despachaba al Cielo por Memoriales suspiros. Llegaron à aquellas Divinas manos; y como los Jacintos templan el dolor del coraçon, ya templado el sentimiento, se empezò à abrir en beneficios la mano. Derramò el mayor, que fue, embiar su Hijo. Y porque los delitos no le ocasionassen nuevo dolor à su tierno coraçon, previno Sabio contra el veneno el antidoto. Llenòse de Jacintos las manos: *Manus illius plenæ hyacinthis.* Pero es el mal tan agudo, que aun tan sacra preservacion no basta. Lamentase de los agravios del mundo. Luego con el dolor de coraçon ha de bolver à cerrar la mano. Bien lo merecia su ingratitud, dize Christo, pero vence mi amor. En mis manos estàn depositados todos los tesoros: *Omnia dedit el Pater in manus.* El dolor de coraçon me obliga à cerrarlas. Luego se quedaran sin favores. Pues dispongamos à mi costa, que con las heridas queden traspassadas. Luego aunque quiera apretar las manos, se caeràn por las roturas los favores.

Genes.6.v.6.

Cantic.5.v.14.

Ioan.13.v.3.

70 Aora resta sobre la industria de su amor, la plenitud de su liberalidad. Valiendose el Redemptor de esta industria, le miraràn con la mano cerrada. Es verdad que es fuente, que està manando favores aquella rotura: Pero tener la mano apretada es in-

dicio de miseria. Luego mejor es tenerla abierta, para que conozcan su bizarria, y no valerse de la rotura para hazer puerta. Pues la bizarria es esta. A tenerla siempre dilatada, vieran la ostentacion de su bizarria. Teniendola cerrada, corre con igualdad el beneficio por la puerta rota; y no estorvandole lo generoso, lo disimula con lo apretado. Luego està es la bizarria, tener como miserable, al parecer, cerrada la mano; y como liberal, estàr por ella derramando beneficios.

71 No es liberal discreto, el que no sabe disimular lo que dà. Podrà en èl mas la vanidad, que la inclinacion.

72 Siempre me ha admirado. Por què seria la higuera imagen de la Sabiduria? En estas hojas se escrivieron nuestros primeros delitos, en dictamen de muchos Sabios. Luego fue el arbol de la sciencia mal estudiada de la sobervia. Pues descoxamos sus hojas para encontrarla.

73 Es peregrino vegetable viviente el arbol. Este se deshaze por enriquecerse. Se entristece quando se mira desnudo, no tanto por el dolor de sus inclemencias, quanto por conocer que aun no pueden servir de sombra sus hojas. Quando se contempla con esperanças de favorecer, haze pompa de su anhelada fortuna. Alegrase con floridas galas, y empieza à sazonar sus frutos; pero todo el fruto con que carga su belleza, no es para èl fruto, sino peso. Ya vamos acechando la Sabiduria. El arbol no tiene el fruto para quedarse con èl, sino para dàr. Luego si sabe ser liberal, bien Sabio es. Pero esta es calidad de todos los troncos. Luego especialidad ha de tener la higuera para robar à todos el nombre de Sabia.

74 Todos son generosos, porque enriquezen para sustentar à los estraños con sus frutos, y se alimentan con la breve humedad, que lamen à la docilidad de la tierra. Pero reside esta diferencia entre la higuera, y sus insensibles compañeros. Todos se visten de gala antes de coronarse de fruto. Sacan un vestido hermoso del tiempo con las flores, que matizan los colores de la Primavera; y con aquellas vistosas delicias entretienen con discrecion los ojos, cõ las esperanças de llenarlos presto las manos. Son las flores unos avisos naturales, que dà el arbol, como ligeros correos, de que caminan por la posta los frutos; y cumple las promessas, porque paga en frutos quanto promete en los avisos de sus flores. La higuera tiene genio tan contrario, que no se viste de flores, y dà dos frutos. Luego los demàs arboles, que avisan con pompa lo que han de dàr, son liberales, pero no discretos. Luego solo la higuera es Sabia, que no anda en flores para dàr, por no perder la bizarria con la ostentacion.

75 La sexta, y es preciso sea la vltima causa (para otra viña quedaràn las restantes) es, que dà una viña por imposibilitar la paga. Declarome. No es liberalidad hazer el favor à quien espero que me le ha de agradecer. Este no es beneficio, sino cambio.

Liberalidad, que mira retorno, tiene mucho de trato; y no es este muy limpio. Dàr à quien no puede agradecer, llama el Siglo perder el favor. No dize bien. Por perder la satisfacion le logras; que si quedàra satisfecho, es constante quedaba pagado. Luego en buena cuenta, ya no era beneficio, pues le avian compensado toda la deuda del beneficio.

76 Dando una viña, era preciso la diesse à unos Laborantes, y no à Nobles. Ya lo expliquè con claridad. Si la ingratitud se perdiera (que harto importàra) se avia de hallar en un Villano. El nombre lo dize. Si la gratitud se puede encontrar (que harto se esconde) ha de ser en un pecho Noble. No niego que se alteran tal vez estos naturales estaturos; pero lo seguido es ser los Villanos ingratos, y los Nobles agradecidos. Prenda tan Real no se digna de vivir, sino entre cunas de eleccion. Luego naturalmente avian de ser estos Laborantes ingratos. Luego esta es la bizarria, hazer el beneficio à quien no ha de corresponder con agradecimiento.

77 Una de las mas ardientes finezas de aquellos eternos ardores fue arroxarse al fuego, por libertar los tres niños. No ay que referir lance tan aplaudido. Què peligro tan hermoso, que mereciò tal compañero! Fineza era esta, que podia averla practicado con un Daniel, ò otro insigne Patriarca, y no con niños. Mal discurro. Un Varon es capaz de agradecer los favores, que recibe; porque su conocimiento juicioso los pesa, y la nobleza de la gratitud se anima. Un niño es imagen de la ingratitud; porque los halagos le ofenden, los cariños le molestan, las ternuras le cansan, y se enoxa del agrado, como pudiera la razon de un descariño. Tan ingrata es la edad pueril, que destinò la direccion de la Providencia aquel amoroso delirio de las Madres para poder sufrirlos. Luego no parecia fineza abrasarse Dios por un Varon, que se lo supiera agradecer, sino por un niño, que no lo sabe estimar.

78 Pero ofendo estos breves años, quando en el computo Divino numeraban para sus aciertos, siglos. No fueron estos niños ingratos; pero en lo natural no se puede negar que un niño, aunque no ofenda con la ingratitud, ignora su voluntad agradecer. Podrà su blandura genial no bolverle ingrato; pero no podrà, sin adelantarse la razon, formarle agradecido. Luego no puede agradecer aunque quisiera. Un Varon puede, y sabe. Luego arroxandose Dios à las llamas por unos Varones, podian sospechar buscaba agradecimientos. Luego siendo por unos niños, que no saben agradecer, veran que no busca gratitudes, ni amor.

79 Oy despoxa Christo al Hebreo de la possession de sus favores. Quita la viña para entregarla al Gentil, dichoso Christiano oy. A nosotros nos tocò tan larga felicidad. No obligue nuestra desordenada cultura à repetir su indignacion al dueño. Despierte nuestro letargo al exemplo; que si la piedad Divina no se cansa, sabe à lo menos suspenderse.

80 Què fatalidad sera, si como à estos nos desheredà! Serà

golpe muy recio. Pero la culpa tendrèmos de llamarnos tan recio, pues estamos dormidos. A vivir despiertos, yo sè que no llamàra tan recio, porque bastàra más blando. La vil labor del Hebraismo ocasionò la justa conmocion del blando dueño. Luego al passo de la labor conservarèmos la heredad. O no fuera tan cierta la illacion! Luego de lo mal que trabajamos, y los descuydos con que servimos, podèmos por instantes temer quando nos llega à despedir.

81 Antes, Señor, que se altère vuestro benigno Cielo, y os descomponga (torpemente hablo, segun mi flaqueza) el semblante la sequedad del polvo, que levanta la mal cultivada Catholica viña, disponed que la humedezca en desatadas corrientes nuestro llanto. Al Hebreo embiasteis oy varios criados. Desciendan à vuestro Pueblo repetidos auxilios, que tambien son criados vuestros. Mas necessita nuestra tibieza, que avisos; pero à ningun remedio se escusò vuestra dignacion. El Hijo embiasteis oy al Hebreo: Es verdad que hizo su veneno, mortal para si la medicina; pero aquella Divina Sangre, que al Hebreo vil fue justiciera muerte, rompiò al Gentil serenas Auroras de vida. Quien se ha de perder con tan Divina luz? Muerta yaze nuestra razon en los infieles ocios de los sentidos. Pero de tanto fuego como gastò vuestra llama en encender nuestros coraçones, admito que estèn apagados; pero han quedado calientes con la viva Fè las cenizas. Al ardor de vuestros auxilios levantarán amarola llama, para que encendida la razon guie nuestra voluntad, para acertar à serviros con gracia, y besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

SER-

*** AVE MARIA. ***

SERMON
DEL
SABADO TERCERO,
EL PRODIGO.

Adolescentior filius peregre profectus est. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 15.

1 UN Joven perdido nos idèa el Evangelio. Si huviera de aver su Evangelio para todos los que ay perdidos, no se pudieran pedir por devocion dezir los Evangelios, porque no huviera vida para dezirlos. Consolèmos los Padres, que lloran perdidos sus hijos. Bien lloran, pues vèn deshecha su fabrica. Desmoronada vida de tanta costa. Los Padres procuran formarlos bien dotrinados. El ardor de la edad no lo consiente. Pisa la impaciencia la margen, y atiende el Padre su tragica ruina. Pena con el vèr desfigurada tanta hechura. Luego bien se anega en lagrimas. Para consolarle, me hago Padrino de su dolor. Para entrarme en el alivio, provoco primero al llanto, que siempre fue el llorar desahogo.

2 Quien no conoce los pocos años, dà sospechas que se olvidò de que los tuvo. De los errores de la primera edad se suele aderezar vna firme resolucion. Como son tan falsos los vicios, à los avisados los escarmientan, y à los tenazes los cansan. Pocos son viciosos para largo tiempo: porque ninguno consiente por largo espacio vn engaño. Las costumbres tienen la desigualdad de los dias. La razon es el Sol. Intentar que el Sol de Invierno forme vn dia de Verano, es buen intento, pero loco. No tiene fuerça entonces para desvanecer las nubes. No tiene vigor la razon con la poca edad para deshazer las nubes de la passion. Del Invierno se apela al Verano. Luego de vna luz de razon corta, y obscura, a vna luz durable, y clara. No es mal Medico el tiempo: porque, aunque nos parece lento, yo sè, que no es perezoso. Luego acabandose con el tiempo aquel Invierno de corta luz, irà creciendo con los dias la luz de la razon.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

golpe muy recio. Pero la culpa tendrèmos de llamarnos tan recio, pues estamos dormidos. A vivir despiertos, yo sè que no llamàra tan recio, porque bastàra más blando. La vil labor del Hebraismo ocasionò la justa conmocion del blando dueño. Luego al passo de la labor conservarèmos la heredad. O no fuera tan cierta la illacion! Luego de lo mal que trabajamos, y los descuydos con que servimos, podèmos por instantes temer quando nos llega à despedir.

81 Antes, Señor, que se altère vuestro benigno Cielo, y os descomponga (torpemente hablo, segun mi flaqueza) el semblante la sequedad del polvo, que levanta la mal cultivada Catholica viña, disponed que la humedezca en desatadas corrientes nuestro llanto. Al Hebreo embiasteis oy varios criados. Desciendan à vuestro Pueblo repetidos auxilios, que tambien son criados vuestros. Mas necessita nuestra tibieza, que avisos; pero à ningun remedio se escusò vuestra dignacion. El Hijo embiasteis oy al Hebreo: Es verdad que hizo su veneno, mortal para si la medicina; pero aquella Divina Sangre, que al Hebreo vil fue justiciera muerte, rompiò al Gentil serenas Auroras de vida. Quien se ha de perder con tan Divina luz? Muerta yaze nuestra razon en los infieles ocios de los sentidos. Pero de tanto fuego como gastò vuestra llama en encender nuestros coraçones, admito que estèn apagados; pero han quedado calientes con la viva Fè las cenizas. Al ardor de vuestros auxilios levantarán amarola llama, para que encendida la razon guie nuestra voluntad, para acertar à serviros con gracia, y besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

SER-

*** AVE MARIA. ***

SERMON
DEL
SABADO TERCERO,
EL PRODIGO.

Adolescentior filius peregre profectus est. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 15.

1 UN Joven perdido nos idèa el Evangelio. Si huviera de aver su Evangelio para todos los que ay perdidos, no se pudieran pedir por devocion dezir los Evangelios, porque no huviera vida para dezirlos. Consolèmos los Padres, que lloran perdidos sus hijos. Bien lloran, pues vèn deshecha su fabrica. Desmoronada vida de tanta costa. Los Padres procuran formarlos bien dotrinados. El ardor de la edad no lo consiente. Pisa la impaciencia la margen, y atiende el Padre su tragica ruina. Pena con el vèr desfigurada tanta hechura. Luego bien se anega en lagrimas. Para consolarle, me hago Padrino de su dolor. Para entrarme en el alivio, provoco primero al llanto, que siempre fue el llorar desahogo.

2 Quien no conoce los pocos años, dà sospechas que se olvidò de que los tuvo. De los errores de la primera edad se suele aderezar vna firme resolucion. Como son tan falsos los vicios, à los avitados los escarmientan, y à los tenazes los cantan. Pocos son viciosos para largo tiempo: porque ninguno consiente por largo espacio vn engaño. Las costumbres tienen la desigualdad de los dias. La razon es el Sol. Intentar que el Sol de Invierno forme vn dia de Verano, es buen intento, pero loco. No tiene fuerça entonces para desvanecer las nubes. No tiene vigor la razon con la poca edad para deshazer las nubes de la passion. Del Invierno se apela al Verano. Luego de vna luz de razon corta, y obscura, a vna luz durable, y clara. No es mal Medico el tiempo: porque, aunque nos parece lento, yo sè, que no es perezoso. Luego acabandose con el tiempo aquel Invierno de corta luz, irà creciendo con los dias la luz de la razon.

3 No ay mayor artifice de arrepentimientos, que el tiempo. El dà luz para vèr los errores: porque es constante que todo lo descubre. No es facil que vn mozo obre como viejo: porque quizà quando viejo obrarà como mozo. Entonces serà mal sin esperança, porque no se le admite la apelacion à los dias. La edad con ligereza se passa, pero no se atropella. Intentar que dissimule la corta edad, es discrecion: pero muchas discreciones se malogran con los breves años, porque ignoran el imperio de las discreciones. No ay cosa mas suave, y blanda, que el oleo: pues con èl se mueren las avejas. Estas avecillas son por su genio siempre niñas. Su artificioso desvelo las debe de acortar el aliento. Viven muy poco. La discrecion es vna blandissima luz; pero toda essa blandura no aprovecha à la aveja, porque es niña. El Tigre se irrita con la Musica, y se corrige con vn espejo. Estos son los niños: Se enfurecen con discreciones, y se pagan de vidrios, y oropeles. Dexar, pues, los primores discretos del oro, y ablandarlos con sutilezas de vidrio.

4 Tal vez intentar reducirlos, es obstinarlos. Ha siglos que se estàn riyendo de muy discretas intenciones los sucessos. Buena es la prudencia para governar la fortuna; pero la fortuna no se dexa siempre regir de la prudencia. Los preceptos se han de cortar por la inclinacion de los genios. Bueno fuera hazer de vn enano vn gigante; pero no tiene su estatura proporcion para tanto empeño. La poca edad no tiene, en lo comun, cuerpo para acciones grandes. Los aciertos de la discrecion no son obras de primeras lineas: tambien escriven las costumbres sus borradores. Contemplandolos despues de algunos dias, borra el discurso enfadado lo que dictò el apetito indiscreto. Necessimo ha de ser quien haze a sus errores Mayorazgos. No son Vinculos, que no se pueden enagenar. El heredero de las costumbres es el tiempo, y este desbarata las mas inmemoriales possessiones.

5 Es Dios tan Sabio, que puso las Provincias del desengaño dentro de las Regiones del vicio. Son con propiedad niebla, que entrandose en ella, se deshaze. Mirado el gusto à distancia, parece hermoso: tocado, se examina feo. Si pudiera caber este desengaño sin delito, creo que alargar al vicio las manos, era desengañar con claridad los ojos. Quien ha de porfiar, viendo que buscaba vn gusto, y hallò vn tormento? Quando no le irrite el enfado, le enoxarà la descomodidad, que ninguno se enoxa contra si. Ninguno cogiera rosas, si no fueran dociles las espinas. Olvidadas vivieran sus bellezas. Las de los vicios à ninguno perdonan, porque à todos pican. Què cara brevedad de rosa, que cuesta dos mil espinas, y esto por vna rosa, que no passa su fragancia de vn dia! O mi Dios! que para no hazer el desengaño costoso, le pusiste tan à mano.

6 El que vive en los mas interiores confines de la sinrazon, està mas prompto à la repulsa: porque aquella inmensa pesadumbre de vicioso le introduce insensiblemente el fastidio; y hallandose dentro de los delitos con los ojos, se halla de repente con su razon

razon muy lexos. Es tan Sabia la Providencia, que ha sabido hazer à los achaques Medicos. Cada dia se vè, que en el cuerpo humano vna llaga es medicina. Arroxa por la boca de aquella fuente su redundancia, y con la enfermedad se cura. O Sabio Dios, que hiziste remedios à los males, para que despeñados en los males, encontrassemos los remedios!

7 Estos discursos han sido alivio à los Padres. Ya que se miran aliviados, es oportunidad dirigirlos. Los Padres han de corregir los hijos, no tanto con avisos, como cõ exemplos. Son Monas, q̃ obran lo que miran. Para llegar la perfeccion à la edad de virtud, ha de passar por la cuna de la educacion. Lo que primero no fue costumbre, dificilmente serà empleo. Si al rio le alimentan de agua salobre, no es possible, que su corriente sea dulce.

8 Al exemplo se sigue vn cuydado. Creo que muchos se pierden, no tanto de mal impuestos, como de mal acompañados. Quien no dà à su hijo compañia de eleccion, le da salvoconducto de perderse. Todo se ha de conceder à los pocos años, sino es la licencia para escoger amigos. Hablando à lo del siglo los doy este nombre; que para mi es Fenix la amistad, que todos dizen que le ay, y ninguno le vè. Vna yerva llamada Camaleon se viste de los colores de la tierra donde la plantan. El mayor estudio de la cultura no la obliga à mudar el color, sino es trasplantandola à tierra opuesta. Los mozos se visten del color de las compañias: que no aprovechan preceptos, si no se trasplantan à tierras saludables. La agua sabe al mineral por donde passa. El ayre toma la calidad del sitio, que corre. Es agua blanda, y ayre docil la facilidad de vn Joven. Pintase en aquel docil papel sin eleccion quanto la pluma de la imaginacion sabe escrivir. Si las perniciosas compañias han anegado graves entendimientos, què obrarán donde caminan, no contra la corriente de la razon, sino al impulso de la edad? Bien Sabio era Adan. Bien discreto Aaron. No tenia gana de pecar Adàn, y por pecar en compañia pecò. Resistiòle Aaron: pero pudo tanto la compañia del Pueblo, que le hizo idolatrar.

9 Quatro Pias arrastraban conformes la Carroza de Ezechiel: vn Hombre, vn Leon, vna Aguila, y vn Buey. En tal oposicion nativa de genios admira la conformidad de la vnion. No ay especie, que no se acompañe con sus semejantes. Es impulso de la naturaleza amar al que se parece. Por amar sin parecer le deben de amar: porque los hombres amàn mucho su parecer. El hombre se acompaña con hombres: La Aguila con Aguilas. Aqui se altèran estos nativos estatutos, y se rompen los Edictos mas naturales. Todos se acompañan amigos, teniendo distintos genios. Y para què se aunan? Para hazer todos en compañia vna accion. Qual? Tirar la Carroza. Espera Hombre, que essa accion no te toca à ti, ni à la Aguila, ni al Leon; es indigna de vn racional. Què importa sea indigna, si la haze este Buey con quien me acompaño? Luego aunque à mi no me toca tirar, por hazer compañia tirarè.

Ezech. 1. v. 10. *Similitudo autem vultus eorum: facies Hominis, & facies Leonis, facies Bovis, & facies Aquilæ.*

10 Profundicemos mayor vtilidad. Todos quatro vestian dife-

ferentes genios. Pues como la fuerça de la compañia no comunica las inclinaciones? Declarome. El Hôbre discurre. La Aguila buela. El Leon corre. El Buey no se mueve. De estos quatro genios el mas noble es el del Hombre, y el mas torpe el del Buey. Luego igualmente podian tomar el genio del Hombre, que era el mas perfecto; ò el del Buey, que era el mas indigno. Pues qual tomaron? El del Buey, que es tirar; no el del Hombre, que es discurrir. Luego de las compañias no se toma lo bueno, sino lo malo: porque se pega lo malo, y no se comunica lo bueno.

Ezech. 1. v. 7. *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.*

11 No es ponderacion de mi malicia, sino textual expressiõn. *Todos estos quatro tenian la planta de Buey.* Qualquiera que eligieran de las tres, era mejor. Pero es desengaño hermoso del invencible poder de las compañias. Juntanse quatro, que se llaman amigos, porque se hurtan vnos à otros el tiempo, y porque se visitan para hazerle daño. Bella amistad de mundo! Ay entre los quatro vno discreto, dos razonables, vno vicioso. Quizà seguirán los passos del bueno. Apostèmos que siguen las estampas del malo. Todos quatro pisaban como el Buey. Luego todos seguian sus passos, sin discrepar ni en las huellas. No era mejor pisar como hombres? Si; pero como se imprime mas facilmente lo malo, que lo bueno, en lugar de seguir las pisadas del bueno, siguen las estampas del malo.

12 Y porque esta verdad (oxalà no lo fuera!) parece Evangelio, cito al de oy. Dos exemplares nos propone este Joven. Vno de perderse; otro de arrepentirse. Apostèmos, que no se imprime el de arrepentirse, y se pega el de perderse. O no lo permita vuestra gracia! *AVE MARIA.*

Pater peccavi in Cœlum, & coram te. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 15.

13 EL Norte del Evangelio es vn gustoso desengaño. Vn Joven, de perdido, restaurado. Los primeros passos tienen millones de Discipulos: disponga Dios que tengan algun sequito los segundos. El Evangelio, pues, es vn espejo claro, si bien cubierto de llanto, donde mirèmos la beldad de vna penitencia. A esta, pues, se reducirà mi Oracion; y dexando las calidades notorias, tocarè lo mas vtil, en mi dictamen. Este Joven buelve à casa à hazer penitencia; no la hizo en el campo, porque alli se avia perdido. Luego dexa el lugar, y ocasion, aun remota, del pecado. Este es el primer Punto; y y quizà por vtil, serè largo. El segundo serà, que buelve mozo, porque no aguarda à hazer penitencia quando viejo.

***

PUNTO PRIMERO.

14 QVien me notàre de cobarde, no me levantarà ningun falso testimonio. Mas quiero imitar à los Scitas, que vencian huyendo, que no morir peleando. Mas busco seguridades, que laureles, porque algunos se han marchitado entre cõfianças. No acuso ningun dictamen opuesto. El mio es seguir las luzes de los mas insignes Padres. Si con lo medroso me rozàre en nimio, merece la compassion la sinceridad de mi deseo.

15 Quien dexa el delito, y no alexa la ocasion, si no ama el caer, no aborrece el tropezar; pues no ay dos dedos de distancia de tropezar à caer. El verdadero horror de la culpa abomina los mas leves incentivos de ella. Postizo dolor serà, si admite mental precisiõ. No es la penitencia Metaphysica, para delinearla con sutilezas. Essa serà metaphysica penitẽcia, y dolor de especulativa. Las mas delgadas opiniones suelen ser, en lo moral, impracticables. La razon es constante, si la quieren confessar los porfiados. La practica toca à la voluntad: La especulativa à la razon. El entendimiento con su sutileza sabe prescindir. El amor no es precisivo al executar. Và, pues, el coraçon à executar su mental precision, y hallase burlada, como no entiẽde de precisiones, la voluntad. Ideàr en la fantasia que vna ocasion vencida es gran gloria. Que no se debe temer de la fragilidad, porque es falsear las assistencias à vn Dios. Que llegandose à vna lumbre, se puede poner tan en proporcion, que no tome mas calor del que huviere menester. Que cogerán de la vista hermosa elogios para su artifice, y no deleyte. Que de lo dulce de vna conversacion escogerán lo discreto, y no lo sabroso. Que de vn espectaculo no muy honesto, y festivo tomarán la diversion sin el consentimiento. O què precisiones tan de filigrana! No ay duda, que son hermosas especulaciones intelectuales. Pero và la pobre voluntad, y fiada en la idèa, se acerca à la lumbre de vna ocasion, y se abrasa. O falsas penitencias de idea!

16 No sigamos fantasias, sino passos. Veamos los Apostolicos. Su renuncia, y condenacion del siglo fue dexar las redes, *Relictis retibus.* Poco dexan. No se mide en lo Divino por cantidades. Por calidades se mide. Quien dexa lo poco que possee, con animo de dexar quanto posseera, y puede alcançar, dexa mucho: porque como haze cesion, renunciando toda la jurisdicion del deseo, dexa lo mas que puede ser, pues dexa quanto se puede desear.

17 Para elevarse à la cumbre del Apostolado, los elogia el Cielo de aver dexado sus redes. Pues mas parece dexar sus domicilios, y sus Padres. Lo principal (escrive Hilario) son las redes, porque su exercicio era de Pescadores. Con aquellos instrumentos jugaban sus lances en la inconstante Provincia de las ondas. Ser Apostoles, y bolvèr à introducirse en el golfo del mundo,

de

de cuyo pielago se han apartado, no cabe en resignaciones Apostolicas. No bastaba dexar las riquezas, sino las redes. Porque no alargando la red, tenian à mano el instrumento para bolvèr a pescar; y como la red era ocasion para bolvèr, han de empezar dexando la red: porque la ocasion es lo primero que se ha de dexar.

18 Pero con què arte se ha de desterrar la ocasion? Empeçando primero por la voluntad. No se ha de alexar con disgusto del coraçon, que esso es no despegarse bien la voluntad. Aquella renuncia se ha de vencer para dexar limpio el interior.

Ionæ 1. v. 3. *Invenit navem euntē in Thar sis: & dedit naulum eius, & descendit in eam.*

19 Huyendo del Edicto Divino, se arroxò Jonàs al Pielago. Tomaron exemplo de su inobediencia las ondas, y quisieron salsear las leyes à sus respetadas margenes. Sacudieron el respeto de las arenas, y casi pisaron sus venerables estatutos. Alteròse el ayre, y respiraba mas en torvellinos, que en soplos. Gemia congoxado, como quien desahoga suspiros. Respondian en tristes acentos las olas, creciendo la congoxa con sus bramidos. Tan medroso era el estruendo, que no se atrevian à respirar, por no crecer el ruido. Era el baxèl, ò juguete de las espumas, ò trevesura de los vientos. Parece que los elementos le pleyteaban, sola la tierra no le queria. Ya podian alcançar las Estrellas: Ya barrer al Occeano sus profundidades. Ya tenian en la mano el Cielo; y ya no tenian, ni aun en la vista al mundo. Todo parecia su esfera, porque por agua, y ayre corria. Pero siendo su esfera todo, nada era su centro. El sitio, que le daba vn elemento, se lo vsurpaba otro. Esta tempestad corria fuera el baxèl; dentro se escondia la mayor. Corria la tormenta de la turbacion, de cuya tempestad es gran Piloto el miedo, y Patron el susto. Los golpes de mar herian al baxèl los costados, pero à los navegantes los coraçones. No temian anegarse con las olas, que se introducian, sino con las lagrimas, que derramaban. Mas bolaba la nave al furor de los suspiros, que à la colera de los vientos. Tan recio suspiraban, que la herian. El remedio para tanto ahogo era el ahogo mismo: Vltima miseria, ser el remedio el peligro. No aprovechaba la Marineria para mas preservacion, que para dolor de conocer que no conducia su afan. Perdiò el hierro al Norte, porque aun fallecò lo fixo. Temblò lo inmovil. Alteròse lo consistente. Esto llama el mar correr fortuna. Dize bien; que en la fortuna vive escondida la desgracia.

20 Arroxan al centro las riquezas, y dexan miserable al baxèl. Hermoso desengaño de ambicion. Siempre fue la riqueza, si no tropiezo escandaloso à la voluntad, embarazo fastidioso à la razon. Luego se desembaraza de lo rico para salvarse sin embarazo. Entre peligros tan cobardes descendiò Jonàs à lo interior de la nave, y se rindiò al sueño. No lo creerán, si no leen el Texto: *Jonas autem descendit ad interiora navis, & dormiebat.* A estàr inculpado el Profeta, era despierto testimonio de su inocencia el sueño, porque vive segura en el mayor peligro; pero estaba delinquente, y se duerme. Notable valor! No, sino barbaridad. Dormir entre Escorpiones no es valentia, sino delirio: porque no ay astucia contra vn

Ionæ 1. v. 5.

veneno. Luego descansar con la culpa, no es impulso del animo, sino flaqueza del conocimiento. Estaban padeciendo por su inobediencia los miseros navegantes, y se pone à dormir con gran descanso. O quantos imitan este sueño! Como yo, dize el Poderoso, goze lo dorado de mi lecho, mas que se pierda por mi ocasion todo el mundo.

21 Sagaz, y cuerda procediò la Marineria arroxando la riqueza. Pero aun persevera la fortuna enoxada. Los faltò (escrive Basilio) la principal diligencia. Esta tormenta es idèa de la borrasca, que excita contra la Alma vna culpa. Embravecese furiosa, y intenta anegarla. Luego el remedio ha de ser aligerar la nave. Arroxa la pesada carga de la culpa al lacrymoso mar de la penitencia. Pero aun dura la tempestad. Como puede resistirse, si han arroxado el peso del delito? Porque no està bien arroxado. Construyan el Texto: *Jonas descendit ad interiora.* La voz *interiora* es Divina. Era Jonàs la culpa. Escondiòse en lo *interior* de la nave: y mal podia cessar la tempestad, arroxando la culpa en la exterioridad, y quedandose escondida en lo interior.

22 Profundicèmos mayor desengaño. Escondido estaba Jonàs en lo interior, pero estaba durmiendo. Luego no importa que la culpa se esconda, si yaze dormida. Es el sueño breve copia de la muerte. Luego culpa, que està tan dormida, es lo mismo que si estuviera muerta. Luego no harà daño culpa ya difunta. Este es el engaño de nuestra confiança, imitar à Jonàs en la penitencia. Dormia el Profeta. Era la culpa. Luego estaba somnolienta. Estas son penitencias al vso, como si fueran galas. Vnas contriciones, que no matan, sino adormecen. No queda la culpa muerta, sino dormida. Haze que se muere, y se queda viva. Pero basta que duerma: porque vn dormido es incapàz de obrar. Luego culpa, que duerme, no llegarà à executarse. Es verdad; pero estando aora dormida, en vn abrir de ojos estarà despierta. Luego era astucia de fingir se muerta, para aparecerse despues mas viva. Vn dormido à la menor voz se halla despierto. Luego resucitarà esta culpa al mas leve aviso. Si lo dudaren, tomen el voto al sucesso. No sabia cessar la tempestad, por mas que Jonàs dormia. Arroxaronle intrepidos al golfo, y se mostrò pacifico. Luego nunca cessarà la tempestad, si no arroxan la culpa del interior.

23 Yo no penetro las comodidades de algunas penitencias. Pretenden algunos que las culpas se vayan, y los dexen. Señores mios, las culpas no se van, si no se embian. No se apartan, si no se despiden. Quiera el Cielo que despues de despedidas no se queden. No son tan bien criados los delitos, que baste el imperio de mandarlos. Profestan de porfiados; y si se ausentan vna hora, buelven puntuales al siguiente dia. Sucede que despidiendo à vn criado antiguo vn Señor, bien hallado el criado con la comodidad del servicio, pues gozaba titulo de criado, y tiraba gaxes de dueño, pretende bolver à introducirse en la casa, por gozar aquella felicidad tyrana, que poseia. Habla al Señor, y se resuelve à

importunarle, y se niega. Reconoce la dificultad, y como conoce el genio del Señor, por la intima familiaridad, que ha tenido, solicita vn buen rogador, que interceda. Aquel, con quien el Señor tiene mas estrechèz, pide la buelta por merced, y anda batallando la voluntad con la razon. Pesa mas el cariño, que tiene al intercessor, para obedecerle, que su autoridad, y razon, que tuvo para despedirle. En esta lucha interior suda sangre opreta la Alma; y como congoxada es mas discreta, tercia en vn arbitrio. Toma tiempo. Responde, que por consultar su autoridad no le admite al instante: Que dexe correr algunos dias, para que no parezca su razon, ò colera, ò facilidad. Pretende aprovecharse del beneficio temporal, presumiendo se entibiarà el ardor de la intercession. El mañoso criado, que tiene mas sagacidad, viendose ya en mejor parage, se presenta todas las horas, que puede, à su vista. Parece, segun le sigue, su sombra. Imagina el Señor que aquella assistencia es cariñosa lealtad, y le buelve à admitir, aviendole despedido con mas que justa razon.

24 Insensiblemente sucede esto con nuestros criados invisibles. Las passiones son criadas de la Alma. El oficio, que tienen, es servirla. Con la intima familiaridad, que se comunican, se hazen insolentes, y de criadas, quieren dominar como Señoras. Valense de artificiosos alhagos, y mentidos gustos; y mandan tyranamente à la razon, à quien debian servir. Reconoce su perdida autoridad, y enfadada de la insolencia, despide à la Passion. Mirase despedida, y siente perder las comodidades, que gozaba en aquella casa, que ya miraba como suya. Habla à la Razon cada instante, suplicandola la admita, que la promete la enmienda. Persuade con artificios gustosos, y servicios, que representa; pero la Razon firme en su proposito se resiste. Penetrada la resistencia, como conoce la Passion, con quien se comunica con dulces cariños la Alma, và bolando à rogar, que interceda. Empieza à rogar la Voluntad à la Razon, con quien tiene tan estrecha familiaridad, y hallase congoxada con tan apretada, y cariñosa violencia. Supundonor la obliga à resistir, no su docil inclinacion. Responde à la Voluntad, que espère vn poco, y fie del tiempo. Ganado este passo, se presenta a su vista la Passion, modesta, obsequiosa, y rendida. No se aparta vna hora de su vista. Mirala la Razon menos enoxada, y no la parece tan mal como al despedirla. Buelve à interceder la Voluntad; y como lo que se quiere, se obra con facilidad, buelve à admitirla la Razon. Pues como, si la avia arroxado? Porque Memoria, y Voluntad se lo han pedido.

25 Deben de intentar los mortales, que se vayan del coraçon los pecados, sin tener coraçon para despedirlos. No tienen animo para arroxarlos, y con la floxedad, con que se despiden, se quedan. Mas costa tiene arroxar de sus Imperios à vn tyrano. Es necessario arroxarle por Justicia, y si se và, mucha gracia. Mal podrà dexarte la culpa, si tu no quieres dexarla. Pues ya la he dexado: pero buelve luego. Serà sagacidad de criado. Buelven à la casa del dueño, diziendo, que vàn à sacar vnas alhaxillas, que se avian olvidado, para provocar à compassion los ojos del dueño. O cautelas! Si dexas la mas minima prenda de la culpa, se bolverà sin remedio à casa.

26 No solo se ha de dexar la ocasion, sino la ocasion de la ocasion. Declarome. He peligrado en el Passeo: Desterrandole, alexo la ocasion: pero vn amigo le frequenta; y como esta familiaridad puede ser ocasion de bolvèr otra vez à la ocasion, que dexè, tambien esta ocasion de ocasion se ha de dexar. Heme abrasado en impuras llamas. Conservo algunas viles prendas, ocasion de ocasion: Pues quemarlas; Y aun quiera Dios, que siendo cenizas, no levanten viles hogueras. Vive vezina la casa de la familiaridad, y el juego: Bolverla las espaldas, que es ocasion para entrar, y la entrada es ocasion de delinquir. Ha de proceder tan escrupulosa la voluntad, que ha de dexar la ocasion de poder tener ocasion, O què miedo tan saludable!

27 Pedro estaba en la carcel. Luego estaba la inocencia en trage de delinquente. Pero entre malos siempre las virtudes tuvieron cara de delitos. Durmiòse entre el estruendo de las cadenas. Luego quando està mas perseguido el Justo, le dà el Cielo mas descanso. O mi Dios! que sabes hazer de la prision tranquilidad. Quien dixera, que Pedro podia dormir entre sospechas de su opinion? Pero quien no lo avia de dezir? No miraba Pedro aquella carcel como desgracia, sino como gloria, ò pena. Diria à su coraçon: O estoy inocente, ò culpado? Si culpado? Es justa pena. Si inocente? Es ambiciosa gloria. Què importa el horror de vna prision? Quantos entre aparatos de Magestad tienen por infeliz compañera la contingente pena de su fortuna? Todo el mundo me està consolando con lo que està padeciendo. Servir de inocente testimonio à las obscuridades de la Providencia, no es afrenta, sino embidia. Representar en este Teatro del Orbe el gran papel de Redemptor, es mas que mortal Magestad. Dichoso el que padece inocente. Infeliz del que padece culpado. No consiste la desgracia en la pena, sino en la culpa. Luego bien duerme entre tales seguridades de conciencia: que vna culpa verdadera sin dezirle, assusta; Vna imaginada, ni aun divulgada inquieta. Act. 12. à v. 6.

28 No le guardò el Cielo el sueño; pero vna Inteligencia le restituyò la vida. Despertòle. Venero tanta dignacion; pero no penetro el mysterio. El Angel desciende à favorecerle. Pues mejor parecia sacarle de la carcel dormido: que mayor beneficio era librarle, y guardarle el sueño. Luego duplicaba el favor, si le libra, y no le despierta. Tercer favor haziat porque estando dormido, no le conociera. Luego esconderse para hazer el beneficio, era otro, por escusarle la costa del agradecimiento. No parece este discurso fantasia de dormido: Porque otro Angel descendiò à los Magos para librarlos de vn riesgo. Encontròlos dormidos, y los assegurò sin despertarlos. Luego tambien los Señores Angeles gastan otras cortesanias con los Principes, y no con los pobres. Bueno Matth. 2. v. 12. *Et responso accepto in somnis.*

fuera que no las vsàran ſieado Angeles. Son tan Corteſanos, como diſcretos, porque ſon inteligentes, y nobles. Luego no han de ſer todos iguales, quando los desigualan las Gerarchias. Luego no importa que vn aviſo quite el ſueño à vn vaſſallo; pero à vn Rey ſe le ha de dàr con tanta diſcrecion el aviſo, que no llegue à quitarle el ſueño. Aviſarle del peligro, pero no dexarle inquieto.

29 A mi Norte, es mas clara la razon. Pedro entre grillos es imagen de vn pecador, que arraſtra las cadenas de ſus peſados delitos. Deſciende nueſtro Cuſtodio à libertarnos, y encuentranos dormidos. No ay que eſtrañar, Chriſtianos, que nos embie el Cielo algunos golpes recios. La culpa tenemos en eſtàr tan dormidos. Mas blando llamára, ſi eſtuviera la Alma medio deſpierta. Luego la profundidad del ſueño obliga à golpe muy peſado. Deſpierta, pues, dize el Angel. Porque vn dormido ſe diſtingue de vn deſvelado, en que en las perezoſas quietudes del ſueño vive la Alma tan ociosa, que habita aquel rato como de valde en el cuerpo. Segun el entredicho de ſus movimientos, parece que ſe ha perdido, ò auſentado. Luego ſiempre vn pecador vive dormido: porque, ſi no es aviendo perdido la Alma, mal pudiera ſoſſegar con la culpa. Parece que ſe huye como vergonçoſa. Luego es vn cuerpo ſin Alma. Deſpertando ſe reſtituye. Luego deſpertando à la Penitencia cobrarà la Alma, que avia perdido por ſu culpa.

30 Corre Pedro las negras cortinas à los ſomnolientos ojos. Luego ſi eſtà deſpierto, ya ſe verà libre. Pues mucho falta para librarſe. Conſtruyamos el Texto: *Levantate con velocidad.* Obedece Pedro; y al levantarſe *ſe cayeron las cadenas.* Luego no apartandoſe con velocidad del delito, no ſe caerà del coraçon el hierro. Luego ya eſtà libre. Buena ignorancia, juzgarſe libre, porque quebrò la cadena. Aora reſta la ſeguridad. Luego no baſta romper la cadena de la culpa, eſtando los hierros tan cerca. *Pues dexa eſte pueſto.* Luego no alexandoſe del pueſto, no ay ſeguridad en el delito. Pues ſaca, dize el Angel, todos los aparatos de tu decencia: *No dexes las cintas.* Eſta parecia impertinencia, y es aviſo de vn Angel del Cielo. La carcel es imagen de la caſa del delito. Sale Pedro de ella. Luego ha de ſacar todas ſus alhajas: porque dexando vna cinta, era contingente, ò quizà bolvèr por ella, ò acordarſela la memoria. Luego ni vna cinta ha de dexar: para que ni tenga ocaſion para bolvèr, ni la memoria le ofrezca ocaſion para acordarſe de la caſa de ſu eſclavitud.

31 Profundicèmos mas. Parece que Pedro deſatò las cadenas de las manos, pero no rompiò las priſiones de los ojos. Ya avia vencido las cerradas puertas de la carcel. Caminaba ſiguiendo al Angel, y juzga que ſu libertad es fantaſia: *Exiſtimabat ſe viſum videre.* Luego quando mas libre, ſe juzga mas apriſionado en las cadenas del ſueño. Què deſordenadas, y liſongeras fantaſmas, dize ſu turbacion impenſada, ſon eſtas? Què importuno ſueño es eſte,

Act. 12. àv. 6. vſque ad 11.

eſte, que me dexa deſpierto para la congoxa? Ni duermo para el deſcanſo, ni eſtoy deſpierto para el conocimiento. Sabe vſurparme la quietud, y negarme la claridad. En mayor obſcuridad habitan los ojos deſvelados, que dormidos. Solo tiene de ſueño la ilusion. Con la apariencia pintada de guſto, me trampèa la verdad del deſcanſo. Dandome la libertad en pintura, me haze la priſion mas verdadera. Què prolixa fantaſia me inquieta, que aſsi parece que me liſonjèa, como que me libra? Què imagenes junta la noche, que ſiendo tan obſcuro el pincèl, iluminan, aunque en eſcaſa claridad? Què imaginaria libertad me aſſeguran eſpecies dormidas, para que no paſſe mi ventura de ſoñadas? Sin duda me la pinta vengativo el ſueño, para vengarſe mi deſgracia, al verme deſpierto, de los favores de dormido. Luego es ſueño, ò vana ilusion, que aora me quiere divertir, para enoxarme mas cruel deſpues. Mueve los paſſos entre la importunidad de eſtas congoxas, y aun no ſe certifica, aviendo paſſado las dos primeras centinelas. Llega à tocar la puerta vltima de la Ciudad, y entonces exclama: *Aora conozco que me ha librado vn Angel del Cielo: Nunc.* Luego haſta aqui la juzgaba libertad de fantasia; pero aora la conoce por verdadera.

32 Diràn que eſtaba dormido; y yo ſoſpecho que nunca para nueſtra cautela mas deſpierto. Contemplèmos los lances deſde ſus primeros principios. Vivia Pedro entre los grillos. Rompe el Angel las cadenas, y dexa libres pies, y manos. Luego ya eſtàs libre, pues tienes pies, y manos ſin hierros. No sè *ſi es fantaſia*: porque, ſi bien no me embarazan las manos, aun me eſtàn ocupando los ojos. No me impiden los paſſos; pero divierten mis atenciones. Pues aora los perderàs de viſta. Dexa la carcel. Luego aora creeràs tu libertad. No sè; que aunque he perdido los hierros de viſta, como he andado poco, los tengo cerca. Pues camina. Ya has paſſado dos puertas. Eſtàs ſatisfecho? Aun no me confio; que no eſtàn los hierros tan lexos, que no ſe puedan registrar à vn bolvèr de ojos, y encontrar à pocos paſſos. O què eſcrupuloſo procedes! Sal de la Ciudad. Eſſa es la vltima puerta. Pues *aora* conozco mi libertad, que eſtoy tan diſtante de la ocaſion. Luego quedar cerca de la carcel, es libertad fantaſtica: porque ſolo eſtando muy lexos, la tendrè por verdadera.

33 Ni yo vſo aplicaciones, porque es abultar con moleſtias el papel; ni la claridad del Texto lo pedia: pero algun ocioſo guſtarà de encontrarlo hecho. En las priſiones del eſpiritu paſſa lo que en eſta carcel del cuerpo. Llega à llamarte el Cuſtodio. Deſpiertas à ſu vocacion. Arroxas la cadena. Miras tus hierros poſtrados à las plantas. Pues aun no tienes perfecta libertad. No dexes priſioneros los ojos, ſi has ſacado del cautiverio los pies. No tengo peligro, porque camino ſin tropezar. Què importa, ſi teniendo el hierro à la viſta, puedes tropezar ſin querer en la cadena? Pues apartome de la carcel. Luego baſta. No, ſi te quedas cerca; que no ha hecho eſcritura la viſta de no bolvèr à mirarla.

Luego has de alexarte tanto, que no la puedas vèr. Luego hasta perder la ocasion de la ocasion, no te hallarás con libertad verdadera, sino con vna libertad *de fantasía*.

Gen. 31. à v. 19.

34 En encontrando la ocasion vn cabello de què asir, bolverás infelizmente à la prision. Confiado caminaba Labàn en que avia de hazer bolvèr à su casa à la fugitiva Rachèl. Prendas de seguridad tenia tan necia esperança: porque Labàn significa el blanqueado. Luego es imagen del mundo, q̃ con los engañosos afeytes se blanquèa, para disimular su maldita cara. Rachèl, idea de la perfeccion, huye de su casa, porque se ha de alexar del mundo. Sale presuroso à alcançarla: Y como el mundo camina por la posta del deseo, alcança al que mas le huye. Vengan mis Idolillos, dize Labàn à Rachèl. Estos son sus vanos deleytes, Idolos mentidos, en que idolatran nuestros engaños. No tengo Idolos tuyos, responde Rachèl. Como no? Si los encuentro, has de bolvèr à mi casa. Sea assi, dize Rachèl. Los busca, y no los encuentra. Luego bien confiaba (escrive Ambrosio) porque los Idolos eran las prendas del mundo. Es verdad que son vnas prendas muertas, y vanas, todos los Idolos de sus deleytes; pero si encontràra alguna prenda, la obligàra à bolvèr à su casa. Luego se librò del mundo Rachèl, porque no hallò el mundo prenda viva, ni muerta de què asir.

35 Ya escucho quexas contra las severidades de esta doctrina. Yo he dexado el vicio, dize el preciado de discreto: Luego he satisfecho à lo Christiano. Esto no vive reñido con lo Politico: Luego no ordena su precepto falte à lo vrbano. Aora corre vna vrbana correspondencia: A esta no debo faltar; que no ordena el Cielo se atropellen atenciones de pundonor. Esta es la Cartilla del mundo. El verla sin *Christus*, me dà sospechas, si será del diablo. Que no es de Christo, lo dirà el Texto: y los busco claros, porque no passen por cobardias mias.

36 Declinò Christo con la fuga el violento amago de Herodes. Muriò su tyrania: y intima à Joseph Soberano Nuncio amanezca à Israèl con la deseada luz. Informase del heredero. Escucha que ha sucedido Archelao. Atiende otro Oraculo Divino, que se aconseja se retire de Israèl, y se esconda en Galilea. Aqui se divisa vna como contradicion. Vn Oraculo dize que vaya. Otro aconseja despues que se retire. En nuestra flaqueza contemplaba al Cielo como cuydadoso en punto tan grave, haziendo varias consultas, y partiendose en dictamenes. Figurèmoslo assi. Vnos son de dictamen, que no ay riesgo en bolvèr: Otros, que le ay. Y què dictamen prevaleciò? El mas seguro. Se decretò no bolvèr.

37 En el Sentido literal, punto bien grave era, pues importaba la vida de Christo. En el moral, no importa vna vida, sino vna Alma. Por esso vsa la voz *ad perdendam animam*, y no *ad interficiendam*. No dize le buscan para matarle, sino *para echarle à perder la Alma. Para perderse*, es la construccion fiel: Porque el pecado no mata en rigor la Alma, sino la pierde.

Chris-

38 Christo es la *Vida espiritual*. Herodes, que le busca para su perdicion, es el pecado, que quiere *perder la Alma*. Reconoce la Alma el peligro, y huye. Luego es cobarde? No sino discreta. Los que dizen es glorioso triunfo batallar con el pecado sin huir el rostro, no se acuerdan de esta fuga de Christo. Luego lo cierto es seguir passos tan Divinos, y no discursos tan humanos. En esta ausencia muriò la ocasion del pecado. Espirò Herodes. Aora puedes bolvèr, decreta el Cielo. Espera, dize otro Nuncio, que le ha heredado vn hijo. Luego ha dexado dependencia el pecado. Pues no buelvas, que no està la Alma segura, aunque estè la culpa muerta, si essa muerta culpa ha dexado su poquito de dependencia.

39 Vanidad altiva serà de nuestras confianças conservar cenizas de viles ardores, sin querer que humeen vorazes llamas. Todos llaman à las ocasiones, Madres de los delitos: Luego si la Madre se conserva, nueva sucesion le busca.

40 Donde està Adàn, pregunta el ceño de la Divinidad, examinando la amenidad del Paraiso? Su sciencia dista de preguntar, porque lo comprehende. Luego no es pregunta, sino reprehension. Delinquiò Adan. Busca sagrado al delito, y amparase del arbol donde pecò. O fue turbacion, ò no atreverse de vergonçoso à mas passos. Eligiole por vezino. Desciende Dios irritado, para provocarle à mayor arrepentimiento; y viendole amparado del arbol delinquente, vocèa, *Vbi es?* No tenia que preguntar, si le vè. Luego no es pregunta, sino reprehension. *Donde estàs, hombre?* En què titio te pones? Si no te apartas de esta ocasiou de tu pecado, como has de tener verdadero arrepentimiento? Gen. 3. v. 9.

41 He persuadido hasta aqui la desconfiança. Resta cautelar vna astucia. Intentan persuadir algunos que no se deben condenar tanto las ocasiones, porque es como desconfiar de los auxilios. Dios me librara, dizen, del peligro, si entro en èl con buen zelo. Luego si llevo buen proposito, sera vna desconfiança necia, que parezca virtud, y sea vicio, pues desconfio de la gracia, que lo vence todo. Hermoso discurso. Pues quien dirà, que parece del demonio?

42 Arroxate de la cumbre de este monte, dize Luzbèl al Redemptor, porque *ha prometido Dios assistir al Justo con la custodia de sus Angeles, para que no le injurien los tropiezos*. Texto expresso es de David, dize Luzbèl. Luego, si es Texto, serà verdad. La verdad es, responde Christo, que *no se ha de tentar à Dios*. Parece no satisface. O es verdad, que lo tiene prometido el Cielo, ò no? Si es verdad? Lo cumplirà, porque es fiel. Si es mentira? Facil es, sin gastar Textos, dezirle que le engaña. Es mentira con galas de verdad (escrive la Glossa) apoyada con vn Textecito de siniestra inteligencia. Luc. 4. v. 11.

43 El Texto de David, citado por el demonio, se entiende de la ocasion del pecado, en alusion de la piedra, que sirve de tropiezo: para cuyos embarazos promete Dios à los Justos la custodia de sus Angeles, y auxilios. Arroxarse Christo de la cumbre, era ocasion cierta de despeñarse. No es, dize el demonio, porque los Angeles estorvarán el tropiezo, segun el Texto citado. No pueden, porque

Dios no prometiò su alsistencia, sino con aquella voz *fortè*, que significa *acaso*. Luego no es lo mismo arroxarme yo en la ocasion del despeño, que encontrar, sin buscarle, vn tropiezo *acaso*. Luego Dios me librarà, segun el Texto, del tropiezo, que fuere *acaso*; pero de la ocasion, à que yo me arroxo, en verdad que, como no ay Texto, no ay nada escrito.

Luc. 4. v. 12. 44 Antes ay Texto en contrario, dize Christo al rebelde Espiritu. El verdadero Texto es, que *no ay que tentar à Dios*. Luego arroxarme à la ocasion de tropezar, no es confiança en el Cielo, sino tentacion. Luego es tentacion manifiesta, desafiar la ocasion à batalla.

45 Ay grande diferùdad de las ocasiones venidas, à las buscadas. Si me viene à buscar, el Cielo, que me la embia, me darà resistencia. Si salgo à buscarla, es vna presuncion necia, que merece mas castigo, que alabança. *Se ha de confiar en el Cielo, como si no huviera peligros; pero se han de escusar los peligros, como si no huviera de assistir el Cielo.* Mas nos quiere Dios temerosos, que confiados. Mi cuydado ha de ser, escusar el desliz; que no me tengo de entrar en el peligro, dexandole à Dios que me saque del riesgo.

46 Abrahan persuadiò à Sara se fingiesse su hermana, para escusar los riesgos, que en los infieles ojos podia ocasionar el ardor de su hermosura. Fue delito este dissimulo (escrive Fausto, Herege Manicheo) porque fue desconfiança de la Esfera. Abrahan peregrinaba obediente à los Decretos Divinos. No era por su gusto, sino voto de su rendimiento. Admito, que en tal jornada se escondiesse algun peligro. Dios, y no su gusto le ponia en tanto riesgo. Luego à Dios le tocaba la defensa, pues le ponia en la ocasion de su ruina. Luego arbitrar, para defenderse, medios humanos, era desconfiar de los Divinos.

47 Hermosa razon! No se engañen, Señores: Siendo de vn Herege, no serà receta de salud. Agustino responde con claridad. Doy que Abrahan confiado todo en la Esfera, no dissimulasse que Sara era su Esposa. Antevè con tu razon, que el Rey (como lo dixo el efecto) halagado del incendio peregrino, le examina si es su Esposa. Que, muy confiado en el Cielo, responde q̃ es su marido. Ya divisamos aqui muchos empeños. Luego le cargarà al Cielo dos obligaciones: defender su vida, y la castidad de su Esposa. Dissimulado el santo nudo, el dissimulo le servia de defensa. Luego el Cielo guardarà mi Esposa, y yo mi vida; que no se ha de dexar todo à la Esfera.

48 La razon de no averlo de dexar todo al Cielo, falta. Dixo vn discreto Soldado, *Que se avia de confiar en Dios, como si no huviera exercito; y prevenir exercito, como si no huviera Dios.* Ha de ser como vna confiança llena de desconfiança. Declarome. Cercame Dios de vn peligro. Tan confiado tengo de vivir en Dios, como si vnicamente me huviera de libertar dèl; Y tan desconfiado, que tengo de meditar todas las industrias para librarme por mi. Luego es vna contradicion. Mal discurriràn. Si la confiança en el Cielo afloxàra mi industria, me hiziera ocioso. Si mi industria estorvàra la confiança, me bolviera sacrilego. Luego ha de ser vna discreta mezcla: para que ni

ni me desvanezca mi industria, ni me entorpezca mi confiança. Luego, como si no huviera Dios, tengo de ser industrioso; y, como si no huviera mas que Dios, tengo de ser confiado.

PUNTO SEGUNDO.

49 COn dolor me aparto de este discurso, por ir al segundo Punto. Bolviò quando mozo: Luego no aguardò à convertirse quando viejo. Notable capricho se ha apoderado del Mundo: Guardar la penitencia para la vejèz, ò la cama. O cosuso error! Esto es, como si vn Letrado, y Predicador dixera: Yo escrivirè el Voto, ò el Sermon quando estè malo, ò caduco. Bello arbitrio para salir bueno! Quien se està muriendo, con nada acierta, sino es con morirse.

50 Y de què sabes seràs anciano? Tienes alguna escritura de vida, guardada en el escritorio? Que siendo tan inmenso el numero de los desgràciados, siempre nos entrèmos en la quenta de los dichosos! O discursos embustèros! Solo porque sin fundamento imaginas ser dichoso, mereces nò serlo. Si no aprovechas la poca edad, quizà te quitarán la vejèz. Dispone la discreta Providencia que no tenga tiempo, ni ocasion de arrepentirse, quien pierde ocasiones, y tiempo de enmendarse.

51 La Esposa anduvo tan hazañera, y melindrosa, q̃ diò al Esposo con la puerta, sorda à sus ansias. En otra ocasion pila inquieta toda la Ciudad buscandole, y no le encuentra. Bolviò robada, y herida. Esta Señora cumple con su nombre: pues buscada, se niega, y dexada, busca. A mi Norte, es desengañada la razon. La Esposa es vna Alma Santa, desposada por la Fè con Christo. Mirala dormida en el lecho del vicio; y, para despertarla, repite golpes. Estos son los avisos, que embia. Despierta la Alma, y los oye, pero no abre. Escuchan las amenazas del Confessor, pero, aunque se escuchan, no entran. Està Christo à la puerta llamando, y la Alma, sin querer abrir, en su lecho. Luego en la obscuridad de su pecado. Corre despues algun tiempo, y esta misma Alma sale à buscar à quien tercia no quiso admitir. Corre toda la Ciudad, y no le encuentra. Luego quien dexa perder el tiempo, y la ocasion, aunque la busque despues, no la hallarà.

52 A poder ser cruel la Deidad, lo pareciera en este Edicto. Ordenò apedreassen à vn infeliz, que saliò à recoger leña en vn dia festivo. Tanta pena à tan leve culpa, serà por la Alma, que representa. La semana tiene siete dias, seis de trabajo, y vno de recreo. Luego este infeliz pudo en los seis dias prevenir sus inescusables menudencias. Llegò el dia de fiesta: Oprimiòle la necessidad, y delinquiò. Luego todo su delito fue, que el dia de fiesta no era dia de coger, sino de aver cogido. Luego morirà como vn desdichado, si no ha sabido aprovechar el tiempo.

53 Reservar las penitencias para la pesadèz de los años, es indus-

dustria para no hazerlas. Si con Dios valieran estas sagacidades, pudieran ser tolerables cautelas. Vn anciano aun no tiene aliento para vivir, como le tendrà para la mortificacion? Yo llamo à la vejèz, *Penitencia temporal*. En penitencia de aver gastado tan mal el tiempo quando mozos, se venga el tiempo haziendolos viejos. Los embejece para castigarlos. Cruel castigo es vna ridicula vejèz. Las imperfecciones del mundo quieren seriar por dadivas al Cielo. Vil grosseria! Vn anciano no tiene que dàr al Cielo: porque la vida es la corriente fugitiva de instantes passados, presentes, y futuros. El anciano se mira con toda la vida passada brujuleando minutos. Lo passado no lo puede dàr, porque lo perdiò. Lo futuro no es dueño, ni es seguro. Lo presente es vn instante. Luego por vn instante, que le puede dàr, quiere compensar vn millon de instantes, que perdiò.

Gen. 29. v. 25.

54 Cèlebre es el amor de Jacob con Rachèl. Todo el Cartèl de sus finezas se reduce à siete años de Pastoril exercicio. Luego no es fineza especial, porque otros siete sirviò por Lya. No la amaba: Luego no se debe numerar por fineza. Quisiera responder con claridad, que lo merece el argumento. Sirviò Jacob por su amada Rachèl, comprometiendose con Labàn en siete años de Pastor. Eran años, que el trabajo los hazia siglos. Eran siglos, que el amor los juzgaba instantes. Cerròse el anhelado computo, y hallòse su deseo burlado. Transformòse Rachèl en Lya, y empezò otros siete años por Rachèl. Luego no sirviò Jacob vn dia solo por Lya, sino aplicò lo que avia servido. Luego à Lya la diò siete años ya passados, y à Rachèl siete años futuros. Luego dàr la vida futura es la fineza; que dàr la passada, no es galanteria.

55 Lo que alargò Jacob à la sealdad de Lya, pretenden los mortales que sea dadiva para la celestial hermosura. Esto es tener los ojos de Lya, sobre desgraciada, lagañosa. El tiempo de la ancianidad no permite licencias para el dolor. Admito que puedan correr algunas lagrimas: no se pueden entretener con obras, y primero son obras, que mares de lagrimas.

Gen. 29. v. 10. & 11. *Amovit lapidem, quo putens claudebatur, & adaquato grege osculatus est eam, & elevata voce flevit.*

56 Cortesano, y discreto Jacob, admirando la honestidad de Rachèl, levantò la piedra, para aliviar la impaciente sed del ganado, que nevaba la aspereza de las cumbres, y apuraba à los despeños sus raudales. Despues abrazò à Rachèl, exalando lagrimas, y suspiros. Luego primero se ostentò valiente, que amante; y con vna Dama no ay amante valiente. Mayor improporcion suena aliviar primero al ganado, que estrecharse en honestos abrazos con su virginal hermosura. Pero à lo humano, observò el estilo. Yo creo, que en el mundo se casan mas con las riquezas, que con sus Esposas. Luego estando casados con la hazienda, cometen indispensable bigamia. Jacob mirabà à Rachèl como à meditada Esposa. Era aquel ganado su hazienda. Luego primero atenderà à la hazienda, que à la Esposa. Que no importa sea la muger mala, si es la hazienda buena.

57 Pero no era el de Jacob grossero Amor, sino exemplar de pura

pura continencia. Pretendia Jacob dàr vn testimonio de sus finezas à Rachèl. Luego primero es levantar la losa, que delatarle en llanto: porque lo primero pide esfuerço de los brazos; lo segundo es vna facilidad de los ojos. Luego no es fineza anegarse en lagrimas, sin aver dado primero testimonio de sus obras.

58 Muy de temer es el enoxo Divino con quien, aviendo perdido los progressos de su edad, se promete tendrà tiempo en la vejèz.

59 A vna infeliz higuera destinò el Redemptor al incendio, por encontrarla en vana pompa de hojas, y agena de frutos. Aqui se idèa vn Pecador condenado al fuego eterno. Atendamos el Edicto, pues no importa menos, que la eternidad.

60 Hojas tenia, y no frutos: Luego mucha gala, y poco provecho. O bizarrias infelizes, que estais provocando tales severidades! La admiracion nace, de que no era tiempo de frutos: *Non erat tempus ficorum.* Luego pedirle frutos era despropòsito, pues no era à tiempo. Aqui late todo nuestro desengaño.

Marc. 11. v. 13.

61 No se puede percebir lo profundo de la sentencia, si no passamos de la corteza à la Alma. No hablaba Christo con el tronco tanto, como con lo figurado. Como no has dado buen fruto, dize Christo al Pecador? Porque no es aora tiempo, responde el delinquente. Por esta mentira (escrive Origenes) debe ser condenado. Como dizes no ha llegado el tiempo de enmendarte? Pues no es siempre tiempo para arrepentirte? Si pides tiempo, al lo tienes. Pues como pierdes lo que pides? Quando le estàs rogando, le estàs perdiendo. Luego el tiempo presente le empleas en hojas, y pides tiempo para los frutos. Luego te condenaran, sin darte tiempo para el fruto, pues no te has aprovechado del tiempo.

Origen. Hom. 11. in Matth.

62 En la calidad del tronco se profundiza mejor ser el Decreto Divino. No fue oliva, sino higuera. No ay acasos en lo Soberano. Este arbol es velocissimo en delatar sus frutos. Equivoca sus fertilidades con las vistosas pompas de las flores; y las desdeña su impaciente fecundidad con tanto vicio, que duplica el fruto. Luego es el mas vicioso, y temprano. Pidele Christo fruto, y responde, que à su tiempo. Luego sale condenado: porque, siendo tan temprano para el mundo, es tan tardo para el Cielo.

Plin. lib. 14. cap. 18. *Admirabilis est pomi hujusce festinatio, unius in cunctis ad maturitatem properantis arte naturæ.*

63 En las hojas de este infeliz tronco estàn escritos muchos genios, adelantados al siglo, y perezosos al Cielo. Teman el destino, pues imitan el sucesso. Piden tal vez tiempo à Dios, sin advertir que la suplica, ò es necia, ò cautelosa. Si pierden el que poseen, exemplar dàn, que tambien el venidero se perderàn. Toda su ansia es tener tiempo; y suele ser tan discreto el Cielo, que para castigo los niega su ansia.

64 Observancia natural es, que la higuera tiene brevissima vida. El profundo observador de la naturaleza advierte, que viven menos los arboles adelantados, que los perezosos: Los dulces, que los amargos. O discreta Providencia, que poblaste el mundo de desengañados Cathedraticos! Si los hombres somos arboles de

Plin. lib. 16. cap. 44. *Et diversa brevissima vita est Pomicis, Malo, Ficis & ex his præcocibus, quæ serotinis; dulcibus, quam acutis.*

de encontradas raizes, claramente se vè en todos los arboles. Adelantase al ardiente ingenio la Sabiduria? Ella serà Cometa. Amanece al venturoso temprana la Aurora? Presto se obscurecerà el dia. Sucede al feliz la continuada dulçura de vna prosperidad? Presto amargarà el sabor. Luego ni lo dulce, ni lo adelantado vive mucho: porque para los que se adelantan en naturaleza, tiene puesta la Providencia pena de vida. O dichas mortales! pues do achaque de prosperidad estais moribundas.

65 A mi Norte, es buen desengaño vèr que la higuera pide tiempo, y que la acorten la vida. Luego los esperançados en el tiempo solo se desengañan en el sepulcro. O costoso desengaño, quando ya no tienes tiempo!

66 Reconocemos, Señor, el exceso de vuestras piedades, porque abominamos nuestros excessos. Y si estos desconocen margen, dos vezes serà vuestra clemencia inmensa, por su Magestad, y por nuestro error. La mas puntual medida de vuestro amor es nuestra ingratitud. No admiro que no se apague el volcan amoroso de vuestro roto pecho. Tantos yelos nuestros no os entibian, sino encienden; que es muy inmensa essa llama, para que triunfe el viento de ella.

67 Con rendimiento llegamos à vuestras plantas. Como vassallos, postrados: Como delinquentes, arrepentidos. Si es animoso el impulso, vuestra dignacion nos trasladarà à los brazos, que no podrà consentir vuestra ansia vèr vn buen dolor à los pies, sin aposentarle en el coraçon. No examineis demasiado escrupuloso el motivo, sino admitid el rendimiento: que sospecho imitamos à este Prodigo en bolver à vuestra Casa, mas de cansados, que de contritos. Dexamos los vicios, porque los vicios nos dexan à nosotros. O infame barro, que aun te niega su lado el vicio! Prolixamente fatigados en el licencioso viage, que siguiò este joven, suspiramos de rendidos. O no sea rendimiento del cansancio, sino acusacion del camino!

68 Ya llenamos de nuestros delitos el ayre, aunque se queixe la pureza de su elemento. Pero si consiente que le infamemos en respiraciones, aora se despicarà recogiendo ambicioso nuestros sentimientos. De suspiros poblarèmos sus largas regiones. No es, Señor, viento: que si al salir del claustro de la boca es ayre, en el coraçon se encendiò primero. Postrados à vuestras plantas Reales, solicitamos perdon. No se indigne del contacto Vuestra Magestad: que no tuvo Madalena mas Templo, que vuestros pies. No podrà vuestra clemencia mirarnos rendidos, sin elevarnos à la alta esfera de vuestros agrados; para que admitidos en la benevola region de vuestro aspecto, os sirvamos con gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL
DOMINGO TERCERO,
EL DEMONIO MVDO.

Erat Iesus eijciens damonium. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 11.

1 OY renueva vna lengua muda ocupaciones antiguas, que gastò la Deidad en hazer eloquente al barro. Mucho puede el polvo, pues no dedignò la Soberania su contacto para animarle. Vn Dios abatido al polvo por hazer vn hombre! O dignacion como vuestra! Quizà alargò vuestra clemencia al polvo la mano, por mirarle tan abatido: Que si el Mundo forma hombres à los Poderosos, el Cielo eleva solo à los modestos.

2 Ocupacion llamo à la primera fabrica Tertuliano; y no parece decencia à la Magestad, que parezca cuydado tan poca hechura. No sè si tuvo la ocupacion mas de cansancio, que desvelo; que como formaba aquella hechura, que le saliò tan ingrata, no le desvelò tanto la ocupacion, como le cansò la ingratitud. Oy la suspension en desatar esta lengua alude à esta atencion ponderosa de nuestra primera estructura. Porque la platica de la Serpiente fue la principal bateria de nuestra tragedia. Luego se suspende al dàr vna lengua su brazo, acordandose de que vna lengua destruyò el mundo. Gen. 2. v. 7. Gen. 3. v. 1.

3 Mas era este infeliz, que mudo. Era vn demonio, que le avia reducido à las miserias de mudo, sordo, y ciego. Temo que duran legiones rebeldes; pero son tan astutos, que no los conocemos. O serà muy viva su astucia, ò muy obscura nuestra ignorancia. Atiende vna madre el desembarazo de su hija, y calla: Esta tiene demonio mudo. Escucha el vsurero los lamentos de los que ha hecho pobres con sus vsuras, y no restituye: Este tiene demonio sordo. Nota el Cortesano todos los defectos agenos, y no cura los propios: Este tiene demonio ciego. O demonios! mudos, sordos, y ciegos.

Pues

de encontradas raizes, claramente se vè en todos los arboles. Adelantase al ardiente ingenio la Sabiduria? Ella serà Cometa. Amanece al venturoso temprana la Aurora? Presto se obscurecerà el dia. Sucede al feliz la continuada dulçura de vna prosperidad? Presto amargarà el sabor. Luego ni lo dulce, ni lo adelantado vive mucho: porque para los que se adelantan en naturaleza, tiene puesta la Providencia pena de vida. O dichas mortales! pues do achaque de prosperidad estais moribundas.

65 A mi Norte, es buen desengaño vèr que la higuera pide tiempo, y que la acorten la vida. Luego los esperançados en el tiempo solo se desengañan en el sepulcro. O costoso desengaño, quando ya no tienes tiempo!

66 Reconocemos, Señor, el exceso de vuestras piedades, porque abominamos nuestros excessos. Y si estos desconocen margen, dos vezes serà vuestra clemencia inmensa, por su Magestad, y por nuestro error. La mas puntual medida de vuestro amor es nuestra ingratitud. No admiro que no se apague el volcan amoroso de vuestro roto pecho. Tantos yelos nuestros no os entibian, sino encienden; que es muy inmensa essa llama, para que triunfe el viento de ella.

67 Con rendimiento llegamos à vuestras plantas. Como vassallos, postrados: Como delinquentes, arrepentidos. Si es animoso el impulso, vuestra dignacion nos trasladarà à los brazos, que no podrà consentir vuestra ansia vèr vn buen dolor à los pies, sin aposentarle en el coraçon. No examineis demasiado escrupuloso el motivo, sino admitid el rendimiento: que sospecho imitamos à este Prodigo en bolver à vuestra Casa, mas de cansados, que de contritos. Dexamos los vicios, porque los vicios nos dexan à nosotros. O infame barro, que aun te niega su lado el vicio! Prolixamente fatigados en el licencioso viage, que siguiò este joven, suspiramos de rendidos. O no sea rendimiento del cansancio, sino acusacion del camino!

68 Ya llenamos de nuestros delitos el ayre, aunque se queixe la pureza de su elemento. Pero si consiente que le infamemos en respiraciones, aora se despicarà recogiendo ambicioso nuestros sentimientos. De suspiros poblarèmos sus largas regiones. No es, Señor, viento: que si al salir del claustro de la boca es ayre, en el coraçon se encendiò primero. Postrados à vuestras plantas Reales, solicitamos perdon. No se indigne del contacto Vuestra Magestad: que no tuvo Madalena mas Templo, que vuestros pies. No podrà vuestra clemencia mirarnos rendidos, sin elevarnos à la alta esfera de vuestros agrados; para que admitidos en la benevola region de vuestro aspecto, os sirvamos con gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL
DOMINGO TERCERO,
EL DEMONIO MVDO.

Erat Iesus eijciens damonium. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 11.

1 OY renueva vna lengua muda ocupaciones antiguas, que gastò la Deidad en hazer eloquente al barro. Mucho puede el polvo, pues no dedignò la Soberania su contacto para animarle. Vn Dios abatido al polvo por hazer vn hombre! O dignacion como vuestra! Quizà alargò vuestra clemencia al polvo la mano, por mirarle tan abatido: Que si el Mundo forma hombres à los Poderosos, el Cielo eleva solo à los modestos.

2 Ocupacion llamo à la primera fabrica Tertuliano; y no parece decencia à la Magestad, que parezca cuydado tan poca hechura. No sè si tuvo la ocupacion mas de cansancio, que desvelo; que como formaba aquella hechura, que le saliò tan ingrata, no le desvelò tanto la ocupacion, como le cansò la ingratitud. Oy la suspension en desatar esta lengua alude à esta atencion ponderosa de nuestra primera estructura. Porque la platica de la Serpiente fue la principal bateria de nuestra tragedia. Luego se suspende al dàr vna lengua su brazo, acordandose de que vna lengua destruyò el mundo. Gen. 2. v. 7. Gen. 3. v. 1.

3 Mas era este infeliz, que mudo. Era vn demonio, que le avia reducido à las miserias de mudo, sordo, y ciego. Temo que duran legiones rebeldes; pero son tan astutos, que no los conocemos. O serà muy viva su astucia, ò muy obscura nuestra ignorancia. Atiende vna madre el desembarazo de su hija, y calla: Esta tiene demonio mudo. Escucha el vsurero los lamentos de los que ha hecho pobres con sus vsuras, y no restituye: Este tiene demonio sordo. Nota el Cortesano todos los defectos agenos, y no cura los propios: Este tiene demonio ciego. O demonios! mudos, sordos, y ciegos.

Pues

4 Pues mas ay. Algunos viven tan Narcisos de sus prendas, que quanto hablan es ponderar sus acciones. No tienen tiempo para las estrañas, consumiendole todo en sus grandezas. Este hablador tiene demonio mudo, que no tiene vna voz para elogiar à otro sugeto. Corto he andado. Aqui se aposentan los tres achaques de este infeliz del Evangelio. Oye las acciones grandes de vn estraño; y divertido con sus lisonjas, no las aplaude, ni estima. Luego no oye. Este tiene tambien demonio sordo. No le deben atencion los aciertos de los estraños, que mira: Luego no vè. Este tiene demonio ciego. Luego siendo tan enfadoso hablador, y eterno, viene à ser ciego, sordo, y mudo.

Gen. 1. à v. 13. vsque ad 22.

5 Muy necio es quien sospecha, que por alabarse se engrandece. Dios alabò à todas las criaturas, pero no Adàn. Valgame Dios, y lo que debe de costar vna alabança, pues aun Adàn no tuvo para la costa! Por quien calla, y elogia, reconocerèmos la grandeza. Vn Dios alaba, y calla vn hombre. No es posible que lo que merece vna alabança Divina, no merezca mejor vna humana. Luego no es desmerecerlas, sino negarlas. Pero consuelo, acciones grandes, que *si sois buenas*, no os pueden faltar alabanças Divinas: *Et erant valdè bona.*

Gen. 2. v. 19. *Adduxit ea ad Adam, vt videret, quid vocaret ea.*

6 Y noten por su vida, que lo que obrò Adàn, fue *poner nombres à todas las criaturas*. Luego no se contenta con no alabarlas, sino que *las pone nombres*. Luego partieron los oficios. Vn Dios aroxando alabanças; Vn hombre poniendo nombres. Ni vna Deidad parece que supiera poner nombres; Ni vn hombre acierta à dezir à estraños alabanças. Ya sè que fue alli mysterio, lo que nuestro desorden haze delito. Sueñase vn preciado de discreto con sciencia infusa, como Adàn. Fingese el primer hombre del mundo; y sobre no alabar accion ninguna, que mira grande, se desvela para poner à los sugetos nombres gustosos. O herederos de Adàn! Pero es de Fè que heredamos la culpa, no la sciencia.

7 Dificil será conjurar este demonio mudo hablador. Conjurole por el interès. En los mortales es poderosissimo conjuro. Si temes que alabando à los estraños, te han de faltar para ti elogios, no intentarè convencerte: porque conocerè que le te perdiò el juizio. El Sol en el cristal duplica su esplendor. Luego ilustrarle, sirve de engrandecerse. O executas alguna accion grande, ò pequeña? Si pequeña? Deslustras tu entendimiento en alabarla. Si grande? Ella se corta de las telas de su grandeza las libreas à la fama. Luego ò la alabança propia, es necia, ò ociosa. El arte de grangear forasteros aplausos es callar sus lucimientos. Por desmentirle le elogiarán. Tal es la mortal oposicion.

Matth. 17. v. 9. *Nemini dixeritis visionem hanc.*

8 No ay accion mas sabida de los laureles de Christo, que el resplandor del Tabor. Los siglos no le han entibiado aquel glorioso lucimiento, sino encendido en llamas de elogios. En otros lances ostentaria Magestad igual; pero este se alçò con la gloria de celebrado, porq̃ su modestia le puso entredicho. *No reveleis à ninguno este lucimiento*, dize Christo. Luego por callar tanto su lucimiento, ha sido el mas celebrado.

No

9 No parece tan alto silencio prenda humana. Vn Dios sabe luzir, y callar. Los mortales pocos saben callar, y luzir. Con razon se celebra el triunfo de Gedeon contra Madian. Las armas del Laurèl fueron peregrinas, y essas son las celebradas. Formò estapadas de vnos barros, que escondian vnas luzes, y de vnas trompetas. Todos los mortales somos vnos barros con luzes interiores: porque entre lo caduco de nuestra fragilidad arde la Alma con inmortal luz. Estos barros, para descubrir los resplandores ocultos, era preciso quebrarlos. Luego explica la costa de la Sciencia. Para que nuestro barro descubra las luzes, que oculta de Sabiduria, es preciso quebrarse à desvelos, y consumirse à estudios. Luego las vigilias, que le quiebran, descubren los resplandores, que oculta. O prenda costosa, que te has de deshazer, si pretendes luzir!

Iud. 7.

10 A mi Norte, estàn centelleando mysterios estos doctos barros. Tan discretos eran, que ocultaban el resplandor, que tenian. Luego son Sabios, pues no brillan presumidos, sino modestos. Anochecian los luzimientos, y entonces resonaban mil voces heridas del metal. Luego los barros no hablaban, sino luzian. Las trompetas estrañas eran las que voceaban. Luego nunca faltan clarines en aviendo luzimientos. Y à quien se atribuye el Laurèl? Al barro con su luz, ò à la trompeta con su voz? A todos se debe; pero mas se engrandece el barro: que mas racional es que triunfe lo luzido, que no lo estruendoso. Luego quien quisiere triunfos de luzimiento ha de imitar las puntualidades de este discreto barro. Luzimientos tenia; pero los ocultaba. Quando mas los callaba, resonaban mil trompetas. Luego nunca faltan aplausos, aunque el dueño calle sus luzimientos. Luego para ganar triunfos de luzido, ha de callar sus luzimientos modesto.

Matth. 2. v. 9.

11 La Estrella, que fue Norte à las tres Diademas del Oriente, se llama *Luz Divina*. Sabios dizen, que era el Espiritu Santo: Otros, que vn Angel. Ya sea Divina inteligencia, ò Estrella, se alça con el nombre de suya: *Vidimus Stellam eius*. La razon es, porque los enseña el camino con tan alto silencio, que no solo se negaba à la comunicacion, sino que de noche, quando era su guia ociosa, se escondia. Bien podia, siendo Angel, dignarse de conversar con Reyes tan Sabios, y bien inclinados. Pero era preciso que entonces le agradeciessen el beneficio, y elogiassen el acierto de conducirlos por tan dificil camino sin peligro. Luego es luz Divina, ò vn Angel, si porque no la alaben se esconde.

Exod. 25. v. 24. *Facies quæ illi labium per circuitum.* Exod. 25. à v. 31.

12 La Mesa Sacra de los Panes de la Proposicion estaba cercada de labios. El Candelero hermoso, que corregia su ardor con la nieve de siete Azucenas, por cuyas candidas bocas desahogaba sus incendios, no tenia labios. La causa seria la distancia de genios. Bien parecen labios en vna mesa: no solo porque sirven à la mesa los labios para lo grossero, sino para lo cortesano. En vn banquete es precisa la festiva conversacion. Ir à vna

mesa à callar, dà sospechas de que quiere servirse solo de la boca para comer. Sobre ser vicio, es poca vrbanidad; pues el plato de los combites no son los alimentos, sino las reciprocas discreciones. Luego los labios en la mesa, ò servirian para lo discreto, ò para lo bizarro: ò combidando al necessitado, ò agradeciendo el alimento. Los labios en el Candelero ardiendo en siete luzes, no podian servir sino es para hablar sus resplandores. Luego bien puede vn discreto hablar combidado; pero nunca en puntos de su luzimiento.

13 Què importa que el Candelero no tenga labios para divulgar sus luzimientos, si tiene todo el mundo ojos para admirarlos. A èl le toca luzir en siete luzes, que llenan el numero de las Sciencias. Agòre, pues, el resplandor à la Sabiduria; que labios para celebrarlo tiene la fama. Luego antes le adelanta el aplauso estàr siempre callando, y resplandeciendo.

14 He conjurado por el interès à este demonio mudo, porque el mundo sigue mucho este Evangelio. Insuficiente serà mi voz, si Christo no aplica el poder de su gracia. *AVE MARIA.*

Et illud erat mutum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 11.

15 EL Norte del Evangelio es mysterioso, y profundo. Desata Christo espaciosamente vna lengua. No fue la tardança defecto del Poder, sino meditacion. Està como irresuelto por el peligro. El Evangelio lo expressa, quando dize, que *hablò el mudo.* Ser *mudo*, y *hablar*, se contradize en el sonido, pero no en lo significado. Hablar vna lengua muda, es hablar silenciosa; que no dixera Christo vna lengua, sino para que fuera callada. No le libertò solo los labios, sino los oidos, y los ojos. Ni el demonio sabe hazer poco daño, ni Christo corto beneficio. La causa fue, porque darle lengua, sin oido, ni vista, era darle vna enfermedad en trage de salud. Hablando, y no oyendo, ni viendo, era preciso que hablàra lo que ni escuchaba, ni veia. Luego ha de ser lengua con ojos, para que hable lo que viere; y con oidos, para que diga lo que escuchàre. Esta serà la idèa de mi Oracion. *El modo de hablar.* Tan balbuciente està el mundo, que necessita de que le enseñen la habla. Oxalà fuera averla perdido: No es sino averla trocado. No la divido en Puntos, porque iràn los discursos tocando todos los sentidos, y enseñando las locuciones.

16 Cercados vivimos de riesgos. Si el hablar es malo, tambien el callar puede ser delito. La oportunidad haze la virtud. Dezir lo que se debe callar, es infamia. Callar lo que se debe dezir, es cobardia. Menos achaque es ser cobardes, que viles: Pero siempre es malo tener achaques. No obstante este peligro,

gro, quien no pudiere fixarse en el dificilimo parage del proporcionado medio, arrimese à lo callado. Es escollo menos peligroso. Hallar el punto à la lengua, es buscar como Archimedes vn punto fuera de la tierra, para reboluèr el mundo. Està fuera de la humanidad dàr el punto de la voz. Para entonar estas vozes no ay Capillas, ni compases. La Deidad diò al hombre *vn espiritu laquàz.* Rigiòle al compàs de sus preceptos. A breve rato siguiò la voz de la Serpiente, dexando la Divina. Dexònos esta mala voz por herencia; con que todo el mundo quedò con la voz desentonada. Adàn la subiò tanto de punto, que por hazer vna *falsa* con primor, y llegar al *contrapunto* de Deidad, fallèo todos los preceptos de la Musica, que consiste en proporcion. Desproporcionose la voz, anhelando subir mas de lo que pedian las consonancias de la igualdad: y como sucede, que quien canta de fantasia, se pierde; y quien pretende alcançar mas de lo que puede su voz, se ahoga; faltandole à Adàn la respiracion, se viò en grande ahogo, por aver intentado subir tan alto. Todo el mundo (si no es Christo, y Maria) acompañaban Musica tan infeliz: que si bien no se percebian las vozes, era por tenerlas Adàn en su pecho encerradas. Luego tan mal supieron hablar los mortales, que lo erraron à las primeras vozes. Gen. 3. v. 5.

17 Para corregir error tan original, suda sangre la discrecion. La mayor no basta à sujetar las ligerezas de vna lengua. Professa de libre; y aunque la encarcelò en la prision de los labios la naturaleza por delinquente, ella haze gala de la carcel, y dize que fue mas labrarla custodia por preciosa, que aprisionarla por fugitiva. Pretenda su ambicion lo que guistàre: que yo creo, que mas la guardò de miedo, que por tesoro.

18 Si me negàre el credito, escuche como habla. Toda nuestra vital respiracion se compone de la templança del ayre. La voz es tambien vn leve ayre herido al impulso de la lengua. Luego serán las vozes lamentos del ayre, porque la lengua le hiere. Luego ignora la boca hablar sin herir, porque el hablar es herir el ayre. No pretendo herirle, dize la lengua, pero es inevitable, porque es fuerça respirar. Es tan delicado, que le hiere la respiracion. Luego aunque se quexe es preciso respirar, porque primero es vivir. Es verdad que se agravia el ayre de la respiracion; pero si tu respirando le injurias, luego no sabes vivir sin agraviar. Luego aun no sabe respirar vn hombre sin agraviar al ayre. Valgate Dios por lengua, que aun el ayre no està seguro de tu boca!

19 Penetrèmos mas tan hermoso desengaño. Todo quanto compone el Orbe està respirando por las heridas: y respirar por la herida es voz de la vltima miseria. El ayre herido de los labios, forma de las injurias, que le haze la lengua, amables respiraciones para la vida. Luego es muy noble, que le dà la vida à quien le hiere. El hombre serà muy vil: pues si el ayre herido nos

adereza la respiracion, en que consiste el vivir, le paga tan villano, que le injuria para que le aliente. Luego aun no perdona su lengua à quien conoce que debe la vida.

20 De esta desigualdad deben de proceder aquellas quexas, que desahogan las heridas, por testimonio de vltimas infelicidades. El ayre herido se lamenta. Es natural, pues le injurian sin causa. El hombre respira por otra herida: porque natural herida es la boca, por donde desahoga sus aflicciones la Alma. Luego entrambos son infelices, pues respiran por sus heridas. Luego el ayre se quexa de ver agraviada su atencion: El hombre suspira de no poder reprimir su ingratitud.

21 El mas profundo desengaño resta. Vn mismo ayre sirve à los dos oficios de hablar, y de vivir. Con viento hablamos: Con ayre vivimos. Luego de la misma suerte vivimos, que hablamos; y hablamos segun vivimos. O docta naturaleza! Olvido aora el desengaño de ser nuestra vida la inquietud del viento, la inconstancia del ayre. O vida infeliz, que vn ayre te compone, y vn soplo te deshaze!

22 Pero servir el viento para hablar, y para vivir, fue dezirnos la Providencia, que tenia las mismas calidades nuestra vida, que nuestra habla: porque no discrepa nuestra habla de nuestra vida. La causa consiste en el origen de donde nace. Todos hablan, y viven con ayre; pero siendo el mismo viento, puede ser distintamente aplicado. Ay vn viento apacible, y otro furioso. Luego no es achaque del ayre hablar furioso: porque bien puede hablar con ayre apacible. Ay viento puro, y apestado. Luego bien se puede huir del ayre apestado, y respirar vn viento siempre puro. Ay viento templado, y nocivo. Luego bien puede dexar lo nocivo, y hablar siempre templado. Luego siendo vno el viento, son tan varias las calidades. Luego con el mismo viento se habla, que se vive: porque segun el ayre, con que se vive, es el ayre, con que se habla.

23 Es tan patente el desengaño, que todos los oìdos son testigos. De la calidad de las costumbres sacan su executoria las palabras. Todos hablan como viven. Quien vive con templança, razona con prudencia. Quien vive desordenado, habla con destemplança. Es ligerissimo el ayre, y como tal, sujeto à impresionarse al mas leve imperio. Luego nos diò al ayre para habla: no solo porque hablamos con demasiada ligereza, sino por advertirnos que era la lengua la porcion mas delicada.

24 Todos temen vn ayre de tormenta. Todos deben huìr vna lengua furiosa, y desbaratada. Vn viento enemigo destruye el baxèl mas poderoso. Vn ayre colerico de vna lengua irritada, echa à pique la mas firme honra. O mundo desgraciado! Pendientes honras, y vidas de la ligereza de vn soplo.

Olaus Magnus.

25 Pueblos huvo barbaros, que vendian los vientos. Disculpa tenian, siendo barbaros; Pero no la tendràn los que se precian de discretos. Tambien se vsa vender vientos, porque se venden pa-

palabras. La lisonja, ò el miedo, no solo vende las razones, sino las vende por cautivas, pues las haze esclavas. Otros venden ayre, por las esperanças, que prometen, y no cumplen. Otros le venden hurtando en el peso: Publican lo malo, y sitian lo bueno. Otros le venden con engaño: Visten à la calumnia con trage de zelo, y venden ayre pestilencial por muy saludable. Otros venden con traycion: Asleguran con muy buen ayre de palabras, y despues le venden en las ausencias. Luego todo el mundo es vna feria de vientos, donde siendo vendidas las palabras, son mas vendidas las personas.

26 No es melancolia de mis miedos lo que voy à dezir, sino vaticinio sagrado, expressado por el desengaño de Job. *Però Dios los vientos*, dize su discrecion, *quando però tambien las aguas, y señalò leyes à las lluvias, y à las borrascas mas estruendosas.* Esta alusion hermosa se descifra à la luz de nuestro desorden. Es el coraçon humano vn golfo combatido de las olas de sus pensamientos, de las avenidas de sus ambiciones. Aquella suma inquietud es el fluxo, y refluxo del mar, ignorada su causa, aunque conocidos por tragedias sus efectos. Llega à este mar borrascoso vn ayre de vna ofensa ligera de vna leve palabra, y lo irrita tanto vn soplo, que quiere pisar las margenes de la naturaleza colerico. Rompe sus leyes irritado, y desbrava por la boca vengativas espumas. Infama la honra de quien se juzga ofendido. Llueve torbellinos contra la opinion del injuriante. Intenta anegar el mundo en las ruinas de su vengança. Compadecido Dios de esta sobervia flaqueza, previno tranquilidad à la borrasca. Solo ay vna, dize Job: *Pesar los vientos.* Esto es con propiedad *pesar las palabras.* Escucha vn incauto las vozes de vn colerico, y si no tiene peso para pesarlas con juizio, las dà credito. Atiendelas vn discreto; y como las pesa en el fiel de la razon, conoce que no tienen mas valor, que ayre. Luego en no pesando con discrecion las palabras, se anegarà todo el mundo en tormentas.

Iob 28. v. 25. & 26. *Qui posuit ventis pondus, & aquas appendit in mensura. Quando ponebat pluviis legem, & viam procellis sonantibus.*

27 Esta sue la vnica medicina para la tranquilidad humana. Luego todos los juizios se han de armar de su peso, si no quieren correr fortuna. No se pesa sino es lo que se vende, se compra, ò se examina. Luego, pues nos diò la Providencia vn peso para pesar las vozes, señal es que se venden las palabras. Pues pesar con conciencia las vozes. Escucho vna voz contra la honra agena. Ajusto el peso del juizio: Esta es voz de colera. Oygo vna voz contra el que govierna: Esta es voz quexosa. Atiendo vna voz mal sonante: Esta es voz barbara. Luego no teniendo el peso à mano, me venderàn vna voz falsa por fina. Luego pesando con fiel despassion las vozes, se conocerán las finas, y las falsas.

28 Esto es cautelar lo que se oye. Entrèmonos en Region mas obscura, que es enseñar à quien habla. Dificilima Provincia: pero Dios serà mi Norte. Es casi imposible persuadir el Silencio. Los Antiguos le veneraban por Deidad: Pero yo creo, que solo en el Templo estaba el Silencio, porque no escucho Silencio fuera del

Ammian Marcel. lib. 21. *Apud Persas silentij colitur Numen.* Curt. lib. 4.

Templo. Luego le sacrificaron el entendimiento, pero nunca se ofrecieron la voluntad. Menos mal lo dirè. Era vn culto mental, no vocal, porque desmentia la boca el culto de la cabeza. Luego el Silencio se quedò en las santasticas regiones de venerado, pero no en los dominios Reales de seguido. Enarbolò su glorioso Estandarte, y alistòse en su vandera el discurso; pero no se atreviò con tan dura Milicia el pecho. No huvo coraçon, por valeroso, que se atreviesse à militar en tan callado Exercito. Luego eran dos vanderas encontradas: El entendimiento militaba en los Tafetanes del silencio, y el coraçon en las Vanderas del ruido. Como el mundo se paga mas de lo estruendoso, que de lo callado, todos, à la voz de la fama, se alistaron al estruendo de la Voluntad, y condenaron el silencio de la Razon. O pobre Vandera, que no ay vn coraçon que te siga!

Iustin. lib. 44. *Apud quos (nimirum Hispanos) qui sæpè tormentis pro silentio rerum creditarũ immortui: adeò illis fortior taciturnitatis cura, quam vitæ celebratio.*

29 El poco sequito, que ha tenido, mas sirve para admiracion, que para contemplar. Lo muy costoso, es prodigio, y no exemplo. Al Silencio le veneraron Numen los Persas. Los Españoles (escrivia Justino, yà siglos) le rendian la vida, y no la voz. Bien se conoce que escriviò este Autor siglos ha. Esso fue en otro siglo. Esta es la injuria de los tiempos (dize Tacito) que no solo imperan las alteraciones, sino que tyrnaizan las costumbres. Hasta en las passiones de la Alma pretende la edad introducir las Columnas de su Imperio. Ya cerrò España el Templo del Silencio, y condenò su Idolatria. No parecia tan delinquente, pues era vna Idolatria callada. Mas culpable fuera vna publica. Luego abrieron la puerta à vna deshonra publica, quando quisieron cerrar la de vna Idolatria callada.

30 Malo es idolatrar en el Silencio; que para esso nos huviera hecho la Providencia mudos. No ha de pisar la veneracion la margen del culto. El Silencio se ha de respetar como virtud, y no como Deidad. Lo vno es destreza, y lo otro superstticion. No es de igual necessidad esta virtud. No la necessitan tanto los infimos, como los Supremos. Vn plebeyo se destruye à sì, no siendo callado: Pero vn alto se destruye à si, y al Govierno. Luego en los baxos es defensa de vna vida; pero en los Supremos es custodia de muchas Almas.

Gregor. lib. 7. Mor. cap. 7. *Quod enim superuacuis verbis à silentij sui censura dissipatur, quasi tot riuis extra se ducitur.*

31 Las proporciones naturales son las eficazes, y vivas. Ya se sabe, que vn rio se vadèa por donde habla, porque no es su corriente muy profunda. Pero por donde camina tan silencioso, que no percibe la vista el movimiento, ni el oido el estruendo, và muy profundo. Quanto mas profundidad tiene, se ostenta tan sereno, que provoca su compuesta Magestad à vna interior veneracion. Mirale la vista muy quieto, y agradale su quietud. Atiendele sereno, y enamorale su serenidad. Azecha su fondo entre aquel blando disimulo, y muevele à respeto. No se atreve à pisarle, como à vn pequeño arroyo. Luego toda esta veneracion consiguiò su silenciosa quietud.

32 Profundiccimos mas. Precipitase de vna eminencia vn arroyo.

arroyo. Desciende en estruendosos cursos, que altèra los oidos mas templados. Luego naturalmente enfadan vozes estruendosas. Camina vn rio con apacible mansedumbre, y halaga todos los sentidos. Luego las vozes ruidosas enfadan, y las blandas enamoran. No consiste solo en el gusto ageno, sino en el peligro propio. Al precipitado arroyuelo no le teme el caminante, por mas que meta tanto ruido. Al rio callado le teme tanto, que no se arroxa à passarle, sin examinarle primero. Luego de vn hablador no ay que temer; De vn callado ay que rezelar. Desprecia, pues, el caminante tanto ruido, y le vadea. Considera el peligro viendo el disimulo del rio, y se detiene en la margen. Luego el hablar tanto al arroyo le ocasionò vn desprecio; y el callar tanto al rio le consiguiò su culto.

33 Vadeèmos mas sus corrientes. Entonces camina vn rio mas profundo, quando corre mas callado: Luego la profundidad es hija del Silencio. No tiene fondo el rio, que haze mucho ruido: Luego quien mete mucho estruendo, no tiene fondo. Sucede à este profundo rio, que por explayarse en la amenidad de vn Soto, se divide en pequeños brazos, breves indicios de su poder, y magnitud. Al desatarse en menudos trozos, se sigue el perder su caudal: porque huviera conservado todo su caudal profundo, si licenciosamente no se huviera explayado. Luego quantas bocas rompe el cristal, tantas puertas abre para su perdicion.

34 Rios son algunos ingenios con todas las calidades de rios, claros, eloquentes, puros, y profundos. Estos conservan su profundo caudal, mientras no quieren, como el rio, explayarse por vana ostentacion. Dilatan, halagados de sus corrientes, sus profundidades, y las vezinas plantas los vàn robando la corriente para enriquezerse. Juzga el rio obsequio, lo que es latrocinio; y enamorado, por favorecer con su copia à los arboles, se agota para desvanecerlos. Ellos se quedan pomposos con sus hojas, y llenos de frutos, y el pobre rio en seco. Pues què se ha hecho aquel caudal tan profundo? Perdiòse por divulgarlo. Luego se destruyò por faltarle el silencio.

35 Naveguèmos aora mayores ondas. Juan llamò à los *Pueblos, aguas*: y serà, porque aquella Republica hermosa es imagen bella de vna Monarchia. Figurandose los Pueblos en el espejo de las aguas, vienen à ser los Plebeyos, los arroyos; los Poderosos, los rios; y el Principe, el mar, que sustenta à todos. Contemplèmos aora su govierno. El mar enriqueze todos los rios. Luego el Principe ha de enriquezer sus vassallos. Todos le buelven à tributar lo que recibieron de su dilatado Poder: pero aunque lo recibe para agradecerlo, lo retorna como generoso, duplicado. Luego es justo que los vassallos rindan tributos de lo que reciben: Pero la atencion Real lo ha de recibir como el mar, no para retencion, sino para gratitud: Recibirlo, pero no retenerlo, sino alargarlo. Buelve el mar à llenarlos de caudal. Luego no queria los tributos para su ostentacion.

Apoc. 17. v. 15. *Aquæ Populi sunt, & gentes.*

Con

36 Con ser esta Politica tan sana, no es la primorosa. Los primores suelen resplandecer en los estilos, mas que en las substancias. Governa el mar tan dilatada inmensidad de rios, fuentes, y arroyos con cuydado inalterable, pero invisible. Assiste tambien à las largas campañas del ayre, poblandolas de sus vapores, para que fabrique el Sol nubes de sus humedades. Alli se aderezan las lluvias, à cuyas apacibles lagrimas han de deber los campos sus fertilidades. Tan dilatado govierno de ayre, y tierra goza la Monarchia del mar; pero le vía con tanta discrecion, que se sabe, pero parece, que se ignora. La causa es, que no se mira. Comunica el mar por influencias secretas los caudales à los arroyos, y rios. Assiste al ayre con vapores tan sutiles, que no los perciben los ojos, hasta que están quaxados en nubes. Ni se vè el arroyo hasta que está formado, ni la nube hasta estàr hecha: porque primero lo tiene hecho todo, que lleguen los curiosos à penetrarlo.

37 Detengamonos mas en tan vtil advertencia. No tendrè por feliz el Imperio, que se governàre como rio, y no como mar. Al rio, con averiguarle la altura de su origen, midiendole su nativa descendencia, le sangra la industria mas villana, y le conduce à su provecho, para que fecunde sus heredades. Al mar no se puede sangrar, ni conducir. Luego en dexandose el Principe llevar del industrioso, lo conducirà vnicamente à su provecho. Harále creer que le guia para dàr fertilidad à sus tierras, y serà propiamente sangrarle, para no dexarle gota de caudal en su corriente. El mar no admite sangrias, porque su grandeza desdeña invenciones. El rio corre por las Provincias de su encargado territorio, y la curiosidad le sabe averiguar los passos. Aunque se sepulte, como nuestro Guadiana, le penetran la sepultura. Al mar no se le puede averiguar su dilatada corriente. Luego quien se dexa averiguar todos sus secretos, no es buen Principe. El rio por caudaloso que llene las margenes de su jurisdicion, se sabe por donde se rebosa, y por las bocas, que se vierte. Luego no es buen Principe, si saben por donde corre. El Nilo, siendo tan insigne su caudal, que es vno de los mas poderosos Monarchas de cristal, se ignora su origen, segun los dictamenes varios de su nacimiento. Grande Principe, cuya limpia descendẽcia, de clara, es obscura; de antigua, incierta; de alta, dudosa. Este, con tantas calidades de grande, se desagua por siete bocas, à cuyas cristalinas vozes reconoce Egypto sus fertilidades. Sus adustos habitadores las benefician tan en su provecho, que con su industria parece que tienen las llaves de sus bocas en sus manos. Luego en reconociendo las bocas por donde respira el Principe sus beneficios, es facil con la industria beneficiarlos para atraerlos. El mar, en fin, ni se le averigua su profundidad, para poderle conducir: ni se le penetra por donde camina su Providencia: ni se vè por donde se vierte: ni se le vèn bocas por donde desagua. Todo lo haze: y beneficia la tierra con secreto casi invisible. Luego es el mayor Principe de la tierra, que no se le averiguan los secretos con que obra.

Plin. lib. 5. cap. 9. fol. 77.

Al-

38 Algunos Cortesanos se passan de observantes à supersticiosos. He ponderado la vtilidad del silencio; pero ha de ser sin supersticion. El tiempo se conjura contra los secretos, y los dias descubren lo que ocultan. Para los lances mas retirados del coraçon ay vn Juizio. El Juizio de los advertidos es gran lince de secretos. Ninguno se confie en la tenacidad de su silencio para obrar menos ajustado. Siendo el mar tan callado, como he discurrido, dize Abacuch, que *se escucharon sus vozes*. Seria con alguna tormenta, estando alterado: que la colera no sabe guardar secreto. La ira enseña, quanto la prudencia disimula. Quien deseàre averiguar à vn coraçon sagàz sus intimidades, procure atenderle quando se enciende en ira. Es vna llama, que descubre todos los retretes de la Alma. Ya que la templança le exima de este riesgo, no podrà libertarse del inevitable, de que en lo humano no puede reynar silencio entero. Esto reyna principalmente en los Palacios. Las vozes de David son ajustadas: *Non sunt loquelæ, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum.* No ay palabra, que no se escuche. Penetrando mas su alma, verèmos que puso *Loquelæ*, y *Sermones*: en cuyos significados apurò todos los mysterios. *Sermones*, son vozes claras. *Loquelæ*, es vna palabrita, que aun no llega à ser palabra. Luego ni vna palabrita se escapa, que no se oyga. Hablaba de Palacio sin duda; en cuyos vistosos Salones, dize el vulgo, que *las Paredes oyen*. Yo añado, que las Paredes hablan. Si no lo creen, miren aquella Pared sin boca, y manos, con vnos cortados dedos, diziendo à Balthasar sus delitos. Luego en los Palacios no solo las Paredes oyen, sino hablan. Luego el remedio es hablar bien en los Palacios, pues hasta las Paredes divulgan sus secretos.

Abach. 3. v. 10. *Dedit Abyssus vocem suam.*

Psalm. 18. v. 4.

Dan. 5. v. 5.

39 Passèmos de las especulaciones del silencio à las doctrinas de la voz. El estilo de hablar le expressa el Evangelio. Todos los achaques de las tres potencias le sana. Porque si hablàra sin vista, dixera lo que no veia. Si hablàra sin oir, divulgàra lo que no escuchaba. Luego no ha de hablar sin vèr, y oir primero: porque no ha de dezir lo que no ha visto, ni oido. Confiesso que la que sonaba crueldad del espiritu, parece alta permission del Cielo. El demonio le inhabilitò las tres potencias, por alargar mas sus tyranias. El Cielo consagrò en parte sus crueldades. Permitiò le cegasse, y ensordeciesse, aviendole dado permisiones contra la lengua, para que no pudiera hablar lo que no podia oir, ni vèr.

40 Discursèmos esta correspondencia de la lengua à los oidos, y vista. El mundo habla sin vèr, porque habla con ceguedad. No se mueve por la vista, sino por la voluntad. Esta es ciega: Luego es vna lengua sin vista. Los ojos penden de vnos nervios, que se enlazan en la cabeza: porque es el centro del discurso, y la razon. Luego se ha de mover la lengua por lo que viere que es razon, y no por las ceguedades de su voluntad.

41 Ya adverti que el mundo se avia perdido por hablar. Contemplèmos aora su restauracion. Descendiò el Hijo, y no el Padre, ni el Espiritu Santo. La razon es facil en apropiaciones de las

las Escuelas. El Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, el Espiritu Santo la Voluntad. La Persona, que encarnaba, avia de enseñar al mundo lengua nueva. Luego el Padre hablàra con lengua de Poder. No reynan en su pureza achaques: pero son exemplo à nuestras imperfecciones. Vna lengua Poderosa suele de libre picar en sobervia. Habla mas de lo que siente: porque su Poder le sirve de autoridad à lo que dize. Hablar siempre con Poder, es vna molesta Magestad. Luego no ha de ser la habla tan todo poderosa, porque ha de ser mas humana. El Espiritu Santo hablàra con mucho amor. Pero para hablar no suele ser instrumento perfecto la mejor voluntad: porque la mayor, ò se suele apasionar, ò ofender. Si habla ofendida, es furiosa: Si apasionada, es lisonjera. La voluntad es la casa del odio, y cariño. Luego ni conviene que hable teñida de cariño, ni salpicada de odio. El Hijo es el Entendimiento, y procede de vna *Razon locutiva, y dictiva*, que conoce todos los objetos Divinos, y humanos, segun sus calidades, y imperfecciones. El Verbo es vna Imagen perfecta, que explica este comprehensivo conocimiento. Luego el Maestro, que enseñe à hablar, ha de ser quien explique lo perfecto, y imperfecto, segun fuere razon.

42 El *Verbo* es vna palabra eterna, que como inmensa, y infinita, explica en su grandeza soberana todo quanto encierra Cielo, y tierra. Todo lo dize como es. Todo lo representa segun su condicion. Luego esta es la razon, dezir las cosas como son con perfecta puntualidad.

43 Elevèmos mas el discurso. Tambien descendiò el Espiritu Santo. Como Maestro vino à enseñar à hablar al mundo. *Maestro de vozes* le llama el Texto: *Scientiam habet vocis.* Y Christo le prometiò para desatar à sus Apostoles las balbucientes lenguas. Luego los Maestros de hablar son *Voluntad*, y *Razon*.

Act. 2. v. 1.

44 Las razones son patentes. De estas dos hermanas potencias han de vivir pendientes las vozes. Si se dividen, se pierden las palabras. Algunos ay, que dizen lo que es razon; pero lo dizen con siniestra voluntad. Luego es necessaria buena voluntad para dezir lo que fuere razon. Otros ay, que hablan con poquissima razon, aunque con sanissima voluntad. Luego no basta la buena voluntad, si no ay conocimiento de lo que es razon. Otros callan lo que conocen es razon: porque se alegra de los errores el vicio de su voluntad. Otros confiados en su voluntad, se arroxan à dezir vna sinrazon. Luego la razon del Hijo, y la voluntad del Espiritu Santo han de ser los Preceptores, que enseñen à hablar al mundo, para que aunandose razon, y voluntad, enseñen à dezir con sincèra voluntad aquello que fuere razon.

45 Penetrèmos mas. Los preceptos, que se reducen à especulaciones, no son tan poderosos como los practicos. Enseñò, pues, à poner en practica la especulacion de esta doctrina. Descendiò al mundo trayendo lenguas hechas. No avia en el mundo oficinas. Los mortales tienen viciadas las turquesas de las lenguas. Luego

Luego para que fuessen acertadas, fue preciso que baxassen de arriba. Desataronse con ellas los Apostoles en elogios Divinos. Luego se conoce son Celestiales. Lenguas mundanas hablan superfluidades, ò sinrazones. Luego en lo bien, que hablan, se vè que son lenguas del Cielo: porque otro lenguage tienen las lenguas del mundo.

Act. 2. v. 3. *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tamquam ignis.*

46 El mayor mysterio reside en la materia. Estas lenguas eran de fuego. Luego no de ayre, agua, ò tierra. Tan docil se rindiera al Artifice vno, como otro elemento. Luego no fue acaso, ni necessidad, lo que es preciso fuesse eleccion. Penetrèmos las causas. El ayre se viste de las calidades de la tierra, que passea. La agua recibe el color, y sabor del mineral, que fecunda. La tierra se destempla à los ceños de la escarcha, ò à los rigores del Estio. El fuego no recibe impression terrena. Luego lengua de ayre fuera temporal: De agua, lisongera: De tierra, destemplada. Luego ha de ser de fuego, que no se le imprime cosa terrena: porque no ha de ser temporal, lisongera, ni destemplada.

47 Lengua de ayre fuera muy ligera. De agua, el vulgo la acusa de murmuradora; pero lo cierto es, que se vicia con la cõpañia. Lengua de tierra parece mucha grosseria; y andar consultando siẽpre los semblãtes del Sol, se roza en lisonja. Luego lengua de ayre fuera la misma mudança: De agua, calumniadora, y viciosa: De tierra, grossera. Luego ha de ser de fuego, que ni es mudable, ni vicioso, ni grossero. El ayre es invisible: No se vè, y se siente. Luego era mala propiedad para lengua, ofender, sin sentir. La agua no puede detenerse en vna cumbre: En ocupando vna eminencia, se despeña, y se precipita. Luego era terrible achaque para vna lengua, precipitarse por verse elevada. La tierra obscurece al Sol con sus vapores. Luego era lengua infame, tirando à obscurecer à quien luze. Luego lengua de ayre fuera enemiga encubierta: De agua, fuera precipitada: De tierra fuera embidiosa. Luego de fuego ha de ser, para que ni sea embidiosa, ni enemiga, ni precipitada.

48 El ayre es desigual: vna vez halaga las flores, y otra arranca los arboles. Luego era mala lengua con las desigualdades de halagar à vnos, y desenterrar las raizes à otros. En la agua se sustenta vn leño, y se hunde vn hombre. Luego era maldita lengua, tirando à ahogar los racionales, y à levantar los troncos indignos. La tierra paga el llanto de las nubes con sombras: y si acaso la faltan, rompe para quexarse mil bocas. Luego era infame lengua, sobre ingrata, muy quexosa. Luego de ayre fuera desigual: De agua, tyrana: Y de tierra, descontenta. Luego ha de ser de fuego, para que no sea, ni desigual, ni descontenta, ni tyrana. El ayre, ya sea apacible, ya furioso, siempre anda soplando. Luego mala lengua, que siempre sopla. Y adviertan, que siempre descomponen los mas templados soplos del ayre. El furioso ofende: El mas apacible descompone. No ay soplo de lengua, que no altère à quien le recibe. La agua es tan docil en su daño, que con

fa-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

facilidad se enturbia. Luego mala para lengua, quien tan facilmente se mancha. La tierra, en no estando el Cielo lloviendola perpetuos favores, se endurece terca, y obstinada. Luego era mala lengua, quien tan desatenta se obstina. Luego de ayre, fuera chismosa: De agua, sucia: De tierra, desatenta. Luego de fuego, para que ni sea desatenta, chismosa, ni sucia.

49 No ay elemento, que pueda ministrar materia, sino el fuego. De fuego ha de ser la lengua divisa de la Celestial. Si lo dudan, contemplen su noble genio. El fuego luze, alumbra, vivifica, y calienta. Bella lengua, que sabe dàr calor, vida, amparo, y luz. No ay elemento, ni mas limpio, ni puro. Tal es su melindrosa limpieza, que no consiente cosa estraña. Luego es bella lengua, pura, y limpia. Es verdad que abrasa; pero con limpieza. Se impacienta; pero si le dàn materia. Se irrita; pero si le avivan. Se enoxa; pero si le atizan. Esto sucede, si le sacan de su esfera: porque en su elemental region, ni abrasa, ni se irrita, ni se impacienta, ni se enoxa. Luego no es mucho que se enoxe, impaciente, irrite, y abrase, si pretenden sacarle de su esfera. Aun sacado de las regiones de su quietud, no baxò colerico, sino compassivo. Desciende à dàr vida à los cuerpos sublunares, que se engendran. Luego es tan noble, que dà la vida à quien le destierra de su Patria. En su Provincia vive tan limpio su ardor, que no recibe ni vn vapor terreno: Se sustenta como de milagro, porque no tiene alimentos en su esfera. Luego es vna lengua tan desinteressada, que no recibe; y tan parca, que no gasta. Luego de vna materia tan limpia avia de fabricar el Cielo sus lenguas.

Ibid. *Sedit que supra singulos eorum.*

50 Descendiò, pues, en lenguas de fuego, y ocupò las cabezas de los Apostoles. Nuestra flaqueza presumirà que yerra el sitio: y es otro mysterio el assiento. El lugar nativo de la lengua no es la cabeza, sino la boca. Luego se ha de poner en la boca, y no en la cabeza. No convence: porque como son diversas lenguas, piden distintos sitios. Las del mundo se sientan en la boca; las del Cielo en la cabeza: Porque la boca es centro del deleyte, y el gusto: La cabeza es el sitio del discurso, y la razon. Luego lenguas del mundo tienen su lugar en la boca, porque se mueven por su gusto. Las del Cielo en la cabeza, porque se goviernan por entendimiento. Luego no se ha de regir la lengua por el gusto de la boca, sino por la prudencia de la cabeza.

51 Profundicèmos mas. Admitamos la natural verdad à estos discursos. Padecen vna replica. El Espiritu Santo, que es el Maestro del hablar, y Artifice Sacro de tan hermosas lenguas, es el Amor. Hablar por su propia voluntad, es peligroso achaque de la passion. Luego este riesgo no està cautelado. Si està, dize Christo. *El Espiritu Santo no hablarà por si, porque solo dirà lo que le dictàre yo.* Luego hablando lo que le dixere Christo, hablarà su voluntad no mas de lo que le dictare la razon. Luego nunca hablarà por su propia voluntad. Ya està, pues, ajustado el Magisterio. El Espiritu Santo viene à dezir lo que el Verbo dictàre: porque dezir vna razon con

Ioan. 16. v. 13. *Non enim loquetur à semetipso, sed quæcumque audiet, loquetur.*

toda descariño, mas irrita, que enmienda. El amor endulça los agrios de la verdad. Luego para que sea bien vista la razon, la dirà su cariñosa voluntad: porque dicha con mala voluntad, no aprovecha la mejor razon.

52 Esta racional encadenacion professa vna lengua del Cielo: Pues la contraria es la del Mundo. Què discreta la Providencia nos ideò este desorden en nuestra fabrica! Tiene la lengua dos venillas: vna interior al corazòn, otra exterior al estomago: Luego vive atada con las cadenas de la correspondencia à estomago, y al coraçon. Y bien se conoce en su estilo: Porque el coraçon es el centro de la passion, y el afecto: El estomago es el Palacio anchuroso del apetito. Luego la lengua humana solo tiene correspondencia con el coraçon, para dezir lo que quiere: y con el estomago, para hablar lo que se le antoxa; pero no con la cabeza para dezir lo que siente. Plin. lib. 11. cap. 37.

53 Este nativo desorden intentò cautelar el Amor Divino, eligiendo por sitio de sus lenguas las Cabezas Apostolicas. Luego lenguas divinas no tienen mas encadenacion, que con las razones. Muevense las del mundo por tan viles dependencias, que à vnas manda la voluntad, pues se rigen por passion: à otras el estomago, pues ò se mueven por vanos deleytes, ò dizen lo que no sienten, por llenar à su estomago de manjares. Yo no sè que la necessidad pueda obligar à ser los hombres mentirosos, y lisonjeros. Todos los que ponen à su estomago por escudo de la servil Idolatria, merecian, que los pudiera faltar la indefectible Providencia. Bueno fuera, que lo que exercita con vnos pobres desamparados paxaros, no lo executàra con sus copias. A ninguno puede faltar el sustento. Dios empeñò su voz, y es incapàz de faltearla. Los que disculpan su vicio con la necessidad, por escusar vno, caen en dos, en lisonjeros, y en infieles. O desdichados! No os bastaba ser viles, sino poner borrones à lo Catolico? Act. 2. v. 3. *Sedit que supra singulos eorum*

54 Pero retrato lo escrito. Tambien la lengua del mundo corresponde à la cabeza: no porque atienden mucho à las Cabezas las lenguas (no fuera excesso lo que debe ser culto, como no fuera Idolatria por lo demasiado) sino porque la cabeza, no solo es el Palacio del discurso, sino de la fantasia, y la imaginacion. Luego las lenguas del siglo se corresponden con las Cabezas, porque todas hablan por imaginaciones, y fantasias.

55 Penetrèmos mas. Tener correspondencia con la cabeza puede ser, ò con la razon, ò con la imaginacion, y fantasia. Pues con qual serà? La duda se resuelve con oirla. Escuchèmos à essa lengua como habla. Si dize lo que su razon conoce, tiene estrecha correspondencia con la razon. Si afirma lo que imagina, y habla de fantasia sin conocerlo, tiene correspondencia con fantasia, y imaginacion. Luego con estas tienen sus correspondencias, porque no dizen lo que conocen, sino lo que imaginan.

56 Este es el mas vil achaque de nuestras licencias, que se

atreva à afirmar la indiscrecion de vna lengua lo que le passa por la imaginacion, entre el confuso tropèl de su desordenada fantasia. Pues no hablò este mudo estando sordo, y ciego, solo porque el hablar pide muy despiertos los sentidos. Aun no bastaba el oido sin los ojos: porque no se ha de afirmar lo que se oye, sin averlo visto.

Exod. 20. v. 18. *Videbat vocem.*

57 Vn peregrino milagro obrò la Esfera en la promulgacion de sus Edictos. Intimaba Dios por boca de Moyses la Ley, y era visible la voz. Todo el Pueblo la veia con claridad. No ay milagro sin ocasion; y en este debiò de ser, que avian de correr por todo el Orbe aquellas leyes. La voz no se vè, sino se oye. El oido es esfera de las palabras, y la vista de las obras. Luego no viendo el Pueblo las vozes de Moyses, podia afirmar que las avia oido; pero si acaso algun incredulo lo contradezia, no podia convencerle, no pudiendo presentar testigos de vista. Luego necesitan vèr claramente las vozes, para que no se arroxen à dezir lo que han escuchado, sin averlo visto primero.

Virgil. Æneid. 4. *Fama malum, quo non aliud velocius vllū.* Ovidio la llama, *Mixta falsi.* Tertul. in Apolog. c. 7.

58 No profesarán quizà las opiniones tan de vidrio, si tomáramos el dicho à los ojos. No es achaque de las famas el ser fragiles. Las fragilidades son de nuestras lenguas. Ya querrà disculparse el necio, de que dize lo que es publica fama: Luego no miente. Pues de ai convencerè tu mentira. Sabes lo que es fama? Es vna mentira dichosa, vna falsedad admitida, vna ficcion agasajada: Su essencia consiste en no ser verdad; porque llegando à ser verdad, dexa de ser fama, y opinion. Luego si, siendo verdad, dexa de ser fama; siendo fama, no serà verdad. Ninguno dexa de ser por lo que es. Quien negàre este discurso, no serà racional. No le vendo por mio, que le restituyo à Tertuliano: suyo es. A la fama llama con gravedad *vanissimo testigo*. Vn Profano la llama *Medida de falsedades*. La fama, escrive Tertuliano, es vocablo de cosa incierta, porque en aviendo certeza, ya no ay fama. Su essencia consiste en no probar lo que divulga: porque en probandose con evidencia, passò de las incertidumbres de fama à las seguridades de notoria. Pues quien cree à quien tiene por naturaleza no poder probar lo que asegura? O mentira famosa, y famosa entre todas las mentiras!

59 Porfia en disculparse, y dize se lo oyò à vn discreto bien intencionado. Por no porfiar con vn temoso, te darè de barato, que sea en tu juizio vn Angel. Cielo, y Mundo se alterò por hablar. El Cielo turbò, à nuestro aspecto, su quietud por la soberbia de vna voz. Vn silvo deshojò la amenidad del Paraiso. Empeçò el disimulado veneno en conversacion, y terminò el acto en tragedia. Y quien hablò en el Paraiso? Vna Serpiente. Pues vna lengua de Serpiente què podia ocasionar, sino ruinas? Y en el Cielo quien hablò? Vn Angel. Luego Angeles ay, que hablan como Serpientes. Pues si no crees a lenguas de Serpientes, acuerdate por tu vida de las vozes primeras de los Angeles.

Esta

60 Esta licion se ha de aprender de memoria. *No se puede dezir lo que se oye. Ni lo que se oye, y se vè*: que tambien se deslumbran los ojos. Luego estos dos sentidos se deben recusar por Juezes. Si juzga la vista, se suele pagar de apariencias. Aun la vulgaridad de vna tramoya, si no la engaña, la deslumbra. El oido se informa por los estruendos. No ay acento ruidoso, que no sea alteracion en tierra, ò mar: ni inquietud, que no pàre en fortuna en el mar, y en la tierra en baybèn. Luego la vista se informa de las apariencias, y el oido de vozes. Malos testigos son estruendos, y apariencias. Luego se ha de apelar à las manos: porque en este Tribunal de visibilidades solo professan de seguras las experiencias.

Apoc. 10. v. 4. *Signa, & noli scribere.*

61 Al escuchar Juan las estruendosas vozes de vnos truenos, le ordenò el Cielo, que las señalasse, pero no las escrivisse. En la velocidad de aquel impaciente ardor tienen alguna jurisdicion los ojos; si bien, tan arrebatada, que mas deslumbra su claridad, que informa su luz. El oido percibe el estruendo con mas expression; si bien el temor dexa dudoso el examen. El escrivir, y el apuntar en vna Historia, se distinguen como cierto, y dudoso. Lo cierto se escrive; Lo incierto se señala. Escrivia Juan su Historia. Como suya, era fiel. Oyò las vozes de los truenos. Viò sus luzes eloquentes, y eran truenos, que hablaban. Al escucharlos, y verlos, tomò la pluma para escrivir lo que dezian: *Ego scripturus eram.* No escrivas, dize el Cielo, señalar basta, *signa*: porque aunque lo has oido, y visto por tus ojos, no lo has tocado por tus manos.

Ibid.

62 Si se escriven assi las Historias, donde parece, que en lugar de tinta se ahogan las Plumas en la obscura hiel de la Gibia, que arroxada en la luz haze los semblantes mas hermosos, horribles? De esta tinta se tiñen algunas Plumas, q à la luz de su passion parecen los mas Sabios, monstruos: Los mas perfectos, abominables. O hiel de Pluma cruel, que desfiguras lo hermoso de la virtud!

63 Describe Juan vnas vozes Celestiales. Como serán? *Como Corrientes, Truenos, y Musicas.* Tarde es para penetrar tantos mysterios: Con dolor dire algunos. Estas vozes eran del Cielo. Luego perfectas. Luego para ser ajustadas, han de tener estas calidades las vozes.

Apoc. 14. v. 2. *Audivi vocem de Cœlo, tãquam vocem aquarũ multarum, & tamquam vocē tonitrui magni: & vocem quā audivi, sicut citharœdorum citharizantium.*

64 *Eran como Corrientes de aguas*: porque el genio de la agua, quando no està viciado con la compañia, no tiene color, olor, ni sabor. Luego es voz Celestial, que ni se mueve por el color del gusto ageno, ni anda oliendo sus conveniencias, ni se ajusta al sabor del que la ha de escuchar. Luego ha de ser la voz como agua, para que ni se tiña del color de la lisonja, ni del olor de su conveniencia, ni del sabor de quien la escucha. No ay elemento mas pesado que la agua. Luego han de ser pesadas, no ligeras: que la aprobacion de las vozes es, que lleven peso las palabras. No ay elemento mas limpio, y puro que la agua. La vltima ponderacion de la limpieza es ser como vn cristal. Luego han de ser las vozes como agua, para que sean corrientes, puras, y limpias.

65 Eran tambien *como Truenos*. Estos no siempre se escuchan. Pocas vezes hablan. Luego no siendo vulgares sus vozes, serán bellas sus palabras. Eran como truenos. Luego no como rayos: porque se distinguen en que el rayo abrasa, pero el trueno assusta. Luego han de ser las vozes como truenos, que atemorizen; no como rayos, que abrasen. No todos los truenos despiden centellas. Rompen con estruendo los oprimidos senos de la nube; y quando parecia avian de reducir el Orbe à cenizas, pàra todo su estruendo en amenazas. Luego han de ser como truenos, que dàn aviso; no como rayos, que tiran al estrago.

66 La tercera propiedad era, ser *como Musica*: Pero individuò su armonia. Aun los armoniosos numeros de esta habilidad hazen primorosa la proporcion. Componese la suavidad del instrumento de sonoras destemplanças, que en amigas competencias, ni pierden el punto de la vnion, ni la grave concordia del compàs. Viviendo lo alto, y baxo reñido en edictos naturales, lo enmienda el artificio; y si no vence el Arte à la naturaleza, haze, à lo menos, que lo que nació oposicion, temple con la dulçura su nativa enemistad. Puede corregirla, porque sabe templarla. Toda la discrepancia de acentos se reduce tan suave à los numeros, que mas parecen amigos nacidos, que reconciliados. Mueve la templada batalla el diestro imperio de la mano, que conociendo lo oportuno, haze aora hablar vna cuerda, y callar la otra. A vna la ordena la voz, à otra el silencio. Callando, ò hablando, parece la Musica vn atomo del Cielo. Luego las vozes perfectas han de ser Musicas: porque el primor de la voz es saber callar en oportunidad. Las vozes Musicas hablan al compàs del tiempo: Razonan con dulce artificio: Atraen con su dulçura: Enamoran con su templança: Deleytan con suavidad: Serenan las pasiones con dulce quietud: Obedece la Alma à sus avisos, y se rinde à sus vozes. Luego esta es la perfecta voz, que sabe corregir con suavidad.

67 Esta es la superficie. Pero no reside el primor en la templança, y dulçura de la voz Musica: En no descompassarse vn punto del compàs del precepto: En no ser dissonante, sino ajustada. Hermosos aciertos son estos de vozes; pero el mayor consiste, en que las cuerdas del musico instrumento no hablan por si, si la mano no las haze hablar. Luego son vozes perfectas, que no hablan de fantasia, sino lo que la mano las haze dezir por su experiencia.

68 Aora se descubre la individuacion. No era esta voz celestial de Arpa, ò Viguela, sino de Cithara: porque todo aquel conforme desorden de acentos le mueve en la Arpa la mano; pero en la Cithara se govierna por vna pluma. En la mano se representa la experiencia, porque es el sentido humano, que solo toca. En la pluma, la Sabiduria. Luego hablar las cuerdas al imperio de la mano, era hablar por experiencia. Buena voz es la que no habla mas de lo que experimenta. Pero regirle tambien por la pluma, será juntar à la experiencia el conocimiento de la Sabiduria.

Luego

Luego esta es la voz Celestial, hablar, no solo lo experimentado, sino lo sabido.

69 Si todos los mortales anhelan por buenas vozes, imiten tan divinos acentos. Estas son las vozes Celestiales de Citharas numerosas, donde las cuerdas no hablan movidas de sus fantasticas ligerezas. Ni vna voz arroxan por su gusto, sino obedeciendo à la mano, y à la pluma. Luego no se ha de mover por su ligereza la lengua, sino regida de lo que su experiencia toca, y lo que su discurso alcança. Mano, y pluma son las Governadoras de las vozes: porque aun no bastaba dezir lo muy experimentado, si no estuviera muy conocido. Podia vivir oculto, y fuera delito vocearlo. Luego no ha de dezir la voz lo que vè, ni oye, sino lo que toca, y sabe.

70 Disponga, Señor, vuestra Soberania, à esfuerços de vuestro Poder, templança à la escandalosa licencia de nuestras vozes, que por correr sin esta meditacion en las opiniones, creo que por correr muchas oy tan pocas. No es nueva anochecer vn honor à soplos; que ya se quexa el cristal, que le obscurece nuestra respiracion. Sabios dizen, que la respiracion humana es contagiosa. O boca infame, que no sabes respirar, sino ponçoña!

71 No permita vuestra larga benignidad tan vil desorden. Oy desaprisiona vuestro agrado vnos labios: Poned discretas prisiones à los nuestros. Bien merecen la Carcel por delinquentes. Mejor es que nos falten, que no que sobren palabras. Aquel defecto le supie el coraçon en dolores; y este exceso le llora en sentimientos. Delinquir por lo callado, vive muy cerca de la virtud del silencio. Menos mal será lo confinante con mas saludable region. O cerrad, Señor, nuestros labios, ò inspirad nuestros movimientos. Dirigid las vozes, para que templadas al compàs de vuestros preceptos, sigan la armonia con gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

AVE MARIA.

SERMON
DEL
LVNES TERCERO,
NINGVNO ES PROFETA EN SV PATRIA.

Nemo Propheta acceptus est in Patria sua. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 4.

1 DEsdeña Profetas la Patria propia. Admite acaso Apostoles, ò Doctores? El Texto no lo expressa; solo Individùa Profetas: Y es genio mio sospechar lo mejor, no aviendo testimonio autentico en contrario. Pues què ocultarà el ser Profeta, que assi llama el ceño, como si no fuera sacro ardor? El oficio lo dirà. Es la Profecia vna insula llama, en que se desata la Esfera; y abrasando en ardientes eloquencias la boca del Profeta, le obliga à vaticinar los sucessos futuros. Goza las prendas de antevision, y de infalibilidad: porque no admite, ni contingencia, ni mudança. Luego el oficio del Profeta es revelar verdades futuras. Pues si no puede sufrir el mundo vna verdad, que està mirando, como recibirà vna antes de tiempo? Luego provoca los odios, porque adelanta las verdades.

2 Parece infeliz oficio el de dezir verdades, porque es oficio de hazer descontentos. Pero es felicissimo, porque se agrada el Cielo de los desagrados del mundo. Haze su antiguedad vanidad de su error; y como se vè el mundo tan lleno de años, tiene à poco respeto se acusen sus yerros. En la ancianidad de sus errores pretende no solo la defensa, sino la autoridad. Haze del desorden de los siglos, no Apologias, sino Leyes, intentando reducirlos à exemplares. Para obrar lo desordenado, tiene por razon estar muy hecho. Si las continuaciones no passan à Edictos, quedan en la poderosa forma de costumbres inviolables. Es la costumbre segunda forma, con que se lucha contra vna invicta naturaleza. Para achaques obstinados no bastan lenitivos. El hierro se inventò para las corrupciones; y el cauttico para contagios. Luego no es aspera la verdad, sino el error, que pide por medicina vna verdad con aspereza.

Pero

3 Pero no solo vive reñido el mundo con las verdades para escucharlas, sino para dezirlas. Esto es peor. Pues lo peor es, que es verdad. Reyna vn desorden en las conversaciones, que tienen por donayres vnas mentiras, que llaman ligeras: Como si huviera mentira, que no fuesse muy pesada. No ay Cortesano, que no tenga su aparador prevenido: Ni discreto presumido, que no gaste su vitalidad en adornar vna mẽtira, que pueda passar por verdad. Raras son las industrias del rebelde Espiritu. Para apoderarse de las puertas, rompe resquicios. Vna mentira donayrosa es Prologo à vna importante. Ya que se vença el genio, de què sirve el donayre en mentir? El objeto de la razon es la verdad: Luego bien desayrado queda el discurso, desquiciado de su centro. Es para reir vn rato, dize el Cortesano para credito. O fabuloso Siglo, donde no se puede reir, sino es à costa de la verdad! Donde la irrision de la verdad haze diversion!

4 Prometiò vn Angel luz fecunda à la esterilidad de Sara; y como ya la edad de su desengaño la olvidaba las licitas travesuras de Esposa, recibiò la promesa con risa. Impaciente, à nuestro aspecto, la Inteligencia, la acusa la desconfiança, y reprehende la risa. De què te ries, dize el Angel? Señor, no me rei. Si reiste tal. No rei. Ay tal porfia sobre cosa tan ligera! Siendo el Angel tan discreto, parece empeño de temoso. No es sino grande documento: Porque si bien el Pleyto era cosa de risa, no era ya el Pleyto sobre la risa, sino sobre la verdad; y aunque sea menudencia, no es el faltar à la verdad cosa de risa. Gen. 18. v. 15.

5 Passò de la superficie Santo Thomàs, y escriviò, que no solo no ha de aver risas à costa de las verdades, sino que la reprehension fue Angelical, porque era remedio, y preservacion. La mentira era bien ligera, pues era toda vna risa. Pero enlayada la boca à reirse de la verdad, se bolverà otra vez à reir. Luego de vna mentira ligera se harà transito à vna grave. Luego la da tan publica reprehension, para que en su vida se buelva à reir. D. Thom. *Vt à repentino etiam mendatio redderetur cautior.*

6 Ya escucho los Abogados de las mentiras: que en Pleytos contra verdad nunca faltan Abogados. No pudiera vivir, dize el Politico sagàz, franqueando siempre la verdad del coraçon. Como avia de vivir, dize el Mercader, si dixera el precio de la mercaderia con verdad? Yo entiendo poco de vidas agenas, porque no me sobra tiempo del ajuste de la mia: Pero si esso llaman vivir en el mundo, asseguro que no viviràn en el Cielo. Christo dize, que es *Camino, Verdad, y Vida*. Noten lo textual. La verdad està en medio, la vida à lo vltimo; y el camino que guia al fin, lo primero. Luego aunandolo textualmente todo, se infiere, que *el Camino de la Verdad và à la Vida*. Luego el camino de la mentira ira à la muerte. Què vida es esta? porque ay dos; vna natural del cuerpo, otra espiritual del espiritu? Es la vida espiritual del Cielo. Luego por el camino de la mentira se và à la vida natural del cuerpo: Por el camino de la verdad à la vida eterna del espiritu. Luego quien yerra el camino, acertarà con el mundo, pero errarà con el Cielo. Ioan. 14. v. 6. *Ego sum via, veritas, & vita.*

Dios

7 Dios puso la verdad en medio, y nuestro genio la echa à vn lado. Passèmos à mas astuta abominacion. Tal es la malicia, que para mentir se vale de la verdad. Pues siendo verdad, como puede mentir? Esta es la habilidad.

8 A vn infeliz Espiritu, que rendia à Christo veneraciones, le impuso severo silencio, y le ahogò la voz. Luego hablaria mal, pues le impide los acentos. No, sino bien: porque le publicaba Jesus Nazareno, Santo de Dios: *Scio te qui sis, Sanctus Dei.* Luego por no escuchar sus Elogios, pondria entredicho a sus Panegyricos. Modestia pudo ser; pero, en dictamen de Theofilato, fue veneracion à la verdad: porque el demonio no conocia à Christo por perfecta Sciencia. De las acciones, que obraba, congeturaba la Divinidad, que escondia. Hablar verdad, ò mentira no consiste en el objeto, sino en el conocimiento. Si por engaño no conozco lo que afirmo, y es acaso verdad, digo, para quien la conoce, verdad; y con la verdad me miento à mi. Luego el demonio para Christo dezia verdad, pero para su conocimiento, mentira: porque no lo sabia, sino lo adivinaba. Mentira favorable era para el Redemptor acreditarle su Divinidad; pero aunque sea en su favor, no la puede sufrir. Pues calla, demonio: que no gusto que mientas, aunque lo tienes por oficio.

Luc. 4. v. 34. Theophil. in Caten. D. Th. *Ideò autem non sinebat loqui dæmonia, docens nos non recipere eis, etiam si vera dicant.*

9 Esto es contemplar, que desagrada à Christo faltar à la verdad: porque, siendo èl *la misma Verdad*, le faltan à quien es. Aora resta el peligro. Verdad dezia, pero le manda callar: porque el demonio es padre de las falsedades. Luego escuchandole aora esta verdad, la rendiràn credito quantos la atendieren: En corriendo vn instante, bolverà à su oficio nativo de mentir. Pues calla, dize Christo: que son tan necios los hombres, y tu tan sagàz, que por vna verdad, que te oyen aora, te creeràn despues dos mil mentiras.

10 Esta es la cautela de vn demonio. Luego parecen demonios algunos genios. Tan siniestro es el coraçon humano, que haze à la verdad manto de la mentira. Reconoce el astuto que vna mentira disuena al credito, y esparce algunas verdades para acreditarse de veridico. Luego grangeada con la verdad la opinion, gana credito para mentir con salvo conduto de verdadero. O falsedad! que hazes à las verdades aprobaciones de mentiras. O si huviera impulso, que los impusiera silencio por infames espiritus! Calla, dize Christo al demonio: que si te dexo passar esta verdad ligera, llenaràs mañana el Orbe de mentiras.

11 Perdiòse la verdad del mundo, porque Christo, que es la verdad, se fue al Cielo. El mundo pretendiò anochecerla, y no parò hasta matarla. Triunfante de su alevosia subiò Magestuosa à la Esfera. Consuelo es que viva laureada; pero dolor, que aviendole ido al Cielo, se aya quedado sin verdad el mundo. Busquèmos, pues, la Verdad Celestial, pues no ay otra; que para encontrarla nos rompe el camino su gracia.

AVE MARIA.

Nemo

Nemo Propheta acceptus est in Patria sua. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 4.

12 EL Norte del Evangelio es vn desengaño à los Sabios. *No ay Profeta en su Patria.* Què vislumbres ocasionaràn las prendas, que las vèn los estraños, y no los propios? Mas natural sonaba al contrario, cegarse de amor los propios, y de embidia los estraños. Intenta el Cielo compensar las desgracias caseras con las forasteras felicidades; ò corregir las vanidades, que saben ocasionar no corregidos aplausos. Mi Oracion se reducira à contemplar esta nativa desgracia, en dos Puntos. El primero sera, proponer la general del achaque, para hallar en la enfermedad, si no medicina, templança. El segundo, ponderar el tormento: pero sacar de èl vtilissimo alivio.

PUNTO PRIMERO.

13 LAs imaginaciones son los Artifices de los males. En la turquesa de la Idea se labran las desdichas. No ay mas oficinas, que las cobardes aprehensiones. Todos los males se han de reducir à la esfera de violentos, ò precisos. Si son necessarios, ni el discurso debe estrañarlos, ni el barro sentirlos. Quien se enoxa de padecer lo que es preciso en leyes de mortal, ò se olvida de quien es, ò quiere dexar de ser: Vno es ignorancia, otro desesperacion. Redituar pensiones de molestias, no es invencion de la desgracia, sino censo perpetuo de la naturaleza. Este censo tomamos en cabeza de Adàn: Pues pagarle, supuesto que no tiene redempcion. Si los males son violentos, es vn nuevo Impuesto de la tyrania. Pero tambien este tributo recio oculta grande alivio. No me ofende quien me ilustra. Quien me dilata el campo de merecer, mas me favorece, que agravia. Las violencias se han de mirar con lastima, no con ira: Dolerme de su error, y ampararme de la conformidad. Este juizio ha de serenar la mayor lucha interior: O estoy inocente, ò culpado? Si culpado? Es justa pena. Si inocente? Es ambicioso gloria. Esta licion reduce las tormentas de la Alma à vna tranquilidad deliciosa.

14 Si no quieres dilatar tanto las alas, abatelas à los que juzgas felizes. Quantos tienen por inseparables compañeros de sus embidiadas glorias los sustos de vna pena? No ay mortal sin ella. El mas alto la tiene mas viva, porque su Magestad se la haze mas delicada. El sumamente infeliz (si algun viviente lo puede ser) tiene el grandissimo consuelo de aver llegado su miseria al vltimo punto. De sumamente desdichado se vè en parage de dichoso. O dichosas desgracias, que teneis por vezinas las dichas! Todo el mun-

mundo me està consolando con lo que està padeciendo. Ya sè que dixo vn Sabio, *que el esguardo de los miserables era alivio malevolo.* Pero mal se negarà, que inventando la desgracia crueldades sin exemplo, desarmaban al discurso del escudo de la prevencion. No soy tan poco compassivo, que me alivien los miserables porque padecen. Fuera crueldad. Consuelan: porque viendo à las penas con tanta compañia, conozco que puedo hazer compañia à sus penas. Mas congoxan los males por inesperados, que por agudos. Atalayando desde el Alcazar de la Razon la miseria, la que caminaba gigante à los ojos, llega enana à los brazos. Luego no consuelan las desgracias por agenas, sino por enflaquecerlas el discurso mirandolas como propias.

Sen. *Malivoli solatij genus est turba miserorum.*

Gregor. Homil. 35. in Evang. *Minus enim iaculà feriunt, quæ prævidentur.*

15 Naveguèmos ya con este Norte el alborotado golfo. Mal corresponde la Patria propia à la ternura de sus prendas, pues las niega las veneraciones, que sabe tributar la estraña. A Christo le crucificaron los Hebreos, y le adoraron los Magos. Estos eran forasteros de distintos Reynos, y los Hebreos de vna Patria. Luego no importa que le crucifique la Patria, si le adoran todas las tres Coronas.

16 Para errores no ay razon, porque con la razon perdieran el ser. Pero mi congetura es, que no toleran los ojos vèr grande à quien miraron pequeño: ò se corren de que los desiguale el merito, ò la fortuna, à quien igualò en la cuna la naturaleza. Puede mas la ambicion, que la vista. Niegan lo que ha crecido, por no hazerse enanos por confession de su boca. O ignorancia! Si no dificulta la vista vèr vn arroyo à breves passos rio, porque supo recoger mayor caudal del Cielo; què estraña nuestra fantasia, que pueda la pequeñez crecer, si la llueve el Cielo caudalè

17 Las primeras acciones, si son humildes, se desprecian; Si son elevadas, se estrañan. Los ancianos no permiten que puedan acertar los mozos. Juzgan que hurtan à sus canas los aciertos. Miranlos como robados, y enfurecense como con ladrones. Vn mozo adelantado, ostentando sus estudios entre ancianos, andarà sabio, mas no discreto. Si David se fingiò necio por salvar la vida, bien se podrà por no aventurar la honra. Por adelantar su fama, la acorta. No tiene la embidia mas armas, que las prendas. Luego ocultando las prendas, se quitan à la embidia las armas.

Matth. 13. v. 34. *Sine parabolis non loquebatur eis.*

18 Siempre hablaba el Redemptor enigmaticamente de su persona. Si le examinaban su Sabiduria, respondia con Parabolas. Proponia vn rostro de perspectiva, que deslumbrasse sus curiosidades. Eran los que le preguntaban, los Doctores de la Ley. Era Christo mozo de treinta y tres años: Ellos preciados de Sabios à poder de años. Luego era dos vezes virtud callar sus prendas: Adelantaba su modestia, y atrallaba su embidia.

Iud. 14. à v. 5.

19 Cediò al valor de Sanson la greña coronada, y no sepultò el cadaver, sino el laurèl. Callò su triunfo. Esta si que es victoria, tener igual aliento para callar, como para vencer. Rendida modestia fue silenciar su valor à los amigos; pero ocultarlo à sus Padres,

dres, ò fuera descariño, ò poca veneracion. Ni à sus Padres lo refiriò. Pues como se supo? No lo podia revelar el Leon muerto. Sanson lo callaba. O Providencia, que rompes bocas à la fama al modesto que esconde su gloria! No sè si lo diria el cadaver: que para aplaudir à los humildes, harà Dios hablar à los muertos. No temas, pues, esconder tus prendas, que el Cielo harà milagros para revelarlas. Serà vna cortesana porfia, la modestia à sepultarlas, y Dios à descubrirlas. Pero como es mas poderoso el Cielo, es preciso que el modesto quede vencido. Luego quando mas se intentan sepultar las hazañas, porfia el Cielo en descubrirlas.

20 A mi Norte, fue discrecion de Sanson. Porque esta victoria fue el testimonio primero de su valor. Fue vn Prologo à su virtud. Luego callò à todos su gloria: A sus Padres, porque no dudasse su amor de la hazaña: A los estraños, porque no se cegassen de embidia.

21 Todo el dilatado campo de la naturaleza nos rinde vn consuelo en este desengaño: que à la cordura siempre fue el desengaño, consuelo. El Evangelio le eleva. No dize que no avrà Profeta en su Patria, sino que no serà bien recibido en su Patria el Profeta: *Nemo Propheta acceptus est in Patria sua.* Esto significa *acceptus*: No serà acepto, ni aplaudido. Luego es consuelo, pues no me quita, sino me da. La Patria, en comparacion del Orbe, es vn punto indivisible. Luego siendo bien recibido en todo el mundo, no haze falta vn rincon. Luego el agravio fuera ser bien recibido en los menos, y poco adelantado con los mas: Pero no puede ser mayor gloria, que darle credito con los mas, aunque sea poco acepto entre los menos. Luc. 4. v. 24.

22 Concibense los metales à las importunas vigilias del Sol, y à los afanes prolixos de sus incessables cuydados. Es el oro vn tyrano dueño, mas del coraçon, que de la vista. Son los grillos, que echa la codicia à la Alma. Como es metal tan pesado, no es facil romperlos. Como es tan duro, es dificil limarlos. Concibese este agradecido parto de las atenciones del Sol, à prolixos cursos de sus estudios luzientes. Parece vn poco de Sol endurecido, que con la compañia de la tierra se ha obstinado. Es vna tierra vistosa, donde residen las memorias de averla mirado con mas atencion su dueño: Vn breve rasgo de su luzimiento: Vna Cifra, en quien, si no se lee el semblante, se registra el color de su rostro: Vn sello hermoso, con que despacha, y atestigua la vigilancia de su Oficio: Vna breve impression, que haze, para Epitome de su luz: Vn testimonio, que presenta de las ass silencias de su govierno: Vn propio, en que nos avisa no se descuyda su Soberania de mirar, como buen Principe, por nuestra hazienda.

23 El apacible agrado de la perla no debe el origen à su luz, porque se concibe de los benignos desperdicios, que derra-

ma

ma la liberalidad de aquella noble mensagera del dia. No se sabe si las perlas son lagrimas celestiales, ò tiernas alegrias. Tambien vn gozo desata el llanto. Luego será compassion: que es tal el teloro humano, que le cuesta lagrimas al Cielo. Sentimiento será, que acusa nuestro abuso, no dolor de su bizarria quando anda tan galante la Aurora, que por darnos alegres nuevas de la luz, madruga à despertar al Sol.

24 Es la fragancia el mas lisonjero hechizo de los sentidos: La mas blanda calma de la suspension: La mas dulce carcel, que haze amable la prision. Tres centrellas del Cielo esparciò Dios en el mundo, *Musica*, *Olor*, *y Luz*: son atomos del Divino Sol. Todo lo vehemente enoxa, y el olor haze gustosa la vehemencia. Difunde aquellos ardientes espiritus, y penetrando dulcemente los poros, hazen à los sentidos, que estimen ser prisioneros. Siendo, pues, el olor prenda tan augusta de la Real naturaleza, debe su descendencia al mar, ò al instinto, ò à las plantas: ò purificandole en tormentas las olas: ò abrigandole pechos irracionales, desatandole en sudores: ò respirandole en purissimas exalaciones almas vegetables.

25 Son las flores vnos vistosos ocios de las continuas tareas de la naturaleza: Vnos entretenimientos de sus perpetuos exercicios: Vnos alegres ensayos de altos empleos: Vnos festivos divertimientos para entretener mayores cuydados: Vnos relampagos de hermosura, que sin heredarle lo assustado, le robaron lo luzido: Vnos bellos Cometas de la Primavera, que dexaron lo supersticioso à la Astrologia: Vnos vistosos rayos, que se vengan de los que matan, y deslumbran; pues con lo que deslumbran, alientan: Vnas puerilidades del tiempo, que dàn treguas à la sazon de la edad: Y vnas niñezes del Abril, en que funda sus esperanças para crecidos progressos.

26 El oro nace en la mina: La perla se concibe en la concha: El olor en los retiros de vn pecho, ò en los abysmos del mar: La flor en la tierra, El oro en la mina vive sepultado. La perla en la concha, escondida: El olor en la mar combatido en vn bruto, no venerado: La flor en la tierra grossera, sin aras para su culto. El oro fuera de la mina vive con aplauso: La perla fuera de la concha, con luzimiento: El olor fuera del mar, con respeto: La flor en la mano, que la arranca, con cariño. Luego el oro en la Patria de su mina, la perla en su concha, el olor en la mar, la flor en su tierra se desestiman, y fuera de sus Patrias se veneran. Luego ni el mas luzido, precioso, fragante, ni florido tendrà estimacion en su Patria, aunque la goze en la agena.

27 No fue, pues, agravio permitir à la Patria tyranias, dando por Patria à todo el Orbe. Es voz mia, que los grandes espiritus no tienen Patria: Naturales son de todo el mundo. Mirarla con cariño para servirla, es deuda. Idolatrarla para no perderla, es niñeria. Muy niño será quien ama cunas. Los Hercules solo se enamoran de ellas para transformarlas en campos de batallas. Luego la ingratitud permitida de la Patria se transforma en gloria, pues me dàn la Patria del Vniverso, que me despica. En Genova huviara sido Colon vn noble Ciudadano, y por arrojarse al Golfo, hizo Patria à vn nuevo Mundo. Si assi se compensan los rigores domesticos, mas los llamo agassaxos, que crueldades. Pocos pueden llegar à cumbre en ocio. El Sol, siendo tan insigne Monarca, le cuesta su grandeza dàr continuamente bueltas al Mundo. Grande fuera parado, pero no admitàra su luzimiento, porque fuera menos visto. Los passos le encienden los esplendores. O si yo animàra tantos Soles parados! Es grandeza estrecharse à Esfera corta? El mas dorado Palacio es sepulcro. Què tumulo tan sin Epitafio el del ocio! Aquel pedazo de mar, que no se mueve, se llama *Mar Muerto*. Què importa sea grande el Pielago, si su caudal vive en calmas sepultado? La mas enfadosa especie de tormenta es la calma, porque no puede adelantar el bassel con la industria. Ninguno puede ser grande, estandose quedo. Para crecer los arboles batallan con inclemencias; y halta el viento, y los temporales los conmueven las raizes. Corriendo la agua, se aclara, y endulza. El ayre fugitivo se haze saludable. El fuego alterado se purifica. La tierra conmovida se fecunda. Todos somos de agua, ayre, fuego, y tierra. Luego nos hará ilustres lo que à la tierra, al fuego, al ayre, y à la agua.

Senec. ep. 67.

28 Los passos de vna peregrinacion suelen aderezar vna Magestad feliz. De las tres Personas Divinas la entendida saliò de su Patria à peregrinar por el mundo. Trabajo padeciò, pues le cortò el aliento; pero por aver peregrinado hizo su nombre eterno. No fue el Padre, ni el Espiritu Santo, sino el Verbo: Y, humanamente hablando, lo imaginaba mysterio. El Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, el Espiritu Santo la Voluntad. Quien se determina à dexar su Patria, es la Persona entendida. Dexòla, sin dexarla, por hazerse hombre: Luego es de personas entendidas dexar, para hazerse hombres, sus Patrias.

29 Aora se descifra mejor la individuacion. Yà sè que no caben estas menudencias en tan altas Soberanias; pero à nuestro exemplar, no vino el Padre, porque representa el Poder; y el mucho Poder juzga, ò superfluo, ò poco decente el peregrinar. Mirase en el dosel de Poderoso, que todo el mundo ministra obsequios à su grandeza. Imagina que no puede crecer, y de pura Magestad mira por indigno al afan. Luego de grandes à ociosos, no ay mas distincion, que en los vocablos. No descendiò el Espiritu Santo, porque es la Voluntad, y tampoco sabe peregrinar el Amor. Los amantes de su comodidad son desdichados, porque à quererse se destruyen. Mas daño se hazen con el amor

propio, que pudiera el odio ageno. No ay mas eficàz veneno, que vn amor mal regido. Enamorados del halago de las conveniencias miran con horror el delabrimiento de los passos: Las invencibles molestias de vn camino, que no le han podido allanar, ni faustos Reales. Es la Voluntad muy delicada, y no tiene coraçon para tanta fatiga. Luego ésta Persona por Amor dexò de peregrinar. O què bien cae aora el Entendimiento Soberano de el Verbo! Para vn entendido no ay molestias, quando sabe transformarlas el discurso en glorias. Luego peregrinacion tan costosa le toca al Verbo como Persona entendida.

Anast. Sinaï. lib. 4. Hexam.

30 Es grande arte de subir mudar lugar. Los estraños alaban lo que los propios condenan. Al Sol le formò la Deidad en el campo Damasceno. De esta tierra era natural el hombre. Luego son de vna tierra Principe, y Vassallo, para que le mire el Señor al Vassallo por de su tierra con cariño, y el subdito al Señor con agrado. O si considerâran los que se juzgan pedazos de Cielo, que son de igualdad de barro! ni reynàra en los subditos tanto la idolatria, ni dominàra en los Señores la sobervia.

31 Varios motivos se ofrecian para tan infima cuna. En lo Politico pareciera error elevarle à dosel tan augusto de tan humilde, y baxo nacimiento. Pero mejor entiende el Cielo de Politicas, y sabe que las grandezas se miden por las humildades. Modesto era su origen, pero no viciado. No avia entonces inobediente la tierra abortado en Adàn su ingratitud: Luego era de cuna modesta, pero ni infecta, ni manchada, sino noble, y pura. Era de grande luzimiento, y capàz de hueco tan grande. Luego merece ocupar el Trono por luzido, y por humilde, quando no lo desmerece por noble.

32 Grosseros terrones fueron del Sol las mantillas. De vn tan grande Monarca aun no fueron doradas las faxas, sino grosseras. O Providencia! què bien descubre el Sol nuestras vanidades! Para que no se desvaneciera en lo supremo, le destinaria origen tan infimo. Pero mas admira su desengaño. Algunos entronizados se ofenden si los acuerdan sus no vistosos principios. Pues no es ofensa de su grandeza, sino gala. Siendo genio de la luz subir, y no baxar, el Sol abate sus rayos à la tierra, y no la pierde de vista: Luego no aparta los ojos de su baxa cuna: Luego bien empuña el Scetro quien no cierra los ojos à sus humildes principios.

33 Voy à mi Norte principal. El Sol se avia de elevar al Cielo à luzir mas, que todos los Astros. Luego ha de gozar en aquella Provincia los mayores luzimientos. Todas las Estrellas son Cortesanas: Ninguna le pleyteará el resplandor, ni mirarà con ceño los excessos de su luz. Será bien visto, aun conociendo el excesso. O como se conoce que esto sucede en el Cielo, por-

porque no se vè en el mundo! Para vèr sin ceño excessos conocidos, tendrà el Cielo tantos ojos, como Estrellas: Pero si el Cielo no llueve Estrellas, no se han de hallar en la tierra semejantes ojos. Brillan, pues, con ventaja, y sin embidia: Veneran el excesso con gusto: Admiran su grande luzimiento, y le piden algo prestado. Galante el Sol las ilustra, sin tropezar en sobervia. Raro prodigio! que aya quien comunique su luzimiento, sin ponerse vano, y quien le reciba sin quedar presumido. En el mundo quien haze luzir à otro, cobra la costa de su trabajo en altivèz. El que luze à costa agena, como ignorante, aborta en presumpcion. Pero essa es la diferencia, que và del Cielo al Mundo: Esso es Mundo, y aquello Cielo; que no puede ser Cielo el Mundo. Casi me tropiezo en los mysterios. Disimùle la discrecion los ardores impacientes de mi genio, que no puede corregir su vehemencia mi pluma. Asseguro que involuntariamente corren. En fin aunque las Estrellas son tan atentas Cortesanas, son criaturas. El genio humano es tan peregrino, que mira con mas agrado el luzimiento de vn estraño, que de vn propio. Las Estrellas son naturales del Cielo, porque se formaron en la Esfera. El Sol es natural de la tierra, porque se formò en el campo. Luego por mirarle de otro territorio abrazaràn con mas gusto su luzimiento.

34 Confiesso que no encuentro razon à este cariño de amar mas lo forastero, que lo natural. Si tomara el voto à las mugeres, bien sè què meditaràn sutilèzas para la embustera defensa de sus galas. Todo lo que baxa del Norte es mejor que lo que cria nuestro Occidente. No sè como no salen à recibir en Invierno el Cierzo frio, pues el Norte se le presenta elado. Si todo lo distante es lo mejor, no ay prenda mas distante de la locura, que la razon: Bien puede estimarla su locura, por mas distante. Juzgo que el Fenix es fabula, pues no han hecho abanico de su pluma. Hasta el ayre, que es tan barato, que à cada passo se encuentra, le ha subido el vicio à excessivo precio. O ignorantes! que arroxais al ayre vuestros juizios. Si agrada tanto lo singular, galantead la virtud, que bien singular es. No ay mas Fenix que la fama: Arrancad sus plumas para bolar en sus alas.

35 Sobre ser el amor à lo forastero despropositado, tiene vna contradicion en el amor propio. Todos por edictos de naturaleza nos amamos. Luego lo mejor ha de ser lo propio, y no lo estraño, porque està mas vezino al amor propio. En mi, si: En otro, no. Lo propio en mi todo es bueno; pero puesto en otro, todo parece malo.

Ambr. lib. 4. in cap. 4 Luc. hic: *Non mediocris invidia proditur, quæ civitas charitatis oblita, in acerba odia causas amoris inflectit.*

36 Interprete Daniel de la fantasia de Nabuco, le revela, que su Imperio estaba ideado en el oro de la cabeza de aquella soñada Estatua. Atiende el Oraculo, y ordena fabricar vna Imagen toda de oro. O no ha despertado, ò se le

huyo de la memoria la interpretacion, como el sueño. Daniel dixo, que la cabeza era solo de oro. Nabuco forma de oro todo el cuerpo. Assi lo obran todos: Escuchan dezir, que tienen alguna buena prenda, y se juzgan eminentes en todas. Mi discurso es como vn oro puro; pues toda mi persona es como vn oro. Considera tu engaño. La cabeza era de oro, y los pies de barro. Luego como distan tanto el conocer, y el obrar, con lindo juizio pueden ser muy fragiles los passos. Luego no importa el claro conocimiento, si los pies se deslizan en el camino.

37 En los quatro metales de esta fantastica Estatua figurò Daniel los quatro Imperios. Luego no era solo el Reyno de Nabuco, sino tres estraños. Al de Nabuco le ideò en el oro: Luego le dio el metal mas precioso, y à los estraños el mas baxo. Escucha Nabuco la declaracion, y forma vna Estatua suya toda de oro: Luego convierte en oro lo que conocia era barro. Es verdad; pero consiste la transformacion, en que quando miraba à la Estatua con pies de barro, la contemplaba el barro, que, segun la declaracion de la profecia, era vn Imperio forastero. Luego este Rey vezino, dize Nabuco, claro està que es Rey de barro. Quando la transformò en oro, era Imagen suya, que mandò labrarla para que le figurasse su persona. Luego por ponerlo en su cabeza le parece vn oro, lo que en los estraños tiene por vn poco de barro.

38 O los Sectarios, que corren de tan barbaro juizio! No sè como tiene tan grave sequito, conociendo que es juizio de vn sueño, y juizio de vn hombre declarado por bruto! Atiende de vn embidioso, ò sobervio (que todo es vno) alguna ventajosa eminencia en vn sugeto, y procura abatirla à las infimidades de nada. Hallase con vna prenda semejante en el color (que tambien le parece el vidrio al cristal) y procura llenarla toda de luz. No ay mas diferencia, que la de Nabuco, de mirar la misma prenda en si, ò en otro. En mi me parece oro, lo que en el estraño, barro: porque en llegando à mi, todo es bueno; pero en tocando à otro, todo es malo.

39 Gracias al Cielo, que los forasteros desagravian estos siniestros juizios; y que saben honrar con aplausos à quienes la patria Cuna alimenta con desprecios.

Gen. 50. v. 10. *Planxerunt planctu magno, atque vehementi implevérunt septem dies.*
Ibid. v. 3. *Flevit eum Ægyptus septuaginta diebus.*

40 Rindiò el postrado aliento Jacob en las destemplanças de Egypto. Ocupò su muerte los pechos, y llenò los ojos. Siete dias le lloraron sus fieles hijos. Setenta le lamentaron los Egypcios. Deuda mas natural era llenar este largo numero las prendas de sus entrañas, pues su juizio valoraba la pèrdida. Pero seria la causa de esta desigualdad, que sus hijos le lloraban como propios, los Egypcios como estraños; y mas honras hazen los estraños, que los propios.

La

41 La alusion de los numeros buelve gustoso mysterio. Los hijos de Jacob eran virtuosos, y prudentes. No enturbiemos con achaques sus fieles lagrimas. Por Santos, mas que por hijos, le tributarian llantos. Pero siendo siete los dias de sus lamentos, y setenta los de los Egypcios, viene à salir ajustado el diezmo del llanto. Luego por Santos que sean los propios, apenas llegan al diezmo de las honras, que hazen los estraños.

Aguſt. q. 172. in Gen. *In ista Jacob decuplaverunt Ægypti.*

42 Aora pudo borrar Egypto el renombre de *Pueblo barbaro*, y despicarse el tumulo de aquel grande Patriarca, con reditos tan copiosos de tributarios llantos. Què aun no sabe la filial veneracion encontrar las Aras del culto? Ya veo, que en este lance no fue delito, sino exemplo. Pero mucho desengaña, que no acierte la natural obligacion à hazer iguales honras, como las Naciones estrañas.

Psalm. 113. v. 1. *In exitu Israel de Ægypto domus Jacob de Populo barbaro.*

43 No parece que podia ignorarse la Patria del Redemptor. Herodes convocò los Sabios para asegurarse de su cuna. Todos votaron por Belèn, por constar assi de los Proseticos Vaticinios. Contra verdad tan patente sale vn escrupulo. Sin poderse huir de la noticia su verdadera Patria, corrian opiniones sobre su cuna. Vnos le llamaban Nazareno; otros Samaritano. Bien conocian la verdad, pero venciase el conocimiento de la intencion. Luego dandole dos Patrias, entrambas se las voceaban por afrenta. Quando le llamaban Nazareno, dezian: De aquel Lugar podia salir acierto? Quando Samaritano, clamaban que era endemoniado. Luego ni de dos la vna encontraron con vna Patria buena.

PUNTO SEGUNDO.

44 EL segundo Punto era ponderar este agravio, y desembolver dentro de sus tyranias los prudentes consuelos. Justa atencion sonaba, que pues lo mas rudo, y sensible se inclina con nativa propension à su centro, el centro se inclinasse reciproco à quien le anhela tan cariñoso. El centro del amor natural es la Patria. Es centro tan legitimo, que todos por deudas de hijos tributamos naturales inclinaciones. Quantas ilustres hogueras ha encendido esta noble llama! Todos los centros son fixos; solo este es errante. Bien pueden torcerse las lineas; pero el punto ecentrico desdeña errores. La causa debe de ser, que este centro se fixò en los coraçones humanos. Estos viven de inquietudes. Luego derechas caminan las lineas de las inclinaciones al centro de la Patria: pero como el centro està en el coraçon boltario, no corresponde derecho.

45 Và el coraçon à la Patria à pagar aquella derecha inclinacion, y tuerce el camino con su natural inquietud. En estos circulos se pierden las demostraciones Mathematicas con todas sus experiencias. Pero no me admiro: Aun las verdades Mathematicas se

falsean en nuestros coraçones: que en pechos tan falsos, aun lo infalible es incierto.

46 Si es el centro del cariño la Patria, violencia es arrojar à vn sugeto de su centro. Hagamos las Informaciones à tan invitados desdenes. Qual serà mayor dolor, padecer de vn enemigo, ò de vn amigo, y obligado?

47 Mayor tormento suena padecer las iras de vn enemigo, que las falsedades de vn obligado: porque en nuestro vicioso natural es mas ingenioso el odio, que el amor: Luego mas tormentos inventarà el estudio de la enemistad. El mas dulce plato del odio es lo agrio del ageno sentimiento. La ofensa es vn amor al rebès: El amor tiene la pena propia por gloria; La ofensa tiene por gloria la pena agena. El mas vivo dolor de los eternamente infelizes, es contemplar las glorias de los dichosos: Luego gloriarse el odio con mi martyrio, es condenarme à vn breve infierno. La vltima infelicidad de las miserias es no hallar dociles à lo menos los ojos, quando no los coraçones tiernos: Luego aun carece del vanissimo consuelo de vna pena, que es la conmiseracion de quien le mira. No tiene otro Templo la Naturaleza para las miserias, sino el Sagrario de las compassiones: Luego sacandole de este Templo, no le queda al dolor ningun Sagrado. Es muy costoso à nuestro genio retornar por vn agravio vn gusto. Con el agravio, que padezco, doy gusto à mi enemigo: Luego es crueldad, no solo padecer sus iras, sino que le alongeen mis penas.

48 Falta registrar, què martyrio serà padecer de vn amigo, y obligado. Tiemblo al escrivirlo. Si me notaren de medroso, disculpenme por honrado. Sangre suda la imaginacion. Si assi lastima la aprehension, què tyranias reserva para si la verdad? Padecer de vn amigo, es linage de desesperacion: porque si es desesperacion matarme à mi, y el amigo es otro yo, si me mata otro yo, ya vengo à matarme à mi. Luego esta desesperacion se distingue en la mano, no en el cordèl. No es lo sensible en este golpe lo sensible. No es abitraccion timida, sino realidad practicada. Los mortales enlazan alma, y cuerpo: Lo sensible toca al barro, lo espiritual al discurso. El golpe de vn amigo es tan delicado, que sin herir el cuerpo, llega à trasspassar la alma. Luego traslada à la alma toda lo sensible del cuerpo: ò porque tuviesse mas que sentir; ò porque para tanto golpe fue necessario duplicar lo sensible. Què tormento es este, que dà los imposibles vencidos? La violenta lumbre del rayo dexa sin lesion la exterioridad, y reduce en polvos el interior. Luego el odio quando ofende arroxa chispas, pero el amigo despide rayos. Herirme vn enemigo, es cumplir los edictos de su odio. Ofenderme vn amigo, es violar las leyes del cariño, rasgando la fe, que jurò en las Aras de la fidelidad el coraçon. Luego no es tanto dolor, que cumpla su vil ley la enemistad, como que la amistad no tenga ley. Padecer de vn enemigo, es llegar lo esperado: De vn amigo, es venirse abaxo vn imposible. Luego no fatiga

tiga lo que se espera, sino que allane imposibles la alevosia. El enemigo vive para exercicios de su tyrania: El amigo respira para servir de defensa. Luego no es duelo que me mate con quien voy desafiado, sino que me tire el Padrino.

49 La Patria nacìo para custodia de sus prendas. Luego es el punto final de la miseria transformarse en veneno la triaca, y enfermar con la medicina. Porque no se reduzca todo à fantasias de mis temores, resuenen Sacros Oraculos. Es constante que Christo tolerò la mayor pena: Pues atendamos su muerte, y su vida.

50 Christo huye de Herodes, y abrazò à Judas. Vno, y otro intentaba su muerte. De Herodes la escusa, y de Judas la besa, y abraza. No era glorioso laurèl à tanto animo sufrir vna muerte, sin elevarla à la mayor cumbre. Herodes era de Sangre, Arabe: de origen, Idumeo: de descendencia larga, Ascalonita. De tan impuros ingredientes confecionò su cuna los venenosos humores, que fueron contagio à tantos Inocentes. Judas era Discipulo, escogido, y amado: de nacion, Hebreo, y compañero de Christo. Luego para morir basta vn Herodes; pero à manos del odio, es poca muerte. Hiere el cuerpo, y no la alma. Faltar à la obligacion natural trasspassa alma, y vida. Luego no ha de morir à tyranias de vn enemigo estraño, sino à ruindades de vn falso amigo.

Matth. 2. v. 13.

Chrysolog. Serm. 151

Mat. 26. v. 50. *Amice, ad quid venisti?*

51 Discreto el Discipulo amado recopilò todo lo agrio de su Passion à vna clausula: *Cum dilexisset suos.* Pinta con hermosos colores su galanteada Cruz; y para elevar que fue tormento, que solo pudo con el, no vn hombre solo mortal, sino todo vn hombre Dios, llama à los hombres con el nombre de *suyos*. No ay voz mas de cariño, que esta. *Es muy mio*, dezimos de vn amigo verdadero. Luego no ay mas que dezir de su Passion, sino que los *suyos* le fabricaron la Cruz.

Ioan. 13. v. 1.

52 No dexemos tan alta sombra. En el Sacro Leño solo lamenta Christo su vestidura. Bueno es que llore el vestido, y no se acuerde de el cuerpo! Pero, necio, quien te dize que no se debe mirar con toda atencion por el habito? Jugaban con èl las insolentes Milicias. Atormentado respiraba su cuerpo en dolores. Pero què culpas puede tener el habito, aunque juzgues sinrazones en su dueño? Luego no siente tanto que injurien el cuerpo, como que se ensangrienten en el inocente habito.

53 *A fuertes le echaron.* Bueno es andar haziendo fuertes con habito tan sagrado! O cobarde alevosia! que en estando vltraxada la persona, aun no perdonais la capa. Esta es prenda suya. Pues tiremosla: quizà sentirà mas padecer en lo que estima, que no en su misma persona.

Matth. 27. v. 35. *Diviserunt vestimenta eius, sortem mittentes.*

54 Tan alto subiò el dolor, que rompiò su constancia en quexa. Si obliga à quexarse al Cielo, faltaran vozes para este dolor al Mundo. Si esta ternura buelve el eco en su Santissima Madre?

dre? Era esta inconsutil tunica mysteriosa labor de Maria. Los Soldados la sortèan. El juego no sigue los meritos, sino las fortunas. No gana el benemerito, sino el afortunado. Luego es grave dolor, que siendo prendas tan divinas, anden jugando con ellas. Este tesoro se le llevaria, no el merito, sino la ceguedad de la suerte. Luego es otra nueva Cruz, que en prendas tan soberanas tenga mas lugar la suerte, que la razon.

Ioan. 18. v. 22. *Vnus assistens ministrorũ dedit alapam Iesu.*

55 Vna contradicion expressarà la razon à mi Norte. Alcançò vn atrevido al Cielo, pues hiriò à Christo en el rostro. Tanto vale en el mundo vn atrevimiento, que alcança tanto? A esta vil injuria hablò sin quexa. Luego desprecia la afrenta del rostro, y llora el agravio del vestido. Los mortales hizieran el duelo al contrario. La razon serà, que el semblante es la prenda menos resguardada del cuydado, y defendida del aliño, que hermosea el Palacio animado del cuerpo (no hablo con las mugeres, que piden al Arte rostros prestados.) Todo el cuerpo vive defendido contra las publicas temporalidades del ardor, y el yelo, con el escudo del vestido; pero el rostro siempre publico, fixando cartèl de desafio à las inclemencias. Luego el cuerpo vive con la defensa del vestido; pero el rostro no tiene otra mas, que la que labra su respeto. Luego al rostro no le quitò el alevoso su natural defensa para herirle, porque no la tiene; pero al cuerpo le robaron la defensa natural del vestido para atormentarle. Luego no es dolor herirme quando no tengo escudo para defenderme; pero es cosa terrible, que invente tormentos la malicia en las prendas, que me avian de servir de defensa.

56 Por Profeta le avia de amparar la Patria, y le destierra por Profeta; pero feliz destierro quando ennoblece el cargo. Vivo dolor es que transforme la malicia en armas las prendas.

Psalm. 51. v. 4. *Sicut novacula acuta fecisti dolum.*
Ambr. 3. Offic. c. 11. *Arguit proditorem, eo quod instrumenta huiusmodi ad hominum admittetur ornatum, & plerumque vlcerat.*

57 En alusion de vna navaja aguda se lamenta David de los agravios de sus conocidos. Padeciò entre embidias de sus familiares. Solo Jonathàs era amigo, y no embidioso; mas por esso murio luego. Herido de las no merecidas injurias, se desahoga con vna proporcion, que es hermosa. Todos se acordaràn de los exercicios de vna navaja, porque el dolor es vivisimo Anacardo à la memoria. Este instrumento en la diestra mano, que con movimiento ligero la rige veloz, sirve de la cultura del semblante, que si no le hermosea, le limpia. Corre por el rostro cortando quantas superfluidades le desaliñan; y aunque no queda aliñado, parece culto. Pero si acàso sucediera, que pisando lo sacro de la confiança, aprovechandose de la ocasion la alevosa mano, la corriera por el cuello, no tuvieran las severidades de las Leyes proporcionado castigo: porque era transformar el instrumento de componerme, en matarme. Luego este es el dolor, que tire à matarme quien avia de tratar de componerme.

58 Estos son, llora David, mis nombrados amigos, que en la Armeria de mi confiança afilan sus azeros. Las armas que suspendia mi reguardo en el templo de su amistad, las descuelga aora su traycion. No los tiene costa la herida, pues el hierro de mi confiança labrò los azeros à mi costa.

59 Mortal tragedia es padecer de los que debian aplaudir. El valeroso Abimelech tropezò tragicamente en indigno sepulcro de su nombre. Aun no le quedò la vanidad de este alivio à la eternidad de su fama: que ya saben superstitiosas las Estatuas lisonjear caducas cenizas. Espirò al impulso de vna muger: y morir el valor à imperios de la flaqueza, suena abatida ignominia. Tambien fue casual el golpe. Otro dolor; que no gastasse su muerte aciertos à la punteria, sino accidentes à vna ciega. Porque no se divulgasse se avia rendido espiritu tan gallardo à tan flaco golpe, pidiò, entre mal formadas, si bien sentidas ansias, à vn criado suyo le traspassasse el pecho. Como fue el golpe en el celebro, le dexò febricitante el juizio. Peor es morir à violencias de vn criado, que al impulso de vna muger: porque la muger era tan estraña, que era declarada, y justa enemiga. El criado era tan familiar, que era el de su lado, y cariño. Luego el golpe en la cabeza le bolviò loco; pues pudiendo morir à manos de vn estraño, eligiò morir à manos de vn conocido.

Iud. 9. v. 53. & 54. *Vna mulier confregit cerebrum eius.*

60 Sospecho con el Abulense fue alto influxo del Cielo. Fue Abimelech tan tyrano, que matò setenta hermanos con crueldad ambiciosa. No sè como no se ahogò este Faraon inhumano en tanto Bermejo Golfo! Tragica muerte pedia atrocidad tan execrable. Luego toca à la Providencia destinarle la mas cruel. Pues ya la destinò. Empezò à matarle vna muger: Bien empieza la crueldad. Acabò vn criado. Luego no puede passar de aqui: Porque todos los criados deben servir, y exponer tal vez la vida al peligro en defensa de los dueños. Luego muger, y criado le han de matar: La muger, porque afrente su valor: El criado, porque matandole quien le debia servir, quede pagada su crueldad.

Abul. ibid. q. 53. *Miserrimum est ab eo occidi, à quo quis iuvandus est.*

61 O decretos altos, que assi sabeis medir las penas! Matò Abimelech setenta hermanos, à quienes por naturales obligaciones debia amar: Pues morirà à violencias de quien por obligaciones naturales le debia servir. Falseò su tyrania las leyes del obsequio: Pues se romperàn para èl las del cariño. Pisò los sagrarios de la naturaleza, que intima el respeto fraternal: Pues se atropellaràn para èl los que decretan lealtades à su Señor. En lugar de assistirlos, los sepulta: Pues en lugar de assistirle, le matan. Solo huvo desigualdad en aver sido tantas las muertes, y la suya vna: Pero morir à manos de la amistad, es vna, que vale por mil.

Ibi. v. 56. *Interfectis septuaginta fratribus suis.*

62 Tarde llego al consuelo; pero si llega, nunca serà tarde. El alivio es el achaque. Padecer por Profeta es ambicion. Si son las prendas delitos, infeliz del que no es muy delinquente. No es dolor padecer las tyranias de la sinrazon, quando honran, mas que ofenden.

Los

Vranius relatus à Zezes Chiliad. 7. Hist. 144.
Vranius in 3. Arabicarum rerum libro scribit esse calamorum sacrum nemus, in quibus calamis sepeliunt solos Reges. Vnum internodii excauant, ibi que ponunt corpus, & vnguento condiunt: neque confringunt calamum, sed iterum sinunt crescere.

63 Los Arabes, enterraban à sus Reyes en el verde sepulcro de vnas cañas: Tan amenas las cria vn ameno bosque de sus deliciosas Provincias. Las cañas sirvieron tambien en la antiguedad de saëtas, y de plumas. Luego tienen tres oficios distantes, Sepulturas, Plumas, y Saëtas: Porque labra la embidia de las Plumas Saëtas para echarlos en las Sepulturas.

64 Ha de considerar la Pluma, que se determina à escrivir, que de cada pluma suya han de formar vna Saëta; porque tirarán mil saëtas contra su pluma. Para que se prevenga de su eficazia, ha de saber tambien que es vna Sepultura: no solo porque cuesta la vida vna Pluma bien cortada, sino porque no sabe tirar venialmente la embidia. Siempre tira de muerte. Como batalla desesperada, no dà quartèl: ò morir, ò matar. Luego se casan Saëtas, Sepulcros, y Plumas: Porque à enterrar las Plumas tiran sus Saëtas.

65 O discreta Providencia, que assi burlas à la embidia! Guiò con especial destino estos verdes sepulcros. Buscan la mas robusta caña. Ahuecan suficiente capacidad para vn cuerpo entre el espacio de sus nudos, que parece fueron cortadas divisiones de los tumulos. Encierran en su cavidad el cadaver: y no cortan la caña, sino permiten al arbitrio del suelo, que florezca. Como no impide al tronco lo compassivo su natural alimento, và creciendo à breves dias la caña, y se vè vn milagro de crecer vn difunto. Luego el cadaver se verà cada dia mas elevado, porque la caña và subiendo. Luego podian enterrarse vivos, por verse crecidos despues de muertos.

66 Estos sepulcros tiene la embidia. En estas cañas entierra. Contempla el maldiciente vna prenda grande. No puede su ceño tolerar que viva. Tira à matarla. Esgrime las saëtas de la lengua. De heroyca, pinta à la prenda defectuosa. Luego matò la prenda. Pues enterrarla. En vna caña se entierra. Esta es la lengua de la murmuracion, caña, que al menor soplo se menea. Caña, por vana, y inconstante: porque siendo en lo exterior vistosa, no tiene en lo interior sustancia. Luego es caña la lengua calumniadora, que solo tiene la apariencia. Sepulta, pues, en su boca la virtud agena, que mata: porque no bolverà à salir viva de su boca. Como aquellas cañas de los sepulcros no se cortaban (oxalà se cortàran estas) buelven à crecer los difuntos cuerpos. Luego crece la virtud enterrada en la boca murmuradora: porque el Sol enemigo de mentiras descubre las falsedades. Resucita la prenda enterrada, y miran con horror como à sepulcro su boca. Luego el enterrarlas fue hazerlas crecer à mayores honras.

67 Nobles desengaños encienden los Sagrados Oraculos. Ignoro à què luz construya, que no ay Profetas en sus Patrias. No se si acusa los territorios, ò los espiritus: que tampoco parecemos Profetas los forasteros. Yo, Señor, no anhelo à tanta cumbre como la Profecia. No se atreve mi indignidad à tan largas alas. Inf-

Inspiradme verdades presentes: que si al tiempo dexamos lo incurable, dexarè las futuras à las edades.

68 Oficio de verdades professo, y de verdad que professo mal el oficio: no porque zele, ò oculte verdades mi pecho; que de las telas sinceritsimas de la ingenuidad ha cortado todos sus vestidos mi coraçon: sino porque son flacas las verdades, que no las autorizan testimonios; que sin testimonio nunca hizo fè la verdad. Reducense las mejores vozes à viento; y el ayre lisonjèa, mas no cura. Y si bien se ha de corregir la medicina, para que la admita el doliente, serà delito curar con ayre, quando piden los achaques mucho fuego.

69 Protesto en vuestra Real presencia, con el rendimiento debido à las distancias de Vuestra Magestad, que he mirado con temor este sacro exercicio, no por el trabajo, sino por el fruto. Consiga, ya que no pueda merecer de vuestra benignidad, vista de ardor mis vozes para encender los pechos. Sea vuestra luz vnico Norte à mis discursos, que sin essas claridades todos vivimos ciegos. Si encendisteis tantos ojos luzientes para las obscuridades de vna noche, iluminen las Estrellas de vuestros auxilios las obscuridades de nuestros vanos pensamientos. Dirixa tanto ardor nuestros passos. Encended nuestros coraçones con el fervor de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

SER-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AVE MARIA.

SERMON
DEL
MARTES TERCERO,
CORRECCION FRATERNA.

Corripe eum inter te, & ipsum solum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 18.

1 HErmosa prenda la Caridad: Epitome de la virtud: Archivo de la perfeccion. Quien se contenta de ser bueno para si, no es bueno. No tiene el Sol sus luzimientos para adorno, sino para influxo. No tiene el Mar sus cristales para trono, sino para riego. No tiene el viento sus plumas para regalo, sino para presente. No madura la tierra sus tesoros para guardarlos, sino para distribuirlos. *Sin comunicacion no ay bondad:* Luego no puede ser *incomunicable* la virtud. Es muy cortesana, y liberal: y sabe ser usurera, siendo esparcida. Algunos, de puro buenos, dàn en malos. Contemplan vn desorden: Advierten vn error. A mi, dizen, no me toca reprehenderle. Viva yo bien, que de essa Provincia me encargue. Mas te toca: Hazer que acierten los demàs. Luego de perfectos tibios, dàn en ociosos, con que borran lo perfectos.

2 El Amor forma de todos vn cuerpo. Luego debo obrar por el estraño con amor de propio: porque en nuestras Christianas Leyes no ay estraños, quando todos somos vnos. Es el mundo tan necio, ò tan olvidadizo, que en tantos siglos no ha aprendido de memoria el breve Edicto de la Caridad. Dize assi: *Socorrerme à mi, y al proximo.* Determinò estudiarla, y fue tan rudo, que se quedò en la mitad: Solo aprendiò el *Socorrerme à mi.* Es verdad que empieza por aqui el amor, pero no para aqui. Luego gastando todo el amor en sus personas, no los queda amor para las estrañas.

Exod. 32. v. 32. *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo.*

3 A poder faltarme por otro à mi, lo debia practicar la dulçura del amor. Prodigioso arroxo fue el fervor de Moyses. Luchaba à la Deidad que perdonasse su Pueblo, ò le borrasse del iluminado quaderno de la Esfera. Parece que con el cariño delira: pero el que suena frenesi del pecho, es cordura del juizio. Este es (escrive Geronimo) dezir à vn Dios con ceños de Juez, que perdone al Pueblo, ò le borre de su gloria. Suena à sobervia, y es la humildad mas profunda, que supo inventar la modestia. Porque, ò sois, dize Moyses, desigual, ò no? Desigualdades no caben en vuestras Leyes. Yo he delinquido. Vuestra piedad me ha perdonado. Luego ò teneis vn juizio sin clemencia, ò teneis perdon para las culpas. Si en otros lances me aveis perdonado, luego clemencias tiene vuestro juizio. Luego debeis perdonar à estos, pues la caridad nos haze vnos. Luego ò borrame de vuestra gracia, si no perdonais mi culpa; ò perdonando mi culpa, es desigualdad no perdonar tambien esta.

Hyeron. hic. *Quia ego peccator sum: aut si non est apud te propitiatio; si iudicium apud te est sine misericordia, consequitur, ut & me de libro tuo deleas.*

4 Vna contradicion lo ha de profundizar. Moyses suplica le borre de su libro, ò perdone al Idolatra Pueblo. Pablo deseaba ser anathematizado por sus hermanos. Luego no quiere glorias para si, si no las ay para sus hermanos con igualdad. Ardiente amor. Pero Moyses, si bien tan perfecto, no avia entrado en las luzes amorosas de la nueva gracia. Luego à mi por Christiano, dize Pablo, mas me toca, que al que vivia en sombras de la Ley. Pues yo anhelaba, dize su gallardo espiritu, ser anathematizado por mis hermanos. Luego apartado del comercio de Christo, y de su gloria. Suena demasia. Pero si el amor no rompe en excessos, quien allanarà los imposibles? Luego ardiente es Moyses (escrive Chrysostomo) pero mas animoso Pablo: Porque Moyses pedia que no huviesse gloria para si, si no la avia para sus hermanos. Pablo anhelaba que la huviesse para sus hermanos, aunque faltasse para si. Luego hermosa caridad es amar con igualdad conveniencias propias, y agenas; pero rara es querer las agenas, renunciando las propias.

Ad Rom. 9. v. 3. *Optabam anathema esse pro fratribus meis.*
Hyeron. ep. 12. ad Gaudent. *Vale perire cum pereunt hi, nec propria salute contentus est. Gloria quippe Regis multitudo Populi.*
Chrysost. hom. 79. ad Pop.

5 Yo dixera, que era imposible esta renuncia. Es doctrina delicada, pero segura. Es vna ansia complicada, que con su mismo deseo se estorva. Si pretendo la gloria agena, y no la mia, ya consigo la mia pretendiendo la agena. O caridad discreta, y bizarra, que para pagarle su ansia le la estorvas! Si renuncio mi conveniencia por la agena, està enlazado el logro de la agena con la mia. Quien entiende estos primores! Que sea su renuncia, herencia. Luego huyendo las comodidades propias por las agenas, le dà el Cielo en las agenas, mas que podia anhelar en las propias. Como es campo mas dilatado, es el logro mas crecido. Luego el limpio desinterès le hizo interesado.

6 Què mas gloria, que ganar à Dios vna Alma! Feliz, y feliz tan alto Poder. Tanto le importa à vno, como à otro. Hizo Trono Zacheo de la eminencia de vn arbol, para emplear con acierto los ojos en su dueño. Desciende, dize amoroso Christo, que *me importa* hospedarme en tu casa. A quien importa es à Zacheo.

Luc. 19. v. 5. *Descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.*

cheo. Tambien à Christo. Siempre importa ganar lo que se estima, y cobrar lo que se anhela. Del hospicio avía de quedar purificado Zacheo: Luego no le importaba à Zacheo la visita menos que la Alma, que es lo que mas importa. Luego à entrambos importa con igualdad: que tanto importa à Zacheo el no perderla, como al amor de Christo el ganarla.

7 O liberal amor, que hazes vsura la gracia, y el desinterès mercancia! Mueva nuestros pechos, si no lo bizarro, lo vtil. Si no lo compassivo, lo provechoso; y ganèmos gloria, procurando à todos la gracia. *AVE MARIA.*

Corripe eum inter te, & ipsum solum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 18.

8 EL Norte del Evangelio es prescribir el estilo à los Predicadores. Es el Arte de corregir. Este es el oficio del Predicador. Mal podrà señalar preceptos, quien los ignora. Procurarè seguir la Luz Divina, en cuyo resplandor vnicamente fio, y no en fragilidades de barro. Gravissimo Punto es el Arte de corregir, porque algunos se pierden en la luz. Tres correcciones propone el Evangelio: La primera, secreta: La segunda, con dos, ò tres testigos: La tercera, manifiesta. La invencible dificultad solo reside en el modo; que ninguno ignora la substancia del Evangelio. A estos tres Puntos reducir è mi Oracion, cautelando sus riesgos.

PUNTO PRIMERO.

9 ANtes de introducirme en el golfo, registrarè la playa. Correcciones ay, que obstinan, y no enmiendan. Vnos zelos verdes, que como no maduros, estàn muy agrios. Si la discrecion no madura el zelo, dexa de ser luz, y es estrago. La luz del rayo no es buena para aviso, porque es vehemente. La luz sirve de Norte; pero la demasiada colera del rayo haze que la luz, que podia servir de aviso, se convierta en estrago. Es la discrecion dadiva de la Providencia: Ni la enseñan los libros, ni la dàn los años. Los estudios hazen doctos; pero el Cielo forma discretos. No merecia menor Autor prenda tan Divina. Es muy de temer vn Sabio indiscreto: porque su discurso empeña su Sabiduria, y como le falta el timon, se anega. Yo llamo à la discrecion, *Timon del Baxèl racional.* Ni las Velas del discurso, ni la Aguja de la Sabiduria, que es el Norte, la conduciràn à feliz parage, si el timon no guia. Luego no aprovechan letras, ni entendimiento, si la discrecion no enseña el rumbo.

10 Si no es discreto quien corrige, entrambos se pierden: El corregido se endurece, y el corrector se desacredita. La primera pauta es seguir el orden Evangelico. Puso tres correcciones, pero sue subiendolas de punto. Si mudan el orden, y empiezan por la vltima, serà herir con espada, y bayna. Mas limpia ha de ser la herida. Los enfermos son muy melindrosos, y es preciso darles las pildoras limpias. Primero se ha de reducir en secreto con agasajo. Despues insistir con vna agria dulçura. Y reservar para lo desesperado la aspereza.

11 Ha de ser lo primero secreta. Quien acusa en el teatro de la publicidad, no corrige, sino infama. No busca enmienda, sino deshonra. No enmienda, sino lastima. No cura, sino hiere. No ay llaga que pueda curarse sin cubrirse. Y como la primera diligencia es poner vna venda à la llaga, la primera medicina es cubrirla.

12 No dexan de luzir las Estrellas por escasear sus esplendores: que professa de prodiga la luz, y no se avia de infamar su lumbre con el borron de la miseria. Por nuestra vtilidad atropellan su inclinacion: que como la noche es atrevida madre de insultos, por no declarar demasiado nuestros delitos, acobardan sus luzimientos. Mas vale (diràn las Estrellas) que nos tengan por desluzidas, que por parleras.

13 Los Predicadores Apostolicos se llaman Luzes del Mundo: *Vos estis Lux Mundi.* Luego no del Cielo. Mas nobles privilegios gozan los celestiales ardores, pero no eran tan vtiles al exercicio. Estas lumbres se distinguen, en que la luz del Cielo vive patente à los ojos, habitando la dilatada campaña del Firmamento; y como reconoce los preceptos de arder, no se puede ocultar. La luz del Mundo vive retirada en los angulos mas escondidos. Cae en obscuridades la noche. Necessita la luz con su artificio resucitar vn Sol apagado; y cerrando puertas, y ventanas, previenen luzes substitutas de los desmayados alientos. Luego siendo luzes del Cielo, descubrieran los delitos en la calle, y en el campo, sin poder guardar silencio. Luego luzes del Mundo, que porque no se divisen sus resplandores, se cierran primero los resquicios. Matth. 5. v. 14.

14 Profundicèmos mas. La luz del Cielo se diferencia de la del Mundo, en que vna arde de noche, y otra de dia. La claridad del dia es la Esfera del Sol. La obscuridad de la noche es la carrera de la lumbre artificial. Sin gastar discursos, saben los ojos que el dia se distingue de la noche en ser claro, y la noche obscura. Luego no han de ser luzes de dia, que descubran los delitos claros; sino luzes de noche, para que los revelen obscuros.

15 Manifestar vna culpa en las claridades del dia, no era solicitar la enmienda, sino convocar à la noticia. En el dia todos viven despiertos: En la noche los mas se rinden à las inviolables pensiones del sueño. Luego descubriendo vn delito de dia, todos le vieran, como se hallaban despiertos. Luego ha de ser noche, porque los coxa dormidos.

16 Solo el delinquente ha de mirar en el espejo de la correccion el semblante feo de su delito. Con tal arte se ha de revelar, que al dueño se le diga claro, y à la curiosidad tan entre enigmas, que no pueda penetrar lo enmarañado de las obscuridades. Luego siendo luzes del Cielo, que arden de dia, era preciso, que revelando con tanta claridad, no se pudiera esconder de la noticia comun. Luego ha de ser de noche, para que teniendo los ojos cerrados, no se puedan vèr de sus ojos.

17 Epitomando algo de lo dicho, se conoce la discrecion divina de intitularlos luzes de noche, y no de dia, para que no saquen las culpas à la luz del dia, sino las cubran con los velos de la noche. La luz del Mundo no se enciende de dia, sino de noche: Luego ha de tirar à anochecer los pecados. La luz del Mundo no descubre de dia objeto: Luego no revela cosa en publico. La luz del Mundo azecha las sombras, en las quales viven todos recogidos, y somnolientos: Luego para acusar los pecados ha de aguardar à que no parezcan testigos.

18 Vive el Mundo reñido con el Cielo. El Mundo anhela por revelar vn delito; y el Cielo se ingenia por esconder vn defecto. Obran como quien son: el Cielo como noble, y el Mundo como infame.

19 Destinò la Providencia sitios determinados para desenojarse con los sacrificios. El que se abrasaba por las culpas, era al Aquilon. El de accion de gracias, al Mediodia. Menudencia suena el lugar, quando al sacrificio no le ennoblece la Magestad del sitio, sino la hoguera del pecho. Pues mysterio es, escrive Iuchio. En quatro angulos se corta este largo vestido, si bien grossero, del Orbe: Oriente, Mediodia, Aquilon, y Occidente. Siendo hermanos, no son parecidos. El Oriente es vna templada, y benigna claridad, en que despunta sus enojos el Sol. El Occidente porfia con la ambiciosa claridad del Ayre à no dexarse vencer de la obscuridad de la noche. Mientras dura la batalla, arde vna luz somnolienta. El Mediodia es el Alcazar de la claridad. El Aquilon herizado se anochece en nieblas, y apaga en sombras. Reynan en èl vnos ceños frios, que obligan à desviar los ojos. Los sacrificios se desaraban al fuego: Luego harian humo, y por el humo se infiere el fuego. Pues sea (ordena Dios) el sacrificio de accion de gracias al Mediodia; que como es tan claro, gusto que vean todos que saben los mortales ser agradecidos. Si descubre el Sol novedades todos los dias, no es esta poca novedad, para que la descubra el Sol. Pero los sacrificios por la expiacion de las culpas no sean al Oriente, Occidente, ni Mediodia, que infamaràn con sus claridades à todos. Luego solo es apropósito el Aquilon, que como es vn Clima tan cerrado, no se verà el humo del sacrificio. Pues pongase en esse lugar obscuro el fuego, para que no saquen el delito por el humo.

Levit. 1. v. 11. *Immolabit ad latus Altaris, quod respicit Aquilonem.*

Iuchius hic. *Ab Aquilone necessario statuit sacrificium, quia nebulosa semper erat illa pars, ne defectus eorum manifestarentur.*

20 Mal corregirà vn delito, quien no està enamorado del sugeto. El amante consulta la fama de quien adora. Procura su honra, y evi-

Augusti. serm. 16. de Verb. Dom. *Si amore tui*

y evitar la infamia. De aqui procede la discrecion del acierto: que el Amor Sacro es muy sabio: el Profano es el ciego. Los que acusan con indiscrecion, toman los delitos en la boca, pero no los han aposentado primero en el pecho. A averlos colocado en su coraçon con intimo sentimiento, consultàran el honor del acusado: Luego la indiscrecion de corregir nace de que no avisan de coraçon.

tui id facis, nil facis, Si amore illius facis, optimè facis.

21 Hermosa es la Margarita. En los primeros siglos se elevò à la cumbre de la estimacion. No la estorvò la belleza la desgracia. Siendo mas hija de la luz, que de la tierra, suele contraer algunas sombras, ò manchas, si se concibe turbada la serenidad de la Esfera. La industria para purificarla es darla à comer à vna candida Paloma. Introducela en su noble centro de la vida, y con el calor del coraçon, que la abriga, la restituye resplandeciente à la boca.

Plin. lib. 9. cap. 35.

Rueus, l. 2. de Gemm. cap. 13.

22 Es la candidèz de la Paloma imagen de vn Superior amante. El Espiritu Divino eligiò su sincera pluma por cariñosa, y por discreta. Contempla los subditos, que rige. Aunque sean como vnas perlas, tendràn algunas manchas, pues tienen manchas las mas limpias perlas. Al Superior le toca limpiarlas. Introduce la Paloma en el pecho las manchadas perlas: Luego pone en su coraçon las manchas, porque le cueitan vivos sentimientos. A las fervientes instancias del amoroso coraçon se limpian. Luego las cariñosas blanduras los enmiendan. Ya purificadas, salen à la boca resplandecientes. Luego la mancha, que tenia, se quedò en el pecho: Luego en el pecho del Superior se ha de quedar la mancha, y publicar con la boca su limpieza.

23 O divino estilo de purificar delinquentes! De corregir infamados! Como han de quedar limpios, si no los introducen primero en sus coraçones? Ponganlos en su coraçon, que à tales cariños se reduciràn. Ya limpios, no se reveleri los defectos, porque en el pecho de la Paloma se queda la mancha, y sale limpia la perla à la boca. Luego no dize su boca la mancha. El coraçon con su amor la quita; pero la boca con su prudencia la calla. Luego la obligacion es tener coraçon para quitarlos, y no tener boca para dezirlos.

PUNTO SEGUNDO.

24 VOy al segundo Punto, por cautelar mayor riesgo. Son tan hermanos, que casi son vnos. La segunda correccion es con alguna publicidad. Si no bastàre el secreto, armarse con algun testigo. Aquí està azechando vn despeño. Si esto se practica con igualdad, se buelve venenosa la correccion. No siempre la igualdad es virtud, quando intiman las leyes la desigualdad. De practicar las correcciones con estas igualdades, reluitan invencibles inconvenientes.

25 No es mas el mundo, que vna Provincia de desigual lu-
des: Vn Mapa de tantas distancias, como diferencias. Adornò la
Providencia al Vniverso con desigualdad de fortunas, y alcmaciõ
de Gerarchias. Esta Politica desigualdad es el Espiritu Civil de
las Republicas, y esta variedad es la Alma moral de las adver-
tencias. Corregir al Superior con la voz igual, que al subdito, no
serà aviso, sino atrevimiento. No se debe igualar à quien la vene-
racion desigualò. Los doctos respetos de la naturaleza dictaron
eloquentes salutaciones diversas, proporcionadas à sus Gerar-
chias. Luego darlos sus salutaciones, pero conforme à sus estados.
No puede perder en lo sacro lo que goza en lo profano. La
Gracia, segun los Sabios, no destruye la naturaleza, sino la leva-
ta: No la altèra, sino la mejora. Luego se le ha de dar su salura-
cion mejorada. O, dize el imprudente, revestido de zeloso, que no
ay Gerarchias à lo del Cielo. Monstruoso error! De Gerarchias
desiguales se compone interior, y exterior Estera. De distantes
Angeles, y de desiguales luzes. Que origen avia de tener virtud
tan hermosa como el respeto? No pudo ser la cortesia hija de la
tierra. Del Cielo naciò, que es vrbano; que el barro es muy gros-
sero.

3. Reg. 10. v. 11. & 12.
2. Par. 9. v. 10. & 11.

26 Quando no tuviera Salomon acreditado su juizio, le ca-
lificàra este acierto. Labrò la Escala de su Palacio, y los instru-
mentos musicos del Templo de madera Thyna. Es vn leño lim-
pio, transparente, y casi incorruptible: Tan cristalino como vn
espejo. Luego serán vozes divinas, palabras no corrompidas del
afecto, sino limpias, claras, y puras. En las vozes del Templo se
representan los Predicadores, que entonan discretas Musicas en
elogio de las virtudes, y detestacion de los desaciertos. Luego
estas vozes se han de ajustar à aquellos passos, porque no discrepen
vn punto de los Puestos.

27 Declarome. La escala tiene varios passos, infimos, me-
dios, y supremos. Todos son hermanos, pero diferentes en pues-
to: porque vn escalon està elevado, otro en mediania, otro en las
plantas. Estos son los puestos del Palacio grãde del mundo. Luego
grande discrecion fue fabricar la Escala, y los instrumentos de las
vozes de la misma madera, para que fuesse la correspondencia
ajustada. Luego se han de cortar los avisos con tanto escrupulo,
que por la altura de los puestos se han de medir las vozes de los
avisos.

28 La variedad, que la escala en escalones, tiene la Musica
en puntos. Luego ha de aver sus vozes para todos, pero ajustadas
à su punto. En la escala viven escalones baxos: Pues tambien ay
en la Musica baxos puntos. Ay medianos en la escala: Vozes me-
dianas tiene la Musica. Ay escalones supremos: La Musica tiene
altissimos puntos. Pues guardese la proporcion fiel. Esse escalon
baxo es de poco punto: pues echarle vn punto baxo. El de me-
diania tiene mas altura: pues proporcionarle à su estado. Con el
alto es el peligro, porque es facil desentonarse en la Musica en
los

los puntos altos. Son flacas las vozes: no alcançan tanto, como
presumen. Pretenden alcançar vn punto muy alto; no llega la voz
al animo, y se desentona, como no le alcança. Luego siendo punto
tan alto, que casi no se puede alcançar, mejor sera omitirle, que
desentonarse. Luego con los escalones altos han de ser los cuyda-
dos para guardarlos sin desentonarse sus Puntos.

29 No se conoce tanto quando se desentona el Musico en
vn punto baxo, porque se percibe menos el yerro: pero en vn
punto alto, como haze tanto estruendo, todos cierran al error los
oidos. O què facil es errar puntos tan altos! Son delicadissimos; y
las vozes mortales, por mas que el Arte, y el compàs las rixa, se
desentonan en el ayre. Sale la voz del pecho compassada, y se des-
compassa al salir por la boca. Los Musicos no tienen en sus vozes
voto. La prueba es el oido estraño. Luego no importa que juz-
guen vàn con grande compàs las vozes, si no deleytan los oidos,
sino arañan.

30 Si huviere algun defecto, mas tolerable es por lo baxo,
que en fin haze menos ruido, y no dà tanto eco. El Amor Divino
se vistiò de tres trages, en doctrina de las Plumas mas eloquentes:
de Luz, Paloma, y Fuego. Destinar tales libreas, fue provida
eleccion de sus comprehensiones. Sirviò de Luz à los Magos, de
Paloma à Christo, de Fuego à los Apostoles. Es el Espiritu Santo
Maestro de vozes del mundo; y enseñò la proporcion de las vozes
con los estados. Los Magos eran vnos Sabios Reyes: Christo,
aunque en trage tan humilde, vn Hombre Divino, sin pecado, ni li-
gero. Los Discipulos, aunque elevados al alto honor de Apostо-
les, eran vnos pobres Pescadores. Viene, pues, à enseñar el Espiri-
tu Santo à tres estados de personas tan opuestas, y se viste de tres
trages: De Estrella à los Magos, de Paloma à Christo, de Fuego à
los Apostoles. Luego à los Reyes los enseña como benigna Estre-
lla, porque los guia con mucha templança: A Christo como Palo-
ma pura, porque atestigua su inocencia: A los Apostoles, como
Pescadores, con Fuego, porque solo es tolerable el rigor con el
vulgo.

Matth. 2. v. 4.
Matth. 3. v. 16.
Act. 2. v. 2. & 4.

31 No ofendo tan altos Principes en lo Divino: que las pro-
porciones no son igualdades. Primero descendiò el Espiritu San-
to à los Apostoles en ayre, despues en fuego. No necesitaban sus
perfecciones de rigores; pero son doctrina à nuestras costumbres.
El ayre era templado. El fuego abrasa por su genio nativo. Luego
primero se ha de entrar templado; y si no bastàre, apelar à lo seve-
ro. Entrar quemando, y abrasando, no lo hizo el Espiritu Santo.
Luego no tendrà espiritu muy santo quien entràre abrasando lo
primero.

Act. 2. v. 2. & 3.

32 No ha de pretender la zelosa imprudencia igualar à quien
Dios, y Fortuna desigualò. Tantas obligaciones atropella quien
lleba por los mismos filos la desigualdad arenta de las Gerarchias.

33 Sesenta valerosos Varones assistian el Trono de Salomon
con dos espadas. Assi se puede entender el *tenentes gladios* en plural.

Cant. 3. v. 8. & 9.

Aun-

Aunque parezca sobrado, es preciso. Representan los Superiores, y Juezes armados contra los vicios. Luego han de tener dos espadas; porque teniendo vna sola, cortara siempre con ella. Aviendo dos, era materia de eleccion. Luego han de tener dos azeros, para que no lleven à todos por los mismos filos.

Ibid. v. 8. *Vniuscuiusque ensis super femur suum.*

34 El asiento de la espada lo expressa. No era la cinta, sino el muslo; es voz del texto. La razon es, que se idèa en esta prenda la generacion humana. Consta de mil lugares Sacros. Luego poner la espada en el muslo, era ajustar los filos segun las generaciones. Luego han de cortar las espadas à medida de las nobleças.

35 No es justicia castigar al plebeyo como al noble: ni al noble como al plebeyo. La civilidad de las Leyes ha diferenciado con suma rectitud los castigos: Luego no han de atropellar las Leyes Sagradas lo que aun supieron venerar las Civiles. Bueno fuera, que vna misma espada cortàra el cuello al noble, y al plebeyo! No es esse su instrumento. Luego se ha de tomar la espada ajustada à la descendencia.

36 Ternura fuera, que erràra vn Predicador en lo Sacro, lo que sabe el mas vil hombre del mundo. No yerra el verdugo el instrumento de la justicia: Luego no ha de errar la justicia el instrumento. Contemple la Cabeza à quien condena. Examine la altura de quien castiga; y no pretenda derribar desiguales cabezas con vna espada; que no siendo comunes las cabezas, no es justo que sean los instrumentos comunes.

37 Con intimo dolor confiesso vèr à la imprudencia con nombre de desinteres, y à lo grossero bautizado de Christiano. Serà Christiandad dezir à vn Principe Supremo tan libremente las verdades, que juzga su fantasia, que obligue à la Magestad al oprimido disimulo del color? Son los Principes vnas Divinidades tratables: Vnos Dioscecitos de barro: Vnas Imagenes mas vivas de su poder; à quienes, menos que la Idolatria, es corta toda veneracion. Si acaso dezimos à Dios tal vez nuestras quexas, mas las desahogan los ojos en lluvias, que la boca con palabras. Aquellos intimos sentimientos son las vozes mas eloquentes. Con estos rendimientos hemos de venerar sus Imagenes: No con gritos, sino con llantos: No con vozes, sino con cultos. No niego que son capazes de errores, que necessitan advertencias: pero son otros los conductos. No han de ser publicos, sino secretos. Vn delito vozeado à vna Corona, no le acierto à escusar de imprudencia: porque no sirviendo à la enmienda, provoca temerariamente à la ruyna. Dexa vacilante al vassallo en el cariño; y el Amor es la Guarda de Archeros del Rey. Naturalmente se aborrece à quien delinque. Si à este natural descariño se le arrima la espuela de descontento, aborta vn monstruo de odio. El respeto se turba, y se malquista la obediencia.

38 No nacieron los Predicadores para Consejeros de Estado, ni puntualidades de Govierno. Seran sospechosos sus votos por

por intrusos. Quizà ignora lo que acusa; porque sin ser participe de los Sacramentos Reales, toma el dicho à los sucessos. Torpeza es graduar los consejos por los acasos. De lo mal sucedido son Consejeros los hados, no delinquentes los Consejeros. Barbaramente errara quien en los sucessos de Absalon acusàra los consejos. Achitophel le diò el consejo saludable. Cusai le diò con siniestra intencion. Guiado del destino de la Providencia, que insensiblemente guiaba à aquel Principe, para que de su mano se castigasse su alevosia, eligiò Absalon el dictamen errado. Caro los costò el yerro, porque entrambos murieron ahorcados: Achitophel en el lazo de su sobervia; y Absalon en las doradas cuerdas de su bolante fortuna. El mal Consejero quedò vivo, y el bueno ahorcado. No avrà sido vnico en el mundo. Pero alli el consejo acertado era el perverso, porque dictaba vn alevoso Parricidio, y por tal le decretò el Cielo el suplicio de su impia mano. Pero contemplando vn distante el sucesso, ignorante de estas puntualidades, todo fuera exclamar contra los Consejeros. O errados! De consejos muy prudentes ay sucessos muy tatales; porque no se ajusta el consejo del Cielo à los votos del Mundo. Luego no pudiendo saber lo que vota el Cielo, iniquamente se acusa el sucesso, que pende vnicamente de aquel voto.

39 Las verdades se han de dezir con latitud, con discrecion, con culto, con piedad. Enseñar, y no herir. Avisar, y no atronar. Tal es en este punto mi respeto, que me pesa de no tener otras vozes para hablar à los Principes. Dos lenguas avia de aver, para que fuera otro lenguage el del Superior.

40 Dos Trompetas de plata mandò labrar la Providencia à Moyses, para convocar à los Principes, y al Pueblo; pero con meditada advertencia, que no resonasse mas de vna vez para llamar à los Principes al Tabernaculo. Estas Trompetas, dizen los Sabios, son las Vozes Evangelicas, sonoras Trompas de las Verdades Sagradas. Son de plata por la limpieza. Vozes que no fueren limpias, no son decentes. A todos llaman al divino culto: a los Principes, y al Pueblo. Pero tocandole para el Pueblo, puede resonar la voz lo que gustare: para los Principes no mas de vna vez: Luego con el Pueblo se pueden gastar muchas vozes, pero con los Principes solamente las precisas.

Num. 10. v. 2. vsque ad 8. *Si semel clanxeris, venient ad te Principes, & capita multitudinis Israel.*

Isai. 58. v. 1. *Quasi tuba exalta vocem tuam.*

41 Con gusto reparo vna voz divina del Texto: *Quando vozeares al Pueblo, serà simple el clamor, y no conciso. Simplex clangor, & non concisè.* Luego al Pueblo se le puede dezir simplemente la verdad; pero à los Principes, con notable concision.

Num. 10. v. 7. *Quando autem congregandus est Populus, simplex tubarum clangor erit, & non concisè ululabunt.*

42 Son muy delicadas estas vozes: no las quebrèmos, intentando apurarlas. Bien las penetrarán los Discretos, y aora no escrivo para los Pies, sino para las Cabezas.

43 Dos Juezes guerreros celebra el Texto Sacro: Aod, que matò à Eglon, Rey de los Moabitas: Sangar, que con la lança, y el rustico instrumento de vn arado, matò à cien Filisteos. Estos Juezes son los Predicadores, en dictamen de Origenes. Aod era tan diestro,

Iud. 3. à v. 15.

tro,

tro, que jugaba por diestras entrambas manos. Luego este, que sabe hazer à todas manos, es vnico Predicador para Reyes.

44 Algunos ay, que lo llevan todo à vna mano: Luego no son diestras. Al Pueblo se le ha de dàr muy distinta mano, que al Supremo dueño. Dàr la misma mano à todos, es alterar los estados. No nos contentèmos con esta superficie, quando estàn combidando las Armas. Aod labrò vn puñal hermoso con el aliño de la guarnicion tan galan, que à no ser destino para morir, mereciera aficion. Sangar esgrimiò sus armas de lança, y arado contra seiscientos del Pueblo. Luego proporcionan los filos à los estados: Aod para vn Principe, vn puñal hermoso, y nuevo: Sangar contra el Pueblo, vn rustico arado. Luego no se han de tirar las puntas à los Reyes, como se tiran à los populares.

Origen. hic. *Fecit sibi gladium ancipitem habentem in medio capulum longitudinis palmi vnius.*

45 Con aspereza reprehendiò Azarias al Rey Ozias, el introducirse à los cultos de Sacerdote, siendo tan distantes las Regalias. *No est tui officij, Ozia, vt adoleas incensum Domino, sed Sacerdotum.* exclama el Profeta. Luego falta à lo atento en la substancia, y en el estilo: En lo substancial, por lo severo: En la vrbanidad, porque no le llama Rey. Pues lo que suena descuydo oculta el mysterio. No le aclama Rey, porque perdiò la Magestad con lo sacrilego del error: que solo se pierden las Coronas en faltando à las veneraciones Divinas. Como el verdadero culto las conserva, su falta las arruina. Luego no es Rey vn Sacrilego, que por Ley Divina queda excluido del Reyno.

Paral. 2. cap. 26. v. 18 *Egredere de Sanctuario. Non est tui officij, Ozia, vt adoleas incensum Domino, sed Sacerdotum.*
Chrysost. hom. 4. ad Verb. Isai. in fin. 1. tom. *Vidisti Regem, nec vidisti diadema. Ne mihi dixeris esse Regnum, vbi est legum translatio.*

46 Esto es contemplar la abominacion del delito: Aora resta el estilo de la reprehension. Ya estrañara yo tal severidad con vn Rey, si no fuera la culpa tan execrable abominacion. Luego faltando descubiertamente à la Ley, ya es tolerable levantar contra èl la voz. Pero aun en lance tan terrible la viste Dios de respetos. Callò el Profeta el nombre de Rey, para poder levantar la voz. Era preciso levantar la, porque el delito lo pedia. Para que no se note la aspereza, hago como que se me olvida la Corona.

47 Tan enigmaticas han de ser las advertencias à las Coronas, que los Principes las perciban, y los oyentes no las entiendan. Mucho pido, pero à tanto obliga el decoro.

Psalm. 105. v. 9. *Et increpuit mare rubrum, & exiccatum est.*
August. hic. *Non legimus villam, qua increpuerit mare emissam vocem.*
Exod. 14. v. 16. *Eleva virgam tuam, & extende manum tuã super mare.*

48 Celebrando David los sangrientos cristales del Mar Bermejo, dize que Moyses reprehendiò al Mar. Es clausula dificil, porque el Exodo no cuenta tal reprehension. Pues como David la pudo oir? Fue enigmatica (escrive Agustino) y David, como Principe Sabio, enseñado à su estilo la percibiò. El Mar es el Monarca de los cristales, porque las aguas, en frase divina, son los Pueblos. Era forçoso intimarle el precepto de que dividiesse sus ondas, para dàr passo à los perseguidos. El Mar corriente en su genio embarazaba el passo. Moyses le reprehende, para que se divida. Como, si no se oye voz alguna? Fue con vna seña. Levantò la vara, y dexòla caer sobre el cristal. El Pueblo que lo miraba, juzgaria era movimiento natural, y no golpe. El Mar, que reconociò la seña del aviso, y del precepto, retirò sus ondas obediente. Luego fue el aviso tan secreto, que ni fue visto, ni oido.

* Con

49 Con vna contradicion se aclara mas. Tambien hiriò Moyses la indocilidad del peñasco, para que se desatasse en fugitivas docilidades. Hiriole con dos golpes, y hizo vna oracion antes de herirle. Luego al peñasco le hiere para que se ablande, y al mar no le dà golpe para que se divida. El Texto anda tan recatado, que solo dize, *que levantò la mano para el mar*, no *que le hiriò*. Levantar la mano, es propiamente amago del golpe. Luego al Pueblo, duro como vn peñasco, se podrà herir; pero à vn Principe basta amagar.

Num. 20. v. 11. Exod. 14. v. 26. *Extende manum tuam super mare.*

50 Aora resta el primor del amago. No solo se ha de escusar el golpe, pero se ha de levantar la mano con tanta discrecion, que ninguno, si no el Principe, lo pueda percebir. Todos vieron lo que practicò Moyses contra la rebeldia del peñasco, ideando en su obstinacion la del Pueblo. Atendieron sus asperezas, y vieron repetirle golpes. Luego el golpear de la reprehension solo cae bien en lo popular. Al mar reprehendiò tambien, y lo afirma David. No pudiera afirmarlo, sin oirlo: Luego lo escuchò. Como, si no hablò palabra Moyses? Porque solo David, y no otros perciben estas vozes. Era David Principe. Sabe el lenguage como se han de advertir: porque es tan Sabio, como Rey. Conoce que para las Coronas el amago de vna seña es la reprehension mas viva. Luego aunque los demàs no percibieron la reprehension, David la oyò: porque no la han de percebir los demàs, solo el Principe la ha de percebir.

51 Ha de medir la advertencia las vozes por la elevacion de las alturas. A dos Apostoles llamò nuestro Redemptor con la dura voz de *necios*, quando solicitaban honores. A Pedro en el Tabor le acusa el Evangelista otra necedad. Eran iguales los delitos. Los dos pedian Sillas: Pedro Tabernaculos. Luego en tan iguales delitos sean hermanas las reprehensiones. Pero es contra lo discurrido: Porque los Apostoles eran Discipulos: Pedro avia de ser Vicario de Christo. Luego con vna misma voz de necio se reprehende el Superior, y el Vassallo. Parece que ha dado al trabes nuestro edificio: pero èl se levantarà mas hermoso. En esta vniformidad se esconde el primor. Pedro no era entonces Superior actual, viviendo el Redemptor: pero no sè què ocultos respetos tira vna herencia, que obliga à veneraciones. Los herederos de vna Corona antes los jura el amor, que la publicidad. Intenta, pues, Christo, como Maestro de vrbanidad, prescribir el decoro de Superiores en posesion, y esperança. Reprehende à todos, porq̃ estaban delinquẽtes: Pero à los dos Discipulos delante de sus doze Compañeros. Luego en publico con testigos. A Pedro en lo retirado de vn monte le arguyen de necio, siendo testigos vn Moyses difunto, y vn Elias retirado; bien que estaban dos Compañeros vivos. Pues descienda vna nube, que los deslumbre; que aunque Pedro no es Principe actual, lo ha de ser. Luego si su delito se debe reprehender tambien entre sombras de nubes se debe ocultar.

Matth. 20. v. 22. *Nescitis quid petatis.* Luc. 9. v. 33. *Nesciens quid diceret.*
Hyeron. hic. *Nec mirum si in tali arguantur imperitiæ, cum de Petro dicatur, Nesciens quid diceret.*

52 Ya me parece que me pregunta el curioso, como han de

ser

ser practicables estas advertencias tan mentales. Los mortales, dirà, no vían mas que vocales conductos. Los Angeles se perciben por mentales direcciones: por señas invisibles. Luego pretendo formar vna Republica de Angeles. Bello es el intento, pero loco: porque no somos Angeles. No intento temeridades, ni imperceptibles sutilezas: antes en lo practico las evito. Platon, el Ingenio mas feliz de los mortales, escrivió vna Republica, que dà deleyte el leerla. Pero, revelando mi juizio, es vna Republica tan delicada, que de tomarla en la mano se quiebra. Al echar la mano à vna maxima, se axa su sutileza. Es propiamente de filigrana, que toda es cosita. La nimia sutileza la haze agradable à los ojos, pero intratable à las manos. Los sutilissimos discursos son impracticables: porque las acciones, como materiales, no pueden ser tan sutiles. Querer trasladar lo delicado à lo grossero, es no conocer que no puede ser lo grossero delicado.

53 De este patente defecto de nuestra grosseria nace que las mejores imaginaciones se pierdan, y que los sucessos se queden riyendo de las fantasias. Pero mi especulacion no es sutil, pues es tan facil de executar, como de discurrir. La practica es constante. No ay maldad sin exemplo. Todos los delitos hazen compañia. Rey, y Vassallo estàn delinquentes de vn cargo: Señalo, pues, al Vassallo, y al Principe le apunto. No necesito mas expresion. Su culpa harà rostro, y serà Interprete de mi advertencia. Mas vezes se lo dirà su delito, que mi voz.

54 Los Persas son tan diestros, que aciertan tirando las saetas por las espaldas. No es diestro quien para tirar la saeta necessita afirmarse de punteria. Tengo de apuntar à la cara del Vassallo, y darle al Principe en el rostro. El se verà herido, y no le verà derramar sangre el Pueblo. Los diestros aciertan tirando al buelo. Al buelo còmo donayre se aciertan bellos tiros. Si parece q̃ es la culpa tan propia de la Corona, q̃ no ay vniformidad con la de vn Vassallo, sepan q̃ las historias abortan Diademas delinquentes. La desdicha es, q̃ sobran exemplares. Y en fin lo mas facil es condenar el vicio, enamorando con la virtud. Es iracundo? Pinte tan hermosa la clemencia, que mire con horror su ira. Es vengativo? Pinte la generosidad tan divina, que se ofenda de su fiereza. Es omisso? Pinte la assistencia tan precisa, que aun acuse su sueño. Es hermoso arte de condenar los vicios en animos generosos, enamorar à las contrarias virtudes. Estimulase de tan alta gloria el honor, y en las alas de su ambicion buela à la eternidad de la fama. Hablo de experiéncia. A coraçones nobles, el estilo de reprehenderlos, es el arte de enamorarlos. Son genios altivos, y gustan atribuirse los aciertos. No quieren que imaginen que los quitan los vicios, sino que los dexan. Juzgan deshonor que los estorven aun el errar. Lo miran como à flaqueza del Poder. Librandose de esta sospecha (que es el escollo mas invencible) no miran como duro lo que el arte los ha hecho creer, que es impulso de su gusto, y no precepto. Quien no cõsulta lo vano, sino lo provechoso, no siente el engaño, sien-

siendo favorable. Enmiendese el sugeto, y lleveselo la gloria de que èl se quitò el vicio.

55 Reprehendia vn Profetà à vn Rey, y todo èl Sermon fue hablar al Altar: *Altare, Altare*. Predique al Rey, pues le acusa. No le tomò en la boca. Porque el delito era la profanacion de lo Sagrado. Luego el Altar bolvia en el delinquente el eco. Con esse enigma quedaba advertido, y encubierto. Luego para acertar con el tiro al Rey, hizo la punteria de su Sermon al Altar. Reg. 3. cap. 13. v. 2.

56 Por no dilatarme escuso exemplares. Pero dandome vida el Cielo, los propondrè en otro libro. Este se me huye al calor de la pluma.

57 La tierra, escrive Moysès, vivia horrorosa en su confusion primera. Y el Cielo? No lo explica. Pues tambien padecia obscuridad en aquel largo borron de la luz. Luego pues dize la falta del Mundo, podia no callar la del Cielo. Esso escriviera vna Pluma humana, pero no la divina. Ay mucha diferencia del Cielo à la tierra. Es el Cielo de vna esfera elevada, y superior. Es là tierra vna grosseria villana de abortada ingratitud. Luego aunque padecen igual defecto de luz, el del villano se podrà dezir pero defectos de Esfera tan superior, no se han de dezir con essa claridad. Gen. 1. v. 2. *Terra erat inanis, & vacua.* Basil. in Hexam. hic.

58 Mas penetrò Theodoreto. Igual era el defecto. Revela el del subdito, y calla el del Superior. Luego vno se debe dezir, y otro callar. Pues tambien se debe reprehender. Es verdad; pero ha de ser callando. Parece que la tierra no era defectuosa en las sombras: porque es incapàz de fabricar luzes. No puede iluminarse por sus fuerças, si el Cielo no la administra luzes. Luego de las sombras del Mundo tendria la culpa el Cielo. Luego reprehende al inocente, y calla el culpado. No es esso, sino dezirselo con la discrecion, que se debe. Es el Cielo Superior, à quien toca iluminar la tierra. Vive defectuosa, y obscura. Este es defecto, que pide remedio. Pues digo el defecto del Mundo, sin tomar en la boca al Cielo. El es discreto, y conocerà, que de este defecto es la ocasion la omission de su luz. Luego cumplo con el respeto, porque no le nombro: y con el aviso, pues en nombre de su vassallo se lo revelo. Theodor. hic. *Tenebræ huius mundi propter Cœlestis corporis umbram provenire.*

59 Vive el Cielo muy soberano, y muy alto. Luego no era justo que levantasse la voz hasta el Cielo. Lo que se pretende es remediar tanto defecto. Luego si se consigue el fin, consultando su autoridad, en nombre de la tierra se le debe advertir. La tierra yaze difunta. El mundo vive anegado en confusion. Què vozes tan discretas, que imprimen el eco en las Sacras Luzes! Otro se bolviera contra el Cielo, y exclamàra: O Cielo, como tolerais tan porfiada obscuridad! De què sirve el aparato de esse esplendor, si no se emplea en la publica vtilidad? Vno, y otro caminaba al fin mismo del remedio, pero por camino muy encontrado. Vno se lo dezia al Cielo en su cara; y otro por tercera persona. Y quien acierta? Yo veo que Moyses se lo dize à la tierra. Luego si assi lo dize Moyses, sin duda que se avrà de dezir assi.

PUNTO TERCERO.

60 POco papel reſta para el Punto tercero. Era la tercera correccion la publica; pero han de preceder las correcciones ſecretas. Hazer de los principios fines, ſolo es bueno para adelantarſe en las Sciencias. Lenitivos deſaprovechados executan à la Medicina por ſus vltimas violencias. Para los achaques deſeſperados prepara el Arte el Antimonio. Quien no obſervàre el orden del Evangelio, no corrige, ſino deſtruye.

61 Bolvamos à contemplar los tres trages del Amor Divino. La graduacion de ſus apariencias fue deſcender lo primero como Eſtrella: Lo ſegundo como Paloma: Lo tercero como Fuego. En el orden late el myſterio. Deſcendia à enſeñar, y dà à los Maeſtros eſta licion. Viſtan por ſu orden eſtas tres formas, ſin alterarlas, porque ſe bolverà la enſeñança, ruyna. Enſeña lo primero como Eſtrella. Luego no como Sol: porque ſi bien es luz de mayor claridad, es muy ardiente; y para primer paſſo de aviſo, no ha de ſer tan ſervoroſo. La Eſtrella es vna luz tan cortesana, que es la mas benigna de la Eſfera. Luego el primer aviſo ha de ſer con toda templança.

62 En ſegundo lugar deſciende como Paloma. Eſta es vna ſuaviſſima Pluma, que mas enamora con ſu agrado, que con ſu belleza. Le ſobra lo bello, para ſer bien quiſta. No es ave ofenſiva; pero es, como zeloſa, muy prompta à la quexa. Aſsi han de ſer los zeloſos: no imprudentes, ſino manſos: no colericos, ſino benignos. Luego viene como Paloma, que ſe lamenta zeloſa, para enternecerlos al amor con ſu blanda quexa. Por vltimo viene como fuego. Este elemento lo abraſa, y conſume todo. Luego no baſtando de primera inſtancia la blandura, y de ſegunda vna quexa amoroſa, no cumple el Superior ſi no los abraſa.

63 Dos viſitas ha de exercer Chriſto en el Vniverſo. La primera ſucediò: La ſegunda ſe eſpera. La primera fue en la Encarnacion: La ſegunda ſerà el dia fatal. Tan diſtantes ſon las apariencias de las viſitas, que no conocerèmos al Juez por el veſtido. La primera, dize David, que vino *como rozio*. La ſegunda, eſcrive Matheo, que vendrà *como vn rayo*. Luego proporciona las calidades del trage à la adminiſtracion del oficio. Porque el agrado del rozio es vna inviſible lluvia, ſin ſus achaques. Reſreſca las plantas ſin herirlas. Las alimenta ſin axarlas. El rayo es vna ardiente colera, en que deſata todos ſus enoxos la Eſfera. Luego ſi no baſtàre en la primera viſita vn rozio, abraſarlos en la ſegunda como vn rayo.

Pſalm. 132. v. 3. *Sicut ros Hermon.*
Matth. 24. v. 27. *Sicut enim fulgur exit ab oriente.*

64 De viſitas à reſidencias eſtà hecha la coſſa de la aluſion. Dos reſidencias ha de padecer tambien el Orbe. Vna es paſſada: otra futura. El diluvio fue la primera reſidencia general. La ſegunda, y vltima ſerà el reſervado dia del Juizio, quando deſvaneciendoſe eſtas hermoſas vanidades de tierra, quedaràn en lo que fueron, pues ſe reduciràn à la nada. Querràn introducirſe à cadaveres las Almas precitas, por mejorar de fortuna en el eſtado de muertas. Siendo tan vil muerte el miedo, eligieran morir de medroſas, antes que de juzgadas. Menos ſintame les parecerà el epitafio de cobardes, que de delinquentes. Serà la arbitraria Region del ayre, Palacio libre de tantos reunidos cuerpos. La compañia, que alivia la infelizidad, la harà mas infeliz. Se miraràn con el horror de teſtigos, y no con la compaſsion de complices. Se verán patentes los obſcuros ſagrarios de las Almas. Què verguença vèr los coraçones ſin cortina! Todo el mundo eſcuchará los delitos. Si los oyen todos, con la noticia quedan caſtigados. O mortales! Si os ha quedado alguna luz de vergonçoſos, temed todo vn mundo por teſtigo.

65 Eſta ſegunda reſidencia ſerà con fuego. La primera fue con agua. Què diſcreta es la Providencia! embiar primero la agua, que el fuego. Myſterios eſtudiados ſon de ſus atentos juizios. Porque la agua por ſu genio, lava, y limpia. El fuego por ſu condicion, quema, y abraſa. Luego tira lo primero à limpiar los delitos; pero bolviendo à enfuriarſe, abraſarà los ſugetos.

66 Reſta cautelar los riesgos del rigor, y la publicidad. El Evangelio ordena ſe apele à lo publico con las precedencias del ſecreto. Pero lo ha de madurar la diſcrecion. Si el delito no ſe ha de enmendar, es ocioſa la divulgacion. Si admite eſperança, el fruto lo templa. Vocear culpas incapazes, en lo humano, de medicina, es mas que mediana imprudencia. Es malquiſtar lo ſagrado de la Juſticia, porque ocaſiona al poco advertido à que ſe perſuada no avrà Juſticia para ſus delitos, mirandolos tolerados. Es poner vn cartel de vicios, donde ſe lean ſin horror, porque ſe miran ſin caſtigo. No eſtoy mal con pregonar los delitos à los reos: porque ſi perciben la culpa los oidos, miran luego el caſtigo los ojos: y como ſus impreſsiones ſon mas vivas, mas ſe acuerdan los ojos de la pena, que los oidos de la culpa. Pero ſi alguno ordenàra pregonar delitos para no caſtigarlos, era dàr vn teſtimonio autentico de que no avia Juſticia: Vn general indulto para pecar. Lo miſmo parece pregonar pecados incapazes de remedio. Eſto es vocear vna culpa ſin pena. Luego à los diſcretos parecerà locura.

67 Todos conocen la puntualidad de la hiſtoria. Toca à ſus leyes la mas minima individuacion. Moyſes eſcrive la hiſtoria del Geneſis, y no refiere todos ſus ſuceſſos. No eſcriviò el primer motin, bayben de los Aſtros. Callò el rebelion donde ſe cegaron los Eſpiritus; creyera que de luzidos, à no aver ſido embidioſos. Eſte delito callò Moyſes. Los altos decretos ſe deſvian de nueſtras razones, aunque permiten azecharſe de nueſtras flacas congeturas. A otra luz ſobraba la cauſa. Referir diſcordias, ſerà precepto de hiſtoria, pero mal Arte de Politica. En ella mira la ſiniestra intencion lo que faltò para conſeguirſe; Lo que ſobrò para malograr-

grarse. Con el desvio del error se halla en el quartèl de la salud. Es facil añadir lo inventado; y menos costoso limpiar vn pisado camino. De què aprovechara en la eloquencia de vn Historiador vna expresion meditada de vna vil conjuracion? Vna seña de deslealtad? Si el amor de la verdad le obliga, acuerdela à la memoria, como q̃ se abrasa la pluma. Ser eloquente en males propios, me dà sospecha de no sentirlos. Solo sirve de mostrar como se puede hazer vna traycion. Doy que à los templados encienda à la lealtad. A quantos ardientes romperà sendas de su perdida ambicion? Vn meditado consejo de Historia de Gaspar de Colini, embaraçò à Francia en civilidades quarenta años. De tan horribles llamas humèan aun ardientes las cenizas. Mejor serà silenciar alevosias, que describirlas tan hermosas. Luego en callar Moyses el tumulto, obrò como Politico tan discreto.

68 Olvido lo que es tan desviado de mi profesion, y voy à lo Sacro. Vna contradicion aviva el argumento. Tambien se revelò Adàn. Luego como escrive el desliz de Adàn, podia el de Luzbèl. Alta razon le movió. Verdad es que vno, y otro fue traydor; pero por estatutos altos se desigualaron los fines de tan parecidos sucessos. Porque el delito de Adàn se avia de sanar por la Encarnacion. El de Luzbèl no se avia de remediar. Luego no era prudencia publicar vn delito, que no avia de tener remedio.

69 Tibiamente he ideado las finezas de la Caridad. Ardiente es su llama. Mi pluma es la tibia. Inspiradnos, Señor, vozes para acusar nuestros delitos, que en sus congoxas tienen crueles fiscales los estraños. Viva aprisionada la lengua en observante clausura de amor; que si bien nacìo en la carcel de la boca, es tan libre, que la rompe. Sirvan nuestros acentos de reducirnos, que todo se nos và en acusarnos vnos à otros. O mal aplicado entendimiento, que gastas con los estraños el juizio!

70 Quien vive tan heroyco, que acuse libre? Quien respira tan sano, que no se sienta à su eco? Quien admira vn tropiezo, si se conoce de barro? Què vidrio acusa de contigente al cristal? Empiece la acusacion por nosotros, pues hallamos mas à mano los delitos. Forme el juizio su Tribunal contra las tyranias de la passion. Serà el Fiscal nuestra memoria, y nuestro Abogado la flaqueza: Miserable Abogado, pero poderoso. Moverà à lastima con la retorica de su miseria. Acuse nuestra razon este vil desorden del apetito, para que corregidas nuestras licencias, hallen en las divinas piedades el perdon de gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL
MIERCOLES QVARTO,
LAS TRADICIONES.

Quare Discipuli tui transgrediuntur, &c. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 15.

1 COmo tus Discipulos atropellan lo venerable de tanta anciana ceremonia? Dizen que es discreta la embidia: Aora divulga que es necia. Locura fuera estàr triste de vèr luzir al Sol. Igual ceguedad es entristecerse del luzimiento estraño. No ay vicio tan castigado como este. De los embidiosos nos estàn vengando todas las felicidades. Cada dicha es vna pena. Infeliz de aquel, à quien dàn tormento las dichas. Tan inventora es de desgracias, que las felicidades son sus desdichas.

2 Como son transgressores tus Discipulos? Luego no tienen otro nombre. Antes por tenerle se le quitan. Eran Maestros, y eran Discipulos. Ser Maestros es titulo de Sabios. Ser Discipulos es aprender, pero supone ignorar. Luego los llaman Discipulos por tratarlos como à ignorantes.

3 Aora se conoce que la embidia tiene corta vista. De dos prendas no vè la heroyca, sino la delinquente. Nunca publican de vn sugeto lo grande, que tiene, sino el desliz, en que resvala. No ay humano sin achaque. Esta inescusable fragilidad es la puerta de la embidia. Azecha por los resquicios del barro el leve defectillo, y calla lo grande, y divulga lo pequeño.

4 Examinad, dize Herodes à los Magos, las noticias *de esse Muchacho*. Mal resume este Politico. Los Magos, que se la dieron, no le intitularon *Muchacho*, sino *Rey*. Pues esso le obliga mas à tan baxa voz. Porque Christo tenia en la verdad dos epiteros verdaderos: ser Infante, pues estaba en las ternuras de la cuna; y ser Rey,

Matth. 2. v. 2. *Magi dicentes, ubi est, qui natus est Rex Iudæorum?* V. 8. *Interrogate de puero.*

grarse. Con el desvio del error se halla en el quartèl de la salud. Es facil añadir lo inventado; y menos costoso limpiar vn pisado camino. De què aprovechara en la eloquencia de vn Historiador vna expresion meditada de vna vil conjuracion? Vna seña de deslealtad? Si el amor de la verdad le obliga, acuerdela à la memoria, como q̃ se abrasa la pluma. Ser eloquente en males propios, me dà sospecha de no sentirlos. Solo sirve de mostrar como se puede hazer vna traycion. Doy que à los templados encienda à la lealtad. A quantos ardientes romperà sendas de su perdida ambicion? Vn meditado consejo de Historia de Gaspar de Colini, embaraçò à Francia en civilidades quarenta años. De tan horribles llamas humèan aun ardientes las cenizas. Mejor serà silenciar alevosias, que describirlas tan hermosas. Luego en callar Moyses el tumulto, obrò como Politico tan discreto.

68 Olvido lo que es tan desviado de mi profesion, y voy à lo Sacro. Vna contradicion aviva el argumento. Tambien se revelò Adàn. Luego como escrive el desliz de Adàn, podia el de Luzbèl. Alta razon le movió. Verdad es que vno, y otro fue traydor; pero por estatutos altos se desigualaron los fines de tan parecidos sucessos. Porque el delito de Adàn se avia de sanar por la Encarnacion. El de Luzbèl no se avia de remediar. Luego no era prudencia publicar vn delito, que no avia de tener remedio.

69 Tibiamente he ideado las finezas de la Caridad. Ardiente es su llama. Mi pluma es la tibia. Inspiradnos, Señor, vozes para acusar nuestros delitos, que en sus congoxas tienen crueles fiscales los estraños. Viva aprisionada la lengua en observante clausura de amor; que si bien nacìo en la carcel de la boca, es tan libre, que la rompe. Sirvan nuestros acentos de reducirnos, que todo se nos và en acusarnos vnos à otros. O mal aplicado entendimiento, que gastas con los estraños el juizio!

70 Quien vive tan heroyco, que acuse libre? Quien respira tan sano, que no se sienta à su eco? Quien admira vn tropiezo, si se conoce de barro? Què vidrio acusa de contigente al cristal? Empiece la acusacion por nosotros, pues hallamos mas à mano los delitos. Forme el juizio su Tribunal contra las tyranias de la passion. Serà el Fiscal nuestra memoria, y nuestro Abogado la flaqueza: Miserable Abogado, pero poderoso. Moverà à lastima con la retorica de su miseria. Acuse nuestra razon este vil desorden del apetito, para que corregidas nuestras licencias, hallen en las divinas piedades el perdon de gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

***

SER-

AVE MARIA.

SERMON
DEL
MIERCOLES QVARTO,
LAS TRADICIONES.

Quare Discipuli tui transgrediuntur, &c. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 15.

1 COmo tus Discipulos atropellan lo venerable de tanta anciana ceremonia? Dizen que es discreta la embidia: Aora divulga que es necia. Locura fuera estàr triste de vèr luzir al Sol. Igual ceguedad es entristecerse del luzimiento estraño. No ay vicio tan castigado como este. De los embidiosos nos estàn vengando todas las felicidades. Cada dicha es vna pena. Infeliz de aquel, à quien dàn tormento las dichas. Tan inventora es de desgracias, que las felicidades son sus desdichas.

2 Como son transgressores tus Discipulos? Luego no tienen otro nombre. Antes por tenerle se le quitan. Eran Maestros, y eran Discipulos. Ser Maestros es titulo de Sabios. Ser Discipulos es aprender, pero supone ignorar. Luego los llaman Discipulos por tratarlos como à ignorantes.

3 Aora se conoce que la embidia tiene corta vista. De dos prendas no vè la heroyca, sino la delinquente. Nunca publican de vn sugeto lo grande, que tiene, sino el desliz, en que resvala. No ay humano sin achaque. Esta inescusable fragilidad es la puerta de la embidia. Azecha por los resquicios del barro el leve defectillo, y calla lo grande, y divulga lo pequeño.

4 Examinad, dize Herodes à los Magos, las noticias *de esse Muchacho*. Mal resume este Politico. Los Magos, que se la dieron, no le intitularon *Muchacho*, sino *Rey*. Pues esso le obliga mas à tan baxa voz. Porque Christo tenia en la verdad dos epiteros verdaderos: ser Infante, pues estaba en las ternuras de la cuna; y ser Rey,

Matth. 2. v. 2. *Magi dicentes, ubi est, qui natus est Rex Iudæorum?* V. 8. *Interrogate de puero.*

Chrysost. in Caren. D. Thom. fol. 10. *Non dicit, interrogate de Rege, sed de pueris ei enim etiam nomē potestatis invideret.*

pues lo era de la Estera. Ser Niño, es imagen de la flaqueza, y espejo de la ignorancia. Ser Principe, es copia del Poder, y la Grandeza. Luego partieron estos epitetos conforme las obligaciones. Los Magos le llaman Rey: porque como Sabios, dizen lo que tiene grande, y callan lo pequeño. Herodes le llama Niño: porque cómo embidioso, dize lo que tiene de pequeño, y calla lo que tiene de grande. Luego los Doctos callan lo pequeño de vn sugeto, y celebran lo grande; pero la embidia siempre calla lo grande, y divulga lo pequeño.

5 Mas veneno ocultan sus coraçones. Los acusan de que faltan à vna ceremonia. Luego cumplian con toda la substancia. Evidente consequencia. Miren si calumniarán la substancia los que no dispensan ni vna ceremonia. Pues como si los acusan porque faltan, no los elogian porque cumplen? En mas cumplen, que faltan: porque llenan la substancia, y discrepan en vna menudencia. Pues no importa, dize la embidia; ya los hemos cogido en vna menudencia para hazerlos su causa.

Tertul. in Apol. cap. 6. *Tali dedicatore damnationis nostræ gloriamur; qui enim scit illum, intelligere potest, non nisi aliquod bonum à Nerone damnatum.*

6 Acusaciones ay, que canonizan. Las Apologias mas llenas, son delaciones vacias. Pruebo, dize Tertuliano, que es la cierta, y segura la Doctrina Evangelica. Neron la condena: Luego es Santa. Hombre tan indigno no puede reprobar sino es lo bueno.

Deut. 34. v. 6. *Non cognovit homo sepulcrum eius.*

Cyrill. Alexandr. ibi. *Ne advenæ sepulcrū meditantes, inobeditiam tanti viri in memoriam revocarent, sepuleri speciositas, & loci, situs abscondituir.*

7 No sabe la embidia encontrar con lo perfecto, sino desemboluer cenizas para cegar los flacos ojos con vano polvo, sin atender, que llenan todos los numeros de la Ley. Los delatan de vna ligereza, en que los vèn faltar.

Exod. 2. v. 12. *Percussum Ægyptium abscondit sabulo.*

8 Escondiò la Providencia el sepulcro de Moyses. Sabios dixeron, que porque no le veneraſſen Deidad. No discurriò con tanta candidèz Cyrilo. Introduce à los passageros contemplando la bruta felicidad de las piedras ilustradas con tal deposito: Solo son desgraciadas en ignorar el tesoro, que encierran. Què sumptuoso tumulo, fabricado por Inteligencias, que à tales prendas eran toscos los Artes! Digno es de Varon tan grande. Pero no fue Moyses quien irritado, sobre colerico, matò vn Egypcio, y le diò sepulcro en la arena, negandole à mas ilustre Mausèolo? Pues como quien le negò esta grande sepultura, la goza? Luego olvidarán toda su gloria, acordandose solo de aquella culpa.

9 No retirò, pues, su sepulcro por ocasion à la idolatria, sino por tropiezo à vna infamia. En su tumulo glorioso tropezàra la memoria en el que ha negado. Luego es cordura retirarlos el tropiezo.

10 Contra la eternidad porfian los defectos su duracion. No aciertan à borrarse de la idèa. Parece que imprimen caracter en la memoria, segun se vinculan à ella.

Matth. 17. v. 9. *Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurgat.*

11 No reveleis mi gloria, ordena Christo amaneciendo el Tabor, hasta que fecunde con mi purpura el Calvario. Luego no quiere digan sus glorias sin sus penas: porque las penas son las puertas de sus glorias. Venero la fineza: pero parece sobra el precepto à nuestra malicia. Lo que podia ordenar, era no revelassen sus penas; que sin preceptos saben callar los hombres agenas glorias. Para esto solo es el mundo callado. No ay Palacio de tanto silencio. Interviene aqui otro motivo. En el Tabor se lisonjeò con la Cruz. Era vna muerte, no padecida, sino galanteada. Su Cruz estaba sembrada de afrentas: Luego por contar mis afrentas, quizà divulgarán mis glorias. Pues callad hasta el Calvario: que entonces se os avràn olvidado mis glorias, y llenareis bien la conversacion con mis afrentas.

12 No acusaba la atencion de los Apostoles, quanto el genio de los mortales. Era facil, que al escuchar las Apostolicas noticias, por saciarse en sus afrentas, dixeran alguna palabra de sus glorias, para ponderar que era delinquente, pues aun en su mayor gloria le embiaba el Cielo vna pena. Pero retrato mi candidèz. Esso podia suceder en otro siglo primero. Tan ingeniosa era su malicia, que quizà por ocultar la gloria, callarà la afrenta. Es sucesso, no malicia.

Matth. 26. v. 51. *Amputavit auriculam eius.*
Gregor. cap. 15. *De abscissione auriculæ nulla prorsus fit mētio, ne per Christi miraculum corda Pontificum in Christi amorem accenderentur.*

13 Admira que no formassen processo contra San Pedro de la herida à Malco. De su obstinacion no puedo interpretarlo piedad. Era facil conducirlo al Pontifice. Acusarle del golpe. Los testigos eran vn esquadron de Soldados, y el sucesso notorio. Esta fue la causa, escrive Gregorio: Supongo que formando el processo los testigos procediessen tan sagazes, que solo testificassen del golpe, silenciando los motivos. Presentaban actuada su causa. Para què son testigos, dixera el Juez, quando pueden hazer fè los ojos? Venga esse hombre sin oreja. Veamos da que le falta. No, Señor, dixeran, que ya la tiene. Pues como, si se la cortò? Porque se la restituyò Christo. Pues no se forme processo, dize su malicia; que mas vale callar esse delito, que no confessar esse milagro.

14 O ingenioso ardid! Pero desdichado, pues te dà el Cielo por potro à tu silencio. Dichosos oy los acusados, pues abogando por su causa Christo, tenian por Patrono la gracia. *AVE MARIA.*

Quare Discipuli tui transgrediuntur. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 15.

15 EL Norte del Evangelio es la conversacion de cada dia! Vn plato de murmuracion. No ay boca sin este maldito regalo. Es vicio indigno de la razon. Mi Oracion serà acusarle. No digo reducirle: porque no se dà este monstruo à partidos de discurso. El primer Punto serà acusarle. El segundo, procurar con remedios corregirle.

PVN-

PUNTO PRIMERO.

16 ES la murmuracion tan fecunda, que abraza todas las familias. Los discursos irán expressando la confusion bastarda de sus dilatadas especies. Algunos caen en la murmuracion por acreditarse de entendidos. Es el demonio tan sutil, que ha persuadido, que es discrecion sathirizar. Todos anhelan la prenda de discretos: Luego con la credulidad de que son discretos los satyricos, darán en satyricos por parecer discretos. Torpe ceguedad! Quando pudo ser vn defecto caracter de la eminencia casi divina del discurso? Quien tiene divino entendimiento es Dios, y por tenerle no puede hablar mal. Por la senda del vicio no se camina al Alcazar del credito. Como quieres acreditarte con lo que desacreditas? Tantas heridas te hazes, quantas puntas tiras. Son flechas, que primero dà el arco el golpe en el pecho que le dispara, que se ensangriente en la punteria.

17 Dèmos à conocer à los murmuradores, que ay muchos entre cortinas. Los que llevan la Vanguardia de este vil Exercito, son *los que murmurán hablando bien*. Quando escucho vn elogio de vn sugeto, siempre formo este juizio: Este hombre es mayor, que le han pintado: porque nunca se cuenta cabal lo bueno. Luego murmurán alabando: porque la murmuracion puede ser, ò quitando, ò poniendo. Quien me impone vn defecto, me injuria. Quien me calla vna virtud, me agravia. Luego igualmente murmura quien calla virtudes, como quien supone vicios: porque igualmente deslustra quitarme lo bueno, como suponerme lo malo.

18 Aquel *Pero*, que tantas vezes se oye, le han puesto los murmuradores muy agrio. Tendrá vn sugeto mil eminencias, y vn defectillo (que no ay mortal de perfecta estatura en la virtud) y se irán ansiosos al defecto, desdeñando lo heroyco. Vn Discreto de primera magnitud lo notò en Alexandro. Si será aclamado Principe tan valeroso? No sè: porque impaciente matò à su Maestro Calistenes, porque condenaba su sobervia. Luego si le alaban de que fue valeroso, saldrá el preciado de discreto, y dirá: Esforçado fue, pero matò à su Preceptor. Si elogian lo magnanimo con Dario, dirá: Es verdad, *Pero*. Si admiran la continencia de recatar de las vencidas Persianas la vista, por no verse de triunfante, prisionero, dirá que es grandeza; *Pero*. Luego este *Pero* tan agrio azedará toda su virtud.

Levit. 24. v. 4. *Super candelabrum mundissimum.*
Exod. 25. vers. 38. *Emun-*

19 Estos son los maldicientes mas nocivos, los que introducen el veneno en el vaso del elogio. Apurale el poco cauto, y traga el veneno. El candelero se llama en el Texto Sacro, mundissimo. Las tixeras no tienen tal nombre. Dos vezes las acuerda la

la Escritura. Ordena se fabriquen de oro purissimo como el Candelero; pero el epiteto de *limpissimo* le le dà al candelero solo. Luego no por ser de oro; que en la preciosidad de la materia se vnivocan. Los mortales le alabáran por ser tan rico; porque à los ricos compone la lisonja mil elogios. El Cielo, à quien la riqueza no arraitra para la lisonja, no elogia las tixeras, siendo tan ricas: porque el Cielo no se paga de riquezas.

Emunctoria fiant de auro purissimo.
Exod. 37. v. 23. *Cum emunctoriis suis de auro purissimo.*

20 Contemplando el encontrado lenguage, me encendiò la consideracion. Las tixeras despavesaban las luzes, y avisaban el desmayo à los resplandores, castigando sus luzimientos, para avivarlos en luzientes actividades. Luego sirven de limpiar la luz. Buen oficio es. Y como le exercen? Cortando. Malo. Luego quien anda cortando à quien luze, mal oficio tiene. O, Señor, dize la tixera, que yo la corto para darla el aviso. No puedo avivarla sin cortarla. Luego debe agradecer el aviso la luz, pues la haze avivar su resplandor. Esso es dezir, que la luz brillará hermosa; pero la tixera nunca será alabada de santa: Porque este instrumento llega à la brillante antorcha: aplica sus agudas puntas, y corta las superfluidades. La antorcha tiene el resplandor, que es lo perfecto; y las cenizas, que es lo caduco. La tixera dexa lo bello de la luz, y vá à asir de lo liviano de vna superfluidad. Luego sin atender à lo bueno, solo vá à asir de lo malo.

21 De esta execucion resulta vna contradicion mysteriosa: La antorcha queda mas luzida, y la tixera manchada. Luego se ensucia quien corta; pero à quien le cortan, brilla. Ha Señores discretos, preciados de tixeras, corten; pero por bien que corten, es preciso que se ensucien. O si yo pudiera malquistar este abuso! No ay voz mas frequente, que dezir: *O què bien que corta Fulano vn Sermon!* Con què primor corrige las demasias de la luz! Como castiga lo superfluo! Como nota lo liviano! Como aparta las cenizas de las llamas! Lo desmayado de lo luzido! Con ternura miro à quien lo dize; pero con mayor à quien lo haze.

22 Quiero desengañar su vanidad, y su error. Todas las luzes mortales han de vestir, como humanas, resplandor, y superfluidad. Luz toda luzimiento solo es la Divina. El resplandor es hermoso. La superfluidad, y el desmayo es achaque; pero es vna enfermedad incurable. No puede vna luz humana arder siempre muy viva: Se consume, y gasta. El gasto, ò la desmaya, ò sepulta. La tixera tiene tan siniestra inclinacion, que no busca en la luz lo hermoso, sino lo feo: Dexa el resplandor, y ase de la superfluidad. Tiene vn Sermon, y vn Libro primores de perfeccion. Desmayase vna voz. Pues venga la tixera. Cortèmos esta superfluidad, sin hazer estimacion de tanta luz. O desdichados! Miren que si hazen de las bocas tixeras, que tendrán muy sucias las bocas.

23 Nunca falta, à quien corta con primor, vn velo hermoso de razon. La tixera se disculpa. No es delito quitar lo malo.

Yo

Yo quito à la luz lo superfluo : Luego quitaria vn defecto , antes es caridad, que delito. No es hermosa razon? Pues yo miro como sospechosa tanta caridad. Llega la tixera à quitar las imperfecciones de la luz, y por mas que intente disimularlas, y escouderlas , sale vn humillo por sus resquicios, que avisa impertinentemente al olfato la imperfeccion, que corto. Luego no es buena caridad hazer que todos huelan la imperfeccion.

24 Llega vn aparente virtuoso à razonar con vn Supremo, que reparte los honores , y en aparatos de caridad, dize preguntado : Fulano es mozo luzido , y de prendas; pero siempre hazen su oficio los años. Este es el humillo. Virtuosa es, y recogida Fulana ; pero no desdeña visitas. Mal humillo. Recogido es aquel Docto ; pero puede ser mas achaque de vanidad , que impulso de abstraccion. Esta tixera và llenando de humo todos los olfatos. Vivian ignorantes de estas precisiones , y con el humo que los arroxa, los obliga à desviar la cara. Luego es infamia, y no caridad, quitar defectos para hazer que los huelan todos.

25 Ya està patente la contradicion del candelero , y tixeras. Son distintos los destinos. El candelero se lisonjea con el resplandor de la antorcha, que sustenta. Haze vanidad de su luz, y brilla festivo , dandose parabienes de mirarse con luzimiento. No es suyo , sino prestado : porque à el le ilumina la antorcha, que le corona. La tixera , si no es muy avisada , tal vez por cortar lo superfluo, apaga lo luzido : y à lo menos , si no la mata , la corta. Luego el candelero mira con tal cariño el luzimiento ageno, que se juzga en sustentarle muy dichoso. La tixera le mira con tal ceño , que todo su genio es cortarle , ya que no puede desluzirle. Luego es indigno quien mira el luzimiento estraño con odio; y digno quien le trata con cariño.

26 Mas primores obra el candelero, que dà à la luz el puesto mas supremo. Por èl se mira la luz elevada , y dilata en las campañas del Orbe su resplandor. La tixera no tira à levantar del suelo la luz , solo se aplica à cortarla. Luego este es el mundissimo , que sabe dar à los luzidos los puestos mas elevados.

27 Con ingenuidad protesto , que es, en mi dictamen, informacion de mundissimos coraçones, los que saben tributar à los luzimientos sus justos aplausos. Como al contrario, son pruebas de vil , con testigos de mayor excepcion, quien se empiea en abatirlos. Hombre ruin , si no puedes subir à lo Docto , no pierdas lo honrado. No desestimes ningun desvelo. Ha mi Dios! Si supieran tan mortal costa , yo sè que no tuvieran à los Sabios embidia, sino lastima.

28 Otros murmuradores ay mas incurables , porque aun son mas astutos. Estos son los que *murmuran por tablilla*. Assi fueron los del Evangelio. Tiran à vno, para dar à otro. Tiran al que pueden, para herir à quien no alcançan. No podian condenar accion

cion en Christo. Pues vaya por tablilla. Como tus Discipulos ayunan? Esta và disimulada contra el Maestro.

29 Otros ay, que en tono de cariño, desahogan su odio. Acercanse, entre turbados, y colericos: *Amigo , esto dixeron de vos en vna conversacion.* Què presente serà vna pesadumbre, que el feriante sela, la vende por fineza? Si es indiscrecion, es muy ruda; Si es intencion, es muy pesada. Aun no dexa el abrigo de la quexa. No puede el mìsero paciente , ni rebatir la herida, ni declarar su ofensa. Esta es la malicia mas cruel, que ha inventado el odio : Vender por fineza el agravio.

30 Otros ay , que *murmuran, atestiguando con los muertos.* Engrandecen con poderosa eloquencia los difuntos. Luego este haze las honras à los muertos para desacreditar à los vivos. Del Emperador Agustino notò Seneca este artificio. Al menor disgusto de fortuna exclamaba : O si vivieran Agripa , y Mecenas! no reynaran tales fatalidades. Para que le ayudassen à la calumnia , sacaba los testigos debaxo de tierra.

Sen. lib. 6. de Benef. cap 23. *Horum mihi nimis accidisse, si aut Agrippa, aut Mecenas dixissent. Quid putem defuisse similes, qui assererentur, an ipsius vitium fuisse, qui maluit queri, quam quarere. Regalis ingenij mos est in præsentium contumeliam amissa laudare.*

31 Otros *murmuran por caridad.* De todo fingen dolor. Las acciones los traspassan el pecho. Como todas las acciones humanas son problematicas ; à diversas luzes, son imagenes de perspectiva : Por vn lado vn Angel; Por otro , vn Basilisco. Eligen el aspecto poco favorable: y como el Cocodrilo , y la Hyena lloran para enlangrentarse en la presa , embian algun llanto por correo del destrozo. Estos son los mas pestilentes , porque son los mas cautos.

32 Ya me fatigo la idèa , lidiando con tanros monstruos. Condenèmos sus infamias , y olvidèmos sus genealogias. Yo deseara saber de quien todo lo nota , en què parte tiene la vista? No puede tenerla en la cabeza : porque mirara con igualdad lo perfecto, y lo defectuoso. No niego que ay defectos ; pero no es negable que ay virtudes. Los murmuradores no vèn la virtud de sus ojos. Quanto contemplan es vicios. Luego tienen vna vista de tornillo, que la tuercen à donde gustan.

33 Vengamos à vn partido. Dos son los ojos. Pues partanse los oficios. Aya siquiera vn ojo para lo bueno , y quede el otro para lo malo. No admiten el partido. Para lo malo han de ser entrambos : y por tener mas ojos, harèmos que no sea fabula Argos.

34 Vna discrecion de la Providencia me suspende aora. Dos ojos nos concediò. Fue bizarria , pero cautela. No diò mas que vna lengua. Pero què digo? Què hiziera con dos, si no se puede averiguar con vna? Los ojos no se pueden mover separados , porque huviera pleytos. Dixera vn ojo: Yo vi esto; y es verdad. Replicara el otro , si no lo avia visto , por no dar la gloria à su compañero de aver visto mas que èl : Es mentira , que no lo ha visto, pues no lo he visto yo. Luego huviera pleytos , como dize la vulgaridad, à vista de ojos. Luego no ha de poder vèr vno, sin otro; para que si el vno quiere mentir , le pueda el otro , como testigo de vista, acusar.

Mas

35 Mas discreto impulso fue. En los Tribunales humanos sucede que à los Juezes sospechosos, ò los recusan, ò los dàn acompañados. Los ojos son los Juezes arbitros de quanto miran. Para vèr los objetos, bastaba vno, pero era peligroso para los Juizios. No se pueden recusar, porque no ay apelacion. Luego por conocerle Juez sospechoso, le señalò vn acompañado.

36 Todos los Juizios bastardèan por la debilidad de la passion. El pèz llamado Lenguado, es de prestissima vista. En vn instante registra la mas dilatada playa. Perdoneme la Naturaleza, que esta vista tan perspicàz de registrarlo todo, no la tiene el Lenguado, sino el Deslenguado. No es, dize Plinio, sino el Lenguado. Este es vn eterno registro. Peor: Porque si el Lenguado registra tanto, què registrarà el Deslenguado? No sè lo que registra; pero vista ay, que penetra la tierra, pues ni à los cadaveres perdona.

Psalm. 5. v. 11. *Sepulchrum patèt est guttur eorum: linguis suis dolosè agebant.*

37 Para confusion de tan vil empleo descriviò con elegancia à los murmuradores David. *Su boca es sepulcro patente.* Esta muy profunda la sentencia, porque està enterrada. Desenterremosla. La boca de quien murmura es sepulcro: Luego entierra. La diferencia reside, en ser sepulcro vivo. El marmol muerto recibe el difunto, que espirò à violencias del achaque, y le sepulta. Es compassion heroyca. El sepulcro viviente de la boca murmuradora coge la virtud agena, y la mata con la espada de la lengua. Es natural no poderse mover vn cadaver. Entrò aquella virtud viva en su boca; y como la matò su lengua, se cayò muerta en su boca. Luego fue preciso enterrarla, cayendose en su boca muerta.

38 De aqui nace, que en lo que el frio marmol es compassion, en este sepulcro vivo no sea caridad. Abrigar las frialdades del cadaver es heroyco amor. Pero no fueran las losas compassivas, sino tyranas, si matàran los vivientes, por mas que disimulassen sus crueldades, con desembarazarlos los senos de sus sepulturas. La boca del maldiciente sepulta, pero es lo que mata. Luego no es compassion darla sepultura, sino que la virtud, como se quedò muerta, no pudo salirse de su boca.

39 Ya pretende el disimulo correr à la murmuracion el candido velo de caridad. Pretextan la calumnia con nombre de zelo. Bautizan con titulos de dolor los aparatos de la malicia. Parece lengua caritativa, la que mata como tyrana. Pero mas impiedad fuera matar la virtud con su lengua, y no darla sepultura su boca. La cumbre de la alevosia es negar al cadaver la tierra. Luego cruel es, pues mata; pero noble, pues entierra. O malicia! Tan cruel es el sepulcro, como el animo. Construyamos el Texto: *Es sepulcro patente su boca.* Què voz tan discreta! En lo *patente* ay millones de mysterios ocultos. Sepultar vn difunto, es caridad; pero dexar abierto el sepulcro, diera horror. Cubierto, esconde la fealdad del cadaver: Abierto, publicara las lineas vitimas de la miseria. Luego es su boca sepulcro patente: porque no tiran à ocultar el pecado, sino à hazer patente el delito.

De-

40 Deseàra no tropezarme en los Mysterios patentes, y ocultos. La calumnia logra sus anhelos quando informa al Universo de los delitos. Es verdad que la boca es capaz de cerrarse, y abrirse. Si la intencion no fuera alevosa, con cerrar el murmurador la boca, no se viera el cadaver de la virtud: pero como su industria tira à la noticia, à los tristes, que matan con sus lenguas, los divulgan por todas las conversaciones. Luego como no sabe la murmuracion cerrar la boca, dexa siempre la sepultura abierta.

41 Calumniadores, y virtuosos todos son sepultureros de culpas. La diferencia està en los sitios de los entierros. Grande caridad es enterrar culpas agenas: porque sepultarlas es propiamente esconderlas; y es heroyco amor correr cortinas à tantas culpas. Contempla el perfecto, y el murmurador vna culpa. Con diversos impulsos caminan à enterrarla. El murmurador la entierra en la boca: Luego errò el sepulcro: porque esse rumulo no puede estàr cerrado. El virtuoso la entierra en la bobeda del coraçon. No solo es profunda, sino obscurissima, que no puede registrarla luz humana. En esta bobeda, por retirada, trabaja la voluntad sus dolores, porque es la oficina de sus sentimientos. Luego es bello entierro, que se haze con sentimiento, y queda sepultado en lo profundo. Luego el amor es sepultar los delitos en el coraçon, porque ha de llorarlos la voluntad. Luego quien los entierra en el coraçon, los sepulta bien, porque no se alcançan à vèr en aquella obscura profundidad. Quien los sepulta en la boca, yerra la sepultura: porque abriendole cada instante por su gusto, los verân cada momento. Luego no fue caridad el sepultarlos, sino malicia para descubrirlos.

Ambr. lib. 5. in Luc. c. 7. *Sepulchrũ enim patens est guttur eorum, unde verba mor tua proferuntur.*

42 Como el vil calumniador no llora la culpa agena, antes se deleyta por notaria, no la coloca en el coraçon, que es noble deposito de la voluntad. Como el virtuoso la llora, y gime, la coloca en el Panteon cerrado del dolor. Los depositos son hijos de los impulsos, y estos de las intenciones. Vno la sepulta para esconderla; otro para derramarla. Luego para dàr mayor horror con ella, anda enseñando à todos la sepultura.

43 Mil proporciones faltan à tan enigmatica sentencia. *Sepulcro roto es la boca* del que murmura. Pues la de vn sepulcro abierto es maldita boca. Dà horror, y espanto. Horror, y espanto dà la boca del murmurador. Todos procuran cerrar la boca de vn sepulcro. Todos avian de intentar cerrar tan maldita boca. Piedad vista es arroxar tierra en los sepulcros. Caridad fuera poder tapiar estas bocas. Ni el mas dulce desengaño sabe mirar la boca de vn sepulcro con cariño: Todos la miran con miedo. Todos temen al murmurador: No aficiona, sino atemoriza. La publica boca de vn sepulcro respira ayre pestilente. Pestilencia respiran tales bocas. Con la corrupcion que dilata, inficiona à los vezinos. Es vna peste la del murmurar, que como contagio se pega. La boca de vn sepulcro ocasiona tristeza. No haze la murmuracion gracia, sino medrosa melancolia. En el sepulcro

no le reciben los vivos, ni sanos, sino los vltimos enfermos, y difuntos. Luego no entran allí los buenos, sino los malos. Luego es sepulcro la boca del que murmura, porque ni entra en ella, ni sale cosa buena.

Plin. lib. 10. cap. 13.

44 No ay murmurador, que hospede à la Virtud. Quantas respira son maldades. Ni el mas amigo vive seguro. Doy este nombre en el sonido, no en el significado; que el vil no reconoce amistad. De estos murmuran, vendiendo por cariños las alevosias. Vnas aves ay llamadas *Incendiarias*. Heredaron el nombre del genio. Azechan las ardientes hogueras: Arrebatan las lumbres: y haziendo tenáz ançuelo de sus robustas presas, buelan con la lumbre hurtada; y derramandola por las vezinas casas, las transforman en cenizas. Este es el murmurador en trage de amigo, que anda cogiendo asquas. Escucha en la conversacion vn chiste contra vn conocido. No ay picante, que à los no prevenidos, no queme. Coge al instante la viva lumbre, y camina à su amigo volando. Refierele el picante. Dexale caer de golpe toda la impensada lumbre en la Alma, con que el miserable se quema.

Escaliger. in Fest. *Si vocem emisisset, significabat mortem.*

45 O ave Incendiaria, castigada por decretos de naturaleza! Es pluma tan presagiosa, que si le escucha su acento, es vaticinio de muerte. Quantas vozes hablan los murmuradores, son mortales. Vive en los sepulcros, y sus delicias son las tragedias de los cadaveres. Luego son los calumniadores, que andan revolviendo cenizas de genealogias para desenterrar honras, y no perdonar à la Naturaleza sus reliquias. Pues sepan los que se tienen por vnas aves, en fè de agudos, que estas Plumas no tienen nombre. Luego pierde el credito, y la fama, quien se aplica à desenterrar vidas agenas.

46 Otra especie de murmuracion mas frequente, pero menos enferma, se me olvidaba. Ay hombres de humor tan melancolico, y de vista tan descontenta, que no cessan de notar quanto se obra. Este achaque suele reynar en estudios no medianos, y no vulgares prendas. La causa de la nota no es embidia, sino sobervia. No condenan lo hecho por mal obrado, sino por no aver tenido parte en ello. Oponense à la corriente de las resoluciones, no por erradas, sino por no aver sido suyas. A estos genios delicados es mas facil reducirlos. Introducidos al manejo, las que eran censuras, son aprobaciones.

Plin. lib. 9. cap. 25. & lib. 32. cap. 1. Elian. lib. 2. de Anim. cap. 17. Rondeletius lib. 15. de Piscib. cap. 18. Fracatorius lib. de Symphat. cap. 8. Plut. lib. 2. Sympos. quæst. 7. Plin. lib. 32. cap. 1.

47 Sabios han juzgado fabulosa la virtud de la Remora. Lo que yo afirmarè à todo riesgo es, que conozco muchas Remoras en los golfos de Cortes, y Palacios. Con su inimitable eloquencia describe la poderosa fuerça de este pezecillo Plinio. O felicidad humana, que quando mas caminas viento en popa, te sabe suspender vna nada! A Marco Antonio, y à Cayo los parò las naves. Irritado Cayo del no presumido accidente, mandò à quatrocientos Marineros volar en las alas de sus remos. Pero quien suspende vientos, mejor se reyrà de brazos. Suspensos examinaron la ocasion, y encontraron el humilde pezecillo arrimado al baxèl. Presentaronsele à Cayo, y fue mayor la admiracion siguiente. Introducida la Remora en el navio, corria veloz su ligero curso. Luego estando fuera le detiene, pero dentro no le estorva. Luego el remedio para que no se oponga, es no dexarla fuera.

Confabat paralytici ter miratum, quando adhærès te misset, nec idem pollere in navigium receptus.

48 Los que se miran fuera de los halagos del govierno, emplean sus poderosas fuerças en oponerse à las corrientes mas prosperas de las resoluciones. Por mas que camine viento en popa el acierto, se arrimarán por vn lado à estorvar la felicidad de su curso; pero en entrando dentro à disponerlo, dexan correr lo que antes procuraban ataxar. Luego toda la oposicion consiste en hallarse fuera, ò dentro. Quando se vèn fuera, se oponen para que los entren; pero viendose vna vez dentro del mando, corra por donde quisiere el govierno.

PUNTO SEGUNDO.

49 VAmos al segundo Punto: que es impiedad descubrir la llaga para no aplicar la medicina. Los remedios deben ser varios, porque miran tan opuestas individuaciones. Los atentos se curan con el horror de la indignidad: Los amantes de si, con el interès: Los cobardes, con el temor: Los discretos, con el juizio. Apliquèmos à estos quatro genios las medicinas.

50 Poderoso instrumento es en los Nobles la fama. A sus buelos sacrifica el honor sus alientos: A sus cenizas dedica los pechos: A sus Altares consagra sus votos. Es el Noble vn holocausto de la fama, que arde en las llamas de su honra. Què ternura serà, que tan blanco papel se obscurezca con algun borron! Infamia es infamar: Cobardia, ofender: Vileza, agraviar. No naciò el Sol para borrar las Estrellas, sino para llenarlas de resplandores. No es grande Monarca el Mar porque se sorbe los rios, sino porque los entiqueze de cristales. Al Cocodrilo le veneraron los Antiguos Deidad, porque casi no tiene lengua aquella magnitud de cuerpo. Vna Deidad parece quien no tiene lengua para herir, teniendo ojos para llorar.

51 Marca es de indignos la nota. Executoria infame la calumnia. En el sonido se conoce el barro. En las vozes se conocen los barros finos, ò plebeyos.

Deut. 27. v. 12. & 13. *Hi stabunt ad benedicendum Populo super montem Garizim: Simeon, Levi, Judas, Issachar, Joseph, & Benjamin. Et e Regione isti stabunt ad maledicendum: Ruben, Gad, Aser,*

52 Despues del transito del Jordàn dividiò la Deidad en el monte Garizin las doze Tribus. Colocò seis en vna eminencia para bendecir el Pueblo; y otras seis en cumbre separada, para maldecirle. Estos fueron Ruben, Gad, Aser, Zabulon, Dan, y Nephtali. Para bendecirlo se escogieron Simeon, Levi, Judas, Issachar, Joseph, y Benjamin. O eleccion! como se reconoce eres toda Celestial. Las seis Tribus primeras destinadas para las maldiciones, proceden (en dictamen de Sabios Interpretes) de esclavas, ò semisiervas. Las seis para las bendiciones, descendian

Aser, Zabulon, Dan, & Nephtali. Theodoret. ibi. Oleast. q. 34. in Deut. Estas costumbres están ideadas en sus bendiciones, en el cap. 49. Gen. à v. 2. vsque ad 28.

de nobles progenitores à entrambas luzes. Luego se eligen para maldecir, esclavos: porque solo saben ser maldicientes los viles.

53 No es este dictamen tan corriente, que no tenga oposicion de algunas Plumas: y assi, olvidando sus descendencias, y admitiendolos al Colegio de Nobles, pues eran hijos del grande Jacob, penetrarè sus costumbres. Simeon, y Levi fueron colericos de Nobles. Por el presumido deshonor de su hermana Dina, anegaron à Sichen en corrientes humanas. Grave delito fue; pero entre las ceguedades, es mas dispensable la del vano pundonor. Levi era la serie de los Sacerdotes: Judas, el Rey: Issacar, la Tribu de los Sabios, y Letrados: Joseph, el perdonador de agravios: Benjamin, el Idolo de la paz. Luego estos son à proposito para bendecir. Vn Simeon pundonoroso: Vn Levi Sacerdote: Vn Judas Principe: Vn Issachar Letrado: Vn Joseph piadoso: Vn Benjamin pacifico. Luego los pundonorosos, Sacerdotes, Principes, Letrados, piadosos, y pacificos, nacieron para dezir bien, no para dezir mal.

54 Para maldecir se eligen vn Ruben, que infamò los sagrados respetos de los lechos paternales. Gad, Soldado, criado entre las licencias de la Milicia: Aser, cuya serie se avia de ocupar en administrar las delicias à los Reyes: Zubulon, cuyas ramas avian de ocuparse en las mercancias: Dan, de cuya estirpe nacerà el Antechristo, y que se llama venenosa Serpiente: Nephtali, que se intitula Ciervo, irracional Principe de los timidos. Luego se eligen para maldecir, Vn Ruben incestuoso: Vn Gad, licencioso Soldado: Vn Aser, lisonjero de Palacio: Vn Zabulon, mercante: Vn Dan, serpiente: Vn Nephtali, Ciervo cobarde. Luego solos incestuosos, temerarios, lisonjeros, tratantes, serpientes, y cobardes nacieron para maldecir, porque solo estos saben hablar mal.

Cant. 4. v. 2. *Dentes tui sicut greges tonsarum, que ascenderunt de lavacro.* Ibi. v. 3. *Sicut vitta coccinea labia tua.*

55 Noble era la Esposa: Pero sobraba la Genealogia, porque su estilo era vivissima, y dorada Executoria. Su Esposo la pinta, y dize, que sus dientes son como corderitos, que suben de los baños: y sus labios, como vna cinta encarnada. Esta es alusion propia à vna belleza. Labios purpureos son hermosos: pero dientes como corderos, no parecen colores de retrato. Pues esso es lo mas primoroso. No es pintura de las perfecciones del cuerpo, sino de las intimidades del animo. Los dientes sirven de morder, y los labios de hablar. Luego los labios son venda encarnada, y los dientes corderitos labados, para que estèn mas puros. Porque esta hermosa candidèz del cordero es tan apacible, que aun quando tyranamente le vsurpan su nevado vestido, ni se irrita, ni enoxa en vozes de sentimiento. Tan mudo se dexa robar, que no alienta la menor voz. El oficio de la venda es cubrir lo horroroso de vna llaga. Luego no puede ser boca mas hermosa, que como corderito, y venda: pues como vn cordero calla à los agravios, y como venda cubre los defectos.

La

Iosue 2. v. 21. *Appendit funiculum coccineum in fenestra.*

56 La purpura de esta venda està ceceando la grana de la discreta Raab. Suspendiò el liston encarnado en la ventana para refugio de los Exploradores, y seña segura de su salvacion. La boca es la ventana del coraçon, por donde assoma sus sentimientos ya deshechos en palabras. Luego aquella grana en la ventana es la purpura de esta boca. Aquella grana se assomaba à la ventana para librar los Exploradores. No eran familiares de Raab, sino estraños, y no conocidos. Luego no se ha de assomar vna voz à los labios, que no sea para salvar à todos.

57 Curèmos à los amantes de si. Recètolos vna confeccion de interès. Siendo tan Narciso de tu honra, no deslustres las fragilidades de la agena, porque perderàs la propia. No he visto murmurador de quien no se murmure mas: porque por hablador que sea (que siempre son los habladores los que murmuran) es forçoso que hablen mas ciento, que vno. Bocas ofendidas no aciertan à ser corteses. Los labios con su colera dàn el color à la purpura. Y han de saber, que este pezecillo tiene vna lengua tan penetrante, y aguda, que traspassa las fortificaciones de las mas duras conchas. Luego tiñe la colera los labios de purpura: porque afila mucho vna colera la lengua. Como hablarán de quien los agravia sin razon? Solo por este peligro debian los mortales condenarse à perpetuo silencio.

58 Todas las penas estàn decretadas en aquellos volumenes eternos por los passos infelices de las culpas. Luego quien infama las honras, es constante que perderà la suya.

59 No ay imagen mas parecida al murmurador, que la Langosta. Es vn irracional tan diforme, que parece confusa bastardia de especies, que en la mezcla degeneraron de sus condiciones. Vn monstruoso achaque, que no puebla el ayre, sino inficiona el viento. Vn esquadron infeliz, que no mereciò el blason de Republica, pues ignora cabeza. No parece regida de Providencia, sino sierva de la fortuna. Tan baltardamente componen aquel feo desorden las porciones del cuerpo, que no parecen travadas, sino postizas. No parecen tanto cuydado de la naturaleza, como desaliño, que las arroxò de su seno mas por expulsion, que por fruto. No las engendrò madre cariñosa, sino las desterrò de su centro como severa.

60 Alienta esta complexion vil tan abatido genio, que toda su inclinacion vive dentro de la esfera del mal. No parece impulso dado, sino hechizo. Vnos dientecillos tan agudos informan su mal intencionada boca, que mas sierran, que muerden. Mas lastiman, que dividen. Esta es plaga. Pues esta es la plaga del que murmura. El genio de la Langosta es hazer mal. Este es el genio del murmurador. Tiene dientes de sierra. Los mismos tiene el que murmura. No saca la Langosta fruto de quanto corta. De tanto como corta, no saca provecho alguno el que murmura. Luego siendo plaga de Langosta, era justo conjurarlos como à plaga.

Plin. lib. 11. cap. 29. *Tam frivola ratione morientes serpentem cum libuit necant singulæ faucibus eius aprehensis mordicus.* Maiol. coloq. 8. fol. mihi 133. *Vermiculo statim circa fauces innascente, qui eas strangulat.*

61 Estas fecundas plagas arma tal vez la Providencia para miniſtros de ſus caſtigos. Corranſe nueſtros delitos de merecer ſer caſtigados por tan viles inſtrumentos. Pero ò diſcrecion ſuprema! Como mides la muerte à la vida. Si prerende el murmurador ſaber ſu ſepulcro, ſin conſultar ſuperſticiones Aſtrologicas, le lo diràn ſus hermanas. La Langoſta muere quando pàre. Esto es vulgar. La cauſa, y el eſtilo no lo es. La Langoſta profeſſa nativa enemiſtad con la ſerpiente: y la mata, comprimiendola los eſtrechos caminos de la garganta. Al ſacar la Langoſta à luz ſus ſenenoſas prendas, ſe engendra vn guſanillo en lo interior del pecho, que caminando ligero à la garganta, la ahoga. Aſsi muere la Langoſta. Luego muere por los paſſos contados que daña. Su daño eſtuvo en la boca, y la garganta: Luego morirà padeciendo ſu garganta el daño, que à todos hizo con ſu boca.

62 Recerèmos à los cobardes el miedo. Pues yo creo, que es heroyca prudencia la cobardia. Quien ſe arroxa à notar, le arraſtra la inconſideracion. Eſtà fuera de ſi. Porque recobrandoſe, no ſolo conociera lo aventurado de ſu aſſenſo, ſino los rieſgos de ſu juizio. El temor de ſer juzgados de los que juzgamos, es gran freno de nueſtros exceſſos. Luego debe ſuſpender tan diſcreto temor.

63 Penetrèmos mas. Quien ſe contempla aun por la ſuperficie, que no tenga deſcuydos que diſsimularſe? Quien negàra verdad tan conſtante, ò no es hombre, pues no los tiene; ò no es hombre, pues no los conoce. Si acusàre el Dilema la Filoſofia, le abſolverà la Prudencia. A mi me diſsimulo, porque me adoro. Luego al otro no le diſsimulo, porque no le quiero. El amor es ſutiliſsimo Abogado. Trampea vn delito, y à ſofiſterias de cariños pretende desluzir los errores. Por vinculos de caridad todos ſomos vnos. El amigo es otro yo. Luego debo diſsimularle lo que à mi, ò rompo los nudos de la amiſtad. Avrà hombre, que murmure de si? Pues todos tienen, ſi ſe reparan, que murmurar. Lo dexan por el cariño con que ſe miran. Luego por caridad no has de murmurar; y no murmurar, como dizes, porque lo ſientes en caridad.

Iudæ epiſt. verſ. 9. *Non eſt auſus iudicium inferre blaſphemiæ.*

64 Vna blasfemia alentò Luzbèl. Atendiòla Miguel, y *no ſe atreviò à juzgarla.* Pues ſi no ſe atreven à hazer juizio de vna blasfemia los Angeles, como ſe atreven los hombres? Porque no ſon Angeles. Ha desdichados! Blasfemia declarada fue, y ſin temeridad eſcandaloſa, ſino debida, pedia el aſſenſo. Pero ay diferencia de aſſenſo à juizio. La voz del Texto expreſſa, que ſe negò al *juizio*, ſin explicar el *aſſenſo*. O Angel mio! Angel eres, pues ſabes apartar los aſſenſos de los juizios. Aſſentir à vna culpa declarada, es obligacion de la viſta. Juzgarla, es de mayor Esfera. A Dios reſervò Miguel el juizio, y para si tomò el aſſenſo: Luego por mas que aſsintamos à lo eſcandaloſo de las culpas, debemos reprimir el juizio de ellas.

Si

65 Si los mortales meditàran ſus errores, no tuvieran tiempo para los eſtraños. Aunque ſobràran eſpacios, faltàran alientos. No ay hombre, que no tenga ſu Judicatura. Ea por Dios, deſterrèmos vanos Tribunales, que no tienen las culpas caducos Juezes. Ya toleràra el numero, ſi no fuera tan horroroſa la ligereza. Oye vn novicio de la Sciencia vna voz, que le diſuena. Què mal hablado! Atiende vn paſſo mas fervoroſo. Què licencia! Eſcucha vnà ligereza à vna muger, que là pronunciò mas vn deſembaraçado deſpejo, que el interior. Què profanidad! Quien te ha hecho Juez del Mundo? Bien te pudieran dàr juizio para que le tuvieras, no para que le formàras. O necio miſerable! Vn Angel no ſe atreve à juzgar vna blasfemia clara, que eſcucha; y tu, preciandote de Angel, juzgas blasfemias las que no eſcuchas, ſino adivinas. O què Tribunal te eſpera, quando formen juizio verdadero de tanto juizio errado!

66 Sobrado juizio te adminiſtra tu interior. Yo sè que acertandole grangearàs opinion de tenerle. En vna voz lo expreſsò la eloquencia de Pablo. El hombre ſe ha de probar à ſi. Alude ſu elegancia à los ſuceſſos de los Tribunales. Para dàr el Juez la ſentencia, y hazer juizio de la cauſa, ſe neceſsita llevar actuada la prueba: Luego al hombre toca ajuſtar ſu prueba, para que Dios ſentencie ſu cauſa.

Chor. 1. cap. 11. verſ. 28. *Probet autem ſe ipſum homo.*

67 Buſquèmos mas alma. A Dios toca privativamente el juizio. Luego ſerà robo manifieſto contra Juſticia ſentenciar vn mortal alguna cauſa. La razon es clara. Dos cauſas pueden ocurrir: ò propias, ò agenas. Ser Juez en cauſa propia, es horror à la Ley. Ser Juez en la agena, lo permite la humana, pero no la divina: porque las Leyes no permiten ſentencias por congeturas, ſino por evidencias. Los coraçones ſe niegan aun à la flaqueza de vna congetura: Luego no pudiendo hazer juizio de mi propio, como podrè formar juizio del eſtraño?

68 Ocurramos à vna malicia. Yo no juzgo, dize el maldiciente: pero averiguando vna accion defectuoſa, no ſerà delito revelarla, ſiendo verdadera. Y quien te ha dado comiſsion para eſtas pruebas de limpieza? Aora entra toda la alma: *Probet autem ſe ipſum homo.* Conſtruyo. *Se ipſum*: Luego no *alterum*. A ſi miſmo, pero no al otro. Parece que previno nueſtra rudeza; y ſobre el *ſe* añadiò el *ipſum*. Fue repetirlo dos vezes, por preſumir no baſtaba vna.

69 Las pruebas del Cielo, dize Pablo, ſon reñidas con las del Mundo. El Siglo eſtila hazer pruebas para los honores de vn Habito Militar, de vn Tribunal, de vn Colegio, de tantas nobles colocaciones como juſtamente piden limpiſsimas venas. Nombrale Informante. Deponen los teſtigos, y ſellan las pruebas. Luego las del Cielo ſon encontradas en todo. En el Mundo ninguno puede ſer Informante de ſi propio: Pues en el Cielo ninguno puede ſer Informante del eſtraño. En el ſiglo los hombres hazen las pruebas à los eſtraños, para examinar ſu limpie-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pieza: En el Cielo no pueden hazer pruebas de limpieza à los estraños, porque han de gastar las pruebas en si propios. Luego quantas pruebas hizieres al estraño, podrà aprobarlas el Mundo, pero te las reprobarà el Cielo.

70 Todos los mortales gastan consigo la voluntad, pero no el entendimiento. Delirio costoso, pagar de valde el discurso. Para si reservan el cariño; para los estraños el reparo. Mas procuran conocer el interior ageno, que el suyo. Con esta vanidad de pretension pierden invtilmente el entendimiento. Dexan de conocerse, porque no se miran; y no conocen al otro, porque se engañan. O vana aplicacion, que traes de costa vn engaño, y vn delito! El amor se emplea todo en sus acciones: El discurso en las agenas. Al contrario se acierta: Gastar el discurso para acertar sus obras, y mirar con benevolo agrado las estrañas. Esta errada distribucion de Potencias cerca insensiblemente de imperceptibles riesgos las Almas. Desatentas en su govierno se distrahen en floxedades: se anegan en omisiones. Por reparar la agena, se arruina la casa propia. Ha racional, olvidado de tu ser! Repara en ti, que el otro se reparará.

Reg. 3. cap. 6. vers. 4. *In Templo fenestras obliquas.*

71 Discretissimo fue Salomon, pues hizo las ventanas del Templo como claraboyas. Este Templo hermoso es idèa de vn cuerpo humano: porque los mortales somos, en frase de Pablo, Templos vivos. Luego las ventanas serán los ojos, porque son los valcones, à los quales se assoma el discurso à divertir sus cuydados. Luego los ojos de los Templos perfectos animados han de ser claraboyas: porque son vnas ventanas tan artificiosas, que, siendo grandes por la parte interior, son muy pequeñas en la exterioridad. Luego son bellos ojos, abrirlos mucho para mirar su interior, y cerrarlos para no reparar en la exterioridad.

72 Todos los mortales gozan de ventanas, porque estàn ilustrados con ojos: Pero el primor consiste en la hechura. Las de Salomon estaban grandes por lo interior, y pequeñas por la exterioridad. Pues aora ay vso nuevo: que Salomon cuenta siglos. Aora se vsan grandes para registrar quanto passa en la exterioridad, y muy pequeñas para mirar su interior. Rasgadas para vèr los defectos estraños; y sin luz para verse à si propios. Luego siendo tan distintas las ventanas, muy diverso serà el Templo. No es de Salomon essa fabrica. Luego ventanas abiertas para sus defectos, y cerradas para los estraños, son de Templo Divino. Luego abiertas para otros, y cerradas para si, serán de Templo muy profano.

73 Curèmos à los discretos con la medicina de la razon. Mas faciles serán de curar: que la rebeldia es hija de la ignorancia. El mas imperioso motivo para no notar las acciones agenas, es mirarlas como propias. Dixo con su discrecion San Agustin, que todo lo heroyco nacia del Amor. Este es el centro esparcido en virtuosas lineas, que se perdieran pisando su circunferencia. Todos los preceptos los reduxo Juan al Amor. Todo su Sermon

era: *Hijos, amaos con reciproca voluntad.* No penetrando tanta alma, dixeron, como repetia vna misma sentencia? Porque esta basta, respondiò, si se executa. O Apostolica sentencia! digna de pecho, que alcançò à reclinarse en el Divino.

Hyeron. lib. 1. cap. 6. in Ep. ad Galat. *Filioli, diligi e alterutrum::: Tedio affecti dixerunt. Magister quare semper hoc loqueris? Qui respondit d'gnã sane sententiam: Quia præceptum Domini est, & si solum fiat sufficit.*

74 Vive el Amor en el siglo, muy enfermo. No ay Hospital donde curarse; con que serà milagro no averse muerto. A estàr vivo, no reynàran censuras odiosas. A imperios del Amor todas las acciones se reducen à vnidad: Luego mirandose como propias, no se acusaràn de erradas. No ay accion por delinquente, que su Autor no la disculpe. Para estàr acertadas, basta verse hechas. Ninguno acusa su discurso, porque le adora. Como le idolatra, no le riñe. Es tan discreta la Providencia, que contentò à todos con desigualdades. Si se pudieran feriar entendimientos, no huviera hombre, que trocàra. Todos viven pagados, porque estàn muy satisfechos. O discreta permision de tan favorable engaño! Hazerle creer que es Sabio, por librarse de las quexas de vn necio.

75 De este infeliz Amor, si se sabe corregir, nace el destierro de la murmuracion. Mirèmos las acciones agenas, como si fueran propias. Siendo propias, las disculparà mi amor, aunque fuessen erradas. Luego aunque sean erradas disculparè las agenas. Por practicar lo contrario se anega nuestro genio. Tan estraño es para el cariño lo ageno, que no acierta à irse el amor, sino es à lo propio. Lo malo, que obro, me parece bueno. Lo bueno, que otro obra, me parece malo. No ay mas causa, que no ser yo el dueño.

Exod. 4. v. 3.

76 Peregrina fue la transformacion de la Vara de Moyses: ya convertida en Scetro hermoso, ya en venenosa Serpiente. Como forma tan encontrados visos? Claramente lo expressa el sucesso. Quando ocupaba la mano, era vara hermosa: Arroxada al suelo, era Serpiente. Luego siendo vna misma vara, quando la tenìa en su mano, le parecia bella; quando la miraba fuera de su mano, la juzgaba venenosa. Luego todos los visos consistian en estàr en su mano, ò fuera de ella. Quando estaba en su mano, la miraba con gusto; quando fuera de su mano, no la podia vèr de ceño.

77 Esta transformacion sucede cada dia. Obra vn estraño la accion, que ha executado mi discurso. Llegan al examen los ojos, y siendo iguales los aciertos, me parece la del estraño peste, y la mia vna belleza. La mia me deleyta: La del estraño me irrita. Luego està ilusion no consiste en la desigualdad, sino en el amor: porque la misma es. Luego solo và en estàr en su mano, ò fuera de ella. Accion de mi mano, es hermosa: de otra mano, es fiereza.

78 No permitiera à los mortales la Deidad esta ilusion, si no la curàra su divina habilidad. Conserven en la memoria la medicina, que es Soberana. Pretende instruir à Moyses en alto Principe, y le transforma en Serpiente la Vara, que avia de ser glorioso instrumento de sus laureles: Porque el riesgo de los mortales es idolatrar sus acciones. Tan prodigiosas las avia de exercer aquella Vara, que merecian cultos, y adoraciones. Luego si te desvanece

ce essa Vara por los prodigios, que obra, advierte que es Serpiente. Luego es vn veneno la mayor accion, si se mira con vanidad. Si estàs sobervio con ella, arroxala al suelo. Luego despreciando tus acciones, corregirás las vanidades. Al instante que te lisonjee la mano la obra, que juzgas acertada, arroxala en la tierra. Mas grande serà abatida, que halagada. No, Señor, que arroxada es Serpiente: Luego no es sano arroxarla. Pues aora sabes, que de la Serpiente se forma la triaca? Luego para corregir el veneno de la vanidad, se ha convertido en Serpiente essa accion.

79 Ya està curado lo altivo: aora resta lo temerario. Ha de ser Moyses Principe de Israèl: Ha de juzgar tan numeroso Pueblo. Luego para instruirle en formar los juizios de las acciones, que mirare, le ensaya Dios en altissimos Magisterios. Tu has de juzgar las acciones de tus vassallos: pues estudia el primor de los juizios. Juzgas que esso, que ocupa tu mano es Vara? Si, Señor, que la veo por mis ojos, y la toco por mis manos. Pues arroxala. Què es? Serpiente. No dezias que era Vara? Si; pero de vn instante à otro en tan breve sitio se ha mudado. Luego si no se puede formar juizio de lo que se vè, y se toca, donde buscarèmos experiencias?

80 Essos, dize la Deidad. El Pintor se alexa de la tabla para advertir los errores, ò aciertos de su obra. Luego de cerca no se juzgan bien las propias hechuras. Lo muy vezino es para los ojos, como lo muy distante. La vezindad ofusca. La distancia cansa. El medio de vèr, es el parage de proporcion. Todas nuestras obras son hechuras de nuestra mano. En ella estàn tan vezinas, que no las pueden examinar bien los ojos. Desviandolas en proporcion, se podràn examinar. Luego mirando las acciones en tu mano, estàn tan cerca de la passion, que la vezindad te ha de ofuscar. Luego para hazer el juizio cabal, las has de mirar desviadas de tu passion.

81 Arroxa, pues, essa Vara. Aora que està fuera de tu mano, què juizio formas de ella? Que es Serpiente. Luego se forman distintos juizios mirando en si, o fuera de si las acciones. Quando se miran en si, parecen perfectas: Quando fuera de si, se juzgan errradas. Luego para penetrar sus defectos, no se han de mirar como propias, sino como estrañas.

82 Aun no tienes todo el Magisterio para la decision del juizio. Ya te avràs desengañado de que el amor no es buen Juez, pues lo que te parecia en tu mano vna hermosura, es fuera de tu mano vna pestilencia: Pero si te quedas en este assenso, pervertirás todo el juizio, porque solo imaginaràs, que es acertada la obra de tu mano, y errada la de la agena. Luego aora falta la mas saludable experiencia. Para corregir este juizio loco, buelve à tomar essa Serpiente. Què es aora? Vara. Luego por aver buelto à tu mano perdiò el veneno. Luego aora sabràs todos los primores del juizio. Para formarle ajustado de vna accion, la has de alexar de ti. Luego no la has de mirar como propia, sino como estraña. Quando la mires como estraña, te parecerà mal. Pues para no culpar las

las acciones estrañas con temeridad, has de bolverlas à coger por tu mano; esto es hazerlas como propias. Entonces te parecerán bien. Luego este es el juizio cabal: Para no errar el amor, mirar lo propio como estraño: Para no errar el descariño, mirar lo estraño como propio.

83 Los mortales mas avisados han aprendido la mitad de este juizio. Pues necesitan saberle entero. El menos vano haze la primera prueba de la Vara de Moyses; arroxarla de si. Mirarla en otro para censura, ò calificacion. Esta es infigne prueba para las acciones propias, pero no para las agenas. Falta bolvèr à tomar essa Vara, para hazer juizio de la accion agena, como si fuera propia. Luego el juizio cabal es juzgar la accion propia como agena, y la agena como propia.

84 Passèmos à mayor riesgo, que es la temeridad liviana del Juizio. Porfia vn sobervio, que es defectuosa vna accion. No es, replica vn avisado. Como no ha de ser, si la estoy mirando con claridad? Ves essa, que juzgas claridad? Pues puede ser ilusion. Moyses miraba la Serpiente. Casi huia. Pues tomala, dize Dios. Què es? Vara. Luego era Serpiente quando la veia; pero Vara quando la tocaba. Luego ay tanta diferencia de los ojos à las manos, que la accion, que parece vna peste quando vista, puede ser que sea muy bella despues de tocada. Luego no has de formar por lo que vès el juizio, si primero no tocas las acciones por tu mano. Exod. 4. v. 3.

85 O quantas ilusiones fatigan nuestras potencias! Què de Serpientes juzgamos, solo porque las vèmos distantes! Yo se que si las tocaramos, no fueran Serpientes. No formes assenso tan ligero por la flaqueza de vna vista deslumbrada. Alarga la mano. Haz experiencia. Los avisados no juzgan por testigos de fantasia. Toca essas acciones, que tanto abominas, y si las aborrecias vistas, te enamoraràn tocadas.

86 En lo Civil, y Politico suceden cada instante estas locas temeridades. No ay austero retirado, que no viva infamando las resoluciones del Govierno. Si se apresta vna Armada, dize: Llegarà tarde. Como si vivieran à la obediencia los vientos. Si se marcha por tierra, dize: Esto no es destruir el Campo enemigo, sino nuestro Campo. Si por justas causas se omite, se enfurece contra la tardança. Digame este Politico de rincon: Ha oido los votos? Sabe las instancias? Està informado de los medios? Reconoce las oportunidades? Ignora que muchos Decretos no son de lo que se quiere, sino de lo que se puede? Pues como condena lo que ni en general sabe? Porque recitarà dos Maximas estudiadas de Tacito, se soñarà el mas diestro Governador del Mundo. Govierna, vano, tu juizio, que Governadores tiene el Imperio.

87 Sirva, Señor, vuestra atenta benignidad de blando freno al despeño atrevido de nuestros faciles labios. Gastèmos la atencion en adornar nuestras vivientes casas, sin registrar curiosos los desaliños de las agenas. No soy virtuoso por hallar culpados: que no es gala vestirse agenos desaliños. Necedad fuera adornar la casa

de

de desperdicios agenos. Solo los lienços se animan con sombras, que luzir con horrores no espara imagenes vivas, sino para hermosuras pintadas.

88 Solo las luzes nocturnas brillan entre sombras. Sospechosos son luzimientos, que esperan la noche, como cobardeando las claridades del dia. Entre las serenidades de la virtud has de intentar resplandecer; no entre los horrores de la noche de los vicios. Todos miran al fuego, donde por edictos de justicia arde el culpado, mas para exemplar, que para adulacion. Es infame hoguera luzida con delinquentes. Què luzimiento tan horroroso compuesto de delitos! Quantos pretenden luzir haziendo culpados, imitan este nefando fuego. Quemam con sus calumnias à los miseros delinquentes, para brillar entre sus llamas. Compone vna hoguera, mas de estrago, que de luz. O gusto Neron! Solo tan iniquo pecho pudo hazer lisonja al estrago.

89 No gastèmos esta interior armonia en governar discursos estraños. Grande Provincia en caxa breve dio el artificio al relox. Bien cumple su desvelo, si no se desconcierta. Bien emplea sus inquietudes en regir sus movimientos. Animados reloxes somos, que corriendo la ligera cuerda de la vida, al menor golpecito se quiebra. Ajustèmos nuestras horas al compàs del Sol Divino; y siguiendo puntuales su inmortal carrera, encontrarèmos la hora feliz de su gracia, para besarle los pies en eternidades de gloria.

Amen.

FIN DEL PRIMER TOMO.

Rectum Deo, sinistrum mihi.

Levissima hæc correctioni S. R. M. E. docili mente & animo, me que ipsum libens lubensque subjicio.

Æterna sit Laus
Sanctissimæ & individuæ Trinitati, ex cuius cælica apparitione gloriamur nomine: Sanctissimæ Dei genitrici Mariæ, absque originalis nævi suspitione à primo suæ sanctissimæ animationis instanti conceptæ.

SS. PP. NN. S. Ioanni de Matha, & S. Felici de Valois nostræ Redemptorum familiæ Patriarchis: Sanctissimo meo Custodi: viventis Cœli Sponso Ioseph, Augustino, Hieronymo, & Angelico Thomæ, Paduano Antonio: amore æstuantibus Magdalenæ, & Theresiæ, atque omnibus cœlestem illam Sion perpetuo inhabitantibus.

***

INDI-

AVE MARIA.

INDICE

DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA Escritura, que se contienen en este Tomo primero de la Quaresma.

EX GENESI.

CAPVT PRIMVM.

Vers. 2. Spiritus Dei ferebatur super aquas, fol. 366. num. 40.
Vers. 2. Terra erat inanis, & vacua, fol. 445. n. 57.
Vers. 11. Vbi nascitur aurum, fol. 345. n. 44.
Vers. 13. Et erant valde bona, fol. 396. n. 6.
Vers. 16. Vt præesset diei, fol. 256. n. 56.
Vers. 16. Fecit Deus duo luminaria magna, fol. 309. n. 139.
Vers. 20. Producant aquæ volatile, fol. 360. n. 86.
Vers. 26. Vt præsit piscibus maris, & volatilibus Cœli, & bestijs, fol. 251. num. 30.

CAPVT 2.

Vers. 2. Requievit die septimo, fol. 30. n. 64.
Vers. 7. Factus est homo in animam viventem, fol. 297. n. 71.
Vers. 15. Vt operaretur, & custodiret illum, fol. 12. n. 64.
Vers. 17. In quocumque die comederis, morte morieris, fol. 49. n. 46.
Vers. 19. Adduxit ea ad Adam, vt videret, quid vocaret ea, fol. 396. n. 6.

CAPVT 3.

Vers. 1. Vt non comederetis ex omni ligno, fol. 217. n. 57.
Vers. 5. Scientes bonum, & malum, fol. 336. n. 5.
Vers. 6. Tulit de fructu illius, & comedit, fol. 335. n. 4.
Vers. 9. In sudore vultus tui, fol. 15. n. 88.
Vers. 9. Vbi est Adam? fol. 389. num. 40.
Vers. 22. Quasi vnus ex nobis factus es, fol. 39. n. 101.
Vers. 24. Eiecit que Adam, fol. 342. n. 32.

CAPVT 4.

Vers. 10. Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra, fol. 133. n. 121.
Vers. 21. Ipse fuit pater canentium cithara, & organo, fol. 26. n. 36.

CAPVT 6.

Vers. 6. Tactus dolore cordis intrinsecus, fol. 20. num. 2. & fol. 373. num. 69.

CAPVT 7.

Vers. 17. Elevaverunt in sublime, fol. 26. n. 64.

de desperdicios agenos. Solo los lienços se animan con sombras, que luzir con horrores no espara imagenes vivas, sino para hermosuras pintadas.

88 Solo las luzes nocturnas brillan entre sombras. Sospechosos son luzimientos, que esperan la noche, como cobardeando las claridades del dia. Entre las serenidades de la virtud has de intentar resplandecer; no entre los horrores de la noche de los vicios. Todos miran al fuego, donde por edictos de justicia arde el culpado, mas para exemplar, que para adulacion. Es infame hoguera luzida con delinquentes. Què luzimiento tan horroroso compuesto de delitos! Quantos pretenden luzir haziendo culpados, imitan este nefando fuego. Quemam con sus calumnias à los miseros delinquentes, para brillar entre sus llamas. Compone vna hoguera, mas de estrago, que de luz. O gusto Neron! Solo tan iniquo pecho pudo hazer lisonja al estrago.

89 No gastèmos esta interior armonia en governar discursos estraños. Grande Provincia en caxa breve dio el artificio al relox. Bien cumple su desvelo, si no se desconcierta. Bien emplea sus inquietudes en regir sus movimientos. Animados reloxes somos, que corriendo la ligera cuerda de la vida, al menor golpecito se quiebra. Ajustèmos nuestras horas al compàs del Sol Divino; y siguiendo puntuales su inmortal carrera, encontrarèmos la hora feliz de su gracia, para besarle los pies en eternidades de gloria.

Amen.

FIN DEL PRIMER TOMO.

Rectum Deo, sinistrum mihi.

Levissima hæc correctioni S. R. M. E. docili mente & animo, me que ipsum libens lubensque subjicio.

Æterna sit Laus
Sanctissimæ & individuæ Trinitati, ex cuius cælica apparitione gloriamur nomine: Sanctissimæ Dei genitrici Mariæ, absque originalis nævi suspitione à primo suæ sanctissimæ animationis instanti conceptæ.

SS. PP. NN. S. Ioanni de Matha, & S. Felici de Valois nostræ Redemptorum familiæ Patriarchis: Sanctissimo meo Custodi: viventis Cœli Sponso Ioseph, Augustino, Hieronymo, & Angelico Thomæ, Paduano Antonio: amore æstuantibus Magdalenæ, & Theresiæ, atque omnibus cœlestem illam Sion perpetuo inhabitantibus.

***

INDI-

AVE MARIA.

INDICE

DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA Escritura, que se contienen en este Tomo primero de la Quaresma.

EX GENESI.

CAPVT PRIMVM.

Vers. 2. Spiritus Dei ferebatur super aquas, fol. 366. num. 40.
Vers. 2. Terra erat inanis, & vacua, fol. 445. n. 57.
Vers. 11. Vbi nascitur aurum, fol. 345. n. 44.
Vers. 13. Et erant valde bona, fol. 396. n. 6.
Vers. 16. Vt præesset diei, fol. 256. n. 56.
Vers. 16. Fecit Deus duo luminaria magna, fol. 309. n. 139.
Vers. 20. Producant aquæ volatile, fol. 360. n. 86.
Vers. 26. Vt præsit piscibus maris, & volatilibus Cœli, & bestijs, fol. 251. num. 30.

CAPVT 2.

Vers. 2. Requievit die septimo, fol. 30. n. 64.
Vers. 7. Factus est homo in animam viventem, fol. 297. n. 71.
Vers. 15. Vt operaretur, & custodiret illum, fol. 12. n. 64.
Vers. 17. In quocumque die comederis, morte morieris, fol. 49. n. 46.
Vers. 19. Adduxit ea ad Adam, vt videret, quid vocaret ea, fol. 396. n. 6.

CAPVT 3.

Vers. 1. Vt non comederetis ex omni ligno, fol. 217. n. 57.
Vers. 5. Scientes bonum, & malum, fol. 336. n. 5.
Vers. 6. Tulit de fructu illius, & comedit, fol. 335. n. 4.
Vers. 9. In sudore vultus tui, fol. 15. n. 88.
Vers. 9. Vbi est Adam? fol. 389. num. 40.
Vers. 22. Quasi vnus ex nobis factus es, fol. 39. n. 101.
Vers. 24. Eiecit que Adam, fol. 342. n. 32.

CAPVT 4.

Vers. 10. Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra, fol. 133. n. 121.
Vers. 21. Ipse fuit pater canentium cithara, & organo, fol. 26. n. 36.

CAPVT 6.

Vers. 6. Tactus dolore cordis intrinsecus, fol. 20. num. 2. & fol. 373. num. 69.

CAPVT 7.

Vers. 17. Elevaverunt in sublime, fol. 26. n. 64.

CAPVT 14.
Vers. 18. Melchisedech Rex Salem proferens panem, fol. 15. n. 4.

CAPVT 22.
Vers. 17. Multiplicabo semen tuum, sicut Stellas Cœli, & sicut arenam, quæ est in littore maris, fol. 87. n. 4.

CAPVT 23.
Vers. 17. Terribilis est locus iste, fol. 134. n. 123.

CAPVT 28.
Vers. 13. Dominum innixum scalæ, fol. 74. n. 79. & fol. 257. n. 60.

CAPVT 29.
Vers. 10. Ammovit lapidem, qua puteus claudebatur, & adaquato grege, osculatus est eam, & elevata voce, flevit, fol. 392. n. 56.

CAPVT 30.
Vers. 21. Postquam peperit filiam nomine Dinam, fol. 199. n. 47.

CAPVT 37.
Vers. 3. Diligebat Ioseph super omnes, fol. 316. n. 89.
Vers. 7. Audite somnium meum, quod vidi, fol. 13. n. 70.
Vers. 9. Stellas undecim adorare me, fol. 216. n. 51.

CAPVT 38.
Vers. 3. Flevit eum Ægyptus septuaginta diebus, fol. 424. n. 40.
Vers. 10. Planctu magno, atque vehementi impleverunt septem diebus, fol. 424. n. 40.

EX EXODO.

CAPVT 1.
Vers. 8. Surrexit interea Rex novus super Ægyptum, qui ignorabat Ioseph, fol. 331. n. 106.

CAPVT 2.
Vers. 12. Cumque circumspexisset huc, atque illuc, fol. 259. n. 70.
Vers. 12. Percussum Ægyptium abscondet sabulo, fol. 450. n. 9.

CAPVT 3.
Vers. 14. Ego sum, qui sum, fol. 159. n. 80. & fol. 289. n. 17.

CAPVT 4.
Vers. 3. Versa est in colubrum, fol. 465. n. 76.

CAPVT 14.
Vers. 26. Extende manum tuam super mare, fol. 443. n. 49. & fol. 442. n. 48. *vers.* 16.

CAPVT 20.
Vers. 18. Videbat vocem, fol. 410. n. 57.

CAPVT 21.
Vers. 21. Non subiacebat pœnæ, quia pecunia illius est, fol. 350. n. 77.

CAPVT 25.
Vers. 20. Respiciant quæ se mutuo, fol. 287. n. 9.
Vers. 24. Facies quæ illi labium per circuitum, fol. 397. n. 12.
Vers. 38. Emunctoria fiant ex auro purissimo, fol. 452. n. 19.

CAPVT 26.
Vers. 35. Et contra mensam candelabrum, fol. 335. n. 3.

CAPVT 32.
Vers. 1. Fac nobis Deos, fol. 14. n. 82. & fol. 216. n. 54.
Vers. 4. Et fecit ex eis vitulum conflatilem, fol. 348. n. 63.
Ibid. Hi sunt Dij tui, fol. 349. num. 71.
Vers. 20. Arripiensque vitulum, quem fecerat, combussit, & contrivit usque ad pulverem, quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum, fol. 160. n. 93.
Vers. 31. Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, fol. 433. n. 3.

CAPVT 37.
Vers. 23. Cum emunctorijs suis de auro purissimo, fol. 452. n. 19.

EX LEVITICO.

CAPVT 1.
Vers. 11. Immolabit que ad latus altaris, quod respicit ad Aquilonem, fol. 436. n. 19.
Vers. 15. Retorto ad collum capite, fol. 185. n. 101.
Vers. 16. Plumas proijciet in loco, in quo cineres effundi solent, fol. 185. n. 101.

CAPVT 16.
Vers. 17. Nullus hominum sit in Tabernaculo, quando Pontifex Sanctuarium ingreditur, fol. 80. num. 106.

CAPVT 24.
Vers. 4. Super Candelabrum mundissimum, fol. 452. n. 19.

CAPVT 27.
Vers. 2. Homo, qui votum fecerit, & spoponderit Deo animam suam, sub æstimatione dabit pretium, fol. 152. n. 59.

EX NVMERIS.

CAPVT 10.
Vers. 2. *usque ad* 8. Si semel clanguerit, venient ad te Principes, & capita multitudinis Israel, fol. 441. n. 40.
Vers. 7. Quando congregandus est Populus, simplex tubarum clangor erit, & non concisè vlulabunt, fol. 441. n. 41.

CAPVT 12.
Vers. 3. Mitissimus inter omnes, fol. 122. n. 62.

CAPVT 22.
Vers. 30. Nonne animal tuum sum, fol. 260. n. 77.

EX DEVTERONOMIO.

CAPVT 27.
Vers. 12. & 13. Hi stabunt ad benedicendum Populo super montem Garizim: Simeon, Levi, Iudas, Issachar, Ioseph, Ben-iamin. Et è regione isti stabunt ad maledicendum: Ruben, Gad, Aser, Zabulon, Dan, & Nephthali, fol. 459. n. 52.

CAPVT 32.
Vers. 33. Fel Draconum vinum eorum, & venenum Aspidum insanabile, fol. 179. n. 74.

CAPVT 34.
Vers. 6. Non cognovit homo sepulchrum eius, fol. 450. n. 8.

EX IOSVE.

CAPVT 2.
Vers. 21. Appendit funiculum coccineum in fenestra, fol. 461. n. 56.

CAPVT 7.
Vers. 15. Quicumque in hoc facinore comprehensus fuerit, comburatur igni cum omni substantia sua, fol. 352. n. 92.

Vers. 21. Et concupiscens abstuli, & abscondi, fol. 352. n. 90.
Vers. 25. Lapidavit eum omnis Israel, fol. 352. n. 93.

CAPVT 10.
Vers. 13. Steterunt Sol, & Luna, fol. 349. n. 73.
Vers. 24. Ponite pedes super colla Regum, fol. 104. n. 122.

EX IVDICVM LIBRO.

CAPVT 7.
Vers. 4. Duc eos ad aquas, & ibi probabo illos, fol. 136. n. 133.
Vers. 5. Qui autem, curvatis genibus biberint, in altera parte erunt, fol. 324. n. 66.

CAPVT 12.
Vers. 6. Dic ergo Schibboleth, quod interpretatur Spica. Qui respondebat, Sibboleth: eadem littera Spicam exprimere non valens. Statimque apprehensum iugulabant in ipso Jordanis transitu, fol. 135. n. 130.

CAPVT 16.
Vers. 24. Et apprehendens ambas columnas, fol. 350. n. 76.

EX LIBRO 1. REGVM.

CAPVT 1.
Vers. 1. Fuit vir vnus, fol. 159. n. 89.

CAPVT 15.
Vers. 3. Percute Amalec, & demolire vniversa eius, fol. 366. n. 11.
Vers. 27. Ille autem apprehendit summitatem pallij eius, quæ scissa est, fol. 36. n. 98.

CAPVT 17.
Vers. 49. Tulit que vnum lapidem, fol. 362. n. 23.

CAPVT 18.
Vers. 3. & 4. Vsque ad gladium, arcum, & baltheum, fol. 339. n. 54.
Vers. 10. Tenebat que Saul lanceam, fol. 181. n. 84.

CAPVT 20.
Vers. 16. Pepigit ergo Jonathas fœdus cum domo David, fol. 315. num. 19.

EX LIBRO 2. REGVM.

CAPVT 7.
Vers. 9. Feci tibi nomen grande, fol. 95. n. 58.

CAPVT 12.
Vers. 5. Vivit Dominus, quia filius mortis est, fol. 351. n. 86.

CAPVT 17.
Vers. 23. Suspendio interijt, fol. 241. num. 80.

CAPVT 21.
Vers. 1. Quia occidit Gabaonitas, fol. 351. num. 85.

EX LIBRO 3. REGVM.

CAPVT 3.
Vers. 26. Date illi Infantem vivum, fol. 205. num. 80.

CAPVT 4.
Vers. 29. Dedit Deus sapientiam Salomonis, quasi arenam, quæ est in littore maris, fol. 294. n. 50.

CAPVT 5.
Vers. 6. Scis enim, quomodo non est in Populo meo vir, qui noverit ligna cædere, sicut Sidonij, fol. 326. n. 76.

CAPVT 6.
Vers. 4. In Templo fenestras obliquas, fol. 446. n. 75.

CAPVT 10.
Vers. 11. & 12. Fecit que Rex de lignis Thyinis, &c. fol. 438. num. 26.

CAPVT 12.
Vers. 28. Et excogitato consilio, fecit duos vitulos aureos, f. 348. n. 63.

CAPVT 13.
Vers. 2. Altare, Altare, fol. 445. n. 55.

CAPVT 17.
Vers. 19. Tulit eum de sinu eius, fol. 198. num. 42.
Vers. 21. Expandit se, atque mensus est super puerum, fol. 38. n. 110.

CAPVT 19.
Vers. 6. Subcinericius panis, & vas aquæ, fol. 337. n. 16.

CAPVT 21.
Vers. 4. Et avertit faciem suam, & non comedit, fol. 93. n. 44.
Vers. 27. Acab scidit vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, fol. 31. n. 70.

CAPVT 22.
Vers. 38. Linxerunt canes sanguinem eius, fol. 244. n. 95.

EX LIBRO 4. REGVM.

CAPVT 2.
Vers. 5. Et ego veni, silete, f. 33. n. 70.
Vers. 13. Levavit pallium Eliæ, quod ceciderat ei, fol. 236. n. 51.

CAPVT 4.
Vers. 27. Dominus celavit à me, & non indicavit mihi, fol. 33. n. 70.

CAPVT 9.
Vers. 37. Comedent canes carnes Jezabel, fol. 244. n. 95.

CAPVT 11.
Vers. 12. Posuit super eum Diadema, & testimonium, fol. 330. n. 100.

EX 1. LIB. PARALIPOM.

CAPVT 22.
Vers. 14. Ego autem in paupertate mea præparavi impensas domus Domini, fol. 40. n. 122.

EX LIB. 2. PARALIPOM.

CAPVT 9.
Vers. 10. & 11. Sed servi Hiram cum servis Salomonis, &c. f. 438. n. 26.

EX LIBRO IVDITH.

CAPVT 9.
Vers. 53. & 54. Vna mulier confregit cerebrum eius, f. 429. n. 59.

EX LIBRO ESTHER.

CAPVT 3.
Vers. 1. Exaltavit Aman, fol. 242. n. 81.

CAPVT 10.
Vers. 6. In lucem, Solemque conversus est, fol. 193. n. 11.

EX LIBRO JOB.

CAPVT 10.
Vers. 5. Nunquid, sicut dies hominis, dies tui, vt quæras iniquitatem meam? fol. 122. n. 66.
Vers. 9. Memento quæso, quod sicut lutum feceris me, fol. 19. n. 116.
Vers. 22. Vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat, fol. 248. n. 12.

CAPVT 28.
Vers. 25. & 26. Qui fecit ventis pondus, & aquas appendit in mensura. Quando ponebat pluvijs legem, & viam procellis sonantibus, f. 401. n. 26.

CAPVT 40.
Vers. 16. In secreto calami, fol. 172. num. 38.

EX LIBRO PSALMORVM.

PSALMVS 4.
Vers. 7. Signatum est super nos lumen vultus tui, fol. 335. n. 3.

PSALM. 5.
Vers. 11. Sepulchrum patens est guttur eorum; linguis suis dolosè agebant, fol. 456. n. 37.

PSALM. 9.
Vers. 17. Desiderium pauperum exaudivit Dominus, fol. 224. n. 101.

PSALM. 13.
Vers. 1. Non est Deus, fol. 43. n. 6.

PSALM. 18.
Vers. 4. Non sunt loquelæ, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum, fol. 405. n. 38.

PSALM. 21.
Vers. 7. Ego autem sum vermis, & non homo, fol. 276. n. 56.
Vers. 17. Foderunt manus meas, fol. 372. n. 63.

PSALM. 24.
Vers. 10. Vniversæ viæ Domini misericordia, & veritas, fol. 181. num. 109.

PSALM. 31.
Psalmi titulus. Intellectus David, fol. 52. n. 66.

PSALM. 41.
Vers. 4. Fuerunt lachrymæ meæ panes die, ac nocte, fol. 350. n. 80.

PSALM. 51.
Vers. 4. Sicut novacula acuta fecisti dolum, fol. 228. n. 57.

PSALM. 61.
Vers. 12. Semel locutus est Deus; duo hæc audivi, fol. 293. n. 43.

PSALM. 65.
Vers. 2. In multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici tui, fol. 28. n. 49.

PSALM. 67.
Vers. 10. Pluviam voluntariam segregabis, Deus, hæreditati tuæ, f. 224. n. 98.
Vers. 31. Increpa feras arundinis, fol. 171. n. 34.

PSALM. 71.
Vers. 6. Descendit sicut pluvia in vellus, fol. 363. n. 27.

PSALM. 77.
Vers. 24. Pluit illis Manna ad manducandum, fol. 224. n. 98. & fol. 372. n. 64.

PSALM. 89.
Vers. 10. Anni nostri sicut aranea, fol. 17. n. 98.

PSALM. 101.
Vers. 4. Defecerunt sicut fumus dies mei, fol. 17. n. 98.

PSALM. 103.
Vers. 29. Deficient, & in pulverem suum revertentur, fol. 219. n. 73.

PSALM. 105.
Vers. 9. Et increpuit Mare rubrum, & exiccatum est, fol. 442. n. 47.

PSALM. 108.
Per totum. fol. 351. num. 83.
Vers. 23. Sicut umbra cum declinat, ablatus sum, fol. 17. n. 98.

PSALM. 118.
Vers. 134. Redime me à calumnijs hominum, fol. 114. n. 30.
Vers. 144. Intellectum da mihi, & vivam, fol. 251. n. 28.

PSALM. 131.
Vers. 6. Ecce audivimus eam in Ephrata: invenimus eam in campis sylvæ, fol. 345. n. 46.

PSALM. 132.
Vers. 3. Sicut ros Hermon, fol. 446. num. 63.

PSALM. 145.
Vers. 13. Nolite confidere in Principibus, in filijs hominum, in quibus non est salus, fol. 222. n. 86.

EX LIB. PROVERBIORVM

CAPVT 3.
Vers. 16. In sinistra illius divitiæ, & gloria, fol. 346. n. 55.

CAPVT 8.
Vers. 31. Ludens in orbe terrarum, fol. 131. n. 16.

CAPVT 25.
Vers. 20. Acetum in nitro, qui cantat carmina cordi pessimo, f. 143. n. 22.

CAPVT 26.
Vers. 8. Sicut, qui mittit lapidem in acervum Mercurij; ita qui tribuit insipienti honorem, fol. 327. n. 82.

EX LIB. CANTICORVM.

CAPVT 3.
Vers. 2. Quæsivi illum, & non inveni, fol. 180. n. 106.
Vers. 8. Tenentes gladios, f. 439. n. 33.
Vers. 8. Vnusquisque ensis super femur suum, fol. 140. n. 34.

CAPVT 4.
Vers. 2. Dentes tui, sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lavacro, fol. 460. n. 55.
Vers. 3. Sicut fragmen mali punici, fol. 159. n. 90.
Vers. 3. Sicut vitta coccinea labia tua, fol. 460. n. 55.
Vers. 8. Veni Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis, fol. 324. n. 70.

CAPVT 5.
Vers. 12. Oculi eius, sicut columbæ super rivulos aquarum, fol. 32. num. 74.
Vers. 14. Manus illius plenæ Hyacinthis, fol. 373. n. 69.

EX LIB. SAPIENTIÆ.

CAPVT 2.
Vers. 8. Coronemus nos rosis antequam marcescant, fol. 284. n. 100.

CAPVT 11.
Vers. 24. Misereris omnium, quia omnia potes, fol. 52. n. 63.

EX LIB. ECCLESIASTICI.

CAPVT 27.
Vers. 12. Stultus sicut Luna mutatur, fol. 247. n. 6.

CAPVT 33.
Vers. 31. Si est tibi servus fidelis, sit tibi quasi anima tua, f. 241. n. 76.

CAPVT 49.
Vers. 2. Quasi mel eius memoria, & vt musica in convivio, f. 325. n. 72.

EX ISAIA.

CAPVT 3.
Vers. 6. Princeps esto noster, fol. 34. num. 83.
Vers. 7. Non sum Medicus, f. 34. n. 83.

CAPVT 6.
Vers. 6. Et in manu eius calculus, fol. 270. n. 15.

CAPVT 7.
Vers. 20. In die illa radet Dominus in novacula conducta, fol. 127. n. 87. & fol. 358. n. 3.

CAPVT 9.
Vers. 6. Et factus est principatus super humerum eius, fol. 72. n. 65. & fol. 83. n. 124.

CAPVT 21.
Vers. 4. Babylon posita est mihi in miraculum, fol. 218. n. 66.

CAPVT 30.
Vers. 26. Erit lux Lunæ sicut lux Solis, fol. 41. n. 123.

CAPVT 49.
Vers. 7. Reges videbunt, & consurgent Principes, & adorabunt, fol. 103. num. 122.

CAPVT 53.
Vers. 1. Et brachium Domini, fol. 80. n. 110.

CAPVT 58.
Vers. 1. Quasi tuba exalta vocem tuam, fol. 441. n. 40.

EX JEREMIA.

CAPVT 1.
Vers. 11. Virgam vigilantem ego video, fol. 68. n. 44.

CAPVT 7.
Vers. 4. Nolite confidere in verbis mendacij, dicentes: Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini est, fol. 162. n. 100.

EX EZECHIELE.

CAPVT 1.
Vers. 7. Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli, fol. 380. n. 11.
Vers. 10. Similitudo autem vultus eorum, facies Hominis, facies Leonis, facies Bovis, & facies Aquilæ, fol. 379. n. 9.
Vers. 12. Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur, fol. 43. n. 10.
Vers. 16. Quasi sit rota in medio rotæ, fol. 161. n. 95.
Vers. 23. & 24. Pennæ eorum rectæ ::: Audiebam sonum alarum, quasi sonum sublimis Dei, fol. 258. n. 66.

CAPVT 3.
Vers. 9. Vt Adamantem, & Silicem dedi faciem tuam, fol. 142. n. 17.

CAPVT 10.
Vers. 15. Et elevata sunt Cherubim: ipsum est animal, quod vidi rum, fol. 296. num. 65.

EX DANIELE.

CAPVT 2.
Vers. 34. Abscissus est lapis de monte sine manibus, fol. 321. n. 52. & fol. 362. num. 23.

CAPVT 3.
Vers. 5. In hora, qua audieritis sonitum tubæ, & fistulæ, & citharæ, & sambucæ, & Psalterij, & symphoniæ, & vniversi generis musicorum, cadentes adorate statuam aueam, fol. 175. num. 51.

CAPVT 4.
Vers. 11. Succidite arborem, fol. 278. n. 65.

CAPVT 5.
Vers. 5. Apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabrum, fol. 124. n. 74. & fol. 214. n. 36. & fol. 363. n. 26.

CAPVT 14.
Vers. 32. Ipse coxerat pulmentum, fol. 337. num. 16.

EX OSEA.

CAPVT 5.
Vers. 1. Et rete expansum super Thabor, fol. 326. n. 8.
Vers. 10. Super eos effundam quasi aquam iram meam, fol. 127. n. 88.

EX JONA.

CAPVT 1.
Vers. 1. Et invenit navem euntem in tharsis, & dedit naulum eius, & descendit in eam, fol. 382. n. 19.
Vers. 5. Jonas autem descendit ad interiora navis, & dormiebat, fol. 382. n. 20.

EX MICHÆA.

CAPVT 3.
Vers. 12. Sion quasi ager arabitur, & Jerusalem quasi acervus lapidum erit, fol. 328. n. 90.

EX HABACHVC.

CAPVT 3.
Vers. 5. Ante faciem eius ibit mors, fol. 142. n. 14.
Vers. 10. Dedit Abyssus vocem suam, fol. 405. n. 38.

EX S. MATTHÆI EVANgelio.

CAPVT 2.
Vers. 1. Ecce Magi ab Oriente venerunt, fol. 367. n. 44.
Vers. 2. Dicentes vbi est, qui natus est Rex Iudæorum? fol. 449. n. 4.
Vers. 2. Vidimus Stellam eius, fol. 397. n. 11.
Vers. 8. Interrogate diligenter de puero, fol. 450. n. 4.
Vers. 12. Et responso accepto in somnis, fol. 385. num. 28. & fol. 239. num. 63.
Vers. 13. Fuge in Ægyptum, fol. 427. num. 50.
Vers. 16. Quoniam illusus esset à Magis, fol. 264. n. 97.

CAPVT 3.
Vers. 4. Habebat vestimentum de pilis camelorum: esca autem eius erat locustæ, & mel sylvestre, fol. 142. n. 15.
Vers. 16. Spiritum Dei descendentem, sicut columbam, fol. 126. n. 83.

CAPVT 4.
Vers. 8. Ostendit gloriam eorum, fol. 8. n. 38. & fol. 94. n. 51.
Vers. 18. Mittentes rete in mare, fol. 326. n. 80.

CAPVT 5.
Vers. 3. Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum, fol. 94. n. 48.
Vers. 14. Vos estis lux mundi, fol. 244. n. 8. & fol. 435. n. 13.
Vers. 44. Diligite inimicos vestros, fol. 195. n. 27.

CAPVT 6.
Vers. 19. Nolite thesaurizare in terra, fol. 18. n. 109. & fol. 306. num. 122.

CAPVT 10.
Vers. 34. Non veni pacem mittere, sed gladium, fol. 196. n. 29.
Vers. 35. Veni separare, fol. 196. n. 31.

CAPVT 11.
Vers. 12. Regnum Cœlorum vim patitur, fol. 205. n. 83.
Vers. 12. Et violenti rapiunt illud, fol. 189. n. 125.

CAPVT 13.
Vers. 34. Sine parabolis non loquebatur eis, fol. 418. n. 18.

CAPVT 16.
Vers. 18. Tu es Petrus, fol. 96. num. 59.

CAPVT 17.
Vers. 9. Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurgat, fol. 396. n. 8. & fol. 451. n. 11.

CAPVT 18.
Vers. 10. Semper vident faciem Patris, fol. 357. n. 117.

CAPVT 19.
Vers. 27. Ecce nos reliquimus omnia, fol.8.n.34.

CAPVT 20.
Vers. 22. Nescitis quid petatis, fol. 443.n.51.

CAPVT 21.
*Vers.*7. Sedere fecerunt, fol.39.n.117.
*Vers.*8. Straverunt vestimenta sua, fol. 279.n.70.
Vers. 12. Cathedras vendentium columbas evertit, fol.158.n.87.
Vers. 13. Vos autem fecistis illam speluncam Latronum, fol. 164. num. 109.

CAPVT 24.
Vers. 19. Væ autem prægnantibus, & nutrientibus in illis diebus, fol. 281.n.84.
Vers. 20. Non fiat fuga vestra in hyeme, vel Sabbato, fol.29.n.58.
Vers. 27. Sicut enim fulgur exit ab Oriente, fol.446.n.63.
Vers. 29. Stellæ cadent de Cœlo, fol. 249.n.18.

CAPVT 25.
Vers. 6. Clamor factus est, fol. 240. num.71.
Vers. 29. Omni enim habenti dabitur, & abundabit: ei autem, qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo, fol. 117.n.39.
Vers. 36. Nudus, & cooperuistis me, fol.366.n.38.

CAPVT 26.
Vers. 15. Quid vultis mihi dare? fol. 349.n.68.
Vers. 15. Constituerunt ei triginta argenteos, fol.351.n.83.
*Vers.*45. Dormite iam, & requiescite, fol.67.n.34.
*Vers.*50. Amice, ad quid venisti? fol. 427.n.50.
*Vers.*51. Amputavit auriculam eius, fol.451.n.13.

CAPVT 27.
*Vers.*29. Ave Rex Iudæorum, fol.2774 num.61.
Vers. 34. Et cum gustasset, noluit bibere, fol.100.n.91.
Vers. 35. Diviserunt vestimenta eius, sortem mittentes, fol. 26.n.4. & fol.427.n.53.
*Vers.*59. & 60. Involvit illud in sindone munda; & posuit illud in monumento suo novo; & advolvit saxum magnum, fol.97.n.74.

CAPVT 28.
*Vers.*2. Aspectus, sicut fulgur, fol.2644 num.97.

EX S. MARCI EVANgelio.

CAPVT 5.
Vers. 12. Mitte nos in porcos, fol. 73 n.34.

CAPVT 6.
Vers. 26. Contristatus est Rex propter ius iurandum, fol.241.n.74.

CAPVT 11.
Vers. 13. Non enim erat tempus ficorum, fol.393.n.60.

CAPVT 16.
Vers. 15. Euntes in mundum vniversum, fol.7.n.34.

EX S. LVCÆ EVANgelio.

CAPVT 2.
*Vers.*12. Invenietis Infantem, fol.338. num.60.
Vers. 15. Transeamus, fol.338.n.61.

CAPVT 4.
Vers. 5. In momento temporis, fol.8. num.36.
Vers. 9. Mitte te deorsum, fol. 389. num.42.

Vers.

Vers. 12. Non tentabis Dominum Deum tuum, fol.390.n.44.
Vers. 24. Nemo Propheta acceptus est in patria sua, fol.419.n.21.
Vers. 34. Scio te, quis sis Sanctus Dei, fol.416.n.8.

CAPVT 6.
*Vers.*36. Estote ergo misericordes; sicut pater vestra misericors est, fol.53.n.73.

CAPVT 9.
Vers. 31. Dicebant excessum, fol. 12. num.62.
Vers. 33. Nesciens quid diceret, fol. 261.n.80. & fol.443.n.51.

CAPVT 10.
Vers. 18. Sicut fulgur cadentem, fol. 104. n. 121.

CAPVT 12.
Vers. 32. Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum, fol.91.n.25. & fol. 280.n.78.
Vers. 35. Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, fol.290.n.22.

CAPVT 13.
Vers. 6. Venit quærens fructum in illa, & non invenit, fol.273.n.37.

CAPVT 14.
Vers. 26. Si quis venit ad me, & non odit patrem suum, & matrem, & vxorem, & filios, & fratres, & sorores, non potest meus esse discipulus, fol. 196.n.27.

CAPVT 15.
*Vers.*5. Et cum invenerit eam, imposuit in humeros suos gaudens, fol. 71.n.63.

CAPVT 16.
Vers. 21. Sepultus est in inferno, fol. 346.n.53.

CAPVT 17.
Vers. 15. Vnus autem ex illis, vt vidit, quia mundatus est, regressus est cum magna voce magnificans Deum, fol.362.n.19.

CAPVT 18.
*Vers.*18. Magister bone, fol.66. n.30.

CAPVT 19.
*Vers.*5. Festinans descende, fol. 104. num.120.
Vers. 20. Repositam in sudario, fol. 116.n.39.

CAPVT 21.
*Vers.*25. Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis, fol.248.n.14.

CAPVT 22.
Vers. 36. Et qui non habet, vendat tunicam suam, & emat gladium, fol. 52.n.61.
Vers. 43. Apparuit Angelus confortans eum, fol.22.n.15.

CAPVT 23.
*Vers.*34. Dimitte illis, fol.52.n.101.

EX S. IOANNIS EVANgelio.

CAPVT 2.
*Vers.*21. Ille autem dicebat de Templo corporis sui, fol.163.n.104.

CAPVT 4.
*Vers.*7. Da mihi bibere, fol.4.n.119.

CAPVT 5.
Vers. 27. Et potestatem dedit ei: quia filius hominis est, fol.133.n.120.

CAPVT 6.
Vers. 27. Hunc enim Pater signavit Deus, fol.283.n.93.

Vers.

Vers. 52. Panis, quem ego dabo, caro mea est, fol. 223. n. 91.

CAPVT 8.

Vers. 10. Erigens se Iesus ::: scribebat in terra, fol. 59. n. 111.
Vers. 12. Ego sum lux mundi, fol. 310. n. 151.
Vers. 46. Arguet me de peccato, fol. 46. n. 24.

CAPVT 9.

Vers. 6. Linivit lutum super oculos eius, fol. 289. n. 21.

CAPVT 10.

Vers. 7. Vade, & lava in natatoria Syloe, fol. 135. n. 93.
Vers. 28. Non rapiet eos quisquam de manu mea, fol. 75. n. 80.

CAPVT 12.

Vers. 24. Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, fol. 89. n. 16.

CAPVT 13.

Vers. 1. Cum dilexisset suos, fol. 227. num. 51.
Vers. 3. Omnia dedit ei pater in manus, fol. 373. n. 69.
Vers. 13. Vos vocatis me Magister, & bene dicitis, sum etenim, fol. 38. num. 105.

CAPVT 14.

Vers. 6. Ego sum via, veritas, & vita, fol. 415. n. 6.
Vers. 27. Pacem relinquo vobis, fol. 50. n. 53.

CAPVT 16.

Vers. 7. Si non abiero, Paraclytus non veniet ad vos, fol. 262. n. 85.
Vers. 8. Arguet mundum de peccato, & de iustitia, & de iudicio, fol. 225. n. 79.
Vers. 13. Docebit vos omnem veritatem, fol. 262. num. 90. & fol. 292. num. 41.
Vers. 13. Non enim loquetur à semetipso, sed quæcumque audiet loquetur, fol. 408. n. 51.

CAPVT 18.

Vers. 8. Sinite hos abire, fol. 264. n. 100.
Vers. 22. Vnus assistens ministrorum dedit alapam Iesu, fol. 228. n. 55.

CAPVT 19.

Vers. 21. Noli scribere Rex Iudæorum, fol. 102. n. 108.
Vers. 22. Quod scripsi, scripsi, fol. 223. num. 91.
Vers. 30. Et inclinato capite tradidit spiritum, fol. 99. n. 87.
Vers. 33. Lancea latus eius aperuit, fol. 368. n. 49.

CAPVT 20.

Vers. 20. Ostendit eis manus, & latus, fol. 160. n. 49.
Vers. 25. Vidimus Dominum, fol. 58. num. 108.
Vers. 27. Mitte in latus meum, fol. 370. n. 58.

EX ACTIBVS APOSTOlorum.

CAPVT 1.

Vers. 25. Vt abiret in locum suum, fol. 242. n. 84.

CAPVT 2.

Vers. 3. Apparuerunt illis linguæ dispertitæ tanquam ignis, fol. 407. num. 46.

CAPVT 5.

Vers. 15. Vt veniente Petro saltem vmbra illius obumbraret quemquam, fol. 67. n. 38.

CAPVT 7.

Vers. 51. Dura cervice, & incircuncisis cordibus, fol. 139. n. 4.
Vers. 59. Ne statuas illis hoc peccatum, fol. 139. n. 5.

CAPVT 8.

Vers. 2. Pecunia tua tecum sit in perditionem, quoniam existimasti donum Dei pecunia possideri, fol. 141. n. 8.

CAPVT 12.

Vers. 6. Erat Petrus dormiens inter duos milites, fol. 385. n. 27.
Vers. 6. *vsque ad* 11. Existimabat se visum videre, fol. 386. n. 31.

EX EPISTOLIS D. PAVLI Ad Romanos.

CAPVT 2.

Vers. 5. Thesaurizas tibi iram in die iræ ::: & iuditij Dei, fol. 126. n. 85.

CAPVT 9.

Vers. 3. Oprabam anathema esse pro fratribus meis, fol. 433. n. 4.

AD CORINTHIOS 1.

CAPVT 4.

Vers. 3. Mihi autem pro minimo est, vt à vobis iudicer, aut ab humano die, fol. 10. n. 52. & fol. 110. n. 10.

CAPVT 7.

Vers. 31. Præterit figura huius mundi, fol. 88. n. 10.

CAPVT 10.

Vers. 4. Petra autem erat Christus, fol. 362. n. 23.

AD CORINTHIOS 2.

CAPVT 4.

Vers. 7. Habemus thesaurum in vasis fictilibus, fol. 111. n. 13.

CAPVT 6.

Vers. 16. Vos estis Templum Dei, fol. 165. n. 103.

AD GALATAS.

CAPVT 6.

Vers. 14. Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo, fol. 5. n. 21.

AD EPHESIOS.

CAPVT 2.

Vers. 4. Deus autem, qui dives est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, fol. 358. n. 3.

AD PHILIPENSES.

CAPVT 2.

Vers. 7. Exinanivit semetipsum, fol. 38. n. 109.

AD COLOSENSES.

CAPVT 3.

Vers. 5. Simulacrorum servitus, fol. 349. n. 69.

AD TITVM.

CAPVT 2.

Vers. 13. Spectantes beatam spem, fol. 221. n. 82.

AD HEBRÆOS.

CAPVT 2.

Vers. 7. & *v.* 9. Minuisti eum paulo minus ab Angelis ::: qui modico, quam Angeli minoratus est, fol. 22. n. 15.

CAPVT 7.

Vers. 3. Sine patre, sine matre, sine genealogia, fol. 260. n. 72.

Indice de los Lugares

EX EPISTOLA B. JACOBI.

CAPVT 2.

*Vers.*13. Superexaltat autem misericordia iudicium, fol.131.n.106.

EX EPISTOLA 1.B.PETRI.

CAPVT 1.

Vers. 12. In quem desiderant Angeli prospicere, fol. 22. n. 17. & fol. 212.n.26.

EX APOCALYPSI.

CAPVT 1.

Vers. 13. Vestitum podere, fol. 129. n.96.

CAPVT 4.

Vers. 4. Super Thronos viginti quatuor seniores, fol.56.n.96.

CAPVT 6.

Vers. 14. Cœlum recessit tanquam liber involutus, fol.64.n.23.

CAPVT 10.

Vers. 1. Iris in capite eius, fol. 316. n.26.

Vers. 2. Habebat libellum apertum, fol.128.n.23.

Vers. 4. Signa, & noli scribere, & ego scripturus eram, fol.173.n. 44. & fol.411.n.61.

CAPVT 13.

*Vers.*8. Agnus, qui occisus est ab origine mundi, fol.283.n.91.

CAPVT 14.

*Vers.*2. Audivi vocem de Cœlo tanquam vocem aquarum multarum & tanquam vocem tonitrui magni: & vocem, quam audivi, sicut citharœdorum citharizantium. fol.411.n.64.

CAPVT 17.

Vers. 5. Et in fronte eius scriptum Mysterium, fol.218.n.66.

Vers. 15. Aquæ: : : populi sunt, & gentes, fol.32.n.74. & fol.403. n.35.

CAPVT 21.

Vers. 18. Aurum simile vitro, fol. 18.n.111.

¶ *Adviertese, que en esta Tabla estàn corregidas las erratas de los Capitulos, y Versos, que ay en las margenes.*

Fin de los Lugares de la Sagrada Escritura.

INDI-

(✠) AVE MARIA. (✠)

INDICE

DE LOS ASSVMPTOS, Y COSAS NOTABLES, que se contienen en este Tomo primero de la Quaresma.

A

Abatimiento.

El mejor modo para subir, es abatirse modesto, fol.88.n.8.

Abogado.

El Espiritu Santo, que lo es nuestro, serà nuestro Fiscal en el dia de el Juizio, fol.125.n.80.

Abstinencia.

Remonta à la Esfera por el ayuno, fol.336.n.11.

Achaques.

Los de la Alma se ocultan, los de los cuerpos se confiessan, fol.34. n.83.

Acusacion.

Si bastàran las acusaciones, no huviera inocentes, fol.46.n.24.

Agravio.

No lo es disminuir la fama, fol.45, n.18.& in antecedentibus.

No gasta Dios piedades para agravios hechos à los pobres, fol. 351.n.84.

Aguas.

Son las riquezas hijas de las Aguas, fol.147.n.38.

Son espejo de vna Monarquia, fol. 403.n.35.

Abogar.

Es discreto cariño permitirlos, para ennoblecer el animo, fol.60.n.2.

Ayre.

Descompone el vestido; pero no el entendimiento, fol.43.n.8.

Dexarse llevar del, es propio de animales, fol.44.n.10.

Es idea de la lisonja, y lisongeros, fol. 184. num. 94. & sequentibus.

Forma de las injurias, que haze la lengua, amables respiraciones para la vida, fol.399.n.19. 2el

Alabanza.

El Arte de alcançarla de los estraños, es callar los propios luzimientos, fol.396.n.7.

Alexandro Magno.

Nunca pareció màs glorioso, que quando premiò con su Real faxa à vn Vassallo, fol.21.n.10.& fol.22. n.16.

Ambicion.

Sabe el ambicioso lo que hà de pretender; ignora lo que ha de remediar, fol.33.n.78.

Los ambiciosos no viven, si no mandan, fol.98.n.76.

Es hija de la sobervia, fol.99.n.82.

Si los ambiciosos tuvieran luz de la razon, condenàran su ambicion por no pedir, fol.99.n.84.

Es vn dulce engaño de la fama, fol. 101.n.100.

Indice de los Lugares

EX EPISTOLA B. JACOBI.

CAPVT 2.

*Vers.*13. Superexaltat autem misericordia iudicium, fol.131.n.106.

EX EPISTOLA 1.B.PETRI.

CAPVT 1.

Vers. 12. In quem desiderant Angeli prospicere, fol. 22. n. 17. & fol. 212.n.26.

EX APOCALYPSI.

CAPVT 1.

Vers. 13. Vestitum podere, fol. 129. n.96.

CAPVT 4.

Vers. 4. Super Thronos viginti quatuor seniores, fol.56.n.96.

CAPVT 6.

Vers. 14. Cœlum recessit tanquam liber involutus, fol.64.n.23.

CAPVT 10.

Vers. 1. Iris in capite eius, fol. 316. n.26.

Vers. 2. Habebat libellum apertum, fol.128.n.23.

Vers. 4. Signa, & noli scribere, & ego scripturus eram, fol.173.n. 44. & fol.411.n.61.

CAPVT 13.

*Vers.*8. Agnus, qui occisus est ab origine mundi, fol.283.n.91.

CAPVT 14.

*Vers.*2. Audivi vocem de Cœlo tanquam vocem aquarum multarum & tanquam vocem tonitrui magni: & vocem, quam audivi, sicut citharœdorum citharizantium. fol.411.n.64.

CAPVT 17.

Vers. 5. Et in fronte eius scriptum Mysterium, fol.218.n.66.

Vers. 15. Aquæ: : : populi sunt, & gentes, fol.32.n.74. & fol.403. n.35.

CAPVT 21.

Vers. 18. Aurum simile vitro, fol. 18.n.111.

¶ *Adviertese, que en esta Tabla estàn corregidas las erratas de los Capitulos, y Versos, que ay en las margenes.*

Fin de los Lugares de la Sagrada Escritura.

INDI-

(✠) AVE MARIA. (✠)

INDICE

DE LOS ASSVMPTOS, Y COSAS NOTABLES, que se contienen en este Tomo primero de la Quaresma.

A

Abatimiento.

El mejor modo para subir, es abatirse modesto, fol.88.n.8.

Abogado.

El Espiritu Santo, que lo es nuestro, serà nuestro Fiscal en el dia de el Juizio, fol.125.n.80.

Abstinencia.

Remonta à la Esfera por el ayuno, fol.336.n.11.

Achaques.

Los de la Alma se ocultan, los de los cuerpos se confiessan, fol.34. n.83.

Acusacion.

Si bastàran las acusaciones, no huviera inocentes, fol.46.n.24.

Agravio.

No lo es disminuir la fama, fol.45, n.18.& in antecedentibus.

No gasta Dios piedades para agravios hechos à los pobres, fol. 351.n.84.

Aguas.

Son las riquezas hijas de las Aguas, fol.147.n.38.

Son espejo de vna Monarquia, fol. 403.n.35.

Abogar.

Es discreto cariño permitirlos, para ennoblecer el animo, fol.60.n.2.

Ayre.

Descompone el vestido; pero no el entendimiento, fol.43.n.8.

Dexarse llevar del, es propio de animales, fol.44.n.10.

Es idea de la lisonja, y lisongeros, fol. 184. num. 94. & sequentibus.

Forma de las injurias, que haze la lengua, amables respiraciones para la vida, fol.399.n.19. 2el

Alabanza.

El Arte de alcançarla de los estraños, es callar los propios luzimientos, fol.396.n.7.

Alexandro Magno.

Nunca pareció màs glorioso, que quando premiò con su Real faxa à vn Vassallo, fol.21.n.10.& fol.22. n.16.

Ambicion.

Sabe el ambicioso lo que hà de pretender; ignora lo que ha de remediar, fol.33.n.78.

Los ambiciosos no viven, si no mandan, fol.98.n.76.

Es hija de la sobervia, fol.99.n.82.

Si los ambiciosos tuvieran luz de la razon, condenàran su ambicion por no pedir, fol.99.n.84.

Es vn dulce engaño de la fama, fol. 101.n.100.

Se introduce en el mas retirado, y discreto, ibidem.
Los ambiciosos con vn braço abraçan lo heroyco, y con otro buscan el aplauso; y queriendo con vna mano asir el aplauso, pierden la otra, fol. 116. n. 35.
Los ambiciosos sepultan su discurso en el sepulcro del interès, fol. 118 n. 45.
Para subir al govierno, protesta la ambicion ser sacrificio de zelo emplearse en el trabajo, f. 275. n. 48.
Inclina à la dulçura del premio, y desaficiona de lo aspero del trabajo, fol. 314. n. 7.
No tiene mas titulos, que ser ayre, fol. 314. n. 10.
Es costosissima en las pretensiones del Siglo, fol. 332. n. 112.

Amigos.

Se distinguen de los lisongeros, en que estos galantean el gusto, y los otros le contradizen, fol. 170. numer. 29.

Amor.

De las riquezas es conocida esclavitud, fol. 14. n. 78.
El del Principe al Vassallo se conoce en vestirse de su dolencia, fol. 20. n. 10.
No se originan los errores de amar, sino de no saber amar, ò querer, fol. 80. n. 109. & sequentibus.
Se retrata en forma de dedo, fol. 81. n. 113.
Igualar à todos en el amor, no es sobra de voluntad, sino falta de comprehension, fol. 83. n. 119.
Deben ser los amores desiguales, ibidem.
Se representa en los dedos divinos, ibidem.
La Iglesia dize, que el Amor divino es dedo de la mano derecha; y los Evangelistas lo passan en silencio, fol. 83. n. 120.
El humano es variable, fol. 83. num. 121.
Es dedo, y no mano, y la razon por què, fol. 83. n. 123.
Aman los hombres lo que se debe temer; y temen lo que deben amar, fol. 90. n. 24.
El apacible despreciado se convierte en fuego, colerico, fol. 120. n. 83.
El divino hà de ser Fiscal en el Juizio vniversal; y la razon, fol. 124. n. 73.
Juzgar por amor, es autenticar la ingratitud, fol. 124. n. 74.
Hà de ser nuestro principal Juez en el Juizio, fol. 125. n. 77.
El divino nos condena, porque es su piedad la agraviada, fol. 128. n. 94.
Vestir Dios nuestra naturaleza fue la mayor dignacion de su amor, fol. 129. n. 100.
Lo terrible nace del amor, fol. 130. n. 102.
Para amar, y aborrecer, no se requieren verdades, porque son bastantes imaginaciones, fol. 232. n. 30.
No posponer el gusto proprio por la vtilidad agena, no es amor, sino interès, fol. 269. n. 12.
Es su mayor fineza no perder de vista al amado, fol. 269. n. 13.
El amor proprio à lo que no es su hechura le mira con muchos defectos; y al que lo es, aunque sea vn tronco le haze hazer milagros, fol. 260. n. 74.
Del amor proprio es hija la ostentacion, y vanidad, fol. 293. n. 45.
No tiene razon para amar mas lo forastero, que lo natural, fol. 423. n. 34.
El amor de lo forastero, sobre ser despropositado, le contradize el amor proprio, fol. 423. n. 35.
El centro del amor natural, es la Patria propria, fol. 425. n. 44.
Forma de todos vn cuerpo, fol. 432. n. 2.

A poder saltarse à si por otro, lo debia practicar la dulçura de el amor, fol. 433. n. 3.

Anciandad.

No permite licencias para el dolor; porque aunque corran algunas lagrimas, no se pueden entretener con obras, y primero son las obras, que mares de lagrimas, fol. 392. n. 55.
Es muy de temer el enojo divino, con quien aviendo perdido el tiempo de su edad, se promete le tendrà en la ancianidad para el arrepentimiento, fol. 393. n. 58.

Angeles.

Son idea de los Ministros, fol. 76. n. 89.
Es discrecion de Angeles obedecer ciegos, ibidem.
Los exercicios de las Jerarchias, fol. 77. n. 94.
El Angel, que pinta San Juan oculta vna imagen del juizio, fol. 128. n. 95.

Años.

Macrobio señala los Platonicos; Dioscoro Siculo los Planetarios; Mario los Sagrados; Tornielo, y Saliano los Hebreos; Lactancio Firmiano los Egypcios, fol. 98. n. 77.

Antiguedad.

Los Antiguos traian el dinero en el ceñidor, fol. 152. n. 56.
Coronò las Diademas de los Principes de Aspides, y Basiliscos, y por què, fol. 253. à n. 37. vsque 42.
No levantò en muchos Siglos Templo al agradecimiento, fol. 272. n. 34.

Arabia.

Los Nabathenses, bastos Pueblos de Arabia, no sembraban los campos, ni labraban aliñados edificios, fol. 46. n. 23.

Arbol.

Refieren algunos Sabios, que en la Region de los Troglodytas ay vnos Arboles, que en quitandoles el fruto, se convierte en piedra, fol. 221. n. 19.

Arena.

Es imagen de la felicidad, fol. 87. n. 4.

Armas.

Para el agravio se forma de la paciencia del ofendido, fol. 28. n. 50.

Assir.

Tiene los ojos en las sienes, y no en la frente, fol. 434. n. 44.

Avaros, y Avaricia.

Todo lo que no tiene el avaro, le entristeze, fol. 94. n. 45.
La avaricia apetece riquezas, dignidades, y coronas, fol. 94. n. 46.
Es la avaricia fuego, fol. 96. n. 64.
Tiene el avaro por castigo al miedo, fol. 96. n. 65.
El avaro se haze de Señor Esclavo, y rinde su dominio à vn tyrano, fol. 96. n. 66.
En las maximas de la Naturaleza se funda la sentencia contra la avaricia, fol. 145. n. 27.
Es la avaricia vna hoguera infame, que consume el oro, y dexa vivo al dueño, para que se abrase en su codicia, fol. 147. n. 36.
Para el avaro rico no ay mas Ley, ni Sagrado, que la custodia de su dinero, fol. 347. n. 57.
Es la avaricia la puerta franca para todos los vicios, fol. 349. n. 68.

Aves.

Ay vnas llamadas *Incendarias*, y sus propiedades aplicadas à los murmuradores, fol. 458. n. 44.

B

Balsamo.

Es imagen de las clemencias, por-

que cura, y halaga; y el modo de sacarle del arbol, fol. 193. n. 13.

Basilisco.

Muere mirandose à vn espejo, fol. 46. n. 22. *Becerro.*

La transformacion del de Israel, fol. 14. n. 82.

Beneficios.

Los debe el hombre muy especiales à todos los diuinos atributos; pero el complemento, al amor, fol. 124 n. 75.

Todos los recibidos de Dios serán los motivos de juzgar su ingratitud, fol. 133. à n. 120. vsque 124.

Privarse el hombre de nuevos beneficios por su ingratitud, es el mayor dolor de la misericordia, fol. 135. n. 126.

Recibirlos, y no corresponder, es vil achaque de nuestro coraçon, fol. 273. n. 40.

Bienes.

Del Mundo maltratan à quien los goza, fol. 25. n. 32.

Su felicidad es prefagio para caer, fol. 25. n. 33.

Los del Mundo se aman, porque no se conocen, fol. 7. n. 33.

No los ay en el Mundo, porque lo parecen deseados, y no lo son posseìdos, sino aparentes pinturas con los colores de la fantasia, fol. 215. n. 41.

Bondad.

La del Superior hà de ser muy advertida, quando se miran tantos disfrazes de hypocresia, f. 66. n. 30

C

Calumnia.

No merecida, honra, fol. 114. n. 24.

La humana es efecto de la embidia, fol. 261. n. 80.

Logra sus anhelos, quando informa al Vniverso de los delitos, fol. 457 n. 40.

Los calumniadores sepultan las culpas en la boca, para manifestarlas; y no las llorar, porque se deleytan en notarlas, fol. 457. n. 41. & 42.

Caña.

Siente el viento por debil, y flaca, fol. 43. n. 9.

En Latin es *arundo*, que significa pluma, y caña; son plumas fieras las vanas como cañas, fol. 171. n. 34.

Es espejo de la lisonja, fol. 171. n. 35.

Cancer, y Escorpion.

Es el Signo de la casa rica: sus propriedades, y conversion en Escorpion aplicado à la riqueza, fol. 154. à n. 69. vsque 83.

Cariño.

Haze los oficios del engaño, fol. 195. n. 24.

El cariño, que haze los hijos, los deshaze, fol. 195. n. 26.

Castigo.

Mas discretamente se castiga al enemigo con vna confusion perpetua, que con vna muerte arrebatada, fol. 52. n. 66.

Para castigar con discrecion se hà de gastar primero toda blanduta, fol. 141. n. 12.

Castigar dexando agradecido, es habilidad soberana, fol. 270. n. 17.

Para castigar à vn Villano, es el mas discreto medio, beneficiarle, fol. 273. n. 38.

Cedro.

Se rie del viento, fol. 43. n. 9.

Caridad.

Ordena comunicar la bondad à sì, y à los que se dizen estraños, fol. 432. n. 1.

Es amarse à sì, y al proximo, como à sì, fol. 432. n. 2.

Nos haze vnos, fol. 433. n. 3.

Es hermosa en amar con igualdad, conveniencias proprias, y agenas; pero mas singular querer las agenas, renunciando las propias, fol. 433. n. 4. Por

Por la Caridad debo disimular al estraño lo que à mi, fol. 462. n. 63.

Christiano.

Este nombre no desempeñado con obras correspondientes de Fè viva, y Caridad animada, serà el mayor cargo, fol. 135. n. 129.

El mas beneficiado es el menos agradecido, fol. 273. n. 36.

Christo.

Arroxò del Templo à los que vendian, porque pareciendo vendian candidezes, eran hypocresias, fol. 158. n. 87.

Niega las señales que piden los Fariseos; porque no las pedian para la Fè, sino para la curiosidad, fol. 165. n. 1.

Fue el mayor beneficio negarlos el milagro, que le pedian, fol. 167. n. 15.

Responde en piedades; porque el nombre de Hijo, le despertò la obligacion de Padre, fol. 191. n. 1.

Elige en el Tabor por Consejeros, vivos, y muertos; para lo acertado de esta eleccion se proponen siete causas, que dirigen como el Principe humano debe elegir los Consejeros, fol. 255. Punto segundo per totum.

Se ausenta, por no hazer mayores con su presencia nuestros excessos, fol. 269. n. 14.

Muere sin tunica, para demonstrar ser Rey; y los Ladrones con ella, para prueba de su delito, fol. 276. n. 54.

Le piden sillas, y ofrece penas, fol. 313. n. 1.

Se suspende su braço al dàr vna lengua, acordandose que vna lengua destruyò el Mundo, fol. 395. n. 2.

Siente le sorteen la vestidura; porque en el juego no gana el benemerito, sino la fortuna, fol. 428. n. 54.

Cielo.

No vive lo sagrado del Cielo essempto de dictamenes, fol. 45. n. 20.

Muchos nombres le hà puesto el credulo engaño, fol. 45. n. 21.

Se hà obligado à ser Norte del hombre, fol. 61. n. 73.

Se llama Reyno, y no la tierra, para excitar los coraçones al amor de Dios, fol. 94. n. 49.

La quarta casa del Cielo es la de la riqueza: es su Planeta la Luna, y su Signo Cancer; es la infima casa, y la mas tenebrosa en la Esfera, fol. 153. n. 61.

En èl tienen las riquezas el infimo lugar, fol. 151. n. 67.

Es atencion suya reprimir sus inclinaciones, fol. 248. n. 14.

Cingulo.

Era afrenta en los Militares privarles del Cingulo, fol. 152. n. 57.

Cisne.

Le desdeñò Dios de sus Aras, fol. 61. n. 9.

Clemencia.

Se debe practicar en los delitos de fragilidad, fol. 143. n. 10.

La divina no solo atiende al merito, sino tambien à la diligencia, fol. 193. n. 11.

No es para yerros obstinados, sino para fragilidades, fol. 194. n. 16.

Cobardes.

Sepultan su entendimiento en el sepulcro del miedo, fol. 118. n. 45.

Codicia.

Es basilisco, que matà à lo que mira, fol. 14. n. 80.

Assaltò adonde apenas podian llegar los ojos, para triunfar de los tesoros de las Indias, fol. 145. n. 28.

Codiciosos.

Padecen dos enfermedades; vna de tener en el coraçon el oro; y otra no hallar el contra veneno del oro, fol. 92. n. 34.

Los

Indice de los Assumptos,

Los castiga Dios con tormento de vista, fol. 93. n. 43.
Se entristecen de ver los bienes, que no poseen, fol. 94. n. 44.
Es tan dilatado el seno del codicioso, que vn Mundo le parece nada, fol. 100. n. 94.
Son tan eficazes en su passion, que se atreven à pisar lo que los ojos temen mirar, fol. 145. n. 28.
Convierten en ceniza el resplandor del oro, fol. 146. n. 34.
Son tan activos en la codicia, que entran à saco el sagrado Templo de la Naturaleza, fol. 149. n. 46.
Estiman mas el oro, que la vida; y sienten tanto perder la hazienda, como la vida, fol. 350. n. 75. cum sequentibus.
Anteponen la hazienda à la vida, fol. 352. n. 89.

Confiança.

Se hà de tener en el Cielo, como sino huviera peligros; pero se han de evitar los peligros, como sino huviera de assistir el Cielo, fol. 390. n. 45.

Conocimiento.

El del Mundo conduce para dexarle, fol. 7. n. 34.
Para que sea vtil hà de passar à la voluntad, fol. 24. n. 24.

Consejeros.

Para acertar han de saber lo que el otro sabe, y no sabe, fol. 251. n. 23.
Los que se determinan à dar consejo, se determinan à reñir, fol. 231. n. 25.
Contra el gusto, son desgraciados; porque desobligan, y no aconsejan, fol. 231. n. 26.
Desobligan con el consejo, que impide los gustos; porque se mira como enemigo de la passion propria, fol. 232. n. 29.
Para aconsejar, deben tener ganado el coraçon del aconsejado, y ser bien vistos, fol. 235. n. 44.
Los fieles traen muchas vtilidades; los infieles muchas ruinas, y errores, fol. 241. n. 79.
Es gran desdicha errar aconsejando; pero es mayor ministrar veneno en el Consejo, fol. 244. n. 94.
No deben tener iguales Palacios con el Principe, porque fuera improporcion grande, fol. 263. n. 91.
De lo mal sucedido son los Ados los Consejeros; no delinquentes los que aconsejan, fol. 441. n. 38.

Consejos.

Han de ser en tiempo oportuno, fol. 229. n. 15.
Han de ser con suavidad, fol. 229. n. 16.
Estàn sembrados de dificultades, y espinas para todos los estados, fol. 230. à n. 17. vsque 19.
Son opuestos à los genios, fol. 230. n. 20.
Tienen grandes dificultades para los Poderosos, fol. 233. n. 35.
Dichos con libertad empeoran, fol. 234. n. 42.
No se han de dàr con imperio, sino con tanta sagacidad, que los juzguen proprios los aconsejados, fol. 235. n. 45.
Se han de dàr à los Soberanos, como las dadivas, que las halla el proprio gusto, fol. 235. n. 47. & sequentibus.
Se han de dàr escondiendo todo imperio, como el que haze vn beneficio, fol. 236. n. 50.
Se deben hazer caedizos, para que el proprio gusto los juzgue hallados por si, fol. 236. n. 52.
De la vida, y honra han de ser muy ocultos, fol. 239. à n. 65. vsque 71.
Meditarlos con astucia politica para ruina agena, y exaltacion propia, es ser de naturaleza de fieras, fol. 240. n. 72.

Constancia.

Sin trabajos es luz muerta, f. 313. n. 4

Co-

y cosas notables.

Coraçon.

Mayor fue el de Alexandro, que el de Hercules, fol. 48. n. 38.
El humano, que es entero, no fluctua; el que se quiebra con los sentimientos de los juizios humanos se và à pique, fol. 122. n. 62.
El humano se quexa de la esperança, y todos la galantean, y hospedan, fol. 210. n. 11.
Comprehenderle, es poner margenes al mar, fol. 231. n. 24.
Es vna llama ardiente, que se encendiera à no templarle la Naturaleza con dos alas, fol. 273. n. 40.
Camina à la Patria à pagar su inclinacion, y con su inquietud tuerçe el camino, fol. 425. n. 45.

Correccion.

La primera debe ser secreta; porque quien acusa en el Teatro de la publicidad, no corrige, sino infama, fol. 435. n. 11.
Solo el delinquente hà de mirar en el espejo de la correccion su delito: porque al dueño se le hà de dezir claro; al estraño entre enigmas de obscuridades, fol. 436. n. 16.
Para corregir con acierto se debe amar el sugeto de suerte, que el que corrige dexe en su coraçon el delito, y solo publique el acierto, fol. 436. n. 20. cum sequentib.
La segunda es con alguna publicidad; sino basta el secreto, armarse con vn testigo. Si esta se practica con igualdad, se buelve venenosa, porque se deben guardar en ella las leyes de la desigualdad, fol. 437. n. 24.
Corregir con rigor es solo para el Vulgo, fol. 439. n. 30.
Debe empezar por la suavidad; y sino basta debe entrar el rigor, fol. 439. n. 31.
Ha de ser tan enigmatica à las Coronas, que el Principe la perciba, y los oyentes no la entiendan: que à esto obliga el decoro, fol. 442. n. 47.
Las vozes de la correccion las hà de medir lo advertido por las alturas de las personas, fol. 443. n. 51.
La tercera hà de ser publica; para llegar à esta, quien no guardare el orden del Evangelio, no corrige, sino destruye, fol. 446. n. 60.
No bastando las dos suaves, no cumple el Superior, sino abrasa, fol. 446. n. 61. cum sequentibus.

Corona.

La de Christo tuvo setenta, y dos espinas, fol. 75. n. 82.
No se la quitaron à Christo quando le desnudaron los infieles Ministros, ibidem.
Christo se llevò la Corona de espinas (segun San Paschasio) en los triunfos de su Resurreccion, fol. 75. n. 85.
No debe el Principe fiarla de otro viviendo: que no son los cuydados Reales para enagenados, fol. 76. n. 86.
La heredada es casualidad de vna dicha: labrarla es afan de la propria industria, fol. 84. n. 125.
Es la humana vn poco de lodo aseitado, fol. 94. n. 47.
No sabe dàr vn gusto, ni en vida, ni en muerte, à quien la ciñe, fol. 178. n. 68.
La Antiguedad la rodeò de Aspides, y por què, aplicado à las lisonjas, fol. 179. à n. 70. cum sequentibus.
Se texe de Rosas, no de otras flores, fol. 284. n. 100.
Con la que coronaban en la Ley antigua à los Principes, eran los libros de la Ley; y tres significaciones para como se deben dàr

las

las dignidades, fol.330. n. 99. & sequentibus.
Se pierde faltando à las veneraciones divinas, fol.442.n.45.
Confessor.
Los que notan los defectos agenos, y no curan los proprios, tienen demonio ciego, fol.395.n.3.
Costumbre.
Las acciones mas barbaras vivieron acreditadas muchos Siglos en fè de la costumbre, fol.113.n.22.
Cruzes.
Son varias las del Mundo, fol. 5. n. 20. & sequentibus.
Crucificar.
Se conoce el que se crucifica por el bien publico, como Christo, y el que no, en el modo con que mueren, fol.275.à n.51. vsque 54.
Cuerpo.
Es vna casa viva: se pinta vna imagen de sus adornos, sentidos, y enemigos, que le assaltan, fol. 339.n.21.
Culpas.
Christo suda sangre por no poder impedir nuestras culpas futuras, fol.67.n.34.
Es grande congoxa dormir los hombres en sus culpas, estando Christo desvelado por su remedio, ibidem.
Todos los hombres entran por el lumbral de vna culpa, rompen por la puerta de vna pena; viven en la casa de vna desdicha, y salen por el camino de vna contingencia, fol.115.n.34.
Dà el amor enojado la sentencia à las culpas, que se han cometido en fè de su dissimulo, fol. 124. n.74.
Las de los estraños se castigan menos; las de los proprios no se pueden dissimular, fol.135.n.127. & 128.
Deben ser corregidas con dulçura, fol.142.n.15.
Esta dulçura se debe practicar con los deslizes de la humanidad: pero no en las professiones de el error, fol.142.n.16.
Las debe hazer rostro firme el Juez, fol.142.n.17.
Son execrables las que se cometen en el Templo, fol.270.n.18.
Importa poco que se escondan!, si yazen dormidas, fol.383.n.22.
Las culpas no se vàn, si no se despiden; y despedidas se suelen quedar, fol.383.n.23.
Dexar la mas minima prenda de ellas, es bolverlas al coraçon sin remedio, fol.384.n.25.
Manifestarlas en las claridades del dia, no es solicitar enmienda, sino publicar el delito, fol. 455. n.15
Vozear las que son incapazes de humano remedio, es imprudencia: Castigarlas para exemplo, es debida atencion de la Justicia, fol. 449.n.66. & sequentibus.
Por mas que se alsienta al escandalo de las culpas, se debe reprimir el juizio de ellas, fol.462.n.64.

D

Dadivas.
Sin merito no honran, sino averguençan; y siendo pernicioso el darlas, es peor recibirlas, fol. 243.n.90.
Dedos.
A los de las manos se comparan las prosperidades, fol.24.n.28.
Delinquentes.
Son los que sacan el oro de las minas, fol.150.n.48.
Delito.
Todo se roza en agravio soberano, fol.50.n.47.
Lo es la peticion del Soberano, fol. 99.n.81.

Repetido, y escandaloso se debe castigar con rigo, fol.141.n.10.
Las preciosidades suelen ser madres de los delitos, fol.150.n.47.
El publico se debe castigar, el oculto dissimular, fol.201.n.57.
Cometido en el Templo à vista de Dios, no le dissimulará, por ser cometido cara à cara; aunque puede dissimularle su clemencia, fol.272.n.31.
Es grave convertir en propria conveniencia, y descanso, lo que hà de ser para la vtilidad publica, fol.286.n.1.
El de robar al pobre detiene el braço de la clemencia, fol.352.n.88.
Quien le dexa, y no alexa la ocasion, si no ama el caer, no aborrece el tropezar; pues no ay dos dedos de distancia de tropezar à caer, fol.381.n.15.
Demonio.
Ofrece, y no cumple, fol.100.n.94.
Mudo hablador, es dificil conjurar; se le conjura por el interès, que en los mortales es el mayor, fol. 396.n.7.
Desdicha.
En el Juizio vniversal serà la vltima la memoria de los remedios, à tiempo, que no se puedan lograr, fol.120.n.73.
Es el castigo de la embidia, fol. 449.n.1.
Deseos.
Paran en desgracias los del Mundo, fol.24.n.26.
Los de el Mundo se condenan mas que las possessiones, fol.18.n.109.
En su esfera satisface lo poco deseado, y en la de posseido lo mucho entristece, fol.101.n.97.
Alargar la rienda al deseo, es malquistar la possession de lo que se goza, fol.101.n.98.
Vn deseo cumplido es mayor martyrio, que frustrado; porque le dan vn miedo perpetuo, que es el mas cruel martyrio, fol. 214. n.33.
Los de los Ricos son ambiciosos; los de los Pobres son preciosos, fol. 224.n.101.& 102.
Los del Pobre se han de socorrer antes que llegue al oido su necessidad, fol.214.n.103.
Desgraciados.
Continuarlos en los oficios es ruina de la Republica, fol.79.n.104.
Con facilidad se desvia à vn desgraciado, fol.79.n.105.
El juizio de la mentira haze desgraciados; el de la verdad supone culpas, fol.133.n.116.
Desprecio.
Con èl se vengò Tiberio de los odios, fol.46.n.27.
Diamante.
Sus propiedades, y del pedernal, aplicadas à la obligacion de los Juezes, fol.143.n.19.& 20.
Dichas.
Maltratan à quien las goza, fol.25. n.32.
Las de el Mundo son presagios de caida, fol.25.n.33.
Las que llama el engaño dichas, la razon intitula infelicidad, fol.86. n.2.
Son tan infieles, que dàn lo que las suplican, para quitarlo, fol.86. n.3.
Las humanas estàn acompañadas de martyrio, y tormento, fol.87.n.5.
Quando se vèn mas altas, tienen mas segura la desgracia, fol.90. n.19.
Siempre se baxa de las dichas por estilo, que se sube à ellas, ibidem.
Mas dicha es merecer, para acreditar el sufrimiento, que conseguir para aplaudirse, fol.208.n.3.
Es mayor dolor passar de el estado de dichoso à la desdicha, que aver

aver sido siempre desdichado, fol. 212.n.24.
Para ser dichoso, no desear; porque el mas leve deseo basta à malquistar toda la dicha, fol.217.n.56.

Dignidades.

Son risas falsas de la fortuna, fol. 9. n.42.
No se gozan sin muchas penas, fol. 11.n.61.
Son sueño; las adoran, porque estàn los hombres dormidos, f.13.n.74.
Mudan los puestos, no las condiciones, fol.14.n.77.
Puestas en sugeto no benemerito, es desprecio de la persona, y dignidad, fol.329.n.95.
No hà de aver mas entradas à las dignidades, que passar, y repassar los libros, fol.330.n.98.

Dios.

Castiga con los males, para detener nuestras culpas, fol.26.n.52.
Nos detiene con las enfermedades, porque no nos despeñemos en vicios, fol.29.n.55.
Cada enfermedad, que nos embia, es golpe con que nos llama, fol. 26.n.42.
Su amor es constante, porque solo mira los meritos, fol.83.n.122.
Para hazer grandes, haze baxar del Cielo à la arena, fol.87.n.6.
Quando dà los Reynos, solo le dà al sugeto vn nombre grande, y glorioso, fol.95.n.58.&59.
Intimò el desprecio de los juizios humanos, fol.113.n.23.
Quien le busca, busca la verdad, y no la opinion de el Mundo, fol. 119.n.52.
Que aora derrama incendios de luz para ilustrarnos, derramarà el dia del Juizio volcanes de fuego para consumirnos, fol.126.n.84.
Aver recibido la humana Naturaleza, es el mayor cargo contra nuestra ingratitud, fol.130.n.101.
Lo que obra la ira en el amor humano, obra en Dios la razon, fol. 126.n.84.
Los caminos de Dios son misericordia, y verdad, fol.131.n.109.
Se dà por satisfecho con que le correspondamos, fol.134.n.124.
Castiga con severos açotes las profanidades del Templo, fol. 162. n.98.
Concede al ingrato para ablandar su ingratitud; niega al Justo para dexarle glorioso, fol.166.n.7.
Pone à los inteligentes en el Trono, y à los brutos en vn Carro, fol.166.n.8.
Tanto favorece al virtuoso negangando, como al impaciente concediendo, fol.167.n.13.
No responder à nuestras suplicas, es grande benignidad; porque son hijas de la ambicion, y error, fol.167.n.16.
Tarda mas en castigar vn Pueblo, que en fabricar vn Mundo, fol. 192.n.4.
Tuerce el rostro à los Padres, que no cuydan de sus hijos, fol.200. n.52.
Para Dios es mas, el que mas se humilla, fol.206.n.87.
Esperar en Dios, es esperança feliz, fol.221.n.79.
Nos dexò su presencia en el Templo, fol.270.n.18.
Solo Dios es lo que parece, y parece lo que es: Todo el Mundo es vna tolerada hypocresia; porque nada de lo que ay en èl, es lo que parece, fol.289.n.16.
Elige al recto, porque solo se paga del digno, fol.324.n.66.
Alimenta à sus amigos con lo preciso, fol.337.n.15.
No se halla tan amante entre los tesoros, como entre los desprecios, fol.345.n.46.
Quita la viña à los ingratos, para beneficiarnos con ella, fol. 358. n.2.
Dà vna gloria, y dize dà vna viña, fol.362.n.22.
Es tan Sabio, que puso las Provincias de el desengaño dentro de las Regiones del vicio, fol. 378. n.5.
Mas nos quiere temerosos, que confiados, fol.390.n.45.
Sabe luzir, y callar; los mortales pocos saben luzir, y callar, fol. 397.n.9.
Es el que juzga las acciones de los hombres; y no estos las deben juzgar, fol.463.n.68.

Discrecion.

Teme subir, porque hà visto caer, fol.104.n.122.
Los discretos miran como substancia la verdad, y como accidente la opinion; y los necios al contrario, fol.116.n.38.
Es error introducido en los discretos el miedo, fol.118.n.46.
Parecen algunos, discretos, antes de elevarse à los puestos; y en estos no son cabales, fol.246.n.3.
Debe governar la correccion, para que sea acertada; porque sino mas obstina, que enmienda, fol. 434.n.9.
Es el timon del Baxel racional, ibidem.
Sino es discreto el que corrige, se pierden ambos; porque el corregido se endurece, y el corrector se desacredita, fol. 435. numer.10.

Dormir.

No fue en los Discipulos de Christo el sueño, descuydo, sino precepto, fol.67.n.35.

E

Egypcios.

Para idea de vn Principe, y perfecto Superior, pintaron vna Vara llena de ojos, fol.67.n.39.
Fueron los primeros Sabios de el Mundo, fol.113.n.21.
No huvo animal inmundo à quien no tributassen culto, ibidem.
Para pintar la Esperança, retrataban vna Aguila en la mano, fol. 217.n.61.

Eleccion.

No importa elegir al Superior, por desvelado, y Sabio; si despues de elegido es ocioso, fol.64. numer.22.
Orò Christo para elegir los Apostoles, y para morir, fol. 66. num. 33.
El que vota se debe prevenir para elegir, como para morir, fol. 66. n.33.
El valimiento por meritos, es permanente; sin ellos es seguro precipicio, fol.242.n.81.
No elige Dios por la cercania del parentesco, sino por los meritos, y triunfos del martyrio, fol. 318. n.36.
En la de la razon no tiene voto la voluntad, fol.318.n.37.
No le debe elegir al puesto, por ser el sugeto de su obligacion; porque importa poco la obligacion, sino es à proposito, fol.320. n.46.

Electro.

Tuvo estimacion en los primeros Siglos; sirviò para las preciosas copas; eternidad de las colunas; y corriò por moneda, fol. 148. n.40.
Se engendra de las lagrimas de las peñas, ò arboles; y adonde, fol. 148.n.41.

Indice de los Assumptos,

Elementos.

Los quatro se comparan entre si, y sus genios, y caudales, fol. 342. n.33.

El de la tierra es el mas rico, fol. 343.n.35.

Por esta causa la tienen por la mayor señora, fol.343.n.37.

Embidia.

No tiene mas armas, que las prendas; ocultandolas se le quitan, fol.418.n.18.

Conoce lo defectuoso, y calla lo heroyco, fol.449.n.3.

No sabe encontrar con lo perfecto, sino solicitar descubrir menudencias ocultas de defectos, para la calumnia, fol.459.n.6.

Es tan astuta, que quizà por ocultar vna gloria, no manifestarà la afrenta, fol.451.n.12.

Emperador.

Serlo en el Mundo es vn nombre glorioso, fol.95.n.56.

Enemigos.

Suena aspero à nuestro impaciente genio amar al enemigo, fol. 42. n.1.

Se castigan concediendoles la vida natural, y muerte civil, fol. 50. n.50.

El enemigo muerto se venga de el agressor, fol.54.n.81.

Es el mas alto laurel vencerlos con la misericordia, y no con la fuerça de las armas, fol.57.n.99.

Perdonar los caidos es caracter altissimo de Magestad, fol. 57.num. 102.

Mas se acredita el poder favoreciendo al enemigo, que al amigo, fol.58.n.105.cum sequentib.

Ay vnos exteriores, y otros interiores, fol.196.n.27.

Se les hà de dar el puesto, si son benemeritos, fol.320.n.48.

Enemistad.

Si fuera discreta, mas pudiera ofender, afamando, que infamando, fol.44.n.16.

Enfermedad.

Cada golpe de ella nos acerca mas à Dios, fol.26.n.42.

Ay vna singular, que los Latinos llaman *fuego sacro*: Scribonio Largo, *Zona*, ò *morbus zona*; y en ciñendo el cuerpo es incurable, fol.152.n.56.

Engaño.

Hurta la elegancia para deslumbrar à los incautos, fol.171.n.33.

Llama à la lisonja dulce; à la disccrecion fiera, y lança; porque traspassa el coraçon como vna lança, fol. 171.n.36.

Haze que vn Principe aborrecido, se mire Rey adorado, fol. 175. n.53.

Entendimiento.

Que no aprovecha al dueño, no lo es en la verdad, fol.117.n.42.

El que conociendo el yerro, y por miedo no le advierte, para el remedio, es entendimiento sepultado, fol.118.n.47.

El que anhela opinion se sepulta; el que sabe despreciarla, consigue las cumbres de los honores, fol. 119.n.49.

El delicado, que mira como ofensa los juizios humanos, es animo que fluctua, fol.122.n.91.

Mas le fatiga la duda de vn daño, que la evidencia de vn peligro, fol.214.n.35.

El docil fuera dichoso habitando entre Angeles, y infeliz entre hombres, fol.230.n.22.

Enojo.

El enojarse de los juizios humanos nace de vn amor proprio, sobervio, y injusto, fol.115.n.32.

Error.

Lo es introducirse en oficio que toca à otro, y de que no se tiene conocimiento, fol.261.n.82.

Del

y cosas notables.

De el de la primera edad se suele aderezar vna firme resolucion para el arrepentimiento, fol.377. n.2.

Es mas conveniente corregirle con la templança; porque assi se haze menos publico, fol.439.n.30.

Si los mortales meditàran el propio, no tuvieran tiempo para mirar el ageno, fol.463.n.65.

Escriptores.

Escriven segun la lisonja; y deben escrivir con libertad, fè, y verdad, fol.171.n.37.

Es casi imposible no tener vanidad en escrivir, y en esta vanidad se introduce el demonio, fol. 172. n.39.

Deben dezir los vicios para la correccion, ò enmienda, fol. 173. n.43.

Espada.

La dava antiguamente en Gothia, y Suecia el Principe en señal de fidelidad à su Reyno, fol.25. numer.29.

Esperança.

Puesta en el Mundo para engraña, fol.24.n.26.

Al hombre de la Piscina en castigo de su culpa le dio Dios treinta y ocho años de esperança, fol. 209.n.5.

Assiste en los coraçones humanos; y presumiendo es amiga, es tyrana, fol.209.n.6.

Se demuestran las facciones de la esperança, fol. 209. à n. 7. vsque 11.

Puesta en los hombres, es raiz de todos los males, fol.210.n.10.

La humana es tyrana, no solo quando es esperança, sino quando es possession: y es mas engañosa quando cumple, que quando promete, fol.210.n.12.

Las razones, que convencen ser mas tyrana en la possession de lo que promete, f.211.à n.15.vsque 23.

Ninguno en el Mundo ha conseguido, lo que ha esperado, fol.214. n.37.

Lo que abulta la esperança, disminuye la possession, fol.215.n.42.

Se compara à las flores; y las possessiones à los frutos, fol. 215. n.43.

Es tan terrible compañera, que ni se puede vivir con ella, ni sin ella, fol.217.n.60.

La humana es vna Babilonia de confusiones, fol.218.n.65.

La divina haze de sus deseos mysterios, fol.219.n.68.

Se debia desterrar de los lados de la razon, fol.219.n.70.

La esperança en los hombres lo dà miserias; en Dios pone en possession de felicidades, fol.219. n.71.

Puesta en quien obra con justicia, y razon, es gusto, y no tormento, fol.221.n.81.

En Dios es seguridad; en los hombres sobresalto, fol.222.n.84.

Espiritu Santo.

Convencerà al Mundo de sus pecados en el Juizio, fol. 125. numer.79.

Se manifestò en forma de Paloma, y fuego, fol.126.n.83.

Dize que el Estelion vive en Palacio, fol.180.n.75.

Dize que el dar vn puesto al indigno, y necio, es tirar vna piedra à la imagen de Mercurio. Y tres inteligencias, aplicadas à que este puesto es infeliz, fol.327.à n. 82.vsque 94.

Baxò en lenguas de fuego, para enseñar hablar à los Apostoles, fol. 407.n.45.cum sequentibus.

Se vistiò de luz, Paloma, y fuego. Aplicado al modo con que se deben corregir los Principes, la inocencia, y los plebeyos, f.439.

Tt2 n.

n. 30. & fol. 446. n. 61. cum sequentibus.

Estelion.

Habita en los Palacios, y por què, fol. 180. n. 75.

En Griego significa lo mismo que *Mona*: sus propriedades, y oficios, y los de la Mona aplicados à la lisonja, fol. 180. à n. 76. vlque 82.

Estrellas.

Caerán al fin de el Mundo, fol. 65. n. 24.

Son de mayor magnitud, que la tierra, fol. 65. n. 25.

Tendrán lugar en la tierra; porque vn caido cabe en qualquier lugar, ibidem.

Caminar contra su Estrella, es rendirse, y no andar; fatigarse, y no llegar al termino, fol. 78. n. 98.

Es figura de la dicha humana, fol. 87. n. 4.

Copia Dios la mas alta felicidad humana en las Estrellas, y Arenas, fol. 88. n. 9.

Tiemblan con movimiento de trepidacion, ibidem.

La Estrella *Corona* vive, y nace en el Signo de Escorpion; y sus influxos aplicados à la lisonja, fol. 179. n. 69. & sequentibus.

La Estrella *Corona* nace cercada de doze Estrellas como Diadema, y al salir su luz causa tempestades, y altera los vientos, fol. 252. n. 32.

Euripo.

El Golfo de Euripo, y sus inquietudes, fol. 121. n. 60.

F

Favor.

Favorece Dios à los ingratos, porque no se destemplen como mal sufridos, fol. 167. n. 12.

Para vn ingrato el mayor favor es no hazerle beneficios, fol. 272. n. 32.

Fama.

Se compara à la sombra, fol. 10. n. 56.

Es engaño de la fantasia, fol. 9. n. 41.

Suena à grande gloria, y haze eco à muchas desgracias, fol. 11. numer. 57.

Deslustrarla, juzgan irremisible ofensa los Narcisos de sus prendas: la razon pisa otro camino, fol. 44. n. 16.

La de Demostenes, Ciceron, Socrates Zenon fue el delito para morir, fol. 44. n. 16.

Tres imagenes de la fama heroyca pintaron los Antiguos, el Cavallo Pegaso, vna Lança, y vn Rayo, fol. 44. n. 17.

Entregarse à la fama, es fiarse de vn bruto, que le despeñe, de vna lança, que le traspasse, y de vn rayo, que le sepulte, fol. 45. n. 17.

Disminuirla, es acortar los odios, fol. 45. n. 18.

El dolor de los rumores contra la fama tiene por Padre al vicio del amor proprio, fol. 45. n. 22.

No es hija de los puestos, sino de los empleos, y exercicios, fol. 101. n. 101.

No importa, que los juizios humanos roben la fama, si dexan la seguridad de la conciencia, fol. 115. n. 34.

Se tiene en menos la vida, que la fama, fol. 177. n. 63.

No es achaque de la fama el ser fragiles, sino de las lenguas; porque la fama es mentira, fol. 410. n. 58.

Fè.

Para conseguir las piedades de Dios no basta la Fè sola; debe acompañarse con obras, fol. 195. numer. 11.

Fe-

Felicidad.

No ay felicidad humana, que no estè mas vezina à caer, que à subir, fol. 87. n. 7.

No ay felicidad humana, que no pare en ser pisada, por mas luzida, que sea, fol. 88. n. 10.

Es la sombra de el Mundo, fol. 88. n. 12.

Es la humana vn sueño, fol. 88. n. 13.

Es vn martyrio, fol. 89. n. 16.

La humana siempre se logrà entre temores, fol. 89. n. 18.

Todas las felicidades humanas no pueden dar vn gusto, fol. 97. n. 73.

La humana solo tiene el vocablo de dicha, fol. 215. n. 29.

La felicidad del que manda es tan tyrana contra su dueño; que posseida es pena, y mirada parece gloria, fol. 216. n. 50.

La humana es achaque moribundo, fol. 394. n. 65.

Fidelidad.

Se juraba antiguamente en manos del Principe, dandole al Vassallo vna espada desnuda, fol. 25. n. 29.

Fortuna.

Sus alegrias son alevosias, fol. 87. n. 1.

La mas alta vive temblando; la mas abatida padeciendo, fol. 88. n. 9.

Es enemiga de la Naturaleza, fol. 96. n. 63.

La que se mira como desgraciada, es dichosa; y la que es embidiada como dichosa, es desgraciada; porque no tiene seguridad, fol. 322. n. 55.

En la fortuna vive escondida la desgracia, fol. 382. n. 19.

Fuego.

No avrà otro Elemento el dia del Juizio, fol. 126. n. 82.

El Elemento de el Fuego, y Agua assistiran reverentes al Juizio, 128. n. 95.

Es el Elemento mas pobre, fol. 343. n. 35.

Por esta causa todos le apartan de si, fol. 343. n. 36.

Este Elemento, y no otro, enseña como se debe hablar; y se comprueba con muchas razones, y muy sutiles, comparandole con los demàs elementos; fol. 407. n. 45. cum sequentibus.

G

Gedeon.

Es la Fuente de Gedeon imagen del Juizio, fol. 136. n. 133.

Gloria.

No ay mas gloria para vn Noble, que socorrer al humilde, fol. 22. n. 15.

La divina consiste en ser aprobada de los buenos; y blasfemada de los malos, fol. 113. n. 23.

Quererse perpetuar en la humana es error, fol. 261. n. 81.

Para llegar à la gloria se hà de passar por las penas, fol. 313. n. 2.

Governar.

No se governa tan acertadamente hablando, como obrando, fol. 73. n. 70.

Para ser acertado el que governa, no hà de perder nada de vista, fol. 187. n. 111.

Para que sea concertado, no deben luzir los Ministros en presencia de su Principe, fol. 248. n. 16.

Siendo el subir fatiga, es peor mandar; porque el subir fatiga, y el governar mata, fol. 250. n. 22.

Todo governo es martyrio: governar es ser martyr; se abraça por ignorarse, fol. 281. n. 80. & sequentibus.

Se debia dàr por castigo en los discretos, y desengañados, fol. 282. n.89.
En el acertado presentan à los puestos los meritos, y no importunidades: el mas benemerito es el mas vezino, aunque materialmente estè mas distante, fol. 325. n.71.

Granada.

La belleza de la Esposa se compara à su corteza; porque en lo exterior muestra el color interior, fol.159.n.90.

Grandeza.

Se mide por las humildades, fol. 422.n.31.

Grecia.

Adelantò los errores permitiendo indecente la corrupcion de los cuerpos, fol.113.n.21.

Guarismo.

Antiguamente se contaba por los dedos de las manos, fol.24.n.28.

Gula.

Es toda irracional; porque solo los brutos nacieron para comer, fol. 335.n.2.
No mira à lo sazonado, sino à lo exquisito, fol.336.n.5.
El guloso, por jactarse de vn bocado nuevo, descerraxarà los senos mas ocultos del Mundo, ibidem.
Es veneno, fol.336.n.6.
Sus horribles empleos, f.337.n.13.

H

Hablar.

Se hà de hablar lo que se vè, y oye; y no lo que no se vè, ni oye, fol. 397.n.15.
No se hà de hablar sin oir, ni vèr, fol.405.n.39.
Las cosas se han de hablar como son con perfecta puntualidad, fol. 406.n.42.
Para hablar no basta el oido sin los ojos; porque no se hà de afirmar lo que se oye, sin averlo visto; y lo contrario es grande temeridad, fol.410.n.56.
No se puede hablar lo que se oye; ni lo que se oye, y se vè, fol. 411.n.60.

Hermosura.

La del Mundo es vna pintada sombra, fol. 8. n. 36. cum sequentibus.
Pintase en tres imagenes la poca duracion de su pompa, fol. 16. n.94.
Parece coluna estable, y es flor, que se marchita, fol. 17.n.97.
Es vna prenda tan infeliz, que nadie la hà podido guardar, fol. 89.n.15.
Es prenda para llorada, fol. 282. n.86.

Higuera.

Es imagen de la Sabiduria, fol. 374. n.72.

Hijos.

Son vnos amigos en la exterioridad; pero enemigos en lo interior, fol.196.n.27.
Deben estàr apartados, para estàr en proporcion de ser vistos, y no cegar à los Padres, fol. 197. n. 32.
Mas se deben temer los hijos, que al mayor contrario, porque pelean como amigos, fol. 197.n. 34.
El cariño materno es el Tumulo de los hijos amados, fol. 193.n.40.
Reviven con la correccion de los Padres, fol.198.n.41.
Por los defectos de los hijos se conocen los de los Padres, fol.201. n.54.
Se deben corregir en la tierna edad; porque lo que es facil enmendar en ella, es dificil en la edad crecida, fol.202.n.63.

Con

Con mas facilidad se inclinan à lo malo, que à lo bueno, fol. 379. n.9.

Hombres.

Sus fragilidades, fol.10.n.49.
Si se contentàran con lo que son, à ninguno le quitàran lo que es, fol.46.n.23.
Son vn mar tempestuoso, fol. 61. n.6.
Tienen dentro de su desdicha todas las trayciones del mar tempestuoso, ibidem.
El hombre rico parece de otra especie, que el pobre, fol. 64. n. 21.
Todos nacen llorando, fol.86.n.2.
No ay cosa que mas los apriete, que la riqueza, fol.97.n.68.
Solo viven el tiempo que mandan, fol.98.n.78.
Todos desean parecer, lo que no son; y ninguno se contenta con que le tengan por lo que es, fol. 115.n.32.
El que no tengan à los hombres, por lo que no son, es castigo de su error, ibidem.
De formarse hombre nacen todos sus achaques mortales, fol. 115. n.34.
Anhelan à enlazar Cielo, y Mundo, sin reparar, que por la desigualdad, no se dan la mano, fol. 116. n.35.
Tienen para el Mundo dos manos, y dos pies, fol. 116.n.36.
Deben mas al amor, que al poder, y la sciencia, fol.125.n.76.
Es el hombre vna imagen de Dios en lo superficial, fol.129.n.99.
No son los que son, porque son vnos para si, y para los estraños otros, fol.195.n.88.
Causa admiracion hallar vn hombre igual en lo interior, y exterior, fol.159.n.89.
El hombre, que entra profano en la Iglesia, la transforma en ladronera, siendo Casa de las Misericordias, fol.162.n.101.
El hombre opilado vive con grande fatiga, porque vive en inutilidades de tronco, fol.196.n.27.
Adoran lo que hazen, y desestiman lo que otros obran, fol. 175. n. 55.
Viven enamorados de las apariencias; desprecian à quien los sana, y adoran à quien los engaña, fol.176.n.58.
El hombre de la Piscina padecia mas grave enfermedad en la esperança, que tenia, que en el achaque, que padecia, fol. 208. n.2.
Pretenden, porque mas creen à lo que desean, que à lo que miran; y las ansias de pretender son mas poderosas para el deseo, que los sucessos para el desengaño, fol.216.n.53.
Deben faltarse à si, por no faltar à la razon, sin hazer tema en cumplir lo que prometieron contra ella, fol. 223. à n. 93. vsque 96.
Lo mas seguro en los hombres es no prometer, sino dàr, y prometer à vn mismo tiempo, que es la accion mas gloriosa, fol. 224. n.98.
No sienten mudar el dictamen por su gusto, sino por el ageno, fol. 235.n.46.
El nacer el hombre Principe de los Brutos, es causa de tener mas corta vida, que ellos, fol. 251. n.30.
Olvidados de lo que son, anhelan à parecer, lo que no pueden ser, fol.290.n.25.
Vnos hombres viven en vn grande valle, que pisan al contrario; porque tienen la punta del pie adonde el nuestro acaba: y son

tan

tan velozes como las fieras, y habitan en los valles, y no en los montes. Aplicada esta erudicion, lege, fol. 295. n. 56.
Siempre dizen de si lo que es mas, y callan lo que es menos. Dios al contrario, fol. 296. n. 67.
Hombres, que suben al Trono desde el polvo, destruyen el Mundo, fol. 314. n. 8.
Los que comen para regalarse, no son hombres, fol. 337. n. 14.
Solo son alevosos con quien los haze beneficios, fol. 361. n. 17.
Siendo muy poderosos para agraviar, son mudos para agradecer, fol. 361. n. 18.
Hà de ser el cuydado de los hombres escusar el deliz; porque no han de entrar en el peligro dexando à Dios les saque del riesgo, fol. 390. n. 45.
Algunos ay tan amantes de sus prendas, que solo tienen tiempo para hablar, y ponderar sus acciones, sin tenerle para los estraños: estos tienen demonio sordo, ciego, y mudo, fol. 396. n. 4.
Los hombres no saben respirar sin agraviar al ayre, fol. 399. n. 18.
Son tan ingratos, que no sabe su lengua perdonar à quien les dà la vida, fol. 399. n. 19.
Los de grande espiritu no tienen Patria, son naturales de todo el Mundo, fol. 420. n. 27.
Ningun hombre puede ser grande estandose quedo en su Patria, fol. 421. n. 27.
Se deben probar à si, y no juzgar los estraños, fol. 463. n. 67.
Deben considerar sus proprias acciones, no las del estraño, que este cuydarà de si, fol. 464. n. 70.

Honra.

Es ligera la que se quiebra de vn soplo, fol. 45. n. 9.
No vive pendiente de las acciones agenas, fol. 44. n. 4.
El que deslustra la agena manifestando las fragilidades pierde la propria, fol. 461. n. 57.

Humano.

Quanto el hombre aumenta de vengativo, se disminuye de humano, fol. 53. n. 7.

Humildad.

Es executoria de la Nobleza, fol. 803. n. 67.
Es medio para subir, fol. 803. n. 69.
Es el camino para entrar en la Gloria, fol. 205. n. 78.
Merece los elogios divinos, fol. 205. n. 79.
Se contenta con nada, y lo consigue todo de justicia, fol. 205. n. 81.
Es las armas para escalar el Cielo, fol. 205. n. 82.
Logra las estimaciones, fol. 299. n. 79.
El camino mas seguro para subir, es el de baxar por los escalones de la humildad, fol. 300. n. 85.
Atrahe con vn imperioso hechizo, à quien la mira, fol. 301. n. 90.
En la Politica del Cielo el mayor, es el mas humilde, fol. 301. n. 93.
La humildad perfecta es conocer los deslizes proprios, confessarlos, y no correrse de dezirlos; y obrar correspondiendo à las vozes, fol. 302. n. 100.
Quien desea parecer humilde, para que le alaben de modesto, tiene sobervia de su humildad, fol. 303. n. 105.
La humildad es casi imposible tenerla con la riqueza, fol. 346. n. 49.

Humildes.

El que es humilde para que le tenga por tal, no es modesto, sino vano, fol. 303. n. 103.
Son verdaderos humildes los que ocultando lo virtuoso, y sabio, no lo sienten, fol. 308. n. 135.
Los que se humillan por adquirir opinion, no son humildes; y no aciertan à ser sobervios, fol. 309. n. 144.
Quanto mas ocultan sus hazañas, porfia Dios à manifestarlas, fol. 419. n. 19.

Hurto.

Quien quita lo que es de Dios, pierde todo lo temporal, fol. 37. n. 103.

Hypocresia.

Es tan dilatado su desorden, que es peregrino el que no es comprehendido en ella, fol. 159. n. 88.
Tiene tantos colores, como engaños; porque representa à los ojos lo que no tiene interiormente, fol. 160. n. 91.
Para conocerla se hà de advertir, si las acciones corresponden à los semblantes, fol. 160. n. 92.
El hypocrita ambicioso dà à entender sacrifica su aliento por el bien publico, fol. 275. n. 50.
La hypocresia se halla en los mas mortales, porque desean parecer mas de lo que son, fol. 290. numer. 24.
Inficiona el entendimiento, y la voluntad, fol. 291. n. 34.
Los que ocultan lo virtuoso, y sabio, y sienten no los tengan por tales, son virtuosos de hypocresia, y mascarilla, fol. 308. n. 135.

I

Iglesia.

La Catolica està representada en la viña, fol. 362. n. 22.

Ignorancia.

Se ignora lo que se ha de remediar, y se estudia lo que se ha de prender, fol. 33. n. 78.
Los ignorantes, ni acreditan, ni deshonran, fol. 112. n. 19.

Imperio.

Es vn cuydado honroso; pero la honra no le escusa de martyrio, fol. 75. n. 82.
El Christiano debe cargar sobre los ombros del Principe, f. 85. n. 130. cum sequentibus.
Subir al Imperio, es subir à morir en vna Cruz, fol. 283. n. 90.
Quita la vida de el primer golpe, fol. 283. n. 94.

Impenitentes.

Atesoran las iras divinas, fol. 125. n. 83.

Imprudencia.

No hà de igualar la zelosa imprudencia en la correccion, à quien Dios, y la fortuna desigualaron: porque es atropellar las Jerarchias atentas de las desigualdades, fol. 439. n. 32.
En las correcciones se mira la imprudencia con nombre de desinteres; y lo grossero bautizado de Christiano, y es grande dolor, fol. 440. n. 37.

India.

Es la madre de las preciosidades, fol. 145. n. 28.
En Hebreo se llama *Ophir*, y en Latin *Cinis*, y en Español ceniza, y polvo, fol. 164. n. 32.

Indignos.

Siempre se juzgan no estàr bastantemente premiados, fol. 166. n. 4.

Infelices.

La igualdad de los infelices, es desagravio de los desdichados, fol. 115. n. 34.
Es infeliz el que no premia al benemerito; pero no lo es premiando al digno, fol. 165. n. 3.

Inocencia.

Padecer inocente es gloria; culpado es justa pena, fol. 114. n. 27.

Condenar en el Mundo al inocente, no debe causar impaciencia; porque es el mayor gusto, no hallarle culpado, fol. 126. n. 61.

Descubriendo los lienços de los Siglos, se miran abatidas las inocencias, y elevadas las malicias, fol. 165. n. 2.

Ingratitud.

Transforma lo amoroso en ayrado, y la clemencia en justicia, fol. 126. n. 84.

En el Cielo ofende la ingratitud; porque el ingrato se priva de nuevo beneficio: y en el Mundo, porque no paga lo que se esperaba del beneficio, fol. 134. numer. 125.

Son los hombres de tal ingratitud, que con la autoridad, que gozan, se olvidan de lo que deben, y de quien son hechuras, fol. 247. n. 11.

Es vicio, que causa horror, fol. 272. n. 33.

Solo Dios es atento con los ingratos, fol. 361. n. 17.

Es vn horrible monstruo, fol. 361. n. 18.

Ingratos.

Avian de pedir por merced, ser menos favorecidos, fol. 272. n. 33.

Para reducirles à la gratitud, es necessario pintarles el beneficio de suerte, que parezca es poco, lo que deben, para que no miren la paga como pesada, ò imposible, fol. 362. n. 21.

Ira.

Obra contra su dueño, fol. 56. n. 90.

La humana se copia en vn impaciente fuego; la divina en el agua, fol. 127. n. 89.

Todo el raudal de la gracia divina se convertirà en el juizio en ira, fol. 128. n. 93.

Descubre todos los silencios de el Alma, fol. 405. n. 38.

Iris.

Que es señal de las piedades, serà en el juizio de rigores, fol. 129. n. 95.

Isla.

En la de Secros en el Mar Egeo ay vna calidad de piedras, que arroxadas enteras en el agua nadan, y quebradas se anegan, fol. 122. n. 62.

J

Jacheto.

Tiene en sus hojas vna *A*, y vna *I*, que dize *Ay*, fol. 282. n. 86.

Es insignia de la Sagrada Escritura, y de los Principes, ibidem.

Juventud.

Tal vez reducirla con la prudencia, es destruirla, fol. 378. n. 4.

Juezes.

Han de ser tan limpios como el cristal; porque no se han de manchar, ni de obra, ni de palabra, fol. 69. n. 47.

Han de obrar con tal despassion, que miren igualmente al estraño, como al conocido, fol. 69. n. 52.

Sin pies, ni manos son vn tronco, fol. 70. n. 57.

Juezes todos pies, no executan mas que sumissiones: todos boca, son vn Nilo, que dexa sordos los habitadores: todos ojos se desvelan por saber, fol. 71. n. 59.

Se retratan en la Vara, que viò Jeremias, fol. 71. n. 60.

Diversos modos de Juezes, fol. 71. n. 61.

Los Juezes no han de perder de vista à los subditos, fol. 71. n. 62.

Es gloria salir reprobado de los Juezes iniquos, fol. 113. num. 28.

Los caminos del Supremo Juez son misericordia, y verdad, y en ellos se mira patente su justicia, fol. 131. n. 110.

Serà el Juizio vniversal tan terrible, por ser el Juez tan de nuestro afecto, y ser los hombres tan suyos, y tan obligados, fol. 133. n. 118.

Deben los Juezes perdonar las ofensas propias, y castigar las publicas, fol. 139. n. 3.

Los que castigan las ofensas proprias, exercitan sus venganças, y no la justicia, fol. 141. n. 8.

Deben tener la prenda de la piedad, no solo en lo que obran, sino en lo que hablan, fol. 142. n. 13.

Deben tener el semblante de Diamante, y Pedernal, fol. 142. n. 17.

Deben mirar à los buenos con semblante hermoso; y à los malos con ceño riguroso, fol. 142. n. 17.

No deben tener vn instante de descanso en la administracion de su oficio, fol. 166. n. 9.

Es error quitarles de su casa la justicia, y misericordia, fol. 263. n. 93

Deben castigar con dulçura, para hazer de vn castigado, agradecido, fol. 325. n. 72.

Juizio.

Se describe el Juizio Vniversal, fol. 107. à n. 1. vsque 4.

Mas se debe temer el divino, que el humano, fol. 109. n. 6.

Las razones que persuaden se debe temer mas el humano, que el divino, fol. 110. n. 7.

Ser mas horrible el humano, que el divino, es engaño, y assenso siniestro, fol. 110. n. 9.

Temer mas el humano, que el divino, es flaqueza con visos de idolatria; y las razones, fol. 110. n. 10.

El divino se debe temer, no el humano, fol. 110. n. 11.

No se debe despreciar el humano; pero se debe tener por menudencia, fol. 110. n. 12.

De temer mas el humano, se origina pretender primero contentarle, fol. 111. n. 13.

Què es el juizio humano? fol. 111. n. 14.

Debe mirarse el humano como juguete de la puerilidad, fol. 111. n. 15.

Los juizios humanos no deben ser temidos, sino pisados, fol. 113. n. 23.

Es el humano juizio iniquo: y por esso no debe ser temido, fol. 114. n. 25.

Si enojan los juizios humanos; con la esperança del tiempo tendràn el desengaño, fol. 115. n. 34.

En los juizios humanos la mentira prevalece à la verdad, fol. 120. n. 57.

Mostrar sentimiento de los juizios humanos, es vivir en perpetuo tormento, fol. 121. n. 60.

La distincion del juizio humano, y divino, fol. 122. à n. 63. vsque 68.

Por ser el juizio divino mas amable, es mas terrible, fol. 124. n. 72.

En el juizio llueve Dios iras; en la encarnacion misericordias, fol. 127. n. 88.

Es imagen del juizio vna semejança del hijo del hombre, que viò San Juan, fol. 129. n. 96. & 97.

Todas las circunstancias de esta imagen aplicadas al juizio, fol. 130. à n. 96. vsque 105.

En el dia del juizio no avrà apelacion de la Justicia à la Misericordia; porque esta serà la executora de la justicia, fol. 131. n. 107.

El Juizio divino se compone de verdad, y misericordia; y por ser estas prendas tan amables, es el juizio tan terrible, fol. 132. n. 115. cum sequentibus.

En el juizio no avrà merito sin premio, ni delito sin castigo, fol.136. n.134.
Todos los juizios bastardean por la debilidad de la passion, fol.456. n.36.
Para hazer juizio cabal de las acciones agenas, se han de mirar como proprias. Assi se cura la murmuracion en los discretos, fol. 464.n.73. cum sequentibus, vsque in finem.

Justicia.

Es la ira de la Justicia divina, agua; no fuego: y las razones de esto, fol.127.à n.90.vsque 92.
Las justicias humanas son probabilidades; y la distincion de la divina, con la humana, fol.132.à n. 112.vsque 116.
Hà de ser la Justicia tan escrupulosa, que para castigar los delitos, no se hà de acordar de la ofensa contra su persona, fol.141.n.9.
Para passar à executar la justicia, se debe primero gastar la misericordia, fol.264.n.98.
No tiene tesoros, fol.359.n.14.
La Justicia divina quita la viña al Hebreo, y la fia de los Christianos; y mirando la justicia, se halla bañada de misericordia, fol. 360.n.11.
No es justicia castigar con el mismo estilo al Plebeyo, como al Noble; ni à este, como al otro: y lo mismo se debe guardar en las reprehensiones, fol.440.n.35.
La falta de justicia en el Mundo, haze cada dia, vn dia de juizio, fol.249.num.17.

L

Lacedemonios.

Colocaron en sus Tribunales al Dios del temor, fol.137.n.139.

Llagas.

No se deben buscar medicinas publicas, para llagas ocultas, fol.48. n.36.

Langosta.

Es imagen de los murmuradores; y sus propiedades, y exercicios aplicados à este vicio, fol.461.num. 59.

Lagrimas.

Rinden al Cielo, fol.206.n.83.

Laton.

Es cobre roxo, y se llamò *Esmontanum*, fol.129.n.98.

Lenguas.

Moverlas à que digan todo lo que saben, mas parece ardor de la voluntad, que impulso de la razon, fol.293.num.44.
La mayor discrecion no basta à sujetar las ligerezas de la lengua, fol.399.n.17.
La Providencia guardò las lenguas en lo retirado de la boca, mas por miedo, que por tesoro, ibidem.
Se han de huir las furiosas, y desbaratadas, como el ayre de vna tormenta, fol.400.n.24.
Se han de mover à hablar, por lo que vèn, que es razon, y no por las ceguedades de la voluntad, fol.405.n.40.
Las lenguas del Mundo tienen correspondencia al coraçon, y al estomago, para dezir lo que quieren, y se les antoja, fol. 409.n. 52.
Las del Siglo tienen correspondencia con la cabeça; porque hablan por imaginaciones, y fantasias, fol.409.n.54.
Avia de aver dos lenguas, para que fuera otro el lenguage del respeto con que se hà de hablar al Superior, fol.441.n.40.
Las lenguas en que baxò el Espiritu Santo sobre los Apostoles fueron de fuego, para enseñarlos à hablar,

blar, y no de otro Elemento, fol. 407.n.45.cum sequentibus.

Leon.

Es Principe de los irracionales, y por esso tiene mas corta vida, que ellos, fol.250.n.24.

Liberalidad.

La haze mayor disminuir el beneficio; y mirar el don como cosa corta, haze menor la ingratitud, fol.362.a n.21.vsque 27.
Para ser verdadero liberal, no solo hà de esconder el rostro, sino el beneficio, f.364.à n.28.vsque 33.
Es grande primor de la liberalidad disfrazar la dadiva, pareciendo que no dà, f.364.à n.33.vsque 43
Es liberal quien busca para dàr, adelanta la costa de el pedir, y haze que no dà, fol.365.n.35.
El perfecto liberal, no solo hà de callar lo que dà, sino que despues no hà de manifestar lo que diò, fol.368.à n.40.vsque 60.
No es liberal, el que siendolo, desea parecerlo; sino quien siendo liberal, desea le tengan por miserable, fol.371.à n.61. vsque 74.
El que no sabe dissimular lo que dà, no es liberal discreto, fol. 374. n.71.
Es bizarria de la liberalidad hazer el beneficio, à quien no hà de corresponder, fol.374. à n. 75.
Todo el Sermon de la Viña contiene las grandes excelencias de la liberalidad, y grandes assumptos para conocerla; y los motivos para cautelar las ingratitudes de los hombres.
Que no se especifican por no multiplicar este Indice demasiado, lege.

Libertad.

El Avaro haze de la libertad esclavitud, fol.14.n.78.

Lisimaco.

Valido de Alexandro, fol. 24. num. 27.

Lisonjeros.

Hablan contra lo que sienten, y sepultan su entendimiento en vn sepulcro servil, fol.118.n.45.
Introducen la lisonja por los oìdos en el coraçon, fol.168.n.20.
Son lo mismo mintiendo, que vn Escorpion abraçando; y los remedios para evitar este contagio, fol.175.n.61.& 62.
Por las lisonjas los condena la Naturaleza à sentencia de muerte, 183.n.91.
Son como Aguilas, y como plumas, fol.185.n.100.

Lisonja.

Es el mas poderoso hechizo de la flaqueza humana; y tiene tan disfrazado su veneno, que no le distingue el mas cauto, fol. 169. n.24.
Se engendra del amor proprio; y para no creerla, es casi preciso estàr mal con las prendas propias, fol.169.n.25.
Es la llave Maestra de nuestra Alma, y con sus dulçuras opila los discursos, fol.170.n.27.
No es lisonja lo bien dicho; porque no tiene oposicion la verdad con lo Retorico, fol.171.n.32.
La lisonja de las plumas es mas nociva, que la de la boca; porque està siempre viva, fol.171.n.37.
Es el vicio que tiene mas distante el arrepentimiento, fol.173.à n. 43.vsque 50.
Es la causa de las facilidades, y ruinas, fol.174.n.50.
Tiene por Estrella fixa su conveniencia, fol.179.n.68.
Mas ofende vna lisonja, que vna injuria; y por què, fol. 182. n. 87. & 88.
Se debe despreciar, y es la mas prompta medicina para sanar de ella, fol.183.n.92.& 93.

Lucir.
Es grande necedad querer vivir luzido à costa de luzimientos agenos, fol. 247. n. 6.
Luna.
Quando està llena, es quando padece eclypse, fol. 24. n. 27.
Luz.
La de la razon guia à la penitencia, fol. 267. n. 6.

M

Madera.
De la madera Tina, semejante al Cipres, se labrò la escala de el Templo, fol. 26. n. 42.
Madres.
Por cariño disimulan los defectos de los hijos sin razon, por no disgustarlos, fol. 195. n. 21.
Aparta Christo à los hijos de las madres; pero no los divide: porque la division es discordia, el retiro es prudencia, fol. 197. num. 31.
Son complices de los deliros de las hijas, y su tirania, fol. 199. num. 43.
Son, ò parecen ciegas, porque no vèn los passos de sus hijas, pudiendolos mirar, fol. 200. num. 48.
Madres, que no castigan, reprehenden, y advierten, son perdicion de sus hijas, fol. 200. n. 51.
Las que vèn los desembaraços de sus hijas, y callan, tienen demonio mudo, fol. 395. n. 3.
Maestros.
No son para si, sino para sus Discipulos, fol. 286. n. 3.
Todo lo que gozan es su contrario, fol. 286. n. 4.
Los que son amantes de aplausos exteriores yerran el camino de saber, fol. 291. n. 29.
Deben ocultar el nombre, fol. 292. n. 35.
No deben desear aplausos de su entendimiento, fol. 292. n. 40.
No solo no han de ostentar la sabiduria, sino que no han de solicitar los tengan por Sabios, y Doctos, fol. 294. n. 49.
Para ser Maestros, no han de desear se lo llamen, fol. 296. n. 62.
No han de querer los llamen Maestros, sino permitir que otros lo digan, fol. 298. n. 77.
Llamarse à si proprio Maestro, es poner la fama en la superficie, y no en lo profundo de la verdad, ibidem.
No han de desear los llamen Maestros, aunque el estraño de cortesia les dè el nombre, fol. 303. n. 106.
Aunque es acto heroyco no desear los llamen Maestros; el desear los quiten el titulo puede ser vna grande ambicion, fol. 304. n. 111.
Deben enseñar à los Discipulos, y à si mismos, fol. 303. n. 108.
Para ser Maestros deben estudiar su desprecio, y desconfiança, f. 311. n. 155.
Los Maestros que enseñan à hablar en el Mundo, han de ser Entendimiento, y Voluntad, para que enseñen à dezir con sincera voluntad, lo que fuere razon, fol. 406. n. 44.
Magestad.
Es vna voz dulce, y lo dulce no la quita el ser de voz, fol. 96. num. 61.
No es mas que vn Tumulo vistoso, compuesto de su Cetro, fol. 252. n. 36.
Los passos de vna peregrinacion suelen hazer feliz à vna Magestad, fol. 421. n. 28.

Malicia.
Es tal, que para mentir, se vale de la verdad, fol. 416. n. 7.
Es grande dolor, que transforme las prendas en armas para el desprecio, fol. 428. n. 57.
Manos.
Reciben dadivas; los ojos representaciones, fol. 69. n. 53.
Las divinas siendo tan diestras para fabricar, parecen ignorantes para destruir, fol. 192. n. 5.
Las manos liberales llenan al dueño de luzimientos, fol. 227. n. 4.
Manos que se alargan para el remedio, y ocultan la noticia à la vista, son de politica soberana; porque dexan corregidos, y agradecidos, fol. 270. n. 16.
Las manos se deben juntar al coraçon; porque Fè sin obras, es muerta, y es Fè tibia de Christianos, fol. 271. n. 25.
Para subir en la Politica del Mundo, mas se necesitan de manos, que de meritos, fol. 321. n. 51.
Mar.
Por exemplo de las riquezas, fol. 147. n. 38.
Medicina.
Labra de el veneno triaca, fol. 53. n. 68.
Diò la Divina Providencia medicina para todos los desordenes, ò delitos, fol. 65. n. 28.
Es presagio de muerte en la medicina, endulçarse las superfluidades de los oidos, fol. 168. n. 21.
Cura la medicina la opilacion, no gustando dulce, haziendo exercicio, y tomando polvos de azero, fol. 170. n. 28.
No cura la peste de la lisonja introducida en los Principes, fol. 180. n. 75.
Memoria.
La del proprio ser facilita el perdon, fol. 19. n. 116.
Mentira.
No la ay que no sea pesada, fol. 415. n. 3.
El camino de la mentira và à la muerte; y el de la verdad à la vida, fol. 415. n. 61.
Mercurio.
Calçaron à Mercurio, Dios de los Sabios, de plumas, fol. 70. n. 57.
Meritos.
Nunca los benemeritos pueden ser desdichados, fol. 165. n. 3.
Deben ser herederos del puesto, fol. 319. n. 39.
Los meritos igualmente heredan el premio, como el hijo legitimo à su Padre natural, fol. 331. n. 105.
Mezencio tyrano.
Su crueldad, fol. 3. n. 10.
Miedo.
El de perder la salud suele causar gran devocion, fol. 27. n. 46.
El del pecador es mayor al mal del cuerpo, que al achaque del espiritu, fol. 27. n. 48.
Ministros.
A estos toca la gloria de obedecer; y al Principe el imperio de la Magestad, fol. 73. n. 74.
Ministro que se haze dueño del favor del Principe, es alevoso, fol. 74. n. 78.
El subir, ò baxar los Ministros, solo hà de correr por la mano del Soberano, fol. 74. n. 79.
Al Ministro pertenece aconsejar; y al Superior resolver, fol. 78. numer. 87.
Los Ministros deben obedecer ciegos, sin averiguar la razon de el decreto, fol. 76. n. 89.
Deben estar vestidos de plumas de sabiduria, fol. 77. n. 91.
Los dictamenes de los Ministros deben ser de coraçon obediente, fol. 77. n. 92.

Ministros del Consejo solo deben ser los que tienen sciencia, y amor, fol.77.n.93.
Han de dezir lo que saben; pero el Rey solo hà de poner la mano para la resolucion, fol.325.n.73.

Miseria.

La pericion del miserable es merito, fol.99.n.81.
El miserable enmienda con pedir su fortuna, ibidem.
Con la miseria se reducen las passiones à familiares; con las prosperidades se buelven insolentes, fol.340.n.24.
Enseña sumissiones, y humildades, y la riqueza vanidades, fol. 345. n.43.
Es mas dichoso el estado de la miseria; porque para esta, està el camino de la virtud cuesta abaxo; y para el Rico cuesta arriba, fol.346.n.54.
Es contra las Leyes de la Naturaleza, fol.372.n.64.

Misericordia.

A los que son delinquentes fiados en ella, se les buelve en justicia severa, fol.127.n.85.
Por la confiança en los delinquentes, se transforma en vn tesoro de iras, fol.127.n.87.
La misericordia levanta de punto el Juzio Vniversal, fol.131.num. 106.
En este Siglo se apela de la Justicia divina à la Misericordia, fol.131. n.107.
Los cargos de la misericordia despreciada, son flechas de la justicia verdadera, fol.133.n.117.
La misericordia suele no entrar en los Palacios, fol.264.n.95.
La divina es muy rica, y sustenta à la justicia; como el Mayorazgo al segundo, fol.359.n.6.

Monarquia.

Estàr vna Monarquia sana, es tener los Vassallos aumento, fol. 35. n.95.
Para mantenerla, mantener à los subditos en lo que se debe, fol. 36.n.98.
Monarquia ideada en la Estatua de Nabuco, fol.37.n.100.
Quitar las capas à los Vassallos, es señal de dividirle las Monarquias, fol.36.n.99.

Murmuradores.

Los primeros son, los que murmuran hablando bien; porque con vn *pero* azedan toda la virtud, fol. 452.n.27.
Son estos los mas nocivos; introducen el veneno en el vaso del elogio; y apurandole el poco cauto, traga el veneno, fol.452.r.19.
Otros son por tablilla, no pudiendo acusar à los Discipulos, acusan al Maestro, fol.454.n.28.
Otros murmuran atestiguando con los muertos; porque para que los ayuden à la calumnia, sacan los testigos de debaxo de tierra, fol. 455.n.30.
Otros murmuran por caridad; porque de todo fingen dolor; y estos son los mas nocivos, fol.455. n.31.
No vèn la virtud; porque todo lo que miran son vicios: Tienen vista de tornillo, que la buelven adonde gustan, fol.455.n.32.
Su vista penetra la tierra; porque no perdona à los cadaveres, fol. 456.n.36.
Describe David à los murmuradores, con la frasse: *Su boca es sepulcro patente*; y la profundidad de esta sentencia, fol.456.n.37. cum sequentibus.
No hospedan à la virtud, porque quanto respiran son maldades, fol.458.n.44.

Los

Los que todo lo notan, tienen facil remedio; porque nace de no estar dentro del Govierno: entrandolos, cessan, fol.458.n.46.cum sequentibus.
Quatro remedios para curar à los murmuradores, fol.459. todo el Punto segundo.

Mudança.

Con la alternada mudança en los puestos se entretienen las esperanças, y se evitan las calumnias, fol.74.n.76.

Muerte.

Tiene por sus ecos el nacimiento, y la vida, fol.18.n.104.
Conmuta Dios la natural en civil, fol.50.n.49.
Mueren los ambiciosos, porque consiguiendo, no hallan lo que pretenden, fol.100.n.91.
Es mortal tragedia padecer de los que debian aplaudir, fol. 429. n.59.

Mugeres.

No tienen imperio en los hombres por hermosas, sino por modestas, fol.301.n.92.
Juzgan lo mejor lo forastero para sus locas galas, fol.423.n.34.

Mundo.

Describese su corta estabilidad, fol. 4.n.16.
Se ama, porque no se conoce, fol.7. n.33.
Se pondera su engaño, fol.5.n.9.
Crucificarse con el para conocerle, fol.7.n.31.
Son varias las Cruzes, que dà el Mundo, fol.5.n.20.&21.
Su conocimiento conduce para dexarle, fol.7.n.34.
Sus dichas maltratan à quien las goza, fol.25.n.32.
No ay en el Mundo estado seguro, fol.88.n.11.
Toda su gloria, es gloria de vista, fol.96.n.60.
A ninguno dà lo que pide, fol. 100. n.92.
El Mundo haze Monarcas, Esclavos, Doctos, &c. fantasticos, fol. 111. n.16.
No muda el ser de las cosas, porque podrà dàr autoridades fantasticas; pero no meritos verdaderos, fol.112.n.7.
El Mundo hà acreditado todos los errores, fol.112.n.20.
En Leyes del Mundo el oro haze Cavalleros, fol.151.n.55.
El dinero dà autoridad, y honra en el Mundo, fol.152.n.57.
En el Mundo no ay mas honra, que la hazienda, fol.152.n.58.
Es vn Teatro adonde se manifiesta los papeles fingidos, f.159. n.89.
El Mundo solo es presto para hazer mal; y Dios para beneficiar, fol. 192.n.5.
Para vivir en el Mundo se necessita, ò no tener entendimiento, ò esconder el discurso, fol. 251. n.27.
No ay en el Mundo agradecimiento, fol.272.n.34.
En el Mundo nada passa por lo que es; porque el vicio se mira como virtud, y esta como vicio, fol.288. n.11.
En el Mundo haze merito para el puesto el parentesco mas estrecho, fol.318.n.31.
Subir en el Mundo consiste en tener braços, fol.318.n.34.
En el Mundo primero se atiende à la riqueza, que à la esposa; porque no importa sea la muger mala, si la hazienda es buena, fol. 392.n.57.
El Mundo forma hombres à los poderosos; el Cielo solo eleva à los modestos, fol.395.n.1.
Vive reñido con las verdades, no solo para escucharlas, sino para dezirlas, fol.415.n.3.

Anhela por revelar vn delito; y el Cielo se ingenia por esconderle: el primero obra como infame, el segundo como noble, fol. 436. n. 18.

Musica.

Su inventor fue Tubal, que significa tristeza, fol. 26. n. 36.

Las proporciones que en las vozes se deben guardar, para que no disuenen, se han de observar en las correcciones, fol. 438. n. 28.

N

Nacimiento.

Los brutos nacen armados, y no los hombres, fol. 53. n. 71.

El nacimiento del oro se debe celebrar con melancolicas demonstraciones, fol. 149. n. 44.

Nace el hombre llorando, porque nace para mandar; y los brutos riyendo, porque nacen para obedecer, fol. 252. n. 31.

Naciones.

Son las del Vniverso setenta y dos, fol. 75. n. 82.

Naturaleza.

Es su Mayorazgo la desdicha, fol. 61. n. 5.

No socorrer los trabajos, à quien los padece, es ser Apostatas de ella, fol. 64. n. 20.

Anduvo provida la Naturaleza en desengaños de las riquezas; para apartar nuestros deseos de ellas, fol. 144. n. 27.

Destinò en la custodia del olvido las riquezas, fol. 145. n. 29.

La Naturaleza dà en llantos la riqueza; y no es cortedad suya, sino amor, fol. 149. n. 43.

No sacò à la luz el oro, sino le dexò oculto en los montes, fol. 150. n. 49.

Es el oro hijo de la Naturaleza en su concepcion; pero sale à luz como aborto, fol. 150. n. 50. cum sequentibus.

Inclina la Naturaleza simpaticamente à amar al que ama; pero vive sujeta à la fantasia, que gradùa las finezas de falsedades, y las desdeña como alevosias, fol. 232. à n. 30. vsque 34.

Navegaciones.

Para navegar el hombre en el mar tempestuoso de sus pasiones con seguridad, tiene por Norte al Cielo, fol. 61. n. 7.

Necedad.

Es muy grande querer tenerla los Consejeros con el Principe, fol. 247. n. 10.

Es muy necio quien sospecha, que por alabarse, se engrandece, fol. 396. n. 5.

Necessidad.

A vna necessidad verdadera dà el demonio vna riqueza fantastica, fol. 90. n. 23.

Antes hà de faltar para el luzimiento proprio, que para la necessidad agena, fol. 228. n. 10.

Neron.

Canonizan los juizios de Neron, fol. 114. n. 29.

Nobleza.

La mayor gloria del Noble es socorrer al humilde, fol. 22. n. 15.

El Noble no se venga, pudiendo, fol. 50. n. 52.

Es en el Noble, el pedir, vna muerte civil, fol. 99. n. 87.

Se ostenta la Nobleza, mostrandose con los inferiores humilde, fol. 103. n. 70.

Es executoria de los Nobles hablar bien; y de los ruines murmurar, y hablar mal, fol. 459. n. 50.

Noche.

Se pinta para demonstrar la ausencia, que intima Christo, fol. 266. n. 1. vsque 6.

Nombre.

El Rey, y el Vassallo solo se diferencian en el nombre; porque son de vn barro, y naturaleza, fol. 95. n. 58.

O

Obediencia.

Si fuera la leal capàz de milagros, debia obrarlos para socorrer à su Rey necessitado, fol. 279. n. 72.

Ocasion.

La de pecar se ha de dexar, empezando primero por la voluntad: porque no se hà de dexar con renuencia del coraçon: se hà de vencer la renuencia, para dexar limpio el interior, fol. 382. n. 18.

Dexar la mas minima ocasion de la culpa, es bolverla à introducir sin remedio en el coraçon, fol. 384. n. 24.

No solo se hà de dexar la ocasion de la culpa, sino la ocasion de la ocasion, fol. 385. n. 26.

En encontrando la ocasion vn cabello de que asir, se buelve infelizmente à la prision del delito, fol. 388. n. 34.

Dexar el pecado, y conservar la ocasion, con titulo de vrbana correspondencia, es cartilla de el Mundo; no lo es de Christo, fol. 388. n. 35.

Las ocasiones, que son Madres de los delitos, conservarlas, es buscar nueva ocasion del pecado, fol. 389. n. 39.

Arroxarse à la ocasion, fiados en que Dios los librarà, es tentar à Dios; y esta es confiança de la astucia del demonio, fol. 389. n. 41.

Si la ocasion me viene à buscar, el Cielo, que me la embia, me darà resistencia: si salgo à buscarla, es necia presumpcion, que mas merece castigo, que alabança, fol. 390. n. 45.

Odio.

Es el odio tan activo, que primero mata al coraçon, que le tiene, que à su enemigo, fol. 55. n. 84.

El odio mata al dueño, quando le manifiesta, fol. 55. n. 87.

El publicado mata al dueño; pero no quando està oculto, fol. 55. n. 87.

No es mortal el odio concebido, lo es publicado, fol. 55. n. 88.

Ofensa.

No la ay en el Mundo, fol. 42. n. 2. & 3.

Hazer de la ofensa motivos para lastimas, es transformar las iras en clemencias, fol. 45. n. 7.

Perdonar las ofensas, no solo es glorioso en lo divino, sino tambien en lo humano, fol. 47. n. 28.

Las ofensas se curan, quando no se vengan, fol. 47. n. 29.

Divulgar con las venganças las ofensas, es dàr indulto à los delinquentes; y avisar que pueden ser ofendidos, fol. 48. n. 37.

No es magnanimo el que se confiessa ofendido, fol. 48. n. 39.

Perdonar las ofensas proprias es Christiandad, y valor: no castigar las que se executan contra Dios, y la Republica, es alevosia, fol. 139. n. 3.

Oficio.

Es nociva la perpetuidad en los oficios; porque con la seguridad se hazen insolentes, fol. 73. n. 74.

Oìdos.

El oìdo sano no admite cosa dulce; quanto contiene es amargo, fol. 168. n. 22.

Ojos.

Son imagen de los Superiores, fol. 32. n. 75.

Son imagenes de vn Juez atento, no

no reciben cota alguna, fol. 68. n.45.
Solo dàn lagrimas, ibidem.
Si reciben vna atiſta, lloran al miſmo inſtante, que la reciben, fol. 68.n.46.
El ſentido de los ojos, es ſolo en ſu imperio, fol.69.n.48.
Son los ojos Nuncios de la piedad, y anuncios de el amor, fol. 69. n.49.
Los ojos ſolo reciben miſerias; las manos dones, fol.69.n.50.
Los ojos con el humor criſtalino repreſentan; con el aquoſo lloran, fol.69.n.51.
Tienen los ojos la judicatura; y no la boca, y oidos; y por què, fol. 70.n.54.&55.
Solo los ojos no ſe apaſsionan con enemiſtades, fol.70.n.56.
Los ojos ſon los teſtigos de las nulidades de los juizios humanos, fol.132.n.19.
Quien buſca à Dios, no tiene ojos para mirar el Mundo, fol. 119. n.51.
Deben de eſtàr ciegos los de la voluntad, para acertar à ſervir à Dios, fol.188.n.116.
Deben tener los objetos en proporcionada diſtancia, para verlos, fol.197.n.32.
Como los ojos del Mundo ſon engañoſos, debemos pedir à Dios otros nuevos, fol.289.n.20.
No toleran vèr grande, à quien miraron pequeño; porque ſe corren de que los desiguale el merito, à quien igualò la cuna, fol. 418. n.16.
Deben eſtàr muy abiertos para mirarſe à ſi; y cerrados para mirar los eſtraños, fol.464.n.71.

Opinion.

La opinion no puede triunfar de la verdad, fol.45.n.71.
No es contra la verdad del credito la opinion, ibidem.
Varios motivos perſuaden el deſprecio de las opiniones: el mas firme para practicado es, que no anhelando ſer mucho, no ſe ſiente le tengan en poco, fol.46.n.23.
Diſta la opinion de la evidencia; lo que la verdad de la mentira, fol. 46.n.24.
Es opinion, y Problema, ſi deshonra la opinion, fol.46.n.25.
Què es la opinion del Mundo? fol. 111.n.14.
Es infeliz el que ſuda por los engaños de la opinion, ibidem.
La opinion del Mundo navega contra la razon; y eſtas opiniones del Mundo han pretendido deſterrar los Sabios, fol.112.n.18.
Què opinion es la del Mundo en materia de Religion? fol.112.numer.20.
No ſe deben ſolicitar las opiniones humanas, fol.114.n.26.
Es juguete la opinion, poſſeyendo la verdad, fol.120.n.55.
La opinion en el Mundo es tyrana de la verdad, fol.121.n.58.

Oracion.

Debe ſer ſecreta, fol.66.n.32.

Oro.

Es veneno, fol.92.n.32.
Las valas de oro ſon prohibidas, y por què, fol.92.n.33.
Cauſa el oro las mas inſolentes coſtumbres, fol.92.n.35.
Es el mejor metal para cauterizar, fol.93.n.41.
Mandò Dios manifeſtar la luz, y eſconder el oro; porque el reſplandor de la luz alumbra, y el del oro ciega, fol.145.n.31.
Es dorada carcel de la razon; grillos luzidos del entendimiento; y cadenas reſplandecientes de el conocimiento, fol.149.n.55.
Dixo vn Filoſofo que era palido de miedo, fol.150.n.47.

No

No huviera oro, à no aver delinquentes, fol.151.n.54.
Enfermedad Real, es achaque de oro: ſe ſana con la viſta de vna Ave llamada *Oropendola*, y al ſanarla, pierde el Ave la vida, fol. 158.à n.84.vſque 86.
Se lleva todos los amores del Siglo, fol.176.n.56.
Quien le adora, adora en èl todos los vicios, fol.349.n.70.
Turba todas las potencias, fol.349. n.73.
No tiene eſtimacion en ſu Patria, ſi fuera de ella; y lo miſmo la fragancia de los aromas, y flores, fol.419.n.22.24.25.&26.

P

Padres.

No ſe puede nombrar por tal, el que no puede ſocorrer à ſus hijos, fol.191.n.2.
No dexan de corregir à los hijos, porque ſe engañan, ſino porque los aman, fol.195.n.25.
Lo que adoran por hijo, es ſu contrario; porque el enemigo mayor es ſu cariño, fol.196.n.28.
Siempre eſtàn riñendo con los hijos; porque los eſtàn amando, fol. 196.n.30.
Para corregir los hijos, ſe han de apartar de ellos; porque ſi los tienen cerca, ſe ciegan; ſi lexos, no los vèn, fol.197.n.33.
Los Padres deſcuydados de las operaciones de los hijos, ſon ocaſion de ſu ruina, fol.200.n.49.
Lloran los hijos perdidos; porque vèn deshecha ſu fabrica, fol.377. n.1.
Deben corregir à ſus hijos, no tanto con aviſos, como con los buenos exemplos, fol.379.n.7.
Deben cuydar con grande atencion poner à ſus hijos buenas compañias; porque las malas ſon ſu perdicion, fol.379.n.8.

Palabras.

Algunas matan, fol.142.n.14.
De la calidad de las coſtumbres, ſacan ſu executoria las palabras, fol.400.n.23.
En no peſando las palabras, ſe anegarà todo el Mundo en tormentas, fol.401.n.26.

Palacios.

En los humanos ſirven los cuerpos; en los divinos las Almas, fol.271. n.27.
En los del Mundo ſuben al puesto, por el arrimo à los que mandan; en el Cielo, por el merito, fol. 116.n.25.

Parientes.

Se puede eſtender à ellos la gracia, ſin piſar las lineas de la Juſticia; ſe les puede hazer gracias; pero ſe han de governar por alguna razon, fol.319.n.41.

Parmeno.

El gruñir de Parmeno, fol.120. numer.57.

Patria.

Niega la propria Patria la veneracion à las prendas, que ſabe dàr la eſtraña, fol.418.n.15.
Negando la propria el aplauſo, dà credito para èl con los mas eſtranos, fol.419.n.21.
No es agravio permitir à la propria Patria tyranias, dando por Patria todo el Orbe, fol. 420. n.27.
Mudar la Patria propria, es arte para ſubir; porque los eſtraños alaban, lo que los proprios condenan, fol.422.n.70.
A los que la propria Patria deſprecia, ſabe la foraſtera honrar con aplauſos, fol.424.n.39.
No ſabe la Patria propria hazer las honras, que la eſtraña, f.425.n.42

Es

Es violencia arroxar al sugeto de la Patria propria, fol. 426. n. 46.

Paz.

Como debe ser la Paz, para ser del Cielo, fol. 51. n. 54. cum sequentibus.

Con el velo de la Paz se forman las mas sangrientas guerras, fol. 315. n. 13.

Pecador.

Mas le reduce el interès de su conveniencia, que el dolor de vna desgracia, fol. 26. n. 40.

Le acerca à Dios el golpe de vna enfermedad, fol. 26. n. 42.

Le causa grande dolor el no perder la salud, fol. 27. n. 46.

El que guarda el arrepentimiento para vna enfermedad, dà à entender, que tiene mas miedo al morir, que aborrecimiento al pecar, fol. 28. n. 50.

Para èl tiene Dios sus rigores, fol. 127. n. 86.

Su vltima necedad es pecar de memoria, fol. 341. n. 28.

Siempre vive dormido; porque no pudiera sossegar teniendo el Alma dispierta, fol. 386. n. 29.

Pierde por el pecado à la Alma, fol. 388. n. 37.

Pedir.

Obliga à negar lo mismo que se concede sin pedir, fol. 40. n. 119.

Es tan costoso el pedir, que cuesta la sangre del coraçon; ò oir vna necedad, fol. 99. n. 85.

A quien no mata vna Cruz, basta à matar vna peticion, fol. 100. n. 88.

El pedir à Dios alienta; à los hombres mata, fol. 100. n. 90.

Pedir es muerte para todo coraçon, fol. 100. n. 93.

Sentir dàr parece tyrania, fol. 124. n. 74.

Errò San Pedro aconsejando; pero acertò pidiendo para otros, fol. 242. n. 82.

Por el parentesco de la sangre, y por adoraciones se consigue en el Mundo las peticiones; pero no en el Cielo, fol. 314. n. 11.

Penitencia.

La que es mentirosa, forma de la paciencia del ofendido armas para el agravio, fol. 28. n. 50.

Se debe hazer luego sin diferirlas porque no cabe en pocas horas el dolor de muchos años, fol. 30. n. 60.

No hà de ser con mucha celeridad, ni con mucha lentitud, fol. 30. n. 63.

La misma penitencia, que hecha à tiempo halla perdon; dexada para lo vltimo suele no hallar piedad, fol. 31. n. 70.

Guardarla para la vejez, ò la cama, es errado capricho del Mundo; porque el que se està muriendo, con nada acierta, sino es con la muerte, fol. 391. n. 49.

Reservarla para la pesadez de los años, es industria para no hazerlas; porque vn anciano, sino tiene aliento para vivir, como le tendrà para la mortificacion, fol. 392 n. 53.

Perdonar.

Con generosidad, dà creditos al poder, fol. 21. n. 9.

Los perdones necessarios son de el Mundo; los voluntarios del Cielo, fol. 50. n. 53.

El perdonar hà de ser de generosos; no de cansados, ò desvalidos, fol. 52. n. 59.

El perdonar, no es docilidad de el coraçon, sino discrecion del entendimento, fol. 52. n. 64.

El perdon es vna confusion publica del enemigo perdonado, fol. 52. n. 65.

Perdonar es de discretos; vengarse de brutos, fol. 53. n. 68.

Perdonar, no es tanto calificacion de piadosos, como insignia de discretos, fol. 53. n. 72.

El que perdona se parece al Padre Eterno, fol. 53. n. 73. & sequentibus.

Perlas.

Las perlas, y el coral son agua endurecida, fol. 148. n. 40.

No tienen estimacion en su Patria; pero si fuera de ella, fol. 420. n. 23.

Persona.

La del Juez no es particular, sino comun; y assi no puede padecer agravios particulares, fol. 140. n. 7.

Es de personas entendidas dexar sus Patrias, para hazerse hombres, fol. 421. n. 28.

Piedad.

Es blason de lo piadoso, ser impio con los proterbos, fol. 143. num. 21.

La divina es prompta, sin esperar tiempo para el beneficio, fol. 191. n. 3.

La divina cessa quando no ay razon; porque la executa para desterrar nuestro ocio, fol. 193. n. 11.

Se vale la piedad divina, para favorecernos, del motivo que avia de valerse para castigarnos, fol. 193. n. 14.

Para lograr la piedad divina imitar à la Cananea, fol. 194. n. 18.

Pluma.

Duerme el demonio en el hueco de vna pluma, escrive Job, fol. 172. n. 38.

Ay plumas llenas, y vacias; las llenas son quartos del Cielo; las vacias del demonio, fol. 172. n. 40.

El vacio de la pluma se llama secreto; y por què, fol. 172. n. 41.

Derramarse las plumas en papeles ofensivos, es ser plumas del demonio, fol. 172. n. 42.

Debe señalar los vicios; pero no las personas, fol. 173. n. 44.

La pluma del Cielo señala, y no escrive; la infernal al contrario, fol. 173. n. 45.

La pluma lisongera es tan del demonio, que no le cuesta cuydado el mantenerla, fol. 173. num. 46.

El Principe atento, mas teme vna pluma, que vna vala; porque esta mata, y aquella deshonra, fol. 177. n. 63.

La pluma lisongera oculta los errores à la posteridad, escriviendo engaños, fol. 178. n. 65.

Pobres.

Tienen franco el camino de su aprovechamiento, fol. 92. n. 36. & 37.

Los que no desean ser ricos, son felizmente pobres, fol. 93. n. 39.

No es malo ser pobre, sino no saber tolerar la miseria, fol. 93. n. 40.

El pobre que desea ser rico, es incurable, fol. 93. n. 42.

El pobre se atormenta por adquirir riquezas, fol. 97. n. 71.

El pobre pide para socorrer su necesidad, fol. 98. n. 80.

El pedir en el pobre, es precepto de su desdicha, fol. 99. n. 81.

El pobre se satisface con poco, fol. 100. n. 95.

Mas saben de Dios los pobres, que los Soberanos, fol. 120. n. 53.

Hablar con el pobre, es atenta misericordia, fol. 120. n. 53.

Es sacrilegio, que los pobres paguen los delitos de los Poderosos, fol. 264. n. 97.

El pobre halla dentro de su miseria la virtud, sin buscarla, fol. 340. n. 26.

Para el pobre solo puede aver vicios de pintura, fol. 341. n. 30.

Elige Dios para reducir à los obstinados, hazer à los ricos pobres, y no à los pobres ricos, f. 342. n. 32.

El

El pobre està muy vezino à salvarse, fol. 344. n. 38.
Los pobres hallan à Dios en sus miserias; los Ricos de oidos, fol. 346. n. 48.
Lo que detiene al pobre, para no ser delinquente, despeña al Rico, fol. 348. n. 62.
Robar à los pobres haze hijos de la muerte, fol. 351. n. 66.

Poder.

El mayor del Mundo, no es mas que barro, fol. 12. n. 66.

Poderosos.

Vide Principes, Reyes, Soberanos, y Superiores.

Se sorben à los humildes, como el Mar à los Rios, fol. 35. n. 80.
Son los que han dado à la opinion altares imaginarios, sacrificando sus vidas à honras fantasticas, fol. 120. n. 54.
No los curan de miedo, fol. 158. numer. 83.
Son los Juezes conservadores de la lisonja, fol. 177. n. 63.
No viviran con quietud hasta que cierren la puerta à la lisonja, fol. 181. n. 83.
Los Poderosos se elevan con la humildad; porque esta es el medio de valer mas, fol. 204. n. 74.
Son mas fragiles en el trato, que los vidrios, fol. 233. n. 35.
Algunos Poderosos sospechan, que sus autoridades consisten en descubrir nuevos errores, fol. 233. n. 37.
Llegan à los Poderosos los consejos como sumisiones, ò simples representaciones, fol. 234. n. 39. cum sequentibus.
No se compone en los Poderosos el respeto, y libertad del consejo, ibidem.
A los Poderosos se les pide con adoraciones, para poder conseguir de ellos; porque se juzgan Deidades, fol. 315. num. 16.
Los Poderosos ciegos con las riquezas, se despeñan al abismo, fol. 346. n. 53.
Los Poderosos como gozan su reposo, no les dà cuydado se pierda vn Mundo, fol. 383. n. 20.
Los Poderosos se significan en los Ricos, fol. 403. n. 35.
Juzgan poco decente el peregrinar, fol. 421. n. 29.

Posseer.

Posseer lo que se espera, dexa el martyrio del temor de perderlos; y este es mas cruel dolor, que el de esperar, fol. 212. n. 25.
El posseer en el Cielo, quieta; en el Mundo, assusta, fol. 213. n. 27.
Las possesiones son buenas para desengañar los deseos, fol. 216. numer. 48.

Predicadores.

Es grande ternura que yerre en la correccion, fol. 440. n. 36.
No nacieron para Consejeros de Estado, ni puntualidades de Govierno, fol. 441. n. 38.

Premio.

Mas premio dàn al benemerito, los que le conocen sin èl, que le quitò, quien se le negò, fol. 163. numer. 3.
Premiar al indigno, es hazer quexosos al premio, y al sugeto, fol. 166. n. 4.
Conseguirle, es atrassar lo sufrido; no conseguirle, es refinar lo discreto, fol. 209. n. 4.

Pretendientes.

Son los pretendientes medallas de dos caras, fol. 69. n. 52.
El pretendiente debe poner la costa del merito para el puesto, fol. 84. n. 128.
Està desesperado el que pretende en el Mundo; porque no puede hallar logro de esperança alguna, y nunca configue, lo que desea, fol. 214. n. 39. & 40.
Quando pretenden, manifiestan lo bueno, y ocultan lo malo; y en el puesto se conoce lo malo, f. 247. n. 5.
Adoran antes, y no en consiguiendo, fol. 315. n. 15.
No tienen amistad con la persona, sino con la fortuna, fol. 115. n. 18.
Todos se juzgan habiles para mandar, sin averse empleado en servir; y por este camino hazen las pretensiones delinquentes, f. 322. n. 58.
La ausencia en los pretendientes, y el retiro haze merito en los cuerdos; porque la presencia es vna executoria tacita; vna viva importunidad; vna embozada pretension; y vn memorial de bulto, fol. 323. n. 65.
Temen que vn sugeto grande se les adelante; y yà que no le quiten las prendas, las callan, fol. 326. n. 79.

Pretensiones.

Todas son indignas, y ofensivas al Principe, fol. 323. n. 62.
Los distantes suelen ser mejores para el puesto; porque tienen en su abono, no tener pretension, fol. 324. n. 67.
La pretension es muy barata en los Reynos de la verdad, y muy costosa en las Provincias de la mentira, fol. 332. n. 112.

Principes.

Vide *Poderosos, Reyes, Soberanos, y Superiores.*

Se han de vestir del dolor del Vassallo para que este sane, fol. 20. n. 10.
Los que no favorecen en la ocasion, no ostentan la Magestad, fol. 21. n. 7.
Vn Principe premiò à vn Soldado con su Real faxa, fol. 21. n. 10.
Se distinguen de los plebeyos en solos los accidentes del polvo, fol. 12. n. 64.
Los que solo son para si, no explican perfeccion, fol. 20. n. 4.
Los que no favorecen à los humildes, tienen poco de soberanos, fol. 21. n. 7.
Los que solo tratan de su comodidad, se destruyen à si, f. 33. n. 80.
Los que tienen desnudos sus Vassallos, hazen irrision de su Reyno, fol. 37. n. 101.
Los Principes mandan con los ojos, fol. 68. n. 41.
Premian con el agrado, y castigan con los ceños, fol. 68. n. 42.
Castigan, y premian los Principes sin costa; porque premian con la vista, y castigan con la atencion, fol. 68. n. 43.
Los Principes deben servir à sus Vassallos, fol. 77. n. 65.
Deben tener al Subdito adonde le puedan ver à vn bolver de cabeça, fol. 72. n. 65.
En las vltimas confianças que hazen los Principes de sus Vassallos, ay escollos inevitables, y quales son, fol. 73. n. 72.
No puso Dios la Corona en el Principe para partirla, sino para desempeñarla, fol. 73. n. 73.
Los Principes deben repartir los puestos de suerte, que vnos no vivan siempre abatidos, y otros elevados, fol. 74. n. 75.
No han de fiar sus Vassallos de manos agenas, fol. 75. n. 80.
Los Principes han de tener afectos como hombres, pero no como Principes, fol. 79. n. 105.
Los Principes como tales solo han de tener à Dios por su confidente, fol. 80. n. 106.
Los Principes para las decisiones no han de tener compañero, solo las han de consultar con Dios, f. 80. n. 107.

Indice de los Assumptos,

La compañera que dió Dios à los Principes, para las soledades de la Naturaleza, no debe serlo para las confianças de la Corona, fol. 80.n.108.

En los Principes hà de ser la bizarria, naturaleza, fol.81.n.114.

Los Principes deben dar conforme los meritos de los sugetos, imitando à Dios en esto, fol.82.n.115.

Los Principes deben recatar el afecto, fol.82.n.117.

Los Principes han de fabricar su Corona, fol.84.n.125.

Los Principes humanos para hazer grandes, hazen subir de la tierra al Cielo, fol.87.n.6.

Para ser Principe verdadero debe, ò despreciarlo, ò vivir ajustado, fol. 102.n.105.

Para ser los Principes adorados, no necesitan si no ser perfectos, fol. 175.n.51.

Todos los Principes viven coronados de Aspides, que son las lisonjas, fol.180.n.74.

Mas necesitan de prevenciones, para librarse de los lisongeros en los Palacios, que para librarse de los enemigos declarados en la Campaña, fol.181.n.84.

A los Principes mas ofende vna lisonja, que vna injuria, fol. 183. n.88.

De los Principes justo se puede esperar, no de los injustos, fol.222. n.87.

Han de hazer los Principes esperar à los hombres, no haziendolos esperar, fol.223.n.89.

En los Principes hà de ser lo mismo prometer, que executar, ibidem.

Son mas luzidos, quando comunican mayores beneficios, y favores, fol. 226.n.2.

Sienten el consejo, aunque sea de vna menudencia; porque juzgan les quitan de su libertad, para errar, fol.233.n.36.

Los Principes deben estimar mucho vn Consejero discretos porque es el alma de la Corona, y la vida de su Imperio, fol.240.n.73.

A los Principes toca resolver, y à los Consejeros proponer; y en variandose estas lineas, se alteran las operaciones, fol.244.n.98.

Los Principes viven menos, fol.250. n.25.

Deben arenderlo todo, sin perder nada de vista, fol.254.n.45.cum sequentibus.

Lo mismo es coronarse Principes, que sacrificarse à vn martyrio, fol.275.n.49.

Los Principes Gentiles se vestian de sangre agena: los Christianos deben derramar la suya por sus Vassallos, fol.277.n.60.

Quando los Principes se vèn entre ahogos invencibles, no ay tributos inmoderados; porque los Subditos deben contribuir mas, que lo que poseen, fol.278.num. 68.

Los Principes deben llamar, y buscar los sugetos para los puestos, fol. 324.n.68.

Si los Principes nó tienen memoria de los distantes, no tendrà premio la virtud; porque solo conseguiràn los que se hallan à su lado, sirviendo el lugar de merito, fol.326.n.25.

Los Principes verdaderos no han de conocer parientes para los puestos, sino à los virtuosos, fol.338. n.118.

Los Principes se significan en el Mar; y los Plebeyos en los arroyos, fol. 403.n.35.

Con los Principes solo se han de gastar las vozes precisas en las advertencias, fol.441.n.39.

Principe, y Vassallo comprehendidos en vn delito, reprehendiendole en cabeça del Vassallo, se le señala al Principe; y mas vezes se les dize su delito, que la voz: este es el modo de advertir à los Principes, fol. 444. num. 53.

y cosas notables.

Providencia.

Ciñò la India de muchas dificultàdes, para apartar de nuestros ojos sus preciosidades, fol. 145. n.28.

Retirò los tesoros en los senos ocultos; los colocò en los altos montes, y los juntò con los precipicios, fol.149.n.46.

Tal vez concede à los indignos, para justificar su causa; y niega à los virtuosos, para elevar el merito, fol.165.n.1.

Dà al indigno para estorvar su quexa; y niega al digno, para ilustrar su constancia, fol.166.n.5.

Dispone que no tenga tiempo, ni ocasion de arrepentirse, quien pierde ocasiones, y tiempo de enmendarse, fol.391.n.50.

Nos enseña, que tiene las mismas calidades la vida, que la habla; porque no discrepa la habla de la vida, fol.400.n.22.

Provincias.

Las Barbaras, y yà cultas por sus estravagantes juizios, en fè de la costumbre, han introducido tantos, y diversos errores, fol.113. n.21.

Profeta.

Dize las verdades con antevision, y infabliilidad, fol.414.n.1.

Ninguno sera bien recibido en su Patria, fol.419.n.21.

La propria Patria no le quita, sino le dà; porque quitandole el aplauso en vn rincon, se le dà en todo el Mundo, ibidem.

Padecer por Profeta, es ambicion: si las prendas son delitos, infeliz de el que no es delinquente: no es dolor padecer las tyranias de la sinrazon, porque mas honran, que ofenden, fol.429.n.62.

Prosperidad.

Se compara à los dedos de las manos, fol.24.n.28.

Mas es vencer las prosperidades, que las miserias, fol. 25. num. 34.

Proverbos.

La benignidad sana à los dociles, y empeora à los proverbos, y obstinados, fol.141.n.22.

Puestos.

Se han de distribuir conforme à las ocupaciones de los sugetos, fol. 78.n.95.

Para distribuir los puestos publicos, se debe atender, y observar los genios, fol.78.n.99. cum sequentibus.

Los puestos estàn violentos en los indignos, fol.84.n.126.

El puesto se debe hazer con el merito, y no hallarle hecho, fol. 84. n.127.

Los puestos no dàn estimacion, sino las acciones heroycas, fol. 101. n.100.

Los puestos merecidos salvan; los no merecidos son ruina, fol.103. n.116.

Puestos dados por el merito, son seguros; dados por el favor, son desperdicios de la inconstancia, fol.104.n.119.

Los puestos mas elevados tienen por compañero el miedo de caer, fol. 213.n.30.

Los puestos no son de los que los ocupan, sino de los que los merecen, fol.242.n.83.

Los puestos no pueden durar en los indignos, fol.243.n.88.

Los puestos mas elevados se deben temer mas; porque es tan caduca la felicidad humana, que de ella misma nace el caer, fol. 243. n.92.

Todos los puestos son martyrios; porque el mayor trabajo es vn Imperio, fol.280.n.78.
No se ha de ascender à los puestos por años, sino por estudios, y empleos glorioſos, fol.299.n.83.
En el Mundo para subir al puesto, mas sirve el patrocinio, o el lado, que el merito, fol.316. num. 21.
Son infelizes los puestos, que caen en quien no los ha merecido, fol. 327.n.81.
Se luzen los puestos en quien los merece; y en quien no los merece, se sepultan, fol.329.n.97.
Ocupar los puestos quien no los merece, es vn robo Politico, porque se le quita al benemerito, f.330. n.104.

Pundonor.

Quien se venga no consulta su pundonor; porque el arbitrio que elige para restaurarle, es para perderle, fol.48.n.35.

Purpura.

Se tiñe con la sangre de vn gusanillo llamado *Murice*, es imagen de la humildad, fol.103.n.68.
Su origen, duracion, y aplicacion à que los Reyes no deben gastar superfluamente la sangre de los Vassallos, fol.276.n.57.

Q

Quexa.

Quexarnos de padecer inocentes, es quexa poco Christiana, y Religiosa, fol.114.n.28.

R

Religion.

En la verdadera Religion es vn breve numero el de los iluminados, respecto el de los ciegos, fol.113. n.20 & 21.
Vna de las prendas de divinidad de nuestra Religion, es aver tenido contrarios los Tribunales humanos, fol.113.n.23.

Reprehension.

Reprehender con dulçura dexa ofendida la pasion, y la voluntad halagada, fol.170.n.30.

Rey.

Vide *Principes, Poderosos, Soberanos, y Superiores.*
El sudor del Vassallo no hà de servir al Rey para la vanidad del Cetro, sino al vtil de la Corona, fol. 39.n.117.
Ser Rey, y Monarca, es dominar mucha tierra, fol.101.n.101.
Solo es verdaderamente Rey, el que pisa las comodidades, y desprecia las riquezas, fol.102.n.106.
El vestido Real haze Reyes de ironia; las acciones Reales hazen Reyes de reverencia, f.103.n.110.
El Rey Luis Nono de Francia dixo esta sentencia, y la causa: *No es decente à vn Rey vengar agravios hechos à vn Duque*, fol.140.n.6.
Quitar à vn Rey vn espiritu arrimado, tiene grandissimo peligro, fol. 182.n.85.
Rey que haze razon de estado la Religion, pierde el Reyno, fol. 199.n.46.
Es la Purpura insignia de los Reyes, fol.203.n.68.
El Rey mas ostenta su grandeza, sacrificandola en humildades, que dando sus tesoros, fol.203.n.71.
Mas necessita el Rey, y Reyno de vn Consejero bueno, que el Consejero de los dos, fol.241.n.75.
Para cumplir con el titulo de Rey, debe vivir desnudo, fol.280.n.77.
Debe perder la propria vida, por darla à los Vassallos, fol.248. n.97.

Debe

Debe el Rey conocer adonde se estiende la capacidad de el Subdito, para no ocuparle en mas de lo que alcança, fol.295. num. 55.
Si el Rey no tiene presentes, para dàr el puesto, à los distantes, serà govierno ciego; porque no governarà el entendimiento, fol. 324.n.69.
Debe el Rey elegir por Consejeros, para distribuir los puestos, à Ministros experimentados, y limpios, fol.332.n.113.
Se hà de avisar al Rey el peligro, sin dexarle inquieto, fol. 386. n.28.
El Rey hà de enriquecer à sus Vassallos, fol.403.n.35.
Es el mayor en la tierra, à quien no le averiguan los secretos con que obra, fol.404.n.37.
No se hà de advertir al Rey del mismo modo, que al pueblo, y vulgo, fol.442.n.44.

Reynar.

Todo reynar es subir, y tambien trabajar, fol.250.n.11.

Reyno.

Estàr vn Reyno sano, es tener los Vassallos aumento, fol. 35. num. 95.
Para aumentar vn Reyno, mantener en lo que se debe al Vassallo, fol. 36.n.98.
Quitar el Rey las capas à sus Vassallos, es señal de dividirse los Reynos, fol.36.n.99.
Reyno ideado en la Estatua de Nabuco, fol.37.n.100.
Solo el Cielo se llamò propiamente Reyno, fol.94.n.48.
Los Reynos, Imperios, y Dignidades de el Mundo, es tierra apetecida de la codicia, fol.94.num. 50.
Son los Reynos del Mundo, mostrados Reynos; y posseidos, lodo, fol.95.n.52.
Los Reynos de el Mundo solo tienen possession en la vista, fol.95. n.53.
A lo divino todos los Reynos de el Mundo son tierra; para la sagacidad de el demonio, la tierra se representa como gloria, fol. 95. n.55.
La alma de los Reynos, es el orden; porque la concertada atencion de Jerarchias compone vn Cielo; y la desordenada confusion de ambiciosos vn infierno, fol.247.n.12.

Ricos, y Riquezas.

Amar las riquezas con teson, es conocida esclavitud, fol.14.num. 78.
Posseer las riquezas es muerte, fol. 14.n.80.
La riqueza mas adorada, se convierte en ceniza, fol. 14. num. 82.
Es mas mortal el Rico con su riqueza, que el pobre con su desgracia, fol.15.n.84.
Mas se ama la riqueza con lo que se desea, que con lo que se goza, fol.14.n.78.
Es la riqueza enfermedad tan peligrosa, que para curarla està prevenida la mayor medicina, fol.15. n.85.
Mirada la riqueza con los ojos del desengaño, es vn fragil vidrio, fol.18.n.111.
Quien posee las riquezas, se sorbe à los pobres, como el Mar à los Rios, fol.35.n.89.
Es la riqueza sueño, fol. 88. num. 13.

Las riquezas no deben ser amadas, sino temidas, fol. 90. n. 23.
Amar las riquezas es frenesi, ò locura, fol. 91. n. 26.
Es la riqueza enfermedad mortal, fol. 91. n. 28.
Es la riqueza madre de la ira, fol. 91. n. 29.
Es la riqueza veneno, ibidem.
El Rico tiene à mano con que perderse, fol. 92. n. 36.
No es malo ser rico, sino no saber dominar la riqueza, fol. 93. num. 40.
No es grandeza tener riquezas, sino mandarlas, fol. 97. n. 67.
Galantear las riquezas, es galantear martirios, fol. 97. n. 69.
Las riquezas igualmente atormentan posseidas, ò deseadas, fol. 97. n. 70.
Es igual la ansia de adquirir, y conservar las riquezas, fol. 97. n. 71.
El Rico pide, para llenar su ambicion, fol. 98. n. 80.
El Rico sobervio, no se satisface con todo vn Mundo, fol. 100. n. 95.
Las riquezas no son buenas para vistas, fol. 145. n. 30.
Es peligroso su comercio; son contagio; no se deben anhelar; solo se revelan en la edad del desengaño, ibidem.
Son las riquezas ceniza, y polvo por su inconstancia; y por què, fol. 146. n. 33.
Son polvo, por los achaques de su ambicion, y las razones, fol. 146. n. 34.
No son polvo de tierra, sino de ceniza, fol. 146. n. 35.
Congoxan para adquirirlas; y atormentan, para conservarlas, fol. 147. n. 38.
Las riquezas no cumplen lo que prometen, fol. 148. n. 39.
Son las riquezas, ò fugitivo llanto de las aguas, ò lagrimas de vn insensible, fol. 149. n. 42.
El patrimonio de las riquezas son riesgos, infelicidades, y ruinas, fol. 153. n. 60.
Las riquezas se comparan à la Luna, y sus influxos, fol. 157. à n. 62. vsque 64.
A los Ricos, quantas limosnas distribuyen, tantas coronas les dispone el Cielo, fol. 228. n. 9.
Las riquezas no son felicidades; porque ajan las virtudes, y hazen à los sugetos viciosos, fol. 339. n. 20.
Tienen hecha la costa para los delitos, fol. 341. n. 30.
El Rico vive vezino à condenarse, fol. 344. n. 38.
Las riquezas bien administradas compran el Cielo; las mal distribuidas vn infierno, fol. 344. num. 39.
La riqueza es mala para amada; peor para tenida: y sola es buena para dada, y dà vn bien contra todos los bienes. La declaracion de todo esto, fol. 344. à n. 40. vsque 43.
La riqueza sobervia vive vezina à la idolatria, fol. 345. numer. 45.
La riqueza engendra vna altivez de vanidad, que no solo llega à sobervia, sino à furia, fol. 347. n. 56.
El Rico desordenado juzga el campo de la prohibicion, passeo licito, fol. 347. n. 57.
En los Ricos desordenados, la abundancia de el dinero, es el Templo de sus delitos, fol. 348. num. 61.
Riqueza mal adquirida, ni es delicia, ni tesoro; sino vna maldicion mas para el logrero, fol. 351. n. 82.

Se

Se persuade el desprecio de la riqueza en todos los estados, fol. 152. num. 95. cum sequentibus.
Se pinta lo que es la riqueza, fol. 354. à n. 101. vsque 111.
No encuentran las riquezas su Oriente; y dexò la Providencia su custodia à los irracionales, fol. 356. num. 112. cum sequentibus.
Siempre hà sido la riqueza tropiezo escandaloso à la voluntad, y embarazo à la razon, fol. 382. n. 20.

Rios.

El Rio Silas es esteril, y de nocivos cristales, fol. 44. n. 12.
Todo lo que arroxan à sus cristales, desciende à lo profundo, ibidem.
Este Rio corre por las venas de los hombres, ibidem.

Romanos.

Introduxeron los Romanos los juegos festivos, no para diversion, sino para conservarse, fol. 74. numer. 77.
Los Romanos traian el dinero en los ceñidores, fol. 97. n. 68.
Roma hazia Dioses à los Cesares, fol. 113. n. 21.
Roma tenia cerrados los Templos de la necessidad, y violencia; y abiertos los del tiempo, fol. 137. n. 136.
Los Romanos pusieron la Casa de la Moneda en lo eminente de vn monte; y la Casa del Consejo en lo retirado, y profundo, fol. 154. n. 65.
Prohibieron la purpura à los Plebeyos, fol. 203. n. 68.
Ideaban la Esperança pintando vna Virgen, vna Corneja, y vn Açote, fol. 217. à n. 62. vsque 64.
Prohibieron, que los hijos cerrassen los ojos à los Padres en las angustias de el morir, fol. 318. num. 32.
Fue Ley de los Romanos poner el infante en el suelo; y el Padre levantandole, le conocia por hijo, fol. 318. n. 33.
Se pinta a Roma, y las Romanas glorias embueltas en el tragico polvo de sus ruinas: y estas la sirvieron mas à sus glorias, que sus triunfos, fol. 341. n. 31.

Ruina.

Los que derriba el Mundo, no tienen lugar que los acoja; à quien el Cielo postra, le previene lugar para su ruyna, fol. 65. num. 25.
Tantas son las ruynas, como hà inventado la malicia desordenes, fol. 65. n. 27.

S

Sabiduria.

Haze mas mortal, a quien la tiene, fol. 15. n. 88.
Se tienen por delitos los primores de la sabiduria, fol. 77. num. 90.
Es la sabiduria en el Docto ayre infiel, que se desvanece, fol. 89. n. 14.
Sentenciar por demasiada sabiduria, es sentencia muy escrupulosa, fol. 124. n. 74.
Todos caen en el lazo de la lisonja; el necio, porque no conoce la mentira; y el discreto, ò sabio, porque no està mal con su fama, fol. 169. n. 25.
El medio de tener la sabiduria, es graduarla, fol. 293. n. 46.
Hazer ostentacion de que se oculta la sabiduria, es hazer de vna

prenda oculta, vanidad manifiesta, fol. 309. n. 140.

Sabios.

Dixo vno, que no era traydor, quien conspiraba contra la Magestad; sino quien no sabia quitarla la Corona, fol. 178. num. 66.

Los Sabios no tienen valor para ocultar sus luzimientos, y esconder sus virtudes, fol. 290. n. 26.

Han de reprimir el animo à los aplausos, fol. 291. n. 31.

No son sabios, los que no saben ocultar su entendimiento, fol. 292. n. 37.

Para ser mas sabios en la verdad, deben desear ser menos en la opinion; porque el que desea ser mas, es menos; y el que desea ser menos, es mas, fol. 296. num. 62.

Los que desean parecer sabios, son necios, fol. 306. n. 122.

Los Sabios, que se lisonjean con esconder sus prendas, son tan vanos, como si las manifestaran; porque tambien se ha de ocultar, que se ocultan, fol. 306. num. 123.

Es mayor confusion confessar las prendas publicas, modestos, que negarlas, fol. 307. n. 131.

Sacrificio.

El de el Alma à ningun dueño se debe, sino es à Dios; y assi debe entrar llena en el Templo, fol. 271. num. 28.

Sangre.

Con las enfermedades materiales se corrompe la sangre del cuerpo, y con las morales la del Alma, fol. 49. n. 41.

La passion de la sangre la corrige el juizio, fol. 318. n. 35.

Sanson.

Vengandose, pierde la vida, fol. 55. n. 83.

Scibolet, & Sibolet.

El primero significa espiga colmada de granos; el segundo espiga vana, y sin fruto, segun San Geronimo, *Scibolet* significa *Onus*, fol. 136. n. 131. & 132.

Sciencia.

Es vna alhaja de tanto recato, que se suele perder, siendo vista, fol. 291. n. 32.

Divulgarla con ostentacion, es perderla, fol. 291. n. 33.

Su primor consiste en rassar sus fuerças de suerte, que no causen risa los sucessos de las osadias, fol. 294. n. 50.

Seneca.

Caligula intento la muerte à Seneca por la Oracion eloquentissima, que le oyo en su Coronacion, fol. 77. n. 90.

Seneca sintio, que la felicidad era la prenda mas inquieta, fol. 89. n. 17.

Llamo à vn hombre peleando contra sus apetitos, Teatro digno de la Deidad, fol. 103. n. 122.

Sentidos.

Viviendo sobrados, obran como traydores; pero necessitados, proceden como leales, fol. 340. num. 23.

Sepulcro.

Solo el Sepulcro es proprio de los Soberanos, fol. 97. n. 73. cum sequentibus.

La boca de vn Sepulcro abierta, es maldita, fol. 457. n. 43.

Serpiente.

Los juizios humanos se parecen à vna

vna Serpiente llamada *Porphiro*; y sus propriedades, y aplicacion, fol. 123. à n. 69. vsque 71.

Vnas Serpes alientan veneno tan activo, que inficionan el ayre; y las cuevas de estas son las vozes de los lisongeros, fol. 171. num. 33.

La Serpiente del Desierto, y el Becerrillo, son imagen de el Siglo, fol. 176. n. 58. & 59.

Silencio.

Es casi imposible persuadirle, fol. 401. n. 18.

En los baxos, es defensa de vna vida; en los Supremos es custodia de muchas Almas, que se pierden, por no guardarle, fol. 402. n. 30.

Ninguno debe fiarse en el silencio, para vivir menos ajustado, fol. 405. n. 38.

Callar las prendas proprias adelanta la modestia, y atrassa la embidia, fol. 418. n. 18.

Sirena.

La desdeña Dios en sus Aras, fol. 61. n. 9.

Soberanos.

Vide *Principes, Reyes, Superiores, y Poderosos.*

Los Soberanos hazen de ambiciosos, lo que los humildes de necessitados, fol. 98. n. 80.

El pedir en el Soberano, es miseria voluntaria, fol. 99. n. 81.

El titulo de Soberano en el Mundo, le dà el nacer; en el Cielo, el merito de obrar, fol. 103. num. 111.

A los Soberanos se les hà de curar la enfermedad de la lisonja con ligereza, y dulçura, fol. 182. n. 86.

Sobervia.

El sobervio caido, para bolver al govierno, se disfraza en modesto, fol. 99. num. 83.

El mismo sobervio es aclamado, que abatido, ibidem.

Todos los sobervios antiguos, y modernos han pretendido destruir la tyrania de las opiniones del Mundo, fol. 112. n. 18.

Despreciar las riquezas, y desvanecerse de esto, es sobervia con achaque de juizio enfermo, fol. 309. n. 145.

Soldado.

Labra la Corona con su valor; el Principe con su piedad, fol. 22. n. 13.

Subdito.

Assegura el Subdito el sueño, con vn Superior desvelado, fol. 74. n. 79.

Los Subditos viven seguros en la mano de el Principe, fol. 75. numer. 81.

Debe obedecer cerrados los ojos, fol. 188. n. 115.

Solo debe proponer al Superior, no mandar; y al contrario es error, fol. 261. num. 82.

Sueño.

Es sueño quanto ay en la vida, fol. 13. n. 71.

Superior.

Vide *Reyes, Soberanos, Principes, y Poderosos.*

El que solo trata de su descomodidad, se destruye à si, fol. 33. numer. 80.

El que no cura las dolencias de su casa, le desacredita, fol. 34. num. 84.

El Superior hà de distinguir de personas, en los favores que haze, fol. 39. n. 112.

El Superior humano mira padecer los Subditos, y no los remedia; el del Cielo los remedia, fol. 63. n. 18.

El

El Superior humano se divierte, quando los subditos reman, fol. 64.n.19.
El Superior parece de otra especie, que el Vassallo, fol.64.n.21.
El Superior, que mira al Subdito con vna congoxa, y no se mueve al remedio, es Apostata, fol.64. n.21.
Superior que vive en el ocio, destruye el Mundo, fol.65.n.28.
Es lo mismo no moverse el Superior para alumbrar, que caer, fol. 65.n.26.
Menos malo es el Superior ambicioso, que el candido, fol. 65. n.27.
Son irremisibles las ignorancias en el Superior. fol.66.n.28.
En el Superior no hà de aver lugar para la ignorancia, fol. 66. num. 29.
El Superior, no solo debe ser bueno para sì, sino para los Subditos, fol.66.n.31.
No debe perder de vista al Subdito, ibidem.
Debe componer la oracion, para evitar el riesgo de delinquentes en los Subditos, fol.67.n.36.
La presencia del Superior es muy importante para evitar los delitos en el Subdito, fol. 67. num. 37.
El Superior hà de mirar con muchos ojos, lo que han de executar los braços, fol.68.n.40.
El recibir la mas corta menudencia, en el Superior es delito, aunque sea sin su gusto, fol.68.n.46.
El Superior hà de ser todo obras, y nada palabras, fol.70.n.58.
El humano es de peso para los vassallos; el divino de descanso, fol. 72.n.64.
Debe tener Ministros, fol.76. num. 88.
El Superior despues del trabajo debe tener algun descanso; pero oculto, fol.167.n.10.
Debe mirar lo passado, para cautelar lo futuro, fol. 187. num. 112.
No debe el Superior informar à los Subditos de las maximas menudas de govierno, fol. 188. num. 114.
No debe el Superior reñir tirando lanças, sino con amor, fol. 197. n.35.
Debe ser limpio, para ser luzido, fol.226.n.10.
Debe poner gran cuydado en elegir los Consejeros: y para seguirlos, debe examinarlos, para evitar los riesgos, fol.244.n.97.
Debe el Superior vivir con lo decente, y no con las ostentaciones de gastos superfluos, y vanos: porque vive del sudor de los pobres, fol.276.n.55.
No hà de vivir para sì, sino para los estraños, fol.280.n.5.
Corregir al Superior con voz igual, que al Subdito, no es aviso, sino atrevimiento; porque no se debe igualar à quien desigualò la veneracion, fol.438.n.25.

T

Talento.
El grangear meritos con el talento, es tenerle en la verdad de substancia; el que le tiene ocioso, le tiene de fantasia, fol. 117. num. 41.
Tenerle sepultado, ò ocioso, es no tenerle para el Cielo, fol. 117. n.43.
Tempestad.
Tiene la desdicha de el hombre todas las traycones de vna tempestad en sus operaciones, fol. 61.n.6.

Se pinta la de Jonàs, fol. 382. num. 18.
Templança.
Se describe su perfeccion, y bondad contrapuesta con la gula, fol.337. n.12.
Templo.
No sirve yà, sino de refugiar delitos, y pecados, fol. 161. num. 96.
Se pinta vn Joven arrastrado de su vanidad, y profanidad entrando en el Templo, y dentro dèl, fol. 161.n.97.
Es el Templo adonde los mortales piden socorro en sus necesidades; y hallan alivio en todas sus congoxas, fol.162.n.99.
El de Jerusalen era Templo de Dios, y el abuso le hizo cueba de ladrones, y perversos, fol.162.num. 100.
El de las irreverencias es Templo profano; el de Dios es Templo divino, fol.163. n.104.
Bien puede Dios destruir el Templo de las profanidades; pero no el Templo suyo donde estàn todas sus clemencias, fol. 164. num. 107.
Son los meritos las piedras, que componen el Templo de Dios, fol. 164.n.109.
No se puede entrar en el Templo vacio de cabeça, de pecho, y demàs; porque se debe evitar toda vanidad, y profanidad en las galas de las mugeres, fol. 270. n.20.
Es el Palacio de la divina clemencia, fol.272.n.30.
Temor.
El de Dios es freno para no pecar, fol.26.n.53.
Mas se deben temer las possessiones, que las esperanças, fol.212. n.26.
El temor de perder los hombres, lo que poseen en el Mundo, es crueldad; y en los Espiritus Celestes discrecion, fol. 213. num. 28.
El temor de ser juzgados, de los que juzgamos, es medicina para curar la murmuracion, fol.462. n.62.
Tiempo.
Es el mayor Artifice de arrepentimientos; porque dà luz para vèr los errores, fol.378.n.3.
Tina.
Madera semejante al Cipres, de ella se labrò la Escala de el Templo, fol.27.n.45.
Tolerancia.
Borra las injurias; y la vengança duplica las afrentas, fol.56.num. 92.
Tormento.
Qual es mayor, padecer las iras de vn enemigo, ò de vn amigo, y obligado? Se proponen las razones de ambas partes; y prevalece el de padecer del amigo, y obligado, fol.426. n.46. cum sequentibus.
Transformacion.
La de el Becerro de Israel, fol. 14. n.82.
Tributos.
Se dàn con voluntad, y gusto, si se gastan como se deben, fol.40. numer.121.
No se siente la costa del tributar, sino el desorden de la ambicion, fol.40.n.122.
Los inmoderados no sustentan, sino arruinan; no alivian al Rey, sino destruyen el Reyno, fol. 278. n.65.
No se deben medir para lo preciso por los guarismos, sino por las necesidades, fol.278.n.67.
Trompeta.
La voz Æs, que en Latin es cobre, significa la Trompeta, f.129.n.99.

Tubal.

Fue el inventor de la Musica; y significa trifteza, y llanto, fol. 26. n.36.

Turcos.

Los de Paleftina vibran vnas cañas por lanças, fol.171.n.34.

V

Valentia.

El valiente con la vengança fe haze cobarde, fol.54.n.77.

La fortaleza, y el valor conffifte en la conftancia del fufrir; y no en la fuerça de el poder, fol. 54. n.78.

Mayor valentia es perdonar al enemigo, que quitarle la vida, fol. 54.n.80.

Vanidad.

Todo lo conffume en faliendo de fu esfera, fol.41.n.124.

Es tan delicada, que vencida inficiona, fol.302.n.92.

Dezir inftado de la obligacion, que el Maeftro es leal, y bien nacido; no es alabança, fino defenfa, fol. 305.n.118.

Es tan dieftra, que hà transformado la humildad en ambicion, f.305. n.120.

La que es fin fundamento, muere en el Sepulcro de el olvido, fol. 322.n.56.

Es altivez de las confianças humanas conferver cenizas de los delitos, fin querer que humeen vorazes llamas, fol.389.n.39.

Vara.

La que Jeremias viò con ojos, fin manos, ni pies, fol.68.n.44.

La Vara en la mano del Principe, es Scetro; en mano agena, Serpiente, fol,76.n.87.

La del Superior hà de fer de fuerte, que fe pueda doblar à la clemencia, fol.149.n.17.

Varones Illuftres.

Cinquenta y fiete defcribe Plutarco en el lienço de los Siglos; y pocos fe efcufaron del deftierro, ò del cuchillo, fol.165.n.2.

Vaffallos.

Lo que tributan fon lagrimas, y fudores de los pobres, que es fangre en la fubftancia; aunque fe difsimula el color, fol. 278.num. 63.

Se deben quitar el veftido, eftando pobre el Rey; porque efta es Ley nativa de la obediencia, fol. 279.n.70.

No fe han de defnudar por las galas fuperfluas de los Principes, fino para fus decencias; no para vanos luzimientos; sì para empleos heroycos, fol. 280. num. 75.

Veneno.

Todo veneno refpeta à fu dueño: no tiene el Afpid el veneno para si, fol.55.n.85.

El veneno de la Vivora, es imagen del odio, fol.155.n.36.

Es veneno la riqueza, fol.91. num. 30.

El mas eficàz veneno contra la lifonja, es la reflexion fobre las acciones, fol.170.n.29.

El mas eficàz es el de el Afpid, y Efcorpion; y como le vierten, fol. 177.n.60.

El Efpiritu Santo llama al veneno del Afpid infanable: y por què, fol.180.n.74.

Vengança.

La vengança es alevofia, fol. 42. n.2.

Se inventò para la ofenfa, ibidem.

No debe aver en el Mundo ofenfa, fol.42.n.2.

No

No es conveniente vengarfe: porque mas agravia la vengança, que la ofenfa, fol.43.n.4.5.& 6.

La vengança habita en los fobervios Alcazares; y no en las humildes Chozas, fol.47.n.30.

Deftruye la honra, fol. 47. n. 31. & fequentibus.

La vengança publica *es vna executoria de la ofenfa*; vna informacion autentica del agravio; vn publico cartel de la finrazon; y vn jurado teftigo de el atrevimiento, fol.47.n.34.

Con la vengança fe vè la ofenfa, fol. 48.n.36.

Profeffa la vengança de infame, fol. 49.n.40.

Quatro razones perfuaden la vengança, fol.49.n.43.

Cinco razones para no executar la vengança: la primera, el poder vengarfe de fu enemigo, firve de indulto para no executar la vengança, fol.49.n.46.

Es la vengança vna vala, que defpide la ira, fol.50.n.51.

La fegunda razon para no vengarfe, fol.52.n.64.

La tercera razon, fol.54.n.76.

No fe venga el que mata al enemigo, fol.54.n.81.

Quarta razon para no vengarfe, fol. 56.n.92.

La vengança es tan ruin, que fe buelve contra fu dueño, fol. 56. n.96.

Quinta razon para evitar la vengança, fol.57.n.99.

Bufcar el Juez motivos para vengar ofenfas proprias, es iniquidad, fol. 140.n.6.

Es la mayor vengança vèr cumplidos los deseos, y los motivos de ella, fol.213.n.31.

Verdad.

Diftà de la mentira, lo que los oìdos de los ojos, fol.46.n.25.

Ignorar que la verdad no vive en el Mundo, es aver perdido el entendimiento, fol,115.n.34.

No fe puede afsir en el Mundo à vn tiempo verdad, y opinion; porque con vna mano en el Mundo, no alcança la otra al Cielo, fol. 116.n.37.

Al que firve à la verdad, le dà el Cielo opinion; y al que pretende la opinion, fe la quita en la verdad, fol.116.n.38.

En el Siglo fe diftingue la verdad, y mifericordia de la jufticia; pero en Dios es lo mifmo; porque aunque fon varias las vozes, es el fignificado vno mifmo, fol.131. n.110.& 111.

La verdad fe debe dezir como Cortefano, y Paftor; para que como Paftor fe diga fin lifonja; y como de Cortefano fe endulce con la cortefia, fol.170.n.31.

La verdad en lo Politico conffifte en conformarfe con el fugeto, fol. 231.n.27.

Vive afsida al coraçon, y no à las lenguas, fol.304.n.113.

No fe puede dezir la verdad, que es deshonra agena, y alabança propria, fol.305.n.116.

El oficio de dezir verdades, es hazer defcontentos; es dichofo para el Cielo, porque defagrada al Mundo, fol.414.n.2.

Reirfe à coffa de la verdad, es propfio del Siglo fabulofo, fol. 415. n.3.

Se hà de dezir la verdad con latitud, difcrecion, culto, y piedad; enfeñar, y no herir, fol.441.n.39.

Voca.

No fabe hablar fin herir, fol. 399. n.18.

Vozes.

Las buenas no pueden ofender; las malas ofenden à fu Autor, fol. 44.n.11.

Son

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Son las vozes humanas vn poco de ayre, que ni haze, ni deshaze, sino corre, fol. 115. n. 31.
Se deben huir las de la lisonja: porque si se escuchan, no se podràn huir, fol. 175. n. 50.
Hallar punto fixo en las vozes de lo que se debe dezir, y callar, es dificilimo, fol. 399. n. 18.
Las de la correccion se han de ajustar à los puestos, fol. 438. n. 26. & 27.
No se hà de assomar à los labios voz alguna, que no sea para alabar à todos, fol. 438. n. 28.

Voluntad.

Las desigualdades de condicion son insufribles; no las discretas de voluntad, fol. 82. n. 119.
El camino de hallar à Dios, es deponer el dictamen, y voluntad propria, fol. 180. n. 106.
Negandose à la propria voluntad, se convierten en perfeccion de Angeles, fol. 188. n. 118.
Con propria voluntad no se sube en el Reyno de Dios, fol. 189. num. 123.
Ignora enmendar, porque no sabe discurrir, fol. 195. n. 26.
Es muy delicada, y no tiene coraçon para peregrinar, fol. 422. num. 29.

Vicios.

Son los vicios hijos de los coraçones, y no de las fortunas, fol. 93. n. 38.
Como tan falsos escarmientan à los avisados, y à los tenazes cansan, fol. 372. n. 2.

Vida.

Descripcion moral de su poca duracion, fol. 9. n. 46.
Es toda la vida sueño, fol. 13. num. 71.
Su brevedad se persuade con varias razones, fol. 17. n. 99.
Es la vida eco de la muerte, fol. 18. n. 104.
El poder quitar la vida, es motivo para no quitarla, fol. 50. num. 48.
Vida con alegrias, corresponde à muerte de congoxas, fol. 61. & 62. n. 9. cum sequentibus.
Vida con congoxas, corresponde à vna muerte llena de consuelos, ibidem.
Es la vida vn espejo cristalino, fol. 62. n. 13. & sequentibus.
La vida publica obliga à vivir, como se puede, y no como se desea, fol. 64. n. 22.
Todos son iguales en las molestias de la vida, fol. 97. n. 70.
Es vna Comedia, adonde cada vno representa su apariencia, f. 159. n. 89.
Es la vida vna clausula tan breve, que apenas se pronuncia, quando se acaba, fol. 251. n. 26.
Es tyrana esclavitud tener à cargo el acierto de la vida agena, quando no basta toda vna Alma para la propria, fol. 281. n. 83.

Vientos.

Huvo Pueblos barbaros, que vendian los vientos; porque se vendian las palabras, y con ellas las personas, fol. 400. n. 25.

Virtud.

Doran los linages las virtudes, no las cunas, fol. 49. n. 42.
En muchos Siglos fueron culpas los excessos de virtud, y riquezas, fol. 77. n. 90.
Los que no emplean el entendimiento en adelantar la virtud, le tienen muerto, fol. 117. n. 44.
La verdad triunfa de la tyrania de la opinion, fol. 121. n. 59.
Se debe tener, y ocultar, fol. 160. n. 90.

No

No es tan natural imprimirle en los hijos las virtudes de los Padres, como los errores, fol. 201. n. 55.
La virtud es el camino real para conseguir los aplausos, fol. 299. n. 78.
Desear parecer virtuoso, es delito, fol. 306. n. 122.
La virtud reside en la voluntad, y no en el entendimiento, fol. 307. n. 129.
Para ser virtuoso, no basta esconder la virtud; porque tambien se hà de esconder, que se esconde, fol. 309. n. 140.
Saber tolerar los descreditos de su virtud, es tener la perfeccion de virtuoso, fol. 309. n. 142.
Sin penas es virtud en borron, fol. 313. n. 3.
La virtud entre malos, siempre tiene cara de delinquentes, fol. 385. n. 27.
Los virtuosos son sepulcros de las culpas, y las sepultran en el coraçon, fol. 457. n. 41.

Vivir.

De la misma suerte se vive, que se habla; y se habla como se vive, fol. 400. n. 21.
En el Mundo dizen los Politicos no se puede vivir, franqueando siempre la verdad del coraçon, fol. 415. num. 6.

Vsureros.

Se alimenta su hydropesia de lo que sudan, y lloran los pobres, fol. 350. n. 79.
Escuchar los lamentos de los que han hecho pobres con sus vsuras, y no restituyen, tienen demonio sordo, fol. 395. n. 3.

Z

Zoraides.

Naciò riyendo, fol. 86. n. 2.

FIN.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UANL
DAD AUTÓNOMA DE NUEV
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTE